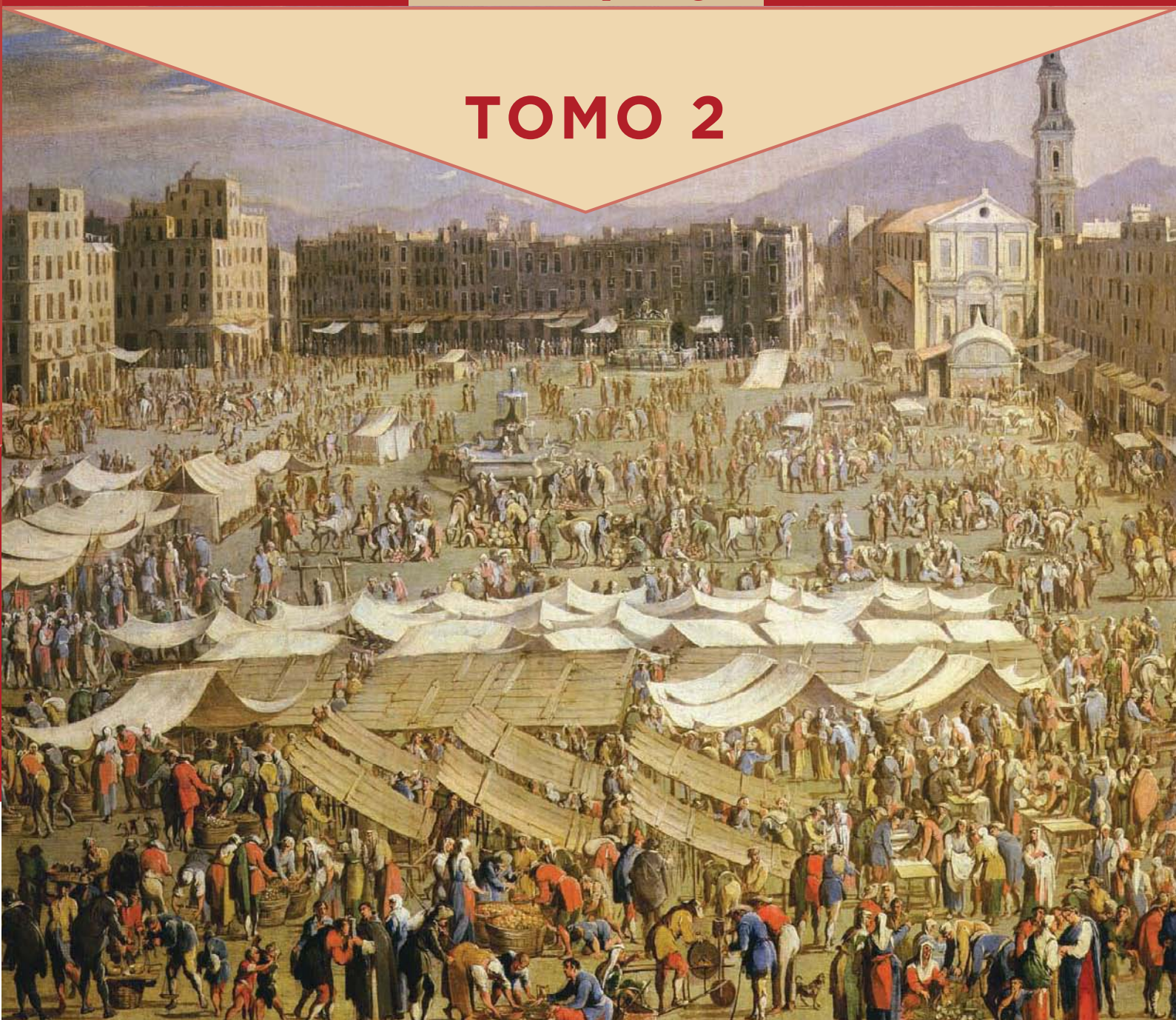
CENGAGE Learning

SÉPTIMA EDICIÓN

HISTORIA UNIVERSAL
CIVILIZACIÓN DE OCCIDENTE

Jackson J. Spielvogel

TOMO 2



SÉPTIMA EDICIÓN

HISTORIA UNIVERSAL
CIVILIZACIÓN DE OCCIDENTE

SÉPTIMA EDICIÓN

HISTORIA UNIVERSAL CIVILIZACIÓN DE OCCIDENTE

JACKSON J. SPIELVOGEL

TOMO 2

Traducción:
Karin Otterbach Jimeno

Revisión técnica:
Anina Jimeno Jaen

CENGAGE Learning™

Australia • Brasil • Corea • España • Estados Unidos • Japón • México • Reino Unido • Singapur

CENGAGE Learning™

Historia Universal. Civilización de Occidente: Tomo 2, Séptima edición
Jackson J. Spielvogel

Presidente de Cengage Learning Latinoamérica:
Javier Arellano Gutiérrez

Director general México y Centroamérica:
Pedro Turbay Garrido

Director editorial Latinoamérica:
José Tomás Pérez Bonilla

Director de producción:
Raúl D. Zendejas Espejel

Coordinadora editorial:
María Rosas López

Editora de desarrollo:
María Rosas López

Editor de producción:
Timoteo Eliosa García

Imagen de portada:
Angelo María Costa (1670-1721)
Fair Market Square, Nápoles, Italia.
The Art Archive/Private Collection/
Alfredo Dagli Orti

Composición tipográfica:
Ediciones OVA

© D. R. 2010 por Cengage Learning Editores, S.A. de C.V., una Compañía de Cengage Learning, Inc.
Corporativo Santa Fe
Av. Santa Fe núm. 505, piso 12
Col. Cruz Manca, Santa Fe
C.P. 05349, México, D.F.
Cengage Learning™ es una marca registrada usada bajo permiso.

DERECHOS RESERVADOS. Ninguna parte de este trabajo amparado por la Ley Federal del Derecho de Autor, podrá ser reproducida, transmitida, almacenada o utilizada en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea gráfico, electrónico o mecánico, incluyendo, pero sin limitarse a lo siguiente: fotocopiado, reproducción, escaneo, digitalización, grabación en audio, distribución en Internet, distribución en redes de información o almacenamiento y recopilación en sistemas de información a excepción de lo permitido en el Capítulo III, Artículo 27 de la Ley Federal del Derecho de Autor, sin el consentimiento por escrito de la Editorial.

Traducido del libro:
Western Civilization,
Seventh Edition.
Publicado en inglés por Thomson/Wadsworth
© 2009
ISBN-13: 978-0-495-50285-2
ISBN-10: 0-495-50285-5

Datos para catalogación bibliográfica:
Spielvogel, Jackson J.
Historia Universal. Civilización de Occidente: Tomo 2, Séptima edición
ISBN 13: 978-607-481-401-9
ISBN 10: 607-481-401-5

Visite nuestro sitio en:
http://latinoamerica.cengage.com

ACERCA DEL AUTOR

JACKSON J. SPIELVOGEL es profesor asociado emérito de historia en la *Pennsylvania State University* (Universidad del Estado de Pensilvania). Recibió su doctorado de la *Ohio State University* (Universidad del estado de Ohio), donde se especializó en historia de la Reforma bajo Harold J. Grimm. Sus artículos y reseñas han aparecido en revistas tales como *Moreana, Journal of General Education, Catholic Historical Review, Archiv für Reformationsgeschichte* y *American Historical Review.* También ha contribuido con capítulos y artículos en *The Social History of the Reformation, The Holy Roman Empire: A Dictionary Handbook, Simon Wiesenthal Center Annual of Holocaust Studies* y *Utopian Studies.* Su trabajo ha sido apoyado mediante becas de la *Fulbright Foundation* (Fundación Fulbright) y la *Foundation for Reformation Research* (Fundación para la Investigación de la Reforma). En la Universidad *Penn State*, contribuyó a inaugurar los cursos sobre la civilización de occidente, así como un popular curso sobre la Alemania nazi. Su libro *Hitler and Nazi Germany* se publicó en 1987 (quinta edición, 2005). Es coautor (con William Duiker) de *World History*, publicado por primera vez en 1998 (quinta edición, 2007) y *The Essential World History* (tercera edición, 2008). El profesor Spielvogel ha obtenido cinco premios principales de docencia de alcance universitario. En 1988-1989, obtuvo la *Penn State Teaching Fellowship*, el premio a la docencia más prestigioso de la universidad. En 1996 recibió *el Dean Arthur Ray Warnock Award* como miembro sobresaliente del profesorado universitario y en 2000 se hizo acreedor al premio *Schreyer Honors College Excellence in Teaching*.

A DIANE,
CUYO AMOR Y APOYO HICIERON TODO POSIBLE.

CONTENIDOS BREVES

DOCUMENTOS xvii

MAPAS xix

CRONOLOGÍAS xxi

PRÓLOGO xxii

RECONOCIMIENTOS xxvi

INTRODUCCIÓN A LOS ESTUDIANTES DE LA CIVILIZACIÓN DE OCCIDENTE xxx

TOMO 1

1 EL ANTIGUO CERCANO ORIENTE: LAS PRIMERAS CIVILIZACIONES 1

2 EL ANTIGUO CERCANO ORIENTE: LOS PUEBLOS Y LOS IMPERIOS 34

3 LA CIVILIZACIÓN DE LOS GRIEGOS 55

4 EL MUNDO HELENÍSTICO 89

5 LA REPÚBLICA ROMANA 113

6 EL IMPERIO ROMANO 147

7 LA ANTIGÜEDAD TARDÍA Y EL SURGIMIENTO DE LA EDAD MEDIA 179

8 LA CIVILIZACIÓN EUROPEA EN LA ALTA EDAD MEDIA (750-1000) 213

9 RECUPERACIÓN Y CRECIMIENTO DE LA SOCIEDAD EUROPEA EN LA PLENA EDAD MEDIA 243

10 EL SURGIMIENTO DE REINOS Y EL CRECIMIENTO DEL PODER ECLESIÁSTICO 271

11 LA BAJA EDAD MEDIA: CRISIS Y DESINTEGRACIÓN EN EL SIGLO XIV 303

12 RECUPERACIÓN Y RESURGIMIENTO: LA EDAD DEL RENACIMIENTO 337

13 LA REFORMA Y LAS GUERRAS RELIGIOSAS EN EL SIGLO XVI 373

14 EUROPA Y EL MUNDO: NUEVOS ENCUENTROS, AÑOS 1500-1800 410

TOMO 2

15 LA CONSTRUCCIÓN DEL ESTADO Y LA BÚSQUEDA DEL ORDEN EN EL SIGLO XVII 443

16 RUMBO A UN NUEVO CIELO Y UNA NUEVA TIERRA: LA REVOLUCIÓN CIENTÍFICA Y LA APARICIÓN DE LA CIENCIA MODERNA 483

17 EL SIGLO XVIII: UNA ÉPOCA DE ILUSTRACIÓN 509

18 SIGLO XVIII: ESTADOS EUROPEOS, GUERRAS INTERNACIONALES Y CAMBIO SOCIAL 538

19 UNA REVOLUCIÓN EN LA POLÍTICA: LA ÉPOCA DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA Y NAPOLEÓN 571

20 LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL Y SU IMPACTO EN LA SOCIEDAD EUROPEA 604

21 REACCIÓN, REVOLUCIÓN Y ROMANTICISMO, 1815-1850 632

22 UNA ERA DE NACIONALISMO Y REALISMO, 1850-1871 665

23 LA SOCIEDAD DE MASAS EN UNA "ERA DE PROGRESO", 1871-1894 698

24 UNA ERA DE MODERNIDAD, ANSIEDAD E IMPERIALISMO, 1894-1914 731

25 EL INICIO DE LA CRISIS DEL SIGLO XX: GUERRA Y REVOLUCIÓN 768

26 LA INÚTIL BÚSQUEDA DE LA ESTABILIDAD: LA EUROPA DE ENTREGUERRAS, 1919-1939 803

27 PROFUNDIZACIÓN DE LA CRISIS EUROPEA: LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL 839

28 LA GUERRA FRÍA Y UN NUEVO MUNDO OCCIDENTAL, 1945-1965 875

29 PROTESTA Y ESTANCAMIENTO: EL MUNDO OCCIDENTAL, 1965-1985 909

30 DESPUÉS DE LA CAÍDA: EL MUNDO OCCIDENTAL EN UNA ERA GLOBAL (DESDE EL AÑO 1985) 935

GLOSARIO G-1

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS CF-1

ÍNDICE I-1

CONTENIDOS DETALLADOS

DOCUMENTOS xvii
MAPAS xix
CRONOLOGÍAS xxi
PRÓLOGO xxii
RECONOCIMIENTOS xxvi
INTRODUCCIÓN A LOS ESTUDIANTES DE LA CIVILIZACIÓN DE OCCIDENTE xxx

TOMO 1

1 EL ANTIGUO CERCANO ORIENTE: LAS PRIMERAS CIVILIZACIONES 1

Los primeros humanos 2
- Los cazadores-recolectores de la Antigua Edad de Piedra 2
- La revolución del neolítico (c. 10,000-4000 a.C.) 3

El surgimiento de la civilización 5

La civilización en Mesopotamia 7
- Las ciudades-Estado de la Antigua Mesopotamia 7
- Imperios en la Antigua Mesopotamia 9
- El Código de Hammurabi 10
- La cultura de Mesopotamia 12

La civilización egipcia: "el regalo del Nilo" 15
- El impacto de la geografía 16
- Los Imperios Antiguo y Medio 17
- La sociedad y economía en el Antiguo Egipto 20
- La cultura de Egipto 21
- El caos y el nuevo orden: el Nuevo Imperio 23

PUNTOS DE VISTA OPUESTOS 25
HIMNO DE AKHENATÓN DEDICADO A ATÓN Y SALMO 104 DE LA BIBLIA HEBREA 25
- La vida diaria en el Antiguo Egipto 26

En el borde de la civilización 28

IMÁGENES DE LA VIDA DIARIA 29
LA DIETA EGIPCIA 29
- El impacto de los indoeuropeos 30
- El Imperio Hitita 30
- *Conclusión* 31
- *Notas* 32
- *Sugerencias para lecturas posteriores* 32

2 EL ANTIGUO CERCANO ORIENTE: LOS PUEBLOS Y LOS IMPERIOS 34

Los hebreos: "Los hijos de Israel" 35
- El reino unido 35
- El reino dividido 35
- Las dimensiones espirituales de Israel 36
- La estructura social de los hebreos 39

Los vecinos de los israelitas 41

El Imperio Asirio 42
- Organización del Imperio 43
- La maquinaria militar asiria 43
- La sociedad asiria y su cultura 45

El Imperio Neobabilónico 46

El Imperio Persa 46
- Ciro el Grande 47
- Expandiendo el imperio 48
- Gobernando el imperio 49
- El Gran Rey 50
- Religión persa 51
- *Conclusión* 52
- *Notas* 53
- *Sugerencias para lecturas posteriores* 54

3 LA CIVILIZACIÓN DE LOS GRIEGOS 55

La Grecia Antigua 56
- La Creta minoica 56
- El primer Estado griego: Micenas 57

Los griegos en la edad oscura (c. 1100-c. 750 a.C.) 58
- Homero y la Grecia homérica 59
- La perdurable importancia de Homero 60

El mundo de las ciudades-Estado griegas (c. 750-c. 500 a.C.) 61
- La *polis* 61
- La colonización y el crecimiento del comercio 62
- La tiranía en la *polis* griega 63
- Esparta 64
- Atenas 66
- La cultura griega en la era antigua 67

El esplendor de la civilización griega: la Grecia Clásica 69
- El desafío de Persia 69
- El crecimiento del Imperio Ateniense 72
- La gran guerra del Peloponeso (431-404 a.C.) 73
- La decadencia de los Estados griegos (404-338 a.C.) 76

La cultura y la sociedad de la Grecia Clásica 76
- Escribiendo la historia 76
- El drama griego 77
- Las artes: el ideal clásico 78
- El amor griego por la sabiduría 80

La religión griega 81
La vida diaria en la Atenas Clásica 83
IMÁGENES DE LA VIDA DIARIA 84
ACTIVIDADES DE LAS MUJERES ATENIENSES 84
PUNTOS DE VISTA OPUESTOS 85
LAS MUJERES EN ESPARTA Y ATENAS 85
Conclusión 86
Notas 87
Sugerencias para lecturas posteriores 87

4 EL MUNDO HELENÍSTICO 89

Macedonia y las conquistas de Alejandro 90
Filipo y la conquista de Grecia 90
PUNTOS DE VISTA OPUESTOS 91
DEMÓSTENES E ISÓCRATES SE DIRIGEN A FILIPO DE MACEDONIA 91
Alejandro Magno 91
CINE E HISTORIA
ALEJANDRO (2004) 95

El mundo de los reinos helenísticos 96
Las monarquías helenísticas 96
La amenaza de los celtas 97
Instituciones políticas y militares 97
Las ciudades helenísticas 98
Tendencias económicas 99

La sociedad helenística 100
Nuevas oportunidades para las mujeres de las clases altas 100
El papel de la esclavitud 102
La transformación de la educación 103

La cultura en el mundo helenístico 103
Nuevas tendencias en la literatura 103
El arte helenístico 104
Una era dorada de la ciencia y la medicina 104
Filosofía: nuevas escuelas de pensamiento 106

La religión en el mundo helenístico 108
Las religiones misteriosas 109
Los judíos en el mundo helenístico 109
Conclusión 111
Notas 111
Sugerencias para lecturas posteriores 111

5 LA REPÚBLICA ROMANA 113

El surgimiento de Roma 114
Geografía de la península itálica 114
Los griegos 114
Los etruscos 114
La Roma antigua 115

La República romana (c. 509-264 a.C.) 116
El Estado romano 117
Las conquistas romanas de Italia 120

La conquista romana del Mediterráneo (264-133 a.C.) 121
La lucha contra Cartago 122
El Mediterráneo Oriental 124
La naturaleza del imperialismo romano 124
La evolución del ejército romano 125

Sociedad y cultura en la República romana 126
La religión romana 127
La educación: la importancia de la retórica 128
El crecimiento de la esclavitud 129
La familia romana 129
CINE E HISTORIA 130
ESPARTACO (1960) 130
La evolución de la ley romana 131
El desarrollo de la literatura y el arte 132
Valores y actitudes 134

La decadencia y la caída de la República (133-31 a.C.) 134
Antecedentes: problemas sociales, económicos y políticos 134
Las reformas de Tiberio y Cayo Graco 136
Mario y el nuevo ejército romano 136
El papel de Sila 136
La muerte de la República 137
CINE E HISTORIA 141
JULIO CÉSAR (1953) 141
La literatura en la República tardía 142
Conclusión 145
Notas 145
Sugerencias para lecturas posteriores 145

6 EL IMPERIO ROMANO 147

La era de Augusto (31 a.C.-14 d.C.) 148
El nuevo orden 148
El ejército 149
Provincias y fronteras romanas 150
La sociedad en tiempos de Augusto 151
La edad de oro de la literatura latina 152
El significado de la época de Augusto 153

El Antiguo Imperio (14-180) 154
Los Julio-Claudinos (14-68) 154
Los flavianos (69-96) 154
Los cinco "buenos emperadores" (96-180) 154
El Imperio Romano en su cúspide: fronteras y provincias 156
Prosperidad en el Antiguo Imperio 158
IMÁGENES DE LA VIDA DIARIA 160
EL COMERCIO Y SUS PRODUCTOS 160

La cultura romana y la sociedad en el Antiguo Imperio 161
La edad de plata de la literatura latina 161
El arte en el Antiguo Imperio 162
La Roma imperial 162
Los espectáculos de gladiadores 164
Desastre en el sur de Italia 166
El arte de la medicina 166
Los esclavos y sus amos 167
La familia romana de clase alta 167

La transformación del mundo romano: crisis en el siglo III 168
Desgracias militares y políticas 169
Crisis económica y social 170

La transformación del mundo romano: el surgimiento del cristianismo 170
El mundo religioso del Imperio Romano 170
Antecedentes judíos 170
Los orígenes del cristianismo 171
PUNTOS DE VISTA OPUESTOS
LAS AUTORIDADES ROMANAS Y UN CRISTIANO EN EL CRISTIANISMO 174
El crecimiento del cristianismo 175
Conclusión 177
Notas 177
Sugerencias para lecturas posteriores 177

7 LA ANTIGÜEDAD TARDÍA Y EL SURGIMIENTO DE LA EDAD MEDIA 179

El Imperio Romano tardío 180
Las reformas de Diocleciano y Constantino 180
La nueva religión del imperio 182
El fin del Imperio Occidental 183
PUNTOS DE VISTA OPUESTOS
DOS ENFOQUES DE LOS HUNOS 184

Los reinos germánicos 187
El reino ostrogodo de Italia 187
El reino visigodo de España 189
El reino Franco 189
La Inglaterra anglosajona 190
La sociedad de los reinos germanos 190

El desarrollo de la Iglesia Cristiana 192
Los padres de la iglesia 192
El poder del Papa 193
Iglesia y Estado 193
El papa Gregorio Magno 194
Los monjes y las misiones 195
La vida intelectual cristiana en los reinos germanos 200

El Imperio Bizantino 201
El reinado de Justiniano (527-565) 201
Del Imperio Romano oriental al Imperio Bizantino 205

El surgimiento del Islam 206
Mahoma 206
Las enseñanzas del Islam 207
La expansión del Islam 208
Conclusión 211
Notas 211
Sugerencias para lecturas posteriores 211

8 LA CIVILIZACIÓN EUROPEA EN LA ALTA EDAD MEDIA (750-1000) 213

Los europeos y su entorno 214
La agricultura 214
El clima 214

El mundo de los carolingios 214
Carlomagno y el Imperio Carolingio (768-814) 214
La renovación intelectual carolingia 218
La vida en el mundo carolingio 219

Desintegración del Imperio Carolingio 224
Invasiones de los siglos IX y X 225

El mundo emergente de los señores y los vasallos 228
Vasallaje 228
Feudalismo 228
Nuevas configuraciones políticas en el siglo X 230
El sistema feudal 231

El cenit de la civilización bizantina 234
La dinastía macedonia 234

Los pueblos eslavos de Europa Central y Oriental 236
Los eslavos occidentales 236
Los eslavos del sur 237
Los eslavos orientales 237

La expansión del Islam 237
La dinastía abasí 237
La civilización islámica 239
Conclusión 240
Notas 241
Sugerencias para lecturas posteriores 241

9 RECUPERACIÓN Y CRECIMIENTO DE LA SOCIEDAD EUROPEA EN LA PLENA EDAD MEDIA 243

Tierra y pueblo en la Plena Edad Media 244
La nueva agricultura 244
La vida del campesinado 246
La aristocracia en la Plena Edad Media 247

El nuevo mundo del comercio y las ciudades 251
El resurgimiento del comercio 251
PUNTOS DE VISTA OPUESTOS
DOS PUNTOS DE VISTA DEL COMERCIO Y DE LOS COMERCIANTES 253
El crecimiento de las ciudades 254
IMÁGENES DE LA VIDA DIARIA
LA VIDA EN LA CIUDAD MEDIEVAL 257
La industria en las ciudades medievales 259

El mundo intelectual y artístico de la Plena Edad Media 259
El surgimiento de las universidades 259
Un renacimiento de la antigüedad clásica 262
El desarrollo del escolasticismo 263
El resurgimiento de la ley romana 265
La literatura en la Plena Edad Media 265
Arquitectura románica: "Un blanco manto de iglesias" 266
La catedral gótica 267
Conclusión 269
Notas 269
Sugerencias para lecturas posteriores 270

10 EL SURGIMIENTO DE REINOS Y EL CRECIMIENTO DEL PODER ECLESIÁSTICO 271

Surgimiento y crecimiento de los reinos europeos, 1000-1300 272
- Inglaterra en la Plena Edad Media 272

CINE E HISTORIA

El león en invierno (1968) 274
- El crecimiento del reino francés 276
- La reconquista cristiana: Los reinos españoles 277
- Las tierras del Sacro Imperio Romano: Germania e Italia 278
- Los nuevos reinos del norte y el este de Europa 281
- El Imperio Mongol 282
- El desarrollo de Rusia 283

La recuperación y la reforma de la Iglesia Católica 284
- Los problemas de la decadencia 284
- El movimiento de reforma de Cluny 284
- La reforma del papado 285

El cristianismo y la civilización medieval 286
- El crecimiento de la monarquía papal 286
- Nuevas órdenes religiosas e ideales espirituales 287
- La religión popular en la Plena Edad Media 290
- Voces de protesta e intolerancia 292

Las Cruzadas 294
- Antecedentes de las Cruzadas 295
- Las primeras Cruzadas 295
- Las Cruzadas del siglo XIII 298

PUNTOS DE VISTA OPUESTOS

El asedio a Jerusalén: perspectivas cristianas y musulmanas 299
- Los efectos de las Cruzadas 300
- *Conclusión 300*
- *Notas 301*
- *Sugerencias para lecturas posteriores 302*

11 LA BAJA EDAD MEDIA: CRISIS Y DESINTEGRACIÓN EN EL SIGLO XIV 303

Tiempos difíciles: peste negra y crisis social 304
- Hambruna y población 304
- La peste negra 304
- Dislocación económica y levantamiento social 308

Guerra e inestabilidad política 311
- Causas de la Guerra de los Cien Años 311
- Comportamiento y curso de la guerra 312
- Inestabilidad política 316

CINE E HISTORIA

Juana de Arco (1948) La mensajera: la historia de Juana de Arco (1999) 317
- El crecimiento de las instituciones políticas de Inglaterra 318
- Los problemas de los reyes franceses 318
- La monarquía alemana 319
- Los Estados de Italia 320

La decadencia de la Iglesia 322
- Bonifacio VIII y el conflicto con el Estado 322
- El papado en Aviñón (1305–1377) 323
- El Gran Cisma 323
- Nuevas concepciones sobre la Iglesia y el Estado y surgimiento del conciliarismo 324
- La religión popular en una era de adversidad 325
- Cambios en la teología 325

El mundo cultural del siglo XIV 326
- El desarrollo de la literatura vernácula 326
- Arte y la peste negra 328

La sociedad en una era de adversidad 330
- Cambios en la vida urbana 330
- Nuevas orientaciones de la medicina 331

IMÁGENES DE LA VIDA DIARIA

El entretenimiento en la Edad Media 332
- Inventos y nuevos patrones 333
- *Conclusión 334*
- *Notas 334*
- *Sugerencias para lecturas posteriores 335*

12 RECUPERACIÓN Y RESURGIMIENTO: LA EDAD DEL RENACIMIENTO 337

Significado y características del Renacimiento italiano 338

La creación de la sociedad renacentista 338
- Recuperación económica 338
- Cambios sociales en el Renacimiento 340
- La familia en la Italia renacentista 342

Los Estados italianos en el Renacimiento 344
- Los cinco Estados principales 344
- Ciudades-Estado independientes 345
- Las guerras en Italia 346
- El nacimiento de la diplomacia moderna 347
- Maquiavelo y el nuevo arte de gobernar 348

El Renacimiento intelectual en Italia 349
- El humanismo renacentista italiano 349

PUNTOS DE VISTA OPUESTOS

El príncipe renacentista: los puntos de vista de Maquiavelo y Erasmo 350
- La educación en el Renacimiento 352
- Humanismo e historia 354
- El impacto de la imprenta 355

El Renacimiento artístico 355
- Arte en el Renacimiento Temprano 355
- El Alto Renacimiento artístico 358
- El artista y el estatus social 360
- El Renacimiento artístico del norte 361
- La música en el Renacimiento 362

El Estado europeo en el Renacimiento 362
- El crecimiento de la monarquía francesa 363
- Inglaterra: Guerra civil y una nueva monarquía 363

La unificación de España 365
El sacro Imperio Romano: El triunfo de los Habsburgo 365
La lucha por una fuerte monarquía en Europa oriental 366
Los turcos otomanos y el fin del Imperio Bizantino 367

La iglesia en el Renacimiento 368
Los problemas de herejía y reforma 368
El Papado renacentista 368
Conclusión 369
Notas 370
Sugerencias para lecturas posteriores 371

13 LA REFORMA Y LAS GUERRAS RELIGIOSAS EN EL SIGLO XVI 373

Preludio a la Reforma 374
El humanismo del Renacimiento cristiano o septentrional 374
La iglesia y la religión en vísperas de la Reforma 376

Martín Lutero y la Reforma en Alemania 377
El joven Lutero 377
El surgimiento del luteranismo 379
CINE E HISTORIA
LUTERO (2003) 380
Organizando la iglesia 382
Alemania y la Reforma: Religión y política 383

La expansión de la Reforma protestante 386
El luteranismo en Escandinavia 386
La reforma zuingliana 386
Las reformas radicales: los anabaptistas 387
PUNTOS DE VISTA OPUESTOS
UN DEBATE DEL RENACIMIENTO: EL CONFLICTO EN MARBURGO 388
La Reforma en Inglaterra 389
Juan Calvino y el calvinismo 391

El impacto social de la Reforma protestante 392
La familia 393
La educación en la Reforma 394
Las prácticas religiosas y la cultura popular 395

La Reforma católica 395
El resurgimiento de lo viejo 396
La Compañía de Jesús 396
Un papado revivido 398
El concilio de Trento 398

La política y las guerras religiosas del siglo XVI 399
Las guerras francesas de religión (1562-1598) 399
Felipe II y el catolicismo militante 401
La revuelta en los Países Bajos 403
La Inglaterra de Isabel 403
CINE E HISTORIA
ELIZABETH (1998) 406
Conclusión 407
Notas 408
Sugerencias para lecturas posteriores 408

14 EUROPA Y EL MUNDO: NUEVOS ENCUENTROS, AÑOS 1500-1800 410

Al borde de un Nuevo Mundo 411
Los motivos para la expansión 411
Los medios para llevar a cabo la expansión 412

Nuevos horizontes: los Imperios de Portugal y de España 413
El desarrollo de un imperio marítimo portugués 413
Viajes al Nuevo Mundo 415
El Imperio Español en el Nuevo Mundo 417

Nuevos rivales en la escena mundial 421
África: el comercio de esclavos 422
El occidente en el sureste de Asia 425
Los franceses y los ingleses en la India 426
PUNTOS DE VISTA OPUESTOS
OCCIDENTE CONOCE A ORIENTE: UN INTERCAMBIO DE CARTAS REALES 428
China 429
Japón 430
América 431

El impacto de la expansión europea 433
Los conquistados 433
CINE E HISTORIA
LA MISIÓN (1986) 435
Los conquistadores 436

Rumbo a una economía mundial 438
Condiciones económicas en el siglo XVI 438
El crecimiento del capitalismo comercial 438
El mercantilismo 439
El comercio y las colonias extranjeras: impulso hacia la globalización 440
Conclusión 441
Notas 441
Sugerencias para lecturas posteriores 441

TOMO 2

15 LA CONSTRUCCIÓN DEL ESTADO Y LA BÚSQUEDA DEL ORDEN EN EL SIGLO XVII 443

Crisis sociales, guerra y rebeliones 444
El furor de la brujería 444
La Guerra de los Treinta Años 446
¿Una revolución militar? 449
Rebeliones 450

La práctica del absolutismo: Europa Occidental 451
La monarquía absoluta en Francia 451
El reinado de Luis XIV (1643-1715) 452
La decadencia de España 458

El absolutismo en Europa Central, Oriental y del Norte 459
Los Estados alemanes 459

Italia: del gobierno español al austríaco 461
Rusia: de principado incipiente a poder principal 461
Los grandes Estados del Norte 463
El Imperio Otomano 464
Los límites del absolutismo 466

La monarquía y las repúblicas limitadas 467
La debilidad de la monarquía polaca 467
La edad de oro de la República Holandesa 467
Inglaterra y el surgimiento de la monarquía constitucional 468
IMÁGENES DE LA VIDA DIARIA
DOMESTICIDAD HOLANDESA 469

El florecimiento de la cultura europea 475
Las cambiantes caras del arte 475
Una maravillosa edad teatral 477
Conclusión 481
Notas 481
Sugerencias para lecturas posteriores 481

16 RUMBO A UN NUEVO CIELO Y UNA NUEVA TIERRA: LA REVOLUCIÓN CIENTÍFICA Y LA APARICIÓN DE LA CIENCIA MODERNA 483

Antecedentes de la revolución científica 484
Autores antiguos y artistas del renacimiento 484
Innovaciones tecnológicas y las matemáticas 484
El renacimiento mágico 485

Rumbo a un nuevo cielo: una revolución en la astronomía 485
Copérnico 485
Brahe 487
Kepler 487
Galileo 489
PUNTOS DE VISTA OPUESTOS
¿UN NUEVO CIELO? LA FE CONTRA LA RAZÓN 492
Newton 493

Avances en la medicina y la química 495
Paracelso 495
Vesalio 496
William Harvey 496
Química 497

Las mujeres en los orígenes de la ciencia moderna 497
Margaret Cavendish 497
María Merian 498
María Winkelmann 498
Debates sobre la naturaleza de la mujer 498

Rumbo a una nueva Tierra: Descartes, el racionalismo y una nueva perspectiva del género humano 499

El método científico y la difusión del conocimiento científico 500
El método científico 500
La difusión del conocimiento científico 502
Ciencia y religión 503
Conclusión 506
Notas 507
Sugerencias para lecturas posteriores 508

17 EL SIGLO XVIII: UNA ÉPOCA DE ILUSTRACIÓN 509

La ilustración 510
Los caminos hacia la ilustración 510
Los filósofos y sus ideas 512
El entorno social de los filósofos 520
PUNTOS DE VISTA OPUESTOS
LAS MUJERES EN LA ERA DE LA ILUSTRACIÓN: ROUSSEAU Y WOLLSTONECRAFT 521

Cultura y sociedad en la ilustración 522
Innovaciones en el arte, la música y la literatura 522
La alta cultura del siglo XVIII 526
Crimen y castigo 528
El mundo de la medicina 529
La cultura popular 530

La religión y las iglesias 532
La iglesia institucional 532
La religión popular en el siglo XVIII 534
Conclusión 536
Notas 536
Sugerencias para lecturas posteriores 537

18 SIGLO XVIII: ESTADOS EUROPEOS, GUERRAS INTERNACIONALES Y CAMBIO SOCIAL 538

Estados europeos 539
¿Absolutismo ilustrado? 539
Estados de la costa atlántica 540
CINE E HISTORIA
MARÍA ANTONIETA (2006) 541
El absolutismo en Europa Central y Oriental 543
El mundo mediterráneo 549
Los Estados escandinavos 550
Un repaso al absolutismo ilustrado 550

Las guerras y la diplomacia 550
La Guerra de Sucesión Austríaca (1740–1748) 551
La Guerra de los Siete Años (1756–1763) 551
Los ejércitos europeos y las guerras 552

La expansión económica y el cambio social 554
El crecimiento de la población europea 554
Familia, matrimonio y patrones de natalidad 555
¿Una revolución agrícola? 557
Nuevos métodos de finanzas 558
La industria europea 558
Imperios mercantiles y comercio mundial 559

El orden social del siglo XVIII 561
Los campesinos 562
La nobleza 562
IMÁGENES DE LA VIDA DIARIA
EL ESTILO DE VIDA ARISTOCRÁTICO 564
Los habitantes de pueblos y ciudades 565

Conclusión 568
Notas 569
Sugerencias para lecturas posteriores 569

19 UNA REVOLUCIÓN EN LA POLÍTICA: LA ÉPOCA DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA Y NAPOLEÓN 571

Los inicios del periodo revolucionario: la Revolución estadounidense 572
La guerra de Independencia 572
La formación de una nueva nación 573
El impacto de la revolución de Estados Unidos en Europa 574

Antecedentes de la Revolución francesa 575
La estructura social del antiguo régimen 575
Otros problemas que enfrentaba la monarquía francesa 577

La Revolución francesa 577
De los Estados Generales a la Asamblea Nacional 578
La destrucción del antiguo régimen 580
PUNTOS DE VISTA OPUESTOS 581
LOS DERECHOS NATURALES DEL PUEBLO FRANCÉS: DOS POSICIONES 581
La revolución radical 584
La reacción y el Directorio 592

La época de Napoleón 593
El ascenso de Napoleón 593
La política interna del emperador Napoleón 594
El Imperio napoleónico y la respuesta europea 597
La caída de Napoleón 599
Conclusión 600
Notas 601
Sugerencias para lecturas posteriores 602

20 LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL Y SU IMPACTO EN LA SOCIEDAD EUROPEA 604

La revolución industrial en Gran Bretaña 605
Orígenes 605
Transformaciones tecnológicas y nuevas formas de organización industrial 607
La Gran Exposición de Inglaterra en 1851 611

La expansión de la industrialización 613
Limitaciones a la industrialización 613
Los centros de la industrialización continental 615
La revolución industrial en Estados Unidos 615
Limitando la expansión de la Industrialización al mundo no-industrial 618

El impacto social de la revolución industrial 618
Crecimiento de la población 618
El crecimiento de las ciudades 619
Nuevas clases sociales: la clase media industrial 622
Nuevas clases sociales: los trabajadores en la era industrial 623
Estándares de vida 625
Cambiando esfuerzos: los trabajadores 627
Esfuerzos y cambio: reformadores y gobierno 628
Conclusión 630
Notas 630
Sugerencias para lecturas posteriores 631

21 REACCIÓN, REVOLUCIÓN Y ROMANTICISMO, 1815-1850 632

El orden conservador (1815-1830) 633
El acuerdo de paz 633
La ideología del conservadurismo 635
Dominación conservadora: el Concierto de Europa 636
Dominación conservadora: los Estados europeos 638

Las ideologías del cambio 641
Liberalismo 642
Nacionalismo 644
Socialismo temprano 644

Revolución y reforma (1830-1850) 646
Otra Revolución francesa 646
Estallido revolucionario en Bélgica, Polonia e Italia 647
Reforma en Gran Bretaña 647
Las revoluciones de 1848 648
PUNTOS DE VISTA OPUESTOS
RESPUESTA A LA REVOLUCIÓN: DOS PERSPECTIVAS 650
Proceso de madurez de Estados Unidos 653

El surgimiento de una sociedad ordenada 654
Nuevas fuerzas policíacas 654
Reformas en las prisiones 656

La cultura en una época de reacción y revolución: la atmósfera del Romanticismo 657
Características del Romanticismo 657
Poetas románticos 658
El Romanticismo en el arte 659
El Romanticismo en la música 660
El resurgimiento de la religión en la era del Romanticismo 662
Conclusión 663
Notas 663
Sugerencias para lecturas posteriores 663

22 UNA ERA DE NACIONALISMO Y REALISMO, 1850-1871 665

La Francia de Napoleón III 666
Luis Napoleón: hacia el Segundo Imperio 666
El Segundo Imperio Napoleónico 666
Política exterior: la aventura mexicana 668
Política exterior: la guerra de Crimea 668

Unificación nacional: Italia y Alemania 670
La unificación de Italia 670
CINE E HISTORIA
LA CARGA DE LA BRIGADA LIGERA (1936) 671
La unificación de Alemania 673

Construcción y reforma de la nación: el Estado nacional a mediados de siglo 678
El Imperio Austríaco: hacia una monarquía dual 678
La Rusia imperial 678

Gran Bretaña: la época victoriana 682
Estados Unidos: esclavitud y guerra 683
El surgimiento de una nación canadiense 684

La industrialización y la respuesta marxista 685
La industrialización en el continente 685
Marx y el marxismo 686

Ciencia y cultura en la época del Realismo 687
Una nueva era de ciencia 687
Carlos Darwin y la teoría de la evolución orgánica 689
Una revolución en el cuidado de la salud 689
La ciencia y el estudio de la sociedad 692
El Realismo en la literatura 693
El Realismo en el arte 693
La música: la penumbra del Romanticismo 694
Conclusión 696
Notas 697
Sugerencias para lecturas posteriores 697

23 LA SOCIEDAD DE MASAS EN UNA "ERA DE PROGRESO", 1871-1894 698

El crecimiento de la prosperidad industrial 699
Nuevos productos 699
Nuevos mercados 700
Nuevos modelos de la economía industrial 702
Las mujeres y el trabajo: nuevas oportunidades de empleo 704
Organizando a las clases trabajadoras 705

El surgimiento de una sociedad de masas 708
Crecimiento de la población 708
Emigración 709
Transformación del entorno urbano 710
La estructura social de la sociedad de masas 713
"La cuestión femenina": el papel de las mujeres 715
PUNTOS DE VISTA OPUESTOS
CONSEJO PARA LAS MUJERES: DOS PUNTOS DE VISTA 716
IMÁGENES DE LA VIDA DIARIA
LA FAMILIA DE CLASE MEDIA 718
La educación en la sociedad de masas 719
Esparcimiento masivo 721

El Estado nacional 722
Europa Occidental: el crecimiento de la democracia política 722
Europa Central y Oriental: la persistencia del antiguo orden 725
Conclusión 728
Notas 729
Sugerencias para lecturas posteriores 729

24 UNA ERA DE MODERNIDAD, ANSIEDAD E IMPERIALISMO, 1894-1914 731

Hacia el conocimiento moderno: avances culturales e intelectuales 732
Desarrollo en las ciencias: el surgimiento de una nueva física 732
Hacia un nuevo entendimiento de lo irracional 733
Sigmund Freud y el psicoanálisis 734
El impacto de Darwin 735
El ataque al cristianismo 736
La cultura de la modernidad: la literatura 737
El modernismo en las artes 737
El modernismo en la música 741

La política: nuevas direcciones y nuevas incertidumbres 742
El movimiento por los derechos de la mujer 743
IMÁGENES DE LA VIDA DIARIA
LA LUCHA POR EL DERECHO AL VOTO 744
Los judíos en la nación-Estado europea 744
La transformación del liberalismo: Gran Bretaña e Italia 746
Francia: tribulaciones de la Tercera República 748
Tensiones crecientes en Alemania 748
Austria-Hungría: el problema de las nacionalidades 749
La industrialización y la revolución en la Rusia imperial 749
El ascenso de Estados Unidos 750
El crecimiento de Canadá 751

El nuevo imperialismo 752
Las causas del nuevo imperialismo 752
La disputa por África 753
PUNTOS DE VISTA OPUESTOS
LA CARGA DEL HOMBRE BLANCO CONTRA LA CARGA DEL HOMBRE NEGRO 754
El imperialismo en Asia 756
Respuestas al imperialismo 759
Los resultados del nuevo imperialismo 761

La rivalidad internacional y la aproximación de la guerra 761
El sistema de Bismarck 761
Nuevas direcciones y nuevas crisis 762
Conclusión 765
Notas 766
Sugerencias para lecturas posteriores 766

25 EL INICIO DE LA CRISIS DEL SIGLO XX: GUERRA Y REVOLUCIÓN 768

El camino a la Primera Guerra Mundial 769
Nacionalismo 769
Disidencia interna 770
Militarismo 770
El estallido de la guerra: verano de 1914 770

La guerra 773
1914-1915: ilusiones y estancamiento 773
1916-1917: la gran masacre 777
CINE E HISTORIA
SENDEROS DE GLORIA (1957) 779
La extensión de la guerra 779
IMÁGENES DE LA VIDA DIARIA
LA VIDA EN LAS TRINCHERAS 780
Una nueva clase de guerra 782
El frente interno: el impacto de la guerra total 783

Guerra y revolución 788
La Revolución rusa 789
El último año de la Gran Guerra 795
Levantamientos revolucionarios en Alemania y Austria-Hungría 795

El acuerdo de paz 796
Objetivos de paz 796
PUNTOS DE VISTA OPUESTOS
TRES VOCES DE PACIFICACIÓN 797
El Tratado de Versalles 798
Otros tratados de paz 799
Conclusión 800
Notas 801
Sugerencias para lecturas posteriores 802

26 LA INÚTIL BÚSQUEDA DE LA ESTABILIDAD: LA EUROPA DE ENTREGUERRAS, 1919–1939 803

Una paz incierta 804
El impacto de la Primera Guerra Mundial 804
La búsqueda por la seguridad 804
Los años de esperanza (1924-1929) 805
La Gran Depresión 806

Los Estados democráticos 807
Gran Bretaña 807
Francia 809
Los Estados escandinavos 810
Estados Unidos 810
Los Estados europeos y el mundo: Los imperios coloniales 810

Los Estados autoritarios y totalitarios 812
La retirada de la democracia 812
La Italia fascista 813
Hitler y la Alemania nazi 816
La Unión Soviética 823
Autoritarismo en Europa Oriental 826
La dictadura en la Península Ibérica 827

La expansión de la cultura y el esparcimiento masivos 828
La radio y las películas 828
Esparcimiento masivo 829

Tendencias culturales e intelectuales en el período de entreguerras 829
CINE E HISTORIA
EL TRIUNFO DE LA VOLUNTAD (1934) 830
Pesadillas y visiones nuevas: arte y música 831
La búsqueda del inconsciente en la literatura 834
El inconsciente en la psicología: Carl Jung 835
La "edad heroica de la física" 835
Conclusión 836
Notas 837
Sugerencias para lecturas posteriores 837

27 PROFUNDIZACIÓN DE LA CRISIS EUROPEA: LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL 839

Preludio de la guerra (1933-1939) 840
El papel de Hitler 840
La "Revolución diplomática" (1933-1936) 841
El camino a la guerra en Europa (1937-1939) 842
PUNTOS DE VISTA OPUESTOS
LA CONFERENCIA DE MUNICH: DOS PERSPECTIVAS 845
El camino a la guerra en Asia 845

El curso de la Segunda Guerra Mundial 847
Victoria y estancamiento 847
La guerra en Asia 850
El punto de viraje decisivo de la guerra (1942-1943) 851
Los últimos años de la guerra 854

El nuevo orden nazi 855
El Imperio Nazi 855
Movimientos de resistencia 857
El Holocausto 857
CINE E HISTORIA
EUROPA, EUROPA (1990) 858
El nuevo orden en Asia 861

El frente interno 862
La movilización de los pueblos 862
El frente civil: el bombardeo de ciudades 865
IMÁGENES DE LA VIDA DIARIA
EL IMPACTO DE LA GUERRA TOTAL 867

Las consecuencias de la guerra 868
Los costos de la Segunda Guerra Mundial 868
Las conferencias de los aliados de guerra 869
El surgimiento de la Guerra Fría 870
Conclusión 872
Notas 872
Sugerencias para lecturas posteriores 873

28 LA GUERRA FRÍA Y UN NUEVO MUNDO OCCIDENTAL, 1945-1965 875

El desarrollo de la Guerra Fría 876
La confrontación de las superpotencias 876
PUNTOS DE VISTA OPUESTOS
¿QUIÉN EMPEZÓ LA GUERRA FRÍA? PERSPECTIVAS ESTADOUNIDENSES Y SOVIÉTICAS 877
CINE E HISTORIA
EL TERCER HOMBRE (1949) 879
La globalización de la Guerra Fría 880

Europa y el mundo: descolonización 883
África: su lucha por la independencia 884
El conflicto en el Oriente Medio 885
Asia: nacionalismo y comunismo 888
La descolonización y los rivales de la Guerra Fría 890

La recuperación y renovación de Europa 890
La Unión Soviética: de Stalin a Kruschev 890
Europa Oriental: detrás de la cortina de hierro 892
Europa Occidental: el resurgimiento de su democracia y su economía 893
Europa Occidental: el movimiento hacia la unidad 897

Estados Unidos y Canadá: una nueva era 898
La política y la sociedad estadounidenses en la década de 1950 898
Década de rebeliones: Estados Unidos en la década de 1960 898
El desarrollo de Canadá 899

La sociedad de la posguerra y la cultura en el mundo occidental 899
La estructura de la sociedad europea 900
La creación del Estado benefactor 900
Las mujeres en el mundo occidental de la posguerra 901
La literatura y el arte de la posguerra 902
El dilema filosófico: el existencialismo 904
El resurgimiento de la religión 904
La explosión de la cultura popular 905
Conclusión 907
Notas 907
Sugerencias para lecturas posteriores 908

29 PROTESTA Y ESTANCAMIENTO: EL MUNDO OCCIDENTAL, 1965–1985 909

Una cultura de protesta 910
Una revuelta en las costumbres sexuales 910
La protesta juvenil y la revuelta estudiantil 910
IMÁGENES DE LA VIDA DIARIA
La cultura juvenil de la década de 1960 911
El movimiento feminista 913
Protestas contra la guerra 914

Un mundo occidental dividido 914
Estancamiento en la Unión Soviética 914
Conformidad en Europa Oriental 915
Represión en Alemania Oriental y Rumania 916
Europa Occidental: vientos de cambio 917
La Comunidad Europea 919
Estados Unidos: agitación y tranquilidad 919
Canadá 920

La Guerra Fría: movimiento hacia la *Détente* ***920***
La Segunda Guerra de Vietnam 920
CINE E HISTORIA
Dr. Strangelove, o: Cómo aprendí a dejar de preocuparme y a amar la bomba (1964) 921
China y la Guerra Fría 923
La práctica de la *Détente* ***924***
Los límites de la *Détente* ***925***

Sociedad y cultura en el mundo occidental 925
El mundo de la ciencia y la tecnología 925
El medio ambiente y los movimientos ecologistas 926
Pensamiento posmoderno 927
Tendencias en el arte, la literatura y la música 928
Cultura popular: imagen y globalización 930
Conclusión 933
Notas 933
Sugerencias para lecturas posteriores 933

30 DESPUÉS DE LA CAÍDA: EL MUNDO OCCIDENTAL EN UNA ERA GLOBAL (DESDE EL AÑO 1985) 935

Hacia un nuevo orden occidental 936
La era revolucionaria en la Unión Soviética 936
Europa Oriental: las revoluciones de 1989 y el colapso del orden comunista 939
La reunificación de Alemania 941
La desintegración de Yugoslavia 942
Europa Occidental y la búsqueda de la unidad 945
CINE E HISTORIA
La vida de los otros (2006) 946
La unificación de Europa 947
Estados Unidos: una maniobra hacia el centro 949
La Canadá contemporánea 949

Después de la Guerra Fría: ¿un nuevo orden mundial o una era de terrorismo? 949
El fin de la Guerra Fría 949
¿Una era de terrorismo? 951
Ataque terrorista a Estados Unidos 951
El occidente y el Islam 952

Nuevas direcciones y nuevos problemas en la sociedad occidental 953
La transformación en la vida de las mujeres 953
Los trabajadores huéspedes y los inmigrantes 954

La cultura occidental de hoy 955
Variedades en la vida religiosa 955
Arte y música en la era del comercio: las décadas de 1980 y 1990 956

La era digital 958
El mundo tecnológico 958
La música y el arte en la era digital 959
La realidad en la era digital 959

Hacia una civilización global 960
La economía global 960
La globalización y la crisis ambiental 961
Los retos sociales de la globalización 963
Nuevos movimientos globales y nuevas esperanzas 963
Notas 965
Sugerencias para lecturas posteriores 965

Glosario G-1
Documentos D-1
Créditos fotográficos CF-1
Índice I-1

DOCUMENTOS

Esta página constituye una extensión de la página de derechos de autor. Hemos hecho un gran esfuerzo por rastrear la titularidad de todo el material protegido y por obtener permiso de los poseedores de estos derechos. En el caso de que surgiera alguna cuestión relacionada con la utilización de un material, nos complacerá hacer las correcciones necesarias en impresiones futuras. Agradecemos a los siguientes titulares de los derechos de autor por su permiso para hacer uso del material señalado.

CAPÍTULO 1

EL CÓDIGO DE HAMMURABI 11

PRITCHARD, JAMES; ANCIENT NEAR EASTERN TEXTS RELATED TO THE OLD TESTAMENT-THIRD EDITION WITH SUPPLEMENT. © 1950, 1955, 1969, renovados en 1978 por Princeton University Press. Reimpreso con permiso de Princeton University Press.

UN MITO DE LA CREACIÓN: "DEJA QUE EL HOMBRE CARGUE EL CESTO DE LABORES DE LOS DIOSES" 14

De In the Beginning: Creation Myths from Ancient Mesopotamia, Israel and Greece by Joan O'Brien y Wilfred Major. Derechos de autor © 1982 por American Academy of Religion. Con permiso de Oxford University Press, Inc.

UN ESTUDIANTE SUMERIO 16

De "Schooldays: A Sumerian Composition Relating to the Education of a Scribe" por Samuel Noah Kramer. Journal of the American Oriental Society 69.4 (1949), pp. 205–207. Reimpreso con permiso del editor.

EL GRAN DILUVIO 17

De THE EPIC OF GILGAMESH traducido al inglés con una introducción por N. K. Sandars (Penguin Classics 1960, tercera edición 1972). Derechos de autor © N. K. Sandars, 1960, 1964, 1972. Reproducido con permiso de Penguin Books Ltd.

LA IMPORTANCIA DEL RÍO NILO Y EL FARAÓN 18

PRITCHARD, JAMES; ANCIENT NEAR EASTERN TEXTS RELATED TO THE OLD TESTAMENT – THIRD EDITION WITH SUPPLEMENT. © 1950, 1955, 1969, renovados en 1978 por Princeton University Press. Reimpreso con permiso de Princeton University Press.

PUNTOS DE VISTA OPUESTOS: HIMNO DE AKHENATÓN *DEDICADO A ATÓN Y SALMO 104 DE LA BIBLIA HEBREA* 25

PRITCHARD, JAMES; ANCIENT NEAR EASTERN TEXTS RELATED TO THE OLD TESTAMENT – THIRD EDITION WITH SUPPLEMENT. © 1950, 1955, 1969, renovados en 1978 por Princeton University Press. Reimpreso con permiso de Princeton University Press.

Salmo 104 de Holy Bible, New International Version, p. 429.

EL RESPETO HACIA LAS MUJERES 27

De Jon E. Lewis, ed., The Mammoth Book of Eyewitness: Ancient Egypt (New York: Caroll y Graf Publishers, una impresión de Avalon Publishing Group, 2003), p. 184.

EL CONSEJO DE UN PADRE 28

PRITCHARD, JAMES; ANCIENT NEAR EASTERN TEXTS RELATED TO THE OLD TESTAMENT-THIRD EDITION WITH SUPPLEMENT. © 1950, 1955, 1969, renovados en 1978 por Princeton University Press. Reimpreso con permiso de Princeton University Press.

CAPÍTULO 2

LA ALIANZA Y LA LEY: EL LIBRO DEL ÉXODO 38

De Holy Bible, New International Version.

LOS PROFETAS HEBREOS: MIQUEAS, ISAÍAS Y AMÓS 40

De Holy Bible, New International Version.

LA MAQUINARIA MILITAR ASIRIA 44

El rey Senaquerib (704–681 B.C.) describe una batalla con los elamitas en 691. De The Might That Was Assyria by H. W. F. Saggs. Derechos de autor © 1984 por Sidgwich & Jackson Limited.

El rey Senaquerib describe su sitio en Jerusalén (701 B.C.). De PRITCHARD, JAMES; ANCIENT NEAR EASTERN TEXTS RELATED TO THE OLD TESTAMENT-THIRD EDITION WITH SUPPLEMENT. © 1950, 1955, 1969, renovados en 1978 por Princeton University Press. Reimpreso con permiso de Princeton University Press.

El rey Asurbanipal (669–626 B.C.) describe el trato que le dio a la Babilonia conquistada. De PRITCHARD, JAMES; ANCIENT NEAR EASTERN TEXTS RELATED TO THE OLD TESTAMENT-THIRD EDITION WITH SUPPLEMENT. © 1950, 1955, 1969, renovados en 1978 por Princeton University Press. Reimpreso con permiso de Princeton University Press.

LA CAÍDA DE BABILONIA 48

De LAS GUERRAS PERSAS por Herodoto, traducido al inglés por George Rawlinson, derechos de autor 1942 por Random House, Inc. Usado con permiso de Modern Library, una división de Random House, Inc.

CENA DE UN REY PERSA 51

Reimpreso con permiso de los editores y del consejo de administración de Loeb Classical Library de Athenaeus: The Deipnosophists, Loeb Classical Library Vol. II, traducido al inglés por C. B. Gulick, Cambridge, Mass.: Harvard University Press, Derechos de autor © 1928, por el presidente y colaboradores de la Universidad de Harvard. The Loeb Classical Library es una marca registrada del presidente y colaboradores de la Universidad de Harvard.

CAPÍTULO 3

EL IDEAL DE EXCELENCIA DE HOMERO 60

De LA ILIADA por Homero, traducido al inglés by E. V. Rieu, Revisado y actualizado por Peter Jones con D. C. H. Rieu, Editado con una introducción y notas de Peter Jones (Penguin Classics, 1950, traducción revisada 2003). Derechos de autor © the Estate of E. V. Rieu, 1946. Traducción revisada e introducción y notas derechos de autor © Peter V. Jones, 2003. Reproducido con permiso de Penguin Books Ltd.

LAS REFORMAS LICURGAS 65

De The Lives of the Noble Grecians and Romans por Plutarch, traducido al inglés por John Dryden y editado por Arthur H. Clough.

LA POESÍA LÍRICA DE SAFO 68

De Greek Lyric Poetry by Willis Barnstone, derechos de autor © 1962, 1967, 1988 por Willis Barnstone. Reimpreso con permiso del autor.

LA BATALLA DE MARATÓN 71

De LAS GUERRAS PERSAS por Herodoto, traducido al inglés por George Rawlinson, derechos de autor 1942 por Random House, Inc. Usado con permiso de Modern Library, una division de Random House, Inc.

LA DEMOCRACIA ATENIENSE: LA ORACIÓN FÚNEBRE DE PERICLES 73

De LA HISTORIA DE LA GUERRA DEL PELOPONESO por Tucídides, traducido al inglés por Rex Warner, con una introducción y notas de M. I. Finley (Penguin Classics, 1954, Edición revisada 1972). Derechos de autor de traducción © Rex Warner, 1954. Derechos de autor de la introducción y apéndices © 1972. Reproducido con permiso de Penguin Books, Ltd. y Curtis Brown Group Ltd.

DESASTRE EN SICILIA 75

De LA HISTORIA DE LA GUERRA DEL PELOPONESO por Tucídides, traducido al inglés por Rex Warner, con una introducción y notas de M. I. Finley (Penguin Classics, 1954, Edición revisada 1972). Derechos de autor de traducción © Rex Warner, 1954. Derechos de autor de la introducción y apéndices © 1972. Reproducido con permiso de Penguin Books, Ltd. y Curtis Brown Group Ltd.

COMEDIA ATENIENSE: EL SEXO COMO INSTRUMENTO ANTIBÉLICO 78

Fragmento de "Lysistrata: An English Version" de ARISTOPHANES: FOUR COMEDIES de Dudley Fitts, derechos de autor 1954 por Harcourt, Inc. y renovados en 1982 por Cornelia Fitts, Daniel H. Fitts, y Deborah W. Fitts, Reimpreso con permiso del editor. ADVERTENCIA: Todos los profesionales y los aficionados están aquí advertidos de que todos los títulos de este volumen, estando totalmente protegidos por las leyes de los derechos de autor de los Estados Unidos de América, Canadá, el Imperio Británico y todos los demás países que son signatarios de la Unión de la Convención Internacional de Derechos de Autor, están sujetos al pago de regalías. Todos los derechos, incluyendo profesionales, aficionados, películas cinematográficas, recitaciones, conferencias, lecturas públicas, transmisiones de radio, televisión, y los derechos de traducción a idiomas extranjeros están estrictamente reservados. Las consultas sobre los derechos profesionales deberían dirigirse a Lucy Kroll Agency, 390 West End Avenue, Nueva York, NY 10024. Las consultas sobre todos los demás derechos deberían dirigirse a Harcourt, Inc., Permissions Dept., Orlando, FL 32887-6777.

LA *POLÍTICA* DE ARISTÓTELES 82

De The Politics of Aristotle, 1253a:8–12, traducido al inglés por Ernest Barker. Derechos de autor © 1973 por Oxford University Press. Con permiso de Oxford University Press, Inc.

PUNTOS DE VISTA OPUESTOS: LAS MUJERES EN ESPARTA Y ATENAS 85

Xenofonte, Oeconomicus. Reimpreso con permiso de los editores y del consejo de administración de Loeb Classical Library de Xenophon, Memorabilia and Oeconomicus, Loeb Classical Library Vol. IV, traducido al inglés por E.C. Marchant y O.J. Todd, Cambridge, Mass.: Harvard University Press, Derechos de autor © 1930, por el presidente y colaboradores de la Universidad de Harvard. The Loeb Classical Library es una marca registrada del presidente y colaboradores de la Universidad de Harvard.

Xenofonte, Constitution of the Spartans, Aristóteles, Politics, y Plutarco, Lycurgus. De Ancient Greece: Social and Historical Documents from Archaic Times to the Death of Socrates. Editado por Matthew Dillon y Lynda Garland. Londres: Routledge, 1994, pp. 393–95. Derechos de autor © 1994 Matthew y Lynda Garland.

CAPÍTULO 4

PUNTOS DE VISTA OPUESTOS: DEMÓSTENES E ISÓCRATES SE DIRIGEN A FILIPO DE MACEDONIA 91

Demóstenes, The Third Philippic. Reimpreso con permiso de los editores y del consejo de administración de Loeb Classical Library from Demosthenes, Loeb Classical Library Vol. I, traducido al inglés por J.H. Vince, Cambridge, Mass.: Harvard University Press, derechos de autor © 1930, por el presidente y colaboradores de la Universidad de Harvard. Loeb Classical Library es una marca registrada del presidente y colaboradores de la Universidad de Harvard.

Isocrates, Address to Philip. Reimpreso con permiso de los editores y del consejo de administración de Loeb Classical Library de Isocrates, vol. 1, Loeb Classical Library Vol. 209, traducido al inglés por George Norlin, Cambridge, Mass.: Harvard University Press, Derechos de autor © 1928, por el presidente y colaboradores de la Universidad de Harvard College. The Loeb Classical Library es una marca registrada del presidente y colaboradores de la Universidad de Harvard.

ALEJANDRO SE REÚNE CON EL REY INDIO 94

De LAS CAMPAÑAS DE ALEJANDRO MAGNO por Arriano, traducido al inglés por Aubrey de Selincourt y revisado con una introducción y notas de J.R. Hamilton (Penguin Classics 1958, Edición revisada 1971). Derechos de autor © The Estate of Aubrey of Selincourt, 1958. Derechos de autor de la introducción y notas © J. R. Hamilton, 1971. Reproducido con permiso de Penguin Books Ltd.

¿UNA NUEVA AUTONOMÍA PARA LAS MUJERES? 101

De The Hellenistic Period: Historical Sources in Translation por Roger S. Bagnall y Peter Derow, pp. 281–82, 246. Derechos de autor © 1981, 2004 por Roger S. Bagnall y Peter Derow. Publicado en 2004 por Blackwell Publishing.

TRATO A LOS ESCLAVOS EN LAS MINAS DE ORO EGIPCIAS 102

Reimpreso con permiso de los editores y del consejo de administración de Loeb Classical Library de Diodorus Siculus, Loeb Classical Library Vol. 1, traducido al inglés por C. H. Oldfather, Cambridge, Mass.: Harvard University Press, Derechos de autor © 1933 por el presidente y colaboradores de la Universidad de Harvard. The Loeb Classical Library es una marca registrada del presidente y colaboradores de la Universidad de Harvard.

EL IDILIO PASTORAL DE TEÓCRITO 104

De The Idylls of Theocritus, traducido al inglés por Barriss Mills. © 1963 Purdue University Press. La réplica no autorizada no está permitida.

CURAS MILAGROSAS 107

De The Hellenistic World from Alexander to the Roman Conquest by M. M. Austin. New York: Cambridge University Press, 1981. Reimpreso con el permiso de Cambridge University Press.

EL IDEAL ESTOICO DE LA ARMONÍA CON DIOS 108

De Hellenistic Philosophy: Stoics, Epicureans, Sceptics, Segunda edición, A. A. Long. Derechos de autor © 1986 por A. A. Long. Reimpreso con permiso de University of California Press.

De Hellenistic Philosophy, ed. A. A. Long (Londres: Gerald Duckworth & Co., 2005). Reimpreso con permiso de Gerald Duckworth & Co Ltd.

Continúa en la página D-1 al final del libro

MAPAS

MAPA 1.1 La diseminación del *Homo sapiens sapiens* 3
MAPA DE UBICACIÓN Harappa y Mohenjo-Daro 6
MAPA DE UBICACIÓN El río Amarillo, China 6
MAPA DE UBICACIÓN Civilización central asiática 6
MAPA DE UBICACIÓN Caral, Perú 6
MAPA 1.2 El antiguo Cercano Oriente 7
MAPA DE UBICACIÓN El Imperio de Hammurabi 10
MAPA 1.3 Antiguo Egipto 19
MAPA 1.4 El Imperio Egipcio y el Hitita 24
MAPA DE UBICACIÓN Stonehenge y otros sitios megalíticos en Europa 29
MAPA 2.1 Los israelitas y sus vecinos en el primer milenio a. C. 36
MAPA DE UBICACIÓN Colonias fenicias y rutas de comercio, c. 800 a.C. 41
MAPA 2.2 Los imperios Asirio y Neobabilónico 43
MAPA 2.3 El Imperio Persa en tiempos de Darío 47
MAPA 3.1 La Grecia Antigua (c. 750-338 a.C.) 57
MAPA DE UBICACIÓN La Creta minoica y la Grecia micénica 57
MAPA 3.2 Grecia y sus colonias en la era arcaica 63
MAPA 3.3 Las Guerras Persas 70
MAPA 3.4 La Gran Guerra del Peloponeso (431-404 a.C.): Alianzas y batallas 74
MAPA DE UBICACIÓN Pireo y Atenas 74
MAPA 4.1 Las conquistas de Alejandro Magno 93
MAPA 4.2 El mundo de los reinos helenísticos 96
MAPA DE UBICACIÓN El Imperio Maurya bajo el dominio de Asoka 97
MAPA 5.1 Italia antigua 115
MAPA DE UBICACIÓN La ciudad de Roma 116
MAPA 5.2 Conquistas romanas en el Mediterráneo, 264-133 a.C. 123
MAPA 5.3 Los dominios romanos en la República tardía, 31 a.C. 143
MAPA DE UBICACIÓN Imperio Chino Han 148
MAPA 6.1 El Imperio Romano de Augusto y Trajano (14-117) 157
MAPA 6.2 Rutas comerciales y productos en el Imperio Romano, c. 200 159
MAPA DE UBICACIÓN Ruta de la seda 159
MAPA 6.3 La Roma Imperial 164
MAPA 7.1 Divisiones del Imperio Romano tardío, c. 300 181
MAPA 7.2 Rutas migratorias germanas en el siglo V 185
MAPA 7.3 Los reinos germánicos del antiguo Imperio Occidental 187
MAPA 7.4 La expansión del cristianismo, 400-800 199
MAPA 7.5 El Imperio Bizantino en el tiempo de Justiniano 202
MAPA 7.6 Constantinopla 204
MAPA DE UBICACIÓN El Imperio Bizantino, c. 750 205
MAPA DE UBICACIÓN Arabia en los tiempos de Mahoma 207
MAPA 7.7 La Expansión del Islam 209
MAPA 8.1 El Imperio Carolingio 217
MAPA DE UBICACIÓN División del Imperio Carolingio por el Tratado de Verdún, 843 224
MAPA 8.2 Invasión de los siglos IX y X. 225
MAPA 8.3 Un feudo típico 232
MAPA DE UBICACIÓN El Imperio Bizantino en el año 1025 236
MAPA 8.4 La migración de los eslavos 236
MAPA DE UBICACIÓN El califato abasida en la cima de su poder 238
MAPA 9.1 Rutas comerciales medievales 252
MAPA DE UBICACIÓN Flandes como un centro de comercio 252
MAPA 9.2 Centros intelectuales de la Europa medieval 260
MAPA 10.1 Inglaterra y Francia (1154-1337): (*izquierda*) Inglaterra y sus posesiones francesas; (*derecha*) crecimiento del Estado francés 277
MAPA 10.2 La reconquista cristiana en el Mediterráneo Occidental 278
MAPA 10.3 Las tierras del Sacro Imperio Romano en el siglo XII 279
MAPA DE UBICACIÓN Asentamientos de los caballeros teutones, c. 1230 281
MAPA 10.4 Europa del Norte y del Este c. 1150 282
MAPA 10.5 El Imperio Mongol en el siglo XIII 283
MAPA 10.6 Rutas de peregrinación en la Edad Media 292
MAPA DE UBICACIÓN Los turcos seléucidas y los bizantinos 295
MAPA 10.7 Las primeras Cruzadas 298
MAPA 11.1 Propagación de la peste negra 305
MAPA 11.2 La Guerra de los Cien Años 314
MAPA DE UBICACIÓN El Sacro Imperio Romano en el siglo XIV 319
MAPA DE UBICACIÓN Los Estados de Italia en el siglo XIV 321
MAPA DE UBICACIÓN Aviñón 323
MAPA 12.1 La Italia renacentista 345
MAPA DE UBICACIÓN Tierras de Carlos el Temerario 363
MAPA 12.2 Europa en la segunda mitad del siglo XV 364
MAPA 12.3 La Península Ibérica 365
MAPA 12.4 El Imperio Otomano y el sureste de Europa 367
MAPA DE UBICACIÓN La Sajonia de Lutero 379

MAPA 13.1 El Imperio de Carlos V 385
MAPA DE UBICACIÓN Zurich de Zuinglio 386
MAPA DE UBICACIÓN La Ginebra de Calvino 392
MAPA 13.2 Los católicos y los protestantes en Europa en el año 1560 396
MAPA 13.3 El esplendor del poder español bajo el dominio de Felipe II
MAPA 14.1 Descubrimientos y posesiones de los siglos XV y XVI 415
MAPA DE UBICACIÓN Los mayas 417
MAPA DE UBICACIÓN Los aztecas 417
MAPA DE UBICACIÓN Los incas 420
MAPA 14.2 La ruta del comercio triangular en la economía del Atlántico 423
MAPA DE UBICACIÓN Sureste de Asia, c. 1700 426
MAPA DE UBICACIÓN El Imperio Mogol 427
MAPA DE UBICACIÓN El Imperio Qing 429
MAPA DE UBICACIÓN Las Indias Occidentales 431
MAPA 14.3 El intercambio colombino 437
MAPA 15.1 La Guerra de los Treinta Años 447
MAPA 15.2 Las guerras de Luis XIV 457
MAPA 15.3 El crecimiento de Brandeburgo-Prusia 459
MAPA 15.4 El crecimiento del Imperio Austríaco 460
MAPA 15.5 Rusia: De principado a Estado-nación 464
MAPA DE UBICACIÓN Suecia en el siglo XVII 465
MAPA 15.6 El Imperio Otomano 466
MAPA DE UBICACIÓN Polonia en el siglo XVII 467
MAPA DE UBICACIÓN Guerra Civil en Inglaterra 470
MAPA DE UBICACIÓN Descubrimientos del Pacífico 511
MAPA 17.1 La ilustración en Europa 513
MAPA 17.2 Poblaciones religiosas de Europa en el siglo XVIII 533
MAPA 18.1 Europa en 1763 544
MAPA DE UBICACIÓN Rebelión de Pugachov 548
MAPA 18.2 La repartición de Polonia 549
MAPA 18.3 Campos de batalla de la Guerra de los Siete Años 552
MAPA 19.1 América del Norte, 1700-1803 573
MAPA DE UBICACIÓN Rebelión en Francia 585
MAPA 19.2 Expansión francesa durante las guerras revolucionarias, 1792-1799 587
MAPA DE UBICACIÓN Revuelta en Saint Domingue (Haití) 591
MAPA 19.3 El Gran Imperio de Napoleón en 1810 598
MAPA 20.1 La Revolución industrial en Inglaterra en 1850 609
MAPA 20.2 La industrialización de Europa en 1850 614
MAPA 21.1 Europa después del Congreso de Viena, 1815 634
MAPA 21.2 Latinoamérica en la primera mitad del siglo XIX 637
MAPA DE UBICACIÓN Los Balcanes en 1830 638
MAPA DE UBICACIÓN Italia 1815 639
MAPA 21.3 La distribución de lenguas en el siglo XIX en Europa 645
MAPA 21.4 Las revoluciones de 1848-1849 649
MAPA DE UBICACIÓN La era de Crimea 668
MAPA 22.1 Decadencia del Imperio Otomano. 669
MAPA 22.2 La unificación de Italia. 672
MAPA 22.3 La unificación de Alemania 676
MAPA 22.4 Europa en 1871 679
MAPA 22.5 Grupos étnicos en la monarquía dual, 1867 680
MAPA 22.6 Estados Unidos: el occidente y la Guerra Civil 684
MAPA 23.1 Las regiones industriales de Europa a finales del siglo XIX 703
MAPA 23.2 Crecimiento de la población en Europa, 1820-1900 710
MAPA DE UBICACIÓN Palestina 746
MAPA DE UBICACIÓN Canadá, 1871 752
MAPA DE UBICACIÓN La lucha por Sudáfrica 753
MAPA 24.1 Africa en 1914 757
MAPA 24.2 Asia en 1914 758
MAPA DE UBICACIÓN Expansión japonesa 760
MAPA DE UBICACIÓN Los Balcanes en 1878 762
MAPA 24.3 Los Balcanes en 1913 764
MAPA 25.1 Europa en 1914 770
MAPA DE UBICACIÓN El plan Schlieffen 771
MAPA 25.2 El frente occidental, 1914-1918 775
MAPA 25.3 El frente del este, 1914-1918 776
MAPA 25.4 La Revolución rusa y la guerra civil 793
MAPA DE UBICACIÓN El Medio Oriente en 1919 799
MAPA 25.5 Europa en 1919 800
MAPA DE UBICACIÓN La Pequeña Entente 805
MAPA DE UBICACIÓN Territorio Italiano Adquirido 813
MAPA DE UBICACIÓN Europa Oriental después de la Primera Guerra Mundial 826
MAPA 27.1 Cambios en Europa Central, 1936-1939 844
MAPA 27.2 La Segunda Guerra Mundial en Europa y el norte de África 850
MAPA 27.3 La Segunda Guerra Mundial en Asia y el Pacífico 851
MAPA 27.4 El Holocausto 860
MAPA 27.5 Cambios territoriales después de la Segunda Guerra Mundial 871
MAPA DE UBICACIÓN El puente aéreo de Berlín 880
MAPA 28.1 El nuevo sistema europeo de alianzas en las décadas de 1950 y 1960 881
MAPA DE UBICACIÓN Guerra de Corea 882
MAPA 28.2 Descolonización en África 886
MAPA 28.3 Descolonización del Oriente Medio 888
MAPA 28.4 Descolonización en Asia 889
MAPA DE UBICACIÓN Comunidad Económica Europea, 1957 897
MAPA DE UBICACIÓN La guerra de Vietnam 922
MAPA 30.1 La nueva Europa 937
MAPA DE UBICACIÓN Chechenia 939
MAPA 30.2 Las tierras de la ex Yugoslavia en 1995 944
MAPA 30.3 La Unión Europea en el año 2007 948
MAPA DE UBICACIÓN Quebec 949

CRONOLOGÍAS

Los primeros humanos 2
El nacimiento de las primeras civilizaciones 6
Principales eventos en la historia de Mesopotamia 10
Los egipcios 21
Los israelitas 37
Los Imperios 49
Arcaico griego: Esparta y Atenas 67
Las guerras persas 72
La gran guerra del Peloponeso 76
Macedonia y las conquistas de Alejandro 93
La lucha de los órdenes 120
Las conquistas romanas de Italia 120
La conquista romana del Mediterráneo 124
La decadencia y la caída de la República romana 142
Gobernantes del Antiguo Imperio 156
El Imperio Romano tardío 186
Los reinos germánicos 190
El Imperio Bizantino 205
El surgimiento del Islam 210
Del Imperio Carolingio 216
Nueva configuración política del siglo X 231
Bizancio, los eslavos y el mundo islámico 239
Crecimiento de los reinos europeos 284
Las Cruzadas 300
La Guerra de los Cien Años 316
Los Estados de Europa occidental y central 321
La decadencia de la Iglesia 324
Los Estados italianos en el Renacimiento 348
Europa en el Renacimiento 366
La iglesia en el Renacimiento 369
Movimiento de Reforma de Lutero 384
La política y la Reforma alemana 385
Nuevos movimientos de Reforma 392
La Reforma católica 399
Las guerras francesas de religión (1562-1598) 401
Felipe II y el catolicismo militante 403
Los Imperios Portugués y Español en el siglo XVI 421
Nuevos rivales en el escenario mundial 433
La Guerra de los Treinta Años 448
El absolutismo en Europa Occidental 458
El absolutismo en el centro, este y norte de Europa 465
La monarquía limitada y las repúblicas 473
Obras importantes de la revolución científica 496
Consecuencias de la revolución científica: obras importantes 505
Obras de los filósofos 522
Estados costeros del Atlántico 543
Europa Central y Oriental 548
El mundo mediterráneo y Escandinavia 550
Las guerras de mediados del siglo XVIII 553
Revolución francesa 593
La Era Napoleónica, 1799-1815 600
Dominación conservadora: el Concierto de Europa 638
Reforma, reacción y revolución: los Estados europeos, 1815-1850 654
La unificación de Italia 673
La unificación de Alemania 678
Estados nacionales a mediados de siglo 685
Estados nacionales de Europa, 1871-1894 727
La política, 1894-1914 752
El nuevo imperialismo: África colonial 756
El nuevo imperialismo: Asia 759
Diplomacia europea 764
Camino hacia la Primera Guerra Mundial 771
La Revolución rusa 794
Primera Guerra Mundial 795
Los Estados democráticos 811
La Italia fascista 817
Alemania nazi 822
La Unión Soviética 826
Los Estados autoritarios 827
Preludio de la guerra, 1933-1939 847
Segunda Guerra Mundial 855
La Guerra Fría hasta 1962 883
La Unión Soviética y los Estados satélites en Europa Oriental 893
Europa occidental después de la guerra 897
El bloque soviético 916
Europa Occidental, 1965-1985 919
La caída del bloque soviético 942
Europa Occidental desde 1985 947

PRÓLOGO

DURANTE UNA VISITA a Gran Bretaña, donde estudió de joven a Mahatma Gandhi, el líder del esfuerzo por liberar a India del gobierno colonial británico, se le preguntó qué pensaba de la civilización de occidente. "Creo que sería una buena idea", respondió. La respuesta de Gandhi fue tanto correcta como inteligente. La civilización occidental ha conducido a grandes problemas así como a importantes logros, pero continúa siendo una buena idea. Y cualquier comprensión cabal del mundo actual debe tomar en cuenta el significado de la civilización de occidente y el papel que ha jugado ésta en la historia. A pesar del progreso moderno, todavía reflejamos enormemente nuestras tradiciones religiosas, nuestros sistemas y teorías políticos, nuestras estructuras económicas y sociales, y nuestra herencia cultural. He escrito esta historia universal Civilización de Occidente para ayudar a una nueva generación de estudiantes a aprender más sobre el pasado que ha contribuido a crearlos y al mundo en el que viven.

Al mismo tiempo, para la séptima edición, así como para la sexta, he agregado considerable material nuevo sobre la historia mundial para mostrar el impacto que otras partes del mundo han tenido en el occidente. Ciertamente, la lucha actual con los terroristas desde 2001 ha hecho evidente la intrincada relación entre el occidente y el resto del mundo. Es importante, entonces, mostrar no sólo cómo la civilización de occidente ha afectado al resto del mundo sino también de qué modo ha sido influenciado e incluso definido desde sus inicios por los contactos con otros pueblos alrededor del mundo.

Otro de mis objetivos era escribir una obra bien equilibrada en la cual los aspectos políticos, económicos, sociales, religiosos, intelectuales, culturales y militares de la civilización de occidente hayan sido integrados en una síntesis ordenada cronológicamente. He sido especialmente consciente de la necesidad de integrar las últimas investigaciones sobre historia social y la historia de las mujeres dentro de cada capítulo del libro en vez de aislarlas en largos y tediosos capítulos temáticos, los cuales confunden al estudiante al interrumpir la narración cronológica, o en secciones separadas que se presentan en intervalos regulares entre los capítulos.

Otro propósito de la escritura de esta historia de la civilización de occidente ha sido reintegrar *la narración* en la historia. Dicha narración es apasionante; sin embargo muchos libros de texto no logran capturar la imaginación de sus lectores. La historia narrativa transmite de manera efectiva el conocimiento del pasado y constituye la mejor forma de ayudar a recordar. Al mismo tiempo, no he pasado por alto la necesidad de contar con un tipo de análisis histórico, mediante el cual los estudiantes toman conciencia de que los historiadores con frecuencia discrepan en sus interpretaciones del pasado.

Características del texto

Con el fin de revivir el pasado y dejar que los lectores observen por sí mismos los materiales que los historiadores utilizan para crear sus representaciones del pasado, he incluido en cada capítulo **fuentes primarias** (los documentos en los recuadros) que son claves para que se analicen en el texto. Los documentos incluyen ejemplos de los aspectos religiosos, artísticos, intelectuales, sociales, económicos y políticos de la vida occidental. Fuentes tan distintas como el menú de un banquete renacentista, la canción de pelea de un estudiante en Inglaterra del siglo XIX, las cartas intercambiadas entre un esposo en el frente de batalla y su esposa durante la Primera Guerra Mundial, la Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadana en la Revolución Francesa y un debate en torno a la época de la Reforma, todas revelan, de manera vívida, lo que la civilización occidental significaba para el hombre y la mujer que le dieron forma mediante sus actividades. He añadido preguntas al final de cada fuente para ayudar a los estudiantes en el análisis de los documentos, así como las referencias de los documentos relacionados que están disponibles en línea.

Cada capítulo tiene una **extensa introducción y conclusión** para ayudar a mantener la continuidad de la narración y para proveer una síntesis de los temas importantes. Las anécdotas en las introducciones a los capítulos transmiten más dramáticamente el tema o temas principales de cada capítulo. Las **cronologías detalladas** refuerzan los acontecimientos analizados en el texto, y las **líneas del tiempo ilustradas** al final de cada capítulo facilitan al estudiante repasar de un vistazo los principales desarrollos de una época. Muchas de las líneas del tiempo también muestran desarrollos paralelos en diferentes culturas o naciones. Una **bibliografía comentada** al final de cada capítulo, reseña literatura más reciente de cada período y también brinda referencias a algunas de las obras más antiguas, obras "clásicas", en cada área.

Los **mapas actualizados y las extensas ilustraciones** sirven para profundizar la comprensión del texto por parte del lector. Los **detallados pies de mapas** están diseñados para enriquecer la conciencia de los estudiantes de la importancia de la geografía en la historia y numerosos **mapas de ubicación** permiten a los lectores dar un vistazo a la región o el tema que se está tratando en el texto. Para facilitar la comprensión de los movimientos culturales, los ejemplos de las obras artísticas examinados en el texto están colocados cerca de las discusiones. A través del texto, las notas al pie de las ilustraciones han sido revisadas y ampliadas para ayudar a la comprensión del pasado por parte del estudiante. **Los contenidos de los capítulos y las preguntas temáticas, incluyendo las preguntas para el pensamiento crítico**, al principio de cada capítulo brindan a los estudiantes una útil visión general y los

guía hacia los principales temas de cada capítulo. Las preguntas temáticas se repiten al principio de cada sección principal del capítulo. Al final del libro, se proporciona un **glosario de términos importantes** (ahora en negritas en el texto cuando son introducidas y definidas) para maximizar la comprensión del lector.

Novedades en esta edición

Como preparación para la revisión de Historia Universal. Civilización de occidente, reexaminé el libro por completo y analicé los comentarios y reseñas de muchos colegas que han considerado el libro como un instrumento útil para introducir a sus estudiantes a la historia de la civilización de occidente. Al hacer las revisiones para la séptima edición, intenté basarme en las fortalezas de las primeras seis ediciones y, sobre todo, traté de mantener el equilibrio, la síntesis y las cualidades narrativas que caracterizaron a esas ediciones. Con el fin de mantenerme actualizado con el siempre creciente cuerpo de investigación histórica, se ha añadido material sobre muchos temas, nuevo o revisado, a lo largo de todo el libro, incluyendo el periodo neolítico; los sumerios y sus clases sociales; el Imperio Acadio, en especial el papel de Naram-Sin; los amoritas; la ceración épica babilónica, *Enuma elish*; las coronas de los reyes egipcios; el fin del antiguo reinado de Egipto (**capítulo 1**); los medos (**capítulo 2**); el estilo griego de la guerra (capítulo 3); antecedentes de Macedonia; las reformas militares de Filipo en Macedonia; las habilidades militares de Alejandro, incluyendo la toma de Tiros (**capítulo 4**); la organización y evolución del ejército romano; la práctica de los tres nombres en la sociedad romana; Julio César (**capítulo 5**); la romanización en las provincias; conexiones comerciales entre el Imperio Romano y el Impero Han de China; la cultura y la sociedad en el Antiguo Imperio; cultos misteriosos en el Imperio Romano; mártires cristianos; desarrollo de los inicios de la Iglesia Cristiana, incluyendo el impacto del pensamiento griego acerca de las enseñanzas eclesiásticas; los evangelios cristianos (**capítulo 6**); la migración de las tribus germanas y la fusión de los germanos y los romanos (**capítulo 7**); feudos (**capítulo 8**); la influencia de Asia y el Medio Oriente sobre las innovaciones tecnológicas occidentales (**capítulo 9**); las batallas de Hastings; Enrique I; antecedentes de las Cruzadas y de la Cruzada de los campesinos de Pedro el Ermitaño (**capítulo 10**); el impacto de la peste negra en arte y las mujeres (**capítulo 11**); Hus y Wyclif y su relación con Lutero (**capítulo 12**); el papel de la cultura popular y el papel de la ciudades en la propagación de las ideas de Lutero; el Imperio Otomano durante la Reforma germana; el vigor de la Iglesia Católica en la Reforma inglesa; el acuerdo religioso isabelino; la Reforma católica (**capítulo 13**); la "Revolución Militar"; la relación de Luis XIV con los parlamentos (**capítulo 15**); la relación entre los Estados Europeos, ejércitos y marinas más grandes, y rivalidad internacional; causas del crecimiento de población; el impacto del comercio ultramarino en las ciudades europeas (**capítulo 18**); la crisis financiera en Francia antes de la Revolución; la toma de La Bastilla; el temor a la invasión en 1792 y la "Marsellesa"; los girondinos, la montaña y la ejecución del rey; Robespierre; las campañas militares de Napoleón; la reacción de Napoleón en los Estados germanos y Prusia (**capítulo 19**); la contaminación en las ciudades del siglo XIX; asilos en Gran Bretaña (**capítulo 20**); una nueva tabla en la expansión del electorado en el siglo XIX (**capítulo 22**); educación de masas y la movilidad ascendente en la era estalinista (**capítulo 26**); la unificación de Alemania con Austria; el pacto de Checoslovaquia con Francia; Chamberlain; la invasión de Polonia; la invasión de Europa occidental; la invasión de la Unión Soviética; la batalla de Stalingrado; la batalla de Midway; Normandía; batallas en África del Norte; movilización industrial en Estados Unidos (**capítulo 27**); la Guerra Fría, incluyendo la Doctrina Truman, el puente aéreo de Berlín, la creación de Alemania occidental y oriental, y la guerra coreana (**capítulo 28**); el mundo no occidental (1965-1985); la Segunda Guerra de Vietnam; protestas en contra de la guerra en la década de 1960 (**capítulo 29**); Rusia bajo Yeltsin y Putin; Europa oriental, Alemania, Francia, Italia y Estados Unidos desde 1985; el fin de la Guerra Fría; la guerra en Iraq, y los trabajadores extranjeros e inmigrantes (**capítulo 30**).

Los capítulos 28 y 29 se reorganizaron y expandieron para crear tres capítulos: capítulo 28: "La Guerra Fría y un nuevo mundo occidental, 1945-1965"; capítulo 29: "Protesta y estancamiento: el mundo occidental, 1965-1985"; y capítulo 30: "Después de la caída: el mundo occidental en una era global (desde el año 1985)". Adicionalmente, el capítulo 14 fue reorganizado y se colocó la sección "El impacto de la expansión europea" antes de "Hacia una economía mundial". Las secciones nuevas se añadieron a varios capítulos: "El ejército y la romanización", "Las ciudades y la romanización", "La ley romana y la romanización", y "El cristianismo y la cultura grecorromana" al capítulo 6; "La importancia de Carlomagno" al capítulo 8; "El monacato y los servicios sociales" al capítulo 10; "Llamados a la Reforma" al capítulo 13; "Imperios mercantiles y el comercio mundial" en el capítulo 18; "El impacto de la Primera Guerra Mundial I", "La retirada de la democracia" y "Los expresionistas alemanes" al capítulo 26; "Rearme en progreso" (en Alemania) y "Los costos de la Segunda Guerra Mundial" al capítulo 27; "La Primera Guerra de Vietnam" al capítulo 28; "Una cultura de protesta" y "China y la Guerra Fría" al capítulo 29; "El arte y la música en la era del comercio: las décadas de 1980 y 1990"; "La era digital" con las siguientes subdivisiones: "El mundo tecnológico", "La música y el arte en la era digital" y "La realidad en la era digital"; y "Hacia una civilización global" con las siguientes subdivisiones: "La economía global", "La globalización y la crisis ambiental", "Los retos sociales de la globalización" y "Nuevos movimientos globales y nuevas esperanzas" al capítulo 30. Las "Sugerencias para lecturas posteriores" al final de cada capítulo fueron exhaustivamente actualizadas y organizadas bajo subtítulos para hacerlas más prácticas. Se añadieron imágenes nuevas a cada capítulo.

La respuesta entusiasta a las fuentes primarias (documentos en los recuadros) me condujo a evaluar con detenimiento el contenido de cada documento y a agregar otros nuevos a lo largo del texto, incluyendo una nueva característica llamada **Puntos de vista opuestos**, la cual presenta una comparación de dos o tres fuentes primarias con el fin de facilitar al estudiante el análisis de los documentos históricos. Esta característica aparece en 19 capítulos e incluye temas tales como "Autoridades romanas y un cristiano sobre el cristianismo", "El príncipe Renacimiento: Los puntos de vista de Maquiavelo y Erasmo", "Consejo para las mujeres: dos

puntos de vista" y "¿Quién empezó la Guerra Fría? Perspectivas estadounidenses y soviéticas". Se incluyen las preguntas temáticas para ayudar a los estudiantes a evaluar los documentos.

Dos características adicionales se han añadido también a esta séptima edición. Las **Imágenes de la vida diaria** se encuentran en 12 capítulos. Esta característica combina tres o cuatro ilustraciones con una extensa descripción para proporcionar una idea de los diferentes aspectos de la vida social, tales como "Actividades de las mujeres atenienses", "Entretenimiento en la Edad Media", "La forma de vida aristocrática" y "Cultura juvenil en la década de 1960". Una tercera característica nueva es **Cine e historia**, la cual presenta un breve análisis de la trama, así como de la importancia histórica, valor y veracidad de 16 películas, incluyendo películas tales como *Alejandro, El león en invierno, María Antonieta, El triunfo de la voluntad* y *La vida de los otros*.

Para el instructor

Manual del instructor con banco de pruebas Elaborado por Eugene Larson de Los Angeles Pierce College (Universidad Pierce de Los Ángeles). Este manual tiene muchas características, incluyendo los contenidos y resúmenes de capítulos, sugerencias de temas de lectura y preguntas de análisis para los mapas y material gráfico, así como de los documentos en el texto. Los sitios Web y los recursos, colecciones de video, una guía integral de recursos y actividades sugeridas para estudiantes, también están incluidas. Las preguntas de examen incluyen ensayos, cuestionarios de verdadero-falso, identificaciones y preguntas de opción múltiple. Disponible en dos volúmenes en idioma inglés.

CD de Música para Historia Universal. Civilización de Occidente Disponible de manera gratuita para los usuarios calificados y por una módica suma para los estudiantes, este CD contiene varias de las selecciones musicales destacadas en el texto y proporciona una amplia degustación de las piezas musicales de la civilización occidental.

PowerLectures Incluye el manual del instructor, tabla de integración de recursos, presentación de exámenes de ensayo; y diapositivas en PowerPoint® con esquemas de clases e imágenes que pueden ser usadas como se ofrecen o personalizarlas al importar las propias diapositivas u otro material para las clases. También incluye una guía de correlación con el CD de música. La presentación de exámenes permite a los instructores crear, entregar y adaptar guías de exámenes y estudio (tanto impresas como en línea) en minutos a través de un sencillo sistema de evaluación y de tutoría. Los instructores pueden hacer exámenes de hasta 250 preguntas utilizando hasta 12 tipos de preguntas. Al usar toda la capacidad del procesador de texto en la presentación de exámenes, pueden introducir un número ilimitado de preguntas nuevas o editar las existentes. Este recurso se encuentra solamente en inglés.

Paquete de mapas a todo color en acetato Están completamente revisados para esta edición del texto. Incluye muchos mapas del texto y de otras fuentes. Más de 100 imágenes. Los comentarios sobre los mapas han sido proporcionados por James Harrison del Siena College (Universidad de Siena). Disponibles en inglés.

Diapositivas para el enriquecimiento de las clases Elaboradas por George Strong y Dale Hoak del College of William and Mary (Universidad de William y Mary). Estas 100 diapositivas contienen imágenes de pinturas famosas, estatuas, obras arquitectónicas de gran relevancia e interesantes fotografías. Los autores proporcionan comentarios en inglés para cada diapositiva.

Biblioteca de videos de historia Una sección de videos completamente nueva para esta edición de *Films from the Humanities & Sciences* (Películas para las humanidades y la ciencia) y otras fuentes. Más de 50 títulos para escoger, con una cobertura que abarca desde "Egipto: un regalo para la civilización", hasta "Niños del Holocausto". Disponibles en inglés para los usuarios calificados.

Vistas y sonidos de la historia Elaborado por David Redles del Cuyahoga Community College (Universidad de la Comunidad Cuyahoga). Video clips cortos y orientados, fotografías, material gráfico, animaciones, música y lecturas dramáticas son utilizadas para dar vida a los temas históricos y a los eventos que son más difíciles de entender para los estudiantes de un solo libro de texto. Por ejemplo, los estudiantes experimentarán la grandeza de Versalles y la percepción de la derrota de un soldado alemán en Stalingrado. El tiempo promedio de duración de los segmentos de video es de 4 min y son un excelente punto de partida para la lectura.

Para los estudiantes

Guía de estudio Elaborada por James Baker de la Western Kentucky University (Universidad de Kentucky del Oeste). Incluye nuevos objetivos de aprendizaje, contenidos y resúmenes de capítulos, glosario de términos y seis diferentes tipos de preguntas para cada capítulo. Disponible en dos volúmenes en inglés.

Documentos de la Civilización de Occidente Contiene una amplia selección de documentos cuidadosamente elegidos que vienen acompañados de preguntas de discusión que incitan a la reflexión. Disponible en dos volúmenes en inglés.

Historia Universal. Civilización de Occidente en línea Es un sistema de estudio basado en la Web que ahorra tiempo a los estudiantes e instructores que proporciona un paquete completo de cuestionarios de diagnóstico, un plan de estudio personalizado, elementos multimedia y un libro de grado para instructores. Utiliza un sistema inteligente y pedagógicamente preciso para ayudar a los estudiantes a trazar un plan de estudios personalizado basado en su comprensión actual del material del curso. Este plan combina pruebas con interacciones y documentos para ayudar a los estudiantes llegar a dominar los conceptos clave del capítulo que acaban de leer. Los profesores pueden rastrear el progreso de sus estudiantes a través de un libro de grado, que es compatible con los sistemas de manejo de cursos *WebCT* y *Blackboard*. Disponible en inglés, visite http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel

Cuaderno de ejercicios de mapas Elaborado por Cynthia Kosso de la Northern Arizona University (Universidad del Norte de Ari-

zona). Incluye más de 20 mapas y ejercicios que piden a los estudiantes identificar las ciudades y países importantes. Disponible en dos volúmenes, en inglés.

CD-ROM MapTutor (tutor de mapas) Esta tutoría interactiva de mapas ayuda a los estudiantes a aprender geografía mediante la ubicación de los aspectos geográficos, regiones, ciudades y movimientos sociopolíticos por parte del estudiante. Cada ejercicio de mapa viene acompañado de preguntas que ponen a prueba sus conocimientos y promueven el pensamiento crítico. Las animaciones muestran gráficamente los movimientos como las conquistas de los romanos, la expansión del cristianismo, las invasiones, las rutas medievales de comercio y la propagación de la peste negra. Disponible solamente en inglés.

Cuaderno de ejercicios de documentos Elaborado por Donna Van Raaphorst del Cuyahoga Community College (Universidad de la Comunidad Cuyahoga). Una colección de ejercicios en torno a las fuentes primarias. Disponible en dos volúmenes en inglés.

CD-ROM El recorrido de la civilización Elaborado por David Redles del Cuyahoga Community College (Universidad de la Comunidad Cuyahoga). Este CD-ROM lleva a los estudiantes por 18 recorridos interactivos a través de la historia. Enriquecido con películas de QuickTime, animaciones, clips sonoros, mapas y más, los recorridos permiten a los estudiantes meterse en la historia como participantes activos más que como lectores de eventos pasados.

RECONOCIMIENTOS

EMPECÉ A ENSEÑAR a la edad de cinco años en los viñedos de mi familia. A la edad de 10, quería saber y comprender todo en el mundo, así que comencé a memorizar nuestra colección de volúmenes enciclopédicos. A los 17, como editor del anuario de secundaria del colegio, elegí como tema de éste: los "patrones". Con eso como mi primera historia, seguido de muchos años valiosos de enseñanza, escritura y cobijo familiar, parecía bastante natural aceptar el reto de escribir una historia de la civilización de occidente, conforme me acercaba a esa época de la vida que llaman a menudo el periodo de la sabiduría. Aunque concibo esta aventura de escribir como parte del natural desarrollo de mi vida, reconozco con gratitud que sin la generosidad de muchos otros no habría sido posible.

David Redles brindó de manera generosa su tiempo e ideas, en particular para los capítulos 28 y 29. Chris Colin proporcionó la investigación sobre la historia de la música, mientras que Laurie Balitto, Alex Spencer, Stephen Maloney, Shaun Mason, Peter Angelos y Fred Schooley brindaron valiosa ayuda editorial. Aprecio profundamente la valiosa ayuda técnica proporcionada por Dayton Coles. Estoy profundamente agradecido a John Soares por su ayuda en la preparación de la captación de los mapas, y a Charmarie Blaisdell de la *Northeastern University* (Universidad de Northeastern) por sus detalladas sugerencias sobre la historia de las mujeres. Daniel Haxall de la *Pennsylvania State University* (Universidad del estado de Pensilvania) y a Kathryn Spielvogel de *SUNY–Buffalo* (Universidad del Estado de Nueva York en Búfalo) proporcionaron valiosa ayuda con los materiales del arte de la posguerra, cultura popular, arte y pensamiento posmodernos, la era digital y la nueva peculiaridad del cine y la historia. También estoy agradecido con los miles de estudiantes cuyas preguntas y respuestas me han hecho observar muchos aspectos de la civilización de occidente de forma diferente.

Mi habilidad para emprender un proyecto de esta magnitud fue en parte debido a los extraordinarios profesores de historia europea que tuve como estudiante de licenciatura y posgrado. Entre ellos a Kent Forster (Edad Moderna de Europa) y Robert W. Green (Alta Edad Moderna de Europa) en la *Pennsylvania State University* (Universidad del Estado de Pensilvania) y Franklin Pegues (medioevo), Andreas Dorpalen (la Alemania moderna), William MacDonald (antigua) y Harold J. Grimm (Renacimiento y Reforma) en la *Ohio State University* (Universidad del estado de Ohio). Estos profesores me brindaron profundos conocimientos de la civilización occidental y también me enseñaron con sus ejemplos, que el aprendizaje sólo se convierte en conocimiento verdadero cuando se acompaña de la compasión, humildad y amplitud de criterio.

Quiero agradecer a los muchos maestros y estudiantes que han utilizado las primeras seis ediciones de mi *Historia Universal. Civilización de Occidente*. Su respuesta entusiasta hacia el libro de texto, que fue pensado para volver a poner la *historia* en la historia y atrapar la imaginación del lector, ha sido muy gratificante. Especialmente agradezco a los muchos maestros y estudiantes que hicieron el esfuerzo por contactarme personalmente para compartir su entusiasmo. Gracias al exhaustivo proceso de revisión de Cengage Wadsworth, se les solicitó a muchos historiadores que evaluaran mi manuscrito y revisaran cada edición. Estoy agradecido con las siguientes personas por sus innumerables sugerencias durante el curso de las primeras seis ediciones, quienes han mejorado enormemente mi trabajo:

Anne J. Aby
Minnesota West Community and Technical College, Worthington Campus

Paul Allen
University of Utah

Gerald Anderson
North Dakota State University

Susan L. H. Anderson
Campbell University

Letizia Argenteri
University of San Diego

Roy A. Austensen
Illinois State University

James A. Baer
Northern Virginia Community College–Alexandria

James T. Baker
Western Kentucky University

Patrick Bass
Morningside College

John F. Battick
University of Maine

Frederic J. Baumgartner
Virginia Polytechnic Institute

Phillip N. Bebb
Ohio University

Anthony Bedford
Modesto Junior College

F. E. Beemon
Middle Tennessee State University

Leonard R. Berlanstein
University of Virginia

Douglas T. Bisson
Belmont University

Charmarie Blaisdell
Northeastern University

Stephen H. Blumm
Montgomery County Community College

John Bohstedt
University of Tennessee–Knoxville

Hugh S. Bonar
California State University

Werner Braatz
University of Wisconsin–Oshkosh

Alfred S. Bradford
University of Missouri

Janet Brantley
Texarkana College

Maryann E. Brink
College of William & Mary

Jerry Brookshire
Middle Tennessee State University

Daniel Patrick Brown
Moorpark College

Gregory S. Brown
University of Nevada–Las Vegas

Blaine T. Browne
Broward Community College

Kevin W. Caldwell
Blue Ridge Community College

J. Holden Camp Jr.
Hillyer College, University of Hartford

Jack Cargill
Rutgers University

Martha Carlin
University of Wisconsin–Milwaukee

Elizabeth Carney
Clemson University

Susan Carrafiello
Wright State University

Eric H. Cline
Xavier University

Robert G. Clouse
Indiana State University

Robert Cole
Utah State University

William J. Connell
Rutgers University

Nancy Conradt
College of DuPage

Marc Cooper
Southwest Missouri State

Richard A. Cosgrove
University of Arizona

David A. Crain
South Dakota State University

Michael A. Crane Jr. (student)
Everett Community College

Luanne Dagley
Pellissippi State Technical Community College

John Davies
University of Delaware

Michael F. Doyle
Ocean County College

Joseph J. Eble
Burlington County College

James W. Ermatinger
University of Nebraska–Kearney

Porter Ewing
Los Angeles City College
Carla Falkner
Northeast Mississippi Community College
Steven Fanning
University of Illinois–Chicago
Ellsworth Faris
California State University–Chico

Gary B. Ferngren
Oregon State University

Mary Helen Finnerty
Westchester Community College

Jennifer E. Forster
Lakeland Community College

A. Z. Freeman
Robinson College

Marsha Frey
Kansas State University

Frank J. Frost
University of California–Santa Barbara

Frank Garosi
California State University–Sacramento
Laura Gellott
University of Wisconsin–Parkside

Richard M. Golden
University of North Texas

Manuel G. Gonzales
Diablo Valley College

Amy G. Gordon
Denison University

Richard J. Grace
Providence College

Charlotte M. Gradie
Sacred Heart University

Candace Gregory
California State University–Sacramento

Katherine Gribble
Highline Community College

Hanns Gross
Loyola University

John F. Guilmartin
Ohio State University

Jeffrey S. Hamilton
Gustavus Adolphus College

J. Drew Harrington
Western Kentucky University

James Harrison
Siena College

Doina Pasca Harsanyi
Central Michigan University

Jay Hatheway
Edgewood College

A. J. Heisserer
University of Oklahoma

Betsey Hertzler
Mesa Community College

Robert Herzstein
University of South Carolina

Michael C. Hickey
Bloomsburg University

Shirley Hickson
North Greenville College

Martha L. Hildreth
University of Nevada

Boyd H. Hill Jr.
University of Colorado–Boulder

Michael Hofstetter
Bethany College

Donald C. Holsinger
Seattle Pacific University

Frank L. Holt
University of Houston

W. Robert Houston
University of South Alabama

Michael W. Howell
College of the Ozarks

David Hudson
California State University–Fresno

Paul J. L. Hughes
Sussex County Community College

Richard A. Jackson
University of Houston

Fred Jewell
Harding University

Jenny M. Jochens
Towson State University

William M. Johnston
University of Massachusetts

Jeffrey A. Kaufmann
Muscatine Community College
David O. Kieft
University of Minnesota

Patricia Killen
Pacific Lutheran University

William E. Kinsella Jr.
Northern Virginia Community College– Annandale

James M. Kittelson
Ohio State University

Doug Klepper
Santa Fe Community College

Cynthia Kosso
Northern Arizona University

Ed Krzemienski
The Citadel

Paul E. Lambert
Nichols College

Clayton Miles Lehmann
University of South Dakota

Diana Chen Lin
Indiana University, Northwest

Paul Douglas Lockhart
Wright State University

Ursula W. MacAffer
Hudson Valley Community College

Harold Marcuse
University of California–Santa Barbara

Mavis Mate
University of Oregon

Priscilla McArthur
Troy State University–Dothan

T. Ronald Melton
Brewton Parker College

Jack Allen Meyer
University of South Carolina

Eugene W. Miller Jr.
The Pennsylvania State University– Hazleton

David B. Mock
Tallahassee Community College

John Patrick Montano
University of Delaware

Rex Morrow
Trident Technical College

Wyatt S. Moulds
Jones County Junior College

Kenneth Mouré
University of California–Santa Barbara

Thomas M. Mulhern
University of North Dakota

Pierce Mullen
Montana State University

Frederick I. Murphy
Western Kentucky University

William M. Murray
University of South Florida

Otto M. Nelson
Texas Tech University

Sam Nelson
Willmar Community College

John A. Nichols
Slippery Rock University

Lisa Nofzinger
Albuquerque Technical Vocational Institute

Chris Oldstone-Moore
Augustana College

Donald Ostrowski
Harvard University

James O. Overfield
University of Vermont

Matthew L. Panczyk
Bergen Community College

Kathleen A. Parrow
Black Hills State University

Kathleen Paul
University of South Florida

Jody Peterson
Centralia College

Carla Rahn Phillips
University of Minnesota

Keith Pickus
Wichita State University

Linda J. Piper
University of Georgia

Janet Polasky
University of New Hampshire

Thomas W. Porter
Randolph-Macon College

Charles A. Povlovich
California State University–Fullerton

Penne L. Prigge
Rockingham Community College

Nancy Rachels
Hillsborough Community College

Norman G. Raiford
Greenville Technical College

Charles Rearick
University of Massachusetts–Amherst

Jerome V. Reel Jr.
Clemson University

Roger Reese
Texas A&M University

William Roba
Scott Community College

Joseph Robertson
Gadsden State Community College

Jonathan Roth
San Jose State University

Constance M. Rousseau
Providence College

Beverly J. Rowe
Texarkana College

Julius R. Ruff
Marquette University

Geraldine Ryder
Ocean County College

Richard Saller
University of Chicago

Magdalena Sanchez
Texas Christian University

Jack Schanfield
Suffolk County Community College

Roger Schlesinger
Washington State University

Joanne Schneider
Rhode Island College

Thomas C. Schunk
University of Wisconsin–Oshkosh

Kyle C. Sessions
Illinois State University

Linda Simmons
Northern Virginia Community College– Manassas

Donald V. Sippel
Rhode Island College

Stuart J. Smyth
Berkshire Community College

Glen Spann
Asbury College

Heath A. Spencer
Seattle University

John W. Steinberg
Georgia Southern University

Robert P. Stephens
Virginia Tech

Paul W. Strait
Florida State University

James E. Straukamp
California State University–Sacramento

Brian E. Strayer
Andrews University

Fred Suppe
Ball State University

Roger Tate
Somerset Community College

Tom Taylor
Seattle University

Emily Teipe
Fullerton College

David Tengewall
Anne Arundel Community College

Jack W. Thacker
Western Kentucky University

Thomas Turley
Santa Clara University

John G. Tuthill
University of Guam

Maarten Ultee
University of Alabama

Donna L. Van Raaphorst
Cuyahoga Community College

J. Barry Vaughn
University of Alabama

Allen M. Ward
University of Connecticut

Richard D. Weigel
Western Kentucky University

Michael Weiss
Linn-Benton Community College

Arthur H. Williamson
California State University–Sacramento

Daniel Woods
Ferrum College

Katherine Workman
Wright State University

Judith T. Wozniak
Cleveland State University

Walter J. Wussow
University of Wisconsin–Eau Claire

Edwin M. Yamauchi
Miami University

Robert W. Young
Carroll Community College

Las siguientes personas contribuyeron con sugerencias para esta séptima edición:

Cyriaque Beurtheret
Salt Lake Community College

Kevin Caldwell
Blue Ridge Community College

Joseph J. Casino
St. Joseph's University

Paul Hagenloh
The University of Alabama

Nicole Jobin
University of Colorado

Jay Kilroy
Mesa Community College

Mike Markowski
Westminster College

Cliona Murphy
California State University–Bakersfield

Marjorie Plummer
Western Kentucky University

Norman G. Raiford
Greenville Technical College

David L. Ruffley
Pikes Peak Community College

Stuart Smyth
University at SUNY–Albany

Los editores de *Thomson Wadsworth Publishing Company* (Compañía Editorial Thompson Wadsworth), ahora Cengage Learning, han sido siempre tanto útiles como amables en todo momento. En particular quiero agradecer a Clark Baxter, cuya hábil e ingeniosa inteligencia, discretos codazos y buena amistad han añadido mucha profundidad a nuestra relación de trabajo. Margaret Beasley guió el desarrollo total de la séptima edición de manera pensativa, sabia, eficiente y grata. También agradezco a Ashley Dodge por su valiosa perspicacia. También quiero expresar mi gratitud a John Orr, cuyo buen humor, buenos consejos, sugerencias y generoso apoyo verbal hizo el proceso de producción más fácil. Pat Lewis, una verdaderamente extraordinaria correctora de estilo, continuó enseñándome mucho sobre las cuestiones refinadas del idioma inglés.

Sobre todo, agradezco a mi familia por su apoyo. Los regalos de amor, la risa y la paciencia de mis hijas, Jennifer y Kathryn; mis hijos, Eric y Christian; mis nueras, Liz y Laurie, y mi yerno Daniel, resultaron invaluables. Mi esposa y mejor amiga, Diane, me brindó asistencia editorial, sabios consejos, buen humor y el apoyo cariñoso que hicieron posible la realización de un proyecto de esta magnitud. No habría podido escribir el libro sin ella.

INTRODUCCIÓN A LOS ESTUDIANTES DE LA CIVILIZACIÓN DE OCCIDENTE

LA CIVILIZACIÓN, TAL Y COMO LA DEFINEN LOS HISTORIADORES, surgió por primera vez hace 5,000 o 6,000 años atrás, cuando personas de diferentes partes del mundo comenzaron a vivir en comunidades organizadas con distintas estructuras políticas, militares, económicas y sociales. Las actividades religiosas, intelectuales y artísticas asumieron papeles importantes en estas sociedades primitivas. El enfoque de este libro se centra en la civilización de occidente, una civilización que mucha gente identifica con el continente europeo.

Definiendo a la civilización de occidente

La misma civilización de occidente ha evolucionado considerablemente a través de los siglos. Aunque el concepto del occidente no existía en el tiempo de los mesopotámicos y egipcios, su desarrollo de la escritura, códigos de leyes y diferentes papeles basados en el género, todos influyeron con el tiempo, en lo que se convirtió en la civilización de occidente. Aunque los griegos no concibieron a la civilización occidental como una entidad cultural, sus contribuciones artísticas, intelectuales y políticas fueron cruciales para los fundamentos de la civilización de occidente. Los romanos produjeron una extraordinaria sucesión de logros que fueron fundamentales para el desarrollo de la civilización de occidente, una civilización que llegó a consistir, en gran parte, de territorios en Europa conquistados por los romanos, en los que los ideales culturales y políticos romanos se diseminaron gradualmente. Sin embargo, las personas de estas primeras civilizaciones se vieron a sí mismas como súbditos de los Estados o de los imperios, no como miembros de la civilización occidental.

No obstante, con el surgimiento del cristianismo durante el Imperio Romano tardío, los pueblos en Europa comenzaron a identificarse como parte de una civilización diferente de otras, como la del Islam, en dirección al concepto de una civilización occidental distinto de otras civilizaciones. En el siglo XV, los intelectuales del Renacimiento comenzaron a identificar a esta civilización no sólo con el cristianismo, sino también con los logros intelectuales y políticos de los griegos y de los romanos antiguos.

Los encuentros con otros pueblos fueron importantes para el desarrollo de la idea de una civilización occidental distinta. Entre 700 y 1500, los encuentros con el mundo del Islam ayudaron a definir el occidente. Pero después del año 1500, cuando los barcos europeos comenzaron a moverse a otras partes del mundo, los encuentros con pueblos de Asia, África y las Américas no sólo tuvieron un impacto en las civilizaciones descubiertas ahí, sino que también influyeron en la manera en que la gente en el occidente se definía a sí misma. Al mismo tiempo, mientras establecían colonias, los europeos comenzaron a trasplantar un sentido de la identidad occidental a otras áreas del mundo, particularmente al norte de América y partes de Latinoamérica, que llegaron a ser consideradas parte de la civilización de occidente.

Así como el concepto de civilización de occidente ha evolucionado a través de los siglos, así lo han hecho los valores y características únicas asociados con esa civilización. La ciencia desempeñó un papel crucial en el desarrollo de las civilizaciones occidentales modernas. Las sociedades de los griegos, romanos y europeos medievales estuvieron basadas, en gran parte, en una creencia en la existencia de un orden espiritual; una dramática partida hacia una visión natural o material del universo ocurrió en la revolución científica del siglo XVII. La ciencia y la tecnología han sido importantes en el desarrollo de la actual, moderna y largamente secular civilización occidental, aunque los antecedentes del desarrollo científico también existieron en el pensamiento y en la práctica griega y medieval, la religión continúa siendo hoy en día un componente del mundo occidental.

Muchos historiadores han considerado el concepto de libertad política como la creencia en el valor fundamental de cada individuo y una perspectiva racional basada en un sistema de pensamiento lógico y analítico como únicos aspectos de la civilización occidental. Desde luego, el occidente también ha presenciado pavorosas negaciones de libertad, individualismo y razón. Racismo, esclavitud, violencia, guerras mundiales, regímenes totalitarios, éstos también forman parte de la compleja historia de lo que constituye la civilización de occidente.

El registro del tiempo

En nuestro estudio de la civilización occidental, también necesitamos estar conscientes del registro del tiempo. Al registrar el pasado, los historiadores intentan determinar el tiempo exacto en el que sucedieron los acontecimientos. La Segunda Guerra Mundial en Europa, por ejemplo, comenzó el primero de septiembre de 1939, cuando Hitler envió tropas alemanas a Polonia, y terminó el 7 de mayo de 1945, cuando los alemanes se rindieron. Al utilizar las fechas, los historiadores pueden colocar los acontecimientos en orden e intentar determinar el desarrollo de patrones a lo largo del tiempo.

Si alguien te pregunta cuándo naciste, responderás con un número, como 1988. En Estados Unidos, todos aceptaríamos ese número sin dudar porque es parte del sistema de registro del tiempo usado en el mundo occidental (Europa y el hemisferio occidental). En este sistema, los acontecimientos se fechan al contar hacia atrás o hacia adelante a partir del nacimiento de Jesucristo (se supone que ese año es el 1). Un acontecimiento que tuvo lugar 400 años antes del nacimiento de Cristo se determinaría como

400 a.C. (antes de Cristo). Las fechas después del nacimiento de Cristo se denominan d.C. Las letras *a.D.* son las siglas de las palabras latinas *anno Domini,* que significan "en el año del Señor". Un acontecimiento que tuvo lugar 200 años después del nacimiento de Cristo se escribe 200 d.C. o en el año 200 del Señor. También se puede escribir como 200, así como no escribirías tu año de nacimiento como 1988 d.C. sino simplemente 1988. Los historiadores también hacen uso de otros términos para referirse al tiempo. Una *década* son 10 años, un *siglo* son 100 años, un *milenio* son 1,000 años. De esta manera, "el siglo IV a.C." se refiere al cuarto periodo de 100 años contando hacia atrás a partir del año 1, la supuesta fecha del nacimiento de Cristo. Ya que el primer siglo a.C. sería el periodo comprendido entre el año 100 a.C. y el año 1 a.C., el siglo IV a.C. sería del año 400 a.C. al año 301 a.C. Podríamos decir, entonces, que un acontecimiento en el 350 a.C. tuvo lugar en el siglo IV a.C.

"El siglo IV d.C." se refiere al cuarto periodo de 100 años después del nacimiento de Cristo. Ya que el primer periodo de 100 años habría sido del año 1 al 100, el cuarto periodo o el siglo IV serían los años de 301 al 400. Podríamos decir, entonces, que un acontecimiento en el año 350 tuvo lugar en el siglo IV. De la misma manera, el primer milenio a.C. se refiere a los años 1000 a.C. a 1 a.C.; el segundo milenio d.C. se refiere a los años 1001 a 2000. Algunos historiadores hoy en día prefieren utilizar las abreviaciones AEC ("antes de la era común") y EC ("era común") en vez de a.C. y d.C. Esto es cierto, sobre todo para los historiadores mundiales, que prefieren utilizar símbolos que no están tan orientados al occidente o al cristianismo. Las fechas, desde luego, continúan siendo las mismas. Por lo tanto, 1950 AEC y 1950 a.C. serían el mismo año. En conformidad con la usanza vigente de muchos historiadores de la civilización occidental, este libro utiliza los términos a.C. y d.C.

Las fechas de los acontecimientos también pueden variar de persona a persona. La mayoría de las personas en el mundo occidental utilizan el calendario occidental, también conocido como el calendario gregoriano después del Papa Gregorio XIII, quien lo redefinió en 1582. El calendario hebreo emplea un sistema diferente en el cual el año 1 es el equivalente al año occidental 3760 a.C., considerado como la fecha de la creación del mundo de acuerdo con la Biblia. Así, el año occidental 2008 es el año 5768 en el calendario hebreo. El calendario islámico comienza el año 1 en el día en que Mahoma huyó de La Meca, lo que equivale al año 622 del calendario occidental.

CAPÍTULO 15
LA CONSTRUCCIÓN DEL ESTADO Y LA BÚSQUEDA DEL ORDEN EN EL SIGLO XVII

Réunion des Musées Nationaux / Herve Lewandowski / Art Resource, NY

El retrato de Luis XIV realizado por Hyacinth Rigaud captura el sentimiento de grandeza real del rey.

CONTENIDO DEL CAPÍTULO Y PREGUNTAS TEMÁTICAS

Crisis sociales, guerra y rebeliones

P ¿Cuáles fueron las crisis económicas, sociales y políticas que enfrentó Europa en la primera mitad del siglo XVII?

La práctica del absolutismo: Europa Occidental

P En teoría, ¿qué era el absolutismo y cómo reflejó o difirió su práctica real de la teoría?

El absolutismo en Europa Central, Oriental y del Norte

P ¿Cuáles fueron los avances que permitieron a Brandeburgo-Prusia, Austria y Rusia surgir como máximas potencias en el siglo XVII?

La monarquía y las repúblicas limitadas

P ¿Cuáles fueron los puntos principales en la lucha entre el rey y el Parlamento en la Inglaterra del siglo XVII y cómo se resolvieron?

El florecimiento de la cultura europea

P ¿Cómo reflejaron los logros artísticos y literarios de esta época los desarrollos políticos y económicos del período?

PENSAMIENTO CRÍTICO

P ¿Cuáles fueron las teorías de gobierno que propusieron Jacques Bossuet, Thomas Hobbes y John Locke, y cómo reflejaron sus respectivas teorías las preocupaciones y los problemas del siglo XVII?

AL FINAL del siglo XVI, Europa empezó a vivir una disminución en el fervor religioso y un aumento en la secularización, lo cual afectó tanto al mundo político como al intelectual (sobre el efecto intelectual, véase el capítulo 16). Algunos historiadores consideran el siglo XVII como un parteaguas en la evolución del sistema del Estado moderno en Europa. El ideal de la Europa cristiana unida dio paso a las realidades prácticas de un sistema de Estados seculares, en los cuales los asuntos de Estado se anteponían a la salvación de las almas de la gente. Hacia el siglo XVII, la credibilidad del cristianismo había estado tan debilitada por las guerras religiosas que cada vez más y más europeos empezaron a concebir la política en términos seculares.

Una de las respuestas a las guerras religiosas y a otras crisis de la época, fue el anhelo de un orden. A medida que las rebeliones y revueltas sociales internas y políticas fueron disminuyendo, se hizo evidente que las clases privilegiadas de la sociedad –los aristócratas– seguían conservando el control, a pesar de que los diversos Estados exhibían importantes diferencias en las formas políticas. La tendencia más generalizada apuntaba hacia una extensión del poder de la monarquía como fuerza estabilizadora. Este desarrollo, al cual los historiadores han llamado monarquía absoluta o absolutismo, fue más evidente en Francia durante el flamante reinado de Luis XIV, visto por algunos como la perfecta personificación de un monarca absoluto. En sus memorias, el duque de Saint-Simon, quien tenía

amplia experiencia en la corte francesa, dijo que Luis era "la figura real de un héroe, tan imbuido con una majestad natural pero más imponente, la cual se asomaba incluso en sus gestos y movimientos más insignificantes". La gracia natural del rey también le daba un encanto especial: "Se veía tan dignificado y majestuoso en su bata de vestir, como en sus atuendos de Estado, así como a caballo al frente de sus tropas". Se expresaba bien y aprendía rápidamente. Era de naturaleza amable y "amaba la verdad, la justicia, el orden y la razón". Tenía una vida disciplinada: "Nada podía estar regulado con mayor exactitud que sus días y horas". Su autocontrol era impecable: "No perdió el control de sí mismo más de diez veces en toda su vida, y sólo lo hizo con personas inferiores". Pero incluso los monarcas absolutos tenían imperfecciones, y Saint-Simon tuvo el valor de señalarlos: "La vanidad de Luis XIV no tenía límites o restricciones", lo cual lo llevó a su "disgusto por cualquier mérito, inteligencia, educación, y, sobre todo, por cualquier signo de independencia de carácter y sentimientos en los demás", así como por "los errores de juicio en asuntos de importancia".

Pero el absolutismo no fue la única respuesta a la búsqueda del orden en el siglo XVII. Otros Estados tales como Inglaterra, reaccionaron de manera distinta a las crisis internas, y surgieron otros sistemas muy diferentes, en los cuales los monarcas estaban limitados por el poder de sus asambleas de representantes. La monarquía absoluta y limitada fueron dos polos en la construcción del Estado en el siglo XVII.

Crisis sociales, guerra y rebeliones

P **Pregunta temática:** ¿Cuáles fueron las crisis económicas, sociales y políticas que enfrentó Europa en la primera mitad del siglo XVII?

La prosperidad exacerbada por la inflación en el siglo XVI mostró signos de decaimiento a inicios del siglo XVII. La contracción económica fue evidente en algunas partes de Europa durante la década de 1620. En las décadas de 1630 y 1640, al disminuir las importaciones de plata de las Américas, la recesión económica se intensificó, especialmente en la zona del Mediterráneo. La Italia que una vez fue el centro industrial y financiero de Europa durante el Renacimiento, ahora se encontraba económicamente estancada. La economía española también empezó a debilitarse en la década de 1640.

Las tendencias de la población en los siglos XVI y XVII también mostraban condiciones de empeoramiento. El siglo XVI fue un periodo en que la población aumentó, posiblemente para ello influyó un clima más templado y el aumento de provisiones alimentarias. Se estimaba que la población en Europa aumentó de 60 millones en el 1500 a 85 millones para el 1600, lo cual fue la primera gran recuperación europea de la población desde la devastadora peste negra a mediados del siglo XIV. Sin embargo, los registros también indican una baja en la población durante 1620, e incluso una disminución en 1650, especialmente en el centro y sur de Europa. Sólo los holandeses, ingleses y franceses crecieron en número en la primera mitad del siglo XVII. Los enemigos históricos de Europa –la guerra, el hambre y la plaga– continuaron afectando los niveles de la población. Después de mediados del siglo XVI, apareció otra "pequeña era de hielo", en la que las temperaturas cayeron afectando las cosechas y causando hambrunas. Estos problemas crearon tensiones sociales que también fueron evidentes en el furor de la brujería.

El furor de la brujería

La histeria de la brujería afectó las vidas de muchos europeos durante los siglos XVI y XVII. Se hicieron juicios por brujería en Inglaterra, Escocia, Suiza, Alemania, algunas partes de Francia y los Países Bajos, e incluso en Nueva Inglaterra, en América.

La brujería no era un fenómeno nuevo. Su práctica había sido parte de la cultura tradicional de los pueblos durante siglos, pero llegó a ser vista como algo peligroso y siniestro cuando la iglesia medieval empezó a relacionar a las brujas con las actividades del demonio, transformando de esta manera a la brujería en una herejía que debía ser eliminada. Después del establecimiento de la Inquisición en el siglo XIII, algunas personas fueron acusadas de una variedad de prácticas de hechicería y, siguiendo los mandamientos bíblicos: "No tolerarás que una bruja permanezca con vida", por lo que eran entregadas a las autoridades seculares para ser quemadas en la hoguera o, en Inglaterra, colgadas.

La propagación de la brujería Lo que distinguió a la brujería de los siglos XVI y XVII de estos desarrollos anteriores, fue el aumento en número de juicios y ejecuciones de presuntas brujas. Quizás más de 100,000 personas en toda Europa fueron acusadas con cargos de brujería. A medida que cada vez más y más personas eran llevadas a juicio, el temor a las brujas, así como el miedo a ser acusado de brujería, alcanzó proporciones alarmantes. Aunque en un principio fueron afectadas las grandes ciudades, los juicios también se extendieron hacia los pequeños poblados y áreas rurales ya que la histeria persistió todavía entrado el siglo XVII (véase el recuadro en la página 445).

Los acusados de brujería a menudo confesaban varias prácticas, casi siempre bajo intensa tortura. Pero aun cuando las personas confesaban voluntariamente, algunas prácticas se destacaron. Muchos decían que habían jurado lealtad al demonio y asistían a aquelarres o encuentros nocturnos donde se festejaba, danzaba e incluso se copulaba con el diablo en orgías sexuales. Sin embargo, era más común que se aceptara el uso de encantamientos demoniacos y unciones especiales así como polvos para causar estragos y la muerte del ganado de los vecinos e incluso de los hijos de éstos, y hasta provocar tormentas con el fin de destruir sus cosechas.

Se ha sugerido un gran número de factores que pudieron haber contribuido para explicar por qué este frenesí de la brujería

Juicio por brujería en Francia

Las persecuciones por brujería alcanzaron su punto álgido en los siglos XVI y XVII cuando decenas de miles de personas fueron llevadas a juicio0. En este pasaje tomado de un juicio en Francia en el año 1652, podemos observar la razón por la que la bruja acusada tuvo muy poca oportunidad de exonerarse a sí misma.

El juicio de Suzanne Gaudry

28 de mayo de 1652. […] Interrogatorio de Suzanne Gaudry, prisionera en la corte de Rieux. [Durante los interrogatorios del 28 y 29 de mayo, la prisionera confesó un número de actividades que tenían que ver con el demonio].

Deliberación de la Corte: 3 de junio de 1652

Los abogados de la corte que firman al calce han visto estos interrogatorios y respuestas. Ellos afirman que la arriba mencionada Suzanne Gaudry confiesa que es una bruja, que se ha entregado al demonio, que ha renunciado a Dios, a la Cuaresma, al bautismo, que ha sido marcada en el hombro, que ha cohabitado con el demonio y que ha asistido a los bailes, confesando solamente haber lanzado un hechizo causando la muerte a una bestia propiedad de Philippe Cornié...

Tercer interrogatorio: 27 de junio

La prisionera, al ser llevada a la cámara, fue examinada para saber si las cosas fueron como ella ya las había descrito y confesado al inicio de su encarcelamiento.

–Responde "no", y que lo que dijo lo hizo por haber sido forzada.

Presionada a decir la verdad, que de otra manera habría sido obligada por medio de la tortura, se le señaló que su tía fue quemada por este mismo delito.

–Responde que ella no es una bruja...

Fue puesta en manos del oficial a cargo de la tortura, arrodillándose, forzando el llanto, profiriendo algunas exclamaciones y todo esto sin lograr derramar una sola lágrima. Diciendo en todo momento que ella no es una bruja.

La tortura

En este mismo día, al encontrarse en el sitio de tortura.

Esta prisionera, antes de ser amarrada, fue advertida para que se mantuviera en su primera confesión y renunciara a su amante.

–Dice que niega todo lo que ha dicho, y que no tiene ningún amante. Al sentirse amarrada, dice que ella no es una bruja, mientras se induce al llanto... y una vez que se le pregunta por qué confesó ser una bruja, dijo haber sido forzada a decirlo.

Se le dijo que no fue forzada, sino que por el contrario ella declaró ser una bruja sin ninguna amenaza.

–Dice haber confesado eso y que no es una bruja, y al ser estirada un poco [en el potro] grita sin cesar que no es una bruja...

Se le preguntó si no había confesado que había sido una bruja por 26 años.

–Dice haberlo dicho, que se retracta, gritando que no es una bruja.

Se le preguntó si no provocó la muerte del caballo de Philippe Cornié, como confesó.

–Responde no, gritando Jesús-María, que no es una bruja.

La marca al ser examinada por el oficial, en la presencia del doctor Bouchain, fue declarada, por el arriba mencionado doctor y el oficial, ser verdaderamente la marca del diablo.

Se le apretaron un poco más las amarras al potro de tortura intentando que mantuviera sus confesiones.

–Dijo que era verdad que es una bruja, y que mantendría lo que había afirmado.

Se le preguntó cuánto tiempo llevaba siendo súbdita del diablo.

–Contesta que fue hace veinte años que el diablo se le apareció, estando en sus habitaciones, en la forma de un hombre vestido con una pequeña piel de vaca y pantalones negros. […]

Veredicto

9 de julio de 1652. A la luz de los interrogatorios, las respuestas y las investigaciones llevadas a cabo en contra de Suzanne Gaudry, [...] observando, por sus propias confesiones, que se dice que ha hecho un pacto con el diablo, que ha recibido la marca de él, [...] y que según esto, había renunciado a Dios, a la Cuaresma y al bautismo, y que ha dejado que él la conozca de manera carnal, en lo cual ella recibió satisfacción. También, por tener en cuenta que ha dicho haber tomado parte en cantos y danzas nocturnas.

Como expiación de esto, el consejo de los que firman al calce sugiere que la oficina de Rieux puede, de manera legítima, condenar a muerte a la antes mencionada Suzanne Gaudry, atándola a la horca, y estrangulándola hasta la muerte, luego quemando su cuerpo y enterrándolo aquí en las inmediaciones de los bosques.

P *¿Por qué fueron las mujeres, en particular, las mujeres mayores, especialmente vulnerables a las acusaciones de practicar la brujería? ¿Qué "pruebas" se ofrecen aquí en cuanto a que Suzanne Gaudry tuvo relaciones con el diablo? ¿Qué nos dice este relato acerca de la propagación de las acusaciones de brujería en el siglo XVII?*

fue tan grande en los siglos XVI y XVII. Las incertidumbres religiosas claramente jugaron un papel importante. Muchos juicios por brujería ocurrieron en áreas donde el protestantismo había triunfado recientemente o en regiones tales como el suroeste de Alemania, donde las controversias católico-protestantes aún subsistían. Mientras las pasiones religiosas se encendían, las acusaciones por encontrarse confabulado con el demonio se volvieron comunes en ambos lados.

Recientemente, sin embargo, los historiadores han enfatizado la importancia de las condiciones sociales, en especial los

problemas de una sociedad en desorden, con el fin de explicar la histeria de la brujería. En una época en que los antiguos valores comunales que resaltaban el trabajo en conjunto por el bien de la comunidad se estaban desintegrando ante el ataque de una nueva ética económica que enfatizaba que uno debe ver por sí mismo, los propietarios de los bienes se empezaron a preocupar por el creciente número de pobres entre ellos y los transformaron psicológicamente en agentes del demonio. Las mujeres mayores eran particularmente susceptibles de sospecha. Muchas de ellas que no recibían la caridad disponible en la sociedad tradicional local, probablemente intentaron sobrevivir vendiendo hierbas, pociones o remedios secretos para curas. Cuando los problemas surgieron –y existieron muchos en este periodo de pesada crisis– estas mujeres fueron los chivos expiatorios que estaban a la mano.

Que las mujeres fueran las principales víctimas de los juicios por brujería, era algo poco fortuito. Nicholas Remy, juez de brujería en Francia durante la década de 1590, pensaba que "no era descabellado que esta escoria de la humanidad [las brujas] fueran sacadas principalmente del sexo femenino". Para otro juez no llegó a ser sorpresivo que las brujas confesaran haber tenido experiencias sexuales con Satanás: "El diablo las utiliza para ello, debido a que sabe que las mujeres aman los placeres carnales, y desea ligarlas a su alianza por medio de tales provocaciones placenteras".[1] Por supuesto, los cazadores de brujas no eran los únicos que tenían a las mujeres en tan baja estima. La mayoría de los teólogos, abogados y filósofos, al principio de la Europa moderna, creían en la inferioridad natural de las mujeres y por lo tanto podían encontrar plausible que las mujeres fueran más susceptibles a la brujería.

Decadencia Para mediados del siglo XVII, la histeria de la brujería empezó a disminuir. La destrucción causada por las guerras religiosas, por lo menos, obligó a la gente a adoptar una tolerancia reservada, atenuando las pasiones religiosas. Además, cuando los gobiernos empezaron a estabilizarse después del periodo de crisis, pocos magistrados estuvieron dispuestos a aceptar las condiciones de inestabilidad y divisionistas generadas por este tipo de juicios. Finalmente, a principios del siglo XVIII, más y más personas educadas empezaron a cuestionar sus actitudes anteriores en cuanto a la religión y encontraban que era contrario al razonamiento creer en el viejo punto de vista de un mundo acechado por espíritus malignos.

La Guerra de los Treinta Años

A pesar de que muchos europeos respondieron a la agitación de la segunda mitad del siglo XVI con un deseo de paz y orden, los primeros 50 años del siglo XVII continuaron plagados por las crisis. Una guerra devastadora que afectó gran parte de Europa además de las rebeliones que existían por todos lados, prolongó la atmósfera de desorden y violencia.

Antecedentes de la guerra La religión, especialmente la lucha entre el catolicismo y el calvinismo militante, desempeñó un papel importante en el estallido de la Guerra de los Treinta Años (1618-1648), frecuentemente llamada "la última de las guerras religiosas". Sin embargo, conforme la guerra progresaba, fue cada vez más claro que las consideraciones seculares dinástico-nacionalistas eran mucho más importantes. A pesar de que muchas de las peleas de la Guerra de los Treinta Años se llevaron a cabo en tierras germánicas del Sacro Imperio Romano, se convirtió en una lucha a todo lo largo de Europa (véase mapa 15.1). De hecho, algunos historiadores la ven como parte de un conflicto más grande por el liderazgo europeo entre la dinastía Borbón de Francia y las dinastías Habsburgo de España y el Sacro Imperio Romano que tuvo lugar de 1609 a 1659.

La Paz de Augsburgo en 1555 había traído el fin a las guerras religiosas entre los católicos y los luteranos alemanes. La religión, sin embargo, continuó jugando un papel decisivo en la vida germana mientras que los luteranos y católicos persistían en su lucha por el control de distintos principados. Además, a pesar de que el tratado no había reconocido los derechos de los calvinistas, varios Estados germanos habían adoptado el calvinismo como su Iglesia de Estado. Al inicio del siglo XVII, el gobernante calvinista del Palatinado, el elector palatino Frederick IV, asumió el liderazgo al formar una liga de Estados protestantes germanos llamada la Unión Protestante. Para contrarrestarla, el duque Maximiliano de Baviera, estado del sur de Alemania, organizó la Liga Católica de Estados germanos. Entonces, para 1609, Alemania se dividió en dos campos de batalla, anticipando la guerra religiosa.

La división religiosa fue exacerbada por un asunto constitucional. El deseo de los emperadores Habsburgo de consolidar su autoridad en el Sacro Imperio Romano, fue resistido por los príncipes, quienes pelearon por sus "libertades germanas", sus derechos constitucionales y sus prerrogativas como gobernantes individuales. Para proseguir con sus políticas, los emperadores Habsburgo voltearon hacia España (gobernada por otra rama de la familia) para que les ayudara; mientras que los príncipes acudieron a los enemigos de España, especialmente Francia, para obtener apoyo en contra de los emperadores. Las divisiones en el Sacro Imperio Romano y Europa hicieron casi inevitable que si la guerra estallaba, se extendiera por todo el territorio y fuera difícil de detener.

La fase bohemia Los historiadores tradicionalmente han dividido la Guerra de los Treinta Años en cuatro fases principales. La fase bohemia (1618-1625) empezó en uno de los propios territorios de los Habsburgo. En 1617, los Estados bohemios (principalmente los nobles) aceptaron al archiduque Fernando de Habsburgo como su rey, pero pronto se arrepintieron de su elección. A pesar de que muchos de los nobles eran calvinistas, Fernando era un católico devoto, y empezó el proceso de recatolizar Bohemia y fortalecer el poder real. Los nobles protestantes se rebelaron contra Fernando en mayo de 1618 y proclamaron su resistencia lanzando por la ventana del castillo de Praga, sede del gobierno bohemio, a dos de los gobernantes Habsburgo y a un secretario. El lado católico aducía que su aparentemente milagroso escape de la muerte cuando cayeron del castillo a una altura de poco más de 20 m de altura, se debía a la intercesión de la Virgen María, mientras que los protestantes señalaban que se debía a que habían caído en una montaña de estiércol. Los rebeldes bohemios tenían ahora el control de Bohemia, destituyeron a Fernando y eligieron, como su sucesor, al gobernante protestante del Palatinado,

MAPA 15.1 La Guerra de los Treinta Años. El conflicto empezó en los Estados germanos al mismo tiempo que los principales poderes en Europa apoyaban a la Unión Protestante en el norte o a la Liga Católica en el sur. Al avanzar la Guerra, disminuyó la importancia de la religión, reemplazada por una lucha dinástica entre los Borbones de Francia y los Habsburgo de España y Austria.

P Compara este mapa con el mapa 13.2. ¿Qué países de los que se encontraban en la guerra eran predominantemente protestantes, cuáles eran predominantemente católicos y cuáles eran mixtos? **Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel**

el elector Federico V, quien a su vez, era la cabeza de la Unión Protestante.

Fernando, quien mientras tanto había sido electo Emperador del Sacro Imperio Romano, se rehusó a aceptar su deposición. Con la ayuda de las imponentes fuerzas de Maximiliano de Baviera y la Liga Católica, las fuerzas imperiales derrotaron a Federico y a los nobles bohemios en la Batalla de Monte Blanco en las afueras de Praga el 8 de noviembre de 1620. Las tropas españolas se aprovecharon del predicamento que vivía Federico al invadir el Palatinado y al conquistarlo a finales de 1622. El desafortunado Federico se exilió en las Provincias Unidas. Los españoles tomaron el control de la parte occidental del Palatinado (para obtener la ruta de acceso de Italia a los Países Bajos que habían deseado), y el duque Maximiliano de Baviera tomó el resto del territorio. Restablecido como rey de Bohemia, el emperador Fernando la declaró posesión hereditaria de los Habsburgo, confiscó las propiedades de los nobles protestantes, y estableció el catolicismo como única religión. Los españoles renovaron su ataque contra los holandeses, y las fuerzas del catolicismo parecían estar en camino a la victoria. Pero la guerra estaba aún lejos de terminar.

La fase danesa La segunda fase de la guerra, la fase danesa (1625-1629), empezó cuando el rey Christian IV de Dinamarca (1588-1648), un luterano, intervino en nombre de la causa protestante, al dirigir un ejército hacia el norte de Alemania. Christian había hecho una alianza contra los Habsburgo y anticatólica con las Provincias Unidas e Inglaterra. Sin embargo, también quería tomar posesión de algunos territorios católicos al norte de Alemania para beneficiar a su familia.

Mientras tanto, Fernando tenía ahora un nuevo comandante de las fuerzas imperiales: Albrecht von Wallenstein. Co-

mandante brillante y enigmático, Wallenstein, era un noble que había aprovechado la victoria de Fernando para convertirse en el terrateniente más adinerado del país. Las fuerzas de Wallenstein derrocaron un ejército protestante en Dessau y después continuaron operando al norte de Alemania. Las fuerzas de Christian IV, a pesar de la sustancial ayuda que recibieron de sus aliados, fueron derrotadas en 1626 por un ejército de la Liga Católica bajo el mando del conde Tilly, y más tarde sufrió una pérdida aún más devastadora bajo las fuerzas de Wallenstein el año siguiente. Wallenstein ahora ocupaba partes del norte de Alemania, incluyendo los puertos bálticos de Hamburgo, Lübeck y Bremen. La derrota de Christian IV significó el fin de la supremacía danesa en el Báltico.

Después del éxito de los ejércitos imperiales, el emperador Fernando II se encontraba en la cima de su poder, y aprovechó la oportunidad para expedir un Edicto de Restitución en marzo de 1629. Su proclamación prohibió el culto calvinista y devolvió a la Iglesia Católica todas las propiedades y las ciudades que habían sido tomadas por los príncipes protestantes durante los 75 años anteriores. Pero este crecimiento repentino en el poder del emperador Habsburgo, alarmó a muchos príncipes germanos, quienes temían por su independencia, por lo que reaccionaron forzando al emperador a destituir a Wallenstein.

La fase sueca La fase sueca (1630-1635) marcó la entrada a la guerra de Gustavo Adolfo, rey de Suecia (1611-1632). Gustavo Adolfo fue el responsable de revivir a Suecia y transformarlo en un gran poder báltico. Como genio militar que era, llevó un ejército sueco disciplinado y bien equipado al norte de Alemania. También era un luterano devoto y tenía el deseo de ayudar a sus correligionarios en Alemania.

El ejército de Gustavo Adolfo barrió con las fuerzas imperiales del norte y se internó en el corazón de Alemania. En su desesperación, el grupo imperial volvió a buscar a Wallenstein, a quien se le dio el comando del ejército imperial que se encontró con las tropas de Gustavo Adolfo cerca de Leipzig. En la batalla de Lützen (1632), las fuerzas suecas prevalecieron, pero pagaron un alto precio por la victoria cuando el rey sueco fue muerto durante la batalla. A pesar de que las fuerzas suecas permanecieron en Alemania, demostraron ser mucho menos efectivas. Pese a la pérdida de Wallenstein, quien fue asesinado en 1634 bajo las órdenes del emperador Fernando, el ejército imperial derrotó de manera decisiva a los suecos en la batalla de Nördlingen a fines de 1634, y los trasladó al sur de Alemania. Esta victoria imperial garantizó que el sur de Alemania continuara siendo católico. El emperador utilizó esta oportunidad para hacer las paces con los príncipes germanos acordando anular el Edicto de Restitución de 1629. Sin embargo, la paz no llegó a la Alemania cansada de guerras. Los suecos deseaban continuar mientras los franceses, bajo la dirección del cardenal Richelieu, el ministro en jefe del rey Luis XIII, entraron a la guerra directamente, dando inicio a la cuarta y última fase de la guerra: la fase franco-sueca (1635-1648).

La fase franco-sueca Para esta época, los asuntos religiosos fueron perdiendo importancia. Los franceses católicos ahora apoyaban a los suecos protestantes contra los Habsburgo católicos de Alemania y España. La Batalla de Rocroi en 1643 fue decisiva ya que los franceses abatieron a los españoles y terminaron con la grandeza militar de España. Entonces los franceses avanzaron venciendo a los ejércitos imperiales bávaros al sur de Alemania. Para entonces, todas las partes estaban listas para firmar la paz, y después de cinco años de prolongadas negociaciones, la guerra en Alemania terminó oficialmente con la Paz de Westfalia en 1648. La guerra entre Francia y España, sin embargo, continuó hasta la Paz de los Pirineos en 1659. Para ese momento, España se había convertido en un poder de segunda clase, y Francia había surgido como la nación dominante en Europa.

CRONOLOGÍA La Guerra de los Treinta Años

Unión Protestante	1608
Liga Católica	1609
Elección del archiduque Fernando de Habsburgo como Rey de Bohemia	1617
Rebelión bohemia contra Fernando	1618
Fase bohemia	1618-1625
Batalla de Monte Blanco	1620
Conquista española del Palatinado	1622
Fase danesa	1625-1629
Edicto de Restitución	1629
Fase sueca	1630-1635
Batalla de Lützen	1632
Batalla de Nördlingen	1634
Fase franco-sueca	1635-1648
Batalla de Rocroi	1643
Paz de Westfalia	1648
Paz de los Pirineos	1659

Consecuencias de la guerra ¿Cuáles fueron los resultados de este "conflicto básicamente sin sentido" como lo ha llamado un historiador? La Paz de Westfalia aseguró que todos los Estados germanos, incluyendo los calvinistas, tuvieran la libertad de determinar su propia religión. Territorialmente, Francia ganó parte de Alemania Occidental, parte de Alsacia y las tres ciudades de Metz, Toul y Verdún, lo que le daba el control de la zona fronteriza franco-germana. Mientras que Suecia y los Estados germanos de Brandeburgo y Baviera ganaron algún territorio en Alemania, los Habsburgo austríacos no perdieron ninguno en realidad, pero sí vieron que su autoridad como gobernantes de Alemania disminuyó aún más. Los más de trescientos Estados que constituían el Sacro Imperio Romano fueron reconocidos como prácticamente independientes, ya que cada uno recibió el poder de conducir su propia política exterior. El emperador Habsburgo había sido reducido a representante del Sacro Imperio Romano. La Paz de Westfalia también dejó en claro que la política y la religión estaban ahora separadas. El Papa fue completamente ignorado en todas las decisiones en Westfalia, y los motivos políticos se convirtieron en

El rostro de la guerra en el siglo XVII

Tenemos una versión de primera mano del rostro de la guerra en Alemania a través de una novela picaresca llamada *Simplicius Simplicissimus,* escrita por Jakob von Grimmelshausen. Las experiencias del autor como soldado en la Guerra de los Treinta Años dan una vívida y realista descripción del efecto de la guerra en la gente común. Esta selección describe la suerte de un campesino cuya historia es muy similar a la de miles de campesinos germanos entre 1618 y 1648.

Jakob von Grimmelshausen, *Simplicius Simplicissimus*

Lo primero que hacían estos jinetes en las agradables habitaciones traseras de la casa era meter a sus caballos. Luego, todos realizaban un trabajo especial, uno que tenía que ver con la muerte y la destrucción. A pesar de que algunos empezaron matando, hirviendo agua y derritiendo manteca como si se encontraran preparando un banquete, otros corrían por toda la casa, saqueando arriba y abajo; ni siquiera la cámara secreta estaba segura, como si el vellocino de oro de Jasón pudiera estar escondido ahí. Todavía otros ataban grandes paquetes de lienzos, enseres domésticos y ropas, como si quisieran hacer una venta de mercado en alguna parte. Lo que no les interesaba llevarse lo rompían o lo destruían. Algunos hacían correr sus espadas a través del heno y la paja, como si hubiera habido cerdos suficientes para trinchar. Otros, sacaban las plumas de las camas y metían trozos de tocino, jamón y otras cosas en las fundas, como si de esa manera pudieran dormir mejor. Unos sofocaban el fogón y rompían las ventanas, como si de esa manera anunciaran un verano infinito. También aplastaban los platos de cobre y peltre y lanzaban los bienes arruinados. Quemaban los canapés, las mesas, las sillas, los bancos, por lo que había metros y metros de leña seca para chimenea fuera de la cocina. Jarras y vasijas, cacerolas y ollas eran destruidas, ya fuera porque preferían la carne a la parrilla o porque pensaban que tendrían sólo una comida con nosotros. En el granero, me avergüenza reportar, que la empleada era tan maltratada que ni siquiera le quedaban fuerzas para huir. Ponían a los empleados amordazados sobre el piso, les colocaban una cuña de madera en la boca para mantenerla abierta, y les vaciaban una cubeta de leche llena de apestoso y chorreante estiércol por su garganta; lo llamaban el coctel sueco. La víctima no podía rehusarse o hacer gestos de disgusto. No lo saboreó e hizo una cara muy ácida. A través de estos medios lo obligaron a tomar parte en otro asalto en donde levantaban hombres y ganado, y los traían hasta nuestra granja. Entre ellos estaba mi padre, mi madre y Úrsula [hermana].

Luego, usaban empulgueras, las cuales, elaboraban de manera ingeniosa a partir de sus pistolas para torturar a los campesinos, como si desearan quemar brujas. A pesar de que hasta ese momento no había confesado nada, pusieron a alguno de estos hombres rústicos en el horno y lo incendiaron. Colocaron una cuerda en la cabeza de algún otro y le hicieron un torniquete hasta que la sangre saliera por la boca, nariz y orejas. Para resumir, todo soldado tenía su método favorito de hacerle la vida miserable a los campesinos, y cada campesino tenía su propia desgracia. Mi padre fue, como imaginé, particularmente afortunado, ya que confesó con una carcajada lo que los otros se veían obligados a decir en medio del dolor y el martirio. Sin duda debido a que era la cabeza de familia, recibía consideraciones especiales; lo pusieron cerca del fuego, lo ataron por las manos y las piernas y le frotaron sal húmeda en las plantas de los pies. Nuestra pequeña cabra tenía que lamérsela y le hacía tantas cosquillas que mi padre podía explotar de risa. Esto me parecía tan ingenioso y divertido –nunca había oído o visto a mi padre reír tanto tiempo– que me reía junto con él para hacerle compañía o para ocultar mi ignorancia. En medio de tanto regocijo les dio las indicaciones del lugar en donde se encontraban los tesoros escondidos más ricos en oro, perlas y joyería que hubieran podido esperar encontrar en una granja.

No puedo decir mucho acerca de las esposas capturadas, las empleadas y las hijas, ya que los soldados no me permitían ver lo que hacían. Pero recuerdo escuchar gritos desgarradores provenientes de varios rincones oscuros, y pienso que mi madre y nuestra Úrsula no tuvieron mejor suerte que el resto.

P *¿Qué nos revela este documento acerca del efecto de la guerra en los europeos comunes? Compara esta descripción con las descripciones del trato a los civiles en otras guerras. ¿Exagera Grimmelshausen, o coincide esta descripción con las otras?*

fuerzas que guiaban los asuntos públicos, mientras que la religión se aproximaba aún más a convertirse principalmente en asunto de convicción personal y elección individual.

Aún se debaten los efectos económicos y sociales de la Guerra de los Treinta Años en Alemania. El estudio más reciente ilustra una economía germana en ruinas y una caída en la población germana de 21 millones a 16 millones entre 1618 y 1650. Algunas zonas de Alemania fueron completamente devastadas, pero otras permanecieron relativamente intactas e incluso experimentaron algún crecimiento económico. En cualquier caso, la Guerra de los Treinta Años fue, sin lugar a dudas, el conflicto más destructivo que los europeos habían experimentado hasta entonces (véase recuadro de arriba).

¿Una revolución militar?

Durante el siglo XVII, la guerra desempeñó un papel cada vez más importante en los asuntos de Europa. El poder militar era considerado esencial para la reputación y supremacía de un gobernante; empero, las presiones para construir una maquinaria militar eficiente eran intensas. Algunos historiadores creen que los cambios que ocurrieron en la ciencia de la guerra entre 1560 y 1660 hicieron justicia al título de revolución militar.

Las batallas medievales, con sus caballerías montadas y sus arqueros suplementarios, habían sido transformadas durante el Renacimiento debido al empleo de una infantería armada con picos y alabardas, y dispuesta en rectángulos concentrados cono-

Bridgeman-Giraudon/Art Resource, NY

Soldados asaltando una granja. Esta pintura muestra un grupo de frenéticos soldados dentro de una granja francesa de campesinos. Esta escena era característica de las muchas que ocurrieron durante la Guerra de los Treinta Años, especialmente en Alemania, donde la guerra causó una gran destrucción.

cidos como escuadrones o batallones. El uso de armas de fuego requería de ajustes en el tamaño y la forma de la infantería concentrada y volvió menos eficiente a la caballería.

Fue Gustavo Adolfo, rey de Suecia, quien desarrolló el primer ejército permanente de conscriptos, el cual se destacaba por la flexibilidad de sus tácticas. Las brigadas de infantería de los ejércitos de Gustavo se componían de igual número de mosqueteros y piqueros, organizados de seis en fondo. Empleaban la salva: todas las filas de la infantería disparaban a la vez en lugar de fila por fila. Estos disparos de salva, los cuales cortaban las filas en formación de los escuadrones de infantería enemiga, eran seguidos por cargas de picas, dando a la infantería un despliegue principalmente ofensivo. Gustavo también usaba la caballería en una forma mucho más dinámica. Después de disparar una descarga con pistola, se iban sobre el enemigo con sus espadas. Se logró mayor flexibilidad adicional al uso de piezas de artillería ligera transportadas con mayor facilidad durante la batalla. Todos estos cambios requerían de coordinación, un entrenamiento cuidadoso, mayor disciplina, y obligaba a los gobernantes a alejarse de las fuerzas mercenarias indisciplinadas. Naturalmente, el éxito de Gustavo Adolfo provocó que algunos lo imitaran.

Algunos historiadores han cuestionado el uso de la frase "revolución militar" para describir los cambios militares de 1560 a 1660, argumentando en su lugar que el desarrollo militar fue gradual. En todo caso, durante el resto del siglo XVII, la guerra continuó teniendo cambios. Los ejércitos permanentes, formados en gran parte por conscriptos, fueron creciendo en tamaño y costo. Estos ejércitos requerían soldados con mayor disciplina y mejor entrenamiento, lo que condujo a la educación de oficiales en escuelas militares. Los ejércitos también introdujeron el uso de formaciones lineales en lugar de las cuadradas, con el fin de proporcionar mayor flexibilidad y movilidad durante las tácticas. También se dio un aumento en el uso de armas de fuego como los mosquetes con bayonetas añadidas, las cuales reemplazaban cada vez más a las picas en las filas de la infantería. Durante el siglo XVII, la carrera naval armamentista produjo más y mayores buques de guerra o acorazados, conocidos como "navíos de línea". A finales del siglo XVII, la mayoría de ellos tenía dos o tres cubiertas y la capacidad de transportar entre 50 y 100 cañones pesados.

Tales ejércitos y armadas más grandes sólo podían costearse aumentando los impuestos, haciendo de la guerra una carga económica más pesada y una parte más importante del incipiente Estado moderno europeo. La creación de grandes burocracias para supervisar los recursos militares del Estado, condujo al crecimiento en el poder de los gobiernos de Estado.

Rebeliones

Antes, durante y después de la Guerra de los Treinta Años, acontecieron una serie de rebeliones y guerras civiles derivadas del descontento de los nobles al igual que de los comuneros, que hicieron convulsionar la estabilidad doméstica de muchos gobiernos europeos. Para fortalecer su poder, los monarcas intentaron extender su autoridad a costa de los elementos de poder tradicionales, los cuales se resistieron a los esfuerzos de los gobernantes. Al mismo tiempo, para sostener sus batallas, los gobiernos aumentaron los impuestos, creando tanta hostilidad que incluso la gente común se levantó en oposición.

Entre 1590 y 1640, estallaron revueltas de campesinos y de las clases bajas del sur y centro de Francia, Austria y Hungría. Durante las décadas de 1640 y 1650, la inestabilidad aumentó aún más. Portugal y Cataluña se rebelaron contra el gobierno de España en 1640. La gente común en Nápoles y Sicilia se rebeló contra los gobiernos y los nobles terratenientes en 1647. Rusia también se vio sacudida por levantamientos urbanos en 1641, 1645 y 1648. Los nobles se rebelaron en Francia de 1648 a 1652, en un esfuer-

zo por detener el crecimiento del poder monárquico. Los Estados del norte de Suecia, Dinamarca y las Provincias Unidas, tampoco se encontraban inmunes a los levantamientos que involucraban a la nobleza, el clero y los grupos mercantiles. Sin embargo, la contienda más famosa y de mayor alcance, fue la guerra civil y la rebelión en Inglaterra, conocida comúnmente como la Revolución Inglesa (que se aborda más adelante en este capítulo).

La práctica del absolutismo: Europa Occidental

P Pregunta temática: En teoría, ¿qué era el absolutismo y cómo reflejó o difirió su práctica real de la teoría?

La monarquía absoluta o **absolutismo**, significaba que el poder soberano o autoridad máxima en el Estado, debía permanecer en manos de un rey que afirmaba gobernar por derecho divino. Pero, ¿qué significaba soberanía? El teórico político de finales del siglo XVI, Jean Bodin, pensaba que el poder soberano consistía en la autoridad de hacer las leyes, decretar los impuestos, administrar la justicia, controlar el sistema administrativo del Estado, y determinar las políticas extranjeras. Estos poderes hacían de un gobernante, un soberano.

Uno de los principales teóricos de la **monarquía por derecho divino** en el siglo XVII, fue el teólogo y predicador francés de la corte, el arzobispo Jacques Bossuet (1627-1704), quien expresó sus ideas en un libro titulado *La Política extraída de las verdaderas palabras de las Sagradas Escrituras*. Bossuet argumentó, primero, que el gobierno tenía un orden divino, de tal manera que los humanos pudieran vivir en una sociedad organizada. Dios estableció a los reyes y a través de ellos reinó sobre todos los pueblos del mundo. Ya que los reyes recibían su poder de Dios, su autoridad era absoluta. No eran responsables ante nadie (incluyendo los parlamentos) excepto ante Dios. Existía sin embargo, un gran abismo entre la teoría sobre el absolutismo como lo expresó Bossuet y la práctica del absolutismo. El poder absoluto de un monarca estaba frecuentemente limitado, en gran medida, por las realidades prácticas.

La monarquía absoluta en Francia

Francia, durante el reinado de Luis XIV (1643-1715) ha sido considerada tradicionalmente como el mejor ejemplo de la práctica de la monarquía absoluta en el siglo XVII. La cultura francesa, el idioma y los modales, llegaron a todos los niveles de la sociedad europea. La diplomacia francesa y las guerras moldearon los asuntos políticos de la Europa Occidental y Central. La corte de Luis XIV parecía ser imitada por todas partes de Europa. Claro está, que la estabilidad del reinado de Luis se magnificó por la inestabilidad que le había precedido.

Fundamentos del absolutismo francés: cardenal Richelieu

Los 50 años de historia francesa anteriores a la llegada al poder de Luis XIV, fue una época cuyos gobiernos ministeriales y reales luchaban por evitar la quiebra del Estado. La línea entre el orden y la anarquía fue a menudo muy delgada. La situación se

© National Gallery, London, UK/The Bridgeman Art Library

El cardenal Richelieu. Figura clave en el surgimiento de una monarquía fuerte en Francia, el cardenal Richelieu es representado aquí en un retrato realizado por Philippe de Champagne. Ministro en jefe de Luis XIII, Richelieu reforzó la autoridad monárquica eliminando los ejércitos privados y fortificando las ciudades de los hugonotes además de desmembrar las conspiraciones aristocráticas.

complicaba especialmente por el hecho de que ambos, Luis XIII (1610-1643) y Luis XIV, eran apenas unos niños cuando ascendieron al trono en 1610 y 1643, respectivamente, dejando que el gobierno dependiera de los ministros reales. Dos ministros especialmente competentes desempeñaron papeles cruciales para mantener la autoridad monárquica.

El cardenal Richelieu, primer ministro de Luis XIII entre 1624 y 1642, inició políticas que más tarde fortalecieron el poder de la monarquía. Al eliminar los derechos políticos y militares de los hugonotes, pero conservando sus derechos religiosos, Richelieu transformó a los hugonotes en súbditos más confiables. Richelieu actuó de manera más cautelosa para evitar "humillar el orgullo de los grandes hombres": la importante nobleza francesa. Comprendió el influyente papel que los nobles desempeñaban en el Estado francés. Los peligrosos eran aquellos que reafirmaban su independencia territorial cuando se les excluía de la participación en el gobierno central. Procediendo lentamente pero con determinación, Richelieu desarrolló una eficiente red de espías para descubrir los complots de los nobles y luego aplastar las conspiraciones y ejecutar a los conspiradores, eliminando con ello las principales amenazas hacia la autoridad real.

Para reformar y reforzar la administración central, al principio por razones financieras, Richelieu envió oficiales reales,

llamados ***intendentes***, a las provincias para ejecutar las órdenes del gobierno central. Conforme las funciones de los *intendentes* aumentaban, también crecían los conflictos con los gobernadores provinciales. Ya que los *intendentes* triunfaban en la mayoría de estas disputas, fortalecían aún más el poder de la corona. Sin embargo, Richelieu demostró ser menos capaz en los asuntos financieros. No sólo era corrupto el sistema básico de las finanzas del Estado, sino que era tanta la gente que se beneficiaba de la ineficiencia y de la injusticia del sistema, que el gobierno enfrentó gran resistencia cuando intentó reformarlo. El *taille* (un impuesto anual directo basado en la tierra o propiedad) se incrementó –en 1643 fue dos veces y media mayor de lo que había sido en 1610– y las tierras de la corona fueron hipotecadas de nueva cuenta. Sin embargo, la meta de la política exterior de Richelieu de confrontar el creciente poder de los Habsburgo en la Guerra de los Treinta Años condujo a constantes aumentos en los gastos, los cuales pronto sobrepasaron los ingresos adicionales. La deuda francesa continuó su espiral ascendente bajo el mando de Richelieu.

El cardenal Mazarino Richelieu murió en 1642, y cinco meses después le siguió el rey Luis XIII, quien fue sucedido por su hijo Luis XIV, quien tenía entonces cuatro años. Esto requirió una regencia bajo Ana de Austria, esposa del difunto rey. Pero ella permitió al cardenal Mazarino, sucesor de Richelieu y entrenado por éste, tomar el control del gobierno. Mazarino, italiano que había llegado a Francia como delegado papal, y que después fue naturalizado, intentó llevar a cabo las políticas de Richelieu hasta su muerte en 1661.

El acontecimiento más importante durante el mando de Mazarino fue la revuelta conocida como la Fronda. Como extranjero, Mazarino fue en gran medida rechazado por todos los elementos de la población francesa. Los nobles, quienes particularmente resintieron el poder administrativo centralizado que había sido construido a costa de la nobleza provincial, se aliaron temporalmente con los miembros del Parlamento de París, quienes se opusieron a la recaudación de nuevos impuestos decretada por el gobierno para pagar los gastos de la Guerra de los Treinta Años (Mazarino continuó la política anti-Habsburgo de Richelieu), y con las masas de París, quienes también estaban molestas por los impuestos adicionales. El Parlamento de París era la corte más importante de Francia, con jurisdicción sobre la mitad del reino, y sus miembros conformaban el grupo de los nobles de la toga, es decir, la nobleza de servicio compuesta por abogados y administradores. Estos nobles de la toga dirigieron la primera Fronda (1648-1649) que estalló en París y finalizó por compromiso. La segunda Fronda, que comenzó en el año 1650, fue conducida por los nobles de la espada, cuyos ancestros eran nobles medievales. Estaban interesados en derrocar a Mazarino por sus propios intereses personales: asegurar su posición y aumentar su propio poder. La segunda Fronda fue aplastada en 1652, tarea realizada de manera más sencilla cuando los nobles comenzaron a pelearse entre sí, en lugar de hacerlo en contra de Mazarino. Con el fin de la Fronda, una vasta mayoría de los franceses concluyó que la mejor esperanza para Francia residía en la corona. Cuando Mazarino murió en 1661, el más grande monarca del siglo XVII, Luis XIV, asumió el poder supremo.

El reinado de Luis XIV (1643-1715)

Al día siguiente de la muerte de Mazarino, Luis XIV, a la edad de 23 años, expresó su determinación de ser un verdadero rey y el único gobernante de Francia:

> Hasta el momento me he sentido complacido al confiar el gobierno de mis asuntos al fallecido cardenal. Ahora es tiempo de que los gobierne yo mismo. Vosotros [secretarios y ministros de Estado] me ayudaréis con vuestros consejos cuando yo os lo pida. Os pido y os ordeno que no obedezcáis ninguna orden a menos que sea orden mía. [...] Os ordeno no firmar nada, ni siquiera un pasaporte [...] sin mi autorización; rendir cuentas a mí personalmente cada día y no favorecer a nadie.[2]

Su madre, que estaba muy consciente de la proclividad de Luis a la diversión y el juego, y a meterse en las camas de las doncellas del palacio real, se rió a carcajadas ante estas palabras. Pero Luis hablaba en serio.

Luis XIV demostró estar dispuesto a pagar el precio de ser un gobernante fuerte (véase el recuadro en la página 453). Estableció una rutina escrupulosa de la cual rara vez se desviaba, pero no miraba sus deberes como un trabajo aburrido, ya que consideraba su profesión real "grande, noble y encantadora". Deseoso de obtener la gloria (en el sentido francés de lograr lo que se espera de alguien en una posición importante), Luis creó un grande y majestuoso espectáculo en la corte de Versalles. En consecuencia, Luis y su corte se convirtieron en el modelo para las monarquías y aristocracias en toda Europa. Sólo unas cuantas décadas después de la muerte del rey, el gran escritor francés Voltaire apodó el periodo de 1661 a 1715: la "Época de Luis XIV", y los historiadores le han llamado así desde entonces.

A pesar de que Luis XIV pudo haber creído en la teoría de la monarquía absoluta y fomentado en forma consciente el mito de sí mismo como el Rey Sol, la fuente de luz para toda su gente, los historiadores se apresuran en señalar que la realidad se quedaba muy rezagada de las aspiraciones. A pesar de los esfuerzos de centralización de Richelieu y Mazarino, la Francia del siglo XVII todavía poseía un desconcertante sistema de autoridades superpuestas. Las provincias tenían sus propias cortes regionales, sus propios Estados locales y sus propios códigos de leyes. Los miembros de la alta nobleza, con sus enormes Estados y clientes entre la nobleza menor, aún ejercían gran parte de la autoridad. Tanto las ciudades como las provincias poseían privilegios y poderes al parecer desde tiempo inmemorial, a los que no renunciarían fácilmente.

Administración del gobierno Una de las claves para el poder de Luis XIV, consistió en que fue capaz de reestructurar la maquinaria política central del gobierno, ya que ésta era parte de su propia corte y de su propia casa. La corte real que se encontraba en Versalles era una estructura elaborada útil para diferentes propósitos: era la residencia personal del rey, la sede de la maquinaria gubernamental central, y el lugar donde los personajes poderosos venían a pedir favores y oficios para sí mismos y para sus clientes; así como también la plaza principal donde las facciones aristocráticas rivales se disputaban el poder. El mayor peligro para el gobierno

Luis XIV: consejo real

A través de su reinado, Luis XIV siempre apareció en el escenario representando el papel del "gran monarca" sabio. En 1661, cuando se convirtió en padre de familia, Luis XIV empezó a escribir sus *Memorias para el Delfín*, que era una colección franca de preceptos para la educación de su hijo mayor y heredero al trono. Continuó haciendo adiciones a las memorias durante los siguientes 20 años.

Luis XIV, *Memorias para el Delfín*

Los reyes frecuentemente están obligados a hacer cosas que van en contra de sus inclinaciones y ofenden su bondad natural. Deberían amar el hecho de otorgar placer, y aun así a menudo deben castigar y destruir a algunas personas a quienes por naturaleza desean conferir beneficios. El interés del Estado debe venir primero. Uno debe reprimir sus propias inclinaciones y no ponerse en la posición de reprenderse a sí mismo porque podría haberlo hecho mejor en algún asunto importante pero no lo hizo debido a algún interés privado, porque estaba distraído de la atención que debió dirigir hacia la grandeza, el bien y el poder del Estado. A veces hay lugares problemáticos donde es difícil hacer lo que uno debiera. Las propias ideas se confunden. Mientras este estado dure, uno puede contenerse de tomar decisiones. Pero tan pronto como uno haya aclarado la mente sobre algo que parece ser el mejor camino a seguir, se debe actuar en consecuencia. Esto es lo que casi siempre me ha ayudado a tener éxito en lo que he hecho. Los errores que he cometido y que me han ocasionado infinita molestia fueron resultado del deseo de agradar o por permitirme aceptar las opiniones de otros de manera tan descuidada. No hay nada más peligroso que cualquier clase de debilidad. Para poder mandar sobre otros uno debe ponerse por encima de ellos y una vez que ha escuchado los informes desde todos los puntos de vista, uno debe tomar una decisión con base en el propio juicio, sin ansiedad, pero siempre con la preocupación de no ordenar algo que sea por sí mismo inútil, ya sea por el propio lugar en el mundo o por la grandeza del Estado. Los príncipes con buena intención y algún conocimiento de sus asuntos, ya sea por experiencia o por estudio y con gran solicitud para hacerse a sí mismos capaces, encuentran numerosos casos que les enseñan que deben poner especial cuidado y su total aplicación a todo. Uno debe estar en guardia contra sí mismo, resistir las propias tendencias y siempre estar prevenido contra las propias inclinaciones naturales. El oficio de un rey es grande, noble y encantador cuando uno se siente valioso haciendo bien las cosas que uno se compromete a hacer. Pero no está exento de problemas, desánimo y preocupaciones. Algunas veces la incertidumbre causa desesperación, y cuando uno se ha tomado un tiempo razonable examinando un asunto, uno debe tomar una decisión y dar el paso que uno considera es el mejor. Cuando se tiene la vista puesta en el Estado, uno trabaja para sí mismo. El propio bienestar constituye la gloria del otro. Cuando el primero es afortunado, eminente y poderoso, el que es la causa de ello se vuelve glorioso y consecuentemente debe encontrar más regocijo que sus súbditos en todas las cosas agradables de la vida, para sí mismo y para ellos. Cuando uno ha cometido un error, debe ser corregido tan pronto como sea posible, y no debe interponerse ninguna consideración, ni siquiera la benevolencia.

P *¿Qué principios generales expuso Luis XIV con la finalidad de guiar a su hijo (y heredero al trono)? ¿Hasta qué punto siguió Luis XIV su propio consejo?*

personal de Luis provenía de la más alta nobleza y de los príncipes de sangre (los príncipes reales), quienes consideraban su función natural hacer valer el papel de los ministros reales como forjadores de la política. Luis eliminó esta amenaza al sacarlos del concejo real, principal cuerpo de la administración del rey y supervisor de la maquinaria central del gobierno, y al mismo tiempo atrayéndolos a su corte, donde pudiera mantenerlos ocupados con la vida cortesana y fuera de la política. En lugar de la alta nobleza y los príncipes reales, Luis confió los cargos de ministros a otros nobles. Se esperaba que sus ministros fueran sus subordinados; Luis dijo: "No tenía intenciones de compartir mi autoridad con ellos".

El dominio de Luis XIV sobre sus ministros y secretarios le dieron el control de la maquinaria central de política del gobierno y, por ende, la autoridad sobre las áreas tradicionales del poder monárquico: la formulación de la política exterior, hacer la guerra y la paz, la afirmación del poder secular de la corona contra cualquier autoridad religiosa, y la habilidad de recaudar impuestos para completar estas funciones. Sin embargo, Luis tuvo mucho menos éxito con la administración interna del reino. Los grupos tradicionales y las instituciones de la sociedad francesa –nobles, oficiales, concejos ciudadanos, gremios y Estados representativos en algunas provincias– eran simplemente demasiado poderosos para que el rey pudiera tener un control directo sobre la vida de sus súbditos. En consecuencia, el control de las provincias y de las personas fue logrado en gran parte mediante el soborno de los individuos responsables de ejecutar las políticas del rey. A pesar de ello, los funcionarios locales podían todavía obstruir la ejecución de las políticas que les disgustaban, indicando claramente que un así llamado monarca absoluto, no siempre era absoluto. Un estudio reciente de las relaciones de Luis con los **parlamentos**, sin embargo, afirma que era capaz de ejercer el control tanto político como económico sobre estos tribunales de justicia provinciales.

Política religiosa La conservación de la armonía religiosa había sido siempre considerada un área de poder monárquico. El deseo de mantenerlo condujo a Luis XIV a un conflicto con los hugonotes franceses. Luis XIV no quería permitir a los protestantes que practicaran su fe en la mayormente católica Francia. Tal vez estuvo motivado por la religión, pero es más probable que Luis, quien creía en el lema "un rey, una ley, una fe", sintiera que la existencia de esta minoría mermaba su propia autoridad política. En octubre de 1685, Luis promulgó el Edicto de Fontai-

© Archivo Iconográfico, S.A./CORBIS

El palacio de Versalles representado en un grabado del siglo XVIII. Luis XIV gastó incontables sumas de dinero en la construcción de una nueva residencia real en Versalles. El enorme palacio (más de 400 m de largo) también hospedaba a los miembros del gobierno del rey y servía como residencia para miles de nobles franceses. Como la residencia real más grande en Europa, Versalles impresionó a los extranjeros y se convirtió en motivo de envidia para otros gobernantes.

nebleau. Además de revocar el Edicto de Nantes, el nuevo edicto fue creado para la destrucción de las Iglesias hugonotas y la clausura de las escuelas protestantes. Se estima que 200,000 hugonotes desafiaron la prohibición de abandonar Francia y pidieron asilo a Inglaterra, las Provincias Unidas y a los Estados germanos. Muchos de ellos eran artesanos calificados, y su éxodo debilitó la economía francesa y fortaleció los Estados a los cuales se mudaron, lo que más tarde propició la formación de una coalición de Estados protestantes para oponerse a Luis XIV.

Asuntos financieros El costo de la construcción de Versalles y otros palacios, el mantenimiento de su corte, y la prosecución de sus guerras, hicieron de las finanzas un asunto crucial para Luis XIV. Fue muy afortunado en contar con los servicios de Jean Baptiste Colbert (1619-1683) como contralor general de las finanzas. Colbert supo aumentar la riqueza y el poder de Francia a través de la adhesión general al mercantilismo, el cual acentuaba la regulación del gobierno hacia actividades económicas que beneficiaran al Estado. Para disminuir la necesidad de las importaciones y aumentar las exportaciones, Colbert trató de expandir la cantidad y mejorar la calidad de los bienes de manufactura francesa. Fundó nuevas industrias de lujo, tales como las de los tapetes reales en Beauvais; invitó a vidrieros venecianos y fabricantes flamencos de ropa a Francia; dictó instrucciones que regulaban la calidad de los bienes que se producían; supervisó el entrenamiento de los trabajadores; y concedió privilegios especiales, incluyendo la exención de impuestos, préstamos y subsidios a personas que establecían nuevas industrias. Para mejorar las comunicaciones y el transporte de productos internos, construyó caminos y canales. Para disminuir las importaciones en forma directa, aumentó los aranceles a los productos de manufactura extranjera, especialmente las del vestido inglés y holandés, y creó una marina mercante para facilitar el transporte de los productos franceses.

Si bien se les da mucho crédito a las políticas de Colbert por patrocinar el desarrollo de la manufactura, algunos historiadores dudan que haya sido útil para muchas de sus políticas mercantilis-

Scala/Art Resource, NY

Interior de Versalles: El Salón de los Espejos. Aquí se encuentra retratado el exquisito Salón de los Espejos en Versalles. Ubicado en el segundo piso, el salón ignora el parque de abajo. Cientos de espejos se colocaron sobre la pared opuesta a la ventana con el fin de crear la ilusión de una mayor amplitud. La cuidadosa planeación estudió cada uno de los detalles de la decoración interior. Incluso las manijas fueron especialmente diseñadas para mostrar la magnificencia de Versalles.

tas. Las regulaciones a menudo se evadían y la imposición de altas tarifas arancelarias provocó la retaliación extranjera. Las compañías comerciales francesas entraron en escena demasiado tarde para ser realmente competitivas con las inglesas y las holandesas. Y sobre todo, las políticas económicas de Colbert, las cuales estaban dirigidas a aumentar el poder del rey, fueron a fin de cuentas autodestructivas. Mientras más ingresos recaudaba Colbert para que el rey pudiera hacer la guerra, más rápido vaciaba éste el tesoro. Al mismo tiempo, la carga de los impuestos la padecían cada vez más los campesinos, quienes todavía constituían una impresionante mayoría entre la población francesa.

La vida diaria en la corte de Versalles La corte de Luis XIV en Versalles se convirtió en un modelo que pronto fue imitado por otros gobernantes europeos. En 1660, Luis decidió convertir una cabaña de caza en Versalles, no lejos de la ciudad capital de París, en un castillo. No fue sino hasta 1688 que, después de las incontables sumas de dinero que se habían gastado y de que decenas de miles de trabajadores habían trabajado incesantemente, la construcción del enorme palacio concluyó.

Versalles servía para muchos propósitos. Era la residencia del rey, un salón de recepciones para los asuntos de Estado, un edificio de oficinas para los miembros del gobierno del rey, y hogar de miles de funcionarios reales y cortesanos aristócratas. Versalles llegó a ser un símbolo para el Estado absolutista francés, y para el poder del Rey Sol, Luis XIV. Como una manifestación evidente de la superioridad y riqueza francesas, esta fastuosa corte tenía la función de intimidar a los súbditos e impresionar a los poderes extranjeros.

Versalles también sirvió para un propósito político práctico. Se convirtió en la residencia de la alta nobleza y de los príncipes de sangre (los príncipes reales), aquellas figuras poderosas que habían aspirado a conservar el papel de los ministros reales como creadores de la política. Manteniéndolos entretenidos con las miríadas de actividades que constituían la vida cotidiana en la corte de Versalles, Luis los excluyó del verdadero poder permitiéndoles compartir la parte mística del poder en calidad de compañeros del rey.

La vida en Versalles se tornó en una ceremonia de la corte cuyo centro era Luis XIV. El rey tenía poca privacidad; sólo cuando visitaba a su mujer, a su madre o a su concubina, o cuando se reunía con ministros, se sentía libre de los nobles cortesanos quienes rondaban por todo el palacio. La mayoría de las ceremonias diarias eran cuidadosamente escenificadas, como la de asistir al rey cuando se levantaba, comía, rezaba, asistía a misa, y cuando se acostaba. Un grupo de nobles aspiraban a poder asistir al rey y procurarlo en estas actividades solemnes. Se consideraba un gran honor para un noble ser elegido para acercarle al rey su camisa mientras se vestía. Pero, ¿por qué participaban los nobles en tantas ceremonias, algunas de las cuales eran tan obviamente degradantes? El involucramiento activo en las actividades de Versalles era el prerrequisito del rey para obtener los cargos, los títulos y las pensiones que sólo él podía otorgar. Esta política hizo que los grandes nobles y eclesiásticos, la "gente de calidad", fueran reducidos en número a un plano de igualdad, permitiendo que Luis ejerciera el control sobre ellos y evitando que interfirieran en las líneas reales de poder. Para mantener su prestigio social, se esperaba que la "gente de calidad" se adhiriera a los rígidos usos de la etiqueta de la corte, de acuerdo a su rango.

De hecho, la etiqueta de la corte se volvió un asunto complejo. Los nobles y los príncipes reales fueron organizados en un orden elaborado de antigüedad, y se esperaba que siguieran ciertas reglas de prioridad. Quién podía sentarse y en qué tipo de silla, era un tema de amplia discusión. Cuando Felipe de Orleans, el hermano del rey, y su esposa Carlota deseaban visitar a su hija, la duquesa de Lorraine, se enfrentaron a problemas con Luis XIV. Carlota narró las razones en una de sus cartas:

> La dificultad consiste en que el duque de Lorraine afirma que él tiene el derecho de sentarse en un sillón ante mi presencia y

Viajes con el rey

El duque de Saint-Simon fue uno de los muchos nobles cortesanos que vivieron en Versalles y que experimentó de primera mano la vida de esa corte. En sus *Memoirs*, dejó un relato controversial y crítico de Luis XIV y de su corte. En esta selección, Saint-Simon describe el precio que las cortesanas pagaban por el "privilegio" de viajar con el gran rey.

Duque de Saint-Simon, *Memoirs*

El rey siempre viajaba con su carruaje lleno de mujeres: sus amantes, sus hijas bastardas, sus nueras, algunas veces Madame [la esposa del hermano del rey], y otras damas de la corte cuando había espacio. Esto era en el caso de cacerías, viajes a Fontainebleau, Chantilly, Compiègne y cosas por el estilo. En su carruaje, durante estos viajes, había siempre una gran variedad y abundancia de cosas para comer: carnes, pasteles y frutas. Antes de que el carruaje hubiera avanzado un cuarto de legua, el rey preguntaba si alguien tenía hambre. Él nunca comía entre comidas, ni siquiera frutas, pero disfrutaba viendo comer a otros. Era obligatorio comer, con apetito y gracia, además de ser jovial; de otra forma, mostraba su disgusto diciéndole a la parte culpable que se estaba dando muchas ínfulas y que estaba tratando de ser recatada. Las mismas damas o princesas que habían comido ese día en la mesa del rey, estaban obligadas a comer otra vez a pesar de que tuvieran poca hambre. Lo que es más, las mujeres tenían prohibido mencionar sus necesidades personales, en cuyo caso no podían ser aliviadas sin vergüenza, ya que había guardias y miembros del servicio doméstico del rey delante y detrás del carruaje, y oficiales y palafreneros cabalgando a ambos lados de las puertas. El polvo que se levantaba sofocaba a todos dentro del carruaje, pero el rey, que gustaba del aire fresco, insistía en que todas las ventanas permanecieran abiertas. Se habría sentido muy disgustado si alguna de las damas hubiera corrido una cortina para protegerse del Sol, del viento o del frío.

Pretendía no darse cuenta de la incomodidad de los pasajeros, y siempre viajaba muy rápido, con el usual número de relevos. Marearse en la carroza marcaba un demérito, lo que influía en las siguientes invitaciones... Cuando el rey tenía que aliviarse a sí mismo no dudaba en detener el carruaje y salir; pero las damas no tenían permitido moverse.

P *¿Cómo describirías la personalidad del rey? ¿Piensas que este relato pueda no ser imparcial? ¿Por qué?*

> la de Felipe porque el emperador le otorga un sillón. A esto el rey [Luis] respondió que la ceremonia del emperador es una cosa y la del rey, otra, y que, por ejemplo, el emperador otorga a los cardenales sillones, mientras que aquí, puede que nunca se sienten en presencia del rey.[3]

Luis XIV se rehusó a comprometerse; el duque de Lorraine sólo tenía derecho a un banco. El duque lo rechazó, y Felipe y Carlota cancelaron su visita.

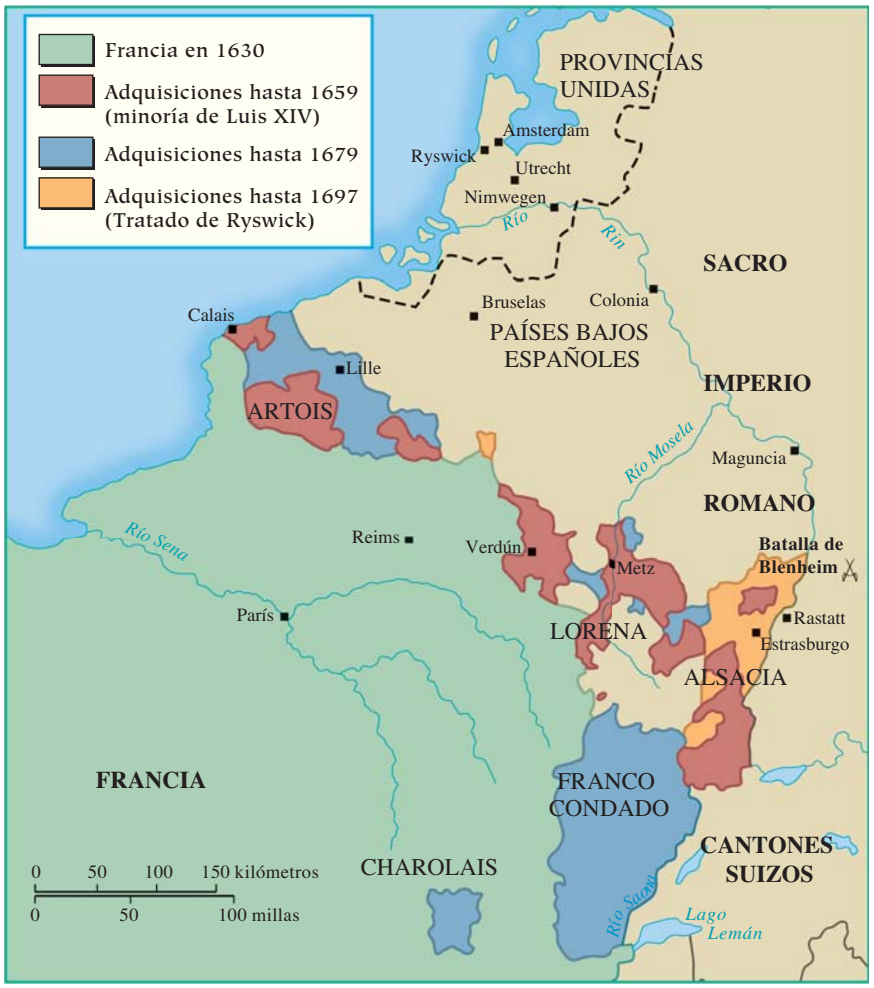
También estaba meticulosamente regulado quién podía sentarse cerca del rey en las comidas. En una ocasión, cuando la esposa del ministro se sentó más cerca del rey que una duquesa durante la comida, Luis XIV se molestó tanto que no comió por el resto de la tarde. En otra ocasión, reprochó a su parlanchín hermano por el pecado de servirse un plato antes de que él lo hubiera tocado, con estas amargas palabras: "Puedo percibir que no puedes controlar mejor tus manos que tu lengua".[4]

La vida diaria en Versalles también incluía numerosas formas de entretenimiento. Los paseos por los jardines, viajes en barca, las representaciones de tragedias y comedias, ballets y conciertos; todos ellos proporcionaban fuentes de placer (véase el recuadro de arriba). Tres tardes por semana, de siete a 10, Luis también tenía un *apartamento* donde se sentía "en casa" con su corte. El *apartamento* se caracterizaba por una informalidad formal. Las relajadas reglas de etiqueta permitían incluso a la gente permanecer sentada frente a sus superiores. El entretenimiento vespertino iniciaba con un concierto, seguido de juegos de billar o cartas, y finalizaban con un suntuoso bufé.

Las guerras de Luis XIV Tanto el aumento del poder real que Luis XIV persiguió, como su deseo de obtener la gloria militar, influyeron para que el rey hiciera la guerra. Bajo las órdenes del secretario de guerra, François-Michel Le Tellier, marqués de Louvois, Francia desarrolló un ejército profesional que contaba con 100,000 hombres en época de paz y 400,000 hombres en tiempos de guerra. Luis hizo de la guerra una actividad casi incesante durante su reinado. Para alcanzar el prestigio y la gloria militar correspondiente al Rey Sol, así como para asegurar la dominación de su dinastía Borbón sobre los asuntos europeos, Luis emprendió cuatro guerras entre 1667 y 1713 (véase el mapa 15.2).

En 1667, Luis XIV inició su primera guerra invadiendo los Países Bajos españoles por el norte y la Franche-Comté por el este. Pero la Triple Alianza de los holandeses, ingleses y suecos, obligaron a Luis a hacer la paz en 1668 y a aceptar unas cuantas ciudades de los Países Bajos españoles como compensación por sus esfuerzos. Nunca perdonó a los holandeses por organizar la Triple Alianza, y en 1672, después de aislar a los holandeses, Francia invadió las Provincias Unidas, con cierto éxito inicial. Pero las victorias francesas llevaron a Brandeburgo, a España y al Sacro Imperio Romano, a formar una nueva coalición que obligó a Luis a terminar la guerra holandesa, firmando la paz en Nimwegen en 1678. Mientras que los territorios holandeses permanecieron intactos, Francia recibió la Franche-Comté de parte de España, lo cual sirvió apenas para estimular el apetito de Luis por obtener más territorios.

En esta ocasión, Luis XIV se dirigió hacia el este, contra el Sacro Imperio Romano, al que percibía endeble debido a su anterior guerra, e incapaz de resistir. La anexión gradual de las provincias de Alsacia y Lorena fue seguida por la ocupación de la ciudad de Estrasburgo, movimiento que condujo a la expansión de protestas generalizadas y a la formación de una nueva coalición. La creación de la Liga de Augsburgo, formada por España, el Sacro Imperio Romano, las Pro-



MAPA 15.2 Las guerras de Luis XIV. El Rey Sol instigó varias guerras en su esfuerzo por expandir el poder de Francia y de la dinastía Borbón. Cada movimiento militar era frenado por una coalición de Estados europeos que mantenía los avances franceses al mínimo comparado con la cantidad de sangre derramada y capital gastado.

P ¿A expensas de qué países hizo Luis XIV sus principales adquisiciones territoriales? **Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel**

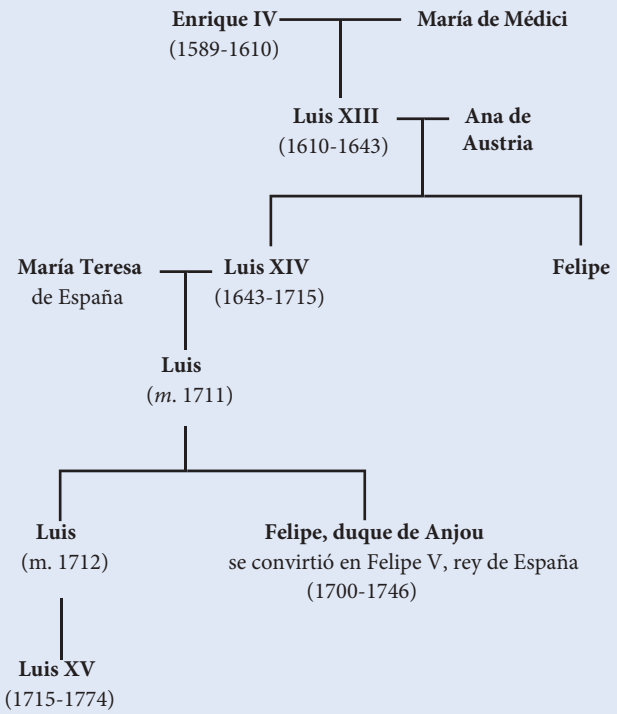
vincias Unidas, Suecia e Inglaterra, provocó la tercera guerra de Luis, la Guerra de la Liga de Augsburgo (1689-1697). Esta batalla, amargamente impugnada durante ocho años, provocó la depresión económica y la hambruna en Francia. El Tratado de Ryswick al final de la guerra, obligó a Luis a renunciar a la mayor parte de sus conquistas en el imperio, aunque se le permitió conservar Estrasburgo y parte de Alsacia. Las ganancias difícilmente compensaron el derramamiento de sangre y la miseria que le había causado al pueblo francés.

La cuarta guerra de Luis XIV, la Guerra de Sucesión Española (1702-1713), se debió a intereses mayores: la sucesión al trono de España. Carlos II, el enfermizo e infantil gobernante Habsburgo, dejó en testamento el trono de España a un nieto de Luis XIV. Cuando este último llegó a ser el rey Felipe V de España a la muerte de Carlos, la sospecha de que Francia y España tarde o temprano se unirían en la misma familia dinástica, provocó la formación de una nueva coalición determinada a proteger una hegemonía Borbón que significaba cierta destrucción del equilibrio europeo del poder. Esta coalición formada por Inglaterra, las Provincias Unidas, la Austria de los Habsburgo y los Estados germanos se enfrentó a Francia y España en una interminable guerra en Europa y los imperios coloniales de América del Norte durante 11 años. En varias batallas, incluyendo la memorable derrota de las fuerzas francesas en Blenheim en 1704 por las tropas aliadas, comandadas por el inglés John Churchill, duque de Marlborough, la coalición desgastó las fuerzas de Luis XIV. El final de la guerra llegó a fin de cuentas con la Paz de Utrecht en 1713 y de Rastatt en 1714. Si bien estos tratados de paz confirmaron a Felipe V como gobernante español, iniciando una dinastía borbona española que duraría hasta el siglo XX, también afirmaban que los tronos de España y Francia debían permanecer separados. Los Países Bajos españoles, Milán y Nápoles, se entregaron a Austria, y surgió entonces el Estado de Brandeburgo-Prusia, el cual ganó algunos territorios adicionales. El verdadero ganador de Utrecht, sin embargo, fue Inglaterra, que recibió Gibraltar, así como las posesiones francesas en América de Terranova, el territorio de la Bahía de Hudson, y Nueva Escocia. Aunque Francia, por su propio tamaño y posición, siguió siendo una gran potencia, Inglaterra surgió como una formidable fuerza naval.

Tan sólo dos años después del tratado, el Rey Sol moría, dejando a Francia empobrecida y rodeada de enemigos. En su lecho de muerte, el monarca de 76 años parecía tener remordimientos cuando dijo a su sucesor:

> Pronto serás el rey de un gran reino. Te exhorto que no olvides tu deber hacia Dios; recuerda que se lo debes todo a Él. Trata de permanecer en paz con tus vecinos. Yo amé demasiado la guerra. No me imites en eso ni en el derroche. Pide consejo para todo; trata de encontrar el mejor camino y síguelo. Aligera la carga de

DIAGRAMA 15.2 **Una mirada simplificada a la dinastía Borbón**



tu pueblo y tan pronto como te sea posible, haz lo que no tuve la fortuna de hacer yo mismo.[5]

¿Fue sincero Luis XIV realmente? ¿Alguna vez se percató de cuánto se había empañado la gloria que había perseguido? Diez años antes del final de su reinado, uno de sus súbditos escribió: "Incluso el pueblo... que os había amado tanto y había confiado tanto en vos, empezó a perder su amor, su confianza y hasta su respeto... Creen que no tuvisteis compasión por sus penas, que sólo os consagrasteis a vuestro poder y a vuestra gloria".[6] En cualquier caso, el consejo que le dio a su sucesor no fue recordado; su bisnieto sólo tenía cinco años de edad.

La decadencia de España

A principios del siglo XVII, España poseía el imperio más poblado en el mundo, controlando casi todo el sur de América y varios asentamientos en África y Asia. Para la mayoría de los europeos, España todavía parecía el mayor poder de la época, pero la realidad era algo distinta. El tesoro estaba vacío; Felipe II se fue a la bancarrota en 1596 debido a los excesivos gastos de la guerra, y su sucesor, Felipe III, hizo lo mismo en 1607 cuando gastó una fortuna en su corte. Las fuerzas armadas estaban caducas, el gobierno era ineficiente y la clase comercial estaba debilitada en medio de un campesinado reprimido, una clase noble amante del lujo y un exceso de oferta de sacerdotes y monjes. España continuaba jugando el papel de una gran potencia, pero las apariencias eran engañosas.

CRONOLOGÍA **El absolutismo en Europa Occidental**

Francia	
Luis XIII	1610-1643
Cardenal Richelieu como ministro en jefe	1624-1642
Ministerio del Cardenal Mazarino	1642-1661
Primera Fronda	1648-1649
Segunda Fronda	1650-1652
Luis XIV	1643-1715
Primera guerra (contra la Triple Alianza)	1667-1668
Guerra holandesa	1672-1678
Edicto de Fontainebleau	1685
Guerra de la Liga de Augsburgo	1689-1697
Guerra de Sucesión Española	1702-1713
España	
Felipe III	1598-1621
Felipe IV	1621-1665

Durante el reinado de Felipe III (1598-1621), se revelaron muchas de las debilidades de España. Interesado sólo en los lujos de la corte o en las reliquias milagrosas, Felipe III permitió que su primer ministro, el codicioso duque de Lerma, gobernara el país. El interés primordial del aristócrata de Lerma consistía en la acumulación de poder y riqueza para él y su familia. A medida que los puestos importantes eran cubiertos por sus parientes, los problemas cruciales quedaban sin resolverse.

Reinado de Felipe IV El reinado de Felipe IV (1621-1665) pareció ofrecer esperanzas de renovar las energías de España, especialmente en las manos capaces de su ministro en jefe, Gaspar de Guzmán, conde de Olivares. Este astuto hombre de Estado, trabajado y hambriento de poder, dominaba cada movimiento del rey y trabajó para revivir los intereses de la monarquía. Una oleada de decretos de reforma que apuntaba a reducir el poder de la Iglesia Católica y la aristocracia terrateniente, pronto fue seguida por un programa de reforma política cuyo propósito era centralizar aún más el gobierno de toda España y de sus posesiones en manos monárquicas. Sin embargo, todos estos esfuerzos tuvieron poco éxito en vista de que el número de aristócratas españoles (estimado en una quinta parte de la población) y su poder los hacían lo suficientemente fuertes como para reducirlos de forma significativa.

Al mismo tiempo, la mayor parte de los esfuerzos de Olivares y de Felipe fueron socavados por sus deseos de lograr la gloria imperial de España y por una serie de revueltas internas. El involucramiento de España en la Guerra de los Treinta Años condujo a una serie de campañas militares escalofriantemente caras que incitaron revueltas internas y años de guerra civil. Desafortunadamente para España, las campañas también fracasaron en su intento de alcanzar la victoria. Como una vez escribió Olivares al rey Felipe IV: "Dios quiere que hagamos la paz, en vista de que nos está privando en forma visible y absoluta de todos los medios para la guerra".[7] En la batalla de Rocroi en 1643, la mayor parte del ejército español fue destruida.

Las derrotas en Europa y las revueltas internas de la década de 1640 terminaron con las ilusiones de grandeza de España. La extensión real de las dificultades económicas de España es aún debatida, pero no cabe duda acerca de sus pérdidas externas. La independencia holandesa fue formalmente reconocida en la Paz de Westfalia en 1648, y la Paz de los Pirineos con Francia en 1659 significó la rendición de Artois y de las defensas periféricas de los Países Bajos españoles así como de ciertas regiones fronterizas que pasaron a manos de Francia.

El absolutismo en Europa Central, Oriental y del Norte

P **Pregunta temática:** ¿Cuáles fueron los avances que permitieron a Brandeburgo-Prusia, Austria y Rusia surgir como máximas potencias en el siglo XVII?

Durante el siglo XVII, un avance de mucha importancia para el mundo moderno occidental tuvo lugar en Europa Oriental y Central, gracias a que surgieron tres nuevas potencias: Prusia, Austria y Rusia.

Los Estados alemanes

La Paz de Westfalia, que oficialmente dio fin a la Guerra de los Treinta Años en 1648, dejó a cada uno de los Estados del Sacro Imperio Romano, prácticamente autónomo y soberano. De hecho, dejó de existir el Estado alemán, y en su lugar aparecieron 300 pequeñas Alemanias. Dos de ellas surgieron como grandes potencias en Europa durante los siglos XVII y XVIII.

El surgimiento de Brandeburgo-Prusia La evolución de Brandeburgo hacia un Estado poderoso se debió en gran medida al trabajo de la dinastía Hohenzollern, la cual en 1415 había llegado a gobernar el insignificante principado del noreste de Alemania (véase el mapa 15.3). En 1609, los Hohenzollern heredaron algunas tierras en el valle del Rin en la parte occidental de Alemania; nueve años después, recibieron el ducado de Prusia (Prusia Oriental). Entonces, hacia el siglo XVII, los dominios de la casa de los Hohenzollern, ahora llamados Brandeburgo-Prusia, consistían en tres masas desconectadas en el este, oeste y centro de Alemania; sólo la persona del gobernante Hohenzollern los conectaba.

Las bases para la fundación del Estado de Prusia fueron sentadas por el Gran Elector Federico Guillermo, quien llegó al poder en medio de la Guerra de los Treinta Años. Habiéndose percatado de que Brandeburgo-Prusia era un pequeño territorio abierto sin fronteras naturales que le sirvieran como defensa, Federico Guillermo construyó un ejército permanente, competente y eficiente. Para 1678, poseía una fuerza de 40,000 hombres que absorbían más de 50% de los ingresos del Estado. Para mantener el ejército y su propio poder, Federico Guillermo estableció el comisariado general de guerra para recaudar impuestos para el ejército y supervisar su crecimiento y entrenamiento. Asimismo el comisariado pronto se convirtió en una agencia de gobierno civil. Siendo responsabilidad directa del elector, esta nueva maquinaria burocrática se convirtió en su principal instrumento para gobernar el Estado. Muchos de sus oficiales eran miembros de la aristocracia terrateniente, los *junkers*, quienes también prestaban sus servicios como oficiales en el indispensable ejército.

El apoyo de los nobles a las políticas de Federico Guillermo, se derivaba del acuerdo tácito establecido con ellos. Con el fin de eliminar el poder que los miembros de la nobleza pudieran ejercer sobre sus Estados-generales provinciales, Federico Guillermo llegó a un acuerdo con los nobles. En compensación por darle carta blanca para manejar en el gobierno (en otras palabras, para privar a los Estados provinciales de su poder), dio a los nobles un poder casi ilimitado sobre sus campesinos, exentó a los nobles de sus impuestos y los recompensó con los más altos rangos en el ejército y el comisariado, en el entendimiento de que no debían retar su control político. En cuanto a los campesinos, a los nobles

MAPA 15.3 El crecimiento de Brandeburgo-Prusia. El Gran Elector Federico Guillermo sentó las bases para la fundación de un poderoso Estado cuando incrementó el tamaño y la eficiencia del ejército, aumentó los impuestos y creó una eficiente burocracia para su recaudación, y obtuvo el apoyo de la aristocracia terrateniente. Los gobernantes posteriores añadieron más territorio.

P ¿Por qué fueron importantes las adquisiciones de Pomerania y de Prusia Occidental para el continuo crecimiento del poder de Brandeburgo-Prusia? **Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel**

MAPA 15.4 El crecimiento del Imperio Austríaco. Los Habsburgo habían deseado establecer un imperio de alemanes, pero los resultados de la Guerra de los Treinta Años acabó con ese sueño. Así pues, Austria se expandió hacia el este y el sur, principalmente a expensas del Imperio Otomano, y de esta manera obtuvo los Países Bajos españoles y los anteriores territorios españoles en Italia.

P ¿En qué áreas tuvo acceso el Imperio Austríaco al Mar Mediterráneo, y por qué sería esto potencialmente importante? **Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel**

se les permitió que se apropiaran de sus tierras y los sujetaran a ellas en calidad de siervos. La servidumbre no era algo nuevo en Brandeburgo-Prusia, pero Federico Guillermo la reforzó con estas concesiones a los nobles.

Para construir la economía de Brandeburgo-Prusia, Federico Guillermo siguió las modernas políticas mercantilistas, construyendo caminos y canales e imponiendo altos aranceles, subsidios y monopolios para que los manufactureros estimularan la industria doméstica. Al mismo tiempo, sin embargo, continuó favoreciendo los intereses de la nobleza a expensas de las clases medias industriales y comerciales en las ciudades.

Federico Guillermo sentó las bases del Estado prusiano; su hijo Federico III (1688-1713) hizo otra contribución significativa: en retribución por su ayuda al Sacro Imperio Romano durante la Guerra de Sucesión Española, se le concedió oficialmente el título de rey de Prusia. Así fue que el Elector Federico III se transformó en el rey Federico I, gobernante de un importante nuevo participante en el escenario europeo.

El surgimiento de Austria Los Habsburgo de Austria ya habían desempeñado un papel significativo en la política europea como emperadores del Sacro Imperio Romano, pero al terminar la Guerra de los Treinta Años, las esperanzas de los Habsburgo de crear un imperio en Alemania se esfumaron. En el siglo XVII, la Casa de Austria hizo una transición importante; se había perdido el imperio alemán, pero se creó un nuevo imperio al este y sureste de Europa.

El núcleo del nuevo Imperio Austríaco todavía lo conformaban las tradicionales posesiones hereditarias de Austria: la Alta y Baja Austria, Carintia, Carniola, Estiria y el Tirol (véase el mapa 15.4). A éstas se añadió el reino de Bohemia y partes del noroeste de Hungría durante el siglo XVI.

En el siglo XVII, Leopoldo I (1658-1705) alentó el movimiento del Imperio Austríaco hacia el este, pero fue lastimosamente desafiado por el renacimiento del poder otomano en el siglo XVII. Habiéndose trasladado a Transilvania, los otomanos finalmente se dirigieron hacia el occidente y sitiaron Viena en 1683. Un ejército europeo, encabezado por los austríacos, contraatacó y derrotó decisivamente a los otomanos en 1687. Mediante el Tratado de Karlowitz en 1699, Austria tomó el control de Hungría, Transilvania, Croacia y Eslovenia, estableciendo así un Imperio Austríaco en el sureste de Europa. Al terminar la Guerra de Sucesión Española, Austria obtuvo las posesiones de los Países Bajos españoles y recibió el reconocimiento formal de su ocupación de las posesiones españolas en Italia, como Milán, Mantua, Cerdeña y Nápoles. A principios del siglo XVIII, la

Casa de Austria había adquirido un imperio de tamaño considerable.

La monarquía austríaca, sin embargo, nunca llegó a ser un Estado absolutista altamente centralizado, principalmente porque comprendía múltiples grupos nacionales distintos. El Imperio Austríaco permaneció como un grupo de territorios que se mantenían unidos gracias a una unión personal. El emperador Habsburgo era archiduque de Austria, rey de Bohemia y rey de Hungría. Cada una de estas áreas tenía sus propias leyes, Estados generales y vida política. Los aristócratas terratenientes a lo largo del imperio estaban conectados por un vínculo común de servicio a la Casa de Habsburgo, como oficiales militares o funcionarios del gobierno, pero no existía ningún otro sentimiento común que uniera a estas regiones. No obstante, para inicios del siglo XVIII, Austria era un poblado imperio en el centro de Europa con gran fuerza potencial militar.

Italia: del gobierno español al austríaco

Para 1530, el emperador Carlos V había logrado derrotar a los ejércitos franceses en Italia y se había convertido en el árbitro de Italia (véase el capítulo 13). Inicialmente, se conformó con establecer vínculos cercanos con muchos de los gobernantes nativos italianos permitiéndoles gobernar, siempre y cuando reconocieran su papel preponderante. Pero en 1540 le dio el ducado de Milán a su hijo Felipe II y transfirió todos los derechos imperiales sobre Italia a la monarquía española.

Desde el inicio del reinado de Felipe II en 1556 y hasta 1713, la presencia española se sentía por toda Italia. Sólo Florencia, los Estados Papales y Venecia lograron políticas relativamente independientes. Al mismo tiempo, la influencia del Papado se volvió opresiva en Italia debido a la maquinaria de la Contrarreforma católica –la Inquisición, las lecturas prohibidas y los jesuitas– fue usada para sofocar toda resistencia a la ortodoxia católica creada por el Concilio de Trento (véase el capítulo 13).

Al inicio del siglo XVIII, Italia sufrió aún más debido a las luchas entre Francia y España. Pero fue Austria y no Francia, quien se benefició de la mayor parte de la Guerra de Sucesión Española. Al ganar Milán, Mantua, Cerdeña y Nápoles, Austria suplantó a España como poder dominante en Italia.

Rusia: de principado incipiente a poder principal

Un nuevo Estado ruso surgió en el siglo XV bajo el liderazgo del principado de Moscú y de los grandes duques (véase el capítulo 12). En el siglo XVI, Iván IV el Terrible (1533-1584), quien fuera el primer gobernante que ostentó el título de zar ("César"), expandió los territorios de Rusia hacia el oriente después de encontrar la expansión hacia el occidente bloqueada por el poder de los Estados suecos y polacos. Iván también extendió la autocracia del zar destruyendo el poder de los **boyardos**, la nobleza rusa. La dinastía de Iván finalizó en 1598 y fue sucedida por el resurgimiento del poder aristocrático en un período de anarquía conocido como el Período Tumultuoso. No terminó sino hasta que Zemsky Sobor, en la asamblea nacional, eligió a Miguel Romanov (1613-1645) como el nuevo zar, dando inicio a una dinastía que duró hasta 1917.

En el siglo XVII, la sociedad moscovita fue intensamente estratificada. En la punta se encontraba el zar, quien afirmaba ser gobernante autocrático por orden divina. La sociedad rusa se encontraba dominada por una clase alta de aristócratas terratenientes quienes, en el curso del siglo XVII, consiguieron afianzar a sus campesinos a la tierra. La abundancia de tierras y la escasez de campesinos propiciaron que la servidumbre fuera deseable para los terratenientes. También la gente de la ciudad estaba controlada. No se permitía a muchos de los comerciantes que se cambiaran de ciudad sin el consentimiento del gobierno, ni a vender sus negocios a nadie que no fuera de su propia clase social. En el siglo XVII, las revueltas de comerciantes y campesinos así como el cisma de la Iglesia ortodoxa rusa, crearon condiciones sumamente inestables. En medio de estas rebeliones religiosas y políticas, la Moscú del siglo XVII experimentó contactos más frecuentes con el occidente y las ideas occidentales empezaron a penetrar en algunos círculos rusos. A fines del siglo XVII, Pedro el Grande aceleró notablemente el proceso de occidentalización.

El reinado de Pedro el Grande (1689-1725) Pedro el Grande era un personaje poco usual. Hombre fuerte, de más de dos metros de estatura, era burdo en sus gustos y rudo en su compor-

Bildarchiv Preussischer Kulturbesitz (Alfredo Dagli Orti)/Art Resource, NY

Pedro el Grande. Pedro el Grande deseaba occidentalizar Rusia, especialmente en el ámbito de las habilidades técnicas. Su meta más importante era la creación de un ejército y una armada fuertes con el fin de hacer de Rusia un gran poder. Jean Marc Nattier, artista francés, pintó este retrato del zar armado en el año de 1717.

Pedro el Grande se enfrenta a una rebelión

Durante su primera visita al occidente en 1697-1698, Pedro recibió noticia de que el *Streltsy*, una unidad de élite militar que estaba apostada en Moscú, se había rebelado contra su autoridad. Pedro volvió de inmediato a casa y desmembró la revuelta de una manera completamente salvaje. Esta selección está tomada de un relato austríaco de cómo Pedro el Grande enfrentó a los rebeldes.

Pedro y los *streltsy*

¡Cuán dolorosa sería la pena, cuán grande la indignación para que el majestuoso zar se conmoviera poderosamente al saber de la rebelión de los *streltsy* y mostrara abiertamente su mente ansiosa de venganza! Todavía se encontraba rezagado en Viena con un gran deseo de dirigirse a Italia, pero aun siendo su curiosidad de viajar al exterior tan ferviente, se extinguió con rapidez al enterarse de los problemas que habían estallado en las entrañas de su reino. Se dirigió de inmediato a Lefort..., irrumpió con indignación: "Dime Francisco, cuál es el camino más corto hacia Moscú en el menor tiempo posible para que pueda yo tomar venganza de esta gran perfidia de mi pueblo con castigos dignos de su abominable crimen. Ninguno de ellos habrá de escapar con impunidad. Alrededor de mi ciudad real, la cual planean destruir con sus esfuerzos impíos, construiré horcas y patíbulos sobre los muros y terraplenes y daré a todos y cada uno de ellos una muerte espantosa". No tardó en poner en marcha el plan que satisfaría su justa cólera; tomó el camino más corto como el embajador le sugirió y en un tiempo de cuatro semanas había recorrido 300 mil sin ningún accidente, y llegó el 4 de septiembre de 1698 –un monarca dispuesto para el bien, pero un vengador para los infames.

Su primera preocupación tras su llegada fue sobre la rebelión –en qué consistía, qué pensaban los insurgentes, quién se atrevía a instigar tal crimen–. Y como nadie pudo responder con precisión a todos los puntos y algunos argumentaban su propia ignorancia, otros la terquedad de los *streltsy,* comenzó a sospechar de la lealtad de todos... No hubo día, sagrado o profano, en que los inquisidores descansaran; todos los días eran apropiados y legales para hacer juicios y llevar a cabo la tortura. Había tantos azotes como acusados y cada inquisidor se comportaba como carnicero... Todo el mes de octubre lo dedicó a lacerar las espaldas de los culpables con látigo y fuego; no hubo día en que dejaran a los que vivían exentos de los azotes y de las quemaduras o bien les quebraran los huesos en la rueda o los amarraban a la horca o asesinaban con el hacha...

Para mostrarle a todo el mundo cuán sagrados e inviolables eran esos muros de la ciudad que los *streltsy* escalaron en un asalto repentino, se colocaron vigas a lo largo de todas las abrazaderas de los muros junto a las puertas y en cada una de ellas se colgó a dos de los rebeldes. Ese día se pudo contemplar cerca de 250 morir de esa manera. Existen muy pocas ciudades fortificadas con tantas palizadas como picotas ha dado Moscú a su guardián *streltsy*.

P *¿Cómo enfrentó Pedro el Grande la revuelta de los streltsy? ¿Qué nos dice su manera de resolver este problema acerca del zar?*

tamiento. Disfrutaba de un sentido del humor vulgar –concursos de eructos, bromas pesadas, funerales cómicos– y castigos despiadados incluyendo azotainas, empalamientos, chamusquinas y quemas de barbas (véase recuadro superior). Pedro obtuvo su primer acercamiento directo al occidente cuando hizo un viaje en 1697-1698 y regresó a Rusia con la firme determinación de occidentalizar y europeizar su reino. Tal vez se haya exagerado el deseo de Pedro el Grande por occidentalizar un "país atrasado". Su política de europeización era, en gran medida, técnica. Admiraba la tecnología y los aparatos europeos y deseaba trasplantarlos a Rusia. Sólo este tipo de modernización podía darle el ejército y la armada que necesitaba para hacer de Rusia una gran potencia.

Como era de esperarse, una de sus prioridades era la reorganización del ejército y la creación de una armada. Empleando oficiales tanto rusos como europeos reclutó a los campesinos por un período de 25 años como mínimo de servicio con el fin de construir un ejército permanente de 210,000 hombres. A Pedro el Grande también se le reconoció la formación de la primera armada rusa.

Además, Pedro reorganizó el gobierno central, en parte siguiendo lineamientos occidentales. En 1711, creó el senado con el fin de supervisar la maquinaria administrativa del Estado mientras él se encontraba lejos en campañas militares. Con el tiempo, el senado se convirtió en algo así como un concejo de gobierno, pero su ineficacia provocó que Pedro el Grande solicitara la institución occidental de "colegios" o consejos de administradores a quienes se confiaban diferentes funciones específicas tales como los asuntos extranjeros, de guerra y de justicia. Para imponer la ley del gobierno central de manera más eficiente a lo largo de su territorio, dividió Rusia en ocho provincias y después, en 1719, en 50. A pesar de que esperaba crear un "Estado policíaco", con el cual daba a entender una comunidad bien ordenada y gobernada de acuerdo a la ley, sólo unos cuantos de sus burócratas compartían el concepto de servicio honesto y deber hacia el Estado. Pedro el Grande tenía esperanzas de lograr un sentido del deber cívico pero su propia personalidad arremetedora creó un ambiente de temor que lo impidió. Escribió a uno de sus administradores: "De acuerdo con estas órdenes actúe, actúe, actúe. No escribiré más, pero pagará con su cabeza si interpreta las órdenes otra vez".[8]

Para llevar más lejos sus metas administrativas, Pedro el Grande exigió que todos los miembros de la clase hacendada sirvieran en puestos militares o civiles. Más aún, en 1722, instituyó la Tabla de Rangos para crear las oportunidades de servir al Estado para los no nobles y unirse a la nobleza. Todos los puestos civiles tenían un rango de acuerdo a 14 niveles; también se creó una lista paralela de 14 grados para los puestos militares. Entonces se le exigía a todo oficial que empezara en el primer nivel y se ganara su ascenso de

rango. Cuando un no noble alcanzaba el octavo rango, adquiría el estatus de noble. Este intento de crear una nueva nobleza basada en el mérito no la continuaron sus sucesores.

Para obtener las enormes cantidades de dinero que se necesitaban para un ejército y una armada que absorbían hasta cuatro quintas partes de las utilidades del Estado, Pedro el Grande adoptó las políticas mercantilistas occidentales con el fin de estimular el crecimiento económico. Intentó aumentar las exportaciones y desarrollar nuevas industrias, mientras explotaba los recursos domésticos como las minas de hierro en los Urales. Pero estas necesidades militares eran interminables y simplemente acabó por confiar en el antiguo sistema de aumentar los impuestos, imponiendo cargas adicionales sobre los desventurados campesinos, que se encontraron más oprimidos que nunca bajo la Rusia de Pedro el Grande.

También trató de imponer el control del Estado sobre la Iglesia ortodoxa rusa. En 1721, abolió la posición del patriarca y creó un cuerpo llamado el Santo Sínodo que tomaría decisiones concernientes a la iglesia. A la cabeza se encontraba un **procurador**, un laico que representaba los intereses del zar y aseguraba a Pedro el Grande el dominio efectivo de la iglesia.

Poco tiempo después de su regreso del occidente en 1698, Pedro el Grande empezó a introducir costumbres, prácticas y modales occidentales en Rusia. Ordenó la preparación del primer libro de etiqueta rusa para enseñar los modales occidentales. Entre otras cosas, señalaba que no era educado escupir en el suelo o rascarse durante las comidas. Ya que los europeos de esa época no usaban barbas o abrigos largos tradicionales, las barbas rusas tenían que ser rasuradas y los abrigos cortados, reforma que introdujo personalmente en la corte rasurando las barbas de sus nobles y acortando sus abrigos hasta las rodillas con sus propias manos. Fuera de la corte, a las puertas de la ciudad, barberos y sastres hacían respetar los edictos cortando las barbas y capas de quienes entraban o salían. Cualquiera que se rehusara a esto era "golpeado sin piedad".

Un grupo de rusos se benefició mucho por estas reformas culturales: las mujeres. Habiendo observado cómo las mujeres se mezclaban libremente con los hombres en las cortes occidentales, Pedro el Grande rompió con el aislamiento de las mujeres de las clases altas rusas y ordenó que se quitaran los velos tradicionales que les cubrían la cara. También decretó que las reuniones sociales se llevaran a cabo tres veces por semana en las grandes casas de San Petersburgo, donde hombres y mujeres pudieran mezclarse en las conversaciones, juegos de cartas y bailes que Pedro el Grande aprendió en occidente. El zar insistió también en que las mujeres podían casarse ahora por su propia y libre voluntad.

Rusia como una potencia militar El objetivo de las reformas domésticas de Pedro el Grande era hacer de Rusia un gran Estado y una potencia militar. Su meta principal era "abrir una ventana al occidente", pensando en un puerto fácilmente accesible para Europa. Esto sólo podía lograrse en el Báltico, pero en esa época la costa báltica se encontraba controlada por Suecia, el poder más importante en el norte de Europa. Deseoso de estas tierras, Pedro el Grande, con el apoyo de Polonia y Dinamarca, atacó Suecia en el verano de 1700, creyendo que el joven rey de Suecia, Carlos XII, podía ser derrotado fácilmente. Carlos XII, sin embargo, demostró ser un general brillante. Aplastó a los daneses, a los polacos y con una fuerza bien disciplinada de sólo 8,000 hombres venció al ejército ruso de 40,000 en la Batalla de Narva (1700). La Gran Guerra Nórdica (1701-1721) pronto inició.

Pero Pedro el Grande contraatacó. Reorganizó su ejército a lo largo de las líneas occidentales y en la Batalla de Poltava, en 1709, derrotó al ejército de Carlos XII de manera decisiva. A pesar de que la guerra continuó durante otros 12 años, la Paz de Nystadt en 1721 dio reconocimiento formal a lo que Pedro el Grande ya había conseguido: la obtención de Estonia, Livonia y Caralia (véase el mapa 15.5). Suecia se había convertido en un poder de segunda clase y Rusia era ahora el gran Estado europeo que Pedro el Grande deseaba. Y lo estaba construyendo con poco capital. Al principio de la guerra, en las grandes marismas del norte a lo largo del Báltico, Pedro el Grande comenzó a construir una nueva ciudad, San Petersburgo, su ventana al occidente y símbolo de que Rusia miraba hacia el occidente de Europa. Si bien su edificación costó las vidas de miles de campesinos, la ciudad se terminó durante la vida de Pedro el Grande. Continuó siendo la capital rusa hasta 1917.

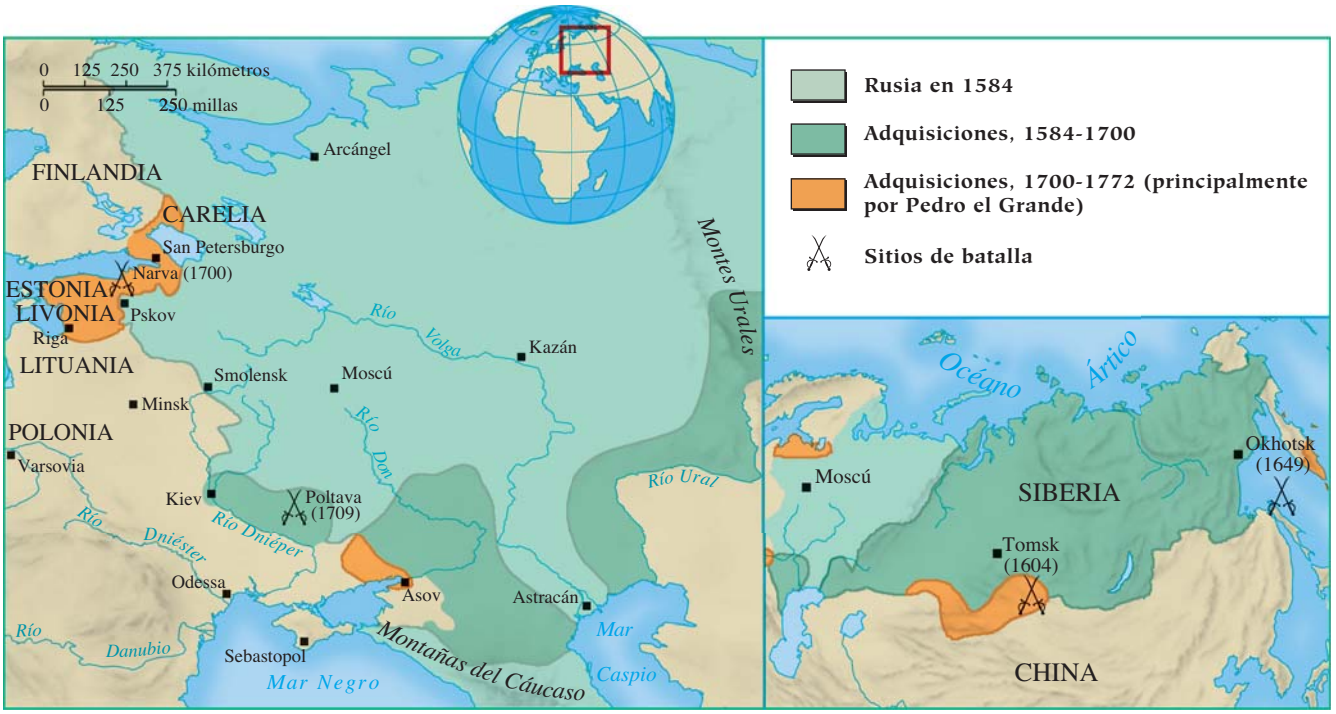
Pedro el Grande modernizó y occidentalizó Rusia hasta el punto en que se convirtió en un gran poder militar y, a su muerte, en 1725, en un miembro importante del sistema de Estado europeo. Pero sus políticas también resultaron en detrimento de Rusia. La occidentalización era una pequeña farsa ya que la cultura occidental alcanzó sólo a las clases altas y el objetivo real de las reformas, la creación de una milicia fuerte, sólo aumentó la carga sobre las masas rusas. La manera forzada mediante la cual Pedro el Grande impuso la occidentalización, condujo a su gente no sólo a que no acogiera a Europa y a las costumbres occidentales, sino a que desconfiara de ellas.

Los grandes Estados del Norte

Como vía de comunicación económica para los productos de Europa Oriental y Occidental, el Mar Báltico concedió especial importancia a los territorios que lo rodeaban. En el siglo XVI, Suecia había roto lazos con Dinamarca y surgió como Estado independiente (véase el capítulo 13). A pesar de que tenían como religión común la luterana, las ambiciones territoriales de Dinamarca y Suecia en el norte de Europa los mantuvieron en una rivalidad casi constante durante el siglo XVII.

Dinamarca Bajo el gobierno de Christian IV (1588-1648) Dinamarca parecía un candidato listo para la expansión, pero compitió con poco éxito. El sistema para la elección de los monarcas obligó a los reyes a compartir su poder con la nobleza danesa, quienes ejercían control estricto sobre los campesinos que trabajaban sus tierras. Las ambiciones danesas para gobernar el Báltico estaban severamente restringidas por las pérdidas que habían sufrido en la Guerra de los Treinta Años y, más tarde, en la así llamada Guerra del Norte (1655-1660) con Suecia.

Las pérdidas militares danesas llevaron a una crisis constitucional en la que un encuentro de los Estados daneses produjo una revolución incruenta en 1660. El poder de la nobleza se restringió, se restableció la monarquía hereditaria y una nueva constitución absolutista se proclamó en 1665. Bajo el reinado de Christian V (1670-1699) se instituyó una nueva administración centralizada con personas de la nobleza como sus funcionarios principales.



MAPA 15.5 Rusia: de principado a Estado-nación. Rusia había crecido en tamaño desde su surgimiento en el siglo XV. Pedro el Grande, sin embargo, modernizó el país instituyendo reformas burocráticas e impositivas y fortaleciendo la milicia. Ganó territorio en el Báltico de Suecia, dando a Rusia un puerto en San Petersburgo.

P ¿Por qué afectaría la expansión de Rusia hacia el occidente durante el reinado de Pedro el Grande al balance internacional del poder en Europa? **Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel**

Suecia Comparado con Dinamarca, Suecia parecía un país relativamente pobre y los historiadores han tenido dificultad para explicar cómo es que jugó un papel tan importante en los asuntos europeos durante el siglo XVII. La economía sueca era débil y la monarquía todavía se encontraba trabada en un conflicto con la poderosa nobleza sueca. Durante el reinado de Gustavo Adolfo (1611-1632), su sabio y dedicado primer ministro, Axel Oxenstierna, persuadió al rey para que adoptara una nueva política en la cual la nobleza constituyera un "primer Estado" ocupando las posiciones burocráticas de un gobierno central en expansión. Esto creó una monarquía estable y permitió al rey desarrollar un formidable ejército y participar en la Guerra de los Treinta Años, sólo para terminar siendo asesinado en batalla en 1632.

Suecia entró en un período de severa crisis política después de la muerte de Gustavo Adolfo. Su hija Cristina (1633-1654) parecía encontrarse mucho más interesada en la filosofía y la religión que en gobernar. Su tendencia a favorecer los intereses de la nobleza impulsó a los otros Estados del *Riksdag,* el parlamento sueco –los burgueses, el clero y los campesinos– a protestar. En 1654, cansada de gobernar y deseosa de convertirse al catolicismo, lo cual estaba prohibido en Suecia, Cristina abdicó en favor de su primo, quien se convirtió en el rey Carlos X (1654-1660). Su ascensión al trono diluyó una revuelta potencialmente explosiva de los campesinos contra la nobleza.

Carlos X restableció el orden interno, pero fue su sucesor, Carlos XI (1660-1697) quien hizo la concienzuda labor de construir la monarquía sueca a lo largo de los lineamientos de una monarquía absoluta. Retomando el control de los territorios de la corona y las utilidades relacionadas a ellas provenientes de la nobleza, Carlos XI se las arregló para debilitar el poder independiente de la nobleza. Construyó una burocracia, sometió tanto al *Riksdag* como a la iglesia, mejoró el ejército y la armada y dejó a su hijo Carlos XII (1697-1718) un Estado sueco bien organizado que dominó el norte de Europa. En 1693, él y sus herederos fueron proclamados "reyes soberanos y absolutos, responsables de sus actos ante ningún hombre sobre la tierra".

Carlos XII tenía un interés primordial en los asuntos militares. Enérgico y conocido como un general brillante, sus grandiosos planes y estrategias, que involucraban a Suecia en los conflictos con Polonia, Dinamarca y Rusia, terminaron siendo la ruina de Suecia. Cuando murió en 1718, Carlos XII había perdido gran parte del imperio norte de Suecia ante Rusia y el estatus de Suecia como potencia de primera clase en el norte había terminado.

El Imperio Otomano

Después de su conquista de Constantinopla en 1453, los turcos otomanos trataron de completar su conquista de los Balcanes, donde se habían establecido desde el siglo XIV (véase el mapa 15.6). A pesar de que lograron la toma del territorio rumano de Wallachia en 1476, la resistencia de los húngaros les impidió que ascendieran al valle del Danubio. De 1480 a 1520, los problemas

Suecia en el siglo XVII

internos y la necesidad de consolidar sus fronteras apartaron a los turcos de cualquier ataque posterior a Europa.

Sin embargo, el reino del sultán Solimán I el Magnífico (1520-1566) volvió a centrar la atención de los turcos en Europa. Subiendo por el Danubio, los turcos tomaron Belgrado en 1521 y Hungría en 1526, aunque sus intentos de conquistar Viena en 1529 fueron repelidos. Al mismo tiempo, los turcos extendieron su poder sobre el Mediterráneo Occidental, amenazando en convertirlo en un lago turco, hasta que una de las grandes flotas turcas fue destruida por los españoles en Lepanto (en la Grecia moderna) en 1571. A pesar de la derrota, los turcos continuaron manteniendo el control nominal sobre las costas sureñas a todo lo largo del Mediterráneo.

A pesar de que los europeos hablaban frecuentemente sobre las nuevas cruzadas cristianas contra los turcos "infieles", a inicios del siglo XVII el Imperio Otomano era tratado igual que cualquier otra potencia europea por los gobernantes europeos buscando alianzas y

CRONOLOGÍA El absolutismo en el centro, este y norte de Europa

Brandeburgo-Prusia	
Los Hohenzollern se establecen en Brandeburgo	1415
Los Hohenzollern adquieren tierras a lo largo del Rin	1609
Los Hohenzollern adquieren Prusia Oriental	1618
Federico Guillermo, el Gran Elector	1640-1688
El elector Federico III (rey Federico I)	1688-1713
Imperio Austríaco	
Leopoldo I	1658-1705
Sitio de Turquía a Viena	1683
Tratado de Karlowitz	1699
Rusia	
Iván IV el Terrible	1533-1584
Época de problemas	1598-1613
Miguel Romanov	1613-1645
Pedro el Grande	1689-1725
Primer viaje al occidente	1697-1698
Gran Guerra del Norte	1701-1721
Inicio de la construcción de San Petersburgo	1703
Batalla de Poltava	1709
Dinamarca	
Christian IV	1588-1648
"Revolución incruenta"	1660
Christian V	1670-1699
Suecia	
Gustavo Adolfo	1611-1632
Cristina	1633-1654
Carlos X	1654-1660
Carlos XI	1660-1697
Carlos XII	1697-1718
Imperio Otomano	
Solimán I el Magnífico	1520-1566
Batalla de Lepanto	1571
Derrota de Turquía en Viena	1683

concesiones comerciales. El Imperio Otomano poseía un sistema de gobierno altamente efectivo, en especial cuando estaba dirigido por los fuertes sultanes o los poderosos grandes visires (primeros ministros). La espléndida capital, Constantinopla, poseía una población mucho mayor que cualquier otra ciudad europea. Sin embargo, la política otomana periódicamente degeneraba en intrigas sangrientas mientras las facciones luchaban entre ellas para conseguir influencias y hasta el trono. En una práctica particularmente atroz, un sultán reinante bien podía asesinar a sus hermanos para evitar desafíos a su gobierno. A pesar de recibir ataques periódicos por el caos civil, una bien capacitada burocracia de servidores civiles continuaba administrando los asuntos de Estado de manera eficiente.

MAPA 15.6 El Imperio Otomano. En los siglos XVI y XVII, el Imperio Otomano poseía una burocracia y una milicia eficientes. Durante este período, conquistaron gran parte de los Balcanes e incursionaron en el este de Europa; para 1699, sin embargo, se habían perdido las extensiones más lejanas de su territorio dentro de Europa y nunca más significarían una amenaza seria para Europa.

P ¿En qué región hicieron los otomanos las más grandes ganancias territoriales durante el siglo XVI?

Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en
http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel

Un sistema militar bien organizado también contribuyó al fortalecimiento del Imperio Otomano. Los **jenízaros**, integrados por jóvenes cristianos arrancados de sus padres, convertidos a la fe musulmana y sujetos a una rígida disciplina militar para formar un cuerpo de élite de 8,000 soldados leales al sultán, fueron especialmente sobresalientes.

En la primera mitad del siglo XVII, el Imperio Otomano fue un "gigante dormido". Ocupados en sangrías internas y seriamente amenazados por un desafío proveniente de Persia, los otomanos se contentaban con el *statu quo* de Europa Oriental. Pero bajo una nueva línea de grandes visires en la segunda mitad del siglo XVII, el Imperio Otomano tomó otra vez la ofensiva. Para 1683, los otomanos habían avanzado hasta las planicies húngaras y sitiaron Viena. Repelidos por un ejército mixto de austríacos, polacos, bávaros y sajones, los turcos se retiraron y fueron expulsados de Hungría por una nueva coalición europea. A pesar de que algunos mantenían el orgullo por su imperio, los turcos otomanos nunca volverían a ser una amenaza para Europa.

Los límites del absolutismo

En las últimas décadas, los estudios históricos de las instituciones locales han transformado el cuadro tradicional de los mo-

narcas absolutos. Ahora reconocemos que su poder estaba lejos de ser absoluto y que es un error pensar que en realidad controlaban las vidas de sus súbditos. En el año 1700, la mayoría de la gente todavía concebía al gobierno como las instituciones locales que afectaban sus vidas: las cortes locales, los cobradores de impuestos locales y los organizadores locales de fuerzas armadas. Los reyes y ministros podían determinar políticas y expedir lineamientos, pero aún así tenían que actuar a través de agentes locales y no tenían garantía de que sus deseos se llevarían a cabo. Una gran cantidad de privilegios urbanos, libertades y exenciones (incluyendo la tributaria) y un buen número de cuerpos corporativos y grupos de interés –como Estados provinciales y nacionales, los funcionarios del clero, los funcionarios que habían comprado o heredado sus puestos y los nobles provinciales– limitaban lo que los monarcas podían lograr. Los gobernantes que obtuvieron mayores logros no fueron aquellos que intentaron destruir el viejo sistema, sino quienes como Luis XIV supieron cómo usarlo a su favor. Por encima de todas las demás consideraciones, se encontraba la nobleza terrateniente. En todas partes durante el siglo XVII, la aristocracia terrateniente desempeñó un papel importante en el sistema monárquico de Europa. Como oficiales militares, jueces, funcionarios y terratenientes en control de vastas propiedades libres de tributaciones, su poder seguía siendo inmenso. En algunos lugares, su fuerza puso severas limitaciones a la efectividad del gobierno de un monarca absoluto.

La monarquía y las repúblicas limitadas

P Pregunta temática: ¿Cuáles fueron los puntos principales en la lucha entre el rey y el Parlamento en la Inglaterra del siglo XVII y cómo se resolvieron?

Casi en cualquier rincón de Europa durante el siglo XVII, los reyes y sus ministros tenían el control del gobierno central y buscaban imponer el orden fortaleciendo sus poderes. Pero no todos los Estados europeos siguieron este patrón de monarquía absoluta. En Europa Oriental, la aristocracia polaca controlaba a un rey cuyo poder era prácticamente nulo. En la Europa Occidental, dos grandes Estados, Inglaterra y la República de Holanda, resistieron con éxito el poder de los monarcas herederos.

La debilidad de la monarquía polaca

La mayor parte de la historia polaca gira alrededor de las amargas luchas entre la corona y la nobleza terrateniente. La unión dinástica de Jogaila, gran príncipe de Lituania, con la reina polaca Jadwiga dio como resultado un gran Estado lituano-polaco en el año de 1386, sin embargo, la fusión entre las dos coronas no fue considerada un hecho formal sino hasta 1569. La unión de Polonia y Lituania bajo la dinastía *jogaila*, había creado el reino más grande del cristianismo a principios del siglo XV. En consecuencia, Polonia-Lituania jugó un papel determinante en Europa Oriental durante el siglo XV además de gobernar gran parte de Ucrania a finales del siglo XVI. Polonia-Lituania tuvo un tipo de sistema de gobierno único en el cual las asambleas de nobles elegían al rey y limitaban cuidadosamente el poder real. El poder de los nobles también les permitió mantener al campesinado polaco en estado de servidumbre.

En 1572, cuando la dinastía *jogaila* llegó a su fin, una nueva práctica surgió, la de elegir a extranjeros como reyes con la idea de que éstos traerían nuevas alianzas. Cuando el trono fue asignado al sueco Segismundo III (1587-1631), el nuevo rey soñó en crear un gran imperio polaco que incluiría Rusia y posiblemente Finlandia y Suecia. Polonia no sólo no logró alcanzar esta meta, sino que para fines del siglo XVII se había convertido en un Estado débil y descentralizado.

Fue la naturaleza electiva de la monarquía polaca la que la redujo a la impotencia. El *Sejm* o parlamento polaco, era una asamblea de dos cámaras en las cuales los terratenientes dominaban completamente a los pocos ciudadanos y abogados, que también eran miembros. Para ser elegido para reinar, los posibles monarcas tenían que estar de acuerdo en compartir el poder con el *Sejm* (en realidad, con los nobles) en asuntos concernientes a la tributación, políticas extranjeras y militares y en el nombramiento de funcionarios de Estado y jueces. El poder del *Sejm* tuvo resultados desastrosos para la autoridad de la monarquía central, debido a que la verdadera meta de sus miembros era asegurar que la autoridad central no afectara sus intereses locales. La aceptación del *liberum veto* en 1652, mediante el cual un solo miembro disidente podía detener las reuniones de la *Sejm*, redujo al gobierno a un caos virtual.

Polonia en el siglo XVII

Por lo tanto Polonia era, básicamente, una confederación de Estados semiindependientes de nobles terratenientes. A finales del siglo XVII, también se convirtió en zona de guerra para los poderes extranjeros que encontraron una nación fácil de invadir pero difícil de gobernar.

La edad de oro de la República Holandesa

El siglo XVII a menudo ha sido llamado la edad de oro de la República Holandesa ya que las Provincias Unidas continuaban siendo la sede de uno de los poderes más grandes en Europa. Al igual que Francia e Inglaterra, las Provincias Unidas eran una potencia atlántica, con lo cual se subrayaba la importancia del desplazamiento del poder político y económico de la cuenca del

Mediterráneo a los países costeros del Atlántico. Como resultado de la revuelta ocurrida en el siglo XVI en los Países Bajos, las siete provincias del norte, que empezaron a llamarse a sí mismas Provincias Unidas de los Países Bajos en 1581, se convirtieron en el centro del Estado moderno holandés. El nuevo Estado fue reconocido oficialmente en la Paz de Westfalia en 1648.

Con la independencia vino la disensión interna. Existían dos centros principales del poder político en el nuevo Estado. Cada provincia tenía un oficial conocido como estatúder que era responsable de manejar el ejército y mantener el orden. Iniciando con Guillermo de Orange y sus herederos, la casa de Orange ocupó el estatuderato en la mayoría de las siete provincias y favoreció el desarrollo de un gobierno centralizado con ellos mismos como monarcas herederos. Los Estados generales, una asamblea de representantes para cada provincia, se opusieron a las ambiciones orangistas y abogaron por una forma de gobierno republicana o descentralizada. Durante gran parte del siglo XVII, las fuerzas republicanas estuvieron controladas. Pero en 1672, agobiadas por la guerra contra Francia e Inglaterra, las Provincias Unidas acudieron a Guillermo III (1672-1702) de la casa de Orange, para establecer un régimen monárquico. Pero su muerte en 1702 sin heredero directo, permitió que las fuerzas republicanas tomaran el control de nuevo, aunque la lucha continuó durante todo el siglo XVIII.

En el siglo XVII, bajo la prominencia holandesa, subyacía la prosperidad económica, alimentada por el papel de los holandeses como transportadores del comercio europeo. Sin embargo, la guerra resultó desastrosa para la República Holandesa. Las guerras con Francia e Inglaterra oprimieron fuertemente las finanzas holandesas y la mano de obra. Las embarcaciones inglesas comenzaron a desafiar la supremacía comercial holandesa, y en 1715 los holandeses sufrieron una grave decadencia económica.

La vida en la Amsterdam del siglo XVII Al iniciar el siglo XVII, Amsterdam había reemplazado a Amberes como la capital financiera y comercial de Europa. En 1570, Amsterdam tenía 30,000 habitantes; para 1610, ese número se había duplicado gracias a los refugiados que llegaron especialmente de los Países Bajos españoles. En 1613, este rápido crecimiento hizo que el gobierno de la ciudad aprobara un "plan de expansión urbana" que aumentó el territorio de la ciudad de 2 a casi 7.5 km^2 mediante la construcción de tres grandes canales concéntricos. Los constructores prepararon terrenos para las altas casas de frentes angostos que fueron características de la ciudad, enterrando columnas de madera en el lodo sobre la firme arena que se encontraba debajo. Los canales, en su momento, posibilitaron que los comerciantes y artesanos usaran los pisos superiores de sus casas como bodegas para sus bienes. Las mercancías, cargadas en pequeños botes, eran izadas hasta las ventanas más altas de las viviendas mediante bloques de vigas con poleas amarradas a los gabletes de los techos. La expansión física de Amsterdam pronto se vio igualada por su población cuando la ciudad creció a 200,000 habitantes hacia el año 1660.

Su exuberante expansión en el siglo XVII, se debió en gran parte al papel que la ciudad ostentaba como centro comercial y financiero de Europa. ¿Pero qué hizo esto posible? Entre otras cosas: los comerciantes de Amsterdam poseían grandes flotas de barcos, muchas de las cuales eran usadas para la lucrativa pesca del arenque del Mar del Norte. Los barcos con base en Amsterdam también fueron importantes transportadores de productos provenientes de otros países. La invención holandesa llamada *fluyt*, un barco de diseño poco profundo y gran capacidad, permitió el transporte de enormes cantidades de cereales, madera y hierro. Descargaban sus mercancías en la Plaza Dam, donde todos los bienes que pesaban más de 25 kg debían ser registrados y su calidad debía ser valorada. La cantidad de bienes traídos a Amsterdam pronto hicieron de la ciudad un cruce de caminos para muchos productos europeos de primera necesidad. También era, desde luego, el puerto principal para las compañías comerciales de las Indias Occidentales y las Indias Orientales holandesas. Más aún, las industrias de la ciudad transformaron las materias primas en productos terminados, haciendo Amsterdam un importante productor de ropa de lana, productos de azúcar refinada y tabaco, cristal, cerveza, papel, libros, joyería y productos de piel. Parte de la gran riqueza de la ciudad fue resultado de las utilidades de la guerra: para 1700, Amsterdam era el principal proveedor de bienes militares en Europa; sus fundiciones de armas tenía clientes a todo lo largo del continente.

Otro factor en la prosperidad de Amsterdam fue su importancia como centro financiero. Las utilidades del comercio proporcionaron grandes cantidades de capitales para inversión. El papel financiero de la ciudad se facilitó en gran medida con la fundación en el año 1609 del *Exchange Bank of Amsterdam*, el banco público más grande del norte de Europa. La ciudad también fundó el *Amsterdam Stock Exchange* para la especulación de bienes.

En la cima de la sociedad se encontraba un selecto número de muy prósperos fabricantes, propietarios de astilleros y comerciantes, cuya riqueza les permitía controlar el gobierno de la ciudad, así como de los Estados generales de la República Holandesa. En la primera mitad del siglo XVII, los antecedentes calvinistas de los burgueses acaudalados de Amsterdam los hicieron adoptar un estilo de vida austero. Usaban ropas oscuras y vivían en casas con mobiliario suficiente pero sencillo, conocidas por sus empinadas y angostas escaleras. La muy citada frase: "la pulcritud está cerca de la santidad" se hacía literalmente verdadera para estos seguros de sí mismos burgueses holandeses. Sus casas estaban limpias y ordenadas; los extranjeros comentaban frecuentemente que las esposas holandesas siempre parecían estar frotando. Pero en la segunda mitad del siglo XVII, los ricos burgueses empezaron a rechazar su herencia calvinista, una transformación que es especialmente evidente en su cada vez más elaborada y colorida vestimenta.

Inglaterra y el surgimiento de la monarquía constitucional

Uno de los ejemplos más sobresalientes de la resistencia contra la monarquía absoluta se dio en el siglo XVII en Inglaterra, donde el rey y el Parlamento tenían dificultades para determinar qué papel iba a jugar cada uno en el gobierno. Pero la decisión de este asun-

IMÁGENES DE LA VIDA DIARIA

Domesticidad holandesa. Durante los Años de Oro de la República Holandesa, los pintores holandeses se deleitaron pintando escenas de la vida doméstica, especialmente la de aquellos burgueses que prosperaron en el comercio, las finanzas y la manufactura. El pintor holandés Pieter de Hooch se especializó en pintar interiores holandeses como se puede ver en estas tres de sus pinturas. En *La madre* (abajo a la izquierda), Hooch retrata una escena tranquila de una madre con su bebé y su pequeña hija. Los pisos lustrosos y sin manchas reflejan un rayo de luz que pasa por la puerta abierta. Las dos habitaciones están limpias y ordenadas. El manual del hogar, como *Las experimentadas y conocedoras amas de casa holandesas*, contenía detalles de cómo se debían hacer las tareas de limpieza todos los días de la semana. En la pintura *El armario de blancos* (abajo a la derecha), una madre holandesa ayudada por su hija está guardando sábanas limpias en un elegante armario en otro refinado cuarto holandés. La porcelana China arriba del armario y la antigua estatua indican la residencia de una familia adinerada. En la pintura *Dos mujeres enseñan a un niño a caminar* (a la derecha), el artista nos muestra otra vez un cuarto bien amueblado con un interior impecable. Una niña pequeña aprende a caminar ayudada por una sirvienta sujetándola de una banda alrededor de su cabeza que evita que se caiga.

Erich Lessing/Art Resource, NY

Bildarchiv Preussischer Kulturbesitz (Jörg P. Anders)/Art Resource, NY

Alinari/Art Resource, NY

to político se complicaba más debido a una profunda controversia religiosa. Con la victoria del Parlamento, vino la fundación de la monarquía constitucional a finales del siglo XVII.

El rey Jacobo I y el Parlamento En 1603, después de la muerte de la reina Isabel, se extinguió la dinastía Tudor y al mismo tiempo se inauguró la línea de gobernantes Estuardo con la ascensión al trono del primo de Isabel, el rey Jacobo VI de Escocia (hijo de María, reina de los escoceses), que se llamó Jacobo I (1603-1625) de Inglaterra. Aunque acostumbrado al poder real como rey de Escocia, Jacobo I entendía poco sobre las leyes, instituciones y costumbres de los ingleses. Adoptó el derecho divino de los reyes, en la creencia de que los reyes recibían el poder directamente de Dios y sólo ante Dios eran responsables y ante nadie más. Este punto de vista se impuso sobre el Parlamento el cual estaba acostumbrado, bajo el gobierno de los Tudor, a actuar jun-

tos como una "forma de gobierno equilibrada". El Parlamento expresó su desacuerdo con los reclamos del rey Jacobo I rechazando sus demandas de dinero adicional que necesitaba para satisfacer el creciente costo gubernamental. El control del Parlamento sobre la bolsa demostró ser su mejor carta en su relación con el rey.

Algunos miembros del Parlamento se alejaron también debido a la política religiosa de Jacobo I. Los puritanos –protestantes de la Iglesia Anglicana inspirada en la teología calvinista–, querían que el rey Jacobo I eliminara el sistema de la organización episcopal usado en la iglesia de Inglaterra (donde el obispo o *episcopios* representaba el papel administrativo más importante) a favor de un modelo presbiteriano (usado en Escocia e impuesto después por la organización eclesiástica que Calvino estableció en Génova, donde los ministros y el consejo –también llamados presbíteros–jugaban un papel importante en el gobierno). Jacobo I se rehusó, ya que la Iglesia Anglicana, con sus obispos designados por la corona, era un mejor apoyo para la autoridad monárquica. Pero los puritanos no se asustaban fácilmente y se unían a los coros de levantamiento en contra del rey. Muchos de la **élite** inglesa, en su mayoría terratenientes de un nivel por debajo de la nobleza, se habían convertido en puritanos, y esta élite puritana no sólo formaba parte de la mayoría en la Cámara de los Comunes, la cámara baja del Parlamento, sino que también tenía posiciones locales importantes como jueces de paz y alguaciles. No era sabio alejarlos.

Carlos I y el movimiento hacia la revolución El conflicto que se había originado durante el reinado de Jacobo I llegó a su punto más álgido durante el reinado de su hijo, Carlos I (1625-1649). En 1628, el Parlamento pasó la Petición de Derechos, la cual se suponía que sería aceptada por el rey antes de que se autorizara cualquier ingreso por impuestos. Esta petición prohibía la tributación sin el consentimiento del Parlamento, el encarcelamiento arbitrario, el acuartelamiento de soldados en casas privadas y la declaración de ley marcial en tiempos de paz. Aunque inicialmente lo aceptó, Carlos I se retractó un tiempo después por sus limitaciones al poder real. En 1629, Carlos I decidió que, ya que no podía trabajar con el Parlamento, no lo convocaría a reunión. De 1629 a 1640, Carlos I buscó un camino de gobierno personal, el cual lo obligó a encontrar recursos para recaudar los impuestos sin la cooperación del Parlamento. Uno de esos recursos fue un impuesto llamado *ship money* (dinero naval), recaudación impuesta a las ciudades costeras para sufragar los costos de la defensa costera, la cual ahora era cobrada cada año por los funcionarios del rey en toda Inglaterra y se usaba para financiar otras operaciones del gobierno aparte de la defensa. Esta forma de utilizar el *ship money* suscitó una posición de oposición en los mercaderes de la clase media así como de la élite terrateniente, quienes se oponían al intento del rey por cobrar impuestos sin el consentimiento del Parlamento.

La política religiosa del rey también fue desastrosa. Su matrimonio con Enriqueta María, la hermana católica del rey Luis XIII de Francia, despertó sospechas sobre las propias inclinaciones religiosas del rey. Sin embargo, algo que resultó más importante, los esfuerzos de Carlos y Guillermo Laud, arzobispo de Canterbury, por introducir más rituales a la Iglesia Anglicana, afectó a los puritanos cual retorno al papismo católico. El descontento crecía. Carlos I habría salido ileso de haber evitado convocar al Parlamento, quien por sí mismo podía haber proveído una razón para las innumerables quejas de descontento que se vivían en todo el reino. Pero cuando el rey y el arzobispo Laud intentaron imponer el Libro anglicano de la plegaria común a la Iglesia Presbiteriana escocesa, los escoceses se levantaron en rebelión en contra del rey. Financieramente atado e incapaz de reclutar tropas para defenderse de los escoceses, el rey fue obligado a convocar al Parlamento a una sesión. Once años de frustración terminaron por crear un Parlamento decidido a darle al rey su merecido.

En su primera sesión, desde noviembre de 1640 hasta septiembre de 1641, el llamado Parlamento Prolongado (ya que duró, de una forma u otra, de 1640 a 1660) tomó una serie de medidas que impusieron severas limitaciones a la autoridad real. Éstas incluían la abolición de los juicios arbitrarios; la abolición de impuestos que el rey había recaudado sin el consentimiento del Parlamento, como el *ship money*; y la aprobación de la Ley Trienal revolucionaria, la cual especifica que el Parlamento debe reunirse por lo menos una vez cada tres años con o sin el consentimiento del rey. A finales de 1641, un grupo dentro del Parlamento no deseaba seguir adelante, pero un grupo de parlamentarios más radicales presionó para que hubieran más cambios, incluyendo la eliminación de obispos en la Iglesia Anglicana. Cuando el rey trató de sacar ventaja de la separación arrestando a algunos miembros de la facción más radical del Parlamento, un nutrido grupo parlamentario dirigido por John Pym y sus compañeros puritanos, decidieron que el rey ya había ido demasiado lejos. Inglaterra se precipitó en la guerra civil.

Guerra civil en Inglaterra El Parlamento resultó victorioso en la primera fase de la Guerra Civil inglesa (1642-1646). Lo más importante del éxito del Parlamento fue la creación del Nuevo Ejército Modelo que estaba compuesto principalmente por puritanos extremistas conocidos como los independientes, quienes creían pelear para el Señor. Resulta sorprendente leer en los informes militares de Oliver Cromwell, líder de uno de los grupos, tales declaraciones como: "Señor, esto no es otra cosa más que la mano de Dios; y solamente a Él le pertenece la gloria". También podríamos atribuirle algo del crédito al mismo Cromwell, ya que sus cruzados estaban bien disciplinados y entrenados en lo último de las tácticas militares. Apoyado por el Nuevo Ejército Modelo, el Parlamento terminó la primera fase de la guerra civil con la captura de Carlos I en 1646.

Guerra Civil en Inglaterra

A partir de esto se dio un rompimiento dentro de las fuerzas parlamentarias. Una mayoría presbiteriana quería disolver

el ejército y restablecer a Carlos I con una iglesia estatal presbiteriana. El ejército, en su mayoría compuesto por los independientes más radicales que se oponían a una Iglesia Presbiteriana establecida, marchó a Londres en 1647 e inició negociaciones con el rey. Carlos I tomó ventaja de esta división para huir y buscar ayuda de los escoceses. Enfurecido por la traición del rey, Cromwell y el ejército se sumaron a una segunda guerra civil (1648) que terminó con la victoria de Cromwell y captura del rey. Esta vez, Cromwell estaba decidido a lograr una victoria desde la perspectiva del ejército. Se hizo una purga de los miembros presbiterianos del Parlamento, dejando un parlamento de 53 miembros de la Cámara de los Comunes, quienes juzgaron y condenaron al rey bajo el cargo de traición, y además fallaron que "él, el mencionado Carlos Estuardo, en cuanto tirano, traidor, asesino y enemigo público del bondadoso pueblo de esta nación, deberá ser condenado a muerte, separándole la cabeza del cuerpo". El 30 de enero de 1649, Carlos I fue decapitado, un acto nada común en el siglo XVII. La revolución había triunfado y la monarquía en Inglaterra había sido destruida, al menos por el momento.

Cromwell y los nuevos gobiernos Después de la muerte del rey, el Parlamento remanente abolió la monarquía y la Cámara de los Lores, y proclamó a Inglaterra como república o *Commonwealth* (1649-1653). No fue un período fácil para Cromwell. Como comandante en jefe de la armada, tenía que desmembrar un levantamiento católico en Irlanda, lo que llevó a cabo con una brutalidad por la que cosechó la eterna enemistad del pueblo irlandés, lo mismo que un levantamiento en Escocia en nombre del hijo de Carlos I.

Cromwell también enfrentó una oposición interna, especialmente de grupos más radicales que tomaron ventaja de la agitación en Inglaterra. Los niveladores (*levellers*), por ejemplo, abogaron por ideas muy avanzadas como libertad de expresión, tolerancia religiosa y una república democrática, argumentando a favor del derecho de voto de todos los hombres mayores de 21 años de edad. Los niveladores también exigían un parlamento anual, la igualdad de las mujeres en relación con los hombres y programas de ayuda a los pobres. Como un nivelador dijo: "El más pobre de Inglaterra tiene una vida por vivir como el más grande". Para Cromwell, noble del campo, sólo las personas con propiedades tenían el derecho de participar en asuntos de Estado, y advirtió con un ataque de furia: "Yo os digo... no tenéis otra manera de tratar con estos hombres más que acabando con ellos o ellos acabarán con vosotros y desharán todo lo que con duro trabajo y sufrimiento habéis logrado durante todos estos años. [...] Otra vez os digo, tenéis la necesidad de quebrarlos". Y los quebró; Cromwell acabó con los radicales por la fuerza. Pasaría más de un siglo antes de que sus ideas de democracia e igualdad se pusieran de moda.

Al mismo tiempo que Cromwell trataba con los niveladores, encontró difícil trabajar con el Parlamento remanente, y finalmente lo disolvió por la fuerza. Cuando los miembros del Parlamento se retiraron (en abril de 1653) él gritaba tras ellos, "Sois vosotros quienes me habéis forzado a esto, he rogado al Señor noche y día que mejor me quitara la vida antes que agobiarme con el deber de realizar este trabajo". Con la seguridad de alguien convencido de estar en lo correcto, Cromwell había destruido tanto al rey como al Parlamento.

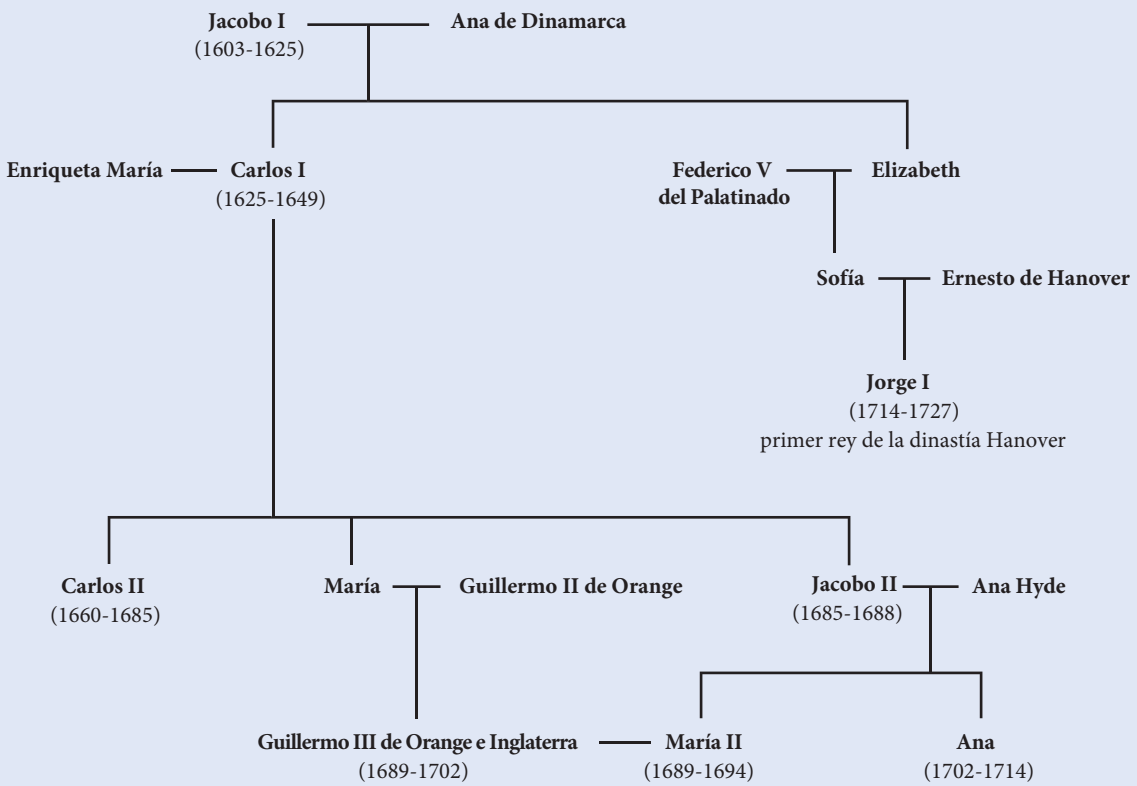
© National Portrait Gallery, London, UK/SuperStock

Oliver Cromwell. Oliver Cromwell era un puritano dedicado que ayudó a formar al Nuevo Ejército Modelo y venció las fuerzas que apoyaban al rey Carlos I. Incapaz de trabajar con el Parlamento, decidió confiar en las fuerzas militares que gobernaban Inglaterra. Cromwell es retratado aquí en 1649, en la víspera de su campaña militar en Irlanda.

El ejército estableció un nuevo gobierno al redactar el Instrumento de Gobierno, primera y única constitución escrita de Inglaterra. El poder ejecutivo estaba investido en el Señor Protector (una posición asumida por Cromwell) y el poder legislativo en un Parlamento reconstituido, pero el nuevo sistema también fracasó en su funcionamiento. Cromwell encontró difícil trabajar con el Parlamento, en especial cuando sus miembros cuestionaban su autoridad y defendían una vez más la creación de una iglesia oficial presbiteriana. En 1655 Cromwell disolvió el Parlamento y dividió al país en 11 regiones, cada una gobernada por un teniente general que actuaba prácticamente como un gobernador militar. Con objeto de poder solventar los costos del gobierno militar, Cromwell fijó un impuesto de 10% sobre la tierra a todos los antiguos monárquicos. Incapaz de establecer una base constitucional para un gobierno funcional, Cromwell recurrió a la fuerza militar con el fin de mantener el dominio de los independientes, usando políticas aún más arbitrarias que las del rey Carlos I.

Oliver Cromwell murió en 1658. Después de luchar por mantenerse a flote por 18 meses, la clase dirigente militar decidió que ya no era viable un gobierno arbitrario en manos del ejército, por

DIAGRAMA 15.2 Una mirada simplificada sobre la dinastía Estuardo



lo que restableció la monarquía en la persona de Carlos II, el hijo mayor de Carlos I. La restauración de la monarquía de los Estuardo acabó con la época de problemas en Inglaterra, pero no pasó mucho tiempo para que apareciera otra crisis constitucional.

Restauración de la monarquía Después de 11 años de exilio, Carlos II (1660-1685) regresó a Inglaterra. Al entrar a Londres, en medio de aclamaciones, dijo sarcásticamente: "No sabía que era tan popular en Inglaterra". Sin embargo, la restauración de la monarquía y de la Cámara de los Lores no significaba que el trabajo de la Revolución inglesa se hubiera deshecho. El Parlamento mantenía gran parte del poder que había ganado: su papel en el gobierno era reconocido, la necesidad de su consentimiento para la imposición de las cargas tributarias fue aceptada y las cortes arbitrarias continuaban siendo abolidas. Sin embargo, Carlos seguía impulsando sus propias ideas, algunas de las cuales estaban claramente fuera de lugar para muchos de los ingleses.

Un problema religioso muy serio perturbó la tranquilidad del reinado de Carlos II. Después de la restauración de la monarquía, un nuevo Parlamento (el Parlamento Cavalier) apareció en 1661 y restauró la Iglesia Anglicana como la iglesia oficial de Inglaterra. Además, las leyes obligaban a todos, en particular a los católicos y disidentes puritanos, a cumplir con la Iglesia Anglicana. Sin embargo, Carlos era simpatizante del catolicismo, e incluso, quizá hasta se inclinaba hacia él. Más aún, el hermano de Carlos, Jacobo, el heredero al trono, no ocultaba el hecho de ser católico. Las sospechas del Parlamento surgieron entonces en 1672, cuando Carlos dio el audaz paso de elaborar la Declaración de Indulgencia, la cual suspendía las leyes que el Parlamento había autorizado en contra de los católicos y puritanos. El Parlamento no lo aceptaría y persuadió al rey para que suspendiera la declaración. Impulsado por un fuerte sentimiento anticatólico, el Parlamento autorizó la *Test Act* de 1673, especificando que sólo los anglicanos podían tener puestos militares y civiles.

Un supuesto complot católico para asesinar al rey Carlos y poner en su lugar a su hermano Jacobo en el trono, aunque se demostró que era imaginario, alertó e impulsó al Parlamento a intentar la aprobación de una ley que habría excluido a Jacobo del trono como católico declarado. Aunque estos intentos fracasaron, el debate sobre el proyecto de ley parlamentaria creó dos grupos políticos: los *whigs*, quienes querían excluir a Jacobo y establecer un rey protestante que se mostrara tolerante con los disidentes, y los *tory*, quienes apoyaban al rey a pesar del desagrado que sentían por Jacobo por ser católico, pues creían que el Parlamento no debía manipular la sucesión legítima del trono. Para frustrar estos intentos, Carlos dio de baja al Parlamento en 1681, apoyándose en un subsidio francés para gobernar solo. Cuando murió en 1685, su hermano católico subió al trono.

Esta ascensión de Jacobo II (1685-1688) prácticamente garantizaba una nueva crisis constitucional para Inglaterra. Un abierto y devoto católico, su intento por instaurar los intereses católicos, hicieron que la religión fuera, una vez más, una causa primordial de conflicto entre el rey y el Parlamento. Contrario a la *Test Act*, Jacobo nombró a católicos en puestos elevados en el gobierno, en el ejército, en la

marina y en las universidades. En 1687 redactó una nueva Declaración de Indulgencia, la cual suspendía todas las leyes que excluyeran los cargos de los católicos y disidentes. Las protestas del Parlamento contra la forma de gobernar de Jacobo pararon poco antes de la rebelión porque los miembros sabían que ya estaba viejo y sus sucesoras al trono serían sus hijas protestantes María y Ana, de su primera esposa. Pero el 10 de junio de 1688, nació un hijo de la segunda esposa de Jacobo II, también católica. De pronto, el espectro de un heredero católico para la monarquía surgió amenazadoramente.

Una revolución gloriosa Un grupo de siete prominentes nobles ingleses invitó a Guillermo de Orange, esposo de María, hija de Jacobo II, a invadir Inglaterra. Inveterado adversario de Luis XIV, Guillermo aprovechó esta oportunidad para pelear contra Francia con recursos ingleses. Guillermo y María levantaron un ejército e invadieron Inglaterra, mientras Jacobo II, su esposa y su pequeño hijo escapaban a Francia. Casi sin derramamiento de sangre, Inglaterra se había embarcado en una "Revolución gloriosa", que no se debió a la cuestión de si debía haber o no una monarquía, sino más bien de quién sería el monarca.

Los acontecimientos de finales de 1688 pusieron a la Revolución gloriosa en marcha. La parte más importante, por mucho, fue la resolución revolucionaria que confirmaba a Guillermo y a María como monarcas. En enero de 1689, la Convención del Parlamento afirmó que Jacobo II había tratado de subvertir la constitución "rompiendo el contrato original entre el rey y la población" y declaró vacante el trono de Inglaterra. Así pues, se ofreció el trono a Guillermo y María, quienes lo aceptaron junto con las estipulaciones de una Declaración de Derechos, más tarde promulgada ley como la Declaración de Derechos en 1689 (véase recuadro en la pág. 474). La Declaración de Derechos afirmaba el derecho del Parlamento para decretar leyes, cobrar impuestos e hizo imposible para los reyes oponerse o hacer algo sin el Parlamento, estipulando que los ejércitos permanentes sólo podían ser creados con el consentimiento del Parlamento. Tanto las elecciones como los debates del Parlamento tuvieron que ser libres, lo que significaba que el rey no podía interferir. Los derechos de los ciudadanos a hacer peticiones a su soberano, a tener armas, a tener un juicio con un jurado y a no estar sujetos a excesivas fianzas, fueron también confirmados. La Declaración de Derechos ayudó a dar forma a un sistema de gobierno basado en el gobierno de la ley y en un Parlamento libremente elegido, con lo cual se sentaron las bases de una monarquía constitucional.

La Declaración de Derechos no resolvió las cuestiones religiosas que habían jugado un papel tan importante en los problemas que Inglaterra enfrentó durante el siglo XVII. El Acta de Tolerancia de 1689 garantizaba a los puritanos disidentes el derecho de libre culto público (los católicos siguieron estando excluidos) aunque todavía no tenían plena igualdad civil y política, debido a que la *Test Act* no había sido aún derogada. Aunque el Acta de Tolerancia no significaba total libertad religiosa e igualdad, marcó un hito en la historia inglesa: pocas personas habrían de ser perseguidas por motivos religiosos.

Muchos historiadores han visto la Revolución gloriosa como el fin de la lucha entre el rey y el Parlamento del siglo XVII. Al deponer a un rey y establecer a otro, el Parlamento había destruido la teoría del derecho divino a la monarquía (Guillermo, después de todo, era rey por gracia del Parlamento, no de Dios) y confirmó su derecho de participar en los asuntos del gobierno. El Parlamento no tenía todo el control del gobierno, pero ahora tenía un papel incuestionable en los asuntos de Estado. En el siglo siguiente, demostraría, en forma gradual, ser la verdadera autoridad dentro del sistema inglés de monarquía constitucional.

CRONOLOGÍA La monarquía limitada y las repúblicas

Polonia	
Fusión de Polonia y Lituania	1569
Segismundo III	1587-1631
Inicio del *liberum veto*	1652
Provincias Unidas	
Reconocimiento oficial de las Provincias Unidas	1648
Casa de Orange	
Guillermo III	1672-1702
Inglaterra	
Jacobo I	1603-1625
Carlos I	1625-1649
Petición de Derechos	1628
Primera Guerra Civil	1642-1646
Segunda Guerra Civil	1648
Ejecución de Carlos I	1649
Commonwealth	1649-1653
Muerte de Cromwell	1658
Restauración de la monarquía	1660
Carlos II	1660-1685
Parlamento Cavalier	1661
Declaración de Indulgencia	1672
Test Act	1673
Jacobo II	1685-1688
Declaración de Indulgencia	1687
Revolución gloriosa	1688
Declaración de Derechos	1689

Respuestas a la revolución Las revoluciones inglesas del siglo XVII provocaron respuestas muy diferentes de dos pensadores políticos ingleses: Thomas Hobbes y John Locke. Thomas Hobbes (1588-1679), quien vivió durante la guerra civil inglesa, estaba alarmado por los levantamientos revolucionarios de la Inglaterra contemporánea. El nombre de Hobbes ha sido desde entonces asociado con el reclamo del Estado por la autoridad absoluta sobre sus súbditos, un tema que trató en su principal tratado sobre pensamiento político conocido como *Leviatán*, publicado en 1651.

Hobbes afirmaba que en el estado natural, antes de que la sociedad se organizara, la vida del hombre era "solitaria, pobre, repugnante, brutal y corta". Los humanos no se guiaban por la razón e ideales morales, sino por instintos salvajes y luchas despiadadas por la supervivencia. Para salvarse a ellos mismos de destruirse unos a otros (la "guerra de todos contra todos"),

La Declaración de Derechos

En 1688, los ingleses experimentaron otra revolución, ahora una incruenta, en donde el rey Estuardo Jacobo II fue reemplazado por María, la hija de Jacobo, y su marido, Guillermo de Orange. Después de que María y Guillermo asumieran el poder, el Parlamento aprobó la Declaración de Derechos, donde se especificaban los derechos del Parlamento y sentaban las bases de una monarquía constitucional.

La Declaración de Derechos

En vista de que el susodicho rey Jacobo II habiendo abdicado al gobierno y quedando así el trono vacante, su alteza, el príncipe de Orange (a quien ha apetecido a Dios Todopoderoso hacer su glorioso instrumento para liberar a este reino del papismo y el poder arbitrario), hizo (por conducto de los señores espirituales y temporales, y de diversas personas importantes de la Cámara de los Comunes) que se redactaran cartas dirigidas a los señores espirituales y temporales protestantes, así como otras cartas a los diversos condados, ciudades, universidades, municipios y a los *Cinque Ports*, con el fin de que elijan a tales personas que lo representen, las cuales tendrán el derecho de ser enviadas al Parlamento, con el objetivo de reunirse y sentarse en Westminster en el vigésimo segundo día de enero, en este año 1689, para que tal institución, así como su religión, leyes y libertades no vuelvan a estar en peligro o a ser subvertidas; por lo que de acuerdo en dichas cartas, las elecciones han sido celebradas.

Y por consiguiente, los mencionados señores espirituales y temporales, así como los miembros de la Cámara de los Comunes, de acuerdo con sus respectivas cartas y elecciones, ahora que están reunidos en plena y libre representación de esta nación, teniendo en cuenta dentro de su más seria consideración la mejor intención de lograr lo anteriormente mencionado, procuran, en primer lugar (como sus ancestros en el mismo caso lo hubieran hecho) la reivindicación y reafirmación de sus derechos y libertades ancestrales, y declaran:

1. Que el pretendido poder de suspender leyes o la ejecución de leyes, mediante la autoridad real, sin el consentimiento del Parlamento, es ilegal.
2. Que el pretendido poder de prescindir de las leyes o la ejecución de las leyes, mediante la autoridad real, como antes se suponía o ejercía, es ilegal.
3. Que la comisión para erigir la anterior corte de comisionados para causas eclesiásticas, y todas las demás comisiones y cortes de naturaleza similar, son ilegales y perniciosas.
4. Que recaudar dinero para la corona o para su uso so pretexto de prerrogativa, sin la autorización del Parlamento, por más tiempo o de otra forma que la misma es, o sea concedida, es ilegal.
5. Que es derecho de los súbditos presentar una solicitud al rey, y que todos los confinamientos y enjuiciamientos debidos a tal solicitud son ilegales.
6. Que la conformación o el mantenimiento de un ejército permanente dentro del reino en tiempos de paz, a no ser con el consentimiento del Parlamento, va contra la ley.
7. Que los súbditos que sean protestantes puedan tener armas para su defensa de acuerdo a sus condiciones y según lo permita la ley.
8. Que la elección de los miembros del Parlamento deberá ser libre.
9. Que la libertad de expresión, así como los debates o procedimientos en el Parlamento, no deberán ser impugnados o cuestionados en ningún otro lugar o corte fuera del Parlamento.
10. Que no se deberán pedir fianzas excesivas, ni imponer multas excesivas, ni infligir castigos inusuales o crueles.
11. Que los jurados deberán ser debidamente designados y elegidos y los jurados que dicten sentencia a los hombres en juicios por alta traición deberán ser terratenientes.
12. Que todas las condonaciones y promesas sobre multas y confiscaciones hechas a personas particulares antes de la sentencia son ilegales y nulas.
13. Y que para compensar todos los agravios, y para enmendar, fortalecer y preservar las leyes, el Parlamento deberá reunirse con frecuencia.

P *¿Cómo sentó la Declaración de Derechos las bases para una monarquía constitucional? ¿Qué aspectos claves de este documento dan testimonio de la excepcional naturaleza de la política inglesa estatal en el siglo XVII?*

las personas se comprometieron para formar una comunidad, a la cual Hobbes llamó "El gran *Leviatán* (o para hablar más reverentemente, el dios mortal) a quien debemos nuestra paz y defensa". Esta comunidad puso su fuerza colectiva en las manos de una autoridad soberana, preferentemente un solo jefe que servía como ejecutor, legislador y juez. Este gobernante absoluto tenía poder ilimitado. Desde el punto de vista de Hobbes, los sujetos no podían rebelarse; si lo hacían, debían de ser eliminados.

John Locke (1632-1704) vio el ejercicio del poder político de una manera muy diferente de la de Hobbes y se oponía al gobierno absoluto de una sola persona. La experiencia de Locke en la política inglesa durante la Revolución gloriosa estaba incorporada a un trabajo político llamado *Dos Tratados de Gobierno*. Al igual que Hobbes, Locke empezó planteando el estado de la naturaleza antes de que la existencia humana se organizara socialmente. Pero a diferencia de Hobbes, Locke creía que los humanos vivían en un estado de igualdad y libertad y no en un estado de guerra. En este estado natural, los humanos tenían ciertos derechos naturales inalienables para la vida, la libertad y la propiedad. Al igual que Hobbes, Locke no creía que todo estuviera bien en el estado natural. Ya que no había juez imparcial en el estado de la natura-

leza, la gente encontraba difícil proteger estos derechos. Así que acordaron mutuamente establecer un gobierno que asegurara la protección de sus derechos. Este acuerdo estableció obligaciones mutuas: el gobierno protegería los derechos de la gente, mientras la gente actuara razonablemente hacia el gobierno. Pero si un gobierno rompiera este acuerdo, por ejemplo, si un monarca no cumplía con su obligación de proteger los derechos de la gente o se reclamaba absoluta autoridad, y decretaba leyes sin el consentimiento de la comunidad, entonces el pueblo podría formar un nuevo gobierno. Para Locke, sin embargo, la comunidad de personas era, principalmente, la aristocracia terrateniente que estaba representada en el Parlamento, no las masas sin tierra. Locke difícilmente era un defensor de la democracia política, pero sus ideas fueron muy importantes para los estadounidenses y los franceses en el siglo XVIII y fueron usadas para apoyar las demandas de éstos en un gobierno constitucional, el imperio de la ley y la protección de los derechos.

El florecimiento de la cultura europea

P **Pregunta temática:** ¿Cómo reflejaron los logros artísticos y literarios de esta época los desarrollos políticos y económicos del período?

En medio de las guerras religiosas y el crecimiento del absolutismo, la cultura europea siguió floreciendo. La era fue bendecida con un gran número de prometedores artistas y escritores.

Las cambiantes caras del arte

Después del renacimiento, el arte europeo pasó por varias etapas estilísticas. El renacimiento artístico llegó a su fin cuando un nuevo movimiento llamado manierismo surgió en Italia en las décadas de 1520 y 1530.

Manierismo El resurgimiento de la Reforma trajo mucha agitación política. Especialmente en Italia, el entusiasmo mundial por el renacimiento dio paso a la ansiedad, a la incertidumbre, al sufrimiento y a un anhelo de experiencia espiritual. El **manierismo** reflejó este ambiente en su tentativa deliberada de echar abajo los principios como el equilibrio, la armonía y la moderación del Alto Renacimiento (el término *manierismo* proviene de críticos que consideraban que los artistas de la época eran imitadores de segunda, que pintaban "a la manera del" estilo tardío de Miguel Ángel). Los pintores manieristas italianos distorsionaban deliberadamente las reglas de proporción al retratar figuras alargadas que transmitían un sentimiento de sufrimiento y un intenso ambiente emocional lleno de ansiedad y confusión.

El manierismo se expandió desde Italia a otras partes de Europa y posiblemente alcanzó su apogeo con la obra de el Greco (1541-1614). Domenico Theotocópoulos (llamado "el Griego": el Greco) era originario de Creta, pero después de estudiar en Venecia y Roma, se mudó en 1570 a España, donde se convirtió en pintor de iglesias en Toledo. El Greco alargaba y distorsionaba las figuras, representadas en inusuales sombras de amarillos y verdes contra un fondo espectral de turbulentos grises, reflejo del deseo del artista de crear un mundo de intensa emoción.

© SuperStock, Inc./SuperStock

El Greco, *Laoconte.* El manierismo alcanzó su máxima expresión en la obra de el Greco. Nacido en Creta, educado en Venecia y Roma y finalmente establecido en España, el Greco trabajaba como un pintor de iglesias en Toledo. Representada aquí, está su versión del *Laoconte*, una escultura helenística descubierta en Roma en 1506. Los cuerpos alargados y retorcidos proyectan un mundo de sufrimiento, mientras que el fondo sombrío de la ciudad de Toledo y el cielo amenazante añaden un sentido de terror y perdición.

Réunion des Musées Nationaux (Jean Lewandowski)/Art Resource, NY

Pedro Pablo Rubens, *El desembarco de María de Médici en Marsella.* Pedro Pablo Rubens jugó un papel clave en la propagación del estilo barroco de Italia a otras partes de Europa. En *El desembarco de María de Médici en Marsella,* Rubens hizo un uso dramático de la luz y el color, cuerpos en movimiento y desnudos lujuriosos para realzar la intensidad emocional de la escena. Ésta fue una de las 21 pinturas de la serie dedicada a la reina madre de Francia.

Scala/Art Resource, NY

Gian Lorenzo Bernini, *Éxtasis de Santa Teresa.* Uno de los mejores artistas del período barroco fue el escultor y arquitecto Gian Lorenzo Bernini. La obra *Éxtasis de Santa Teresa,* creada para la capilla Cornaro en la Iglesia de Santa María de la Victoria en Roma, fue una de las piezas de escultura más famosas de Bernini. En esta escultura, Bernini procuró transportar visualmente la propia descripción de Teresa de la experiencia mística cuando un ángel supuestamente perforó su corazón varias veces con una flecha de oro.

El período barroco El manierismo fue reemplazado con el tiempo por un nuevo movimiento, el **barroco**, que empezó en Italia en el último cuarto del siglo XVI y se esparció por el resto de Europa. El estilo fue adoptado sinceramente y con gran entusiasmo por el movimiento reformista católico, como es evidente en las cortes católicas, sobre todo aquellas de los Habsburgo en Madrid, Praga, Viena y Bruselas. Aunque Francia, Inglaterra y los Países Bajos se resistían, el estilo barroco a la larga se esparció por toda Europa y América Latina.

Los artistas barrocos procuraron reconciliar los ideales clásicos del arte del renacimiento con los sentimientos espirituales del resurgimiento religioso en el siglo XVI. Las pinturas del estilo barroco eran conocidas por sus efectos dramáticos que despertaban emociones. Aunque, en gran parte, el arte y la arquitectura barrocos reflejaron la búsqueda del poder que era parte del carácter distintivo del siglo XVII. Las iglesias y palacios de estilo barroco estaban magnífica y lujosamente detallados. Los reyes y príncipes querían que otros reyes y príncipes, así como sus súbditos, respetaran su poder.

La pintura barroca era conocida por el uso de efectos dramáticos que aumentaban la intensidad emocional. Este estilo es especialmente evidente en el trabajo del maestro flamenco Pedro Pablo Rubens (1577-1640), un artista prolífico y una importante figura en la propagación del barroco desde Italia hacia otras partes de Europa. En sus artísticas obras maestras, cuerpos en violento movimiento, pesados desnudos carnosos, un dramático uso de luz y sombra, y los ricos y sensuales pigmentos, convergen para expresar emociones intensas. Las incansables formas y el movimiento constante se mezclan en una unidad dinámica.

Quizá, la figura más destacada del barroco fue el arquitecto y escultor Gian Lorenzo Bernini (1589-1680), quien terminó la Basílica de San Pedro en el Vaticano y diseñó la enorme columnata que encierra la plaza frente a la misma. Acción, exuberancia, profusión y efectos dramáticos marcaron la obra de Bernini en el interior de San Pedro, en donde su *Trono de San Pedro* flota en el aire, sostenido por las manos de los cuatro grandes doctores de la Iglesia Católica. Arriba de la silla, rayos de luz dorada conducen una masa de nubes y ángeles hacia el espectador. En su más sorprendente obra escultural, el *Éxtasis de Santa Teresa,* Bernini representa un momento de experiencia mística en la vida de la santa española del siglo XVI. Los elegantes ropajes y la expresión en su rostro crean un retrato sensualmente real de éxtasis físico.

Alinari/ArtResource, NY

Artemisa Gentileschi, ***Judith decapita a Holofernes.*** Artemia Gentileschi pintó una serie de cuadros que retratan escenas de las vidas de mujeres valientes del Antiguo Testamento. En esta pintura, una decidida Judith, armada con la espada de su víctima, lucha por cortar la cabeza a Holofernes. Gentileschi muestra realista y dramáticamente la atroz naturaleza del acto de Judith.

Menos conocida que los artistas masculinos que dominaban el mundo del arte en la Italia del siglo XVII, pero notable en su propio derecho fue Artemisia Gentileschi (1593-1653). Nacida en Roma, estudió pintura bajo la dirección de su padre. En 1616, se mudó a Florencia y comenzó una exitosa carrera como pintora. A la edad de 23 años se convirtió en la primera mujer en ser elegida para la Academia Florentina de Diseño. A pesar de que en sus tiempos era reconocida internacionalmente como pintura de retratos, su fama actual se debe a una serie de cuadros de heroínas del Antiguo Testamento. El más famoso es *Judith decapita a Holofernes*, una dramática interpretación de una escena de la Biblia en donde Judith mata al general asirio Holofernes para salvar a su ciudad sitiada por el ejército de Asiria.

Clasicismo francés En la segunda mitad del siglo XVII, Francia reemplazó a Italia como líder cultural de Europa. Rechazando el estilo barroco por pretencioso y sin pasión, los franceses siguieron fieles a los valores clásicos del Alto Renacimiento. El tardío clasicismo francés, con su énfasis sobre la claridad, la simplicidad, el equilibrio y la armonía de diseño, era, sin embargo, una versión bastante austera del estilo del Alto Renacimiento. Su triunfo reflejaba el cambio del caos al orden en la sociedad francesa del siglo XVII. Aunque rechazaba el sentimentalismo y el drama del barroco, el clasicismo francés siguió el concepto barroco de grandiosidad en la representación de temas nobles, especialmente aquellos sobre antigüedad clásica. Nicolás Poussin (1594-1665) ejemplificó estos principios en sus pinturas. Su elección de escenas de la mitología clásica, el orden de sus paisajes, las posturas de sus figuras copiadas de las esculturas de la antigüedad y su uso de tonos marrones, todo refleja el clasicismo francés de finales del siglo XVII.

Realismo holandés La supremacía del comercio holandés en el siglo XVII era paralela a un brillante florecimiento de la pintura holandesa. Patricios ricos y burgueses de la sociedad urbana holandesa comisionaban obras de arte para sus recintos gremiales, ayuntamientos y viviendas privadas. Los intereses de esta sociedad burguesa se reflejaban en los temas de las pinturas holandesas: retratos de ellos mismos, retratos de grupo de sus compañías militares y de sus gremios, paisajes, marinas, escenas de género, naturalezas muertas e interiores de sus residencias. Ni en el estilo clásico ni en el barroco, los pintores holandeses estaban interesados principalmente en el retrato realista de la vida diaria.

El interés en pintar escenas de la vida diaria es evidente en la obra de Judith Leyster (c. 1609-1660), quien estableció su propia carrera como pintora independiente, algo sorprendente en la Europa del siglo XVII. Leyster fue la primera mujer que llegó a ser miembro del gremio de pintores de San Lucas en Haarlem, lo cual le permitió establecer su propio taller y tomar a tres pupilos varones. Músicos tocando sus instrumentos, mujeres cosiendo, niños riendo mientras juegan, y actores interpretando todos los temas de las pinturas de Leyster sobre la vida cotidiana holandesa. Pero también fue capaz de la introspección, como se puede apreciar en su *Autorretrato*.

El mejor producto de la edad de oro de la pintura holandesa fue Rembrandt van Rijn (1606-1669). Durante la época temprana de su carrera, Rembrandt pintó retratos opulentos y escenas grandiosas que estaban a menudo realmente llenas de color. Fue prolífico y exitoso, pero se alejó del éxito material para seguir su propio camino artístico; en el proceso, perdió el apoyo público y murió arruinado.

Aunque Rembrandt compartía la predilección holandesa por el retrato realista, se volvió más introspectivo a medida que envejecía. Se rehusó a seguir a sus contemporáneos, cuyas pinturas abordaban, en su mayoría, temas seculares; la mitad de sus propias pinturas representaban escenas de narraciones bíblicas. Como la tradicional hostilidad protestante hacia los cuadros religiosos había desalentado la expresión artística, Rembrandt se destaca como un gran pintor protestante del siglo XVII.

Una maravillosa edad teatral

En Inglaterra y España, los escritores alcanzaron nuevas alturas entre 1580 y 1640. Todas estas nuevas e impresionantes obras fueron escritas en el idioma vernáculo. Excepto en los campos académicos, como teología, filosofía, jurisprudencia y las ciencias, el latín ya no era una lengua universal literaria.

National Gallery of Art (1949.6.1 PA), Washington, DC, USA

Judith Leyster, ***Autorretrato.*** Aunque Judith Leyster fuera una artista conocida por sus contemporáneos holandeses, su fama disminuyó poco después de su muerte. A finales del siglo XIX, sin embargo, un historiador holandés de arte redescubrió su trabajo. En su *Autorretrato*, pintado en 1635, se le ve haciendo una pausa en su trabajo frente a una de las escenas de la vida diaria que la hicieron una artista tan popular en su época.

© SuperStock, Inc./SuperStock

Rembrandt van Rijn, ***Síndicos del gremio de la ropa.*** El holandés experimentó una edad de oro de la pintura durante el siglo XVII. Los burgueses y los patricios de la sociedad holandesa urbana encargaron obras de arte y éstas, de manera muy natural, reflejaron los intereses de los burgueses, como ilustra esta pintura de Rembrandt.

William Shakespeare: En alabanza a Inglaterra

William Shakespeare es uno de los dramaturgos más famosos del mundo occidental. Fue un genio universal, superando a todos los otros por sus penetraciones psicológicas, su profundidad de caracterización, sus habilidades imaginativas y su versatilidad. Sus obras teatrales históricas reflejaron el entusiasmo patriótico de los ingleses en la era isabelina, como lo ilustra este extracto de *Ricardo II*.

William Shakespeare, *Ricardo II*

Este trono real de reyes, esta isla por el cetro consagrada,
Esta tierra majestuosa, esta sede de Marte,
Este otro Edén, semiparaíso,
Esta fortaleza, levantada por Natura para sí
Contra la infección y la mano de la guerra,
Esta raza afortunada, este mundo en pequeño,
Esta preciosa piedra puesta en el mar de plata
Que le sirve como muralla defensora
O como foso protector de una casa
Contra la envidia de países menos venturados;
Esta bienaventurada parcela, esta tierra, este reino, esta Inglaterra,
Esta nodriza, este feroz vientre de reyes,
Temidos por su raza y famosos por su cuna,
Renombrados por sus hazañas lejos del hogar
Por servicio cristiano y leal caballería,
Como el sepulcro en la tenaz judería [el Santo Sepulcro en Jerusalén]
De la redención del mundo, bendecido hijo de María;
Esta tierra de almas tan queridas, esta querida, querida tierra,
Querida por su reputación en todo el mundo,
Está ahora dada en arriendo, muero al decirlo
Como cualquier propiedad o triste finca.
Inglaterra, ceñida por el triunfante mar,
Cuyas costas rocosas repelen el envidioso asedio
Del ácueo Neptuno, ahora la ciñen la deshonra,
Con manchas entintadas y lazos de corruptos pergaminos.
Esta Inglaterra, que estaba acostumbrada a conquistar a otros,
Se ha infligido a sí misma una vergonzosa derrota.
¡Ah, si acaso se desvaneciera el escándalo con mi vida,
Qué feliz sería entonces mi propia muerte!

P *¿Por qué se describe, de manera acertada, a William Shakespeare no como un simple dramaturgo, sino como "un hombre de teatro completo"? ¿Qué países pudo haber sugerido Shakespeare con la frase "la envidia de países menos venturados"?*

La mejor época de la literatura inglesa es frecuentemente llamada la era isabelina porque la mayor parte del florecimiento cultural inglés de finales del siglo XVI y principios del XVII sucedió durante el reinado de la reina Isabel I. La literatura isabelina expone la exuberancia y el orgullo asociados con las proezas internacionales de la Inglaterra de entonces. Entre todas las formas de la literatura isabelina, ninguna expresó la energía y la versatilidad intelectual de la época mejor que el drama. Y de todos los dramaturgos, ninguno es más famoso que William Shakespeare (1564-1616).

William Shakespeare Shakespeare era hijo de un próspero fabricante de guantes de Stratford en Avon. Cuando apareció en Londres en 1592, los isabelinos ya eran adictos a los escenarios. En la gran Londres, no menos de seis teatros estaban abiertos seis tardes a la semana. Los teatros de Londres iban desde el Globo, que era un teatro de estructura circular, no techado y con cupo para 3,000 espectadores, hasta el Blackfriars, que era un teatro techado y que sólo tenía cabida para 500 espectadores. Primero, el precio de entrada de un penique o dos permitía la asistencia hasta de las clases bajas; más adelante, los altos precios aseguraron una audiencia de las clases acomodadas. El público isabelino variaba en gran manera, ejerciendo presión sobre los dramaturgos para que escribieran obras que complacieran a nobles, abogados, comerciantes y hasta vagabundos.

William Shakespeare era "un hombre de teatro completo". Si bien era conocido como escritor de obras teatrales, también era actor y accionista en la mejor compañía teatral de la época llamada *Lord Chamberlain's Company,* que presentaba obras en teatros tan diversos como el Globe y el Blackfriars. Shakespeare ha sido ampliamente reconocido como un genio universal. Maestro de la lengua inglesa, fue pieza instrumental en la codificación de un lenguaje que todavía estaba en transición. Sin embargo, su pericia técnica era equivalente a una increíble intuición de la psicología humana. Tanto en la comedia como en la tragedia, Shakespeare mostró una notable comprensión de la condición humana (véase el recuadro de arriba).

El Siglo de Oro en España El teatro fue una de las formas de expresión más creativas durante el Siglo de Oro en España. Los primeros teatros profesionales establecidos en Sevilla y Madrid en 1570, fueron dirigidos por compañías de actores, al igual que en Inglaterra. Pronto se abrieron teatros públicos en cada gran ciudad, incluyendo la Ciudad de México en el Nuevo Mundo. Las compañías itinerantes llevaban lo último en obras teatrales españolas a todas partes del Imperio Español.

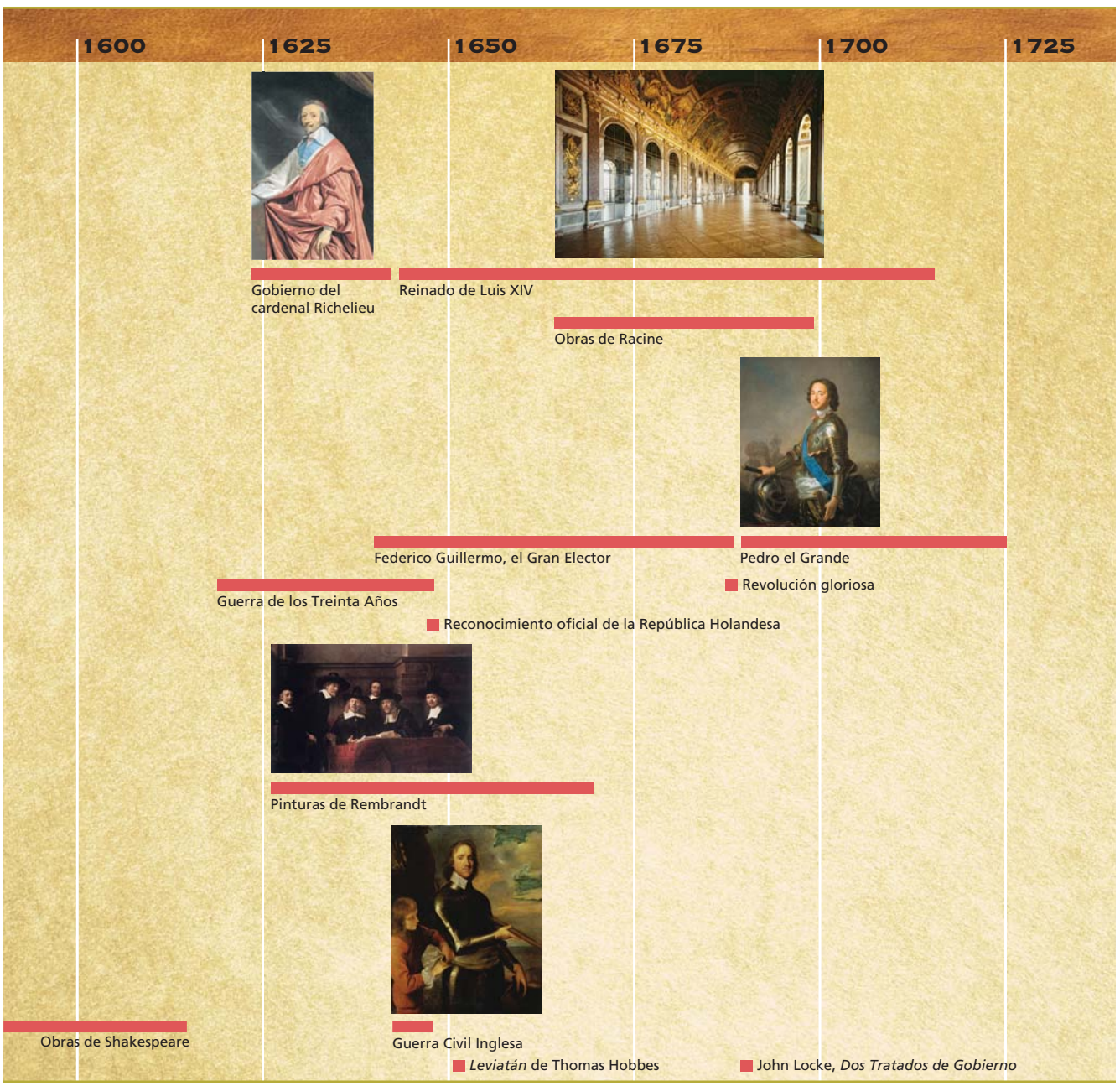
A principios de 1580, la agenda para dramaturgos era dictada por Lope de Vega (1562-1635). Al igual que Shakespeare, era de clase media. Era un escritor increíblemente prolífico; casi un tercio de sus 1,500 obras sobrevivieron. Éstas han sido calificadas como ingeniosas, encantadoras, llenas de acción y realistas. Lope de Vega nunca se disculpó por haber escrito sus obras para complacer a su audiencia. En un tratado sobre drama escrito en 1609, estableció que el deber más importante de una obra era satisfacer las demandas del público. Indudablemente, Shakespeare pensaba lo mismo, partiendo del hecho de que su sustento dependía de la aprobación del público, pero Lope de Vega era considerablemente más cínico en ese aspecto; comentó que si alguien pensaba que había escrito sus obras para obtener fama, "desengañadlo y decidle que lo he hecho por dinero".

El drama francés Así como la gran época del teatro en Inglaterra y España se iba acabando hacia 1630, una nueva era dramática empezó a florecer en Francia, la cual duró hasta entrado el año 1680. A diferencia de Shakespeare en Inglaterra y Lope de Vega en España, los escritores de teatro franceses escribieron más para una audiencia privilegiada y fueron obligados a depender del patrocinio real. Luis XIV usaba el teatro igual que el arte y la arquitectura: para llamar la atención hacia su monarquía.

Los dramaturgos franceses cultivaron un estilo clásico que enfatizaba lo inteligente, lo pulido y lo correcto sobre lo emocional y lo imaginativo. Muchas de las obras francesas de ese período se derivaron tanto de sus temas y argumentos franceses que eran obtenidos de fuentes griegas y romanas, especialmente evidente en las obras de Jean-Baptiste Racine (1639-1699). En *Fedra*, considerada su mejor obra, Racine siguió de cerca la trama de la tragedia griega de Eurípides, *Hipólito*. Al igual que los antiguos trágicos, Racine, quien perfeccionó el estilo de la tragedia neoclásica francesa, se concentró en los conflictos entre el amor y el honor, o la preferencia y el deber, que caracterizaban y revelaban las dimensiones trágicas de la vida.

Jean Baptiste Molière (1622-1673) gozaba del favor de la corte francesa y se beneficiaba del patrocinio del rey Luis XIV. Molière escribió, produjo y actuó en una serie de comedias que a menudo satirizaban la vida religiosa y social de la época. En *Tartufo* ridiculizó la hipocresía religiosa. Sin embargo, sus sátiras a veces le traían problemas. El clero de París no encontró divertida la obra el *Tartufo* y la prohibió por cinco años. Sólo la protección del rey salvó a Molière de un hostigamiento más severo.

LÍNEA DEL TIEMPO



CONCLUSIÓN

Para muchos historiadores, el siglo XVII asumió extraordinarias proporciones. Los efectos divisorios de la Reforma habían sido asimilados y el concepto de un cristianismo unido, sostenido como un ideal desde la edad media, había sido irrevocablemente destruido por las guerras religiosas, haciendo posible la aparición de un sistema de Estados-nación, en cuyo poder la política adquirió un creciente significado. El crecimiento del pensamiento político enfocado en los orígenes seculares del poder del Estado reflejó los cambios que se estaban llevando a cabo en la sociedad del siglo XVII.

Dentro de esos Estados, lentamente surgió parte del mecanismo que hizo posible una creciente centralización de poder. En esos Estados llamados absolutistas, los monarcas poderosos, con la ayuda de sus aristócratas, tomaron la iniciativa proporcionando el liderazgo para una mayor centralización. Pero en Inglaterra, donde la aristocracia terrateniente ganaba poder a expensas de los monarcas, se crearon los fundamentos para un gobierno constitucional en el que el Parlamento proporcionó el punto focal para las instituciones del poder centralizado. En todos los principales Estados europeos, una creciente preocupación por el poder y la expansión dinástica condujo a la creación de ejércitos más grandes y a conflictos mayores. La guerra continuó siendo un rasgo endémico de la civilización occidental.

Pero la búsqueda del orden y la armonía continuaba siendo evidente en el arte y la literatura. Al mismo tiempo, las preocupaciones y los valores religiosos estaban perdiendo terreno ante las consideraciones seculares. El siglo XVII fue un período de transición hacia un espíritu más secular, el cual ha caracterizado a la civilización occidental moderna hasta nuestros tiempos. No se pueden encontrar fundamentos más fuertes para este espíritu que la nueva visión del universo, que fue introducida por la revolución científica del siglo XVII, y es a esa historia a la que volveremos ahora.

NOTAS

1. Citado en Joseph Klaits, *Servants of Satan: The Age of the Witch Hunts* (Bloomington, Ind., 1985), p. 68.
2. Citado en John B. Wolf, *Louis XIV* (Nueva York, 1968), p. 34
3. Citado en James B. Collins, *The State in Early Modern France* (Cambridge, 1995), p. 130.
4. Citado en W. H. Lewis, *The Splendid Century* (Garden City, N.Y., 1953), pp. 39-40.
5. Citado en Wolf, *Louis XIV*, p. 618.
6. Citado en D. H. Pennington, *Europe in the Seventeenth Century*, 2a. ed. (Nueva York, 1989), p. 494.
7. Citado en J. H. Elliot, *Imperial Spain*, 1469-1716 (Nueva York, 1963), p. 306.
8. Citado en B. H. Sumner, *Peter the Great and the Emergence of Russia* (Nueva York, 1962), p. 122.
9. Citado en Simon Schama, *A History of Britain*, vol. 2, *The Wars of the British, 1603-1776* (Nueva York, 2001), pp. 182, 185.

SUGERENCIAS PARA LECTURAS POSTERIORES

Obras generales Para obras generales sobre el siglo XVII, véase D. **H. Pennington, *Europe in the Seventeenth Century***, 2a. ed. (Nueva York, 1989); **T. Munck, *Seventeenth-Century Europe, 1598-1700***, 2a. ed. (Londres, 2005); **Q. Deakin, *Expansion, War, and Rebellion, 1598-1661*** (Cambridge, 2000); y **J. Bergin, *Seventeenth-Century Europe, 1598-1715*** (Oxford, 2001).

Locura por la brujería La historia de la brujería puede ser examinada en **J. Klaits, *Servants of Satan: The Age of the Witch Hunts*** (Bloomington, Ind., 1985) y **B. P Levack, *The Witch- Hunt in Early Modern Europe*** (Londres, 1987). Véase también **R. Briggs, *Witches and Neighbors: The Social and Cultural Context of European Witchcraft***, 2a. ed. (Oxford, 2002).

La Guerra de los Treinta Años El estudio clásico sobre la Guerra de los Treinta Años se encuentra en **C. V. Wedgwood, *The Thirty Years' War*** (Garden City, N.Y.,1961), pero necesita ser complementada por trabajos más recientes de **G. Parker, ed., *The Thirty Years' War***, 2a. ed. (Londres, 1997); **R. G. Asch, *The Thirty Years' War: The Holy Roman Empire and Europe, 1618-1648*** (Nueva York, 1997); y los breves estudios de **S. J. Lee, *The Thirty Years' War*** (Londres, 1991) y de **R. Bonney, *The Thirty Years' War, 1618-1648*** (Oxford, 2002).

La revolución militar Sobre la revolución militar, véase **G. Parker, *The Military Revolution: Military Innovation and the Rise of the West, 1500-1800***, 3a. ed. (Cambridge, 1995) y **J. M. Black, *A Military Revolution Military Change and European Society*** (Londres, 1991). Sobre los cambios en las guerras armadas, véase **J. Glete, *Navies and Nations: Warships, Navies and State Building in Europe and America, 1500-1860***, 2 vols. (Estocolmo, 1993).

Francia y España Para anécdotas sucintas acerca de la historia francesa del siglo XVII, véase **R. Briggs, *Early Modern France, 1560-1715***, 2a. ed. (Oxford, 1998) y **J. B. Collins, *The State in Early Modern France*** (Cambridge, 1995). Una biografía de Luis XIV sólida y muy fácil de leer es **A. Levi, *Louis XIV*** (Nueva York, 2004). Para un estudio más corto, véase **P. R. Campbell, *Louis XIV, 1661-1715*** (Londres, 1993). Para resúmenes bien presentados de repasos revisionistas acerca del poder monárquico de Luis XIV, están **R. Mettam, *Power and Faction in Louis XIV's France*** (Oxford, 1988) y **W. Beik, *Absolutism and Society in Seventeenth-Century France*** (Cambridge, 1985). Para un estudio de los repasos "revisionistas", véase **J. J. Hurt, *Louis XIV and the Parlements: The Assertion of Royal Authority*** (Manchester, 2002). Una buena obra general sobre la historia española del siglo XVII es **J. Lynch, *Spain Under the Habsburgs***, 2a. ed. (Nueva York, 1981).

Centro y este de Europa Sobre los estados germanos, véase **P. H. Wilson, *The Holy Roman Empire, 1495-1806*** (Nueva York, 1999) y **M. Hughes, *Early Modern Germany, 1477-1806*** (Filadelfia, 1992). Sobre la fundación de Austria, véase **R. J. W. Evans, *The Making of the Habsburg Monarchy, 1550-1700*** (Oxford, 1979), **C. Ingrao, *The Habsburg Monarchy, 1618-1815*** (Cambridge, 1994) y **P. S. Fichtner, *The Habsburg Monarchy, 1490-1848*** (Nueva York, 2003). Sobre Austria y Prusia, véase **P. H. Wilson, *Absolutism in Central Europe*** (Nueva York, 2000). Sobre Federico Guillermo, el Gran Elector, véase **D. McKay, *The Great Elector*** (Essex, 2001). Para una introducción a la historia polaca, véase **N. Davies, *God's Playground: A History of Poland***, vol. 1, ***The Origins to 1795***, 2a. ed. (Oxford, 2004).

Rusia Sobre la historia rusa anterior a Pedro el Grande, véase las obras clásicas de **V. O. Klyuchevsky,** ***A Course in Russian History: The Seventeenth Century***, ed. rev. (Chicago, 1994). Las obras sobre Pedro el Grande incluyen **L. Hughes,** ***Russia in the Age of Peter the Great*** (New Haven, Conn., 1998) y **P Bushkovitz,** ***Peter the Great*** (Oxford, 2001).

Revoluciones inglesas Las obras generales que valen la pena sobre el período de la Revolución inglesa incluyen **M. A. Kishlansky,** ***A Monarchy Transformed*** (Londres, 1996), **G. E. Aylmer,** ***Rebellion or Revolution? England, 1640-1660*** (Nueva York, 1986) y **A. Hughes,** ***The Causes of the English Civil War*** (Nueva York, 1991). Sobre Oliver Cromwell, véase **R. Howell Jr.,** ***Cromwell*** (Boston, 1977) y **P Gaunt,** ***Oliver Cromwell*** (Cambridge, Mass., 1996). Para una investigación general de la era poscromweliana, véase **T. Harris,** ***Politics Under the Late Stuarts*** (Londres, 1993). Sobre Carlos II, véase la erudita biografía de **R. Hutton,** ***Charles II*** (Oxford, 1989). Las ideas políticas de Locke son examinadas en **J. H. Franklin,** ***John Locke and the Theory of Sovereignty*** (Londres, 1978). Sobre Thomas Hobbes, véase **D. D. Raphael,** ***Hobbes*** (Londres, 1977).

Provincias unidas Sobre las Provincias Unidas, **J. Israel,** ***The Dutch Republic: Its Rise, Greatness, and Fall*** (Nueva York, 1995) es un valioso aunque largo estudio. De gran valor es **Schama,** ***The Embarrassment of Riches: An Interpretation of Dutch Culture in the Golden Age*** (Nueva York, 1987).

Cultura europea Una breve, pero muy agradable guía sobre el manierismo: **L. Murray,** ***The High Renaissance and Mannerism*** (Nueva York, 1985). Para una investigación general de la cultura barroca, véase **M. Mainstone y L. Mainstone,** ***The Cambridge Introduction to Art: The Seventeenth Century*** (Cambridge, 1981) y **F. C. Marchetti** ***et al.,*** ***Baroque, 1600-1770*** (Nueva York, 2005). La literatura sobre Shakespeare es enorme. Para una biografía ver **A. L. Rowse,** ***The Life of Shakespeare*** (Nueva York, 1963). El teatro y la literatura francesa son examinados en **A. Adam,** ***Grandeur and Illusion: French Literature and Society, 1600-1715***, traduc**. J. Tint** (Nueva York, 1972). Para una revisión del arte francés y holandés, véase **A. Merot,** ***French Painting in the Seventeenth Century*** (New Haven, Conn., 1995) y **S. Slive,** ***Dutch Painting, 1600-1800*** (New Haven, Conn., 1993).

HISTORIA UNIVERSAL, CIVILIZACIÓN DE OCCIDENTE

Visita http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel

Para conocer todos los recursos en línea (en inglés) con los que cuenta esta obra ingresa a las fuentes de información, utilizando tu tarjeta de acceso particular y encontrarás, organizados por temas, cuestionarios, imágenes, documentos de fuentes interactivas, mapas y líneas del tiempo, análisis de películas y un sinnúmero de recursos adicionales.

Asimismo, encontrarás los siguientes documentos y muchos más:

- **John Locke, Ensayo sobre el entendimiento humano (*An Essay Concerning Human Understanding*)**
- **Rey Federico Guillermo, Recibiendo a los hugonotes en Prusia (King Frederick William, Welcoming the Huguenots to Prussia)**
- **John Milton, El cargo de reyes y magistrados (John Milton, *The Tenure of Kings and Magistrates*)**
- **Jean Bodin, extractos de Los seis libros de Commonweale (Jean Bodin, excerpts from *The Six Books of a Commonweale*)**
- **Jean Rousset de Missy, describe a los rusos en sus trajes de occidentales (Jean Rousset de Missy, describing Russians in Western dress)**
- **Paz de Westfalia (Peace of Westphalia)**

CAPÍTULO 16

RUMBO A UN NUEVO CIELO Y UNA NUEVA TIERRA: LA REVOLUCIÓN CIENTÍFICA Y LA APARICIÓN DE LA CIENCIA MODERNA

Erich Lessing/Art Resource, NY

El juicio de Galileo

CONTENIDO DEL CAPÍTULO Y PREGUNTAS TEMÁTICAS

Antecedentes de la revolución científica

P ¿Qué acontecimientos contribuyeron a la revolución científica del siglo XVII, durante la edad media y el renacimiento?

Rumbo a un nuevo cielo: una revolución en la astronomía

P ¿En qué contribuyeron Copérnico, Kepler, Galileo y Newton para una nueva visión del universo, y cómo difirió del concepto ptolomeico del universo?

Avances en la medicina y la química

P ¿En qué contribuyeron Paracelso, Vesalio y Harvey a una visión científica de la medicina?

Las mujeres en los orígenes de la ciencia moderna

P ¿Qué papel desempeñaron las mujeres en la revolución científica?

Rumbo a una nueva Tierra: Descartes, el racionalismo y una nueva perspectiva del género humano

P ¿Por qué se considera a Descartes el "fundador del racionalismo moderno"?

El método científico y la difusión del conocimiento científico

P ¿Cómo se difundieron las ideas de la revolución científica y qué impacto tuvieron en la sociedad y la religión?

PENSAMIENTO CRÍTICO

P ¿De qué manera se relacionaban los sucesos intelectuales, políticos, sociales y religiosos del siglo XVII?

ADEMÁS DE las crisis políticas, económicas, sociales e internacionales del siglo XVII, hay que añadir la crisis intelectual. La revolución científica cuestionó y, en última instancia, impugnó los conceptos y creencias sobre la naturaleza del mundo externo y de la realidad que se habían cristalizado en una ortodoxia muy estricta durante la Baja Edad Media.

Derivada de los trabajos de los antiguos griegos y romanos, y basada en el pensamiento cristiano, la visión del mundo medieval se había vuelto impugnable. Pero la ruptura de la unidad cristiana durante la Reforma y las subsecuentes guerras religiosas habían creado un ambiente en el cual los europeos se encontraban más cómodos desafiando tanto a la esfera eclesiástica como a la política. ¿Nos debería sorprender que pronto llegara un desafío a la autoridad intelectual?

La revolución científica enseñó a los europeos a ver de una nueva manera el universo y su lugar en él. El cambio de un cosmos centrado en la Tierra a un cosmos centrado en el Sol tuvo un efecto tanto emocional como intelectual en la gente que lo entendió. De esa manera, la revolución científica, popularizada por la ilustración del siglo XVIII, se destaca como la principal fuerza en la transición a una perspectiva en gran parte laica, racional y materialista, que ha definido la mentalidad moderna occidental desde su total aceptación en los siglos XIX y XX.

Sin embargo, la transición a una nueva visión del mundo estaba lejos de ser fácil. En el siglo XVII, el científico italiano Galileo Galilei,

un franco defensor de la nueva visión del mundo, encontró que las autoridades de la Iglesia Católica se oponían firmemente a sus ideas. La postura de Galileo era clara: "Yo sostengo que el Sol se encuentra situado estático en el centro de la revolución de los cuerpos celestes, mientras que la Tierra gira sobre su propio eje y alrededor del Sol". Aún más: "Nada físico que la experiencia sensible ponga ante nuestros ojos… debe ser cuestionado (mucho menos condenado) basado en los testimonios de los pasajes bíblicos". Pero la iglesia tenía una visión diferente y en 1633, Galileo, con 68 años de edad y enfermo, fue presentado ante la temible Inquisición en Roma. Lo mantuvieron esperando durante dos meses para ser enjuiciado y fue encontrado culpable de herejía y desobediencia. Completamente destrozado por la experiencia, condenó sus errores: "Con un corazón sincero y una fe verdadera, maldigo y detesto los errores y la herejía cometidos en contra de la Santa Iglesia". La leyenda cuenta que cuando Galileo salió de la corte murmuró para sí mismo: "¡Y sin embargo, se mueve!" Galileo había sido silenciado, pero sus escritos permanecieron y se esparcieron por toda Europa. La Inquisición había fracasado en detener las nuevas ideas de la revolución científica.

En cierto sentido, la revolución científica no fue una revolución. No se caracterizó por el explosivo cambio y el rápido derrocamiento de la autoridad tradicional que normalmente asociamos con la palabra *revolución*. La revolución científica abatió siglos de autoridad, pero únicamente de una manera gradual y fragmentada. No obstante, los resultados fueron verdaderamente revolucionarios. La revolución científica fue un factor clave en el establecimiento de la civilización del occidente en su camino secular y materialista.

Antecedentes de la revolución científica

P **Pregunta temática:** ¿Qué acontecimientos contribuyeron a la revolución científica del siglo XVII durante la edad media y el renacimiento?

Decir que la **revolución científica** trajo consigo la disolución de la visión del mundo medieval no significa que la edad media fuera un periodo de ignorancia científica. Muchos europeos instruidos tenían un intenso interés por el mundo que los rodeaba, ya que, después de todo, era "una maniobra de Dios" y, por eso, un tema apropiado para el estudio. Filósofos académicos de la Baja Edad Media habían avanzado de muchas maneras en el pensamiento matemático y físico, pero el sometimiento de estos pensadores a un estricto marco teológico y su absoluta confianza en unas cuantas autoridades antiguas, especialmente Aristóteles y Galeno, los limitó en su camino. Muchos "filósofos naturales", que era como se les llamaba a los científicos medievales, prefirieron un análisis lógico refinado a las observaciones sistemáticas del mundo natural. Varios cambios y avances en los siglos XV y XVI pudieron haber desempeñado un papel importante en ayudar a los "filósofos naturales" a abandonar sus antiguos puntos de vista y a desarrollar otros nuevos.

Autores antiguos y artistas del renacimiento

Mientras que los académicos medievales habían hecho uso de Aristóteles, Galeno y Ptolomeo en traducciones latinas para desarrollar varias de sus posturas en el campo de la física, medicina y astronomía, los humanistas del renacimiento dominaban el griego e hicieron posible el conocimiento de nuevos trabajos de Galeno, Ptolomeo y Arquímedes, así como de Platón y los presocráticos. Estos escritos hicieron evidente que aun las autoridades indiscutibles de la edad media, Aristóteles y Galeno, habían sido refutados por otros pensadores. El deseo por descubrir qué escuela de pensadores era la correcta estimulaba nuevos trabajos científicos que, a veces, conducían a un absoluto rechazo de las autoridades clásicas.

También se acredita a los artistas del renacimiento por haber hecho impacto en el estudio científico. Su deseo de imitar a la naturaleza los condujo a basarse en una observación cercana de ella. Su precisa interpretación de rocas, plantas, animales y la anatomía humana estableció nuevos estándares para el estudio del fenómeno natural. Al mismo tiempo, el estudio "científico" de los problemas de la perspectiva y las proporciones anatómicas correctas los condujeron a nuevos entendimientos. "Ningún pintor" –declaró un artista renacentista–, "puede pintar bien sin un profundo conocimiento de la geometría."[1] Frecuentemente, a los artistas del renacimiento también se les llamaba matemáticos practicantes. Leonardo da Vinci ideó "máquinas de guerra" y Albrecht Dürer hizo diseños para fortalezas en las ciudades.

Innovaciones tecnológicas y las matemáticas

Problemas técnicos como el cálculo preciso del tonelaje de los barcos también sirvieron para estimular la actividad científica, porque requerían de la observación minuciosa y de las medidas exactas. Los siglos XV y XVI fueron testigos de la proliferación de libros dedicados a las máquinas y a la tecnología, lo que apoyó la creencia de que eran necesarias las innovaciones técnicas. Sin embargo la relación entre la tecnología y la revolución científica no es sencilla, pues muchos expertos tecnológicos no creían en el aprendizaje abstracto o académico. Ciertamente, muchas de las innovaciones tecnológicas de la edad media y el renacimiento fueron logradas fuera de las universidades por gente que prefería el aprendizaje práctico al teórico. En cualquier caso, la invención de nuevos instrumentos y máquinas, como el telescopio y el microscopio, a menudo hicieron posibles nuevos descubrimientos científicos. La imprenta tuvo un papel indirecto pero crucial en la divulgación rápida y fácil de las ideas novedosas.

Las matemáticas, tan importantes para los logros científicos de los siglos XVI y XVII, fueron promovidas en el renacimiento por el redescubrimiento de los trabajos de los antiguos matemáticos y la influencia de Platón, quien enfatizó la importancia de

las matemáticas para explicar el universo. Mientras que las matemáticas eran consideradas cruciales en la navegación, la ciencia militar y la geografía, el renacimiento también sostuvo la creencia generalizada de que las matemáticas eran clave para el entendimiento de la naturaleza de las cosas. Según Leonardo da Vinci, como Dios usa la geometría eternamente, la naturaleza es esencialmente matemática. "La proporción no sólo se encuentra en números y medidas sino también en sonidos, pesos, tiempos, posiciones y en cualquier poder que pueda existir".[2] Más aún, se veía al razonamiento matemático como el facilitador de cierto grado de certeza que de otra manera era imposible. En las palabras de Leonardo da Vinci: "No hay certeza en la ciencia si no se puede aplicar una de las ciencias matemáticas".[3] Copérnico, Kepler, Galileo y Newton eran todos grandes matemáticos que creían que los secretos de la naturaleza estaban escritos en el lenguaje de las matemáticas.

El renacimiento mágico

Otro factor en los orígenes de la revolución científica pudo haber sido la magia. La magia del renacimiento preservó a una élite intelectual de toda Europa. Al final del siglo XVI la magia hermética se había fusionado con el pensamiento alquímico y convertido en un solo marco intelectual. Esta tradición consideraba que el mundo era una personificación viviente de la divinidad. Los humanos, de quienes se consideraba que también tenían esa chispa de divinidad dentro de sí, podían usar la magia, especialmente la magia matemática, para entender y dominar el mundo de la naturaleza o emplear los poderes de la naturaleza para propósitos benéficos. ¿Fue el hermetismo entonces el que inauguró el cambio de conciencia que hizo posible la revolución científica, puesto que el deseo de controlar y dominar el mundo natural fue una fuerza motivadora crucial en la revolución científica? Un académico argumentó:

> Es un movimiento de la voluntad que realmente origina un movimiento intelectual. Surge un nuevo centro de interés, rodeado de entusiasmo emocional; la mente se vuelve hacia donde el deseo la ha dirigido y a ello siguen nuevas actitudes, nuevos descubrimientos. Detrás del surgimiento de la ciencia moderna hubo una nueva dirección de la voluntad hacia el mundo, sus maravillas y funcionamiento misterioso, y un nuevo anhelo y determinación para entender esos funcionamientos y operar con ellos.[4]

"Esta vez", continúa el autor, "el regreso a lo oculto [tradición hermética] estimula a la ciencia genuina".[5] Los académicos aún debaten el asunto, pero las historias de la revolución científica frecuentemente pasan por alto el hecho de que grandes nombres que asociamos con la revolución en la cosmología –Copérnico, Kepler, Galileo y Newton– todos tuvieron un interés serio en las ideas herméticas y en los campos de la astrología y la alquimia. La mención de estos nombres también nos recuerda una consideración final en cuanto a los orígenes de la revolución científica: que fue resultado, principalmente, del trabajo de un puñado de grandes intelectuales.

Rumbo a un nuevo cielo: una revolución en la astronomía

P **Pregunta temática:** ¿En qué contribuyeron Copérnico, Kepler, Galileo y Newton a una nueva visión del universo, y cómo difirió del concepto ptolomeico del universo?

Los mayores logros en la revolución científica de los siglos XVI y XVII llegaron en los campos mayormente dominados por las ideas de los griegos: astronomía, mecánica y medicina. Las concepciones cosmológicas de la Baja Edad Media se habían basado en una síntesis de ideas de Aristóteles, Ptolomeo (el más grande astrónomo de la antigüedad, que vivió en el siglo II a.C.) y de la teología cristiana. En la concepción ptolomeica o **geocéntrica** resultante, el universo era concebido como una serie de esferas concéntricas, con una Tierra fija o sin movimiento en su centro. Compuesta por las sustancias materiales de la Tierra, aire, fuego y agua, la Tierra era imperfecta y se hallaba en cambio constante. Las esferas que rodeaban la Tierra estaban hechas de una sustancia cristalina y transparente y se movían en órbitas alrededor de ella. De acuerdo con Aristóteles, el movimiento circular era el tipo de movimiento más "perfecto" y por lo tanto apropiado para los "perfectos" cuerpos celestes que se pensaba constituían una "quinta esencia" no material e incorruptible. Estos cuerpos celestes, puros orbes de luz, estaban enclavados en las movibles esferas concéntricas que, en 1500, eran 10. Partiendo de la Tierra, las ocho esferas contenían la Luna, Mercurio, Venus, el Sol, Marte, Júpiter, Saturno y las estrellas fijas. La novena esfera le daba movimiento a la octava esfera de las estrellas fijas, mientras que a la décima esfera se le describía con frecuencia como la impulsora primaria que se movía a sí misma y le impartía movilidad a las otras esferas. Más allá de la décima esfera estaba el Cielo Empíreo: el lugar de Dios y de todas las almas salvadas. Este universo ptolomeico cristianizado era finito. Tenía un límite externo fijo, en armonía con los pensamientos y las expectativas cristianas. Dios y las almas salvadas estaban en una orilla del universo y los humanos estaban en el centro. Se les había dado poder sobre la Tierra, pero su propósito real era lograr la salvación.

Sin embargo, esta concepción del universo no satisfizo a los astrónomos profesionales, quienes querían cerciorarse del rumbo preciso de los cuerpos celestes a través del cielo. Al encontrar que sus observaciones no siempre correspondían al esquema aceptado, los astrónomos trataron de "guardar las apariencias" desarrollando un elaborado sistema de dispositivos. Por ejemplo, propusieron que los cuerpos planetarios viajaban en epiciclos, esferas concéntricas dentro de esferas, las cuales hacían posible que los rumbos de los planetas correspondieran más precisamente a sus observaciones, mientras que se adherían a las ideas de Aristóteles en cuanto al movimiento circular planetario.

Copérnico

Nicolás Copérnico (1473-1543) había estudiado matemáticas y astronomía, primero en Cracovia, en su natal Polonia, y más tarde

Image Select/Art Resource, NY

El concepto medieval del universo. Tal como lo muestra esta ilustración del siglo XVI, la visión medieval del cosmos situaba a la Tierra en el centro del universo, rodeada de una serie de esferas concéntricas. La Tierra era imperfecta y constantemente cambiaba, mientras que los cuerpos celestes que la rodeaban eran perfectos e incorruptibles. Más allá de la décima y última esfera estaba el Cielo, donde se encontraba Dios y todas las almas salvadas. (La lectura de los círculos del centro hacia fuera es: 1. Luna, 2. Mercurio, 3. Venus, 4. Sol, 5. Marte, 6. Júpiter, 7. Saturno, 8. Firmamento (de las estrellas), 9. Esfera Cristalina, 10. Dispositivo impulsor. Alrededor del exterior, el Cielo Empíreo, casa de Dios y de todos los elegidos, o sea, las almas salvadas.)

en las universidades italianas de Bolonia y Padua. Antes de irse de Italia en 1506, se había dado cuenta de que la visión antigua se contradecía con la visión ptolomeica basada en la concepción geocéntrica del universo. Entre 1506 y 1530 terminó el manuscrito de su famoso libro, *Sobre las revoluciones de las esferas celestes,* pero por su timidez y por el miedo al ridículo ante sus colegas astrónomos, no lo publicó hasta mayo de 1543, un poco antes de su muerte.

Copérnico no era un consumado astrónomo observador y confiaba en los registros de sus predecesores para obtener sus datos. Pero era un matemático y pensaba que el sistema geocéntrico de Ptolomeo era demasiado complicado y no correspondía con la observación de los movimientos de los cuerpos celestes (véase el recuadro de la página 488). Copérnico esperaba que su teoría **heliocéntrica**, o la **concepción** del Sol como centro, ofreciera una explicación más sencilla y precisa.

Copérnico argumentaba que el universo constaba de ocho esferas, con el Sol estático en el centro y la esfera de las estrellas fijas descansando en la octava esfera. Los planetas giraban alrededor del Sol en este orden: Mercurio, Venus, la Tierra, Marte, Júpiter y Saturno. Sin embargo la Luna giraba alrededor de la Tierra. Es más, de acuerdo con Copérnico, lo que parecía ser el movimiento del Sol y de las estrellas fijas se explicaba por la rotación diaria de la Tierra sobre su eje y el viaje de la Tierra alrededor del Sol cada año.

Sin embargo, Copérnico era básicamente conservador. No rechazó el principio de Aristóteles de la existencia de esferas celestes que se movían en órbitas circulares. Como resultado, cuando hizo los cálculos para demostrar su nueva teoría, conservó los epiciclos de Ptolomeo y terminó presentando un sistema casi tan complicado como el del astrónomo alejandrino.

No obstante, el cambio del sistema geocéntrico al heliocéntrico era significativo, y planteó serios cuestionamientos sobre la astronomía y la física aristotélica, a pesar de la adhesión de Copérnico a Aristóteles. Esto, al parecer, también creó incertidumbre sobre el papel del ser humano en el universo, así como de la ubicación de Dios. Los reformadores protestantes, seguidores de la interpretación literal de las Escrituras, fueron los primeros en atacar las nuevas ideas. Martín Lutero vociferó en contra de éstas: "el nuevo astrólogo quiere probar que la Tierra gira y se traslada… El tonto quiere voltear de cabeza todo el arte de la astronomía. Como las Sagradas Escrituras nos dijeran, así Josué le pidió al Sol quedarse quieto y no a la Tierra". El aliado de Lutero en Wittenberg, Philip Melanchthon también lo condenó:

> Los ojos son testigos de que los cielos giran en el espacio por 24 horas. Pero ciertos hombres, ya sea por el amor a la novedad o por hacer alarde de ingenio, han concluido que la Tierra se mueve y mantienen que ni la octava esfera [la de las estrellas fijas] ni el Sol giran…
> Hoy es una falta de honradez y de decencia aseverar esos conceptos públicamente, y el ejemplo es pernicioso. Es parte de una mente buena aceptar la verdad tal y como la reveló Dios y consentir en ella.[6]

La Iglesia Católica permaneció en silencio durante ese tiempo y no denunció a Copérnico hasta que el trabajo de Galileo

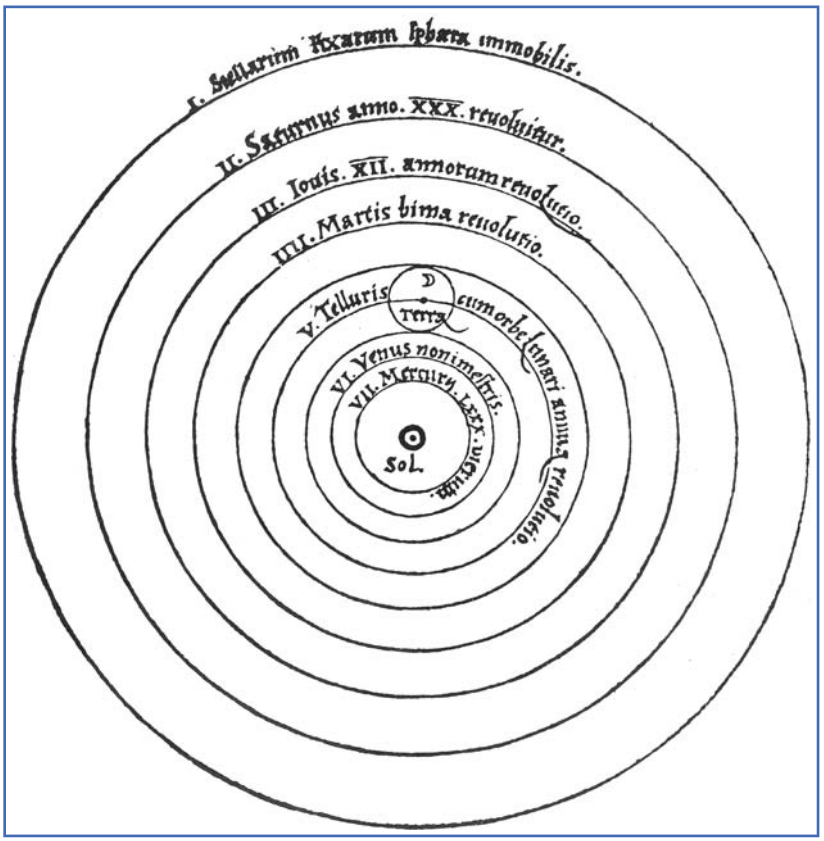


Image Select/Art Resource, NY

El sistema de Copérnico. El sistema copernicano fue presentado en *Sobre las revoluciones de las esferas celestes*, publicado poco después de la muerte de Copérnico. Tal y como se muestra en esta ilustración de la primera edición del libro, Copérnico sostuvo que el Sol era el centro del universo y que los planetas, incluyendo la Tierra, giraban a su alrededor. Más aún, la Tierra giraba diariamente sobre su propio eje. (La lectura de los círculos de adentro hacia fuera es: 1. Sol; 2. Mercurio, órbita de 80 días; 3. Venus; 4. Tierra, con la Luna, órbita de un año; 5. Marte, órbita de dos años; 6. Júpiter, órbita de 12 años; 7. Saturno, órbita de 30 años; 8. Esfera inmóvil de las estrellas fijas.)

apareció. La denuncia llegó en un momento en el que un creciente número de astrónomos se veían atraídos por las ideas de Copérnico.

Brahe

Copérnico no tuvo un impacto inmediato, pero las dudas sobre el sistema ptolomeico crecían. El siguiente paso para descartar el concepto geocéntrico y apoyar el sistema copernicano fue dado por Johannes Kepler. Sin embargo, se ha discutido que el trabajo de Kepler no hubiera ocurrido si no fuera por el material suministrado por Tycho Brahe.

Tycho Brahe (1546-1601) fue un noble danés a quien el rey Federico II le concedió la posesión de una isla cerca de Copenhague. En ella, Brahe construyó el castillo de Uraniborg, el cual equipó con una biblioteca, observatorios e instrumentos que él mismo diseñó, para observaciones astrológicas más precisas. Durante 20 años, Brahe se concentró pacientemente en compilar un registro detallado de sus observaciones y de los movimientos de las estrellas y los planetas, una serie de observaciones descritas como las más exactas hasta aquel momento. Este conjunto de datos lo condujo a rechazar el sistema aristotélico-ptolomeico pero, al mismo tiempo, no podía aceptar la teoría de Copérnico de que la Tierra realmente se movía. Brahe pasó sus últimos años en Praga, como matemático imperial del emperador Rodolfo II, quien tenía un entusiasta interés por la astronomía, la astrología y la tradición hermética. Mientras estuvo en Praga contrató a un asistente llamado Johannes Kepler.

Kepler

A Johannes Kepler (1571-1630) sus padres lo habían destinado para la carrera de ministro luterano. Sin embargo, mientras estudiaba teología en la universidad de Tubinga, estuvo bajo la influencia del astrónomo más famoso de Alemania, Michael Mästlin, y pasó mucho tiempo trabajando en sus verdaderos intereses: las matemáticas y la astronomía. Abandonó la teología y se convirtió en maestro de matemáticas y astronomía en la ciudad de Graz, en Austria.

El trabajo de Kepler ilustra bien la delgada línea que a menudo separaba la magia de la ciencia, en los inicios de la revolución científica. Kepler, ávido astrólogo, poseía un vivo interés en la magia matemática hermética. En un libro escrito en 1596, elaboró la teoría de que la construcción del universo estaba basada en figuras geométricas, como la pirámide y el cubo. Creyendo que la armonía del alma humana (un atributo divino), se reflejaba con las relaciones numéricas existentes entre los planetas, enfocó mucha de su atención en descubrir la "música de las esferas". Kepler era también un brillante matemático y astrónomo y, después de la muerte de Brahe, lo sucedió como matemático imperial de Rodolfo II. Ahí tuvo acceso a la deta-

Sobre las revoluciones de las esferas celestes

Nicolás Copérnico inició una revolución en la astronomía cuando argumentó que era el Sol y no la Tierra el que estaba en el centro del universo. Anticipando controversia y desprecio, Copérnico dudó en publicar el trabajo que proponía su teoría heliocéntrica. Finalmente accedió y logró ver una copia de su obra, justo antes de morir.

Nicolás Copérnico, *Sobre las revoluciones de las esferas celestes*

Entonces, por un largo tiempo, reflexioné sobre esta confusión en las tradiciones astronómicas con respecto a la derivación de los movimientos de las esferas del universo. Empecé a estar molesto porque los movimientos de la máquina del mundo, creada para nuestro bien por el mejor y más sistemático artesano de todos [Dios], no fueran entendidos con certeza por los filósofos, quienes, de otra forma, examinaban con tanta precisión hasta la más insignificante trivialidad de este mundo. Por esta razón me di a la tarea de releer las obras de todos los filósofos que pude obtener, para saber si alguien había propuesto alguna vez otros movimientos de las esferas del universo que los expuestos en las escuelas por los profesores de astronomía. De hecho, lo primero que encontré en Cicerón es que Hicetas propuso que la Tierra se movía. Más tarde también descubrí, en Plutarco, que algunos otros compartían la misma opinión. He decidido plasmar sus palabras al calce, para que estén accesibles para todos.

> Algunos piensan que la Tierra permanece estática. Pero Filolao, el pitagórico, cree que tanto el Sol como la Luna giran alrededor del fuego en un círculo oblicuo. Heráclides Póntico y Ecfanto el pitagórico, hacen que la Tierra se mueva pero no en un movimiento progresivo, sino como una rueda en rotación de poniente a oriente, alrededor de su propio centro.

Por consiguiente, habiendo obtenido la oportunidad de conocer estas fuentes, yo también empecé a considerar la movilidad de la Tierra. Y aunque la idea parecía absurda, yo ya sabía que a otros antes que a mí se les había concedido la libertad para imaginar cualquier órbita, con el propósito de explicar el fenómeno celeste. Por lo tanto, pensé que para mí también estaría de buena gana permitido cerciorarme si explicaciones más acertadas que aquellas de mis predecesores pudieran ser encontradas para la revolución de las esferas celestes, suponiendo que hubiera algún movimiento de la Tierra.

De esta manera, habiendo asumido los movimientos que atribuyo a la Tierra más tarde en este volumen, finalmente encontré, después de un largo e intenso estudio, que si los movimientos de otros planetas se correlacionan con la órbita de la Tierra y son calculados para la revolución de cada planeta, no sólo sus fenómenos vienen de ahí, sino que también el orden y el tamaño de todos los planetas y esferas y el cielo mismo están tan relacionados que en ninguna de sus proporciones puede ser cambiada sin perjudicar a las partes restantes y al universo como un todo.

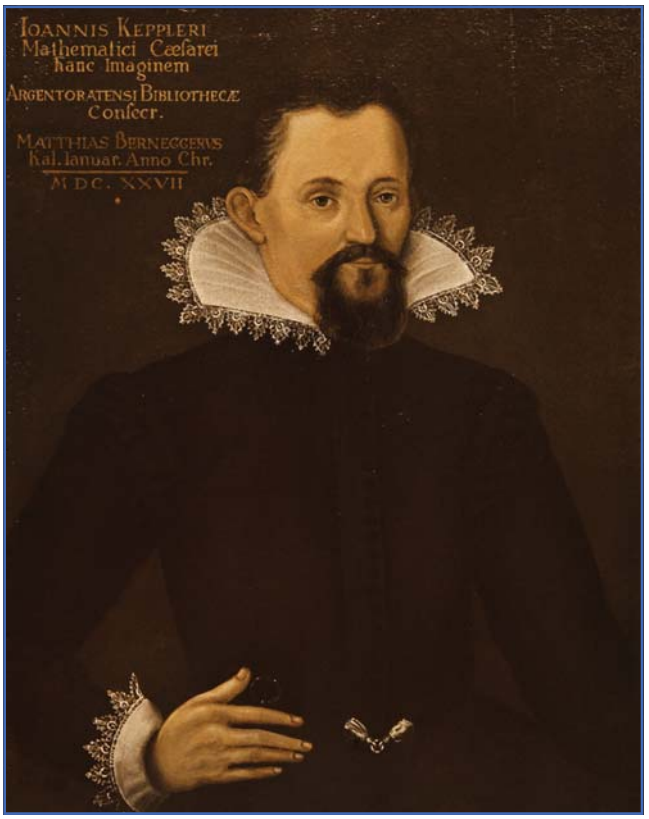
Así pues, no me avergüenza afirmar que toda esta región circundada por la Luna y el centro de la Tierra, atraviesa este gran círculo entre el resto de los planetas en una revolución anual alrededor del Sol. Cerca del Sol se encuentra el centro del universo. Más aún, puesto que el Sol permanece estacionario, cualquier movimiento que parezca ser del Sol se debe realmente al movimiento de la Tierra.

P *¿Qué grandes ideas abordó Copérnico en este resumen? ¿Cuál fue el origen de estas ideas? ¿Por qué podría uno decir que los astrónomos europeos finalmente destruyeron la Edad Media?*

llada información astronómica de Brahe y, haciendo uso de ella, elaboró sus tres leyes sobre el movimiento planetario. Estas leyes hablaban del interés de Kepler en la "música de las esferas" pero, más importante, confirmaban la teoría heliocéntrica de Copérnico, mientras que, de alguna manera, la modificaban. Sobre todo, le añadían un clavo más al ataúd del sistema aristotélico-ptolomeico.

Kepler publicó sus dos primeras leyes del movimiento planetario en 1609. Aunque al principio, en Tubinga, había aceptado las ideas heliocéntricas de Copérnico, en su primera ley lo rechazó, demostrando que las órbitas de los planetas alrededor del Sol no eran circulares sino elípticas, con el Sol en un foco de la elipse y no en su centro. En su segunda ley demostró que la velocidad de un planeta es mayor mientras más cerca se encuentre del Sol y disminuye a medida que la distancia del Sol se incrementa. Esta propuesta destruyó una tesis fundamental aristotélica que Copérnico había compartido: que el movimiento de los planetas era firme e inalterable. La tercera ley de Kepler, publicada 10 años más tarde, establecía que el cuadrado del período de revolución de un planeta es proporcional al cubo de su distancia promedio del Sol. En otras palabras, los planetas con mayores órbitas giran a una velocidad promedio menor que aquellos con órbitas menores.

Las tres leyes de Kepler eliminaron efectivamente la idea de un movimiento circular uniforme, así como la idea de esferas cristalinas girando en órbitas circulares. La estructura básica del sistema ptolomeico había sido desmentida y la gente ahora podía pensar en nuevos conceptos sobre las trayectorias de los planetas, que giraban alrededor del Sol en órbitas elípticas. Al final de la vida de Kepler, el sistema ptolomeico perdía rápidamente terreno ante las nuevas ideas (véase el recuadro en la página 490). Sin embargo, quedaban preguntas importantes sin contestar: ¿de qué estaban hechos los planetas? y ¿cómo se explica el movimiento en el universo? Fue un científico italiano quien logró un avance en la nueva cosmología, respondiendo a la primera pregunta y haciendo grandes adelantos para responder la segunda.



Imagno/Austrian Archives/Getty Images

Johannes Kepler. Habiendo abandonado la teología a favor de las matemáticas y la astrología, Kepler fue una figura clave en el surgimiento de la nueva astronomía. Basado en la vasta información astrológica de Brahe, Kepler hizo el descubrimiento de las tres leyes del movimiento planetario que confirmaron y modificaron la teoría copernicana. También eliminaron las ideas ptolomeicas y aristotélicas sobre el movimiento uniforme y circular de las esferas cristalinas que se movían en órbitas circulares. Este retrato lo hizo un pintor desconocido antes de que Kepler muriera.

© Archivo Iconografico, S.A./CORBIS

El telescopio. La invención del telescopio permitió a los europeos iniciar una nueva era en la astronomía. Aquí se muestra a Johannes Hevelius, un eminente astrólogo polaco-alemán (1611-1697), haciendo una observación con su telescopio. Las observaciones de Hevelius fueron altamente respetadas. Colocó su telescopio en el techo de su propia casa y, en la década de 1660, su observatorio celeste era considerado como uno de los mejores en Europa.

Galileo

Galileo Galilei (1564-1642) enseñaba matemáticas, primero en Pisa y más tarde en Padua, una de las universidades más prestigiosas en Europa. Galileo fue el primer europeo en hacer observaciones sistemáticas de los cielos por medio de un telescopio y, por consiguiente, inauguró con ello una nueva era en la astronomía. Él había oído hablar de un pulidor de lentes flamenco que había creado un "cristal espía" que aumentaba los objetos vistos a la distancia y muy pronto, después de leer esto, construyó el suyo propio. En lugar de mirar los objetos terrestres, Galileo dirigió su telescopio a los cielos e hizo una serie de notables descubrimientos: montañas y, cráteres en la Luna, cuatro lunas girando alrededor de Júpiter, las fases de Venus y las manchas solares. Las observaciones de Galileo cuestionaron también otro aspecto de la cosmología tradicional: el universo parecía estar compuesto de una sustancia material similar a la de la Tierra y no de una sustancia etérea o perfecta e inalterable.

Las revelaciones de Galileo, publicadas en *El mensajero sideral,* en 1610 (véase el recuadro en la página 491), impactaron a sus contemporáneos y probablemente lograron que los europeos estuvieran más conscientes del nuevo cuadro del universo, que con las teorías matemáticas de Copérnico y Kepler. El embajador inglés en Venecia le escribió al primer ministro del rey Jaime I en 1610:

> Con esto envío a vuestra Majestad la más extraña muestra de noticias… que hayáis recibido jamás de ninguna parte del mundo: el libro anexado del profesor matemático de Padua [Galileo], quien con la ayuda de un instrumento óptico ha descubierto cuatro nuevos planetas que giran en torno a la esfera de Júpiter… Y así, por encima de cualquier tema, ha derrocado cualquier astronomía anterior… En el siguiente barco vuestra Señoría recibirá de mi parte uno de los instrumentos arriba mencionados [un telescopio] tal como ha sido perfeccionado por este hombre.[7]

Durante un viaje a Roma, Galileo fue recibido por los académicos como un héroe conquistador. El gran duque Cosme II de Florencia le ofreció un nuevo puesto como matemático de su corte, que Galileo prontamente aceptó. Pero aun en medio de su recién hallada fama, Galileo se encontró con que cada vez era más sospechoso para las autoridades de la Iglesia Católica.

Galileo y la Inquisición

En *El mensajero sideral,* Galileo se dejó ver como un firme defensor del sistema heliocéntrico de Copérnico. La Inquisición Romana (o Santo Oficio) de la Iglesia Católica condenó la teoría copernicana y le ordenó a Galileo abjurar de ella. Tal como lo comentó un cardenal: "La inten-

Kepler y el surgimiento de una comunidad científica

El intercambio de cartas entre los intelectuales era una vía importante para la comunicación científica. Después de haber recibido una copia del primer trabajo más importante de Johannes Kepler, el italiano Galileo Galilei le escribió, inaugurando la correspondencia entre ellos. Esta selección contiene muestras de la correspondencia entre ambos.

Galileo a Kepler, Padua, 4 de agosto de 1597

Vuestro libro, altamente ilustrado caballero, el cual me enviasteis a través de Paulus Amberger, no hace días que me llegó, sino hace unas pocas horas. Y como Paulus recién me informó de su regreso a Alemania, me sentiría ingrato si no os expresara mi agradecimiento por medio de esta carta. En especial os agradezco por haberme considerado digno de tal prueba de vuestra amistad… Hasta el momento sólo he leído la introducción, pero de ella he conocido, en cierta medida, vuestras intenciones y me congratulo por la buena fortuna de haber encontrado a semejante hombre como compañero en la búsqueda de la verdad. Por eso es deplorable que haya tan pocos que busquen la verdad y que persigan un método erróneo de filosofar. Pero este no es lugar para lamentarme sobre la miseria de nuestro siglo, sino para regocijarme con vos sobre las hermosas ideas que prueban la verdad… Ciertamente me atrevería a acercarme al público con mi forma de pensar si hubiera más gente que pensara como vos. Como este no es el caso, me abstendré de hacerlo… Estaré siempre a vuestro servicio. Me despido y no olvidéis darme buenas nuevas de vos.

Vuestro en sincera amistad
Galileo Galilei
Matemático de la Academia de Padua

Kepler a Galileo, Graz, 13 de octubre de 1597

Recibí vuestra carta del 4 de agosto, el 1 de septiembre. El gusto para mí fue doble. Primero porque hice amistad con vos, el italiano, y segundo por el acuerdo en el que nos encontramos, concerniente a la cosmografía de Copérnico. Como gentilmente me invitáis al final de vuestra carta a tener correspondencia con vos, y yo mismo me veo tentado a hacerlo, no dejaré pasar la oportunidad para enviaros una carta con el presente joven noble. Estoy seguro que si vuestro tiempo lo ha permitido, tendréis un conocimiento más cercano de mi libro. Y un gran deseo de conocer vuestro criterio se ha apoderado de mí. Porque esta es mi manera, urgir a todos a quienes les he escrito para que expresen su franca opinión. Creedme, la crítica más aguda de un solo hombre comprensivo significa mucho más que el aplauso irreflexivo de las grandes masas.

Sin embargo, hubiera deseado que vos, que tenéis una lucidez tan aguda en todo, escogiérais otro camino para alcanzar vuestros objetivos prácticos. Con la fuerza de vuestro propio ejemplo nos aconsejáis, de una manera hábilmente velada que nos salgamos del camino de la ignorancia común y nos advertís que no nos expongamos a los ataques furiosos de la multitud académica… Sin embargo, después de haber comenzado una tremenda empresa en nuestro tiempo, promovida por tantos matemáticos ilustrados, y tras que la afirmación de que la Tierra se mueve no puede ser considerada como algo nuevo, ¿no sería mejor tirar del vagón rodante hacia su destino por medio de un esfuerzo conjunto?… Porque no sois sólo vosotros, los italianos, los únicos que no creéis que se mueve a menos que vosotros lo sintáis, sino nosotros también, en Alemania, de ninguna manera nos hacemos populares con esta idea. A pesar de eso hay formas de protegernos de estas dificultades… Sed optimista, Galileo, y apareced en público. Si no me equivoco, entre los distinguidos matemáticos de Europa, sólo hay muy pocos que se disociarían de nosotros. Tan grande es el poder de la verdad. Si Italia parece menos apropiada para vuestra publicación y si esperáis dificultades ahí, probablemente Alemania nos ofrecerá más libertad. Pero basta de esto. Por favor avisadme al menos en privado, si no queréis hacerlo de manera pública, lo que habéis descubierto a favor de Copérnico.

P *¿Qué revela la correspondencia entre Galileo y Copérnico sobre el surgimiento de un espíritu de investigación científica? ¿Qué otros logros debió haber alcanzado la sociedad europea para que fuera posible este intercambio de cartas? ¿Qué aspectos de la cultura material de los europeos hizo el trabajo de estos científicos más fácil?*

ción del Espíritu Santo es enseñarnos no cómo funcionan los cielos, sino cómo irnos al cielo". El informe de la Inquisición decía:

> Que la doctrina de que el Sol era el centro del mundo e inamovible era falsa y absurda, formalmente hereje y opuesta a las Escrituras, ya que la doctrina de que la Tierra no era el centro del mundo pero se movía, y además tenía movimiento diario, era filosóficamente falsa, absurda y, finalmente, teológicamente errónea.[8]

Sin embargo, a Galileo se le dijo que podía seguir abordando el sistema copernicano siempre y cuando sostuviera que no era un hecho, sino una suposición matemática. Es evidente, según la respuesta de la Inquisición, que la iglesia atacó el sistema copernicano porque no sólo amenazaba las Escrituras, sino también el concepto entero del universo (véase el recuadro en la página 492). Los cielos ya no eran un mundo espiritual, sino un mundo material. Los humanos ya no eran el centro y Dios ya no estaba en un lugar específico. Surgió tanta incertidumbre en torno al nuevo sistema, que parecía más prudente condenarlo.

Sin embargo, Galileo jamás aceptó realmente su condena. En 1632 publicó su famosa obra, *Diálogo sobre los principales sistemas del mundo: ptolomeico y copernicano.* A diferencia de la

El mensajero sideral

El italiano Galileo Galilei fue el primer europeo en usar un telescopio para hacer observaciones sistemáticas de los cielos. Sus observaciones, tal como fueron reportadas en 1610 en *El mensajero sideral*, asombraron a los intelectuales europeos al revelar que los cuerpos celestes no eran perfectos ni inmutables, sino compuestos de sustancia material similar a la de la Tierra. En esta selección, Galileo describe cómo diseñó un telescopio y lo que vio a través de él.

Galileo Galilei, *El mensajero sideral*

Hace cerca de 10 meses llegó a mis oídos que un tal Fleming había construido un cristal de espía a través del cual podía ver objetos que a pesar de estar muy lejos del ojo del observador, aun así eran vistos de manera detallada como si estuvieran cerca. De este efecto verdaderamente notable fueron relatadas varias experiencias, que fueron acreditadas por algunos y negadas por otros. El reporte me fue confirmado unos días después, en una carta de un noble francés en París, Jacques Badovere. Tal carta me motivó a emplearme de todo corazón a preguntar de qué manera podría yo llegar a inventar semejante instrumento. Esto lo hice poco después, basándome en la teoría de refracción. Primero preparé un tubo de plomo y coloqué dos lentes de cristal al final del tubo. Ambos cristales eran planos por un lado y por el otro lado eran esféricos, uno convexo y el otro cóncavo. Al poner mi ojo cerca del lente cóncavo, percibí de manera satisfactoria objetos más grandes y más cercanos, ya que aparecían tres veces más cerca y nueve veces más grandes que cuando eran vistos a simple vista. Posteriormente construí otro más, de mayor precisión, que agrandaba los objetos más de 60 veces. Finalmente, sin escatimar trabajo ni gastos, logré construir un instrumento tan excelente que al utilizarlo, los objetos aparecían aproximadamente 1,000 veces más grandes y con una cercanía 30 veces mayor que aquella calculada con la visión natural.

Sería superfluo contar el número y la importancia de las ventajas de semejante instrumento, tanto en el mar como en la tierra. Pero, abandonando las observaciones terrestres, me volví hacia las celestes. Y lo primero que vi fue que la Luna estaba tan a la mano como si estuviera escasamente a dos radios terrestres. Después de eso, observé a menudo, con asombroso deleite, a los planetas y estrellas fijas. A partir de que vi que estas últimas estaban muy apiñadas, empecé a buscar (y finalmente encontré) un método con el cual pudiera medir la distancia entre una y otra…

Ahora revisemos las observaciones realizadas durante los últimos dos meses, llamando una vez más la atención de todos aquellos que estén ávidos de filosofía verdadera, a los primeros pasos de tan importantes contemplaciones. Hablemos primero de la superficie de la Luna que vemos. Para mayor claridad yo distingo dos partes de esta superficie, una clara y una oscura, la más clara parece que rodea y se extiende por todo el hemisferio, mientras que la parte más oscura decolora la superficie de la Luna como un tipo de nube y hace que aparezca cubierta de manchas… por las observaciones que hice de estas manchas, las cuales repetí muchas veces, me han conducido a la opinión y la convicción de que la superficie de la Luna no es lisa, ni uniforme, ni precisamente esférica, tal como un gran número de filósofos creen que es (así como los otros cuerpos celestes), sino que es dispareja, rugosa y llena de cavidades y prominencias, siendo parecida a la faz de la Tierra, teniendo como relieves cadenas de montañas y valles profundos.

P *¿Qué significado tuvo el invento de Galileo? ¿Cuáles fueron sus impresiones acerca de la Luna? ¿Por qué fueron tan asombrosos sus descubrimientos visuales y cómo logró publicarlos?*

mayoría de los tratados académicos, fue escrito en italiano y no en latín, lo que lo hizo más ampliamente accesible al público. Esto, sin duda, alarmó a las autoridades eclesiásticas. La obra tomó la forma de un diálogo entre Simplicio, un afectuoso pero más bien estúpido defensor de Aristóteles y Ptolomeo; Sagredo, un aficionado abierto de mente, y Salviati, un partidario de las ideas de Copérnico. No hay duda de quién es el que gana esta discusión y el *Diálogo* fue rápidamente percibido como una defensa del sistema copernicano. Una vez más, en 1633, Copérnico fue llevado ante la Inquisición, fue encontrado culpable por enseñar el censurado sistema copernicano y forzado a retractarse de sus errores. Sometido a arresto domiciliario en su propiedad, cerca de Florencia, permaneció los últimos ocho años de su vida estudiando mecánica, un campo en el que hizo contribuciones significativas.

Galileo y el problema del movimiento Uno de los problemas que caía bajo el rubro de la mecánica era el principio del movimiento. La concepción aristotélica, que dominaba el mundo de la Baja Edad Media, sostenía que un objeto permanecía inmóvil a menos que se la aplicara una fuerza. Si la fuerza era aplicada constantemente, entonces el objeto se movería de una manera constante pero, si se le retiraba, entonces el objeto se detendría. Este concepto se enfrentó con varias dificultades, especialmente al observar un proyectil lanzado desde un cañón. Teóricos de la Baja Edad Media resolvieron este problema al sostener que era la ráfaga de aire detrás del proyectil lo que lo mantenía en movimiento. El principio del movimiento aristotélico también ocasionó problemas en el nuevo sistema de Copérnico. En el sistema de Ptolomeo las esferas concéntricas que rodean la Tierra no tenían peso, pero en el sistema copernicano, si a los objetos se les tenía que aplicar una fuerza para ocasionar su movimiento, entonces ¿qué poder o fuerza mantenía a la Tierra y a otros planetas en movimiento?

Galileo hizo dos contribuciones al problema del movimiento. Primero demostró, por medio de experimentos, que si una fuerza uniforme era aplicada a un objeto, éste se movería a velocidad acelerada en lugar de a velocidad constante. En su segunda

PUNTOS DE VISTA OPUESTOS

¿Un nuevo cielo? La fe contra la razón

En 1614, Galileo le escribió a la gran duquesa Cristina de Toscana, a quien explicaba por qué su teoría de que la Tierra giraba alrededor del Sol no era necesariamente contraria a las Escrituras. Para Galileo tenía poco sentido que la iglesia determinara la naturaleza de la realidad física basándose en textos bíblicos, que estaban sujetos a diferentes interpretaciones. Un año después, el cardenal Roberto Bellarmino, un jesuita y miembro de la Inquisición, escribió una carta a uno de los seguidores de Galileo, en la que establecía el punto de vista de la Iglesia Católica en cuanto a la teoría de Galileo.

Galileo, carta a la gran duquesa Cristina, 1614

Hace algunos años, como vuestra Alteza Serenísima muy bien sabe, descubrí en los cielos muchas cosas que hasta nuestra propia época no se habían visto antes. La novedad de estas cosas, así como algunas consecuencias que de ellas derivaron, en contradicción a los conocimientos físicos que comúnmente se tienen entre los filósofos académicos, hizo que se movilizaran en mi contra un número no pequeño de profesores, como si yo hubiera puesto estas cosas en el cielo con mis propias manos, con el objeto de alterar la naturaleza y abatir las ciencias…

Contrario al sentido de la Biblia y a la intención de los santos padres, si no me equivoco, ellos impondrían su autoridad incluso en cuestiones puramente físicas, donde la fe no se involucra, y nos harían abandonar la razón y la evidencia de nuestros sentidos a favor de algún pasaje bíblico, aun cuando, bajo el sentido superficial de sus palabras, se encontrará un sentido diferente…

La razón esgrimida para condenar la opinión de que la Tierra se mueve y el Sol está estático, es que en muchas partes de la Biblia uno puede leer que el Sol se mueve y la Tierra está en reposo. Como la Biblia no puede equivocarse, entonces es consecuencia necesaria que cualquiera que sostenga que la Tierra se mueve y que el Sol está esencialmente inmóvil, tiene una postura errónea y hereje.

Con respecto a este argumento, en primer lugar pienso que es muy piadoso decir y muy prudente afirmar que la Santa Biblia jamás puede mentir, siempre y cuando su verdadero sentido sea entendido. Pero yo creo que nadie puede negar que muchas veces es abstrusa y puede decir cosas muy diferentes de lo que significan las puras palabras. Por lo tanto, uno podría caer en un error si al tratar de explicar la Biblia, se limitara al escueto sentido gramatical. De esta manera, no sólo contradicciones y propuestas que están muy lejos de la verdad podrían aparecer en la Biblia, sino graves herejías y absurdos. De tal manera que sería necesario asignarle a Dios pies, manos y ojos, así como apegos corporales y humanos tales como ira, arrepentimiento, odio y, a veces, incluso olvidar las cosas del pasado e ignorar las venideras. Estas propuestas pronunciadas por el Espíritu Santo fueron relacionadas con las Sagradas Escrituras de tal manera que se acomodaran a las capacidades de la gente común, la cual es descortés e ignorante. Por el bien de aquellos que merecen ser separados del rebaño, es necesario que exponentes sabios procuren el sentido verdadero de esos pasajes, en conjunto con las razones especiales para las que fueron escritos…

Una vez conferido esto, pienso que en discusiones relacionadas con los problemas físicos, no deberíamos partir desde la autoridad de los pasajes de las Escrituras, sino desde las experiencias sensoriales y las demostraciones necesarias. Porque, para la Biblia, los fenómenos naturales proceden igualmente de La Palabra Divina… Por esa razón es evidente que nada físico que la experiencia sensorial ponga ante nuestros ojos, o lo que sea necesario manifestarse para demostrarnos, no debería ser cuestionado (mucho menos condenado) basándose en los testimonios de los pasajes bíblicos, que podrían tener un significado diferente debajo de sus palabras.

Roberto Bellarmino, carta a Paolo Foscarini, 1615

Primero. Os digo que me parece que Vuestra Reverencia y Galileo prudentemente os habéis quedado complacidos al hablar hipotéticamente y no absolutamente, tal y como yo siempre creí que Copérnico habló. Puesto que, suponiendo que la Tierra se mueve y que el Sol permanece inmóvil, todas las apariencias están así mejor guardadas que con excentricidades y epiciclos. Es decir, no hay peligro en ello, y esto es suficiente para los matemáticos. Pero querer afirmar que el Sol realmente está fijo en el centro de los cielos y sólo gira alrededor de sí mismo (esto es, de su propio eje) sin trasladarse de oriente a poniente, y que la Tierra está situada en la tercera esfera y que gira a gran velocidad alrededor del Sol, es algo muy peligroso, no sólo porque irritará a los filósofos y a los teólogos académicos, sino también porque injuria nuestra santa fe e interpreta como falsas las Sagradas Escrituras. Vuestra Reverencia ha demostrado muchas maneras de explicar las Sagradas Escrituras, pero no las habéis aplicado en lo particular, y sin duda lo habríais encontrado sumamente difícil, si hubierais intentado explicar todos los pasajes que vos mismo habéis citado.

Segundo. Os digo que, como sabéis, el concilio (de Trento) prohíbe explicar las Escrituras de forma contraria al común acuerdo de los santos padres. Y si Vuestra Reverencia no sólo leyera a los padres sino también los comentarios de los escritores modernos sobre el Génesis, Salmos, Eclesiastés y Josué, encontraríais que todos están de acuerdo en explicar literalmente (ad litteram) que el Sol está en los cielos y que se mueve rápidamente alrededor de la Tierra, y que la Tierra está lejos de los cielos y que permanece inmóvil en el centro del universo. Ahora considerad, sea dicho con toda prudencia, si la iglesia podría alentar que se le diera a las Escrituras un sentido contrario al de los Santos Padres y de los comentaristas latinos y griegos. Tampoco puede responderse que esto no es una cuestión de fe, porque si no lo es desde el punto de

(continúa)

(continúa)

vista del asunto en cuestión, lo es por parte de aquellos que han hablado…

Tercero. Os digo que si hubiera una demostración auténtica de que el Sol está en el centro del universo y la Tierra en la tercera esfera, y de que el Sol no viaja alrededor de la Tierra sino que ésta rodea al Sol, entonces sería necesario proceder con gran cautela al explicar los pasajes de las Escrituras que parecen ser contrarios. Y mejor deberíamos decir que no las hemos entendido antes que decir que algo en ellas era falso y que ha sido demostrado. Pero yo no creo que haya tal demostración, ninguna me ha sido presentada. No es lo mismo mostrar que las apariencias se guardan al suponer que el Sol en verdad está en el centro y que la Tierra está en los cielos. Yo creo que la primera demostración podría existir pero tengo serias dudas sobre la segunda, y en caso de duda, uno no debe apartarse de las Escrituras como han sido explicadas por los Santos Padres.

P *¿Cuál cree Galileo que es la diferencia entre el conocimiento acerca del mundo natural y el conocimiento acerca del mundo espiritual? ¿Qué sugiere Galileo que deberían hacer sus oponentes antes de descartar sus ideas? ¿De qué manera intenta Bellarmino desmentir las ideas de Galileo? ¿Por qué significaban las ideas de Galileo una amenaza para la Iglesia Católica?*

contribución, Galileo descubrió el principio de la inercia, cuando argumentó que un cuerpo en movimiento continúa moviéndose indefinidamente a menos que una fuerza externa lo desvíe. Por lo tanto, un estado de movimiento uniforme es tan natural como un estado de reposo. Antes de Galileo, los filósofos naturales trataron de explicar el movimiento. Ahora, la tarea era explicar los cambios del movimiento.

La condena de Galileo por la Inquisición, en una época de decadencia económica, socavó gravemente el trabajo científico posterior en Italia, que había estado al frente de las innovaciones científicas. El liderazgo en la ciencia pasaba ahora a los países del norte, especialmente Inglaterra, Francia y los Países Bajos holandeses. En las décadas de 1630 y 1640 ningún astrónomo sensato podía pasar por alto los descubrimientos de Galileo que, combinados con las leyes matemáticas de Kepler, habían hecho absurdo el sistema ptolomeico-aristotélico del mundo y habían establecido claramente lo razonable del modelo copernicano. Sin embargo, el problema de explicar el movimiento en el universo relacionando las ideas de Copérnico con las de Galileo y las de Kepler, no se había resuelto todavía. Éste habría de ser el trabajo de un inglés que ha sido considerado, desde hace tiempo, el más grande genio de la revolución científica.

Newton

Nacido en la aldea inglesa de Woolsthorpe en 1642, Isaac Newton era un joven poco notable hasta que asistió a la Universidad de Cambridge. Su primer estallido de energía creativa llegó en 1666, cuando el miedo a la peste cerró Cambridge y lo obligó a regresar a Woolsthorpe durante 18 meses. Ahí descubrió Newton sus talentos creativos: "En esos días estaba en la plenitud de mi vida en cuanto a la invención y me interesaban las matemáticas y la filosofía más que en cualquier otro momento".[9] Durante este período, inventó el cálculo, un medio matemático de calcular las tasas de cambio; empezó sus investigaciones en la composición de la luz e inauguró sus trabajos en la ley de la gravitación universal. Dos años después de su regreso a Cambridge, en 1669, aceptó la cátedra de matemáticas en la universidad. Durante un intenso segundo período de creatividad de 1684 a 1686, escribió su famoso *Principia* (véase el recuadro en la página 494). Después de un colapso nervioso en 1693, buscó y consiguió un puesto administrativo, como custodio de la Real Casa de Moneda. Fue ascendido a maestro de la acuñación en 1699, puesto que ocupó hasta su muerte en 1727. Nombrado presidente de la Real Sociedad (véase "Las sociedades científicas" más adelante en este capítulo), en 1703, y hecho caballero en 1705, por sus grandes logros, Sir Isaac Newton es, hasta hoy, el único científico inglés que ha sido enterrado en la Abadía de Westminster.

Bildarchiv Preussischer Kulturbesitz (Jochen Remmer)/Art Resource, NY

Isaac Newton. Con una sola ley, la de la gravitación universal, Isaac Newton pudo explicar todo el movimiento en el universo. Su gran síntesis de la obra de sus predecesores creó una nueva imagen del universo, una en la que el universo era visto como una gran máquina que operaba de acuerdo con las leyes naturales. Este retrato de Newton fue pintado por Sir Godfrey Kneller.

Las reglas del razonamiento de Newton

En 1687, Newton publicó su obra maestra, *Principios matemáticos de la filosofía natural*. En este trabajo, Newton demostró las pruebas matemáticas de su ley de la gravitación universal y completó la nueva cosmología empezada por Copérnico, Kepler y Galileo. También describió las leyes del razonamiento a través de las cuales había llegado a su ley universal.

Isaac Newton, *Reglas del razonamiento en filosofía*

Regla 1

No debemos admitir más causas de cosas naturales que las que son verdaderas y suficientes para explicar sus apariencias.

Para este propósito los filósofos dicen que la naturaleza no hace nada en vano, y más es en vano cuanto menos sirve, porque la naturaleza se complace con la simplicidad y no afecta a la pompa de las causas superfluas.

Regla 2

Por lo tanto a los mismos efectos naturales, debemos asignarles, hasta donde sea posible, las mismas causas.

Como a la respiración en un hombre y una bestia; al descenso de las piedras en Europa y en América; a la luz de nuestro fuego culinario y la del Sol; al reflejo de la luz en la Tierra y en los planetas.

Regla 3

Aquellas propiedades de los cuerpos que no admiten intensificación ni remisión de grados, y de los que se descubre que pertenecen a todos los cuerpos dentro del alcance de nuestros experimentos, deberán ser consideradas como cualidades universales de la totalidad de los cuerpos.

Puesto que las características de los cuerpos son conocidas por nosotros únicamente por los experimentos, debemos considerar como universales todas aquellas que universalmente concuerden con los experimentos. Y todas aquellas que no sean susceptibles de disminución, no pueden ser del todo desechadas.

Regla 4

En la filosofía experimental vamos a ver propuestas inferidas por inducción general a partir de los fenómenos como exactas o casi verdaderas, a pesar de cualquier hipótesis contraria que pudiera imaginarse, hasta el momento en que otros fenómenos ocurran, con los que se puedan hacer más precisas o susceptibles a excepciones.

Esta regla debemos seguir, de manera tal que no se pueda evadir el argumento de inducción mediante hipótesis.

P *¿Cuáles son las leyes del razonamiento de Newton? ¿Qué importancia tuvieron para el desarrollo de la revolución científica? ¿Cómo cambiaría el seguimiento de estas leyes la visión de una persona acerca del mundo, de las tradiciones religiosas europeas y de la "ciencia" antigua?*

Newton y lo oculto Aunque Newton ocupa un lugar muy especial en la historia moderna de la ciencia, hay que recordar que también estaba extremadamente interesado en aspectos del mundo oculto. Dejó cientos de páginas de manuscritos sobre sus estudios de alquimia y, de hecho, los experimentos alquímicos fueron una parte importante de su vida, hasta que se mudó a Londres en 1696, para ser el custodio de la Real Casa de Moneda. El economista inglés, John Maynard Keynes dijo de Newton, en 1936, después de examinar sus manuscritos:

> Newton no fue el primero en la era de la razón. Fue el último de los magos… Vio el universo como un todo y todo lo que está en él como un acertijo, como un secreto que se podía leer tras aplicar el razonamiento puro a ciertas evidencias, ciertas pistas místicas que Dios puso alrededor del mundo para permitir una especie de búsqueda del tesoro para el filósofo de la hermandad esotérica. Creía que estas pistas se encontraban en parte en la evidencia de los cielos y en la constitución de los elementos,… pero también en ciertos textos y tradiciones transmitidos por la fraternidad, en una cadena desconocida, que volvían a la revelación críptica original en Babilonia.[10]

A pesar de que Newton se consideraba a sí mismo un representante de la tradición hermética, se ha dicho recientemente que optó por reprimir, tanto por razones políticas como psicológicas, esa parte de su ser. Se le reconoce como el "símbolo de la ciencia occidental".

La ley de la gravitación universal La obra principal de Newton, "el cimiento del pensamiento científico moderno", fue su obra *Principios matemáticos de la filosofía natural,* conocida simplemente como *Principia*, que es la primera palabra de su título en latín. En esta obra, último libro escrito en latín con mayor influencia en Europa, Newton formuló las pruebas matemáticas que demostraban su ley de gravitación universal. La obra de Newton fue la culminación de las teorías de Copérnico, Kepler y Galileo. Aunque cada uno de ellos había menospreciado alguna parte de la cosmología ptolomeico-aristotélica, hasta Newton nadie había reunido las piezas en una síntesis coherente para una nueva cosmología.

En el primer libro de *Principia*, Newton definió los conceptos básicos de la mecánica elaborando las tres leyes del movimiento: todo objeto permanece en estado de reposo o en movimiento uniforme en línea recta a menos que una fuerza lo desvíe; el índice del cambio de movimiento de un objeto es proporcional a la fuerza que actúa sobre él; a cada acción siempre le corresponde una reacción igual y opuesta. En el libro 3, Newton aplicó sus teorías de mecánica a los problemas de astronomía, demostrando que las tres leyes del movimiento gobiernan los cuerpos planetarios igual que a los objetos terrestres. Parte integral de toda su argumentación fue la ley de la gravitación universal, que explicaba por qué los cuerpos planetarios no se disparaban en líneas rectas sino que continuaban en órbitas elípticas alrededor del Sol. En términos matemáticos,

Newton explicó que cada objeto en el universo es atraído a cualquier otro objeto por una fuerza (gravedad) directamente proporcional al producto de sus masas e inversamente proporcional al cuadrado de la distancia entre ellas.

Las implicaciones que tuvo la ley de gravitación universal de Newton fueron enormes, aunque pasó un siglo antes de que fueran ampliamente reconocidas. Newton había demostrado que una ley universal, matemáticamente probada, podía explicar todo el movimiento en el universo, desde el movimiento de los planetas en el mundo celeste hasta una manzana que cae de un árbol en el mundo terrestre. Los secretos del mundo natural podían ser conocidos a través de investigaciones humanas. Al mismo tiempo, la síntesis newtoniana creó una nueva cosmología, en la que el mundo era visto principalmente en términos mecanicistas. El universo era una enorme y uniforme máquina regulada que operaba de acuerdo con las leyes naturales en tiempo, espacio y movimiento absolutos. Aunque Newton creía que Dios estaba "presente en todas partes" y actuaba como la fuerza que movía todos los cuerpos sobre la base de las leyes que él había descubierto, las generaciones posteriores desecharon sus suposiciones espirituales. La **máquina del mundo** de Newton, concebida como algo que operaba absolutamente en el tiempo, el espacio y el movimiento, dominó el punto de vista occidental hasta el siglo XX, cuando la revolución de Einstein, basada en el concepto de la relatividad, reemplazó el concepto mecanicista de Newton.

Las ideas de Newton pronto fueron aceptadas en Inglaterra, posiblemente por orgullo nacional y convicción y, como se ha discutido recientemente, por razones políticas (véase "Ciencia y sociedad" más adelante en este capítulo). Los filósofos naturales del continente se resistieron a las ideas de Newton y tomó gran parte del siglo XVIII antes de que fueran mayoritariamente aceptadas en todas partes de Europa. También se vieron reforzadas por los desarrollos en otros campos, especialmente en la medicina.

Avances en la medicina y la química

Pregunta temática: ¿En qué contribuyeron Paracelso, Vesalio y Harvey a una visión científica de la medicina?

Aunque la revolución científica de los siglos XVI y XVII está asociada primordialmente con los espectaculares cambios en la astronomía y en la mecánica, que precipitaron una nueva percepción del universo, un tercer campo que había sido dominado por el pensamiento griego en la Baja Edad Media, la medicina, también experimentó una transformación. La medicina de la Baja Edad Media no sólo era dominada por las enseñanzas de Aristóteles sino por las del médico griego Galeno, quien vivió en el siglo II d.C.

La influencia de Galeno en el mundo de la medicina medieval fue muy importante en los campos de la anatomía, la fisiología y la enfermedad. Galeno había confiado en la disección de animales, en vez de humanos, para llegar a una imagen de la anatomía humana bastante inexacta en muchas instancias. Incluso, cuando los europeos empezaron a practicar disecciones humanas en la Baja Edad Media, la enseñanza en anatomía todavía se apoyaba en Galeno. Mientras que un profesor leía un texto de Galeno, un asistente disecaba un cadáver con fines ilustrativos. La fisiología, o el funcionamiento del cuerpo, también era dominada por las hipótesis galénicas, incluyendo la creencia de que había dos sistemas circulatorios separados. Uno controlaba las actividades musculares y contenía sangre roja brillante en movimiento ascendente y descendente a través de las arterias; el otro gobernaba las funciones digestivas y contenía sangre roja oscura que fluctuaba y fluía por las venas.

El tratamiento para las enfermedades estaba altamente influenciado por la doctrina de Galeno sobre los cuatro humores corporales: la sangre, considerada tibia y húmeda; la bilis amarilla, tibia y seca; las flemas, frías y húmedas; y la bilis negra, fría y seca. Ya que la enfermedad era supuestamente el resultado de un desequilibrio de los humores, el cual se podía discernir por la cantidad y el color de la orina, el examen de orina de un paciente se convirtió en la herramienta principal para el diagnóstico. Aunque purgar y desangrar para remediar el desequilibrio muchas veces era perjudicial para los pacientes, el tratamiento con medicamentos de la herbolaria tradicional a veces resultaba benéfico.

Paracelso

Hay tres figuras que se asocian con los cambios en la medicina de los siglos XVI y XVII: Paracelso, Andrés Vesalio y William Harvey. Philippus Aureolus von Hohenheim (1493-1541), quien se renombró Paracelso ("superior a Celso", médico de la antigüedad), nació en un pequeño pueblo cerca de Zurich. Después de abandonar su casa a la edad de 14 años, Paracelso viajó extensamente. Se cree que se le pudo haber otorgado el título de médico por parte de la Universidad de Ferrara. Logró un momento de gloria cuando se le dio el nombramiento de profesor de medicina, en la ciudad de Basilea, en 1527. Pero éste, como otros muchos honores, tuvo una corta vida, debido a su vanidad y temperamento irascible. Nunca pudo esconder su desprecio por las universidades y médicos que no estuvieran de acuerdo con sus nuevas ideas:

> Yo soy *monarcha medicorum,* monarca de los médicos, y puedo probaros lo que vosotros no podéis probar… no fueron las constelaciones las que me hicieron médico: Dios me creó… no necesito vestir una cota de malla ni un escudo en vuestra contra, porque no estáis instruidos ni sois lo suficientemente experimentados para refutar siquiera una de mis palabras… Dejadme deciros esto: cada pequeño pelo en mi nuca sabe más que vosotros y que todos vuestros escribas, y las hebillas de mis zapatos son más sabias que vuestro Galeno y Avicenna, y mi barba tiene más experiencia que todos vuestros altos colegas.[11]

Paracelso no era fácil de tratar y se vio forzado a ir de una ciudad a otra hasta su muerte, en 1541.

Paracelso rechazó la obra de Aristóteles y Galeno, y atacó a las universidades como centros de la filosofía moribunda de éstos. Él y sus seguidores tenían la esperanza de reemplazar el sistema tradicional con una nueva filosofía química, que estaba basada en una nueva comprensión de la naturaleza, derivada de

recientes observaciones y experimentos. Esta filosofía química estaba, a su vez, estrechamente conectada con una visión del universo basada en la analogía del macrocosmos-microcosmos. De acuerdo con esta perspectiva, el ser humano era una pequeña réplica (microcosmos) del mundo mayor (macrocosmos). Todas las partes del universo estaban representadas en cada persona. Como Paracelso decía: "Porque el Sol y la Luna y todos los planetas, así como las estrellas y todo el caos, están en el hombre… Porque lo que está fuera también está dentro, y lo que no está fuera del hombre tampoco está dentro. Lo externo y lo interno son una cosa".[12] Conforme al principio macrocósmico-microcósmico, Paracelso creía que las reacciones químicas del universo, como un todo, se reproducían en los seres humanos en una escala menor. La enfermedad, entonces, no era causada por un desequilibrio de los cuatro humores, como había argumentado Galeno, sino que se debía a desequilibrios químicos que estaban localizados en órganos específicos y que se podían tratar con remedios químicos.

Aunque otros habían usado remedios químicos, Paracelso y sus seguidores diferían de ellos, dándole una atención cuidadosa a las dosis correctas de sus metales y minerales preparados químicamente. Paracelso estaba en contra del principio galénico de que "lo opuesto cura" y a favor del antiguo principio popular germánico de que "semejante cura a semejante". El veneno que causaba la enfermedad sería su cura si se usaba en la forma y la cantidad apropiada. Este uso de sustancias tóxicas para curar pacientes, a pesar de su aparente efectividad (Paracelso tenía una gran reputación por curar a sus pacientes), era vista por los oponentes de Paracelso como la práctica de un "médico homicida". Generaciones posteriores llegaron a ver a Paracelso más favorablemente y los historiadores que han destacado su concepto de enfermedad y su reconocimiento de "nuevas drogas" como medicinas, lo han visto como el padre de la medicina moderna. Otros han argumentado que su filosofía macrocósmica-microcósmica y el uso de drogas "similares para curar lo similar" lo convierten en el precursor de la medicina homeopática y holística de la era postmoderna.

Vesalio

Generalmente los historiadores relacionan el nombre de Paracelso con el diagnóstico y tratamiento de las enfermedades. Sin embargo, la nueva anatomía del siglo XVI fue obra de Andrés Vesalio (1514-1564). Sus estudios de medicina en París lo llevaron a conocer la obra de Galeno. Especialmente importante para él, fue el descubrimiento de un texto de Galeno, *Procedimientos anatómicos,* que condujo a Vesalio a enfatizar la investigación práctica como el principal camino para entender la anatomía humana. Después de recibir un doctorado en medicina en la Universidad de Padua, en 1536, aceptó ahí un puesto como profesor de cirugía. En 1543 publicó su obra maestra, *Siete Libros Sobre la Estructura del Cuerpo Humano.*

Este libro estaba basado en sus conferencias en Padua. Vesalio se desvió de la práctica tradicional al disecar personalmente un cuerpo para ilustrar lo que exponía. Su tratado anatómico presentaba un examen minucioso de los órganos individuales y la estructura general del cuerpo humano. El libro no habría sido posible sin los avances artísticos del Renacimiento y los desarrollos técnicos en el arte de la impresión. Juntos, hicieron accesible la creación de ilustraciones superiores a cualquiera de las producidas hasta entonces. El método práctico de Vesalio para la enseñanza de la anatomía le permitió refutar algunos de los errores más evidentes de Galeno. No dudó, por ejemplo, en corregir la afirmación de Galeno de que los grandes vasos sanguíneos se originaban en el hígado, porque, según sus propias observaciones, era evidente que provenían del corazón. Sin embargo, Vesalio todavía se aferró a varias afirmaciones erróneas de Galeno, incluyendo las ideas del médico griego en cuanto al flujo y reflujo de dos tipos de sangre en las venas y las arterias. No fue sino hasta el trabajo de William Harvey acerca de la circulación de la sangre, casi un siglo después, que se corrigió esta percepción errónea de Galeno.

CRONOLOGÍA Obras importantes de la revolución científica

Copérnico, *Sobre las revoluciones de las esferas celestes*	1543
Vesalio, *Siete Libros Sobre la Estructura del Cuerpo Humano*	1543
Galileo, *El mensajero sideral*	1610
Harvey, *Sobre el movimiento del corazón y de la sangre*	1628
Galileo, *Diálogo sobre los dos principales sistemas del mundo*	1632
Cavendish, *Fundamentos de la filosofía natural*	1668
Newton, *Principia*	1687

William Harvey

William Harvey (1578-1657) asistió a la universidad de Cambridge y más tarde a la de Padua, donde, en 1602, recibió el doctorado en medicina. Su reputación descansa en su libro *Sobre el movimiento del corazón y de la sangre,* publicado en 1628. Aunque en el siglo XVI habían surgido preguntas acerca de los principios fisiológicos de Galeno, no había ocurrido ninguna ruptura importante con sus teorías. El trabajo de Harvey, basado en meticulosas observaciones y experimentos, lo condujo a cuestionar los argumentos erróneos de los antiguos griegos. Harvey demostró que era el corazón y no el hígado el punto de partida de la circulación de la sangre en el cuerpo, que la misma sangre fluye en venas y arterias, y lo más importante, que la sangre hace un circuito completo cuando pasa por el cuerpo. Aunque el trabajo de Harvey asestó un duro golpe a las teorías de Galeno, sus ideas no comenzaron a obtener un reconocimiento general hasta la década de 1660, cuando los capilares, que explicaban cómo se pasaba la sangre de las arterias a las venas, fueron descubiertos. La teoría de Harvey acerca de la circulación sentó los cimientos de la fisiología moderna.

Química

Ya hemos examinado la nueva filosofía química propuesta por Paracelso en el siglo XVI, pero no fue hasta los siglos XVII y XVIII que surgió una ciencia de la química. Robert Boyle (1627-1691) fue uno de los primeros científicos en conducir experimentos controlados. Su trabajo, pionero en cuanto a las propiedades de los gases, tuvo como resultado la ley de Boyle, que indica que el volumen de un gas varía con la presión ejercida sobre él. Boyle también rechazó la creencia medieval de que toda la materia consistía en los mismos componentes y favoreció la perspectiva de que la materia está compuesta por átomos, a los que llamó "pequeñas partículas de todas formas y tamaños", que más tarde fueron conocidos como los elementos químicos. En el siglo XVIII, Antoine Lavoisier (1743-1794) inventó un sistema para nombrar los elementos químicos, gran parte del cual es usado todavía hoy en día. A él se le considera el fundador de la química moderna.

Las mujeres en los orígenes de la ciencia moderna

P **Pregunta temática:** ¿Qué papel desempeñaron las mujeres en la revolución científica?

Durante la edad media, a excepción de las que pertenecían a órdenes religiosas, las mujeres que pretendían una vida de aprendizaje fueron severamente obstaculizadas por la creencia tradicional de que el papel apropiado de una mujer era ser hija, esposa y madre. Pero, a finales del siglo XIV y principios del XV, aparecieron nuevas oportunidades para las mujeres de la élite conforme el entusiasmo por el nuevo aprendizaje secular, llamado humanismo, alentaba a los hombres privilegiados e instruidos de Europa a animar a las mujeres a leer y a estudiar textos clásicos y cristianos. El ideal de una educación humanista para algunas de las hijas de la élite de Europa continuó hasta el siglo XVII, pero únicamente para algunas mujeres privilegiadas.

Margaret Cavendish

Por mucho que las mujeres estuvieran interesadas en el humanismo, también les atraía la revolución científica. A diferencia de las mujeres educadas formalmente en escuelas humanistas, las mujeres interesadas en la ciencia debían obtener una educación mayormente informal. Los nobles europeos tenían el tiempo libre y los recursos que les daban fácil acceso al mundo del aprendizaje. Esta puerta se les abría también a las mujeres nobles, quienes podían participar en las redes científicas informales de sus padres y hermanos. Una de las más prominentes científicas del siglo XVII, Margaret Cavendish (1623-1673), provenía de la aristocracia. Cavendish no ayudó a la popularización de la ciencia para las mujeres, pero sí fue una participante en los debates científicos cruciales de su época. Sin embargo, a pesar de sus logros, fue excluida de la membresía de la Real Sociedad (véase "Las sociedades científicas" más adelante en este capítulo), aunque una vez se le permitió asistir a una reunión. Escribió varias obras sobre asuntos científicos, incluyendo *Observaciones sobre filosofía experimental* y *Fundamentos de la filosofía natural.* En estas obras no dudó en atacar lo que ella consideraba los defectos de los enfoques racionalistas y empiristas del conocimiento científico. Fue especialmente crítica de la creciente creencia de que mediante la ciencia los humanos serían amos de la naturaleza: "No tenemos ningún poder sobre las causas naturales y sus efectos… Porque el hombre es sólo una pequeña parte… Sus poderes no son más que acciones particulares de la naturaleza, y no puede tener el poder supremo y absoluto".[13]

© Bettmann/CORBIS

Margaret Cavendish. En este retrato se muestra a Margaret Cavendish, duquesa de Newcastle. Su esposo, que era 30 años mayor que ella, la alentó a perseguir sus intereses literarios. Además de su trabajo científico, escribió obras teatrales, una autobiografía y la biografía de su esposo, titulada *La vida del tres veces noble, encumbrado y pujante príncipe Guillermo Cavendish, duque, marques y conde de Newcastle.* La autobiografía y la biografía condujeron a un crítico literario a llamarla "una mujer loca, engreída y ridícula".

Como aristócrata, Cavendish fue un buen ejemplo de las mujeres en Francia e Inglaterra que se dedicaron a la ciencia. En Alemania, las mujeres interesadas en la ciencia tenían otros orígenes. Ahí la participación femenina en la producción artesanal le facilitó a algunas mujeres involucrarse en la ciencia observacional, especialmente la entomología y la astronomía. Entre 1650 y 1710, uno de cada siete astrónomos alemanes era mujer.

María Merian

Un buen ejemplo de la participación en la revolución científica que procedía de la tradición artesanal, fue María Sibylla Merian (1647-1717), quien, a principios del siglo XVIII, se había forjado la reputación de importante entomóloga. El conocimiento de María provenía de trabajar en el taller de su padre, donde aprendió el arte de la ilustración, un aprendizaje de gran importancia ya que sus observaciones exactas de los insectos y plantas fueron demostradas a través de las excelentes ilustraciones que hizo. En 1699 emprendió una expedición a la selva de la colonia holandesa de Surinam, en América del Sur, para coleccionar y dibujar ejemplos de la vida de las plantas y los insectos. Esto la condujo a su principal obra, La *metamorfosis de los insectos en Surinam,* en la que utilizó 60 ilustraciones para mostrar los ciclos reproductivos y de evolución de la vida de los insectos en Surinam.

María Winkelmann

La organización artesanal de la astronomía también le dio a las mujeres la oportunidad de involucrarse en las ciencias. Aquellas que lo hicieron, trabajaron en observatorios familiares. Las hijas y esposas recibían instrucción como aprendices de padres o esposos. La astrónoma más famosa en Alemania fue María Winkelmann (1670-1720). Fue educada por su padre y su tío y recibió instrucción avanzada en astronomía de un astrónomo autodidacta. Cuando contrajo matrimonio con Gottfried Kirch, el principal astrónomo en Alemania, se convirtió en su asistente en el observatorio astronómico operado por la Academia de Ciencias de Berlín. Hizo varias contribuciones originales, incluyendo un cometa no descubierto hasta el momento, tal como su esposo lo relató:

> Temprano en la mañana (cerca de las 2:00 am) el cielo estaba despejado y estrellado. Algunas noches antes había observado una estrella cambiante, y mi esposa (mientras yo dormía) quería encontrarla y verla por sí misma. Al hacerlo, encontró un cometa en el cielo. A esa hora me despertó y descubrí que ciertamente era un cometa… Yo estaba sorprendido de no haberlo visto la noche anterior.[14]

Winkelmann tuvo correspondencia con el famoso científico Gottfried Leibniz (quien inventó el cálculo independientemente de Newton), quien la elogió efusivamente como "una mujer sumamente culta que podría pasar como una rareza". Cuando su esposo murió, en 1710, solicitó un puesto como astrónoma asistente, para el que era sumamente competente. Como mujer, sin un título universitario, la Academia de Berlín le negó el puesto. Se temía que se sentara un precedente al contratar a una mujer ("las bocas se abrirían").

Las dificultades de Winkelmann con la Academia de Berlín reflejaban los obstáculos a los que las mujeres se enfrentaban para ser aceptadas en trabajos científicos, que eran considerados terreno exclusivo de varones. Aunque no había estatutos formales que excluyeran a las mujeres de ser miembros de las sociedades científicas, ninguna mujer fue invitada a integrarse a la Real Sociedad de Inglaterra ni a la Academia Francesa de Ciencias hasta el siglo XX. Todas estas mujeres científicas eran excepcionales, debido a que una vida dedicada a cualquier tipo de estudio seguía siendo considerada una desventaja contra las obligaciones domésticas que se esperaba que desempeñaran las mujeres.

Debates sobre la naturaleza de la mujer

La naturaleza y el valor de las mujeres han sido el tema de un debate continuo por siglos, conocido como ***querelles des femmes***: discusiones sobre las mujeres. Las opiniones masculinas en el debate eran mayormente un remanente de los tiempos medievales y no eran favorables. Las mujeres eran retratadas como inherentemente bajas, propensas al vicio, fácilmente influenciables y "sexualmente insaciables". Por lo tanto, los hombres necesitaban controlarlas. Las mujeres instruidas eran vistas como si hubieran superado las obligaciones propias de las mujeres y se hubieran convertido en iguales a los hombres. Un hombre, al elogiar a una mujer académica, dijo que sus escritos eran tan buenos que "difícilmente creerías que fueron hechos por una mujer".

A principios de la era moderna las mujeres se unieron a este debate, argumentando en contra de estas imágenes masculinas de las mujeres. Sostenían que las mujeres también tenían mentes racionales y que podían mejorar con la educación. Más aún, como la mayoría de las mujeres eran pías, castas y conservadoras, no había necesidad de que hubiera autoridad masculina sobre ellas. Estas defensoras de las mujeres enfatizaron que la educación era la clave de la habilidad femenina para introducirse al mundo. ¿Cómo, entonces, afectó la era de la revolución científica este debate sobre la naturaleza de las mujeres? Como época de revolución intelectual, en la que las autoridades tradicionales estaban siendo derrocadas, podríamos esperar cambios significativos en las perspectivas de los hombres en cuanto a las mujeres. Pero en general, en lugar de haberse convertido en un instrumento de liberación, la ciencia se usó para encontrar un nuevo apoyo a las viejas y estereotipadas visiones acerca de las mujeres en el esquema de las cosas.

Un proyecto importante en la nueva anatomía de los siglos XVI y XVII fue el intento de ilustrar el cuerpo humano y el esqueleto. Para Vesalio, el retrato de las diferencias físicas entre hombres y mujeres se limitaba a la forma corporal externa (el contorno del cuerpo) y a los órganos sexuales. Vesalio no veía diferencia en los esqueletos y los retrató como los mismos para hombres y mujeres. De hecho, no fue sino hasta el siglo XVIII que prevaleció finalmente una nueva anatomía. Entre 1730 y 1790 los dibujos del esqueleto femenino variaron, porque las mujeres tendían a tener más grande el área pélvica y, en algunas instancias, los cráneos femeninos se describían como de menor tamaño que los de los hombres. Los estudios del siglo XVIII en cuanto a las diferencias sexuales en la anatomía y la fisiología suministraron "evidencia científica" para reafirmar la tradicional inferioridad de las mujeres. El área pélvica mayor "demostraba" que las mujeres estaban hechas para ser productoras de hijos y el cráneo más grande "demostraba" la superioridad de la mente del varón. La ciencia dominada por hombres se había utilizado para "demostrar" la dominación social masculina.

Al mismo tiempo, durante los siglos XVII y XVIII las mujeres perdieron incluso las esferas tradicionales de influencia que ha-

La inferioridad "natural" de las mujeres

A pesar del desmoronamiento de viejos puntos de vista y del surgimiento de una nueva visión mundial, en la revolución científica del siglo XVII la actitud hacia las mujeres continuaba ligada a las perspectivas tradicionales. En esta selección, el filósofo Benedictus Spinoza argumenta a favor de la inferioridad "natural" de las mujeres ante los hombres.

Benedictus Spinoza, *Un tratado político*

Pero, acaso, alguien preguntará: ¿están las mujeres bajo la autoridad masculina por naturaleza o por institución? Porque si ha sido por mera institución, entonces no teníamos razón en obligarnos a excluirlas del gobierno. Pero si consultamos con la experiencia misma, habremos de encontrar que el origen de esto está en su debilidad. Porque nunca se ha dado el caso que hombres y mujeres reinen juntos, pues en cualquier parte donde se encuentren hombres, ahí vemos que los hombres gobiernan y las mujeres son gobernadas y, este esquema, ambos sexos viven en armonía. Pero por otro lado, las amazonas, de las que se ha reportado poseían el gobierno de antaño, no soportaron que los hombres se detuvieran en su país, y sólo criaron a sus hijas, matando a los varones a los que habían parido. Si por naturaleza las mujeres fueran iguales a los hombres, y se distinguieran igualmente por la fuerza de carácter y capacidad, en las que el poder humano y por consiguiente el derecho humano consisten primordialmente, seguramente entre tantas naciones y tan diferentes, encontraríamos alguna donde ambos sexos gobernaran por igual y otras donde los hombres fueran gobernados por las mujeres, y así criados, de modo que pudieran hacer menor uso de sus habilidades. Y puesto que en ningún lado es éste el caso, uno podría aseverar con perfecta propiedad que, por naturaleza, las mujeres no tienen los mismos derechos que los hombres, sino que necesariamente les ceden el paso y que de este modo no puede suceder que ambos sexos gobiernen por igual, y mucho menos que los hombres sean gobernados por mujeres. Pero si reflexionamos un poco más allá sobre las pasiones humanas, en cómo los hombres, de hecho, aman a las mujeres generalmente por la pasión del deseo, y valoran su astucia y sabiduría en proporción a la excelencia de su belleza, y también lo poco que están dispuestos a soportar que la mujer que ellos aman muestre cualquier tipo de cortesía a otros, y otros hechos de este tipo, podremos ver fácilmente que los hombres y las mujeres no pueden gobernar igual sin que haya un gran daño en la paz.

P *¿Qué argumentos usó Spinoza para sostener la idea de la inferioridad femenina? ¿Qué efecto tuvo esta línea de razonamiento en los papeles que las mujeres podían desempeñar?*

bían poseído, especialmente en la ciencia relacionada con el arte de la partería. Tradicionalmente, las mujeres que servían como parteras habían sido responsables de los nacimientos. Parecidas a los barberos-cirujanos y a los boticarios (véase el capítulo 17), las parteras habían adquirido sus habilidades como aprendices. Pero el impacto de la revolución científica ocasionó que los oficios tradicionales ascendieran e incluso se profesionalizaran, a medida que los varones se hacían cargo de ellas. Cuando los hombres de la medicina entraron en esta arena, también empezaron a usar aparatos y técnicas derivadas del estudio de la anatomía. Éstos fueron usados cada vez más para justificar el hecho de que los hombres se apoderaran del papel tradicional de las parteras. A finales del siglo XVIII, excepto entre los pobres, las parteras eran simples accesorios del oficio que alguna vez controlaran. Debido a que se ganaba muy poco dinero atendiendo a las clases más bajas, se permitió a las comadronas seguir practicando su arte entre ellas.

En general, la revolución científica reafirmó las ideas tradicionales sobre las mujeres. Los hombres científicos usaron la nueva ciencia para difundir el criterio de que las mujeres eran inferiores por naturaleza, subordinadas a los hombres y adecuadas por la naturaleza para desempeñar un papel doméstico como madres para la crianza (véase el recuadro de arriba). La extensa distribución de libros aseguró la continuación de estas ideas. Jean de la Bruyère, moralista francés del siglo XVII, representó estas ideas cuando comentó que una mujer educada era como un arma de colección, "la cual se puede enseñar a los curiosos, pero que no tiene ninguna utilidad en absoluto, no más que un caballo de carrusel".[15]

Rumbo a una nueva Tierra: Descartes, el racionalismo y una nueva perspectiva del género humano

P **Pregunta temática:** ¿Por qué se considera a Descartes el "fundador del racionalismo moderno"?

La nueva concepción fundamental del universo, contenida en la revolución cosmológica de los siglos XVI y XVII, tuvo inevitablemente un impacto en la percepción occidental sobre la humanidad. En ningún lugar es más evidente que en la obra de René Descartes (1596-1650), una figura sumamente importante de la historia occidental. Descartes comenzó reflexionando sobre la duda y la incertidumbre que parecían incidir en la confusión del siglo XVII y terminó con una filosofía que dominó el pensamiento occidental hasta el siglo XX.

Descartes nació en una familia de la baja nobleza francesa. Después de una educación jesuita, estudió leyes en Poitiers, pero luego viajó solo a París para estudiar. En 1618, al comienzo de La Guerra de los Treinta Años, Descartes se ofreció para servir en el ejército de Mauricio de Nassau, pero sus motivos parecían ser guiados más que por su deseo de acción militar, por el de viajar y tener tiempo libre para pensar. La noche del 10 de noviembre de 1619, Descartes sufrió lo que un historiador ha llamado como una experiencia comparable con "la iluminación estática de lo místico". Una noche, habiendo percibido el esbozo de un nuevo sistema matemático racional, con

Réunion des Musées Nationaux (Hervé Lewandowski)/Art Resource, NY

Descartes con la reina Cristina de Suecia. René Descartes fue una de las principales figuras en la revolución científica. Afirmando el uso de la razón como su única guía hacia la verdad, Descartes postuló la diferencia entre mente y materia. Se muestra aquí, de pie, a la derecha de la reina Cristina de Suecia. La reina tenía un profundo interés en la filosofía e invitó a Descartes a su corte.

un sentido de aprobación divina hizo un nuevo compromiso con la mente, las matemáticas y el mundo mecánico. Por el resto de su vida, Descartes trabajó en los detalles de su visión.

El punto de partida del nuevo sistema de Descartes fue la duda, tal como lo explicó al principio de su más famosa obra, *Discurso del método,* escrita en 1637:

> Desde mi niñez he estado familiarizado con las letras. Como se me hizo creer que por su significado se podía adquirir un conocimiento claro y seguro de todo lo que es útil en la vida, fui extremadamente entusiasta en la instrucción de ellas. Sin embargo, tan pronto hube completado el curso de estudios, al cierre del cual se acostumbra ser admitido en la orden de los instruidos, cambié por completo de opinión. Porque me encontré enredado en tantas dudas y errores que, me parecía, el empeño de instruirme sólo había servido para que se me revelara más y más mi ignorancia.[16]

Descartes decidió hacer a un lado todo lo que había aprendido y empezar de nuevo. Un hecho parecía más allá de cualquier duda: su propia existencia:

> Pero inmediatamente me di cuenta que así como me disponía a pensar que todo era falso, era absolutamente necesario que yo, quien entonces pensaba ser algo y notaba que esta verdad, *pienso, luego existo*, era tan inamovible y segura, que las suposiciones de los escépticos, hasta cualquier extremo que pudieran ser llevadas, no tendrían la posibilidad de estremecerla, concluí que yo, sin escrúpulos, podría aceptarla como el primer principio de filosofía que estaba buscando.[17]

Con este énfasis en la mente, Descartes afirmó que sólo aceptaría aquellas cosas que la razón le dijera que eran verdad.

A partir de su primer postulado, Descartes dedujo un principio adicional, la separación de la mente y la materia. Descartes argumentó que ya que "la mente no puede ser puesta en duda pero el cuerpo y el mundo material sí, los dos deben de ser radicalmente diferentes". De esto provino una dualidad absoluta entre mente y cuerpo, a lo que se le ha llamado **dualismo cartesiano**. Usando la mente o la razón humana, que es el camino a un conocimiento seguro, y su mejor instrumento, las matemáticas, los humanos pueden entender el mundo material, que es puro mecanismo, una máquina que es gobernada por sus propias leyes físicas, porque fue creada por Dios, el gran geómetra.

Las conclusiones de Descartes sobre la naturaleza del universo y de los seres humanos tuvieron implicaciones importantes. Su separación de la mente y la materia permitió a los científicos ver la materia como muerta o inerte, como algo que estaba totalmente separado de ellos mismos y que podía ser investigada independientemente, mediante el razonamiento. La división entre mente y cuerpo condujo a los occidentales a igualar su identidad con la mente y la razón y no con todo el organismo. Descartes ha sido llamado correctamente el padre del **racionalismo** moderno (véase el recuadro en la página 501). Sus libros fueron colocados en el índice pontificio de libros prohibidos y condenados por varios teólogos protestantes. La división radical cartesiana entre mente y materia, y entre mente y cuerpo, tuvo implicaciones devastadoras no sólo para las percepciones religiosas tradicionales sobre el universo, sino también en la forma en que los occidentales se veían a sí mismos.

El método científico y la difusión del conocimiento científico

P **Pregunta temática:** ¿Cómo se difundieron las ideas de la revolución científica y qué impacto tuvieron en la sociedad y la religión?

Durante el siglo XVII, el aprendizaje científico y la investigación comenzaron a incrementarse de manera espectacular. Las principales universidades en Europa establecieron nuevas cátedras de ciencia, especialmente de medicina. Los patrocinios reales y de príncipes a científicos individuales se convirtieron en un fenómeno internacional. El rey de Dinamarca construyó un observatorio astronómico para Tycho Brahe; el emperador Rodolfo II contrató a Brahe y a Kepler como matemáticos imperiales y el gran duque de Toscana designó a Galileo para un puesto similar.

El método científico

Era de gran importancia para el trabajo científico establecer la manera apropiada de examinar y entender el reino de lo físico.

El padre del racionalismo moderno

René Descartes ha sido considerado el fundador del racionalismo y la filosofía modernos, porque creía que los seres humanos podían entender el mundo –en sí, como un sistema mecánico– mediante los mismos principios racionales inherentes al pensamiento matemático. En su *Discurso del método,* amplió su enfoque para descubrir la verdad.

René Descartes, *Discurso del método*

En lugar de los numerosos preceptos que han llegado a constituir la lógica, llegué a creer que las siguientes cuatro reglas podían ser base suficiente a condición de que yo tomara la firme e inquebrantable resolución de nunca, en caso alguno, dejar de observarlas.

La primera era nunca aceptar algo como verdad que no supiera evidentemente que lo fuera, es decir, evitar escrupulosamente la precipitación y el prejuicio. Y, en los juicios que emitiera, no añadir nada adicional a lo que se hubiera presentado a mi mente tan clara y distintamente que no pudiera tener ocasión para dudar de ello.

La segunda, dividir las dificultades que examinara en tantas partes como fuera necesario para su adecuada solución.

La tercera, arreglar mis pensamientos en orden, empezando por las cosas más simples y fáciles de saber, para que así pudiera ascender poco a poco, como si fuera paso a paso, al conocimiento de lo más complejo, y al hacerlo así, asignar un orden de pensamiento incluso a aquellos objetos que no estén por sí mismos en un orden de precedencia.

Y la última: en todos los casos hacer enumeraciones tan completas y revisiones tan generales, que yo pudiera estar seguro de que no estaba omitiendo nada.

Todas esas largas cadenas de razonamientos, cada paso simple y fácil que los geómetras están habituados a emplear para llegar incluso hasta las más difíciles de sus demostraciones, me han llevado a suponer que todas aquellas cosas que los humanos somos capaces de saber están interconectadas de la misma manera. Que ninguna está tan lejos o tan fuera de nuestro alcance o tan escondida que no podamos descubrirla, esto es, a condición de que nos abstengamos de aceptar como verdad lo que no está de esa manera relacionado, es decir, mantenernos siempre en el orden requerido para distinguir una de la otra. Y no tuve gran dificultad en determinar cuáles eran los objetos con los que debía empezar, puesto que esto yo ya lo sabía, es decir, sería con los más simples y los más fáciles. También, teniendo en mente que, de todos aquellos que en tiempos pasados han buscado la verdad en las ciencias, sólo los matemáticos han sido capaces de encontrar alguna demostración, o sea que, cualquier explicación cierta y evidente, tuvo que haber sido obtenida a través de un procedimiento de este tipo, sin duda alguna.

P *Describe los principios de investigación de Descartes y compáralos con las reglas de razonamiento de Newton. ¿Cuáles son las similitudes entre estos sistemas de pensamiento?*

Este desarrollo de un método científico fue crucial para la evolución de la ciencia en el mundo moderno.

Francis Bacon Es bastante curioso que fuera un inglés con pocas credenciales científicas quien intentara proponer un nuevo método de adquirir conocimiento, e impactara a la Real Sociedad de Inglaterra en el siglo XVII y a otros científicos europeos en el siglo XVIII. Francis Bacon (1561-1626), abogado y lord canciller, rechazó a Copérnico y a Kepler y malentendió a Galileo. Y a pesar de ello, en su obra incompleta *La gran instauración,* convocó a sus contemporáneos "para comenzar una reconstrucción total de las ciencias, artes y todo el conocimiento humano, basados en los fundamentos apropiados". Bacon no tenía duda sobre la habilidad de los humanos para conocer el mundo natural, pero creía que habían procedido incorrectamente: "La trama entera de la razón humana que empleamos en la inquisición de la naturaleza está mal unida y construida, y es como una magnífica estructura sin cimientos".

La nueva cimentación de Bacon, un método científico correcto, debía ser construida con principios inductivos. Más que empezar con los principios supuestos, de los cuales se podían deducir conclusiones, incitó a los científicos para proceder de lo particular a lo general. De experimentos organizados cuidadosamente examinados y de minuciosas observaciones sistemáticas se pudieron desarrollar generalizaciones correctas.

Bacon era claro en lo que creía que su método podía lograr. Su preocupación era mayor por la ciencia práctica que por la ciencia pura. Afirmó que "la verdadera y legítima meta de las ciencias no es otra que ésta: que la vida humana sea dotada con nuevos descubrimientos y poder". Quería que las ciencias contribuyeran a las "artes mecánicas", creando dispositivos que beneficiaran la industria, la agricultura y el comercio. Bacon fue profético cuando dijo que "estaba trabajando para poner los cimientos, no de alguna secta o doctrina, sino de la utilidad y el poder de los humanos." Y, ¿cómo se usaría ese "poder humano"? Para "conquistar a la naturaleza en acción".[18] El control y el dominio de la naturaleza se convirtió en la propuesta central de la ciencia moderna y la tecnología que la acompañaba. Apenas en el siglo XX algunos científicos empezaron a preguntar si esta suposición no era la que estaba en el corazón de la crisis ecológica de la Tierra.

Descartes Descartes propuso un acercamiento diferente a la metodología científica enfatizando la deducción y la lógica matemática. Tal y como Descartes lo explicó en *El discurso del método,* cada paso en un argumento debería ser tan agudo y estar tan bien fundamentado como una prueba matemática:

> Estas largas cadenas de razonamientos que los geómetras están acostumbrados a usar para alcanzar sus demostraciones más

difíciles, han ocasionado que imagine que todo lo que pueda ser abarcado por el conocimiento del hombre está vinculado de la misma manera. Siempre que uno se abstenga de aceptar como verdadera cualquiera (cosa) que no lo sea, y que desde su comienzo uno siempre mantenga el debido orden para que una cosa se deduzca de la que la precede, nada puede haber tan distante que, a la larga, no se pueda alcanzar, o tan escondido que uno no lo pueda descubrir.[19]

Descartes creía que uno podía empezar con verdades evidentes, comparables a los axiomas geométricos, y deducir conclusiones más complejas. Su énfasis en la deducción y el orden matemático complementó la insistencia de Bacon en los experimentos y la inducción. Fue Sir Isaac Newton quien los sintetizó en una sola metodología científica al unir el **empirismo** de Bacon con el racionalismo de Descartes. El método científico empezaba con observaciones y experimentos sistemáticos que se usaban para llegar a conceptos generales. Las nuevas deducciones derivadas de estos conceptos generales podían ser entonces probadas y verificadas mediante experimentos precisos.

El método científico, desde luego, fue valioso para responder a la pregunta de *cómo* funciona algo, y su éxito dio a muchos confianza en el método. No intentaba responder a la pregunta de *por qué* pasa algo o del propósito y significado detrás del mundo de la naturaleza. Esto permitió a la religión conservar su importancia en el siglo XVII (véase "Ciencia y religión" más adelante en este capítulo).

La difusión del conocimiento científico

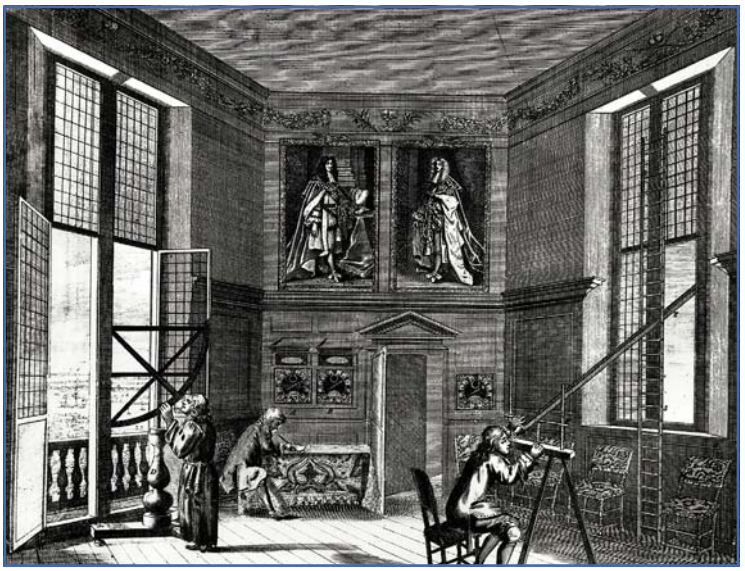
Algo que también fue importante para el trabajo de la ciencia fue el surgimiento de nuevas sociedades cultas y publicaciones que les permitían a los nuevos científicos comunicarse unos a otros sus ideas y difundirlas a un más amplio y culto público.

Las sociedades científicas La primera de estas sociedades apareció en Italia, pero las de Inglaterra y Francia fueron finalmente las de mayor importancia. La Real Sociedad Inglesa evolucionó a partir de las reuniones informales de los científicos en Londres y Oxford, en la década de 1640, aunque no recibió un acta constitutiva formal del rey Carlos II hasta 1662. La Real Academia Francesa de Ciencias también surgió en París, a partir de encuentros informales de los científicos durante la década de 1650. En 1666, Luis XIV reconoció al grupo formalmente. La Academia Francesa recibió abundante soporte estatal y permaneció bajo el control del gobierno. Los nombramientos de sus miembros eran hechos por el Estado, que también pagaba sus salarios. En contraste, la Real Sociedad de Inglaterra recibía poco estímulo y sus socios elegían a los nuevos miembros.

En un principio, tanto la sociedad científica inglesa como la francesa enfatizaron formalmente el valor práctico de la investigación científica. La Real Sociedad creó un comité para investigar los avances tecnológicos para la industria. La Academia Francesa investigó sobre herramientas y máquinas. Sin embargo, el interés por los beneficios prácticos de la ciencia resultó efímero, puesto que ambas sociedades enfocaron su interés principalmente en los trabajos teóricos de mecánica y astronomía. La construcción de observatorios en París en 1667 y en Greenwich, Inglaterra, en 1675, facilitaron enormemente las investigaciones de ambos grupos. Sin embargo, la Academia Francesa, como estaba controlada por el Estado, fue forzada por el ministro de guerra de Francia, el marqués de Louvois, a continuar su trabajo práctico para beneficiar a ambos "al rey y al Estado". El ejemplo francés fue especialmente importante como modelo para las sociedades científicas establecidas en la vecina Alemania. Los príncipes alemanes y los gobiernos de las ciudades alentaron la instalación de sus propias sociedades científicas a pequeña escala. La mayoría de ellas eran patrocinadas por los gobiernos y se dedicaban principalmente al mejoramiento del Estado. Aunque ambas sociedades, la inglesa y la francesa, hicieron contribuciones útiles al

Réunion des Musées Nationaux (Gérard Blot)/Art Resource, NY

Luis XIV y Colbert visitan la Academia de Ciencias. En el siglo XVII, los científicos recibían patrocinio real y de los príncipes, y se estableció un gran número de sociedades cultas. En Francia, Luis XIV, urgido por su contralor general, Jean-Baptiste Colbert, le dio reconocimiento formal, en 1666, a la Academia Francesa. En esta pintura de Henri Testelin se muestra a Luis XIV, sentado, rodeado por Colbert y por los miembros de la Real Academia Francesa de Ciencias.



© Science Museum (NG4534)/SSPL/The Image Works

El observatorio real en Greenwich. Para facilitar sus investigaciones astronómicas, tanto los ingleses como los franceses construyeron observatorios como el que aquí se retrata, construido en Greenwich, Inglaterra, en 1675. Aquí el astrónomo real trabaja en la mesa mientras sus dos asistentes hacen observaciones.

conocimiento científico de la segunda mitad del siglo XVII, su verdadera importancia surgió en su ejemplo de que la ciencia debería proceder como una empresa cooperativa.

Las publicaciones científicas impulsaron este concepto de cooperación. La publicación francesa *Journal des Savants,* iniciada en 1665, publicó semanalmente resultados impresos de los experimentos, así como del conocimiento científico general. Su formato atraía tanto a científicos como al público ilustrado que se interesaba en la nueva ciencia. En contraste, la *Philosophical Transactions* de la Real Sociedad, iniciada también en 1665, publicaba escritos de sus miembros y correspondencia docta, y estaba dirigida a los científicos practicantes. Se convirtió en el prototipo de las publicaciones científicas de las sociedades académicas y eruditas posteriores, y en un instrumento crucial para circular las noticias de las actividades científicas y académicas.

Ciencia y sociedad Generalmente, la importancia de la ciencia en la historia moderna de la civilización occidental se da por sentada. Sin duda la revolución industrial del siglo XIX proporcionó una prueba tangible de la efectividad de la ciencia y aseguró su victoria en las mentes occidentales. Pero, ¿cómo se convirtió la ciencia en parte tan integral de la cultura occidental en los siglos XVII y XVIII? Estudios recientes han destacado que no se puede afirmar que la gente haya percibido que la ciencia era un sistema racional superior. Sin embargo, dos factores sociales importantes podrían explicar la relativamente rápida aceptación de la nueva ciencia.

Se ha argumentado que las élites mercantiles instruidas y las élites acaudaladas de Europa pronto se vieron atraídas por una nueva ciencia que ofrecía nuevos caminos en la explotación de recursos que las beneficiaría. Algunos de estos primeros científicos hicieron que fuera más fácil para estos grupos aceptar las nuevas ideas, enseñándoles cómo podían ser aplicadas directamente a necesidades industriales y tecnológicas específicas. Galileo, por ejemplo, conscientemente buscó una alianza entre la ciencia y el interés material de la élite educada cuando aseguró a sus escuchas que la ciencia de la mecánica sería de gran utilidad "cuando se vuelve necesario construir puentes u otras estructuras sobre el agua, algo que ocurre principalmente en lugares de gran importancia". Al mismo tiempo, Galileo enfatizó que la ciencia era adecuada para "la mente de los sabios" y no para "las mentes superficiales de la gente común". Esto hizo de la ciencia parte de la alta cultura de la élite acaudalada de Europa, en una época en que dicha cultura se separaba progresivamente de la cultura popular de las clases bajas (véase el capítulo 17).

También se ha argumentado que los intereses políticos usaron el nuevo concepto científico del mundo natural para reforzar la estabilidad social. Un académico ha argumentado que "ningún acontecimiento en la historia de principios de la Europa moderna, ha moldeado más profundamente la integración de la nueva ciencia a la cultura occidental que la Revolución Inglesa (1640-1660)".[20] Alimentados por sus expectativas milenarias de que el fin del mundo llegaría y aparecería el reinado de 1,000 años de los santos, los reformadores puritanos sintieron que era importante reformar y renovar su sociedad. Se aferraron a la nueva ciencia como instrumento útil para lograr este objetivo. Sin embargo, el papel de la revolución puritana en la aceptación de la ciencia, fue aún mayor por la reacción del radicalismo concebido en el fermento revolucionario. Los movimientos de la revolución puritana dieron lugar a grupos tales como los niveladores (*Levellers*), los cavadores (*Diggers*) y los oradores (*Ranters*), quienes no sólo apoyaban ideas políticas radicales, sino también a una nueva ciencia radical, basada en Paracelso y la magia natural asociada con la tradición hermética. El capellán del Nuevo Ejército Modelo dijo que los radicales querían "la filosofía de Hermes, revivida por las escuelas de Paracelso". Las élites acaudaladas e instruidas respondieron vigorosamente a estos desafíos al orden establecido, apoyando a la nueva ciencia mecanicista que apelaba a los beneficios materiales de la ciencia. Por eso, los fundadores de la Real Sociedad eran hombres que deseaban dedicarse a una ciencia experimental que permaneciera separada de las reformas radicales de la iglesia y el Estado. Aunque dispuestos a hacer cambios, ahora veían esos cambios en términos de un incremento en la producción de alimentos y la aceleración del comercio. En el siglo XVIII, la máquina del mundo newtoniana ya había sido aceptada, y la ciencia newtoniana pronto sería aplicada al comercio y la industria por una élite mercantil y terrateniente que creía que "podía mantener un orden social que primordialmente los recompensara y enriqueciera, mientras seguía mejorando la condición humana".

Ciencia y religión

En la lucha de Galileo contra el inquisitorial Santo Oficio de la Iglesia Católica, vemos los inicios del conflicto entre la ciencia y

la religión, que ha marcado la historia de la civilización moderna occidental. Desde tiempos inmemoriales, la teología había parecido ser la reina de las ciencias. Era natural que las iglesias siguieran creyendo que la religión era la medida definitiva de todas las cosas. Sin embargo, a los científicos emergentes a menudo les parecía que los teólogos no sabían de qué hablaban. Entonces, estos "filósofos naturales" trataron de trazar las líneas entre el conocimiento de la religión y el conocimiento de la "filosofía natural" o naturaleza. Galileo sentía claramente que no era necesario poner a la ciencia en contra de la religión cuando escribió:

> En las discusiones de los problemas físicos no debemos empezar a partir de la autoridad de los pasajes bíblicos, sino de las experiencias sensoriales y de las demostraciones necesarias. Porque la Santa Biblia y los fenómenos naturales proceden igualmente de la palabra divina, la primera, como el dictamen del Espíritu Santo, y los últimos, como el atento ejecutor de los mandamientos de Dios. Es necesario para la Biblia, con el fin de poder adecuarse al entendimiento de cada hombre, decir muchas cosas que parecen diferir hasta este momento de la verdad absoluta, por lo que concierne al escueto significado de las palabras. Pero por otro lado, la naturaleza es inexorable e inmutable, nunca transgrede las leyes que se la han impuesto, ni le importa un ápice si sus razones abstrusas y sus métodos de operación son comprensibles para el hombre.[21]

Para Galileo tenía poco sentido que la iglesia determinara la naturaleza de la realidad física basándose en textos bíblicos, que estaban sujetos a interpretaciones radicalmente divergentes. Sin embargo, la iglesia decidió en contra en el caso de Galileo y le prestó su gran autoridad a una teoría científica, la de la cosmología ptolomeico-aristotélica, sin duda porque se acoplaba bien a sus propias perspectivas acerca de la realidad. Pero la decisión de la iglesia tuvo tremendas consecuencias, iguales a las del siglo XIX, cuando rechazó las ideas de Darwin. Para los individuos instruidos, establecía una dicotomía entre las investigaciones científicas y las creencias religiosas. Al triunfar las argumentaciones científicas se volvió casi inevitable que las creencias religiosas sufrieran, lo que condujo a la creciente secularización de la vida intelectual europea, precisamente lo que la iglesia quería combatir al oponerse al copernicanismo. Muchos intelectuales del siglo XVII eran tanto religiosos como científicos, y creían que las implicaciones que habían resultado de esta separación serían trágicas. Algunos pensaban que esta separación era en gran parte innecesaria, mientras que otros sentían la necesidad de combinar a Dios, los humanos y el universo mecanicista en una nueva síntesis filosófica. Dos individuos, Spinoza y Pascal, ilustran la amplia diversidad de respuestas de los intelectuales europeos a las implicaciones de la revolución cosmológica del siglo XVII.

Spinoza Benedictus Spinoza (1632-1677) fue un filósofo que creció en la atmósfera relativamente tolerante de Amsterdam. Fue excomulgado de la sinagoga de Amsterdam a la edad de 24 años por rechazar la doctrina del judaísmo. Expulsado de la comunidad judía local, así como de las principales iglesias cristianas, Spinoza vivió una vida pacífica e independiente. Se ganaba la vida puliendo lentes ópticos y se rehusó a aceptar un puesto académico como filósofo, en la Universidad de Heidelberg, por miedo a comprometer su libertad de pensamiento. Spinoza leyó mucha de la nueva literatura científica y fue influenciado por Descartes.

Spinoza sentía renuencia a aceptar las implicaciones de las ideas de Descartes, especialmente la separación de la mente y la materia, y la aparente separación de un Dios infinito del mundo finito de la materia. Dios no era simplemente el creador del universo, él era el universo. Todo lo que es, está en Dios, y nada puede estar separado de Dios. Esta filosofía de panteísmo (o monismo) fue plasmada en el libro *Ética demostrada según el orden geométrico*, que no se publicó hasta después de su muerte.

Para Spinoza, los seres humanos no están "situados en la naturaleza como un reino dentro de un reino" sino que son igualmente parte de Dios, de la naturaleza o del orden universal de la naturaleza, así como otros objetos naturales. El fracaso al entender a Dios había conducido a muchas malinterpretaciones. Una de ellas era que la naturaleza existe sólo para el uso de uno mismo:

> A medida que encuentran dentro y fuera de ellos mismos muchos de los medios que los ayudan en buena parte en su búsqueda de lo que es útil, como por ejemplo: ojos para ver, dientes para masticar, hierbas y animales para dar comida, el Sol para dar luz, el mar para reproducir peces, llegan a considerar a la totalidad de la naturaleza como un medio para obtener semejantes conveniencias.[22]

Además, incapaces de encontrar cualquier otra causa para la existencia de estas cosas, se las atribuyeron a un Dios creador al que deben venerar para conseguir sus propósitos: "Por lo tanto, también se desprende que cada quien considerara para sí mismo, de acuerdo con sus habilidades, una forma diferente de venerar a Dios, para que Dios lo pueda amar más a él que a sus semejantes, y dirigir todo el curso de la naturaleza para la satisfacción de su ciega codicia y de su insaciable avaricia". Luego, cuando la naturaleza aparecía poco amistosa en la forma de tormentas, terremotos y enfermedades, "ellos declararon que esas cosas pasan porque los dioses están enojados por algún mal que los hombres han hecho, o por alguna falta cometida en su pleitesía", en lugar de darse cuenta "que la buena y la mala suerte recae de igual manera en los piadosos que en los incrédulos".[23] Asimismo, los seres humanos condenaron moralmente a otros porque fracasaron en entender las emociones humanas: "sentimientos de odio, de ira, envidia y demás, considerados en sí mismos, surgen de la propia necesidad y eficacia de la naturaleza" y "nada llega a suceder en la naturaleza que contravenga sus leyes universales". Para explicar las emociones humanas, como cualquier otra cosa, debemos analizarlas igual que los movimientos planetarios: "Trataré, en consecuencia, la naturaleza y la fuerza de mis emociones de acuerdo con el mismo método que utilicé hasta ahora para mis investigaciones concernientes a Dios y a la mente. Consideraré las acciones y los deseos humanos exactamente del mismo modo que si estuviera ocupándome de líneas, superficies y sólidos".[24] Todo tiene una explicación racional y los humanos son capaces de encontrarla. Al hacer uso de la razón, las personas pueden encontrar la verdadera

CRONOLOGÍA **Consecuencias de la revolución científica: obras importantes**

Bacon, *La gran instauración*	1620
Descartes, *Discurso del método*	1637
Pascal, *Pensées* (Pensamientos)	1669
Spinoza, *Ética demostrada según el orden geométrico*	1677

felicidad. La verdadera libertad llega cuando entienden el orden y la necesidad de la naturaleza y logran el desapego de intereses pasajeros.

Pascal Blaise Pascal (1623-1662) fue un científico francés que buscó mantener a la ciencia y la religión unidas. Científico consumado y brillante matemático, sobresalió en lo práctico al inventar la calculadora y, en lo abstracto, al concebir una teoría del azar o de la probabilidad y haciendo trabajos sobre secciones cónicas. Después de una visión mística en la noche del 23 de noviembre de 1654, que le aseguró que a Dios le importaba el alma humana, dedicó el resto de su vida a los asuntos religiosos. Planeó escribir una "apología de la religión cristiana" pero murió antes de poder hacerlo. Sin embargo, dejó un conjunto de notas para su obra maestra que, al ser publicada, fue llamada *Pensées* (Pensamientos).

En *Pensées,* Pascal trató de convertir a los racionalistas al cristianismo, al apelar tanto a su razón como a sus emociones. Los humanos eran, argumentó, criaturas frágiles, a menudo engañadas por sus sentidos, confundidos por la razón y maltratados por sus emociones. Y a pesar de eso, eran seres cuya verdadera naturaleza involucraba al pensamiento: "El hombre no es más que un carrizo, el más débil en la naturaleza; pero es un carrizo pensante".[25]

Pascal estaba determinado a mostrar que la religión cristiana no era contraria a la razón: "Si violamos los principios de la razón, nuestra religión será absurda, se reirán de ella". Creía que el cristianismo era la única religión que reconocía la verdadera condición del ser humano, que era tanto vulnerable como grandiosa. Para un cristiano, un ser humano era al mismo tiempo una criatura caída y la creación especial de Dios. Pero no era necesario enfatizar uno a expensas del otro, para ver a los humanos sólo como racionales o sólo como desesperanzados. Incluso, Pascal tuvo una respuesta para los escépticos en su famosa postura. Dios es una apuesta razonable; vale la pena suponer que Dios existe. Si existe, entonces ganamos todo; si no, no perdemos nada.

A pesar de sus propios antecedentes como científico y matemático, Pascal se rehusó a apoyarse en el mundo científico del orden y la racionalidad para atraer a la gente hacia Dios: "Si sometemos todo a la razón, no va a haber misterio ni elemento sobrenatural en nuestra religión". En la nueva cosmología del siglo XVII, Pascal creía que un hombre finito estaba perdido en el nuevo mundo infinito, una concepción que lo atemorizaba: "El eterno silencio de esos espacios infinitos me ataca y aterra"

Réunion des Musées Nationaux/Art Resource, NY

Blaise Pascal. Blaise Pascal fue un brillante científico y matemático que quería conservar la ciencia y el cristianismo unidos, en sus *Pensées* hace un apasionado argumento sobre la religión cristiana. Aparece pintado en un retrato póstumo de Quesnel.

(véase el recuadro en la página 506). El mundo de la naturaleza, entonces, jamás podría revelar a Dios: "Porque han fallado al contemplar estos infinitos, los hombres se han hundido precipitadamente en la inspección de la naturaleza, como si tuvieran proporción alguna con ella… Su suposición es tan infinita como su propósito". Un cristiano sólo podía confiar en un Dios que a través de Jesús se preocupara por los seres humanos. En el análisis final, después de haber suministrado suficientes argumentos lógicos para el cristianismo, Pascal se apoyó en la fe. La razón, creía él, podía llevar a la gente sólo hasta cierto punto: "El corazón tiene razones de las cuales la razón no sabe nada". Como cristiano, la fe era el paso final: "El corazón siente a Dios, no la razón. Esto es lo que constituye la fe: Dios es experimentado por el corazón, no por la razón".[26]

En retrospectiva, es obvio que Pascal fracasara en su intento por lograr la meta de unir al cristianismo y la ciencia. Progresivamente, la brecha entre la ciencia y la religión tradicional se volvía más amplia a medida que Europa continuaba su camino de secularización. Desde luego, las religiones tradicionales no fueron eliminadas, ni hay evidencia alguna de que las iglesias hubieran perdido a sus seguidores. Eso pasaría después. Sin embargo, eran cada vez más numerosas las élites intelectuales, sociales y políticas que comenzaban a actuar sobre la base de las suposiciones seculares y no las religiosas.

Pascal: "¿Qué es un hombre en el infinito?"

Tal vez ningún intelectual del siglo XVII le dio mayor expresión a las dudas que se generaron por la revolución cosmológica que el científico Blaise Pascal. La obra de Pascal, *Pensées,* consistió en notas para una gran obra, inconclusa, de justificación de la religión cristiana. En esta selección, Pascal presenta sus reflexiones en cuanto al lugar del ser humano en un mundo infinito

Blaise Pascal, *Pensées*

Dejemos entonces que el hombre contemple toda la naturaleza en su total y sublime majestuosidad. Dejemos que aparte sus ojos de los insignificantes objetos que lo rodean. Dejemos que contemple la brillante luz puesta como una lámpara eterna que ilumina el universo. Dejemos que la Tierra le parezca un punto, comparado con la vasta órbita descrita por el Sol, y dejemos que se asombre ante el hecho de que esta gran órbita en sí no es más que un punto muy pequeño, comparado con aquella dibujada por las estrellas en sus revoluciones alrededor del firmamento. Pero si nuestra visión se detiene aquí, dejemos que la imaginación continúe; porque agotará sus poderes de pensamiento mucho antes de que la naturaleza deje de abastecerla con material de pensamiento. Todo este mundo visible no es más que una mácula imperceptible en el vasto seno de la naturaleza. Ninguna idea se le acerca. Podemos extender nuestros conceptos más allá del espacio imaginable y, aún así, producir únicamente átomos en comparación con la realidad de las cosas. Es una esfera infinita cuyo centro está en todas partes, la circunferencia en ninguna parte. En resumen, es la mayor marca perceptible del poder todopoderoso de Dios y nuestra imaginación debería perderse en ese pensamiento.

Dejemos que el hombre, volviendo a sí mismo, considere lo que es en comparación con toda la existencia; dejémosle pensar en sí mismo como perdido en su remoto rincón de la naturaleza. Y de esta pequeña mazmorra en que se encuentra alojado, me refiero al universo, dejémosle aprender a fijar un valor verdadero a la Tierra, sus reinos y ciudades, y a sí mismo. ¿Qué es un hombre en el infinito?…

Porque, después de todo ¿qué es un hombre en la naturaleza? Una nada comparada con el infinito, un absoluto en comparación con la nada, un punto central entre la nada y el todo. Infinitamente lejos de entender estos extremos, el final y el comienzo de las cosas están desesperanzadamente escondidos de él en un secreto impenetrable. Igualmente es incapaz de ver la nada de donde provino y el infinito en el cual está absorbido. ¿Qué otra cosa, entonces, va él a percibir sino alguna apariencia en el medio de las cosas, en un eterno desconsuelo por saber ya sea su principio o su propósito? Todas las cosas emergen de la nada y son llevadas hacia el infinito. ¿Quién puede entender este maravilloso proceso? El Autor de estas maravillas las entiende. Nadie más que Él puede hacerlo.

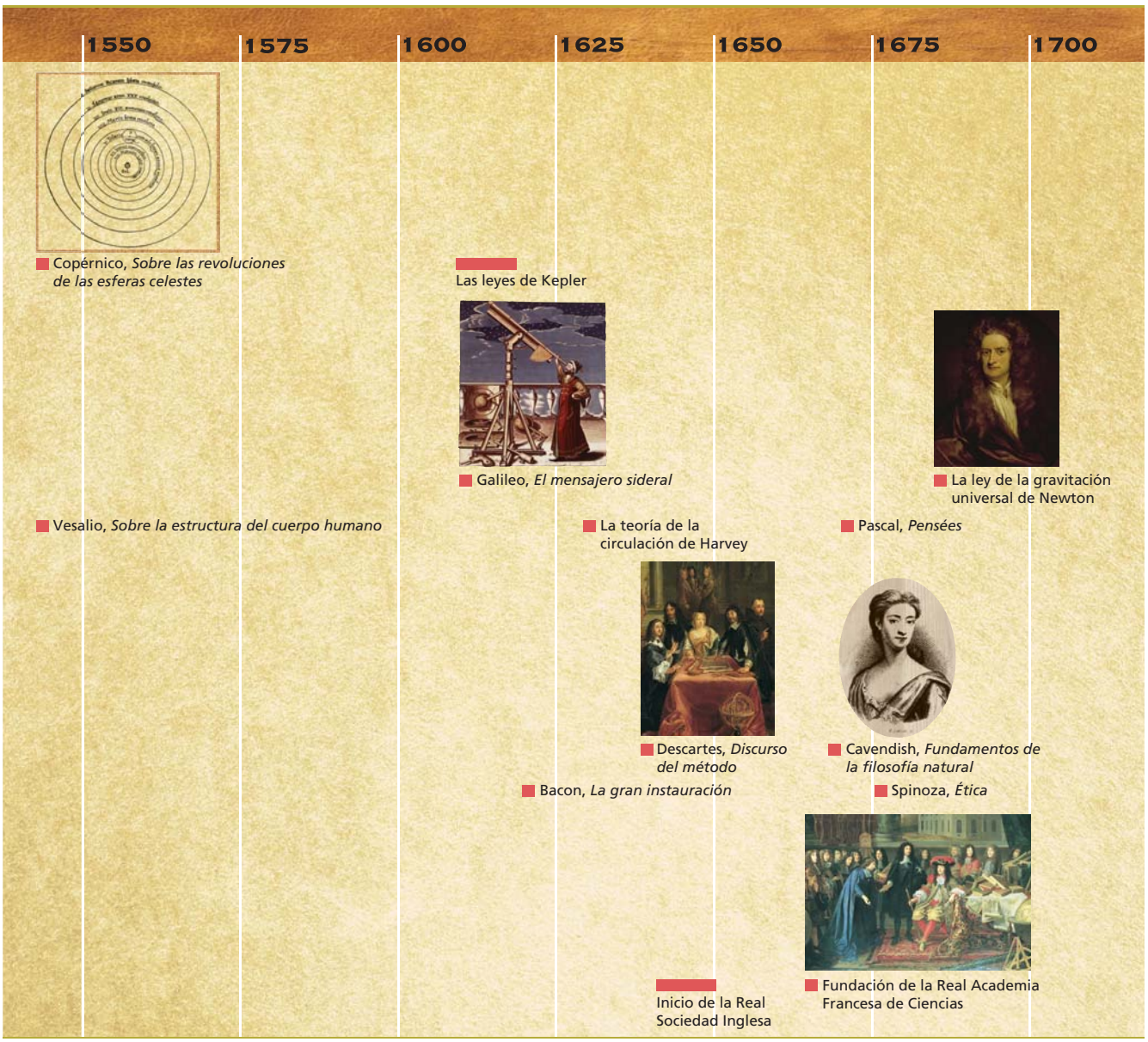
P *¿Por qué preguntó Pascal si los seres humanos podían lograr certidumbre científica? ¿Cuál es el significado de los conceptos de Pascal para la ciencia moderna?*

CONCLUSIÓN

La revolución científica representa un momento crucial en la civilización occidental moderna. En la revolución científica el mundo occidental derrocó la visión mundial ptolomeico-aristotélica medieval y llegó a un nuevo concepto del universo: el Sol en el centro, los planetas como cuerpos materiales girando alrededor del Sol en órbitas elípticas y un mundo infinito en lugar de uno finito. Con los cambios en el concepto de "Cielo" llegaron cambios en el concepto de "Tierra". La obra de Bacon y de Descartes dio a los europeos la idea de la separación de mente y materia y la creencia de que sólo usando la razón podrían entender y dominar al mundo de la naturaleza. El desarrollo de una metodología científica impulsó el trabajo de los científicos y la creación de sociedades científicas, y las publicaciones especializadas difundían sus resultados. Aunque las iglesias tradicionales se resistían tercamente a las nuevas ideas y algunos intelectuales apuntaban algunos errores inherentes a ellas, nada pudo detener el reemplazo de la forma tradicional de pensamiento con nuevas maneras que generaron un rompimiento más sustancial con el pasado que aquel representado por la desintegración de la unidad cristiana en la Reforma.

La revolución científica forzó a los europeos a cambiar el concepto de sí mismos. Al principio algunos estaban consternados y hasta asustados por sus implicaciones. Anteriormente los humanos en la Tierra habían sido el centro del universo. Ahora la Tierra era sólo un pequeño planeta girando alrededor de un Sol que en sí mismo era sólo una mancha en un universo ilimitado. La mayoría de la gente permaneció optimista a pesar del aparente golpe a la dignidad humana. Después de todo, ¿acaso Newton no había demostrado que el universo era una gran máquina regida por leyes naturales? Newton había encontrado una de éstas: la ley de la gravitación universal. ¿No podrían otros descubrir otras leyes? ¿Acaso no había otras leyes naturales rigiendo cada aspecto del esfuerzo humano que pudieran encontrarse por medio del nuevo método científico? Así, la revolución científica nos conduce lógicamente a la ilustración del siglo XVIII.

LÍNEA DEL TIEMPO



NOTAS

1. Citado en Alan G. R. Smith, *Science and Society in the Sixteenth and Seventeenth Centuries* (Londres, 1972), p. 59.
2. Edward MacCurdy, *The Notebooks of Leonardo da Vinci* (Londres, 1948), vol. 1, p. 634
3. Ibid., p. 636.
4. Frances Yates, *Giordano Bruno and the Hermetic Tradition* (Nueva York, 1964), p. 448.
5. *Ibid.*, p. 450.
6. Citado en Smith, *Science and Society*, p. 97.
7. Logan P. Smith, *Life and Letters of Sir Henry Wotton* (Oxford, 1907), vol. 1, pp. 486, 487.
8. Citado en John H. Randall, *The Making of the Modern Mind* (Boston, 1926), p. 234
9. Citado en Smith, *Science and Society*, p. 124.
10. Citado en Betty J. Dobbs, *The Foundations of Newton's Alchemy* (Cambridge, 1975) pp. 13-14.
11. Jolande Jacobi, ed., *Paracelsus: Selected Writings* (Nueva York, 1965), pp. 5-6.
12. *Ibid.*, p. 21
13. Citado en Londa Schiebinger, *The Mind Has No Sex? Women in the Origins of Modern Science* (Cambridge, Mass., 1989), pp. 52-53.
14. *Ibid.*, p. 85.
15. Citado en Phyllis Stock, *Better than Rubies: A History of Women's Education* (Nueva York, 1978), p. 16.
16. René Descartes, *Philosophical Writings*, editado y traducido al inglés por Norman K. Smith (Nueva York, 1958), p. 95.
17. *Ibid.*, pp. 118-119.
18. Francis Bacon, *The Great Instauration*, traducido al inglés por Jerry Weinberger (Arlington Heights, Ill., 1989), pp. 2, 8, 16, 21.

19. Descartes, *Discourse on Method*, en *Philosophical Writings,* p. 75.
20. Margaret C. Jacob, *The Cultural Meaning of the Scientific Revolution* (Nueva York, 1988), p. 73.
21. Stillman Drake, editado y traducido al inglés, *Discoveries and Opinions of Galileo* (Nueva York, 1957), p. 182.
22. Benedictus Spinoza, *Ethics*, traducido al inglés por R.H.M. Elwes (Nueva York, 1955), pp. 75-76.
23. *Ibid*., p. 76.
24. Spinoza, *Letters*, citado en Randall, *The Making of the Modern Mind*, p. 247.
25. Blaise Pascal, *Pensées*, traducido al inglés por J. M. Cohen (Harmondsworth, Inglaterra, 1961), p. 100.
26. *Ibid*., pp. 31, 52-53, 164, 165.

SUGERENCIAS PARA LECTURAS POSTERIORES

Obras de carácter general Estudios generales sobre la revolución científica completa incluyen a **J. Henry,** ***The Scientific Revolution and the Origins of Modern Science***, 2a. ed. (Londres, 2002) y **J. R. Jacob,** ***The Scientific Revolution: Aspirations and Achievements, 1500-1700*** (Atlantic Highlands, N. J. 1998). Para una perspectiva revisionista, véase **S. Shapin,** ***The Scientific Revolution*** (Chicago, 1996). Ver también la colección de artículos en **R. Porter, ed.,** ***Scientific Revolution in National Context*** (Cambridge, 2007) y **P. Dear,** ***Revolutionizing the Sciences: European Knowledge and Its Ambitions, 1500-1700*** (Princeton, N. J., 2001). Sobre la relación con la magia en los inicios de la revolución científica véase obras pioneras de **F. Yates,** ***Giordano Bruno and the Hermetic Tradition*** (Nueva York, 1964) y ***The Rosicrucian Enlightment*** (Londres, 1975). Sobre la importancia de las matemáticas, véase **P. Dear,** ***Discipline and Experience: The Mathematical Way in the Scientific Revolution*** (Chicago, 1995). Sobre la relación entre artistas del renacimiento y la revolución científica, véase **P. H. Smith,** ***Body of the Artisian: Art and Experience in the Scientific Revolution*** (Chicago, 2006).

Una revolución en la astronomía Una introducción clásica a la transformación de la Baja Edad Media al comienzo de la visión del mundo moderno es **A. Koyré,** ***From the Closed World to the Infinite Universe*** (Nueva York, 1958). Sobre las figuras importantes de la revolución de la astronomía, véase **E. Rosen,** ***Copernicus and the Scientific Revolution*** (Nueva York, 1984); H. Margolis, ***It Started with Copernicus: How Turning the World Inside Out Led to the Scientific Revolution*** (Nueva York, 2002); **M. Sharratt,** ***Galileo: Decisive Innovator*** (Oxford, 1994); **S. Drake,** ***Galileo, Pioneer Scientist*** (Toronto, 1990); **M. Casper,** ***Johannes Kepler,*** traducción al inglés de **C. D. Hellman** (Londres, 1959), la biografía estándar; **R. S. Westfall,** ***The Life of Isaac Newton*** (Nueva York, 1993) y **P. Fara,** ***Newton: The making of Genius*** (Nueva York, 2004). Sobre la relación de Newton con la alquimia, véase el valioso studio de **B. J. Dobbs,** ***The Foundations of Newton's Alchemy*** (Cambridge, 1975) y **M. White,** ***Isaac Newton: The Last Sorcerer*** (Reading, Mass., 1997).

Avances en medicina La visión del mundo de Paracelso se puede examinar en **P. Ball,** ***The Devils Doctor: Paracelsus and the World of Renaissance Magic and Science*** (Nueva York, 2006). La biografía estándar de Vesalio es **C. D. O'Malley,** ***Andreas Vesalius of Brussels, 1514-1564*** (Berkeley, Calif., 1964). La obra de Harvey es discutida en **G. Whitteridge,** ***William Harvey and the Circulation of the Blood*** (Londres, 1971).

El impacto de la ciencia La importancia de Francis Bacon en el desarrollo temprano de la ciencia se subraya en **P. Zagorin,** ***Francis Bacon*** (Princeton, N. J., 1998). Una buena introducción a la obra de Descartes se puede encontrar en **G. Radis-Lewis,** ***Descartes: A Biography*** (Itahaca, N. Y., 1998). La biografía estándar en inglés de Spinoza es **S. Hampshire,** ***Spinoza*** (Nueva York, 1961).

Academias científicas Sobre historias de las academias científicas, véase **R. Hahn,** ***The Anatomy of a Scientific Institution: The Paris Academy of Sciences, 1666-1803*** (Berkeley, Calif., 1971) y **M. Purver,** ***The Royal Society, Concept and Creation*** (Londres, 1967).

Las mujeres y la ciencia Sobre el tema de las mujeres y la ciencia moderna temprana, véase la obra sumamente informativa de **L. Schiebinger,** ***The Mind has No Sex? Women in the Origins of Modern Science*** (Cambridge, Mass.,1989). Véase también **C. Merchant,** ***The Death of Nature: Women, Ecology, and the Scientific Revolution*** (San Francisco, 1980). Hay un capítulo sobre María Sibylla Merian en **N. Davis,** ***Women on the Margins*** (Cambridge, Mass., 1995).

Ciencia y sociedad El contexto social y político del triunfo de la ciencia en los siglos XVII y XVIII es examinado en **M. Jacobs,** ***The Cultural Meaning of the Scientific Revolution*** (Nueva York, 1988) y ***The Newtonians and the English Revolution, 1689-1720*** (Ithaca, N. Y., 1976). Sobre la relación de la ciencia con la industria, véase **M. C. Jacob,** ***Scientific Culture and the Making of the Industrial West*** (Oxford, 1997).

HISTORIA UNIVERSAL, CIVILIZACIÓN DE OCCIDENTE

Visita http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel

Para conocer todos los recursos en línea (en inglés) con los que cuenta esta obra ingresa a las fuentes de información, utilizando tu tarjeta de acceso particular y encontrarás, organizados por temas, cuestionarios, imágenes, documentos de fuentes interactivas, mapas y líneas del tiempo, análisis de películas y un sinnúmero de recursos adicionales.

Asimismo, encontrarás los siguientes documentos y muchos más:

- **William Harvey, extractos de *Sobre el movimiento del corazón* (William Harvey, excerpts from *On the Motion of the Heart*)**
- **Isaac Newton, extractos de *Principia* (Isaac Newton, excerpts from *Principia*)**
- **René Descartes, extractos de *Discurso sobre el método* (René Descartes, excerpts from *Discourse on Method)***
- **Blaise Pascal, extractos de *Pensées* (Blaise Pascal, excerpts from *Pensées*)**

CAPÍTULO 17
EL SIGLO XVIII: UNA ÉPOCA DE ILUSTRACIÓN

Réunion des Musées Nationaux / D. Arnaudet/Art Resource, NY

El salón parisino de madame Geoffrin (de derecha a izquierda, la tercera persona en la primera fila)

CONTENIDO DEL CAPÍTULO Y PREGUNTAS TEMÁTICAS

La ilustración

P ¿Cuáles fueron los desarrollos intelectuales que condujeron al surgimiento de la ilustración? ¿Quiénes fueron las figuras principales de la ilustración y cuáles sus principales contribuciones? ¿En qué tipo de ambiente prosperaron sus filósofos y cuál fue el papel de las mujeres en dicho ambiente?

Cultura y sociedad en la ilustración

P ¿Qué innovaciones ocurrieron en el arte, la música y la literatura durante el siglo XVIII? ¿Cómo difería la cultura popular de la alta cultura?

La religión y las iglesias

P ¿En qué difería la religión popular de la religión institucional en el siglo XVIII?

PENSAMIENTO CRÍTICO

P ¿Cuál es la relación entre la revolución científica y la ilustración?

LA CONMOCIONANTE OBRA debida a los "filósofos naturales" de la revolución científica había afectado sólo a un sector relativamente reducido de la élite culta de Europa. Esto cambió dramáticamente en el siglo XVIII, cuando un grupo de intelectuales conocido como "los filósofos" popularizó las ideas de la revolución científica y las utilizó para realizar un nuevo y dramático examen de todos los aspectos de la vida. En París, capital cultural de Europa, las mujeres tomaron la delantera al reunir grupos de hombres y mujeres para discutir las nuevas ideas de los filósofos. En su mansión de moda de la Rue Saint Honoré, Marié Thérèse de Geoffrin, esposa de un adinerado comerciante, organizaba reuniones que fueron tema de conversación en Francia y otros países de Europa. Extranjeros distinguidos, incluyendo al futuro rey de Suecia y al futuro rey wde Polonia, competían por recibir sus invitaciones. Cuando madame Geoffrin visitó Viena fue tan bien recibida que exclamó: "Soy más conocida aquí que a pocos metros de mi propia casa". Madame Geoffrin era una amigable pero severa anfitriona que permitía discusiones de gran alcance siempre que fueran de buen gusto. Cuando se dio cuenta de que los artistas y los filósofos no se mezclaban bien (los artistas eran muy nerviosos y los filósofos hablaban demasiado), organizó reuniones separadas. A los artistas los invitaba los lunes y a los filósofos los miércoles. Estas reuniones abarcaban sólo una de las diversas vías para la expansión de las ideas de los filósofos. Y estas ideas tuvieron tal impacto genera-

lizado en la sociedad que desde entonces los historiadores le llaman al siglo XVIII europeo el Siglo de las Luces.

Para la mayoría de los filósofos la "ilustración" incluía el rechazo al cristianismo común. Las guerras religiosas y la intolerancia de los siglos XVI y XVII habían disgustado tanto a los intelectuales que estaban abiertos, e incluso impacientes por adoptarlas, a las nuevas ideas de la revolución científica. Mientras que los grandes científicos del siglo XVII creían que su obra exaltaba a Dios, los intelectuales del siglo XVIII interpretaban dichas conclusiones científicas con otros ojos y le dieron la espalda a la ortodoxia cristiana. Como consecuencia, la vida intelectual europea del siglo XVIII estuvo marcada por el surgimiento de la secularización (contrapuesto a lo eclesiástico) que ha caracterizado a la mentalidad occidental moderna desde entonces. Irónicamente, al mismo tiempo que la razón y el materialismo comenzaban a reemplazar a la fe y el culto, un gran brote de sensibilidad religiosa se manifestaba en el arte y la música. Estaba claro que la creciente secularización del siglo XVIII aún no capturaba las mentes y los corazones de todos los artistas e intelectuales europeos.

La ilustración

P **Preguntas temáticas:** ¿Cuáles fueron los desarrollos intelectuales que condujeron al surgimiento de la ilustración? ¿Quiénes fueron las figuras principales de la ilustración y cuáles fueron sus principales contribuciones? ¿En qué tipo de ambiente prosperaron los filósofos y cuál fue el papel de las mujeres en dicho ambiente?

En el año 1784, el filósofo alemán Immanuel Kant definió a la ilustración como "el hombre abandonando su inmadurez causada por él mismo". Mientras que los períodos anteriores se habían visto impedidos por la incapacidad de "usar la propia inteligencia sin la guía de la inteligencia de otro", Kant proclamó como lema de la ilustración: "¡Atrévanse a conocer! ¡Tengan el valor de usar su propia inteligencia!". La ilustración del siglo XVIII fue el movimiento de un grupo de intelectuales que se atrevieron a conocer. Estaban muy impresionados con los logros de la revolución científica y cuando usaban la palabra *razón*, una de sus palabras favoritas, estaban abogando por la aplicación del método científico al entendimiento de todos los aspectos de la vida. Todas las instituciones y los sistemas de pensamiento estaban sujetos a la forma racional y científica de pensamiento, tan sólo con que la gente se liberara de las cadenas de las antiguas tradiciones sin valor, especialmente de las religiosas. Si Isaac Newton pudo descubrir las leyes que regulan al mundo de la naturaleza por medio de la razón, ellos también podrían descubrir las leyes que rigen a la sociedad humana. A su vez, esta creencia los llevó a pensar que podían progresar hacia una sociedad mejor que la que habían heredado. *La razón, la ley natural, la esperanza en el progreso*, tales eran las palabras y los conceptos de moda en la apasionante atmósfera del siglo XVIII.

Los caminos hacia la ilustración

Los intelectuales del siglo XVIII fueron especialmente influenciados por los pensadores revolucionarios del siglo XVII. ¿Cuáles fueron los principales cambios intelectuales que culminaron en el movimiento intelectual de la ilustración?

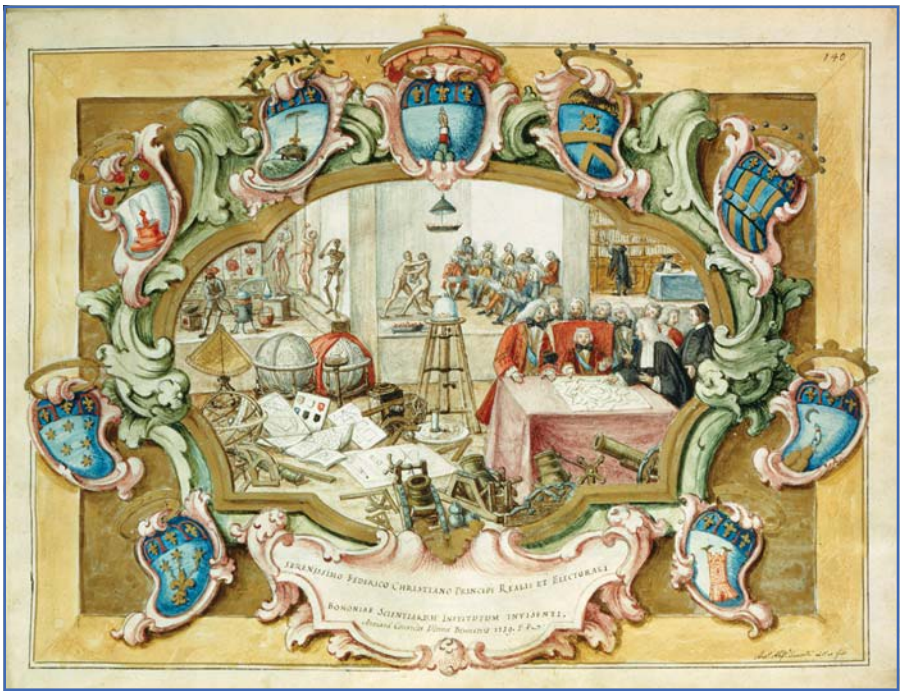
La popularización de la ciencia Aunque los intelectuales del siglo XVIII estaban muy influenciados por las ideas científicas del siglo XVII, no siempre adquirieron este conocimiento directamente de las fuentes originales. El *Principia* de Newton no era un libro fácil de leer y de comprender. Las ideas científicas se difundieron entre círculos cada vez más amplios de europeos educados no tanto por los científicos mismos sino por sus adeptos, divulgadores y promotores. Bernard de Fontenelle (1657-1757), secretario de la Real Academia de la Ciencia Francesa entre 1691 y 1741, fue especialmente importante como nexo directo entre la revolución científica del siglo XVII y los filósofos del siglo XVIII.

Aunque Fontenelle no realizó experimentos ni se le deben descubrimientos, poseía un profundo saber de todo el trabajo científico de los siglos previos y de su propia época. Además, era capaz de transmitir ese cuerpo de conocimiento científico de un modo claro e incluso ingenioso, que atraía de manera significativa a sus audiencias de la clase alta. Uno de sus libros más exitosos, *La pluralidad de los mundos*, se presentaba en la forma de una íntima conversación entre una dama aristócrata y su amante, quienes sostenían una conversación bajo las estrellas. ¿De qué discuten? "¡Háblame", exclama ella, "respecto de éstas, tus estrellas!". Su amante prosigue contándole entonces todos los grandes avances de la cosmología tras los ridículos errores de sus predecesores:

> Entró entonces en escena un cierto alemán, un tal Copérnico, quien realizó una pequeña obra sobre todos esos diversos círculos, todos estos cielos sólidos que los antiguos habían imaginado por sí mismos. Abolió los primeros e hizo pedazos los segundos. Enardecido con el noble fervor de un verdadero astrónomo, tomó a la Tierra y la hizo girar muy lejos del centro del universo, donde había estado instalada, y en el centro puso al Sol, que tenía un mejor derecho a ese honor.[1]

La dama aprendió los fundamentos básicos del nuevo universo mecanicista en el transcurso de dos noches bajo las estrellas. Lo mismo hicieron decenas de miembros de la élite educada de Europa. Qué felicidad era aprender la "verdad" de una manera tan amena y despreocupada.

Gracias a Fontenelle la ciencia ya no era monopolio de los expertos sino parte de la literatura. En particular, él gustaba de restarle importancia a los orígenes religiosos de los científicos del siglo XVII. Siendo Fontenelle un escéptico, contribuyó al crecimiento del **escepticismo** hacia la religión a finales del siglo XVII,



Alinari/Art Resource, NY

La popularización de la ciencia en la era de la ilustración. Durante la ilustración se esparcieron y popularizaron de diversas formas las ideas de la revolución científica. Las sociedades científicas fundadas con el patrocinio real y de los príncipes eran especialmente valiosas al proveer las vías de distribución necesarias para la expansión de los nuevos conocimientos. Esta ilustración muestra al príncipe alemán Federico Cristian visitando su Academia de Ciencias en el año 1739. Nótese la cantidad de objetos e instrumentos de la nueva ciencia que se encuentran en las habitaciones: esqueletos humanos, globos terráqueos, microscopios, telescopios y los primeros planetarios, modelos mecánicos del sistema solar.

describiendo a las iglesias, no sin algo de razón, como enemigas del progreso científico.

Un nuevo escepticismo Los grandes científicos del siglo XVII, incluyendo a Kepler, Galileo y Newton, habían buscado realizar sus obras con la idea de exaltar a Dios, y no con la intención de debilitar al cristianismo. Pero conforme el conocimiento científico se esparció, más y más hombres y mujeres educados comenzaron a cuestionar las verdades y los valores religiosos. El escepticismo hacia la religión y la creciente secularización del pensamiento eran especialmente evidentes en la obra de Pierre Bayle (1647-1706), quien siguió siendo protestante mientras se convertía en un crítico líder de las actitudes religiosas tradicionales. Bayle atacó la superstición, la intolerancia religiosa y el dogmatismo. Desde su punto de vista, era erróneo obligar a la gente a creer en un conjunto particular de ideas religiosas (como lo estaba haciendo Luis XIV en la Francia de Bayle). Esto simplemente creaba gente hipócrita y era en sí mismo contrario a lo que debería constituir la religión. Bayle abogaba por la absoluta tolerancia religiosa, sosteniendo que la existencia de diversas religiones beneficiaría al Estado en vez de dañarlo.

Bayle era uno de los muchos intelectuales que creían que los nuevos principios racionales de crítica textual debían aplicarse a la Biblia al igual que a los documentos seculares. En su obra más famosa, *El diccionario histórico y crítico,* Bayle demostró los resultados de sus propios esfuerzos en un famoso artículo sobre David, el rey israelita. Debilitando la representación tradicional del heroico David, mostró al rey como un hombre sensual, traicionero, cruel y básicamente malvado. El *Diccionario* de Bayle, con el cual atacaba las prácticas religiosas y los héroes, era bien conocido por los filósofos del siglo XVIII. Un crítico se refirió a él como "La Biblia del siglo XVIII".

Descubrimientos del Pacífico

El impacto de la literatura de viajes El escepticismo tanto hacia el cristianismo como hacia la cultura europea fue alimentado por los relatos de viajes. En el transcurso del siglo XVII los comerciantes, misioneros, practicantes médicos y exploradores comenzaron a publicar un número cada vez mayor de libros de viajes que daban testimonios sobre diversas culturas. Más tarde, las nuevas aventuras geográficas del siglo XVIII también causaron gran entusiasmo, en especial el descubrimiento por James Cook en el Pacífico de la isla de Tahití, de Nueva Zelanda y de Australia. La obra *Viajes* de Cook, un relato sobre su travesía, se difundió ampliamente. Los europeos educados respondieron de diversas formas a estos relatos sobre tierras lejanas.

Para algunos intelectuales la existencia de pueblos exóticos, como los nativos de Tahití, presentaba una imagen de un "hombre natural" que era mucho más feliz que muchos europeos. Un intelectual escribió:

> ¡La vida de los salvajes es tan simple y nuestras sociedades son máquinas tan complicadas! El tahitiano está muy cerca del origen del mundo, mientras que el europeo se encuentra más próximo a su era antigua... (Los tahitianos) no comprenden nada sobre nuestros modales o nuestras leyes y están determinados

> a verlos nada más que como cadenas disfrazadas de cientos de formas. Esas cadenas sólo podrían provocar la indignación y el desdén de las criaturas para quienes un amor por la libertad es el más profundo sentimiento.[2]

La idea del "noble salvaje" tendrá un papel importante en la obra política de algunos filósofos.

La literatura de viajes de los siglos XVII y XVIII también condujo a los europeos a darse cuenta de que existían civilizaciones altamente desarrolladas y con distintas costumbres en otras partes del mundo. China fue especialmente señalada. Un profesor alemán universitario elogió la moralidad del confucianismo como superior a las actitudes intolerantes del cristianismo. Algunos intelectuales europeos comenzaron a evaluar su propia civilización en relación con otras. Las prácticas que aparentemente habían sido cimentadas en la razón ahora parecían ser simples cuestiones de costumbre. Las certezas con respecto a las prácticas europeas abrieron las puertas al **relativismo cultural**.

El relativismo cultural venía acompañado del escepticismo religioso. Tal y como estos relatos de los viajes habían dejado claro, la percepción cristiana de Dios sólo era una de tantas. Esta revelación devastó a algunas personas: "Algunos completan su desmoralización con los viajes extensivos y pierden cualquier brizna de religión restante en ellos. Cada día ven una nueva religión, nuevas costumbres, nuevos ritos".[3]

El legado de Locke y Newton La inspiración intelectual de la ilustración vino principalmente de dos hombres ingleses, Isaac Newton y John Locke, a quienes los filósofos reconocieron como grandes pensadores. Newton era constantemente señalado y elogiado como "el más grande y más inusual genio que jamás haya surgido para ornamento e instrucción de las especies". Un poeta inglés declaró: "La naturaleza y las leyes naturales yacen escondidas en la noche; Dios dijo: «Sea Newton», y todo fue luz". Encantados con el gran diseño de la máquina newtoniana del mundo, los intelectuales de la ilustración estaban convencidos de que si seguían las leyes de razonamiento de Newton podían descubrir las leyes naturales que gobernaban la política, la economía, la justicia, la religión y las artes.

La teoría del conocimiento de John Locke influyó especialmente en los filósofos. En su *Ensayo sobre el entendimiento humano,* escrito en el año 1690, Locke negó la creencia de Descartes en las ideas innatas. En su lugar argumentaba Locke que cada persona nacía con una *tabula rasa,* una mente en blanco:

> Supongamos entonces que la mente es, como nosotros decimos, una hoja en blanco, libre de caracteres, sin ideas. ¿Cómo es que llega a amueblarse? ¿De dónde viene ese vasto depósito que la ocupada e ilimitada fantasía del hombre ha pintado en él con una variedad casi infinita? ¿De dónde obtiene todos los materiales de la razón y el conocimiento? A esto respondo con una sola palabra, de la experiencia... Nuestra observación, ya sea en torno a los objetos sensibles externos, o bien en torno a las operaciones internas de nuestras mentes, percibidas y expresadas por nosotros, es lo que provee a nuestro entendimiento de todos los materiales del pensamiento.[4]

Por lo tanto, según esta concepción, nuestro conocimiento se deriva de nuestro ambiente, no de nuestra herencia; de la razón y no de la fe. La filosofía de Locke implicaba que las personas son moldeadas por su ambiente, por las experiencias que reciben del mundo que las rodea a través de sus sentidos. Al cambiar el ambiente y someter a las personas a las influencias adecuadas la gente podía ser cambiada y se podía crear una nueva sociedad. ¿Y cómo debería cambiarse el ambiente? Newton ya había marcado el camino al mostrar la manera en que la razón le permitía a la gente ilustrada descubrir las leyes naturales a las que todas las instituciones debían atenerse. Con razón los filósofos estaban encantados con Newton y Locke. Juntas, sus ideas parecían ofrecer la esperanza de un "nuevo y valiente mundo" construido sobre la razón.

Los filósofos y sus ideas

A los intelectuales de la ilustración se les conocía por el término en francés ***philosophes***, aunque no todos ellos eran franceses y pocos eran en realidad filósofos. Eran literatos, profesores, periodistas, hombres de Estado, economistas, científicos, políticos y, por encima de todo, reformadores sociales. Provenían tanto de la nobleza como de la clase media y algunos, incluso, provenían de las clases rurales, el artesanado o el sector incipiente del trabajo asalariado. Aunque en realidad fue un movimiento internacional y **cosmopolita**, la ilustración también reforzó el papel dominante que tenía la cultura francesa. París, apodada como La Ciudad Luz, fue su capital reconocida y la mayoría de los líderes de la ilustración eran franceses (véase el mapa 17.1). Los filósofos franceses influyeron en los intelectuales en escala planetaria, creando un movimiento que abarcaba todo el mundo occidental, incluyendo las colonias británicas y españolas en América.

Aunque los filósofos se enfrentaban a distintas circunstancias políticas dependiendo del país en que vivían, compartían vínculos comunes como parte de un movimiento verdaderamente internacional. Si bien se les llamaba filósofos, ¿qué significaba en realidad la filosofía para ellos? El papel de la filosofía, pensaban, era cambiar el mundo, no sólo hablar de él. Un escritor dijo que un filósofo era "aquel que se aplica al estudio de la sociedad con el propósito de hacer mejor y más feliz a su especie". Según estos filósofos el racionalismo no significaba la creación de un grandioso sistema de pensamiento para explicar todas las cosas. La razón era método científico, como un llamado a los hechos y al recurso de la experiencia. Se debía aplicar un espíritu de crítica racional a todo, incluyendo a la religión y la política.

El llamado de los filósofos a la libertad de expresión es un recordatorio de que su obra se realizó en una atmósfera de censura. Los filósofos no eran libres de escribir lo que eligieran. Los censores estatales decidían lo que se podía publicar y las protestas de los organismos gubernamentales de control podían dar como resultado la confiscación de los libros y el encarcelamiento de sus autores, editores y vendedores.

Los filósofos encontraron formas de sortear las censuras estatales. Algunos publicaban usando pseudónimos o anónimamente, o publicaban en el extranjero, en países donde no había censura, especialmente en Holanda. El uso de los dobles sentidos, como el hablar de los persas cuando se referían a los franceses, se convirtió en el procedimiento normal para muchos. También se publicaban y circulaban libros en secreto o en manuscrito para evitar las

MAPA 17.1 La ilustración en Europa. "¡Ten el valor de usar tu propia inteligencia!". Las palabras de Kant sintetizan el papel del individuo en el uso de la razón para entender todos los aspectos de la vida, el mundo natural y la esfera de la naturaleza, el comportamiento y las instituciones humanas.

P ¿Qué países o regiones estaban en el centro de la ilustración y qué razones podrían explicar la poca participación de las regiones de la periferia? **Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel**

prohibiciones. Como suele ocurrir con los intentos de censura, el anuncio del gobierno de que un libro había sido quemado muchas veces lo hacía más popular.

Si bien los filósofos constituían una especie de "círculo familiar" unido por vínculos intelectuales en común, a menudo estaban en desacuerdo entre sí. Aunque abarcó casi un siglo, la ilustración evolucionó con el tiempo, con cada generación que surgía siendo más radical, ya que se construía a partir de las contribuciones de la generación anterior. Sin embargo, pocas personas dominaban el escenario por completo, y es mejor que comencemos nuestro estudio de las ideas de los filósofos con las obras de los tres gigantes franceses: Montesquieu, Voltaire y Diderot.

Montesquieu y el pensamiento político

Charles de Secondat, barón de Montesquieu (1689-1755), venía de la nobleza francesa. Recibió una educación clásica y luego estudió leyes. En su primera obra, *Las cartas persas,* publicada en el año 1721, usó el formato de dos persas que supuestamente viajaban por Europa occidental y enviaban sus impresiones a casa para poder criticar a las instituciones francesas, en especial a la Iglesia Católica y a la monarquía francesa. Gran parte del programa de la ilustración francesa está contenida en esta obra: el ataque a la religión tradicional, la defensa a la tolerancia religiosa, la denuncia de la esclavitud y la exaltación del uso del pensamiento racional para liberar a los seres humanos de sus prejuicios.

La separación de poderes

La ilustración afectó tanto al "nuevo mundo" de América como al "viejo mundo" de Europa. Los filósofos estadounidenses conocían bien las ideas de los pensadores europeos de la ilustración. Este fragmento de *El espíritu de las leyes,* obra capital de Montesquieu, enuncia la doctrina de la "separación de poderes".

Montesquieu, "De la constitución de Inglaterra"

En todo gobierno hay tres tipos de poder: el legislativo, el ejecutivo con respecto a las cosas que dependen de las leyes de las naciones y el ejecutivo que se refiere a los asuntos que dependen de la ley civil.

Por la virtud del primero, el príncipe o magistrado promulga leyes temporales o perpetuas, y enmienda o deroga aquellas que ya fueron promulgadas. Por el segundo, hace la guerra o la paz, envía o recibe a embajadores, establece la seguridad pública, toma medidas contra las invasiones. Por la tercera, castiga a los criminales o decide en las disputas surgidas entre individuos. A la última le llamaremos el poder judicial y al segundo simplemente el poder ejecutivo del Estado.

La libertad política del sujeto es una tranquilidad mental que surge de la opinión que tiene cada persona sobre su propia seguridad. Para tener esta libertad, es requisito que el gobierno se constituya de forma que un hombre no necesite tener miedo de otro.

Cuando los poderes legislativo y ejecutivo se unen en la misma persona, o en el mismo cuerpo de magistrados, no puede haber libertad porque pueden surgir aprehensiones arbitrarias, de otro modo evitables, a menos que el propio monarca o el senado dicten leyes tiránicas, para ejecutarlas de manera tiránica.

Una vez más, insisto: no hay libertad si el poder judicial no es separado del legislativo y el ejecutivo. Si se le uniera con el legislativo la vida y la libertad del sujeto estarían expuestas al control arbitrario; ya que entonces el juez sería el legislador. Si se le uniera con el poder ejecutivo, el juez podría comportarse con violencia y opresión.

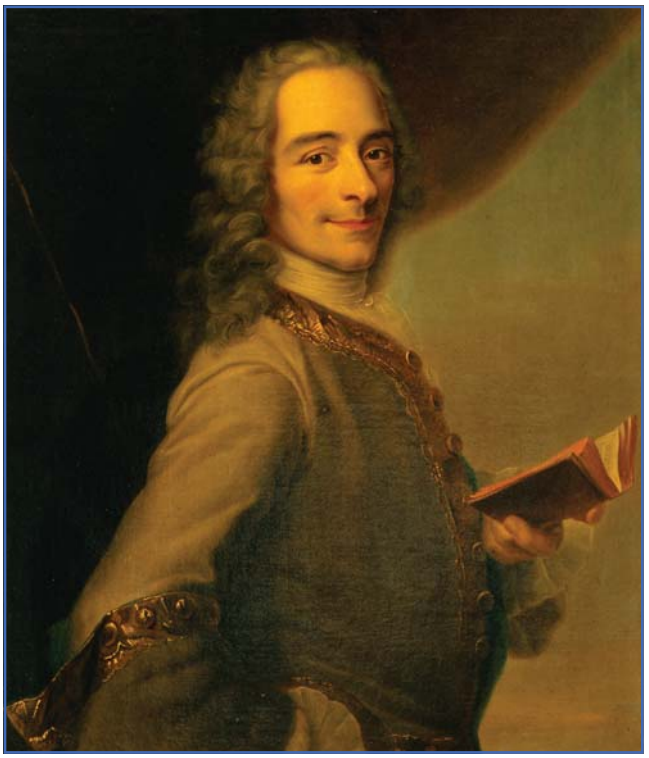
Sería el fin de todo si fuera el mismo hombre o el mismo cuerpo, ya sea que proviniera de los nobles o del pueblo, el que ejerciera los tres poderes: dictar leyes, ejecutar las resoluciones públicas y juzgar las causas de los individuos.

P *De acuerdo con este pasaje, ¿cuál es la doctrina de separación de poderes de Montesquieu? ¿Cuáles son las justificaciones subyacentes morales y políticas de este sistema de gobierno? ¿Cómo fue que se incorporó esta doctrina a la Constitución de Estados Unidos?*

La obra más famosa de Montesquieu, *El espíritu de las leyes*, fue publicada en el año 1748. Este tratado era un estudio comparativo de gobiernos donde Montesquieu intentaba aplicar el método científico a la arena política y social para determinar las "leyes naturales" que gobiernan las relaciones sociales de los seres humanos. Montesquieu distinguió tres tipos básicos de gobiernos: las repúblicas, aptas para pequeños Estados y basadas en la participación ciudadana; las monarquías, aptas para Estados de tamaño medio y basadas en el apego a la ley de las clases gobernantes; y el despotismo, apto para grandes imperios dependientes del miedo para inspirar obediencia. Montesquieu usó a Inglaterra como ejemplo de la segunda categoría, y fue su elogio y análisis de la constitución de Inglaterra lo que lo condujo a su contribución, por mucho, más trascendental y duradera al pensamiento político: su énfasis en la importancia del control y el equilibrio creados por medio de la **separación de poderes** (véase el recuadro superior). Él creía que el sistema de Inglaterra, con sus poderes ejecutivo, legislativo y judicial separados, servía para limitar y controlar a unos y otros proporcionando la mayor libertad y seguridad para un Estado. En gran parte, Montesquieu interpretó mal la situación inglesa e insistió en una separación de los poderes porque quería que la nobleza francesa (de la cual era miembro) tuviera un papel activo en el gobierno de Francia. Dos años después de su publicación, la traducción de su obra al inglés aseguró que fuera leída por pensadores y estadistas norteamericanos como Benjamín Franklin, James Madison, John Adams, Alexander Hamilton y Thomas Jefferson, quienes incorporaron sus principios en la Constitución de Estados Unidos (véase el capítulo 19).

Voltaire y la ilustración La figura más grande de la ilustración fue François-Marie Arouet, simplemente conocido como Voltaire (1694-1778). Hijo de una próspera familia de la clase media de París, Voltaire recibió una educación clásica en las escuelas jesuitas. Aunque estudió leyes, deseaba ser escritor y fue como dramaturgo que logró su primer éxito. A mediados de su segunda década de vida, Voltaire fue aclamado como sucesor de Racine (véase el capítulo 15) por su tragedia *Edipo* y su épica *La Henriada* que trataba sobre su rey favorito, Enrique IV. Su ingenio lo convirtió en el consentido de los intelectuales parisinos pero también lo involucró en una riña con un noble disoluto que lo obligó a salir de Francia y vivir en Inglaterra por casi dos años.

Bien recibido en los círculos literarios y sociales ingleses, el joven dramaturgo estaba muy impresionado con Inglaterra. Sus *Cartas filosóficas sobre los ingleses,* escritas en el año 1733, expresaban una profunda admiración por la vida inglesa, especialmente por su libertad de prensa, su libertad política y su tolerancia religiosa. Al juzgar la situación religiosa inglesa, hizo la famosa observación de que "si hubiera una sola religión en Inglaterra, el despotismo amenazaría; si hubiera dos religiones, se cortarían el cuello la una a la otra, pero hay 30 religiones y viven juntas de manera pacífica y felizmente". Si bien claramente había exagerado las libertades que Inglaterra poseía, Voltaire había logrado criticar,



Réunion des Musées Nationaux (Gérard Blot)/Art Resource, NY

Voltaire. François-Marie Arouet, mejor conocido como Voltaire, logró su primer éxito como dramaturgo. Voltaire, que era un filósofo, era bien conocido por su crítica de la religión tradicional y por su apoyo a la tolerancia religiosa. Maurice-Quentin de La Tour pintó este retrato de Voltaire sosteniendo uno de sus libros en el año 1736.

de forma indirecta, muchos de los males que oprimían a Francia, especialmente el absolutismo real y la falta de tolerancia religiosa y libertad de pensamiento.

A su regreso a Francia, la reputación de Voltaire como autor de las *Cartas filosóficas* lo obligó a retirarse a Cirey, cerca de la frontera occidental de Francia, donde vivió semirrecluso en la propiedad de su amante, la marquesa de Châtelet (1709-1749). La marquesa misma, una antigua filósofa, fue una de las primeras intelectuales en adoptar las ideas de Isaac Newton y en el año 1759 publicó su propia traducción de *Principia,* la famosa obra de Newton. Durante el tiempo en que Voltaire vivió con ella en su castillo en Cirey, ambos colaboraron en un libro sobre la filosofía natural de Newton.

Con el tiempo Voltaire se estableció en una magnífica propiedad en Ferney. Ubicada en Francia cerca de la frontera con Suiza, Ferney le dio a Voltaire la libertad de escribir lo que él quisiera. Para ese entonces, a través de sus escritos, su herencia y sus buenas inversiones, Voltaire se había vuelto rico y tenía ahora el tiempo para escribir un torrente casi infinito de panfletos, novelas, obras de teatro e historias.

Aunque tocaba todos los temas, a Voltaire se le conocía especialmente por su crítica de la religión tradicional y su gran apego al ideal de tolerancia religiosa (véase el recuadro en la página 516). Voltaire prestó su prestigio y sus habilidades de polemista al servicio de la lucha en contra de los casos de intolerancia en Francia. El incidente más famoso fue el de Calas. Jean Calas era un protestante de Toulouse que fue acusado de asesinar a su propio hijo para evitar que se convirtiera al catolicismo. Torturado para que confesara su culpa, Calas murió poco tiempo después. Un enojado e indignado Voltaire publicó cartas devastadoras que exaltaron a la opinión pública y obligaron a una repetición del juicio, en el que Calas fue exonerado al comprobarse que su hijo realmente se había suicidado. A la familia se le pagó una indemnización y los llamados de Voltaire a la tolerancia se demostraron más razonables que nunca. En el año 1763 redactó su *Tratado sobre la tolerancia,* en el que argumentaba que la tolerancia religiosa no había creado problemas para Inglaterra y Holanda, y les recordaba a los gobiernos que "todos los hombres son hermanos ante Dios". Conforme envejecía, Voltaire se volvía más estridente en sus denuncias. "Aplasten la cosa infame", vociferaba repetidamente; la cosa infame la constituían el fanatismo religioso, la intolerancia y la superstición.

A lo largo de su vida, Voltaire no sólo defendió la tolerancia religiosa, sino también al **deísmo**, una perspectiva religiosa que compartían casi todos los filósofos. El deísmo estaba construido a partir de la cosmológica máquina newtoniana del mundo y sugería la existencia de un mecánico (Dios) que había creado el universo. Voltaire dijo: "En la opinión de que existe un Dios, hay dificultades, pero en la opinión contraria hay absurdos". Para Voltaire y la mayoría de los filósofos, Dios no participaba directamente en el mundo que había creado y dejaba que el mundo operara de acuerdo con sus propias leyes naturales. Dios no tendía la gracia ni respondía a las plegarias como creían los cristianos. Jesús era un "buen tipo", como lo llamaba Voltaire, pero no era divino, como lo pretendía el cristianismo.

Diderot y la enciclopedia Denis Diderot (1713-1784), el hijo de un talentoso artesano de Francia occidental, se convirtió en un escritor independiente con la finalidad de poder estudiar temas diversos y leer en muchos idiomas. Uno de sus temas preferidos fue el cristianismo, al cual condenaba calificándolo de fanático e irracional. Conforme envejeció, sus ataques literarios hacia el cristianismo se volvieron más despiadados. Sostenía que de todas las religiones, la cristiana era "la más absurda y atroz en su dogma" (véase el recuadro en la página 518). Al término de su vida abogó por una concepción materialista esencial de la vida: "Este mundo es sólo una masa de moléculas".

La contribución más famosa de Diderot a la ilustración fueron los 28 tomos de la *Enciclopedia*, o *Diccionario clasificado de las ciencias, las artes y los oficios,* que él mismo editó y llamó la "gran obra de su vida". De acuerdo con Diderot, su propósito era el de "cambiar el modo general del pensamiento". Y fue precisamente lo que hizo, al convertirse en una de las principales armas en la cruzada de los filósofos contra la antigua sociedad francesa. Entre los colaboradores se incluían muchos filósofos que expresaban sus principales preocupaciones. Atacaban a la superstición religiosa y abogaban por la tolerancia así como por un programa de mejoras sociales, legales

El ataque a la intolerancia religiosa

La lúcida prosa, la mordaz sátira y el astuto ingenio de Voltaire lograron que sus obras fueran ampliamente leídas y sobre todo tuvieran gran influencia. Estos dos fragmentos presentan aspectos distintos del ataque de Voltaire en contra de la intolerancia religiosa. El primero proviene directamente de un tratado, *El filósofo ignorante*, y el segundo proviene de su única obra maestra literaria, la novela *Cándido*, donde hace uso del humor para enfatizar el mismo argumento fundamental contra la intolerancia religiosa.

El filósofo ignorante, Voltaire

El contagio del fanatismo aún persiste... El autor del *Tratado sobre la tolerancia* no ha mencionado las alarmantes ejecuciones por las que numerosas víctimas infelices han muerto en los valles de Piamonte. Ha dejado pasar en silencio la masacre de 600 habitantes en Valtelina: hombres, mujeres y niños que fueron asesinados por los católicos en el mes de septiembre del año 1620. No diré que se hizo con el consentimiento y la ayuda de Carlos Borromeo, el arzobispo de Milán, quien fue proclamado santo. Algunos escritores apasionados han afirmado este hecho; que estoy lejos de creer; pero digo, difícilmente hay ciudad o municipio en Europa en donde no se haya derramado la sangre a causa de las disputas religiosas; digo que la especie humana ha sido perceptiblemente disminuida, ya que las mujeres y las niñas fueron masacradas al igual que los hombres; digo que Europa habría tenido una población tres veces mayor si no hubiera habido riñas teológicas. En fin, digo que lejos de olvidarnos de estos tiempos abominables, deberíamos verlos de vez en cuando para que nos inspiren horror eterno; y que le corresponde a nuestra época reparar con la tolerancia esta larga colección de crímenes que han tenido lugar por el deseo de tolerancia, durante 16 siglos bárbaros.

No se diga entonces, que no han quedado rastros de ese fanatismo indignante, de la falta de tolerancia; aún se les encuentra en todas partes, incluso en esos países que se consideran los más humanos. Los predicadores luteranos y calvinistas, si fueran los amos, serían, tal vez, tan poco inclinados a la compasión, tan obstinados y tan insolentes como acusan de serlo a sus antagonistas.

Cándido, Voltaire

Por fin (Cándido) se acercó a un hombre que acababa de hablar ante un público durante una hora completa sobre el tema de la caridad. El orador lo miró detenidamente y le dijo: "¿Qué haces aquí? ¿Apoyas a la buena y antigua causa?".

"No hay efecto sin causa", contestó Cándido modestamente. "Todas las cosas están conectadas y ordenadas necesariamente para lo mejor. Era mi destino ser expulsado de la presencia de la señora Cunegunda y soportar el arduo camino, y ahora debo suplicar por el pan hasta ser capaz de ganármelo yo mismo. Las cosas no deberían suceder de forma distinta".

"¿Amigo mío, cree usted que el papa es el anticristo?", preguntó el ministro.

"Nunca he oído a nadie decir tal cosa", respondió Cándido; "pero lo sea o no, quiero algo de comer".

"No mereces comer", dijo el otro. "¡Lárgate de aquí, villano, infeliz! No te vuelvas a acercar a mí o sufrirás las consecuencias".

La esposa del ministro se asomó a la ventana en ese momento, y al ver a un hombre que no sabía si el Papa era el anticristo, le vació una bacinica, lo cual muestra el grado al que las mujeres se dejaban llevar por el fervor religioso.

P *Compara los dos enfoques que utiliza Voltaire para referirse al problema de la intolerancia religiosa. ¿Crees que uno sea más efectivo que el otro? ¿Por qué?*

y políticas que conducirían a una sociedad más cosmopolita, más libre, más humana y más razonable. En posteriores ediciones el precio de la *Enciclopedia* disminuyó drásticamente, aumentando las ventas de forma dramática y haciéndose más accesible para los médicos, el clero, profesores, abogados e incluso oficiales militares. Como resultado, las ideas de la ilustración se expandieron aún más.

La nueva "ciencia del hombre" La creencia de la ilustración de que todos los métodos científicos de Newton podían ser utilizados para descubrir las leyes naturales subyacentes en todas las áreas de la vida humana, condujo al surgimiento, en el siglo XVIII, de lo que los filósofos llamaban la "ciencia del hombre", o lo que nosotros llamaríamos las ciencias sociales. En diversas áreas los filósofos llegaron a leyes naturales que ellos creían que gobernaban las acciones humanas. Si estas "leyes naturales" ahora nos parecen menos universales es porque debemos recordar que los filósofos de la ilustración eran gente de su tiempo que reaccionaban ante las condiciones a las que se enfrentaban. No obstante, sus esfuerzos sentaron, de todos modos, las bases para las ciencias sociales modernas.

Que la ciencia del hombre es posible era una fuerte creencia del filósofo escocés David Hume (1711-1776). Figura importante en la historia de la filosofía, Hume también ha sido llamado "un científico social precursor". En su *Tratado de la naturaleza humana*, al cual subtituló "Un intento para introducir el método experimental del razonamiento a materias morales", Hume argumentaba que la observación y la reflexión, basadas en un "sentido común sistematizado", hacía posible la existencia de una "ciencia del hombre". La cuidadosa revisión de las experiencias que constituían la vida humana conduciría al conocimiento necesario sobre la naturaleza del hombre y haría esta ciencia posible.

Los fisiócratas y Adam Smith son conocidos como los fundadores de la disciplina moderna de la economía. El líder de los fisiócratas era François Quesnay (1694-1774), un exitoso médi-

Réunion des Musées Nationaux/Art Resource, NY

Denis Diderot. Editor de la monumental *Enciclopedia,* Diderot fue una figura importante en la propagación de las ideas de los filósofos franceses. Tenía diversos intereses y escribió una increíble variedad de obras literarias. Se muestra aquí en un retrato de Jean-Honoré Fragonard.

co de la corte francesa. Quesnay y los fisiócratas declararon que descubrirían las leyes naturales económicas que gobernaban la sociedad humana. El primero de sus principios era que la tierra constituía la única fuente de riqueza y que la riqueza misma sólo se podía incrementar a partir de la agricultura, debido a que las demás actividades económicas eran poco productivas y estériles. Incluso los ingresos estatales debían provenir de un solo impuesto sobre la tierra en vez de la mezcolanza de impuestos inequitativos y los privilegios vigentes en ese momento. Al enfatizar la primacía económica de la producción agrícola, los fisiócratas estaban rechazando el énfasis mercantilista sobre la importancia del dinero, es decir, de la representación simbólica del valor de los bienes, o sea del oro y la plata, como los principales determinantes de la riqueza (véase el capítulo 14).

Su segunda "ley natural" principal de la economía también representaba un repudio al mercantilismo, en especial, a su énfasis en una economía controlada para el beneficio del Estado. Los fisiócratas, en cambio, recalcaban que la existencia de las fuerzas económicas naturales de la oferta y la demanda hacía imperativo que los individuos fueran libres de procurar su propio beneficio económico. De ser así, toda la sociedad finalmente se beneficiaría de ello. Consecuentemente, argumentaron que el Estado no debía interrumpir de ninguna manera el libre juego de las fuerzas económicas naturales con la regulación gubernamental de la economía, sino que debía dejarlo a su propia dinámica. A esta doctrina subsecuentemente se le llamó por su nombre francés, ***laissez-faire*** (la no interferencia; literalmente, "dejar hacer", es decir "dejar que las personas hagan lo que elijan").

La mejor declaración del *laissez-faire* la hizo el filósofo escocés Adam Smith en 1776, en su *Investigación sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones*, simplemente conocida como *La riqueza de las naciones*. En el proceso de enunciar tres principios básicos de la economía, Smith presentó un fuerte ataque al mercantilismo. Primero, condenó el uso mercantilista de los aranceles usados para proteger a las industrias caseras. Si un país puede abastecer a otro país con un producto que resulta más barato que el que puede hacer el otro, entonces es mejor comprarlo que producirlo. Para Smith el libre comercio era un principio económico fundamental. El segundo principio de Smith era su teoría laboral del valor. Al igual que los fisiócratas, declaró que el oro y la plata no eran la fuente de la verdadera riqueza de una nación, pero a diferencia de los fisiócratas, tampoco creía que la tierra lo fuera. El trabajo, más bien, el trabajo individual de los granjeros, artesanos y mercaderes, constituía la verdadera riqueza de una nación. Finalmente, al igual que los fisiócratas, Smith creía que el Estado no debía interferir en los asuntos económicos; de hecho, le asignó al gobierno sólo tres funciones básicas: la de proteger a la sociedad de las invasiones (ejército), defender a los individuos de la injusticia y la opresión (policía), y efectuar la labor de mantenimiento de ciertas obras públicas como los caminos y los canales, que los individuos no podían costear de forma privada. Por lo tanto, desde el punto de vista de Smith, el gobierno no debía involucrarse en las vidas de los individuos. Al enfatizar la libertad económica del individuo, los fisiócratas, junto con Adam Smith, sentaron las bases de lo que se conocería en el siglo XIX como el **liberalismo económico**.

La ilustración posterior Hacia finales de la década de 1760, una nueva generación de filósofos que había crecido con la cosmovisión de la ilustración se empezó a mover más allá de las creencias de sus predecesores. El baron Paul d'Holbach (1723-1789), un rico aristócrata alemán establecido en París, predicó una doctrina de estricto ateísmo y materialismo. En su *Sistema de la naturaleza*, escrito en el año 1770, afirmaba que todo en el universo se componía de materia en movimiento. Los seres humanos eran simples máquinas; Dios era un producto de la mente humana y era innecesario para la guía de la vida moral. La gente sólo necesitaba la razón para vivir en este mundo: "Persuadamos a los hombres de que sean justos, caritativos, moderados, sociables; no porque los dioses lo exijan, sino porque deben complacer a los hombres. Aconsejémosles que se abstengan de vicios y delitos; no porque vayan a ser castigados en otro mundo, sino porque sufrirán por ello en éste".[5] Holbach impactó a casi todos sus compañeros filósofos con su ateísmo intransigente. La mayor parte de los intelectuales se sentían más cómodos con el deísmo y temían por el efecto del ateísmo en la sociedad.

Marie-Jean de Condorcet (1743-1794), otro filósofo iluminista francés, hizo un enfático llamado al progreso. Condorcet fue víctima de la agitación de la Revolución Francesa, que persiguió a muchos de sus propios forjadores, y escribió su obra principal, *El progreso de la mente humana*, mientras se escondía durante el reinado del Terror (véase el capítulo 19). Su estudio de la trayectoria de la humanidad lo convenció de que los humanos habían progresado a través de nueve etapas de la historia. Ahora bien, con la expansión de la ciencia y la razón, los

Diderot cuestiona las normas sexuales cristianas

Denis Diderot fue uno de los pensadores más atrevidos de la ilustración. En su *Suplemento al viaje de Buganvilla,* construyó un diálogo entre Orou, un tahitiano que simbolizaba la sabiduría de un filósofo, y un capellán que defiende las costumbres sexuales cristianas. El recurso del diálogo le dio a Diderot la oportunidad de criticar la práctica de la castidad sexual y la monogamia.

Suplemento al viaje de Buganvilla, Denis Diderot

[Orou, dirigiéndose al capellán.] "Eres joven, estás sano y acabas de comer una buena cena. Aquel que duerme solo, duerme mal; el hombre necesita a una mujer por las noches, a su lado. He aquí a mi esposa y a mis hijas. Escoge a la que más te plazca, pero si quisieras hacerme un favor, te decidirías por la más joven de mis hijas, que aún no ha tenido hijos".

El capellán respondió que su religión, sus órdenes sagradas, sus valores morales y su sentido de decencia le impedían aceptar la invitación de Orou.

Orou replica: "No sé que es esto a lo que tú llamas religión, pero no puedo más que tener una opinión pobre hacia ella, pues te prohíbe participar en un placer inocente al que la Naturaleza, la dama soberana de todos nosotros, invita a todos. Parece que te impide traer a una de las criaturas de tu especie al mundo, de hacerle un favor a un padre, a una madre y a sus hijos, de corresponder a la generosidad de un mesonero, y de enriquecer a una nación con un ciudadano adicional... Mira la aflicción que has causado en las caras de estas cuatro mujeres, tienen miedo de que hayas notado algún defecto en ellas para ocasionar tu desagrado...".

El capellán: "Usted no entiende, no es eso. Las cuatro son igualmente hermosas. ¡Pero es mi religión! ¡Son mis órdenes sagradas!... [Dios] habló a nuestros ancestros y les dictó las leyes; les explicó la manera en la que quiere ser honrado; proclamó que ciertas acciones eran buenas y otras las prohibió por ser malvadas".

Orou: "Ya veo. Y una de estas acciones malignas que ha prohibido es la de un hombre que va a la cama con una mujer o una jovencita. Pero si ése fuera el caso, ¿por qué creó dos sexos?".

El capellán: "Para que se unan, pero únicamente cuando se satisfacen ciertas condiciones, y es sólo después de ciertas ceremonias iniciales que un hombre le pertenece a una mujer y sólo a ella; y una mujer le pertenece a un hombre y sólo a él".

Orou: "¿Por el resto de sus vidas?".

El capellán: "Por el resto de sus vidas".

Orou: "Encuentro estos extraños preceptos contrarios a la naturaleza, y contrarios a la razón... Además, tus leyes me parecen contrarias al orden general de las cosas. ¿De verdad hay algo tan sinsentido como un precepto que nos prohíbe hacer caso a los cambiantes impulsos que son inherentes a nuestro ser, o mandatos que requieren un grado de constancia imposible, que violan tanto la libertad del hombre como la de la mujer encadenándolos el uno al otro perpetuamente?... No sé lo que tu gran obrero [Dios] es, pero estoy muy feliz de que nunca le haya hablado a mis ancestros y espero que nunca le hable a nuestros hijos, porque si lo hace, les dirá las mismas tonterías y podrían ser lo suficientemente tontos para creer en ellas".

P *¿Qué ataque hace Diderot a las normas sexuales cristianas? ¿Qué te dice este pasaje sobre las concepciones propias del iluminismo acerca de la naturaleza y la importancia del placer físico en la vida humana sana?*

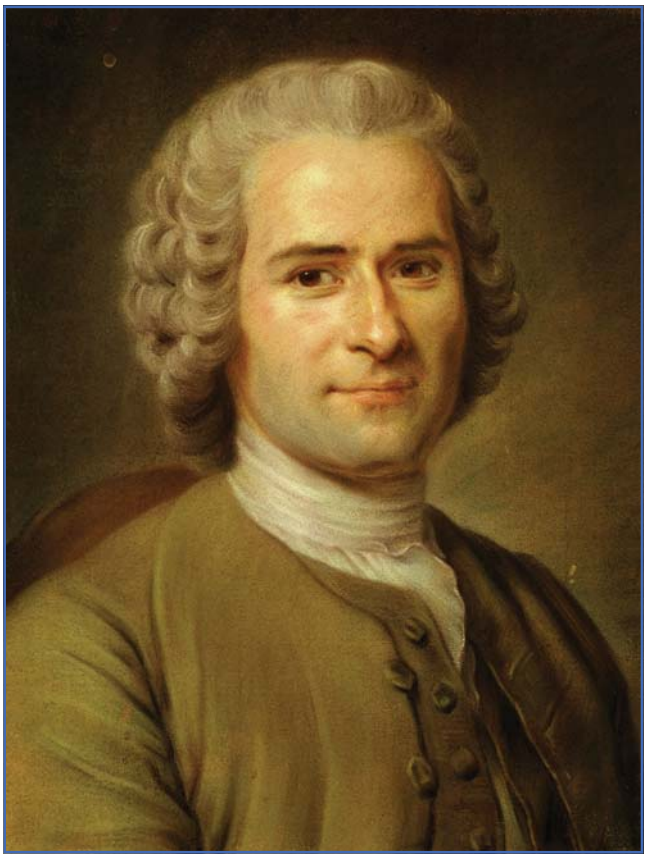
humanos se encontraban a punto de entrar a la décima etapa, una era de búsqueda y logro de una creciente perfección, en la que verían que "no hay límites para perfeccionar los poderes del hombre; que la perfectibilidad humana en realidad es indefinida, que el progreso de esta perfectibilidad... no tiene límite más que la duración del planeta sobre el que nos ha puesto la naturaleza". Poco después de componer esta obra, el profeta de la perfección de la especie humana murió en una prisión revolucionaria francesa.

Rousseau y el contrato social Nadie era más crítico de la obra de sus predecesores que Juan Jacobo Rousseau (1712-1778). Nacido en Ginebra, pasó su juventud entre Francia e Italia en diversos trabajos. Volvió durante un tiempo a la escuela para estudiar música y los clásicos (lo cual pudo hacer tras convertirse en el amante pagado de una mujer de edad). Con el tiempo viajó rumbo a París, donde fue presentado en los círculos de los filósofos. Sin embargo, nunca le gustó, en realidad, la vida social de las ciudades y con frecuencia se retiraba en largos períodos de soledad.

Las creencias políticas de Rousseau fueron presentadas en dos de sus obras principales. En su *Discurso sobre los orígenes de la desigualdad en la humanidad*, Rousseau comenzaba con los seres humanos en su condición primitiva (o estado natural, véase el capítulo 15), en la cual eran a su juicio felices. No había leyes, ni jueces; todas las personas eran iguales. ¿Pero qué había salido mal?

> El primer hombre que, tras haber cercado un pedazo de tierra pensó en decir, "esto es mío", y encontró a gente lo suficientemente simple como para que le creyera, fue el verdadero fundador de la sociedad civil. Cuántos crímenes, guerras, asesinatos; cuánta miseria y horror se habría ahorrado la raza humana si alguien hubiera intervenido y llenado la zanja, diciéndole a sus compañeros: "¡No escuchen a este impostor; están perdidos si olvidan que los frutos de la tierra les pertenecen a todos y que la tierra misma no le pertenece a nadie!".[6]

Con la finalidad de preservar su propiedad privada, opina Rousseau, la gente adoptó leyes y gobernantes. Al hacerlo, corrieron precipitadamente no hacia la libertad, sino hacia las cadenas. "¿Enton-



Erich Lessing/Art Resource, NY

Juan Jacobo Rousseau. A finales de la década de 1760, surgió una nueva generación de filósofos que comenzó a moverse más allá e incluso a cuestionar las creencias de sus predecesores. Probablemente de todos los filósofos de finales del siglo XVIII Rousseau fue el más crítico. Se muestra aquí un retrato de Rousseau pintado por Maurice-Quentin de La Tour.

ces qué se puede hacer? ¿Acaso se deben abolir las sociedades por completo?... ¿Acaso debemos volver a los bosques para vivir entre los osos?" No, los humanos civilizados ya "no podrían subsistir de las plantas y las bellotas o vivir sin leyes o magistrados". El gobierno es un mal, pero un mal necesario.

En su célebre tratado que tituló *El contrato social,* publicado en 1762, Rousseau intentó armonizar la libertad individual con la autoridad gubernamental (véase el recuadro en la página 520). Básicamente el contrato social era un convenio de una sociedad entera para ser gobernada por su voluntad general. Si cualquier individuo deseaba buscar su propio interés personal, debía ser obligado a atenerse a la voluntad general. "Esto significa nada menos que ser forzado a ser libre", decía Rousseau, ya que la voluntad general representaba las máximas aspiraciones de una comunidad, aquello que fuera lo mejor para toda la comunidad. No obstante, la libertad se lograba por medio de la obligación a seguir lo que fuera mejor para toda la gente, porque, según creía, lo que era lo mejor para todos era lo mejor para cada individuo. La verdadera libertad es el apego a las leyes que uno se impone a sí mismo. Debido a que todos eran responsables de darle forma a la voluntad general, para Rousseau, la creación de las leyes no podía ser delegada a una institución parlamentaria:

> Por lo tanto, los diputados de la gente no son ni pueden ser sus representantes, son meramente sus agentes, y finalmente no pueden decidir nada. Cualquier ley que la gente no haya ratificado en persona es nula; no es una ley en lo absoluto. Los ingleses se creen libres; esto es un grave error; sólo son libres durante la elección de los miembros del Parlamento; y tan pronto los miembros son elegidos, el pueblo queda esclavizado; se reduce a nada.[7]

Esta es una declaración extrema e idealista, pero es la declaración final de una democracia participativa.

Otro de los influyentes tratados de Rousseau también apareció en el año 1762. Titulado *Emilio*, es una de las obras más importantes de la ilustración sobre el tema de la educación. Escrita en forma de novela, la obra es en realidad un tratado "sobre la educación del hombre natural". La principal preocupación de Rousseau era que la educación debía fomentar y no restringir los instintos naturales de los niños. Las experiencias de la vida le habían enseñado a Rousseau la importancia de las inquietudes del corazón, y lo que él buscaba era un equilibrio entre el corazón y la mente, entre el sentimiento y la razón. Este énfasis en el corazón y el sentimiento hizo a Rousseau un precursor del movimiento cultural, intelectual y artístico llamado **romanticismo**, que dominó a Europa a principios del siglo XIX.

Pero Roussseau no practicaba precisamente lo que predicaba. Sus propios hijos fueron enviados a orfanatos, en los que muchos niños morían jóvenes. Rousseau también veía a las mujeres como "naturalmente" distintas al hombre: "Con la finalidad de cumplir [la mujer] con sus funciones, requiere de una constitución física adecuada para ella... Necesita una vida suave y sedentaria para amamantar a sus bebés. Cuánto cuidado y cariño necesita para mantener unida a su famila". En *Emilio*, Sofía, la pretendida esposa de Emilio, había sido educada para su papel de madre y esposa aprendiendo la obediencia y las habilidades de crianza que le permitirían proveer un amoroso cuidado a su esposo y a sus hijos. Sin embargo no todos en el siglo XVIII estaban de acuerdo con Rousseau, lo que hizo de las ideas sobre el género un importante tema polémico durante la ilustración.

La "cuestión de las mujeres" en la ilustración Durante siglos, los hombres habían dominado el debate sobre la naturaleza y el valor de las mujeres. En general, muchos intelectuales varones habían argumentado que la naturaleza básica de las mujeres las hacía inferiores a los hombres, por lo que el dominio del varón sobre la mujer era necesario (véase el capítulo 16). En los siglos XVII y XVIII, muchos pensadores masculinos reforzaron este punto de vista argumentando que esto se basaba en diferencias biológicas "naturales" entre hombres y mujeres. Al igual que Rousseau, argumentaron que la constitución femenina hacía básicamente madres a las mujeres. Los escritores varones, en particular, criticaban los intentos de algunas mujeres que durante la ilustración se empeñaban por escribir sobre temas intelectuales, afirmaban que las mujeres, "por naturaleza", eran intelectualmente inferiores a los hombres. No obstante, algunos pensadores de la ilustración ofrecían puntos de vista más positivos de la mujer. Por ejemplo, Diderot sostuvo que los hombres y las mujeres no eran de ninguna manera diferentes, y Voltaire afirmó que "las mujeres son capaces de todo lo que los hombres hacen" en asuntos intelectuales.

Un contrato social

Aunque Juan Jacobo Rousseau fue uno de los filósofos franceses, se le ha llamado también el "padre del romanticismo". Sus ideas políticas han demostrado ser en extremo controversiales. Si bien algunas personas lo han aclamado como el profeta de la democracia, otros lo han etiquetado como un apologista del totalitarismo. Este pasaje ha sido extraído de uno de sus libros más famosos: *El contrato social.*

El contrato social, Juan Jacobo Rousseau

Libro 1, capítulo 6: "El pacto social"

"¿Cómo encontrar un tipo de asociación que defienda a la persona y a los bienes de cada miembro con la fuerza colectiva de todos, y con la cual cada individuo, mientras se une a los otros, no obedezca a nadie más que a sí mismo y permanezca tan libre como antes?" Tal es el problema fundamental para el cual el contrato social tiene la solución...

Libro 1, capítulo 7: "El soberano"

A pesar de su interés común, los sujetos no se apegarán a su compromiso a menos que se encuentren los medios para garantizar su fidelidad.

Pues cada individuo como hombre puede tener una voluntad privada contraria, o distinta, a la voluntad general que tiene como ciudadano. Su interés privado puede hablar con una voz muy distinta a la del interés público; su existencia absoluta y naturalmente independiente puede hacerlo considerar aquello que le debe a la causa común como una contribución gratuita, cuya pérdida sería menos dolorosa para los otros de lo que el pago le es oneroso a él; e imaginando que la persona artificial que constituye el Estado sea una mera entidad racional, él podría entonces tratar de disfrutar de los derechos del ciudadano sin cumplir con los deberes del súbdito. El crecimiento de este tipo de injusticia traería consigo la ruina del cuerpo político.

Por lo tanto, para que el pacto social no sea una fórmula vacía, se implica tácitamente en ese compromiso, que por sí solo puede dar fuerza a todos los demás, que quienquiera que se rehúse a obedecer la voluntad general será obligado a ello por todo el cuerpo social entero, lo que significa que será forzado a ser libre; ya que ésta es la condición mediante la cual, al entregar a cada ciudadano a la nación, se garantiza su seguridad contra toda dependencia personal; es la condición que da forma tanto al diseño como al funcionamiento de la máquina política, y que por sí sola imparte la justicia en los contratos civiles; sin ella, dichos contratos serían absurdos, tiránicos y viables para el más burdo de los abusos.

P *¿Cuál es el concepto de Rousseau del contrato social? ¿Qué implicaciones contenía para el pensamiento político, especialmente en relación con el desarrollo de los ideales democráticos?*

Sin embargo, fueron las pensadoras quienes añadieron nuevas perspectivas a la "cuestión femenina" haciendo sugerencias específicas para mejorar la condición de las mujeres. Mary Astell (1666-1731), hija de un adinerado comerciante de carbón, argumentó en el año 1697 en *Una seria propuesta a las mujeres*, que las mujeres necesitaban estar mejor educadas. Los hombres, creía ella, se opondrían a su propuesta, "pero me tendrán que perdonar por ser tan parcial con mi sexo como ellos lo son con el suyo, y por pensar que las mujeres son tan capaces de aprender como lo son los hombres, y que ello les corresponde igualmente bien".[8] En una obra posterior, titulada *Algunas reflexiones sobre el matrimonio*, Astell abogó por la igualdad de los sexos en el matrimonio: "Si en un Estado no es necesaria la absoluta soberanía, ¿por qué ha de serlo en una familia...? Ya que si el poder arbitrario es maligno en sí mismo, y es un método no apropiado para gobernar a seres libres y racionales, no debería practicarse en ningún lado... Si todos lo hombres nacen libres, ¿cómo es que todas las mujeres nacen esclavas?".[9]

La declaración más fuerte en pro de los derechos de la mujer durante el siglo XVIII fue hecha por la escritora inglesa Mary Wollstonecraft (1759-1797), considerada por muchos como la fundadora del **feminismo** moderno europeo. En su *Vindicación de los derechos de la mujer*, escrito en el año 1792, Wollstonecraft señaló dos contradicciones en los puntos de vista sobre las mujeres sostenidos por pensadores de la ilustración como Rousseau. Argumentar que las mujeres tienen que obedecer a los hombres, decía ella, era contrario a las creencias de esos mismos individuos, en el sentido de que un sistema basado en el poder arbitrario de los monarcas sobre sus súbditos, o de los propietarios de esclavos sobre éstos, estaba equivocado. El sometimiento de las mujeres al dominio de los hombres estaba igualmente errado. Además, argumentó, la ilustración se basa en el ideal de que la razón es innata en todos los seres humanos. Si las mujeres poseen la razón, entonces merecen los mismos derechos que tienen los hombres. Las mujeres, declaró Wollstonecraft, deben tener los mismos derechos que los hombres en la educación, así como en la vida económica y política (véase el recuadro en la página 521).

El entorno social de los filósofos

La procedencia social de los filósofos variaba considerablemente, desde el aristócrata Montesquieu al origen de la clase media baja de Diderot y Rousseau. La ilustración no se reservaba a una sola clase, aunque obviamente, su mayor atractivo fue para la aristocracia y la clase media alta de las grandes ciudades. Porque la ilustración prácticamente no afectó en lo inmediato a la gente común, en especial a los campesinos.

De gran importancia para la ilustración fue la difusión de sus ideas entre la élite literaria de la sociedad europea. Aunque la publicación y la venta de libros y tratados eran cruciales para este proceso, los **salones** también fueron un factor importante. Los salones aparecieron en el siglo XVII, pero alcanzaron su esplendor en el siglo XVIII. Los salones donde se realizaban las tertulias literarias, filosóficas, políticas y culturales en las épocas del iluminismo eran habitualmente los estudios o las elegantes salas de dibujo en las casas urbanas

PUNTOS DE VISTA OPUESTOS

Las mujeres en la era de la ilustración: Rousseau y Wollstonecraft

La "cuestión de la mujer", el debate sobre la naturaleza y el valor de las mujeres, seguía desarrollándose en el siglo XVIII. En el *Emilio,* Juan Jacobo Rousseau reflejó el punto de vista de varios pensadores varones al argumentar que existían diferencias biológicas naturales entre hombres y mujeres que hacía madres a las mujeres y no intelectuales. Sin embargo, algunas mujeres presentaron nuevas perspectivas.

Mary Wollstonecraft respondió a una infancia infeliz en una familia grande al buscar llevar una vida independiente. Pocos oficios estaban disponibles para las mujeres de clase media en su época, pero sobrevivió siendo maestra, chaperona e institutriz de niños aristócratas. Mientras tanto, escribió y desarrolló sus ideas sobre los derechos de las mujeres. La siguiente selección fue extraída de su *Vindicación de los derechos de la mujer,* la obra que le dio su reputación como la pensadora feminista inglesa más destacada del siglo XVIII.

Emilio (1762), Rousseau

Es de deducir que la mujer está diseñada especialmente para complacer al hombre. Si el hombre desea a su vez complacerla a ella, se debe a una necesidad menos directa. Su mérito está en su poder; él complace simplemente por su fortaleza...

La severidad de las relativas tareas de ambos sexos no es ni puede ser igual. Cuando una mujer se queja sobre la injusta desigualdad creada por el hombre, se encuentra en un error. Esta disparidad no es una institución humana o, por lo menos, no es resultado de un prejuicio sino de la razón. Depende del sexo al que la naturaleza ha cargado con la crianza de los hijos para ser responsable de ellos ante el otro sexo. Sin duda, no se le permite a nadie violar su fe, y cada esposo infiel que priva a su esposa de la única recompensa de las austeras tareas del sexo, es un hombre injusto y bárbaro. Pero la mujer infiel hace aún más; disuelve la familia y rompe con todos los vínculos de la naturaleza...

La buena constitución de los niños depende inicialmente de la de sus madres. La primera educación del hombre depende del cuidado de la mujer... Por lo tanto, toda la educación de las mujeres debe ser en relación con los hombres. Complacer a los hombres, serles útiles, ser amadas y honradas por ellos, criarlos cuando son jóvenes, cuidarlos cuando crecen, aconsejarlos, consolarlos, hacer sus vidas dulces y placenteras; éstas son las tareas de las mujeres en todo momento y deben ser enseñadas desde la niñez...

La búsqueda de las verdades especulativas y abstractas, de los principios y axiomas en las ciencias, de todo lo que tiende a generalizar ideas, no está dentro de la capacidad y competencia de la mujer. Todos sus estudios deben relacionarse con la práctica... Las mujeres tampoco tienen la suficiente precisión y atención como para ser exitosas en las ciencias exactas. Y en cuanto a las ciencias físicas, éstas son para el sexo más activo, para el que sale más y ve más cosas, para el sexo que es más fuerte y que usa su fuerza para las relaciones con los seres sensibles y las leyes de la naturaleza. La mujer, que es débil y no ve nada fuera de su casa, estima y juzga las fuerzas que puede poner a trabajar para compensar su debilidad.

Vindicación de los derechos de la mujer (1792), Mary Wollstonecraft

Es una verdad melancólica, aunque también lo es el bendito efecto de la civilización, que las mujeres más respetables sean las más oprimidas; y a menos que tengan una comprensión muy superior del funcionamiento común de los entendimientos, tomando en cuenta a ambos sexos, ellas deben, tras ser tratadas como seres contemplativos, volverse contemplativas. Cuántas mujeres han desperdiciado su vida de esta manera víctimas del descontento, mujeres que pudieron haber sido médicas o haber administrado una granja o una tienda, y haberse puesto de pie erguidas, apoyadas por su propia industria, en lugar de colgar sus cabezas sobrecargadas con el rocío de la sensibilidad que consume la belleza que al principio les daba lustre...

Sin embargo, orgullosas de su debilidad [las mujeres], siempre deben ser protegidas, privadas del cuidado y de todas las duras labores que dignifican la mente. Si éste ha de ser el decreto del destino, si ellas han de volverse insignificantes y contemplativas para "desperdiciar la vida" dulcemente, que no esperen ser valoradas una vez que su belleza haya desaparecido, ya que es el destino de las flores más bellas, ser admiradas y luego despedazadas por las descuidadas manos que las arrancaron. De cuántas formas deseo, desde la más pura bondad, estampar esta verdad en mi sexo; sin embargo, temo no ser escuchada al decir la verdad que pagó caro la experiencia y que ha traído a muchas a casa con un pecho agitado; temo que no sacrificarán voluntariamente los privilegios del rango y el sexo por los privilegios de la humanidad, los cuales no pueden ser reclamados por aquellos que no cumplen con los deberes que exigen...

Si los hombres generosamente nos libraran de sus cadenas y estuvieran contentos con el compañerismo en lugar de la obediencia servil, seríamos hijas más atentas, hermanas más afectuosas, esposas más fieles y madres más razonables; en una palabra: seríamos mejores ciudadanas. Entonces sí los amaríamos con verdadero afecto, porque aprenderíamos a respetarnos a nosotras mismas; y la paz mental de un valioso hombre no sería interrumpida por la ociosa vanidad de su esposa.

P *¿Cuál cree Rousseau que debe ser el papel de las mujeres y cómo cree que deben ser educadas? ¿Cuáles son los argumentos de Mary Wollstonecraft en defensa de los derechos de la mujer? ¿Cuál es la imagen que describe de las mujeres de su tiempo? ¿Por qué sugiere Wollstonecraft que tanto los hombres como las mujeres son culpables de la situación "servil" de la mujer?*

CRONOLOGÍA Obras de los filósofos

Montesquieu, *Cartas persas*	1721
Voltaire, *Cartas filosóficas sobre los ingleses*	1733
Hume, *Tratado sobre la naturaleza humana*	1739-1740
Montesquieu, *El espíritu de las leyes*	1748
Voltaire, *La era de Luis XIV*	1751
Diderot, *La Enciclopedia*	1751-1765
Rousseau, *El contrato social; Emilio*	1762
Voltaire, *Tratado sobre la tolerancia*	1763
Beccaria, *Sobre crímenes y castigos*	1764
Holbach, *Sistema de la naturaleza*	1770
Smith, *La riqueza de las naciones*	1776
Gibbon, *Decadencia y caída del Imperio Romano*	1776-1788
Wollstonecraft, *Vindicación de los derechos de la mujer*	1792
Condorcet, *El progreso de la mente humana*	1794

de los ricos, donde pensadores, artistas e invitados se reunían para entablar animadas e ingeniosas conversaciones, centradas a menudo en las ideas y polémicas más candentes del momento. En la rígida sociedad jerárquica francesa los salones eran importantes para reunir a los escritores y artistas con los aristócratas, los funcionarios de gobierno y la burguesía acaudalada.

Como anfitrionas de los salones, las mujeres se hallaban en posición de afectar las decisiones de los reyes, de inclinar la opinión política y de influir en el gusto literario y artístico. Los salones funcionaban como focos y refugios para la gente y los puntos de vista que no eran bienvenidos en la corte real. Cuando la *Enciclopedia* fue suprimida por las autoridades francesas, Marie-Thérèse de Geoffrin (1699-1777), una viuda burguesa acaudalada cuyo padre había sido un mayordomo, recibió a los enciclopedistas en su salón y les ofreció asistencia financiera para completar la vasta obra en secreto. Sin embargo, la señora Geoffrin no carecía de rivales. La marquesa de Deffand (1697-1780) había abandonado a su esposo en la provincia y se estableció en París, donde su adornada sala de dibujo atrajo a muchas de las grandes figuras de la ilustración, incluyendo a Montesquieu, Hume y Voltaire.

Aunque los salones eran dirigidos por las mujeres, la reputación del salón dependía de la estatura de los varones que las anfitrionas fueran capaces de atraer. Sin embargo, a pesar de esta dominación masculina, tanto los observadores franceses como los extranjeros se quejaban de que las mujeres ejercían una influencia indebida sobre los asuntos políticos. Aunque exagerada, esta percepción hizo que los salones declinaran durante la Revolución Francesa.

El salón tenía un importante papel en la promoción de la conversación y la sociabilidad entre los hombres y las mujeres de las clases altas al tiempo que difundían las ideas y los debates de la ilustración. Pero también estaban disponibles otros medios de propagación de las nuevas corrientes culturales, como las librerías. Las cafeterías, los cafés, los clubes de lectura y las bibliotecas públicas de préstamos de libros establecidas por el Estado. Todos estos lugares eran puntos de reunión para el intercambio de ideas. Se formaron sociedades dedicadas a diferentes actividades culturales en ciudades de diverso tamaño a lo largo de Europa y América, las cuales organizaban conferencias y reuniones periódicas. A dichos encuentros, como los de la Sociedad Selecta de Edimburgo, Escocia, y la Sociedad Filosófica Estadounidense, en Filadelfia, concurrían abogados, médicos y funcionarios locales y de otros lugares para discutir las ideas ilustradas. También se desarrollaron sociedades secretas. La más famosa fue la de la francomasonería, establecida en Londres en 1717, en Francia e Italia en 1726 y en Prusia en 1744. No era ningún secreto que los masones simpatizaban con las ideas de los filósofos del iluminismo (o la ilustración, como también se solía denominar al fenómeno).

Cultura y sociedad en la ilustración

P **Preguntas temáticas:** ¿Qué innovaciones ocurrieron en el arte, la música y la literatura durante el siglo XVIII? ¿Cómo difería entonces la cultura popular de la alta cultura?

La aventura intelectual promovida por los filósofos iba acompañada tanto de prácticas tradicionales como de importantes cambios en la cultura y la sociedad del siglo XVIII.

Innovaciones en el arte, la música y la literatura

Aunque los estilos barroco y neoclásico que habían dominado durante el siglo XVII siguieron presentes en el siglo XVIII, hacia la década de 1730 un nuevo estilo conocido como el rococó había empezado a afectar la decoración y la arquitectura de toda Europa. A diferencia del barroco, que enfatizaba la majestuosidad, el poder y el movimiento, el rococó acentuaba la gracia y la sutileza. El rococó rechazaba los estrictos patrones geométricos y se inclinaba por las curvas y volutas; gustaba de seguir las líneas espontáneas de los objetos naturales, como las conchas y las flores. Hacía gran uso de diseños entretejidos de color oro con delicados contornos y curvas graciosas. Sumamente secular, su ligereza y encanto hablaban de la búsqueda de la felicidad, el placer y el amor. Derivado del barroco, el recargado estilo decorativo del rococó alcanzó a veces a rozar la afectación y la cursilería.

Algo del atractivo del rococó es evidente en la obra de Antoine Watteau (1684-1721), cuya visión lírica de la vida aristocrática –refinada, sensual, civilizada, con caballeros y damas vestidos elegantemente– reflejaba el mundo de placer y goce propio de la nobleza. Sin embargo, debajo de ese exterior había un elemento de tristeza con el cual el artista revelaba la fragilidad y la naturaleza transitoria del placer, el amor y la vida.

Otro aspecto del rococó era que su trabajo decorativo podía fácilmente usarse en combinación con la arquitectura barroca. El palacio de Versalles tuvo un enorme impacto sobre Europa. "Mantenerse a la altura de los Borbones", se volvió muy importante a medida que el emperador austriaco, el rey sueco, los príncipes alemanes, los príncipes obispos e incluso un zar ruso construyeron grandes palacios emulándolos. Mientras que imitaban el tamaño

Réunion des Musées Nationaux (Gérard Blot)/Art Resource, NY

Antoine Watteau, ***Regreso de Citeria.*** Antoine Watteau fue uno de los pintores más talentosos del siglo XVIII en Francia. Sus retratos de la vida aristocrática revelan un mundo de elegancia, riqueza y placer. En esta pintura, que se considera su obra maestra, Watteau muestra a un grupo de amantes aristocráticos a punto de partir de la isla de Citeria, donde le han rendido homenaje a Venus, la diosa del amor. Lujosamente vestidos, caminan desde los bosques hacia una barca dorada que los espera para partir de la isla.

de Versalles, los palacios fueron diseñados no tanto a partir del clásico estilo francés de Versalles sino del barroco italiano del siglo XVII, y fueron modificados por una serie de brillantes escultores-arquitectos alemanes y austriacos. Este estilo arquitectónico y decorativo barroco-rococó del siglo XVIII se usó tanto en los palacios como en las iglesias, y muchas veces los mismos arquitectos diseñaban ambas construcciones. Esto es evidente en la obra de uno de los arquitectos más destacados del siglo XVIII, Balthasar Neumann (1687-1753).

Las dos obras maestras de Neumann son la iglesia peregrina Vierzehnheiligen (Los catorce santos) en el sur de Alemania y el Palacio Episcopal, conocido como el Residenz, es decir, el palacio residencial del príncipe obispo de Schönborn de Würzburg. Lo secular y lo espiritual se vuelven fácilmente intercambiables en ambos edificios ya que al visitante se le recibe con espléndidos y caprichosos ornamentos, con luces, colores brillantes y detalles elaborados y suntuosos.

A pesar de la popularidad del estilo rococó, el **neoclasicismo** siguió teniendo un fuerte atractivo y a finales del siglo XVIII surgió como un movimiento claramente establecido en Francia. Los artistas neoclásicos querían recapturar la dignidad y la simplicidad propias del estilo clásico de las antiguas culturas de Grecia y Roma. Algunos fueron especialmente influenciados por las excavaciones recientes de las ciudades romanas de Herculano y Pompeya. Los elementos clásicos son evidentes en la obra de Jacques-Louis David (1748-1825). En el *Juramento de los Horacios*, recreó una escena de la historia romana en la que los tres hermanos Horacio hacen un juramento ante su padre proclamando su voluntad de sacrificar sus vidas por su país. El estilo neoclásico de David, con su seriedad moral y su énfasis en el honor y el patriotismo, lo hicieron sumamente popular durante la Revolución Francesa.

El desarrollo de la música Los siglos XVII y XVIII fueron los años formativos de la música clásica y vieron el nacimiento de la ópera y el oratorio, la sonata, el concierto y la sinfonía. Los italianos fueron los primeros en desarrollar estos géneros, pero pronto los siguieron los alemanes, austriacos e ingleses. Al igual que en los siglos anteriores, la mayoría de los músicos dependían de un mecenas –un príncipe, un eclesiástico adinerado o un aristócrata–. Los numerosos príncipes, arzobispos y obispos, cada uno en su propia corte, proporcionaron el patrocinio que hizo de Italia y Alemania los países líderes de la música en Europa.

Muchas de las técnicas del estilo musical barroco que dominaron en el continente europeo entre 1600 y 1750, fueron perfeccionadas por dos compositores, Bach y Händel, dos grandes genios musicales. Johann Sebastian Bach (1685-1750) venía de una familia de músicos. Bach ocupó el puesto de organista y director musical en gran número de pequeñas cortes alemanas antes de convertirse en el director de la música eclesiástica en la iglesia de Santo Tomás, Leipzig, en 1723. Fue ahí donde Bach compuso su Misa en B menor, su *Pasión de San Mateo* y las cantatas y motetes que fijaron su reputación como uno de los mejores compositores de todos los tiempos. Según Bach la música servía, por encima de todo, para adorar a Dios; en sus

Courtesy of James R. Spencer

Vierzehnheiligen, vista del exterior. Balthasar Neumann, uno de los arquitectos más prominentes del siglo XVIII, usó el estilo barroco-rococó de arquitectura para diseñar algunos de los edificios más hermosos del siglo. En esta foto se muestra el exterior de su iglesia peregrina de los Vierzehnheiligen (Los catorce santos), ubicada en el sur de Alemania.

Erich Lessing/Art Resource, NY

Vierzehnheiligen, vista del interior. Aquí se muestra el interior de Vierzehnheiligen, la iglesia peregrina diseñada por Balthasar Neumann. El elaborado detalle, la luz brillante, los colores saturados y la decoración opulenta fueron mezcladas para crear una obra de impactante belleza. El peregrinaje en búsqueda de la santidad es impactado por una increíble riqueza en el detalle. Persuadido a partir del goce y no del miedo, el creyente es elevado hacia el cielo en una nube de éxtasis.

propias palabras, su tarea en la vida era la de crear "música bien ordenada en honor a Dios".

El otro gigante musical de principios del siglo XVIII, Jorge Federico Händel (1618-1759), había nacido, al igual que Bach, en Sajonia, Alemania, y en el mismo año. Sin embargo, en contraste con la silenciosa vida provincial de Bach, Händel tuvo una tormentosa carrera internacional y era profundamente secular en temperamento. Tras estudiar en Italia, donde comenzó su carrera escribiendo óperas a la manera italiana, en 1712 se mudó a Inglaterra, donde pasó la mayor parte de su vida adulta intentando dirigir una compañía de ópera. Aunque lo patrocinaba la corte real inglesa, Händel escribió música para grandes audiencias y no tenía inconveniente en escribir piezas colosales de sonido inusual. Por ejemplo, la banda de su *Música para fuegos artificiales,* debía ir acompañada "de 101 cañones". Si bien escribió más de 40 óperas y mucha más música secular, el Händel materialista, irónicamente, era mejor conocido, probablemente, por su música religiosa. Su *Mesías* ha sido descrita como "una de esas raras obras que de inmediato atraen a todos y simultáneamente son, sin discusión, obras maestras del más elevado orden".[10]

Aunque Bach y Händel compusieron muchas suites y conciertos instrumentales, la música de orquesta no empezó a sobresalir sino hasta mediados del siglo XVIII, al aparecer instrumentos como el piano. Un nuevo período musical, la era clásica (1750-1830), surgió también entonces, representada por dos grandes innovadores, Haydn y Mozart. Su renombre ocasionó que el centro musical se trasladara de Italia y Alemania al Imperio Austriaco.

Franz Joseph Haydn (1732-1809) pasó la mayor parte de su vida adulta siendo el director musical para los adinerados príncipes de Hungría, los hermanos Esterhazy. Haydn fue increíblemente prolífico, habiendo compuesto 104 sinfonías además de cuartetos de cuerdas, conciertos, canciones, oratorios y misas. Sus visitas a Inglaterra en los años 1790 y 1794 lo introdujeron a otro mundo, donde los músicos escribían para los conciertos públicos y no para sus príncipes patrocinadores.

Réunion des Musées Nationaux (G. Blot/C. Jean)/Art Resource, NY

Jacques-Louis David, *Juramento de los Horacios.* El francés David fue uno de los artistas neoclásicos más famosos hacia finales del siglo XVIII. Para sumergirse en el mundo de la antigüedad clásica, pintó el *Juramento de los Horacios* en Roma. Gracias a su énfasis en el deber patriótico, la obra se convirtió en un éxito inmediato tanto en París como en Roma.

Esta "libertad", como él la llamara, lo indujo a escribir sus dos grandes oratorios, *La Creación* y *Las estaciones*, ambos dedicados a la gente común.

El concierto, la sinfonía y la ópera alcanzaron su cenit en las obras de Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791), un músico prodigioso que dio su primer concierto de clavicordio a los seis años y escribió su primera ópera a los 12. También él buscó un patrocinador, pero su descontento con las excesivas demandas del arzobispo de Salzburgo lo obligó a mudarse a Viena, donde su fracaso al buscar un patrocinador permanente hizo su vida insoportable. No obstante, escribió música en forma prolífica y apasionada hasta que murió a los 35 años inundado de deudas y paupérrimo. Mozart llevó la tradición de la ópera cómica italiana a nuevas dimensiones con *Las Bodas de Fígaro*, basada en una obra parisina de la década de 1780 en la que un mayordomo supera en ingenio y encanto a sus nobles empleadores, y *Don Giovanni*, una "comedia negra" acerca de los estragos que este personaje hizo en la Tierra antes de descender al infierno. *Las Bodas de Fígaro, La flauta mágica* y *Don Giovanni* son tres de las más grandes óperas de la historia. Mozart componía con una mezcla de ligereza melódica, gracia, precisión y emoción que indiscutiblemente nadie ha superado. Haydn le señaló al padre de Mozart: "Su hijo es el mejor compositor que yo he conocido en persona o por reputación".

El desarrollo de la novela El siglo XVIII también fue decisivo en el desarrollo de la novela. La novela no era un género literario completamente nuevo sino que se derivó de los romances medievales y de las historias picarescas del siglo XVI. A los ingleses se les acredita el establecimiento de la novela moderna como vehículo principal para la escritura de ficción. Sin rígidas reglas establecidas, la novela estaba abierta a mucha experimentación. También demostró ser especialmente atractiva para las lectoras y las escritoras.

Samuel Richardson (1689-1761) era un impresor de oficio que no comenzó a escribir hasta cumplidos los 50 años. Su primera novela, *Pamela: o virtud recompensada*, se enfocó en la resistencia de una joven sirvienta ante los numerosos intentos de seducción de su amo. Finalmente, al leer las cartas de la niña que describen sus sentimientos hacia los esfuerzos de su amo, éste se da cuenta de que tiene tan buena mente como cuerpo y se casa con ella. La virtud es recompensada. *Pamela* le dio a Richardson un gran público, porque apelaba al creciente culto hacia la sensibilidad propia del siglo XVIII con el gusto por lo emocional. Samuel Johnson, otro gran escritor inglés de la época, dotado de un ingenio aún mayor, afirmó: "Si fueras a leer a Richardson por sus historias te ahorcarías a ti mismo. Pero debes leerlo por el sentimiento".

En reacción contra la severidad moral de Richardson, Henry Fielding (1707-1754) escribió novelas sobre personas sin escrúpulos que sobrevivieron gracias a su ingenio. Su mejor obra fue *La historia de Tom Jones, un expósito*, que es una larga novela sobre las

© Musée Condé, Chantilly, France//Giraudon/The Bridgeman Art Library

Mozart, el niño prodigio. Esta pintura realizada en París en el año 1763 o 1764, muestra a Mozart a los siete años tocando el clavicordio mientras que su padre, el compositor Leopoldo, toca el violín y su hermana Nannerl canta. Multitudes de espectadores felicitaban entusiasmados al infante Mozart durante la gira familiar de tres años a lo largo del norte de Europa.

numerosas aventuras de un joven bribón. Fielding presentó las escenas más típicas de la vida inglesa, desde las casuchas de Londres hasta las casas de campo de la aristocracia. En una serie de hilarantes episodios, describió personajes similares a los tipos reales de la sociedad. Aunque enfatizó más la acción que los sentimientos interiores de los personajes, Fielding hizo su propia moralización al poner de manifiesto y atacar la hipocresía de su época.

La escritura de la historia Los filósofos fueron los responsables de crear una revolución en la escritura de la historia. Su orientación secular los hizo eliminar el papel de Dios en la historia y les dio la libertad para concentrarse en los acontecimientos por sí mismos buscando las relaciones causales en el mundo natural. Con anterioridad, los historiadores humanistas del renacimiento también habían centrado sus historias en escenarios puramente seculares, pero no con la misma intensidad ni con la absoluta eliminación de Dios.

Los filósofos historiadores también ampliaron el alcance de la historia más allá de la preocupación de los humanistas por la política. La política aún predominaba en la obra de los historiadores de la ilustración, pero también prestaban atención a los desarrollos económicos, sociales, intelectuales y culturales. Como explicó Voltaire en su obra maestra, *La era de Luis XIV:* "No es meramente la vida de Luis XIV la que nos proponemos escribir; tenemos en la mira un objetivo más amplio. Hemos de esforzarnos en describir para la posteridad, no las acciones de un solo hombre, sino el espíritu de los hombres en la era más ilustrada que jamás ha visto el mundo".[11] Buscando describir la "totalidad de la experiencia humana pasada" Voltaire fue un iniciador del ideal moderno de la historia social.

La debilidad de estos filósofos historiadores se originó en sus preocupaciones como filósofos. Siguiendo las ideas de los clásicos que dominaban sus mentes, los filósofos buscaban instruir a la par que entretener. Su objetivo era ayudar a civilizar a su época. La historia podía desempeñar un papel importante revelando sus lecciones de acuerdo con la visión de los filósofos. Su énfasis en la ciencia y la razón, y el desagrado que sentían por el cristianismo, los hizo simpatizar menos con el período al que nosotros llamamos edad media. Esto es particularmente notable en la otra gran obra maestra de historiografía del siglo XVIII, *Decadencia y caída del Imperio Romano*, en seis volúmenes, de Edward Gibbon (véase el recuadro en la página 527). Aunque Gibbon creía que la decadencia de Roma había tenido muchas causas, describió al crecimiento del cristianismo como la razón principal del colapso del imperio.

La alta cultura del siglo XVIII

Aunque hoy se analiza la cultura como un todo, en el pasado los historiadores y antropólogos culturales se han ido acostumbrando a distinguir entre la alta cultura de una civilización y su cultura popular. La **alta cultura** usualmente se refiere al mundo artístico y literario de las clases educadas, gobernantes y ricas; la **cultura popular** se refiere a la producción cultural escrita y no escrita de las masas, que en gran parte se transmite oralmente. Hacia el siglo XVIII la alta cultura europea consistía de un ambiente instruido de teólogos, científicos, filósofos, intelectuales, poetas y dramaturgos para quienes el latín seguía siendo una lengua académica verdaderamente internacional. Su obra era apoyada por un grupo lego, adinerado y letrado, en el que los más importantes eran los aristócratas terratenientes y las clases altas más adineradas de las ciudades.

En el siglo XVIII fue especialmente notable una expansión tanto del público lector como de la edición de libros de todo tipo

Gibbon y la idea del progreso

La *Decadencia y caída del Imperio Romano* de Edward Gibbon, fue una de las obras maestras históricas del siglo XVIII. Al igual que algunos filósofos iluministas, Gibbon creía en la idea del progreso y, tras reflexionar sobre la decadencia y caída del Imperio Romano, expresó su optimismo sobre el futuro de la civilización europea y acerca de la habilidad de sus habitantes para evitar la suerte de Roma.

Edward Gibbon, *Decadencia y caída del Imperio Romano*

Es el deber de un patriota preferir y promover el exclusivo interés y la gloria de su país natal; pero al filósofo se le puede permitir ampliar sus puntos de vista y considerar a Europa una gran república, en donde sus diversos habitantes han alcanzado casi el mismo nivel de cortesía y cultura. El balance del poder continuará fluctuando, y nuestra propia prosperidad o la de los reinos vecinos podría exaltarse o deprimirse de forma alternada. Pero estos acontecimientos parciales no pueden esencialmente dañar nuestro estado general de felicidad, el sistema de las artes, leyes y modales, que ventajosamente distinguen, sobre el resto de la humanidad, a los europeos y sus colonias. Las naciones salvajes de la Tierra son los enemigos comunes de la sociedad civilizada; y podemos inquirir, con ansiosa curiosidad, si Europa sigue o no siendo amenazada por la repetición de las calamidades que anteriormente oprimieron a las armas e instituciones de Roma. Tal vez las mismas reflexiones ilustren la caída del poderoso imperio y quizá también explicarán las posibles causas de nuestra seguridad actual...

Si estas especulaciones resultaran dudosas o falaces, queda todavía una más humilde fuente de consuelo y esperanza. Los descubrimientos de los antiguos y modernos navegantes y la historia doméstica o tradición de las naciones más ilustradas representan al salvaje *humano* desnudo tanto de mente como de cuerpo y destituido de las leyes, las artes, las ideas y casi del lenguaje. De esta abyecta condición, acaso el estado primitivo y universal del hombre ha ascendido gradualmente a dominar los animales, a fertilizar la tierra, a atravesar los océanos y a medir los cielos. Su progreso en el mejoramiento y el ejercicio de sus facultades mentales y corporales ha sido irregular y variado; infinitamente lento al principio y creciendo gradualmente con redoblada velocidad: las eras de laborioso ascenso han sido seguidas por un momento de rápida decadencia; y los diversos climas del globo han sentido las vicisitudes de la luz y la oscuridad. No obstante, la experiencia de 4,000 años ampliará nuestras esperanzas y disminuirá nuestras aprensiones: no podemos determinar a qué grado puede aspirar la especie humana en sus avances hacia la perfección; pero se puede decir con seguridad que nadie, a menos que el rostro de la naturaleza cambie, volverá a su original barbarie... Por fortuna para la humanidad, las artes más útiles, o al menos las más necesarias, pueden realizarse sin la necesidad de talentos superiores o subordinación natural... Cada pueblo, cada familia, cada individuo debe poseer siempre tanto la habilidad como la inclinación de perpetuar el uso del fuego y los metales; la propagación y el servicio de los animales domésticos; los métodos de la pesca y la caza; los rudimentos de la navegación; el cultivo, aunque fuese imperfecto, del maíz y otros granos nutritivos; y la simple práctica de los oficios mecánicos. El genio privado y la industria pública pueden ser extirpados; pero tales robustas plantas resisten la tempestad y logran hacer crecer una raíz duradera en las tierras más desfavorables. Los espléndidos días de Augusto y Trajano fueron eclipsados por una nube de ignorancia: y los bárbaros minaron las leyes y los palacios de Roma. Pero la hoz... continuó segando anualmente las cosechas de Italia...

Desde el primer descubrimiento de las artes, estos inestimables dones han sido difundidos entre los salvajes del Viejo y Nuevo Mundo por la guerra, el comercio y el fervor religioso; han sido propagados exitosamente; nunca podrán perderse. Por lo tanto podemos, así, convenir en la grata conclusión de que en cada época de la humanidad se ha incrementado, y aún aumenta, la verdadera riqueza, la felicidad, el conocimiento y tal vez la virtud de la raza humana.

P *¿Cuál es la visión de Gibbon con respecto al progreso? ¿Cómo reformaron los intereses típicos y las preocupaciones de los filósofos ilustrados a la escritura de la historia en el siglo XVIII en Europa?*

por la proliferación de las imprentas. Un estudio reveló que los editores franceses estaban publicando alrededor de 1600 títulos al año en la década de 1780, 300 títulos más que en 1750. Aunque muchos de estos títulos iban dirigidos a pequeños grupos de la élite educada, muchos también eran dirigidos al nuevo público lector de las clases medias, que incluían a mujeres e incluso a artesanos urbanos. El crecimiento de las casas editoras hizo posible que los autores ganaran dinero por sus obras y que dependieran menos de sus adinerados patrocinadores.

Un aspecto importante del crecimiento de la publicación y la lectura en el siglo XVIII fue el desarrollo de las revistas para el público general. Gran Bretaña, un centro importante para las nuevas revistas, vio editarse 25 publicaciones periódicas en 1700, 103 de ellas en el año 1760 y 158 en 1780. A pesar de su corta vida, la revista más conocida era *Espectador,* de Joseph Addison y Richard Steele, que comenzó en el año 1711. Su objetivo era el de "avivar la moralidad con el ingenio y atenuar el ingenio con la moralidad... Sacar la filosofía de los armarios y bibliotecas, escuelas y universidades, para que more en los clubes y reuniones, en las mesas de té y en las cafeterías". Al mantener uno de los principales objetivos intelectuales de los filósofos, el *Espectador* deseaba instruir y entretener al mismo tiempo. Con sus elogios a la familia, el matrimonio y la cortesía, el *Espectador* tenía, también, un gran atractivo para las mujeres. Algunas de las nuevas revistas estaban especialmente dirigidas a las mujeres, por ejemplo *La Espectadora*, en Inglaterra, editada,

© British Museum, London, UK/The Bridgeman Art Library

Una cafetería en Londres. Las cafeterías surgieron primero en Venecia y Constantinopla pero se extendieron con rapidez por toda Europa a principios del siglo XVIII. Además de beber café, los clientes habituales de las cafeterías podían leer revistas y periódicos, intercambiar ideas, jugar ajedrez, fumar y realizar transacciones de negocios. En esta escena de una cafetería de Londres en el año 1705, los caballeros bien vestidos fijan ofertas sobre las mercancías.

asimismo, por una mujer, Eliza Haywood, contenía artículos de escritoras.

Junto con las revistas llegaron los periódicos. El primero fue impreso en Londres en 1702, pero hacia 1780 otros 37 pueblos ingleses tenían sus propios periódicos. Llenos de noticias y artículos especiales, eran relativamente económicos y se ofrecían en forma gratuita en las cafeterías. Los libros también recibieron mayor circulación a través del desarrollo de las bibliotecas públicas en las ciudades, así como de las bibliotecas de circulación privada que ofrecían libros en renta.

La educación y las universidades Hacia el siglo XVIII, Europa era la sede de un gran número de escuelas secundarias financiadas por el sector privado, tales como las escuelas de gramática y las escuelas públicas en Inglaterra, los gimnasios en los países de habla alemana, y los *collèges* o colegios en Francia y España. Estas escuelas tendían a ser elitistas, diseñadas para satisfacer las necesidades de los niños de las clases altas de la sociedad. Básicamente, las escuelas secundarias europeas perpetuaron la jerarquía de clases de Europa en vez de crear las vías necesarias para la movilidad social. De hecho, algunos de los filósofos iluministas reforzaron la creencia de que la educación debía servir para mantener a la gente dentro de su propia clase social. El Barón d'Holbach dijo: "La educación debería enseñar a los príncipes a reinar, a las clases gobernantes a distinguirse por su mérito y virtud, a los ricos a administrar sus riquezas y a los pobres a vivir con honestidad".

El programa de estudios de estas escuelas secundarias aún se concentraba principalmente en los clásicos griegos y latinos, y no prestaba mucha atención a las matemáticas, las ciencias o las lenguas modernas. Las quejas por parte de los filósofos reformadores, así como de los mercaderes y otras personas de la clase media, que querían que sus hijos tuvieran una educación más práctica, condujeron al desarrollo de nuevas escuelas diseñadas para proveer una educación más amplia. En Alemania, la primera *Realschule* (Escuela Real) fue abierta en Berlín en el año 1747 y ofrecía lenguas modernas, geografía y teneduría de libros (con la finalidad de preparar a los niños para las carreras de negocios). También se crearon nuevas escuelas de este nivel para las niñas de la clase alta, aunque principalmente se enfocaban en la religión y las habilidades domésticas.

La queja más común sobre las universidades, en especial por parte de los filósofos iluministas, era hacia el anticuado plan de estudios que enfatizaba a los clásicos y a la filosofía aristotélica sin proveer instrucción alguna en las ciencias o las lenguas modernas. Antes de que terminara el siglo, esta crítica condujo a las reformas que introdujeron a las universidades nuevas ideas en las áreas de la física, la astronomía e incluso las matemáticas. Sin embargo, es significativo que muy pocos de los descubrimientos científicos del siglo XVIII ocurrieran en las universidades.

Crimen y castigo

Hacia el siglo XVIII la mayor parte de los Estados europeos desarrollaron una jerarquía de cortes para lidiar con los crímenes. Con excepción de Inglaterra la tortura judicial seguía siendo un medio importante para obtener evidencia ante un juicio. Las cortes usaban los potros, las empulgueras y otros instrumentos para obtener confesiones en los casos criminales. Los castigos para los crímenes a menudo eran crueles e incluso espectaculares. Las ejecuciones públicas eran parte fundamental del castigo tradicional y se consideraban una medida necesaria para disuadir a los ofensores potenciales en una época en que las fuerzas de la policía estatal eran demasiado débiles para asegurar la captura de los criminales. Aunque los nobles eran ejecutados por simple decapitación, los criminales de las clases bajas condenados a muerte eran torturados,

El castigo del crimen

La tortura y el castigo capital seguían siendo rasgos comunes de los sistemas judiciales europeos en pleno siglo XVIII. Los espectáculos públicos eran especialmente horripilantes, como lo muestra este fragmento de *El espectador nocturno* de Restif de la Bretonne.

Restif de la Bretonne, "El hombre roto"

Me fui a casa por el camino de Rue Saint Antoine y Place de Grève. Tres asesinos habían sido quebrados ahí mismo con la rueda el día anterior. No esperaba presenciar un espectáculo así, que nunca me había atrevido a presenciar. Pero conforme cruzaba la plaza, alcancé a ver a un pobre desdichado, pálido, medio muerto, sacudido por los dolores del interrogatorio que se le había infligido 20 horas antes; iba tropezando por el Hôtel de Ville apoyándose en el verdugo y el confesor. ¡Estos dos hombres, completamente distintos, inspiraron una emoción inexpresable en mí! ¡Veía al último abrazar a un hombre consumido por la fiebre, tan sucio al igual que los calabozos de donde provenía, enjambrado con alimañas! Y me dije a mí mismo, "¡Oh religión, he aquí tu más grande historia!"...

Vi una horrible escena, aunque la tortura había sido mitigada... El desdichado había revelado la identidad de sus cómplices. Fue sometido al garrote antes de sujetarlo a la rueda. Una manivela bajo el cadalso apretó una soga alrededor del cuello de la víctima hasta que fue estrangulada; durante un largo rato el confesor y el verdugo estuvieron tocándole el corazón para sentir si la artería aún tenía pulso, y los horribles soplos cesaron sólo después de que hubo dejado de latir. Me fui con el pelo erizado de horror.

P *¿Qué revela este texto sobre el castigo del crimen en el siglo XVIII? ¿Qué impacto tuvieron esas descripciones en las actitudes de los filósofos hacia la administración de la justicia, tal y como era manejada por los Estados monárquicos del momento?*

quebrados en "la rueda" o arrastrados y descuartizados (véase el recuadro superior). La pena de muerte era comúnmente usada para crímenes de propiedad así como para las ofensas violentas. Hacia el año 1800 más de 200 crímenes fueron castigados con la pena de muerte en Inglaterra. Además de las ejecuciones, los Estados europeos recurrieron como castigo al trabajo forzado en las minas, los fuertes y los navíos. Inglaterra también envió a los criminales a sus colonias en el Nuevo Mundo como siervos obligados y, después de la Revolución estadounidense, los envió a Australia.

Horrorizados por las injustas leyes y los brutales castigos de sus tiempos, algunos intelectuales de la ilustración buscaron crear un nuevo método de justicia pero sin enfrentar cabalmente el problema de los suplicios. Como lo muestra la siguiente cita del filósofo italiano Cesare Beccaria (1738-1794). En su ensayo *Sobre los delitos y las penas*, escrito en el año 1764, Beccaria argumentó que los castigos debían servir sólo para disuadir y no como ejercicios de pura brutalidad: "Tales castigos... deberían ser escogidos de manera que causen las más duraderas y fuertes impresiones en las mentes de otros, pero con el menor tormento al cuerpo del criminal".[12] Beccaria también se oponía al uso de la pena capital. Era espectacular, pero fracasaba en su intento por evitar que los otros cometieran crímenes, cosa que hoy se ve avalada por numerosos estudios, encuestas y estadísticas. La permanencia en prisión, la privación prolongada de la libertad, causaba una impresión más duradera. Además, la pena capital era dañina para la sociedad porque ponía un ejemplo de barbarie: "¿No es absurdo que las leyes, que detestan y castigan el homicidio, para prevenirlo, lo cometan públicamente?".

Hacia fines del siglo XVIII, un creciente sentimiento en contra de las ejecuciones y la tortura condujo al descenso tanto del castigo corporal como del capital. Un nuevo tipo de prisión, en la que los criminales eran puestos en celdas y sujetos a la disciplina y el trabajo regular para rehabilitarlos, comenzó a reemplazar al espectáculo público de los bárbaros castigos.

El mundo de la medicina

En el siglo XVIII la medicina era ejercida por una jerarquía de practicantes. En la punta de la jerarquía se encontraban los médicos, graduados de las universidades que gozaban de una alta condición social. Sin embargo, a pesar de los avances científicos de los siglos XVII y XVIII, la educación médica de las universidades era, en su mayor parte, impartida en latín y se basaba principalmente en la obra de Galeno. Los nuevos métodos que enfatizaban la experiencia clínica empezaron a ser introducidos en la Universidad de Leiden, la cual reemplazó a Padua como la mejor escuela médica en Europa durante la primera mitad del siglo XVII. Pero sólo para ser superada a su vez por la escuela universitaria de Viena durante la segunda mitad del mismo siglo. Un graduado con doctorado en medicina de una universidad debía recibir una licencia antes de ser un miembro practicante de la corporación elitista de médicos. En Inglaterra el Colegio Real de Médicos sólo concedió licencia a 100 médicos a principios del siglo XVIII. Sólo los médicos con licencia oficial podían dar consultas regulares a sus pacientes y recibir pagos, considerados ya en el siglo XVIII, como escandalosamente altos.

Debajo de los médicos estaban los cirujanos, quienes aún se conocían como los barberos-cirujanos en pleno siglo XVIII por su doble ocupación original. Sus principales funciones eran las de sangrar a los pacientes y realizar operaciones; las últimas a menudo se realizaban de manera brutal, sin analgésicos y en condiciones antihigiénicas, pues no había nociones de la anestesia o de la infección, ni de la esterilización. Se creía que sangrar al paciente era de gran beneficio para reducir fiebres y para combatir una diversidad de enfermedades.

Los cirujanos experimentaron cambios significativos en el curso del siglo XVIII. En la década de 1740 empezaron a separarse de los barberos y a organizar sus propios gremios. Mientras tanto, comenzaron a recibir un entrenamiento adicional,

al diseccionar cadáveres y al estudiar la anatomía de modo más sistemático. Al hacerse más eficientes los cirujanos, la distinción con los médicos comenzó a reducirse, y hacia finales del siglo los cirujanos estaban examinando a los pacientes de manera semejante a como lo hacían los médicos. Más aún, los cirujanos también comenzaron a recibir licencias. En Inglaterra, el Colegio Real de Cirujanos exigía experiencia clínica antes de otorgar la licencia.

Otros practicantes de la medicina, como los boticarios, las comadronas y los curanderos, atendían principalmente a la gente común del siglo XVIII. Aunque su función principal era la de proveer hierbas y pócimas recomendadas por los médicos, los boticarios o farmacéuticos también actuaban de modo independiente diagnosticando enfermedades y vendiendo remedios. En el transcurso del siglo XVIII los doctores varones reemplazaron de forma creciente a las comadronas en los partos. Al mismo tiempo, la tradición de los curanderos, tan prominente en la medicina medieval, se continuaba practicando especialmente en las áreas rurales de Europa.

Los hospitales durante el siglo XVIII parecían más un problema que un apoyo en el tratamiento de enfermedades y las dolencias. Que las condiciones eran malas resulta evidente en esta descripción realizada por Denis Diderot, quien describía el Hôtel-Dieu en París, como el hospital "más grande, espacioso y rico" de Francia, con estas palabras:

> Imaginen una larga serie de pabellones comunicantes llenos de dolientes de todo tipo de padecimientos, quienes algunas veces se amontonan en grupos de tres, cuatro, cinco o incluso seis por cama, los vivos junto a los muertos y a los moribundos, el aire contaminado por esta masa de cuerpos insanos, pasándose unos a otros los gérmenes pestilentes de sus aflicciones, y el espectáculo del sufrimiento y la agonía a cada paso. Ése es el Hôtel-Dieu. El resultado es que muchos de estos pobres infelices salen con enfermedades que no tenían cuando entraron y muchas veces las contagian a las personas con las que viven.[13]

A pesar de las peticiones, los reclamos para reformar los hospitales no tuvieron mayores resultados durante el siglo XVIII.

La cultura popular

La cultura popular se refiere a la literatura escrita y no escrita y a las actividades y aficiones sociales que son fundamentales para las vidas de la mayoría de las personas. La característica distintiva de la cultura popular es su naturaleza colectiva y pública. La actividad de grupo era especialmente evidente en el festival, nombre ampliamente usado para una serie de celebraciones: los festivales comunitarios en la Europa católica que celebraban el día de fiesta del santo patrón local; los festivales anuales, como la Navidad y la Pascua, que se remontan al cristianismo medieval; y el carnaval, la forma más espectacular del festival, celebrado en España, Francia, Alemania y Austria. Todos estos festivales eran ocasiones especiales en que la gente comía, bebía y celebraba en exceso. En las sociedades tradicionales el festival era un momento de relajación y de goce debido a que el resto del año era tiempo de trabajo sin descanso. Como dijo el poeta Thomas Gray acerca del carnaval de Turín en el año 1739: "Este carnaval sólo dura de Navidad a Cuaresma; la mitad del resto del año se la pasan recordando el carnaval anterior y la otra mitad, esperando el próximo".[14]

El carnaval El carnaval se celebraba durante semanas hasta el principio de la Cuaresma, período de 40 días de ayuno y purificación anterior a la Pascua. El carnaval era, comprensiblemente, tiempo de grandes indulgencias, justo lo contrario a la Cuaresma, en la que se esperaba que la gente se abstuviera de comer carne, del sexo y de casi todas las recreaciones. El consumo excesivo de comida, en especial de la carne y otras delicias, y la excesiva bebida, eran la norma durante el carnaval, al igual que la intensa actividad sexual. Las canciones con doble sentido que se consideraban ofensivas en otros tiempos, podían cantarse públicamente durante esta época del año. Por ejemplo, desde una carroza de cerrajeros florentinos le cantaban esta tonadilla a las mujeres: "Nuestras herramientas están bien, nuevas y servibles. Siempre las llevamos con nosotros; son buenas para lo que sea; si quieres tocarlas puedes hacerlo".[15] Por último, el carnaval era un momento de agresión, un tiempo para soltar las emociones acumuladas. Normalmente, esto tomaba la forma de agresión verbal, pues la gente podía insultar abiertamente a otras personas e incluso criticar a sus superiores y a las autoridades. Ciertos actos de violencia física también eran permitidos. La gente se lanzaba manzanas, huevos, harina y vejigas de cerdo llenas de agua.

Las tabernas y el alcohol El mismo sentido de comunidad perceptible en el festival también estaba presente en los principales puntos de reunión de la gente común, las tabernas locales y los cabarés. Las tabernas funcionaban como puntos de reunión regulares para que los hombres de los vecindarios conversaran, jugaran, trataran pequeños negocios y bebieran. En algunos países, las bebidas preferidas de la gente pobre, como la ginebra en Inglaterra y el vodka en Rusia, demostraron ser devastadoras, ya que la gente a menudo bebía hasta la inconsciencia. La ginebra era barata; el anuncio clásico de las tabernas inglesas: "Borracho por un penique, borracho a muerte por dos peniques", era literalmente cierto. En Inglaterra, el consumo de ginebra aumentó de 2 a 5 millones de galones entre 1714 y 1733, y sólo decayó cuando las quejas condujeron a la creación de leyes de restricción de ventas en la década de 1750. Claro que los ricos también bebían. Samuel Jonson dijo lo que sigue: "Toda la gente decente de Lichfield se emborracha cada noche y nadie piensa lo peor de ellos". Pero a diferencia de los pobres, los ricos bebían oporto y brandy, habitualmente en grandes cantidades.

Esta diferencia en hábitos de bebida entre ricos y pobres nos recuerda la siempre creciente separación entre la élite y la pobreza durante el siglo XVIII. Hacia el año 1500 la cultura popular era para todos; era también una segunda cultura de la élite y la única cultura para el resto de la sociedad. Pero entre los años 1500 y 1800 la nobleza, el clero y la burguesía le habían dejado la cultura popular a las clases más bajas. Esto fue, por supuesto, un proceso gradual y al abandonar las festividades populares, las clases altas también estaban abandonando la cosmovisión popular. La nueva perspectiva científica había traído consigo un nuevo mundo men-

Scala/Art Resource, NY

La cultura popular: El carnaval. Aquí se muestra, en una pintura de Giovanni Signorini, una escena de la celebración del carnaval en la Plaza Santa Croce de Florencia, Italia. El carnaval era un período de festividades anterior a la Cuaresma celebrado en la mayoría de los países católicos. El carnaval se convirtió en una ocasión para la indulgencia en la comida, la bebida, los juegos, las bromas y el júbilo, todos evidentes en esta representación.

tal para las clases altas. Ahora consideraban despreciables la brujería, los curanderos, la adivinación y las profecías, las creencias de aquellos que eran, en palabras de un escritor contemporáneo, "de los más débiles de juicio y razón, como las mujeres, los niños y la gente ignorante y supersticiosa".

La alfabetización y la educación primaria La cultura popular siempre había incluido un vasto surtido de canciones e historias tradicionales que fueron transmitidas de generación en generación. Pero la cultura popular no estaba enteramente basada en la tradición oral; también existía una literatura popular. Los llamados "pliegos de cordel", impresos sobre papel corriente, eran pequeños folletos vendidos a las clases bajas por los buhoneros ambulantes. Contenían material tanto espiritual como secular: las vidas de los santos y los relatos inspiradores competían con las crudas sátiras y las historias de aventuras.

Es evidente, por los pliegos de cordel, que la cultura popular no permanecería principalmente oral. Su habilidad de cambiar dependía del crecimiento de la alfabetización. Estudios en Francia indicaban que los índices de alfabetización de los hombres habían aumentado de 29% a finales del siglo XVII, a 47% a finales del siglo XVIII; para las mujeres el incremento fue de 14 a 27% durante el mismo período. Claro que ciertos grupos eran más propensos a ser alfabetizados que otros. Las élites de las clases altas y medias altas en las ciudades estaban en su mayoría alfabetizadas. No obstante, las cifras también indican un crecimiento dramático de los artesanos de la clase media baja de las áreas urbanas. Estudios recientes en la ciudad de Marsella, por ejemplo, indican que la alfabetización de los artesanos y los obreros aumentó de 28% en el año 1710 a 85% en 1789, aunque el índice para las mujeres se sostuvo en 15%. Los campesinos, que constituían casi 75% de la población francesa total, eran en su mayoría analfabetos.

La expansión de la alfabetización estaba cercanamente ligada a la educación primaria. En la Europa católica la educación primaria era, sobre todo, cuestión de un esfuerzo de la comunidad local, lo cual llevaba a poco crecimiento real. Sólo en el Imperio Austriaco de los Habsburgo había un sistema de escuelas primarias sostenidas por el Estado (*Volkschulen*) ya formalmente establecido, aunque sólo asistía un niño de cada cuatro en edad escolar.

El énfasis de los reformadores protestantes en leer la Biblia había llevado a que los estados protestantes se interesaran más por la educación primaria. algunos lugares, especialmente los cantones suizos, Escocia y los estados alemanes de Sajonia y Prusia, fueron testigos del surgimiento de las escuelas primarias universales que daban un mínimo de educación a las masas. Pero los sistemas eficientes de educación eran obstaculizados por las actitudes de las clases gobernantes, que temían las consecuencias de cualquier educación que fuera más allá de enseñar a las clases desposeídas las virtudes del trabajo duro y la deferencia a sus superiores. Hannah More, una escritora inglesa que estableció una red de escuelas dominicales, dejó en claro la filosofía de su escuela de caridad para los niños pobres: "Mi plan de instrucción es extremadamente simple y limitado. Aprenden entre semana el rudo trabajo que puede hacerlos aptos para ser sirvientes. No me permito enseñarles a escribir a los pobres. Mi objetivo es el de entrenar a las clases bajas en los hábitos de la labor y la devoción".

La religión y las iglesias

P Pregunta temática: ¿En qué difería la religión popular de la religión institucional en el siglo XVIII?

La música de Bach, la peregrinación y las iglesias de los monasterios del sur de Alemania y Austria nos hacen conscientes de un hecho curioso. Si bien mucho del gran arte y la música de la época era religioso, el pensamiento de entonces era antirreligioso a medida que la secularización de la vida iba en aumento y los hombres de razón atacaban a las iglesias establecidas. Y, no obstante, la mayoría de los europeos eran cristianos todavía. Muchos de los que más criticaban a las iglesias reconocían que la sociedad no podría funcionar sin la fe religiosa, que un siglo más tarde el judío alemán Karl Marx, creador del comunismo, caracterizaría en diversos textos como "el opio de los pueblos" o "el sollozo de la criatura oprimida".

La iglesia institucional

En el siglo XVIII las iglesias establecidas católica y protestante eran básicamente instituciones conservadoras que mantenían la estructura social jerárquica, las clases privilegiadas y las tradiciones. Aun cuando las iglesias experimentaban cambios por las nuevas políticas estatales, no introducían ningún cambio interno sustancial. Tanto en los países protestantes como en los católicos las parroquias manejadas por un pastor o un sacerdote seguían siendo el centro de la práctica religiosa. Además de administrar los servicios religiosos, la parroquia guardaba los registros de nacimientos, defunciones y matrimonios; proporcionaba caridad a los pobres; supervisaba cualquier educación primaria que hubiera y cuidaba de los huérfanos.

Las relaciones de la iglesia y el Estado Desde un principio la Reforma protestante había resuelto el problema de la relación entre la iglesia y el Estado al establecer el principio del control Estatal sobre las iglesias. En el siglo XVIII, las iglesias protestantes del Estado florecieron en toda Europa: el luteranismo en Escandinavia y el norte de los estados alemanes, el anglicanismo en Inglaterra y el calvinismo (o las iglesias reformadas) en Escocia, las denominadas Provincias Unidas y algunos de los cantones suizos y estados alemanes (véase mapa 17.2). También había minorías protestantes en otros países europeos.

Hacia el año 1700 la Iglesia Católica aún ejercía mucho poder en los Estados europeos que la reconocían oficialmente: España, Portugal, Francia, Italia, el Imperio Habsburgo, Polonia y la mayor parte del sur de Alemania. La iglesia también seguía teniendo una enorme riqueza. En España 3,000 instituciones monásticas, que albergaban a 100,000 hombres y mujeres, controlaban enormes propiedades territoriales.

La Iglesia Católica se mantenía jerárquicamente estructurada. En la mayor parte de los países católicos, los más altos clérigos, como obispos, arzobispos, abades, abadesas, eran miembros de la clase alta, especialmente de la nobleza terrateniente, y percibían enormes ingresos de sus tierras, así como diezmos de los fieles. Existía un gran abismo entre el clero alto y el bajo. Mientras que el obispo de Estrasburgo, por ejemplo, percibía 100,000 libras francesas al año, los párrocos sólo recibían 500.

En el siglo XVIII, los gobiernos de varios Estados católicos empezaron a buscar una mayor autoridad sobre las iglesias en sus países. Esta "nacionalización" de la Iglesia Católica significaba el control del papado y a su vez de los agentes papales, la Compañía de Jesús. Los jesuitas habían resultado en extremo exitosos, probablemente demasiado para su propio bien. Habían creado enclaves especiales, virtualmente Estados dentro de Estados, en las colonias francesas, españolas y portuguesas del Nuevo Mundo. Como consejeros de los gobernantes católicos los jesuitas ejercían una influencia política considerable. Pero la gran notoriedad que lograron a través de su éxito atrajo a un amplio espectro de enemigos y pronto una serie de acciones debilitó el poder jesuita. El monarca portugués destruyó al poderoso Estado jesuita en Paraguay y más tarde, en 1759, expulsó a los jesuitas de Portugal y confiscó sus propiedades. En 1764 los jesuitas fueron expulsados de Francia y tres años después de España y las colonias españolas. En el año 1773, cuando España y Francia exigieron que la sociedad completa de los jesuitas fuera disuelta, el Papa Clemente XIV cumplió a regañadientes. La disolución de la orden jesuita, uno de los importantes pilares de la fuerza católica fue, sin embargo, otra victoria para los gobiernos católicos decididos a lograr el control de sus iglesias.

El fin de los jesuitas se dio en forma paralela al declive en el poder papal. Ya hacia el siglo XVIII el papado sólo tenía un papel menor en la diplomacia y los asuntos internacionales. La nacionalización del control de las iglesias por los Estados significaba, en ese entonces, la pérdida del poder papal para nombrar a altos funcionarios del clero.

La tolerancia y las minorías religiosas Una de los principales gritos de batalla de los filósofos había sido el llamado a la tolerancia religiosa. Por necesidad política se había dado cierto nivel de tolerancia entre los distintos credos durante el siglo XVII, pero muchos gobernantes aún la encontraban difícil de aceptar. Luis XIV había retrocedido en el tiempo en Francia a finales del siglo XVII, insistiendo en la uniformidad religiosa y suprimiendo los derechos de los hugonotes (véase el capítulo 15). Incluso los gobernantes devotos seguían creyendo que sólo existía un camino a la salvación; el verdadero deber de un gobernante de no permitir que sus súbditos fueran condenados al infierno por herejes. La persecución de los herejes continuó; la última quema de un hereje en Europa se llevó a cabo en el año 1781.

No obstante, se logró cierto progreso a favor del principio de la tolerancia religiosa. Ningún gobernante estaba más interesado por el llamado de los filósofos a la tolerancia religiosa que José II de Austria. Su Decreto de Tolerancia del año 1781, al tiempo que reconocía la práctica pública del catolicismo, otorgaba a los luteranos, calvinistas y griegos ortodoxos el derecho de "culto privado". En todos los aspectos restantes todos los súbditos eran iguales: "A los no católicos se les permite, en el futuro, bajo dispensa, que adquieran casas y propiedad real, que practiquen como maestros artesanos, que asuman nombramientos y puestos en el servicio público, y no se les exige que hagan un juramento en forma alguna contrario a sus creencias religiosas".[16]

MAPA 17.2 Poblaciones religiosas de Europa en el siglo XVIII. El cristianismo aún era una fuerza dominante en la Europa del siglo XVIII, incluso muchos de los filósofos siguieron siendo cristianos al tiempo que atacaban la autoridad y el poder de las Iglesias Católica y Protestante establecidas. Sin embargo, hacia finales del siglo, la mayoría de los monarcas habían incrementado el poder real a costa de las instituciones religiosas.

P ¿En qué medida se concentraban, geográficamente, las mayorías religiosas en ciertas áreas y cuál era el motivo?

Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel

La tolerancia y los judíos Los judíos seguían siendo la minoría religiosa desdeñada de Europa. El mayor número de judíos (conocidos como los judíos asquenazís) vivían en Europa Oriental. Excepto en la relativamente tolerante Polonia, a los judíos se les limitaba en sus movimientos, se les prohibía tener tierras o algunos trabajos, se los obligaba a pagar impuestos onerosos y especiales, y estaban sujetos a los periódicos estallidos de la ira popular. Los **pogroms** resultantes en que las comunidades judías eran incendiadas, saqueadas y masacradas, hicieron la existencia judía precaria y dependiente del favor de sus gobernantes territoriales.

Otro grupo importante era el de los judíos sefarditas, que habían sido expulsados de España en el siglo XV. Aunque muchos habían emigrado a las tierras turcas, algunos de ellos se habían establecido en ciudades como Amsterdam, Londres y Francfort, en donde eran relativamente libres de participar en las actividades bancarias y comerciales que los judíos habían practicado desde la edad media. Los muy exitosos llegaron a proporcionar valiosos servicios a los gobernantes, especialmente en Europa Central, donde eran conocidos como los judíos de la corte. Pero incluso estos judíos estaban inseguros, pues su religión los separaba de la mayoría cristiana y servían de catalizadores del resentimiento social.

Algunos pensadores de la ilustración del siglo XVIII se pronunciaron a favor de una nueva aceptación de los judíos. Cons-

tataban que los judíos y los musulmanes eran humanos y que merecían todos los derechos de la ciudadanía a pesar de su religión. Muchos filósofos denunciaron la persecución de los judíos pero, contradictoriamente, no intentaron esconder su hostilidad y ridiculizaban las costumbres judías. Por ejemplo, Diderot dijo que los judíos tenían "todos los defectos peculiares de una nación ignorante y supersticiosa". Muchos europeos estaban a favor de la asimilación de los judíos por la corriente principal de la sociedad, pero sólo por medio de la conversión (en realidad forzada) de los judíos al cristianismo, como solución básica al "problema judío". Esto, desde luego, no fue aceptable para la mayoría de los judíos. Sólo algunos, motejados como "marranos", se apegaron a esa imposición de "cambiar de fe".

El emperador austríaco José II intentó adoptar una nueva política hacia los judíos, aunque también era muy limitada. Ésta libraba a los judíos de los fastidiosos impuestos y les permitía mayor libertad de movimiento y oportunidades de trabajo, pero aún no les permitía poseer tierras y profesar su culto en público. Al mismo tiempo, José II alentó a los judíos a aprender alemán y a trabajar por una mayor aceptación en la sociedad austriaca.

La religión popular en el siglo XVIII

A pesar del aumento del escepticismo y de la creencia en el deísmo y la religión natural, la devoción religiosa siguió siendo fuerte durante el siglo XVIII.

Devoción católica Es difícil calcular con precisión la religiosidad de los católicos europeos. Las parroquias católicas seguían siendo un centro importante de la vida para toda la comunidad. No se puede saber con exactitud cuánta gente asistía a la iglesia regularmente, pero se ha establecido que 90 o 95% de las poblaciones católicas concurría a misa el domingo de Pascua, una de las celebraciones más especiales de la iglesia.

Sin embargo, la religiosidad católica demostró ser altamente selectiva. A pesar de la Reforma, mucha de la devoción popular aún se dirigía a una forma externa de culto que se concentraba en las plegarias a los santos, peregrinajes y la devoción a las reliquias e imágenes. Esto molestaba a muchos miembros del clero, quienes creían que sus feligreses eran más "supersticiosos que devotos", como decía un sacerdote católico. Mucha gente común seguía temiendo a las brujas y confiaba en la intervención de los santos y de la Virgen María para salvarlos de los desastres personales ocasionados por el demonio.

Evangelismo protestante: el pietismo Después del siglo inicial de fervor religioso que creó el protestantismo en el siglo XVI, las iglesias protestantes en el siglo XVII se habían asentado en patrones bien establecidos controlados por las autoridades del Estado y servidas por un clero bien educado. Las iglesias protestantes se burocratizaron y se despojaron del entusiasmo religioso. En Alemania e Inglaterra, donde el racionalismo y el deísmo se habían vuelto influyentes y habían movido a algunos teólogos a un cristianismo "más racional", el deseo de los feligreses protestantes comunes de llegar a mayores profundidades en la experiencia de la fe condujo a nuevos y dinámicos movimientos religiosos.

El **pietismo** en Alemania fue una respuesta a este deseo de una más profunda devoción personal hacia Dios. Habiendo comenzado en el siglo XVII con un grupo de clérigos alemanes que deseaban que su religión fuera más personal, el pietismo se difundió con las enseñanzas del conde Nikolaus von Zinzendorf (1700-1760). Para Zinzendorf y la Hermandad de Moravia, como se le llamaba a su secta, eran las dimensiones míticas, la experiencia personal de Dios en la vida propia, lo que constituía la verdadera experiencia religiosa. Se oponía por completo a lo que percibía como el enfoque racionalista del clero ortodoxo luterano al que se estaba educando conforme a las nuevas ideas "racionales". Como Zinzendorf comentó: "Aquel que desea comprender a Dios con su mente se vuelve un ateo".

Después de las guerras civiles del siglo XVII la de Inglaterra también había llegado a ser una respetable, uniforme y complaciente iglesia estatal. Pilar de lo establecido, la Iglesia Anglicana parecía ofrecer poca emoción espiritual, especialmente a las masas. Los grupos protestantes discrepantes –puritanos, cuáqueros y bautistas– habían sido relativamente sometidos, mientras que el crecimiento del deísmo parecía desafiar al propio cristianismo. El deseo de experiencia profunda espiritual parecía incumplido hasta la aparición de John Wesley.

Wesley y el metodismo John Wesley (1703-1791), ordenado ministro anglicano, vivió una profunda crisis espiritual y

© National Portrait Gallery, London, UK/SuperStock

John Wesley. Al liderar una reanimación espiritual profunda en Gran Bretaña, John Wesley fundó un movimiento religioso que llegó a conocerse como el metodismo. Le encantaba predicar a las masas y en este retrato de 1766, de Nathaniel Hope, se le muestra como probablemente se presentaba ante una multitud.

La experiencia de la conversión en el metodismo de Wesley

Después de su propia experiencia de conversión, John Wesley viajó ampliamente para llevar las "buenas nuevas" de Jesús a otra gente. Se ha estimado que predicó más de 40,000 sermones, algunos de ellos con audiencias de 20,000 oyentes. En donde fuera que la gente se reuniera, Wesley daba su mensaje: en las calles, hospitales, casas privadas e incluso en los bares. En esta selección tomada de su diario, Wesley describe lo emocionales e incluso violentas que podían ser las conversiones.

El diario del reverendo John Wesley

Domingo 20 de mayo [1759]. Mientras que estaba con el señor B. en Everton, me hallaba muy fatigado y no me levanté; pero el señor B. sí lo hizo, y presenció muchos desmayos y gritos mientras el señor Berridge predicaba: más tarde en la iglesia, oí a muchos gritar, especialmente a los niños, cuyas agonías eran terribles; una de las mayores, una niña de 10 o 12 años, se encontraba plenamente a mi vista, sufriendo de violentas contorsiones del cuerpo y llorando en voz alta, y pienso sin cesar, durante todo el servicio... La iglesia estaba igualmente atestada por la tarde, las ventanas repletas por dentro y por fuera, e incluso por fuera del púlpito hasta lo más alto; el señor B. parecía casi sofocado por sus alientos; y aunque débil y enfermo como está él, permanecía fortalecido, y su voz, en su mayor parte, era distinguible en medio de todos los gritos. Creo que había el triple de hombres que de mujeres, y una buena parte venía de lejos; 30 de ellos habían tenido que salir a las dos de la madrugada de un lugar a 21 km de distancia. El texto era: *Tener una forma de devoción, pero negar el poder de la misma.* Cuando se empezó a hablar del poder de la religión, la presencia de Dios en verdad llenó el lugar: y mientras que los pobres pecadores sentían la sentencia de la muerte en sus almas, ¡qué sonidos de aflicción oí! La mayor parte de aquellos que gritaban o se desmayaban eran hombres, pero algunas mujeres y varios niños sintieron el poder del mismo espíritu todopoderoso, y parecía que se hundían en el infierno. Esto ocasionó una mezcla de varios sonidos; algunos chillaban, otros gruñían en voz alta. El sonido más general era el de la respiración ruidosa, como la de la gente que está a medio estrangular y jadeando por sus vidas: y en verdad la mayoría de los gritos eran como los de aquellas criaturas humanas que morían en una amarga angustia. Muchos lloraban sin hacer ruido; otros caían al piso como muertos; algunos se hundían en el silencio; otros con ruidos extremos y violenta agitación. Me paré sobre el banco, al igual que un joven en el asiento de enfrente, un campesino sano, fresco y robusto: pero en un instante, cuando parecía no pensar en nada, cayó con una violencia inconcebible. Los bancos contiguos parecieron temblar con su caída; luego escuché las patadas de sus pies; a punto de romper las tablas, entre fuertes convulsiones al pie del banco. Entre varios que se retorcieron en la siguiente banca, había una niña, que se convulsionó tan violentamente como él... Entre los niños que sintieron las flechas del Todopoderoso, vi a un robusto niño, de unos ocho años de edad, que rugía por encima de sus compañeros, en su agonía parecía luchar con la fuerza de un hombre crecido. Tenía el rostro rojo escarlata: y casi todos aquellos en quienes Dios posó su mano, se tornaron rojos o casi negros...

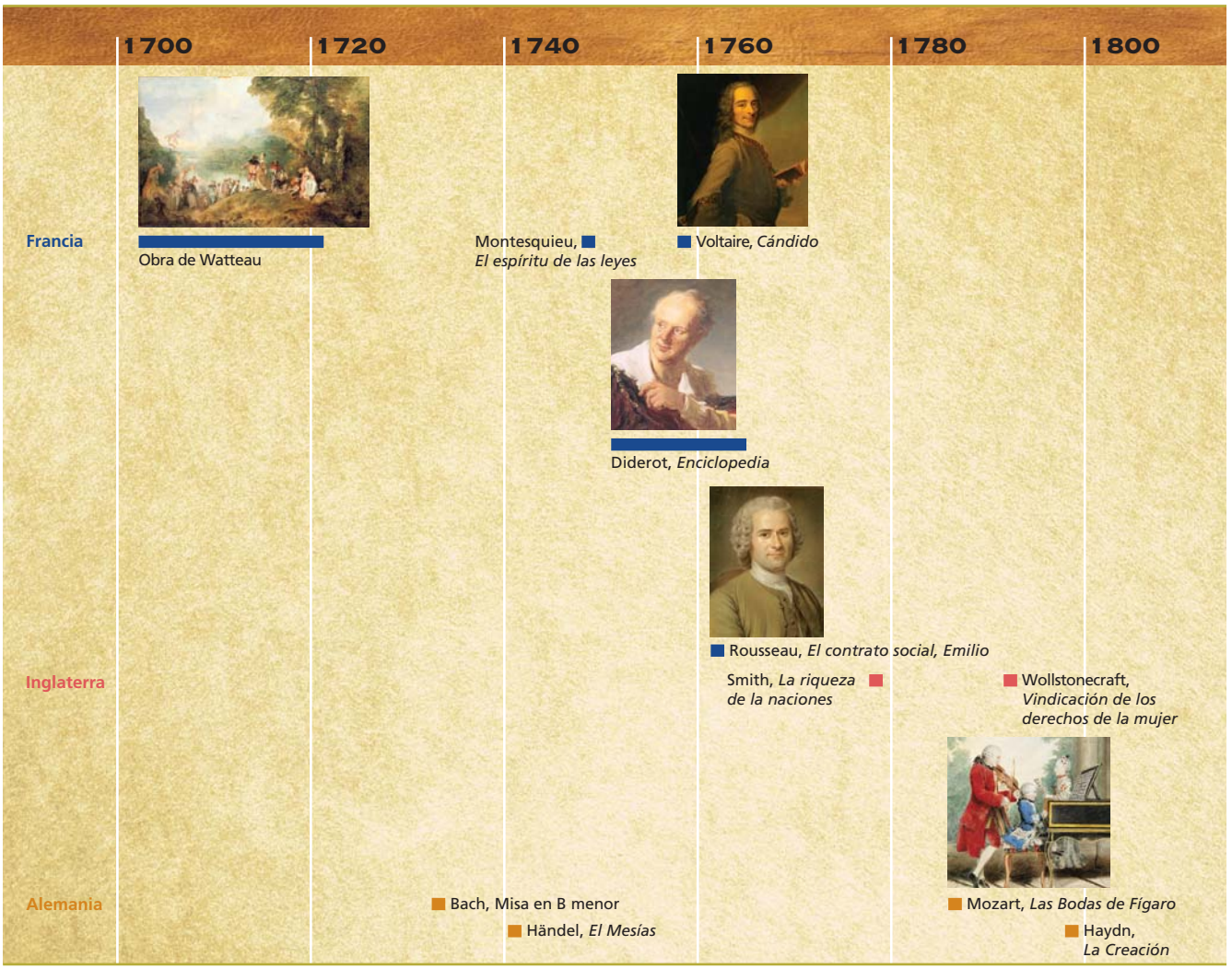
La violenta lucha de muchos en las iglesias ya mencionadas ha roto varios reclinatorios y asientos. Sin embargo es común que la gente no resulte afectada dentro de la iglesia y que más tarde se desmaye de camino a su casa. Se han encontrado algunos tirados como muertos sobre el camino: otros, en el jardín del señor B., incapaces de caminar de la iglesia a su casa, aunque se encuentra a menos de 200 m.

P *¿Qué era una "experiencia de conversión"? ¿Cómo se relaciona el paroxismo de este pasaje con la fascinación de los pensadores ilustrados con las pasiones y el funcionamiento de la razón humana?*

atravesó por una experiencia mística: "Sentí creer en Cristo sólo por la salvación; y me fue dada una seguridad, que Él había tomado los pecados, aun los míos, y que me había salvado de la ley del pecado y de la muerte. Sentí mi corazón extrañamente aliviado". Para Wesley, "el regalo de la gracia de Dios" le aseguró la salvación y lo guió para convertirse en un misionero para el pueblo inglés, llevando las "buenas nuevas" de la salvación a toda la gente, a pesar de la oposición de la Iglesia Anglicana, la cual criticaba este misticismo emocional o entusiasmo religioso y lo consideraba una tontería supersticiosa. Para Wesley, todo podía ser salvado con la experiencia de Dios y al abrirle las puertas a su gracia.

Con la finalidad de llevarle el evangelio a la gente, Wesley predicaba para las masas en campos abiertos, atrayendo principalmente a las clases más "bajas" y descuidadas por la Iglesia Anglicana, socialmente elitista. Intentaba, decía él, "bajar a la religión al nivel de las capacidades de la gente más baja". La carismática prédica de Wesley a menudo provocaba conversiones intensas e incluso experiencias de conversión violentas (véase el recuadro superior). Después, los conversos se organizaban en las llamadas sociedades o capillas metodistas en las que podían ayudarse mutuamente realizando las buenas obras que Wesley consideraba requisito importante de la salvación. Aunque Wesley buscó mantener al metodismo dentro de la Iglesia Anglicana, tras su muerte, éste se convirtió en una secta separada e independiente. El metodismo fue una renovación importante del cristianismo y demostró que la necesidad de la experiencia espiritual no había sido eliminada por la búsqueda de la razón durante el siglo XVIII.

LÍNEA DEL TIEMPO



CONCLUSIÓN

El siglo XVIII fue un siglo de cambio pero también de tradición. Altamente influidos por la nueva cosmovisión creada por la revolución científica y en especial por las ideas de Locke y Newton, los filósofos iluministas esperaban crear una nueva sociedad a partir del uso de la razón para descubrir las leyes naturales que la gobernaban. Al igual que los humanistas cristianos de los siglos XV y XVI, creían que la educación podía crear mejores seres humanos y una superior sociedad humana. Atacando la religión tradicional como el enemigo, y creando una "nueva ciencia del hombre" en la economía, la política, la justicia y la educación, los filósofos de la ilustración sentaron las bases de una cosmovisión basada en el racionalismo y el secularismo.

Pero a pesar del pensamiento secular y las ideas racionales que comenzaron a dominar el mundo mental de las élites gobernantes, la mayoría de la gente en la Europa del siglo XVIII aún vivía apegada a verdades y prácticas aparentemente eternas: Dios, el culto religioso y la agricultura. La arquitectura y la música más brillantes de la época eran religiosas. No obstante, las fuerzas de la secularización fueron demasiado poderosas para que las instituciones de la fe pudieran detenerlas. En medio del cambio intelectual, transformaciones económicas, políticas y sociales de gran significado empezaban a tomar forma y conducirían tanto a levantamientos políticos como religiosos antes de que terminara el siglo.

NOTAS

1. Citado en Paul Hazard, *The European Mind, 1680-1715* (Nueva York, 1963), pp. 304-305.
2. Citado en Dorinda Outram, *The Enlightenment* (Cambridge, 1995), p. 67.
3. Citado en Hazard, *The European Mind,* p. 12.
4. John Locke, *An Essay Concerning Human Understanding* (Nueva York, 1964), pp. 89-90.
5. Barón Paul d'Holbach, *Common Sense,* citado en Frank E. Manuel, editor, *The Enlightenment* (Englewood Cliffs, Nueva Jersey, 1965), p. 62.
6. Jean-Jacques Rousseau, *A Discourse on Inequality,* traducción al inglés de Maurice Cranston (Harmondsworth, Inglaterra, 1984), p. 109.

7. Jean-Jacques Rousseau, *The Social Contract,* traducción al inglés de Maurice Cranston (Harmondsworth, Inglaterra, 1968), p. 141.
8. Mary Astell, *A Serious Proposal to the Ladies,* en Moira Ferguson, editor, *First Feminists: British Women Writers, 1578-1799* (Bloomington, Indianápolis, 1985), p. 190.
9. Mary Astell, *Some Reflections upon Marriage,* en *ibid.*, p. 193.
10. Kenneth Clark, *Civilization* (Nueva York, 1969), p. 231.
11. Voltaire, *The Age of Louis XIV,* traducción al inglés de Martyn P. Pollack (Nueva York, 1961), p. 1.
12. Cesare Beccaria, *An Essay on Grimes and Punishments,* traducción al inglés de E. D. Ingraham (Filadelfia, 1819), pp. 59-60.
13. Citado en René Sand, *The Advance to Social Medicine* (Londres, 1952), pp. 86-87.
14. Citado en Peter Burke, *Popular Culture in Early Modern Europe* (Nueva York, 1978), p. 179.
15. Citado en *ibid.*, p. 186.
16. Citado en C. A. Macartney, *The Habsburg and Hohenzollern Dynasties in the Seventeenth and Eighteenth Centuries* (Nueva York, 1970), p. 157.

SUGERENCIAS PARA LECTURAS POSTERIORES

Europa del siglo XVIII Informes sobre la Europa del siglo XVIII incluyen **I. Woloch, *Eighteenth-Century Europe*** (Nueva York, 1986); **M. S. Anderson, *Europe in the Eighteenth Century,*** 4a. ed. (Londres, 2000); **R. Birn, *Crisis, Absolutism, Revolution: Europe, 1648-1789,*** 3a. ed. (Fort Worth, Texas, 2005), y **T. C. W. Blanning,** editores, ***The Eighteenth Century: Europe, 1689-1815*** (Oxford, 2000).

La Ilustración Para una introducción a la ilustración véanse **U. Im Hof, *The Enlightenment*** (Oxford, 1994); **D. Goodman, *The Republic of Letters: A Cultural History of the French Enlightenment*** (Ithaca, Nueva York, 1994), y **D. Outram, *The Enlightenment,*** 2a. ed. (Cambridge, 2005). Una síntesis más detallada puede encontrarse en **P. Gay, *The Enlightenment: An Interpretation,*** 2 vols. (Nueva York, 1966-1969). Véanse también **P. H. Reill** y **E. J. Wilson,** editores, ***Encyclopedia of the Enlightenment,*** ed. rev. (Nueva York, 2004); la obra hermosamente ilustrada de **D. Outram, *Panorama of the Enlightenment*** (Los Ángeles, 2006), y **M. Fitzpatrick *et al.*, *The Enlightenment World*** (Nueva York, 2004). Sobre la historia social de la ilustración, véase **T. Munck, *The Enlightenment: A Comparative Social History, 1721-1794*** (Londres, 2000). También es valioso **J. W. Yolton,** editores, ***The Blackwell Companion to the Enlightenment*** (Cambridge, Massachusetts, 1995). Los estudios sobre los principales intelectuales ilustrados se incluyen en **J. Sklar, *Montesquieu*** (Oxford, 1987); **R. Pearson, *Voltaire Almighty: A Life in Pursuit of Freedom*** (Nueva York, 2005); **P. N. Furbank, *Diderot: A Critical Biography*** (Nueva York, 1992), y **L. Damrosch, *Jean-Jacques Rousseau: Restless Genius*** (Boston, 2005).

Sobre las mujeres del siglo XVIII **N. Z. Davis** y **A. Farge,** editores, ***A History of Women: Renaissance and Enlightenment Paradoxes*** (Cambridge, Massachusetts, 1993); **C. Lougee, *Le Paradis des Femmes: Women, Salons, and Social Stratification*** (Princeton, Nueva Jersey, 1976); **O. Hufton, *The Prospect Before Her: A History of Women in Western Europe, 1500-1800*** (Nueva York, 1998), y **M. E. Wiesner-Hanks, *Women and Gender in Early Modern Europe*** (Cambridge, 2000).

Cultura y sociedad Dos estudios generales sobre las artes son **E. Gesine** y **J. F. Walther, *Rococó*** (Nueva York, 2007) y **D. Irwin, *Neoclassicism*** (Londres, 1997). Sobre la novela del siglo XVIII véase **G. J. Barker-Benfield, *The Culture of Sensibility: Sex and Society in the Eighteenth-Century English Novel*** (Chicago, 1992). Sobre Gibbon, véase **W. B. Carnuchan, *Gibbon's Solitude: The Inward World of the Historian*** (Londres, 1987). Sobre el crecimiento de la alfabetización, véase **R. A. Houston, *Literacy in Early Modern Europe: Culture and Education, 1500-1800*** (Nueva York, 1988). Las diversas facetas del crimen se examinan en las obras importantes de **M. Foucault, *Discipline and Punish: The Birth of the Prison*** (Nueva York, 1977), y en **J. Langbein, *Torture and the Law of Proof*** (Chicago, 1977). Sobre la profesión médica, véase **A. Cunningham** y **R. French,** eds., ***The Medical Enlightenment of the Eighteenth Century*** (Nueva York, 1990). El impacto de la ilustración sobre las percepciones modernas del cuerpo se puede examinar en **R. Porter, *Flesh in the Age of Reason*** (Nueva York, 2004).

Cultura popular Estudios importantes sobre la cultura son **P. Burke, *Popular Culture in Early Modern Europe*** (Nueva York, 1978); **J. Mullan,** editores, ***Eighteenth-Century Popular Culture*** (Oxford, 2000); y **R. Darnton, *The Great Cat Massacre and Other Episodes in French Cultural History*** (Nueva York, 1984).

La historia religiosa del siglo XVIII Una buena introducción a la historia religiosa del siglo XVIII se puede encontrar en **G. R. Cragg, *The Church and the Age of Reason, 1648-1789,*** ed. rev. (Londres, 1990). El problema de la tolerancia religiosa se examina en **J. I. Israel, *European Jewry in the Age of Mercantilism, 1550-1750,*** 2a. ed. (Nueva York, 1989). Sobre el pietismo, véase **R. Gawthorp, *Pietism and the Making of Eighteenth-Century Prussia*** (Nueva York, 1993). Sobre John Wesley, véase **H. Rack, *Reasonable Enthusiast: John Wesley and the Rise of Methodism,*** 3a. ed. (Nueva York, 2002).

HISTORIA UNIVERSAL, CIVILIZACIÓN DE OCCIDENTE

Visita http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel

Para conocer todos los recursos en línea (en inglés) con los que cuenta esta obra ingresa a las fuentes de información, utilizando tu tarjeta de acceso particular y encontrarás, organizados por temas, cuestionarios, imágenes, documentos de fuentes interactivas, mapas y líneas del tiempo, análisis de películas y un sinnúmero de recursos adicionales.

Asimismo, encontrarás los siguientes documentos y muchos más:

- **Voltaire, selecciones del *Diccionario filosófico* (Voltaire, entries from *Philosophical Dictionary*)**
- **Emanuel Kant, *¿Qué es la Ilustración*? (Immanuel Kant, *What is Enlightenment*?)**
- **Daniel Defoe, fragmentos de *Vida y aventuras de Robinson Crusoe* (Daniel Defoe, excerpts from *Life and Adventures of Robinson Crusoe*)**
- **Baron de Montesquieu, libros seleccionados de *El espíritu de las leyes* (Baron de Montesquieu, selected books from *The Spirit of the Laws***
- **Mary Wollstonecraft, *Vindicación de los derechos de la mujer* (Mary Wollstonecraft, *A Vindication of the Rights of Woman*)**

CAPÍTULO 18
SIGLO XVIII: ESTADOS EUROPEOS, GUERRAS INTERNACIONALES Y CAMBIO SOCIAL

Erich Lessing/Art Resource, NY

Catalina la Grande a caballo

CONTENIDO DEL CAPÍTULO Y PREGUNTAS TEMÁTICAS

Estados europeos

P ¿Cuáles fueron los principales progresos en Francia, Gran Bretaña, la República Holandesa, los Estados mediterráneos y las monarquías escandinavas en el siglo XVIII? ¿A qué se refieren los historiadores con el término *absolutismo ilustrado* y hasta qué grado mostraron Prusia, Austria y Rusia sus características en el siglo XVIII?

Las guerras y la diplomacia

P ¿Cómo influyeron los conceptos "equilibrio de poder" y "razón de Estado" en las relaciones internacionales durante el siglo XVIII? ¿Cuáles fueron las causas y los resultados de la Guerra de los Siete Años?

La expansión económica y el cambio social

P ¿Qué cambios se produjeron en la agricultura, las finanzas, la industria y el comercio durante el siglo XVIII?

El orden social del siglo XVIII

P ¿Cuáles fueron los principales grupos que conformaban el orden social en Europa durante el siglo XVIII y en qué se diferenciaban las condiciones en las que vivían de las vigentes en los demás grupos y lugares de Europa?

PENSAMIENTO CRÍTICO

P ¿Qué relación había entre los diferentes cambios ocurridos en los ámbitos intelectuales, políticos, económicos y sociales del siglo XVIII?

LOS HISTORIADORES SUELEN DEFINIR el siglo XVIII como los años transcurridos desde 1715 hasta 1789. Políticamente, esto tiene sentido, ya que en el año 1715 se marca el fin del período de Luis XIV, mientras que 1789 es el año en que estalla la Revolución francesa. Tal período se ha descrito a menudo como la fase final del "Antiguo Orden" (*l'Anciene Régime*) en Europa, antes de los violentos disturbios y el reordenamiento de la sociedad relacionados con la Revolución francesa. El antiguo orden de Europa –todavía agrario en su mayor parte, dominado por reyes y aristócratas terratenientes y basado en privilegios para los nobles, el clero, las ciudades y las provincias– parecían continuar un modelo básico que había prevalecido en el continente desde los tiempos medievales. Sin embargo, también empezaban a surgir nuevas ideas y nuevas prácticas. Así como un nuevo orden intelectual basado en el racionalismo y el secularismo estaba surgiendo a partir de la revolución científica y de la ilustración (movimiento filosófico en pro de los derechos naturales de la persona humana y de la amplia difusión del saber), los patrones demográficos, económicos y sociales empezaban a cambiar de manera que reflejaban el inicio de un nuevo orden moderno.

Las ideas de la ilustración también parecían proclamar una nueva era política. Catalina la Grande, quien gobernó Rusia desde 1762 a 1796, escribió a Voltaire: "Desde 1746 he estado en gran deuda con usted. Antes de aquel período sólo leía novelas románticas, pero por

casualidad sus obras cayeron en mis manos y desde entonces no he cesado de leerlas ni tengo deseos de leer libros menos bien escritos que los suyos o menos instructivos". La emperatriz rusa también invitó a Diderot a Rusia y cuando llegó lo instó a hablar francamente, "de hombre a hombre". Diderot lo hizo, ofreciéndole su asesoramiento para un programa de reformas políticas y financieras de largo alcance. Pero el deseo aparente y entusiasta de Catalina por hacer reformas ilustradas, se vio atemperado por el escepticismo. Y dijo de Diderot: "Si hubiera creído en él todo se habría puesto de cabeza en mi reino; legislación, administración, finanzas, todo para hacerle lugar a teorías imprácticas." Para Catalina, la reforma ilustrada fue más un sueño que una realidad y al final de cuentas, librar guerras para obtener más poder fue la idea prevaleciente.

En el siglo XVIII el proceso de centralización que había caracterizado el crecimiento de los Estados desde la edad media continuó a medida que la mayoría de los Estados europeos ampliaban la maquinaria burocrática y consolidaban sus gobiernos para poder recaudar ingresos y construir los ejércitos que necesitaban para confrontar militarmente con los demás Estados europeos. La competencia internacional continúo siendo el pasatiempo favorito de los soberanos del siglo XVIII. Dentro del sistema de Estados europeos, las naciones que dominarían Europa hasta la Primera Guerra Mundial –Gran Bretaña, Francia, Austria, Prusia y Rusia– surgieron como las cinco grandes potencias del continente. Sus rivalidades condujeron a guerras mayores, que algunos han llamado como las primeras dos guerras mundiales, ya que se combatieron tanto fuera como dentro de Europa y terminaron por abarcar prácticamente todo el planeta. En medio de esta construcción de Estados y de guerras, dramáticos cambios demográficos, económicos y sociales anunciaron la urgencia de una transformación radical en la forma como los europeos cultivarían alimentos y producirían bienes.

Estados europeos

P **Preguntas temáticas:** ¿Cuáles fueron los principales progresos en Francia, Gran Bretaña, la República Holandesa, los Estados mediterráneos y las monarquías escandinavas en el siglo XVIII? ¿A qué se refieren los historiadores con el término *absolutismo ilustrado* y hasta qué grado mostraron Prusia, Austria y Rusia sus características en el siglo XVIII?

La mayoría de los Estados europeos en el siglo XVIII eran gobernados por monarcas. Aunque las justificaciones del siglo anterior para una monarquía fuerte continuaban prevaleciendo, la hipótesis del "derecho divino" fue sustituida paulatinamente por influyentes argumentos utilitarios a medida que Europa se volvía más secular. El rey prusiano Federico II expresó este nuevo pensamiento perfectamente al explicar los servicios que un monarca debe proporcionar a su pueblo.

> Estos servicios consistían en el mantenimiento de las leyes, una estricta ejecución de la justicia, un empleo de todos sus poderes para impedir la corrupción de las costumbres y la defensa del Estado contra sus enemigos. Es deber de este magistrado prestar atención a la agricultura; debe ser de su incumbencia que los suministros para la nación resulten abundantes y que sean fomentados el comercio y la industria. Es un perpetuo centinela que debe vigilar los actos y la conducta de los enemigos del Estado… Si él es el primer general, el primer ministro del reino, no se trata de que permanezca como la sombra de la autoridad, sino de que cumpla con las obligaciones de dichos títulos. Él es sólo el primer servidor del Estado.[1]

Este argumento utilitario fue reforzado por los aportes de los filósofos.

¿Absolutismo ilustrado?

No hay duda que el pensamiento de la ilustración tuvo cierto impacto sobre el desarrollo político de los Estados europeos en el siglo XVIII. Estrechamente relacionada con la idea de las **leyes naturales** de la ilustración, estaba la creencia en los **derechos naturales**, los que se consideraban privilegios inalienables que no debían negársele a persona alguna. Estos derechos naturales incluyen la igualdad ante la ley, la libertad de culto religioso, la libertad de expresión y de prensa y el derecho de reunirse en asambleas, poseer bienes y alentar la búsqueda de la felicidad. La Declaración de la Independencia de los Estados Unidos resumió el concepto de la ilustración acerca de derechos naturales en su párrafo de apertura: "Sostenemos que estas verdades son evidentes por sí mismas, que todos los hombres son creados iguales; que han recibido de su creador ciertos derechos inalienables; que entre ellos está la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad".

Pero ¿cómo habrían de ser establecidos y conservados estos derechos naturales? En la opinión de casi la totalidad de los filósofos, la mayoría de la gente necesitaba la dirección de un gobernante ilustrado. ¿Qué era lo que hacía ilustrados a los gobernantes? Tenían que permitir la tolerancia religiosa, la libertad de expresión y de prensa, y el derecho de poseer propiedad privada. Tenían que promover las artes, las ciencias y la educación. Sobre todo, no debían ser arbitrarios durante su gobierno; debían obedecer las leyes y hacerlas respetar con imparcialidad en todos los temas. Sólo los monarcas fuertes parecían capaces de superar los intereses otorgados a su condición y de llevar a cabo las reformas que la sociedad necesitaba. Tales reformas, entonces, tendrían que venir de arriba, de los gobernantes, más que del pueblo. Sin confianza en las masas, los filósofos creían que los soberanos absolutistas, orientados por principios ilustrados, eran la mejor esperanza de reforma para sus sociedades.

La medida en que los gobernantes realmente lo hicieron así es discutida frecuentemente en el análisis político de Europa en el siglo XVIII. Muchos historiadores afirmaron alguna vez que una nueva forma de monarquía surgió a finales del siglo XVIII, a la cual llamaron despotismo ilustrado o **absolutismo ilustrado**. Se supone que monarcas como Federico II de Prusia, Catalina la Grande de Rusia y José II de Austria siguieron el consejo de los filósofos y gobernaron conforme a los principios de la ilustración, estableciendo un camino hacia la nacionalidad moderna. Sin embargo, estudios recientes han cuestionado la utilidad del concepto de absolutismo ilustrado. Podemos determinar mucho mejor el grado en el que puede ser aplicado, mediante un estudio sobre el desarrollo de los Estados europeos en el siglo XVIII y, luego, haciendo un juicio acerca del absolutismo ilustrado en los últimos años de ese siglo.

Estados de la costa atlántica

Como resultado de los viajes de ultramar en el siglo XVI el eje de la economía europea comenzó a trasladarse del Mediterráneo a la costa del Atlántico. En el siglo XVII, los ingleses y los holandeses se expandieron, en tanto que España y Portugal declinaron. Hacia el siglo XVIII el poder holandés se había debilitado y había sido sobrepasado por ingleses y franceses en la construcción de los imperios comerciales que crearon una verdadera economía global.

Francia: los problemas de los monarcas En el siglo XVIII Francia experimentó una reactivación económica mientras que el movimiento de la ilustración adquiría fuerza. Sin embargo la monarquía francesa no estaba demasiado influenciada por los filósofos de la ilustración y se resistía aún a las reformas mientras la aristocracia se hacía más fuerte.

Luis XIV dejó a Francia con extensos territorios, enormes deudas, un populacho desdichado y un bisnieto de cinco años como su sucesor. El gobierno de Francia cayó en manos primero del regente, el duque de Orleans, cuyas buenas intenciones fueron frustradas por su alcoholismo y un comportamiento inmoral, y más tarde del cardenal Fleury, ministro del rey. Francia se retiró de las aventuras en el extranjero mientras que el trueque y el comercio se expandían y el gobierno promovía el crecimiento de la industria, especialmente la del carbón y la de los textiles. El presupuesto incluso estuvo en equilibrio por un tiempo. A la muerte de Fleury en 1743, Luis XV (1715-1774) decidió gobernar solo. Pero Luis era tan perezoso como débil y los ministros y damas de la corte pronto empezaron a influir en el rey, a controlar los asuntos de Estado y a minar el prestigio de la monarquía. Una de esas mujeres, probablemente la más famosa del siglo XVIII, era madame Pompadour. Fue una inteligente y hermosa mujer que cautivó a Luis XV y adquirió riqueza y poder, tomando a menudo importantes decisiones de gobierno y dando asesoramiento en nombramientos y política exterior. La pérdida de su imperio en la Guerra de los Siete Años, acompañada de una abrumadora carga de impuestos, una siempre creciente deuda pública, una población cada vez más hambrienta y una vida en la corte de Versalles que permaneció frívola y despreocupada, obligó incluso a Luis a reconocer el creciente disgusto que provocaba su monarquía.

Quizá podría haber sido todo distinto si a Luis XV lo hubiera sucedido un rey competente. Pero el nuevo soberano, el nieto de veinte años de Luis, convertido en Luis XVI (1774-1792), sabía muy poco acerca de las operaciones del gobierno y carecía de energía para abordar con decisión los asuntos de Estado (véase el recuadro en la página 542). Su esposa, María Antonieta, era una mimada princesa austríaca que dedicaba la mayor parte de su tiempo a las intrigas de la corte. A medida que empeoraba la crisis financiera de Francia, ni Luis XV ni su reina parecían capaces de comprender la profundidad de la desesperación y el descontento generalizados que pronto conducirían a una revolución violenta (véase el capítulo 19).

Gran Bretaña: el rey y el Parlamento El éxito de la llamada Gloriosa Revolución en Inglaterra había instaurado el absolutismo sin inaugurar abiertamente la monarquía constitucional. El sistema político británico del siglo XVIII se caracterizaba por el poder compartido entre el rey y el Parlamento, en donde este último ganaba gradualmente ventaja. (El Reino Unido de la Gran Bretaña nació en el año 1707, cuando los gobiernos de Inglaterra y Escocia se unieron; el término *británico* se refería tanto a los ingleses como a los escoceses). El rey escogía ministros que le respondieran a él, quienes determinaban la política y guiaban al Parlamento; este último tenía el poder de hacer leyes, decretar impuestos, aprobar el presupuesto y ejercer indirectamente influencia sobre los ministros del rey. El parlamento británico del siglo XVIII estaba dominado por una aristocracia que los historiadores suelen dividir en dos grupos: los pares, que tenían asiento de por vida en la Cámara de los Lores, y la clase terrateniente, que tenía asiento en la Cámara de los Comunes y cuyos representantes servían como jueces de paz en los condados. Los dos grupos tenían mucho en común: ambos eran propietarios de tierras con similares intereses económicos y sus jóvenes, ya fueran de uno o de otro grupo, otros solían casarse entre sí.

Los diputados de la Cámara de los Comunes se elegían de entre los municipios y condados, pero no por el voto popular. Los que eran aptos para votar en los municipios variaban absurdamente, lo que permitía que los aristócratas terratenientes acaudalados ganaran apoyo mediante el **patrocinio** y el soborno; el resultado fue un número de *"municipios de bolsillo"* controlados por una sola persona (de ahí la expresión "*en su bolsillo*"). El duque de Newcastle, por ejemplo, controlaba a los representantes de siete municipios. Se ha estimado que, en esa época, de 405 diputados municipales 293 fueron escogidos por menos de 500 votantes. Este control aristocrático se extendió también a los delegados de los condados, dos por cada uno de los 40 condados de Inglaterra. Aunque todos los dueños de propiedades con valor de por lo menos 40 chelines anuales podían votar, los miembros de las principales familias de terratenientes eran elegidos una y otra vez.

En el año 1714 fue establecida una nueva dinastía: la de los hannoverianos. Cuando la última soberana Estuardo, la reina Ana, murió sin dejar heredero, la corona fue ofrecida a los soberanos protestantes del estado alemán de Hannover. Ya que el primer rey hannoveriano, Jorge I (1714-1727), no hablaba inglés, y ni él ni Jorge II (1727-1760) estaban muy familiarizados con el sistema británico, se permitió a los ministros principales manejar el Parlamento. Muchos historiadores creen que este ejercicio del poder ministerial fue un paso importante para el desarrollo del moderno sistema de gabinete en el gobierno británico.

Robert Walpole sirvió como primer ministro desde 1721 a 1742 y buscó ejercer una política exterior pacífica para evitar nuevos impuestos a las tierras. Pero nuevas fuerzas surgían en la Inglaterra del siglo XVIII a medida que el comercio y la industria, con su dinamismo, llevaban a una siempre creciente clase media a favorecer la expansión del comercio y el imperio mundial. Los exponentes del imperio hallaron un portavoz en Guillermo Pitt el Viejo, quien se convirtió en primer ministro durante el año 1757 y favoreció las ambiciones imperiales apoderándose de Canadá y la India mediante la Guerra de los Siete Años.

A pesar de sus éxitos, Pitt el Viejo fue destituido en 1761 por el nuevo rey, Jorge III (1760-1820) y reemplazado por el favorito del rey, Lord Bute. Sin embargo, el descontento por

CINE E HISTORIA

María Antonieta (2006)

María Antonieta, la reina de Francia y esposa del rey Luis XVI, es conocida por haber declarado: "¡Permitidles comer pastel!", cuando se le preguntaba qué debían comer los campesinos después de que la cosecha de trigo se había arruinado. Aunque la veracidad de esta anécdota es desconocida, María Antonieta ha sido considerada históricamente como una frívola y egoísta reina con muy poco interés en sus súbditos. ***María Antonieta*** (2006), película producida y dirigida por Sofía Coppola, y basada en la biografía ***María Antonieta: El viaje***, escrita por Lady Antonia Fraser, proporciona una visión más comprensiva de esta monarca francesa. La película describe a María Antonieta en sus juicios privados y experiencias, primero como delfina y más tarde como reina, cuando se encontraba bajo grandes presiones para engendrar un heredero y realizar tareas en la corte mientras vivía en el Palacio de Versalles.

Columbia/Pathe/Sony/The Kobal Collection

María Antonieta (Kirsten Dunst) rodeada de pasteles

Comienza mostrando el matrimonio de María Antonieta (Kirsten Dunst) con el delfín Luis, heredero al trono de Francia (Jason Schwartzman). Nacida en Austria como la hija del sacro emperador romano, Francisco I, y de la emperatriz María Teresa, María Antonieta no estaba habituada a la formalidad de la corte francesa. Para casarse con el delfín fue forzada a dejar todas sus pertenencias y sus vínculos en Austria. Tan pronto como ella y Luis se casan, se encuentran bajo una gran presión para consumar su unión y producir un heredero, pero Luis elude su responsabilidad causando mucha angustia a su nueva esposa. Mientras María Antonieta espera el afecto de su esposo, se acostumbra a la monotonía de la vida en la corte de Versalles, donde sus días están colmados de rituales públicos en cada aspecto de la cotidianeidad, incluyendo vestirse, comer y asistir a la iglesia. La servidumbre y las damas nobles que componen su séquito atienden cada uno de sus caprichos, pero abiertamente desdeñan a la reina, nacida en el extranjero. A medida que María Antonieta trata de superar estos obstáculos e intenta sentirse más cómoda en su nueva posición, desafía con frecuencia la etiqueta real asistiendo a mascaradas y acompañando a su esposo en viajes de cacería. Bajo constante escrutinio, María Antonieta se convierte al consumismo en gran escala, comprando elaborados y costosos trajes, diamantes y pasteles, todo mientras ignora el creciente descontento de los campesinos. Finalmente, después de algunos años de matrimonio, da a luz a una hija, María Teresa, seguida de un hijo, Luis José. Durante el período de la revolución norteamericana los gastos excesivos y la falta de suficiente recaudación de impuestos causaron que Francia se hundiera en deudas, al mismo tiempo que una serie de cosechas pobres habían conducido a una grave escasez de alimentos. Mientras tanto, la opinión pública se había puesto en contra de María Antonieta, quien se confinó voluntariamente en ***Le Petit Trianon***, su retiro privado. El público la consideraba indiferente e insensible y por su gasto excesivo se ganó el título de "Reina de la Deuda". La película termina con la destitución del rey y la reina de Versalles sin decirle al espectador de su posterior suerte: encarcelamiento en el Palacio de las Tullerías, en París, y ejecución.

Sofía Coppola utiliza música contemporánea con canciones de *The Strokes* y *The Cure* y el empleo de vestidos modernos ha sido fuertemente criticado. La película ignora mucho del contexto político que rodeaba a María Antonieta y a la Revolución francesa. Sin embargo, pese a las inexactitudes históricas, la reinterpretación de Coppola de la monarquía francesa en el siglo XVIII ofrece un nuevo enfoque sobre la vida de una mujer limitada por los deberes cortesanos mientras vive en la opulencia. Filmada en Versalles, la película capta la grandeza y el esplendor de la vida en un regio siglo XVIII, usando auténticas escenografías, elaborado vestuario y decorativos pasteles para ofrecer a los espectadores una deliciosa degustación y una nueva visión de la existencia de María Antonieta.

el sistema electoral y la pérdida de las colonias americanas (véase el capítulo 19), condujo a una crítica pública en contra del rey. En 1780 la Cámara de los Comunes afirmó que "la influencia de la corona, se está incrementando y debe ser reducida". El rey Jorge III logró evitar un cambio drástico nombrando a Guillermo Pitt el Joven (1759-1806), hijo de Guillermo Pitt el Viejo, como primer ministro en 1783. Apoyado por los comerciantes, las clases industriales y el rey, Pitt el Joven logró mantenerse en el poder. Jorge III, sin embargo, seguía siendo un partidario suyo algo ambiguo e impredecible debido a que padecía de periódicos ataques de locura y desvaríos (una vez confundió a un árbol en el parque de Windsor con el rey de Prusia). Sin embargo, gracias al éxito de Pitt el Joven, una reforma seria del corrupto sistema parlamentario fue evitada durante una generación más.

El rey francés a la hora de acostarse

Luis XIV había utilizado la etiqueta de la corte para magnificar la dignidad de la realeza. Durante el reinado de Luis XVI (1774-1792), sin embargo, las reglas de la corte degeneraron en ridículas exageraciones. Este extracto de las *Memorias de la condesa de Boigne* describe el *coucher* [NT: *(acto de irse a acostar)*] del rey, la ceremonia formal en la que el rey se retiraba por la noche.

Memorias de la condesa de Boigne

El rey [Luis XVI] fue a su *coucher.* El llamado *coucher* tenía lugar cada noche a las nueve y media. Los caballeros de la corte se reunían en el dormitorio de Luis XVI (pero Luis XVI no dormía allí). Creo que se permitía asistir a todos los que habían estado presentes en la corte.

El rey entró de una habitación colindante, seguido por su personal de servicio. Su cabello tenía rizadores y no traía puestos sus adornos. Sin prestarle atención a nadie, pasó por detrás del pasamanos rodeando la cama, y uno de los ayudantes de cámara le dio al capellán en turno el libro de oraciones y un alto candelabro con dos velas. El capellán entonces se acercó al rey por detrás del pasamanos, le dio el libro y sostuvo el candelabro durante el rezo del rey, el cual fue breve. El rey pasó entonces a la parte de la habitación donde estaban los cortesanos y el capellán le devolvió el candelabro al primer ayudante de cámara, quien, a su vez, se lo entregó a la persona indicada por el rey. Esta persona lo sostuvo durante el tiempo que el *coucher* duró. Esta distinción era muy solicitada...

El rey se hizo despojar de su capa, chaleco y finalmente de la camisa. Se quedó desnudo hasta la cintura, rascándose y frotándose como si estuviera solo, aunque estuviera en presencia de toda la corte y, a menudo, de un número de distinguidos extranjeros.

El primer ayudante de cámara entregaba el camisón de dormir a la persona más calificada… Si era una persona con quien el rey estaba en términos de familiaridad, solía hacer pequeñas travesuras al ponerse la vestimenta, no acertaba a ponérsela, la pasaba a alguien más y salía corriendo, acompañando estos graciosos juegos con carcajadas, haciendo sufrir a aquellos que realmente lo apreciaban. Habiéndose puesto la camisa de dormir, se colocaba la bata y tres ayudantes de cámara desataban la correa y las hebillas de las rodillas de sus pantalones, que caían a sus pies. Así ataviado, tan absurdamente incapacitado que difícilmente era capaz de caminar, empezaba a hacer la ronda del círculo.

La duración de esta recepción no estaba establecida de ninguna manera; algunas veces duraba sólo algunos minutos, algunas veces casi una hora; dependía de quien estaba ahí... Cuando el rey ya había tenido suficiente arrastraba los pies hacia atrás hasta una silla poltrona la cual había sido empujada hasta el centro de la habitación y se dejaba caer pesadamente levantando ambas piernas. Dos pajes se arrodillaban, tomaban sus zapatos, se los quitaban y los dejaban caer al piso con un golpe, lo que formaba parte de la etiqueta. Cuando el portero lo oía, abría la puerta y decía: "Por aquí, señores". Todos se iban y la ceremonia se daba por terminada. Sin embargo, a la persona que sostenía el candelabro se le permitía quedarse si tenía algo especial que decirle al rey. Esto explica el alto precio ligado a este extraño favor.

P *¿Qué revela esta narración acerca de la condición de la monarquía francesa y de la alta aristocracia francesa durante el reinado de Luis XVI?*

© National Portrait Gallery, London, UK/SuperStock

La Cámara Británica de los Comunes. El poder compartido entre el rey y el Parlamento caracterizó el sistema político británico en el siglo XVIII. El Parlamento estaba dividido entre la Cámara de los Lores y la Cámara de los Comunes. Esta pintura muestra la Cámara de los Comunes en sesión en el año 1793 durante un debate sobre la posibilidad de entrar en guerra con Francia. Guillermo Pitt el Joven se dirige a la Cámara.

CRONOLOGÍA Estados costeros del Atlántico

Francia	
Luis XV	1715-1774
Luis XVI	1774-1792
Gran Bretaña	
Jorge I	1714-1727
Jorge II	1727-1760
Robert Walpole	1721-1742
William Pitt el Viejo	1757-1761
Jorge III	1760-1820
William Pitt el Joven	1783-1801

La decadencia de la República Holandesa Después de su "siglo en el Sol", la República Holandesa o Países Bajos Unidos, sufrió un declive en su prosperidad económica. Los asuntos políticos, tanto locales como nacionales, estaban dominados por las oligarquías que gobernaban las poblaciones de la República Holandesa. En el siglo XVIII, la lucha continuó entre estos oligarcas (o regentes, como eran llamados por sus puestos gubernamentales) y la Casa de Orange, quienes como "estatúderes" (jefes o magistrados supremos de la antigua república de los Países Bajos) dirigían el poder ejecutivo del gobierno. Los regentes intentaron reducir el poder de los orangistas pero pronto se dividieron cuando los burgueses holandeses, que se hacían llamar "los patriotas" (artesanos, comerciantes y tenderos), empezaron a crear agitación para que las reformas democráticas abrieran los concejos municipales a una participación mayor que la que otorgaban los oligarcas. El éxito de los patriotas, sin embargo, condujo a una interferencia extranjera cuando el rey prusiano envió tropas para proteger a su hermana, esposa del estatúder orangista. Los patriotas fueron aplastados y tanto orangistas como regentes restablecieron el antiguo sistema. La intervención de Prusia sirve para recordarnos el creciente poder de los Estados europeos centrales.

El absolutismo en Europa Central y Oriental

De los cinco Estados principales, tres estaban ubicados en Europa Central y Oriental, y llegaron a desempeñar un papel cada vez más importante en la política internacional de Europa (véase mapa 18.1).

Prusia: El ejército y la burocracia Dos hábiles reyes prusianos del siglo XVIII, Federico Guillermo I y Federico II, desarrollaron aún más las dos instituciones más importantes del Estado, el Ejército y la burocracia, que eran la columna vertebral de Prusia. Federico Guillermo I (1713-1740) impulsó la evolución de la muy eficiente burocracia civil de Prusia al establecer el Directorio General. Éste sirvió como el principal agente administrativo del gobierno central, supervisando al ejército, la policía y los asuntos económicos y financieros. Federico Guillermo I luchó por mantener una burocracia altamente eficiente de trabajadores del servicio civil. Tenía su propio código, en el cual los valores supremos eran la obediencia, el honor y el servicio al rey como el más alto deber. Tal y como Federico Guillermo I afirmaba: "Uno debe servir al rey con la vida misma, con los bienes y pertenencias, con honor y conciencia y darlo todo menos la salvación. Esta última se le reserva a Dios. Pero todo lo demás debe ser mío".[2] Por su parte, Federico Guillermo I mantuvo personalmente una estrecha relación con sus funcionarios para asegurarse de que cumplían con sus deberes. El ministro sajón en Berlín relató:

> Cada día su Majestad da nuevas pruebas de su justicia. Recientemente, caminando por Potsdam a las seis de la mañana, vio un carruaje que llegaba con varios pasajeros que tocaron las puertas de un hostal todavía cerrado. El rey, al ver que nadie abría la puerta, se unió a ellos a tocar y hasta tocó en los ventanales. Entonces, el dueño del hostal abrió la puerta y recibió a los viajeros, pues nadie reconoció al rey. Pero Su Majestad se dio a conocer al golpear al oficial con su bastón y lo sacó de su casa y de su trabajo después de haberlo hecho disculparse con los viajeros por su pereza. Ejemplos de esta clase, de los cuales podría relatar otros varios, hace que todos estén alertas y puntuales.[3]

La estrecha supervisión de la burocracia se convirtió en un rasgo distintivo de los gobernantes prusianos durante el siglo XVIII.

Bajo Federico Guillermo I persistió la rígida estratificación de clases que había surgido en el siglo XVII en el territorio de Brandeburgo-Prusia. La nobleza o la aristocracia terrateniente, conocida como *Junkers*, que poseía muchas propiedades con numerosos siervos, aún jugaba un papel dominante en el Estado prusiano. Los *Junkers* tenían un control total sobre los cuerpos oficiales del ejército prusiano, que Federico Guillermo I siguió expandiendo apasionadamente. Hacia fines de su reinado, el ejército había ascendido de 45,000 a 83,000 hombres. Aunque ocupaba el décimo lugar por su área geográfica y el decimotercero por su población entre los Estados europeos, Prusia tenía al cuarto éjercito por su magnitud, después de Francia, Rusia y Austria.

Al emplear a los nobles como funcionarios, Federico Guillermo I aseguró un estrecho lazo entre la nobleza y el ejército, a cambio de la lealtad de la nobleza hacia el monarca absoluto. En su posición de funcionariado, la nobleza *Junker* se llenó de un sentimiento de servicio hacia el rey o el Estado. Todas las virtudes de la nobleza prusiana eran, en efecto, virtudes eminentemente militares: deber, obediencia y sacrificio. Al mismo tiempo, debido a su dimensión y reputación como uno de los mejores ejércitos de Europa, el ejército prusiano era la institución más importante del Estado. El "militarismo prusiano" se convirtió en sinónimo de la extrema exaltación de las virtudes militares. De hecho, uno de los ministros prusianos señaló hacia 1800 que: "Prusia no era un país con un ejército, sino un ejército con un país que le servía de recinto y de almacén de alimentos".[4]

En Prusia las clases restantes eran claramente menos importantes que la nobleza. Los campesinos nacían dentro de las propiedades de sus señores y pasaban toda o casi toda su vida allí o en el ejército. Tenían muy pocos derechos verdaderos, e incluso necesitaban la aprobación de su *Junker* para poder casarse. Para la clase media, la única oportunidad de alcanzar un prestigio social era mediante el

MAPA 18.1 Europa en 1763. A mediados del siglo XVIII, cinco potencias principales dominaban Europa: Prusia, Austria, Rusia, Gran Bretaña y Francia. Cada una de ellas buscó aumentar su poder tanto de forma doméstica, a través de una burocracia que recaudaba impuestos y manejaba el ejército, como internacionalmente, tomando territorios, con el pretexto de que lo hacían para evitar que otros poderes los tomaran.

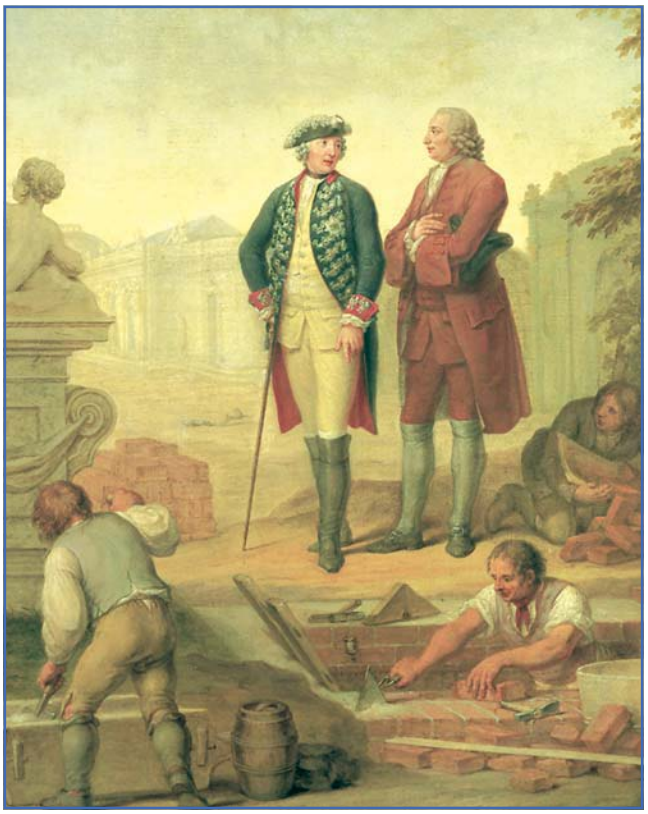
P Dada la distribución de los territorios de Prusia y Habsburgo, ¿en qué áreas de Europa había más posibilidades de competir por tierra y poder? **Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en http://latinoamerica.cengage.com.spielvogel**

servicio civil prusiano, donde el ideal del servicio leal al Estado se volvió un distintivo del funcionario de clase media. Federico Guillermo I permitió, e incluso alentó a los hombres de nacimiento no-noble, a servir en puestos administrativos importantes. Cuando murió en 1740, sólo tres de sus 18 consejeros privados eran nobles.

Federico II, conocido como el Grande (1740-1786), fue uno de los monarcas mejor educados y más cultos en el siglo XVIII. Era un buen conocedor del pensamiento de la ilustración e incluso invitó a Voltaire a vivir en su corte por varios años. Sus intereses intelectuales eran despreciados por su padre, quien obligó al inteligente hijo a prepararse en la carrera de mandatario (véase el recuadro en la página 546). Creyente en el rey como "el primer servidor del Estado", Federico el Grande se convirtió en un gobernante concienzudo que hizo pocas innovaciones en la administración. Sin embargo la presteza que desplegó para supervisar su operación hizo que la burocracia prusiana fuera bien conocida por su eficiencia y su honestidad.

Por un tiempo Federico el Grande pareció muy dispuesto a seguir las recomendaciones de los filósofos iluministas favorables a la reforma del Estado. Estableció un código único de leyes para sus territorios que eliminaba el uso de la tortura excepto en los casos de traición y asesinato. También concedió una limitada libertad de expresión y de prensa así como total tolerancia religiosa, tarea que no le era difícil puesto que él mismo carecía de fuertes convicciones al respecto. Aunque Federico el Grande sabía muy bien que los filósofos condenaban la servidumbre, dependía demasiado de la nobleza prusiana como para interferir en ella o con la estructura jerárquica de su sociedad. De hecho, Federico el Grande era un conservador social que hizo a la sociedad prusiana aún más aristocrática de lo que había sido antes. Dio marcha atrás a la política de su padre de permitir que los comunes llagaran al poder en el servicio civil y reservó los puestos más altos en la burocracia para los miembros de la nobleza. Los altos rangos de la burocracia casi llegaron a constituir una casta hereditaria a través del tiempo.

Al igual que sus predecesores Federico el Grande se interesó en gran medida en los asuntos militares y aumentó el ejército prusiano (a 200,000 hombres). A diferencia de sus predecesores no tenía objeción alguna en utilizarlo. Federico el Grande no dudó en sacar ventaja de una crisis de sucesión en la monarquía de Habs-



Erich Lessing/Art Resource, NY

Federico II en Sans-Souci. Federico II fue uno de los más cultos y mejor educados monarcas europeos. Aquí se le muestra (sosteniendo un bastón) al visitar el edificio de su residencia de retiro en Sans-Souci, en Potsdam, acompañado por el marqués de Argens.

burgo para tomar la provincia austríaca de Silesia y hacerla parte de Prusia. Este acto despertó la amarga hostilidad de Austria e involucró a Federico el Grande en dos grandes guerras, la Guerra de Sucesión Austríaca y la Guerra de los Siete Años (véase "Guerras y diplomacia" más adelante en este capítulo). Aunque esta última dejó a su país exhausto, Federico el Grande logró quedarse con Silesia. Después de las guerras, la primera repartición de Polonia con Rusia y Austria, en 1772, le dio el territorio polaco que se extendía entre Prusia y Brandeburgo, confiriéndole una mayor unidad a las dispersas tierras de Prusia. Al final de su reinado, Prusia era reconocida como una gran potencia europea.

El Imperio Austríaco de los Habsburgo A principios del siglo XVIII, el Imperio Austríaco se había convertido en uno de los grandes Estados europeos. La ciudad de Viena, centro de la monarquía de los Habsburgo, estaba llena de magníficos palacios e iglesias de estilo barroco y se convirtió en la capital de la música en Europa. Pero pese a ello Austria, un imperio compuesto de muchas diferentes nacionalidades, lenguajes, religiones y culturas, tuvo dificultades para proporcionar leyes comunes y una administración centralizada para su gente.

Sin embargo, la emperatriz María Teresa (1740-1780), preocupada por la pérdida de la Silesia austríaca a manos de Prusia en la Guerra de Sucesión Austríaca, decidió reformar su imperio como preparativo para el próximo, aparentemente inevitable, conflicto con Prusia, su rival. María Teresa redujo el papel de las dietas o asambleas provinciales en cuanto a recaudación de impuestos y administración local. Ahora el clero y los nobles estaban obligados a pagar impuestos sobre la propiedad y los ingresos de los funcionarios reales en lugar de las dietas. Las tierras austríacas y bohemias se dividieron en 10 provincias subdivididas en distritos, todos bajo la administración de funcionarios reales en vez de los representantes de las dietas, lo cual hizo que parte del Imperio Austríaco estuviera más centralizado y burocratizado. Pero estas reformas administrativas se realizaron por razones prácticas, para fortalecer el poder del Estado de Habsburgo, en conjunto con el aumento y modernización de las fuerzas armadas. María Teresa siguió siendo estrictamente católica y conservadora y no estaba abierta a los llamados de los filósofos iluministas para emprender una reforma más extensa. Sin embargo su sucesor sí lo estaba.

© Chateau de Versailles, Versailles, France/The Bridgeman Art Library

María Teresa y su familia. María Teresa gobernó las vastas posesiones del Imperio Austríaco de 1740 a 1780. De sus 10 hijos que sobrevivieron, José II (aquí se muestra al lado izquierdo de su madre) le sucedió en el trono; Leopoldo se convirtió en gran duque de Toscana y en gobernante de Austria después de la muerte de José; Ferdinando fue duque de Módena; y María Antonieta se convirtió en la esposa de Luis XVI de Francia.

José II (1780-1790) estaba decidido a hacer cambios; al mismo tiempo, continuó con la meta principal de su madre de mejorar el poder de los Habsburgo dentro de la monarquía y de Europa. José II era un hombre serio que creía en la necesidad de eliminar todo aquello que interviniera como un obstáculo en el camino de la razón. Así lo expresó: "He convertido a la filosofía en la hacedora de leyes de mi imperio; sus lógicas aplicaciones transformarán Austria".

El programa de reformas de José II era de largo alcance. Abolió el régimen de servidumbre e intentó darles a los campesinos derechos hereditarios

Federico el Grande y su padre

Siendo joven el futuro Federico el Grande era muy distinto a su estricto y austero padre, Federico Guillermo I. Teniendo un gran respeto por la cultura, la poesía y la flauta francesas, Federico el Grande se resistía a los deseos de su padre de involucrarse en asuntos gubernamentales y militares. Con el tiempo, Federico el Grande se resignó a los deseos de su padre y aceptó la necesidad de dominar los asuntos del Estado. Estas cartas, escritas cuando Federico tenía 16 años, muestran las dificultades en su relación.

Federico a su padre, Federico Guillermo I (11 de septiembre de 1728)

Por mucho tiempo, no me he atrevido a presentarme ante mi querido papá, en parte, porque así me lo aconsejaron, pero principalmente porque he anticipado una recepción mucho peor que de costumbre y temí irritar a mi padre aún más por el favor que estoy a punto de pedir; entonces he preferido hacerlo por escrito.

Le ruego a mi querido papá, que esté amablemente dispuesto hacia mí. Le aseguro que después de un largo examen de conciencia no encuentro la más mínima cosa con lo cual pueda reprocharme a mí mismo; pero si, en contra de mi deseo y voluntad, he irritado a mi querido papá, por este medio le ruego de la manera más humilde por su perdón, y tengo esperanzas en que mi querido papá dejará atrás el temible odio que ha aparecido tan plenamente en toda su conducta y al cual no puedo acostumbrarme. De cualquier forma, siempre he pensado que tengo un padre amable, pero ahora veo lo contrario. Sin embargo, tomaré el valor y espero que mi papá pensará en esto de nuevo y me favorecerá otra vez. Mientras tanto, le aseguro que jamás, en toda mi vida, le fallaré intencionalmente, y pese a no contar con su favor sigo siendo, con el más debido e infantil respeto, de mi querido papá

El más obediente y fiel servidor e hijo,
Federico

Federico Guillermo a su hijo Federico

Un niño malo y obstinado, que no ama a su padre; pues cuando uno hace lo mejor que puede, y especialmente cuando uno ama a su padre, uno hace lo que éste desea, no sólo cuando él está allí para verlo, también cuando no está. Además sabes muy bien que no puedo soportar a un afeminado que no tenga gustos masculinos, que no pueda montar o disparar (¡para su vergüenza sea dicho!), que sea desaliñado y traiga el pelo rizado como un tonto, en lugar de cortárselo; y yo que he condenado estas cuestiones miles de veces, y aun así, no hay señales de mejoría. En cuanto al resto, arrogante, arisco como un patán del campo, que no conversa con nadie excepto con algunos elegidos en vez de ser afable y popular, que hace muecas como un tonto y nunca sigue mis deseos por amor hacia mi persona, sino por sentirse obligado a ello, que no se preocupa por nada sino por hacer lo que quiere, y que piensa que nada es más importante. Ésta es mi respuesta.

Federico Guillermo I

P *En base a estos documentos, ¿por qué la relación entre Federico II y su padre era tan complicada? ¿Qué te dice esta relación conflictiva acerca de los efectos de la autoridad en los grandes reyes de Europa y sus familias? ¿Qué nuevas obligaciones y preocupaciones de los monarcas (como Federico Guillermo I) pueden haber reformado las relaciones entre reyes e hijos?*

para sus propiedades. Se instituyó un nuevo código penal que abolía la pena de muerte y establecía el principio de la igualdad de todos ante la ley. Asimismo José II introdujo drásticas reformas religiosas, incluyendo la total tolerancia en materia de fe y algunas restricciones a la Iglesia Católica. En total, José II emitió 6,000 decretos y 11,000 leyes en su esfuerzo por transformar Austria.

No obstante, las reformas programadas por José II resultaron ser abrumadoras para Austria. Se enemistó con la nobleza por liberar a los siervos y con la iglesia por sus ataques al sistema monástico. Incluso los siervos estaban descontentos, incapaces de comprender los cambios drásticos inherentes a las políticas de José I. Su intento por racionalizar la administración del imperio al imponer el alemán como lengua oficial burocrática lo apartó de las nacionalidades no germanas. La queja de José I era que no había gente suficiente para el tipo de burocracia que necesitaba. Su profundo sentimiento de fracaso se nota en el epitafio que escribió para su tumba: "Aquí yace José II, que fue desafortunado en todo lo que emprendió". Sus sucesores malograron muchos de sus esfuerzos reformistas.

Rusia bajo el mando de Catalina la Grande Los seis sucesores de Pedro el Grande de Rusia cayeron bajo el poder de la guardia de palacio. El último de estos seis fue Pedro III, cuya esposa alemana, Catalina, aprendió ruso y se ganó la aprobación de la guardia (véase el recuadro en la página 547). Cuando Pedro el Grande fue asesinado por un grupo de nobles Catalina II la Grande (1762-1796) surgió como autócrata de toda Rusia.

Catalina era una mujer inteligente que conocía el trabajo de los filósofos iluministas. Afirmaba que deseaba que la reforma rusa integrara las ideas de la ilustración, pero siempre fue lo suficientemente astuta para saber que su éxito dependía del apoyo de la guardia de palacio y de la alta burguesía de la cual provenía. No podía permitirse la enemistad de la nobleza rusa.

Inicialmente, Catalina la Grande parecía ávida por lograr la reforma. Convocó a elección de una asamblea en 1767 para debatir los detalles de un nuevo código de leyes. En su *Instrucción,* escrita como una guía para las deliberaciones, Catalina la Grande cuestionaba las instituciones de la servidumbre, la tortura y la

La infancia de Catalina la Grande

Catalina la Grande fue la hija de los príncipes de Anhalt-Zerbst, en Alemania central. Catalina escribió un relato acerca de su infancia en francés, posteriormente publicado como sus *Memorias*, dando cuenta vívida de su infancia, que incluía varias experiencias dolorosas.

Catalina la Grande, *Memorias*

Nací el 21 de abril de 1729 (hace 22 años), en Stettin, Pomerania. Más tarde me dijeron que, habiendo sido más deseado un hijo varón, mi llegada, como primogénita, había dado lugar a cierta decepción. Sin embargo, mi padre mostró más satisfacción ante el evento que todo el resto del séquito. Mi madre casi muere al traerme al mundo y le tomó 19 enfadosas semanas recuperarse...

Mi padre, a quien veía contadas veces, me consideraba un ángel, mi madre no se preocupaba mucho por mí; había dado a luz, después de pasados 18 meses de mi nacimiento, un hijo a quien amaba apasionadamente, mientras que a mí apenas me toleraba y muchas veces me rechazaba con violencia y temperamento, no siempre con justicia. Yo me daba cuenta de ello, pero no siempre podía entender lo que realmente sentía por todo esto.

A la edad de siete años una violenta tos se apoderó de mí. Era costumbre que nos hincáramos para decir nuestras oraciones todas las noches y todas las mañanas. Una noche, cuando me hinqué, comencé a rezar y empecé a toser violentamente, la tensión me hizo caer desmayada sobre mi lado izquierdo, y tuve dolores tan agudos en el pecho que por poco me quitan el aliento.

Finalmente, después de mucho sufrimiento, estaba lo suficientemente bien para levantarme, y se descubrió, mientras me vestían, que mi cuerpo había tomado la forma de la letra Z; mi hombro derecho era mucho más alto que el izquierdo, mi columna vertebral corría en zigzag y el lado izquierdo estaba inclinado. Las doncellas que me atendían, y también las de mi madre, a quienes consultaron, decidieron revelar la noticia a mi padre y a mi madre. La primera medida que tomaron fue la de hacer jurar a todos guardar el secreto sobre mi condición. Llamaron [a un especialista]. Este hombre después de examinarme ordenó que todas las mañanas a las seis, una joven viniera en ayunas a frotarme el hombro y la columna vertebral con su saliva. Luego procedió a fabricar una especie de armazón, el cual nunca me quitaba, excepto cuando cambiaba mi ropa interior, y venía, de vez en cuando, a examinarme por la mañana. Además de esto, me hizo usar un lazo negro largo por debajo del cuello, que cruzaba el hombro derecho alrededor del brazo derecho y estaba atado a la espalda. Yo no sé si fue debido a todos estos remedios o que no estaba destinada a ser una lisiada, pero después de 18 meses comencé a mostrar signos de corrección en mi postura. Tenía 10 u 11 años cuando por fin se me permitió deshacerme de tan incómodo armazón.

A la edad de siete años me quitaron todos mis muñecos y otros juguetes, y me dijeron que ahora era una niña grande y por lo tanto no era posible que los tuviera por más tiempo. Nunca me habían gustado las muñecas y encontré la forma de hacer juegos de la nada, mis manos, un pañuelo, todo lo que sirviera para este propósito. La tendencia de mi vida continuó siendo como antes y esta privación de juguetes debió haber sido una mera cuestión de etiqueta, pues nunca nadie interfirió conmigo en mis juegos.

Empecé a crecer mucho, y la fealdad extrema que me afligía estaba comenzando a desaparecer cuando visité al futuro rey de Suecia, mi tío, entonces arzobispo de Lübeck.

Yo no sé si realmente era una niña fea, pero sé que me fue dicho tantas veces –y que por eso debía tratar de adquirir gracia y otros méritos– que hasta los 14 o 15 años estaba convencida de que era un patito feo común y luché mucho más por adquirir esas otras virtudes en lugar de valerme de mi rostro. Es verdad que he visto un retrato mío que fue pintado cuando tenía 10 años, excesivamente feo; si el parecido era real, entonces no había sido engañada.

P *¿Qué adversidades sufrió Catalina de niña? ¿Qué impacto, si es que hubo alguno, piensas que tuvieron estas adversidades en su desarrollo como niña y en sus cualidades posteriores como adulta y gobernante?*

pena capital e, incluso, abogaba por el principio de igualdad de todos ante los ojos de la ley. Pero un año y medio de negociaciones produjeron pocos cambios reales.

De hecho, las posteriores políticas de Catalina la Grande tuvieron el efecto de fortalecer a la clase terrateniente a expensas del resto, en especial de los siervos rusos. Para reorganizar el gobierno local, Catalina la Grande dividió Rusia en 50 provincias, cada una de las cuales fue subdividida en distritos gobernados por funcionarios elegidos por los nobles. De esta manera, la nobleza local se hizo responsable del gobierno cotidiano de Rusia. Además, la alta burguesía estaba ahora organizada en grupos corporativos con privilegios legales especiales, incluyendo el derecho a juicio por sus iguales y la exoneración del pago de los impuestos personales y los castigos corporales. El fuero de la nobleza formalizó estos derechos en 1785.

La política de Catalina la Grande de favorecer a la nobleza terrateniente condujo inclusive a empeorar las condiciones para el campesinado ruso. El intento por parte del gobierno de imponer restricciones a los campesinos libres en los límites de los distritos del Imperio Ruso pronto condujo a una revuelta total que se expandió hasta el valle del Volga. Se intensificó por el apoyo de los cosacos, tribus independientes de valientes guerreros que ya habían luchado en ocasiones para los rusos en contra de los turcos, pero que ahora resistían al intento gubernamental de absorberlos en el imperio.

Un cosaco iletrado, Emelyan Pugachov, logró unir los elementos dispersos de descontento en una revuelta masiva. La

Scala/Art Resource, NY

Catalina la Grande. Autócrata de Rusia, Catalina fue una gobernante inteligente que favoreció la reforma. Sin embargo, consideró importante mantener el viejo sistema con el fin de conservar el apoyo de la nobleza terrateniente. En este retrato realizado por Dimitri Levitsky, se la muestra con galas legislativas en el Templo de Justicia hacia 1783.

CRONOLOGÍA Europa Central y Oriental

Prusia	
Federico Guillermo I	1713-1740
Federico II el Grande	1740-1786
Imperio Austríaco	
María Teresa	1740-1780
José II	1780-1790
Rusia	
Catalina II la Grande	1762-1796
Rebelión de Pugachov	1773-1775
Fuero de la nobleza	1785
Polonia	
Primera repartición	1772
Segunda repartición	1793
Tercera repartición	1795

Catalina la Grande demostró ser una sucesora digna de Pedro el Grande al expandir los territorios de Rusia hacia el occidente, al interior de Polonia, y hacia el sur, hasta el Mar Negro. Rusia se expandió a las regiones australes al vencer a los turcos otomanos. En el tratado de Kuchuk-Kainarji, de 1774, los rusos obtuvieron alguna tierra y el privilegio de proteger a los cristianos ortodoxos griegos en el Imperio Otomano. La expansión rusa hacia el occidente ocurrió a expensas de la vecina Polonia. En las tres reparticiones de Polonia, Rusia obtuvo cerca de 50% del territorio polaco.

rebelión de Pugachov, que empezó en 1773, se extendió a través del sur de Rusia, desde los Urales hasta el río Volga. Triunfante al inicio, Pugachov obtuvo el apoyo de muchos campesinos cuando lanzó un manifiesto, en julio de 1774, liberando a todos los campesinos de los opresivos impuestos y del servicio militar. Los campesinos, instigados por Pugachov a apoderarse de las tierras de sus señores, respondieron asesinando a más de 1,500 terratenientes y a sus familias. Sin embargo, pronto se debilitó la rebelión conforme las fuerzas del gobierno se reagrupaban y se hacían más efectivas. Traicionado por sus propios subordinados, Pugachov fue capturado, torturado y ejecutado. La rebelión se vino abajo por completo y Catalina la Grande respondió con una represión aún más fuerte sobre el campesinado. Todas las reformas rurales se detuvieron y la servidumbre se expandió hacia nuevas partes del imperio.

Rebelión de Pugachov

La destrucción de Polonia

Polonia fue un excelente ejemplo de por qué era necesaria una monarquía fuerte en la incipiente Europa moderna. El rey polaco fue elegido por los nobles y estuvo obligado a aceptar restricciones drásticas de su poder, incluyendo ingresos limitados, un aparato burocrático pequeño y un ejército permanente de no más de 20,000 soldados. Para los nobles polacos estas restricciones eliminaban a un rey absoluto; para los poderosos vecinos de Polonia eran una invitación a entrometerse en sus asuntos.

La destrucción total del Estado polaco en el siglo XVIII surgió de las rivalidades entre sus tres grandes vecinos: Austria, Rusia y Prusia. Para evitar la guerra, los líderes de estas potencias decidieron compensarse a sí mismos dividiendo Polonia. Con la finalidad de mantener el balance del poder en Europa Oriental y Central, las tres grandes potencias acordaron cínicamente la apropiación de territorios aproximadamente iguales a expensas de Polonia.

En 1772, Polonia perdió cerca de 30% de su territorio y 50% de su población (véase el mapa 18.2). Austria se adueñó del rico distrito agrícola de Galitzia (al norte de los Cárpatos); Rusia tomó la porción de territorio más grande de la Polonia oriental; y Prusia adquirió la Prusia occidental, la parte más pequeña pero la más valiosa para sus fines, porque unía dos de las regiones más importantes de Prusia.

El Estado polaco restante era supuestamente independiente; en realidad estaba dominado por los rusos, que incluso mantu-

MAPA 18.2 La repartición de Polonia. Ocupada por tres grandes poderes, Polonia estaba ubicada en una región plana con pocas fronteras fácilmente defendibles. Este hecho, combinado con una monarquía débil e ineficiente, crearon las condiciones propicias para la destrucción de Polonia. Hacia 1795 Austria, Prusia (Alemania en 1870) y Rusia tenían extensas fronteras entre ellas, situación que contribuiría al estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914.

P ¿Qué país obtuvo el mayor territorio a expensas de Polonia? **Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en http://latinoamerica.cengage.com.spielvogel**

vieron sus tropas en ese territorio. Después de que los polacos, en 1791, intentaran establecer un Estado más fuerte bajo una monarquía hereditaria, los rusos obtuvieron el apoyo de Austria y Prusia e intervinieron militarmente en mayo de 1792. Durante el siguiente año Rusia y Prusia llevaron a cabo una segunda repartición del territorio polaco. Finalmente, después de una rebelión heroica aunque inútil, en 1794-1795, bajo el mando del general Thaddeus Kosciuszko, el Estado polaco restante fue eliminado por Austria, Prusia y Rusia en lo que se conoce como la tercera repartición de Polonia (1795). Muchos historiadores han señalado la desaparición de Polonia como un contundente ejemplo de por qué era esencial construir un Estado fuerte y absolutista para sobrevivir en los siglos XVII y XVIII.

El mundo mediterráneo

A principios del siglo XVIII, España experimentó un cambio de dinastías, pasando de los Habsburgo a los Borbones. El gobierno Borbón rejuveneció a España temporalmente y por lo menos le brindó la oportunidad de centralizar las instituciones del Estado. Bajo el mandato de Felipe V (1700-1746) se establecieron las leyes, las instituciones administrativas y la lengua castellana en los reinos españoles, haciendo del rey de Castilla verdaderamente el rey de España. Además, los ministros con estilo francés reemplazaron al antiguo conciliar sistema de gobierno y se introdujeron funcionarios similares a los *intendentes* franceses en las diversas provincias españolas.

Puesto que el Tratado de Utrecht, en 1713, le había quitado los territorios italianos y los Países Bajos a España, esta última ahora tenía menos problemas administrativos y menos fugas en sus recursos económicos, ya de por sí sobrecargados de impuestos. En la segunda mitad del siglo XVIII, especialmente durante el reinado de Carlos III (1759-1788), la Iglesia Católica también cayó bajo el control real cuando el rey expulsó a los jesuitas y limitó las actividades de la Inquisición. Sin embargo, la aristocracia terrateniente continuó ejerciendo un considerable poder a lo largo del siglo XVII.

Portugal Portugal había decaído desde los gloriosos días del imperio en el siglo XVI. No obstante, durante el largo ministerio del marqués de Pombal (1699-1782), quien fue ministro principal de una serie de reyes portugueses, la nobleza y la Iglesia Católica fueron circunscritas y el Imperio Portugués revivió temporalmente. Una vez que Pombal perdió su cargo, la nobleza y la iglesia recuperaron mucho de su poder.

Los Estados italianos En el siglo XVIII, después del Tratado de Utrecht, Austria había sustituido a España como fuerza dominante en Italia. El ducado de Milán, Cerdeña y el reino de Nápoles fueron cedidos totalmente a los emperadores de los Habsburgo, y Sicilia fue concedida al Estado italiano del norte, Saboya, que emergía lentamente como Estado con ambiciones de expansión territorial. En 1734 los Borbones de España restablecieron el control sobre Nápoles y Sicilia. Aunque algunos Estados italianos, como Venecia y Génova, permanecieron independientes, eran cada vez más impotentes ante los asuntos internacionales.

CRONOLOGÍA El mundo mediterráneo y Escandinavia

España	
Felipe V, el primer rey Borbón	1700-1746
Carlos III	1759-1788
Portugal	
Marqués de Pombal	1699-1782
Suecia	
Carlos XII	1697-1718
Gustavo III	1771-1792
Dinamarca	
Cristian VII	1766-1808

Los Estados escandinavos

En el siglo XVII, Suecia se había convertido en la potencia dominante del norte de Europa, pero después de la batalla de Poltava, en 1709, el poder de Suecia decayó rápidamente. Poco después de la muerte del poderoso Carlos XII en 1718, la nobleza sueca, utilizando la dieta sueca como su instrumento, obtuvo el control de la vida pública y redujo la monarquía a la categoría de marioneta. Pero la división de la nobleza en facciones profrancesas y prorusas, con el tiempo, permitió al rey Gustavo III (1771-1792) reafirmar el poder de la monarquía. Gustavo demostró ser uno de los monarcas más iluminados de su época. Por decreto, estableció la libertad de religión, expresión y prensa e instituyó un nuevo código de justicia que eliminó el uso de la tortura. Más aún, sus reformas económicas daban un aire de *laissez-faire*: redujo aranceles, abolió peajes y alentó el comercio y la agricultura. Sin embargo, en 1792, un grupo de nobles indignados por estas reformas y por su pérdida de poder, asesinaron al rey, aunque demostraron ser incapaces de restablecer en su totalidad el gobierno de la aristocracia.

Dinamarca también vislumbró una tentativa de reformas ilustradas con el rey Christian VII (1766-1808) y su ministro principal, Johann Friedrich von Struensee. Sin embargo, la oposición aristocrática bloqueó sus esfuerzos y condujo a la muerte de Struensee en 1772.

Un repaso al absolutismo ilustrado

De los tres principales mandatarios tradicionalmente asociados de manera más estrecha con el absolutismo ilustrado, José II, Federico II y Catalina la Grande, sólo José II buscó cambios en verdad radicales basados en las ideas ilustradas. Tanto Federico II como Catalina la Grande gustaban de ser vistos como discípulos de la ilustración; expresaron su interés en las reformas ilustradas e, incluso, intentaron algunas, pero ninguna de sus políticas tuvo efectos importantes en el pensamiento ilustrado. Las necesidades del Estado y el mantenimiento del sistema existente tomaron precedencia sobre las reformas. En realidad, muchos historiadores piensan que José II, Federico II y Catalina la Grande fueron guiados principalmente por una preocupación por el poder y el bienestar de sus Estados y que sus políticas no fueron del todo diferentes a las de sus predecesores. En el análisis final, el engrandecido poder del Estado se utilizó para reunir ejércitos y llevar a cabo guerras con la finalidad de obtener más poder. No obstante, en su deseo de construir sistemas de Estado más fuertes, estos gobernantes pensaron en las prácticas ilustradas, como la reforma legal, la tolerancia religiosa y la expansión de la educación, en virtud de que éstas servían para formar más súbditos satisfechos y fortalecían al Estado en forma significativa.

Sin embargo, sería ingenuo pasar por alto el hecho de que no sólo el ejército, sino también las realidades políticas y sociales, limitaron la capacidad de los gobernantes ilustrados para hacer reformas. En toda Europa la aristocracia hereditaria aún tenía la mayoría del poder en la sociedad. Las reformas ilustradas frecuentemente se limitaban a cambios en los sistemas administrativo y judicial que no minaran seriamente los poderosos intereses de la nobleza europea. Aunque los aristócratas pudieran unirse al pueblo para oponerse a la tendencia monárquica de centralizar el poder, siendo los principales beneficiarios de un sistema basado en derechos tradicionales y privilegios para su clase, ciertamente, no estaban dispuestos a apoyar una ideología política que promulgaba el principio de igualdad de derechos para todos.

Las guerras y la diplomacia

P **Preguntas temáticas:** ¿Cómo influyeron los conceptos "equilibrio de poder" y "razón de Estado" en las relaciones internacionales durante el siglo XVIII? ¿Cuáles fueron las causas y los resultados de la Guerra de los Siete Años?

Los filósofos iluministas condenaban la guerra como una pérdida absurda de vidas y recursos en batallas inútiles de ningún valor para la humanidad. De cualquier forma, los gobernantes prestaron poca atención a estos comentarios y continuaron con sus costosas luchas. Hacia el siglo XVIII, el sistema europeo de Estados individuales autogobernados, se basaba ampliamente en el principio del interés propio. Debido a que las relaciones internacionales tenían sus fundamentos en consideraciones de poder, el concepto del siglo XVIII de un **balance de poder**, se predicaba en cuanto a cómo contrarrestar el poder de un Estado con otro para evitar que ni un solo Estado dominara a los demás. Sin embargo, este balance de poder no implicaba un deseo de paz. Los grandes ejércitos, creados para defender la seguridad de los Estados y el poder de sus bloques de clases dominantes, también se usaban frecuentemente con propósitos ofensivos entre las naciones. Como Federico el Grande de Prusia insistió: "La regla fundamental de los gobiernos es el principio de expansión de sus territorios". Sin embargo, el uso regular de la diplomacia sirvió algunas veces para transigir.

La diplomacia del siglo XVIII aún se centraba, principalmente, en los intereses dinásticos, o en el deseo de las familias gobernantes de abastecer a sus dependientes y extender los territorios de sus posesiones. Pero el siglo XVIII también asistió al surgimiento del concepto de **razón de Estado**, en base a que un gobernante como Federico II y un ministro como Guillermo Pitt el Viejo veían, más allá de los intereses de las dinastías, hacia el futuro de sus Estados en el largo plazo.

La rivalidad internacional y la continua centralización de Estados europeos estaban estrechamente relacionadas. La necesidad de obtener dinero para mantener los nuevos ejércitos permanentes, las armadas navales y las nuevas armas de guerra que se habían originado en el siglo XVII, potenció sus propias exigencias para mantener y aumentar un control de poder más eficiente y efectivo en manos de los burócratas capaces de recaudar impuestos y organizar Estados con el fin de ganar conflictos bélicos. Al mismo tiempo, el desarrollo de grandes ejércitos permanentes aseguró que las disputas políticas se resolvieran periódicamente mediante el conflicto armado en lugar de la diplomacia. Entre 1715 y 1740, parecía que Europa prefería la paz. Pero en 1740, un conflicto mayor se desató en torno a la sucesión del trono austríaco.

La Guerra de Sucesión Austríaca (1740-1748)

Sin poder darle un heredero varón al trono austríaco, el emperador de los Habsburgo, Carlos VI (1711-1740), temía tanto las consecuencias de la sucesión de su hija María Teresa que pasó gran parte de su reinado negociando la Pragmática Sanción, así llamada, por la cual los diferentes poderes europeos convinieran en reconocer a su hija como su heredera legal.

Sin embargo, después de la muerte de Carlos VI, la Pragmática Sanción fue convenientemente echada a un lado, especialmente por Federico II, quien acababa de ascender al trono de Prusia. El nuevo mandatario prusiano tomó ventaja de la nueva emperatriz para invadir la Silesia austríaca. La vulnerabilidad de María Teresa animó a Francia a participar en la guerra contra su tradicional enemigo austríaco; a su vez, María Teresa hizo una alianza con Gran Bretaña, que temía la hegemonía francesa sobre los asuntos continentales. Con demasiada rapidez, la sucesión austríaca había originado una conflagración mundial. La guerra no sólo se libró en Europa, donde Prusia tomó Silesia, y Francia ocupó los Países Bajos austríacos, sino que también se peleó en el oriente, en donde Francia arrebató Madrás a los británicos, en la India; y en América del Norte, donde los británicos tomaron la fortaleza francesa de Louisbourg, a la entrada del río San Lorenzo. Para 1748 todas las partes estaban exhaustas y acordaron detenerse. El tratado de paz de *Aix-la-Chapelle* **[NT:** (Aquisgrán)] prometía la devolución de todos los territorios ocupados a sus propietarios originales, excepto Silesia. La negativa de Prusia a devolver Silesia garantizaba otra guerra, al menos entre las dos potencias hostiles del centro de Europa, que eran Prusia y Austria.

La Guerra de los Siete Años (1756-1763)

María Teresa se negó a aceptar la pérdida de Silesia y se preparó para recuperarla reconstruyendo su ejército al tiempo que trabajaba diplomáticamente a través de su hábil ministro de relaciones exteriores, el conde Wenzel von Kaunitz, para separar a Prusia de su principal aliado, Francia. En 1756 Austria logró lo que pronto se etiquetó como una revolución diplomática. La rivalidad Borbón-Habsburgo había sido una realidad en la diplomacia europea desde finales del siglo XVI. Pero dos nuevas rivalidades hacían que esta antigua oposición pareciera superflua: Gran Bretaña y Francia por la ambición de los imperios coloniales, Austria y Prusia por Silesia. Francia ahora había abandonado a Prusia y se había aliado con Austria. Rusia, que veía a Prusia como un obstáculo importante para sus metas en Europa Central, se unió a la nueva alianza. A su vez, Gran Bretaña se alió con Prusia. Esta "revolución diplomática" de 1756 condujo ahora a otra guerra, con tres áreas principales de conflicto: Europa, India y Norteamérica (véase el mapa 18.3). De hecho, la Guerra de los Siete Años podría ser vista, como señalan algunos historiadores, como la primera guerra mundial.

Conflicto en Europa Europa fue testigo del choque entre dos importantes alianzas: la británica con la prusiana en contra de los austríacos, rusos y franceses. Con su espléndido ejército y pericia militar, Federico el Grande pudo, por algún tiempo, derrotar a los ejércitos franceses, austríacos y rusos. Tuvo una victoria espectacular en la batalla de Rossbach, en Sajonia (1757), venciendo a las fuerzas combinadas franco-austríacas que sobrepasaban el número de sus propias tropas. Sin embargo, bajo ataques provenientes de tres direcciones diferentes, las fuerzas de Federico II fueron gradualmente debilitadas y enfrentaban ya la derrota total cuando fueron salvadas por la muerte de la zarina Isabel de Rusia, que trajo a su sobrino Pedro III al poder. Gran admirador de Federico el Grande, Pedro III retiró las tropas rusas de los territorios prusianos que habían ocupado. Su retirada garantizaba una pausa y condujo a un deseo de paz. El conflicto europeo terminó con la Paz de Hubertusburgo en 1763. Todos los territorios ocupados fueron devueltos y Austria reconoció oficialmente el control permanente de Prusia sobre Silesia.

La guerra en India La lucha anglo-francesa en el resto del mundo tuvo resultados más decisivos. Conocida como la Gran Guerra por el Imperio, se luchó en la India y en América del Norte. Los franceses habían devuelto Madrás a Bretaña después de la Guerra de Sucesión Austríaca, pero las disputas por el poder continuaron conforme los franceses y los británicos apoyaban a opuestos príncipes nativos de la India. Los británicos, bajo el mando de Robert Clive (1725-1774), ganaron finalmente, no porque tuvieran mejores fuerzas, sino porque eran más persistentes (véase el recuadro en la página 554). Con el Tratado de París, en 1763, los franceses se retiraron y dejaron la India a los británicos.

Los franceses y la guerra india Sin duda los mayores conflictos de la Guerra de los Siete Años tuvieron lugar en América del Norte, donde se la conoció como la Guerra Francesa e India. Había dos áreas principales de contención. Una la constituían las vías navegables del Golfo de San Lorenzo, protegidas por la fortaleza de Louisbourg y por fuertes cercanos a los Grandes Lagos y el Lago Champlain, que protegieron al Quebec francés y a los comerciantes franceses. La otra fue el valle no colonizado del Río Ohio. A medida que los franceses avanzaban hacia el sur de los Grandes Lagos y al norte desde sus guarniciones a lo largo del Mississippi, empezaron a establecer fuertes desde los Apalaches hasta el río Mississippi. Para los colonos británicos de las 13 colonias situadas hacia el este la actividad francesa amenazaba con recortar una vasta zona de la expansión británica. Los franceses

MAPA 18.3 Campos de batalla de la Guerra de los Siete Años. Gran lucha entre los cinco grandes poderes, la Guerra de los Siete Años fue realmente un conflicto mundial. En Europa Central, Prusia sobrevivió contra las fuerzas combinadas de Francia, Austria y Rusia, mientras que Gran Bretaña emergía victoriosa contra Francia en su lucha por el imperio, obteniendo el control de la Norteamérica francesa y de la India.

P ¿Por qué fueron importantes la fortaleza y la destreza marítima en el conflicto entre Gran Bretaña y Francia?

Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en http://latinoamerica.cengage.com.spielvogel

encontraron aliados entre los indios, quienes consideraban a sus comerciantes menos amenazantes que los colonos británicos.

A pesar de los primeros triunfos franceses, la fortuna británica cobró vida debido a los esfuerzos de Guillermo Pitt el Viejo, quien estaba convencido de que la destrucción del Imperio Francés colonial era un prerrequisito para la creación del imperio colonial británico. Conforme a lo anterior, Pitt decidió hacer un esfuerzo mínimo en Europa mientras concentraba recursos, especialmente la fuerza naval británica, en la guerra colonial. A pesar de que las tropas francesas eran mayores en número, la habilidad de los franceses para utilizarlas en el Nuevo Mundo dependía del apoyo naval. La derrota de las tropas francesas en las principales batallas navales, en 1759, dio la ventaja a los británicos, ya que los franceses no pudieron reforzar sus guarniciones. Pronto siguió una serie de victorias británicas. En 1758, los fuertes de Louisbourg y Duquesne fueron capturados. En la noche del 13 de septiembre de 1759, las fuerzas británicas dirigidas por el general James Wolfe escalaron las cumbres de las afueras de Quebec y vencieron a los franceses encabezados por el general Louis-Joseph Montcalm en las llanuras de Abraham. Ambos generales murieron en la batalla. Los británicos siguieron hasta ocupar Montreal, el área de los Grandes Lagos, y el valle de Ohio. Los franceses fueron obligados a aceptar la paz. Gracias al Tratado de París, cedieron Canadá y las tierras del este del Mississippi a Gran Bretaña. España, su aliado, transfirió la Florida española al control británico; en retribución, los franceses cedieron a los españoles su territorio de Luisiana. Para 1763, Gran Bretaña se había convertido en la mayor potencia colonial del mundo.

Los ejércitos europeos y las guerras

El ejército profesional permanente tuvo sus inicios en el siglo XVII y se convirtió en una característica común de la Europa del siglo XVIII. Especialmente notable fue el aumento en el tamaño de los ejércitos que acompañó al desarrollo de los Estados absolutistas. Entre 1740 y 1780, el ejército francés creció de 190,000 a 300,000 hombres; el prusiano de 83,000 a 200,000; el austríaco de 108,000 a 282,000; y el ruso de 130,000 a 290,000.

Composición de los ejércitos La composición de estos ejércitos reflejaba la estructura jerárquica de la sociedad europea y la gran brecha que separaba a las clases altas de las bajas. Los oficiales provenían de la aristocracia terrateniente, que por siglos había considerado la actividad militar como una de sus principales fun-

CRONOLOGÍA Las guerras de mediados del siglo XVIII

Guerra de Sucesión Austríaca	1740-1748
Paz de Aix-la-Chapelle	1748
Guerra de los Siete Años	1756-1763
Revolución Diplomática	1756
Batalla de Rossbach	1757
Captura británica de los fuertes Duquesne y Louisbourg	1758
Batalla de Quebec	1759
Paz de Hubertusburgo	1763
Tratado de París	1763

ciones. A los individuos de clase media se les mantenía, en gran medida, fuera de los rangos superiores del cuerpo de oficiales, mientras que se les admitía en los mandos medios.

Los soldados rasos provenían principalmente de las clases bajas de la sociedad. Algunos Estados, como Prusia y Rusia, reclutaban campesinos físicamente aptos. Pero muchos Estados se dieron cuenta de que esto era contraproducente, ya que no podían arriesgarse a perder a sus campesinos. Por esta razón, los ejércitos del siglo XVIII se componían parcialmente de tropas extranjeras, provenientes de Suiza o de los Estados alemanes menores. De las grandes potencias, Inglaterra era el único que no tenía un ejército permanente y se apoyaba en mercenarios, lo cual se hizo evidente en su uso de tropas alemanas en América. La mayoría de las tropas en los ejércitos europeos, especialmente el francés y el austríaco, eran nativos que se enlistaban voluntariamente por períodos de seis años. Algunos no eran precisamente voluntarios; muchas veces los vagabundos y desempleados eran presionados para entrar al servicio. Sin embargo, la mayoría venían de las clases bajas, campesinos y también artesanos de las ciudades, quienes veían al ejército como una oportunidad para escapar de los tiempos difíciles o de los problemas personales.

Las potencias marítimas, como Inglaterra y la República Holandesa, consideraban que las armadas navales eran más importantes que los ejércitos. En la segunda mitad del siglo XVIII los británicos poseían 174 naves de guerra, tripuladas por 80,000 marinos. Las condiciones en estos barcos eran a menudo precarias. Enfermedades como el escorbuto y la fiebre amarilla resultaban comunes, y con frecuencia las tripulaciones eran embarcadas a la fuerza para que cumplieran con sus deberes.

Erich Lessing/Art Resource, NY

Robert Clive en la India. Robert Clive era el líder del ejército de la *British East India Company*. Había sido enviado para luchar contra el gobernante de Bengala con el fin de ganar privilegios comerciales. Después de la batalla de Plassey, en 1757, Clive y la *British East India Company* tomaron el control sobre Bengala. En esta pintura realizada por Edward Penny, Clive se muestra recibiendo una suma de dinero del nabob local o gobernador de Bengala para sus soldados heridos.

La naturaleza de la guerra El espectacular aumento en el tamaño de los ejércitos y las armadas navales no se reflejó, necesariamente, en una guerra más destructiva para la Europa del siglo XVIII. La guerra ya no era impulsada por una ideología como los conflictos religiosos en los siglos XVI y XVII. Por su propia naturaleza las guerras ideológicas son, con frecuencia, más violentas y destructivas. Además, puesto que los grandes ejércitos dependían de los crecientes ingresos de los impuestos, los gobernantes consideraban insensata la destrucción desenfrenada de los contribuyentes civiles. Finalmente, los costos de los ejércitos del siglo XVIII, al igual que la tecnología y las tradicionales tácticas de la época, crearon un sistema de guerra basado en objetivos limitados.

Debido a que los generales eran en extremo renuentes a arriesgarse a la destrucción de sus ejércitos en batallas campales, se pusieron de moda las maniobras hábiles y detalladas. Un sistema de formalidades aceptado por todas las partes, permitía que el oponente vencido se pudiera retirar sin ser capturado o destruido. Esta mentalidad también impulsó la construcción de vastas fortalezas para asegurar los caminos principales y las enormes cantidades de provisiones que los ejércitos del siglo XVIII necesitaban. Con sus propios patrones fijos de estrategias, la guerra de asedio se convirtió con frecuencia, como dijera con disgusto un crítico francés, en "el arte de la rendición de fortalezas honorablemente después de ciertas formalidades convencionales". No obstante, a pesar de las maniobras

Victoria británica en la India

El éxito de los británicos al vencer a los franceses en la India fue gracias a Robert Clive, quien en el siguiente fragmento de una de sus cartas describe su famosa victoria en Plassey, al norte de Calcuta (23 de junio de 1757). Esta batalla demostró la incapacidad de los soldados nativos indios para competir con los europeos y significó el comienzo del control británico en Bengala. Clive afirmaba tener a miles de europeos, 2,000 sepoys (soldados locales), y ocho cañones disponibles para esta batalla.

Relato de Robert Clive sobre su victoria en Plassey

Al amanecer descubrimos el movimiento [del ejército del gobernador] hacia nosotros, el cual consistía, como comprobamos entonces, en cerca de 15,000 hombres a caballo, 35,000 a pie, con más de 40 cañones. Se aproximaron a paso acelerado y hacia las seis comenzaron a atacar con varios cañones pesados, disponiendo del apoyo de todo un ejército, y continuaron aprovechándose de nosotros de manera enérgica por varias horas, durante las cuales nuestra ubicación nos fue de mucha ayuda, puesto que nos encontrábamos resguardados en una gran arboleda con unos buenos bancos de fango. Atacar sus cañones con éxito era casi imposible, pues estaban plantados alrededor de nosotros y mantenían distancias considerables entre ellos. Por eso nosotros permanecíamos en silencio en nuestros puestos, a la espera de un exitoso ataque nocturno en contra de su campamento. Cerca de mediodía, el enemigo replegó su artillería y se retiró al campamento...

Para encontrarlos no realizamos grandes esfuerzos de desplazamiento; procedimos a tomar posesión de una o dos elevaciones del terreno que se encontraban en un ángulo muy cercano a su campamento, desde el cual, y en una prominencia adyacente dentro de su territorio, sus mosqueteros mantenían un astuto fuego sobre nosotros. Hicieron varios intentos para traer sus cañones, pero nuestra artillería de campaña actuó con tanta decisión y tan bien en contra de ellos, que siempre estaban retrocediendo.

Su caballería estaba tan expuesta en aquella ocasión, que muchos fueron muertos, y entre ellos los cuatro o cinco oficiales de primer rango; por lo cual todo su ejército se vio desmoralizado y confundido. Nosotros estábamos decididos a atacar de manera repentina tanto la eminencia como el ángulo de su campamento, lo cual hicimos en el mismo instante con muy pocas o ninguna baja; aun cuando el último ataque fue defendido (exclusivamente por negros) por cuarenta franceses y dos cañones, y el anterior por un gran grupo de negros, tanto a caballo como a pie. A esto le siguió la derrota generalizada, y perseguimos al enemigo por seis millas, avanzando sobre los 40 cañones que habían abandonado con un sinnúmero de carretas y carruajes llenos con equipo de todo tipo... Se contaron cerca de 500 muertos en el lado enemigo. Nuestras pérdidas sumaron sólo 22 muertos y 50 heridos, y éstos eran principalmente negros.

P *¿En qué formas, si las hubiera, habría sido diferente el relato de Clive si la batalla de Plassey hubiera sucedido en Europa? ¿De acuerdo con la carta, qué papel desempeñaron aparentemente los indios nativos en la batalla? ¿Por qué Clive los menciona tan poco?*

y asedios, la guerra europea del siglo XVIII conllevó también muchas batallas cruentas y un riesgo considerable.

La expansión económica y el cambio social

P **Pregunta temática:** ¿Qué cambios se produjeron en la agricultura, las finanzas, la industria y el comercio durante el siglo XVIII?

Las poco dinámicas condiciones económicas del siglo XVII comenzaron a mejorar a principios del siglo XVIII. El rápido crecimiento de la población, la expansión bancaria y comercial, la revolución agrícola (al menos en Gran Bretaña), la pujanza de la industrialización y un incremento en el comercio mundial, caracterizaron los patrones económicos del siglo XVIII.

El crecimiento de la población europea

La población europea comenzó a crecer alrededor del año 1750 y experimentó un aumento lento pero constante, con algunas variaciones regionales. Se ha estimado que el total de la población europea que sumaba 120 millones en 1700, se expandió a 140 millones en 1750, y creció a 190 millones hacia 1790; así, el índice de crecimiento en la segunda mitad del siglo fue dos veces mayor que en la primera mitad. Los Estados individuales también experimentaron un rápido crecimiento entre 1700 y 1790: la población de Rusia pasó de 14 a 28 millones (debido, en gran parte, a su expansión territorial); la de Francia, de 20 a 26 o 27 millones; la de España, de seis a 10 millones; la de Prusia-Brandeburgo, de 1.5 a 5.5 millones (más de la mitad de este incremento provino de la adquisición territorial); y la de Gran Bretaña, de cinco o seis a nueve millones. Estos aumentos ocurrieron durante el mismo tiempo en que varios millones de europeos se iban al extranjero como colonos.

Tal vez la causa más importante del crecimiento de la población fue una disminución en el índice de mortalidad, gracias, sin lugar a dudas, a una alimentación más abundante y a un mejor transporte de alimentos, lo cual condujo a una mejora en las dietas y a cierto alivio en cuanto a las devastadoras hambrunas. La introducción de nuevos granos traídos de las Américas, como el maíz o la papa, jugó un papel importante en crear una fuente alimentaria más abundante y nutritiva (véase "¿Una revolución agrícola?", más adelante en este capítulo). Algunos historiadores han estimado que a principios del siglo XVIII los campesinos producían alrededor de 20 a 30% más alimentos que lo que necesitaban para mantenerse a sí mismos; para 1750 el excedente alcanzó 50 por ciento.

Arreglos matrimoniales

En el siglo XVIII los padres de las clases altas continuaban escogiendo los candidatos a matrimonio para sus hijos. Esta práctica y el revuelo que podía causar se hacen evidentes en la siguiente selección de *Los rivales,* una obra de teatro escrita en 1775 por Richard Sheridan. Sheridan era un dramaturgo irlandés que renunció a escribir obras con el propósito de seguir una carrera política. En esta escena de *Los rivales,* el padre, Sir Anthony Absolute, informa a su hijo, el capitán Jack, del arreglo que ha hecho para su matrimonio. Jack, enamorado de otra mujer, queda consternado por la propuesta de su padre.

Richard Sheridan, *Los rivales*

Absolute: Ahora Jack, me doy cuenta de que los ingresos de tu cargo, y los que hasta ahora te he permitido, no son sino una miseria para un mozo de tu espíritu.

Capitán Jack: Señor, sois muy bueno.

Absolute: Y es mi deseo, mientras yo viva, que mi hijo figure de alguna manera en el mundo. Por lo tanto, he resuelto arreglar de inmediato para ti una noble independencia.

Capitán Jack: Señor, tu bondad me impone, tal generosidad hace el reconocimiento de la razón más alentador que las sensaciones, incluso, del afecto filial.

Absolute: Estoy muy complacido de que seas tan razonable de mi atención y en pocas semanas serás el gran amo de un gran patrimonio.

Capitán Jack: Deja que mi vida futura, señor, hable por mi gratitud; no puedo expresar cómo me siento por tu munificencia. Sin embargo, señor, supongo que no deseas que deje el ejército.

Absolute: ¡Oh!, eso lo habrá de decidir tu esposa.

Capitán Jack: ¡Mi esposa, señor!

Absolute: Sí, sí, arregla eso entre ustedes, arregla eso entre ustedes.

Capitán Jack: ¿Una esposa, señor, dijiste?

Absolute: Sí, una esposa, ¿por qué?, ¿acaso no la había mencionado anteriormente?

Capitán Jack: Ni una sola palabra de ella, señor.

Absolute: ¡Qué raro! Aunque no debería olvidarla. Sí, Jack, la independencia de la que te hablaba es mediante el matrimonio, la fortuna se amasa con una esposa, pero supongo que eso no tiene importancia.

Capitán Jack: ¡Señor! ¡Señor! ¡Me desconciertas!

Absolute: Por qué, ¿qué demonios pasa contigo, tonto? Hace un momento eras toda gratitud y obligación.

Capitán Jack: Y así era, señor, tú hablabas de independencia y fortuna, ¡pero ni una palabra acerca de una esposa!

Absolute: ¿Y qué? ¿Cuál es la diferencia? Así es la vida, ¡señor! ¡Si tenías una propiedad, uno debe tomarla con todo el rebaño, tal y como está!

Capitán Jack: Si el precio ha de ser mi felicidad, he de pedirte permiso para rechazar la compra. Te ruego, señor, me digas ¿quién es la dama?

Absolute: ¿Eso qué te importa? Ven, prométeme que la amarás, y que te casarás con ella directamente.

Capitán Jack: Con seguridad, señor, esto no es muy razonable... debes disculparme, señor, si te digo, de una vez por todas, que en este asunto no te puedo obedecer...

Absolute: Señor, ¡no escucharé una palabra, ni una sola palabra!...

Capitán Jack: Sobre qué, señor, ¡que te prometa ligarme a una masa de fealdad!

Absolute: ¡Diantres! ¡Sirrah! ¡Señor! ¡La dama ha de ser tan fea como yo lo decida: habrá de tener una joroba en cada hombro; habrá de ser tan curva como una media luna; su único ojo rodará como el del buey en el museo de Cox, habrá de tener piel como la de una momia, y la barba de un judío; ¡habrá de ser todo esto, sirrah! Y aun así, ¡haré que la admires todo el día, y que te sientes todas las noches a escribir sonetos sobre su belleza!

P *¿Qué sugiere Sheridan acerca del matrimonio entre las clases altas en el siglo XVIII? ¿Qué consideraciones sociales, políticas y económicas eran significativas en los matrimonios del siglo XVIII? ¿Es posible que exagere sobre el tema? ¿Por qué sí o por qué no?*

Pero un incremento en el suministro de alimentos no era el único factor en el crecimiento de la población. De gran importancia fue también el fin de la plaga de la peste bubónica: el último brote en Europa Occidental ocurrió en 1720 en el sur de Francia. En Inglaterra, un factor significativo en el crecimiento de la población pudo haber sido el cambio en el número de mujeres que permanecieron solteras durante la edad reproductiva. Se ha estimado que esta cifra cayó de 15 a 7% entre 1700 y 1800.

Sin embargo, la muerte prematura por enfermedades seguía siendo un rasgo característico de la vida cotidiana. Males como tifoidea, viruela, influenza y disentería eran de consecuencias arrolladoras, especialmente debido a que las condiciones de higiene resultaban precarias, ya que las poblaciones se bañaban poco, usaban ropa sucia y no había una eliminación sistemática y eficaz de los desechos. A pesar de la mejoría en la transportación, la escasez y el hambre podían seguir siendo fenómenos devastadores.

Familia, matrimonio y patrones de natalidad

La familia, más que el individuo, seguía estando en el corazón de la organización social europea. La gente, en su mayoría, aún consideraba a la familia, en términos tradicionales, como una institución patriarcal con un marido dominando a su mujer e hijos. En su mayor parte, las clases altas todavía consideraban a la familia como una "casa", una asociación cuyos intereses colectivos eran más importantes que los de sus miembros individuales. En todas las clases sociales, los progenitores, especialmente los padres, aún seguían seleccionando a los compañeros de matrimonio para sus hijos basándose en los intereses familiares (véase el recuadro de arriba). Se ha dicho de modo significativo ("se non è vero è ben trovato": "si no es cierto ha sido bien inventado") que un noble francés respondió a la pregunta de su hijo en cuanto a su próximo matrimonio: "Ocúpate de tus propios asuntos".

Cuidado infantil A principios del siglo XVIII prevalecían también actitudes tradicionalistas acerca del cuidado infantil. Generalmente, las mujeres de las clases bajas amamantaban a sus hijos porque les proporcionaba la mejor nutrición. Además, puesto que existían fuertes tabúes en Europa contra las relaciones sexuales durante la lactancia, las madres podían evitar así otro embarazo inmediato; si el infante moría, después podían tener otro hijo. Sin embargo, las mujeres de la clase baja también servían de nodrizas para los hijos de las clases aristocráticas y la clase media superior. Las madres de este estrato social más alto consideraban la lactancia como indigna y contrataban nodrizas. Incluso las madres citadinas, las esposas de los artesanos, si les era posible, por sus recursos económicos, mandaban a sus hijos con las nodrizas al campo, lo cual difundió esta práctica en el siglo XVIII.

En la segunda mitad del siglo XVIII las actitudes tradicionales comenzaron a alterarse, especialmente en Europa Occidental. El impacto del pensamiento de la ilustración, como por ejemplo el *Emilio,* la obra de Jean Jacques Rousseau, y la creciente supervivencia de más infantes, trajo consigo una nueva actitud hacia los niños. La infancia se veía cada vez más como una fase específica del desarrollo humano que debía protegerse. Un resultado de esto fue vestir a los niños con ropas más cómodas y apropiadas para su edad en lugar de vestirlos con ropas diseñadas conforme a los estilos de los adultos. Aparecieron por primera vez las tiendas de ropa para niños. La **Primogenitura**, la práctica de tratar al primer hijo como favorito, también fue atacada. Todos los niños, se dijo, merecen la atención de sus padres. Pronto siguieron los intentos de hacer que las mujeres amamantaran a sus propios hijos en lugar de recurrir a las nodrizas. En Inglaterra aparecieron juegos y juguetes específicamente hechos para niños. El rompecabezas se inventó en la década de 1760, y libros como el *Little Pretty Pocket-Book* **[NT:** (*Lindo librito de bolsillo*)] (1744), estaban enfocados en agradar e instruir a los niños. Sin embargo, estos cambios estaban limitados, en su mayoría, a las clases altas de la sociedad europea occidental y no se extendían a los campesinos. Para la mayoría de los europeos los niños seguían siendo una fuente de considerable ansiedad. Representaban un riesgo para la salud de las madres que parían y más bocas que alimentar, si es que sobrevivían. En tiempos de crisis económica, los niños demostraron ser una carga tal para algunas familias que recurrían al **infanticidio** o abandonaban a sus hijos en hogares de expósitos.

A pesar de ser causa de pena de muerte, el infanticidio seguía siendo una "solución" al problema del exceso de hijos. Eran tantos los niños que resultaban "accidentalmente" sofocados mientras estaban en la cama de sus padres que en Austria, en 1784, se formuló una ley que prohibía a los padres compartir la cama con sus hijos si éstos eran menores de cinco años. Algo más común que el infanticidio era el abandono de los hijos no deseados en hogares de expósitos u hospitales, los cuales se convirtieron en la obra de caridad favorita de los ricos de la Europa del siglo XVIII. El más grande en su tipo estaba ubicado en San Petersburgo, Rusia, y había sido fundado por miembros de la nobleza. Para fines de siglo

© Yale Center for British Art, Paul Mellon Collection, USA/The Bridgeman Art Library

Niños de la clase alta. Esta pintura de John Bacon y su familia ilustra una característica importante de la vida familiar de las clases altas de Gran Bretaña en la primera mitad del siglo XVIII. Los niños parecen adultos en miniatura, vestidos con ropas diseñadas al estilo de las de sus padres.

recibía a 5,000 nuevos bebés por año y estaba cuidando a más de 25,000 niños al mismo tiempo.

Pero a medida que el sistema se sobrecargaba, surgieron severos problemas. Un historiador ha estimado que en la década de 1770 un tercio de los niños nacidos en París fueron llevados a instituciones de expósitos por sus padres o por sus desesperadas madres solteras, provocando una sobrepoblación muy seria. Con frecuencia se comprobaba que estas instituciones eran fatales para los infantes. Los índices de mortalidad iban de 50 hasta 90% (en cierta forma haciendo de los hogares de expósitos una forma legal de infanticidio). Los niños que sobrevivían eran, generalmente, enviados a desempeñar trabajos miserables. El sufrimiento de estos pobres niños fue una de las páginas más negras en la historia europea del siglo XVIII.

El matrimonio y los índices de natalidad En la mayor parte de Europa las parejas de recién casados establecían sus propios hogares independientes de los de sus padres. Este núcleo familiar, que tuvo sus inicios en la edad media, se había convertido en un patrón común, especialmente en el noroeste de Europa. Con la finalidad de ahorrar para poder establecer sus hogares, tanto hombres como mujeres (fuera de la aristocracia) se casaban bastante tarde; la edad promedio para los varones en el noroeste de Europa estaba entre los 27 y 28 años; el promedio para las mujeres entre 25 y 27 años.

Los matrimonios tardíos impusieron límites en el índice de natalidad; de hecho, podrían verse como una forma natural (aunque con origen social) de controlar la natalidad. ¿Pero acaso era contrarrestada esta limitación por el número de infantes ilegítimos? Parecería que no, partiendo de la tasa de ilegitimidad de 1% en algunos lugares de Francia, y de 5% en algunas parroquias inglesas, por lo menos en la primera mitad del siglo XVIII. Sin embargo, después de 1750, la ilegitimidad parecía haber aumentado. Por ejemplo, estudios en Alemania muestran que las tasas de ilegitimidad aumentaron de 2% en 1700 a 5% en 1760, y a 10% en 1800, lo que fue seguido de un aumento aún más dramático a principios del siglo XIX.

En las parejas casadas, generalmente, el primer hijo nacía durante el primer año de matrimonio y los siguientes nacían a intervalos de dos o tres años, generando un promedio de cinco nacimientos por familia. Parecería, entonces, que la tasa de natalidad tenía el potencial de causar un incremento significativo en la población. Esta posibilidad fue restringida, sin embargo, debido a que de 40 a 60% de las mujeres europeas en edad de reproducción (entre los 15 y 44 años de edad) no estuvieron casadas oportunamente. Además, a fines del siglo XVIII, especialmente entre las clases altas en Francia y Gran Bretaña, se estaban utilizando las técnicas de control de natalidad para limitar el número de hijos. Las cifras de la aristocracia francesa indican que el número promedio de niños bajó de seis a tres en el período que transcurrió entre 1650 y 1700, y a dos entre 1750 y 1780. Estos datos son aún más significativos cuando se considera que los aristócratas se casaban más jóvenes que el resto de la población. El *coitus interruptus* (es decir, la interrupción de la relación sexual para que el hombre eyacule fuera de la vagina) seguía siendo el método anticonceptivo más utilizado.

Entre las clases trabajadoras, ya fueran campesinos o trabajadores urbanos, las contribuciones de mujeres y niños a la "economía familiar", eran con frecuencia cruciales. En las zonas urbanas, tanto las niñas como los niños ayudaban en la manufactura artesanal que se hacía en casa o eran enviados a emplearse como sirvientes domésticos. En las zonas rurales, los niños trabajaban en las tierras o ayudaban en las actividades de la industria artesanal. Las mujeres casadas cultivaban vegetales en pequeños terrenos, se ocupaban del ganado y vendían huevos, vegetales y leche. Las esposas de los trabajadores que no tenían propiedades trabajaban en los campos o en tareas textiles, hilando o tejiendo. En las ciudades las esposas de los artesanos ayudaban a sus maridos en sus oficios o trabajaban como costureras. Las esposas de los trabajadores sin oficio trabajaban como lavanderas y fregonas para los ricos o como vendedoras ambulantes de comida o de ropa usada para las clases bajas. Pero la economía familiar a menudo era precaria. Las malas cosechas en el campo o una escasez de empleo en las ciudades, muchas veces llevaban a las personas a la extrema pobreza y a una vida de limosneo.

¿Una revolución agrícola?

¿Condujeron a una **revolución agrícola** las mejorías en las prácticas y métodos agrícolas del siglo XVIII? El tema ha sido muy debatido. Algunos historiadores ya han observado y señalado el comienzo de los cambios agrarios a principios del siglo XVII, especialmente en los Países Bajos. Otros, sin embargo, han cuestionado el uso de la expresión revolución agrícola argumentando que sólo ocurrieron cambios significativos en Inglaterra y afirmando que, incluso allí, la tendencia ascendente en la producción del agro no se mantuvo después de 1750.

La agricultura del siglo XVIII se caracterizó por aumentos en la producción de alimentos que pueden atribuirse a cuatro factores interrelacionados: más tierras de cultivo, más producción por acre, ganado más abundante y más sano, y un clima mejor. Los climatólogos creen que la "pequeña era glaciar" del siglo XVII se atenuó en el siglo XVIII, lo que se evidenció especialmente por los veranos moderados, que brindaron condiciones ideales de crecimiento.

La cantidad de tierra cultivada aumentó gracias a que se abandonó el viejo sistema de campo abierto, en el cual parte de la tierra se dejaba como barbecho para renovarse. Los campos vacíos mencionados ahora se plantaban con nuevas semillas, como la alfalfa, el nabo y el trébol, que almacenaban nitrógeno en sus raíces y, en consecuencia, restauraban la fertilidad del suelo. También proporcionaban forraje de invierno para el ganado, haciendo que los terratenientes pudieran mantener un mayor número de animales.

Mientras más numeroso fuera el ganado, mayor era la cantidad de carne en la dieta de los europeos y la producción de alimentos mejoraba al haber más disponibilidad de abono animal, el cual se utilizaba para fertilizar la tierra y lograr mejores rendimientos por acre. El aumento de las cosechas también fue impulsado por los aristócratas terratenientes que participaron en la experimentación científica de la época. En Inglaterra, Jethro Tull (1674-1741) descubrió que utilizar un azadón para mantener la tierra suelta, permitía que el aire y la humedad llegaran a las plantas posibilitándoles crecer mejor. También usó Tull un punzón para plantar las semillas en hileras en vez de dispersarlas a mano, viejo método en el que se perdían muchas semillas picoteadas por los pájaros.

El siglo XVIII fue testigo de grandes cosechas de vegetales, incluyendo dos importantes cultivos americanos: la papa y el maíz. Aunque éstos no se cultivaron en grandes cantidades hasta después de 1700, ambos habían sido traídos a Europa desde América en el siglo XVI con buenos resultados. La papa se convirtió en un alimento básico en Alemania, los Países Bajos y especialmente en Irlanda, donde la represión por parte de los terratenientes ingleses obligó a un gran número de campesinos a sobrevivir de pequeños terrenos en tierras marginales. La papa requería de un esfuerzo relativamente pequeño para producirse en grandes cantidades. Alta en su contenido de carbohidratos y calorías, rica en vitaminas A y C, podía ser fácilmente almacenada para su uso durante el invierno.

Las nuevas técnicas agrícolas se consideraron las más adecuadas para las granjas a gran escala. En consecuencia, un cambio en la tenencia de tierras acompañó al incremento en la producción de alimentos. Los grandes terratenientes o granjeros independientes cerraron los antiguos campos abiertos, combinando varias parcelas en unidades más grandes. El final del sistema de campo abierto llevó a la desaparición de las cooperativas agrarias en las comunidades de las aldeas. En Inglaterra, donde los pequeños terratenientes se resistían a este proceso, el Parlamento, dominado por la aristocracia terrateniente, promulgó una ley que permitía que las tierras agrícolas fueran legalmente cercadas. Como resultado de estas leyes de cercado, Inglaterra se convirtió gradualmente en una nación caracterizada por grandes propiedades de terratenientes, mientras que muchos pequeños granjeros se veían obligados a convertirse en asalariados o arrendatarios que cultivaban campos de 40 a 200 hectáreas. El movimiento de cercado y las nuevas prácticas agrícolas destruyeron en gran medida los patrones tradicionales de la vida aldeana inglesa.

En el siglo XVIII, los ingleses eran los líderes en la adopción de nuevas técnicas que acompañaron la revolución agrícola (véase el recuadro en la página 559). Esta modernización temprana de la agricultura inglesa, con su notable aumento de la productividad, hizo posible alimentar a una demografía en expansión, a punto de entrar en un nuevo mundo de industrialización y de urbanización.

Nuevos métodos de finanzas

La baja en el abastecimiento de oro y plata en el siglo XVII había creado una escasez crónica de dinero que minaba los esfuerzos de los gobiernos por satisfacer sus necesidades. El establecimiento de nuevos bancos públicos y privados así como la aceptación del papel moneda hicieron posible la expansión del crédito en el siglo XVIII.

Quizá el mejor ejemplo de este proceso puede observarse en las islas británicas, donde el Banco de Inglaterra se fundó en 1694. A diferencia de otros bancos acostumbrados a recibir depósitos y a intercambiar monedas extranjeras, el Banco de Inglaterra también otorgaba préstamos. A cambio de prestar dinero al gobierno, al banco se le permitía emitir "pagarés" respaldados por su crédito. Esto pronto se volvió negociable y se proveyó un sustituto de papel para la moneda de oro y plata. Además, la emisión de bonos del gobierno que pagaban intereses regulares, respaldados por el Banco de Inglaterra y la comunidad financiera de Londres, creó la noción de una deuda pública o "nacional" distinta a la de las deudas personales del monarca. Este proceso significaba que el capital para financiar mayores ejércitos y otras empresas del gobierno podía aumentar en cantidades cada vez mayores.

Sin embargo, estas nuevas instituciones financieras y estos métodos no estaban libres de riesgo. A principios del siglo XVIII, tanto en Inglaterra como en Francia, los especuladores ofrecían a la gente oportunidades de invertir en las compañías coloniales de comercio. La compañía francesa a cargo de John Law también tenía intenciones de crear un banco nacional y una moneda de papel para Francia. Cuando la gente exageró y subió el precio de las acciones a niveles increíblemente altos, la burbuja reventó. La compañía de Law y su banco cayeron en bancarrota, lo cual condujo a una pérdida de confianza en el papel moneda e impidió la creación de un banco nacional francés. En consecuencia, las finanzas públicas francesas se desarrollaron lentamente en el siglo XVIII.

Sin embargo, éste no fue el caso en Gran Bretaña. A pesar de la crisis, la confianza pública en las nuevas instituciones financieras permitió al gobierno británico tomar prestadas grandes cantidades de dinero a relativamente bajas tasas de interés, brindándole una clara ventaja en el conflicto con Francia. Según un observador contemporáneo, el crédito público británico era "el milagro permanente de su política, la cual había inspirado tanto asombro como temor entre los Estados de Europa".[5] Sin embargo, a pesar de la creciente importancia de Gran Bretaña en las finanzas, la República Holandesa siguió siendo líder en la vida financiera de Europa, y Amsterdam el centro de las finanzas internacionales hasta que Londres las reemplazó en el siglo XIX. Un observador señaló en 1769:

> Si 10 o 12 hombres de negocios de primer nivel se reúnen para una operación bancaria, pueden, en un instante, enviar a circular por toda Europa más de 200,000,000 de florines en papel moneda, el cual es preferible al efectivo. No existe soberano que pueda hacer tanto... Este crédito es un poder que los 10 o 12 hombres de negocios serán capaces de ejercer sobre todos los Estados de Europa, en total independencia de cualquier autoridad.[6]

El declive del comercio, la industria y el poder holandés significaba que los capitalistas holandeses se inclinaban a prestar dinero en el extranjero, ya que en casa tenían menos oportunidades.

La industria europea

El producto más importante de la industria europea en el siglo XVIII eran los textiles. La ropa de lana representaba 75% de las exportaciones británicas a principios de siglo. Francia también era líder en la producción de ropa de lana, mientras que otros Estados importantes imitaron tanto a Francia como a Gran Bretaña al impulsar el desarrollo de sus propias industrias textiles.

Industria casera Aún se empleaban los métodos tradicionales para producir la mayoría de los textiles. En las ciudades que eran centros textiles, los maestros artesanos utilizaban métodos anticuados para producir los artículos terminados en sus propios talleres agremiados.

PROPAGANDA PARA LA NUEVA AGRICULTURA

Los entusiastas partidarios de las nuevas prácticas agrícolas inglesas fueron al continente a examinar clases menos eficientes de cultivo. Arthur Young, uno de estos ingleses, escribió un relato de estos viajes en los cuales culpaba al bajo rendimiento de los granjeros franceses en el antiguo sistema por permitir que parte de la tierra permaneciera en barbecho y también por el reducido tamaño de estas granjas. Dicho factor fue especialmente importante para los terratenientes aristocráticos ingleses, que querían justificar el movimiento de cercado. Esta selección fue tomada del relato de Young.

Arthur Young, *Viajes durante los años 1787, 1788, 1789... en el reino de Francia*

El inglés, en 11 años, obtiene tres fanegas más de trigo que un francés. Obtiene tres cosechas de cebada, arvejas [chícharos, guisantes o algarrobos cultivados para forraje] o frijoles, las cuales producen casi el doble de fanegas por acre de lo que producen las tres cosechas francesas de maíz de primavera [grano]. Y además obtiene, al mismo tiempo, tres cultivos de nabo y dos de trébol, los nabos con un valor de 40 chelines por acre y el trébol a 60 chelines. Esto es 121 chelines por ambos. Qué enorme superioridad. Más trigo; casi al doble del maíz de primavera; y sobre 20 chelines el acre por año de nabos y trébol. Pero además las tierras del inglés, por medio del abono proveniente del consumo de nabos y trébol, se encuentran en constante estado de progreso, mientras que la granja del francés se encuentra estancada.

La gran población de Francia la atribuyo, en gran medida, a la división de las tierras en pequeñas parcelas, lo cual sucede en ese país a un grado tal que resulta poco conocido en Inglaterra... Se me ha dicho en Francia: "¿Dejaría usted que tierras sin cultivar se desperdiciaran por miedo a la población en vez de permitir que fueran cultivadas en pequeñas porciones?" Claro que no: yo, por el contrario, impulsaría su cultivo; pero prohibiría la división de pequeñas granjas, lo cual es dañino para el cultivo, y seguramente sería angustiante para la gente... Vayan a los distritos donde las propiedades están minuciosamente divididas y encontrarán (al menos yo lo he encontrado), universalmente, una gran angustia, incluso miseria y probablemente una muy mala agricultura. Vayan a otros distritos, donde tal subdivisión aún no ha tenido lugar, y encontrarán mejores cultivos y una miseria infinitamente menor. Cuando emprendan este viaje político, terminen viendo a Inglaterra, y les mostraré un conjunto de campesinos bien vestidos, bien nutridos y tolerablemente ebrios de plenitud superflua, con buenas casas y a sus anchas.

P *¿A los ojos de Young, cómo se comparan las prácticas agrícolas francesas con las de los ingleses? ¿Te pareció un recuento imparcial? ¿Por qué sí o por qué no?*

Pero para el siglo XVIII la producción textil comenzó a cambiar hacia las zonas rurales en algunas partes de Europa. En el campo la producción textil se hacía mediante el sistema de producción "externa" o "doméstica", en el cual un empresario comerciante capitalista compraba las materias primas, principalmente lana y lino, y las "llevaba" a los trabajadores rurales, quienes hilaban las materias primas para producir hilo y luego lo entretejían para hacer telas en telares sencillos. Los empresarios capitalistas vendían el producto final, obtenían una utilidad, y la usaban para hacer más. Este sistema se dio a conocer como la **industria casera** porque los hiladores y tejedores trabajaban desde sus propias casas. La industria casera era realmente una empresa familiar: mujeres y niños podían hilar mientras los hombres tejían en los telares, permitiendo que los habitantes de las zonas rurales tuvieran ingresos que complementaran los míseros salarios que tenían como trabajadores agrícolas.

Nuevos métodos y nuevas máquinas El sistema doméstico empleaba métodos tradicionales de manufactura y se expandió a muchas áreas de la Europa rural del siglo XVIII. Pero también comenzaron a ocurrir cambios significativos en la producción industrial durante la segunda mitad del siglo presionados por la introducción del algodón crudo, generalmente desde la India. Esta importación proveniente de las plantaciones de esclavos impulsó la producción de telas de esa fibra en Europa, donde se desarrolló un mercado muy rentable debido a la creciente demanda de prendas ligeras de algodón, que eran menos caras que las de lino y lana. Sin embargo, los métodos tradicionales de la industria casera fueron insuficientes para mantener el paso de la creciente demanda, lo que motivó a los principales empresarios ingleses a desarrollar nuevos métodos y máquinas. Las lanzaderas volantes aceleraron el proceso del tejido en telares, lo que a su vez incrementó la necesidad de grandes cantidades de hilo. En respuesta, Richard Arkwright (1732-1792) inventó un "marco de agua", impulsado por caballo o agua, el cual hilaba mucho más rápido que los husos caseros. A su vez, esta abundancia de hilo llevó al desarrollo de telares mecanizados, inventados en la década de 1780, pero que no se adoptaron de manera extensa hasta principios del siglo XIX. Para entonces, Gran Bretaña se encontraba en medio del período conocido como de la revolución industrial (véase el capítulo 20), pero ya hacia finales del siglo XVIII los trabajadores rurales, al intuir que la nueva maquinaria amenazaba sus formas y sus medios de vida, habían empezado a exigir la destrucción de las máquinas (véase el recuadro en la página 561).

Imperios mercantiles y comercio mundial

Tal y como vimos en el capítulo 14, el crecimiento del capitalismo comercial y su internacionalización condujeron a la formación de mercados integrales, compañías comerciales bajo el régimen de sociedades anónimas, así como a la creación de facilidades bancarias y bursátiles. La teoría mercantilista había propuesto que una nación debía adquirir oro y plata tanto como le fuera posible; que mantuviera un balance comercial favorable, o sea más exportaciones que importaciones; y que el Estado de-

Hulton Archive/Getty Images

La industria casera. Una fuente importante de producción textil en el siglo XVIII fue la industria casera, verdadera empresa familiar. Aquí se muestra a una familia en la labor de producción de prendas de punto. En la industria casera era costumbre que las mujeres hilaran y ovillaran el hilo, y que los hombres tejieran el hilo en telares para convertirlo en telas.

bía otorgar subsidios a los fabricantes, monopolios a los comerciantes, construir canales y caminos e imponer altos aranceles para limitar las importaciones. Las colonias también eran vistas como fuentes valiosas de materias primas y mercados para productos terminados. La teoría mercantilista en relación con las colonias era compatible en la práctica con la expansión europea ultramarina. Al desarrollarse las colonias y las estaciones comerciales en las Américas, Asia y África, los europeos se embarcaron en una vasta aventura de comercio internacional. Este aumento en el comercio ultramarino ha conducido a algunos historiadores a hablar del surgimiento de una verdadera economía global ya en el siglo XVIII.

Aunque el comercio dentro de Europa seguía dominando las cifras totales comerciales, el comercio de ultramar floreció en el siglo XVIII. Tal y como vimos en el capítulo 14, de todos los bienes que se comerciaban en el siglo XVIII tal vez los más rentables eran los esclavos africanos. El comercio de esclavos africanos y la economía de las plantaciones en las Américas que dependían de éste, eran parte integral de la nueva economía del Atlántico, que permitió a las naciones de Europa Occidental experimentar una creciente prosperidad en comparación con la de Estados de Europa Central y Oriental.

Durante el siglo XVIII el comercio entre los Estados europeos y sus colonias aumentó de manera espectacular. En 1715, 19% del comercio británico se hacía con las colonias americanas; para 1785, esa proporción se había elevado 34%. El creciente comercio de Europa con las Américas, África y Asia era también visible en la expansión de flotas mercantiles. Los británicos, por ejemplo, tenían 3,300 barcos mercantiles con cargas de 260,000 toneladas en 1700; para 1775, esas cifras habían aumentado a 9,400 barcos con cargas de 695,000 toneladas.

El floreciente comercio también tuvo un impacto significativo en la economía europea, especialmente visible en el crecimiento de pueblos y ciudades. El surgimiento del comercio del Atlántico condujo rápidamente a ciudades como Burdeos, Nantes y Marsella en Francia, Bristol y Liverpool en Inglaterra, así como Lisboa y Oporto en Portugal, al goce de una gran prosperidad. El comercio también condujo al crecimiento de las industrias relacionadas, tales como la manufactura textil, el refinado de azúcar y las procesadoras de tabaco, a un incremento de estibadores, contratistas de obras, sirvientes y a la creación de un gran número de puestos para personal de servicio. Los relatos de los visitantes a estas prósperas ciudades portuarias cuentan con detalle los elegantes edificios y el opulento estilo de vida que encontraron.

Los comienzos de la industria mecanizada: el ataque a las nuevas máquinas

Ya para finales del siglo XVIII la mecanización estaba ocasionando cambios en la industria casera tradicional de la manufactura textil. Los trabajadores rurales dependientes de las ganancias adicionales que obtenían desde sus casas a menudo reaccionaban mediante ataques contra la maquinaria que amenazaba su medio de vida. Este fragmento es una petición que los trabajadores ingleses de la lana publicaron en sus periódicos locales solicitando que dejaran de utilizarse las máquinas que preparaban la lana para hilar.

Petición de los trabajadores laneros de Leeds (1786)

A los comerciantes, sastres y todos aquellos que deseen el bien para la principal manufactura de esta nación.

El humilde COMUNICADO y PETICIÓN de los miles, que trabajamos en la manufactura de telas.

Las máquinas de cardado han lanzado fuera de sus empleos a miles de los que hacen esta petición y que se encuentran en gran desesperación y no son capaces de procurarse su propio sustento ni el de sus familias, y los ha privado de la oportunidad de educar a sus hijos en el oficio: por eso nos vemos obligados a solicitar que el prejuicio y los intereses personales sean dejados a un lado y que presten la debida atención a los siguientes hechos.

El número de máquinas para el cardado esparcidas a unos 27 km al suroeste de LEEDS, excede toda credibilidad, ¡siendo no menos de *160*! Y como cada máquina hará tanto trabajo en 12 horas como el que 10 hombres pueden hacer a mano en ese tiempo (hablando dentro de los límites razonables), y ellos trabajando día y noche, una máquina hará tanto trabajo en un día como lo que de otro modo, emplearía a 20 hombres.

Debido a que no nos interesa demostrar lo que no podemos probar como verdadero, suponemos que cuatro hombres serían empleados en cada máquina por 12 horas, trabajando día y noche, lo que requerirá ocho hombres en 24 horas; de tal forma que, en un cálculo moderado, 12 hombres se quedan sin empleo por cada máquina utilizada para el cardado; y como puede suponerse que el número de máquinas en todos los demás sectores juntos será igual que en el suroeste, a 4,000 hombres no les quedará otra opción que la de cambiar, como puedan, su forma de ganarse la vida, y por supuesto, tendrán que recaer sobre la Parroquia si el tiempo no los alivia. Si se permite que un muchacho por cada familia sin trabajo sea aceptado como aprendiz, 8,000 manos serán privadas de la oportunidad de ganarse la vida.

Por lo tanto esperamos que los sentimientos de humanidad conduzcan, a aquellos que tienen el poder de evitar el uso de estas máquinas, a desalentar cuanto les sea posible aquello que tenga una tendencia tan perjudicial hacia sus semejantes...

Deseamos plantear unas cuantas preguntas para aquellos que aboguen por que se sigan usando estas máquinas:

¿Cómo han de proveer esos hombres, que han sido echados de sus empleos, a sus familias? ¿Y dónde habrán de meter a sus hijos de aprendices para que la generación que surge los emplee, con el fin de que no terminen como vagabundos errantes por la ociosidad? Algunos dicen: Comienza y aprende otro negocio. Supongamos que lo hacemos, ¿quién mantendrá a nuestras familias mientras emprendemos tan ardua labor?, y cuando hayamos aprendido a hacerlo, ¿cómo sabremos que habrán valido todas nuestras penas? Pues para cuando lo hayamos aprendido, podrían haber surgido otras máquinas que también nos quitarían ese negocio... ¿Pero que harán nuestros hijos? ¿Acaso los criaremos en la ociosidad? De hecho, como van las cosas, no nos sorprende escuchar acerca de tantas ejecuciones; por nuestra parte, aunque se nos considere hombres iletrados, nuestras ideas son que el formar a nuestros hijos en la industria, y mantenerlos empleados, es la manera de evitar que caigan en esos crímenes, a los que un hábito ocioso conduce de manera natural.

P *¿Qué argumentos usaron los trabajadores laneros de Leeds en contra de las nuevas máquinas? ¿Qué revela la petición acerca del concepto de "progreso" a fines del siglo XVIII?*

El orden social del siglo XVIII

P **Pregunta temática:** ¿Cuáles fueron los principales grupos que conformaban el orden social en Europa durante el siglo XVIII y en qué se diferenciaban las condiciones en que vivían de las de distintos grupos y lugares de Europa?

El modelo de organización social de Europa, establecido originariamente en la edad media, continuó hasta entrado el siglo XVIII. El estatus social todavía no estaba principalmente determinado por la riqueza o por la situación económica sino por la división dentro de los "órdenes" o "estados" tradicionales determinados por la herencia. Esta división de la sociedad con sanción divina en los órdenes tradicionales era apoyada por la enseñanza cristiana que enfatizaba la necesidad de cumplir con las responsabilidades de los Estados de cada quien. Aunque los intelectuales de la ilustración las atacaron, estas distinciones tradicionales no desaparecieron fácilmente. En el código legal prusiano de 1794 el matrimonio de los varones nobles con mujeres de clase media estaba prohibido sin la dispensa previa del gobierno. Sin embargo, aun sin la regulación del gobierno, grupos de diferentes clases sociales permanecieron fácilmente distinguibles en cualquier parte de Europa debido a los atuendos distintivos y tradicionales que usaban.

No obstante, algunas fuerzas de cambio estaban en acción dentro de esta sociedad tradicional. Las ideas de la ilustración progresa-

ban a medida que los reformadores argumentaban que la idea de un orden social inalterable basado en el privilegio era hostil al progreso de la sociedad. Sin embargo, no fue sino hasta los levantamientos revolucionarios liderados por las nuevas burguesías, a finales del siglo XVIII, que el antiguo orden finalmente comenzó a desmoronarse.

Los campesinos

Debido a que la sociedad en el siglo XVIII seguía siendo en su mayoría rural, el campesinado constituía el grupo social más grande, representando 85% de la población en Europa. Sin embargo, había grandes diferencias entre los campesinos de un área a otra. La distinción más importante, al menos en lo legal, era entre el campesino libre y el siervo. Los campesinos en Gran Bretaña, el norte de Italia, los Países Bajos, España, la mayor parte de Francia, y algunas áreas del occidente de Alemania eran legalmente libres, aunque no estaban exentos de agobios. Algunos campesinos libres en Andalucía, España, en el sur de Italia, Sicilia y Portugal vivían en una pobreza más desesperada que muchos de los siervos en Rusia y Alemania oriental. En Francia 40% de los campesinos libres poseía poca o nada de tierra en 1789.

Los pequeños campesinos que eran propietarios o granjeros arrendatarios en Europa Occidental no estaban exentos de los servicios obligatorios. La mayoría debía entregar **diezmos**, con frecuencia un tercio de sus cultivos. Aunque los diezmos estaban destinados a los sacerdotes de las parroquias, en Francia sólo 10% de ellos los recibía. En la mayoría de los casos los diezmos terminaban en manos de los poblados y de los terratenientes aristocráticos. Más aún, los campesinos podían deber una serie de cuotas y derechos. Los aristócratas locales reclamaban para sí derechos de caza en las tierras de los campesinos y tenían monopolios sobre los molinos de harina, los hornos comunitarios y las prensas de vino y aceite que necesitaban los campesinos. Los derechos de caza, las cuotas, otros derechos y diezmos eran todos ellos motivo de un profundo resentimiento.

Europa Oriental continuaba siendo dominada por grandes terrenos que pertenecían a poderosos señores y eran trabajados por los siervos. La servidumbre había llegado tarde al este, siendo impuesta en gran medida durante los siglos XVI y XVII. Los campesinos en Alemania oriental estaban atados a las propiedades de su amo, tenían que hacer labores en sus tierras y no podían casarse o mudarse sin permiso, ni sin el pago de un impuesto. Para el siglo XVIII, los terratenientes poseían jurisdicción legal excluyente, lo que les daba el control sobre la administración de la justicia. Sólo en el imperio de los Habsburgo había intentado un gobernante mejorar la situación de los campesinos mediante una serie de reformas. A excepción del clero y de una pequeña clase comerciante, la Rusia del siglo XVIII, a diferencia del resto de Europa, seguía siendo predominantemente una sociedad de terratenientes y siervos. Los campesinos rusos no estaban atados a las tierras sino con el terrateniente y por lo mismo existía una situación cercana a la esclavitud.

La aldea Las aldeas locales en las que residían seguían siendo los centros de vida social de los campesinos. La aldea, especialmente en Europa Occidental, mantenía el orden público; proveía alivio al pobre, una iglesia local y a veces un profesor; recolectaba impuestos para el gobierno central; daba mantenimiento a caminos y puentes; y establecía procedimientos comunes para la siembra, el arado y la cosecha de cultivos. Pero los pueblos con frecuencia eran dominados por los campesinos más adinerados y se mostraban muy renuentes a las innovaciones, tales como las nuevas prácticas agrícolas.

La dieta de los campesinos La dieta de los campesinos en el siglo XVIII no había cambiado mucho desde la edad media. El pan negro, hecho de trigo toscamente molido y harina de centeno, seguía siendo el alimento básico. Era muy nutritivo y tenía un alto contenido en vitaminas, minerales e incluso proteínas, ya que no se le extraían el salvado y el germen. Los campesinos bebían agua, vino y cerveza y comían sopas y purés hechos de granos y vegetales. Los nuevos alimentos del siglo XVIII, papas y maíz americano, añadieron elementos importantes a la dieta de los campesinos. Por supuesto, cuando las cosechas eran malas, el hambre y la escasez se convertían en su destino, haciéndolos aún más susceptibles a los estragos de las enfermedades.

La nobleza

Los nobles, quienes constituyeron sólo de 2 a 3% de la población europea, desempeñaban un papel dominante en la sociedad. Nacer noble garantizaba automáticamente un lugar en la cima del orden social, con todos los privilegios y derechos especiales que esto conlleva. Los privilegios legales de la nobleza incluían los juicios llevados a cabo por sus iguales, inmunidad ante castigos severos y exención de muchas formas de impuestos. Especialmente en Europa Central y Oriental, los derechos que ejercían los terratenientes sobre sus siervos eran abrumadores. En Polonia la nobleza poseía el derecho sobre la vida o la muerte de sus siervos.

En muchos países los nobles eran conscientes de su particular estilo de vida, lo cual los separaba del resto de la sociedad. Sin embargo, esto no significaba que no estuvieran dispuestos a flexibilizar estas convenciones de tal estilo de vida si podían sacar algún beneficio rentable de ello. Por ejemplo, por convención, se esperaba que los nobles vivieran de los productos de sus propiedades. Pero aunque los nobles siempre decían que el comercio estaba por debajo de su dignidad, muchos no se oponían a hacer un esfuerzo en el área mercantil. Gran parte de ellos estaban ansiosos por obtener ganancias de las industrias basadas en la explotación de las materias primas encontradas en sus propiedades; como resultado, muchos de ellos estaban involucrados en la minería, la metalurgia y la fabricación de vidrio. Su dieta también los separaba del resto de la sociedad. Los aristócratas consumían enormes cantidades de carne y pescado acompañado de quesos, nueces y una gran variedad de confituras.

También desempeñaban importantes funciones en los asuntos militares y del gobierno. Desde los tiempos medievales, los aristócratas terratenientes habían servido al ejército como oficiales militares. Si bien los monarcas veían imposible excluir a la gente común de los cargos del funcionariado, la tradición sostenía que los nobles eran los más aptos y naturales para estos cargos. Además, la nobleza del siglo XVIII tuvo un importante papel en la maquinaria administrativa del Estado. En algunos

países, como Prusia, la burocracia entera reflejaba los valores aristocráticos. Además, en la mayor parte de Europa, los nobles terratenientes controlaban en gran medida el gobierno local en sus distritos.

La nobleza o clase terrateniente no era un grupo social homogéneo. Los terratenientes en Inglaterra rentaban sus tierras a granjeros aparceros, mientras que los de Europa Oriental usaban los servicios de mano de obra de sus siervos. Los nobles en Rusia y Prusia servían al Estado, pero en España e Italia tenían pocas funciones oficiales. Las diferencias en riqueza, educación y poder político también llevaron a crear diferencias entre los países. La brecha entre ricos y pobres podía ser enorme. A medida que el siglo avanzaba los nobles a veces se hundían entre las filas de las masas poco privilegiadas de la población. Se ha estimado que el número de nobles europeos disminuyó un tercio entre 1750 y 1815.

A pesar de que los nobles se aferraban a su condición privilegiada y luchaban por mantener a los otros fuera, casi en todas partes una persona con dinero tenía la posibilidad de entrar en las filas de la nobleza. Los derechos de nobleza estaban ligados con frecuencia a ciertas tierras. Así, la compra de tierras podía hacerlos nobles; la obtención de cargos gubernamentales muchas veces también confería la condición de nobleza.

El estilo de vida aristocrático: la casa de campo Un aristócrata que sobrevivió a la Revolución francesa comentó que "nadie que no hubiera vivido antes de la Revolución" podía conocer la verdadera dulzura de vivir. Desde luego, no hablaba por los campesinos cuyo trabajo mantenía al sistema sino por los aristócratas terratenientes. Para ellos, el siglo XVIII fue el siglo final de "dulzura" antes de que la revolución industrial y la sociedad burguesa disminuyeran su privilegiado estilo de vida.

En muchos sentidos, la corte de Luis XIV había creado un modelo para los otros monarcas europeos, quienes construían palacios e impulsaban el desarrollo de una sociedad cortesana como un centro de cultura. Al igual que en Versalles, estas cortes eran pobladas por miembros de la aristocracia cuyos ingresos de las rentas o por ocupar cargos en el gobierno les permitían participar en tal estilo de vida. Esta sociedad cortesana, ya fuera en Francia, España o Alemania, manifestaba características comunes: la participación en intrigas por obtener el favor del rey o príncipe, tranquilas caminatas por refinados jardines y duelos para mantener "el honor" propio.

Sin embargo, la mayoría de los terratenientes aristócratas permanecía en sus propiedades de provincia y no participaba en la sociedad cortesana; sus grandes mansiones seguían dando fe de su dominio sobre la campiña circundante. Esto fue verdad especialmente en Inglaterra, donde la corte de los reyes hannoverianos (Jorges I-III, de 1714 a 1820) causó poco impacto en el comportamiento de las sociedades de clase alta. Los aristócratas terratenientes de Inglaterra invirtieron mucho tiempo, energía y dinero en sus propiedades rurales, otorgándole a las casas de campo inglesas un lugar importante en la vida social. Un observador estadounidense señaló: "Difícilmente las personas que tengan una alta posición en los círculos de su sociedad vive en Londres. Tienen casas en Londres, en las que se quedan mientras el Parlamento se encuentra en sesión, y hacen visitas ocasionales en otras temporadas; pero sus hogares están en el campo".[7]

Aunque existía gran variedad de casas de campo, en el siglo XVIII muchas se construían en un estilo georgiano (nombrado así por los reyes hannoverianos). Este estilo fue muy influenciado por la serenidad clásica y la suavidad del arquitecto veneciano del siglo XVI Andrea Palladio, quien se había especializado en el diseño de villas campestres. La casa de campo georgiana combinaba la elegancia con la domesticidad y su interior se caracterizaba con frecuencia por poseer la comodidad de un hogar que combinaba el encanto visual con la utilidad.

La casa de campo también satisfacía un nuevo deseo de mayor privacidad que se reflejaba en la creciente separación entre los pisos inferiores y los superiores. Los primeros eran destinados a las actividades públicas: comidas, entretenimiento y esparcimiento... Un recibidor central proporcionaba el sitio para los recibimientos y despedidas ceremoniales de los invitados en ocasiones protocolarias. Desde el recibidor, los invitados podían proceder hacia una serie de habitaciones comunes escaleras abajo. El más grande era el salón de dibujo (las casas más grandes tenían dos), el cual contenía instrumentos musicales y era usado para bailes o juegos de cartas, un pasatiempo favorito. Las otras habitaciones comunes incluían un comedor formal, otra usada como desayunador informal, una biblioteca, un estudio, una galería, una sala de billar y un conservatorio. La entrada también tenía una gran escalera que conducía hacia las habitaciones superiores, las cuales consistían en recámaras para los esposos y esposas, y para los hijos e hijas. Estas habitaciones no sólo se utilizaban para dormir, sino también para realizar actividades privadas tales como juegos para los niños, la costura, y la redacción y la lectura de las esposas. "Subir" literalmente significaba abandonar la compañía de los otros en las habitaciones de abajo y estar a solas en la privacidad de las habitaciones de cada quien. Este deseo de privacidad del siglo XVIII también significaba mantener a los sirvientes a distancia. Éstos ahora se alojaban en su propia ala de habitaciones y sus patrones les avisaban del deseo de ayuda mediante un nuevo invento: largos cordones atados a campanas que sonaban en las habitaciones de los sirvientes.

Aunque la disposición de la casa georgiana del siglo XVIII originalmente reflejaba los intereses masculinos, la influencia de las mujeres se hacía cada vez más evidente hacia la segunda mitad de la centuria. Ya en el siglo XVII se había hecho costumbre que los sexos se separaran después de la cena; mientas los hombres se ocupaban de su brandy y sus puros en el comedor, las mujeres saldrían a una "sala de retiro" para tener sus propias conversaciones. En el transcurso del siglo XVIII, el cuarto de dibujo se convirtió en un salón más grande y más femenino con confortables muebles agrupados casualmente frente a la chimenea para crear una atmósfera acogedora.

Los terratenientes aristocráticos, especialmente en Gran Bretaña, también buscaron la manera de expandir los espacios abiertos hacia los alrededores de sus casas de campo para separarse de las clases bajas de los pueblos y eliminar de su vista las granjas. Con frecuencia, estos espacios abiertos eran delimitados

IMÁGENES DE LA VIDA DIARIA

© Collection of the Earl of Pembroke, Wilton House, Wiltshire, UK/The Bridgeman Art Library

Scala/Art Resource, NY

Erich Lessing/Art Resource, NY

Erich Lessing/Art Resource, NY

El estilo de vida aristocrático. La casa de campo del siglo XVIII en Gran Bretaña satisfacía el deseo, por parte de los aristócratas, de elegancia y de mayor privacidad. La pintura superior izquierda, realizada por Richard Wilson, muestra una típica casa inglesa del siglo XVIII rodeada por un paisaje sencillo y sereno. La pintura superior derecha, Conversación en el parque, de Thomas Gainsborough, captura la vida relajada de dos aristócratas en el parque de su propiedad campestre. La ilustración inferior izquierda muestra el comedor formal de una gran casa de campo. En el transcurso del siglo XVIII las casas de campo de la clase alta se equipaban con muebles tapizados y elaborados tapetes a medida que los aristócratas buscaban un mayor confort. Las vitrinas se pusieron de moda como forma para mostrar las porcelanas finas y otros objetos. Eran especialmente codiciados los objetos traídos del oriente, como las vastas cantidades de cerámica china y japonesa que se importaban a Europa en el siglo XVIII. La ilustración inferior derecha muestra los tazones chinos sin asas que se pusieron tan de moda. Como se observa en la pintura, era incluso aceptable verter el té en la salsera con el propósito de enfriarlo.

con bardas para crear parques (como los llamaban en Inglaterra) y así brindarles aun mayor privacidad. A veces aldeas enteras eran destruidas para crear un solo parque, causando el lamento de un poeta inglés sobre este costo social:

> *El hombre rico y el orgullo*
> *se apropia del espacio que muchos hombres pobres le suministraron;*
> *espacio para su lago, los ampliados límites de su parque,*
> *espacio para sus caballos, sabuesos y equipaje.*[8]

Junto con la sensación de privacidad, los parques les brindaban a los terratenientes la posibilidad de remodelar sus propiedades conforme a sus necesidades de esparcimiento.

El estilo de vida aristocrático: el grand tour Una característica de la alta cultura de la ilustración era su naturaleza cosmopolita, fortalecida por la educación en los clásicos latinos y el uso del francés como lengua internacional. El viaje era otra manifestación de la sofisticación y el interés de la ilustración en nuevas "vistas". Un aspecto importante de los viajes del siglo XVIII era el *grand tour*, por el cual los hijos de los aristócratas terminaban su educación haciendo un viaje por todas las ciudades principales de Europa. La aristocracia inglesa en particular consideraba el *grand tour* como parte crucial de su educación. La tía abuela de Thomas Coke le escribió una vez terminada la escuela: "Señor, tengo entendido que ha salido de Eaton y probablemente tenga intenciones de ir a una de esas escuelas de vicio, las universidades. Sin embargo, si usted escoge viajar yo le daré 500 libras [alrededor de 12,500 dólares] al año".[9] Coke no era ningún tonto y se fue al *grand tour*, junto con muchos otros. En sólo uno de los años de gran actividad, hubo 40,000 ingleses viajando por Europa.

Viajar no era fácil en el siglo XVIII. Cruzar el Canal de la Mancha podía ser difícil en un mar picado y podía llevar desde tres hasta 12 horas. El viaje desde Francia a Italia podía hacerse por mar, donde el viajero se encontraba con el peligro de los piratas, o por tierra en silla de manos sobre los Alpes, donde los angostos pasajes hacían del trayecto un viaje de terror. Los hostales, especialmente en Alemania, se poblaban de ladrones y estaban permanentemente llenos de chinches. A los ingleses, en particular, se les conocía por gastar grandes sumas de dinero durante sus viajes; como describió un observador, "los franceses generalmente viajan para ahorrar dinero, de tal forma que a veces dejan los lugares donde pasaron la noche peor de lo que los encontraron. Los ingleses, por otro lado, vienen con mucho dinero, abundante equipaje y criados para servirles. Ellos despilfarran su dinero casi como los señores".[10]

Puesto que el propósito del viaje era educativo, los jóvenes ingleses en particular iban acompañados por un tutor que se aseguraba de que sus encargados pasaran el tiempo viendo colecciones de museo de historia natural y antigüedades. Sin embargo, los tutores no podían evitar que los jóvenes fueran tras el vino, las mujeres y el canto. Después de cruzar el Canal, los visitantes ingleses iban a París a un curso intensivo de cómo actuar de forma sofisticada. Después también iban a Italia, donde su destino favorito era Florencia, Venecia y Roma. En Florencia los estudiosos y ambiciosos apreciaban el arte en la *Galería degli Uffizi.* Los no tan ambiciosos seguían una rutina menos vigorosa; según el poeta Thomas Gray, "se levantan a las 12 en punto, desayunan hasta las tres, meriendan hasta las cinco, duermen hasta las seis, beben licores refrescantes hasta las ocho, y se van al puente hasta las 10, cenan hasta las dos y así se van a dormir de nuevo hasta las 12". En Venecia, donde las prostitutas sofisticadas habían florecido desde los tiempos del Renacimiento, las mujeres eran la atracción principal para los varones ingleses. Como señalara Samuel Johnson: "Si un joven es alocado, y corre detrás de las mujeres y las malas compañías, es mejor que lo haga en el extranjero". Roma era otro "gran objetivo de nuestra peregrinación", donde los viajeros visitaban los sitios "modernos", tales como San Pedro y sobre todo las ruinas antiguas. Para una generación formada con base en una educación clásica, los recuerdos de las ruinas y los grabados de Piranesi mostrando las ruinas clásicas eran compras obligadas. Después del redescubrimiento accidental de los pueblos romanos Herculano y Pompeya se convirtieron en populares atracciones turísticas del siglo XVIII.

Los habitantes de pueblos y ciudades

La población urbana de Europa Occidental seguía siendo una minoría que se distinguía del total de la población, excepto en la República Holandesa, Gran Bretaña y algunas partes de Italia. A fines del siglo XVIII, alrededor de un sexto de la población francesa vivía en pueblos de 2,000 personas o más. La ciudad más grande de Europa era Londres, con un millón de habitantes, mientras que París contaba entre 550,000 y 600,000. En total, Europa tenía por lo menos 20 ciudades en 12 países con más de 100,000 habitantes, incluyendo Nápoles, Lisboa, Moscú, San Petersburgo, Viena, Amsterdam, Berlín, Roma y Madrid.

Aunque los moradores urbanos sobrepasaban ampliamente en número a los habitantes rurales, los pueblos jugaban un importante papel en la cultura occidental. Los contrastes entre una ciudad grande –con su educación, su cultura y su consumo material– y los campos circundantes, a menudo agobiados por la pobreza, eran impresionantes, como se evidencia en este relato de viajeros británicos a San Petersburgo, Rusia, en 1714:

> El campo alrededor de San Petersburgo tiene una vista tan vasta, salvaje y desierta como cualquiera de las Indias; no necesitas ir a más de 200 pasos fuera del pueblo para encontrarte en un bosque silvestre de abetos, y es tan bajo, pantanoso y pastoso este campo que se pensaría que Dios al crear el resto del mundo para el uso de la humanidad, creó este lugar para retiro inaccesible de todo tipo de bestias salvajes.[11]

Los campesinos con frecuencia se resentían ante la prosperidad de las ciudades y la explotación de los campos en beneficio de intereses urbanos. Palermo, en Sicilia, utilizó un tercio de la producción de alimentos de la isla mientras que pagaba sólo un décimo de los impuestos. Las ciudades vivían ajenas a los intereses del campo, y no se interesaban en comprar los productos de los campesinos, sino en adquirir sus beneficios y sus tierras por medio de los diezmos, rentas e impuestos.

Muchas ciudades en Europa Occidental y aun en Europa Central tenían una larga tradición de oligarquías patricias que

The Art Archive/Private Collection/Alfredo Dagli Orti

Una plaza de mercado en Nápoles. Debajo de las ricas élites patricias que dominaban los pueblos y las ciudades había un gran número de grupos sociales con una amplia gama de ingresos y ocupaciones. Esta considerable diversidad es evidente en esta pintura del siglo XVIII de Angelo Costa, que muestra una feria realizada en la principal plaza de mercado de la ciudad de Nápoles.

continuaban controlando sus comunidades mediante el dominio de los concejos de aldeas y ciudades. A pesar de su dominio, los patricios constituían sólo una pequeña minoría de la población urbana. Justo debajo de los patricios estaba una capa superior de las clases medias: los funcionarios no nobles, financieros y banqueros, mercaderes, arrendatarios ricos que vivían de sus inversiones, y profesionistas importantes, incluyendo abogados. Otro gran grupo urbano era el de la pequeña burguesía o clase media baja, compuesta por maestros artesanos, tenderos y pequeños comerciantes. Por debajo de éstos estaban los obreros o clases trabajadoras. Gran parte de la industria urbana se seguía haciendo en pequeños talleres agremiados por maestros, trabajadores calificados y aprendices. Los aprendices que adquirían las habilidades adecuadas se convertían en trabajadores calificados antes de entrar en la categoría de maestros; sin embargo, de forma creciente en el siglo XVIII, los gremios se fueron convirtiendo en cerradas oligarquías de los oficios a medida que la pertenencia a las mismas se limitaba sólo a los parientes de los maestros. Muchos artesanos capacitados se veían frecuentemente forzados a convertirse en trabajadores mal pagados. Las comunidades urbanas también tenían grandes grupos de trabajadores no capacitados que desempeñaban las labores de los sirvientes, doncellas y cocineros con salarios lastimosamente bajos.

Pese a finalizar los estragos de la peste, las ciudades del siglo XVIII aún experimentaban altos índices de mortalidad, especialmente entre los niños, debido a las condiciones de vida insalubres, al agua contaminada y a la escasez e insuficiencia de instalaciones de drenaje. Un observador comparó la pestilencia de Hamburgo con el de una cloaca abierta que podía olerse a kilómetros a la redonda. La sobrepoblación también exacerbaba los problemas urbanos a medida que las ciudades continuaban creciendo debido a un flujo de inmigrantes rurales. Pero las ciudades no resultaron ser un paraíso para ellos, puesto que siendo trabajadores no capacitados encontraron pocas oportunidades de empleo. El resultado fue un serio problema de pobreza en el siglo XVIII.

El problema de la pobreza La pobreza era un problema altamente visible, tanto en pueblos como en ciudades (véase el recuadro en la página 567) durante el siglo XVIII. En Venecia los limosneros con licencia constituían 3 a 5% de la población, y los limosneros sin licencia habían llegado a sumar entre 13 y 15%. Los limosneros en Bolonia se estimaba en 25% de la población; en Maguncia las cifras indicaban que 30% de la gente eran mendigos o prostitutas. La prostitución era a menudo una alternativa para la mendicidad. En Francia y Gran Bretaña: hacia fines del siglo se estimaba que 10% de la gente dependía de la caridad o mendigaba su alimento.

La pobreza en Francia

A diferencia de los británicos, que tenían un sistema de apoyo público para los pobres sostenido por el erario, los franceses respondieron a la pobreza con políticas *ad hoc* cuando las condiciones se tornaban agudas. Este extracto ha sido tomado del reporte de un *intendente* al contralor general en París describiendo sus sugerencias para un programa destinado a aliviar la escasez de granos que se esperaba para los meses de invierno.

M. de la Bourdonnaye, intendente de Burdeos, al contralor general, 30 de septiembre, 1708

Habiendo buscado los medios para ayudar a la gente de Agen en esta cruel situación y habiendo conferido con Su Eminencia, el obispo, nos parece que tres cosas son absolutamente necesarias si la gente no ha de morir de hambre durante el invierno.

La mayoría de los habitantes no tienen semillas que plantar en sus campos. Sin embargo, hemos decidido que sería ir demasiado lejos proveerlos de ellas, porque aquellos que tienen semillas también pedirían [más]. Además, estamos convencidos de que todos los habitantes harán un esfuerzo enorme para encontrar semillas, ya que tienen toda razón para esperar que los precios permanezcan altos el siguiente año...

Pero este proyecto se nulificará si los recaudadores del *taille* continúan siendo tan estrictos en el ejercicio de sus funciones como lo han sido recientemente y continúan empleando tropas [para la recaudación). Aquellos habitantes que tengan grano de semillas las podrán vender para ser liberados de una guarnición opresiva, mientras que aquellos que deben comprar semillas, puesto que ya no les queda nada de sus cosechas y han rascado un poco de dinero para esta compra, preferirán guardarlo [para impuestos] cuando los pongan bajo arresto policiaco. Con la finalidad de evitar esto, creo que es absolutamente necesario que usted ordene a los recaudadores generales que disminuyan sus operaciones durante este invierno, por lo menos respecto de los pobres...

Estamos planeando importar trigo para esta región desde Languedoc y Quercy, y confiamos en que habrá suficiente. Pero hay dos cosas que temer: una es la codicia de los mercaderes. Cuando vean que la miseria general los ha puesto en control de los precios, los elevarán al punto en que la calamidad sea casi tan grande como si no hubiera provisiones en absoluto. El otro temor es que los artesanos y las clases bajas, cuando se encuentren a merced de los mercaderes, causen desórdenes y motines. Como medida de protección, parecería sensato establecer dos pequeñas bodegas. 10,000 *ecus* [30,000 *livres*] serán suficientes para cada una...

Un tercer punto que demanda nuestra atención es el sostén de los mendigos entre los pobres, así como de aquellos que no tienen otros recursos más que sus salarios. Ya que habrá muy poco trabajo, esta gente pronto será reducida a la inanición. Deberíamos establecer talleres públicos para proporcionar trabajo como se hizo en 1693 y 1694. Yo elegiría el tipo de trabajo más útil, ubicado donde haya el mayor número de pobres. De esta forma nos desharíamos de aquellos que no quieran trabajar y les aseguraríamos a los otros una subsistencia moderada. Para estos talleres, necesitaríamos alrededor de 40,000 *livres*, o un total de 100,000 *livres*. El recaudador general del *taille* de Agen podría adelantar esta suma. Las 60,000 *livres* para los almacenes las recuperaría muy pronto. Esperaré sus órdenes respecto a todo lo anterior.

Comentarios al margen del recaudador general

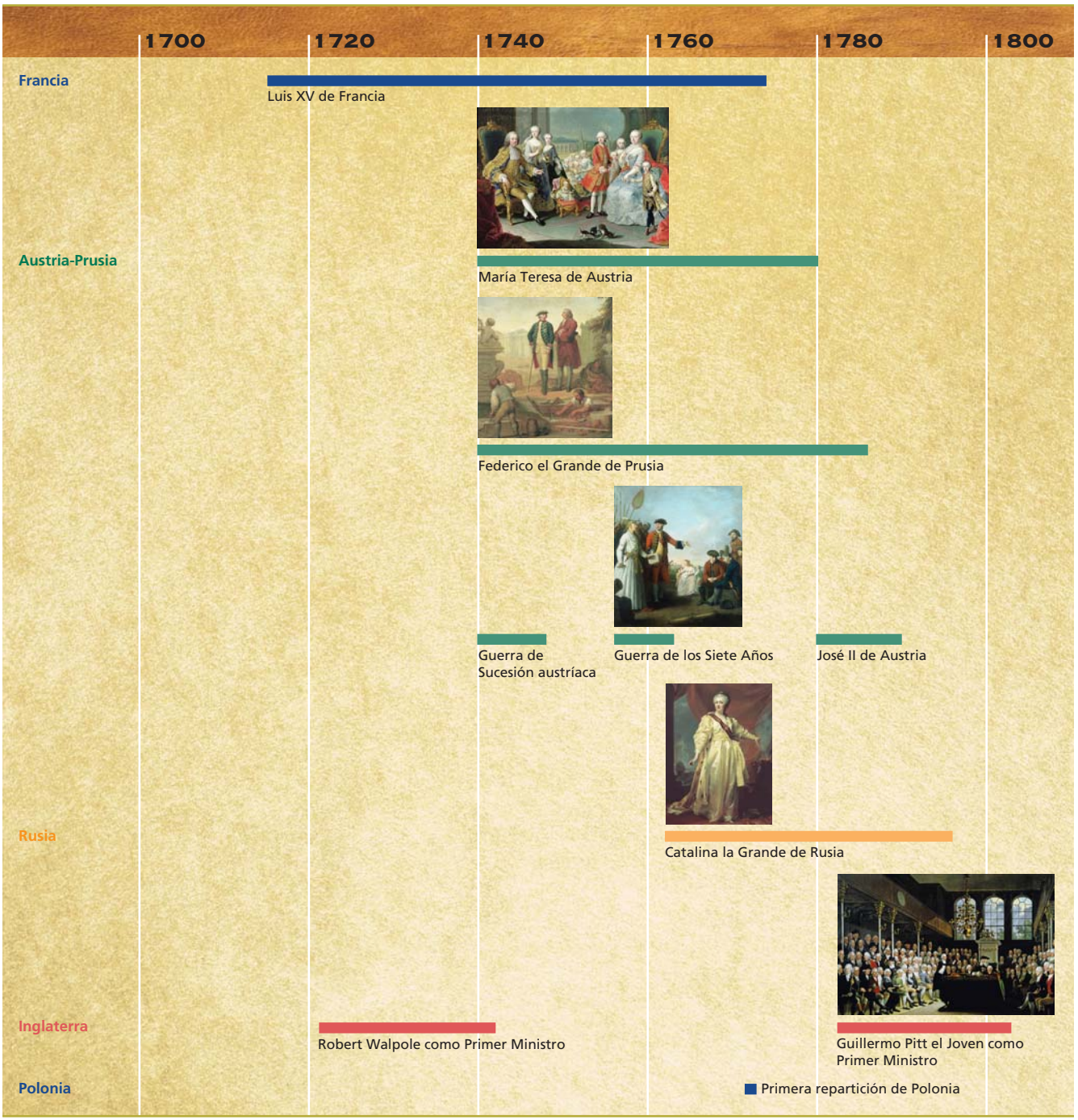
Las operaciones para la recaudación del *taille* van a suspenderse. Se establecerán los dos almacenes; debe tenerse el mayor cuidado de darles buen uso. El interés sobre los anticipos será pagado por el rey. Su majestad ha consentido el establecimiento de talleres públicos para los pobres físicamente aptos y está dispuesto a gastar hasta 40,000 *livres* en ellos este invierno.

P *¿Qué revela este documento acerca de la naturaleza de la pobreza en Francia en el siglo XVIII? ¿Cómo desestabilizarían las crecientes filas de pobres en Europa a esta sociedad en el futuro?*

Durante tiempos anteriores en Europa se había considerado a los pobres como niños bendecidos por Dios; asistirlos era un deber cristiano. Un cambio de actitud, iniciado a fines del siglo XVI, se volvió aún más evidente en el siglo XVIII. La caridad dirigida a los pobres mendigos, se decía, simplemente fomentaba su ociosidad y los llevaba al vicio y al crimen. Un funcionario francés comentó: "La mendicidad es el aprendizaje del crimen; que comienza por inspirar amor por la ociosidad, la cual siempre será el mayor mal político y moral. En este estado, el limosnero ya no resiste por mucho tiempo la tentación de robar".[12] Aunque las instituciones de caridad privadas, como la orden religiosa de San Vicente de Paul y las Hermanas de la Caridad, habían sido fundadas para ayudar a estas personas, terminaron siendo rápidamente abrumadas por el creciente número de indigentes en el siglo XVIII.

Si bien algunos funcionarios "iluminados" argumentaban que el Estado debía involucrarse en el problema, los sentimientos mezclados impedían una acción concertada. Desde el siglo XVI la vagancia y la mendicidad eran consideradas delitos. En el siglo XVIII las autoridades francesas intentaron acorralar a los vagabundos y limosneros y los encarcelaban por 18 meses como un ejercicio demostrativo de su fuerza disuasiva. Sin embargo este esfuerzo logró poco puesto que el problema básico era socioeconómico. Estas personas eran "castigadas" porque no tenían trabajo. En la década de 1770 los franceses trataron de poner en marcha proyectos de obra pública, tales como la construcción de caminos, para darle trabajo a la gente, pero no había fondos suficientes para lograr los resultados que se buscaban. El problema de la pobreza permaneció como otra mancha seria en la calidad de vida del siglo XVIII.

LÍNEA DEL TIEMPO



CONCLUSIÓN

A principios del siglo XVIII en todas partes de Europa el antiguo orden seguía siendo fuerte. Los nobles, el clero, los pueblos y las provincias, todos tenían privilegios, algunos de origen medieval y otros como resultado de los intentos de las monarquías durante los siglos XVI y XVII para obtener apoyo financiero de sus súbditos. En todas partes, durante el siglo XVIII, los monarcas buscaban agrandar sus burocracias con el fin de aumentar los impuestos para mantener los nuevos y grandes ejércitos permanentes que se habían originado en el siglo XVII. La existencia de estos ejércitos hizo que las guerras fueran más probables. La existencia de cinco grandes potencias, dos de ellas (Francia y Gran Bretaña) en conflicto en el oriente y en el Nuevo Mundo, inició una nueva escala de confrontación: la Guerra de los Siete Años puede ser legítimamente vista como la primera guerra mundial. Las guerras alteraron algunas fronteras del continente europeo pero fueron quizá, para los británicos, las más propicias y significativas, ya que las victorias inglesas marcaron el surgimiento de Gran Bretaña como la más grande

potencia naval y colonial en el mundo. Por toda Europa, el aumento en las exigencias tributarias con el objeto de sostener estos conflictos dio lugar a ataques a los órdenes privilegiados y a un deseo de cambio, no satisfecho por los monarcas gobernantes.

Al mismo tiempo el crecimiento sostenido de la población, los cambios dramáticos en las finanzas, el comercio y la industria y el incremento de la pobreza crearon tensiones que minaron los fundamentos tradicionales de la sociedad europea. La incapacidad del antiguo orden para lidiar significativamente con estos cambios condujo al brote revolucionario de finales del siglo XVIII, que marcó el comienzo del fin para ese viejo orden.

NOTAS

1. Federico II, *Forms of Government,* en Eugen Weber, *The Western Tradition* (Lexington, Mass., 1972), pp. 538, 544.
2. Citado en Reinhold A. Dorwart, *The Administrative Reforms of Federico Guillermo I of Prussia* (Cambridge, Mass., 1953), p. 36.
3. Citado en Sidney B. Fay, *The Rise of Brandenburg-Prussia to 1786,* rev. Klaus Epstein (Nueva York, 1964), p. 92.
4. Citado en Hans Rosenberg, *Bureaucracy, Aristocracy, and Autocracy: The Prussian Experience, 1660-1815* (Cambridge, Mass., 1958), p. 40.
5. Citado en Fernand Braudel, *Civilization and Capitalism* (Londres, 1981-1984), vol. 3, p. 378.
6. Citado en *ibid.*, p. 245.
7. Citado en Witold Rybczynski, *Home: A Short History of an Idea* (Nueva York, 1986), p. 105.
8. Citado en Jonathan Dewald, *The European Nobility, 1400-1800* (Cambridge, 1996), pp. 91-92.
9. Citado en Peter Gay, *Age of Enlightenment* (Nueva York, 1966), p. 87.
10. Citado en Paul Hazard, *The European Mind, 1680-1715* (Cleveland, Ohio, 1963), pp. 6-7.
11. Igor Vinogradoff, "Russian Missions to London, 1711-1789" y demás extractos de "*The Cottrell Papers", Oxford Slavonic Papers,* New Series (1982), 15:76.
12. Citado en Jeffrey Kaplow, *The Names of Kings: The Parisian Laboring Poor in the Eighteenth Century* (Nueva York, 1972), p. 134.

SUGERENCIAS PARA LECTURAS POSTERIORES

Obras generales Para una buena introducción a la historia política del siglo XVIII, véanse los capítulos importantes en los trabajos generales de **Woloch, Anderson, Birn** y **Blanning** listados en el capítulo 17. Véanse también **G. Treasure, *The Making of Modern Europe, 1648-1780,*** ed. rev. (Londres, 2003); **O. Hufton, *Europe: Privilege and Protest, 1730-1789,*** 2a. ed. (Londres, 2001); y **W. Doyle, *The Old European Order, 1500-1800*** (Nueva York, 1996). Sobre absolutismo ilustrado, véanse **H. M. Scott, ed., *Enlightened Absolutism: Reform and Reformers in Later Eighteenth-Century Europe*** (Ann Arbor, Mich., 1990), y **D. Beales, *Enlightenment and Reform in Eighteenth-Century Europe*** (Nueva York, 2005). Buenos estudios sobre los Estados individuales incluyen **J. Black, *Eighteenth-Century Britain, 1688-1783*** (Nueva York, 2001); **S. Schama, *Patriots and Liberators: Revolution in the Netherlands, 1780-1813*** (Nueva York, 1977); **P. R. Campbell, *The Ancien Régime in France*** (Oxford, 1988); **E. Wangermann, *The Austrian Achievement, 1700-1800*** (Londres, 1973); **R. Vierhaus, *Germany in the Age of Absolutism*** (Cambridge, 1988); **J. Gagliardo, *Germany Under the Old Regime*** (Londres, 1995); **J. Lynch, *Bourbon Spain, 1700-1808*** (Oxford, 1989); **C. Clark, *Iron Kingdom: The Rise and Downfall of Prussia, 1600-1947*** (Cambridge, Mass., 2006); **P. Dukes, *The Making of Russian Absolutism, 1613-1801,*** 2a. ed. (Londres, 1990); y **D. Kirby, *Northern Europe in the Early Modern Period*** (Londres, 1991). Buenas biografías de algunos monarcas de Europa incluyen **G. MacDonough, *Federico the Great*** (Nueva York, 2001); **I. De Madariaga, *Catherine the Great: A Short History,*** 2a. ed. (New Haven, Conn., 2002); **V. Rounding, *Catherine the Great: Love, Sex, and Power*** (Nueva York, 2007); **T. C. W. Blanning, *Joseph II*** (Nueva York, 1994); y **J. Black, *George III: America's Last King*** (New Haven, Conn., 2006).

Guerras en el siglo XVIII Las guerras de este período son examinadas en **M. S. Anderson, *War and Society in Europe of the Old Regime, 1615-1789*** (Nueva York, 1998). **R. S. Browning, *The War of Austrian Succession*** (Londres, 1995), es iluminador.

Cambio económico y social Una buena introducción sobre la población europea puede encontrarse en **M. W. Flinn, *The European Demographic System, 1500-1820*** (Brighton, 1981). Uno de los mejores trabajos sobre la familia y patrones del matrimonio es **L. Stone, *The Family, Sex, and Marriage in England, 1500-1800*** (Nueva York, 1977). Sobre nodrizas e infanticidio, véase **G. Sussman, *Selling Mother's Milk: The Wet-Nursing Business*** (Bloomington, Ind., 1982), y **M. Jackson, *Newborn Child Murder: Women, Illegitimacy, and the Courts in Eighteenth-Century England*** (Nueva York, 1996). Una perspectiva diferente sobre la historia económica puede encontrarse en ***Capitalism and Material Life, 1400-1800*** (Nueva York, 1973). Sobre la Revolución Agrícola inglesa véase **M. Overton, *Agricultural Revolution in England*** (Cambridge, 1996). La industria casera del siglo XVIII y los principios de la industrialización son descritos en los primeros capítulos de **D. Landes, *The Unbound Prometheus: Technological Change and Industrial Development in Western Europe from 1750 to the Present*** (Nueva York, 1969), y en **M. Berg, *The Age of Manufactures: Industry, Innovation, and Work in Britain, 1700-1820*** (Oxford, 1985).

El orden social Sobre la nobleza europea, véase **J. Dewald, *The European Nobility, 1400-1800,*** 2a. ed. (Cambridge, 2004), y **H. M. Scott, *The European Nobility in the Seventeenth and Eighteenth Centuries*** (Londres, 1995). Sobre los campesinos, véanse **J. Blum, *The End of the Old Order in Rural Europe*** (Princeton, N. J., 1978), y **R. Evans, ed., *The German Peasantry*** (Nueva York, 1986). Sobre las ciudades europeas véase **J. de Vries, *European Urbanization, 1500-1800*** (Cambridge, Mass., 1984). Sobre las clases bajas urbanas, véanse **J. Kaplow, *The Names of Kings: The Parisian Laboring Poor in the Eighteenth Century*** (Nueva York, 1972); **R. M. Schwartz, *Policing the Poor in Eighteenth-Century France*** (Chapel Hill, N. C., 1988);

y **B. Hill,** ***Servants: English Domestics in the Eighteenth Century*** (Nueva York, 1996). No hay mejor trabajo sobre el problema de la pobreza que el de **O. Hufton,** ***The Poor of Eighteenth-Century France*** (Oxford, 1974).

Visita http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel

Para conocer todos los recursos en línea (en inglés) con los que cuenta esta obra, ingresa a las fuentes de información, utilizando tu tarjeta de acceso particular y encontrarás, organizados por temas, cuestionarios, imágenes, documentos de fuentes interactivas, mapas y líneas del tiempo, análisis de películas y un sinnúmero de recursos adicionales.

Asimismo, encontrarás los siguientes documentos y muchos más:

- **"Catalina la Grande, varios documentos sobre la Ilustración y el gobierno" (Catherine the Great, Various Documents on Enlightenment and Government)**
- **Federico II,** ***Ensayo sobre formas de gobierno*** **(Frederick II,** ***Essay on Forms of Government*****)**

CAPÍTULO 19
UNA REVOLUCIÓN EN LA POLÍTICA: LA ÉPOCA DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA Y NAPOLEÓN

Réunion des Musées Nationaux/Art Resource, NY

La toma de la Bastilla

CONTENIDO DEL CAPÍTULO Y PREGUNTAS TEMÁTICAS

Los inicios del período revolucionario: la Revolución estadounidense

P ¿Cuáles fueron las causas y resultados de la Revolución estadounidense y qué impacto tuvieron en Europa?

Antecedentes de la Revolución francesa

P ¿Cuáles fueron las causas inmediatas y a largo plazo de la Revolución francesa?

La Revolución francesa

P ¿Cuáles fueron los principales eventos de la Revolución francesa entre los años 1789 y 1799? ¿Qué papel desempeñaron cada uno de los siguientes grupos en la misma: abogados, campesinos, mujeres, el clero, jacobinos, *sans-culottes*, el ejército revolucionario francés y el Comité de Seguridad Pública?

La época de Napoleón

P ¿Qué aspectos de la Revolución francesa preservó Napoleón y cuáles destruyó?

PENSAMIENTO CRÍTICO

P ¿En qué se parecieron las Revoluciones francesa, estadounidense e inglesa? ¿En qué sentidos fueron diferentes?

EN LA MAÑANA DEL 14 DE JULIO DE 1789, una marabunta parisina de 8,000 personas en busca de armas, avanzaba hacia la Bastilla, fortaleza real llena de armas y municiones. La Bastilla también era una prisión estatal y a pesar de que en este momento tenía sólo siete prisioneros, a los ojos de estos enojados parisinos, era un símbolo evidente de la política despótica del gobierno. La fortaleza era custodiada por el marqués de Launay y una pequeña guarnición de 114 hombres. El ataque empezó a tomar fuerza al atardecer y después de tres horas de pelea el marqués y su guarnición se rindieron. Furiosos por la pérdida de 98 de sus miembros, el pueblo golpeó a de Launay hasta darle muerte, lo decapitaron y llevaron su cabeza en símbolo de triunfo por las calles de París. Cuando el rey Luis XVI fue informado acerca de la toma de la Bastilla por el duque de La Rochefoucauld-Liancourt, exclamó: "¡Vaya, esto es una revuelta!". "No, majestad –respondió el duque–, es una revolución".

Los historiadores han asumido desde hace mucho tiempo que la historia moderna de Europa empezó con dos transformaciones principales: la Revolución francesa (discutida en este capítulo) y la Revolución Industrial (véase el capítulo 20). De acuerdo con esto, la Revolución francesa ha sido retratada como el mayor parteaguas en la política europea y la historia social, cuando las instituciones del "viejo régimen" fueron destruidas y un nuevo orden, basado en los derechos individuales, en las instituciones representativas y en un concepto de lealtad hacia la

nación, más que hacia el monarca, fue creado. Sin embargo, esta perspectiva tiene ciertas limitaciones.

Francia fue sólo una de las áreas del mundo occidental donde las concepciones del viejo orden fueron cuestionadas. A pesar de que algunos historiadores han llamado a los acontecimientos del siglo XVIII y principios del siglo XIX "revolución democrática", probablemente sea más conveniente hablar de un movimiento liberal cuyo propósito consistía en extender los derechos políticos y el poder a la burguesía –ciudadanos que, además de la aristocracia, eran letrados y se habían enriquecido a través de negocios capitalistas en las áreas del comercio, la industria y las finanzas–, poseedora de capital. Los años que precedieron y acompañaron a la Revolución francesa incluyeron intentos de reforma y revueltas en las colonias de América del Norte, en Gran Bretaña, en la República Holandesa, y en algunas ciudades suizas y los Países Bajos. El éxito de las Revoluciones estadounidense y francesa, las convierte en el centro de atención de este capítulo.

Sin embargo, no todos los privilegios decadentes que caracterizaban al viejo régimen europeo fueron destruidos en el año 1789. La agitación revolucionaria de la época, especialmente en Francia, creó nuevos ideales políticos, liberales y nacionales, resumidos en el lema revolucionario francés, "Libertad, igualdad y fraternidad", que transformaron a Francia y que después se esparcieron a otros países europeos mediante las conquistas de Napoleón. Sin embargo, después de su derrota, las fuerzas de la reacción hicieron lo posible por restaurar el antiguo orden y resistir las presiones a favor de la reforma.

Los inicios del período revolucionario: la Revolución estadounidense

P Pregunta temática: ¿Cuáles fueron las causas y resultados de la Revolución estadounidense y qué impacto tuvieron en Europa?

Cuando la Guerra de los Siete Años terminó en el año 1763, Gran Bretaña se había convertido en el mayor poder colonial del mundo. En América del Norte los británicos controlaban Canadá y las tierras del este del Mississippi (véase mapa 19.1). Después de la Guerra de los Siete Años, los hacedores de la política británica buscaron obtener nuevos ingresos a expensas de las 13 colonias americanas para poder pagar los gastos del ejército británico en las maniobras de defensa de los colonos. Un intento por imponer nuevos impuestos por medio de la Ley del Timbre, en el año 1765, condujo a disturbios y al rápido rechazo de esta acción.

Los colonos norteamericanos y los británicos tenían distintos conceptos acerca de cómo era un imperio; los británicos lo visualizaban con un Parlamento como la autoridad suprema, únicamente el Parlamento podía hacer leyes para todos los pueblos del imperio, incluyendo las colonias americanas. En contraste, las colonias norteamericanas tenían sus propias asambleas representativas. Creían que ni el Parlamento ni el rey tenían derecho a interferir en sus asuntos internos y que ningún impuesto podía ser aplicado sin la aprobación de una asamblea cuyos miembros representaran al pueblo.

Durante la década de 1770 una crisis siguió a la otra, hasta que en 1776, las colonias decidieron declarar su independencia del Imperio Británico. El 4 de julio de 1776, el Segundo Congreso Continental aprobó la declaración de independencia escrita por Thomas Jefferson (véase el recuadro en la página 574). Éste era un provocativo documento político en donde se afirmaban los derechos naturales de la ilustración: "vida, libertad y búsqueda de la felicidad", y declaraba que las colonias "son Estados libres e independientes de la Corona británica". La guerra por la independencia de las colonias norteamericanas había iniciado formalmente.

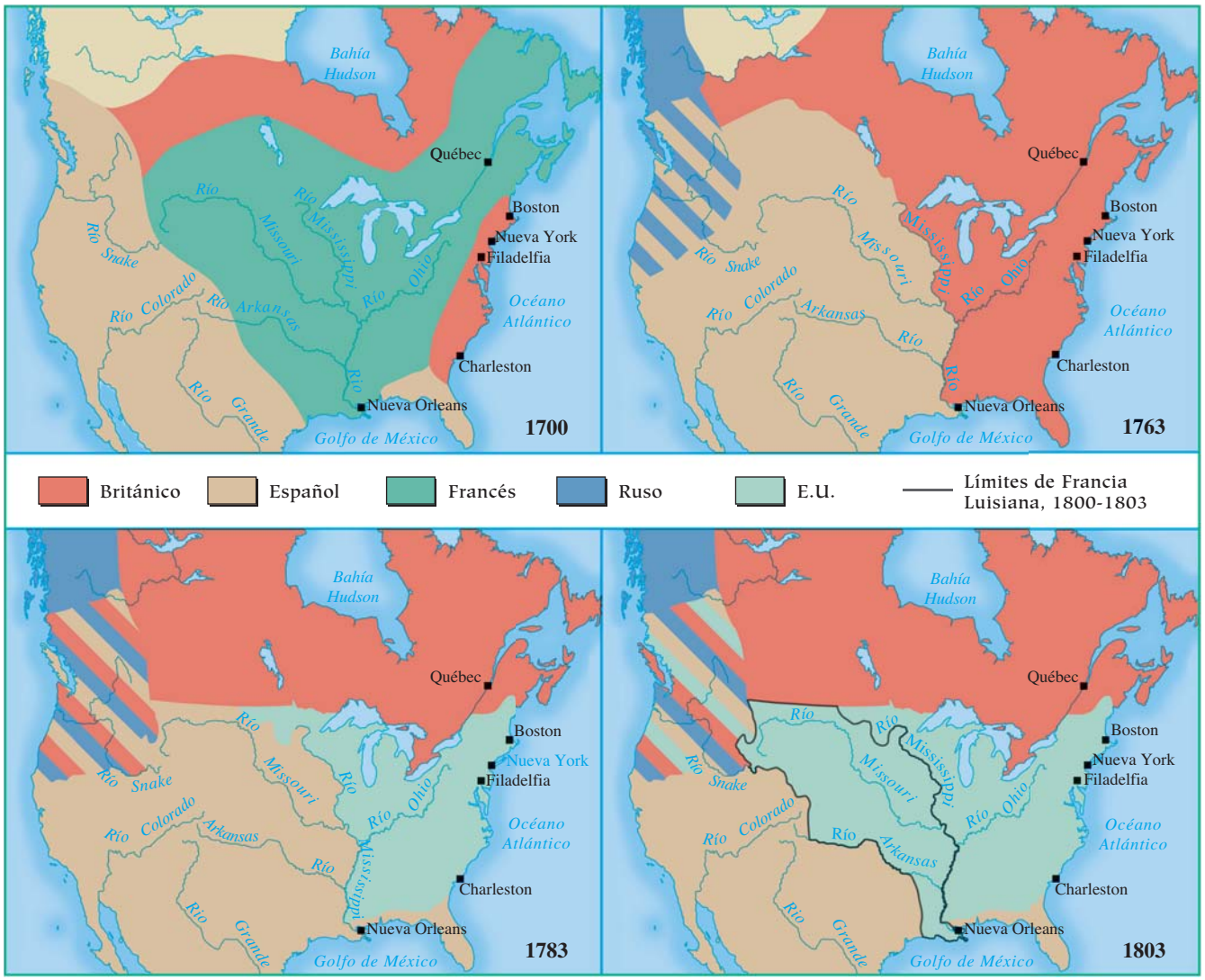
La guerra de Independencia

La guerra contra los británicos era un enorme riesgo: Gran Bretaña era un gran poder militar europeo con notables recursos financieros. El Segundo Congreso Continental había autorizado la creación del Ejército continental bajo las órdenes de George Washington, comandante en jefe. Washington, que había tenido experiencia política en Virginia y experiencias militares en las guerras francesas e indias, era una buena opción para este trabajo. Que fuera del sur le dio balance a un esfuerzo que hasta ese momento había sido liderado por los de Nueva Inglaterra. Sin embargo, comparado con el ejército británico, el ejército continental estaba compuesto de aficionados indisciplinados, cuyos tiempos de servicio eran usualmente muy breves.

Las divisiones entre las colonias complicaban todavía más los esfuerzos para ganar la guerra. Aunque era una lucha por la independencia, la guerra revolucionaria también era una guerra civil que ponía a los miembros de las familias y a los vecinos en contra unos de otros. Entre 15 y 30% de la población eran lealistas: cuestionaban si las políticas británicas justificaban la rebelión. Los lealistas eran más fuertes en Nueva York y Pensilvania, y tendían a ser personas ricas, mayores y políticamente moderados.

Ya que probablemente la mitad de la población de las colonias se mostraba apática al principio de la contienda, tanto patriotas como lealistas eran una minoría. Sin embargo, los patriotas, ya fuera por persuasión o por la fuerza, lograron ganarse a muchos de los que no mostraban compromiso alguno. Había patriotas entre los ricos, al igual que lealistas; por ejemplo, George Washington tenía una propiedad de 6,070 ha y 150 esclavos. Pero los patriotas acaudalados se unieron a una gran coalición formada, entre otros, por granjeros y artesanos. El amplio espectro social dentro de esta coalición tuvo un gran impacto en los gobiernos representativos en los Estados después de la guerra. El derecho al voto a menudo se extendió; Pensilvania, por ejemplo, abolió todo requisito de propiedad para votar.

La ayuda proporcionada por los países extranjeros que estaban ansiosos por cobrar venganza por las derrotas anteriores a manos de los británicos, fue de gran importancia para las colonias. Desde el principio de la guerra, los franceses abastecieron a los rebeldes con armas y dinero; y los oficiales y soldados franceses también sirvieron en el ejército continental de Washington. Cuando el ejército británico del general Cornwallis fue forzado



MAPA 19.1 América del Norte, 1700-1803. La Guerra de los Siete Años hizo que Gran Bretaña ganara gran cantidad de territorios en el este de América del Norte, pero al pedirles a las colonias que les ayudaran a pagar la guerra estalló la Revolución estadounidense. En 1803, la compra de Luisiana casi duplicó el tamaño de Estados Unidos e incitó la expansión hacia el oeste hasta el Océano Pacífico.

P ¿En qué período sirvió como frontera nacional el río Mississippi, y por qué fue importante para Estados Unidos controlarla? **Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel**

a rendirse ante la combinación de los ejércitos norteamericano y francés y una flota francesa al mando de Washington en Yorktown en 1781, el gobierno británico decidió dar por terminada la lucha. El Tratado de París, firmado en 1783, reconocía la independencia de las colonias norteamericanas y les garantizaba a sus colonos el control del territorio occidental que comprende desde los montes Apalaches hasta el río Mississippi.

La formación de una nueva nación

Las 13 colonias americanas habían logrado su independencia como Estados Unidos de América, pero por el temor a un poder concentrado y a la preocupación por sus propios intereses, estuvieron poco entusiasmadas en conformar una nación unida con un fuerte gobierno central. Los Artículos de la Confederación, ratificados en 1781, contribuyeron muy poco a la creación de un gobierno central fuerte. Muy pronto surgiría un movimiento a favor de una forma distinta de gobierno nacional. En el verano del año 1787, 55 delegados asistieron a una convención en Filadelfia para enmendar los Artículos de la Confederación. Los delegados de la convención –acaudalados, políticamente experimentados y bien educados– rechazaron la revisión y decidieron elaborar una nueva constitución.

La constitución propuesta creaba un gobierno central distinto y superior a los gobiernos de los Estados individuales. Al gobierno nacional se le dio el poder de recaudar impuestos, crear un ejército nacional, regular los tratados nacionales e internacionales y crear una moneda nacional. El gobierno central o federal

El argumento de la independencia

El 2 de julio de 1776, el Segundo Congreso Continental adoptó una resolución por la que se declaraba la independencia de las colonias norteamericanas. Dos días después, los delegados aprobaron la Declaración de Independencia. El autor principal fue Thomas Jefferson, quien básicamente volvió a plantear las teorías revolucionarias de John Locke (véase el capítulo 15).

La Declaración de Independencia

Cuando en el curso de los acontecimientos humanos se hace necesario para un pueblo disolver los vínculos políticos que lo han ligado a otro y tomar entre los poderes de la tierra el Puesto separado e igual al cual las leyes de la naturaleza y del Dios de esa naturaleza le dan derecho, un justo respeto al juicio de la humanidad exige que declare las causas que lo impulsan a la separación.

Sostenemos como evidentes por sí mismas dichas verdades: que todos los hombres son creados iguales; que son dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables; que entre éstos están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad. Que para garantizar estos derechos, los gobiernos son instituidos entre los hombres, derivando sus poderes legítimos del consentimiento de los gobernados. Que cuando cualquier forma de gobierno se haga destructora de estos fines, es derecho del pueblo reformarla o abolirla e instituir un nuevo gobierno que asiente sus fundamentos sobre tales principios y organice sus poderes de tal manera, pues a ellos parecerá más probable hacer efectivas su seguridad y su felicidad. La prudencia, claro está, dictará que los gobiernos sólidamente establecidos no deben ser cambiados por causas leves y transitorias; y según lo que toda experiencia ha mostrado, el género humano está más dispuesto a sufrir mientras los males sean tolerables, que a hacerse justicia aboliendo las formas a que está acostumbrado. Pero cuando una serie de abusos y usurpaciones, persiguiendo invariablemente el mismo objetivo, revela el designio de reducirlo bajo el despotismo absoluto, es su derecho, es su deber derrocar ese gobierno y proveer de nuevos guardianes de su seguridad futura. Tal ha sido la paciente tolerancia de estas colonias; y tal es ahora la necesidad que las obliga a alterar su antiguo sistema de gobierno. La historia del actual rey de Gran Bretaña es una historia repetida de injurias y usurpaciones, cuyo objetivo directo es el establecimiento de una tiranía absoluta sobre estos Estados.

P *¿Qué influencia tiene la teoría revolucionaria de John Locke sobre la Declaración de Independencia estadounidense? ¿Cómo habría respondido un miembro del Parlamento británico a esta declaración?*

se dividió en tres ramas, cada una con cierto poder para supervisar el funcionamiento de las otras. Un presidente desempeñaría las funciones de jefe del ejecutivo, con poder de ejecutar leyes, vetar las leyes de las legislaturas, supervisar los asuntos exteriores y dirigir las fuerzas militares. Al poder legislativo le fue concedida la segunda rama de gobierno, una legislatura bicameral compuesta por un Senado, elegido por las legislaturas estatales, y la Cámara de Representantes elegida directamente por el pueblo. La Suprema Corte y otros tribunales, "según estimara necesario" el Congreso, constituían la tercera rama del gobierno. Ellos harían cumplir la Constitución como la "ley suprema del país".

La Constitución de Estados Unidos fue aprobada por los Estados, por un estrecho margen, en 1788. Para su éxito, fue importante la promesa de agregarle una carta de derechos como la primera pieza de negociación para el gobierno. De acuerdo a esto, en marzo de 1789, el nuevo Congreso propuso 12 enmiendas a la Constitución, las 10 que fueron ratificadas por los Estados son conocidas, desde entonces, como la Declaración de los Derechos. Éstos garantizan la libertad de culto, de expresión, de prensa, de petición y de reunión, como también el derecho de portar armas, la protección contra averiguaciones y arrestos no razonables, un juicio con jurado, el debido proceso legal y protección de los derechos de la propiedad. Muchos derivaron de la filosofía de los derechos naturales de los filósofos del siglo XVIII, muy populares entre los colonos americanos. ¿Es sorprendente que muchos intelectuales europeos vieran la Revolución estadounidense como la materialización de los sueños políticos de la ilustración?

El impacto de la revolución de Estados Unidos en Europa

El año 1789 fue testigo de dos grandes eventos; el inicio de la nueva nación Estados Unidos de América y el surgimiento de la Revolución francesa. ¿Hay alguna conexión entre estas dos grandes revoluciones de finales del siglo XVIII?

No cabe duda que la Revolución estadounidense tuvo un gran impacto sobre los europeos. Los libros, periódicos y revistas dotaron al recién formado público lector de innumerables relatos acerca de los acontecimientos que se estaban dando en América. Para muchos en Europa, parecía presagiar una época de cambios significativos, incluyendo nuevos arreglos en las políticas internacionales. En 1783, el embajador veneciano en París astutamente comentó: "Si la unión de las provincias [americanas] llega a mantenerse, es razonable esperar que, con el efecto favorable del tiempo, y del arte y ciencias europeos, se convierta en la potencia más formidable del mundo".[1] Pero la Revolución estadounidense significó mucho más que eso. Demostró a muchos europeos que las ideas políticas liberales de la ilustración no eran simplemente afirmaciones huecas de los intelectuales. Los derechos del hombre, las ideas de libertad e igualdad, la

soberanía popular, la separación de los poderes y la libertad de religión, de pensamiento y de expresión no eran ideas utópicas. Los estadounidenses habían creado un nuevo contrato social, materializado en una constitución escrita, e hicieron de los conceptos de libertad y gobierno representativo una realidad. Las premisas de la ilustración se habían confirmado; se podía lograr una nueva era y un mundo mejor. Como lo expresó un filósofo suizo: "Estoy tentado a creer que Estados Unidos es el país en donde la razón y la humanidad se desarrollarán más rápido que en ningún otro lugar".[2]

Los europeos obtenían gran parte de la información acerca de América, de los soldados, en especial de los cientos de oficiales franceses que habían servido en la guerra americana. Uno de ellos, el aristócrata marqués de Lafayette, se había ofrecido como voluntario para servir en América para "darle un golpe a Inglaterra", viejo enemigo de Francia. Lafayette, que había sido cercano a George Washington, regresó a Francia con ideas de libertades individuales y nociones de republicanismo y soberanía popular. Se convirtió en un miembro de la Sociedad de los Treinta, una agrupación compuesta por gente de los salones de París. Estos "amantes de la libertad" fueron de gran importancia a principios de la Revolución francesa. La *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano* (véase "La destrucción del antiguo régimen" más adelante en este capítulo) mostraba signos inequívocos de la influencia de la Declaración de Independencia estadounidense así como de las constituciones de los Estados norteamericanos. Con todo, y por su impacto evidente, la Revolución estadounidense no resultó ser, a largo plazo, tan importante para Europa como lo fue la Revolución francesa. Esta última fue más compleja, más violenta y mucho más radical en su intento de construir un nuevo orden político y social. Proporcionó un modelo de revolución para Europa y para gran parte del resto del mundo; para muchos analistas, sigue siendo el movimiento político que realmente inauguró el mundo político moderno.

Antecedentes de la Revolución francesa

P **Pregunta temática:** ¿Cuáles fueron las causas inmediatas y a largo plazo de la Revolución francesa?

Aunque asociamos eventos como la Revolución francesa con cambios repentinos, sus causas involucran problemas de largo alcance, así como de precipitación inmediata. Como se ha visto en repetidas ocasiones, las **revoluciones** no necesariamente se deben al colapso económico ni a grandes grupos de gente empobrecida que anhelan un cambio. De hecho, en los 50 años anteriores a 1789, Francia había experimentado un período de crecimiento económico debido a una expansión del comercio exterior y a un incremento de la producción industrial, aunque muchas personas, especialmente los campesinos, no pudieron compartir esta prosperidad. Aun así, debemos buscar las causas de la Revolución francesa haciendo un examen multifacético de la sociedad francesa y de sus problemas en la última etapa del siglo XVIII.

La estructura social del antiguo régimen

Las causas a largo plazo o indirectas de la Revolución francesa deben buscarse primero en las condiciones en que estaba la sociedad francesa. Antes de la revolución, la sociedad francesa estaba basada en la desigualdad de los derechos o en la idea del privilegio. La población de 27 millones de personas estaba dividida, como lo había estado desde la edad media, en categorías legales conocidas como los tres órdenes o Estados.

El Primer Estado El Primer Estado lo constituía el clero, conformado por unas 130,000 personas. La iglesia poseía cerca de 10% de las tierras. El clero estaba exento de la *taille*, el principal impuesto francés, aunque la iglesia había accedido a pagar una contribución "voluntaria" cada cinco años al Estado. Los clérigos estaban también radicalmente divididos, pues el alto clero, que provenía de familias aristocráticas, compartía los intereses de la nobleza, mientras que los párrocos eran a menudo pobres plebeyos.

El Segundo Estado El Segundo Estado era la nobleza, integrado por no más de 350,000 personas, que no obstante, poseían entre 25 y 30% de las tierras. Bajo Luis XV y Luis XVI, la nobleza seguía jugando un papel importante, incluso crucial, en la sociedad francesa; sustentando muchos de los principales puestos en el gobierno, el ejército, los tribunales y los más altos cargos de la iglesia. Gran parte de la industria pesada francesa estaba controlada por los nobles, ya fuera porque invertían en ella o porque eran los dueños de la minería y de las empresas metalúrgicas. La nobleza francesa también estaba dividida. La de toga había adquirido su posición por su desempeño realizado como funcionarios, camino que a menudo permitía a los plebeyos obtener títulos de nobleza. Estos nobles ahora dominaban los tribunales reales y los cargos administrativos importantes. La nobleza de la espada afirmaba ser descendiente de la nobleza medieval original. Como grupo, los nobles buscaban expandir sus privilegios a expensas de la monarquía –defender la libertad resistiéndose a acciones arbitrarias de la monarquía– y también mantener su control monopolizador de cargos militares, eclesiásticos y gubernamentales. En 1781, como reacción a las ambiciones de la aristocracia recién llegada de la burguesía, la Ley Segur intentó poner un límite a la venta de cargos militares a los nobles de la cuarta generación, excluyendo así, a los recién enlistados miembros de la nobleza.

Aunque muchos de los nobles eran pobres, en conjunto, las fortunas de los aristócratas acaudalados superaban a las de los demás miembros de la sociedad francesa. Generalmente los nobles tendían a casarse con otros de su misma clase, formando un grupo fuertemente cerrado. Aunque sus privilegios variaban de región a región, el simple hecho de poseerlos seguía siendo un sello de nobleza. Las exenciones de impuestos, en especial la *taille*, era común a todos ellos.

El Tercer Estado El Tercer Estado eran los plebeyos y constituían la gran mayoría de la población francesa. Estaban divididos por grandes diferencias dependiendo de su ocupación, nivel de educación y riqueza. Los campesinos, que constituían entre

© Bettmann/CORBIS

Los tres Estados. Esta caricatura francesa hecha en el año 1789 revela un punto de vista crítico de los órdenes privilegiados de Francia. Se muestra al hombre común desnudo, encadenado y llevando a cuestas a un aristócrata, un clérigo y un juez. El mensaje es claro: la mayoría de la gente del pueblo (el Tercer Estado) sufre terriblemente como resultado de los privilegios del Primer y Segundo Estados.

75 y 80% de la población total, eran por mucho, el sector más grande del Tercer Estado. Eran dueños de entre 35 y 40% de las tierras, aunque sus propiedades variaban mucho de una región a otra y más de la mitad no tenía tierra o tenía muy poca para poder sobrevivir. La servidumbre ya no existía a gran escala en Francia, pero los campesinos todavía tenían obligaciones hacia sus señores terratenientes locales, las cuales resentían profundamente. Estas reliquias del feudalismo incluían el pago por el uso de las instalaciones de la aldea, como el molino para hacer harina y el horno comunitario y la prensa de vino, así como el diezmo al clero. La nobleza conservaba también el derecho de cazar en las tierras de los campesinos.

Los artesanos calificados, tenderos y otros jornaleros de las ciudades formaban la otra parte del Tercer Estado. Aunque el siglo XVIII había sido un período de rápido crecimiento urbano, 90% de los pueblos franceses tenía menos de 10,000 habitantes; y sólo nueve ciudades tenían más de 50,000. En el siglo XVIII los precios de consumo aumentaron más rápido que los salarios, dando como resultado la disminución del poder adquisitivo de estos grupos urbanos. En París, por ejemplo, los ingresos eran inferiores a los precios de los alimentos y en especial en comparación al 140% de aumento que se dio en los alquileres para los trabajadores en los oficios especializados y no especializados. El descontento económico de este segmento de la población del Tercer Estado y a menudo su lucha por sobrevivir, lo llevó a desempeñar un importante papel en la revolución, en especial en la ciudad de París. Un observador señaló que la insubordinación "había sido visible entre la gente por algunos años y ahora sobre todo entre los artesanos". Un historiador ha trazado una gráfica de los altibajos de los disturbios revolucionarios en París mostrando su correlación con los cambios en el precio del pan. La gente común gastaba entre un tercio y la mitad de sus ingresos en pan, lo que constituía las tres cuartas partes de su dieta; incrementos tan repentinos en su precio influían de inmediato en el orden público. El pueblo esperaba que el precio del pan fuera controlado. Su desesperación creció cuando los precios se elevaron, entonces su único recurso fue tomar acciones multitudinarias para tratar de cambiar la situación. Los pueblos y las ciudades albergaban también a gran cantidad de trabajadores sin oficio especializado. Un magistrado se quejaba de que "la miseria... ha arrojado a gente a las ciudades saturándolas con su inutilidad y que no encuentra nada que hacer, porque no hay suficiente para quienes viven en ellas".[3]

Alrededor de 8% de la población, es decir 2.3 millones de personas, constituían la burguesía o clase media, que era dueña de entre 20 y 25% de la tierra. Este grupo incluía a comerciantes, industriales y banqueros que controlaban los recursos del comercio, la manufactura y las finanzas y que se habían visto beneficiados por la prosperidad económica después de 1730. La burguesía también incluía gente profesional como abogados, funcionarios públicos, médicos y escritores. Muchos miembros de la burguesía buscaron seguridad y posición social a través de la adquisición de tierras. Sin embargo, tenían también sus propias quejas porque a menudo eran excluidos de los privilegios sociales y políticos que estaban monopolizados por los nobles. Por largo tiempo, estos resentimientos de la clase media se tomaron como la causa principal de la Revolución francesa. Pero si bien todas estas tensiones existían, la situación no se resumía simplemente a una burguesía unida en contra de la nobleza unida. Los nobles estaban divididos por una gran diferencia de riqueza e importancia. Una brecha similar separaba a los acaudalados financieros de los abogados locales en las provincias francesas.

Existían marcadas similitudes en los altos niveles de la sociedad entre la burguesía más adinerada y la nobleza. Todavía era posible, para los miembros de la clase media acaudalada, entrar en las filas de la nobleza mediante la obtención de cargos públicos e ingresando a la nobleza de la toga. De hecho, entre 1774 y 1789, un nada despreciable número de 2,500 burgueses acaudalados pasaron a formar parte de la nobleza. A lo largo de todo el siglo se crearon 6,500 nuevas familias nobles. Además, como vimos en el capítulo 18, los aristócratas también estaban comprometidos en actividades capitalistas en sus propiedades como la minería, la metalurgia y la industria de la fabricación de vidrio, e incluso invertían en el comercio

exterior. Visto en términos económicos, muchos miembros de la burguesía y la nobleza formaban una misma clase. Finalmente, las nuevas y críticas ideas de la ilustración demostraron tener atractivo tanto para los aristócratas como para la burguesía. Miembros de ambos grupos compartían un mundo común de pensamiento político liberal. La antigua visión de que la Revolución francesa había resultado del conflicto entre dos rígidos órdenes, la burguesía y la nobleza, ha tenido que ser revisada y ampliada. Tanto las élites burguesas como las aristocráticas, acostumbradas desde hacía mucho tiempo a una nueva realidad socioeconómica basada en la riqueza y el éxito económico, se sentían cada vez más frustradas por el sistema monárquico que descansaba en sus privilegios y en un antiguo y rígido orden social basado en el concepto de las posesiones. La oposición de estas élites al **antiguo orden**, finalmente las llevó a tomar acciones drásticas en contra del régimen monárquico, aunque pronto surgió una división de opiniones en cuanto a los límites: hasta dónde debía procederse en la eliminación de los privilegios tradicionales. En realidad, la revolución tuvo sus orígenes en resentimientos políticos.

Otros problemas que enfrentaba la monarquía francesa

Aunque las causas a largo plazo que llevaron a la Revolución francesa se pueden encontrar, en parte, en la creciente frustración hacia la incapacidad de la monarquía para manejar los nuevos problemas y realidades sociales, también estaban presentes otros factores. El fracaso de la monarquía francesa se exacerbó por problemas específicos en la década de 1780. Si bien el país había disfrutado de 50 años de crecimiento general, seguían presentándose crisis económicas periódicas. Las malas cosechas de los años 1787 y 1788 y los comienzos de una depresión manufacturera dieron como resultado la escasez de comida, aumentando los precios de alimentos y otras necesidades, y creando desempleo en las ciudades. El número de pobres, estimado por algunos en casi la tercera parte de la población, alcanzó proporciones críticas en las vísperas de la revolución. Un viajero inglés notó la miseria de la gente pobre del campo: "Todas las niñas y mujeres del campo carecen de zapatos y calcetines; y en su trabajo, los hombres que labran la tierra no tienen ni zuecos en sus pies. Ésta es una pobreza que sacude la raíz de la prosperidad nacional".[4]

Las ideas de los filósofos El siglo XVIII se caracterizó también por el aumento en las críticas hacia los privilegios, así como hacia las instituciones sociales y políticas. A pesar de que los filósofos no abogaban por la revolución, sus ideas circulaban ampliamente entre las letradas élites de la nobleza y la burguesía francesas. Es difícil probar la verdadera influencia que tuvieron las ideas políticas de los filósofos, pero una vez que la revolución comenzó, los líderes revolucionarios frecuentemente citaban a los escritores de la ilustración, en especial a Rousseau.

El fracaso de crear reformas Los *Parlements* franceses solían frustrar todo intento de reforma. Las 13 cortes, que eran las responsables de hacer los decretos reales, podían bloquear estos edictos reales simplemente al no hacer registro de ellos. Y aunque Luis XIV había tratado de someterlos, los *Parlements* habían adquirido una gran fortaleza en el siglo XVIII, puesto que, tanto ellos como los jueces de la nobleza, habían asumido el papel de defensores de la "libertad" en contra del poder arbitrario de la monarquía. Como nobles defensores, sin embargo, muchas veces veían también por sus propios intereses, en especial mediante el bloqueo de nuevos impuestos. Esto nos recuerda que uno de los principales problemas que enfrentaba la monarquía era de índole financiera.

La crisis financiera La causa inmediata de la Revolución francesa fue el inminente colapso de las finanzas del gobierno. Al tiempo que Francia estaba pasando por crisis económica, el gobierno se encontraba drásticamente corto de dinero. Sin embargo, los gastos del gobierno seguían creciendo por los costos de la guerra y la extravagancia de la realeza. Debido a que el gobierno respondía mediante préstamos, en el presupuesto de 1788 tan sólo los intereses de la deuda constituían la mitad del erario público. La deuda total había alcanzado la suma de 4,000 millones de *livres* (apenas 800 millones de dólares). Los prestamistas financieros, temerosos de que nunca se les fuera a pagar, se rehusaron a prestar más dinero.

El ministro de finanzas del rey luchó contra este problema, pero no encontró sino resistencia. En 1786, Carlos de Calonne, contralor general de finanzas, vio que era imposible seguir pidiendo prestado, así que propuso una transformación completa del sistema fiscal y administrativo del Estado. En el año de 1787, Calonne convocó a una "Asamblea de Notables" para obtener su apoyo. Sin embargo, los nobles, prelados y magistrados de ese grupo se negaron a cooperar, y el intento del gobierno de seguir adelante por sí solo lo condujo a mayores desastres. Al borde de un completo colapso financiero, finalmente el gobierno se vio forzado a convocar a una reunión, entre los Estados Generales y el cuerpo parlamentario francés, que no se había dado desde 1614. Al llamar a los Estados Generales, el gobierno prácticamente estaba aceptando que era necesario aumentar los impuestos.

La Revolución francesa

P **Preguntas temáticas:** ¿Cuáles fueron los principales eventos de la Revolución francesa entre los años 1789 y 1799? ¿Qué papel desempeñaron cada uno de los siguientes grupos en la misma: abogados, campesinos, mujeres, el clero, jacobinos, *sans-culottes*, el ejército revolucionario francés y el Comité de Seguridad Pública?

Al convocar al Estado General, el gobierno únicamente estaba buscando una manera de resolver la inminente crisis financiera. La monarquía no deseaba una reforma mayor del gobierno, tampoco los delegados que llegaron a Versalles venían con planes para los cambios revolucionarios, que a la postre, surgieron. Sin embargo, a lo largo de los años subsiguientes, a pesar de la interacción de los encuentros de delegados en varias asambleas legislativas, la gente común de las calles de París y de otras ciudades, y los campesinos en el campo, es decir, gran parte del antiguo régimen, sería destruido y Europa tendría un nuevo modelo para el cambio social y político.

De los Estados Generales a la Asamblea Nacional

Los Estados Generales tenían representantes de los tres órdenes de la sociedad francesa. En las elecciones de los Estados Generales, el gobierno había decretado que el Tercer Estado debía tener una doble representación (después de todo, constituía 97% de la población). Mientras el Primer Estado (el clero) y el Segundo Estado (la nobleza) tenían cerca de 300 delegados cada uno, los plebeyos tenían casi 600 representantes. Dos terceras partes de los últimos eran personas con formación jurídica, y tres cuartas partes eran de pueblos con más de 2,000 habitantes, proporcionándole al Tercer Estado una particularmente fuerte representación legal y urbana. De los 282 representantes de la nobleza, alrededor de 90% eran de tendencias liberales, con orientaciones urbanas e interesados en las ideas de la ilustración; la mitad eran menores de 40 años de edad. Los activistas del Tercer Estado y los individuos con tendencias reformistas que se encontraban entre el Primer y el Segundo Estados habían tenido vínculos comunes en su juventud, en su pasado urbano y en la hostilidad que sentían hacia los privilegios. Las *cahiers de doléances,* o declaraciones de agravios locales, las cuales fueron redactadas a lo largo de toda Francia durante las elecciones de los Estados Generales, abogaban por un gobierno regular constitucional que aboliera los privilegios fiscales de la iglesia y de la nobleza como el principal camino para regenerar al país.

El 5 de mayo de 1789, los Estados Generales fueron convocados en Versalles. Desde un principio, éstos se dividieron en torno a la cuestión de si las votaciones debían hacerse por orden o por cabeza (cada delegado tendría un voto). El Parlamento de París, constituido por los nobles de túnica, apoyaba la votación por orden, según la forma utilizada en 1614. Cada orden votaría de manera separada; y cada uno tendría poder de veto sobre los otros dos, lo cual garantizaba el control aristocrático sobre las reformas. Pero la oposición a la propuesta del Parlamento surgió de un grupo de reformistas que se autonombraban patriotas o "amantes de la libertad". Si bien afirmaban representar a la nación, sus miembros pertenecían principalmente a la nobleza y la burguesía. Un grupo de patriotas conocido como la Sociedad de los Treinta atrajo a la mayoría de sus miembros de salones parisinos. Algunos de este grupo recibieron la influencia directa de la Revolución estadounidense, pero todos ellos habían sido tocados por las ideas de la ilustración y favorecían las reformas que se habían hecho a la luz de la razón y conveniencia.

La Asamblea Nacional El fracaso del gobierno en asumir el liderazgo en la apertura de la convocatoria de los Estados Generales, creó una oportunidad para que el Tercer Estado promoviera sus demandas de votar por cabeza. Como tenían doble representación, con la ayuda de los nobles y clérigos liberales, podían convertir los tres Estados en una sola legislatura unicameral que reformaría a Francia a su propia manera. Un representante llamado Abbé Sieyès, publicó un folleto en el que preguntaba: "¿Qué es el Tercer Estado? Todo. ¿Qué ha sido hasta ahora en el orden político? Nada. ¿Qué demanda? Convertirse en algo". Sin embargo, el sentimiento de Sieyès no era representativo de la opinión general en 1789. Gran parte de los delegados todavía quería hacer cambios dentro de un marco de respeto hacia la autoridad del rey; la renovación o la reforma no significaba el derrocamiento de las instituciones tradicionales. Cuando el Primer Estado se declaró a favor del voto por órdenes, el Tercer Estado se vio obligado a responder de manera contundente. El 17 de junio de 1789, el Tercer Estado votó para constituirse como una "Asamblea Nacional" y decidió redactar una constitución. Tres días después, el 20 de junio, los delegados del Tercer Estado llegaron a su lugar de reunión sólo para encontrarse con que las puertas estaban cerradas; aun así, se trasladaron a una cancha de tenis cercana, en donde juraron (en lo que se ha llegado a conocer como el Juramento del

© Musée de la Ville de Paris, Musée Carnavalet, Paris, France/Giraudon/The Bridgeman Art Library

El Juramento del Juego de Pelota. Al encontrarse sin poder entrar a su lugar habitual de reunión, el 20 de junio de 1789, los delegados del Tercer Estado se reunieron en las canchas de tenis cercanas al *Jeu de Paume* y se comprometieron a continuar las reuniones hasta que establecieran una nueva constitución para Francia. En esta pintura, el artista neoclásico Jacques-Louis David representa una acción dramática del Juramento del Juego de Pelota.

La toma de la Bastilla

El 14 de julio de 1789, en búsqueda de armas, la multitud parisina atacó y capturó la armería real conocida como la Bastilla. Había sido una prisión del Estado y su caída marcó el triunfo de la "libertad" sobre el despotismo. La intervención del pópulo parisino salvó al Tercer Estado de los intentos antirrevolucionarios de Luis XVI.

Relato de un periódico parisino acerca de la toma de la Bastilla

Primero, la gente trató de entrar a la fortaleza a través de la *Rue St. Antonie*, esta fortaleza que nadie que estuviera en contra de los deseos de este despotismo espantoso había podido penetrar y que era el lugar en donde aún residía el monstruo. El traidor gobernador había puesto afuera una bandera en señal de paz. Así que se realizó un confiado avance; un destacamento de guardias franceses, con unos 6,000 burgueses armados, penetró en los patios exteriores de la Bastilla, pero en el momento en que unas 600 personas hubieron traspasado el primer puente levadizo, lo levantaron y el fuego de la artillería cayó sobre algunos soldados y varios guardias franceses; el cañón disparó sobre la ciudad, y la gente se sobresaltó; un gran número de individuos resultaron heridos o muertos; pero luego se recuperaron y se pusieron a salvo del fuego... Mientras tanto, trataron de localizar algún cañón; atacaron desde la orilla del agua a través de los jardines del arsenal, y desde ahí llevaron a cabo un asedio ordenado; avanzaron desde varias direcciones bajo un incesante tiroteo. Fue una escena terrible... La lucha se intensificaba cada vez más; los ciudadanos se habían endurecido contra el fuego; por todos lados empezaron a trepar hacia los techos y hacia las habitaciones; tan pronto un enemigo aparecía de entre las almenas de las torres, era blanco de cientos de disparos y derribado en un instante; mientras tanto, los cañones eran dirigidos apresuradamente hacia el segundo puente levadizo, el cual se perforó, rompiendo las cadenas; fue en vano la respuesta de los cañones de la torre debido a que casi toda la gente se hallaba protegida de sus disparos; la furia estaba en su punto más candente; la gente enfrentaba valientemente la muerte y toda clase de peligros; en su afán por ayudar, las mujeres lo hicieron con su mejor esfuerzo e incluso los niños, después de la descarga de fuego desde la fortaleza, corrían aquí y allá recogiendo las balas y disparando; [y así cayó la Bastilla y su gobernador, de Launay, fue capturado]... Serena y bendita libertad, por primera vez ha sido introducida en esta morada de los horrores, en este espantoso refugio del monstruoso despotismo y sus crímenes.

Mientras tanto, se alistan para marchar; se van en medio de una enorme multitud; los aplausos, los arrebatos de alegría, los insultos, los juramentos arrojados a los prisioneros de guerra traidores; todo es confuso; gritos de venganza y de placer salen de los corazones; los vencedores, gloriosos y cubiertos de honor portan sus armas y el botín de los vencidos, las banderas de victoria, y la milicia se mezcla entre los soldados de la madre patria, laureles de la victoria les eran ofrecidos desde todos lados; esto creó un estremecedor y espléndido espectáculo. Al llegar a la plaza, la gente ansiosa de tomar venganza por su propia mano, no permitió a de Launay ni a los oficiales llegar al lugar del juicio; los arrebataron de las manos de sus conquistadores y los pisotearon uno tras otro. De Launay recibió miles de golpes, hasta que le cortaron la cabeza y la alzaron prendida en la punta de una lanza mientras la sangre corría por todos lados... Este glorioso día debe asombrar a nuestros enemigos y traernos finalmente el triunfo de la justicia y la libertad. Al anochecer, hubo celebraciones.

P *¿Por qué la toma de la Bastilla marcó el triunfo de la sociedad francesa y de la "libertad" sobre el despotismo? ¿Crees que los hechos que narra este periódico francés puedan ser tendenciosos? ¿Por qué sí o por qué no?*

Juego de Pelota) que continuarían con sus reuniones hasta que hubieran producido una Constitución Francesa. Ya que el Tercer Estado no tenía ningún derecho legal para actuar como Asamblea Nacional, las acciones que se llevaron a cabo el 17 y el 20 de junio constituyeron el primer paso hacia la Revolución francesa. Esta revolución, que en gran parte había sido trabajo de los abogados del Tercer Estado, pronto estaría en riesgo, pues el rey se había aliado con el Primer Estado y amenazaba con disolver los Estados Generales. Luis XVI ahora se preparaba para usar la fuerza. La revolución de los abogados parecía haber fracasado.

La intervención del pueblo El pueblo, sin embargo, en una serie de levantamientos rurales y urbanos entre julio y agosto de 1789, salvó al Tercer Estado del intento del rey por detener el curso de la revolución. A partir de ahora, el pueblo sería movilizado tanto por políticos revolucionarios como antirrevolucionarios y utilizado para defender sus intereses. El pueblo tenía también sus propios intereses y usaría el nombre del Tercer Estado para iniciar una guerra contra los ricos, reclamando que los aristócratas pretendían destruir los Estados Generales y mantener sus privilegios. Esta guerra no era lo que los delegados del Tercer Estado habían planeado.

El más famoso de los levantamientos urbanos fue la toma de la Bastilla (véase el recuadro de arriba). El propósito del rey de tomar medidas defensivas mediante el incremento del número de tropas en los arsenales de París y a lo largo de los caminos a Versalles, más que intimidar, enardeció la opinión pública. La crecida actividad de la multitud en París condujo a los líderes parisinos a formar el llamado Comité Permanente para guardar el orden. Dado que necesitaban armas, organizaron una fuerza popular para capturar a los Inválidos, una armería real, y el 14 de julio atacaron la Bastilla, otra armería real. La Bastilla también había sido una prisión del Estado pero en ese entonces sólo albergaba a siete prisioneros (cinco falsificadores y dos enfermos mentales). A excepción de las armas a manos de un pequeño grupo de defensores, no había muchas más. La Bastilla era una imponente fortaleza con ocho torres conectadas por anchas paredes de casi 3 m de espesor. Era muy fácil defenderla, pero su comandante, el marqués de Launay se vio más inclinado a negociar. Pese a que

la lucha había estallado, de Launay se rehusó a abrir fuego con su cañón, y su guarnición pronto se rindió. En la mente de los parisinos que lucharon ahí, la toma de la Bastilla había sido una gran victoria, y muy pronto se convirtió en un símbolo popular de triunfo sobre el despotismo.

La ciudad de París fue abandonada en manos de los insurgentes y pronto se le informó a Luis XVI que las tropas reales ya no eran confiables. El hecho de que Luis XVI aceptara esta realidad, marcó el colapso de la autoridad real; el rey ya no podía ejercer su voluntad. Después, Luis XVI confirmó el nombramiento del marqués de Lafayette como comandante de la recién creada milicia de ciudadanos conocida como la Guardia Nacional. La toma de la Bastilla había salvado a la Asamblea Nacional.

Al mismo tiempo, independientemente de lo que estaba pasando en París, la revolución popular irrumpió en numerosas ciudades. En Nantes se crearon comités y guardias nacionales permanentes para mantener el orden después de que las multitudes habían tomado las principales ciudadelas. El colapso de la autoridad real en las ciudades fue paralelo a las revoluciones campesinas en el campo.

Las rebeliones campesinas y el Gran Terror Un resentimiento creciente al sistema señorial, con sus impuestos y obligaciones, enormemente exacerbado por las actividades económicas y fiscales de los grandes poseedores de propiedades, ya fueran nobles o burgueses en la difícil década de 1780, creó las condiciones para un levantamiento popular. La toma de la Bastilla y la aparente capitulación del rey a las demandas del Tercer Estado ahora alentaban a los campesinos a tomar los asuntos en sus propias manos. Del 19 de julio al 3 de agosto, ocurrieron rebeliones campesinas en las cinco zonas importantes de Francia. Las pautas variaron. En algunos lugares los campesinos forzaron simplemente a sus señores laicos y eclesiásticos a renunciar a créditos y diezmos; en otros lugares quemaron edictos que listaban sus obligaciones. Los campesinos no actuaban con furia ciega; sabían lo que hacían. Muchos creyeron que el rey apoyaba sus acciones. Como un cronista contemporáneo escribió: "Por varias semanas, las noticias fueron de aldea en aldea. Anunciaban que los Estados Generales iban a abolir los diezmos, los censos y las deudas, que el rey había accedido, pero que los campesinos tenían que apoyar a las autoridades públicas yendo ellos mismos a exigir la destrucción de los títulos".[5]

Las rebeliones agrarias sirvieron como un telón de fondo al Gran Terror, un inmenso pánico que se esparció como incendio descontrolado a través de Francia entre el 20 de julio y el 6 de agosto. El temor de una invasión por tropas extranjeras, apoyada por un supuesto complot aristocrático, favoreció la formación de más milicias ciudadanas y comités permanentes. El impacto más grande de las rebeliones agrarias y el Gran Terror ocurrió en la reunión de la Asamblea Nacional en Versalles. Ahora examinaremos su tentativa para reformar Francia.

La destrucción del antiguo régimen

Uno de los primeros actos de la Asamblea Nacional (también llamada la Asamblea Constituyente, porque de 1789 a 1791 estaba redactando una nueva constitución) fue destruir las reliquias del feudalismo o los privilegios aristocráticos. Para algunos diputados, esta medida fue necesaria para calmar a los campesinos y restaurar el orden en el campo, aunque muchos burgueses urbanos estuvieran dispuestos a abolir el feudalismo como una cuestión de principios. En la noche del 4 de agosto de 1789, la Asamblea Nacional, en una sesión asombrosa, votó por abolir los derechos señoriales, así como los privilegios fiscales de los nobles, del clero, de las ciudades y de las provincias.

La Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano El 26 de agosto, la asamblea proporcionó las bases ideológicas de sus acciones y un dispositivo educativo para la nación adoptando la *Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano* (véase el recuadro en la página 581). Este acuerdo de libertades básicas reflejaba las ideas de los filósofos más grandes del siglo de la ilustración francesa y también se le debió mucho a la *Declaración de Independencia de los Estados Unidos* y a las constituciones estatales estadounidenses. La declaración empezó con una resonante afirmación de "los naturales e imprescriptibles derechos del hombre" a la "libertad, propiedad, seguridad y resistencia a la opresión". Seguía afirmando la destrucción de los privilegios aristocráticos mediante la proclamación del fin a las exenciones de impuestos, libertad e igualdad de derechos para todos los hombres y el acceso al cargo público basado en el talento. La monarquía fue restringida y todos los ciudadanos debían tener el derecho de tomar parte en el proceso legislativo. La libertad de expresión y de prensa se complementó con la prohibición de los arrestos arbitrarios.

La declaración también planteó otro asunto importante. ¿Acaso el ideal de proclamación de igualdad de derechos de "todos los hombres" tomaba en cuenta también a las mujeres? Muchos diputados insistieron que sí lo hacía, por lo menos en función de las libertades civiles, siempre que, como una vez se dijo, "las mujeres no aspiren a ejercer los derechos y las funciones políticas". Olympe de Gouges, una dramaturga y escritora de panfletos, se negó a aceptar esta exclusión de las mujeres de los derechos políticos. Repitiendo las palabras de la declaración oficial, escribió una *Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadana* en el que insistía que las mujeres deberían tener los mismos derechos que los hombres (véase el recuadro en la página 581). La Asamblea Nacional ignoró sus demandas.

La marcha de las mujeres hacia Versalles Mientras tanto, Luis XVI había permanecido inactivo en Versalles. Se negó, no obstante, a promulgar los decretos sobre la abolición del feudalismo y la declaración de derechos, pero un giro inesperado de los acontecimientos pronto forzó al rey a cambiar de opinión. El 5 de octubre, después de marchar al *Hôtel de Ville*, el ayuntamiento, en demanda de pan, una multitud de miles de mujeres parisinas salieron hacia Versalles, a unos 20 km, para enfrentar al rey y a la Asamblea Nacional. Un testigo ocular narró con asombro la vista de "destacamentos de mujeres llegando de todas direcciones, armadas con palos de escobas, lanzas, bieldos, espadas, pistolas y mosquetes". Después de encontrarse con una delegación de estas mujeres, que describieron con lágrimas en los ojos cómo sus niños morían de hambre por falta de pan, Luis XVI prometió suministros de grano a París, pensando que esto terminaría con la protesta. Pero la acción de las mujeres había forzado a la

PUNTOS DE VISTA OPUESTOS

Los derechos naturales del pueblo francés: dos posiciones

Uno de los documentos importantes de la Revolución francesa, la *Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano* fue acogido en agosto de 1789 por la Asamblea Nacional. La declaración afirmó que "los hombres nacen y permanecen libres en igualdad de derechos", que el gobierno debe proteger estos derechos naturales y que el poder político se deriva del pueblo.

Olympe de Gouges (el seudónimo utilizado por Marie Gouze) fue la hija de un carnicero que escribió obras de teatro y panfletos. Argumentaba que la *Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano* no aplicaba a las mujeres y redactó su propia *Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadana* en 1791.

Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano

Los representantes del pueblo francés, organizados como una Asamblea Nacional, considerando que la ignorancia, el descuido y el desprecio de los derechos del hombre son las únicas causas de las desgracias públicas y de la corrupción de los gobiernos, han resuelto publicar una declaración solemne de los derechos naturales, inalienables y sagrados del hombre, para que esta declaración, en la presencia constante de todos los miembros de la sociedad, les recuerde continuamente sus derechos y sus obligaciones... En consecuencia, la Asamblea Nacional reconoce y declara, en la presencia y bajo los auspicios del Ser Supremo, los siguientes derechos del hombre y el ciudadano:

1. Los hombres nacen y permanecen libres e iguales en sus derechos; las distinciones sociales pueden ser establecidas sólo para el beneficio común.
2. El objetivo de cada asociación política es la conservación de los derechos naturales e imprescriptibles del hombre; estos derechos son la libertad, propiedad, seguridad y resistencia a la opresión.
3. La fuente de toda soberanía está situada en esencia en la nación; nadie, ningún individuo puede ejercer la autoridad que no emane de ella de manera expresa.
4. La libertad consiste en poder hacer cualquier cosa que no dañe a otra persona [...]
6. La ley es la expresión de la voluntad general; todos los ciudadanos tienen derecho a contribuir personalmente o a través de sus representantes a su formación; debe ser lo mismo para todos, tanto como si protege o castiga. Todos los ciudadanos siendo iguales ante sus ojos, son indistintamente admisibles a todos los honores, a las posiciones y a los empleos públicos, según sus capacidades y sin otras distinciones más que sus virtudes y talentos.
7. Ningún hombre puede ser acusado, arrestado o retenido excepto en los casos determinados por la ley, y de acuerdo a las formas que ésta ha prescrito. [...]
10. Nadie puede ser molestado por sus opiniones, incluso religiosas, siempre que sus demostraciones públicas no perturben el orden público establecido por la ley.
11. La libre comunicación de pensamientos y opiniones es uno de los derechos más preciados del hombre: cada ciudadano puede, por lo tanto, hablar, escribir e imprimir libremente sus ideas. [...]
12. La garantía de los derechos del hombre y el ciudadano necesita una fuerza pública; esta fuerza es instituida por lo tanto, para la ventaja de todos y no para el uso privado de aquellos a quienes se les ha confiado. [...]
14. Los ciudadanos tienen derecho a determinar por sí mismos, o a través de sus representantes, la necesidad de tributación del público, consentir libremente a ello, investigar su uso y determinar su tasa, bases, recaudación y duración.
15. La sociedad tiene el derecho de exigir, de todo agente público, una rendición de cuentas de su administración.
16. Toda sociedad en que las garantías de los derechos no estén aseguradas, ni determinada la separación de poderes, carece de constitución.
17. Siendo la propiedad un derecho inviolable y sagrado, nadie puede ser privado de ella, a menos que la necesidad pública, legalmente determinada, requiera claramente de tal acción y, de ser así, sólo a condición de una justa y previa indemnización.

Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadana

…Las madres, hijas, hermanas y representantes de la nación reclaman constituirse en una asamblea nacional. Convencidas de que la ignorancia, omisión o desprecio por los derechos de la mujer son las únicas causas de las desgracias públicas y de la corrupción de los gobiernos, las mujeres hemos resuelto exponer en una declaración solemne los derechos naturales, inalienables y sagrados de la mujer para que esta declaración, constantemente expuesta ante todos los miembros de la sociedad, recuerde de manera incesante cuáles son sus derechos y obligaciones. [...]

En consecuencia, el sexo que es tan superior en belleza como lo es en coraje durante los sufrimientos de la maternidad, reconoce y declara en la presencia y bajo los auspicios del Ser Supremo, los siguientes derechos de la mujer y la ciudadana.

1. La mujer nace libre y vive en igualdad de derechos que el hombre. Las distinciones sociales pueden fundamentarse, únicamente, para la común conveniencia.
2. El propósito de cualquier asociación política es la conservación de los derechos naturales e imprescriptibles de la mujer y el hombre; estos derechos son libertad, propiedad, seguridad, y en especial, la resistencia a la opresión.
3. El principio de toda soberanía descansa esencialmente en la nación, que no es otra cosa más que la unión de la mujer y el hombre; nadie y ningún individuo podrán ejercer autoridad alguna que no provenga expresamente de ella [la nación].
4. La libertad y la justicia consisten en restaurar todo lo que pertenece a otros; así, los únicos límites en el ejercicio de los derechos naturales de la mujer son la perpetua tiranía masculina; estos límites habrán de ser reformados por las leyes de la naturaleza y de la razón. [...]

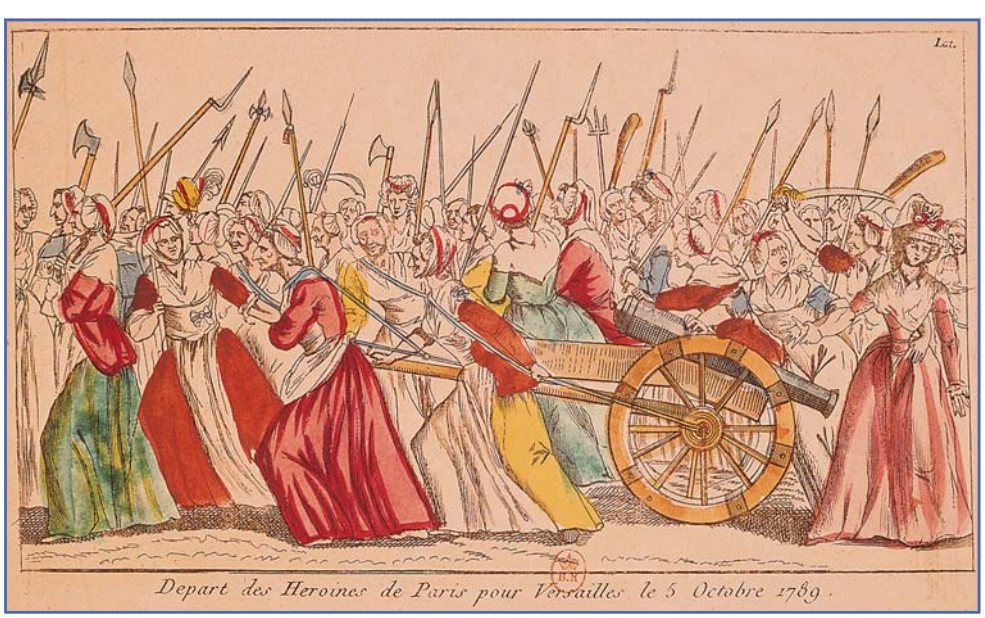
(continúa)

(continuación)

6. La ley debe ser la expresión de la voluntad general; todos los ciudadanos, hombres y mujeres, deben contribuir a su formación, ya sea personalmente o a través de sus representantes; deberá ser lo mismo para todos: los ciudadanos y las ciudadanas, siendo iguales ante los ojos de la ley, deben ser igualmente admitidos a todos los honores, posiciones y empleos públicos según su capacidad y sin otras distinciones aparte de las de sus virtudes y talentos.
7. Ninguna mujer es una excepción; será acusada, arrestada y detenida en los casos determinados por la ley. Las mujeres, como los hombres, obedecerán esta ley rigurosa. [...]
10. Nadie podrá ser molestado por sus más elementales opiniones; la mujer tiene el derecho de subir al cadalso; debe tener igualmente el derecho de subir a la tribuna, siempre que sus demostraciones no perturben el orden público legalmente establecido.
11. La libre comunicación de pensamiento y de opiniones es uno de los derechos más preciados de la mujer, dado que esa libertad aseguró el reconocimiento de los niños por sus padres. [...]
12. La garantía de los derechos de la mujer y la ciudadana implica un beneficio mayor; esta garantía debe ser instituida para ventaja de todos, y no para beneficio particular de aquellos a quienes se ha confiado. [...]
14. Las ciudadanas y los ciudadanos tienen el derecho de verificar, ya sea por sí mismos o por medio de sus representantes, la necesidad de la contribución pública. Esto sólo puede aplicarse a las mujeres si se les otorga una participación equivalente, no sólo de riquezas, pero también de administración pública, y en la determinación de la proporción, la base, la recaudación y la duración del impuesto.
15. La colectividad de mujeres, unidas con propósitos tributarios al conjunto de hombres, tienen el derecho de exigir, de cualquier agente público, una rendición de cuentas de su administración.
16. Ninguna sociedad tiene una constitución sin garantía de derechos y de la separación de poderes; la constitución es nula si la mayoría de los individuos que componen la nación no han cooperado en su redacción.
17. La propiedad pertenece a ambos sexos ya sea unidos o separados; para cada uno de ellos es un derecho inviolable y sagrado; nadie puede ser privado de él, dado que es el verdadero patrimonio de la naturaleza, a menos que la necesidad pública legalmente determinada, claramente lo determine, y de ser así, sólo con una previa y justa indemnización.

P *¿Qué "derechos naturales" proclama el primer documento? ¿Hasta qué punto estaba influenciado este documento por los escritos de los filósofos? ¿Qué derechos para las mujeres propone el segundo documento? ¿Dada la naturaleza y el alcance de los argumentos a favor de los derechos naturales y los derechos de las mujeres en estos dos documentos, qué efectos clave en la sociedad europea atribuirías a la Revolución francesa?*

Guardia Nacional de París, bajo el mando de Lafayette, a seguir su recorrido y marchar hacia Versalles. La multitud insistía ahora en que la familia real regresara a París. El 6 de octubre, el rey obedeció. Como un gesto de buena voluntad, trajo consigo carretadas de harina de los almacenes de palacio. Todas fueron escoltadas por mujeres armadas con picos (algunas de las cuales sujetaban las cabezas cortadas de los guardias del rey), y cantaban: "Traemos de regreso al panadero, la mujer del panadero y al muchacho del panadero (el rey, la reina y su hijo)". El rey aceptó ahora los decretos de la Asamblea Nacional; no fue ni la primera ni la última ocasión que las multitudes parisinas afectarían la política nacional. El rey fue prácticamente un prisionero en París y la Asamblea Nacional, que ahora se reunía en esa ciudad, sentiría también la influencia de la política revolucionaria parisina.



Réunion des Musées Nationaux (Bulloz)/Art Resource, NY

La marcha de las mujeres a Versalles. El 5 de octubre de 1789, miles de mujeres parisinas marcharon hacia Versalles para enfrentar al rey Luis XVI y para demandar pan para sus hijos hambrientos. Esta impresión contemporánea muestra a un grupo de dedicadas manifestantes, algunas armadas con picos y otras con armas, mientras otras empujan una pieza de artillería. La mujer aristócrata en la extrema derecha no parece estar muy entusiasmada de unirse a la manifestación.

La Iglesia Católica La Iglesia Católica fue vista como un pilar importante del antiguo mandato, y pronto también sintió el impacto de la reforma. Debido a la necesidad de dinero, la mayor parte de las tierras de la iglesia fueron confiscadas, y los *assignats*, una forma de papel moneda, fueron emitidos basados en la garantía de las recién nacionalizadas propiedades de la iglesia. También fue secularizada. En julio de 1790, la nueva Constitución Civil del Clero fue puesta en práctica. Tanto los obispos como los sacerdotes de la Iglesia Católica debían ser elegidos por el pueblo y pagados por el Estado. A todo el clero se le exigió prestar juramento de lealtad a la Constitución Civil. Dado que el Papa lo prohibió, sólo 54% del clero de las parroquias francesas prestó juramento, y la mayoría de los obispos se negaron. Esto fue un acontecimiento crítico porque la Iglesia Católica, todavía una institución importante en la vida del pueblo francés, ahora pasaba a ser un enemigo de la revolución. La Constitución Civil a menudo ha sido considerada como un grave error táctico por parte de la Asamblea Nacional, ya que al despertar la oposición de la iglesia, le dio a la contrarrevolución una base popular desde la cual operar.

Una nueva constitución En 1791, la Asamblea Nacional había ultimado una nueva constitución que estableció una monarquía constitucional limitada. Había todavía un monarca (ahora llamado "rey de los franceses"), pero que disfrutaba de muy pocos poderes que no fueran sujetos a revisión por la nueva Asamblea Legislativa. Ésta, a la cual se había conferido el poder soberano, tendría una vigencia de dos años y constaba de 745 representantes escogidos por un sistema indirecto de elección que preservaba el poder en las manos de los miembros más opulentos de la sociedad. Se trazó una distinción entre los ciudadanos activos y pasivos. Aunque todos tenían los mismos derechos civiles, sólo los ciudadanos activos (hombres sobre la edad de 25 años que pagaban impuestos equivalentes a tres días de trabajo no especializado) podían votar. Los ciudadanos activos probablemente ascendían a 4.3 millones en 1790. Estos ciudadanos no eligieron a los miembros de la Asamblea Legislativa directamente, pero votaban por los electores (hombres que pagaban impuestos equivalentes a 10 días de salario). Este grupo relativamente pequeño de 50,000 electores elegía a los diputados. Para calificar como diputado, uno tenía que pagar por lo menos un "marco de plata" en impuestos, una cantidad equivalente a 54 días de trabajo.

La Asamblea Nacional también emprendió una reestructuración administrativa de Francia. En 1789, abolió las antiguas divisiones locales y provinciales y dividió Francia en 83 departamentos, apenas iguales en tamaño y población. A su vez, los departamentos fueron divididos en distritos y comunas, todos supervisados por concejos y funcionarios electos que supervisaban las instituciones financieras, administrativas, judiciales y eclesiásticas dentro de sus dominios. Aunque tanto los burgueses como los aristócratas eran elegibles para cargos basados en los títulos de propiedad, pocos eran los nobles elegidos, dejando a los gobiernos locales y departamentales en manos de la burguesía, especialmente en las de abogados de diversos tipos.

La oposición desde el interior En 1791, Francia había completado un enorme reordenamiento del antiguo régimen, logrado por un consenso revolucionario que fue, en gran parte, el trabajo de los miembros más ricos de la burguesía. A mediados de 1791, sin embargo, este consenso enfrentó la creciente oposición de clérigos enfurecidos por la Constitución Civil del Clero, las clases bajas dolidas por el alza del costo de vida que resultó de la inflación de los *assignats*, los campesinos que permanecieron en oposición a las obligaciones que todavía no habían sido canceladas, y los clubes políticos que ofrecían soluciones más radicales a los problemas de la nación. El más famoso fue el de los jacobinos, que surgieron primero como una reunión de diputados más radicales en los inicios de la revolución, especialmente durante los acontecimientos de la noche del 4 de agosto de 1789. Después de octubre de 1789, ocuparon el antiguo convento jacobino en París. Los clubes jacobinos también se formaron en las provincias, donde sirvieron principalmente como grupos de discusión. Finalmente, se unieron en una extensa red de correspondencia y en la primavera de 1790, buscaron afiliarse al club parisino. Un año más tarde, existían 900 clubes jacobinos en Francia asociados con el centro parisino. Los miembros eran generalmente la élite de sus sociedades locales, aunque incluyeron también a artesanos y comerciantes.

Además, a mediados de 1791, el gobierno todavía enfrentaba severas dificultades financieras debido a la evasión fiscal masiva. Sin embargo, pese a todos sus problemas, los políticos burgueses que estaban a cargo permanecieron relativamente unificados debido a su lealtad al rey, pero éste les dio la espalda. Bastante trastornado con el giro completo de los acontecimientos revolucionarios, Luis XVI procuró huir de Francia en junio de 1791, lo cual casi logra, antes de ser reconocido, capturado en Varennes y devuelto a París. Aunque los radicales hicieron un llamado para destronar al rey, los miembros de la Asamblea Nacional, temerosos de las fuerzas populares en París que pedían una república, optaron por ignorar la huida del rey y simularon que había sido secuestrado. En esta inestable situación, con un monarca desacreditado y aparentemente desleal, la nueva Asamblea Legislativa tuvo su primera sesión en octubre de 1791.

Debido a que la Asamblea Nacional había aprobado un "decreto de renuncia" que prohibía la reelección de sus miembros, la configuración de la Asamblea Legislativa tendía a ser considerablemente distinta a la de la Asamblea Nacional. Los clérigos y los nobles ya se habían ido hacía tiempo. La mayoría de los representantes eran hombres poseedores de propiedades, muchos de ellos abogados. Aunque carecían de reputación a escala nacional, la mayoría había alcanzado experiencia en las nuevas políticas revolucionarias y prominencia en sus áreas locales a través de la Guardia Nacional, los clubes jacobinos y las muchas oficinas electorales generadas por el nuevo reordenamiento administrativo de Francia. El rey había realizado lo que parecía ser un verdadero esfuerzo por trabajar con la nueva Asamblea Legislativa, pero las relaciones de Francia con el resto de Europa pronto provocaron la caída de Luis XVI.

La oposición desde el extranjero Durante cierto tiempo, algunos países europeos habían mostrado su preocupación acerca del ejemplo francés y temían que esa revolución se difundiera hacia sus países. El 27 de agosto de 1791, el emperador Leopoldo II de Austria y el rey Federico Guillermo II de Prusia proclamaron la Declaración de Pillnitz, con la que invitaban a otros monarcas

europeos a tomar "las medidas más eficaces... para colocar al rey de Francia en una situación que fortalezca, dentro de la más perfecta libertad, las bases de un gobierno monárquico, igualmente adecuado a los derechos de los soberanos como al bienestar de la nación francesa".[6] Pero los monarcas europeos desconfiaban demasiado uno del otro como para emprender tal plan, y de todos modos, el entusiasmo francés por la guerra llevó a la Asamblea Legislativa a declararle la guerra a Austria el 20 de abril de 1792. ¿Por qué tomar tal paso en vista de los peligros obvios a los que se exponía? Muchas personas en Francia deseaban la guerra. Los reaccionarios tenían la esperanza de que una preocupación por la guerra aplacara la revolución; la derrota francesa, la cual parecía muy probable a causa de la desintegración del ejército, podría, incluso, llevar a la restauración del antiguo régimen. Los izquierdistas esperaban que esa guerra consolidara la revolución dentro del país y la esparciera a toda Europa.

A los franceses les fue mal en la batalla inicial. Un ejército francés invadió los Países Bajos austríacos (Bélgica) pero fue derrotado, y París temió una invasión por parte de los austríacos y prusianos. De hecho, si hubieran cooperado, quizás habrían tomado París en mayo o junio. Alarmada por el giro de los acontecimientos, la Asamblea Legislativa convocó a 20,000 soldados de la Guardia Real Nacional de las provincias a movilizarse y defender París. Uno de esos grupos llegó de Marsella cantando una canción inspiradora de la guerra, pronto conocida como la *"Marsellesa"*, que tres años después fue constituida como el himno nacional francés:

Vamos hijos de la Patria
El día de la gloria ya llegó.
Contra nosotros la tiranía
El estandarte sangriento elevó.
¿Acaso no escuchan en nuestros campos,
El rugido de esos feroces soldados?
Ellos vienen hasta sus casas,
A degollar a sus hijos y compañeras.
¡A las armas, ciudadanos! ¡Formen sus batallones!
¡Marchemos, marchemos!
¡Que su sangre impura empape nuestros campos!

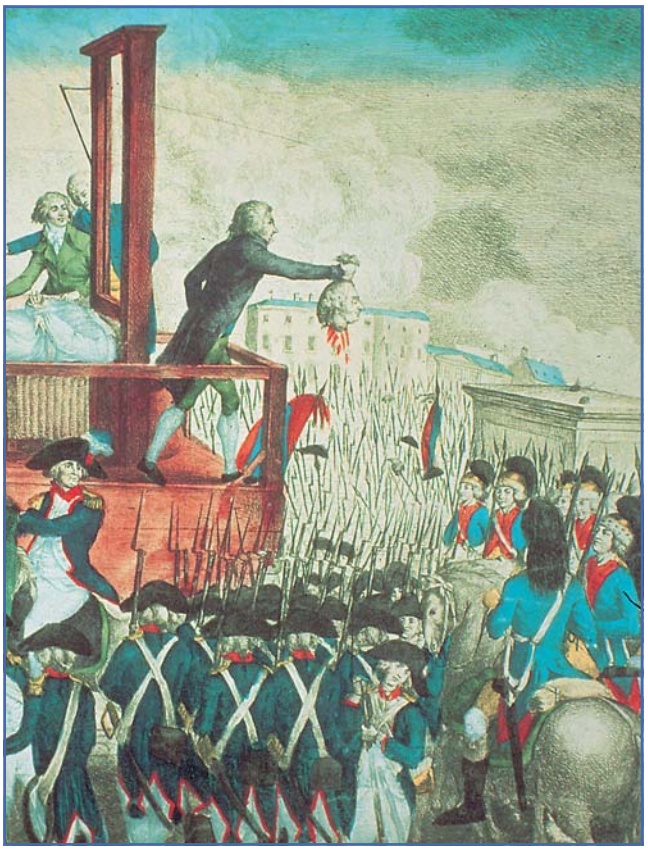
A medida que los temores de invasión crecieron, comenzó una búsqueda frenética de chivos expiatorios; como un observador apuntaba: "Por doquier se escucha a gritos que el rey nos ha traicionado, los generales nos han traicionado, que en nadie se debe confiar;… que París será tomado en seis semanas por los austríacos… Estamos sobre un volcán a punto de estallar en llamas".[7] Las derrotas en la guerra, junto con la escasez económica de la primavera, reforzaron a los grupos populares que habían estado inactivos desde el verano anterior y condujeron a renovadas demostraciones políticas, especialmente en contra del rey. Los grupos políticos radicales parisinos se declararon comuna insurgente, organizaron que la muchedumbre atacara el palacio real y la Asamblea Legislativa en agosto 1792, tomaron cautivo al rey, forzaron a la Asamblea Legislativa a suspender la monarquía y convocaron a una Convención Nacional, elegida en base al sufragio masculino universal, para decidir la forma futura de gobierno. La Revolución francesa estaba a punto de entrar a una etapa más radical conforme el poder pasaba de la asamblea a la nueva Comuna de París, compuesta de numerosos **sans-culottes** como orgullosamente se llamaban a sí mismos, patriotas comunes desprovistos de ropa fina. Aunque se ha convertido en costumbre equiparar a los *sans-culottes* más radicales con los obreros o los pobres, muchos eran comerciantes y prósperos artesanos que a menudo eran la élite de sus vecindarios y comercios.

La revolución radical

Antes de reunirse la Convención Nacional, la Comuna de París dominaba el panorama político. Dirigidos por el ministro de justicia recién designado, Georges Danton (1759-1794), los *sans-culottes* clamaban venganza en contra de aquellos que habían ayudado al rey y resistido la voluntad popular. Los temores de traición se intensificaron por el avance de un ejército prusiano a París. Miles de presuntos traidores fueron arrestados y luego masacrados, pues los comunes comerciantes y artesanos parisinos resolvían el problema de las prisiones sobrepobladas con ejecuciones masivas de sus presos. En septiembre de 1792, la Convención Nacional recientemente elegida inició sus sesiones. Aunque habían sido convocados para redactar una nueva constitución, también actuaron como el cuerpo soberano que gobernaba Francia.

Socialmente, la conformación de la Convención Nacional era muy similar a la de sus predecesores. Dominada por abogados, profesionales y terratenientes, también incluyeron por primera vez a un puñado de artesanos. Dos tercios de los diputados tenían menos de 45 años de edad, y casi todos habían tenido experiencia política como resultado de la revolución. La mayoría desconfiaba profundamente del rey y de sus actividades. Por lo tanto, no sorprendió que el primer paso crucial de la convención, el 21 de septiembre, fuera para abolir la monarquía y establecer una república. Pero eso fue lo más que pudieron acordar los miembros de la convención, y pronto la Convención Nacional se dividió en facciones que discutían acerca del destino del rey. Las dos más importantes fueron el **Girondino** (llamada así porque sus líderes venían del departamento de Gironde, situado en el suroeste de Francia) y la de la **Montaña** (llamada así porque los escaños de sus miembros estaban del lado del salón de la convención donde el piso se inclinaba hacia arriba). Ambas eran miembros del club de los jacobinos.

Crisis interna Los girondinos, que representaban principalmente a las provincias, llegaron a temer a las turbas radicales en París y estaban dispuestos a mantener al rey con vida como una salida contra eventualidades futuras. La Montaña representaba los intereses de la ciudad de París y mucha de su fortaleza se debía a los elementos radicales y populares en la ciudad, si bien sus propios miembros procedían de la clase media. La Montaña triunfó al principio de 1793 cuando la Convención Nacional encontró al rey culpable de traición y lo sentenció a muerte. El 21 de enero de 1793, el rey fue ejecutado y la destrucción del antiguo régimen fue total. Ahora no podía haber vuelta atrás. Pero la ejecución del rey produjo aún más desafíos creando nuevos enemigos de la

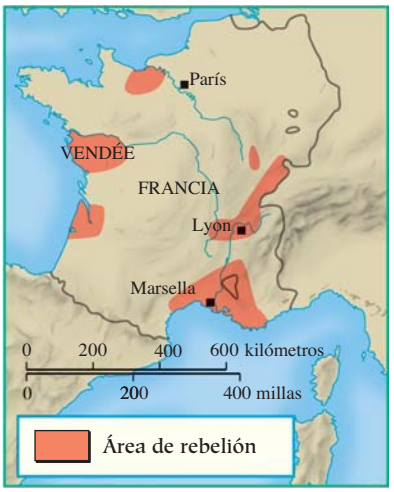


The Art Archive/Musée Carnavalet, Paris, France/Marc Charmet

La ejecución del rey. A principios de 1793, la Convención Nacional decretó la muerte del rey, y el 21 de enero de ese año, Luis XVI fue ejecutado. Visto en este grabado de Carnavalet, la ejecución del rey fue llevada a cabo por medio de un nuevo dispositivo revolucionario, la guillotina.

revolución, tanto dentro como fuera del país, mientras se fortalecían aquellos que ya eran sus enemigos.

Las disputas faccionarias entre los girondinos y la Montaña fueron sólo un aspecto de la crisis interna de Francia en 1792 y 1793. En París, el gobierno local fue controlado por la Comuna, que extrajo a varios de sus líderes de entre los artesanos y tenderos de la ciudad. La Comuna favoreció el cambio radical y realizó presión constante en la Convención Nacional, empujándola continuamente a adoptar posiciones cada vez más radicales. Como un hombre advirtió a sus colegas diputados: "Nunca se olviden que ustedes fueron enviados aquí por los *sans-culottes*".[8] A finales de mayo y principios de junio de 1793, la Comuna organizó una demostración, invadió la Convención Nacional y forzó el arresto y la ejecución de los lideres girondinos, quedando así la Montaña al mando de la convención. La misma Convención Nacional todavía no gobernaba toda Francia. La autoridad de la convención fue repudiada en Francia Occidental, especialmente en el departamento de la Vendée, por campesinos que se rebelaron en contra del nuevo reclutamiento militar (véase "Una nación en armas" más adelante en este capítulo). La rebelión de la Vendée rápidamente se convirtió en una apelación contrarrevolucionaria hecha y derecha: "Larga vida al rey y a nuestros buenos curas. Queremos nuestro rey, nuestros sacerdotes y al antiguo régimen". Algunas de las más importantes ciudades provinciales de Francia, incluyendo Lyon y Marsella, comenzaron también a separarse de la autoridad central. Argumentando, como lo hizo Marsella, que "es tiempo de que se detenga la anarquía de unos cuantos hombres sanguinarios",[9] estas ciudades favorecieron una república descentralizada para liberarse así mismo de la dependencia de París. De ninguna manera favorecieron el rompimiento de la "república indivisible".



Rebelión en Francia

Crisis extranjera La confusión doméstica fue paralela a una crisis extranjera. A inicios de 1793, después de que Luis XVI fue ejecutado, gran parte de Europa –una coalición informal de Austria, Prusia, España, Portugal, Gran Bretaña y la República Holandesa– se enfrentaron a Francia. Dejándose llevar por los éxitos iniciales y por su propia retórica, los franceses dieron la bienvenida al enfrentamiento. Danton exclamó en la convención, "¡Os amenazan con reyes! Habéis arrojado vuestro guante contra ellos, y este guante es la cabeza de un rey, señal de su inminente muerte".[10] Los ejércitos franceses, desmedidamente engrosados, comenzaron a experimentar reveses, y para finales de la primavera algunos miembros de la coalición antifrancesa se preparaban para una invasión a Francia. Si la invasión tenía éxito, la revolución y los revolucionarios serían destruidos y el antiguo régimen restablecido. La revolución había llegado a su momento decisivo.

Para hacer frente a estas crisis, el programa de la Convención Nacional se convirtió en un freno a la anarquía y la contrarrevolución dentro del país, al tiempo que procuraba ganar la guerra mediante una vigorosa movilización del pueblo. Para administrar el gobierno, la Convención proporcionó amplios poderes a un comité ejecutivo conocido como el Comité de Seguridad Pública, el cual estaba inicialmente al mando de Danton. Durante los próximos 12 meses, prácticamente los mismos 12 miembros fueron reelegidos y dieron al país el liderazgo que necesitaba para sortear las crisis domésticas y extranjeras de 1793. Uno de los miembros más importantes fue Maximiliano Robespierre (1758-1794), un abogado provinciano que se había mudado a París como miembro de los Estados Generales. La política era su vida, y estaba dedicado a utilizar el poder para beneficiar a las personas, a quienes amaba en forma abstracta y no personalizada.

Una nación en armas Para hacer frente a la crisis extranjera y salvar a la República de sus enemigos extranjeros, el Comité de

Seguridad Pública decretó una movilización universal de la nación el 23 de agosto de 1793:

> Los hombres jóvenes lucharán, los hombres jóvenes son llamados a conquistar. Los casados forjarán las armas, transportarán el equipaje y fusiles militares, y prepararán el abastecimiento de alimentos. Las mujeres, quienes a la larga van a ocupar su lugar correcto en la revolución y a seguir su verdadero destino, se olvidarán de sus tareas inútiles: sus manos delicadas trabajarán en confeccionar la ropa para los soldados; fabricarán tiendas de campaña y extenderán sus tiernos cuidados en los refugios donde los defensores de la Patria [la nación] recibirán la ayuda que requieran sus heridas. Los niños confeccionarán hilas de la ropa vieja. Es por ellos que luchamos: los niños, esos seres destinados a reunir todos los frutos de la revolución, levantarán sus manos puras hacia los cielos. Y los ancianos, realizando de nuevo su misión, como antaño, serán conducidos a las plazas públicas de las ciudades donde encenderán el valor de los jóvenes guerreros y predicarán las doctrinas de aversión por los reyes y las de la unidad de la República.[11]

En menos de un año, el gobierno revolucionario francés había reclutado a un ejército de 650,000 hombres; en septiembre de 1794, contaba con 1,169,000. El ejército de la República –**una nación en armas**– era el más numeroso jamás visto en la historia de Europa. Ahora hacía retroceder a los aliados a través del Rin e, incluso, conquistó los Países Bajos austríacos (véase el mapa 19.2). En mayo de 1795, la coalición contra los franceses de 1793 se desmembró.

Los historiadores han centrado su interés en la importancia que tuvo el ejército revolucionario francés en la creación del nacionalismo moderno. Anteriormente, las guerras se habían luchado entre gobiernos o dinastías dominantes con ejércitos relativamente pequeños de soldados profesionales. El nuevo ejército francés, sin embargo, fue la creación del gobierno del "pueblo"; sus guerras eran ahora las guerras del "pueblo". La nación entera participaría en la guerra. Pero cuando las guerras dinásticas llegaron a ser las guerras de los pueblos, la guerra aumentó en ferocidad y en falta de contención. Si bien los civiles inocentes habían sufrido en luchas anteriores, ahora las matanzas eran atroces. Las guerras de la época revolucionaria francesa abrieron las puertas a la guerra total del mundo moderno.

El Comité de Seguridad Pública y el Reino del Terror Para enfrentar la crisis interna, la Convención Nacional y el Comité de Seguridad Pública instauraron el "Reino del Terror". Los tribunales revolucionarios fueron organizados para proteger a la República de sus enemigos internos, "que ya fuera por su conducta, sus contactos, sus palabras o sus escritos, se evidenciaban como partidarios de la tiranía o enemigos de la libertad" o "que no habían manifestado de manera constante su adhesión a la revolución".[12] Las víctimas del Terror se encontraban entre la realeza, tales como la reina María Antonieta, hasta los antiguos revolucionarios girondinos, incluyendo a Olympe de Gouges, la principal defensora de los derechos políticos de las mujeres, e incluso a miles de campesinos. Muchas de las víctimas fueron personas que se opusieron a las actividades radicales de los *sans-culottes*. En el curso de nueve meses, 16,000 personas fueron oficialmente decapitadas bajo la hoja de la guillotina, un dispositivo revolucionario para la separación rápida y eficiente de las cabezas de sus cuerpos. Pero el número real de las víctimas del Terror estuvo probablemente más cercano a las 50,000 (véase el recuadro en la página 588). La mayoría de estas ejecuciones del Terror sucedieron en la Vendée y en ciudades como Lyon y Marsella, lugares que habían estado en abierta rebelión en contra de la autoridad de la Convención Nacional.

La fuerza militar en forma de ejércitos revolucionarios, fue utilizada para regresar a las ciudades y distritos más recalcitrantes al control de la Convención Nacional. Marsella se rindió al ejército revolucionario en agosto. La hambrienta Lyon se rindió a principios de octubre después de dos meses de bombardeos y resistencia. Como Lyon era la segunda ciudad de Francia después de París, y había desafiado la Convención Nacional en un momento en que la República se hallaba en peligro, el Comité de Seguridad Pública había decidido hacer de ella un ejemplo. En abril de 1794, unos 1,880 ciudadanos de Lyon habían sido ejecutados. Cuando la guillotina dio muestras de lentitud, se utilizaron el fuego de los cañones y el disparo de metralla para hacer volar a los hombres condenados hasta las fosas abiertas. Un testigo alemán observó:

> Filas enteras de casas, siempre las de mejor aspecto, [fueron] quemadas. Las iglesias, conventos y todas las moradas de los antiguos patricios se hallaban en ruinas. Cuando llegué a la guillotina, la sangre de los que habían sido

Giraudon/Art Resource, NY

Ciudadanos se enrolan en el nuevo ejército. Para salvar a la República de sus enemigos extranjeros, la Convención Nacional creó un ejército revolucionario de dimensiones sin precedentes. En esta pintura, los ciudadanos se apresuran para inscribirse en las mesas de reclutamiento dispuestas en las calles. Se puede observar cómo los oficiales distribuyen monedas a quienes se han enrolado.

MAPA 19.2 Expansión francesa durante las guerras revolucionarias, 1792-1799. Los gobernantes conservadores de Europa, horrorizados por el carácter republicano de la Revolución francesa, tomaron las armas para restaurar el poder de la monarquía de los borbones. Los franceses respondieron con un ejército popular, el más grande jamás visto, que expulsó a los invasores de Francia y anexó a los Países Bajos Austríacos y algo del territorio italiano, y creó varios Estados franceses satélites.

P ¿Por qué desearía Austria la cooperación de los Estados alemanes si quería combatir contra Francia?

Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en
http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel

> ejecutados unas cuantas horas antes, corría todavía por la calle... Dije a un grupo de *sans-culottes* que sería razonable limpiar toda esta sangre humana. ¿Por qué debe ser limpiada?, me dijo uno de ellos. Es la sangre de los aristócratas y los rebeldes. Los perros deberían lamerla.[13]

En la Vendée, los ejércitos revolucionarios también mostraron una gran brutalidad al derrotar a los ejércitos rebeldes. Después de destruir a un ejército el 12 de diciembre, el comandante del ejército revolucionario ordenó no dar cuartel: "El camino a Laval está esparcido de cadáveres. Mujeres, sacerdotes, monjes, niños, todos han sido aniquilados. No he tenido piedad de nadie". Terror estaba en su punto más destructivo en la Vendée. El 42% de las penas de muerte durante el Terror se llevó a cabo en los territorios afectados por la rebelión de la Vendée. Quizá el acto de violencia más notorio ocurrió en Nantes, donde las víctimas fueron ejecutadas ahogándolas en barcazas en el Río Loira.

Al contrario de la opinión popular, el Terror demostró no tener prejuicios de clase. Se estima que los nobles constituyeron 8% de sus víctimas; las clases medias 25%; el clero 6%; y los campesinos y las clases trabajadoras 60%. Para el Comité de Seguridad Pública, este derramamiento de sangre fue sólo un recurso temporal. Una vez que terminara la guerra y la emergencia interna, volvería "la república de la virtud" y la *Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano* quedaría completamente instituida. Aunque en teoría era una república, el gobierno francés estuvo, durante el Terror, dirigido por un grupo de 12 hombres que ordenaban la ejecución de personas en calidad de enemigos nacionales. ¿Pero cómo justificaron esto? Louis Saint-Just, uno de los miembros más jóvenes del Comité de Seguridad Pública, explicó sus argumentos en un discurso a la Convención: "Puesto que el pueblo francés ha manifestado su voluntad, todo lo que se oponga a ella queda fuera de su soberanía. Todo cuanto esté fuera de la soberanía es su enemigo".[14] Quedaba claro que, Saint-Just se refería al concepto de Rousseau de la voluntad general, pero es igualmente innegable que estos 12 hombres, en nombre de la República, habían tomado el derecho de determinar la voluntad soberana del pueblo francés (véase el recuadro de la página 589) y de dar muerte a sus enemigos por estar "fuera de la soberanía".

La justicia en el Reino del Terror

El Reino del Terror creó un ambiente represivo en el que los tribunales revolucionarios a menudo actuaban para condenar rápidamente a los traidores de la causa revolucionaria. En esta narración, un visitante inglés describe el tribunal, la procesión a la escena de la ejecución y el procedimiento final de la misma.

J. G. Milligen, *El tribunal revolucionario* (París, octubre de 1793)

En el centro del salón, bajo una estatua de la Justicia sujetando las balanzas en una mano y en la otra una espada, estaba sentado Dumas, el presidente, con los otros jueces. Debajo de ellos estaban sentados el acusador público, Fourquier-Tinville, y sus escribas... A la derecha había bancas en las que los acusados eran colocados en varias filas y los gendarmes con carabinas y bayonetas fijas a sus lados. A la izquierda estaba el jurado.

Nunca podré olvidar la apariencia tétrica de estas procesiones fúnebres al lugar de la ejecución. La marcha era abierta por un destacamento de gendarmes montados, seguían las carretas; eran las mismas como esas que son utilizadas en París para transportar madera; se habían colocado cuatro tablas atravesadas a manera de asientos y en cada tabla se sentaban dos, y en ocasiones tres víctimas; sus manos estaban atadas detrás de sus espaldas, y el constante traqueteo de la carreta los hacía cabecear de arriba hacia abajo, para gran diversión de los espectadores. Al frente de la carreta se paraba Sansón, el verdugo, o uno de sus hijos o ayudantes; los gendarmes marchaban a pie a un costado, seguidos por un caballo de silla en el que iba el escribano, cuyo deber era el de presenciar la ejecución y luego regresar a la oficina del acusador público para reportar el cumplimiento de lo que llamaban la ley.

El proceso de ejecución fue también un espectáculo triste y desgarrador. En medio de la Plaza de la Revolución estaba erigida una guillotina, frente a una colosal estatua de la Libertad, sentada sobre una roca, con una boina en la cabeza, una lanza en una mano y la otra reposando en un escudo. En un costado del patíbulo estaba alineado un gran número de carretas, con grandes cestas pintadas de rojo, para recibir las cabezas y los cuerpos de las víctimas. Aquellos que conducían a los condenados se movían lentamente hasta el pie de la guillotina; los reos eran encaminados por turno, y si era necesario, apoyados por dos de los ayudantes del verdugo, pero su ayuda raramente era requerida. La mayoría de estos desventurados subían al patíbulo con paso determinado, muchos de ellos miraban hacia arriba firmemente al amenazador instrumento de la muerte, mirando por última vez los rayos del glorioso Sol, reflejados en la afilada hacha: y he visto a algunos jóvenes realmente bailar unos cuantos pasos antes de que fueran atados al plano perpendicular, que después era inclinado a un plano horizontal, el cual era introducido en las ranuras hasta que el cuello estuviese asegurado y encerrado por una tabla móvil, cuando la cabeza pasaba por lo que era llamado, con escarnio, "el asiento del inodoro republicano"; la pesada cuchilla entonces era soltada con una caída pesada; y con destreza y rapidez increíbles, dos verdugos lanzaban el cuerpo en la canasta, mientras otro arrojaba la cabeza.

P *¿Cómo eran llevados los condenados al verdugo? ¿Cómo sirvió esto para enardecer a las multitudes? ¿Cómo eran ejecutadas las personas? ¿Por qué?*

La "República de la virtud" Además del terror, el Comité de Seguridad Pública adoptó otras medidas para controlar Francia y crear un nuevo orden republicano y nuevos ciudadanos republicanos. En la primavera de 1793, el comité enviaba "representantes en misión" como agentes del gobierno central a todos los departamentos para explicar las medidas de emergencia de guerra y poner en práctica las leyes que tenían que ver con la emergencia de los tiempos de guerra.

El comité igualmente se propuso proporcionar varios controles económicos, en especial desde que los miembros de la clase obrera más radical abogaban por ellos. Establecieron un sistema de requisición de suministros alimenticios para las ciudades afectadas por saqueos de los ejércitos revolucionarios en el campo. La Ley del Maximum establecía controles de los precios de bienes considerados de primera necesidad, un surtido, desde alimentos y bebidas hasta combustible y ropa. Los controles no funcionaron muy bien debido a que el gobierno carecía de la maquinaria para implementarlos.

El papel de las mujeres Las mujeres desempeñaron un papel activo en esta fase radical de la Revolución francesa. Como espectadoras en las sesiones de los clubes revolucionarios y de la Convención Nacional, las mujeres hicieron a los miembros y a los diputados conscientes de sus demandas. Cuando el domingo 25 de febrero de 1793, un grupo de mujeres formalmente apeló a la Convención Nacional para reducir los precios del pan, ésta reaccionó suspendiendo la sesión hasta el martes. Las mujeres respondieron amargamente acosando a los diputados: "Estamos en receso hasta el martes; pero en cuanto a nosotras, entramos en receso hasta el lunes. Cuando nuestros niños nos pidan leche, no los haremos esperar hasta pasado mañana".[15] En 1793, dos mujeres, una actriz y una fabricante de chocolates, fundaron la Sociedad para las Mujeres Revolucionarias Republicanas. Compuesta en gran parte por mujeres de la clase obrera, este grupo de parisinas se vio como una "familia de hermanas" y prometió "apresurar la defensa de la Patria".

A pesar de la importancia de las mujeres en la causa revolucionaria, los hombres revolucionarios reaccionaron con desdén hacia la participación femenina en la actividad política. En la fase radical de la revolución, la Comuna de París proscribió los clubes de mujeres y prohibió que éstas asistieran a sus reuniones. Uno de sus miembros explicó por qué:

Robespierre y el gobierno revolucionario

En su época de dificultades, la Convención Nacional, bajo la dirección del Comité de Seguridad Pública, instituyó el Reino del Terror para preservar la revolución de sus enemigos internos. En esta selección, Maximiliano Robespierre, uno de los miembros directivos del comité, trata de justificar la violencia a la que recurrieron estos creyentes de la libertad republicana.

Robespierre, *Discurso sobre el gobierno revolucionario*

La teoría del gobierno revolucionario es tan nueva como la revolución que la creó. Es tan absurdo buscar sus orígenes en los libros de los teóricos políticos, quienes no pudieron prever esta revolución, como en las leyes de los tiranos, que están lo suficientemente felices para abusar de su ejercicio de autoridad sin buscar su justificación legal. Y así esta frase es para la aristocracia un mero tema de terror o un término de calumnia, para los tiranos es una atrocidad y para muchos un enigma. Nos conviene explicárselo a todos a fin de que podamos reagrupar a los buenos ciudadanos, por lo menos, en apoyo de los principios que gobiernan el interés público.

Es la función del gobierno guiar la moral y las energías físicas de la nación hacia los propósitos para los cuales fue establecido.

El objeto del gobierno constitucional es preservar la República; el objeto del gobierno revolucionario es establecerla.

La revolución es la guerra emprendida en aras de la libertad en contra de sus enemigos; una constitución es la que corona al edificio de la libertad una vez que la victoria ha sido ganada y la nación está en paz.

El gobierno revolucionario tiene que convocar a una actividad extraordinaria para su ayuda, precisamente porque está en guerra. Está sujeto a menores lazos y menores regulaciones uniformes, porque las circunstancias en las que se encuentra son tempestuosas y cambiantes, sobre todo porque está obligado a desplegar, rápida e incesantemente, nuevos recursos para hacer frente a nuevos y apremiantes peligros.

La principal preocupación del gobierno constitucional es la libertad civil; la del gobierno revolucionario, la libertad pública. Bajo un gobierno constitucional es requerido poco más para proteger al individuo en contra de los abusos del Estado, mientras que el gobierno revolucionario está obligado a defender al propio Estado en contra de las facciones que lo acechan en cada esquina.

A los buenos ciudadanos, el gobierno revolucionario les debe la completa protección del Estado; a los enemigos del pueblo les debe sólo la muerte.

P *¿Cómo justificó Robespierre las actividades violentas de los revolucionarios franceses? ¿En tu opinión, sus explicaciones justifican sus acciones? ¿Cómo glorifica este documento al Estado y a la conservación anticipada del Estado como el objetivo más alto de políticos y estadistas modernos?*

Es horrible, es contrario a todas las leyes de la naturaleza que una mujer pretenda hacerse hombre. El Consejo debe recordar que tiempo atrás estas mujeres desnaturalizadas, estas viragos, vagaban por los mercados con el birrete rojo mancillando esa insignia de la libertad y querían forzar a todas las mujeres a despojarse de sus modestos tocados, tan apropiados para ellas [el bonete]... ¿Es el lugar de las mujeres proponer mociones? ¿Acaso corresponde a las mujeres ocupar el lugar a la cabeza de nuestros ejércitos?[16]

Giraudon/Art Resource, NY

Mujeres patriotas. Las mujeres desempeñaron una variedad de papeles en los acontecimientos de la Revolución francesa. Esta ilustración nos muestra un club patriótico de mujeres de clase media discutiendo los decretos de la Convención Nacional, como indicación de que algunas mujeres se habían altamente politizado por la agitación de la revolución. Las mujeres aportan también monedas para crear un fondo para las familias empobrecidas.

Descristianización

El fenómeno de la descristianización produjo algunos espectáculos excepcionales durante la etapa radical de la Revolución francesa. Esta selección de los protocolos de la Convención Nacional describe cómo la catedral de *Notre-Dame* fue utilizada como el Templo de la Razón.

El Templo de la Razón

Un miembro aplica en forma de moción la petición de los ciudadanos de París que la catedral metropolitana [Notre-Dame] sea de ahora en adelante el Templo de la Razón.

Un miembro solicita que la diosa de la razón se coloque al lado del presidente.

El procurador de la Comuna la lleva al escritorio. El presidente y los secretarios le dan un beso fraternal en medio de aplausos.

Se sienta al lado del presidente.

Un miembro solicita que la Convención Nacional desfile en grupo, en medio del pueblo, rumbo al Templo de la Razón para cantar ahí el himno de la libertad.

Esta propuesta es aprobada.

La Convención desfila con el pueblo al Templo de la Razón en medio del entusiasmo general y alegres aclamaciones.

Habiendo entrado al Templo de la Razón, cantan el siguiente himno:

Desciende, ¡Oh, Libertad!, hija de la naturaleza:
El Pueblo ha recuperado su poder inmortal;
Sobre los restos fastuosos de impostura histórica
Sus manos levantan tu altar.
Vamos, vencedores de reyes, las miradas de Europa están sobre ustedes;
Vamos, venceremos a los falsos dioses.
Tú, Libertad divina, ven a morar a este templo;
Sé la diosa de los franceses.
Tu semblante regocija a la montaña más salvaje,
Entre las rocas las cosechas crecen:
Embellecida por tus manos, la más abrupta costa,
Incrustada en el hielo, sonríe.
Tus dobles placeres, las virtudes y el genio;
Bajo tus sagrados estándares, el hombre se halla siempre victorioso;
Antes de conocerte no conocía la vida;
Él es creado por tu mirada.
Todos los reyes conciben la guerra en los pueblos soberanos;
Permite que de ahora en adelante caigan a tus pies, ¡Oh diosa!;
Pronto en los féretros de los tiranos del mundo
Los pueblos del mundo jurarán la paz.
Guerreros libertadores, raza poderosa y valiente,
Armados con una espada humana, santifican al terror;
Derribado por tus golpes, pueda el último esclavo
Seguir al último rey a su tumba.

P *¿Cuál fue el propósito de la descristianización? Basado en la ceremonia descrita aquí, ¿qué tan positivo piensas que fue?*

La mayoría de los hombres, radicales o conservadores, coincidieron en que el lugar de la mujer estaba en la casa y no en los asuntos militares o políticos. Cuando un hombre preguntó, "¿Desde cuándo es considerado normal que una mujer abandone el cuidado piadoso de su hogar, la cuna de sus niños, para escuchar discursos en el foro público?".[17]

La descristianización y el nuevo calendario En su tentativa de crear un nuevo orden, la Convención Nacional también siguió una política de **descristianización**. La palabra *santo* quedó eliminada de los nombres de las calles, las iglesias fueron saqueadas y cerradas por los ejércitos revolucionarios y los sacerdotes fueron alentados a casarse. En París, la catedral de *Notre-Dame* fue designada el Templo de la Razón (véase el recuadro de arriba). En noviembre de 1793, una ceremonia pública dedicada al culto de la razón fue realizada en la antigua catedral; doncellas patrióticas adornadas con vestidos blancos desfilaron ante un templo de la razón donde anteriormente se encontraba el altar mayor. Al final de la ceremonia, una figura femenina que personificaba la Libertad surgió del templo. Tal como llegó a comprobar el propio Robespierre, la descristianización fue contraproducente, ya que Francia era todavía inmensamente católica. De hecho, la descristianización creó más enemigos que colaboradores.

Otra manifestación más de descristianización fue la adopción de un nuevo calendario republicano el 5 de octubre de 1793. Los años ya no se numerarían a partir del nacimiento de Jesús sino del 22 de septiembre de 1792, el día en que la República Francesa había sido proclamada. Así, en el momento en que el calendario fue adoptado, los franceses ya vivían en el año II. El calendario contenía 12 meses; cada mes consistía de tres semanas de 10 días (*décadas)* con el décimo día de cada semana como día de descanso *(décadi*). Esto eliminaba los domingos y los servicios del culto dominical y ponía fin al ordenamiento de las vidas de los franceses por un calendario cristiano que enfatizaba los domingos, los días de los santos y las fiestas y festivales de la iglesia. Las celebraciones religiosas fueron reemplazadas por festivales revolucionarios. Especialmente importante fueron los cinco días (seis en los años bisiestos) que sobraban en el calendario al final del año. Estos días debían formar media semana de festivales para celebrar las virtudes revolucionarias: virtud, inteligencia, trabajo, opinión y recompensas. El sexto día extra en un año bisiesto sería un día de festival especial cuando los ciudadanos franceses "acudirían de todas partes de la República a celebrar la libertad y la igualdad, para cimentar, mediante sus abrazos, la fraternidad nacional". Por supuesto, al terminar con las fiestas de la iglesia, también se redujo el número de días feriados de 56 a 32, un objetivo fuertemente recomendado por los economistas teóricos del siglo XVIII.

El propósito anticristiano del calendario quedó reforzado con el nombramiento de los meses del año. A los meses se les dieron nombres que supuestamente evocaban las estaciones, la temperatura, o el estado de la vegetación: vendimiario (cosecha, el primer mes de 30 días que comenzaba el 22 de septiembre),

brumario (neblina), frimario (helada), nivoso (nieve), pluvioso (lluvia), ventoso (viento), germinal (siembra), floreal (floración), pradario (prado), mesidor (cosecha del trigo), termidor (calor) y fructidor (maduración del fruto).

El nuevo calendario enfrentó una intensa oposición popular, y el gobierno revolucionario confió principalmente en la coacción para ganar su aceptación. A los periodistas, por ejemplo, les fue ordenado utilizar las fechas republicanas en sus artículos periodísticos. Pero muchas personas se negaron a renunciar al calendario antiguo, tal y como un funcionario informó:

> Los domingos y las fiestas católicas, incluso aunque hubiera de ellas 10 seguidas, se han celebrado durante algún tiempo con tanta pompa y esplendor como antes. No puede decirse lo mismo del *décadi*, que se observa por sólo un pequeño puñado de ciudadanos. Las primeras en desobedecer la ley son las esposas de los funcionarios públicos, que se engalanan en los días de fiesta del antiguo calendario y se abstienen de trabajar, más religiosamente que nadie.[18]

Difícilmente podía el gobierno esperar que los campesinos dieran seguimiento al nuevo calendario cuando los funcionarios del gobierno lo ignoraban. Más tarde, Napoleón observó que el calendario revolucionario carecía políticamente de popularidad, y simplemente lo abandonó el 1 de enero de 1806 (11 de nivoso de XIV).

Además de su función anticristiana, el calendario revolucionario también había servido para marcar la revolución como un nuevo comienzo histórico, una ruptura radical en el tiempo. Los levantamientos revolucionarios a menudo proyectan expectativas milenarias, la esperanza de que una nueva era emerja. El sueño revolucionario de un orden nuevo presuponía la creación de un nuevo ser humano liberado del antiguo orden y sus símbolos, un nuevo ciudadano rodeado por un marco de nuevos hábitos. La propia reestructuración del tiempo ofrecía la oportunidad de forjar nuevos hábitos y crear un nuevo orden duradero.

Igualdad y esclavitud Al inicio de la Revolución francesa, el deseo por la igualdad llevó a una discusión de lo que había que hacer con la esclavitud. Un club llamado Amigos de los Negros abogó por la abolición de la esclavitud, la cual fue lograda en Francia en septiembre de 1791. No obstante, los colonos franceses en las Indias Occidentales, que se beneficiaron mucho del uso de esclavos en sus plantaciones de azúcar, se opusieron a la abolición de la esclavitud en las colonias francesas. Cuando la Convención Nacional llegó al poder, el asunto fue revisado y el 4 de febrero de 1794, guiado por los ideales de la igualdad, el gobierno abolió la esclavitud en las colonias.

Revuelta en Saint Domingue (Haití)

En una colonia francesa, los esclavos ya se habían rebelado por su libertad. En 1791, los esclavos negros de la colonia francesa de azúcar en Saint Domingue (el tercio occidental de la isla de La Española), inspirados por los ideales de la revolución que ocurrían en Francia, se rebelaron contra los propietarios franceses de las plantaciones. Los esclavos atacaron, matándolos a ellos y a sus familias, y quemando sus edificaciones. Los plantadores blancos se vengaron con la misma brutalidad. Un acaudalado colonizador francés reportó: "¿Cómo podemos permanecer en un país donde los esclavos han levantado sus manos contra sus amos?".

Finalmente, el liderazgo de la rebelión fue tomado por Toussaint L'Ouverture (1746-1803), un hijo de esclavos africanos que tomó control de toda La Española en 1801. Aunque Napoleón había aceptado el ideal revolucionario de igualdad, no negó los testimonios de los plantadores blancos de que las masacres perpetradas por los esclavos demostraron la naturaleza salvaje de los negros. En 1802, Napoleón reincorporó la esclavitud en las colonias de las Indias Occidentales francesas y envió a un ejército que capturó a L'Ouverture, quien murió en un calabozo francés en menos de un año. Pero los soldados franceses, debilitados por las enfermedades, pronto sucumbieron a las fuerzas de los esclavos. El 1 de enero de 1804, la parte occidental de La Española, ahora llamada Haití, anunció su liberación y llegó a ser el primer Estado independiente en Latinoamérica. A pesar de los esfuerzos de Napoleón, por el contrario, uno de los ideales revolucionarios franceses había triunfado en el extranjero.

La decadencia del Comité de Seguridad Pública Mantener los ideales revolucionarios en Francia no era fácil. Por la Ley del 14 de frimario (aprobada el 4 de diciembre de 1793), el Comité de Seguridad Pública procuró centralizar la administración de Francia de una manera más eficiente y ejercer un mayor control con el fin de verificar los excesos del Reino del Terror. Las actividades tanto de los representantes en servicio como de los ejércitos revolucionarios fueron investigadas de manera más cuidadosa, y la campaña contra el cristianismo igualmente disminuyó de intensidad. Por último, en 1794, el Comité de Seguridad Pública se volvió en contra de sus partidarios radicales parisinos, ejecutó a los líderes de la Comuna Revolucionaria de París, y la convirtió en una herramienta de fácil manejo. Esto quizás habría sido una buena idea por el beneficio del orden, pero al suprimir a las personas que habían sido sus principales seguidores, la Convención Nacional descartó a un grupo importante. Al mismo tiempo, los franceses habían triunfado contra sus enemigos extranjeros. Los éxitos militares significaron que el Terror ya no ejercía gran efecto, pero continuó porque Robespierre, ahora su figura dominante, se había obsesionado con purificar la institución política de toda corrupción. Sólo entonces podía la República de la Virtud seguir adelante. Muchos diputados en la Convención Nacional, sin embargo, temieron que no estuvieran seguros mientras Robespierre actuara libremente. Una coalición contra Robespierre en la Convención Nacional, ansiosos ahora de destruirlo antes de que él los destruyera a ellos, reunieron los votos suficientes para condenarlo. Robespierre fue guillotinado el 28 de julio de 1794, iniciando una reacción que puso fin a esta etapa radical de la Revolución francesa.

La Convención Nacional y su Comité de Seguridad Pública habían alcanzado grandes logros. Mediante la creación de una nación en armas, preservaban la Revolución francesa e impidieron

Giraudon/Art Resource, NY

Robespierre. Maximiliano Robespierre finalmente llegó a ejercer gran control sobre el Comité de Seguridad Pública. Robespierre y el comité trabajaron para centralizar la administración de Francia y frenar los excesos del Reino del Terror. El temor a Robespierre, sin embargo, llevó a muchos en la Convención Nacional a condenarlo, y el 28 de julio de 1794 fue ejecutado.

que fuera destruida por sus enemigos extranjeros que, de haber tenido éxito, habrían restablecido el antiguo régimen monárquico. Internamente, la revolución había sido salvada también de las fuerzas de la contrarrevolución. Las tácticas del comité, sin embargo, proporcionaban un ejemplo para el uso de la violencia en la política doméstica que ha continuado afectando al mundo occidental hasta hoy en día.

La reacción y el Directorio

Después de la ejecución de Robespierre, el fervor revolucionario comenzó a ceder a la Reacción Termidoreana, llamada así por el mes termidor. El terror comenzó a disminuir. La Convención Nacional redujo el poder del Comité de Seguridad Pública, clausuró el club jacobino y procuró proporcionar mejor protección a sus diputados en contra de las muchedumbres parisinas. A las iglesias les fue permitido reabrir sus puertas al culto público, y un decreto del 21 de febrero de 1795 dio libertad de culto a todas las creencias. La regulación económica se retiró a favor de las políticas *laissez-faire*, otra clara indicación de que las fuerzas moderadas recobraban el control de la revolución. Asimismo, una nueva constitución fue escrita en agosto de 1795 que reflejó este republicanismo más conservador o un deseo por una estabilidad que no sacrificó los ideales de 1789.

A fin de evitar los peligros de otra asamblea legislativa única, la Constitución de 1795 estableció una asamblea legislativa nacional que constaba de dos cámaras: una cámara baja, conocida como el Consejo de los Quinientos, cuya función era la de iniciar una legislación, y una cámara alta de 250 miembros, el Consejo de Ancianos, compuesta de miembros casados o viudos de más de 40 años de edad, que aceptaba o rechazaba las leyes propuestas. Los 750 miembros de las dos instituciones legislativas fueron escogidos por electores que debían ser propietarios o arrendatarios de propiedades con valor de entre 100 y 200 días de trabajo, un requisito que limitó su número a 30,000, una base más pequeña que la que había proporcionado la Constitución de 1791. Los electores eran elegidos por ciudadanos activos, ahora constituidos por todos los contribuyentes varones mayores de 21 años de edad. La autoridad ejecutiva o el Directorio constaba de cinco directores elegidos por el Consejo de Ancianos de una lista presentada por el Consejo de los Quinientos. Para asegurar cierta continuidad entre el antiguo orden y el nuevo, los miembros de la Convención Nacional ordenaron que dos tercios de los nuevos miembros de la Asamblea Nacional debían ser elegidos por sus filas. Esta decisión produjo disturbios en París y una insurrección a principios de octubre que fue dispersada después de un violento combate por un contingente del ejército bajo el mando del general de artillería Napoleón Bonaparte. Ésta sería la última vez en la gran Revolución francesa que la ciudad de París intentaría imponer sus deseos al gobierno central. Aún más significativa y siniestra fue la utilización de este ejército, que dejó claro que el Directorio, desde un principio, tuvo que depender de los militares para sobrevivir.

El período del Directorio fue un período de reacción materialista al sufrimiento y sacrificios que habían sido exigidos en el Reino del Terror y la República de la Virtud. Los especuladores hicieron fortunas en bienes raíces aprovechando los severos problemas monetarios del gobierno. Los estilos elaborados, que estaban pasados de moda a causa de su identificación con la nobleza, resurgieron de nuevo. Los juegos de azar y la ruleta llegaron a ser populares una vez más. Los grupos de la *"juventud dorada"*, los hijos de los ricos, con pelo largo y ropas arrugadas, tomaban las calles para insultar a los anteriores partidarios de la revolución.

El gobierno del Directorio tuvo que lidiar con enemigos políticos de ambos lados del espectro político. En la derecha, los realistas que soñaban con restaurar la monarquía continuaron su agitación; algunos todavía jugaron con medios violentos. En la izquierda, las esperanzas jacobinas de poder fueron reavivadas por los continuos problemas económicos, en especial el desplome total del valor de los *assignats*. Algunos radicales llegaron aún más allá de sus objetivos anteriores, especialmente Gracchus Babeuf, que se mofó: "¿Qué es la Revolución francesa? Una guerra abierta entre aristócratas y plebeyos, entre ricos y pobres". Babeuf, que estaba horrorizado de la miseria de la gente común, quería abolir la propiedad privada y eliminar la empresa privada. Su Conspiración de Igualdad fue aplastada en 1796 y fue ejecutado en 1797.

Las nuevas elecciones en 1797 crearon aún más incertidumbre e inestabilidad. Acosados por la izquierda y por la derecha,

CRONOLOGÍA Revolución francesa

Asamblea de los notables	1787
Asamblea Nacional (Asamblea Constituida)	1789-1791
Reunión de los Estados Generales	5 de mayo de 1789
Formación de la Asamblea Nacional	17 de junio de 1789
Juramento del Juego de Pelota	20 de junio de 1789
Toma de la Bastilla	14 de julio de 1789
Gran Terror	Verano de 1789
Abolición del feudalismo	4 de agosto de 1789
Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano	26 de agosto de 1789
Marcha de las mujeres a Versalles; el regreso del rey a París	5-6 de octubre de 1789
Constitución Civil del Clero	12 de julio de 1790
Huida del rey	20-21 de junio de 1791
Declaración de Pillnitz	27 de agosto de 1791
Asamblea Legislativa	1791-1792
Francia declara la guerra a Austria	20 de abril de 1792
Ataque al Palacio Real	10 de agosto de 1792
Convención Nacional	1792-1795
Abolición de la monarquía	21 de septiembre de 1792
Ejecución del rey	enero 21 de 1793
Movilización universal de la nación	23 de agosto de 1793
Ejecución de Robespierre	28 de julio de 1794
Directorio	1795-1799
Aprobada la Constitución de 1795	22 de agosto de 1795

incapaces de encontrar una solución definitiva a los problemas económicos del país y llevando adelante las guerras dejadas por el Comité de Seguridad Pública, el Directorio dependió cada vez más del ejército para mantener su mando. Esto condujo a un golpe de Estado en 1799, en el que el exitoso y popular general Napoleón Bonaparte tomó el poder.

La época de Napoleón

P **Pregunta temática:** ¿Qué aspectos de la Revolución francesa preservó Napoleón y cuáles destruyó?

Napoleón dominó tanto la historia francesa como la europea de 1799 a 1815. El golpe de Estado que lo llevó al poder ocurrió exactamente 10 años después del estallido de la Revolución francesa. En cierto sentido, Napoleón dirigió a la revolución a su fin, pero también fue su hijo; se llamaba a sí mismo el Hijo de la Revolución. Ésta había hecho posible su ascenso primero en el ejército y después al poder supremo de Francia. Incluso, más allá de esto, Napoleón había dicho una vez: "Yo soy la Revolución", y nunca cesó de recordarle a los franceses que le debían la conservación de todo lo que fue beneficioso en el programa revolucionario.

El ascenso de Napoleón

Napoleón nació en Córcega en 1769, sólo unos cuantos meses después de que Francia anexara la isla. El hijo de un abogado italiano cuya familia provenía de la nobleza florentina, Napoleone Buonaparte (para utilizar su nombre de nacimiento) creció en la campiña de Córcega, un niño voluntarioso y exigente que no obstante desarrolló la disciplina, el ahorro y la lealtad a su familia. Las conexiones de su padre en Francia le permitieron estudiar primero en una escuela en el pueblo francés de Autun, donde aprendió a hablar francés, y posteriormente obtuvo una beca real para estudiar en una escuela militar. En aquella época, cambió su primer nombre al sonido más francés de Napoleón (no cambió su apellido a Bonaparte hasta 1796).

La educación militar de Napoleón lo condujo a su comisión, en 1785, como teniente, aunque no contaba con la simpatía de sus compañeros oficiales porque era de baja estatura, hablaba con acento italiano y tenía poco dinero. Durante los siete años siguientes, Napoleón utilizó mucho de su tiempo en leer los trabajos de los filósofos, en especial Rousseau, y en educarse a sí mismo en asuntos militares estudiando las campañas de grandes líderes militares del pasado, incluyendo a Alejandro Magno, Carlomagno y Federico el Grande. La Revolución francesa y la guerra europea que siguieron a continuación, ampliaron sus perspectivas y le presentaron nuevas oportunidades.

La carrera militar de Napoleón Napoleón ascendió rápidamente en su carrera militar. En 1792, consiguió ser capitán y al año siguiente cumplió tan bien como comandante de artillería en la captura de Toulon, que fue promovido al grado de general de brigada en 1794, cuando sólo contaba con 25 años de edad. En octubre de 1795, salvó la Convención Nacional de la muchedumbre parisina, por lo que fue promovido al grado de general mayor.

En este período, Napoleón se había convertido en héroe en algunos círculos sociales parisinos, donde conoció a Josephine de Beauharnais, viuda de un general guillotinado. Seis años mayor que Napoleón, vivía una vida de lujo, gracias a los regalos de sus amantes influyentes. Napoleón se enamoró profundamente, se casó con ella en 1796 y le fue fiel por muchos años, a pesar de las famosas relaciones de Josefina con otros hombres.

Poco después de su matrimonio, Napoleón fue nombrado comandante del ejército francés en Italia (véase el recuadro en la página 594). Allí convirtió a un grupo de soldados indisciplinados en una eficaz fuerza de combate, y en una serie de sorprendentes victorias, derrotó a los austríacos y les dictó la paz en 1797.

A través de sus campañas en Italia, Napoleón ganó la confianza de sus hombres por su energía, encanto y capacidad de comprender ágilmente cuestiones complejas y tomar rápidas

Napoleón y la guerra psicológica

En 1796, a la edad de 27 años, le dieron a Napoleón Bonaparte el mando del ejército francés en Italia, donde ganó una serie de increíbles victorias. Su uso de la velocidad, el engaño y la sorpresa para agobiar a sus adversarios son bien sabidos. En esta selección de una proclamación a sus tropas en Italia, Napoleón también parece ser un maestro de la guerra psicológica.

Napoleón Bonaparte, Proclamación a las tropas francesas en Italia (el 26 de abril de 1796)

Soldados:

En 15 días ustedes han ganado seis victorias, han tomado 21 estandartes, 55 piezas de artillería, varias posiciones clave, y han conquistado la región más rica del Piamonte [en el norte de Italia]; han capturado a 15,000 prisioneros y han matado o han herido a más de 10,000 hombres... Han ganado batallas sin cañón, cruzado los ríos sin puentes, avanzado a marchas forzadas sin zapatos, acamparon sin brandy y a menudo sin pan. Soldados de la libertad, sólo las tropas republicanas podrían haber soportado lo que ustedes han aguantado. ¡Soldados, ustedes tienen nuestras gracias! La agradecida Patria [la nación] les deberá su prosperidad. [...]

Los dos ejércitos que recientemente los atacaron con audacia huyen ante ustedes con terror; los hombres malvados que se reían de su miseria y se alegraban ante la idea de los triunfos de sus enemigos están confundidos y tiemblan.

Pero soldados, todavía no han hecho nada comparado con lo que queda por hacer. [...] Indudablemente los obstáculos más grandes han sido vencidos; pero todavía tienen batallas por luchar, ciudades por capturar, ríos por cruzar. ¿Hay alguno entre ustedes cuyo valor disminuya? No. [...] Todos están consumidos en un deseo de extender la gloria de los franceses; todos desean humillar a esos reyes arrogantes que osan imaginar que se nos colocan grilletes; todos desean imponer una paz gloriosa, una paz que indemnice a la Patria por los inmensos sacrificios que ha hecho; todos ustedes desean poder decir con orgullo cuando regresen a sus aldeas, "¡Estuve con el ejército victorioso de Italia!".

P *¿Qué temas utilizó Napoleón para jugar con las emociones de sus tropas e inspirarlos a más grandes esfuerzos? ¿Piensas que Napoleón creyó estas palabras? ¿Por qué sí o por qué no?*

decisiones. Era riguroso con sus oficiales y los dirigió implacablemente. Con los soldados de rango y de filas, tenía una relación diferente, comía con ellos, les proporcionaba buen alimento y ropa y los embelesaba con sus palabras. "Sabían que yo era su patrón", destacó una vez Napoleón. El resto de su vida, estas cualidades combinadas con su aguda inteligencia, facilidad de palabra y suprema confianza en sí mismo, le permitieron a Napoleón influir en las personas y ganar su apoyo decisivo. A Napoleón le gustaba verse como un hombre de destino y un gran hombre que dominaba la suerte. Una vez dijo:

> Una serie consecutiva de grandes acciones nunca es el resultado de la oportunidad y la suerte, esto siempre es el producto de la planificación y el genio. Los grandes hombres raramente es sabido que fracasen en sus misiones más peligrosas... ¿Es porque son afortunados que se hacen magnánimos? No, pero siendo grandes, han sido hábiles en dominar la suerte.[19]

Napoleón se vio también como un genio militar que tenía "un toque para el liderazgo, que no podía ser aprendido en los libros, ni mediante la práctica".

En 1797, Napoleón regresó a Francia en calidad de héroe victorioso y se le dio el mando de un ejército que se entrenaba para invadir Inglaterra. Creyendo que los franceses no estaban listos para tal invasión, propuso en cambio agredir indirectamente a Gran Bretaña tomando Egipto y amenazando a la India, la principal fuente de la riqueza británica. Pero los británicos controlaban los mares y hacia 1799 lograron cortar los abastecimientos del ejército de Napoleón en Egipto. No viendo futuro alguno en esta inminente derrota, Napoleón no vaciló en abandonar su ejército y regresar a París, donde participó en el golpe de Estado, que en última instancia, lo condujo a la dictadura virtual de Francia. Tenía sólo 30 años de edad en aquel momento.

Napoleón al mando Con el golpe de Estado de 1799, una nueva forma de república fue proclamada con una constitución que establecía una asamblea legislativa bicameral elegida indirectamente para reducir la función de las elecciones. El poder ejecutivo del nuevo gobierno quedó en manos de tres cónsules, aunque el artículo 42 de la Constitución establecía que "La decisión del primer cónsul bastará". Como primer cónsul, Napoleón controlaba directamente la autoridad ejecutiva entera del gobierno. Tenía una influencia abrumadora sobre la legislatura, designaba a los miembros de la burocracia, controlaba el ejército y dirigía los asuntos exteriores. En 1802, Napoleón fue nombrado cónsul vitalicio y, en 1804, devolvió a Francia la monarquía cuando se coronó a sí mismo como emperador Napoleón I. Este paso indudablemente satisfizo su enorme ego, pero además estabilizó el régimen y proporcionó una permanencia que no era posible en el consulado. La era revolucionaria que había comenzado con una tentativa de limitar el gobierno arbitrario, había terminado con un gobierno mucho más autocrático que la monarquía del antiguo régimen. A medida que su reinado progresaba y las demandas de la guerra aumentaban, el régimen de Napoleón se volvía cada vez más dictatorial.

La política interna del emperador Napoleón

Napoleón a menudo afirmaba que había conservado los beneficios de la revolución para el pueblo francés. El ideal de libertad republicana, desde luego, había sido destruido por la apenas

Réunion des Musées Nationaux (Gérard Blot)/Art Resource, NY

Napoleón como un joven oficial. Napoleón ascendió rápidamente a través de los rangos militares, fue promovido al rango de general de brigada a la edad de 25 años. Esta pintura de Napoleón, del pintor romántico Barón Gros, presenta una imagen idealizada y heroica del joven líder.

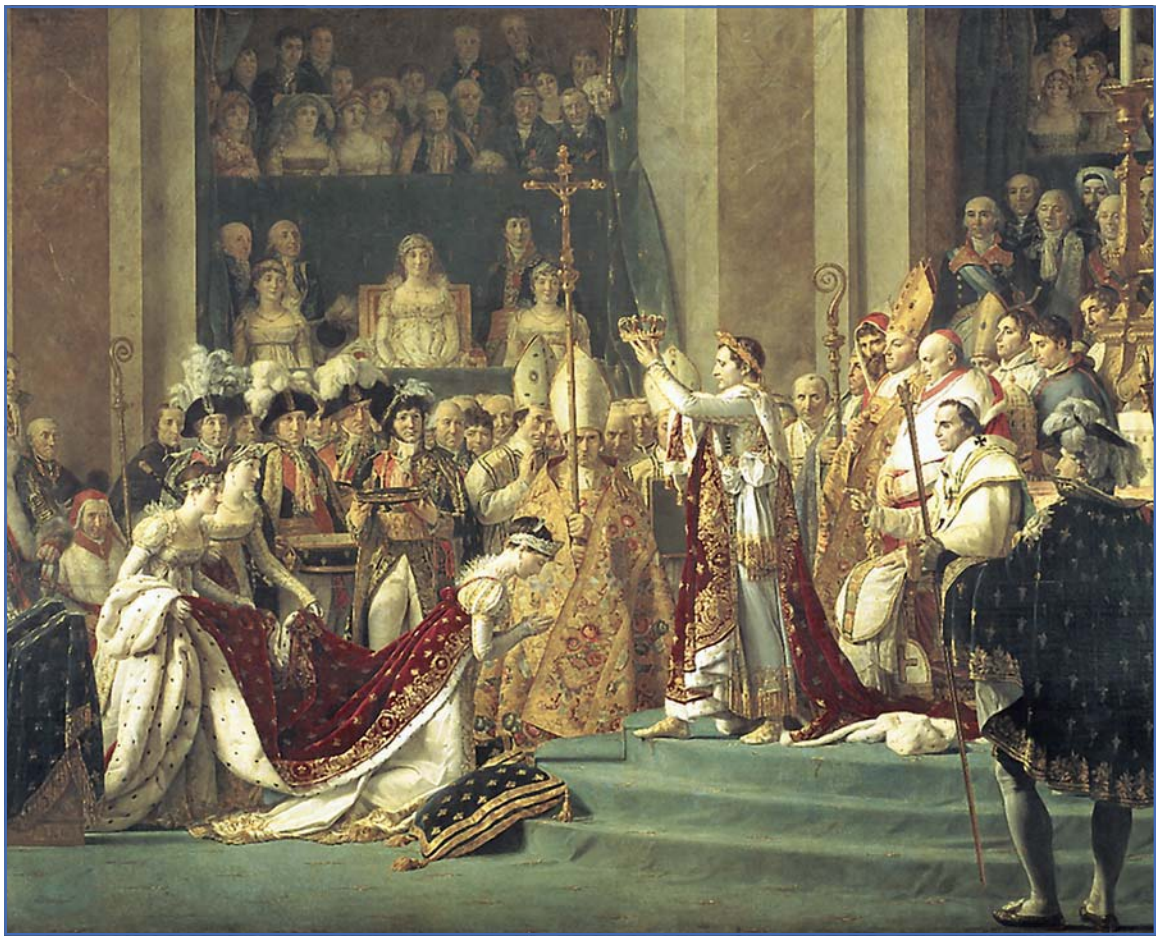
encubierta autocracia napoleónica. ¿Pero se mantenían acaso los ideales revolucionarios en otros aspectos? Un examen de su política interna nos permitirá juzgar la verdad o falsedad de las afirmaciones de Napoleón.

Napoleón y la Iglesia Católica En 1801, Napoleón hizo las paces con el más antiguo y el más implacable de los enemigos de la revolución: la Iglesia Católica. El mismo Napoleón estaba desprovisto de cualquier fe personal; era un racionalista del siglo XVIII que consideraba la religión a lo sumo como una conveniencia. En Egipto, se llamó a sí mismo musulmán; en Francia, un católico. Pero Napoleón vio la necesidad de ponerse de acuerdo con la Iglesia Católica para estabilizar su régimen. En el año 1800, declaró al clero de Milán: "Es mi firme intención que la religión cristiana, la católica y la romana sean salvaguardadas en su totalidad. [...] Ninguna sociedad puede existir sin moral; no hay moral buena sin religión. Es por lo tanto, únicamente la religión, lo que da al Estado un apoyo firme y duradero".[20] Poco después de hacer esta declaración, Napoleón abrió negociaciones con el Papa Pío VII para restablecer la Iglesia Católica en Francia.

Ambas partes se beneficiaron del Concordato que Napoleón concertó con el Papa en 1801. Aunque el Papa ganara el derecho de deponer a obispos franceses, esto le dio realmente poco control sobre la Iglesia Católica francesa, pues el Estado retuvo el derecho de nombrar a los obispos. A la Iglesia Católica le fue permitido, además, tener procesiones nuevamente y volver a abrir los seminarios. Pero Napoleón ganó más que el Papa. Con el simple hecho de firmar el Concordato, el Papa reconoció los logros de la revolución. Además, convino en no reclamar las tierras de la iglesia confiscadas durante la revolución. Contrario a los deseos del Papa, el catolicismo no se restableció como la religión del Estado; Napoleón estuvo sólo dispuesto a reconocer el catolicismo como la religión de la mayoría del pueblo francés. El clero recibiría su paga del Estado, pero para evitar la apariencia de una iglesia de Estado, los ministros protestantes fueron también puestos en la nómina. Como resultado del Concordato, la Iglesia Católica ya no era enemiga del gobierno francés. Al mismo tiempo, este acuerdo tranquilizó a quienes habían adquirido tierras de la Iglesia durante la revolución, pues no les serían arrebatadas, una certeza que obviamente los hizo partidarios del régimen napoleónico.

Un nuevo código de leyes Antes de la revolución, Francia carecía de un conjunto único de leyes, en cambio, tenía unos 300 sistemas legales diferentes. Se hicieron esfuerzos durante la revolución para redactar un código de leyes para la nación entera, pero fue Napoleón quien completó la tarea en siete códigos, siendo el más importante el Código Civil (también conocido como el Código Napoleónico). Éste conservó la mayor parte de los logros revolucionarios, reconociendo el principio de igualdad de todos los ciudadanos ante la ley, el derecho de los individuos para elegir sus profesiones, tolerancia religiosa y la abolición de la servidumbre y el feudalismo. Los derechos sobre la propiedad continuaron siendo protegidos cuidadosamente, mientras los intereses de los empleadores fueron salvaguardados prohibiendo los sindicatos y las huelgas. El Código Civil reflejaba claramente las aspiraciones revolucionarias de un sistema legal uniforme, la igualdad legal y la protección de la propiedad y de los individuos.

Pero los derechos de algunas personas fueron estrictamente restringidos por el Código Civil. Durante la fase radical de la Revolución francesa, las nuevas leyes habían hecho del divorcio un proceso sencillo tanto para los esposos como para las esposas, restringieron los derechos de los padres sobre sus hijos (ya no podían colocar a sus hijos en prisión arbitrariamente), y aprobaron que todos los hijos (inclusive hijas) heredaran equitativamente las propiedades. El Código Civil de Napoleón anuló la mayor parte de esta legislación. El control de los padres sobre sus familias fue restaurado. El divorcio todavía fue permitido pero su obtención fue más difícil para las mujeres. Una mujer sorprendida cometiendo adulterio, por ejemplo, podía ser divorciada por el cónyuge e incluso encarcelada. Un esposo, sin embargo, sólo podía ser acusado de adulterio si introducía a la amante a su casa. Las mujeres eran ahora "menos iguales que los hombres" también en otros aspectos. Cuando se casaban, sus propiedades quedaban bajo el control de los cónyuges. En los juicios eran tratadas como menores, y su testimonio se consideraba menos confiable que el de los hombres.



Réunion des Musées Nationaux/Art Resource, NY

La coronación de Napoleón. En 1804, Napoleón restauró la monarquía en Francia cuando se coronó a sí mismo emperador. En la escena de la coronación pintada por Jacques-Louis David, Napoleón es mostrado coronando a la emperatriz Josefina mientras el Papa lo observa. Al fondo, se muestra sentada en el palco a la madre de Napoleón, aunque no asistió a la ceremonia.

La burocracia francesa Asimismo, Napoleón trabajó para racionalizar la estructura burocrática de Francia desarrollando una centralizada y poderosa maquinaria administrativa. Durante la revolución, la Asamblea Nacional había dividido a Francia en 83 departamentos y reemplazado con asambleas autónomas a los Estados provinciales, nobles e *intendentes.* Napoleón mantuvo los departamentos pero eliminó las asambleas localmente elegidas e instituyó nuevos funcionarios, de los cuales los más importantes eran los **prefectos**. Como agentes del gobierno central, designados por el primer cónsul (Napoleón), los prefectos eran responsables de supervisar todos los aspectos del gobierno local. Sin embargo, no eran hombres locales y sus carreras dependían del gobierno central.

Como parte de la revisión del sistema administrativo llevada a cabo por Napoleón, la recaudación fiscal llegó a ser sistemática y eficiente (lo cual nunca había sucedido bajo el antiguo régimen). Los impuestos ahora eran cobrados por recaudadores profesionales empleados por el Estado que trataban directamente con cada contribuyente. No había exenciones fiscales debido a condiciones de nacimiento, estatus o arreglos especiales. En principio, estos cambios habían sido introducidos en 1789, pero realmente funcionaron hasta la llegada de Napoleón. En 1802, el primer cónsul proclamó un presupuesto equilibrado.

La centralización administrativa requería de una burocracia de funcionarios capaces, y Napoleón trabajó duro para desarrollarla. En los inicios, el régimen mostró preferencia por los expertos y le importó poco si esa destreza había sido adquirida en las burocracias reales o revolucionarias. La promoción en oficinas civiles o militares no debía basarse en el rango o el linaje, sino sólo en las habilidades demostradas. Esto era, por supuesto, lo que gran parte de la burguesía había deseado antes de la revolución. Napoleón, sin embargo, también creó una nueva aristocracia basada en el mérito al servicio del Estado. Creó 3,263 nobles entre 1808 y 1814; casi 60% eran oficiales militares y el resto venía de las filas más altas del servicio civil o eran otros oficiales estatales y locales. Socialmente, sólo 22% de la aristocracia de Napoleón venía de la nobleza del antiguo régimen; casi 60% era de origen burgués.

El despotismo creciente de Napoleón En sus políticas internas Napoleón destruyó y resguardó aspectos de la revolución.

Aunque la igualdad fue salvaguardada en el código de leyes y en la apertura de carreras de talento, la creación de una nueva aristocracia, la fuerte protección concedida a los derechos de la propiedad y el uso del reclutamiento militar manifiestan claramente que mucha de la igualdad había sido perdida. La libertad había sido reemplazada por un despotismo inicialmente benevolente que creció cada vez más en forma arbitraria. Napoleón cerró 63 periódicos en Francia e insistió en que todos los manuscritos estuvieran sujetos a un escrutinio gubernamental antes de que fueran publicados. Incluso el correo era abierto por la policía gubernamental.

Una escritora prominente, Germaine de Staël (1766-1817) se negó a aceptar el creciente despotismo de Napoleón. Educada en las ideas del siglo de la ilustración, estableció un salón en París que fue un prominente centro intelectual en 1800. Escribió novelas y obras políticas que denunciaban el régimen tiránico de Napoleón. Napoleón prohibió sus libros en Francia y la exilió a los Estados alemanes donde continuó escribiendo, aunque no sin una considerable angustia por no estar en Francia. "El universo está en Francia", escribió una vez; "fuera de ella no hay nada". Después del derrocamiento de Napoleón, Germaine de Staël volvió a su amado París, donde murió dos años después.

El Imperio Napoleónico y la respuesta europea

Cuando Napoleón llegó a ser cónsul en 1799, Francia estaba en guerra con una segunda coalición europea formada por Rusia, Gran Bretaña y Austria. Napoleón advirtió de la necesidad de un receso. Le comentó a un diplomático prusiano que "la Revolución francesa no habrá terminado mientras el flagelo de la guerra persista… Yo deseo la paz, tanto para poner en orden al presente gobierno francés, como para salvar al mundo del caos".[21] La paz que buscaba fue obtenida en Amiens en marzo de 1802 dejando a Francia con nuevas fronteras y diversos territorios clientes desde el Mar del Norte hasta el Adriático. Pero la paz no duró, porque tanto los ingleses como los franceses la consideraron temporal y tenían pocas intenciones de atenerse a sus términos.

En 1803, la guerra se reinició con Gran Bretaña, a la que pronto se unieron Austria y Rusia en la Tercera Coalición. En la Batalla de Ulm en el sur de Alemania en 1805, Napoleón rodeó a un ejército austríaco que se rindió rápidamente. Continuando hacia el este de Ulm, Napoleón encaró a un gran ejército ruso bajo el mando del zar Alejandro I y a algunas tropas austriacas en Austerlitz. Si bien las fuerzas aliadas combinadas superaban en número las fuerzas de Napoleón, Napoleón devastó a las Fuerzas Aliadas, debido a que el zar escogió terreno inadecuado para la batalla. Austria demandó la paz y el zar Alejandro tomó sus fuerzas restantes y volvió a Rusia.

Al principio, Prusia se había negado a unirse a la Tercera Coalición, pero después de que Napoleón comenzara a reorganizar los Estados alemanes, Prusia invirtió el curso. Actuando rápidamente, Napoleón aplastó las fuerzas prusianas en dos batallas en Jena y Auerstadt en octubre de 1806, y luego avanzó para derrotar a los rusos, quienes habían decidido regresar al combate en Eylau y Friedland en junio de 1807. El gran ejército de Napoleón había derrotado a los miembros continentales de la coalición, lo cual le dio la oportunidad de crear un nuevo orden europeo.

El Gran Imperio de Napoleón El Gran Imperio se componía de tres grandes regiones: el Imperio Francés, una serie de Estados dependientes, y Estados aliados (véase el mapa 19.3). El Imperio Francés, el núcleo central del Gran Imperio, consistía en una Francia ampliada que se extendía hasta el Rin al este, e incluía la mitad occidental de Italia, al norte de Roma. Los Estados dependientes incluían España, los Países Bajos, el reino de Italia, la República Suiza, el Gran Ducado de Varsovia y la Confederación del Rin (una unión de todos los Estados alemanes excepto Austria y Prusia). Los Estados aliados eran aquellos derrotados por Napoleón y forzados a unirse a su lucha contra Gran Bretaña; incluían a Prusia, Austria y Rusia. Aunque la estructura interna del Gran Imperio variaba fuera de su núcleo central, Napoleón se consideraba a sí mismo el líder del conjunto total: "Europa no puede descansar sino bajo una sola cabeza que tendrá reyes por oficiales, y que distribuirá su reino a sus lugartenientes".

Dentro de su imperio, Napoleón exigía obediencia, en parte porque necesitaba un frente común en contra de los ingleses y, por otra, porque su creciente egocentrismo exigía obediencia a su voluntad. Pero como hijo del siglo de la ilustración y de la revolución, Napoleón buscaba también la aceptación en todas partes de determinados principios revolucionarios, incluyendo igualdad legal, tolerancia religiosa y libertad económica. Tal y como se lo explicó a su hermano Jerónimo, poco después de haberlo nombrado rey del nuevo Estado alemán de Westfalia:

> Lo que los pueblos de Alemania desean con mayor impaciencia es que los plebeyos con talento tengan el mismo derecho a tu estima y a los empleos públicos que los nobles, que cualquier vestigio de servidumbre y de una jerarquía intermedia entre el soberano y la clase más baja del pueblo queden totalmente abolidos. Los beneficios del Código Napoleónico, la difusión del procedimiento judicial y la creación de tribunales deben ser marcas de distinción de tu monarquía. […] ¿Qué nación desearía regresar al arbitrario gobierno prusiano una vez que ha probado los beneficios de una administración sabia y liberal? Los pueblos de Alemania, los pueblos de Francia, de Italia, de España, todos desean igualdad e ideas liberales. He guiado los asuntos de Europa desde hace muchos años, y he tenido la ocasión de convencerme que las voces de las clases privilegiadas son contrarias a la opinión general. Sé un rey constitucional.[22]

En el núcleo central y Estados dependientes de su Gran Imperio, Napoleón trató de destruir el antiguo orden. La nobleza y el clero, en todas partes de los Estados, perdieron sus privilegios especiales. Decretó la igualdad de oportunidades con cargos abiertos al talento, igualdad ante la ley y la tolerancia religiosa. Esta difusión de principios revolucionarios franceses fue un factor importante en el desarrollo de las tradiciones liberales en estos países. Estas reformas han conducido a algunos

MAPA 19.3 El Gran Imperio de Napoleón en 1810. El gran ejército de Napoleón obtuvo una serie de victorias contra Gran Bretaña, Austria, Prusia y Rusia que dio al emperador francés un completo o parcial control sobre gran parte de Europa en 1807.

P ¿Cuál es la relación general entre la distancia de Francia y el alcance de control francés en el continente y cómo puede justificarse esto? **Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel**

historiadores a ver a Napoleón como el último de los absolutistas ilustrados.

El problema de Gran Bretaña Al igual que Hitler 130 años más tarde, Napoleón esperaba que su Gran Imperio durara por siglos; y como el imperio de Hitler, se desplomó casi tan rápidamente como había sido formado. Dos grandes razones ayudan a explicar esto: la supervivencia de Gran Bretaña y la fuerza del nacionalismo. La primera se debió principalmente a su poderío marítimo. Siempre y cuando Gran Bretaña gobernara los mares, era prácticamente invulnerable al ataque militar. Aunque Napoleón contempló la idea de una invasión a Inglaterra e incluso reunió barcos para ello, no pudo sobreponerse a la decisiva derrota que la marina británica diera a una flota combinada de franceses y españoles en Trafalgar en 1805. Napoleón, por lo tanto, cambió a su **Sistema Continental** para derrotar a Gran Bretaña. Puesto en práctica entre 1806 y 1807, procuró prevenir que las mercancías inglesas alcanzaran el continente europeo para debilitar a Gran Bretaña económicamente y destruir su capacidad de hacer la guerra, pero el Sistema Continental fracasó. Los Estados aliados resentían la creciente tensión de la hegemonía económica francesa; algunos comenzaron a hacer uso del engaño y otros optaron por resistir, abriendo así las puertas a la colaboración británica. Nuevos mercados en el Mediterráneo oriental y Latinoamérica también proporcionaron compensaciones a los británicos. Efectivamente, en 1810, las exportaciones británicas a ultramar se acercaban al récord máximo.

El nacionalismo El segundo factor importante en la derrota de Napoleón fue el **nacionalismo**. Este credo político surgió duran-

Erich Lessing/Art Resource, NY

Francisco Goya, 3 de mayo de 1808. Después de que Napoleón impusiera a su hermano José a España como su rey, el pueblo español se rebeló contra su autoridad, y una serie de disturbios estallaron en Madrid. Esta pintura de Francisco Goya muestra la respuesta francesa: una ejecución deliberada de ciudadanos españoles para amedrentar al pueblo y devolverlos a la sumisión. Goya representa a las tropas francesas como un pelotón de fusilamiento, matando a personas (incluyendo a un monje) que reaccionan aterrorizados. El campesino en el centro arroja sus armas en un gesto reminiscente de crucifixión. Goya pintó numerosas escenas que representan los horrores de la guerra en la España napoleónica.

te la Revolución francesa en el entusiasmo de los franceses por la fraternidad (*fraternité*) y la solidaridad en contra de otros pueblos. El nacionalismo implicó la única identidad cultural extraordinaria de un pueblo basado en un lenguaje común, en la religión y en símbolos nacionales. El espíritu del nacionalismo francés había hecho posibles los ejércitos de masas de las épocas revolucionarias y napoleónicas. Pero al difundir los principios de la Revolución francesa más allá de Francia, Napoleón, inadvertidamente, también causó una extensión del nacionalismo. Los franceses despertaron el nacionalismo de dos maneras: convirtiéndose en opresores odiados, y así despertando el patriotismo de los otros en oposición al nacionalismo francés, y mostrando a los pueblos de Europa lo que el nacionalismo era y lo que una nación con armas podía hacer. La lección no fue en vano para otros pueblos y gobernantes. Un levantamiento español en contra del mandato de Napoleón, ayudado por el apoyo británico, mantuvo durante años a una fuerza francesa de 200,000 hombres inmovilizada.

Los movimientos nacionalistas también surgieron en los Estados alemanes, donde varios intelectuales recomendaron un nacionalismo cultural basado en la unidad del pueblo alemán. El filósofo Johann Gottlieb Fichte (1762-1814), quien al principio había dado la bienvenida a la Revolución francesa por liberar el espíritu humano, pronto se convirtió en un defensor del espíritu nacional alemán radicalmente diferente al de Francia. Aunque voces filosóficas como Fichte hicieron poco para derrocar a los franceses, despertaron un sueño del nacionalismo alemán que daría frutos más tarde en el siglo XIX.

En Prusia, la opinión contra Napoleón condujo a una seria reforma del antiguo orden, el cual había sido tan fácilmente aplastado por el emperador francés. Como un oficial prusiano lo expresó: Los prusianos deben aprender del ejemplo francés y "colocar sus energías nacionales enteras en oposición al enemigo". Bajo la dirección del barón Heinrich von Stein y posteriormente del príncipe Karl Hardenberg, Prusia se embarcó en una serie de reformas políticas y militares, incluyendo la abolición de la servidumbre, la elección de ayuntamientos y la creación de un ejército permanente más grande. Las reformas de Prusia, instituidas como una respuesta a Napoleón, la habilitaron una vez más para desempeñar un papel importante en los asuntos europeos.

La caída de Napoleón

Napoleón dijo una vez: "Si hubiera experimentado placer, podría haber descansado; pero el peligro siempre estuvo frente a mí, y la victoria del día siempre era olvidada con la preocupación de la necesidad de ganar una nueva victoria al día siguiente".[23] Sin detenerse nunca, Napoleón estaba decidido en 1812 a invadir Rusia. Éste fue el principio de su caída, pero

la deserción de Rusia del Sistema Continental dejó a Napoleón con muy pocas alternativas. Aunque era consciente de los riesgos que implicaba invadir un país tan grande, Napoleón también sabía que si a los rusos se les permitía desafiar al Sistema Continental sin oposición, otros pronto harían lo mismo. En junio de 1812, el gran ejército de Napoleón de más de 600,000 hombres entró a Rusia. Las esperanzas de Napoleón para lograr la victoria dependían de encontrar y derrotar rápidamente a los ejércitos rusos, pero las fuerzas rusas se negaron a dar batalla y se retiraron a cientos de kilómetros mientras incendiaban sus propias aldeas y campos para evitar que el ejército de Napoleón encontrara alimento y forraje. El calor y la enfermedad también cobraron su cuota al ejército, y el vasto espacio del territorio ruso llevó a muchas tropas a desertar. Cuando los rusos se detuvieron para luchar en Borodino, las fuerzas de Napoleón ganaron una victoria indecisa y costosa. Murieron 45,000 elementos rusos; los franceses perdieron a 30,000, pero no contaban con reemplazos inmediatos. Cuando las tropas restantes del gran ejército llegaron a Moscú, encontraron la ciudad en llamas. Desprovistos de alimento y suministros, Napoleón abandonó Moscú a finales de octubre y emprendió la "Gran Retirada" a través de Rusia en medio de las terribles condiciones del invierno. Sólo 40,000 elementos dispersos lograron regresar a Polonia en enero de 1813. Este desastre militar posteriormente produjo una guerra de liberación a lo largo de Europa, culminando con la derrota de Napoleón en abril de 1814.

Al derrotado emperador de los franceses le fue permitido jugar al gobernante en la isla de Elba, frente a la costa de Toscana, mientras que la monarquía de los Borbón era restaurada en Francia en la persona de Luis XVIII, hermano del rey ejecutado. Pero el nuevo rey tuvo poco apoyo, y Napoleón, aburrido en Elba, regresó furtivamente a Francia. Cuando las tropas fueron enviadas para capturarlo, Napoleón abrió su abrigo y se dirigió a ellos: "¡Soldados del quinto regimiento, yo soy su emperador […] Si hay un hombre entre ustedes que mataría a su emperador, heme aquí!". Nadie disparó. Gritando "*Vive l'Empéreur*, *Vive l'Empéreur*", las tropas se pasaron a su lado y Napoleón entró a París triunfante el 20 de marzo de 1815.

Las potencias que lo habían derrotado, una vez más se comprometieron a luchar contra este hombre que llamaban el "enemigo y agitador de la tranquilidad del mundo". Sin embargo, habiendo decidido agredir primero a sus enemigos, Napoleón organizó otro ejército y se desplazó para atacar las fuerzas aliadas más cercanas estacionadas en Bélgica. En Waterloo el 18 de junio, Napoleón enfrentó un ejército combinado de ingleses y prusianos bajo el mando del duque de Wellington; sufrió una derrota sangrienta. Esta vez, los aliados victoriosos lo exiliaron a Santa Elena, una pequeña isla abandonada del Atlántico Sur. Sólo el recuerdo de Napoleón continuaría obsesionando la vida política francesa.

CRONOLOGÍA La Era Napoleónica, 1799-1815

Napoleón como primer cónsul	1799-1804
Concordato con la Iglesia Católica	1801
Paz de Amiens	1802
Emperador Napoleón I	1804-1815
Batalla de Ulm (derrota de Austria)	1805
Batalla de Austerlitz (derrota de Rusia)	1805
Batalla de Trafalgar (derrota naval de las fuerzas de Napoleón)	1805
Batallas de Jena y Auerstadt (derrota de Prusia)	1806
Sistema Continental establecido	1806
Batallas de Eylau y Friedland (derrota de Rusia)	1807
Invasión de Rusia	1812
Guerra de la liberación	1813-1814
Exilio a Elba	1814
Batalla de Waterloo; exilio a Santa Elena	1815
Muerte de Napoleón	1821

CONCLUSIÓN

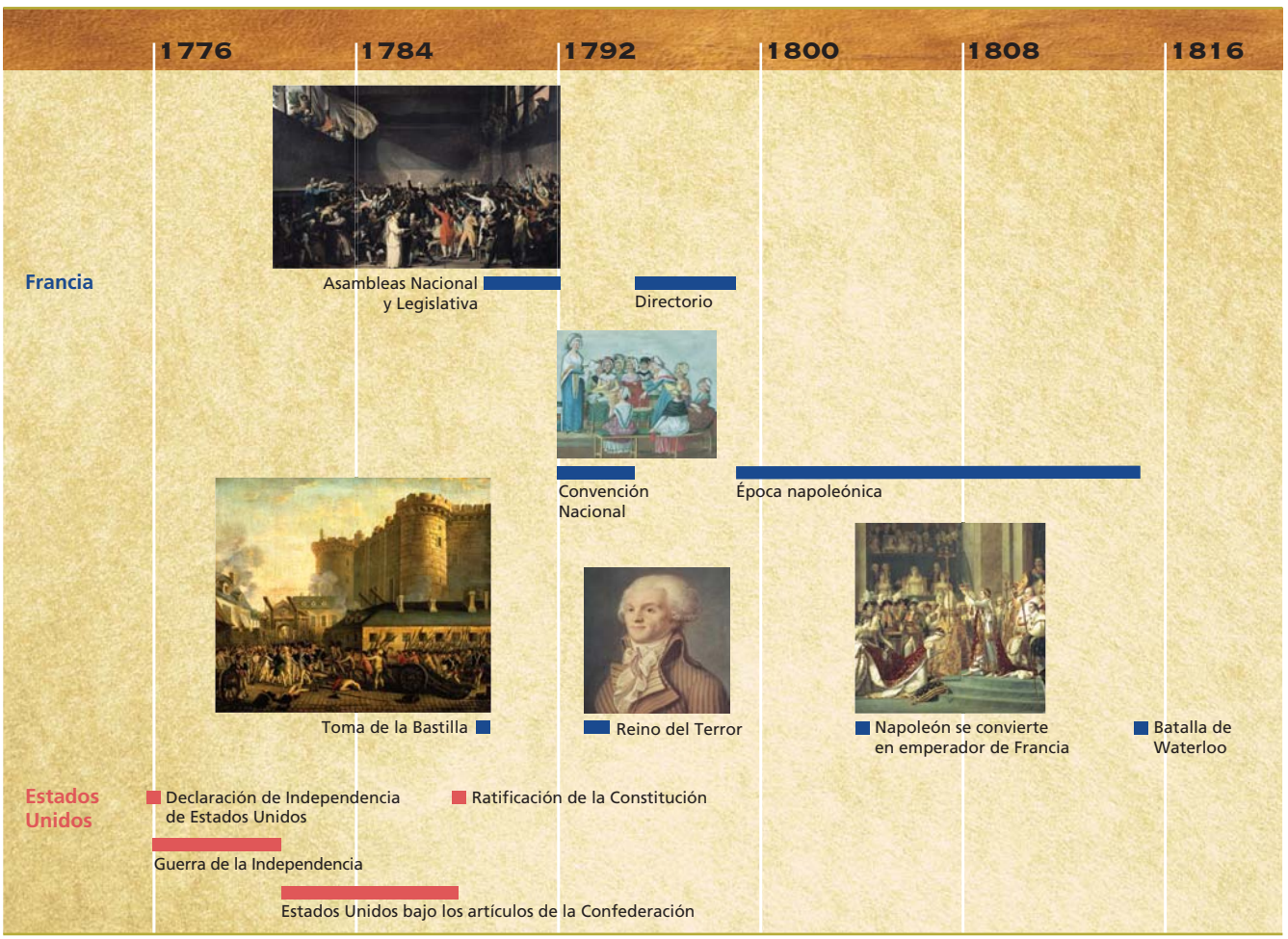
El final del siglo XVIII fue una época de extraordinaria transformación política. Las revueltas revolucionarias, que iniciaron en Estados Unidos y continuaron en Francia, produjeron movimientos por la libertad y la igualdad política. Los documentos generados por estas revoluciones, la Declaración de Independencia y la Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano, plasmaron las ideas fundamentales de la ilustración y establecieron así una agenda política liberal basada en la creencia de la soberanía popular, el pueblo como la fuente del poder político y de los principios de libertad e igualdad. La libertad, con frecuencia limitada en la práctica, significaba, teóricamente, libertad del poder arbitrario, así como libertad de pensamiento, de expresión y de culto según eligiera cada quien. Igualdad significaba igualdad de derechos e igualdad de oportunidades basada en el talento más que por origen de nacimiento. En la práctica, la igualdad permaneció limitada; los que poseían propiedades contaban con más oportunidades para votar y para ocupar cargos públicos, y ciertamente no había igualdad entre hombres y mujeres.

Los caudillos de la revolución liberal de Francia, lograda entre 1789 y 1791, eran propietarios burgueses y de la nobleza, pero tuvieron el apoyo de los plebeyos, tanto los *sans-culottes* como los campesinos. Mas la revolución liberal, a pesar de las esperanzas de aquellos que eran propietarios, no constituyó el fin de la revolución. La decisión de los revolucionarios de ir a la guerra "revolucionó la revolución" y abrió las puertas a una etapa más radical, democrática y violenta. Los excesos del Reino del Terror, sin embargo, condujeron a una reacción, primero bajo el Directorio y, más tarde, bajo el mando de Napoleón, cuando los propietarios estaban dispuestos a abandonar la libertad a cambio del orden, la seguridad y la oportuni-

dad económica. Napoleón, al disminuir las libertades, estableciendo orden y centralizando el gobierno, conservó astutamente la igualdad de derechos y la apertura de oportunidades al talento e integró a la burguesía y la antigua nobleza en una nueva élite de propietarios. A pesar de la retórica revolucionaria antiaristocrática y la pérdida de sus privilegios, los nobles continuaron siendo importantes terratenientes. Aunque perdieron algunas de sus tierras durante la revolución, los nobles siguieron siendo los propietarios más importantes a principios de la década de 1800. Los grandes ganadores de la redistribución de la propiedad del clero y la nobleza, sin embargo, fueron los burgueses, los cuales también ganaron de forma espectacular cuando importantes puestos gubernamentales y militares quedaron abiertos a los hombres de talento. Después de 1800, un grupo selecto de propietarios, tanto nobles como de la clase media, dominó la sociedad francesa.

La Revolución francesa definió el concepto revolucionario moderno. Nadie había previsto o planeado conscientemente la revuelta que se inició en 1789, pero después de ese año, los "revolucionarios" sabían que los levantamientos masivos podían conseguir derrocar a los gobiernos no deseados. La Revolución francesa llegó a ser el modelo clásico, político y social para la revolución. Al mismo tiempo, los ideales políticos liberales y nacionales creados por la revolución, y propagados a través de Europa mediante las conquistas de Napoleón, dominaron el panorama político del siglo XIX y principios del XX.

LÍNEA DEL TIEMPO



NOTAS

1. Citado en R. R. Palmer, *The Age of the Democratic Revolutions* (Princeton, N. J., 1959), vol. 1, p. 239.
2. Citado en *ibid.*, p. 242.
3. Citado en O. J. Hufton, "Toward an Understanding of the Poor of Eighteenth-Century France", en J. F. Bosher, ed., *French Government and Society, 1500-1850* (Londres, 1973), p. 152.
4. Arthur Young, Travels *in France During the Years 1787, 1788, and 1789* (Cambridge, 1929), p. 23.

5. Citado en D. M. G. Sutherland, *France, 1789-1815: Revolution and Counter-Revolution* (Nueva York, 1986), p. 74.
6. Citado en William Doyle, *The Oxford History of the French Revolution* (Oxford, 1989), p. 156.
7. *Ibid.*, p. 184.
8. Citado en J. Hardman, ed., *French Revolution Documents* (Oxford, 1973), vol. 2, p. 23.
9. Citado en W. Scott, *Terror and Repression in Revolutionary Marseilles* (Londres, 1973), p. 84.
10. Citado en H. Morse Stephens, *The Principal Speeches of the Statesmen and Orators of the French Revolution* (Oxford, 1892), vol. 2, p. 189.
11. Citado en Leo Gershoy, *The Era of the French Revolution* (Princeton, N. J., 1957), p. 157.
12. Citado en J. M. Thompson, ed., *French Revolution Documents* (Oxford, 1933), pp. 258-259.
13. Citado en Doyle, *Oxford History of the French Revolution,* p. 254.
14. Citado en R. R. Palmer, *Twelve Who Ruled* (Nueva York, 1965), p. 75.
15. Citado en Darline Gay Levy, Harriet Branson Applewhite y Mary Durham Johnson, eds., *Women in Revolutionary Paris, 1789-1795* (Urbana, Illinois, 1979), p. 132.
16. *Ibid.,* pp. 219-220.
17. Citado en Elizabeth G. Sledziewski, "The French Revolution as the Turning Point," en Geneviève Fraisse y Michelle Perrot, eds., *A History of Women in the West* (Cambridge, 1993), vol. 4, p. 39.
18. Citado en François Furet en Mona Ozouf, *A Critical Dictionary of the French Revolution,* traducción al inglés de Arthur Goldhammer (Cambridge, Massachusetts, 1989), p. 545.
19. Citado en J. Christopher Herold, ed., *The Mind of Napoleon* (Nueva York, 1955), p. 43.
20. Citado en Felix Markham, *Napoleon* (Nueva York, 1963), pp. 92-93.
21. Citado en Doyle, *Oxford History of the French Revolution*, p. 381.
22. Citado en Herold, ed., *The Mind of Napoleon,* pp. 74-75.
23. Citado en Steven Englund, *Napoleon: A Political Life* (Nueva York, 2004), p. 285.

SUGERENCIAS PARA LECTURAS POSTERIORES

Publicaciones generales Una introducción bien escrita a la Revolución francesa puede ser encontrada en **W. Doyle,** ***The Oxford History of the French Revolution,*** 2a. ed. (Oxford, 2003). Durante las épocas completas revolucionarias y napoleónicas, véase **O. Connelly,** ***The French Revolution and Napoleonic Era,*** 3a. ed. (Fort Worth, Tex., 2000). Dos breves obras son **A. Forrest,** ***The French Revolution*** (Oxford, 1995) y **J. D. Popkin** ***et al.,*** ***A Short History of the French Revolution,*** 4a. ed. (Upper Saddle River, N. J., 2005). Tres obras exhaustivas de referencia son **S. F. Scott y B. Rothaus, eds.,** ***Historical Dictionary of the French Revolution,*** 2 vols. (Westport, Conn., 1985); **F. Furet y M. Ozouf,** ***A Critical Dictionary of the French Revolution,*** traducción al inglés de **A. Goldhammer** (Cambridge, Mass., 1989), y **O. Connelly** ***et al.,*** ***Historical Dictionary of Napoleonic France, 1799-1815*** (Westport, Conn., 1985). Veáse también **G. Kates, ed.,** ***The French Revolution,*** 2a. ed. (Londres, 2006).

Los primeros años de la revolución Los orígenes de la Revolución francesa son examinados en **W. Doyle,** ***Origins of the French Revolution,*** 3a. ed. (Oxford, 1999) y **P. R. Cambell, ed.,** ***Origins of the French Revolution*** (Nueva York, 2006), una colección de ensayos. Veáse también **R. Chartier,** ***The Cultural Origins of the French Revolution*** (Durham, C. N., 1991). En los primeros años de la revolución, véase **M. Kennedy,** ***The Jacobin Clubs in the French Revolution: The First Years*** (Princeton, N. J., 1982); **N. Hampson,** ***Prelude to Terror*** (Oxford, 1988); **T. Tackett,** ***Becoming a Revolutionary*** (Princeton, N. J., 1996), acerca de los diputados de la Asamblea Nacional, y **J. Markoff,** ***The Abolition of Feudalism: Peasants, Lords, and Legislators in the French Revolution*** (Park University, Pa., 1996). Para una comprensión interesante de Luis XVI y la sociedad francesa, véase **T. Tackett,** ***When the King Took Flight*** (Cambridge, Mass., 2003).

La revolución radical Publicaciones importantes en la etapa radical de la Revolución francesa son **D. Andress,** ***The Terror: The Merciless War for Freedom in Revolutionary France*** (Nueva York, 2005); **A. Soboul,** ***The Sans-Culottes*** (Nueva York, 1972); **R. R. Palmer,** ***Twelve Who Ruled*** (Nueva York, 1965) un clásico, y **R. Cobb,** ***The People's Armies*** (Londres, 1987). Para una biografía de Robespierre, una de las figuras destacadas de este período, véase **D. P. Jordan,** ***Revolutionary Career of Maximilien Robespierre*** (Chicago, 1989), y **R. Scurr,** ***Fatal Purity: Robespierre and the French Revolution*** (Nueva York, 2006). La importancia de las guerras revolucionarias en la etapa radical de la revolución es acentuada en **T. C. W. Blanning,** ***The French Revolutionary Wars, 1787-1802*** (Nueva York, 1996). Acerca del Directorio, véase **M. Lyons,** ***France Under the Directory*** (Cambridge, 1975), y **R. B. Rose,** ***Gracchus Babeuf*** (Stanford, California, 1978).

La religión y las mujeres La historia religiosa de la Revolución francesa es cubierta en **J. McManners,** ***The French Revolution and the Church*** (Londres, 1969). En el papel de las mujeres en la Francia revolucionaria, véase **O. J. Hufton,** ***Women and the Limits of Citizenship in the French Revolution*** (Toronto, 1992); **J. Landes,** ***Women and the Public Sphere in the Age of the French Revolution*** (Ithaca, Nueva York, 1988), y los ensayos en **G. Fraisse y M. Perrot, eds.,** ***A History of Women in the West,*** vol. 4 (Cambridge, Mass., 1993).

Napoleón La mejor biografía es **S. Englund,** ***Napoleon: A Political Life*** (Nueva York, 2004). Asimismo, son valiosos **G. J. Ellis,** ***Napoleon*** (Nueva York, 1997); **M. Lyons,** ***Napoleon Bonaparte and the Legacy of the French Revolution*** (Nueva York, 1994); y las biografías masivas por **F. J. McLynn,** ***Napoleon: A Biography*** (Londres, 1997), y **A. Schom,** ***Napoleon Bonaparte*** (Nueva York, 1997). Veáse también **I. Woloch,** ***Napoleon and His Collaborators: The Making of a Dictatorship*** (Nueva York, 2002), y **A. I. Grab,** ***Napoleon and the Transformation of Europe*** (Nueva York, 2003), en el Gran Imperio de Napoleón. En las guerras de Napoleón, véase **O. Connelly,** ***Blundering to Glory: Napoleon's Military Campaigns,*** 3a. ed. (Lanham, Maryland, 2006), y **D. A. Bell,** ***The First Total War: Napoleon's Europe and the Birth of Warfare as We Know It*** (Boston, 2007).

La Revolución estadounidense Una historia de la era revolucionaria en Norteamérica puede encontrarse en **S. Conway,** ***The War of American Independence, 1775-1783*** (Nueva York, 1995), y **C. Bonwick,** ***The American Revolution*** (Charlottesville, Va., 1991). La importancia de la ideología es tratada en **G. Wood,** ***The Radicalism of the American Revolution*** (Nueva York, 1992).

Visita http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel

Para conocer todos los recursos en línea (en inglés) con los que cuenta esta obra ingresa a las fuentes de información, utilizando tu tarjeta de acceso particular y encontrarás, organizado por temas, cuestionarios, imágenes, documentos de fuentes interactivas, mapas y líneas del tiempo, análisis de películas y un sinnúmero de recursos adicionales.

Asimismo, encontrarás los siguientes documentos y muchos más:

- **Edmund Burke, *Reflexiones sobre la Revolución en Francia* (Edmund Burke, *Reflections on the Revolution in France*)**
- **Thomas Paine, *Sentido común* (Thomas Paine, *Common Sense*)**
- **Rey Jorge III, Carta sobre la pérdida de las colonias (King George III, Letter on Loss of Colonies)**
- **James Madison, Documentos federalistas selectos (James Madison, *Selected Federalist Papers*)**

CAPÍTULO 20
LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL Y SU IMPACTO EN LA SOCIEDAD EUROPEA

© British Library, London, Great Britain/HIP/Art Resource, NY

Telares mecánicos en una fábrica de textiles inglesa

CONTENIDO DEL CAPÍTULO Y PREGUNTAS TEMÁTICAS

La revolución industrial en Gran Bretaña

P ¿Por qué fue Gran Bretaña el primer país en tener una revolución industrial? ¿Por qué sucedió en Gran Bretaña? ¿Cuáles son las características principales del nuevo sistema industrial creado por la revolución industrial?

La expansión de la industrialización

P ¿Cómo se expandió la revolución industrial de Gran Bretaña al continente y Estados Unidos y en qué se diferenció la industrialización en aquellas áreas respecto de la industrialización británica?

El impacto social de la revolución industrial

P ¿Qué consecuencias tuvo la revolución industrial en la vida urbana, las clases sociales, la vida familiar y los niveles de vida? ¿Cómo eran las condiciones de trabajo en las primeras décadas de la revolución industrial y qué esfuerzos se hicieron para mejorarlas?

PENSAMIENTO CRÍTICO

P ¿Qué papel jugaron el gobierno y los sindicatos en el desarrollo industrial del mundo occidental? ¿Quién ayudó más a los trabajadores?

LA REVOLUCIÓN FRANCESA alteró rápida y dramáticamente la estructura política de Francia y a través de los territorios conquistados por Napoleón, muchos de los principios revolucionarios se diseminaron con la misma rapidez y sorpresa a otras partes de Europa. Desde finales del siglo XVIII y principios del XIX otra revolución, la industrial, transformaba, aunque más lenta y menos dramáticamente, la estructura económica y social de Europa.

La revolución industrial provocó un salto en el tiempo en lo que se refiere a la producción industrial. Nuevas fuentes de energía y poder, especialmente el carbón y el vapor, reemplazaron al viento y al agua para construir y poner en marcha maquinarias que redujeron dramáticamente la necesidad de trabajo humano y animal y, al mismo tiempo, incrementaron la productividad. A su vez, todo esto requirió nuevas maneras para organizar el trabajo humano para así poder maximizar los beneficios y ganancias obtenidos de las nuevas máquinas; los talleres y las salas de trabajo caseras fueron reemplazados por fábricas. Muchas de las primeras fábricas fueron lugares desagradables con condiciones de trabajo difíciles. Los reformadores, consternados ante tales condiciones, fueron muy críticos del trato que se le daba a las mujeres casadas. Uno de ellos denunció: "Hemos visto continuamente a mujeres casadas, en la última etapa del embarazo, trabajar como esclavas de la mañana a la noche frente a estas máquinas incansables que cuando se veían en la necesidad de sentarse

para descansar un momento y al ser vistas por el gerente, eran multadas por dicha ofensa". Pero también había ejemplos de fábricas bien manejadas. William Cobbett describió una en Manchester en 1830: "En este cuarto, alumbrado de la manera más bella y conveniente, había 500 pares de telares trabajando y 500 personas cuidando esos telares y gracias a la bondad de los patrones, todos se veían sanos y bien vestidos".

Durante la Revolución industrial Europa experimentó un cambio, pasó de una economía tradicional y de trabajo intensivo basada en la agricultura y las artesanías a una de capital más intensivo basada en la manufactura producida por máquinas, el trabajo especializado y las fábricas industriales. Aunque la Revolución industrial tardó décadas en expandirse, resultó realmente revolucionaria en el sentido de que transformó fundamentalmente a los europeos, su sociedad y su relación con el resto del mundo. El desarrollo de grandes fábricas fomentó movimientos masivos de gente del campo a las áreas urbanas; fue ahí cuando la coexistencia impersonal reemplazó la intimidad tradicional de la vida rural. Niveles más altos de productividad llevaron a la búsqueda de nuevas materias primas, nuevos patrones de consumo y a una transformación en la transportación que permitió que la materia prima y los productos terminados se movieran rápidamente alrededor del mundo. La creación de una clase media industrial y rica y una inmensa clase trabajadora (o proletariado) cambió sustancialmente las relaciones sociales tradicionales.

La revolución industrial en Gran Bretaña

P Preguntas temáticas: ¿Por qué fue Gran Bretaña el primer país en tener una revolución industrial? ¿Por qué sucedió en Gran Bretaña? ¿Cuáles son las características principales del nuevo sistema industrial creado por la revolución industrial?

Aunque la revolución industrial se desarrolló durante un largo período, los historiadores generalmente están de acuerdo en que empezó en Inglaterra, en algún momento después de 1750. Para 1850 la revolución industrial había hecho de Gran Bretaña el país más rico del mundo y también se había propagado al continente europeo y al Nuevo Mundo. Cincuenta años después tanto Alemania como Estados Unidos superarían la producción industrial de Gran Bretaña.

Orígenes

En Gran Bretaña coincidieron varios factores o condiciones que produjeron la primera revolución industrial. Uno de ellos fue la **revolución agrícola** del siglo XVIII. Los cambios en los métodos de cultivo y reproducción de ganado que caracterizaron esta transformación agrícola llevaron a un incremento significativo en la producción de alimentos. Ahora, la agricultura británica podía alimentar a más personas a un costo más bajo y con menos trabajo. A diferencia del resto de Europa, en Inglaterra, inclusive las familias británicas ordinarias, no tenían que gastar la mayoría de sus ingresos para comprar comida; esto les daba la posibilidad de comprar bienes manufacturados. Al mismo tiempo, el rápido crecimiento de la población en la segunda mitad del siglo XVIII produjo un fondo de excedente de trabajo para las nuevas fábricas de la naciente industria británica. Los trabajadores rurales de las industrias artesanales también resultaron ser una fuerza laboral potencial para las empresas industriales.

Oferta de capital Inglaterra tenía oferta de **capital** listo para invertirse en las nuevas máquinas industriales y en las fábricas que se necesitaban para alojarlas. Además de las ganancias del comercio y la industria artesanal, Inglaterra poseía un banco central efectivo y servicios de crédito flexibles y bien desarrollados. En ningún otro lugar de Europa estaba tan acostumbrada la gente a usar el papel como herramienta para facilitar transacciones de capital. Muchos de los primeros dueños de fábricas eran mercaderes y empresarios que se habían beneficiado de las industrias artesanales del siglo XVIII. Entre 1769 y 1800, de 110 hilanderías de algodón activas en el área conocida como Midlands, 62 fueron establecidas por calceteros, pañeros, merceros y otros, involucrados de alguna manera en la industria artesanal de textiles.

Primeros empresarios industriales Pero el capital es sólo una parte de la historia. Inglaterra tenía un buen número de individuos interesados en producir ganancias si se les presentaba la oportunidad (véase el recuadro en la página 606). Los británicos eran un pueblo, como dijo cierto historiador, "fascinado por la riqueza y el comercio, colectiva e individualmente". No cabe duda que las revoluciones británicas del siglo XVII habían propiciado en Inglaterra, el desarrollo de un ambiente distinto al de los Estados absolutistas del continente, cuyo poder político residía en las manos de un grupo progresista de personas que apoyaba la innovación en materia económica.

No obstante, estos primeros empresarios industriales se enfrentaban con notables dificultades financieras. Las fortunas se hacían rápido y se perdían más rápido todavía. La estructura de las primeras empresas era fluida. Lo común eran propiedades familiares o individuales, aunque los empresarios también incorporaban a sus amigos para ayudar (con la misma facilidad con la que luego los echaban). John Marshall, que ganaba dinero hilando lino, echó a sus socios: "Como ninguno de ellos me servía ya de algo, los saqué de la empresa y la tomé toda para mí."[1]

Recursos minerales Gran Bretaña gozaba de un extenso abastecimiento de recursos minerales importantes como el carbón y el hierro, necesarios para el proceso de manufactura. También, Gran Bretaña era pequeña y las distancias relativamente cortas hacían que la transportación no fuera problemática. Además del abastecimiento natural de ríos abundantes, a partir de mediados del siglo XVII tanto la inversión pública como la privada se destinaron a la construcción de nuevos caminos, puentes y, desde las décadas de1750 y 1760, canales. Para 1780, caminos, ríos y canales unían los principales centros industriales del norte, del centro, Londres y el Atlántico. A diferencia de lo que sucedía con los países continentales, Inglaterra no tenía fronteras aduanales internas que obstaculizaran el comercio interior.

Los rasgos del empresario industrial británico

Richard Arkwright (1732-1792), inventor de una hiladora mecánica y fundador de fábricas de algodón, fue un buen ejemplo de un empresario exitoso en los principios de la revolución industrial en Inglaterra En este extracto de un escrito de 1835, Edward Baines expone los rasgos que explican el éxito de Arkwright y, posiblemente, de otros empresarios ingleses.

Edward Baines, *Historia de la manufactura algodonera en Gran Bretaña*

Richard Arkwright elevó su muy humilde condición social por la fuerza de sus talentos naturales. Nació de padres pobres el 23 de diciembre de 1732 en Preston. Al ser el más pequeño de los 13 hijos, sus padres sólo pudieron darle una humilde educación; difícilmente podía escribir. Fue educado para el oficio de peluquero en Kirkham y en Preston y se estableció en dicho negocio en Bolton en 1760. Habiéndose hecho de un proceso químico para teñir el cabello humano, que en aquellos tiempos en que el uso de peluca era universal, era de importante valor; viajó recolectando cabello para luego venderlo ya teñido. En 1761 se casó con una mujer de Leigh; las relaciones que pudo establecer en aquel pueblo le permitieron después conocer los experimentos de Highs en la manufactura de telares mecánicos. Él mismo tenía una fuerte inclinación por los experimentos matemáticos; se sabe que los hacía con tal devoción que llegaba a descuidar su negocio y a perjudicar su situación. Su carácter natural era ferviente, emprendedor y neciamente perseverante; su mente era tan burda como activa y osada y sus modales eran toscos y desagradables…

Los rasgos más característicos en la personalidad de Arkwright eran su ardor, energía y perseverancia; comúnmente trabajaba en sus múltiples ocupaciones desde las cinco de la mañana a las nueve de la noche; y ya pasados los 50 años de edad y sintiendo que los defectos de su educación le dificultaban enorme e inconvenientemente el manejo general de la empresa y la correspondencia, le robó al sueño una hora diaria para aprender gramática y otra para mejorar su redacción y ortografía. Le impacientaba todo aquello que pudiera interferir en la consecución de sus metas favoritas y, el hecho es tan impactante y característico como para dejar de mencionarlo, se divorció no muchos años después de haberse casado porque ella, convencida de que la familia moriría de hambre dada la naturaleza impráctica de los proyectos de su marido, destruyó algunos de sus modelos experimentales de maquinaria. Arkwright fue un severo economizador del tiempo por lo que, para no perder ni un momento, generalmente viajaba con cuatro caballos a alta velocidad. Podemos ver en sus tantos y tan extensos negocios en Derbyshire, Lancashire y Escocia el impresionante poder que tenía para manejarlos y también su espíritu siempre codicioso. En muchos de ellos tenía socios, pero generalmente los dirigía de forma tal que perdiera quien perdiera, él siempre ganaba.

P *Considerando la vida de Richard Arkwright, ¿qué rasgos consideraba esenciales Edward Baines para poder ser un empresario exitoso? ¿Hasta qué punto siguen considerándose necesarios estos rasgos para ser un empresario exitoso?*

El papel del gobierno El gobierno inglés también jugó un papel importante en el proceso de la industrialización. El Parlamento contribuyó al clima propicio para los negocios proporcionando un gobierno estable y promulgando leyes que protegían la propiedad privada. Además, Inglaterra destacaba por la libertad que otorgaba a las empresas privadas. Tenía menos restricciones a la industria privada que cualquier otro Estado europeo.

Mercados Finalmente, la oferta de mercados proporcionaba a los industrialistas británicos puntos de venta a la mano para sus productos manufacturados. Las exportaciones británicas se cuadruplicaron entre 1660 y 1760. En el transcurso de sus guerras y conquistas del siglo XVIII, Gran Bretaña había creado un vasto imperio colonial a expensas de sus principales rivales continentales: la República Holandesa y Francia. Inglaterra también contaba con una marina comercial bien desarrollada, capaz de transportar bienes a cualquier parte del mundo. Un factor crucial en la exitosa industrialización británica fue la capacidad que tenía de producir de manera barata los artículos más solicitados en el extranjero. Y los mejores mercados no estaban en Europa, cuyos países protegían sus propias industrias incipientes, sino en América, África y el oriente, donde la gente quería ropa resistente y barata más que artículos de lujo con acabados pulidos y muy caros. Los textiles manufacturados en máquinas de Inglaterra cumplían con la demanda. No debemos pasar por alto el comercio interno británico; Inglaterra tenía el estándar de vida más alto de Europa y una población en rápido crecimiento. Como Daniel Defoe destacó desde 1728:

> Sobre todo, vemos sus casas y cuartos aceptablemente amueblados, por lo menos bien abastecidos en utensilios caseros prácticos y necesarios. Incluso aquellos que llamamos gente pobre, jornaleros y gente laboriosa lo hacen; duermen calientes, viven mucho tiempo, trabajan duro y no tienen nada que pedir. Éstas son las personas que cargan con el grueso del consumo; para ellos están abiertos los mercados los sábados por la noche, porque normalmente reciben tarde su salario semanal… En una palabra, son la vida de todo nuestro comercio, y todo por su gran número. Su número no es en cientos o miles, ni siquiera cientos de miles, es en millones, […] con sus salarios pueden vivir plenamente, y es debido a su costoso, generoso y libre estilo de vida que el consumo casero se eleva a tal magnitud, para nosotros mismos como para la producción extranjera.[2]

Esta demanda de ambos mercados, el interno y el exterior, y la ineficacia del sistema antiguo para satisfacerlos, llevó a los empresarios a buscar y adoptar los nuevos métodos de manufactura que una serie de inventos podía proveer. Al hacerlo, estos individuos iniciaron la revolución industrial.

Transformaciones tecnológicas y nuevas formas de organización industrial

En las décadas de 1770 y 1780 la industria del algodón dio el primer gran paso hacia la revolución industrial al crear la fábrica moderna.

La industria del algodón Desde el siglo XVIII, Gran Bretaña había destacado en la producción de productos de algodón baratos con los métodos tradicionales de la industria artesanal. El desarrollo de la lanzadera volante había acelerado el proceso del tejido en telar y le permitió a los tejedores doblar la producción. Esto provocó una escasez de hilo que fue resuelta cuando en 1768 James Hargreaves perfeccionó su hiladora con husos múltiples que permitió a los hiladores producir cantidades mayores de hilo. La hiladora mecánica de Richard Arkwright impulsada por agua o caballo y la así llamada *mula* de Samuel Crompton, que combinaba aspectos de las hiladoras de Arkwright y Hargreaves, incrementaron aún más la producción de hilo. El telar mecánico de Edmund Cartwright, inventado en 1787, permitió que el tejido de paño se pusiera al día con el hilado. Aun así, los primeros telares mecánicos eran bastante ineficientes, lo que permitió que los productores caseros de tejidos a mano siguieran prosperando, por lo menos hasta mediados de la década de 1820. Después de eso fueron gradualmente reemplazados por máquinas. En 1813 había 2,400 telares mecánicos operando en Gran Bretaña; luego: 14,150 en 1820, 100,000 en 1833 y 250,000 en 1850. En la década de 1820 aún había 250,000 tejedores a mano en Inglaterra, en 1860 sólo quedaban 3,000.

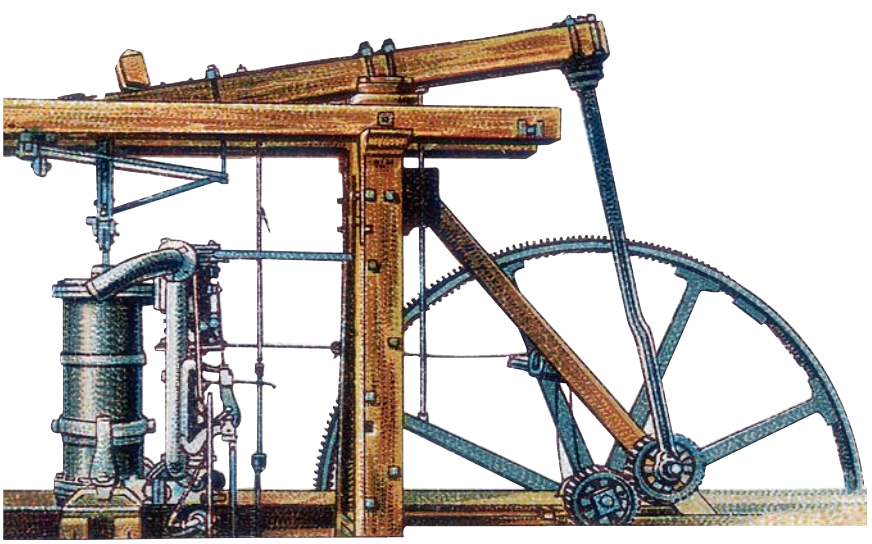
La hiladora de agua, la *mula* de Crompton y los telares mecánicos presentaron nuevas oportunidades a los empresarios. Era más eficiente organizar el trabajo colectivo llevando a los trabajadores a las máquinas en fábricas localizadas junto a los ríos o arroyos, fuentes de poder para muchas de estas primeras máquinas, que tenerlos separados en sus talleres. La concentración del trabajo en las nuevas fábricas implicó que los trabajadores se mudaran con sus familias a los nuevos poblados que crecieron rápidamente alrededor de las fábricas.

Los primeros utensilios que se usaron para acelerar los procesos de hilado y tejido fueron producto de los hiladores y tejedores; de hecho, de hojalateros artesanales. Pero la consecuente expansión de la industria del algodón y la continua demanda de dichos productos impusieron presión adicional para crear una nueva y más elaborada tecnología. La invención que impulsó a la industria algodonera a mayores alturas de productividad fue la máquina de vapor.

La máquina de vapor La máquina de vapor revolucionó la producción de productos de algodón y permitió que el sistema de fábricas se expandiera a otras áreas de producción, asegurando así la creación de nuevas industrias. La máquina de vapor aseguró el triunfo de la revolución industrial.

En la década de 1760 un ingeniero escocés llamado James Watt (1736-1819) creó una máquina impulsada por vapor que podía bombear agua de nueve minas tres veces más rápido que las máquinas anteriores. En 1782, Watt amplió las posibilidades de la máquina de vapor al desarrollar un motor rotativo que podía darle vuelta a un eje y por lo tanto impulsar maquinaria. El poder del vapor podía entonces aplicarse al hilado y tejido del algodón; muy pronto, las fábricas de algodón con esta nueva tecnología se propagaron por toda Inglaterra. No tenían que estar situadas cerca de los ríos porque las máquinas de vapor se prendían con carbón; los empresarios tenían ahora mayor flexibilidad para escoger una locación.

Pronto, el nuevo impulso dado a la producción de textiles de algodón a través de los cambios tecnológicos fue notorio. En 1760 Inglaterra había importado 2.5 millones de libras de algodón en rama que se cedieron a las industrias artesanales. En 1787 los ingleses importaron 22 millones de libras de algodón; la mayoría fue hilada en máquinas, algunas impulsadas por agua en grandes fábricas. En 1840 se importaron 366 millones de libras de algodón (actualmente es el producto más valioso de Inglaterra). Para entonces, la mayoría de los empleados de la industria algodonera trabajaban en fábricas. El trabajo más barato de la India no podía competir con la calidad y cantidad de Inglaterra; los productos de algodón ingleses se vendían en todo el mundo y en Inglaterra la tela de algodón barata hizo posible que millones de personas pobres usaran ropa interior, que por mucho tiempo había sido un lujo de los ricos que podían comprar costosos linos. La ropa de algodón era resistente, cómoda, barata y fácil de lavar.



© Oxford Science Archive, Oxford, UK/HIP/Art Resource, NY

Máquina de vapor Boulton y Watt. James Watt, convencido por su compañero de negocios, Matthew Boulton, desarrolló la primera auténtica máquina de vapor. En la foto puede observarse una típica máquina Boulton y Watt. La presión de vapor en el cilindro a la izquierda empuja hacia arriba la barra y echa a andar el volante.

La máquina de vapor se volvió indispensable. Al contrario de los caballos, la máquina de vapor era una fuente incansable de poder y dependía de un combustible, el carbón, cuya cantidad parecía ilimitada. El dicho popular de que "el vapor es un inglés" tenía sentido en 1850. El éxito de la máquina de vapor derivó en la necesidad de más carbón y, por lo tanto, en el crecimiento de la producción del mismo; entre 1815 y 1850 la extracción de carbón se cuadruplicó. En cambio, los nuevos procesos que utilizaban carbón favorecieron el desarrollo de la industria del hierro.

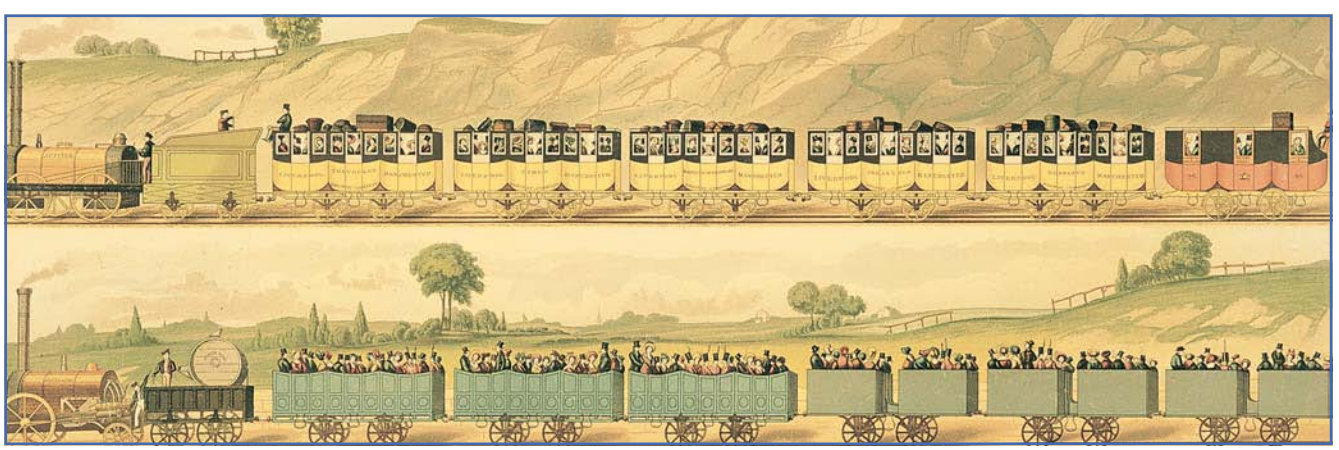
La industria del hierro La industria inglesa del hierro se transformó radicalmente durante la revolución industrial. Inglaterra tenía grandes yacimientos de mineral de hierro, pero a principios del siglo XVIII, el proceso normal para producir hierro no había cambiado mucho desde la edad media y aún dependía en gran parte del carbón vegetal. A principios del siglo XVIII se inventaron nuevos métodos para fundir el mineral de hierro basados en el uso del coque que se obtenía del carbón. Pero de cualquier manera no hubo hierro de mejor calidad hasta la década de 1780, cuando Henry Cort desarrolló un sistema llamado pudelar en el que se usaba coque para quemar las impurezas del hierro en bruto y producir hierro de alta calidad. La industria del hierro entró entonces en auge. En 1740 Inglaterra producía 17,000 ton de hierro; en la década de 1780 casi 70,000 ton; en la década de 1840, más de 2 millones de ton, y en 1852 casi 3 millones de ton, que era más de lo que todo el resto del mundo junto producía.

El desarrollo de la industria del hierro fue en muchos sentidos una respuesta a la demanda de nuevas máquinas. El hierro de gran calidad forjado con el proceso de Cort lo convirtió en el metal más usado hasta que se produjo acero más barato en la década de 1860. El creciente suministro de metal más barato impulsó el uso de maquinaria en otras industrias, lo que se hizo más notorio en nuevas formas de transporte.

La revolución del transporte El siglo XVIII había presenciado una expansión de las facilidades de transporte en Gran Bretaña cuando los empresarios se dieron cuenta de la necesidad de medios más eficientes para mover los recursos y productos. Los fideicomisos de transporte construyeron nuevos caminos y, entre 1760 y 1830, se construyó una red de canales. Pero muy pronto tanto los caminos como los canales fueron superados por una nueva forma de transporte cuya promesa deslumbró a la gente. Para muchos historiadores economistas los ferrocarriles fueron el "factor aislado más importante en la promoción del progreso económico europeo en las décadas de 1830 y 1840". Una vez más, Inglaterra era el líder de la revolución.

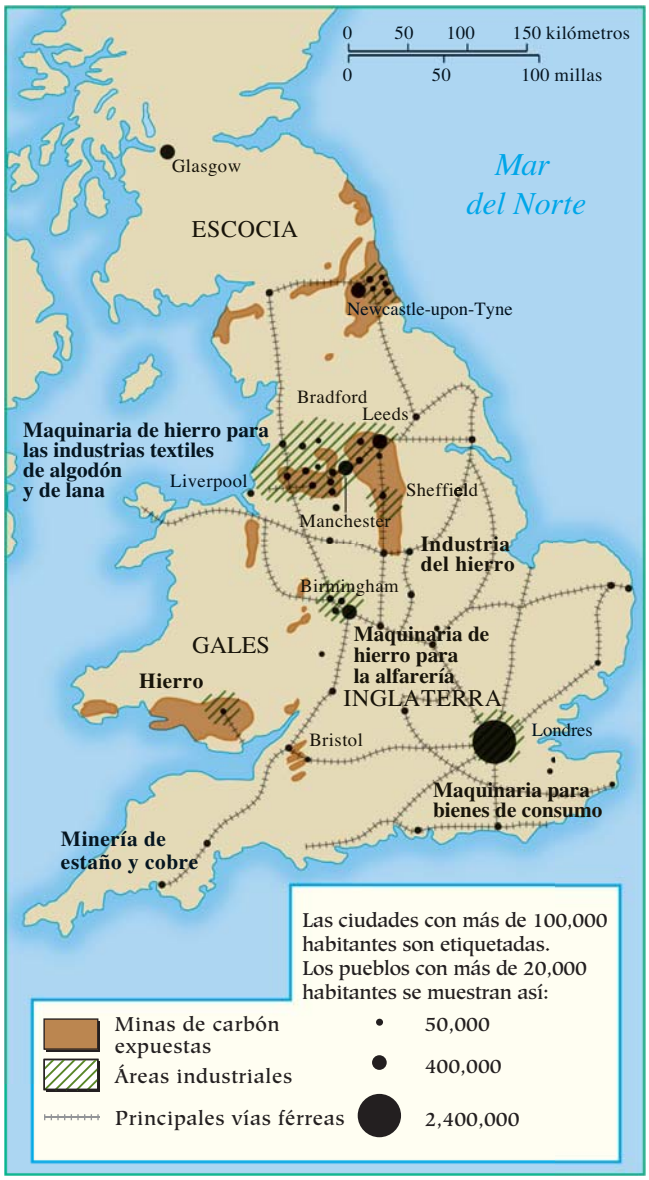
Las vías de ferrocarril tuvieron su origen en las operaciones mineras en Alemania antes de 1500 y en las minas de carbón inglesas después de 1600 donde pequeñas carretas de mano llenas de carbón eran empujadas por vías paralelas de madera; las vías reducían la fricción permitiendo que los caballos acarrearan cargas más sustanciosas. Para 1700, algunos empresarios comenzaron a reemplazar las vías de madera por otras de hierro forjado; y para principios del siglo XIX, las ferrovías, todavía dependientes de la fuerza de los caballos, eran comunes en los distritos mineros e industriales de Inglaterra. El desarrollo de la máquina de vapor provocó un cambio radical en las ferrovías.

En 1804 Richard Trevithick impulsó la primera locomotora de vapor sobre una ferrovía industrial en el sur de Gales. Ésta jaló 10 ton de mineral y 70 personas a 8 km por hora. Pronto la siguieron locomotoras mejores. Los motores construidos por George Stephenson y su hijo eran claramente superiores y fue en sus talleres en Newcastle-upon-Tyne donde se construyeron las locomotoras para las primeras vías de ferrocarril modernas de Inglaterra. El *Cohete* de George Stephenson fue usado en la primera vía de ferrocarril pública que se inauguró en 1830 y cuya extensión era de 51.5 km, de Liverpool a Manchester. El *Cohete* viajaba a aproximadamente 25 km por hora. Veinte años después las locomotoras alcanzaron a viajar a 80 km por hora, una velocidad increíble para los pasajeros de la época. Durante ese mismo período, se crearon nuevas compañías para construir vías adicionales cuando la naciente industria no sólo demostraba ser exitosa técnicamente sino también financieramente. En 1840, Inglaterra contaba casi con 3,220 km de vías de ferrocarril; en 1850, 9,600 km de ferrovías que cruzaban la mayor parte del territorio (véase el mapa 20.1).



Time & Life Pictures/Getty Images

La línea de ferrocarril de Liverpool a Manchester. La línea de ferrocarril de Liverpool a Manchester que se inauguró en 1830 dependía de locomotoras de vapor. Como resulta evidente en esta ilustración, el transporte de personas era el negocio principal del ferrocarril. Los pasajeros de primera clase viajaban en carros cubiertos y los de segunda y tercera clase en carros abiertos.



MAPA 20.1 La Revolución industrial en Inglaterra en 1850. La Revolución industrial comenzó a mediados del siglo XVIII. El incremento en la producción de alimentos, el rápido crecimiento de la población, ingresos mayores, capital suficiente, bancos e instituciones financieras sólidos, abundancia de recursos minerales y facilidad de transportación, todo esto favoreció el proceso, e hizo de Inglaterra el país más rico del mundo hacia 1850.

P ¿Qué tan bien conecta el sistema ferroviario las zonas industriales importantes de Inglaterra? **Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel**

El ferrocarril contribuyó significativamente a la maduración de la revolución industrial. Las demandas de carbón y hierro del ferrocarril contribuyeron, a su vez, al crecimiento de esas industrias. La supremacía británica en materia de ingeniería civil y mecánica, muy evidente después de 1840, se debía en gran parte a las destrezas adquiridas en la construcción de ferrovías. Las grandes demandas de capital necesario para la construcción de vías de ferrocarril alentaron a un nuevo grupo de inversionistas de clase media a invertir su dinero en compañías con acciones compartidas (ver "Limitaciones de la industrialización", más adelante en este capítulo). La construcción de vías de ferrocarril creó nuevas oportunidades de trabajo, especialmente para los granjeros y campesinos acostumbrados a emplearse fuera de sus pueblos. Quizá lo más importante es que un medio de transporte más veloz y barato produjo una reacción en cadena en el crecimiento de una economía industrial. Al reducir el precio de los productos se crearon mercados más grandes; el incremento en las ventas requirió de más fábricas y más maquinaria lo que reforzó la naturaleza autosustentable de la revolución industrial que marcó un rompimiento fundamental con la economía europea tradicional. La gran productividad de la revolución industrial permitió a los empresarios reinvertir sus ganancias en nuevo capital para equipamiento, lo que a su vez incrementó la capacidad productiva de la economía. Un crecimiento económico continuo, incluso rápido y autosustentable fue visto como una característica fundamental de la nueva economía industrial.

El ferrocarril fue el símbolo perfecto de este aspecto de la revolución industrial. La capacidad de transportar bienes y personas a velocidades dramáticas también destacó la notable confirmación de una nueva sensación de poder. Cuando los ingenieros ferroviarios penetraron en las montañas con túneles y libraron precipicios con puentes asombrosos, sus contemporáneos experimentaron un sentimiento de poder sobrenatural nunca antes sentido en la civilización occidental.

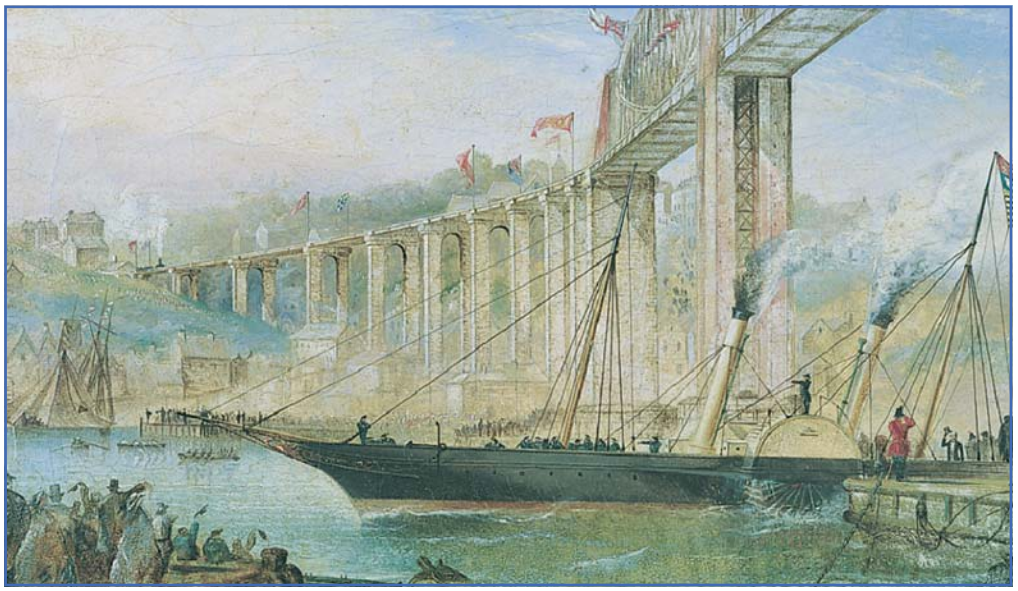
Las fábricas industriales

Al inicio de la producción de la industria algodonera, las fábricas se convirtieron en los principales medios para organizar el trabajo de las nuevas máquinas. Como el lugar de trabajo había pasado del taller artesanal y la casa del campesino a la fábrica, esta última no era vista solamente como una unidad de trabajo más grande. Los patrones contrataban trabajadores a quienes ya no les pertenecían los medios de producción, sino que simplemente se les pagaba un salario para que pusieran a trabajar las máquinas.

Desde el principio, el sistema de fábricas requirió un nuevo tipo de disciplina para los trabajadores. Los dueños de ellas no podían permitir que sus costosas máquinas perdieran el tiempo. Se forzaba a los trabajadores a que trabajaran horas continuas y por turnos para mantener a las máquinas produciendo a un ritmo constante para obtener el máximo resultado. Esto representó un enorme ajuste para los antiguos trabajadores de las fábricas.

Los trabajadores preindustriales no estaban acostumbrados a un formato por horarios. Los agricultores siempre habían trabajado con horarios irregulares; al trabajo intensivo del período de cosecha podían seguirle semanas de inactividad. Incluso en la floreciente industria artesanal del siglo XVIII, los hiladores y tejedores que trabajaban en casa cumplían con su cuota semanal al trabajar día y noche por dos o tres jornadas y después a un ritmo relajado hasta que las demandas de la semana siguiente provocaran otra carga de trabajo.

Los dueños de las fábricas se enfrentaron entonces con una enorme tarea. Tenían que elaborar un sistema disciplinado de trabajo y tiempos que acostumbrara a los empleados a trabajar continuamente por horas durante las cuales pudieran hacer un número determinado de tareas una y otra vez, de la manera más eficiente posible. Uno de los primeros industrialistas dijo que su objetivo

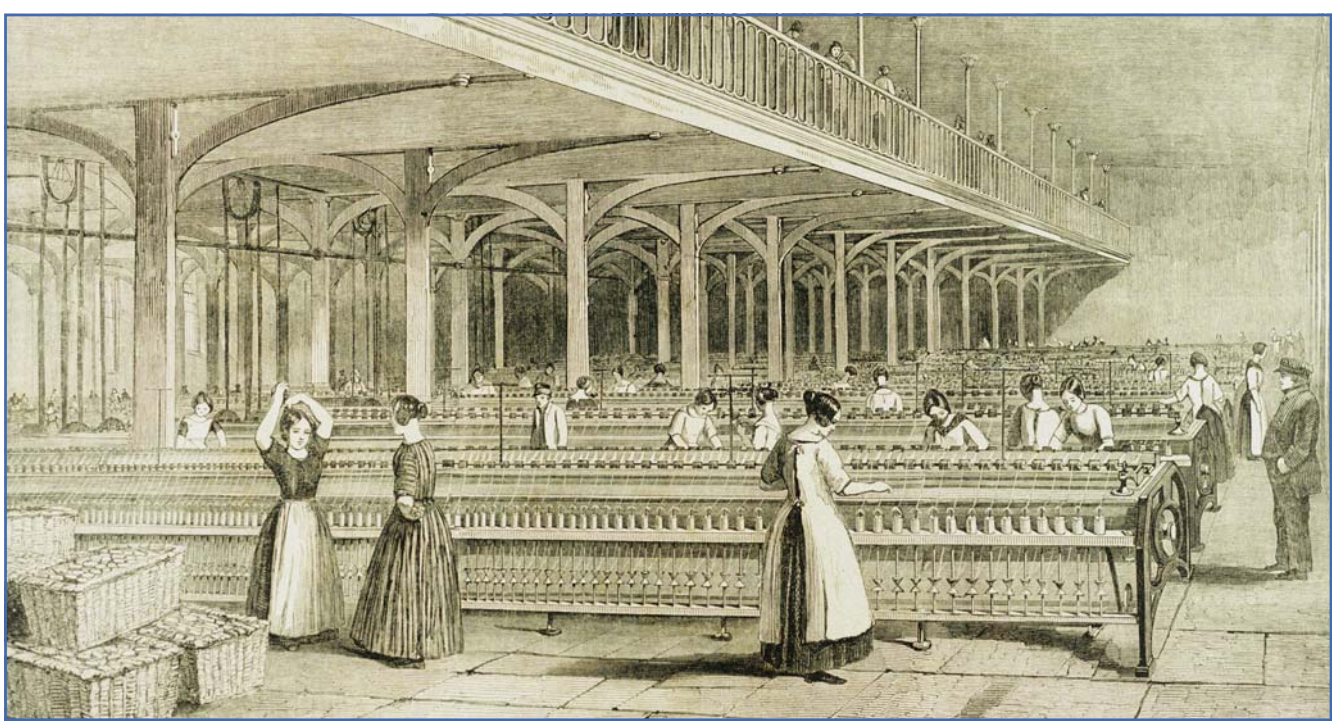


© Ironbridge Gorge Museum, Telford, Shropshire, UK/The Bridgeman Art Library

Inauguración del Royal Albert Bridge (Puente real Albert). Esta pintura de Thomas Robins muestra las ceremonias que se llevaron a cabo para la inauguración del *Royal Albert Bridge*. I. K. Brunel, uno de los grandes ingenieros ingleses, diseñó este puente por el que pasaban unas vías de ferrocarril sobre el Río Tamar hasta Cornualles. Como es evidente en la foto, el puente era lo suficientemente alto como para dejar pasar a los barcos por debajo.

era "hacer tales máquinas que sea humanamente imposible equivocarse". Dicho trabajo, claro está, era repetitivo y aburrido y los dueños de las fábricas recurrieron a métodos duros para cumplir con sus metas. Las reglas en las fábricas eran minuciosas y detalladas (véase el recuadro en la página 611). Los trabajadores adultos eran multados por una gran variedad de infracciones menores, como llegar unos pocos minutos tarde al trabajo, y despedidos por faltas más graves, especialmente la embriaguez. Ésta era considerada particularmente ofensiva pues daba un mal ejemplo a los trabajadores más jóvenes y podía también provocar desastres en medio de una maquinaria peligrosa. Los patrones se dieron cuenta de que las multas y despidos funcionaban con los adultos; en una época en la que el gran crecimiento poblacional había producido gran cantidad de trabajadores sin experiencia, el despido podía resultar desastroso. No era probable que los niños entendieran lo que el despido implicaba, por lo que se les disciplinaba más directamente, a golpes.

Los esfuerzos que hacían los dueños de las fábricas a principios de la revolución industrial por imponer un nuevo conjunto de valores eran frecuentemente reforzados en las nuevas iglesias



© CORBIS

Una fábrica inglesa de textiles. El desarrollo de la fábrica cambió la relación entre trabajadores y patrones puesto que se obligaba a los trabajadores a ajustarse a un nuevo sistema disciplinario que los forzaba a trabajar horas continuas bajo estricta supervisión. Esta ilustración que data de 1851 muestra mujeres trabajando en una fábrica de textiles inglesa.

Disciplina en las nuevas fábricas

Los trabajadores en las nuevas fábricas de la Revolución industrial habían estado acostumbrados a un estilo de vida sin supervisores. Las fábricas, al contrario de los talleres donde los trabajadores hilaban y tejían telas a su ritmo y tiempo, exigían una nueva y rigurosa disciplina ajustada a los requerimientos de las máquinas. El siguiente extracto está tomado de un listado de reglas para una fábrica en Berlín de 1844; son las típicas reglas de las compañías que había en todos aquellos lugares donde el sistema de fábricas se hubiera establecido.

Reglas de la fábrica. Talleres de fundición e ingeniería de la Compañía Real de Comercio Ultramarino, Berlín

En todo trabajo a gran escala y en la coordinación de cualquier número importante de trabajadores se deben procurar el buen orden y la armonía como los fundamentos para el éxito y, por lo tanto, las siguientes reglas deberán ser observadas estrictamente.

1. La jornada laboral normal empieza, en todas las épocas del año, a las 6 a.m. en punto y termina, pasados ya el descanso de media hora para desayunar, el de una hora para cenar y el de media hora para el té, a las 7 p.m., y debe ser estrictamente acatada […]
   Los trabajadores que lleguen 2 minutos tarde perderán media hora de salario; quienes lleguen más de 2 minutos tarde no podrán empezar a trabajar sino hasta después de la siguiente pausa; o al menos se les descontará su salario hasta ese momento. Cualquier discusión respecto a la hora correcta se hará frente al reloj montado sobre la caseta del guarda…
3. Ningún trabajador, sea empleado por tiempo o por pieza, puede retirarse antes de que acabe la jornada laboral sin antes haber recibido el permiso del supervisor y habiendo dado su nombre al guarda. La omisión de estos dos actos conllevará una multa de 10 *groschen* [peniques] de plata que se depositarán en el fondo para enfermedades.
4. Reincidencia en llegadas irregulares al trabajo llevarán al despido. Esto también aplicará a aquellos a los que un supervisor u oficial encuentre holgazaneando y se nieguen a obedecer su orden de reasumir su labor […]
6. Ningún trabajador puede abandonar su puesto de trabajo por ninguna razón que no esté relacionada con su trabajo.
7. La plática entre compañeros trabajadores está prohibida; si algún trabajador requiere información sobre su trabajo debe preguntarle al supervisor o al compañero trabajador designado para tal propósito.
8. Fumar en los talleres o en el patio está prohibido en horas de trabajo. A quien se sorprenda fumando se le multará con cinco *groschen* de plata en cada ocasión, mismos que se destinarán al fondo para enfermedades…
10. Las funciones naturales deben hacerse en los lugares adecuados; a quien se sorprenda ensuciando paredes, bardas, patios, etc., e igualmente a quien se sorprenda lavándose la cara y manos en el taller y no en los lugares asignados para tales propósitos, se le multará con cinco *groschen* de plata que se destinarán al fondo para enfermedades.
12. Está de más decir que todos los oficiales y supervisores de la compañía deberán ser obedecidos sin objeciones y tratados con absoluto respeto. La desobediencia será castigada con el despido.
13. El despido inmediato será, asimismo, el destino de todo aquel que sea hallado ebrio en cualquiera de los talleres…
14. Todos los trabajadores están obligados a reportar a sus superiores cualquier acto deshonesto o desfalco por parte de sus compañeros de trabajo. Si omitiera hacerlo y se demostrara, tras el descubrimiento de un agravio, que estaba enterado al respecto en el momento, será llevado a la corte y acusado de cómplice y el salario que se le deba se retendrá como castigo.

P *¿Qué impacto tuvieron las fábricas en la vida de los trabajadores? ¿Hasta qué punto han determinado estas "reglas" gran parte de la vida industrial moderna?*

evangélicas. El metodismo, en particular, enfatizaba que las personas "renacidas en Jesús" deben rechazar los excesos y seguir un camino disciplinado. La pereza y los malos hábitos eran considerados pecaminosos. La aceptación de las penalidades de esta vida allanaría el camino para los gozos en la siguiente. Los valores evangélicos eran paralelos a los esfuerzos de los nuevos dueños de las fábricas para inculcar a los trabajadores sus propios valores de clase media: de trabajo duro, disciplina y ahorro. En cierto sentido crucial, los antiguos industrialistas resultaron exitosos. A medida que transcurría el siglo XIX, la segunda y la tercera generación de trabajadores veían la semana laboral ordinaria como el estilo de vida natural. Fue, claro está, una actitud que hizo posible el increíble crecimiento económico de Inglaterra en ese siglo.

La Gran Exposición de Inglaterra en 1851

En 1851, los ingleses organizaron la primera feria industrial del mundo. Se expuso en el Palacio de Cristal, en Kensington, Londres: una enorme estructura hecha enteramente de cristal y hierro, tributo a la destreza de los ingenieros británicos. En un área de casi 7 ha, el Palacio de Cristal tuvo en exhibición 100,000 objetos que mostraban la gran variedad de productos creados por la revolución industrial. Seis millones de personas visitaron la feria en seis meses. Aunque muchos de ellos eran británicos que habían viajado a Londres por tren, también llegaron muchos visitantes extranjeros. La Gran Exposición mostraba al mundo la riqueza de Inglaterra; era un símbolo gigante que representaba el éxito inglés. Incluso se introdujeron árboles al Palacio de Cristal como símbolo visible de cómo la revolución industrial había conseguido el dominio humano sobre la naturaleza. El príncipe Alberto, esposo de la reina Victoria, expresó el sentir de la época cuando describió la exposición como un síntoma de que "el hombre se aproxima a una más completa realización de esa gran y sagrada misión que ha de cumplir en el mundo… conquistar la naturaleza para disponer de ella". Sin quedar satisfecho con esto, también vinculó el éxito inglés a la voluntad divina: "Al propiciar el pro-

© Guildhall Library, City of London, UK/The Bridgeman Art Library

Victoria & Albert Museum/Art Resource, NY

La Gran Exposición de 1851. La Gran Exposición de 1851 fue un símbolo del éxito de Gran Bretaña, que se había convertido en la primera nación industrial y también la más rica. Más de 100,000 objetos se exhibieron en el Palacio de Cristal, una estructura gigante de cristal y hierro fundido. La primera ilustración nos muestra una vista frontal del palacio y parte de sus numerosos visitantes. La segunda nos muestra la ceremonia inaugural: vemos a la reina Victoria al centro con su familia, rodeada de visitantes de todo el mundo. Es notable el árbol que hay dentro de la estructura, pues era un símbolo visible de cómo la Revolución industrial había, supuestamente, conseguido el dominio del hombre sobre la naturaleza.

greso de la raza humana, estamos cumpliendo con el designio de Dios grande y bendito".[3]

Para el año de la Gran Exposición, Gran Bretaña se había convertido en la primera nación industrial del mundo y la más rica también. Inglaterra era "el obrador, el banquero y el comerciante del mundo". Producía la mitad del carbón mundial y de los bienes manufacturados; en 1851 su industria algodonera era del mismo tamaño que todo el resto de las industrias europeas juntas.

La cantidad de bienes producidos crecía al triple de lo que crecía en 1780. La certeza que tenían los ingleses respecto a su misión en el mundo se basaba en su increíble éxito material.

La expansión de la industrialización

P Pregunta temática: ¿Cómo se expandió la revolución industrial de Gran Bretaña al continente y Estados Unidos y en qué se diferenció la industrialización en aquellas áreas respecto de la industrialización británica?

La industrialización empezó en Gran Bretaña, se expandió durante el siglo XIX a los países continentales de Europa y a Estados Unidos en distintos momentos y a distintas velocidades. Los primeros países continentales europeos que se industrializaron fueron Bélgica, Francia y los Estados alemanes; el primero de Norteamérica fue Estados Unidos. No fue sino hasta 1850 que la revolución industrial llegó al resto de Europa y a algunas otras partes del mundo.

Limitaciones a la industrialización

En 1815, los Países Bajos, Francia y los Estados alemanes eran todavía, en su mayoría, agrícolas. Durante el siglo XVIII algunos países continentales habían experimentado un desarrollo parecido al de Inglaterra. También habían logrado un crecimiento poblacional, mejoras en la agricultura, expansión de las industrias artesanales y presencia en el comercio exterior. Pero cuando en las décadas de 1770 y 1780 la economía inglesa comenzó a tender a la industrialización, los países continentales se rezagaron pues no contaban con algunas de las ventajas que habían hecho posible la revolución industrial en Inglaterra. Carecían de buenos caminos y los problemas de tránsito en ríos hacían que la transportación resultase difícil. Las estaciones de cobro en ríos importantes así como barreras aduanales a lo largo de las fronteras estatales aumentaban los costos y precios de los productos. Las restricciones gremiales prevalecían, creando impedimentos que los primeros industrialistas ingleses no tuvieron que enfrentar. Finalmente, los empresarios continentales eran por lo general menos emprendedores que su contraparte inglesa y tendían a adoptar actitudes de negocio tradicionalistas como el disgusto ante la competencia, una estima por la seguridad familiar muy alta combinada con una falta de disposición para tomar riesgos de inversión y un aprecio excesivo por el ahorro.

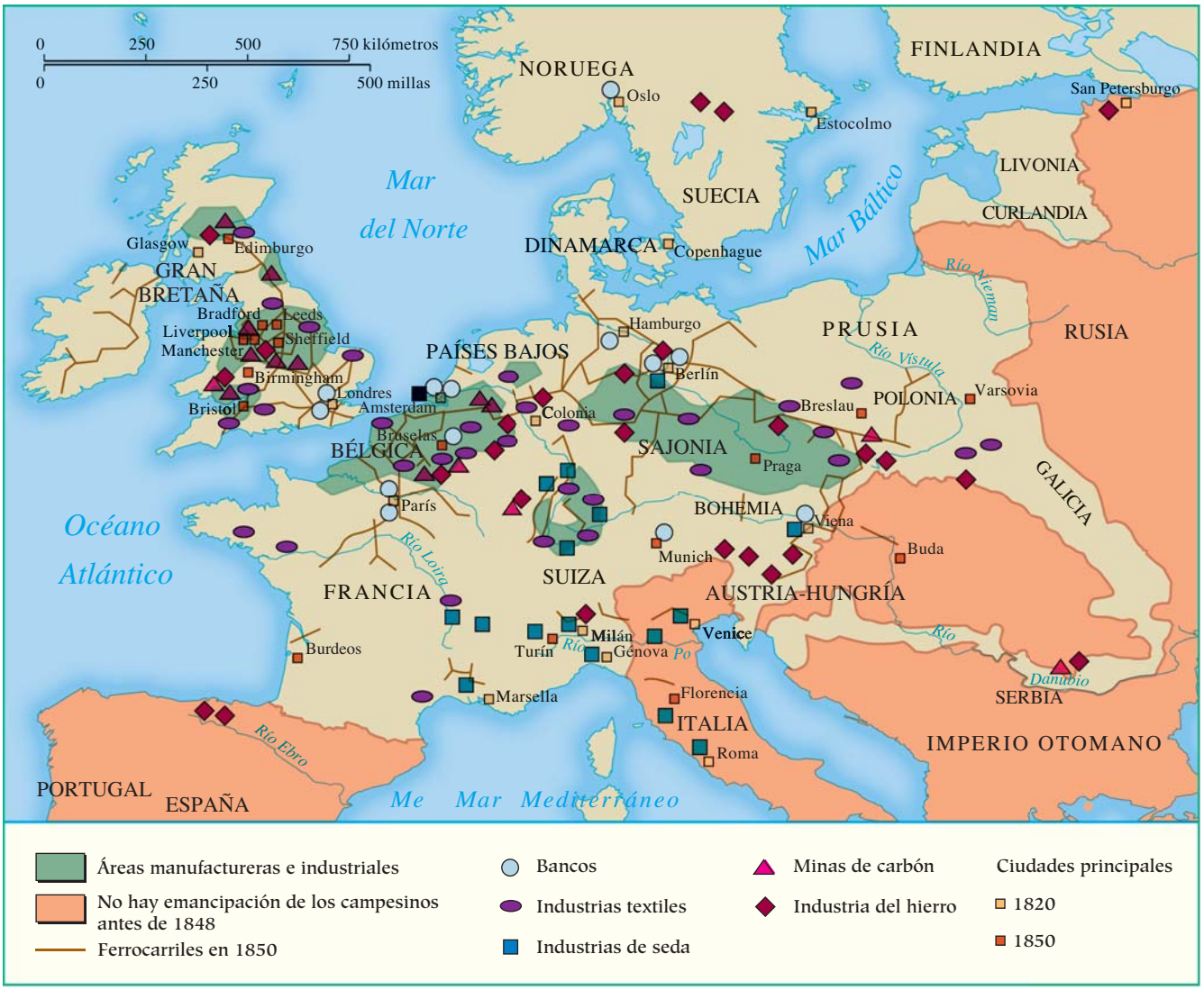
Otro factor adicional que también afectó a gran parte del continente entre 1790 y 1812 fueron las revueltas asociadas con las guerras de las épocas francesa revolucionaria y napoleónica. Las interrupciones en la comunicación normal entre el continente y Gran Bretaña dificultaban que los países continentales se mantuvieran al día respecto a la nueva tecnología británica. Además, las guerras causaban estragos en el comercio, causaban mucha destrucción física y pérdida de mano de obra, devaluaban las monedas y ocasionaban inestabilidad política y social. El sistema continental de Napoleón causó la ruina de varios, hasta entonces, prósperos puertos. La imposibilidad de comerciar los textiles ingleses en los mercados europeos sí revivió temporalmente la industria algodonera en Francia y Bélgica y estimuló la manufactura de textiles a lo largo del Rin y en Silesia. Sin embargo, después de 1815, cuando otra vez los productos baratos ingleses inundaron los mercados europeos, la industria textil europea se resintió.

A la larga, las guerras revolucionaria y napoleónica pusieron un obstáculo adicional a la rápida industrialización al ampliar la brecha entre la maquinaria industrial continental y la inglesa. En 1815, después de que Napoleón por fin había sido derrotado y la comunicación normal entre Inglaterra y el continente se había restablecido, la maquinaria industrial inglesa había crecido y se había vuelto más cara. Por ello, las empresas familiares autofinanciadas no podían o no querían aportar el capital necesario para modernizar invirtiendo en la maquinaria más avanzada. En cambio, la mayoría de los empresarios en Francia, Bélgica y Alemania decidieron, al principio, invertir en máquinas usadas y menos productivas. Consecuentemente, la industrialización en el continente enfrentó numerosos obstáculos y como se desarrolló seriamente después de 1815, tuvo en cierto modo, una evolución distinta a la de Gran Bretaña.

Apropiación de las técnicas y prácticas La carencia de conocimiento técnico fue inicialmente un gran obstáculo hacia la industrialización. Pero los países continentales tenían una ventaja al respecto; podían, simplemente, apropiarse de las técnicas y prácticas inglesas. Los ingleses, por supuesto, trataron de prevenirlo. Hasta 1825 los artesanos ingleses tuvieron prohibido salir del país y hasta 1842 la exportación de importante maquinaria y partes, especialmente para la manufactura de textiles, estuvo prohibida. Sin embargo, los ingleses no pudieron mantener tal situación legalmente. Ya para 1825, había, por lo menos, 2,000 mecánicos experimentados en el continente y la maquinaria británica se vendía en el extranjero, legal o ilegalmente.

Aunque muchos de los británicos que llegaron al continente a vender su conocimiento eran sólo mecánicos experimentados, una parte de ellos eran empresarios que tenían no sólo experiencia técnica sino también gerencial. John Cockerill, por ejemplo, era un negociante agresivo que había establecido, en 1817, una muy redituable planta industrial en Seraing, cerca de Liège, en el sur de Bélgica. A Cockerill no le preocupaba el hecho de piratear las innovaciones de otros industrialistas ingleses para beneficio de sus fábricas. Conscientes de su importancia, los técnicos británicos en el extranjero eran, con frecuencia, beligerantes y arrogantes y causaban polémica, hecho que molestaba a los industriales continentales. Fritz Harkort, quien inició la ingeniería industrial en Alemania, alguna vez exclamó que apenas podía esperar hasta que los alemanes estuvieran entrenados "para poder echar a todos los ingleses: aún tenemos que llevarnos bien con ellos, porque basta con que uno los vea de manera poco amigable para que empiecen a hablar de renunciar".[4]

Gradualmente el continente logró su independencia tecnológica cuando la gente aprendió todos los trucos que les ofrecían sus maestros ingleses. En la década de 1840, una nueva generación de mecánicos experimentados de Bélgica y Francia difundía su



MAPA 20.2 La industrialización de Europa en 1850. Gran Bretaña fue el primer país europeo industrializado; sin embargo, a mediados del siglo XIX varias regiones en el continente, especialmente Francia, Bélgica y Alemania, habían conseguido avances relevantes en la industrialización.

P ¿Qué razones podrían explicar por qué la explotación minera del carbón y la industria del hierro están densamente agrupadas en las áreas industriales y de manufactura? **Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel**

conocimiento al este y al sur, jugando el mismo papel que antes tenían los ingleses. Sin embargo, fue todavía más importante que países continentales, especialmente Francia y los Estados alemanes, empezaran a establecer una gran variedad de escuelas técnicas para entrenar ingenieros y mecánicos.

El papel del gobierno El hecho de que el gobierno jugara un papel importante nos presenta una segunda diferencia entre la industrialización inglesa y la continental. Los gobiernos de la mayoría de los países continentales estaban acostumbrados a desempeñar un papel significativo en los asuntos económicos. Favorecer el desarrollo de la industrialización era una extensión lógica de dicha actitud. Por lo tanto, los gobiernos asumieron los gastos de la educación técnica, becaron a los inventores y empresarios extranjeros, eximieron del pago de impuestos a la importación de equipo industrial foráneo e incluso en algunos lugares financiaron fábricas. A la larga, de igual o mayor importancia fue que los gobiernos asumieran activamente muchos de los costos de la construcción de caminos y canales, ahondando y ensanchando los canales de los ríos y construyendo vías de ferrocarril. Para 1850 una red de ferrovías se había expandido por toda Europa, aunque para entonces sólo Alemania y Bélgica habían completado la mayor parte de sus sistemas (véase mapa 20.2). Aunque los mercados europeos no sintieron el verdadero impacto del ferrocarril sino hasta después de 1850, la construcción del mismo en las décadas de 1830 y 1840 le dio gran ímpetu a las industrias de ingeniería y metalurgia.

Los gobiernos en el continente también se valieron de los **aranceles** para fomentar la industrialización. Después de 1815 los productos ingleses baratos inundaron los mercados continen-

tales. Los franceses respondieron con aranceles altos para proteger sus industrias en ciernes. El argumento más sistemático para el uso de aranceles lo hizo el escritor alemán Friedrich List (1789-1846), que había emigrado a América y regresado como cónsul de Estados Unidos. En su *Sistema nacional de economía política*, escrito en 1844, List abogó por un programa de industrialización rápido y a gran escala como el camino más seguro para desarrollar el potencial de una nación. Decía que una nación debía usar aranceles protectores para asegurar la vía hacia la industrialización. Si los países seguían la política inglesa de libre comercio, entonces los productos ingleses más baratos inundarían los mercados nacionales y destruirían a las nacientes industrias antes de que pudieran crecer. Alemania, insistía, no podía competir con Inglaterra sin aranceles de protección.

Banca de inversión de capital social Una tercera diferencia significativa entre la industrialización inglesa y la continental fue el papel que jugó la **banca de inversión de capital social** en el continente. Dichos bancos movían los ahorros de miles de inversionistas, pequeños y grandes, creando una fuente de capital que podía entonces reinvertirse en la industria. Anteriormente, los bancos continentales habían sido en su mayoría bancos privados o mercantiles, pero en la década de 1830 dos bancos belgas, la *Société Générale* y el *Banque de Belgique*, tomaron una nueva dirección. Al aceptar los ahorros de muchos depositantes, obtuvieron grandes sumas de capital que invirtieron en gran escala en ferrocarriles, minería e industria pesada. Los accionistas en estas corporaciones de acciones compartidas tenían responsabilidad limitada, eran responsables sólo por la cantidad de su inversión.

En la década de 1850, instituciones parecidas emergieron también en Francia y los países de habla germana al establecerse el *Crédit Mobilier* en Francia, el banco *Darmstadt* en Alemania y el *Kreditanstalt* en Austria. Éstos también recibían ahorros de pequeños inversionistas y compraban acciones en nuevas industrias. El cónsul francés en Leipzig destacó su importancia: "Cada pueblo y Estado en Alemania", dijo, "por más pequeño que sea, necesita su banco y su *Crédit Mobilier*". Estas inversiones fueron esenciales para la industrialización continental. Al empezar con máquinas menos costosas, los británicos habían podido industrializarse en gran parte gracias al capital de individuos que reinvertían sus ganancias. En el continente, las máquinas industriales avanzadas necesitaban grandes sumas de capital: los bancos industriales de capital social lo proveían.

Los centros de la industrialización continental

Como vimos antes, la revolución industrial en el continente ocurrió en tres centros importantes entre 1815 y 1850: Bélgica, Francia y los Estados alemanes. Como en Inglaterra, el algodón jugó un papel importante, aunque no tan significativo como el de la industria pesada. Francia era el líder continental en la manufactura de productos de algodón pero se encontraba aún bastante rezagada respecto a Inglaterra. En 1849, Francia utilizó 64,000 ton de algodón en rama, Bélgica, 11,000, y Alemania, 20,000; mientras, Inglaterra dispuso de 286,000 ton. Las fábricas de algodón continentales eran más viejas, usaban máquinas menos eficientes y su trabajo era menos productivo. En general, la tecnología continental estaba atrasada una generación respecto a la inglesa. Pero ésa no es toda la historia. Con carbón barato y poca agua, Bélgica gravitaba hacia el uso de máquinas de vapor como la fuente principal de energía e invirtió en máquinas nuevas. Para mediados de la década de 1840, Bélgica poseía el sistema más moderno de manufactura de algodón del continente.

El desarrollo de la industria algodonera en Inglaterra el continente difirió de dos maneras importantes. A diferencia de Inglaterra, donde la mayoría de la manufactura de algodón se concentró en Lancashire (en el noroeste de la isla) y en el área de Glasgow, en Escocia, las fábricas de algodón de Francia, Alemania y, en menor grado, Bélgica, estaban dispersas por muchas regiones. También resalta la mezcla de lo viejo y lo nuevo. Las viejas técnicas artesanales, como el uso de telares manuales, se mantuvieron por más tiempo. Por ejemplo, en la región francesa de Normandía, en 1849, 83 fábricas aún utilizaban fuerza humana o animal.

Al persistir los métodos tradicionales, que acompañaban a los nuevos, en la manufactura del algodón, el uso de la máquina de vapor se destinó principalmente a las industrias minera y metalúrgica del continente y no a la manufactura textil. Al principio casi todas las máquinas de vapor en el continente venían de Inglaterra y fue hasta la década de 1820 cuando la industria maquinaria doméstica se desarrolló.

En Inglaterra, la revolución industrial se había construido alrededor de la industria algodonera; en el continente, el carbón y el hierro de la industria pesada llevaron la batuta. Sin embargo, como en los textiles, la industria pesada en el continente antes de 1850 combinó lo nuevo con lo viejo. La adopción de nuevas técnicas, como la fundición de hierro con coque y los hornos de pudelado, coincidió con la expansión de los tradicionales altos hornos de carbón mineral. Antes de 1850, Alemania se había rezagado significativamente con respecto a Bélgica y Francia en cuestión de la industria pesada y la mayoría de la manufactura alemana de hierro aún se hacía con técnicas viejas. Fue hasta la década de 1840 que se produjo hierro en altos hornos de coque en la región del Rin. En ese momento nadie había descubierto aún la riqueza en carbón enterrada en el valle Ruhr. Un funcionario alemán escribió en 1852 que "está claro que no debe esperarse que Alemania sea alguna vez capaz de equiparar la producción de carbón y hierro que actualmente tiene Inglaterra. Esto está implícito en nuestra mucho más limitada dotación de recursos". No se daba cuenta de que, aunque el desarrollo industrial del continente europeo estaba rezagado una generación respecto a Inglaterra a mediados de siglo, después de 1850 un increíble crecimiento en la industria continental demostraría que Inglaterra no estaba, después de todo, destinada a mantener su lugar como la nación industrial más grande del mundo.

La revolución industrial en Estados Unidos

En 1800, Estados Unidos eran una sociedad agrícola. No había ciudades de más de 100,000 habitantes y seis de cada siete trabajadores estadounidenses eran granjeros. Hacia 1860, sin embargo, la población había crecido de 5 a 30 millones de habitantes, más

Copyright © North Wind/North Wind Picture Archives. All rights reserved.

El barco de vapor. El barco de vapor fue un medio importante de transportación de productos y mercados estadounidenses. Los barcos de vapor, como el que se ve en esta ilustración, navegaban regularmente el río Mississippi, llevando los productos de granja del medio oeste y de las plantaciones del sur a los mercados de Nueva Orleans. Después de la Guerra Civil, los ferrocarriles comenzaron a reemplazar a los barcos de vapor en muchas rutas.

que la inglesa. Casi la mitad de ellos vivía al oeste de los montes Apalaches. El número de Estados se había duplicado de 16 a 34, y nueve ciudades estadounidenses tenían más de 100,000 habitantes. Ya sólo 50% de los trabajadores estadounidenses eran granjeros. Entre 1800 y la víspera de la Guerra Civil, Estados Unidos había experimentado su propia revolución industrial y su respectiva urbanización.

El primer uso de maquinaria para producción se pudo hacer, como en Europa continental, por un préstamo inglés. Un inmigrante inglés, Samuel Slater, estableció la primera fábrica de textiles utilizando máquinas hiladoras a base de energía hidráulica en Rhode Island en 1790. Hacia 1813, se establecieron fábricas con telares mecánicos copiados de los ingleses. Sin embargo, a partir de entonces, los estadounidenses comenzaron muy pronto a igualar y superar las invenciones tecnológicas inglesas. El arsenal de Harpers Ferry, por ejemplo, construía mosquetas con partes intercambiables. Como todas las partes de las mosquetas eran iguales (por ejemplo, todos los gatillos eran iguales) el producto final podía armarse rápida y fácilmente; esto permitió a los estadounidenses evitar el sistema –mucho más costoso– en el que trabajadores capacitados ensamblaban las partes individuales hechas por separado. El así llamado método estadounidense redujo los costos y revolucionó la producción al ahorrar trabajo, algo importante para una sociedad que tenía pocos artesanos preparados.

La necesidad de transporte Al contrario de Inglaterra, Estados Unidos era un país grande. La falta de un buen sistema interno de transporte parecía limitar el desarrollo económico estadounidense al volver la transportación de productos prohibitivamente cara. Sin embargo, esta deficiencia fue gradualmente resuelta. Miles de millas de caminos y canales se construyeron para conectar el este y el oeste. El barco de vapor facilitó la transportación en los Grandes Lagos, las aguas de la costa Atlántica y los ríos. Fue especialmente importante en el valle del Mississippi: hacia 1860, 1,000 barcos de vapor navegaban ese río (véase el recuadro en la página 617). El ferrocarril fue lo más importante en lo que respecta al desarrollo del sistema de transporte estadounidense. Empezando con 100 mi en 1830, hacia 1860 más de 27,000 mi de vías de ferrocarril cubrían Estados Unidos. Esta revolución en la transportación convirtió a Estados Unidos en un mercado masivo para los productos manufacturados en el noreste, el primer centro de la industrialización estadounidense.

La fuerza laboral La mano de obra necesaria para el creciente número de fábricas provino principalmente de las áreas rurales. Estados Unidos no poseía un gran número de artesanos, pero sí tenía una creciente población granjera; el tamaño de ésta en el noreste pronto sobrepasó la cantidad de tierra disponible para granjas. Parte de este exceso de población, principalmente los hombres, se fueron al oeste; otros, la mayoría mujeres, encontra-

"¡Baaarco de vapooor a la vista!"

Los barcos de vapor y los ferrocarriles fueron elementos cruciales en la revolución del transporte que permitió a los industrialistas expandir los mercados al mover productos de manera barata y eficiente. Al mismo tiempo, estas maravillas de la tecnología provocaron una sensación de poder y excitación, un aspecto importante del triunfo de la industrialización. El novelista estadounidense Mark Twain capturó ese sentimiento en el siguiente extracto de *La vida en el Mississippi*.

Mak Twain, *La vida en el Mississippi*

Después de todos estos años puedo recordar aquella ocasión exactamente como sucedió entonces: el pueblo blanco adormilado bajo los rayos del Sol de una mañana veraniega; las calles vacías o casi vacías; uno o dos dependientes sentados frente a las tiendas de la calle Water sobre sus sillas de madera inclinadas sobre la pared, la barbilla recargada sobre el pecho y los sombreros echados sobre la cara, dormidos; […] dos o tres pequeños y solitarios montones de pilares de carga tirados cerca del dique; un montón de patines en la pista del embarcadero de piedra y el fragante borracho del pueblo dormido bajo su sombra;[…]el gran Mississippi, el majestuoso, el magnífico Mississippi, extendiendo su milla de ancho, brillando bajo el Sol; el denso bosque del otro lado; el punto alto del pueblo y el punto bajo, marcando los límites y convirtiéndolo en una especie de mar, y además, muy silencioso, brillante y solitario. De repente una nube de humo oscuro aparece sobre aquellos puntos distantes; inmediatamente un chofer negro, conocido por su ojo rápido y voz prodigiosa, se levanta y grita: "¡Baaarco de vapooor a la vista!" ¡Y la escena se transforma! El borracho del pueblo se mueve, los dependientes se despiertan, un ruido furioso de carretas se escucha, cada casa y cada tienda vierte su contribución humana, y en un cerrar de ojos el pueblo muerto [Hannibal, Missouri] está vivo y en movimiento. Carretas, carruajes, hombres, niños, todos se apresuran desde muchos barrios a llegar a un punto, el muelle. Allí, todos reunidos miran al vapor que se acerca como si se tratara de un prodigio que ven por vez primera. Y es que el barco también es una visión hermosa. Es largo y afilado y delgado y bonito; tiene dos altas y acabadas chimeneas con una especie de aditamento dorado que cuelga entre ambas; una cabina de mando elegante, toda de cristal y "pan de jengibre", asentado sobre la cubierta texana de atrás; las cajas de los remos son hermosas con un dibujo o con rayos dorados encima del nombre del barco; la cubierta de la caldera, la cubierta huracán y la texana llevan un cerco y están adornadas con una baranda blanca y limpia; allí hay una bandera ondeando gallardamente desde el cuarto de mando; las puertas del horno están abiertas y el fuego brilla enfurecidamente; las cubiertas superiores están atiborradas de pasajeros; el capitán de pie junto a la gran campana, tranquilo, imponente, es la envidia de todos; grandes volúmenes del humo más negro se enrollan y vuelan fuera de las chimeneas; una grandiosidad económica creada con un poco de pino embreado, justo antes de llegar al pueblo; la tripulación está agrupada en la proa; el amplio escenario se extiende sobre el arco del puerto y un envidiado y pintoresco estibador se encuentra al final con un rollo de cuerda en la mano; el vapor encerrado grita a través de las válvulas de presión; el capitán alza la mano, suena una campana, las ruedas se detienen; se dan la vuelta convirtiendo al agua en espuma y el vapor descansa. Luego se arma una revuelta para abordar y para desembarcar, para cargar y descargar, todo al mismo tiempo; ¡y una suerte de gritos y maldiciones con las que los compañeros se hablan! Diez minutos después el vapor está navegando de nuevo, sin bandera sobre la cabina de mando y sin humo negro saliendo de sus chimeneas. Diez minutos después el pueblo está muerto otra vez y el borracho del pueblo duerme junto a los patines de nuevo.

P *¿De qué maneras ilustra la descripción de Twain el impacto de la revolución del transporte en la vida diaria de Estados Unidos?*

ron trabajo en las nuevas fábricas de textiles y zapatos de Nueva Inglaterra. De hecho, las mujeres representaban más de 80% de la fuerza laboral en las grandes fábricas de textiles. En los pueblos industriales de Massachusetts, las pensiones de las compañías ofrecían cuartos para la mayoría de las mujeres jóvenes que trabajaban varios años antes de casarse. Fuera de Massachusetts, los dueños de las fábricas buscaban familias enteras, incluyendo a los niños, para que trabajaran en sus fábricas. El dueño de una puso el siguiente anuncio en un periódico de Utica, Nueva York: "Se buscan: Algunas familias formales e industriosas con por lo menos cinco hijos mayores de ocho años, se necesitan en la Fábrica de Algodón de Whitestown. También pueden responder al anuncio viudas con familia numerosa". Cuando una disminución de nacimientos del área rural amenazó con acabar con esta fuente de trabajo en las décadas de 1830 y 1840, inmigrantes europeos, casi todos irlandeses, ingleses, escoceses y galeses pobres, llegaron en grandes cantidades para reemplazar en las fábricas a mujeres y niños estadounidenses.

Las mujeres, niños y estos inmigrantes tenían una cosa en común como empleados: eran trabajadores muy poco capacitados. El trabajo no especializado empujó a la industrialización estadounidense a un patrón de capital intensivo. Los dueños de las fábricas invertían mucho en máquinas capaces de producir mucho en manos de trabajadores no capacitados. En Inglaterra, el ritmo de la mecanización nunca fue tan rápido porque su abasto de artesanos capacitados hacía más rentable seguir un esquema económico de trabajo intensivo.

Hacia 1860, Estados Unidos iba por buen camino para convertirse en una nación industrial. En el noreste, la región más industrializada del país, el ingreso *per capita* era 40 veces mayor que el promedio nacional. La alimentación, se ha argumentado, era mejor y más variada; la ropa hecha a máquina era más abundante. La industrialización, sin embargo, no equilibró las disparidades económicas. A pesar de la creciente creencia en el mito de la movilidad social basada en oportunidades económicas iguales, la realidad era que el 10% más rico de la población en las ciudades

tenía 70 u 80% de la riqueza, comparado con 50% en 1800. De cualquier manera, los historiadores estadounidenses generalmente arguyen que mientras los ricos se hacían más ricos, los pobres, gracias a un incremento en su poder adquisitivo, no se hacían más pobres.

Limitando la expansión de la industrialización al mundo no-industrial

Antes de 1870, la industrialización que había tenido lugar en Europa Occidental y Central y Estados Unidos no se expandió de manera significativa al resto del mundo. La industrialización estaba muy rezagada, incluso en Europa Occidental. Rusia, por ejemplo, seguía siendo en su mayoría rural y agrícola, y sus gobernantes aristocráticos mantenían en servidumbre a sus campesinos. No existía, como tal, una clase media, y el régimen zarista, temeroso al cambio, prefería importar productos industriales a cambio de la exportación de recursos naturales en bruto, como granos y maderamen. Rusia no tendría su revolución industrial hasta el final del siglo XIX.

El ejemplo de la India En otras partes del mundo en donde habían impuesto su control, los nuevos Estados europeos industrializados siguieron una política deliberada que previniera el crecimiento de la industria mecanizada. Un buen ejemplo de esto es la India. En el siglo XVIII, la India se había convertido en uno de los principales exportadores en el mundo de tela de algodón producida a mano. En la primera mitad del siglo XIX gran parte de la India cayó bajo el control de la Compañía Británica de India del Este (véase capítulo 24). Bajo el control británico llegaron los textiles baratos, producidos en fábricas, y pronto miles de hiladores y tejedores a mano indios se quedaron sin empleo. Las políticas británicas fomentaban entre los indios la exportación de sus materiales en bruto y la compra de productos ingleses. En la India, en la década de 1850, aunque de alguna forma limitada se abrieron fábricas industriales para producir textiles y yute (con el que se hacía cuerda), la falta de capital local y las ventajas que se le daban a las importaciones británicas limitó el crecimiento de nuevas operaciones manufactureras. La India es entonces un ejemplo excelente de cómo algunas de las naciones rápidamente industrializadas de Europa se dedicaron deliberadamente a impedir la expansión de la revolución industrial en sus colonias.

El impacto social de la revolución industrial

P **Preguntas temáticas:** ¿Qué consecuencias tuvo la revolución industrial en la vida urbana, las clases sociales, la vida familiar y los niveles de vida? ¿Cómo eran las condiciones de trabajo en las primeras décadas de la revolución industrial y qué esfuerzos se hicieron para mejorarlas?

Con el tiempo, la revolución industrial alteró radicalmente la vida social de Europa y el mundo. Aunque gran parte de Europa permaneció ligada a sus maneras tradicionales, desde la primera mitad del siglo XIX, el impacto social de la revolución industrial se hacía sentir y se vislumbraban futuras vías de crecimiento. Los vastos cambios en la cantidad de personas y el lugar donde vivían eran ya dramáticamente evidentes.

Crecimiento de la población

Los incrementos poblacionales habían empezado desde el siglo XVIII, pero fueron dramáticos en el XIX y más notorios también, porque los registros se volvieron más rigurosos. En el siglo XIX los gobiernos empezaron a hacer censos periódicamente y a recaudar sistemáticamente datos precisos de fechas de nacimiento, defunción y matrimonio. En Inglaterra, por ejemplo, el primer censo se hizo en 1801 y el registro sistemático de nacimientos, muertes y matrimonios comenzó en 1836. En 1750, la población total de Europa se estimaba en 140 millones; en 1800 había crecido a 187 millones y hacia 1850 había llegado a 266 millones, casi el doble que en 1750.

Esta explosión demográfica no se debe a una tasa de nacimientos más alta puesto que el número de nacimientos estaba en descenso después de 1790. Entre 1790 y 1850 la tasa de nacimiento cayó de 40 por cada 1,000 a 36.1; la de Inglaterra de 35.4 a 32.6 germana y la de Francia de 32.5 a 26.7. La clave de la explosión demográfica fue la disminución de las tasas de mortandad, evidente en toda Europa. Ahora los historiadores atribuyen dicha disminución a dos causas principales: se redujo el número de muertes por hambrunas, epidemias y guerras; las grandes enfermedades epidémicas, como la peste y la viruela, disminuyeron notablemente, aunque otras epidemias de menor escala se desataban de vez en cuando. La tasa de mortandad común también se redujo al expandirse a más regiones el incremento general en el abasto de alimentos, que ya había sido evidente en la revolución agrícola de Inglaterra en el siglo XVIII. Que hubiera más comida permitió que un número mayor de personas estuvieran mejor alimentadas y, por lo tanto, fueran más resistentes a las enfermedades. Las hambrunas desaparecieron, en general, de Europa Occidental, aunque existieron dramáticas excepciones en áreas aisladas; Irlanda era el caso más notorio.

Aunque la industrialización por sí sola no provocó el crecimiento de la población, las regiones industrializadas sí experimentaron un cambio en la composición de sus poblaciones. Hacia 1850, la proporción de población activa involucrada en la manufactura, minería o construcción había crecido a 48% en Inglaterra, 37% en Bélgica y 27% en Francia. Pero los verdaderos focos de industrialización en 1850 eran pequeños y descentralizados. Un autor los caracterizó como "islas en un océano agrícola".

La mínima industrialización a la luz de la creciente población significaba que en el campo había una severa congestión; ahí cada vez mayor cantidad de personas se dividían la misma cantidad de tierra en lotes cada vez más pequeños y por lo tanto, provocaban la aparición de una creciente masa de campesinos sin tierra. La sobrepoblación, especialmente notoria en algunas partes de Francia, el norte de España, el sur de Alemania, Suecia e Irlanda, magnificó el ya existente problema de la pobreza rural. En Irlanda produjo la catástrofe más grande del siglo.

La Gran Hambruna Irlandesa

La Gran Hambruna Irlandesa causada por la plaga de la papa fue una de las catástrofes mundiales más desastrosas del siglo XIX; por ella, la población irlandesa quedó diezmada. En el siguiente extracto un nacionalista irlandés reportaba lo que había atestiguado en Galway en 1847.

John Mitchel, *La última conquista de Irlanda*

En lo profundo del invierno viajamos hacia Galway a través del centro mismo de aquella fértil isla y vimos paisajes que los ojos nunca podrán olvidar del todo; desdichados, encogidos de miedo y frío, casi desnudos con todo y el salvaje clima, merodeando los campos de nabos, tratando de arrancar raíces que alguien había dejado, pero corriendo a esconderse al escuchar el ruido del carruaje mientras pasábamos; campos muy extensos en donde antes se habían "consolidado" granjas, que ahora mostraban sus cercas oscuramente enmohecidas; grupos y familias, sentados o deambulando sobre la carretera, con pasos frágiles y ojos pacientemente sombríos, observando desesperanzados hacia la oscuridad infinita; ante ellos, alrededor de ellos, sobre ellos, nada más que oscuridad y desesperanza; grupos de hombres altos y fuertes que alguna vez fueron la flor de Meath y Galway, rondando por ahí con un ceño feroz pero vacío, como si pensaran que todo esto no debería estar pasando pero no tuvieran a quién culpar, no vieran a nadie a quien hendirle su ira… Alrededor de esas granjas aún habitadas no se veían casi pilas de grano; el cobrador de los pobres, el concesionario municipal, el recaudador de la renta, se lo habían llevado todo; y a veces podía ver, frente a las chozas, pequeños niños recargados, pues no podían mantenerse en pie, sobre alguna valla cuando el Sol empezaba a dejar de brillar; sus muslos sin carne, sus cuerpos medio desnudos, sus rostros hinchados, pero arrugados y de un tono pálido verde-azulado –niños que jamás, era obvio, crecerían para convertirse en hombres y mujeres.

P *¿Qué impacto tuvo la Gran Hambruna Irlandesa en los irlandeses y en el resto del mundo del Atlántico? ¿Cómo se vieron afectadas las revoluciones industriales en otras naciones por este desastre?*

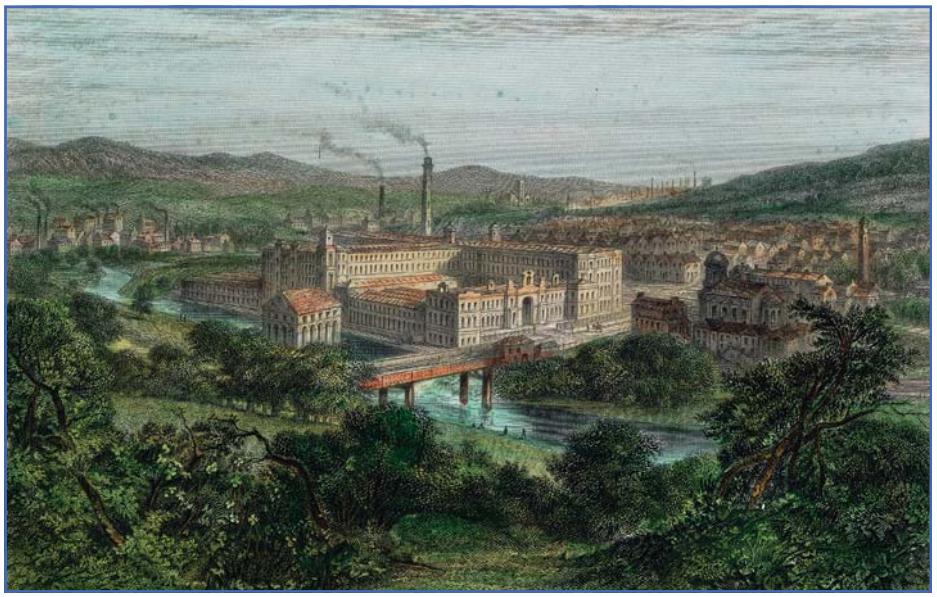
La Gran Hambruna Irlanda fue una de las zonas más oprimidas en Europa Occidental. La población predominantemente campesina y católica rentaba tierras a terratenientes ingleses protestantes, generalmente ausentes, cuya preocupación principal era cobrar sus rentas. Los campesinos irlandeses vivían en situación de pobreza extrema en chozas de lodo. El cultivo de la papa, un alimento nutritivo y relativamente fácil de cultivar que producía tres veces la comida por acre que se producía con granos, les dio a los campesinos irlandeses un producto principal que les permitió sobrevivir e incluso expandirse. Como sólo bastaba un acre o dos de papas para alimentar a una familia, los hombres y mujeres irlandeses se casaban y tenían hijos siendo más jóvenes. Esto llevó a un crecimiento importante de la población. Entre 1781 y 1845 la población irlandesa se duplicó de cuatro a ocho millones; la mitad de esta población dependía de la papa para sobrevivir. En el verano de 1845 el cultivo de papas en Irlanda se vio afectado por una plaga: un hongo que las ennegrecía. Entre 1845 y 1851 la Gran Hambruna diezmó la población irlandesa (véase el recuadro de arriba). Más de un millón murió de hambre y enfermedades y cerca de dos millones emigraron a Estados Unidos e Inglaterra. De todas las naciones europeas, sólo Irlanda tenía una población decreciente en el siglo XIX. Pero otros países con explosión demográfica también enfrentaron problemas de extrema pobreza y empeoramiento de los estándares de vida.

Emigración La partida de tantos irlandeses a América nos recuerda que la válvula de seguridad tradicional para la sobrepoblación siempre ha sido la emigración. Entre 1821 y 1850 el número de emigrantes de Europa promediaba 110,000 al año. La mayoría de éstos provenían de regiones de Irlanda y Alemania, donde la vida campesina había quedado marginada. Los períodos de crisis agraria terminaban en grandes oleadas de emigración. Las malas cosechas de Europa entre 1846 y 1847 (como la catástrofe irlandesa) produjeron cantidades masivas de emigrantes. Sumadas al estimado de 1.6 millones de Irlanda, por ejemplo, 935,000 personas salieron de Alemania entre 1847 y 1854. Más que emigrar, sin embargo, las masas rurales buscaron una solución a su pobreza y se trasladaron a otros pueblos y ciudades dentro de sus propios países buscando trabajo. No debe sorprendernos que la primera mitad del siglo XIX fuera un período de rápida urbanización.

El crecimiento de las ciudades

Aunque el mundo occidental no se convirtió en una sociedad predominantemente urbana hasta el siglo XX, las ciudades y pueblos ya habían crecido drásticamente en la primera mitad del siglo XIX, un fenómeno relacionado a la industrialización. Las ciudades tradicionalmente habían sido los centros para cortes reales, oficinas militares y de gobierno, iglesias y comercios. Hacia 1850, especialmente en Inglaterra y Bélgica, las ciudades se estaban convirtiendo rápidamente en lugares para la industria y la manufactura. Con la máquina de vapor los empresarios podían situar sus plantas manufactureras en centros urbanos que ya contaban con acceso a los servicios de transporte y con desempleados del campo que buscaban trabajo.

En 1800, Inglaterra tenía una ciudad principal, Londres, con una población de un millón, y seis ciudades con poblaciones de entre 50 y 100,000. Cincuenta años después la población londinense había crecido a 2,363,000 y había nueve ciudades con más de 100,000 habitantes y 18 con poblaciones de entre 50 y 100,000. La suma de estas 28 ciudades era de 5.7 millones: una quinta parte de la población total de Inglaterra. Si sumamos las poblaciones de ciudades de menos de 50,000 nos damos cuenta de que más de 50% de la población inglesa vivía en pueblos



© Oxford Science Archive, Oxford, UK/HIP/Art Resource, NY

Un nuevo poblado industrial. Las ciudades y pueblos crecieron dramáticamente en Inglaterra en la primera mitad del siglo XIX, principalmente a causa de la industrialización. En la imagen vemos Saltaire, un modelo de pueblo y fábrica de textiles, fundado cerca de Bradford por Titus Salt en 1851. Para facilitar la transportación de productos, el pueblo se construyó junto a los canales de Liverpool y Leeds.

y ciudades hacia 1850. Inglaterra estaba destinada a convertirse, más que en exportadora, en importadora de alimentos porque el número de personas involucradas en la agricultura descendió a 20% de la población.

Las poblaciones urbanas también crecieron en el continente, pero menos dramáticamente. París tenía 547,000 habitantes en 1800, pero sólo otras dos ciudades francesas tenían poblaciones de alrededor de 100,000: Lyon y Marsella. En 1851, París había crecido a 1 millón, mientras que Lyon y Marsella seguían debajo de 200,000. Las tierras germanas y austríacas sólo tenían tres ciudades de más de 100,000 habitantes (Viena tenía 247,000) en 1800; 50 años después sólo había cinco, pero Viena había crecido a 440,000. Como lo muestran estos datos, la urbanización no fue tan acelerada allí como en Inglaterra; por supuesto, ninguna de éstas estaba industrializada. Incluso en Bélgica, el país más industrializado del continente, casi 50% de la fuerza laboral masculina todavía se dedicaba a la agricultura a mediados de siglo.

Condiciones de vida urbana a principios de la revolución industrial El crecimiento dramático de las ciudades durante la primera mitad del siglo XIX produjo condiciones de vida miserables para muchos de los habitantes. Esto, claro está, había sido así por muchos siglos para muchos de los habitantes de las ciudades europeas, pero la acelerada urbanización –sumada a la revolución industrial– intensificó los problemas e hizo más notoria la miseria. Los habitantes ricos de la clase media, como de costumbre, se aislaban lo mejor que podían; por lo general vivían en suburbios o en las afueras de la ciudad, donde podían tener casas individuales con jardines. En el perímetro interior de las ciudades estaban las hileras de pequeñas casas, algunas con jardín, de los artesanos y la clase media baja. Finalmente, en el centro de la mayoría de los pueblos industriales estaban las casas de los obreros industriales. El siguiente reportaje sobre los hogares de la clase trabajadora en la ciudad inglesa de Birmingham del año de 1843 nos da una idea de las condiciones normales a las que se enfrentaban:

> Las callejuelas donde están las casas de la clase trabajadora son muy numerosas… una porción grande de los habitantes de la clase pobre viven en ellas… Las callejuelas pueden tener distinto número de casas, de cuatro a 20, y la mayoría de estas casas son de tres pisos y están construidas pared con pared, una pegada a la otra. Hay una casa de lavado, una fosa para desechos, y una letrina al fondo o sobre un costado de la callejuela; y frecuentemente uno o varios chiqueros y montones de abono. Se puede decir que las letrinas de las callejuelas viejas se encuentran en un estado deplorable. Muchas de las que hemos inspeccionado estaban en un estado tal que nos parece inconcebible pensar que puedan ser usadas; no tenían puertas y estaban rebosantes de mugre.[5]

Los cuartos no eran suficientemente grandes y solían estar repletos, como claramente revela este reporte gubernamental de 1838: "Entré a varias casas, en una de ellas, en la planta baja, encontré a seis personas ocupando un cuarto muy pequeño, dos de ellos estaban en cama enfermos y con fiebre. En el piso de arriba había dos personas más en cama, también enfermos y con fiebre".[6] Otro reporte informaba que: "Había 63 familias viviendo en lugares en donde había una cama por cada cinco personas, y otros en donde incluso seis estaban retacados en una cama, recostados sobre la cabecera y los pies, niños y adultos".[7]

Las condiciones sanitarias en estos pueblos eran deplorables. Debido a la falta de dirección municipal, las calles citadinas eran frecuentemente utilizadas como cloacas o drenajes abiertos: "Al centro de esta calle hay un canal en donde se vierten por igual desperdicios de papa, desechos animales y vegetales de todo tipo, el agua sucia del lavado de ropa y limpieza de las casas, y ahí se estancan y pudren".[8] Incapaces de hacerse cargo del excremento humano, las ciudades en la nueva era industrial olían horrible y eran extraordinariamente insalubres. La combustión de carbón ennegrecía los pueblos y ciudades con hollín, como bien describe Charles Dickens en una de sus novelas: "Un largo suburbio de casas de ladrillo rojo, algunas con parches de jardín en donde el polvo de carbón y el humo de las fábricas oscurece las hojas em-

British Museum/Art Resource, NY

Barriadas en el Londres industrial. La industrialización y el rápido crecimiento urbano produjeron terribles condiciones de vida en muchas ciudades del siglo XIX. Llenas de basura y desechos humanos, las ciudades a menudo olían horrible y eran extremadamente insalubres. Este dibujo de Gustavo Doré muestra una barriada en Londres oscurecida por viaductos de rieles.

pequeñecidas y las fétidas y ásperas flores; en donde la vegetación que busca abrirse paso enferma y se hunde bajo el aliento caliente de las estufas y hornos".[9] Los pueblos y ciudades eran, fundamentalmente, trampas de muerte. Al superar, en la mayoría de las grandes ciudades en la primera mitad del siglo XIX, el número de muertes al de nacimientos, sólo un constante flujo de personas provenientes del campo podía mantenerlas vivas y creciendo.

Además del deterioro de la vida urbana estaba el de la comida. Los consumidores eran defraudados de muchas maneras: se le añadía alumbre al pan para hacerlo parecer blanco y, por ende, más caro; se rebajaban con agua la cerveza y la leche; se sustituía la pimienta por plomo rojo a pesar de sus propiedades venenosas. El gobierno se negaba a intervenir: un comité parlamentario declaró que "era probable que se obtuviera mayor beneficio por los efectos de la libre competencia… que el que pudiera esperarse como resultado de cualquier serie de regulaciones". No fue sino hasta 1875 cuando una importante ley sobre medicinas y alimentos fue aprobada en Gran Bretaña.

Nuestro conocimiento de las patéticas condiciones en las primeras ciudades industriales se deriva principalmente de la abundancia de investigaciones sociales al respecto, las cuales empezaron en Francia en la década de 1820. En Inglaterra, la Comisión de Leyes de Pobres redactó informes detallados. Los investigadores quedaban a menudo sorprendidos por los debilitantes efectos físicos y morales de la vida urbana industrial sobre los pobres. Observaban, por ejemplo, que los jóvenes de la clase trabajadora eran notoriamente más chaparros y flacuchos que los hijos de las familias de clase media y mucho más propensos a enfermarse. Estaban particularmente preocupados por lo que consideraban las consecuencias morales de tales condiciones de vida: prostitución, crimen e inmoralidad sexual; a las que todas las veían como el resultado de vivir en tal suciedad.

Reformadores urbanos

Para muchos de los adinerados, esta situación representaba un claro peligro para la sociedad. ¿No eran estas masas de trabajadores, hundidos en el crimen, la enfermedad y la inmoralidad, una amenaza para su bienestar? ¿No estarían estas masas organizadas y controladas por demagogos sin escrúpulos para revertir el orden establecido? James Kay-Shuttleworth, uno de los reformadores ingleses más elocuentes de las décadas de 1830 y 1840, los describió como "elementos volcánicos, por cuya violencia explosiva la estructura social podría venirse abajo". Otro observador habló más despectivamente en 1850:

> Viven precisamente como brutos, para saciar… los apetitos de sus cuerpos incultos y luego morir; nunca les ha importado, ni siquiera lo han pensado, hacia dónde van… Criados en la oscuridad del barbarismo, no tienen idea de que es posible acceder a una mejor condición; ni siquiera son suficientemente sensibles como para desear cambiar su situación… Comen, beben, crían, trabajan y mueren; y… las clases más ricas e inteligentes están en la necesidad de vigilarlos con la policía.[10]

Algunos observadores fueron menos arrogantes y se preguntaron si debían responsabilizar a los trabajadores por su destino.

Uno de los mejores de una nueva camada de reformadores urbanos fue Edwin Chadwick (1800-1890). Con una formación en Derecho, Chadwick se obsesionó con la idea de eliminar la pobreza y suciedad de las áreas metropolitanas. Se hizo servidor público y pronto fue seleccionado para varias comisiones de investigación gubernamentales. Como secretario de la Comisión de Leyes de Pobres, dio inicio a una búsqueda apasionante de hechos detallados acerca de las condiciones de vida de las clases trabajadoras. Tras tres años de investigación, Chadwick resumió los resultados en su *Reporte sobre la condición de la población la-*

boral de Gran Bretaña, publicado en 1842. En él concluyó que "las distintas formas de enfermedades, epidémicas o endémicas" eran directamente causadas por las "impurezas atmosféricas producidas por la descomposición de sustancias animales y vegetales, por la humedad y la mugre y por las viviendas pequeñas y abarrotadas en las que vive la población en todas las partes del imperio". Dichas condiciones, dijo, podían eliminarse. Respecto a la forma de hacerlo: "Las primeras y más importantes medidas, y a la vez las más practicables, y que son de la competencia de la administración pública, son el drenaje, la remoción de todos los residuos de las viviendas, calles y caminos y la mejora del suministro de agua".[11] En otras palabras, Chadwick abogaba por un sistema moderno de reformas sanitarias que consistía en alcantarillado eficiente y suministro de agua entubada. Seis años después de su reporte y en gran medida gracias a sus esfuerzos, el Primer Decreto de Salud creado por el Consejo Nacional de Salud, facultó la formación de consejos locales que establecerían sistemas sanitarios modernos.

Muchos ciudadanos de clase media estaban bastante dispuestos a apoyar las reformas públicas de salud de hombres como Chadwick porque estaban asustados por el **cólera**. Brotes de esta enfermedad habían devastado a Europa en los primeros años de la década de 1830 y en los últimos de la década de 1840 y habían causado mayores estragos en las ciudades sobrepobladas. Cuando las autoridades citadinas y los ciudadanos más ricos se convencieron de que las condiciones mugrientas favorecían la propagación de la enfermedad, comenzaron a apoyar el llamado a las nuevas medidas públicas sanitarias.

Nuevas clases sociales: la clase media industrial

El ascenso del capitalismo industrial produjo un nuevo grupo de clase media. La burguesía o clase media no era nueva, existía desde el nacimiento de las ciudades de la edad media. Originalmente, burgués era el *burgher* o morador del pueblo, dedicado al comercio, las funciones públicas, la artesanía, el derecho, o estudiante, que gozaba de un conjunto de derechos especiales por parte del fuero del pueblo. Cuando los habitantes ricos compraron tierras, el sentido original de la palabra *bourgeois* se perdió, y el término finalmente incluyó a las personas involucradas con el comercio, la industria y la banca, así como profesionales como abogados, maestros, médicos y funcionarios gubernamentales de varios niveles. En el segmento inferior de la escala económica estaban los maestros artesanos y tenderos.

Los nuevos empresarios industriales Para no hacer de la clase media industrial toda una abstracción debemos fijarnos en quiénes eran en realidad los nuevos empresarios industriales: aquellos que construían las fábricas, compraban máquinas y sabían dónde localizar los mercados. Sus cualidades incluían ingenio, resolución, iniciativa, visión, ambición y claro, algo común, avaricia. Como dijo Jedediah Strutt, el fabricante de algodón: "Conseguir dinero es… el principal objetivo en la vida del hombre."

Pero ésta no era una labor sencilla. Los primeros empresarios industriales tenían que cubrir una enorme cantidad de funciones que hoy en día manejan equipos gerenciales: conseguían el capital, escogían los mercados, establecían los objetivos de la compañía, organizaban la fábrica y el respectivo trabajo y entrenaban supervisores para que los cubrieran. Las oportunidades para hacer dinero eran increíbles, pero los riesgos eran igualmente grandes. El comercio de algodón, por ejemplo, que fue muy importante a principios de la revolución industrial, era intensamente competitivo. Sólo a través de la continua expansión podía uno sentirse seguro, por lo que los primeros empresarios reinvertían gran parte de sus primeras ganancias. El temor a la bancarrota era constante, especialmente entre las pequeñas compañías. Incluso, en la década de 1840, sólo 10% de las compañías inglesas empleaban a más de 5,000 trabajadores; 43% tenía menos de 100. A medida que algunos empresarios quebraban, nuevas personas podían entrar a la carrera de las ganancias, especialmente debido a que la inversión inicial no era gigante. En 1816, sólo una de cada cinco fábricas en la importante ciudad industrial de Manchester seguía en manos de su dueño original.

Increíblemente, los nuevos empresarios industriales tenían diversos orígenes sociales. Muchos de los más exitosos provenían de una formación mercantil. Tres comerciantes londinenses, por ejemplo, fundaron en Gales una fundidora de hierro exitosa que tenía ocho máquinas de vapor y empleaba a 5,000 hombres. En Inglaterra la industria agrícola y doméstica eran, por lo general, interdependientes. Joshua Fielden, por ejemplo, obtuvo suficiente capital para poner una fábrica dirigiendo una granja de ovejas familiar mientras trabajaba en los telares de la misma. Los aprendices inteligentes, listos y ambiciosos que habían aprendido bien su oficio también podían hacer su fortuna. La familia de William Radcliffe, que se dedicaba a la agricultura y al hilado y tejido caseros, aprendió rápidamente cómo triunfar:

> Aprovechando los avances que se producían mientras era adolescente… con mis pocos ahorros y conocimiento práctico de cada uno de los procesos desde la bolsa de algodón hasta la tela… Estaba listo para empezar mi propio negocio, y para 1789, estaba ya bien establecido y empleando muchas manos para hilar y tejer como maestro artesano.[12]

Hacia 1801, Radcliffe dirigía una fábrica con 1,000 trabajadores.

Los miembros de las minorías religiosas disidentes se contaban frecuentemente entre los primeros líderes industriales prominentes de Inglaterra: los Darbys y los Lloyds, de la industria del hierro; los Barclays y los Lloyds, banqueros; los Trumans y los Perkins, cerveceros; todos ellos eran cuáqueros. Éstas eran industrias caras y dependían del apoyo económico que los correligionarios de las minorías religiosas se daban entre sí. La mayoría de los historiadores cree que una de las principales razones por las que algunos miembros de estas minorías religiosas eran tan prominentes en los negocios se debía a que no tenían otras oportunidades. Legalmente excluidos de muchas oficinas públicas, dirigieron sus ambiciones hacia el nuevo capitalismo industrial.

Es interesante notar que en Inglaterra, en particular los aristócratas, también se volvieron empresarios. Los Lambtons en Northumberland, los Curwens en Cumberland, los Norfolks en Yorkshire, y los Dudleys en Staffordshire, todos invirtieron en empresas mineras. Esta relación cercana entre el campo y la industria ayudó a Inglaterra a asumir el papel de líder en la temprana revolución industrial.

Importancia de los empresarios industriales Hacia 1850, por lo menos en Inglaterra, el tipo de empresariado tradicional que había creado la revolución industrial se encontraba en declive y estaba siendo reemplazado por una nueva aristocracia empresarial. Esta nueva generación de empresarios provenía de la clase media profesional e industrial, especialmente cuando los hijos heredaron los negocios exitosos establecidos por sus padres. Sin embargo, no debe olvidarse que en Inglaterra, aun después de 1850, había un gran número de pequeños negocios y algunos, fundados por personas de origen humilde. De hecho, la edad del capitalismo corporativo de gran escala no empezó hasta la década de 1890 (véase el capítulo 23).

Cada vez más, los nuevos empresarios industriales –los banqueros y dueños de fábricas y minas– consiguieron reunir mucha riqueza y jugar un papel importante junto a las tradicionales élites terratenientes de sus sociedades. La revolución industrial empezó en un momento en que el mundo agrario preindustrial estaba aún dominado por las élites terratenientes. Cuando los nuevos burgueses compraron grandes propiedades y se ganaron el respeto de la sociedad, también buscaron poder político, y en el transcurso del siglo XIX, sus miembros más ricos se mezclarían con aquellas viejas élites.

Nuevas clases sociales: los trabajadores en la era industrial

Al mismo tiempo que los miembros de la clase media industrial buscaban reducir las barreras que había entre ellos y la élite terrateniente, también buscaban separarse de las clases obreras inferiores. La clase trabajadora en la primera mitad del siglo XIX era, de hecho, una mezcla de grupos. Los trabajadores de las fábricas eventualmente conformarían un proletariado industrial, pero en la primera mitad del siglo no constituían una mayoría de la clase trabajadora en ninguna ciudad importante, incluso en Inglaterra. De acuerdo al censo británico de 1851, había 1.8 millones de trabajadores agrícolas y 1 millón de sirvientes domésticos, y solamente 811,000 trabajadores en las industrias algodonera y lanera. Una tercera parte de estos últimos aún trabajaba en pequeños talleres o en casa.

En las ciudades, los artesanos seguían siendo el grupo más grande de trabajadores urbanos durante la primera mitad del siglo XIX. Trabajaban en varias industrias pequeñas como la del calzado, la guantera, encuadernación, impresión y albañilería. Algunos artesanos conformaban una especie de aristocracia del trabajo, especialmente aquellos empleados en oficios de lujo –como relojero o constructor de vagones– que ganaban salarios mayores que los demás. Los artesanos no eran trabajadores de las fábricas, estaban tradicionalmente organizados por sindicatos en los que enseñaban el oficio a los aprendices. Pero los sindicatos perdían cada vez más su poder, sobre todo en los países industrializados. Temerosos por desaparecer frente a las nuevas fábricas que podían producir bienes más baratos, los artesanos tendieron a apoyar los movimientos en contra de la industrialización. Los industrialistas le dieron la bienvenida al declive de los artesanos experimentados, tal y como se da cuenta un perspicaz sastre en la narración de la historia de su vida:

> Ya son más de 30 años desde la primera vez que fui a trabajar como sastre a Londres… Continué trabajando en dicho honorable oficio y pertenecí a la Sociedad de Sastres por 15 años. Mis ganancias semanales promediaban entonces 1 libra y 16 chelines a la semana mientras tuviera trabajo, y por muchos años pocas veces me encontré sin él… Nadie podía estar más contento que yo… Pero entonces, con la vista deteriorada… ya no podía conseguir trabajo en ese honorable oficio, y eso me llevó a la ruina; por trabajar ahí, claro, me borraron de la lista de la sociedad y también perdí toda esperanza de que me ayudaran en mi desesperación. El taller… medía siete pies cuadrados y estaba tan bajo el techo que cuando te sentabas en el piso podías tocarlo con las puntas de los dedos. Siete de nosotros trabajábamos ahí. El maestro pagaba poco más que el salario promedio y empleaba a personas como yo –sólo aquellos que no podían conseguir algo mejor que hacer… No creo que mi salario ahí fuera superior a 12 chelines por semana… Estoy convencido de que perdí la vista por trabajar en esa tienda barata… Es gracias a la ruina de hombres como yo que estos maestros pueden vender más barato en las mejores tiendas… Así es, señor, la ropa barata se produce cegando a los trabajadores limosneros como yo y dejándonos de viejos a [la benevolencia de] la iglesia parroquial.[13]

Los sirvientes también conformaban otro grupo grande de trabajadores urbanos, especialmente en las grandes ciudades como Londres y París. Muchas eran mujeres del campo, extremadamente dependientes de sus patrones de las clases alta y media.

Condiciones de trabajo para la clase trabajadora industrial Los trabajadores en las nuevas fábricas industriales también enfrentaron terribles condiciones de trabajo. Ya hemos observado traumas psicológicos que experimentaron los trabajadores debido a los esfuerzos de sus jefes por romper con los viejos patrones de trabajo preindustriales y crear una fuerza de trabajo bien disciplinada. ¿Pero cuáles eran las condiciones físicas de estas fábricas?

Sin lugar a dudas, durante las primeras décadas de la revolución industrial, los "lugares de trabajo" como se conocían, eran terribles. Las horas de trabajo iban de 12 a 16 horas por día, seis días a la semana, con media hora para comer o cenar. No había seguridad de empleo o salario mínimo. Las peores condiciones estaban en los molinos de algodón, donde las temperaturas eran especialmente debilitantes. Un reporte señala que "en el trabajo de hilado de algodón, estas criaturas están encerradas 14 horas al día, ya sea verano o invierno, con un calor de 80 a 84 °F". Los molinos también estaban sucios, polvorientos e insalubres:

© SSPL/The Image Works

Mujeres y niños en las minas. Las mujeres y los niños eran empleados frecuentemente en las fábricas y en las minas de principios del siglo XIX. Estas ilustraciones son del reporte de la Comisión de Niños Empleados en Gran Bretaña en 1842. La imagen de arriba muestra a una mujer arrastrando una carreta cargada de carbón a sus espaldas. La imagen de abajo muestra a un niño caminando hacia atrás en una mina, jalando también una carretilla llena de carbón. Ambas imágenes muestran las penosas condiciones bajo las cuales tanto mujeres como niños trabajaban a principios de la revolución industrial. En 1842, la Ley de las Minas de Carbón prohibió emplear niños y niñas menores de 10 años en las minas.

> No sólo no existe un aliento de aire fresco en estos escenarios verdaderamente infernales, sino… que hay un hedor abominable y pernicioso del gas que conlleva los efectos mortales del calor. Además del nauseabundo fluir de los gases, mezclados con vapor, hay polvo, y lo que se llama pelusa de algodón, que las pobres criaturas han de inhalar; y… el hecho notorio es que los hombres bien constituidos son considerados viejos e inútiles para el trabajo a los 40 años de edad, y los niños son considerados decrépitos y deformes, y miles y miles de ellos atacados por consumo [enfermedades pulmonares], antes de llegar a la edad de 16 años.[14]

Así se propagó un reporte sobre las condiciones de trabajo en la industria algodonera en 1824.

Las condiciones en las minas de carbón eran muy duras. La introducción de la fuerza de vapor sólo significaba que las máquinas de vapor levantaban mecánicamente el carbón hacia la superficie. Dentro de las minas, los hombres llevaban el peso de escarbar el carbón mientras caballos, mulas, mujeres y niños jalaban las carretas de carbón por las vías para ponerlo en los ascensores. Los peligros relacionados con las minas de carbón: fosas, explosiones y emisiones de gas (llamado "aire malo") eran una forma de vida. Las estrechas condiciones —muchas veces los túneles no excedían los tres o cuatro pies de altura— y la constante humedad en las minas trajo como consecuencia cuerpos deformados y pulmones arruinados.

Tanto niños como mujeres eran empleados en gran cantidad en las primeras fábricas y minas. Los niños habían sido una parte importante en la economía familiar en los tiempos preindustriales, trabajando en los campos o hilando y peinando lana en casa durante el crecimiento de la industria casera. Sin embargo, en la revolución industrial, el trabajo de los niños fue explotado más que nunca y en una forma considerablemente sistematizada (véase el recuadro en las páginas 626-627). Los dueños de las fábricas apreciaban ciertas características del trabajo de los niños. Los niños tenían un tacto especialmente delicado como hilanderos de algodón. Su pequeño tamaño les facilitaba pasar por debajo de las máquinas para juntar el algodón suelto. Además los niños eran forzados a trabajar en las fábricas con mayor facilidad. Sobre todo, eran una fuerza laboral más barata. En 1821, casi la mitad de la población inglesa tenía menos de 20 años. Por lo tanto, los niños representaban una gran fuente de fuerza laboral y sólo se les pagaba de un sexto a un tercio de lo que se le pagaba a un hombre. En las fábricas de algodón, en 1838, los niños menores de 18 años ganaban 29% del total de la fuerza de trabajo; los niños de 7 años trabajaban de 12 a 15 horas al día, seis días a la semana en los molinos de algodón.

A principios de la revolución industrial fue especialmente terrible el uso de los llamados aprendices pobres. Éstos eran huérfanos o niños abandonados por sus padres que habían sido criados en las parroquias locales. Para conservar su manutención, los jefes de las parroquias consideraron conveniente entrenarlos en un oficio con los dueños de las fábricas para tener una fuerza de trabajo más barata. Estos niños trabajaban muchas horas bajo estrictas reglas de disciplina y recibían una alimentación y una recreación inadecuadas; muchos tuvieron deformaciones por estar tanto tiempo contorsionados. Aunque los liberales de

la economía y algunos industriales estaban en contra de toda intervención del Estado en asuntos económicos, el Parlamento, eventualmente, remedió algunos de los peores casos y abusos infantiles en las fábricas y las minas (véase "Esfuerzos y cambio: Reformadores y gobierno", más adelante en este capítulo). Sin embargo, la legislación de 1830 y 1840 afectó principalmente al empleo infantil en las fábricas y las minas. No intervino en el empleo de niños en pequeños talleres o comercios ajenos a las fábricas, aunque no estuvieran protegidos. Cuando estos comercios entraron en competencia con nuevas fábricas, las condiciones empeoraron. Los trabajos de cerámica, por ejemplo, no fueron investigados hasta 1860, cuando se descubrió que 17% de los trabajadores tenían menos de 11 años de edad. Un investigador reportó lo que descubrió:

> Se mantiene a los chicos en constante movimiento durante todo el día, llevando cada uno de 30 a 50 docenas de moldes a los hornos, y permaneciendo… el tiempo suficiente para sacudir los restos de arcilla. La distancia que corre un chico de un lado a otro durante un día se estima más o menos en siete millas. Naturalmente, debido a esta ocupación exhaustiva los niños son pálidos, débiles y poco saludables. En lo más crudo del invierno, con el termómetro marcando afuera a veces menos cero grados, los chicos andan con ropas escasas y harapientas, corriendo de un lado a otro haciendo mandados o yendo a cenar con sudor en la frente, "después de trabajar horas como pequeños esclavos". El resultado inevitable de tales cambios de temperatura fue: consunción, asma e inflamación pulmonar aguda.[15]

Poco sorprende que se aprobara una legislación sobre el trabajo de los niños en 1864 incluyendo a los talleres de cerámica.

Hacia 1830, las mujeres y los niños representaban dos tercios de la fuerza laboral de la industria algodonera. A medida que el número de niños empleados disminuía bajo la Ley de las Fábricas de 1833, sus lugares fueron sustituidos por mujeres, quienes llegaron a dominar la fuerza laboral en las primeras fábricas. Antes de 1870, las mujeres representaban 50% de la fuerza laboral en las fábricas textiles (lana y algodón). Principalmente, eran trabajadoras con pocas habilidades y ganaban la mitad o menos de lo que ganaba un hombre. El exceso de horas de trabajo para las mujeres fue declarado ilegal en 1844, pero sólo en fábricas textiles y minas; fue hasta 1867 cuando también fue declarado ilegal en los talleres artesanales.

El empleo de los niños y las mujeres representa en gran parte la continuación del patrón preindustrial del parentesco. La industria casera siempre involucró los esfuerzos de la familia entera y parecía perfectamente natural que continuara de esa forma. Los hombres, al migrar del campo a las zonas industriales y las ciudades llevaban consigo a sus esposas y sus hijos a las fábricas y las minas. De 136 empleados en la fábrica de Robert Peel en Bury, en 1801, 95 eran miembros de las mismas 26 familias. Las ganas de trabajar de estas familias por lo general provenían de las familias mismas. Jedediah Strutt, propietario de una fábrica, se oponía a que los niños menores de 10 años trabajaran pero era forzado por sus padres a emplear a niños hasta de siete años.

El empleo de un gran número de mujeres en las fábricas no produjo una transformación significativa en los patrones del trabajo femenino, como se asumió alguna vez. Estudios sobre las casas urbanas en Francia e Inglaterra, por ejemplo, han revelado que en todo el siglo XIX, la forma tradicional del trabajo femenino seguía siendo predominante en el mundo laboral de las mujeres. En 1851, 40% de la fuerza laboral femenina en Inglaterra estaba en el servicio doméstico. En Francia, el grupo más grande de mujeres trabajadoras lo hacía en el campo. En suma, sólo 20% de las trabajadoras en Inglaterra y 10% en Francia lo hacían en fábricas. Estudios regionales y locales también han descubierto que la mayoría de estas mujeres eran solteras. Pocas mujeres casadas trabajaban fuera de casa.

Los hechos en las fábricas que limitaron las horas de trabajo para niños y mujeres también alteraron el tradicional patrón de trabajo de parentesco, ello condujo a un nuevo patrón basado en la separación del trabajo y la casa. Los hombres serían vistos como los responsables del trabajo principal y las mujeres asumirían el control cotidiano de la familia y harían trabajos de baja paga, como lavar ajeno, que podía hacerse desde casa. La industria doméstica hizo posible para las mujeres continuar contribuyendo a la supervivencia de la familia.

Los historiadores también nos recuerdan que si el tratamiento a los niños en las minas y fábricas parecía ser cruel y rudo, en general, el trato a los niños entonces era frecuentemente brutal. Las golpizas, por ejemplo, eran vistas aun por hombres y mujeres de la iglesia como la mejor forma de disciplinar a los niños.

El problema de la pobreza entre las clases trabajadoras también fue atendido en Inglaterra por la acción del gobierno en el Acta Legal de los Pobres de 1834, que establecía asilos donde la gente pobre y desempleada era obligada a vivir. El intento de esta política basada en la creencia de que los pobres eran los responsables de sus lamentables condiciones, era "hacer los asilos lo más parecido posible a las prisiones… estableciendo una disciplina tan severa y repulsiva que aterrorice a los pobres". En pocos años, a pesar de la oposición esporádica, más de 200,000 pobres fueron encerrados en asilos donde las familias eran separadas, forzados a vivir en dormitorios, se les asignaban tareas y comían alimentos asquerosos. Muchas veces reclutaban a los niños de los asilos de las parroquias como mano de obra barata para las fábricas.

Estándares de vida

Uno de los más agitados debates sobre la revolución industrial tiene que ver con los estándares de vida. La mayoría de los historiadores asumen que a largo plazo, la revolución industrial aumentó dramáticamente los estándares de vida dado que generó mayores ingresos per cápita y más opciones para el consumidor. ¿Pero acaso experimentó la primera generación de trabajadores industriales un descenso en sus estándares de vida y sufrió innecesariamente? Algunos historiadores argumentan que la industrialización temprana requirió de grandes capitales para reinvertirse en equipos nuevos y mucho más caros, por lo que para hacer el capital requerido los industriales tenían que pagar poco. Otros han cuestionado este argumento, señalando que las inversiones iniciales en maquinaria piloto no eran necesariamente grandes ni necesitaban serlo. Lo que ciertamente sí ocurrió en la primera mitad del siglo XIX fue el aumento de la brecha cada vez mayor entre ricos y pobres. Una

El trabajo de los niños: la disciplina en los molinos textiles

El trabajo de los niños no era nada nuevo, pero a principios de la Revolución industrial fue explotado de forma sistemática. Estos extractos se tomaron del reporte del comité de Sadler, un reporte que fue encargado por el gobierno en 1832 para averiguar sobre las condiciones de los niños trabajadores en las fábricas.

Manteniendo a los niños despiertos

Es algo muy frecuente en la fábrica del Sr. Marshall (en Shrewsbury), donde se empleaba el mínimo de niños (ya que había muchos de seis años trabajando), que el Sr. Horseman arranque el molino más temprano de lo que anteriormente lo hacía; y suponiendo que un niño pueda estar mareado, el vigilante camina por la habitación con una vara en la mano y le toca en el hombro y dice "ven acá". En la esquina de la habitación hay una cisterna de hierro; está llena de agua, toma al niño por las piernas y le hunde la cabeza en la cisterna y lo envía a trabajar por el resto del día…

¿Qué medidas se tomaban para tener a los niños trabajando? A veces les daban un coscorrón en la cabeza o les apretaban la nariz o les daban un pellizco o les arrojaban agua en la cara o los sacaban de donde estuvieran para mantenerlos trabajando hasta el amanecer.

El vigilante sádico

Samuel Downe, edad 29, trabajador de fábrica que vive cerca de Leeds; a la edad de 10 años comenzó a trabajar en los molinos del Sr. Marshall en Shrewsbury, donde las horas normales de trabajo eran generalmente de 5 a.m. a 8 p.m., algunas veces de 5:30 a.m. a 8 o 9 p.m.

—¿Qué medios se empleaban para mantener a los niños despiertos y vigilantes, especialmente al final de un día de trabajo como lo ha descrito?

—Generalmente había un silbato o una bofetada o un golpe con una correa o, a veces, con la mano.

—¿Alguna vez fuiste azotado?

—Sí, varias veces, hasta que ya no pude soportar sentarme en una silla sin almohadas, y después de eso me fui. Fui golpeado en ambas piernas y luego me pusieron en la espalda de un hombre y me golpearon y me amarraron con dos correas a una columna y me azotaron y todo lo hizo un vigilante; después tomó la cuerda de un remolque y la puso en mi boca y la amarró atrás de mi cabeza.

—¿Te amordazó?

—Sí, y luego me ordenó correr alrededor de la maquinaria que estaba vigilando y se paró de un lado, y cada vez que pasaba cerca de él me golpeaba con una vara que yo creía que era de fresno y que generalmente traía consigo, y algunas veces me pegaba y otras no; uno de los hombres de la habitación vino y me perdonó y me dejó ir y no me pegó más; pero constantemente lo hizo.

—¿Te han golpeado con extraordinaria severidad?

—Sí, una vez me golpearon tanto que no tenía fuerzas para llorar o hablar.

—¿Qué edad tenías?

—Entre 10 y 11 años.

P *¿Qué clase de condiciones de trabajo enfrentaron los niños en los molinos textiles a principios de la revolución industrial? ¿Por qué los golpeaban?*

estimación basada en la recaudación de impuestos sobre utilidades en Inglaterra, es que 1% más rico de la población aumentó su participación en el producto nacional de 25% en 1801, a 35% en 1848.

Los salarios, precios y patrones de consumo son algunos de los factores utilizados para medir los estándares de vida. Entre 1780 y 1850, lo que podemos deducir de las pruebas disponibles es que tanto los salarios como los precios fluctuaban ampliamente. La mayoría de los historiadores dicen que durante las guerras napoleónicas, el aumento en los precios sobrepasó los salarios. Entre 1815 y 1830 hubo una baja en los precios acompañada de una leve alza en los salarios. De 1830 a fines de 1840, los salarios reales parecían mejorar, aunque las variaciones regionales dificultaban una generalización.

Cuando observamos los patrones de consumo, vemos por un lado que en Gran Bretaña, en 1850, el té, el azúcar y el café seguían siendo productos semilujosos que se consumían principalmente en las clases media y alta y, si les iba bien, entre algunos artesanos. El consumo de carne per cápita era menor en 1840 que en 1780. Por otro lado, se desarrolló un mercado masivo de productos baratos de algodón que fue muy importante para la revolución industrial. Como nota final sobre la cuestión de los estándares de vida, algunos historiadores que tienen una visión positiva de la revolución industrial temprana han cuestionado qué hubiera pasado con la creciente población de Inglaterra sin la revolución industrial. ¿Le habría ido igual que a Irlanda con la gran hambruna de mediados del siglo XIX? Nadie lo sabe realmente.

No hay duda que las crisis periódicas de sobreproducción que acecharon la industrialización desde sus inicios causaron aún más problemas económicos. Las depresiones económicas breves dejaron a mucha gente sin trabajo y aumentaron la tensión social. Las cifras de desempleo podían ser astronómicas. Durante una de estas depresiones económicas en 1842, por ejemplo, 60% de los empleados de las fábricas en Bolton fueron despedidos. Las depresiones cíclicas eran particularmente devastadoras en pueblos cuya prosperidad dependía de una industria.

Después de todo podemos decir que existe alguna evidencia de un verdadero aumento en los salarios reales de las clases trabajadoras entre 1790 y 1850, especialmente en la década de 1840. Pero, ¿pueden determinarse los estándares de vida sólo por los precios, los salarios y los patrones de consumo? No hay duda de que éstos significaban poco para las personas que vivían en casas en condiciones terribles, comían alimentos adulterados, enfrentaban peligros de salud pública y sufrían los traumas físicos y psicológicos de su vida laboral. Los verdaderos ganadores de las primeras etapas de la revolución industrial eran los miembros de la clase media y algunos trabajadores capacitados cuyos trabajos no

El trabajo de los niños: las minas

Después de examinar las condiciones en las minas de carbón británicas, un funcionario del gobierno comentó que "la labor más difícil en la peor de las habitaciones en la fábrica más mal manejada, es menos difícil, menos cruel y menos desmoralizadora que el mejor trabajo en una mina de carbón. De todos modos no fue sino hasta 1842 que la legislación pasó, eliminando el trabajo de los niños menores de 10 años en las minas". Este extracto fue tomado de un reporte gubernamental sobre las minas en Lancashire.

Los agujeros negros de Worsley

Evaluaciones de Thomas Gibson y George Bryan, testigos de las minas de carbón en Worsley:

—¿Han trabajado de niños en una mina de carbón?

—(Ambos) Sí.

—¿Qué tenían que hacer?

—Llenar las canastas y jalarlas. Esto lo hacen niños pequeños, uno jala la canasta y el otro la empuja por detrás.

— ¿Es difícil? —Sí, muy difícil.

—¿Durante cuántas horas al día trabajaron?

—Casi nueve horas normalmente, a veces 12; yo he trabajado casi 13. Solíamos entrar a trabajar a las seis de la mañana, llevábamos un poco de pan y queso en los bolsillos y nos parábamos dos o tres minutos; y a veces no había nada que comer.

—¿Cómo es que a veces no tenían nada que comer?

—Estábamos sobrecargados, yo sólo tenía una madre y no tenía nada que darme. A veces me estaba muriendo de hambre...

—¿Trabajan ahora exactamente en la misma forma?

—Sí, así es; no tienen más que comer que un pedazo de pan y queso en sus bolsillos, y a veces no pueden comérselo debido al polvo y al mal aire y a veces hace tanto calor como en un horno; algunas veces he visto que hace tanto calor como para derretir una vela.

—¿Cuál es el salario normal de un niño de ocho años?

—Normalmente se gana 3d o 4d* al día. Ahora, el salario de un hombre está dividido en ocho octavos; cuando un niño tiene ocho años gana uno de esos octavos; a los 11, dos octavos; a los 13, tres octavos; a los 15, cuatro octavos; a los 20 ganas el sueldo de un hombre.

—¿Cuánto gana un hombre?

—Como 15s** si está de tiempo completo, pero muchas veces gana más de 10s, y fuera de eso debe tener sus propias herramientas y velas. Consume cerca de cuatro velas en nueve horas de trabajo, en algunos lugares seis; 6d por libra, y 24 velas a la libra.

—¿Eran golpeados de niños?

—Sí, muchas veces, a patadas y golpes.

—¿Hay muchas niñas empleadas en las fosas?

—Sí, hay varias. Hacen el mismo trabajo que los niños hasta que tienen cerca de 14 años de edad, cuando ganan el salario de medio hombre, y nunca ganan más y continúan en el mismo trabajo por muchos años.

—¿Alguna vez se pelearon?

—Sí, demasiados días juntos. A veces, tanto niños como niñas eran muy cariñosos entre sí.

*[NT: (del latín, denarios, antiguos peniques)]

**[NT: (del latín solidus, antiguos chelines)]

P *¿Qué tipo de condiciones de trabajo enfrentaban los niños en las minas durante los inicios de la revolución industrial? ¿Por qué los empresarios permitían tales condiciones y tratos para los niños?*

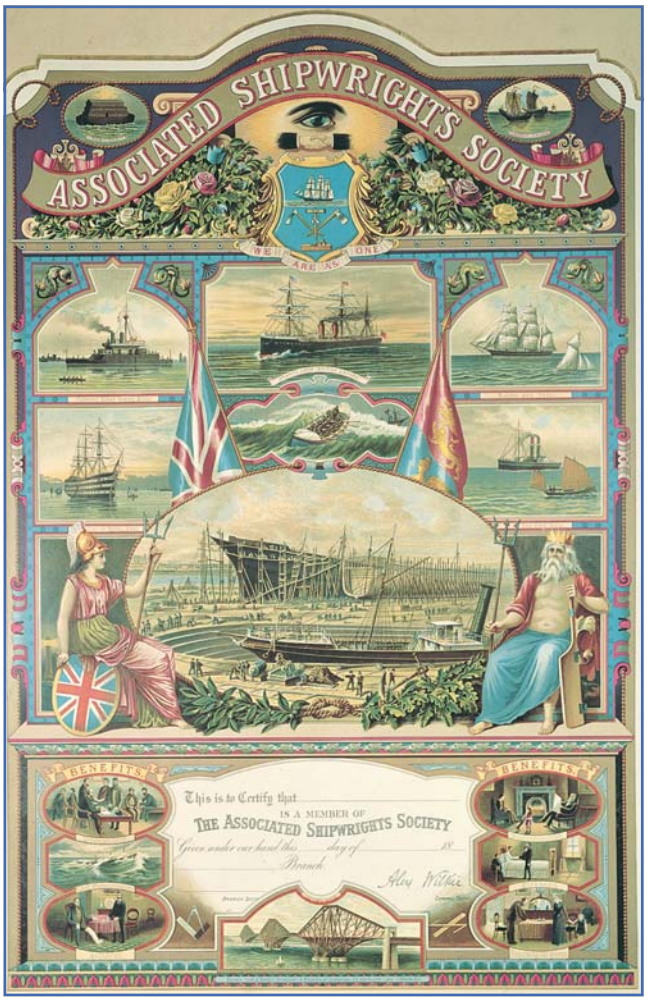
fueron eliminados por las nuevas máquinas. Pero los trabajadores industriales en sí, tendrían que esperar hasta la segunda mitad del siglo XIX para obtener beneficios de la industrialización.

Cambiando esfuerzos: los trabajadores

Cuanto antes, los trabajadores vieron la posibilidad de formar organizaciones laborales para ganar salarios decentes y mejorar las condiciones de trabajo. El gobierno británico, en reacción contra el radicalismo de las clases trabajadoras revolucionarias francesas, aprobaron las Leyes de Combinación en 1799 y 1800, ilegalizando las asociaciones de los trabajadores. Sin embargo, la legislación falló en evitar la formación de **sindicatos**. Similar a las sociedades artesanales anteriores, estas nuevas asociaciones estaban formadas por trabajadores capacitados en varios tipos de industrias, incluyendo los hilanderos de algodón, herreros, mineros de carbón y carpinteros de barcos. Estos sindicatos servían a dos propósitos. Uno era preservar su posición de trabajadores limitando la entrada de otros a su oficio; el otro era obtener beneficios de sus patrones. Estos primeros sindicatos tenían fines limitados. Favorecían una lucha de la clase obrera pero sólo para obtener mejoras destinadas a los miembros de sus sindicatos.

El movimiento de los sindicatos Algunos sindicatos estuvieron dispuestos a irse a huelga para alcanzar sus metas. Hubieron amargas huelgas: de hilanderos artesanos en Glasgow, en 1813; hilanderos de algodón, en Manchester en 1818; y de mineros en Northumberland y Durham, en 1810. Tales actividades "ilegales e imprudentes" hicieron que el Parlamento revocara las Leyes de Combinación en 1824, aceptando el argumento de algunos miembros de que los mismos hechos habían alterado a los trabajadores que habían formado los sindicatos. Ahora los sindicatos eran tolerados, pero otra legislación permitió a las autoridades tener una vigilancia más cercana sobre sus actividades.

En las décadas de 1820 y 1830, el movimiento de sindicatos comenzó a enfocarse en la creación de sindicatos nacionales. Uno de los líderes en este esfuerzo era un conocido magnate algodonero y reformista social, Robert Owen (1771-1858). Owen llegó a creer en la creación de asociaciones voluntarias que demostrarían a los otros los beneficios de la vida cooperativa en lugar de la vida competitiva (véase el capítulo 21). Aunque el programa de Owen no estaba dirigido específicamente a los agremiados, sus ideas eran muy atractivas para algunos de sus líderes. Bajo la dirección de Owen, surgieron los planes para la Gran Unión de Sindicatos Nacionales, la cual se formó en febrero de 1834. Como una fe-



© Trades Union Congress, London, UK/The Bridgeman Art Library

Tarjeta de afiliación a un sindicato. Los trabajadores con habilidades en un número de diferentes industrias formaron los sindicatos con el fin de obtener mayores salarios, mejores condiciones de trabajo y beneficios especiales. Las escenas en la parte de abajo de esta tarjeta de afiliación para la Sociedad de Carpinteros de Barcos muestran algunos de los beneficios médicos y sociales que brindaban a sus miembros.

deración nacional de sindicatos, su principal propósito fue el de coordinar una huelga general por el día laboral de ocho horas. Sin embargo, la retórica pronto superó la realidad y para el verano de ese año, la falta de apoyo verdadero de la clase trabajadora condujo al colapso total de la federación y el movimiento de sindicatos se revirtió a los sindicatos para labores individuales. El más grande y exitoso de estos sindicatos fue la Sociedad Amalgamada de Ingenieros, formada en 1850. Sus provisiones generosas de beneficios por desempleo a cambio de un pequeño pago semanal era precisamente el tipo de ganancias prácticas que buscaban estos sindicatos. Las metas más ambiciosas tendrían que esperar.

Luditas El sindicalismo no era el único tipo de acción colectiva hecha por los trabajadores a principios de la revolución industrial. Los luditas eran artesanos muy capaces en las tierras medias y al norte de Inglaterra que en 1812 atacaron a las máquinas que creían amenazaban su estilo de vida. Estos ataques fracasaron en detener la mecanización industrial de Inglaterra y se les vio como ingenuos. Algunos historiadores, sin embargo, también los han visto como una intensa erupción de sentimientos en contra del desmedido capitalismo industrial. La incapacidad de 12,000 tropas para encontrar a los culpables demuestra el gran apoyo que recibieron en sus localidades.

Cartismo Una expresión mucho más significativa de los intentos de los trabajadores británicos de mejorar sus condiciones de trabajo fue el movimiento conocido como cartismo. El "primer movimiento político importante de trabajadores organizados durante el siglo XIX, cuyo propósito era lograr la democracia política. El cartismo tomó su nombre de los Fueros de la Gente, un documento realizado en 1838, por la Asociación de Hombres Trabajadores de Londres. El fuero demandaba el sufragio universal del hombre, el pago para los miembros del Parlamento, la eliminación de las calificaciones de propiedad para los miembros del Parlamento y la sesión anual del Parlamento (véase el recuadro en la página 629).

Dos peticiones nacionales que incorporaban estas demandas ganaron millones de firmas y fueron presentadas ante el Parlamento en 1839 y 1842. El cartismo intentó motivar el cambio por medios constitucionales y pacíficos, aunque existía una amenaza de fuerza por debajo, como se evidencia en el lema del cartismo: "Pacíficamente, si podemos; por la fuerza, si debemos". En 1842, los activistas fueristas organizaron una huelga general a favor de sus objetivos, pero tuvieron poco éxito.

A pesar de las presiones ejercidas por los fueristas, las peticiones nacionales fueron rechazadas por los miembros del Parlamento, que no estaban listos para la democracia política. Como decía uno de los miembros, el sufragio universal será "fatal a todos los propósitos para los que el gobierno existe" y era "completamente incompatible con la mera existencia de la civilización". Después de 1848, el cartismo como movimiento se había desgastado por completo. Realmente nunca significó una amenaza para el régimen británico, pero no había sido un fracaso total. Su verdadero significado provino de su capacidad para levantar y organizar millones de hombres y mujeres de clase trabajadora, de darles una conciencia de clase trabajadora que antes no poseían. Esta educación política de los trabajadores fue importante hasta la aceptación definitiva de todos los puntos del Fuero de la Gente en el futuro.

Esfuerzos y cambio: Reformadores y gobierno

Los esfuerzos para mejorar las condiciones del sistema de fábricas industriales también surgieron fuera de los linderos de las clases trabajadoras. Desde sus inicios, la revolución industrial había creado muchas críticas. Los poetas románticos, como William Wordsworth (véase el capítulo 21), desprestigiaron la destrucción del mundo natural:

Sufro, cuando en lo más oscuro
De este gran cambio miro; y ahí contemplo
El ultraje hecho a la naturaleza como violador
Al poder indignante de justificarse a sí mismo.

Los reformistas individualistas, fueran dueños de fábricas con remordimientos de conciencia o reformistas sociales en el Parla-

Demandas políticas del movimiento cartista

A finales de la década de 1830 y principios de la década de 1840, la protesta de la clase trabajadora se centró en alcanzar el establecimiento de metas políticas claras, particularmente el sufragio universal de los hombres como forma de obtener mejoras económicas y sociales. Este extracto fue tomado de una de las peticiones nacionales presentadas al Parlamento por el movimiento cartista. Aunque la petición fracasó, el cartismo ayudó a levantar y organizar a millones de trabajadores.

Petición Nacional (1839)

A los honorables Comunes del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda, reunidos en el Parlamento, la petición de los firmantes, sus sufridos compatriotas, HUMILDEMENTE MUESTRA:

Las energías de un reino glorioso han sido desperdiciadas en engrandecer el poder de hombres egoístas e ignorantes, y sus recursos han sido derrochados para su enaltecimiento. El bien de una parte ha sido adelantado a costa del sacrificio del bien de la nación. Los pocos han gobernado para los intereses de unos pocos, mientras que los intereses de muchos han sido desdeñados o insolentemente… pisoteados… Venimos ante ustedes y su honorable casa a decirles, con toda humildad, que este estado de cosas no se debe permitir que continúe. Que no puede seguir sin amenazar seriamente la estabilidad del trono y la paz del reino, y que si con la ayuda de Dios y de todos los aparatos constitucionales y legales se le pone un fin a esto, estamos completamente dispuestos a que se termine rápidamente… Siendo requeridos, como los somos universalmente a obedecer y apoyar las leyes, la naturaleza y la razón nos permiten demandar que en la concepción de las leyes la voz universal sea escuchada implícitamente. Nosotros tenemos las obligaciones de los hombres libres; debemos entonces tener los privilegios de los hombres libres. Por lo tanto exigimos el sufragio universal.

Para que el sufragio esté libre de la corrupción del rico y de la violencia del poderoso, deberá ser secreto. […] Para la seguridad y la confianza pública son esenciales las elecciones frecuentes. Por lo tanto, exigimos parlamentos anuales. Con el poder de elegir y la libertad al elegir, el alcance de nuestra elección no deberá ser restringida. Estamos forzados, por las leyes presentes, a tener como representantes a hombres que son incapaces de apreciar nuestras dificultades o tienen poca simpatía con éstas; mercaderes retirados del oficio que ya no sienten su abuso; propietarios de tierras tan ignorantes de sus males como de sus curas; abogados por quienes la notoriedad del senado es halagada sólo como forma de ser tomados en cuenta en las cortes. […] Demandamos que en futuras elecciones de los miembros de su… casa, la aprobación de los electores sea la única calificación y que cada representante así electo sea eximido de los impuestos públicos y una justa y adecuada remuneración por el tiempo que dure en el servicio público… El sufragio universal podrá, y solamente él puede, traer paz larga y duradera a la nación; creemos firmemente que también traerá prosperidad. Por lo tanto esperamos plazca a su honorable casa tomar ésta nuestra petición en su más seria consideración y poner todos sus esfuerzos mediante todos los medios constitucionales para que pase esta ley, garantizando a cada hombre de edad honorable, de mente sana e inocente de todo crimen el derecho de votar por los miembros del Parlamento y dirigiendo todas las futuras elecciones de miembros del Parlamento a realizarse de forma secreta, y ordenando que la duración del Parlamento, así elegido, no exceda en ningún caso el período de un año, y aboliendo toda calificación de propiedad en los miembros, y otorgando su debida remuneración mientras estén a cargo de sus tareas parlamentarias.

P *¿Qué demandas políticas hicieron los cartistas? A juzgar por este documento, ¿cómo moldeó la revolución industrial las ambiciones políticas y los intereses de las clases trabajadoras en Gran Bretaña?*

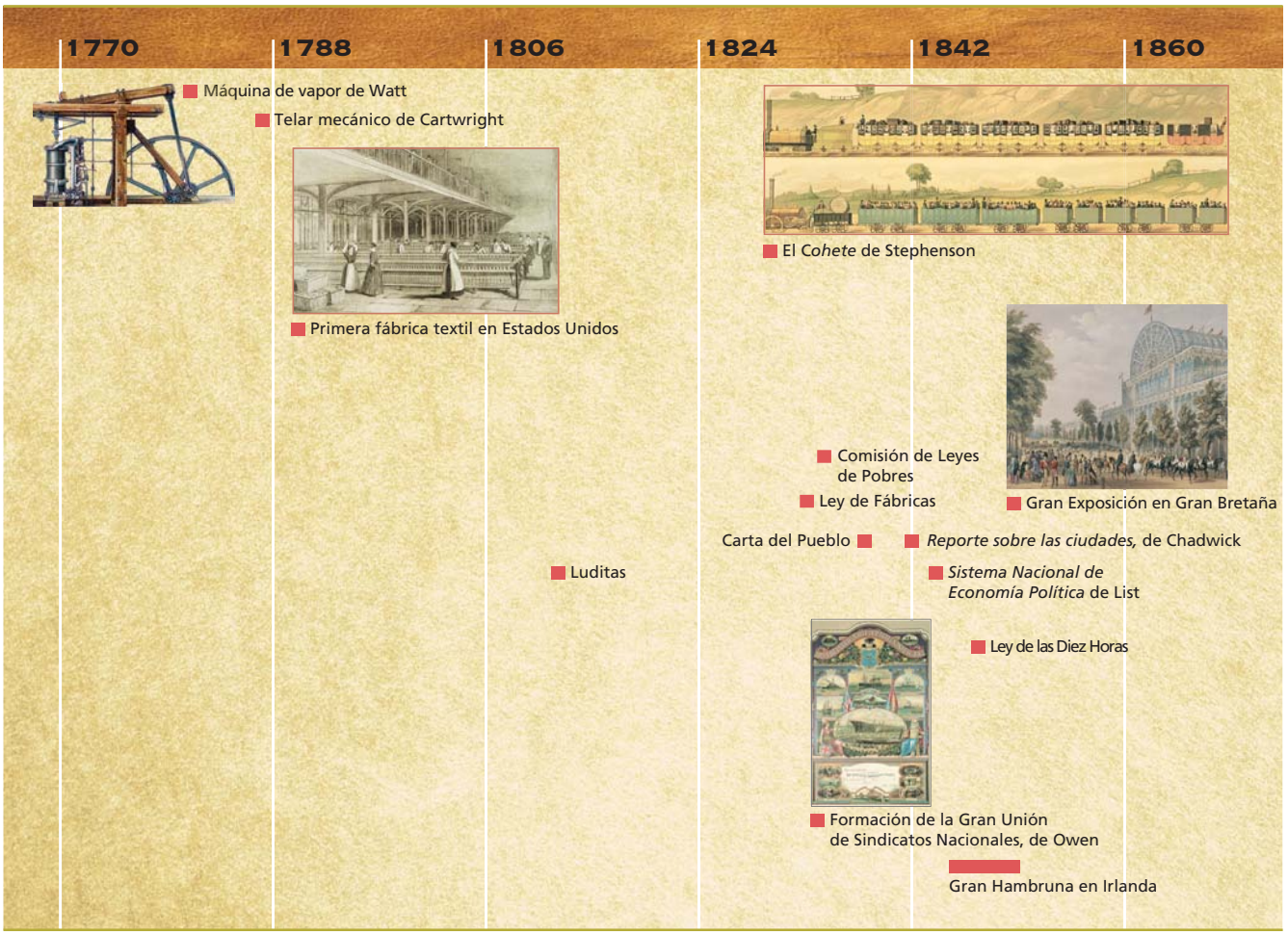
mento, hicieron campaña en contra de los males de las fábricas industriales condenando especialmente el abuso a los niños. Uno esperaba el día "que estos pequeños pudieran ver una vez más la salida y la puesta del Sol".

Acción del gobierno A medida que se hizo visible que el aumento de la riqueza generada por la revolución industrial iba acompañado por el siempre creciente número de pobres, se hicieron más y más esfuerzos para documentar y lidiar con los problemas. Los intentos de reforma comenzaron a tener éxito cuando se intensificaron las demandas de los ciudadanos con mente cívica, y las comisiones parlamentarias demostraron el alcance de la pobreza, la degradación y el sufrimiento.

Su primer éxito fue una serie de leyes de fábricas que se aprobaron entre 1802 y 1819 que limitaban el trabajo de los niños entre nueve y 16 años a 12 horas de trabajo al día; el empleo de niños menores de nueve años quedó prohibido. Además, las leyes estipularon que los niños debían recibir instrucción en lectura y aritmética durante las horas laborales. Pero estas leyes sólo se aplicaron a los molinos algodoneros, no a las fábricas o minas donde ocurrían los peores abusos. Igualmente importante fue que no se tomaron medidas para fortalecer las leyes a través de un sistema de inspección.

En las décadas reformistas de 1830 y 1840, pasó la nueva legislación. La Ley de Fábricas de 1833 fortaleció la anterior legislación laboral. Todas las fábricas textiles estaban incluidas. Los niños entre nueve y 13 años sólo podían trabajar ocho horas al día; aquellos entre 13 y 18, 12 horas. Los inspectores de fábricas tuvieron el poder de multar a aquellos que rompieran la ley. Otra pieza de la legislación de 1833 requería que los niños de nueve y 13 años tuvieran por lo menos dos horas de educación primaria durante los días de trabajo. En 1847, la Ley de las Diez Horas redujo el día laboral para niños de 13 y 18 años a 10 horas. Las mujeres estaban incluidas en la restricción de las 10 horas. En 1842, la Ley de las Minas de Carbón eliminó el empleo de niños y niñas menores de 10 años. Eventualmente, los hombres también se beneficiaron de la restricción de las fábricas.

LÍNEA DEL TIEMPO



CONCLUSIÓN

La revolución industrial fue una de las fuerzas principales de cambio en el siglo XIX que llevó a la civilización occidental hacia el mundo moderno dependiente de las máquinas. Comenzó en Inglaterra, se expandió al continente y la nueva nación de Estados Unidos garantizó su crecimiento y dominio en el mundo occidental.

La revolución industrial parecía demostrar a los europeos la presunción subyacente de la revolución científica del siglo XVII: que los humanos serían capaces de dominar a la naturaleza. Al manipular racionalmente el ambiente material para beneficio humano, la gente pudo alcanzar nuevos niveles de prosperidad material y producir máquinas, no soñarlas. Muchos, en el furor de la revolución industrial, sumaron voces para señalar la deshumanización de la fuerza de trabajo y la enajenación del propio trabajo, asociado o individual, así como del mundo natural.

La revolución industrial también transformó el mundo social de Europa. La creación de un proletariado industrial produjo una nueva fuerza continua para el cambio. El desarrollo de una clase media industrial sana representó un reto para la prolongada hegemonía de la riqueza hacendada. Aunque esta riqueza hubiera sido amenazada por los azares del comercio, nunca fue derrocada. Pero la nueva burguesía era más demandante. Cómo esta nueva burguesía industrial llegó a jugar un papel más importante en los asuntos de Estado, se hará evidente en el siguiente capítulo.

NOTAS

1. Citado en W. Gordon Rimmer, *Marshall's of Leeds, Flax- Spinners, 1788-1886* (Cambridge, 1960), p. 40.
2. Daniel Defoe, *A Plan of the English Commerce* (Oxford, 1928), pp. 76-77.
3. Citado en Albert Tucker, *A History of English Civilization* (Nueva York, 1972), p. 583.
4. Citado en David Landes, *The Unbound Prometheus: Technological Change and Industrial Development in Western Europe from 1750 to the Present* (Cambridge, 1969), pp. 149-150.
5. Citado en E. Royston Pike, *Human Documents of the Industrial Revolution in Britain* (Londres, 1966), p. 320.
6. *Ibíd.*, p. 314.
7. *Ibíd.*, p. 343.

8. *Ibíd.*, p. 315.
9. Charles Dickens, *The Old Curiosity Shop* (Nueva York, 2000), p. 340.
10. Citado en A. J. Donajgrodzi, ed., *Social Control in Nineteenth-Century Britain* (Londres, 1977), p. 141.
11. Citado en Pike, *Human Documents,* pp. 343-344.
12. Citado en Eric J. Evans, *The Forging of the Modern State: Early Industrial Britain, 1783-1870* (Londres, 1983), p. 113.
13. Henry Mayhew, *London Labour and the London Poor* (Londres, 1851), vol.1, pp. 342-343.
14. Citado en Pike, *Human Documents,* pp. 60-61.
15. Citado en Evans, *Forging of the Modern State,* p. 124.

SUGERENCIAS PARA LECTURAS POSTERIORES

Generalidades La obra bien escrita de **Landes, *The Unbound Prometheus: Technological Change and Industrial Development in Western Europe from 1750 to the Present*** (Cambridge, 1969), es una buena introducción a la revolución industrial. Aunque es un poco más técnico, también véase **C. Trebilcock, *The Industrialization of the Continental Powers, 1780-1914*** (Londres, 1981), y **S. Pollard, *Peaceful Conquest: The Industrialization of Europe, 1760-1970*** (Oxford, 1981). Hay buenas colecciones de ensayos en **P. Mathias y J. A. Davis, eds., *The First Industrial Revolutions*** (Oxford, 1989), y **M. Teich y R. Porter, eds., *The Industrial Revolution in National Context: Europe and the USA*** (Cambridge, 1996). Véase también **D. Fisher, *The Industrial Revolution*** (Nueva York, 1992). Para una perspectiva más amplia, véase **P. Stearns, *The Industrial Revolution in World History*** (Boulder, Colo., 1993). Sobre la revolución industrial en Gran Bretaña, véase **K. Morgan, *The Birth of Industrial Britain: Social Change, 1750-1850*** (Nueva York, 2004); **P. Mathias, *The First Industrial Nation: An Economic History of Britain, 1700-1914,*** 3a. ed. (Nueva York, 2001); y **R. Brown, *Society and Economy in Modern Britain, 1700-1850*** (Londres, 1991). Respecto a la expansión de la industrialización en el continente, véase **T. Kemp, *Industrialization in Nineteenth-Century Europe,*** 2a. ed. (Londres, 1985).

Inglaterra en la revolución industrial Dada la importancia de Inglaterra en la revolución industrial, están disponibles un gran número de libros que la ubican en un contexto más amplio. Véase **E. J. Evans, *The Forging of the Modern State: Early Industrial Britain, 1783-1870,*** 3a. ed. (Londres, 2001), y **P. K. O'Brien y R. Quinault, eds., *The Industrial Revolution and British Society*** (Nueva York, 1993).

Industrialización en Estados Unidos La temprana industrialización de Estados Unidos se revisa en **B. Hindle y S. Lubar, *Engines of Change: The American Industrial Revolution, 1790-1860*** (Washington, D. C., 1986). Sobre los lazos económicos entre Inglaterra y Estados Unidos, véase **D. Jeremy, *Transatlantic Industrial Revolution: The Diffusion of Textile Technology Between Britain and America, 1790-1830*** (Cambridge, Mass., 1981).

Impacto social de la industrialización Una discusión general del crecimiento de la población en Europa puede verse en **T. McKeown, *The Modern Rise of Population*** (Londres, 1976). Para un examen del crecimiento urbano, véase el clásico de **A. F. Weber, *The Growth of Cities in the Nineteenth Century: A Study in Statistics*** (Ithaca, N. Y., 1963); **J. G. Williamson, *Coping with City Growth During the British Industrial Revolution*** (Cambridge, 2002); y **L. D. Schwarz, *London in the Age of Industrialization*** (Nueva York, 1992). **C. Kinealy, *A Death-Dealing Famine: The Great Hunger in Ireland*** (Chicago, 1997), un buen recuento de la gran tragedia irlandesa; también véase **J. S. Donnelly, *The Great Irish Potato Famine*** (Londres, 2001). Muchos de los trabajos citados tienen bastante información sobre el impacto social de la revolución industrial, también se puede encontrar material adicional en **F. Crouzet, *The First Industrialists: The Problems of Origins*** (Cambridge, 1985), sobre empresarios británicos; **J. Merriman, *The Margins of City Life*** (Nueva York, 1991), en ciudades francesas; **P. Pilbeam, *The Middle Classes in Europe, 1789-1914*** (Basingstoke, Inglaterra, 1990); y **T. Koditschek, *Class Formation and Urban Industrial Society*** (Nueva York, 1990). **G. Himmelfarb, *The Idea of Poverty: England in the Early Industrial Age*** (Nueva York, 1984), traza los conceptos de la pobreza y los pobres desde mediados del siglo XVIII a mediados del siglo XIX. **M. J. Maynes, *Taking the Hard Road*** (Chapel Hill, N. C., 1995), da un vistazo a la vida de los trabajadores. Un clásico sobre los patrones de trabajo femeninos es **L. A. Tilly y J. W. Scott, *Women, Work, and Family*** (Nueva York, 1978). Véase también **J. Lown, *Women and Industrialization: Gender at Work in Nineteenth-Century England*** (Minneapolis, Minn., 1990); **J. Rendall, *Women in an Industrializing Society: England, 1750-1880*** (Oxford, 2002); y **K. Honeyman, *Women, Gender, and Industrialization in England, 1700-1870*** (Nueva York, 2000).

HISTORIA UNIVERSAL, CIVILIZACIÓN DE OCCIDENTE

Visita http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel

Para conocer todos los recursos en línea (en inglés) con los que cuenta esta obra, ingresa a las fuentes de información, utilizando tu tarjeta de acceso particular y encontrarás, organizados por temas, cuestionarios, imágenes, documentos de fuentes interactivas, mapas y líneas del tiempo, análisis de películas y un sinnúmero de recursos adicionales.

Asimismo, encontrarás los siguientes documentos y muchos más:

- **Adam Smith, capítulos seleccionados de *La Riqueza de las Naciones* (Adam Smith, selected chapters from *The Wealth of Nations*)**
- **Charles Dickens, extractos de *Tiempos difíciles* (Charles Dickens, excerpts from *Hard Times*)**
- **Alexis de Tocqueville, extractos de *Democracia en Estados Unidos* (Alexis de Tocqueville, excerpts from *Democracy in America*)**

CAPÍTULO 21
REACCIÓN, REVOLUCIÓN Y ROMANTICISMO, 1815-1850

Scala/Art Resource, NY

Una reunión del Congreso de Viena

CONTENIDO DEL CAPÍTULO Y PREGUNTAS TEMÁTICAS

El orden conservador (1815-1830)

P ¿Cuáles fueron las metas del Congreso de Viena y del Concierto de Europa y cuán exitosos fueron en lograrlas sus participantes?

Las ideologías del cambio

P ¿Cuáles fueron los principios predominantes del conservadurismo, liberalismo, nacionalismo y socialismo utópico, y qué papel desempeñó cada ideología en Europa durante la primera mitad del siglo XIX?

Revolución y reforma (1830-1850)

P ¿Qué fuerzas de cambio estuvieron presentes en Francia y Gran Bretaña entre 1830 y 1848 y cómo respondió cada nación? ¿Cuáles fueron las causas de las revoluciones de 1848 y por qué fracasaron?

El surgimiento de una sociedad ordenada

P ¿Cómo respondió Europa a la necesidad de orden en la sociedad durante la primera mitad del siglo XIX?

La cultura en una época de reacción y revolución: la atmósfera del Romanticismo

P ¿Cuáles fueron las características del Romanticismo y cómo se reflejaron en la literatura, el arte y la música?

PENSAMIENTO CRÍTICO

P ¿De qué maneras se relacionaron los acontecimientos intelectuales y artísticos con las fuerzas políticas y sociales de la época?

EN SEPTIEMBRE DE 1814 cientos de representantes extranjeros comenzaron a coincidir en Viena, la capital del Imperio Austríaco. Muchos eran miembros de la realeza europea –reyes, archiduques, príncipes y sus esposas– acompañados por sus consejeros diplomáticos y veintenas de sirvientes. Su cordial anfitrión era el emperador austríaco, Francisco I, quien no se cansó de homenajear a sus huéspedes en Viena con conciertos, bailes deslumbrantes, fiestas suntuosas y un sinnúmero de partidas de caza. Un participante recordaba: "Comida, fuegos artificiales, iluminaciones públicas. Por ocho o 10 días he sido incapaz de trabajar. ¡Qué vida!" Por supuesto, no cada hora de vigilia fue dedicada al placer durante esta reunión de notables conocida en la historia como el Congreso de Viena. Estas personas eran también representantes de todos los Estados que habían combatido contra Napoleón y su verdadero interés era acordar una paz definitiva después de casi una década de guerra. El 8 de junio de 1815 finalmente completaron su tarea.

Las fuerzas de la agitación desencadenada durante las jornadas revolucionarias francesas y napoleónicas fueron temporalmente sosegadas en 1815 mientras los gobernantes buscaban restaurar la estabilidad restableciendo gran parte del antiguo orden en una Europa devastada por la guerra. Reyes, aristócratas terratenientes y élites burocráticas recuperaron el control sobre los gobiernos internos de cada nación, mientras que internacionalmente las fuerzas del conservadurismo tra-

taron de mantener un nuevo *statu quo*; algunos Estados incluso utilizaron la fuerza militar para intervenir en asuntos internos de otros países en su ansiedad por aplastar las revoluciones.

Pero el mundo occidental había cambiado y no volvería al viejo sistema. Nuevas ideologías, especialmente el liberalismo y el nacionalismo, ambas producto de la agitación revolucionaria iniciada en Francia, se habían vuelto muy poderosas para ser contenidas. No satisfechas con el estado de cosas predominante, las fuerzas del cambio dieron lugar, primero, a las revueltas y revoluciones que periódicamente sacudían Europa en las décadas de 1820 y 1830, y después a las revoluciones ya extendidas de 1848. Algunos de estos movimientos y de sus líderes tuvieron éxito y otros no. Aunque parecía que el antiguo orden había prevalecido, produciéndose una suerte de Restauración, en 1850 era obvio que sus días estaban contados. Esta percepción fue reforzada por los cambios producidos bajo el impulso de la revolución industrial. Unidas las fuerzas desatadas por el dúo de grandes revoluciones –la Revolución francesa y la revolución industrial–, los acontecimientos hicieron imposible regresar a la Europa prerrevolucionaria. Sin embargo, aunque estos sucesos marcaron lo que a los historiadores les gusta llamar el mundo europeo moderno, vestigios de lo antiguo permanecieron en medio de lo nuevo.

El orden conservador (1815-1830)

P **Pregunta temática:** ¿Cuáles fueron las metas del Congreso de Viena y del Concierto de Europa y cuán exitosos fueron en lograrlas sus participantes?

La respuesta inmediata a la derrota de Napoleón fue el deseo de contener la revolución y frenar a las fuerzas revolucionarias restaurando mucho del viejo orden.

El acuerdo de paz

En marzo de 1814, aun antes de que Napoleón hubiera sido derrotado, sus cuatro principales enemigos –Gran Bretaña, Austria, Prusia y Rusia– habían acordado permanecer unidos, no sólo para derrotar a Francia sino también para asegurar la paz después de la guerra. Después de la derrota de Napoleón, esta Cuádruple Alianza restauró la monarquía borbónica en Francia en la persona de Luis XVIII y acordó encontrarse en un congreso en Viena, en septiembre de 1814, para concertar un acuerdo definitivo de paz.

El líder del Congreso de Viena era el ministro de asuntos exteriores austríaco, príncipe Klemens von Metternich (1773-1859). Experimentado diplomático, engreído y seguro de sí, Metternich se describió a sí mismo en sus memorias de 1819: "Mi mente es de gran alcance. Estoy siempre por encima y más allá de la preocupación de la mayoría de los hombres públicos; abarco un terreno más vasto de lo que ellos pueden ver. No puedo evitar decirme cerca de 20 veces al día: «Cuán acertado estoy y qué equivocados están ellos»".[1]

El principio de legitimidad Metternich alegaba que había ido a Viena guiado por el **principio de legitimidad**. Para restablecer la paz y la estabilidad en Europa él consideraba necesario restituir a los monarcas legítimos que preservarían las instituciones tradicionales. Esto ya se había logrado con la restauración de los Borbones en Francia y España, así como mediante el retorno de varios gobernantes a sus tronos en los Estados italianos. En otras partes, sin embargo, el principio de legitimidad fue ignorado y completamente opacado por consideraciones de poder más prácticas. El tratamiento de Polonia por parte del congreso, sobre la cual tenían pretensiones Rusia, Austria y Prusia, ilustra tal enfoque. A Prusia y Austria se les permitió tener parte del territorio polaco. Se estableció un nuevo reino polaco, nominalmente independiente,

© SuperStock, Inc./SuperStock

Metternich y el Congreso de Viena. El príncipe Klemens von Metternich, ministro de asuntos exteriores de Austria, desempeñó un papel importante en el Congreso de Viena como el principal exponente del principio de legitimidad. Esta pintura de Engelberto Seibertz muestra a un grupo de estadistas que participaron en las discusiones en Viena. De izquierda a derecha, están Talleyrand, representante francés; Montgelas, el ministro bávaro; Hardenberg, el ministro prusiano; Metternich, que parece ser el foco de atención en el grupo, y Von Gentz, teórico político alemán.

MAPA 21.1 Europa después del Congreso de Viena, 1815. El Congreso de Viena impuso orden en Europa basado en los principios del gobierno monárquico y un balance de poder. Los monarcas fueron restaurados en Francia, España y otros Estados recientemente bajo el control de Napoleón, y muchos territorios cambiaron de manos, a menudo a expensas de Estados pequeños y débiles.

P ¿Cómo manipularon el territorio los principales poderes de Europa para disminuir la probabilidad de que Francia pudiera amenazar la estabilidad del continente? **Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel**

de aproximadamente tres cuartas partes del tamaño del ducado de Varsovia, con la dinastía Romanov de Rusia como sus monarcas hereditarios. Aunque Polonia tenía garantizada su independencia, la política exterior del reino (y el propio reino) permanecía bajo el control de Rusia. Como compensación por las tierras polacas que había perdido, Prusia recibió dos quintas partes de Sajonia, el reino napoleónico germano de Westfalia y la ribera izquierda del Rin. Austria fue compensada por su pérdida de los ex Países Bajos Austríacos cediéndole el control de dos provincias del norte de Italia: Lombardía y Venecia (véase mapa 21.1).

Un nuevo balance de poder Al realizar estos cambios territoriales los diplomáticos de Viena creyeron que estaban conformando un nuevo **balance de poder** que prevendría a cualquier país de la ambición de dominar Europa. Por ejemplo, para balancear las ganancias rusas, Prusia y Austria se habían fortalecido. De acuerdo con Metternich este arreglo había evitado claramente un gran peligro: "Prusia y Austria están completando sus sistemas de defensa; unidas, las dos monarquías forman una barrera invencible contra la acometida de cualquier príncipe conquistador que pudiera quizá ocupar de nuevo el trono de Francia o el de Rusia".[2]

Las consideraciones del equilibrio de poder también dictaron el tratamiento coaligado dado a Francia. Francia no había sido debilitada significativamente; todavía tenía mucho poder. El temor de que Francia pudiera alterar de nuevo la paz europea se mantenía con tanta fuerza que los conferencistas intentaban establecer una importante barrera defensiva contra una posible expansión francesa. Al norte de Francia crearon un nuevo reino acrecentado de los Países Bajos, compuesto por la ex República Holandesa y los ex Países Bajos Austríacos (Bélgica), bajo un nuevo gobernante, el rey Guillermo I de la casa de Orange. Al sureste, Piamonte (oficialmente parte del reino de Cerdeña) fue expandido. En la frontera oriental de Francia, Prusia fue fortalecida dándole el control del territorio a lo largo de la ribera oriental del Rin. Los británicos, a lo menos, esperaban que Prusia fuera el mayor baluarte contra la expansión francesa en Europa central, pero el Congreso de Viena también creó una nueva liga de Estados germanos, la Confederación Germánica, para reemplazar a la Confederación Napoleónica del Rin.

La fuga de Napoleón de Elba y su retorno a Francia por 100 días a la mitad del Congreso de Viena retrasó las negociaciones pero no alteró significativamente el tratado en su conjunto. Estaba decidido, sin embargo, a castigar al pueblo francés por su respuesta entusiasta al regreso de Napoleón. Las fronteras de Francia volvieron a ser las que tenía en 1790, y la nación gala fue forzada a pagar una indemnización y aceptar un ejército de ocupación por cinco años. El orden establecido por el Congreso de Viena condujo a evitar un conflicto europeo general por casi un siglo.

La voz del conservadurismo: Metternich de Austria

No hubo mayor símbolo del conservadurismo en la primera mitad del siglo XIX que el príncipe Klemens von Metternich de Austria. Metternich desempeñó un papel crucial en el Congreso de Viena y trabajó incansablemente durante 30 años para reprimir la "semilla revolucionaria", como él la llamaba, que a su juicio se había extendido en Europa por el "despotismo militar de Bonaparte".

Klemens von Metternich, *Memorias*

Estamos convencidos de que la sociedad ya no puede ser salvada sin las resoluciones fuertes y vigorosas de parte de los gobiernos que todavía son libres en sus opiniones y sus acciones.

También estamos convencidos de que esto puede ser una realidad si los gobiernos encaran la verdad, si se liberan de toda ilusión, si unen sus jerarquías y toman sus posiciones en la línea de principios correctos, inequívocos y anunciados francamente.

En esta dirección los monarcas desempeñarán los deberes que les impuso aquel que, confiriéndoles el poder, les encomendó vigilar el mantenimiento de la justicia y los derechos de todos, evitar la senda del error y pisar firmemente por el camino de la verdad...

Si bien los mismos elementos de destrucción que están ahora arrojando a la sociedad a agitarse han existido en todas las épocas –pues cada época ha visto hombres ambiciosos e inmorales, hipócritas, hombres de imaginaciones febriles, motivos equivocados y proyectos salvajes– la nuestra, sin embargo, por el simple hecho de la libertad de prensa, posee, más que cualquier época precedente, los medios de contacto, seducción y atracción para actuar con esta clase diferente de hombres.

Ciertamente no estamos solos al cuestionar si la sociedad puede existir con la libertad de prensa, un azote desconocido para el mundo antes de mediados del siglo XVII, y restringida hasta finales del siglo XVIII con escasas expectativas excepto en Inglaterra –una parte de Europa separada del continente por el mar así como por su idioma y sus modales peculiares.

El primer principio a seguir por los monarcas, unidos como están por la coincidencia de sus deseos y opiniones, debe ser el mantenimiento de la estabilidad de las instituciones políticas contra la agitación desorganizada que ha tomado posesión de las mentes de los hombres; por la inmutabilidad de los principios contra la locura de su interpretación; y por el respeto por las leyes actualmente en vigor contra el deseo de su destrucción...

La primera y mayor preocupación de la inmensa mayoría de cada nación es la estabilidad de las leyes y su acción ininterrumpida; nunca su cambio. Por consiguiente, déjese a los gobiernos gobernar, permítaseles mantener la infraestructura de sus instituciones, tanto antiguas como modernas; porque si en todo momento es peligroso tocarlos, ahora, en la confusión general, ciertamente no sería sabio hacerlo...

Que se les posibilite mantener principios religiosos en toda su pureza y no se permita que la fe sea atacada y la moralidad interpretada de acuerdo con el contrato social y la visión de sectarios insensatos...

Que se les deje suprimir las sociedades secretas que gangrenan la sociedad...

A cada gran Estado que esté decidido a sobrevivir la tormenta todavía le quedan muchas oportunidades de salvación y una fuerte unión entre los Estados sobre los principios que tenemos anunciados vencerá a la tormenta misma.

P *Basado en la argumentación de Metternich, ¿cómo defines el conservadurismo? ¿Qué experiencias condicionaron las ideas de Metternich? Basado en esta selección, ¿qué políticas piensas que Metternich habría querido que su gobierno siguiera?*

La ideología del conservadurismo

Los acuerdos de paz de 1815 fueron el comienzo de una reacción conservadora determinada a contener las fuerzas liberales y nacionalistas desatadas por la Revolución francesa. Metternich y su clase fueron representantes de la **ideología** conocida como **conservadurismo** (véase el recuadro de arriba). Filosofía política moderna, el conservadurismo data de 1790, cuando Edmund Burke (1729-1797) escribió sus *Reflexiones sobre la Revolución en Francia* como reacción a la Revolución francesa, y en especial, a sus ideas democráticas y republicanas. Burke mantenía que la sociedad era un convenio, pero "el Estado no debía ser considerado como nada más que un acuerdo cooperativo en un intercambio de pimienta y café, para ser tomado por un interés temporal y ser disuelto por el capricho de los partidos". El Estado no era sólo una asociación "entre los que viven, sino entre los que están vivos, los que están muertos y los que están por nacer".[3] Ninguna generación tiene el derecho de destruir esta asociación; cada generación tiene el deber de preservarla y transmitirla a la siguiente. Burke advertía contra el violento derrocamiento de un gobierno mediante revolución pero no rechazaba la posibilidad de cambio. Un cambio imprevisto era inaceptable para él, pero eso no eliminó de su mente la posibilidad y el beneficio de las mejoras graduales o evolutivas.

El de Burke, sin embargo, no era la única clase de conservadurismo. El francés Joseph de Maistre (1753-1821) fue el vocero más influyente de un conservadurismo contrarrevolucionario y autoritario. De Maistre propugnó la restauración de la monarquía hereditaria, a la que él consideraba como una institución con sanción divina. Sólo una monarquía absoluta podía garantizar "orden en la sociedad" y evitar el caos generado por movimientos como el de la Revolución francesa.

A pesar de sus diferencias, la mayoría de los conservadores mantenían un conjunto general de creencias. Favorecían la obediencia a la autoridad política, creían que la religión organizada era crucial para el orden social, aborrecían los levantamientos revolucionarios y no estaban dispuestos a aceptar las demandas liberales de libertades civiles y gobiernos representativos o las aspira-

ciones nacionalistas generadas por la era revolucionaria francesa. La comunidad tenía prioridad sobre los derechos individuales; la sociedad debía estar organizada y ordenada, y la tradición seguía siendo la mejor guía para el orden. Después de 1815 la filosofía política del conservadurismo fue apoyada por los monarcas hereditarios, las burocracias gubernamentales, las aristocracias terratenientes y las iglesias renovadas, ya fueran protestantes o católicas. Las fuerzas conservadoras parecieron predominar después de 1815 tanto doméstica como internacionalmente.

Dominación conservadora: el Concierto de Europa

El temor de las grandes potencias europeas a la revolución y la guerra las llevó a desarrollar el Concierto de Europa como un medio para mantener el *statu quo* que habían construido. Este acuerdo surgió de la reafirmación de la Cuádruple Alianza en noviembre de 1815. Gran Bretaña, Rusia, Prusia y Austria renovaron su compromiso contra cualquier intento de restaurar el poder bonapartista y accedieron a encontrarse periódicamente en conferencias para discutir sus intereses comunes y examinar las medidas que "serán juzgadas más ventajosas para el sosiego y la prosperidad de los pueblos y para el mantenimiento de la paz en Europa".

En concordancia con el acuerdo para reuniones periódicas se sostuvieron cuatro congresos entre 1818 y 1822. El primero, llevado a cabo en 1818 en Aix-la-Chapelle, fue por mucho el más armónico y compatible entre las partes. "Nunca había yo visto un congresito tan lindo", dijo Metternich. Las cuatro grandes potencias accedieron a retirar su ejército de ocupación de Francia e incluir a ésta en el Concierto de Europa. La Cuádruple Alianza se convirtió en quíntuple alianza.

El siguiente congreso resultó ser menos agradable. Esta sesión en Troppau fue convocada hacia el otoño de 1820 para enfrentar el estallido de las revoluciones en España e Italia. La revuelta en España fue directamente contra Fernando VII, el rey Borbón que había sido restaurado en el trono en 1814. En el sur de Italia, la restauración de otro Borbón, Fernando I, como rey de Nápoles y Sicilia, dio inicio a una rebelión que pronto se extendió al Piamonte y al norte de la península.

El principio de intervención Metternich estaba especialmente preocupado por las revueltas en Italia porque las veía como una amenaza a la dominación de Austria en la península. En Troppau propuso un protocolo que establecía el **principio de intervención**. Éste decía:

> Los Estados que han padecido un cambio de gobierno debido a la revolución, cuyos resultados amenazan a otros Estados, dejan de ser miembros, *ipso facto,* de la Alianza Europea y permanecen excluidos de ella hasta que su situación dé garantías de orden y estabilidad legal. Si, debido a tales situaciones, peligros inmediatos amenazan otros Estados, las potencias se obligan a sí mismas, por medios pacíficos o por las armas de ser necesario, a devolver al Estado culpable al seno de la Gran Alianza.[4]

El principio de intervención suponía que las grandes potencias de Europa tenían el derecho de enviar ejércitos a los países donde hubiera revoluciones para restaurar a los monarcas legítimos en sus tronos. Gran Bretaña rechazó acceder al principio, argumentando que nunca había sido la intención de la Cuádruple Alianza la de interferir en los asuntos internos de otros Estados, excepto en Francia. Ignorando la respuesta británica, Austria, Prusia y Rusia se encontraron en un tercer congreso en Laibach, en enero de 1821, y autorizaron el envío de tropas austríacas a Nápoles. Estas fuerzas aplastaron la revuelta, restituyeron a Fernando I en el trono y se movieron después hacia el norte para suprimir a los rebeldes en Piamonte. En la cuarta conferencia de posguerra, llevada a cabo en Verona en octubre de 1822, las mismas tres potencias autorizaron a Francia para invadir España con la finalidad de aplastar la revuelta contra Fernando VII. En la primavera de 1823, las fuerzas francesas restauraron al monarca Borbón.

Sin embargo el éxito de la política de intervención tuvo un precio. El Concierto de Europa se disolvió cuando los británicos rechazaron el principio de intervención de Metternich. Y aunque los británicos habían fracasado en su intento por frustrar la intervención aliada en España e Italia, consiguieron que las potencias continentales se abstuvieran de interferir en las revoluciones de independencia de América Latina.

La revuelta en Latinoamérica A pesar de que la mayor parte de América del Norte había sido liberada de la dominación europea en el siglo XVIII por la Revolución estadounidense, América Latina seguía en manos de españoles y portugueses. Las guerras continentales de Napoleón al comienzo del siglo XIX, sin embargo, pronto tuvieron repercusiones en América Latina. Cuando la monarquía Borbón de España fue destronada por Napoleón, la autoridad española resultó debilitada en su imperio colonial. En 1810 la desintegración del poder real en Argentina había permitido la independencia de esta nación. En Venezuela una lucha intensa por la independencia había sido dirigida por Simón Bolívar (1783-1830), aclamado como "El Libertador". Sus fuerzas liberaron a Colombia en 1819 y a Venezuela en 1821. Un segundo libertador fue José de San Martín (1778-1850), quien liberó a Chile en 1817 y luego, en 1821, marchó a Lima, Perú, centro de la autoridad española, contribuyendo a la derrota de las fuerzas realistas españolas. Pronto se unió a Bolívar, que asumió la tarea de aplastar al último ejército significativo español en 1824 durante la batalla de Ayacucho. México y las provincias de América central también alcanzaron su libertad durante este período y en 1825, después de que Portugal reconociera la independencia de Brasil, casi toda Latinoamérica había sido liberada de la dominación colonial (véase el mapa 21.2).

Sin embargo las potencias continentales europeas, animadas por el éxito del aplastamiento de las rebeliones en España e Italia, se manifestaron a favor del uso de tropas con la finalidad de restaurar el control español en América Latina. Esta vez la oposición de Gran Bretaña a tal intervención prevaleció. Ávida por obtener acceso a todo un continente para la inversión y el comercio, los británicos propusieron una acción conjunta a Estados Unidos en contra de la interferencia europea en América Latina. Desconfiando de los motivos británicos, el presidente James Monroe actuó solo en 1823, garantizando en la famosa Doctrina Monroe la independencia de las nuevas naciones latinoamericanas y

MAPA 21.2 Latinoamérica en la primera mitad del siglo XIX. Las colonias latinoamericanas tomaron ventaja del debilitamiento español durante las guerras napoleónicas para luchar por su independencia, comenzando en 1810 con Argentina y expandiéndose por toda la región en la siguiente década con la ayuda de líderes como Simón Bolívar y José de San Martín. Las fechas entre paréntesis muestran los años en que los países independientes recibieron el reconocimiento formal de las potencias europeas.

P ¿Cuántos países sudamericanos tienen afluentes del río Amazonas y aproximadamente qué porcentaje del continente es bañado por sus aguas? **Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel**

advirtiendo contra cualquier intervención europea posterior en el Nuevo Mundo. "América para los americanos" fue su lema, después reinterpretado críticamente, a la luz de las reiteradas intervenciones militares estadounidenses, como "América para los norteamericanos". En realidad los barcos británicos fueron más importantes para la independencia de Latinoamérica que las palabras estadounidenses. La armada británica se mantuvo entre Latinoamérica y cualquier fuerza invasora europea y las potencias continentales se mantuvieron extremadamente renuentes a retar al poder naval británico.

Aunque la independencia política trajo independencia económica a América Latina, los viejos patrones fueron rápidamente restablecidos. En lugar de España y Portugal, Gran Bretaña dominaba ahora la economía latinoamericana. Los comerciantes británicos se desplazaron hacia las nuevas naciones políticamente independientes en gran número, mientras la banca de Londres otorgaba créditos y los inversores británicos vertían fondos, especialmente en la industria minera. Los viejos patrones de comercio pronto resurgieron. Puesto que América Latina servía de fuente de materias primas y alimentos para la industrialización de las

The Art Archive/Museo Nacional de Historia, Lima, Peru/Gianni Dagli Orti

José de San Martín. José de San Martín –libertador de Argentina, Chile y Perú–, fue uno de los más notables líderes del movimiento de independencia en América Latina. Nacido en la provincia argentina de Corrientes derrotó a las fuerzas realistas españolas en el Cono Sur. En esta pintura de Teodoro Gericault, San Martín es mostrado conduciendo sus tropas en la Batalla de Chacabuco, en Chile, durante 1817, luego de la hazaña que representó en la época el cruce de la Cordillera de los Andes.

naciones europeas y Estados Unidos, las exportaciones latinoamericanas –en especial de oro, plata, trigo, tabaco, lana, azúcar, café, carne seca ("charque") y pieles de animales– hacia los países del Atlántico Norte, se incrementaron notablemente. Al mismo tiempo, bienes de consumo terminados, en especial los textiles, fueron importados en cuantiosas cantidades por las nuevas naciones latinoamericanas causando un freno y una disminución en la producción industrial doméstica. El énfasis en la exportación de materias primas y la importación de productos terminados aseguraba la persistente dominación de la economía latinoamericana por parte de los intereses y los consorcios extranjeros.

La revuelta griega El principio de intervención resultó ser una espada de doble filo. Diseñado para prevenir la revolución, también pudo ser usado para apoyarla si las grandes potencias lo encontraban útil a sus intereses. En 1821, los griegos se rebelaron contra sus señores turcos otomanos. A pesar de haber estado sometidos al control musulmán por 400 años, a los griegos se les había permitido mantener su idioma y su fe ortodoxa. Un reavivamiento del sentimiento nacionalista griego a comienzos del siglo XIX se añadió al creciente deseo de liberación "del terrible yugo de la opresión turca", como la describían sus patriotas. La revuelta griega pronto fue transformada en una causa noble debido a una efusión sentimental europea a favor de la lucha de los griegos.

CRONOLOGÍA Dominación conservadora: el Concierto de Europa

Congreso de Viena	1814-1815
Reafirmación de la Cuádruple Alianza	1815
Congreso de Aix-la-Chapelle	1818
Revolución en Latinoamérica	1819-1824
Congreso de Troppau	1820
Congreso de Laibach	1821
Aplastamiento de la revuelta en el sur de Italia	1821
Revuelta griega contra el Imperio Otomano	1821
Congreso de Verona	1822
Aplastamiento de la revuelta en España	1823
Doctrina Monroe	1823
Tratado de Adrianópolis	1829
Independencia de Grecia y Bélgica	1830

En 1827, una flota combinada de británicos y franceses fue a Grecia y derrotó a una armada otomana enorme. Un año después, Rusia le declaró la guerra al Imperio Otomano e invadió sus provincias europeas de Moldavia y Valaquia. Por el Tratado de Adrianópolis en 1829, que puso fin a la guerra ruso-turca; los rusos recibieron un protectorado sobre las dos provincias. Por el mismo tratado, el Imperio Otomano accedió a permitir a Rusia, Francia y Gran Bretaña decidir el destino de Grecia. En 1830, las tres potencias declararon a Grecia reino independiente y dos años después fue establecida una nueva dinastía real. La revolución había sido un éxito sólo porque las grandes potencias la habían apoyado. Hasta 1830 la revuelta griega fue el único éxito de los conservadores en Europa, pero la dominación conservadora permanecía, en gran parte, intacta.

Los Balcanes en 1830

Dominación conservadora: los Estados europeos

Entre 1815 y 1830 la dominación conservadora continental, evidente en el Concierto de Europa, se manifestó también en los asuntos internos, conforme los gobiernos conservadores a lo largo de todos los países del área trabajaban por mantener el antiguo orden.

Gran Bretaña: el gobierno de los tory En 1815 Gran Bretaña era gobernada por las clases terratenientes aristócratas que dominaban ambas cámaras del Parlamento. El sufragio para las elecciones de la Cámara de los Comunes, controlado por la élite terrateniente, era restringido y desigual, en especial a la luz de la distribución cambiante de la población británica debido a la revolución industrial. Las grandes ciudades industriales nuevas, como Birmingham y Manchester, no tenían representantes, mientras que los terratenientes usaban distritos de "bolsillo" y corrompidos (véase el capítulo 18) para controlar los escaños en la Cámara de los Comunes. Aunque la monarquía no era aún impotente, en la práctica el poder de la corona estaba, mayormente, en manos del partido predominante en el Parlamento.

Había dos facciones políticas en el Parlamento, los *tory* y los *whigs*. Ambos estaban todavía dominados por miembros de las clases terratenientes, aunque los whigs comenzaban a recibir apoyo de la nueva clase media industrial. Los ministros *tory* dominaron, en su mayoría, el gobierno hasta 1830 y tenían pocos deseos de cambiar el sistema político y electoral existente.

El descontento popular creció después de 1815 debido a las severas dificultades económicas. La respuesta del gobierno de los *tory* a la baja de los precios agrícolas fue la Ley de Granos [NT: (*Corn Law*)] de 1815, una medida que imponía aranceles extraordinariamente altos al grano extranjero. Aunque los aranceles beneficiaban a los terratenientes el precio del pan se elevó sustancialmente haciendo más difíciles las condiciones para la clase trabajadora. Los mítines de protesta de la muchedumbre dieron un giro violento cuando un escuadrón de caballería atacó a una multitud de 60,000 manifestantes en *St. Peter's Fields*, Manchester, en 1819. La muerte de 11 personas, llamada la Masacre de Peterloo por los opositores al gobierno, llevó al Parlamento a tomar medidas más represivas. El gobierno prohibió y reprimió las grandes reuniones públicas y la distribución de panfletos entre los pobres. Al mismo tiempo, haciendo mínimas reformas en la década de 1820, los *tory* se las ingeniaron para evitar enfrentarse a las demandas de reformas electorales –por lo menos hasta 1830 (véase "Reforma en Gran Bretaña", más adelante en este capítulo).

Restauración en Francia En 1814 la familia Borbón fue restaurada en el trono de Francia en la persona de Luis XVIII (1814-1824). Luis comprendió la necesidad de aceptar algunos de los cambios traídos a Francia por las eras revolucionaria y napoleónica. Aceptó el Código Civil de Napoleón con su reconocimiento del principio de igualdad ante la ley (véase el capítulo 19). Los derechos de propiedad para aquellos que habían adquirido tierras confiscadas durante la revolución, se preservaron. Una legislatura bicameral (dos cámaras) fue establecida, la que consistió en la Cámara de los Pares, elegidos por el rey y la Cámara de Diputados, elegidos por un electorado minoritario limitado a menos de 100,000 personas acaudaladas.

La moderación renuente de Luis XVIII, sin embargo, se topó con la oposición de los liberales, ansiosos por extender las reformas revolucionarias y con la de un grupo de **ultramonárquicos** que criticaban la "buena voluntad" del rey de transigir y conservar algunas características de la era napoleónica. Los ultraconservadores esperaban volver al sistema monárquico dominado por los terratenientes privilegiados de la aristocracia y restaurar a la Iglesia Católica en su anterior posición de influencia dominante.

La iniciativa pasó a los ultramonárquicos en 1824, cuando Luis XVIII murió y tuvo éxito con su hermano, el conde de Artois, que se convirtió en Carlos X (1824-1830). En 1825 Carlos X concedió una indemnización a los aristócratas cuyas tierras habían sido confiscadas durante la revolución. Más aún, el rey continuó con una política religiosa que alentaba a la Iglesia Católica a restablecer el control sobre el sistema educacional francés. La indignación pública, alimentada por los periódicos liberales, forzó al rey a transigir en 1827 e incluso a aceptar el principio de **responsabilidad ministerial**: es decir, que los ministros del rey fueran responsables ante la legislatura. Pero en 1829 el soberano violó su compromiso. Una protesta de los diputados llevó al rey a disolver la legislatura en 1830 para llamar a nuevas elecciones. Francia estaba al borde de otra revolución.

Intervención en los Estados italianos y España El Congreso de Viena había establecido nueve Estados en Italia, incluyendo Piamonte (parte del reino de Cerdeña) en el norte, gobernado por la casa de Saboya; el reino de las dos Sicilias (Nápoles y Sicilia); los Estados Papales; un puñado de ducados gobernados por parientes del emperador austríaco y las importantes provincias del norte de Lombardía y Venecia, que formaban ahora parte del Imperio Austríaco. Gran parte de Italia estaba bajo la dominación austríaca y todos los Estados tenían gobiernos extremadamente reaccionarios, ansiosos por sofocar cualquier sentimiento nacionalista o liberal. No obstante, sociedades secretas motivadas por nacionalistas sureños y conocidas como los *carbonari* (carbonarios, "quemadores de carbón") continuaron conspirando y planeando una revolución.

Italia, 1815

En España otra dinastía Borbón había sido restaurada en la persona de Fernando VII durante 1814 (1814-1833). Fernando VII había accedido a cumplir la constitución de 1812 que permitía que hubiera una asamblea parlamentaria de elección, conocida como las cortes. Pero también este rey pronto renegó de sus promesas, anuló la constitución, disolvió las cortes y persiguió a sus miembros, que llevaron a la revuelta a un grupo combinado de oficiales militares, mercaderes de la clase media alta y liberales intelectuales. El rey se rindió en marzo de 1820 y prometió una vez más restaurar la constitución y las cortes. Pero la política de Metternich favorable a la intervención llegó al rescate de Fernando VII. En abril de 1823 un ejército francés se desplazó hasta España y forzó al gobierno revolucionario de las cortes a huir de Madrid hacia el puerto de Cádiz. Para agosto de ese año el rey había sido restaurado en su trono.

Represión en Europa central Después de 1815 las fuerzas de la reacción fueron particularmente exitosas durante algún tiempo en Europa central. El imperio de los Habsburgo y su principal representante, el príncipe Klemens von Metternich, desempeñaron un importante papel. Metternich se jactaba: "Ustedes ven en mí al ministro principal de la fuerza policiaca de Europa. Yo mantengo un ojo en todas las cosas. Mis contactos son tales que no se me escapa nada".[5] Los espías de Metternich estaban por todas partes, buscando evidencias de complots nacionalistas y liberales. Aunque tanto el liberalismo como el nacionalismo surgieron en los Estados alemanes y el Imperio Austríaco, eran inicialmente débiles, mientras que Europa central tendía a permanecer bajo el dominio de las clases terratenientes aristocráticas y las monarquías autócratas centralizadas.

El Acuerdo de Viena de 1815 había reconocido la existencia de 38 Estados soberanos donde una vez había estado el sacro Imperio Romano. Austria y Prusia eran las dos grandes potencias; los otros Estados variaban considerablemente en tamaño. Juntos, estos Estados formaban la Confederación Germánica, aunque tal confederación tenía poco poder. No poseía un verdadero poder ejecutivo y su único órgano central era la dieta federal, que necesitaba el consentimiento de todos los Estados miembros para tomar acción, haciéndola virtualmente impotente. No obstante, también sirvió como instrumento de Metternich para reprimir los movimientos revolucionarios dentro de los Estados alemanes.

Inicialmente los alemanes que favorecían los principios liberales y la unidad germana se volvieron hacia Prusia en busca de liderazgo. Durante la era napoleónica el rey Federico Guillermo III (1797-1840), siguiendo el consejo de sus dos primeros ministros, el barón Heinrich von Stein y el príncipe Karl von Hardenberg, instituyó reformas políticas e institucionales en respuesta a la derrota de Prusia a manos de Napoleón. Las reformas incluían la abolición de la servidumbre, autogobiernos municipales a través de ayuntamientos, la expansión de escuelas primarias y secundarias y el servicio militar universal para formar un ejército nacional. Las reformas, sin embargo, no incluían la creación de una asamblea legislativa o de un gobierno representativo como Stein y Hardenberg deseaban. Después de 1815 también Federico Guillermo III se volvió más reaccionario y se conformó con seguir la guía de Metternich. Aunque las reformas habían hecho fuerte a Prusia, todavía permanecía mayormente un Estado absolutista que tenía poco interés en la unidad germana.

Los movimientos liberales y nacionales en los Estados germanos parecían estar, en su mayoría, limitados a los profesores universitarios y estudiantes. Estos últimos comenzaron a organizar ***Burschenschaften***, sociedades estudiantiles dedicadas a fomentar los ideales de una Alemania libre y unida (véase el recuadro en la página 641). Sus ideas y consignas, "honor, libertad y patria", fueron en parte inspiradas por Friedrich Ludwig Jahn, quien había organizado sociedades de escuelas preparatorias durante las guerras napoleónicas para promover la "regeneración" de la juventud alemana. Jahn alentaba a los alemanes a perseguir su herencia germánica y urgía a sus seguidores a interrumpir las conferencias de los profesores cuyos puntos de vista no fueran nacionalistas.

De 1817 a 1819 las *Burschenschaften* promovieron diversas actividades que alarmaron a los gobiernos germanos. En una asamblea sostenida en el castillo de Wartburg, en 1817, que conmemoraba el tricentenario de *Las noventa y cinco tesis de Lutero*, la multitud quemó libros escritos por autores conservadores. Cuando un estudiante desquiciado asesinó a un dramaturgo reaccionario, Metternich hizo que la dieta de la Confederación Germánica redactara los Decretos de Karlsbad de 1819. Por razón de éstos se clausuraron las *Burschenschaften*, se censuró a la prensa y a las universidades se las situó bajo una estrecha supervisión y control. Después de ello, salvo por una racha de disturbios menores de 1830 a 1832, Metternich y los gobernantes germanos cooperadores mantuvieron el *statu quo* conservador.

El Imperio Austríaco era un Estado multinacional, una colección de distintos pueblos bajo el emperador de Habsburgo, quien proporcionaba un vínculo común. El imperio abarcaba 11 poblaciones de diferente origen nacional, incluidos alemanes, checos, magiares (húngaros), eslovacos, rumanos, eslovenos, polacos, serbios e italianos. Los alemanes, aunque sólo formaban un cuarto de la población, eran los más avanzados económicamente y desempeñaban un papel principal en el gobierno de Austria. Esencialmente, el Imperio Austríaco se sostuvo unido por la dinastía, el servicio civil imperial, el ejército imperial y la Iglesia Católica. Pero sus grupos nacionales, en especial los húngaros, con su creciente deseo de autonomía, actuaron como fuerzas opuestas para desintegrar al imperio.

No obstante, Metternich se las arregló para mantenerlo todo unido. Su antipatía por el liberalismo y el nacionalismo era comprensible, ya que estaba basado en la conciencia de que estas fuerzas amenazaban con desgarrar al imperio. La creciente creencia liberal de que cada grupo nacional tenía derecho a su propio sistema de gobierno sólo significaría el desastre para el imperio multinacional austríaco. A medida que las fuerzas del liberalismo y el nacionalismo crecían, el Imperio Austríaco se estancaba.

Rusia: la autocracia de los zares A comienzos del siglo XIX Rusia era predominantemente rural, agrícola y autocrática. El zar ruso era todavía considerado un monarca por derecho divino. Alejandro I (1801-1825) había sido educado en las ideas de la iluminación espiritual e inicialmente parecía dispuesto a hacer reformas. Con la ayuda de su consejero liberal Michael Speransky, relajó la censura, liberó a los prisioneros políticos y reformó el sistema educativo. Sin embargo, se opuso al otorgamiento de una constitución o a la liberación de los siervos debido a las presiones de la nobleza. Después de la derrota de Napoleón, Alejandro I se convirtió en un reaccionario y su gobierno regresó a su anterior condición de censura estricta y arbitraria. Pronto la oposición a Alejandro I surgió en la forma de grupos de sociedades secretas.

Una de esas sociedades, conocida como la Unión del Norte, estaba compuesta por jóvenes aristócratas que habían servido en las guerras napoleónicas y se habían vuelto conscientes de los cambios del mundo fuera de Rusia, así como de intelectuales reprimidos por la censura y la falta de libertad académica en las universidades. La Unión del Norte favoreció el establecimiento de una monarquía constitucional y la abolición de la servidumbre. La repentina muerte de Alejandro I, en 1825, les ofreció su oportunidad.

Los estudiantes universitarios y la unidad alemana

A comienzos del siglo XIX los estudiantes universitarios y los profesores fueron los principales partidarios del nacionalismo alemán. Especialmente importantes fueron las *Burschenschaften*, sociedades de estudiantes que propugnaban la causa de la unidad alemana. En esta selección, el liberal Heinrich von Gagern explica a su padre el propósito de las *Burschenschaften*.

Heinrich von Gagern, *carta a su padre*

Es muy difícil explicar el espíritu del movimiento estudiantil pero trataré de hacerlo, aun cuando sólo puedo darte algunas características... Le habla a la mejor juventud, al hombre de corazón y espíritu y amor por todo este bien y le da alimento y ser. Para el estudiante normal del pasado, los años de universidad fueron un tiempo para disfrutar la vida y para cortar de tajo con su propio origen, en desafío del mundo filisteo, que, en cierta forma, le parecía presagiar la tumba. Sus placeres, sus organizaciones y sus pláticas estaban determinados por su *condición* como estudiantes, y su obligación universitaria consistía sólo en evitar reprobar los exámenes y rasgar adecuadamente el apenas básico aprendizaje. Estaban satisfechos consigo mismos con sólo pensar que aprobarían los exámenes. Todavía hay muchos de ésos en la actualidad, de hecho la mayoría. Pero en varias universidades y en especial aquí, hay otro grupo –a mis ojos, mejor– que se las ha arreglado para obtener ventaja en el sentido de que establece el estado de ánimo. Yo prefiero realmente no llamarlo estado de ánimo; más bien es algo que presiona con fuerza y que trata de difundir sus ideas...

Aquellos que comparten este espíritu tienen, entonces, otra tendencia en su vida estudiantil; el amor a la madre patria es su principio guía. Su propósito es hacer un futuro mejor para la patria y difundir, cada uno lo mejor que pueda, la conciencia nacional o, para utilizar la tan ridiculizada y malignizada expresión germánica, más nacionalismo, y trabajar por mejores constituciones...

Queremos un mayor sentido de comunidad entre los diferentes Estados de Alemania, mayor unidad en sus políticas y en sus principios de gobierno; no separar la política de cada Estado sino que las relaciones sean lo más cercanas posibles entre uno y otro; sobre todo, queremos que Alemania sea considerada *un país* y el pueblo alemán *un* pueblo. En las formas de nuestra camaradería estudiantil mostramos cuánto queremos emprender esto lo más pronto posible en el mundo real. Las fraternidades regionales están prohibidas y nosotros vivimos en una camaradería alemana, un solo pueblo en espíritu, como en realidad lo deseamos para toda Alemania. Nos damos la más libre de las constituciones, justamente como deberíamos desear que Alemania tuviera la constitución más libre posible, hasta donde eso sea adecuado para el pueblo alemán. Queremos una constitución para el pueblo que se ajuste al espíritu de los tiempos y con el propio nivel de iluminación del pueblo, en lugar de la que cada príncipe da a su pueblo de acuerdo con lo que él quiere y lo que sirve a sus intereses privados. Sobre todo, queremos que los príncipes comprendan y sigan el principio de que ellos existen para el país y no el país para ellos. De hecho, el enfoque que prevalece es que la constitución no debería provenir, en absoluto, de los diferentes Estados. Los principios esenciales de la constitución alemana deben aplicarse a todos los Estados en común, y ser expresados por la asamblea federal alemana. Esta constitución debe tratar no sólo sobre necesidades absolutas como la administración fiscal y la justicia, la administración general, la iglesia y asuntos militares, etc.; esta constitución debe ser extendida a la educación de la juventud, por lo menos hasta los niveles de mayoría de edad, y a muchas otras cosas como ésta.

P *¿Llamarías a Heinrich von Gagern nacionalista? ¿Por qué sí o por qué no? Como se ve en esta selección, ¿por qué fueron aliadas las fuerzas del nacionalismo y el liberalismo durante la primera mitad del siglo XIX?*

Aunque Constantino, el hermano de Alejandro I, era el heredero legítimo al trono, había declinado sus derechos a favor de su hermano Nicolás. La abdicación de Constantino no se había hecho pública; sin embargo, durante la consiguiente confusión de diciembre de 1825, los líderes militares de la Unión del Norte se rebelaron contra el advenimiento de Nicolás. La llamada Revuelta Decembrina fue aplastada en seguida por las tropas fieles a Nicolás y los líderes fueron ejecutados.

La revuelta transformó a Nicolás I (1825-1855) de ser un conservador a ser un reaccionario determinado a evitar otra rebelión. Fortaleció tanto la burocracia como la policía secreta. A la policía política, conocida como la Tercera Sección de la cancillería del zar, le fueron otorgados poderes absolutos sobre gran parte de la vida rusa. Deportaban a personas sospechosas o peligrosas, mantenían una cercana vigilancia de los extranjeros que vivían en Rusia e informaban regularmente al zar sobre la opinión pública.

Comparable al temor de Nicolás I a una revolución interna era su miedo a una revolución fuera del país. No habría revolución en Rusia durante el resto de su reinado y, si podía evitarlo, tampoco habría revolución en Europa. Sus contemporáneos lo llamaron el Policía de Europa por su predisposición a usar tropas rusas para aplastar revoluciones.

Las ideologías del cambio

P **Pregunta temática:** ¿Cuáles fueron los principios predominantes del conservadurismo, liberalismo, nacionalismo y socialismo utópico y qué papel desempeñó cada ideología en Europa durante la primera mitad del siglo XIX?

Si bien las fuerzas conservadoras fueron en ascenso de 1815 a 1830, los movimientos poderosos en pro del cambio estaban tam-

© Private Collection/The Bridgeman Art Library

Retrato de Nicolás I. El zar Nicolás I fue un gobernante reaccionario que buscaba prevenir la rebelión en Rusia mediante el fortalecimiento de la burocracia del gobierno, el incremento de la censura y suprimiendo las libertades individuales mediante el uso de la policía política. Uno de sus enemigos comentó sobre sus rasgos faciales: "Su frente bruscamente echada hacia atrás y su mandíbula inferior eran expresión de una voluntad férrea y una inteligencia endeble".

bién en acción. Éstos dependían de las ideas contenidas en una serie de ideologías y filosofías políticas que demostraron su utilidad y vigencia en la primera mitad del siglo XIX.

Liberalismo

Una de estas ideologías fue el **liberalismo**, la cual debía mucho a la ilustración del siglo XVIII y a las Revoluciones estadounidense y francesa de finales de siglo. Por otro lado, el liberalismo se volvió incluso más importante a medida que la revolución industrial avanzaba a pasos agigantados, ya que la clase media industrial en desarrollo adoptó, en su mayor parte, esa doctrina como propia. Hubo divergencia de opiniones entre personas calificadas como liberales, pero todo comenzó con la creencia de que la gente debía ser tan libre de restricciones como fuera posible. Esta opinión es evidente tanto en el liberalismo económico como en el político.

Liberalismo económico También llamado economía clásica, el liberalismo económico tenía como dogma principal el concepto de *laissez-faire*, la creencia de que el Estado no debía interrumpir el desempeño natural de las fuerzas económicas, en especial la llamada ley de la oferta y la demanda. El gobierno no debía restringir la libertad económica del individuo y debía asimismo limitarse a sólo tres funciones primarias: la defensa del país, la protección policíaca de los individuos, la construcción y el mantenimiento de obras públicas demasiado costosas para emprenderlas desde la iniciativa privada. Según los liberales, si a los individuos se les concediera libertad económica, traerían, a la postre, el máximo bien para la mayoría y contribuirían al bienestar general de la sociedad.

El argumento contra la interferencia del gobierno en asuntos económicos fue extraordinariamente enriquecido por Thomas Malthus (1766-1834). En su principal obra, *Ensayo sobre los principios de la población*, Malthus argüía que la población, si es irrestricta, aumenta en una proporción geométrica mientras que el suministro de alimentos lo hace en una proporción aritmética mucho más lenta. El resultado será una sobrepoblación severa y, por último, la inanición para la especie humana si este crecimiento no es controlado. De acuerdo con Malthus, la naturaleza impone una mayor restricción y agrava los siguientes problemas: "Las ocupaciones malsanas, el trabajo severo y la exposición a las diversas condiciones climáticas, la pobreza extrema, la mala nutrición en los niños, las grandes ciudades, los excesos de todo tipo, toda la serie de enfermedades comunes y epidémicas, las guerras, las plagas y la hambruna". Por lo tanto, la miseria y la pobreza serían simplemente el resultado inevitable de las leyes de la naturaleza; ningún gobierno o individuo debería interferir en esta operación.

Las ideas de Malthus fueron desarrolladas aún más por David Ricardo (1772-1823). En *Los principios de la economía política*, escrito en 1817, Ricardo desarrolló su famosa "ley de hierro de los salarios". De acuerdo con Malthus, Ricardo argumentaba que un incremento de la población significa más trabajadores; a su vez, más trabajadores causan que los salarios caigan por debajo del nivel de subsistencia. El resultado es la miseria y la inanición, lo cual entonces reduce la población. En consecuencia, el número de trabajadores disminuye y los salarios aumentan otra vez por encima de los niveles de subsistencia, lo cual, a su vez, alienta a los trabajadores a tener familias grandes y el ciclo se repite. De acuerdo con Ricardo, aumentar los salarios arbitrariamente sería inútil ya que esto, aunque ayudara un poco sólo lograría perpetuar este círculo vicioso.

Liberalismo político Políticamente hablando, los liberales llegaron a tener todo un conjunto de creencias comunes. La más importante entre ellas fue la protección de las libertades civiles o los derechos básicos de todas las personas, que incluían igualdad ante la ley, libertad de reunión, de expresión y de prensa y libertad ante el arresto arbitrario. Todas estas libertades debían estar garantizadas en un documento escrito, como la Carta de Derechos de Estados Unidos o la Declaración Francesa de los Derechos del Hombre y el Ciudadano. Además de la tolerancia religiosa para todos, la mayoría de los liberales abogaban por la separación de la iglesia y el Estado. El derecho a una oposición pacífica contra el gobierno dentro y fuera del Parlamento y la elaboración de leyes por una asamblea representativa (legislatura) elegida por votantes calificados constituían otras dos demandas liberales. Entonces, muchos liberales creían en una monarquía o Estado constitucional con límites sobre los poderes del gobierno para prevenir el despotismo y en las constituciones escritas que ayudarían a garantizar estos derechos.

La voz del liberalismo: John Stuart Mill sobre la libertad

John Stuart Mill fue uno de los filósofos británicos más destacados del liberalismo. El ensayo de Mill *Sobre la libertad* es visto como una manifestación clásica de la creencia liberal en la libertad irrestricta del individuo. En este extracto Mill defiende la libertad de opinión tanto respecto del gobierno como de la coerción de la mayoría.

John Stuart Mill, *Sobre la libertad*

El objeto de este ensayo es afirmar un principio muy simple, facultado para regir absolutamente las relaciones de la sociedad con el individuo en la forma de compulsión y control, ya sea mediante la fuerza física en forma de sanciones legales o la coerción moral de la opinión pública. Ese principio es que el único fin para el cual la humanidad está autorizada, individual o colectivamente, a interferir con la libertad de acción de cualquiera de sus integrantes, es la autoprotección. Que el único propósito, por el cual el poder puede ser legítimamente ejercido sobre cualquier miembro de una comunidad civilizada en contra de su voluntad, es impedir el daño a otros. Su propio bien, tanto físico como moral, no es razón suficiente... Éstas son buenas razones para recriminarle o razonar con él o persuadirlo o suplicarle, pero no para obligarlo ni visitarlo con malas intenciones en caso de que él haga lo contrario. Para justificar eso, la conducta de la cual se le desea disuadir debe haber sido calculada para producir daño a alguien más. La única parte de la conducta de cualquiera, por la cual es responsable ante la sociedad, es la que concierne a otros. En la parte que meramente le interesa a él, su independencia es, por derecho, absoluta. El individuo es soberano sobre sí mismo, de su propio cuerpo y mente...

La sociedad puede y ejecuta sus propios mandatos: y si emite mandatos erróneos en lugar de correctos o cualquier mandato en asuntos en los que no debería inmiscuirse, practica una tiranía social más formidable que la de muchos tipos de opresión política, ya que, aunque no suele ser llevada a tales sanciones extremas, deja menos vías de escape, penetra más profundamente en los detalles de la vida y esclaviza al alma misma. La protección, por lo tanto, contra la tiranía del magistrado no es suficiente: hay necesidades de protección incluso contra la tiranía de la imposición de opinión y sentimiento, contra la tendencia de la sociedad a imponer, por otros medios diferentes a las sanciones civiles, sus propias ideas y prácticas como reglas de conducta para aquellos que disienten de ellas.

Pero hay una esfera de acción en la que la sociedad, a diferencia del individuo, tiene, si es que posee alguno, un solo interés indirecto que comprende toda esa porción de la vida y la conducta de una persona que la afecta sólo a ella misma, o si también afecta a otros, sólo con su libre, voluntario y no engañado consentimiento y participación... Ésta es, entonces, la región apropiada de la libertad humana. Esto abarca, primero, el dominio interno de la conciencia, que demanda libertad de conciencia en el sentido más extenso, libertad de pensamientos y sentimientos, libertad absoluta de opinión y sentir sobre todos los temas prácticos o especulativos, científicos, morales o teológicos...

Supongamos, por lo tanto, que el gobierno está enteramente de acuerdo con el pueblo y que nunca piensa ejercer poder alguno de coerción a menos que haya un acuerdo con lo que él concibe que deba ser su voz. Pero yo niego el derecho de la gente de ejercer dicha coerción, ni por sí misma, ni por su gobierno. El poder en sí es ilegítimo. El mejor gobierno no tiene más derecho a esto que el peor. Es tan nocivo o más cuando se ejerce de acuerdo con la opinión pública o en oposición a ella. Si toda la humanidad menos una persona fuera de una opinión, la humanidad no tendría más justificación para silenciar a esa persona que la que ésta tendría para silenciar a la humanidad... El mal peculiar de silenciar la expresión de una opinión es que está robando a la raza humana, a la posteridad, tanto como a la generación existente, a aquellos que disienten de la opinión, aún más allá de los que la apoyan. Si la opinión es acertada, se les priva de la oportunidad de sustituir el error con la verdad: si es errónea, pierden, lo que es casi tan grande como un gran beneficio, la percepción más clara y la impresión más viva de la verdad, la producida por su colisión con el error.

P *Basado en los principios esbozados aquí, ¿cómo definirías el liberalismo? ¿Cómo concuerdan las ideas de Mill con el concepto de democracia? ¿Qué es más importante en este pensamiento: el individuo o la sociedad?*

Muchos liberales también abogaron por la responsabilidad ministerial, un sistema en el que los ministros del rey eran responsables ante la legislatura en lugar de ante el rey, dándole a la rama del poder legislativo un control sobre el poder del ejecutivo. Los liberales en la primera mitad del siglo XIX también creían en un sufragio limitado. Aunque a toda la gente le correspondía igualdad de derechos civiles no deberían tener igualdad de derechos políticos. El derecho al voto y a ocupar cargos estaba abierto sólo a hombres que reunieran ciertos requisitos de propiedad. Como filosofía política, el liberalismo estaba atado a los hombres de clase media, en especial de la clase media industrial, que favorecían la extensión del derecho al voto de manera que pudieran compartir el poder con las clases terratenientes. Éstas tenían pocos deseos de permitir que las clases bajas compartieran el poder. Los liberales no eran demócratas.

Uno de los más prominentes defensores del liberalismo del siglo XIX fue el filósofo inglés John Stuart Mill (1806-1873). *Sobre la libertad*, su obra más famosa, publicada en 1859, ha sido considerada como una manifestación clásica acerca de la libertad del individuo (véase el recuadro de arriba). Mill defendía una "absoluta libertad de opinión y sentimiento en todos los temas", que necesitaba ser protegida tanto de la censura del gobierno como de la tiranía de la mayoría.

Mill fue también un instrumento en la expansión del significado del liberalismo al convertirse en un entusiasta defensor de los derechos de la mujer. Cuando su intento de incluir a las muje-

res en el proyecto de ley de reforma del voto de 1867 fracasó, Mill publicó un ensayo titulado *Sobre el sometimiento de las mujeres* que había escrito antes con su esposa Harriet Taylor. Argumentaba que "la subordinación legal de un sexo a otro" era una equivocación. Las diferencias entre las mujeres y los hombres, afirmaba, no se debían a diferentes naturalezas sino a prácticas sociales. Con una educación igual, las mujeres podían lograr lo mismo que los hombres. *Sobre el sometimiento de las mujeres* se convertiría en una importante obra del movimiento del siglo XIX en pro de los derechos de la mujer.

Nacionalismo

El nacionalismo fue una ideología aún más poderosa para el cambio en el siglo XIX. Surgió de una conciencia de ser parte de una comunidad que tiene instituciones, tradiciones, lenguaje y costumbres comunes. Esta comunidad constituye una "nación", y más que una dinastía, ciudad-Estado u otra unidad política, se convierte en el foco de la lealtad política primordial del individuo. El nacionalismo no se erigió en una fuerza popular para el cambio hasta la Revolución francesa. A partir de entonces los nacionalistas llegaron a creer que cada nacionalidad debería tener su propio gobierno. Así, un pueblo dividido, como los alemanes, quería unidad nacional en una nación-Estado alemana con un gobierno central. Los pueblos subordinados, como los húngaros, querían autodeterminación nacional o el derecho a establecer su propia autonomía, en lugar de estar sujetos a una minoría alemana dentro de un imperio multinacional.

El nacionalismo amenazaba con alterar el orden político existente, tanto nacional como internacional (véase mapa 21.3). Una Alemania unida o una Italia unida alterarían el balance del poder establecido en 1815. Por la misma razón un Estado húngaro independiente significaría el rompimiento del imperio Austríaco. Dado que muchos Estados europeos eran multinacionales, los conservadores trataron fuertemente de reprimir la amenaza radical del nacionalismo.

Al mismo tiempo, en la primera mitad del siglo XIX el nacionalismo y el liberalismo se convirtieron en fuertes aliados. La mayoría de los liberales creían que la libertad podía ser materializada sólo por pueblos que se gobernaran a sí mismos. Un liberal británico dijo: "En general, es una condición necesaria de las instituciones libres que los límites de los gobiernos coincidan con los límites principales de las nacionalidades". Muchos nacionalistas creían que una vez que cada pueblo obtuviera su propio Estado todas las naciones estarían vinculadas armónicamente en una comunidad más amplia de toda la humanidad.

Socialismo temprano

En la primera mitad del siglo XIX las lamentables condiciones de los barrios bajos, las minas y las fábricas de la revolución industrial dieron lugar a otra ideología orientada hacia el cambio conocida como **socialismo**. El término, con el tiempo, se asoció con el análisis marxista de la sociedad humana (véase el capítulo 22), pero el socialismo temprano era en gran medida el producto de todos los teóricos políticos o intelectuales que querían introducir la igualdad en las condiciones sociales y creían que la cooperación humana era superior a la competencia que caracterizaba al temprano capitalismo industrial. Para los marxistas tales ideas fueron sueños poco prácticos y calificaron desdeñosamente a los teóricos como **socialistas utópicos**. El término se ha mantenido hasta hoy.

Los socialistas utópicos estuvieron en contra de la propiedad privada y el espíritu competitivo del naciente capitalismo industrial. Eliminando esto y creando un nuevo sistema de organización social pensaban que se podía alcanzar un ambiente mejor para la humanidad. Los primeros socialistas propusieron una variedad de formas para llevar a cabo esta tarea.

Fourier Un grupo de los primeros socialistas buscaba crear asociaciones voluntarias que demostrarían las ventajas de la vida cooperativa. Carlos Fourier (1772-1838) propuso la creación de pequeñas comunidades modelo llamadas falansterios. Éstas eran cooperativas autosuficientes, cada una de las cuales consistía idealmente de 1,620 personas. Alojados en forma comunal, los habitantes del **falansterio** vivirían y trabajarían juntos para su mutuo beneficio. Las asignaciones de trabajo se rotarían con frecuencia para aliviar a los obreros de tareas indeseables. Sin embargo Fourier fue incapaz de obtener apoyo financiero para sus falansterios y su plan permaneció sin ser comprobado.

Owen Roberto Owen (1771-1858), británico, fabricante de algodón también creía que los humanos revelarían su verdadera bondad natural si vivieran en un ambiente cooperativo. En Nueva Lanark, Escocia, logró transformar una miserable fábrica de la ciudad en una saludable comunidad floreciente. Pero cuando intentó crear una comunidad cooperativa autosuficiente en New Harmony, Indiana, Estados Unidos, durante la década de 1820, las peleas dentro de la comunidad destrozaron su sueño. Una de las discípulas de Owen, una mujer rica llamada Frances Wright, compró esclavos con el fin de crear una comunidad modelo en Nashoba, Tennessee. La comunidad fracasó pero Wright continuó trabajando por los derechos de las mujeres.

Blanc El francés Luis Blanc (1813-1882) ofreció otro de los primeros enfoques socialistas para una mejor sociedad. En *La organización del trabajo*, sostuvo que los problemas sociales podrían resolverse con la ayuda del gobierno. Señalando la competencia como la causa principal de los males económicos de sus tiempos, pidió el establecimiento de talleres que fabricarían bienes para su venta al público. El Estado financiaría estos talleres pero los trabajadores serían los propietarios y quienes los operarían.

Mujeres miembros Con sus planes para la reconstrucción de la sociedad, los socialistas utópicos atrajeron a varias simpatizantes que creían que sólo un reordenamiento de la sociedad ayudaría a las mujeres. Zoé Gatti de Gamond, una seguidora belga de Fourier, estableció su propio falansterio, que se suponía proveería a hombres y mujeres las mismas oportunidades educativas y de trabajo. Como parte de una vida colectiva, los hombres y las mujeres compartirían responsabilidades sobre el cuidado de los niños y la limpieza del hogar. Las ideas del conde de Saint-

MAPA 21.3 La distribución de lenguas en el siglo XIX en Europa. En Europa se hablaban numerosas lenguas. Las personas que utilizaban la misma lengua con frecuencia habían compartido historia y cultura, lo que sembró las semillas del creciente nacionalismo en el siglo XIX. Este nacionalismo condujo, finalmente, a la unificación de Alemania e Italia, pero resultó problemático para el políglota Imperio de Habsburgo.

P Observa la distribución de las lenguas germánicas, latinas y eslavas. ¿Qué patrones surgen y cómo puedes explicarlos? **Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel**

Simon, que combinaba valores cristianos, pensamiento científico y socialismo utópico, resultaron ser especialmente atractivas para mujeres que participaban en el creciente activismo político femenino puesto en marcha durante la Revolución francesa. El ideal de Saint-Simon de una sociedad cooperativa reconocía el principio de equidad entre hombres y mujeres, y un grupo de activistas de la clase trabajadora, incluyendo a Susana Voilquin, Clara Démar y René Guindorf, publicó un periódico dedicado a la emancipación femenina.

Tristán Una mujer socialista utópica, Flora Tristán (1803-1844), trató de impulsar una "síntesis utópica del socialismo y el feminismo". Viajó por Francia predicando la necesidad de la liberación de las mujeres. Su obra *Unión de trabajadores*, publica-

The Art Archive/Eileen Tweedy

Niños en Nueva Lanark. Robert Owen realizó un primer experimento de socialismo utópico al establecer un modelo de comunidad industrial en Nueva Lanark, Escocia. En esta ilustración se muestra a los hijos de los obreros de una fábrica bailando la contradanza.

da en 1843, abogaba por la aplicación de las ideas de Fourier para reconstruir tanto a la familia como al trabajo:

> Trabajadores, estén seguros de esto. Si tienen suficiente equidad y justicia para inscribir en su carta los pocos puntos que acabo de esbozar, esta declaración de los derechos de las mujeres pronto pasará a ser una costumbre, de costumbre se convertirá en ley y antes de que pasen 25 años ustedes verán entonces, inscrito en la portada del libro de leyes que gobernará a la sociedad de Francia: LA IGUALDAD ABSOLUTA del hombre y la mujer. Entonces, hermanos míos, y sólo entonces, se constituirá la unidad humana.[6]

Ella vislumbró esta igualdad absoluta como la única esperanza de liberar a la clase trabajadora y transformar la civilización.

Flora Tristán, como muchos otros socialistas utópicos, fue ampliamente ignorada por sus contemporáneos. Aunque criticados por su falta de sentido práctico, los socialistas utópicos sentaron, por lo menos, las bases para posteriores ataques al capitalismo que tendrían un resultado de largo alcance. En la primera mitad del siglo XIX, sin embargo, el socialismo permaneció como un movimiento marginal eclipsado por el liberalismo y el nacionalismo.

Revolución y reforma (1830-1850)

P **Preguntas temáticas:** ¿Qué fuerzas de cambio estuvieron presentes en Francia y Gran Bretaña entre 1830 y 1848 y cómo respondió cada nación? ¿Cuáles fueron las causas de las revoluciones de 1848 y por qué fracasaron?

A comienzos de 1830, las fuerzas de cambio comenzaron a abrirse paso a través de la dominación conservadora de Europa, con más éxito en algunos lugares que en otros. Finalmente, en 1848, una ola de fervor revolucionario recorrió Europa ocasionando que liberales y nacionalistas de todas partes pensaran que estaban al borde de la creación de un nuevo orden.

Otra Revolución francesa

Las nuevas elecciones a las que Carlos X había convocado en 1830 produjeron otra victoria para los franceses liberales; en este punto, el rey decidió tomar la iniciativa mediante la represión. El 26 de julio de 1830, Carlos X publicó una serie de edictos (las Ordenanzas de Julio) que impusieron una rígida censura a la prensa, disolvieron la asamblea legislativa y redujeron el electorado en preparación para nuevas elecciones. Las acciones de Carlos X produjeron una rebelión inmediata: la Revolución de Julio. Se levantaron barricadas en París, mientras que se formaba apresuradamente un gobierno provisional dirigido por un grupo de liberales propietarios, moderados, que invitaba a Luis Felipe, duque de Orleans, primo de Carlos X, a convertirse en rey constitucional de Francia. En tanto Carlos X huyó a Gran Bretaña; había nacido una nueva monarquía.

Luis Felipe (1830-1848) pronto fue llamado el monarca burgués porque el apoyo político a su gobierno provenía de la clase media alta. Vestía incluso como un miembro de la clase media, con trajes de hombre de negocios y sombreros. Con Luis Felipe fueron instituidos los cambios constitucionales que favorecieron los intereses de la alta burguesía. Se redujeron los requisitos financieros para votar, aunque permanecieron lo suficientemente altos para que el número de sufragantes sólo se incrementara de 100,000 a casi 200,000, garantizando que sólo la gente más rica pudiera participar.

Para la clase media alta la monarquía burguesa representaba un alto, un freno, al progreso político. Para la baja burguesía y la clase trabajadora parisina, que había ayudado a destronar a Carlos X

Erich Lessing/Art Resource, NY

La Revolución de 1830. En 1830, las fuerzas del cambio comenzaron a desmantelar la dominación conservadora de Europa. En Francia, el reaccionario Carlos X fue destronado y reemplazado por el monarca constitucional Luis Felipe, un liberal y antiguo soldado revolucionario. En esta pintura de Gustavo Wappers, Luis Felipe es visto montando a caballo rumbo al Hôtel de Ville, el ayuntamiento, precedido por un hombre que sostiene la bandera tricolor revolucionaria francesa, que no se había visto en Francia desde 1815.

en 1830, era una gran decepción ya que los habían excluido por completo del poder político. La rápida expansión de la industria francesa en las décadas de 1830 y 1840 incrementó una clase trabajadora industrial concentrada en algunas áreas urbanas. Terribles condiciones de vida y de trabajo, aunadas a las periódicas crisis económicas que crearon altos niveles de desempleo, llevaron a los trabajadores a la impaciencia y a esporádicos arranques de violencia.

Incluso en la legislatura –la Cámara de Diputados– hubo diferencias de opinión sobre la monarquía burguesa y la dirección que debía tomar. Dos grupos surgieron rápidamente, ambos compuestos por representantes de las clases media y alta. El Partido del Movimiento, dirigido por Adolfo Thiers, favorecía la responsabilidad ministerial, el ejercicio de una política exterior activa y la expansión limitada del derecho al voto. El Partido de la Resistencia estaba dirigido por Francisco Guizot, quien creía que Francia finalmente había alcanzado la "forma perfecta" de gobierno y no necesitaba más cambios institucionales. Después de 1840 el Partido de la Resistencia dominó la cámara de diputados. Guizot cooperó con Luis Felipe en la supresión de la responsabilidad ministerial y en la persecución de una política a favor de los intereses de los fabricantes y comerciantes acaudalados.

Estallido revolucionario en Bélgica, Polonia e Italia

Los defensores del liberalismo desempeñaron un papel preponderante durante la Revolución de Julio en Francia, pero el nacionalismo fue la fuerza crucial en otros tres estallidos revolucionarios en 1830. En un esfuerzo por crear un Estado más grande y fuerte al norte de la frontera con Francia, el Congreso de Viena había añadido el área que alguna vez fue conocida como los Países Bajos Austríacos (Bélgica) a la República Holandesa. La integración de los belgas católicos en la república protestante holandesa nunca complació a los belgas y en 1830 se levantaron contra los holandeses y lograron convencer a las grandes potencias europeas para que aceptaran su independencia. Leopoldo de Saxe-Coburg, un príncipe alemán adolescente, fue designado para ser el nuevo rey y un congreso nacional belga estableció una monarquía constitucional para el nuevo Estado.

Los escenarios revolucionarios en Italia y Polonia fueron menos exitosos. Metternich envió tropas austríacas para aplastar revueltas en tres Estados italianos. Polonia también tuvo un levantamiento nacionalista en 1830 cuando los revolucionarios trataron de acabar con el control ruso en su país. Pero los insurgentes fracasaron en obtener el apoyo esperado de Francia y Gran Bretaña y en septiembre de 1831 los rusos habían aplastado la revuelta y establecido una opresiva dictadura militar sobre los polacos.

Reforma en Gran Bretaña

En 1830 nuevas elecciones parlamentarias llevaron a los *whigs* al poder en Gran Bretaña. Al mismo tiempo, la exitosa Revolución de Julio en Francia sirvió para catalizar el cambio en Gran Bretaña. La revolución industrial había llevado a que un expandido grupo de líderes industriales se opusieran al corrupto sistema electoral británico que los había excluido del poder político. Los *whigs*, aunque también eran miembros de las clases terratenientes, comprendieron que las concesiones a la reforma eran preferibles antes que la revolución; las demandas de la clase media industrial acaudalada no podían ser ignoradas por más tiempo. En 1830, los *whigs* introdujeron una propuesta de reforma electoral que fue promulgada en 1832 después de una intensa lucha (véase el recuadro de la página 650).

La Ley de Reforma de 1832 La Ley de Reforma brindó un reconocimiento explícito a los cambios forjados en la vida británica por la revolución industrial. Retiró los privilegios a 56 distritos y se los otorgó a 42 nuevas ciudades y pueblos, y redistribuyó otros. Esto dio a las comunidades industriales urbanas algo de voz en el gobierno. Se mantuvo el título de propiedad (de 10 libras anuales de renta) para el voto; sin embargo, el número de votantes sólo se incrementó de 478,000 a 814,000, una cifra que todavía significaba que sólo una de cada 30 personas estaba representada en el Parlamento. Así, la Ley de Reforma de 1832 benefició sobre todo a la clase media alta; la clase media baja, los artesanos y los trabajadores industriales aún no podían votar. Más aún, el cambio no alteraba significativamente la composición de la Cámara de los Comunes. Un líder político dijo que la Cámara de los Comunes elegidos en la primera votación después de la Ley de Reforma aparentaba "ser muy parecida a cualquier otro Parlamento". No obstante se había dado un paso significativo. La clase media industrial ahora tenía también los mismos intereses y derechos que los terratenientes para gobernar Gran Bretaña.

Nueva legislación de Reforma Las décadas de 1830 y 1840 fueron escenario de considerables reformas legislativas. La clase terrateniente aristocrática era usualmente (pero no siempre) la fuerza impulsora de la legislación que detuvo algunos de los peores abusos en el sistema industrial, al instituir, por ejemplo, una regulación gubernamental de las condiciones de trabajo en fábricas y minas. Los industriales y fabricantes que estaban ahora en el Parlamento se opusieron a esa legislación y fueron normalmente (pero no siempre) la fuerza impulsora de la legislación que favorecía los principios del liberalismo económico. La Ley de los Pobres de 1834 estaba basada en la teoría de que dar ayuda a los pobres y desempleados sólo alentaba la pereza e incrementaba el número de indigentes. La Ley de los Pobres trató de remediar esto haciendo a los indigentes tan absolutamente miserables que optaran por trabajar. Aquellos incapaces de mantenerse a sí mismos eran hacinados todos juntos en reformatorios donde las condiciones de vida y de trabajo eran intencionalmente aún más miserables, para que la gente pobre fuera forzada a encontrar un empleo redituable.

Otra pieza de la legislación liberal involucró la derogación de las Leyes de Granos. Esto fue, primordialmente, obra de los fabricantes Ricardo Cobden y John Bright, que formaron la Liga contra la Ley de Granos en 1838 para ayudar a los obreros bajando el precio del pan. Pero la abolición de la Ley de Granos también ayudaría a las clases medias industriales, que como los liberales económicos favorecían los principios del libre comercio. La derogación vino en 1846 cuando Roberto Peel (1788-1850), líder de los *tory*, persuadió a algunos de sus socios a apoyar los principios del libre comercio y abandonar las Leyes de Granos.

El año de 1848, que atestiguó revoluciones en casi toda Europa, terminó sin una crisis importante en Gran Bretaña. En el continente los liberales y nacionalistas de la clase media estuvieron a la vanguardia de las fuerzas revolucionarias. En Gran Bretaña, sin embargo, la clase media había quedado ampliamente satisfecha con la Ley de Reforma de 1832 y la derogación de las Leyes de Granos en 1846.

Las revoluciones de 1848

A pesar del éxito de las revoluciones en Francia, Bélgica y Grecia, el orden conservador mantuvo el control de buena parte de Europa. Pero el liberalismo y el nacionalismo continuaban creciendo. En 1848 estas fuerzas de cambio irrumpieron una vez más. De nuevo la revolución en Francia proporcionó la chispa para su réplica en otros países, y pronto la mayor parte del centro y sur de Europa estaba en llamas bajo los fuegos revolucionarios (véase mapa 21.4). El zar Nicolás I de Rusia se lamentaba ante la reina Victoria en abril de 1848: "¿Quiénes permanecen de pie en Europa? Gran Bretaña y Rusia".

No obstante, otra Revolución francesa Una severa recesión industrial y agrícola empezada en 1846 trajo una gran penuria a la clase media baja francesa y los campesinos. Un tercio de los obreros en París habían quedado sin empleo para finales de 1847. Escándalos, sobornos y corrupción se habían generalizado y el persistente rechazo del gobierno a aplazar el ejercicio del sufragio encolerizó a los miembros de la clase media, privados de derechos elementales.

Mientras el gobierno de Luis Felipe continuaba negándose a hacer cambios, la oposición aumentó. Los republicanos radicales y los socialistas, a los que se les unió la clase media alta con el liderazgo de Adolfo Thiers, promovieron la agitación y pidieron la destitución de Guizot. Puesto que tenían prohibido por la ley efectuar manifestaciones políticas masivas, se valieron del banquete político para demandar las reformas. Casi 70 de esos banquetes se llevaron a cabo en Francia durante el invierno de 1847-1848; un imponente y culminante banquete fue planeado en París el 22 de febrero. A pesar de que el gobierno lo prohibió, la gente asistió de todas maneras; estudiantes y obreros levantaron barricadas en París. Aunque Luis Felipe propuso entonces la reforma, fue incapaz de formar otro ministerio y abdicó el 24 de febrero huyendo a Gran Bretaña. Un gobierno provisional fue establecido por un grupo de republicanos moderados y radicales, incluyendo hasta al socialista Luis Blanc. El gobierno provisional ordenó que los representantes para una asamblea constituyente que convocara a la elaboración de una nueva constitución, fueran elegidos por sufragio universal de todos los varones mayores de edad.

El gobierno provisional también estableció talleres nacionales por la influencia de Blanc. Como Blanc los había vislumbrado, los talleres serían fábricas cooperativas administradas por los obreros. De hecho, los talleres abastecían, en primer lugar, trabajos no calificados, como el rastrillaje de hojas o la excavación de zanjas, para obreros desempleados. El costo del programa se fue haciendo cada vez más agobiante para el gobierno.

El resultado fue una creciente brecha entre los republicanos moderados que tenían el apoyo de casi toda Francia y los republicanos radicales cuyo principal apoyo provenía de la clase trabajadora parisina. En las elecciones para la Asamblea Nacional, 500 escaños fueron para los republicanos moderados y 300 para los monárquicos declarados, mientras que los radicales obtuvieron únicamente 100. De marzo a junio, el número de desempleados inscritos en los talleres nacionales creció de 10,000 a casi

MAPA 21.4 **Las revoluciones de 1848-1849.** Comenzando en París, el fervor revolucionario alentado por el liberalismo y el nacionalismo se esparció al este y al sur. Después de los éxitos iniciales, los revolucionarios fracasaron en mantener la unidad: las clases propietarias temían a las masas trabajadoras y nacionalistas, como los húngaros, no podían aceptar que todos los grupos nacionales merecían la autodeterminación. El viejo orden reagrupó a sus tropas y prevaleció.

P ¿Cuáles regiones muestran una gran intensidad y distribución de actividad revolucionaria en 1848-1849 y cuáles no?

Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel

120,000, vaciando el erario y asustando a los moderados, que respondieron cerrando los talleres el 23 de junio. Los obreros se negaron a aceptar esta decisión y salieron a las calles. Cuatro días de sangrienta lucha con las fuerzas del gobierno aplastaron la revuelta de la clase trabajadora. Miles fueron asesinados y 400 prisioneros fueron deportados a la colonia francesa de Argelia, en el norte de África.

La nueva constitución ratificó el 4 de noviembre de 1848 el establecimiento de una república (la Segunda República) con una asamblea legislativa unicameral (una sola cámara), de 750 escaños, elegidos a través del voto masculino universal por tres años y con un presidente, electo también por sufragio masculino universal, con un mandato de cuatro años. En las elecciones para la presidencia llevadas a cabo en diciembre de 1848, cuatro republicanos a los que se les asociaba con los primeros meses de la Segunda República fueron estrepitosamente derrotados por Carlos Luis Napoleón Bonaparte, sobrino de Napoleón Bonaparte. En el transcurso de cuatro años, el presidente Napoleón se convertiría en el emperador Napoleón (véase el capítulo 22).

Revolución en los Estados germánicos Las noticias de la revolución en París durante febrero de 1848 provocaron agitaciones también en Europa Central (véase el recuadro en la página 650). Los clamores revolucionarios por el cambio causaron que muchos gobernantes germanos prometieran constituciones, libertad de prensa, juicios con tribunales y otras reformas liberales. En Prusia las concesiones fueron hechas también para calmar a los revolucionarios. El rey Federico Guillermo IV (1840-1861) pactó abolir la censura, establecer una nueva constitución y trabajar por una Alemania unida. Esta última promesa tuvo su contraparte en

PUNTOS DE VISTA OPUESTOS

Respuesta a la revolución: dos perspectivas

Basados en sus creencias políticas, los europeos respondieron de distintas formas al espectro de la revolución que había perseguido a Europa en la primera mitad del siglo XIX. El primer extracto es tomado de un discurso dado por Thomas Babington Macaulay (1800-1859), un historiador y miembro *whig* del Parlamento. Macaulay habló en el Parlamento en nombre de la Ley de Reforma de 1832 que extendía el derecho al voto a la clase media industrial de Gran Bretaña. La Revolución de 1830 en Francia había influido en su creencia de que era mejor hacer reformas que afrontar una revolución política.

El segundo extracto es tomado de *Reminiscencias*, de Carlos Schurz (1829-1906). Como muchos otros liberales y nacionalistas en Alemania, Schurz recibió las noticias de la Revolución de Febrero de 1848 en Francia con mucha excitación y grandes expectativas acerca de un cambio revolucionario en los Estados alemanes. Después del fracaso de la revolución alemana, Schurz se dirigió a Estados Unidos y finalmente se convirtió en senador de ese país.

Thomas Babington Macaulay, Discurso del 2 de marzo de 1831

Mi honorable amigo, miembro de la universidad de Oxford, nos dice que si aprobamos esta ley, Inglaterra será pronto una república. La reformada Cámara de los Comunes –según él– antes de celebrar sesión por 10 años, habrá depuesto al rey y expulsado a los lores de su Cámara. Señor, si mi honorable amigo pudiera demostrar esto, habría logrado presentar un argumento para la democracia infinitamente más fuerte que cualquiera de los que pueda encontrarse en las obras de Paine. De hecho, su planteamiento es éste: que nuestras instituciones monárquicas y aristocráticas no tienen acogida en la mente pública inglesa; que estas instituciones son vistas con aversión por una decidida mayoría de la clase media... Ahora bien, señor, si yo estuviera convencido de que una gran parte de la clase media en Inglaterra mira con aversión a la monarquía y a la aristocracia, estaría forzado, aun en contra de mi voluntad, a llegar a esta conclusión: que las instituciones monárquicas y aristocráticas son inapropiadas para el país. La monarquía y la aristocracia, valiosas y útiles como pienso que son, son valiosas y útiles como medios, no como fines. El objetivo del gobierno es la felicidad del pueblo y no concibo que, en un país como éste, la felicidad del pueblo pueda ser promovida por una forma de gobierno donde las clases medias no tengan confianza, y que exista sólo porque las clases medias no tienen un órgano mediante el cual puedan dar a conocer sus sentimientos. Pero señor, éstoy plenamente convencido de que las clases medias sinceramente desean apoyar las prerrogativas reales y los derechos constitucionales de los pares...

Pero conozcamos mejor nuestro interés y nuestro deber. A donde quiera que nos volvamos –hacia nosotros o en derredor nuestro– la voz de los grandes acontecimientos nos proclama: "Reforma, para que puedas preservar". Ahora por consiguiente, mientras todo, en casa y en el extranjero, anuncia la ruina para aquellos que persisten en una lucha sin esperanza contra el espíritu de la época; ahora, mientras la caída del más orgulloso trono de nuestro continente resuena todavía en nuestros oídos... ahora, mientras el corazón de Inglaterra todavía late; ahora, mientras los viejos sentimientos y las viejas asociaciones retienen todavía un poder y un encanto que muy pronto podría morir; ahora, en éste, su tiempo aceptado; ahora, en éste su día de salvación, acepte el consejo, no del prejuicio, no del espíritu de fiesta, no del ignominioso orgullo de una congruencia fatal, sino de la historia, de la razón, de las épocas pasadas, de los signos de estos tiempos, los más portentosos. Pronúnciese de una manera digna de expectación con la que se ha anticipado este gran debate y de la larga remembranza que dejará tras de sí. Renuévese la juventud del Estado. Sálvense los bienes divididos contra sí mismos. Sálvese la multitud, amenazada por sus propias pasiones ingobernables. Sálvese la aristocracia, amenazada por su propio poder impopular. Sálvese la más grande, la más justa y la más altamente civilizada comunidad que ha existido de las calamidades que podrían, en pocos días, arrasar con toda la rica herencia de tantas épocas de gloria y sabiduría. El peligro es terrible. El tiempo es corto. Si esta propuesta debe ser rechazada, ruego a Dios que ninguno de aquellos que acuerden rechazarla recuerde jamás sus votos con arrepentimiento inútil, en medio del naufragio de las leyes, la confusión de los rangos, la expoliación de la propiedad y la disolución del orden social.

Carl Schurz, *Reminiscencias*

Una mañana, a finales de febrero de 1848, estaba sentado en silencio en mi ático, trabajando arduamente en mi obra de la tragedia de *Ulrich von Hutten* [un caballero germano del siglo XVI] cuando de repente un amigo, apurado y jadeando, entró en la habitación exclamando: "¡Cómo, tú sentado aquí! ¿No sabes lo que ha pasado?"

"No, ¿qué?".

"Los franceses se han quitado de encima a Luis Felipe y proclaman una república".

Arrojé mi pluma –y ése fue el final de *Ulrich von Hutten*. Nunca toqué el manuscrito otra vez. Nos abalanzamos escaleras abajo, hacia la calle, a la plaza del mercado, el acostumbrado lugar de encuentro para todas las sociedades estudiantiles después de la comida del mediodía. Aunque todavía era temprano, el mercado ya estaba abarrotado de hombres jóvenes hablando excitadamente. No había gritos, ni ruido, sólo una agitada conversación. ¿Qué queríamos ahí? Probablemente nadie lo sabía. Pero ya que los franceses se han quitado de encima a Luis Felipe y proclamado la república, desde luego algo debe pasar aquí también... Estábamos dominados por un vago sentimiento como si un gran brote de fuerzas elementales hubiera comenzado, como si un terremoto inminente del que ya hubiéramos sentido la primera sacudida nos hubiera reunido instintivamente...

A la mañana siguiente hubo las clases habituales. ¡Pero qué inútiles! La voz del profesor sonaba como un canturreo monótono

(continúa)

(continación)

que venía de muy lejos. Lo que él tenía que decir parecía que no nos preocupaba. La pluma que debía estar tomando notas permanecía inactiva. Al final cerramos el cuaderno con un suspiro y salimos, impelidos por un sentimiento de que ahora teníamos algo más importante que hacer; dedicarnos a los asuntos de la patria. Y esto lo hicimos buscando rápidamente, una vez más, la compañía de nuestros amigos con el propósito de discutir lo que había pasado y lo que habría de pasar. En tales conversaciones, excitados como estábamos, ciertas ideas y palabras salían a la superficie expresando más o menos los sentimientos de la gente. Ahora había llegado en Alemania el día de establecer la "unidad alemana" y de fundar un poderoso imperio nacional alemán. En la primera línea, la convocatoria de un parlamento nacional. Luego, las demandas de los derechos civiles y las libertades: libertad de expresión, libertad de prensa, el derecho a la libre reunión, igualdad ante la ley, una representación del pueblo con poder legislativo elegida libremente, responsabilidad de los ministros, autogobierno de las comunas, derecho de las personas a portar armas, la formación de una guardia civil con oficiales elegibles, etc.: en suma, lo que fue llamado una "forma constitucional de gobierno sobre una amplia base democrática". Las ideas republicanas fueron, al inicio, sólo expresadas con mesura. Pero la palabra democracia estaba pronto en boca de todos, y muchos también pensaron que era, desde luego, cuestión de que, si los príncipes trataban de retener los derechos y las libertades del pueblo, la fuerza tomaría el lugar de la mera petición. Por supuesto, la regeneración de la patria debe, si es posible, realizarse por medios pacíficos... Como muchos de mis amigos, yo estaba dominado por el sentimiento de que al fin había llegado la gran oportunidad de dar al pueblo alemán la libertad que le correspondía por derecho natal y a la patria alemana su unidad y grandeza, y de que ahora era el primer deber de todo alemán hacer y sacrificar todo por este sagrado objetivo.

P *¿Qué argumentos usa Macaulay para apoyar la Ley de Reforma de 1832? ¿Estaba en lo correcto? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Por qué estaba Carl Schurz tan excitado cuando oyó las noticias sobre la revolución en Francia? ¿Piensas que ser un estudiante universitario ayuda a explicar su reacción? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Qué diferencias ves en estas dos maneras de abordar el tema de estos dos escritores? ¿Qué te dicen estas dos selecciones sobre el desarrollo de la política en los Estados alemanes y en Gran Bretaña durante el siglo XIX?*

todos los Estados germanos, a medida que los gobiernos permitían elecciones mediante sufragio masculino universal para diputados de un parlamento alemán total que se reuniría en Francfort, sede de la Confederación Germánica. Su propósito era satisfacer el sueño liberal y nacionalista: la preparación de una constitución para la nueva Alemania unida.

Esta asamblea de Francfort fue dominada por delegados de clase media cultos y estructurados, muchos de ellos profesores, abogados y burócratas. Cuando llegó el nacionalismo muchos estaban adelantados a los tiempos y ciertamente a los gobiernos de sus respectivos Estados. Desde el principio, la asamblea despertó controversia por su pretensión de constituir el gobierno para toda Alemania. Entonces se vio envuelta en un pegajoso debate sobre la composición del nuevo Estado alemán. Los defensores de la solución *Grossdeutsch* ("gran solución alemana") querían incluir la provincia alemana de Austria, mientras que los defensores de la solución *Kleindeutsch* ("pequeña solución alemana") favorecía la exclusión de Austria y hacer al rey de Prusia emperador del nuevo Estado alemán. El problema se resolvió cuando los austríacos se retiraron dejando el campo libre a los defensores de la solución *Kleindeutsch*. Sin embargo su victoria tuvo corta vida cuando Federico Guillermo IV rechazó la oferta de la asamblea de asumir el título de "emperador de las Alemanias" en marzo de 1849 y ordenó a los delegados prusianos regresar a casa.

La asamblea de Francfort pronto se desbandó. Aunque algunos miembros hablaban de usar la fuerza, no contaban con ningún medio para obligar a los gobernantes alemanes a aceptar la constitución que ellos habían elaborado. El intento de los liberales alemanes en Francfort de crear un Estado alemán había fracasado.

Agitación en el Imperio Austriaco El Imperio Austríaco también tenía sus resentimientos sociales, políticos y nacionalistas, y sólo necesitó que las noticias de la revolución en París lo alentaran para encenderse en marzo de 1848. Los liberales húngaros, con Luis Kossuth, fomentaron la agitación en pro del estatus de "*mancomunidad*"; estaban dispuestos a mantener la monarquía de los Habsburgo pero deseaban su propia legislatura. En marzo, manifestaciones en Buda, Praga y Viena llevaron al despido de Metternich y, junto con él, el arquetipo del orden conservador desapareció. En Viena las fuerzas revolucionarias, cuidadosamente guiadas por las clases educadas y propietarias, tomaron control de la capital e insistieron en que una asamblea constituyente fuera convocada para redactar una constitución liberal. A Hungría se le concedió su deseo de legislatura propia, un ejército nacional separado y el control de su política exterior y su presupuesto. La lealtad a la dinastía de los Habsburgo era ahora el único vínculo de Hungría con el Imperio Austríaco. En Bohemia, los checos también comenzaron a exigir su propio gobierno.

Aunque el emperador Fernando I (1835-1848) y los oficiales austríacos habían hecho concesiones para apaciguar a los revolucionarios, esperaban la oportunidad para restablecer su firme control. Como en los Estados alemanes, los conservadores fueron alentados cada vez más por las divisiones entre los revoluciona-

Erich Lessing/Art Resource, NY

Estudiantes austríacos en la guardia civil revolucionaria. En 1848, el fervor revolucionario barrió el continente europeo y derrocó gobiernos en Francia, Europa central e Italia. En el Imperio Austríaco los estudiantes se unieron a la guardia civil revolucionaria para tomar el control de Viena y forzar al emperador a convocar una asamblea constitucional para redactar una Carta Magna liberal.

rios radicales y los moderados, y jugaron con el temor de la clase media a una revolución social de la clase trabajadora. Su primer éxito llegó en junio de 1848, cuando la fuerza militar conducida por el general Alfredo Windischgrätz suprimió sin piedad a los rebeldes checos en Praga. En octubre la muerte del ministro de guerra a manos de una turba vienesa dio a Windischgrätz el pretexto para atacar Viena. Para finales del mes los rebeldes radicales de ese lugar habían sido aplastados. En diciembre, Fernando I, débil de carácter, accedió a abdicar a favor de su sobrino Francisco José I (1848-1916), quien trabajó vigorosamente para restaurar el gobierno imperial en Hungría. Los ejércitos austríacos, sin embargo, no fueron capaces de derrotar a las fuerzas de Kossuth y sólo por la intervención de Nicolás I, que envió un ejército ruso de 140,000 hombres a ayudar a los austríacos, pudo finalmente aplastar la revolución húngara en 1849. La revolución en Austria también había fracasado. El gobierno autocrático había sido restaurado; el emperador y las clases propietarias permanecieron en control de la situación y las numerosas nacionalidades seguían sujetas al gobierno austríaco.

Revueltas en los Estados italianos El fracaso de los levantamientos en Italia durante 1830-1831 había alentado al movimiento italiano por la unidad a tomar una nueva dirección. El liderazgo del ***Risorgimento*** ("resurgimiento") en Italia pasó a manos de Giuseppe Mazzini (1805-1872), un dedicado nacionalista italiano que fundó una organización conocida como la Joven Italia en 1831 (véase el recuadro en la página 653). Este grupo estableció como su objetivo la creación de una república italiana unida. En *Los deberes del hombre*, Mazzini urgió a los italianos a dedicar sus vidas a la nación italiana: "¡Oh, hermano mío! Ama a tu país. Nuestro país es nuestro hogar". Un grupo de mujeres italianas también se sumó al llamado de Mazzini. Cristina Belgioioso, una aristócrata adinerada que trabajó para lograr la unificación italiana, fue especialmente notable. Perseguida por las autoridades austríacas, huyó a París y comenzó a publicar un periódico adoptando la causa italiana.

Los sueños de Mazzini y Belgioioso parecían a punto de cumplirse cuando algunos Estados italianos se levantaron en rebelión en 1848. Comenzando en Sicilia, las rebeliones se expandieron hacia el norte a medida que un gobernante tras otro concedía una constitución a su pueblo. Los ciudadanos de Lombardía y Venecia también se rebelaron contra sus señores austríacos. Los venecianos declararon una república en Venecia. El rey del Estado de Piamonte, al norte de Italia, Carlos Alberto (1831-1849), asumió el llamado y el liderazgo para una guerra de liberación contra la dominación austríaca. Su invasión a Lombardía no fue exitosa, sin embargo, y para 1849, los austríacos habían restablecido por completo el control sobre Lombardía y Venecia. Las fuerzas contrarrevolucionarias también prevalecieron por toda Italia. Las fuerzas francesas ayudaron al papa Pío IX a recuperar el control de Roma. Fuera de Italia, los gobernantes lograron recuperar el poder por sí mismos. Únicamente Piamonte fue capaz de conservar su constitución liberal.

Los fracasos de 1848 A lo largo de toda Europa en 1848, las revueltas populares iniciaron levantamientos que habían dado lugar a la formación de constituciones y gobiernos liberales. Pero ¿cómo pudieron tantos éxitos inmediatos en 1848 ser seguidos de tantos desastres sólo unos meses después? Dos razones se destacan. La unidad de los revolucionarios había hecho posible las revoluciones, pero las divisiones entre ellos pronto destrozaron sus filas. Salvo en Francia, los liberales moderados de las clases propietarias fracasaron en su intento por extender el sufragio a las clases trabajadoras que habían ayudado a lograr el triunfo de las revoluciones. Pero cuando los radicales presionaron para el voto masculino universal los liberales de todas partes retrocedieron.

La voz del nacionalismo italiano: Guiseppe Mazzini y la Joven Italia

Después del fracaso de las rebeliones en Italia en 1830-1831, Giuseppe Mazzini surgió como líder del *Risorgimento* italiano: el movimiento por la nacionalidad italiana. En 1831 fundó una organización conocida como la Joven Italia cuyo objetivo era la creación de una república italiana unida. Esta selección es tomada del juramento que los miembros de la Joven Italia debían hacer.

Giuseppe Mazzini, *Juramento de la Joven Italia*

La Joven Italia es una hermandad de italianos que cree en una ley de progreso y deber, que están convencidos de que Italia está destinada a convertirse en una sola nación, y convencidos también de que posee la suficiente fuerza en sí misma para lograrlo, así como de que el mal resultado de los antiguos esfuerzos debe atribuirse no a la debilidad sino a la mala dirección de los elementos revolucionarios dentro de ella; estamos convencidos de que el secreto de la fuerza descansa sobre la constancia y la unidad en el esfuerzo. Nos unimos a esta asociación con el firme propósito de consagrar tanto los pensamientos como las acciones al gran objetivo de reconstituir Italia como una nación soberana e independiente de hombres libres e iguales...

Cada miembro, en su iniciación dentro de la Joven Italia, pronunciará el siguiente juramento en presencia del iniciador: En el nombre de Dios y de Italia;

En el nombre de todos los mártires de la santa causa italiana que han caído bajo la tiranía interna y externa;

Por los deberes que me atan a la tierra en donde Dios me ha colocado, y a los hermanos que Dios me ha dado;

Por el amor –innato en todos los hombres– que le tengo al país que le dio nacimiento a mi madre y que será el hogar de mis hijos...

Por el sufrimiento de millones,

Yo,... creyendo en la misión confiada por Dios a Italia y en el deber de cada italiano por esforzarse en lograr su cumplimiento; convencido de que Dios ha ordenado lo que la nación sea, y le ha dado la fuerza requerida para crearla; de que el pueblo es el depositario de esa fuerza y de que en su correcta dirección para el pueblo, y por el pueblo, se encuentra el secreto de la victoria; convencido de que la virtud consiste en la acción y el sacrificio y en la fuerza de la unión y la constancia de este propósito: yo doy mi nombre a la Joven Italia, en asociación con los hombres que mantienen la misma fe y juro:

Dedicarme completamente y para siempre al cometido con ellos para constituir Italia como una nación libre e independiente y republicana; promover por todos los medios en mi poder –ya sean escritos o verbales, o por la acción– la educación de mis hermanos italianos hacia el objetivo de la Joven Italia; hacia la asociación, el único medio de su logro, y hacia la virtud, ya que sólo ella puede hacer duradera la conquista; no unirme a cualquier otra asociación de aquí en adelante; obedecer todas las instrucciones, en conformidad con el espíritu de la Joven Italia, dadas a mí por aquellos que representan conmigo la unión de mis hermanos italianos; mantener el secreto de estas instrucciones, incluso a costa de mi vida; asistir a mis hermanos de la asociación con la acción y el consejo, AHORA Y SIEMPRE.

P *Basado en los principios aquí esbozados, define el nacionalismo. ¿Por qué algunos han llamado al nacionalismo una "religión secular"?*

Preocupados por sus propiedades y por su seguridad reunieron a las viejas clases gobernantes por el bien del orden y por temor a la revolución social de las clases trabajadoras. Los gobiernos establecidos regresaron al poder demasiado pronto.

En 1848 nacionalidades de todas partes también se habían rebelado en busca del autogobierno. Pero también en esto se logró muy poco cuando las divisiones entre las nacionalidades resultaron ser totalmente desastrosas para la causa. Aunque los húngaros demandaron autonomía de los austriacos, al mismo tiempo rechazaron darla a sus minorías: los eslovenos, croatas y serbios. En lugar de unirse en contra del viejo imperio, las minorías lucharon entre sí. No es de sorprender que un checo comentara en abril de 1848: "Si el Estado austríaco no hubiera existido desde hace tanto tiempo habría estado entre los intereses de Europa, de hecho, hasta de la propia humanidad, crearlo lo más pronto posible".[7] Los esfuerzos austríacos para recuperar las provincias húngaras tuvieron poco éxito hasta que empezaron a enfrentar contra los húngaros a las nacionalidades minoritarias rebeldes de Hungría.

Proceso de madurez de Estados Unidos

La constitución de Estados Unidos, ratificada en 1789, comprometió a este país con dos de las principales fuerzas de la primera mitad del siglo XIX, el liberalismo y el nacionalismo. Inicialmente, este compromiso constitucional con la unidad nacional fue desafiado por las divisiones de poder del gobierno federal respecto de los Estados individuales. Conflictos intensos irrumpieron entre los federalistas y los republicanos. Guiados por Alexander Hamilton (1757-1804), los federalistas favorecieron un programa financiero que establecería un gobierno central fuerte. Los republicanos, guiados por Thomas Jefferson (1743-1826) y James Madison (1751-1836), temían la centralización y sus consecuencias para las libertades populares. Estas divisiones se intensificaron por las rivalidades europeas, dado que los federalistas estaban a favor de Gran Bretaña y los republicanos a favor de Francia. El desenlace de la guerra de 1812 provocó el fin de los federalistas, quienes se habían opuesto al conflicto, mientras que el surgimiento de sentimientos nacionales generados por él sirvió para aliviar las divisiones de la nación.

CRONOLOGÍA **Reforma, reacción y revolución: los Estados europeos, 1815-1850**

Gran Bretaña	
Masacre de Peterloo	1819
Ley de Reforma	1832
Ley de los Pobres	1834
Derogación de las Leyes de Granos	1846
Francia	
Luis XVIII	1814-1824
Carlos X	1824-1830
Revolución de Julio	1830
Luis Felipe	1830-1848
Abdicación de Luis Felipe, formación de un gobierno provisional	1848 (22-24 de febrero)
Días de junio: revuelta de obreros en París	1848 (junio)
Establecimiento de la Segunda República	1848 (noviembre)
Elección de Luis Napoleón como presidente de Francia	1848 (diciembre)
Países Bajos	
Unión de Holanda y Bélgica	1815
Independencia de Bélgica	1830
Estados alemanes	
Federico Guillermo III de Prusia	1797-1840
Establecimiento de la Confederación Germánica	1815
Decretos de Karlsbad	1819
Federico Guillermo IV de Prusia	1840-1861
Revolución en Alemania	1848
Asamblea de Francfort	1848-1849
Imperio Austríaco	
Emperador Fernando I	1835-1848
Revuelta en el Imperio Austríaco; dimisión de Metternich	1848 (marzo)
Las fuerzas austriacas al mando del general Windischgrätz aplastan a los rebeldes checos	1848 (junio)
Los rebeldes vieneses son aplastados	1848 (octubre)
Francisco José I	1848-1916
Derrota de los húngaros con la ayuda de tropas rusas	1849
Estados italianos	
Revuelta al sur de Italia y aplastamiento de Cerdeña	1821
El rey Carlos Alberto de Piamonte	1831-1849
Revoluciones en Italia	1848
Carlos Alberto ataca a los austríacos	1848
Los austríacos restablecen el control en Lombardía y Venecia	1849
Rusia	
Zar Alejandro I	1801-1825
Revuelta decembrina	1825
Zar Nicolás I	1825-1855
Levantamiento polaco	1830
Supresión de la revuelta polaca	1831

Otra pujante fuerza para la unidad nacional vino de la Suprema Corte mientras John Marshall (1755-1835) fue jefe de justicia de 1801 a 1835. Marshall convirtió la Suprema Corte en una importante institución nacional afirmando su derecho a anular un acta del Congreso si encontraba que violaba la constitución. Con el mando de Marshall, la Suprema Corte contribuyó, a la larga, a establecer la supremacía del gobierno nacional al restringir las acciones de las cortes estatales y las legislaturas locales.

La elección de Andrew Jackson (1767-1845) como presidente en 1828, abrió una nueva era en la política estadounidense, la era de la democracia masiva. El electorado se expandió al disminuir los requisitos de propiedad tradicionales; para la década de 1830 el sufragio se había extendido a casi la mayoría de todos los hombres adultos blancos. Durante el período de 1815 a 1850, a la tradicional empresa liberal de mejorar a los seres humanos se le dio también una expresión concreta. Se desarrollaron escuelas de detención correccionales para delincuentes juveniles y nuevas instituciones penales, ambas motivadas por la creencia liberal de que un ambiente adecuado rehabilitaría a los que lo necesitaran.

El surgimiento de una sociedad ordenada

P **Pregunta temática:** ¿Cómo respondió Europa a la necesidad de orden en la sociedad durante la primera mitad del siglo XIX?

En toda Europa los levantamientos revolucionarios de finales del siglo XVIII y principios del XIX pusieron nerviosa a la élite gobernante por el desorden social y los peligros potenciales que experimentaban sus vidas y sus posesiones. Al mismo tiempo la afluencia de un gran número de personas del campo a las ciudades, que crecían rápidamente, había llevado a horribles condiciones de vida, pobreza, desempleo y mucha insatisfacción social. La primera mitad del siglo XIX presenció, en Gran Bretaña, Francia y Alemania, un incremento significativo del crimen, en especial contra las propiedades. El aumento de estos crímenes causó una severa reacción entre los habitantes de la clase media urbana, quienes temían que la pobreza de las ciudades fuera una amenaza para su seguridad y sus posesiones. Pronto aparecieron nuevas fuerzas policiacas para defender a las clases propietarias de los criminales y de los "inadaptados sociales".

Nuevas fuerzas policíacas

La primera contribución importante del siglo XIX para el desarrollo de una sociedad disciplinada y ordenada en Europa fue un sistema regular de policía. Algunos Estados europeos establecieron fuerzas policíacas civiles: grupos de oficiales bien entrenados para hacer cumplir las leyes que estaban para proteger las posesiones y las vidas, mantener el orden interno, investigar el crimen y arrestar a los delincuentes. Se esperaba que su sola presencia previniera el crimen. El hecho de que la función de la nueva policía fuera proteger a los ciudadanos la hizo, a la larga, aceptable, y hacia finales del siglo XIX muchos europeos la vieron con aprobación.

Time & Life Pictures/Getty Images

La policía de Londres. Una respuesta a los levantamientos revolucionarios de finales del siglo XVIII y principios del XIX fue el desarrollo de fuerzas policiacas civiles que serían responsables de preservar las propiedades, de arrestar criminales y de mantener el orden interno. Esta antigua fotografía muestra a un grupo de policías londinenses que fueron conocidos como *bobbies* por el nombre de pila de Sir Robert Peel, el hombre responsable de introducir la legislación que creó la fuerza policiaca de Londres.

La policía francesa El nuevo enfoque policíaco hizo su primera aparición en Francia en 1828, cuando Luis Mauricio Debelleyme, el prefecto de París, proclamó: "El objeto esencial de nuestra policía municipal es la seguridad de los habitantes de París. Seguridad de día y de noche, libre movimiento de tránsito, calles limpias, la prevención y supervisión de accidentes, el mantenimiento del orden en lugares públicos, la persecución de delitos y sus perpetradores".[8] En marzo de 1829 la nueva policía, conocida como los *serjents*, se hizo visible por las calles de París. Estaban vestidos con uniformes azules para hacerlos más fácilmente reconocibles por todos los ciudadanos. Iban asimismo ligeramente armados con un bastón blanco durante el día y un sable por la noche, subrayando el hecho de que estaban constituidos por un cuerpo de civiles, no de militares. Inicialmente no había muchos oficiales de la nueva policía. París contaba con 85 efectivos para agosto de 1829 y apenas 500 en 1850. Antes del fin de siglo, el número se había incrementado a 4,000.

Bobbies británicos Los británicos, temerosos de los poderes ejercidos por los militares o la policía secreta en los Estados continentales autoritarios, se habían resistido por mucho tiempo a la creación de una fuerza policiaca profesional. En su lugar, Gran Bretaña dependía de un sistema de policías a los que no se les pagaba y que eran reclutados por las autoridades locales. Con frecuencia estos policías locales eran incapaces de mantener el orden, evitar los delitos o aprehender a los criminales. Algunos trabajos podían ser peligrosos e involucrar incidentes como el reportado por un hombre que pasaba por una taberna local en 1827:

> Yo vi a Thomas Franklin [policía de la villa de Leighton Buzzard] que salía de espaldas. John Brandon... estaba en el lado opuesto y se acercó al policía. Yo vi a John Brandon golpear a dicho policía dos veces, "golpearlo violentamente en toda la cara"; los golpes lo tiraron de espaldas. John Brandon cayó con él. Sarah Adams... se subió sobre el policía y le golpeó la cabeza contra el suelo... El policía se veía muy herido y su cara estaba cubierta de sangre...[9]

El fracaso de los policías locales condujo a un nuevo enfoque. Entre septiembre de 1829 y mayo de 1830, 3,000 oficiales de policía uniformados, los *bobbies*, aparecieron en las calles de Londres.

Como fue evidente según el primer libro de instrucción para la nueva policía británica su principal objetivo era evitar el crimen: "Los oficiales y los policías deben procurar distinguirse por una vigilancia y una actividad que logre hacer imposible para cualquiera cometer un delito en la zona de la ciudad que esté a su cargo".[10] Las autoridades municipales pronto encontraron, sin embargo, que la policía era útil también para imponer el orden entre los habitantes de la clase urbana trabajadora. Los domingos se les llamaba para limpiar las calles después de las borracheras del sábado por la noche. A medida que las demandas de un mejor pago y trato condujeron a adecuadas condiciones de trabajo, la policía británica comenzó a desarrollar un agudo sentido de profesionalismo (véase el recuadro en la página 656).

Propagación de los sistemas policíacos Los sistemas policíacos fueron reorganizados a todo lo largo del mundo occidental durante el siglo XIX. Después de las revoluciones de 1848 en Alemania una fuerza policíaca financiada por el Estado llamada *Schutzmannschaft*, copiada de la policía de Londres, fue establecida en la ciudad de Berlín. La *Schutzmannschaft* comenzó como un cuerpo civil, pero ya para 1851 la fuerza se llegó a organizar más conforme a las líneas militares y fue usada con propósitos políticos. Su naturaleza militar era reforzada con adecuado armamento, que incluía espadas, pistolas y nudillos de bronce. Un observador comentaba que "un policía alemán de patrulla está armado como para la guerra".[11]

Otros enfoques hacia el problema del crimen Aunque la nueva policía alivió temores sobre el aumento del crimen, las reformas contemporáneas enfocaron el problema de otra manera. Algunos observadores creían que el incremento del crimen estaba relacionado con el dramático incremento de la pobreza. Como alguien comentó en 1816: "La pobreza y la miseria son los padres del crimen". Fuertemente influenciados por la creencia de la clase

La nueva policía británica: "no somos tratados como hombres"

Las nuevas fuerzas policíacas británicas, organizadas primero en Londres durante 1829, estaban bien establecidas a lo largo de la mayor parte de Gran Bretaña para la década de 1840. A medida que el espíritu de mejoramiento profesional se despertaba en el rango de sus filas, lo mismo ocurrió con las demandas de una mejor paga y un mejor tratamiento. En estas dos selecciones, los agentes de policía ponen en claro sus demandas y quejas.

Petición de salarios mayores por un grupo de policías de tercera clase (1848)

Los hombres que se unen al servicio policíaco como policías de 3a. clase y tienen esposa y tres hijos que mantener al unirse, no pueden hacerlo con la paga de 16 chelines y 8 peniques. La mayoría de los hombres casados al que se enlistan están endeudados de alguna forma y no pueden cumplir con el pago de la renta ni comprar artículos que son necesarios para mantener a la esposa y a los hijos. Solicitamos permiso al Estado para hacer constar que un hombre casado con esposa y dos hijos que mantener al incorporarse, es insuficiente lo que puede hacer con 16 chelines y 8 peniques a la semana, pese a que tiene que quedarse con esa suma durante los primeros 12 a 18 meses.

Quejas de los miembros de la división D de la Policía Metropolitana de Londres

Nosotros no somos tratados como hombres sino como esclavos; como ingleses no nos gusta ser aterrorizados por un equipo de sargentos irlandeses que sólo son indulgentes con sus propios paisanos; nosotros, la división D de Paddington, estamos casi todos bajo el mando de estos sargentos irlandeses. Después de que hemos hecho nuestra guardia nocturna no tenemos el privilegio de asistir a la Iglesia o permanecer en casa para satisfacer nuestras propias inclinaciones, pues los superintendentes nos ordenan ir a la Iglesia con nuestro uniforme los miércoles. Nosotros no objetamos ir a la Iglesia, nos gusta ir, pero no nos gusta que se nos ordene dónde y cuándo. Los domingos por las noches se nos pregunta como a los niños de escuela si hemos ido a la iglesia y si decimos que no, debemos dar razón, no importa cuál. De ahí se nos ordena la siguiente noche ir de Paddington al callejón de Marylebone —cerca de dos horas antes de salir de la guardia y que está a 2 millas de cualquiera de nuestros hogares—, aunque estemos cansados de nuestro caminar de allá para acá, y al regreso debemos vagabundear por las calles o entrar en alguna casa pública, y a eso no queremos ir porque no podemos darnos el lujo de gastar nuestros insignificantes salarios allí, pero no nos queda otra opción para usar nuestro tiempo que ir a nuestros deberes a la hora apropiada en el día. Se nos ordena ir allí por la ofensa que otro hombre pueda cometer sin falta alguna —el crimen de sentarse por 4 minutos durante la noche—; luego se nos ordena ahí mostrar a otro nuestras ropas viejas antes de que sean dadas, incluso debemos pagar los gastos de hacerlas reparar y tenemos que caminar 3 o 4 millas por todos estos crímenes perdiendo nuestro tiempo y haciendo nuestra noche 3 horas más larga de lo que debiera ser. Otra cosa que queremos saber es quién tiene el dinero que se deduce de nuestros salarios por multas y muchos de nosotros estaremos obligados a dejar la guardia a menos que podamos tener trato justo de nuestro lugar en nuestras rondas ¿por qué no podemos seguir nuestras rondas y conocer cada distrito? Y no que los sargentos pongan a sus favoritos en los buenos distritos y dejen a los otros atrás, ya que los favoritos no son precisamente los mejores policías, sino los que gastan más con ellos en la casa pública. Hay muchas cosas de estas que ponen a prueba nuestro carácter.

P *¿Cuáles son las quejas de los policías británicos? ¿Cuál es el tema principal de las quejas planteadas? ¿Por qué se puede decir que el desarrollo de las fuerzas policíacas es una característica decisiva de la civilización occidental en los tiempos modernos?*

media en el sentido de que el desempleo era resultado sólo de la pereza, los Estados europeos aprobaron leyes sobre los pobres que amenazaban con obligarlos ya fuera a encontrar trabajo por su cuenta o a entrar en las casas de trabajo forzados diseñadas para hacer que las personas se sintieran tan mal que prefirieran reingresar al mercado laboral incapaz, a su vez, de solucionar el fenómeno del desempleo.

Mientras tanto otro grupo de reformadores argumentaban que las leyes de los pobres no estaban dirigidas al verdadero problema, que consistía en que la pobreza era el resultado de la "degeneración moral de las clases bajas", cada vez más etiquetadas como "clases peligrosas" debido a la amenaza que planteaban a la clase media. Esta creencia llevó a un grupo de reformadores seculares a formar institutos para instruir a las clases trabajadoras en las ciencias aplicadas con objeto de hacerlos miembros más productivos de la sociedad. El Instituto de Mecánica de Londres, establecido en Gran Bretaña y la Sociedad para la Difusión del Conocimiento Útil en el Campo de las Ciencias Naturales, Ciencias Técnicas y Economía Política, fundada en Alemania, no son más que dos ejemplos de este enfoque dirigido a resolver o al menos paliar los problemas de las "clases peligrosas".

La religión organizada adoptó un enfoque distinto. Los evangelistas británicos establecieron escuelas dominicales para mejorar la moral de los niños trabajadores y, en Alemania, los protestantes evangelistas establecieron guarderías para huérfanos y niños sin hogar, sociedades de mujeres para hacerse cargo de los enfermos y pobres, y sociedades de prisiones que preparaban a las mujeres para trabajar en las cárceles. La Iglesia Católica intentó emprender una labor parecida mediante una renovación de sus órdenes religiosas; sacerdotes y monjas dedicados utilizaron la instrucción espiritual y la recreación para mantener a los jóvenes trabajadores apartados de los vicios morales de la bebida y el juego, así como a las trabajadoras de la prostitución.

Reformas en las prisiones

El incremento del crimen condujo a un aumento en los arrestos. Para la década de 1820, en la mayoría de los países, el uso indiscriminado del castigo capital, incluso por crímenes contra la propiedad, estaba resultando cada vez más ineficaz y fue reemplazado por la prisión. Aunque los británicos habían enviado a los convictos que cometieron delitos graves a su colonia de Australia, esa prác-

tica comenzó a disminuir a finales de la década de 1830, cuando los colonizadores se opusieron fuertemente a su continuación. El encarcelamiento entonces fue la única alternativa. Las prisiones sirvieron para aislar a los prisioneros de la sociedad, pero un gran número de reformadores cuestionaban su propósito y efectividad, en especial cuando se los castigaba con duros e incluso humillantes trabajos. Para la década de 1830 los gobiernos europeos buscaban la forma de reformar sus sistemas penales. Motivados por el deseo no sólo de castigar sino de rehabilitar y transformar a los criminales en personas nuevas, los británicos y franceses enviaron misiones a Estados Unidos a principios de la década de 1830 para examinar cómo los dos diferentes sistemas entonces utilizados en las prisiones estadounidenses lograban sus metas. En la prisión de Auburn en Nueva York, por ejemplo, a los prisioneros se les separaba durante la noche, pero durante el día trabajaban juntos en los mismos talleres. En la prisión de la calle Walnut en Filadelfia, los prisioneros estaban separados en celdas individuales.

Después de examinar las prisiones estadounidenses, tanto los franceses como los británicos construyeron prisiones según el modelo de la calle Walnut, con celdas separadas que aislaban a un prisionero de otro. En la Pequeña Roquette, en Francia, y en la cárcel de Pentonville, en Gran Bretaña, los prisioneros usaban máscaras de piel mientras se ejercitaban y se sentaban en bancos diferentes cuando estaban en la capilla. El confinamiento solitario, se creía, forzaría a los prisioneros a reflexionar sobre sí mismos, llevándolos a un gran remordimiento, e incrementaría la posibilidad de que cambiaran sus malas inclinaciones. Un defensor del sistema de celdas separadas decía:

> Algunos meses en las celdas solitarias hacen al prisionero extrañamente impresionable. El capellán puede hacer que el hombre más forzudo llore como un niño; puede trabajar en sus sentimientos casi de cualquier forma que le plazca; puede, por así decirlo, imprimir sus propios pensamientos, deseos y opiniones en la mente de su paciente, y llenarle la boca con sus propias frases y su lenguaje.[12]

Sin embargo, cuando la población de las prisiones aumentó, el confinamiento solitario resultó ser caro y menos factible. Los franceses entonces regresaron a su costumbre de enviar a los prisioneros a la Guyana francesa para manejar la sobrecarga.

Las reformas en las prisiones y las fuerzas policíacas fueron orientadas hacia un fin principal, la creación de una sociedad más disciplinada. Perturbados por los levantamientos asociados con las revoluciones y el descontento social originado por la urbanización y la industrialización, las élites gobernantes buscaron imponer algún orden en la sociedad.

La cultura en una época de reacción y revolución: la atmósfera del Romanticismo

P **Pregunta temática:** ¿Cuáles fueron las características del Romanticismo y cómo se reflejaron en la literatura, el arte y la música?

A finales del siglo XVIII surgió un nuevo movimiento intelectual conocido como Romanticismo y que desafiaba la preocupación de la ilustración basada en el descubrimiento de la verdad. Los románticos trataban de equilibrar el uso de la razón destacando la importancia de la intuición, el sentimiento, la fantasía, la emoción y la imaginación como fuentes de conocimiento. Como decía un romántico alemán: "Era mi corazón el que me aconsejaba hacerlo y mi corazón no se puede equivocar".

Características del Romanticismo

Los escritores románticos enfatizaban en sus obras la emoción, las sensaciones y la importancia de los sentimientos más íntimos. Un importante modelo romántico fue la figura trágica en *Los pesares del joven Werther*, una novela del gran escritor alemán Johann Wolfgang von Goethe (1749-1832), quien más tarde se apartó del Romanticismo a favor del Clasicismo. Werther era una figura romántica que buscaba la libertad para su propia satisfacción. Incomprendido y rechazado por la sociedad, continuó creyendo en su propio valor por medio de sus sentimientos más íntimos, pero su profundo amor por una muchacha que no lo amaba finalmente lo llevó al suicidio. Después de la obra de Goethe, *Los pesares del joven Werther,* aparecieron numerosas novelas y obras cuyas tramas giraban en torno a jóvenes doncellas que morían trágicamente a una edad temprana (23 años era lo más común) por enfermedad (usualmente tuberculosis, en esa época una prolongada enfermedad que era comúnmente fatal), para tristeza y desesperación de sus amantes.

Otra característica importante del Romanticismo fue el **individualismo**, un interés en los rasgos únicos de cada persona. El deseo de los románticos era seguir los impulsos internos que los llevaban a rebelarse contra las conveniencias de la clase media. Pelo largo, barba y ropas escandalosas servían para reforzar el individualismo que los jóvenes románticos trataban de expresar.

Sentimiento e individualismo venían unidos en el énfasis romántico de lo heroico. El héroe romántico era un genio solitario que estaba listo para desafiar al mundo y sacrificar su vida por la gran causa. En manos del escritor británico Thomas Carlyle (1795-1881), sin embargo, el héroe romántico no se destruía a sí mismo en protestas poco efectivas contra la sociedad, sino que en su lugar transformaba a la sociedad. En sus obras históricas, Carlyle hacía hincapié en que los sucesos históricos eran, en gran medida, determinados por las hazañas de tales héroes.

Muchos románticos poseían un apasionado interés en el pasado. Este enfoque histórico era manifestado de diferentes maneras. En Alemania los hermanos Grimm coleccionaron y publicaron cuentos de hadas locales, lo mismo que Hans Christian Andersen en Dinamarca. El resurgimiento de la arquitectura medieval gótica dejó los paisajes europeos adornados con castillos seudomedievales y ciudades adornadas con grandiosas catedrales, ayuntamientos, edificios parlamentarios e incluso estaciones de tren neogóticas. La literatura también reflejó esta conciencia histórica. Las novelas de Walter Scott (1771-1832) se convirtieron en éxitos europeos de librería durante la primera mitad del siglo XIX. *Ivanhoe*, en la que Scott intenta evocar el choque entre caba-

Literatura gótica: Edgar Allan Poe

Los escritores y poetas estadounidenses hicieron significativas contribuciones al movimiento del Romanticismo. Aunque Edgar Allan Poe (1809-1849) fue influenciado por la escuela romántica alemana de misterio y horror, muchos historiadores literarios le dan el crédito de ser pionero de la historia corta moderna. Este fragmento de "La caída de la casa Usher" da una idea de la llamada literatura gótica.

Edgar Allan Poe, "La caída de la casa Usher"

Apenas habían salido de mis labios estas palabras cuando –como si realmente un escudo de bronce, en ese momento, hubiera caído con todo su peso sobre un pavimento de plata– percibí un eco claro, profundo, metálico y resonante, aunque en apariencia sofocado. Incapaz de dominar mis nervios, me puse de pie de un salto; pero el acompasado movimiento de Usher no se interrumpió. Me precipité al sillón donde estaba sentado. Sus ojos miraban fijos hacia adelante y dominaba su persona una rigidez pétrea. Pero, cuando posé mi mano sobre su hombro, un fuerte estremecimiento recorrió su cuerpo; una sonrisa malsana tembló en sus labios y vi que hablaba con un murmullo bajo, apresurado, ininteligible, como si no advirtiera mi presencia. Inclinándome sobre él, muy cerca, bebí, por fin, el horrible significado de sus palabras.

"¿No lo oyes? Sí, yo lo oigo, y lo *he* oído. Mucho, mucho, mucho tiempo... muchos minutos, muchas horas, muchos días lo he oído, pero no me atrevía... ¡Ah, compadéceme, mísero de mí, desventurado! ¡No me atrevía... no me *atrevía* a hablar! *¡La encerramos viva en la tumba!* ¿No dije que mis sentidos eran agudos? *Ahora* te digo que oí sus primeros movimientos, débiles, en el fondo del ataúd. Los oí hace muchos, muchos días y no me atreví, *¡no me atreví a hablar!* ¡Y ahora, esta noche, Ethelred, ja, ja! ¡La puerta rota del eremita y el grito de muerte del dragón y el estruendo del escudo!... ¡Di, mejor, el ruido del ataúd al rajarse, y el chirriar de los férreos goznes de su prisión, y sus luchas dentro de la cripta, por el pasillo abovedado, revestido de cobre! ¡Oh! ¿A dónde huiré? ¿No estará aquí pronto? ¿No se precipita a reprocharme mi prisa? ¿No he oído sus pasos en la escalera? ¿No distingo el pesado y horrible latido de su corazón? ¡INSENSATO! –y aquí, furioso, de un salto, se puso de pie y gritó estas palabras, como si en ese esfuerzo entregara su alma–: "¡INSENSATO! ¡TE DIGO QUE ESTÁ DEL OTRO LADO DE LA PUERTA!".

Como si la sobrehumana energía de su voz tuviese la fuerza de un sortilegio, los enormes y antiguos batientes que Usher señalaba, abrieron lentamente, en ese momento, sus pesadas mandíbulas de ébano. Era obra de la violenta ráfaga, pero allí, del otro lado de la puerta, ESTABA la alta y amortajada figura de lady Madeline Usher. Había sangre en sus ropas blancas y huellas de acerba lucha en cada parte de su descarnada persona. Por un momento permaneció temblorosa, tambaleándose en el umbral; luego, con un lamento sofocado, cayó pesadamente hacia adentro, sobre el cuerpo de su hermano, y en su violenta agonía final lo arrastró al suelo, muerto, víctima de los terrores que había anticipado.

P *¿Qué características del Romanticismo son reveladas en este cuento de Poe? ¿De qué formas ofreció el Romanticismo alternativas a las influencias imperantes del racionalismo y la industrialización?*

lleros sajones y normandos en la Inglaterra medieval, se convirtió en una de sus obras más populares.

A la mentalidad histórica de los románticos podría agregarse la atracción por lo bizarro (lo raro o curioso), y lo inusual. En su forma más exagerada esta preocupación dio lugar a la llamada **literatura gótica** (véase el recuadro de arriba), escalofriantemente evidente en las historias cortas de terror del estadounidense Edgar Allan Poe (1808-1849) y en *Frankenstein*, de Mary Shelley (1797-1851). La novela de Shelley es la historia de un científico loco que trae a la forma humana a un monstruo que se vuelve loco. Algunos románticos incluso buscan lo inusual en sus propias vidas tratando de alcanzar estados extraordinarios de experiencia en sueños, pesadillas, frenesí y depresión suicida, o experimentando con cocaína, opio y hachís para producir estados alterados de conciencia.

Poetas románticos

Para los románticos la poesía estaba por encima de otras formas literarias porque ellos creían que era la expresión directa del alma. Los poetas románticos eran vistos como magos que podían revelar a otros el mundo invisible. Su increíble sentido del drama hacía de algunos de ellos las figuras más coloridas de su época, viviendo vidas cortas pero intensas. Percy Bysshe Shelley (1792-1822), expulsado de la escuela por apoyar el ateísmo, se propuso reformar al mundo. Su obra *Prometeo liberado*, terminada en 1820, es un retrato de la revuelta de los seres humanos en contra de las leyes y costumbres que los oprimen. Se ahogó en el Mediterráneo durante una tormenta. Lord Byron (1788-1824) se representó a sí mismo como el héroe romántico de la melancolía, descrita en su obra *Las peregrinaciones de Childe Harold*. Participó en el movimiento por la independencia griega y murió precisamente en Grecia peleando contra los otomanos.

Amor por la naturaleza La poesía romántica dio plena expresión a una de las características más importantes del Romanticismo: el amor a la naturaleza, especialmente evidente en las obras de William Wordsworth (1770-1850). Su experiencia de la naturaleza era casi mística mientras afirmaba recibir "mensajes auténticos de las cosas invisibles":

> *Un impulso de un bosque primaveral*
> *puede enseñarte más del hombre,*
> *de su moral mala y buena,*
> *que lo que todos los sabios pueden.*[13]

Ed Pritchard/Stone/Getty Images

Resurgimiento neogótico: Cámaras del Parlamento británico. El movimiento romántico de la primera mitad del siglo XIX generó, entre otras cosas, el resurgimiento de la arquitectura gótica medieval que dejó las ciudades europeas adornadas con edificios neogóticos. Después de que las cámaras del Parlamento en Londres fueran destruidas por el fuego en 1834, fueron reemplazadas con nuevos edificios de diseño neogótico, como se observa en esta fotografía.

Para Wordsworth la naturaleza contenía una fuerza misteriosa que el poeta podía percibir y de la cual podía aprender. La naturaleza servía como espejo donde los humanos podían mirar y aprender sobre sí mismos. La naturaleza estaba, de hecho, viva, y era sagrada.

> *A cualquier forma natural, roca, fruto o flor,*
> *hasta las piedras sueltas que cubren el camino,*
> *les di vida moral, y vi que la sienten,*
> *o las asocié con algún sentimiento: la gran misa.*
> *Yacen plantados en un alma precipitada, y todo*
> *lo que contemplaba respiraba con un sentido intrínseco.*[14]

Otros románticos llevaron más allá este culto a la naturaleza con el **panteísmo**, al identificar la gran fuerza natural con Dios. Los románticos no tenían nada que ver con el Dios deísta de la ilustración, el remoto creador de la máquina del mundo. Como dijo el poeta romántico alemán Federico Novalis: "Quienquiera que busque a Dios lo encontrará en todas partes".

Crítica de la ciencia El culto a la naturaleza también llevó a Wordsworth y a otros poetas románticos a criticar el materialismo mecanicista de la ciencia del siglo XVIII, el cual, creían ellos, había reducido a la naturaleza a ser considerada un frío objeto de estudio. Contra esa mirada del mundo natural, Wordsworth ofrecía su propia experiencia vívida y concreta. Para él, los científicos, áridos, con enfoque matemático, no dejaban espacio para la imaginación o para el alma humana. El poeta que legaba al mundo "un solo precepto moral, un solo sentimiento de afecto", decía Wordsworth, hacía más por el mundo que los científicos, quienes pronto serían olvidados. El monstruo creado por Frankenstein en la novela gótica de Mary Shelley simbolizaba el peligro de la ciencia cuando trata de dominar a la naturaleza. Muchos románticos estaban convencidos de que el surgimiento de la industrialización causaría que las personas se alejaran de su recóndito ser y del mundo natural que las rodea.

El Romanticismo en el arte

Como las artes literarias, las artes visuales fueron también profundamente afectadas por el Romanticismo. Aunque sus obras variaban ampliamente, los artistas románticos compartieron por lo menos dos características fundamentales. Para ellos, toda la expresión artística estaba en la reflexión de los sentimientos más íntimos del artista; una pintura debía reflejar la visión del artista sobre el mundo y ser el instrumento de su propia imaginación. Además, los artistas románticos rechazaron deliberadamente los principios del Clasicismo. La belleza no era algo intemporal: su expresión dependía de la edad y la cultura de cada quien. Los románticos abandonaron las limitaciones clásicas en aras de la calidez, la emoción y el movimiento. A través del análisis de tres pintores, podemos ver cómo influyó el Romanticismo en las artes visuales.

Friedrich Las primeras experiencias de vida del pintor alemán Caspar David Friedrich (1774-1840) lo dejaron con una eterna preocupación sobre Dios y la naturaleza. Friedrich pintaba paisajes con un interés que trascendía la mera presentación de los detalles naturales. Su representación de montañas cubiertas de niebla, sus árboles nudosos bañados por la luz de la Luna y las sombrías ruinas de los monasterios rodeadas de árboles secos, todo transmitía un sentimiento de misterio y misticismo. Para Friedrich, la naturaleza era una manifestación de la vida divina, como es evidente en *Hombre y mujer contemplando la Luna.* Para Friedrich, el proceso artístico dependía de la visión interna de cada uno. Él aconsejaba a los artistas: "Cierra tu ojo físico y mira primero a tu pintura con tu ojo espiritual; entonces trae a la luz del día lo que has visto en la oscuridad".

Turner Otro artista que hizo hincapié en la naturaleza y convirtió los paisajes en su tema principal fue el inglés Joseph Malford William Turner (1775-1851). Turner fue un artista increíblemente prolífico que produjo más de 20,000 pinturas, dibujos y acuarelas. Su preocupación por la naturaleza se manifestó en

Bildarchiv Preussischer Kulturbesitz (Jörg P. Anders)/Art Resource, NY

Caspar David Friedrich, *Hombre y mujer contemplando la Luna*. El artista alemán Caspar David Friedrich buscaba expresar en la pintura su propia y mística visión de la naturaleza. "Lo divino está en todas partes", escribió alguna vez, "aun en un grano de arena". En esta pintura, dos caminantes solitarios son mostrados de espaldas contemplando la Luna. Abrumados por la penetrante presencia de la naturaleza, las dos figuras expresan el anhelo humano por el infinito.

innumerables paisajes, marinas, amaneceres y puestas de Sol. Sin embargo, no idealizaba a la naturaleza ni la reprodujo con precisión. Buscó, en su lugar, comunicar los estados de ánimo que suscitaba usando una diestra interacción entre luz y color para sugerir efectos naturales. Permitiendo a sus objetos fundirse con sus alrededores se anticipó en sus efectos a los pintores impresionistas de la segunda mitad del siglo XIX (véase el capítulo 24). John Constable, un pintor inglés contemporáneo y romántico, extraordinario paisajista, describió las pinturas de Turner como "etéreas visiones pintadas con vapor entintado".

Delacroix Eugène Delacroix (1798-1863) fue el pintor romántico francés más famoso. En gran parte autodidacta, estaba fascinado por lo exótico y era apasionado del color. Ambas características son visibles en *La muerte de Sardanápalo.* Significativo por su uso de la luz y sus parches de colores entremezclados, este retrato del mundo del último rey asirio fue criticado en su tiempo por su aspecto chillón. Delacroix disfrutaba al combinar la teatralidad y el movimiento con un atrevido uso del color. Muchas de sus obras reflejan su propia creencia de que "una pintura debe ser una fiesta para los ojos".

El Romanticismo en la música

Para muchos románticos la música era la más romántica de las artes, pues le permitía al compositor sondear profundamente las emociones humanas. Un escritor romántico decía: "Ha sido acertadamente dicho que el objeto de la música es despertar la emoción. Ningún otro arte puede despertar sentimientos humanos de forma tan su-

Erich Lessing/Art Resource, NY

J. M. W. Turner, *Lluvia, vapor y velocidad: el gran ferrocarril del oeste*. Aunque Turner comenzó su carrera artística pintando precisas representaciones del mundo natural, incrementó la búsqueda para crear una atmósfera a través de la habilidad en el uso de la luz y el color. En esta pintura, Turner elimina detalles específicos y usa campos completos de color para dar la impresión de que la locomotora se apresura hacia el espectador.

Erich Lessing/Art Resource, NY

Eugène Delacroix, *La muerte de Sardanápalo.* Esta pintura está basada en un verso de Lord Byron que daba cuenta de los últimos momentos dramáticos del decadente rey asirio. Sitiado por las tropas enemigas y con poca esperanza de sobrevivir, Sardanápalo ordena que las mujeres de su harem y sus mejores caballos mueran con él. A la derecha un guardia apuñala a una de las mujeres mientras el rey observa.

blime en el interior del corazón del hombre".[15] Aunque los músicos historiadores han llamado al siglo XVIII la era del Clasicismo y al siglo XIX la era del Romanticismo, hubo muchos más remanentes de las formas clásicas de un siglo al siguiente. Uno de los compositores más grandes de todos los tiempos, Ludwig van Beethoven, sirvió de puente entre el Clasicismo y el Romanticismo.

Beethoven Beethoven (1770-1827) es uno de los pocos compositores que a partir de una extraordinaria originalidad transformó profundamente el arte de la música. Encendida por los acontecimientos en Francia, una atmósfera revolucionaria llameaba brillantemente por toda Europa y Beethoven, como Chopin y otras grandes personalidades creativas, anhelaba comunicar sus más preciadas creencias. "*Debo* escribir lo que pesa en mi corazón, *debo* expresarlo", decía. Para Beethoven, la música tenía que reflejar sus más profundos sentimientos.

Nacido en Bonn, Beethoven venía de una familia de músicos que trabajaban para los electores en Colonia. Se convirtió en asistente de organista en la corte a la edad de 13 años y pronto se encaminó a Viena, la capital musical de Europa, donde estudió brevemente bajo la tutela de Haydn. A partir de 1792 dicha ciudad se convirtió en su residencia permanente.

Durante su primer período importante de composición (1792-1800) su obra se mantuvo en gran medida dentro del marco clásico del siglo XVIII, y en ella se pueden apreciar las influencias de Haydn y Mozart. Pero con la composición de su Tercera sinfonía (1804), también llamada *Heroica*, que estaba originalmente dedicada a Napoleón Bonaparte, Beethoven se abrió paso hacia los elementos del Romanticismo al utilizar ritmos desenfrenados para crear luchas dramáticas y resoluciones exaltadas. E. T. A. Hoffman, un compositor contemporáneo y escritor, dijo al respecto: "La música de Beethoven abre las compuertas del miedo, del terror, del horror, del dolor y despierta el anhelo por lo eterno, que es la esencia del Romanticismo. Él es, así, un compositor romántico puro".[16] Beethoven continuó escribiendo una vasta cantidad de obras, pero en medio de esta productividad y de su creciente fama, estaba cada vez más agobiado por su creciente sordera. Una de las piezas de música más conmovedoras de todos los tiempos, el final coral de su Novena sinfonía, fue compuesta cuando Beethoven estaba completamente sordo. Y lo mismo puede decirse de su obra para piano *Claro de luna.*

Berlioz Beethoven sirvió como un puente entre la época clásica y el Romanticismo; después de él llegaron varios genios musicales que compusieron en el estilo romántico. El francés Héctor Berlioz (1803-1869) fue uno de los más sobresalientes. Su padre, un doctor de Grenoble, intentó que su hijo también estudiara medicina. El joven Berlioz, sin embargo, se rebeló, sosteniendo para disgusto de su padre, que "no sería ni doctor ni farmacéutico sino un gran compositor". Berlioz se las arregló para satisfacer sus propias expectativas, consiguiendo fama en Alemania, Rusia y Gran Bretaña, aunque la originalidad de su trabajo lo apartó de recibir reconocimiento en su nativa Francia.

Berlioz fue uno de los fundadores de la música programática, que era un intento de usar estados de ánimo y efectos de sonido de la música instrumental para representar acciones y emociones inherentes a historia, un acontecimiento o incluso una experiencia personal. Este desarrollo de la música programática fue evidente en su pieza más famosa, el primer programa completo de sinfonía, conocida como la *Sinfonía fantástica*. En esta obra, Berlioz usó la música para evocar las apasionadas emociones de un tortuoso amorío, incluyendo un quinto movimiento en el cual crea musicalmente una pesadilla, inducida por el opio, en un aquelarre.

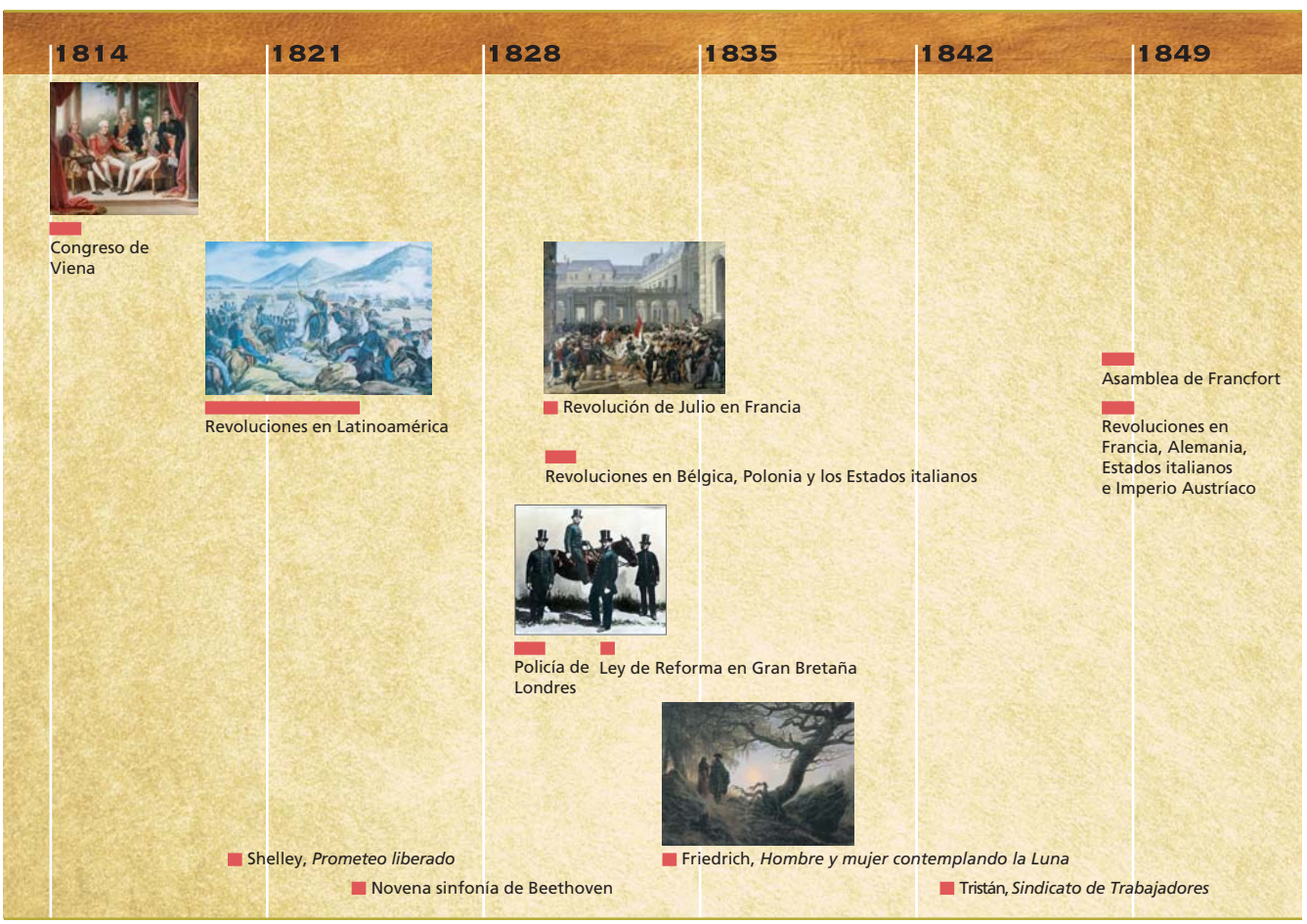
El resurgimiento de la religión en la era del Romanticismo

Después de 1815 el cristianismo experimentó un resurgimiento. En el siglo XVIII el catolicismo había perdido su atractivo para muchos ambientes de la élite educada, ya que incluso la nobleza europea flirteaba con las ideas de la ilustración. La restauración de la nobleza trajo una nueva apreciación de la fe católica como una fuerza eficaz para conservar el orden de la sociedad. Esta apreciación fue grandemente reforzada por el movimiento romántico. La atracción romántica por la edad media y su énfasis en la emoción llevó a una renovada expansión del cristianismo.

El catolicismo El catolicismo en particular se benefició del entusiasmo romántico por la religión. En especial entre los románticos alemanes hubo muchas conversiones hacia la fe católica. Una de las expresiones más populares de este resurgimiento romántico del catolicismo fue la obra del francés Francisco René de Chateaubriand (1768-1848). Su libro *El genio del cristianimso*, publicado en 1802, fue pronto etiquetado como "la biblia del Romanticismo". Su defensa del catolicismo no estuvo basada en los fundamentos históricos, teológicos o incluso racionales, sino en gran medida, en los sentimientos románticos. Como fe, el catolicismo hizo eco de la armonía en todas las cosas. Sus catedrales lo llevaban a uno a la presencia misma de Dios; de acuerdo con Chateaubriand, "tú no podrías entrar a una iglesia gótica sin sentir una especie de temor y un vago sentimiento de la divinidad... Todo en una iglesia gótica te recuerda a los laberintos de un bosque; todo despierta un sentimiento de reverencia religioso, de misterio y de divinidad".[17]

El protestantismo El protestantismo también experimentó un resurgimiento. Ese "despertar", como fue llamado, ya había comenzado en el siglo XVIII con las entusiastas experiencias emocionales del metodismo en Gran Bretaña y el pietismo en Alemania (véase capítulo 17). Los metodistas misioneros de Inglaterra y Escocia llevaron sus mensajes de pecado y redención a las iglesias protestantes liberales en Francia y Suiza, ganando conversos por su mensaje fuertemente evangélico. Alemania también presenció un despertar protestante a medida que los entusiastas predicadores evangélicos encontraban que sus mensajes acerca del "fuego del infierno" y sus métodos de conversión emocional producían una pronta respuesta entre las personas alejadas del clero perteneciente a la clase establecida y altamente educada de las iglesias estatales.

LÍNEA DEL TIEMPO



CONCLUSIÓN

En 1815 un orden conservador fue restablecido en toda Europa y la cooperación de las grandes potencias, representada en el Concierto de Europa, trató de asegurar su durabilidad. Pero las olas revolucionarias de 1820 y 1830 dejaron ver que las ideologías del liberalismo y el nacionalismo, desatadas por la Revolución francesa y ahora reforzadas por la propagación de la revolución industrial, aún estaban vivas y activas. Sin embargo, tales movimientos enfrentaron enormes dificultades, como dan fe las fracasadas revoluciones en Polonia, Rusia, Italia y Alemania. Al mismo tiempo las reformas legislativas en Gran Bretaña y las victoriosas revoluciones en Grecia, Francia y Bélgica demostraron el continuo vigor de estas fuerzas de cambio. En 1848 estas revoluciones explotaron una vez más en toda Europa. Y una vez más fracasaron. Pero no todo estaba perdido, tanto el liberalismo como el nacionalismo tendrían éxito en la segunda mitad del siglo XIX, aunque en formas no previstas por los idealistas liberales y nacionalistas, quienes estuvieron totalmente convencidos de que su tiempo había llegado cuando colocaron las barricadas en 1848.

NOTAS

1. Citado en Charles Breunig, *The Age of Revolution and Reaction, 1789-1850* (Nueva York, 1970), p. 119.
2. Citado en M. S. Anderson, *The Ascendancy of Europe, 1815-1914*, 2a. ed. (Londres, 1985), p. 1.
3. Citas de Burke pueden encontrarse en Peter Viereck, *Conservatism* (Princeton, N. J., 1956), pp. 27, 114.
4. Citado en René Albrecht-Carrié, *The Concert of Europe* (Nueva York, 1968), p. 48.
5. Citado en G. de Berthier de Sauvigny, *Metternich and His Times* (Londres, 1962), p. 105.
6. Citado en S. Joan Moon, "Feminism and Socialism: The Utopian synthesis of Flora Tristan", en Marilyn J. Boxer y Jean H. Quataert, eds., *Socialist Women* (Nueva York, 1978), p. 38.
7. Citado en Stanley Z. Pech, *The Czech Revolution of 1848* (Chapel Hill, N. C., 1969), p. 82.
8. Citado en Clive Emsley, *Policing and Its Context, 1750-1870* (Nueva York, 1984), p. 58.
9. Citado en Clive Emsley, *Crime and Society in England, 1750-1900* (Londres, 1987), p. 173.
10. Citado en Emsley, *Policing and Its Context,* p. 66.
11. Citado en *ibid*., p. 102.
12. Citado en Emsley, *Crime and Society in England,* p. 226.
13. William Wordsworth, "The Tables Turned", *Poemas de Wordsworth*, Matthew Arnold, ed., (Londres, 1963), p. 138.
14. William Wordsworth, *The Prelude* (Harmondsworth, Inglaterra, 1971), p. 109.
15. Citado en H. G. Schenk, *The Mind of the European Romantics* (Garden City, N. Y., 1969), p. 205.
16. Citado en Siegbert Prawer, ed., *The Romantic Period in Germany* (Londres, 1970), p. 285.
17. Citado en John B. Halsted, ed., *Romanticism* (Nueva York, 1969), p. 156.

SUGERENCIAS PARA LECTURAS POSTERIORES

Obras generales Para una buena valoración de todo el siglo XIX, véase **R. Gildea, *Barricades and Borders: Europe, 1800-1914,*** 3a. ed. (Oxford, 2003), en la serie Short History of the modern World. También de gran valor es **T. C. W. Blanning, ed., *Nineteenth Century: Europe 1789-1914*** (Oxford, 2000). Para búsquedas del período abarcado en este capítulo, véanse **M. Broers, *Europe After Napoleon: Revolution, Reaction, and Romanticism, 1814-1848*** (Nueva York, 1996); **M. Lyons, *Postrevolutionary Europe 1815-1856*** (Nueva York, 2006); y **C. Breunig y M. Levinger, *The Age of Revolution and Reaction*, *1789-1850***, 3a. ed. (Nueva York, 2002). También hay algunos libros útiles de cada uno de los países que incluyen complementariamente el temario de este capítulo. Esto incluye **R. Magraw, *France, 1815-1914: The Bourgeois Century***, ed. rev. (Oxford, 2006); **D. Saunders, *Russia in the Age of Reaction and Reform*, *1801-1881*** (Londres, 1992); **D. Blackbourn, *The Long Nineteenth Century: A History of Germany, 1789-1918*** (Nueva York, 1998); ***A. Sked, The Decline and Fall of the Gabsburg Empire, 1815-1918***, 2a. ed. (Londres, 2001); **J. A. David, *Italy in the Nineteenth Century: 1796-1900*** (Oxford, 2001); **R. Carr, *Spain, 1808-1939*** (Oxford, 1991); y **N. McCord, *British History, 1815-1906*** (Nueva York, 1991).

Europa, 1815-1830 Sobre el acuerdo de paz de 1814-1815, véase **T. Chapman, *The Congress of Vienna*** (Londres, 1998). Un resumen conciso de los sucesos internacionales de todo el siglo XIX puede encontrarse en **R. Bullen y F. R. Bridge, *The Great Powers and the European States System, 1815-1914***, ed. rev. (Londres, 2004). Véase también **N. Rich, *Great Power Diplomacy, 1814-1914*** (Nueva York, 1992). Sobre el hombre cuyas políticas conservadoras dominaron esta época, véase la breve pero buena biografía de **A. Palmer, *Metternich*** (Nueva York, 1972). Sobre las revoluciones en Europa en 1830, véase **C. Church, *Europe in 1830: Revolution and Political Change*** (Chapel Hill, N. C., 1983). Sobre la reforma de la legislación en Gran Bretaña, véase **E. J. Evans, *Great Reform Act of 1832***, 2a. ed. (Londres, 1994). La revuelta griega es examinada con detalle en **D. Brewer, *Greek War of Independence*** (Nueva York, 2001).

Revoluciones de 1848 La mejor introducción a las revoluciones de 1848 está en **J. Sperber, *The European Revolutions, 1848- 1851***, 2a. ed. (Nueva York, 2005). Buenas narraciones de las revoluciones en cada uno de los países son las de **R. J. Rath, The *Viennese Revolution of 1848*** (Austin, Tex., 1957); **I. Déak, *The Lawful Revolution: Louis Kossuth and the Hungarians, 1848-49*** (Nueva York, 1979); **R. Stadelmann, *Social and Political History of the German 1848 Revolution*** (Athenas, Ohio, 1975); y **P. Ginsborg, *Daniele Manin and The Venetian Revolution of 1848-49*** (Nueva York, 1979). Sobre Mazzini, véase **D. M. Smith, *Mazzini*** (New Haven, Conn., 1994). Sobre las ideologías relacionadas con las revoluciones de 1848, véanse **J. Gray, *Liberalism*** (Minneapolis, Minn., 1995) y **T. Baycroft, *Nationalism in Europe, 1789-1945*** (Cambridge, 1998).

Una sociedad ordenada Sobre los cambios en el tratamiento del crimen y el castigo, véase **M. Foucault, *Discipline and Punish: The Birth of the Prison*** (Nueva York, 1977). Las nuevas fuerzas policiacas son examinadas en **C. Emsley, *Policing and Its Context, 1750-1870*** (Nueva York, 1984) y **C. Emsley, *Crime and Society in England, 1750-1900***, 3a. ed. (Londres, 2005).

Romanticismo Sobre las ideas de los románticos, véase **M. Cranston,** ***The Romantic Movement*** (Oxford, 1994). Sobre Wordsworth y el Romanticismo inglés, véanse **J. Wordsworth,** ***William Wordsworth and the Age of English Romanticism*** (New Brunswick, N. J., 1987) y **S. Hebron,** ***William Wordsworth*** (Nueva York, 2000). Para una introducción a las artes, véanse **W. Vaughan,** ***Romanticism and Art*** (Nueva York, 1994) e **I. Ciseri,** ***Romanticism 1780-1860: The Birth of a New Sensibility*** (Nueva York, 2003).

Visita http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel

Para conocer todos los recursos en línea (en inglés) con los que cuenta esta obra ingresa a las fuentes de información, utilizando tu tarjeta de acceso particular y encontrarás, organizados por temas, cuestionarios, imágenes, documentos de fuentes interactivas, mapas y líneas del tiempo, análisis de películas y un sinnúmero de recursos adicionales.

Asimismo, encontrarás los siguientes documentos y muchos más:

- **James Monroe, *La doctrina Monroe* (James Monroe, *The Monroe Doctrine*)**
- **Klemens von Metternich, extractos de *Memorias* (Klemens von Metternich, excerpts from *Memoirs*)**
- **Luis Napoléon, Acerca de la campaña (Louis Napoleon, Campaign Address)**

CAPÍTULO 22
UNA ERA DE NACIONALISMO Y REALISMO (1850-1871)

bpk/Archiv Preussischer Kulturbesitz/Art Resource, NY

Proclamación del Imperio Alemán en el Salón de los Espejos en el Palacio de Versalles

CONTENIDO DEL CAPÍTULO Y PREGUNTAS TEMÁTICAS

La Francia de Napoleón III

P ¿Cuáles fueron las características del gobierno de Napoleón III? ¿Cómo contribuyó su política externa a la unificación de Italia y Alemania?

Unificación nacional: Italia y Alemania

P ¿Qué acciones tomaron Cavour y Bismarck para conseguir la unificación de Italia y Alemania, respectivamente y qué papel desempeñó la guerra en dicho propósito?

Construcción y reforma de la nación: el Estado nacional a mediados de siglo

P ¿Qué esfuerzos reformistas se llevaron a cabo en el Imperio Austríaco, Rusia y Gran Bretaña entre 1850 y 1870 y qué tan exitosos fueron en aliviar los problemas de cada nación?

La industrialización y la respuesta marxista

P ¿Cuáles fueron las principales ideas de Carlos Marx?

Ciencia y cultura en la era del Realismo

P ¿De qué manera se manifestó en la ciencia, el arte y la literatura, durante la segunda mitad del siglo XIX, la creencia de que el mundo debe ser visto de manera realista?

PENSAMIENTO CRÍTICO

P ¿Cuál fue la relación entre el nacionalismo y la reforma durante el período de 1850 a 1871?

A LO LARGO DEL CONTINENTE europeo las revoluciones de 1848 habían fracasado. Las fuerzas del liberalismo y el nacionalismo parecían haber sido derrotadas de manera decisiva mientras los gobiernos autoritarios establecían su control en casi todas partes hacia 1850. Aun así, en 25 años se habían logrado alcanzar muchos de los objetivos perseguidos por los liberales y nacionalistas durante la primera mitad del siglo XIX. La unidad nacional llegó a ser una realidad en Italia y Alemania, y numerosos Estados europeos fueron gobernados por monarquías constitucionales, aun cuando frecuentemente las características constitucionales-parlamentarias sólo eran fachadas.

De todos modos, no fueron los dirigentes liberales y nacionalistas quienes alcanzaron esas metas, sino una nueva generación de líderes conservadores, orgullosos de practicar la *Realpolitik,* la "política de la realidad". Una de las reacciones al fracaso de las revoluciones de 1848 había sido una dureza de mente por la cual la gente se enorgullecía de ser realista en su manejo del poder. Los líderes conservadores usaban ejércitos y políticas de poder para lograr sus metas de política exterior, y no dudaban en manipular los medios liberales para lograr fines conservadores en casa. El nacionalismo había fracasado como movimiento revolucionario en 1848-1849, pero entre 1850 y 1871 los nuevos líderes encontraron diversas maneras de seguir construyendo la nación. Uno de los más exitosos fue el prusiano Otto von Bismarck, quien

usó la diplomacia inteligente tanto como la guerra para lograr la unificación de Alemania. El 18 de enero de 1871, Bismarck y 600 príncipes, nobles y generales alemanes llenaron el Salón de los Espejos en el palacio de Versalles, a las afueras de París. El ejército prusiano había derrotado al francés y los notables fueron congregados para la proclamación del rey de Prusia como emperador del naciente Estado alemán unificado. Al resonar las palabras: "Larga vida a Su Majestad Imperial, el emperador Guillermo", los invitados aclamaron. Un participante escribió: "Una entusiasta ovación estruendosa, repetida por lo menos seis veces, atravesó la sala mientras las banderas y estandartes ondeaban sobre la cabeza del nuevo emperador de Alemania." Los gobernantes europeos que temían al poder del nuevo Estado alemán no estaban tan alegres. "El equilibrio de poder ha sido destruido por completo", declaró el primer ministro británico.

La Francia de Napoleón III

Preguntas temáticas: ¿Cuáles fueron las características del gobierno de Napoleón III? ¿Cómo contribuyó su política externa a la unificación de Italia y Alemania?

Después de 1850, una nueva generación de líderes conservadores llegó al poder en Europa. Sobresalía entre ellos Napoleón III de Francia (1852-1870), quien mostró a sus contemporáneos cómo los gobiernos autoritarios podían utilizar fuerzas liberales y nacionalistas para reforzar su propio poder. Fue una lección que otros aprendieron rápidamente.

Luis Napoleón: hacia el Segundo Imperio

Incluso después de su elección como presidente de la República Francesa, muchos de sus contemporáneos desestimaban a Napoleón "el Pequeño", a quien juzgaban como una persona insignificante cuyo triunfo se debía a su nombre. Pero Luis Napoleón era un político inteligente y especialmente astuto para comprender las fuerzas populares de su tiempo. Después de su elección, fue claro en su deseo de poder personal. Escribió: "No deberé nunca someterme a ningún intento de influirme... Seguiré únicamente los dictados de mi mente y mi corazón... Nada, nada deberá obstaculizar la visión clara de mi juicio o la fuerza de mi resolución".[1]

Luis Napoleón era un hombre paciente. Tres años perseveró para ganar el apoyo del pueblo francés y el 1 de diciembre de 1851, habiendo rechazado la Asamblea Nacional su deseo de revisar la constitución y permitirle reelegirse, empleó a las tropas para tomar el control del gobierno. Luego de restaurar el voto masculino universal, pidió al pueblo francés reestructurar el gobierno eligiéndolo presidente por 10 años (véase el recuadro en página 667). Con 7.5 millones de votos a favor y 640,000 en contra, la aplastante mayoría expresó su acuerdo. Un año después, el 21 de noviembre de 1852, se dirigió de nuevo al pueblo para pedir la restauración del Imperio. En esta ocasión, 97% respondió afirmativamente y el 2 de diciembre de 1852 Luis Napoleón asumió el título imperial como Napoleón III (el primer Napoleón había abdicado a favor de su hijo, Napoleón II, el 6 de abril de 1814). El Segundo Imperio había comenzado.

El Segundo Imperio Napoleónico

El imperio de Napoleón III fue claramente autoritario en un sentido bonapartista. Luis Napoleón había preguntado: "Ya que Francia ha funcionado por 50 años sólo por la virtud de la organización administrativa, militar, judicial, religiosa y financiera del consulado y el Imperio, ¿por qué no debería también adoptar las políticas institucionales de ese período?".[2] Como jefe de Estado, Napoleón III controlaba las fuerzas armadas, la policía y el servicio civil. Sólo él podía introducir legislación y declarar la guerra. Los cuerpos legislativos daban una apariencia de gobierno representativo ya que sus miembros eran elegidos por el sufragio

Réunion des Musées Nationaux/Art Resource, NY

El emperador Napoleón III. El 2 de diciembre de 1852, Luis Napoleón tomó el título de Napoleón III y procedió a crear una monarquía autoritaria. Conforme la oposición a sus políticas se intensificaba en los años de 1860, empezó a liberalizar su gobierno. Sin embargo, una desastrosa derrota militar a manos de Prusia en 1870-1871 trajo el colapso de su régimen.

Luis Napoleón hace un llamado al pueblo

Después de su golpe de Estado el 1 de diciembre de 1851, Luis Napoleón pidió al pueblo francés aprobar sus acciones. Con esta solicitud, el astuto político estaba demostrando cómo el voto masculino universal —considerado como un recurso democrático y a partir de entonces, revolucionario— podía utilizarse para reafirmar un régimen autoritario. El siguiente texto forma parte de la proclama de Luis Napoleón al pueblo francés en 1851.

Luis Napoleón, *Proclamación al pueblo* (1851)

¡Franceses! La situación actual no puede durar mucho más. Cada día que pasa incrementa el peligro para el país. La Asamblea (Nacional), que debería ser el firme apoyo del orden, se ha convertido en un centro de conspiraciones... Ataca la autoridad que tengo y que emana directamente del pueblo, alienta todas las pasiones malignas y, como pone en riesgo la paz de Francia, la he disuelto y he hecho que el pueblo elija entre ella y yo...

Por lo tanto, hago una legítima petición a la nación entera y les digo a ustedes: si quieren continuar en este estado de intranquilidad que nos degrada y hace nuestro futuro incierto, elijan a otro en mi lugar, pues no deseo por más tiempo una autoridad que tiene poco poder para hacer el bien, ni que se me responsabilice de actos que no puedo impedir, ni que se me encadene al mando de un navío al que veo precipitarse al naufragio.

Si, por el contrario, tienen todavía confianza en mí, concédanme los medios para llevar a cabo la gran misión, misma que ustedes me encomendaron. Esta misión consiste en dar por concluida la era de las revoluciones satisfaciendo los deseos legítimos del pueblo y protegiéndolo de pasiones subversivas. Consiste, especialmente, en crear instituciones que sobrevivan a los hombres y que puedan ser a la larga las bases sobre las que algo duradero pueda establecerse.

Convencido de que la inestabilidad de la autoridad y la preponderancia de una única Asamblea son causas permanentes de preocupación y discordia, someto ante ustedes las siguientes bases fundamentales de la Constitución que los asambleístas perfeccionarán más adelante:

1. Un jefe responsable elegido por 10 años.
2. Ministros que dependan sólo del poder ejecutivo.
3. Un Consejo de Estado compuesto por los hombres más distinguidos, para que preparen las leyes y las debatan ante el cuerpo legislativo.
4. Un cuerpo legislativo que debata y vote las leyes, elegido por sufragio [masculino] universal...

Este sistema, creado por el Primer Cónsul [Napoleón I] a principios de siglo, le ha dado ya a Francia calma y prosperidad; la garantizará, pues, de nuevo.

Tal es mi profunda convicción. Si ustedes la comparten, declaren este hecho mediante sus votos. Si, por el contrario, prefieren un gobierno sin fuerza, monárquico o republicano, tomado no sé de qué pasado o de qué quimérico futuro, respondan de manera negativa...

Si no obtengo la mayoría de sus votos, debo convocar a una nueva asamblea y dimitiré ante ella del mandato que recibí de ustedes. Pero si ustedes creen que la causa que mi nombre simboliza, a saber, que Francia, regenerada por la Revolución de 1789 y organizada por el emperador, será siempre suya, proclámenla aprobando los poderes que les pido. Así, Francia y Europa estarán salvadas de la anarquía, los obstáculos serán superados, las rivalidades desaparecerán y todos respetarán el decreto de la Providencia decidido por el pueblo.

P *¿Cuáles fueron los argumentos de Luis Napoleón al pueblo francés? ¿Por qué sus argumentos tuvieron una fuerte atracción popular? ¿Puede verse a Luis Napoleón como un precursor del moderno Estado autoritario?*

masculino universal por períodos de seis años. Pero ellos tampoco podían iniciar la legislación ni afectar el presupuesto.

Primeras políticas internas Los primeros cinco años del reinado de Napoleón III fueron un éxito espectacular, mientras que él cosechaba los beneficios de la prosperidad económica mundial así como los de sus propias políticas económicas. Napoleón creía en el uso de recursos del gobierno para estimular la economía nacional y tomó distintas medidas para fomentar el crecimiento industrial. Los subsidios gubernamentales se utilizaron para fomentar la construcción de ferrocarriles, puertos, carreteras y canales. Las mayores vías férreas francesas se completaron durante su gobierno y la expansión industrial se puso en evidencia al triplicarse la producción de hierro. En su preocupación por reducir tensiones y mejorar el bienestar social de la nación, Napoleón proporcionó hospitales y medicinas gratuitos para los trabajadores y abogó por que tuvieran una mejor vivienda.

En medio de esta expansión económica, emprendió una vasta reconstrucción de la ciudad de París. Bajo la dirección del barón Haussmann, el París medieval de calles estrechas y viejas murallas fue derruido y reemplazado por un París moderno de anchos bulevares, edificios espaciosos, plazas circulares, plazas públicas, un sistema de alcantarillado subterráneo, un nuevo suministro público de agua y alumbrado de gas. El nuevo París servía tanto para propósitos militares como estéticos: las amplias calles dificultarían a los posibles insurrectos la construcción de barricadas y facilitaría a las tropas moverse rápidamente por la ciudad para sofocar revueltas.

Liberalización del régimen En la década de 1860, conforme crecía la oposición a algunas políticas del emperador, Napo-

león III liberalizó su régimen. Llegó hasta la clase trabajadora legalizando los sindicatos y otorgándoles el derecho a huelga. También comenzó a liberalizar el proceso político. Los Cuerpos Legislativos habían estado estrechamente controlados durante la década de 1850. En la década de 1860 se dio mayor libertad a los candidatos de la oposición para hacer campaña y se permitió a los cuerpos legislativos tener más voz en asuntos de Estado, incluyendo el debate sobre el presupuesto. Las políticas de liberalización de Napoleón sirvieron inicialmente para fortalecer la mano del gobierno. En un plebiscito, en mayo de 1870, para consultar al pueblo si aceptaba una nueva constitución que podría haber inaugurado un régimen parlamentario, el pueblo francés dio a Napoleón otra resonante victoria. Sin embargo, este triunfo fue pasajero. Los fracasos en la política externa provocaron crecientes críticas y la guerra con Prusia en 1870 resultó ser el golpe mortal para el régimen de Napoleón III (véase "La guerra franco-prusiana" más adelante en este capítulo).

Política exterior: la aventura mexicana

Napoleón III fue considerablemente menos exitoso en su política exterior, especialmente en lo que toca a su aventura imperialista en México. Buscando dominar los mercados mexicanos para productos franceses, el emperador mandó tropas francesas a México en 1861 para unirse a las fuerzas británicas y españolas en la protección de sus intereses en medio de la agitación causada por la lucha entre bandos liberales y conservadores mexicanos. Aunque los británicos y los españoles retiraron sus tropas después de que el orden fue restaurado, las fuerzas francesas permanecieron ahí y, en 1864, Napoleón III envió al archiduque Maximiliano de Austria como nuevo emperador de México. Cuando las tropas francesas fueron necesarias en Europa, Maximiliano se convirtió en un emperador sin ejército. Se rindió a las fuerzas liberales mexicanas en mayo de 1867 y fue fusilado en junio. Su ejecución fue un duro golpe para el prestigio del emperador francés.

Política exterior: la guerra de Crimea

La participación de Napoleón III en la guerra de Crimea (1854-1856) fue más exitosa. Como heredero del Imperio Napoleónico, estaba motivado por el deseo de liberar a Francia de las restricciones de los acuerdos de paz de 1814-1815 y hacer a Francia el principal árbitro de Europa. Aunque su política exterior condujo en último término al desastre y a su propia caída, obtuvo un éxito inicial en la guerra de Crimea.

El imperio otomano La guerra de Crimea era otro intento de responder a la cuestión oriental: sobre quiénes serían los principales beneficiarios de la desintegración del Imperio Otomano. En el siglo XVII, este imperio tenía el control del sureste de Europa suroriental, pero en 1699 perdió Hungría, Transilvania, Croacia y Eslovenia, debido a la expansión del Imperio Austríaco. El Imperio Ruso, al norte, también invadió, tomando Crimea, en 1783, y Besarabia, en 1812 (véase el mapa 22.1).

A comienzos del siglo XIX, el Imperio Otomano había entrado en un nuevo período de declive. Revueltas nacionalistas llevaron a la independencia de Serbia, en 1817, y de Grecia, en 1830. En 1829 los rusos obtuvieron un protectorado sobre las provincias danubianas de Moldavia y Valaquia.

Conforme disminuía la autoridad otomana sobre los territorios débiles del sureste de Europa, los gobiernos europeos comenzaron a interesarse de manera activa en el previsible fin del imperio. La proximidad de Rusia con el Imperio Otomano y los vínculos religiosos entre los cristianos ortodoxos rusos y los cristianos ortodoxos griegos en la Europa suroriental dominada por los otomanos, le daba una oportunidad especial de ampliar su esfera de influencia. Otras fuerzas europeas no sólo temían a las ambiciones rusas sino que también tenían sus propias ambiciones en el área. Austria ansiaba más tierra en los Balcanes, un deseo que inevitablemente significaba un conflicto con Rusia, y Francia y Gran Bretaña estaban interesadas en oportunidades comerciales y bases navales en el Mediterráneo oriental.

Guerra de Crimea La guerra estalló entre Rusia y el Imperio Otomano en 1853, cuando los rusos demandaron el derecho de proteger los santuarios cristianos en Palestina, privilegio que había sido extendido a los franceses. Al rehusarse los otomanos, los rusos invadieron Moldavia y Valaquia. El fracaso de las negociaciones para resolver la disputa llevó al Imperio Otomano a declarar la guerra a Rusia el 4 de octubre de 1853 y el 28 de marzo del siguiente año Gran Bretaña y Francia declararon la guerra a Rusia.

¿Por qué dieron este paso? Claramente, una razón fue que estaban preocupados ante la perspectiva de una alteración en el equilibrio de poder. En particular, los británicos temían que una Rusia agresiva intentara sacar ventaja de la obvia debilidad del gobierno otomano y tomaran su territorio o los largamente codiciados Dardanelos. Tal jugada convertiría a Rusia en la mayor fuerza de Europa oriental y le permitiría desafiar el control naval británico del Mediterráneo oriental. Napoleón III sintió que los rusos habían insultado a Francia, primero en el Congreso de Viena y ahora con su insistencia de reemplazar a los franceses como protectores de la vida cristiana en el Imperio Otomano. Por su parte, los rusos supusieron que podían contar con el apoyo de Austria (ya que las tropas rusas habían salvado al gobierno austríaco en 1849). Sin embargo, el primer ministro austríaco declaró despreocupadamente: "Asombraremos al mundo por nuestra ingratitud", y Austria permaneció neutral. Puesto que los austríacos habían percibido que no era de su interés intervenir, Rusia tenía que luchar sola.

La era de Crimea

MAPA 22.1 Decadencia del Imperio Otomano. La decadencia de la suerte otomana comenzó en 1699 con las mayores derrotas ante el Imperio Austríaco. El resbalón se aceleró en el siglo XIX con las revueltas nacionalistas en las provincias de Europa y la derrota en la guerra de Crimea. Estar del lado perdedor en la Primera Guerra Mundial completó su destrucción.

P ¿Cuál es la relación entre la distancia de Constantinopla y la fecha de independencia y cómo puedes explicarla?

Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en htpp://latinoamerica.cengage.com/spielvogel

La guerra de Crimea fue pobremente planeada y pobremente peleada. Gran Bretaña y Francia decidieron atacar la península rusa de Crimea, en el Mar Negro. Después de un largo sitio y un costo terrible de vidas de ambos lados, la principal fortaleza rusa de Sebastopol cayó en septiembre de 1855, seis meses después de la muerte del zar Nicolás I. Su sucesor, Alejandro II, pronto pidió la paz. Por el Tratado de París, firmado en marzo de 1856, Rusia fue forzada a ceder Besarabia, en la desembocadura del Danubio y aceptar la neutralidad del Mar Negro. Además, los principados de Moldavia y Valaquia fueron puestos bajo protección de los cinco grandes poderes.

La guerra de Crimea resultó muy costosa para ambos lados. Más de 250,000 soldados murieron en la guerra, con 60% de las muertes provocadas por diversas enfermedades (especialmente cólera). Habrían muerto más del lado británico si no hubiera sido por los esfuerzos de Florence Nightingale (1820-1910). Su insistencia por mantener estrictas condiciones de sanidad salvó muchas vidas y ayudó a hacer de la enfermería una profesión de mujeres preparadas de clase media.

La guerra de Crimea disolvió las prolongadas relaciones de poder europeo y destrozó efectivamente el Concierto de Europa. Austria y Rusia, las dos fuerzas principales que mantuvieron el *status quo* en la primera mitad del siglo XIX, eran ahora enemigas por la falta de voluntad de Austria para apoyar a Rusia en la guerra. Rusia, derrotada, humillada y debilitada por el fracaso de sus ejércitos compuestos de siervos, se apartó de los asuntos europeos por las siguientes dos décadas para poner su casa en orden. Gran Bretaña, desilusionada por su papel en la guerra, también se retiró de los asuntos continentales. Austria, pagando el precio por su neutralidad, estaba ahora sin amigos entre los grandes poderes. No fue sino hasta la década de 1870 que se formaron nuevas combinaciones para reemplazar aquéllas que habían desaparecido pero, entre tanto, la situación europea se mantuvo estable. Los líderes que estaban dispuestos a continuar con las "políticas de la realidad" se descubrieron inmersos en una situación llena de oportunidades. Fue esta situación internacional la que hizo posible la unificación de Italia y Alemania.

Image Select/Art Resource, NY

Florence Nightingale. Se muestra a Florence Nightingale cuidando a soldados británicos heridos en una batalla, en septiembre de 1854, en la cual los aliados habían derrotado a los rusos. Después de que un periodista británico, W. H. Russell, emitió una mordaz denuncia de la calidad del cuidado médico proporcionado a los soldados británicos heridos, el gobierno británico permitió a Nightingale llevar al frente de Crimea a un grupo de enfermeras. A través de sus esfuerzos en la guerra de Crimea, Nightingale ayudó a hacer de la enfermería una profesión admirable para mujeres de clase media.

Unificación nacional: Italia y Alemania

P Pregunta temática: ¿Qué acciones tomaron Cavour y Bismarck para conseguir la unificación de Italia y Alemania, respectivamente, y qué papel desempeñó la guerra en sus esfuerzos?

El fracaso del Concierto de Europa abrió el camino para que italianos y alemanes establecieran Estados nacionales. Sus exitosas unificaciones transformaron la estructura de poder del continente europeo. Europa estaría todavía lidiando con las consecuencias entrado el siglo XX.

La unificación de Italia

En 1850, Austria era todavía el poder dominante en la península itálica. Después del fracaso de la revolución de 1848-1849, un creciente número de defensores de la unificación italiana se enfocó en el septentrional estado italiano de Piamonte, como su mejor esperanza de lograr su objetivo. La casa de Saboya regía el reino de Piamonte, que también incluía la isla de Cerdeña (véase el mapa 22.2). Aunque estrepitosamente derrotado por los austríacos en 1848-1849, Piamonte, bajo el rey Carlos Alberto, había hecho un valeroso esfuerzo; parecía razonable que ahora asumiera el papel principal en la causa de la unidad nacional. Sin embargo, el pequeño Estado no parecía ser el adecuado para proporcionar el necesario liderazgo, hasta que el nuevo rey, Víctor Emmanuel II (1849-1878), nombró al conde Camilo de Cavour (1810-1861) como su primer ministro en 1852.

El liderazgo de Cavour Cavour era un noble de mente liberal que había hecho una fortuna en la agricultura y continuó haciendo todavía más dinero en la banca, ferrocarriles y barcos. Cavour era un moderado que se mostraba a favor de un gobierno constitucional. Era un político consumado con la habilidad de persuadir a otros de la rectitud de sus propias convicciones. Después de convertirse en primer ministro, continuó con la política de expansión económica, alentando la construcción de carreteras, canales y líneas ferroviarias, fomentando empresas, expandiendo créditos y estimulando la inversión en nuevas industrias. El crecimiento de la economía piamontesa y el subsecuente incremento en los ingresos del gobierno permitieron a Cavour disponer de dinero para equipar a un gran ejército.

Cavour no se hacía ilusiones sobre la fuerza militar de Piamonte y estaba consciente de que no podía desafiar a Austria de manera directa. Necesitaría a los franceses. En 1858, Cavour llegó a un acuerdo con Napoleón III. El emperador aceptó aliarse con Piamonte para expulsar a los austríacos de Italia. Una vez que estuvieran fuera, Italia sería reorganizada. Piamonte se extendería al reino de la Alta Italia, añadiendo Lombardía, Venecia, Parma, Módena y parte de los Estados Papales a su territorio. En compensación por sus esfuerzos, Francia recibiría las provincias piamontesas de Niza y Saboya. Un reino de Italia central sería creado para el primo de Napoleón III, el príncipe Napoleón que se casaría con la hija más joven del rey Víctor Emmanuel. Este acuerdo entre Napoleón y Cavour parecía asegurar al gobernante francés la oportunidad de controlar Italia. Confiado en que el plan funcionaría, Cavour provocó a los austríacos para que invadieran Piamonte en abril de 1859.

En las etapas iniciales de la lucha, los franceses fueron, en gran parte, los responsables de derrotar a los austríacos en dos grandes batallas en Magenta y Solferino. También fueron los franceses quienes hicieron la paz con Austria el 11 de julio de 1859, sin informar a sus aliados italianos. ¿Por qué se retiró Napoleón tan precipitadamente? Entre otras cosas, porque se dio cuenta de que a pesar de las dos pérdidas, el ejército austríaco no había sido derrotado aún; la lucha podía alargarse y ser más costosa de lo que había anticipado. Además, los prusianos se estaban movilizando para apoyar a Austria y Napoleón III no quería tomar dos enemigos a la vez. Como resultado de la paz pactada entre

CINE E HISTORIA

"La carga de la Brigada Ligera" (1936)

La carga de la Brigada Ligera fue un desastroso incidente que ocurrió durante la guerra de Crimea y fue inmortalizada en 1854, en un poema de Alfred, Lord Tennyson:

¡Adelante Brigada Ligera!
No es suyo el motivo.
Es suyo el vencer o morir.
En el valle de la muerte
cabalgaron los seiscientos.

Warner Bros/The Kobal Collection

La carga de la brigada ligera

La cinta abre con la dedicatoria: "A los oficiales y hombres de la Brigada Ligera que murieron victoriosos en una aguerrida carga en Balaklava por la Reina y su país". Sin embargo, la mayor parte de esta película transcurre en la India, con los lanceros de la 27a. brigada (un regimiento de la caballería británica). El capitán (más tarde mayor) Goeffrey Vickers (Erroll Flynn) guía a sus hombres a la guarnición del fuerte de Chukoti, donde escucha que los guerreros tribales del Surat Kan, de Suristán (que en la película se localiza en la frontera noroeste de la India), están planeando atacar el fuerte. Vickers desea lanzarse contra el Kan, pero sus oficiales superiores insisten en que no hay peligro y, para disgusto de Vickers, ordenan a la mayoría de las fuerzas en Chukoti abandonar las maniobras. Se le dice: "Cuando lleves militando tanto tiempo como yo lo he hecho, entenderás que es mejor seguir las instrucciones a toda costa". Vickers prueba que está en lo correcto pero, cuando las fuerzas del Kan atacan Chukoti, la pequeña fuerza abandonada allí, es incapaz de repeler el ataque. El Kan ordena la matanza de todos los hombres, mujeres y niños del fuerte. Vickers, quien dirige la fuga, y los lanceros, que perdieron a sus amores, prometen vengarse, pero el Kan huye de la India. Los lanceros de la 27a. brigada son entonces enviados a Crimea, donde se enteran que el Kan está con la artillería rusa en las cumbres de Balaklava. Vickers anula sus órdenes para atacar las cumbres en Balaklava y le dice a sus hombres: "Surat Kan está en el campo con las fuerzas rusas opositoras. El mismo Surat Kan que masacró a las mujeres y niños de Chukoti. ¡No muestren misericordia!". Así, el deseo de venganza de los lanceros y el deseo de mostrar al Kan que no puede matar mujeres y niños con impunidad se convierten en la razón de la carga, a pesar de que eso significaba un ataque suicida que iba a costarle la vida a la mayoría del regimiento. Cuando la Brigada Ligera ataca, el Kan es asesinado, pero también Vickers y la mayoría de los 600 miembros de los lanceros de la 27a.

Gracias al poema de Tennyson y a las prioridades de Hollywood, un desastre histórico militar es presentado como un triunfo heroico. En realidad, el ataque fue un error militar y resultó una insensata pérdida de vidas. Pero eso no fue un epitafio para hombres valientes que siguieron órdenes; tampoco fue lo suficientemente heroico para justificar una película épica.

Aunque la carga de la Brigada Ligera realmente sucedió, casi todo el resto de la película es ficción. Los únicos personajes históricos representados en ella son tres líderes británicos: Lord Raglan, el general Canrobert y Lord Cardigan, a quienes se muestra en un consejo de guerra durante la guerra de Crimea. Sin duda, fueron incluidos para aplacar a la audiencia británica con algún detalle auténtico. Todo el resto es claramente falso: después de marchar cientos de kilómetros a través de desiertos y pantanos, los lanceros de la 27a. brigada siguen luciendo uniformes impecablemente limpios. La carga de caballería en Balaklava no causó una victoria británica y no justificó el sacrificio de las tropas. No obstante, aprendemos algo acerca de los valores de la gente que hizo la película. El filme exalta la naturaleza civilizada de la autoridad británica mientras representa a los indígenas de la India y "Suristán" como salvajes. La civilización occidental es claramente tratada como superior. Hecha en la década de 1930, en los tiempos de la Gran Depresión y el avance de los regímenes totalitarios, la película reafirmaba a los estadounidenses en los valores occidentales y les recordaba que los héroes surgirían y pelearían de nuevo contra los bárbaros.

Napoleón y Austria, Piamonte sólo recibió Lombardía, Venecia permaneció bajo el control austríaco. Cavour estaba furioso con la perfidia francesa, pero los sucesos en el norte de Italia se volvieron a su favor. Poco después de que la guerra con Austria hubiera comenzado, algunos estados italianos del norte, particularmente Parma, Módena, Toscana y parte de los Estados Papales, habían

MAPA 22.2 La unificación de Italia. Piamonte, bajo la hábil conducción del conde Camilo de Cavour, proporcionó el núcleo de la unificación italiana. Las alianzas con Francia y Prusia, combinadas con las acciones militares de nacionalistas republicanos como Giuseppe Garibaldi, condujeron a la unificación total en 1870.

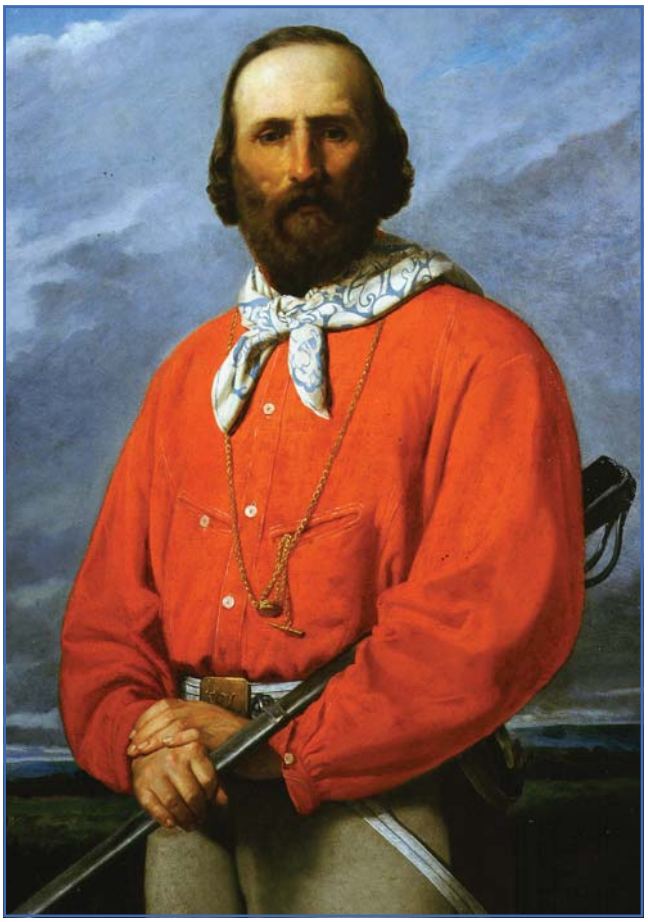
P ¿De los países mostrados en este mapa, cuáles representan, con mayor probabilidad, la amenaza militar más grande al nuevo Estado italiano, tomando en cuenta factores geográficos y el tamaño de la población? **Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en htpp://latinoamerica.cengage.com/spielvogel**

sido tomados por los nacionalistas. En plebiscitos sostenidos en 1860, estos Estados estuvieron de acuerdo en unirse a Piamonte. Napoleón aceptó las anexiones a cambio de Niza y Saboya.

Los esfuerzos de Garibaldi Mientras tanto, en el sur de Italia hizo su aparición un nuevo líder de la unificación italiana. Giuseppe Garibaldi (1807-1882), un dedicado patriota italiano que había apoyado a Mazzini y a la causa republicana de la Joven Italia, reclutó un ejército de miles de Camisas Rojas, como eran llamados sus voluntarios por su distintiva vestimenta, y el 11 de mayo de 1860 desembarcó en Sicilia, donde había estallado una revuelta contra el rey Borbón de las Dos Sicilias.

Aunque sus fuerzas eran enormemente superadas en número, las tácticas audaces de Garibaldi triunfaron (véase el recuadro en la página 674). Para finales de julio de 1860, la mayor parte de Sicilia había sido apaciguada bajo su control. En agosto, Garibaldi y sus fuerzas cruzaron hacia el continente y comenzaron una marcha victoriosa hasta la península itálica. Nápoles y las Dos Sicilias cayeron a principios de septiembre. En este punto, Cavour volvió a entrar en escena. Consciente de que Garibaldi planeaba marchar a Roma, temía que tal movimiento trajera la guerra con Francia, como defensora de los intereses papales. Además, Garibaldi y sus hombres favorecían a un republicanismo democrático, no así Cavour, quien actuó rápidamente para adelantarse a Garibaldi. El ejército de Piamonte invadió los Estados Papales y, bordeando Roma, se movilizó hacia el reino de Nápoles. Siempre patriota, Garibaldi optó por ceder a los hechos consumados de Cavour en vez de provocar una guerra civil y se retiró a su granja. Los plebiscitos en los Estados Papales y en las Dos Sicilias resultaron en un aplastante apoyo a la unión con Piamonte. El 17 de marzo de 1861 se proclamó un nuevo reino de Italia, bajo un gobierno centralizado subordinado al control de Piamonte y del rey Víctor Emmanuel II (1861-1878), de la casa de Saboya. Cansado por sus esfuerzos, Cavour murió tres meses después.

Pese a la proclamación del nuevo reino, la tarea de unificación aún no estaba completa ya que Venecia, en el norte, seguía sujeta a Austria y Roma estaba bajo el control papal, apoyado por tropas francesas. Atacar a cualquiera de las dos significaba entrar en guerra con un Estado europeo superior, algo para lo cual no estaba preparado el ejército italiano. Fue el ejército prusiano el que indirectamente completó la tarea de la unificación italiana. En la guerra austro-prusiana de 1866, el nuevo Estado italiano se hizo aliado de Prusia. Aunque el ejército italiano fue derrotado por los austríacos, la victoria de Prusia le dejó Venecia a los italianos. En 1870 la guerra franco-prusiana tuvo como resultado la retirada de las tropas francesas de Roma. El ejército italiano se anexó la ciudad el 20 de septiembre de 1870 y Roma se convirtió en la nueva capital del Estado italiano unido.



The Art Archive/Museo Civico, Modigliana, Italy/Alfredo Dagli Orti

Garibaldi llega a Sicilia. El sueño nacionalista italiano de un Estado italiano unido llegó a ser realidad en 1870. Una figura importante en la causa de la unificación fue Giuseppe Garibaldi, un determinado patriota italiano. Garibaldi es mostrado aquí con su camisa roja en un retrato hecho por Silvestre Lega.

CRONOLOGÍA La unificación de Italia

Víctor Emmanuel II	1849-1878
Conde Cavour se hace primer ministro de Piamonte	1852
Acuerdo con Napoleón III	1858
Guerra austríaca	1859
Plebiscito en los Estados italianos del norte	1860
Invasión de Garibaldi al reino de las Dos Sicilias	1860
Es proclamado el Reino de Italia	1861
Anexión italiana de Venecia	1866
Anexión italiana de Roma	1870

La unificación de Alemania

Después del fracaso de la Asamblea de Francfort para lograr la unificación germana en 1848-1849, los nacionalistas alemanes se enfocaron en Austria y Prusia como los dos únicos Estados suficientemente poderosos para dominar los asuntos alemanes. Austria tenía controlada desde hacía tiempo la existente Confederación Germánica, pero en la década de 1850 el poder prusiano había crecido fuertemente reforzado por la expansión económica. En 1834, Prusia había formado el ***Zollverein***, una unión aduanera alemana. Al eliminar las cuotas de peaje en ríos y caminos entre los Estados miembros, el *Zollverein* había estimulado el comercio y aumentado la prosperidad de sus asociados. Hacia 1853, todos los Estados alemanes, excepto Austria, se habían afiliado a la unión aduanera dominada por Prusia. Varios liberales de clase media comenzaron ahora a mirar a Prusia bajo una nueva luz; algunos hasta miraban abiertamente a Prusia para lograr la unificación de Alemania.

En 1848, Prusia había formulado una constitución que tenía, por lo menos, la apariencia de una monarquía constitucional, ya que establecía una legislatura bicameral con la Cámara baja elegida por el sufragio masculino universal. Sin embargo, la población votante estaba dividida en tres clases según el monto de impuestos que pagaban, un sistema que permitía a los grandes contribuyentes obtener la mayoría de los puestos.

Para 1859, este sistema había permitido, involuntariamente, que el control de la Cámara baja cayera, en gran parte, en manos de la ascendente clase media, cuyo número crecía como resultado de la continua industrialización. Su deseo era tener un sistema parlamentario real, pero el poder ejecutivo del rey seguía siendo muy fuerte y los ministros reales sólo respondían por sus acciones ante el rey, no ante el Parlamento. No obstante, al Parlamento se le habían otorgado importantes poderes legislativos y fiscales sobre los cuales podía construir.

En 1861, el rey Federico Guillermo IV murió y le sucedió su hermano, Guillermo I (1861-1688) que tenía ideas definidas sobre el ejército prusiano debido a su propio entrenamiento militar. Él y sus consejeros creían que para que Prusia continuara como una gran potencia, el ejército necesitaba seriamente un cambio. El rey planeaba duplicar el tamaño del ejército e instituir tres años de servicio militar obligatorio para los jóvenes.

Los liberales de clase media en el Parlamento, si bien estaban dispuestos a tener una reforma, temían el servicio militar obligatorio porque creían que el gobierno lo utilizaría para inculcar obediencia hacia la monarquía y fortalecer la influencia de la camarilla militar conservadora en Prusia. Cuando la legislatura prusiana rechazó el nuevo presupuesto militar enviado al Parlamento en marzo de 1862, Guillermo I designó un nuevo primer ministro, el conde Otto von Bismarck (1815-1898). Bismarck, considerado incluso por el rey como un hombre muy conservador, vino a determinar el curso de la historia alemana moderna. Dominó las políticas alemana y europea hasta 1890.

Bismarck Otto von Bismarck nació en la clase *junker*, la tradicional aristocracia terrateniente de Prusia, y permaneció leal a ella a lo largo de su vida. "Nací y fui criado como aristócrata", dijo alguna vez. Como estudiante universitario, Bismarck se dejó tentar por el vino, las mujeres y la música y todavía se las arregló para leer extensamente sobre la historia alemana. Después de lograr un título en leyes, se embarcó en una carrera en el servicio civil prusiano, pero cansado pronto de la rutina burocrática y administrativa, se retiró a administrar sus propiedades campestres. Com-

Garibaldi y el nacionalismo romántico

Giuseppe Garibaldi fue una de las más coloridas figuras involucradas en la unificación de Italia. Acompañado por sólo 1,000 de sus Camisas Rojas, el soldado italiano dejó Génova la noche del 5 de mayo de 1860, para invadir el reino de las Dos Sicilias. La andrajosa banda entró en Palermo, la ciudad principal de la isla de Sicilia, el 31 de mayo. La siguiente selección está tomada de la versión del corresponsal de la revista *Times* de Londres, Nandor Eber, de origen húngaro.

London Times, 13 de junio de 1860

Palermo, 31 de mayo: Cualquiera que esté en búsqueda de emociones violentas no puede hacer nada mejor que ponerse en camino a Palermo. Sin importar qué tan indiferente pueda ser, o si corre leche o agua por sus venas, prometo que se emocionará. Será arrastrado por la marea del sentimiento popular...

Por la tarde, Garibaldi hizo una ronda de inspección por el pueblo. Yo estaba ahí, pero encuentro realmente imposible darles una débil idea de la manera en la que fue recibido en todas partes. Era uno de esos triunfos que parecen demasiado para un solo hombre... El ídolo popular, Garibaldi, en su camisa roja de franela, con un pañuelo de color suelto alrededor de su cuello y su gastado sombrero de fieltro de ala ancha, estaba caminando entre aquella entusiasmada multitud que lo vitoreaba, reía y lloraba; y todo lo que los pocos hombres de su escolta podían hacer era impedir que lo cargaran. La gente se arrojaba para besar sus manos o, por lo menos, tocar el dobladillo de su ropa como si ésta contuviera la panacea de todo su pasado y quizá de su sufrimiento futuro. Los niños eran alzados y las madres rogaban de rodillas su bendición; y todo esto, mientras el objeto de esta idolatría permanecía calmado y sonriendo, tal como lo había estado ante el fuego más mortífero, tomaba a los niños y los besaba, trataba de calmar a la multitud, paraba a cada momento a escuchar largas quejas acerca de casas quemadas y propiedades saqueadas por los soldados en retirada, daba buenos consejos, confortaba y prometía que todos los daños habrían de ser pagados.

Se podrían escribir volúmenes sobre los horrores del vandalismo, ya que cada una de los cientos de ruinas tiene una historia de brutalidad e inhumanidad... En estas casas pequeñas se hacina una densa población, aun en tiempos ordinarios. Bastaría que una bala de cañón cayera en una casa, aplastando y enterrando a sus habitantes, para que la gente abandonara las casas vecinas y buscaran refugio un poco más lejos, confinándose en los sótanos. Cuando los monarquistas se retiraban, prendían fuego a las casas de quienes habían escapado de los cañonazos y un gran número de ellos fueron así quemados vivos en sus escondites...

Si pueden aguantar la respiración, intenten llegar hasta las ruinas, porque sólo allí verán lo que esto significa y no tendrán que buscar mucho antes de tropezar con los restos de un cuerpo humano, una pierna asomándose aquí, un brazo allá, una cara negra mirándote fijamente un poco más allá. Les sorprenderá un murmullo. Observen a su alrededor y vean media docena de ratas atiborradas, correteando en todas direcciones, o a un perro tratando de escapar por encima de las ruinas... Sólo me extraña que la visión de estas escenas no convierta a cada hombre del pueblo en un tigre y a cada mujer en una furia. Pero esta gente ha estado por tanto tiempo agobiada y desmoralizada, que su naturaleza parece haber perdido el poder de reaccionar.

P *¿Por qué se convirtió Garibaldi en tal héroe para el pueblo italiano? ¿Cómo anticipa el comportamiento de Garibaldi, como líder militar y político, la conducta de posteriores activistas y líderes militares revolucionarios?*

parando al servidor civil con el músico en una orquesta, declaró: "Yo quiero tocar la melodía de una manera que me suene bien a mí o no tocarla en absoluto... Mi orgullo me ofrece imponer más que obedecer".[3] En 1847, deseoso de más alboroto y poder del que podía encontrar en el campo, volvió a la vida pública. Cuatro años después comenzó a construir una base de experiencia diplomática como delegado prusiano en el Parlamento de la Confederación Germánica. Esto, combinado con su experiencia como embajador en Rusia y más tarde en Francia, le dio la oportunidad de adquirir un amplio conocimiento de las relaciones europeas y aprender a evaluar el carácter de los gobernantes.

Como Bismarck logró guiar la acción prusiana de unificación de Alemania, frecuentemente se asume que él determinó el curso de acción que condujo precisamente a ese objetivo. Difícilmente fue ese el caso. Bismarck fue un político consumado y un oportunista. No era un jugador político sino un moderado que recurría a la guerra sólo cuando todas las demás alternativas diplomáticas se habían agotado y cuando estaba razonablemente seguro de que todas las ventajas militares y diplomáticas estaban de su lado. Bismarck ha sido frecuentemente descrito como el máximo realista, el practicante más importante en el siglo XIX de la ***Realpolitik***. Era también muy franco acerca de su fuerte antipatía hacia cualquiera que se le opusiera. Una mañana le dijo a su esposa: "No pude dormir toda la noche; odié toda la noche".

En 1862 Bismarck volvió a presentar al Parlamento el proyecto de ley de expropiaciones con un apasionado llamado a sus oponentes liberales: "Alemania no mira hacia el liberalismo de Prusia sino hacia su poder... No es con discursos y mayorías que se decidirán las grandes cuestiones del día, ese fue el error de 1848-1849, sino con hierro y sangre".[4] Sus oponentes no se impresionaron y rechazaron nuevamente el proyecto. Bismarck continuó, recaudó los impuestos y de todos modos reorganizó al ejército, acusando a los liberales de haber causado el fracaso del gobierno constitucional. De 1862 a 1866, Bismarck gobernó Pru-

The Art Archive/Culver Pictures

Otto von Bismarck. Otto von Bismarck jugó un papel importante dirigiendo Prusia para lograr la unificación de los estados alemanes en un nuevo Imperio Alemán, proclamado el 18 de enero de 1871, entonces se convirtió en canciller de la nueva Alemania. Esta fotografía de Bismarck fue tomada en 1874, cuando estaba en lo más alto de su poder y prestigio.

sia ignorando, en gran medida, al Parlamento. Sin deseos de rebelarse, el Parlamento no hizo nada. Mientras tanto, la oposición a su política doméstica motivó a Bismarck a emprender una activa política exterior, que lo llevó, en 1864, a su primera guerra.

La guerra danesa (1864) Las victorias de Bismarck en las tres guerras que dirigió fueron diplomáticas, políticas y militares. Antes de declarar una guerra, Bismarck siempre cuidaba que Prusia peleara contra una sola potencia y que ese oponente estuviera aislado diplomáticamente.

La guerra danesa surgió a causa de los ducados de Schleswig y Holstein. En 1863, contraviniendo el tratado internacional, el gobierno danés anexó los dos ducados a Dinamarca. Los nacionalistas alemanes estaban indignados ya que ambos ducados tenían una gran población germana y eran considerados estados alemanes. La Dieta de la Confederación Germánica urgió a sus estados miembros a enviar tropas contra Dinamarca, pero Bismarck no sometió la política prusiana al Parlamento alemán, dominado por Austria, sino que persuadió a los austríacos de unirse a Prusia en la declaración de guerra a Dinamarca el 1 de febrero de 1864. Los daneses fueron rápidamente derrotados y cedieron Schleswig y Holstein a los vencedores (véase el mapa 22.3). Austria y Prusia acordaron dividir la administración de los dos ducados: Prusia tomó Schleswig y Austria administró Holstein. El plan era de Bismarck. Para entonces, éste había comprendido que, para que Prusia expandiera su poder mediante el dominio de la parte norte de la Confederación Germánica, protestante en su mayoría, Austria tendría que ser excluida de los asuntos alemanes o bien estar dispuesta a aceptar la dominación prusiana de Alemania, lo cual era menos probable. La administración conjunta de ambos ducados ofrecía suficientes pretextos para crear fricción con Austria y proporcionar una razón para la guerra. Al mismo tiempo que buscaba negociar con Austria, sentaba las bases para su aislamiento.

La guerra austro-prusiana (1866) Bismarck obtuvo de Rusia el compromiso de permanecer neutral en el caso de una guerra austro-prusiana, gracias al apoyo que Prusia brindó a Rusia durante la represión de la revuelta polaca en 1863. Napoleón III representaba un problema espinoso, pero Bismarck fue capaz de comprar su neutralidad con la vaga promesa de entregarle el territorio de Renania. También hizo una alianza con el nuevo estado italiano y le prometió Venecia en el caso de una derrota austríaca.

Con los austríacos aislados, Bismarck aprovechó la ocupación conjunta de Schleswig-Holstein para incitar a los austríacos a la guerra el 14 de junio de 1866. Muchos europeos, incluido Napoleón III, esperaban la rápida victoria austríaca. Pasaron por alto la efectividad de las reformas militares prusianas de la década de 1860. Los fusiles de aguja con sistema de retrocarga prusianos tenían mayor velocidad de fuego que las armas austríacas que se cargaban por la beca. La red de ferrocarriles era superior y permitía a los prusianos concentrar a las tropas rápidamente. El ejército austríaco fue derrotado el 3 de julio en Königgrätz (Sadowa). Para no hacer de Austria un enemigo hostil, Bismarck se negó a agobiarla con una paz severa, como deseaba el rey de Prusia. Austria no perdió territorio, salvo Venecia, que pasó a manos de Italia, pero fue excluida de los asuntos alemanes. Los estados germanos al norte del río Meno fueron organizados en la Confederación Germánica del Norte, controlada por Prusia. Los estados alemanes del sur, en su mayoría católicos, permanecieron independientes pero fueron forzados a firmar acuerdos militares con Prusia. Además de Schleswig y Holstein, Prusia anexó Hanover y Hesse-Cassel, que habían tomado partido abiertamente por Austria.

La guerra austríaca fue un punto decisivo en los asuntos internos de Prusia. Después de la guerra, Bismarck pidió al Parlamento prusiano aprobar el proyecto de ley de indemnización, legalizando, retroactivamente, los impuestos que había recaudado en forma ilegal desde 1862. Incluso la mayoría de los liberales votaron a favor del proyecto, deslumbrados por el exitoso uso del poder militar de Bismarck. Con su victoria sobre Austria y la creación de la Confederación Germánica del Norte, Bismarck demostró el dictado de Napoleón III de que nacionalismo y gobierno autoritario podían combinarse. Valiéndose del nacionalismo para ganar el apoyo de los liberales e impedir una reforma gubernamental, Bismarck mostró que el liberalismo y el nacionalismo, las dos mayores fuerzas de cambio en los principios del siglo XIX, podían ser separadas. Mostró la misma flexibilidad en la creación

MAPA 22.3 La unificación de Alemania. El conde Otto von Bismark, primer ministro prusiano, combinó hábilmente las políticas internas con las guerras con Dinamarca, Austria y Francia, para lograr la creación del Imperio Alemán en 1871.

P Desde la perspectiva del crecimiento del poder militar prusiano y su habilidad para regir todo el territorio, ¿qué era más importante: la formación de la Confederación Germánica del Norte o la absorción de la Confederación Germánica del Sur? **Vista de una versión animada de este mapa o de mapas relacionados en htpp://latinoamerica.cengage.com/spielvogel**

de una nueva constitución para la Confederación Germánica del Norte. Cada estado alemán mantenía su propio gobierno local, pero el rey de Prusia era la cabeza de la Confederación, mientras el canciller (Bismarck) era responsable directamente ante el rey. El ejército y la política exterior permanecieron en manos del rey y su canciller. El Parlamento se componía de dos organismos: el *Bundesrat* o Consejo Federal, compuesto por delegados nominados por los estados y una cámara baja, el *Reichstag*, elegida por sufragio masculino universal. Al igual que Napoleón, Bismarck creía que los campesinos y artesanos, que componían la mayor parte de la población, eran conservadores de corazón y podían ser utilizados para superar las ventajas de los liberales.

La guerra franco-prusiana (1870-1871)

Bismarck y Guillermo I alcanzaron una importante meta en 1866. Prusia dominaba todo el norte de Alemania y Austria había sido excluida de los asuntos alemanes importantes. La inestabilidad en las relaciones internacionales creó complicaciones y produjo cambios. Bismarck se dio cuenta de que Francia nunca estaría cómoda con un Estado alemán fuerte, pues era una amenaza potencial para la seguridad francesa. Por su parte, Napoleón III necesitaba un triunfo diplomático para compensar los serios problemas internos. Los franceses no estaban contentos con el giro de los acontecimientos en Alemania y buscaban la oportunidad de humillar a los prusianos.

Bismarck "provoca" a Francia para entrar en guerra

Después de la reunión con el embajador francés en Ems, el rey Guillermo I de Prusia mandó un telegrama a Bismarck con el informe de sus discusiones. Habiendo editado el telegrama del rey Guillermo I antes de darlo a la prensa, Bismarck hizo parecer que el rey prusiano había tratado al embajador en forma humillante. Seis días después, Francia le declaró la guerra a Prusia.

El texto de Abeken [consejero privado], Ems, 13 de julio de 1870

Al canciller federal, conde Bismarck. Su Majestad el Rey me escribe:

"M. Benedetti me interceptó en el malecón a fin de exigirme con más insistencia que yo le autorizara telegrafiar de inmediato a París, que habré de comprometerme, de ahora en adelante, a abstenerme de dar mi aprobación para que la candidatura de los Hohenzollern se renueve. Rehusé hacer esto, la última vez con cierta severidad, informándole que uno no se atrevería ni podría asumir tales obligaciones ***à tout jamais*** (para siempre). Naturalmente, le informé que no había recibido ninguna noticia aún y, ya que él había sido informado antes que yo por la vía de París y Madrid, él podía fácilmente entender por qué mi gobierno estaba otra vez fuera de discusión".

Desde entonces, Su Majestad ha recibido un envío del príncipe (padre del candidato Hohenzollern al trono español). Como Su Majestad ha informado al conde Benedetti que él estaba esperando noticias del príncipe, Su Majestad misma, en vista de la exigencia arriba mencionada y en consonancia con el consejo del conde Eulenburg y mío, decidió no recibir de nuevo al enviado francés, sino informarle a través de un ayudante, que Su Majestad había recibido, ahora del príncipe, confirmación de las noticias que Benedetti ya había recibido de París y que él no tenía nada más que decir al embajador. Su Majestad deja a juicio de Su Excelencia comunicar o no, de manera inmediata, a nuestros embajadores y a la prensa, la nueva exigencia de Benedetti y el rechazo de la misma.

La versión editada de Bismarck

Después de que los reportes acerca de la renuncia del príncipe heredero de Hohenzollern fueran oficialmente transmitidos por el Gobierno Real de España al Gobierno Imperial de Francia, el embajador francés presentó ante Su Majestad el Rey, en Ems, la exigencia de autorizarle a telegrafiar a París que Su Majestad el Rey habría de comprometerse a abstenerse de dar su aprobación para que la candidatura de los Hohenzollern se renueve.

Su Majestad el Rey, por lo tanto, rechazó recibir de nuevo al enviado francés y le informó a través de un ayudante que Su Majestad no tenía nada más que decir al embajador.

P *¿Qué le hizo Bismarck al telegrama de Ems? ¿Qué nos dice este asunto sobre las razones de Bismarck y su concepto de política?*

Después de que una revolución derrocara a Isabel II de España, el trono fue ofrecido al príncipe Leopoldo de Hohenzollern-Sigmaringen, pariente lejano del rey Hohenzollern de Prusia. Bismarck dio la bienvenida a esta propuesta por la misma razón que los franceses la objetaron. Si Leopoldo era colocado en el trono de España, Francia estaría prácticamente rodeada por miembros de la dinastía Hohenzollern. Las objeciones de Francia causaron que el rey Guillermo I forzara a su pariente a retirar su candidatura. Bismarck estaba decepcionado por las acciones del rey, pero en ese punto los franceses, no satisfechos con su victoria diplomática, presionaron a Guillermo I para que se disculpara formalmente ante Francia y prometiera no permitir jamás que Leopoldo volviera a ser candidato. Cuando Bismarck recibió un telegrama del rey informándole de la situación con Francia, lo editó para hacerlo parecer insultante para los franceses, sabiendo que éstos se enojarían y declararían la guerra (véase el recuadro de arriba). Los franceses reaccionaron como Bismarck esperaba y declararon la guerra a Prusia el 15 de julio de 1870. El primer ministro francés comentó: "Vamos a la guerra despreocupados".

Desafortunadamente para los franceses, la "despreocupación" no fue suficiente. Demostraron que no igualaban las fuerzas prusianas, las cuales estaban mejor dirigidas y mejor organizadas. Los estados alemanes del sur honraron sus alianzas militares con Prusia y se unieron a la guerra contra los franceses. Los ejércitos prusianos avanzaron dentro de Francia y, el 2 de septiembre de 1870, todo el ejército francés y el mismo Napoleón III fueron capturados. Si bien el Segundo Imperio Francés se colapsó, la guerra no había terminado. Después de cuatro meses de amarga resistencia, París finalmente capituló el 28 de enero de 1871 y en mayo se firmó un tratado oficial de paz. Francia tuvo que pagar una indemnización de 5,000 millones de francos (aproximadamente 1,000 millones de dólares) y entregó las provincias de Alsacia y Lorena al nuevo Estado alemán, una pérdida que enfureció a los franceses y dejó en ellos un ardiente deseo de venganza.

Incluso antes de que la guerra hubiera finalizado, los estados alemanes del sur habían acordado entrar a la Confederación Germánica del Norte. El 18 de enero de 1871, en el Salón de los Espejos en el Palacio de Luis XIV en Versalles, Guillermo I, con Bismarck parado al pie del trono, fue proclamado káiser o emperador del Segundo Imperio Alemán (el primero fue el Sacro Imperio Romano medieval). La unidad alemana se había logrado gracias a la monarquía y el ejército prusiano. En sentido real, Alemania se había integrado a Prusia, no Prusia a Alemania. Los liberales alemanes también se regocijaron. Habían soñado con la libertad y la unidad, pero el logro de la unidad parecía ahora mucho más importante. Un viejo liberal proclamó:

CRONOLOGÍA La unificación de Alemania

Rey Guillermo I de Prusia	1861-1888
Bismarck se convierte en ministro-presidente de Prusia	1862
Guerra danesa	1864
Guerra austro-prusiana	1866
Batalla de Königgrätz	1866 (3 de julio)
Guerra franco-prusiana	1870-1871
Batalla de Sedán	1870 (2 de septiembre)
Caída de París	1871 (28 de enero)
Se proclama el Imperio Alemán	1871 (18 de enero)

> No puedo quitarme de encima la impresión de este momento. No soy devoto de Marte; me siento más unido a la diosa de la belleza y la madre de las gracias, que al poder del dios de la guerra, pero los trofeos de la guerra ejercen un mágico encanto, incluso, sobre el hijo de la paz. La opinión de uno se ve involuntariamente encadenada y su espíritu se va con la fila ilimitada de hombres que aclaman al dios del éxito del momento.[5]

El liderazgo prusiano de la unificación alemana significó el triunfo de los valores autoritarios y militaristas sobre los sentimientos liberales y constitucionales en el desarrollo del nuevo Estado alemán. Con sus recursos industriales y poder militar, el nuevo Estado llegó a ser la potencia más fuerte en el continente. Un nuevo equilibrio de poder europeo estaba a la mano.

Construcción y reforma de la nación: El Estado nacional a mediados de siglo

P **Pregunta temática:** ¿Qué esfuerzos reformistas hubo en el Imperio Austríaco, Rusia y Gran Bretaña entre 1850 y 1870 y qué tan exitosos fueron en aliviar los problemas de cada nación?

Mientras los asuntos europeos fueron dominados por la unificación de Italia y Alemania, otros Estados también estaban sufriendo transformaciones (véase mapa 22.4). La guerra, la guerra civil y el cambio de alineamientos políticos sirvieron de catalizadores para las reformas internas.

El Imperio Austríaco: hacia una monarquía dual

Después de que los Habsburgo habían aplastado las revoluciones de 1848-1849, restauraron en el imperio un gobierno centralizado y autocrático. Lo que parecía ser el único resultado verdadero de la revolución de 1848, fue un acto de emancipación el 7 de septiembre de 1848, que liberó a los siervos y eliminó todos los servicios de trabajo obligatorio. El desarrollo de la industrialización después de 1850, especialmente en Viena y las provincias de Bohemia y Galicia, produjo cambios económicos y sociales en el imperio. Surgió un proletariado urbano, una nueva clase media industrial y un descontento laboral.

En 1851, las constituciones revolucionarias fueron abolidas y se impuso un sistema de autocracia centralizada. Con el liderazgo de Alejandro von Bach (1813-1893), los privilegios locales fueron subordinados a un sistema unificado de administración, leyes y cargas fiscales, implantado por oficiales de habla alemana. Hungría fue sometida al mando de los oficiales militares y la Iglesia Católica fue declarada iglesia del Estado y se le dio el control de la educación. Los problemas económicos y la guerra, sin embargo, pronto trajeron el cambio. Después de la derrota de Austria en la guerra italiana en 1859, el emperador Francisco José (1848-1916) trató de establecer un Parlamento imperial (*Reichsrat*) con una cámara alta designada y una cámara baja de representantes electa. Aunque se suponía que el sistema proveería de representación a los nacionalistas del imperio, la complicada fórmula utilizada para las elecciones aseguraba la elección de una mayoría de habla alemana, sirviendo de nuevo para excluir a las minorías étnicas, particularmente a los húngaros.

Ausgleich* de 1867** Cuando sobrevino la derrota militar en la guerra austro-prusiana, los austríacos negociaron con los radicales nacionalistas húngaros el ***Ausgleich, o compromiso de 1867, que creaba la monarquía dual de Austria-Hungría. Cada parte del imperio tenía ahora una constitución, su propia legislatura bicameral, su propia maquinaria gubernamental para asuntos internos y su propia capital (Viena para Austria y Buda –que pronto se uniría a Pest, al otro lado del río– para Hungría). Había un solo monarca, Francisco José, emperador de Austria y rey de Hungría, para los dos Estados, un ejército, una política exterior y un sistema de finanzas comunes. En asuntos internos, los húngaros habían llegado a ser una nación independiente. El ***Ausgleich***, sin embargo, no satisfizo a las otras nacionalidades que integraban el Imperio Austro-Húngaro multinacional (véase mapa 22.5). La monarquía dual simplemente permitía a los austríacos y húngaros magiares de habla alemana dominar a las minorías, en especial a los eslavos (polacos, croatas, checos, serbios, eslovacos, eslovenos y pequeños rusos), en sus respectivos Estados. Como comentó el húngaro nacionalista Luis Kossuth: "El dualismo es la alianza de los elementos conservadores, reaccionarios y cualesquiera aparentemente liberales de Hungría, con aquellos de los alemanes austríacos que desprecian la libertad para oprimir a otras nacionalidades y razas".[6] El problema de las nacionalidades persistió hasta la desaparición del imperio al final de la Primera Guerra Mundial.

La Rusia imperial

La derrota de Rusia en la guerra de Crimea a manos de los británicos y franceses reveló las latentes deficiencias detrás de la fachada del poder absoluto e hizo claro, incluso para los conservadores incondicionales, que Rusia estaba cayendo sin esperanza ante los poderes europeos occidentales. El zar Alejandro II

MAPA 22.4 **Europa en 1871.** Para 1871, la mayoría de los pequeños Estados europeos habían sido absorbidos por los grandes, dejando a estos últimos en una incómoda posición hombro con hombro. Mientras tanto, la ecuación de poder había cambiado: El Imperio Germánico había incrementado considerablemente su poder, en tanto que los Imperios Austro-Húngaro y Otomano habían declinado.

P De los grandes poderes, ¿cuál tuvo en conjunto la mayor exposición a los demás en términos de fronteras compartidas y acceso al mar? **Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en htpp://latinoamerica.cengage.com/spielvogel**

(1855-1881), que llegó al poder en medio de la guerra de Crimea, volcó sus energías hacia una seria revisión del sistema ruso.

La servidumbre era el problema más agobiante en la Rusia zarista. La continua subyugación de millones de campesinos a la tierra y a sus señores era un sistema obviamente corrupto y fallido. Reducidos a los métodos anticuados de producción basados en la servidumbre, los terratenientes rusos fueron económicamente presionados e incapaces de competir con la agricultura extranjera. Los siervos, que formaban la columna vertebral de la infantería rusa, no estaban educados y consecuentemente eran incapaces de lidiar con máquinas y armas de guerra más complejas.

La insatisfacción de los campesinos llevó a revueltas locales que desestabilizaron el desarrollo del campo. Alejandro II parecía reconocer lo inevitable: "El orden existente de la servidumbre –le dijo a un grupo de nobles de Moscú– no puede permanecer sin cambio. Es mejor abolir la servidumbre desde arriba que esperar hasta que sea abolida desde abajo."

Abolición de la servidumbre El 3 de marzo de 1861, Alejandro II publicó su edicto de emancipación (véase el recuadro en la página 681). Los campesinos podían ahora tener propiedades, casarse a voluntad y llevar juicios a las cortes. Sin embargo, los beneficios de la emancipación fueron limitados. El gobierno proveía la tierra para los campesinos comprándola a los terratenientes, pero éstos a menudo conservaban sus mejores parcelas. Los campesinos rusos pronto se dieron cuenta de que las buenas

MAPA 22.5 Grupos étnicos en la monarquía dual, 1867. El nacionalismo siguió siendo un problema para el Imperio Austríaco después de la represión de las revoluciones de 1848-1849. Las derrotas militares llevaron al emperador Francisco José a crear la monarquía dual, dándole a Hungría poder sobre sus asuntos internos. Sin embargo, las demandas de otras minorías étnicas fueron mayormente desconocidas.

P ¿Cuál grupo étnico se dispersó más ampliamente a través de la monarquía dual? **Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel**

tierras de cultivo eran insuficientes para su sustento, situación que empeoró en la segunda mitad del siglo XIX, cuando la población campesina aumentó rápidamente.

Los campesinos tampoco eran completamente libres. El Estado compensó a los terratenientes por la tierra entregada a los campesinos y esperaba, a su vez, que éstos le devolvieran la suma en abonos parciales a largo plazo. Para asegurarse de que así fuera, se sometió a los campesinos a la autoridad del *mir* o aldea comunal, a la cual se hizo responsable ante el gobierno de los pagos de la tierra. Así, el verdadero poseedor de la tierra no era el campesino individual sino la aldea comunal. Y como las aldeas estaban obligadas al pago, eran renuentes a permitir que los campesinos dejaran sus tierras. La emancipación no llevó a una libre tenencia de la tierra por parte de los campesinos, semejante al modelo occidental, sino a la existencia de un campesinado privado de tierras que, en su mayoría, seguía empleando los antiguos métodos agrícolas.

Otras reformas Alejandro II intentó también otras reformas. En 1864 instituyó un sistema de **zemstvos** o asambleas locales que proveían un grado moderado de autogobierno. Sus representantes debían elegirse entre los nobles terratenientes, gente del pueblo y campesinos, pero el sistema de voto basado en la propiedad le daba una ventaja definida a los nobles. A los zemstvos se les dio poder limitado para otorgar servicios públicos, como educación, alivio a la hambruna y mantenimiento de caminos y puentes, y podían recaudar impuestos por sus servicios, pero los burócratas, temerosos de cualquier indicio de autogobierno, trastocaban frecuentemente sus esfuerzos. La esperanza de los nobles liberales y algunos reformadores sociales de que los zemstvos se

Emancipación: siervos y esclavos

Aunque en general sus historias son bastante diferentes, Rusia y Estados Unidos compartieron una característica común en los años de 1860. Fueron los únicos Estados en el mundo occidental que todavía tenían grandes poblaciones esclavizadas (los siervos rusos eran prácticamente esclavos). Los líderes de ambos países dictaron proclamas de emancipación con dos años de diferencia entre una y otra. El primer extracto es tomado del Decreto Imperial del 3 de marzo de 1861, que liberó a los siervos rusos. El segundo es de la Proclama de emancipación de Abraham Lincoln, del 1 de enero de 1863.

Zar Alejandro II, Decreto Imperial, 3 de marzo de 1861

Por la gracia de Dios, nosotros, Alejandro II, emperador y autócrata de todas las Rusias, el rey de Polonia, el gran duque de Finlandia, etcétera, a todos nuestros fieles súbditos les hacemos saber:

Llamados por la Divina Providencia y por el sagrado derecho de la herencia al trono de nuestros ancestros, hicimos el voto, en lo más íntimo de nuestro corazón, de responder a la misión que nos ha sido confiada, de rodear con nuestro afecto y nuestra imperial solicitud a todos nuestros fieles súbditos de cualquier rango o condición, desde el guerrero que noblemente empuña las armas para la defensa del país hasta el humilde artesano dedicado a la labor de la industria; desde el funcionario de carrera en los altos puestos del Estado hasta el labriego cuyo arado abre los surcos en la tierra...

De este modo, llegamos a la convicción de que obrar una seria mejoría en la condición de los campesinos era una sagrada herencia legada por nuestros ancestros, una misión que, en el curso de los acontecimientos, la Divina Providencia nos llamaba a cumplir...

En virtud de las nuevas disposiciones antes mencionadas, se concederán a los campesinos ligados a la tierra, dentro de un término fijado por la ley, todos los derechos de los libres...

Al mismo tiempo, se les otorga el derecho de parcela y, con el consentimiento de los propietarios, de adquirir en completa propiedad las tierras de cultivo y otros cosas accesorias que les sean asignadas como posesión permanente. Mediante la adquisición en cabal propiedad de la cantidad de tierra determinada, los campesinos quedan libres de sus obligaciones hacia los propietarios de la tierra así adquirida, y entran definitivamente en la condición de campesinos libres dueños de tierra.

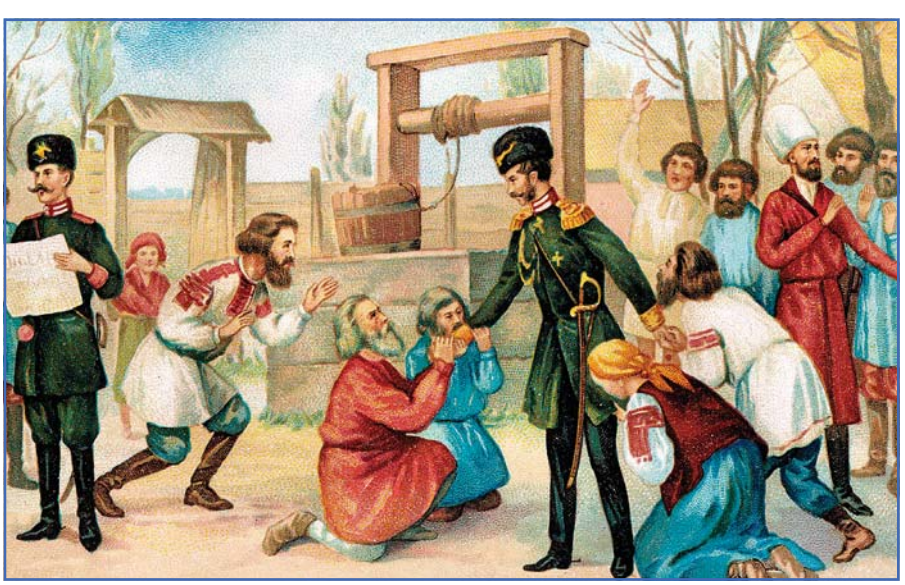
Presidente Abraham Lincoln, Proclama de emancipación, 1 de enero de 1863

Ahora, por lo tanto, yo, Abraham Lincoln, presidente de Estados Unidos, en virtud del poder de que se me ha investido como comandante en jefe del ejército y la armada de Estados Unidos, en el tiempo de la actual rebelión armada contra la autoridad y el gobierno de Estados Unidos, y como una medida de guerra adecuada para suprimir tal rebelión, en este día, 1 de enero de 1863 d.C., y de acuerdo con mi propósito de hacerlo así,… ordeno y designo como estados y partes de estados en los que el pueblo de los mismos, respectivamente, se encuentra en este día en rebelión en contra de Estados Unidos, a los siguientes, a saber:

Arkansas, Texas, Luisiana,... Mississippi, Alabama, Florida, Georgia, Carolina del Sur, Carolina del Norte y Virginia...

Y en virtud del poder para el propósito antes mencionado, ordeno y declaro que todas las personas tenidas como esclavas dentro de dichos estados y partes de estados designados, son y serán libres a partir de este momento, y que el Gobierno Ejecutivo de Estados Unidos, incluyendo las autoridades militares y navales, reconocerán y mantendrán la libertad de dichas personas.

P *¿Qué cambios inició en Rusia la emancipación de los siervos decretada por el zar Alejandro? ¿Qué efecto tuvo la proclamación de emancipación de Lincoln en la "rebelión armada" sureña? ¿Qué razón da cada líder a su proceder? ¿Fueron igualmente efectivas?*



© Mary Evans Picture Library/ The Image Works

Emancipación de los siervos. El 3 de marzo de 1861, el zar Alejandro II publicó un edicto emancipando a los siervos rusos. Esta ilustración muestra, a la izquierda, al zar haciendo su proclama; a la derecha, los siervos expresan su gratitud al zar.

Hulton Archive/Getty Images

La reina Victoria y su familia. La reina Victoria, quien gobernó Gran Bretaña de 1837 a 1901, se casó con su primo hermano, el príncipe Alberto de Sajonia, Coburgo y Gotha, en 1840. Tuvo cuatro hijos y cinco hijas que se casaron con miembros de varias familias reales europeas. Cuando murió, a los 68 años, tenía 37 bisnietos. En el centro de esta fotografía de 1881, Victoria aparece sentada, rodeada de miembros de su familia.

expandieran para transformarse en un parlamento nacional permaneció frustrada. Sin embargo, las reformas legales de 1864, que crearon un sistema regular de cortes locales y provinciales y un código judicial que aceptaba el principio de igualdad ante la ley, tuvieron éxito.

Ni siquiera el autocrático zar fue capaz de controlar las fuerzas que él mismo desencadenó con su programa de reformas. Los reformadores querían más cambios y los querían rápido; los conservadores se opusieron a lo que percibían como un intento del zar de minar las instituciones básicas de la sociedad rusa. En 1870, Rusia presenciaba el ascenso de los movimientos de reforma. Uno de los más populares se inspiró en los escritos radicales de Alejandro Herzen (1812-1870), un exiliado ruso que vivía en Londres, cuyo lema "Tierra y libertad" ilustraba su creencia de que el campesino ruso debía ser el principal instrumento de una reforma social. Herzen pensaba que la comuna aldeana campesina podía funcionar como un cuerpo independiente y autogobernado que sentaría las bases de una nueva Rusia. Los estudiantes e intelectuales rusos que seguían las ideas de Herzen formaron un movimiento llamado **populismo.** Su objetivo era crear una nueva sociedad mediante la acción campesina revolucionaria. Sin embargo, el desinterés de los campesinos en estas ideas llevó a algunos de los populistas a recurrir a medios violentos para derrocar la autocracia zarista. Una que abogó por el uso de la violencia para responder a la represión del régimen zarista fue Vera Zasulich (1849-1919). Hija de un noble pobre, trabajó como empleada antes de unirse a Tierra y Libertad, la organización populista clandestina que luchaba por una reforma radical. En 1878, Zasulich le disparó e hirió al gobernador general de San Petersburgo. Enjuiciada, fue absuelta por un jurado compasivo.

Alentado por el exitoso uso de la violencia de Zasulich en contra del régimen zarista, otro grupo de radicales, conocido como Voluntad del Pueblo, asesinó a Alejandro II en 1881. Su hijo y sucesor, Alejandro III (1881-1894), se volvió en contra de la reforma y regresó a los métodos tradicionales de represión.

Gran Bretaña: la época victoriana

Como Rusia, Gran Bretaña no se vio aquejada por disturbios revolucionarios durante 1848, aunque por muy diferentes razones. La Ley de Reforma de 1832 había abierto la puerta a la representación política para la clase media industrial, y en la década de 1860, el sistema parlamentario liberal británico demostró una vez más su habilidad de hacer reformas políticas y sociales que permitían al país permanecer estable y próspero.

Una de las razones de la estabilidad de Gran Bretaña era su constante crecimiento económico. Después de 1850, la prosperidad de la clase media trajo aparejada algunas mejoras para las clases trabajadoras. La paga real para los trabajadores se incrementó más de 25% entre 1850-1870. El sentimiento británico de orgullo nacional estaba bien reflejado en la reina Victoria, cuyo reinado, de 1837 a 1901, fue el más largo en la historia inglesa. Su sentido del deber y respetabilidad moral reflejaban las actitudes de su época, la cual ha sido conocida desde entonces como la época victoriana.

Políticamente, fue una época de estabilidad inquieta, en que los aristócratas y representantes de las clases media y alta que dominaban el Parlamento empañaban las líneas del partido con sus conflictos internos y cambios de postura. Una figura política sobresaliente fue John Henry Temple, conocido como Lord Palmerston (1784-1865), primer ministro durante la mayor parte del período de 1855 a 1865. Aunque era un whig, carecía de una fuerte lealtad a su partido, se le hacía fácil hacer compromisos políticos, no fue un reformador y se oponía a la expansión del derecho al voto. Dijo: "Deberíamos aumentar, con tal arreglo, el número de electores sobornables y dar primacía a la inteligencia y la propiedad sobre la ignorancia y la pobreza".

Disraeli y la Ley de Reforma de 1867

Tras la muerte de Palmerston en 1865, se intensificó el movimiento para la extensión del voto. Si bien los *whigs* (ahora llamados liberales), responsables

TABLA 22.1 Expansión del electorado inglés

Año	Número de votantes	Porcentaje de la población total
1831	516,000	2.1
(Ley de Reforma de 1831)		
1833	812,000	3.4
1866	1,364,000	4.7
(Ley de Reforma de 1867)		
1868	2,418,000	8.4
1883	3,152,000	9.0
(Ley de Reforma de 1884)		
1885	5,669,000	16.3

FUENTE: Chris Cook y Brendan Keith, *British Historical Facts 1830-1900* (Hechos Históricos Británicos) (Londres, 1975), pp. 115, 232-233.

de la Ley de Reforma de 1832, argumentaban en favor de las reformas a la legislación, en realidad fueron los *tory* (ahora llamados conservadores) quienes las llevaron a cabo. El líder *tory* en el parlamento, Benjamin Disraeli (1804-1881), deseaba conquistar para el Partido Conservador a los grupos recién beneficiados con el derecho al voto. La Ley de Reforma de 1867 fue un importante paso hacia la democratización de Gran Bretaña. Al disminuir los requerimientos monetarios para votar (monto de los impuestos pagados o de los ingresos percibidos), se extendió el derecho al voto a muchos trabajadores urbanos varones. El número de votantes se incrementó de alrededor de un millón a poco más de dos millones (véase la tabla 22.1). Aunque Disraeli creía que esto beneficiaría a los conservadores, los trabajadores industriales ayudaron a producir una enorme victoria liberal en 1868.

La extensión del derecho al voto generó un importante subproducto que forzó a los partidos liberales y conservadores a organizarse cuidadosamente para manipular al electorado. La disciplina del partido se intensificó y la rivalidad entre liberales y conservadores se convirtió en un rasgo característico de la vida del Parlamento. Esto se debió en gran parte a la oposición personal y política de los líderes de los dos partidos, William Gladstone (1809-1898) y Disraeli.

Las políticas liberales de Gladstone A la primera administración liberal de Guillermo Gladstone, de 1868 a 1874, se le atribuye una serie de reformas admirables. Los ordenamientos legislativos y gubernamentales abrieron a concurso los puestos de servicio civil que antes de otorgaban por patronazgo, introdujeron el voto secreto y abolieron la práctica de comprar comisiones militares. La ley de Educación de 1870 intentó hacer la educación básica accesible a todos los niños (véase el capítulo 24). Estas reformas fueron típicamente liberales. Al eliminar abusos y permitir a las personas con talento competir con justicia, buscaron fortalecer la nación y las instituciones.

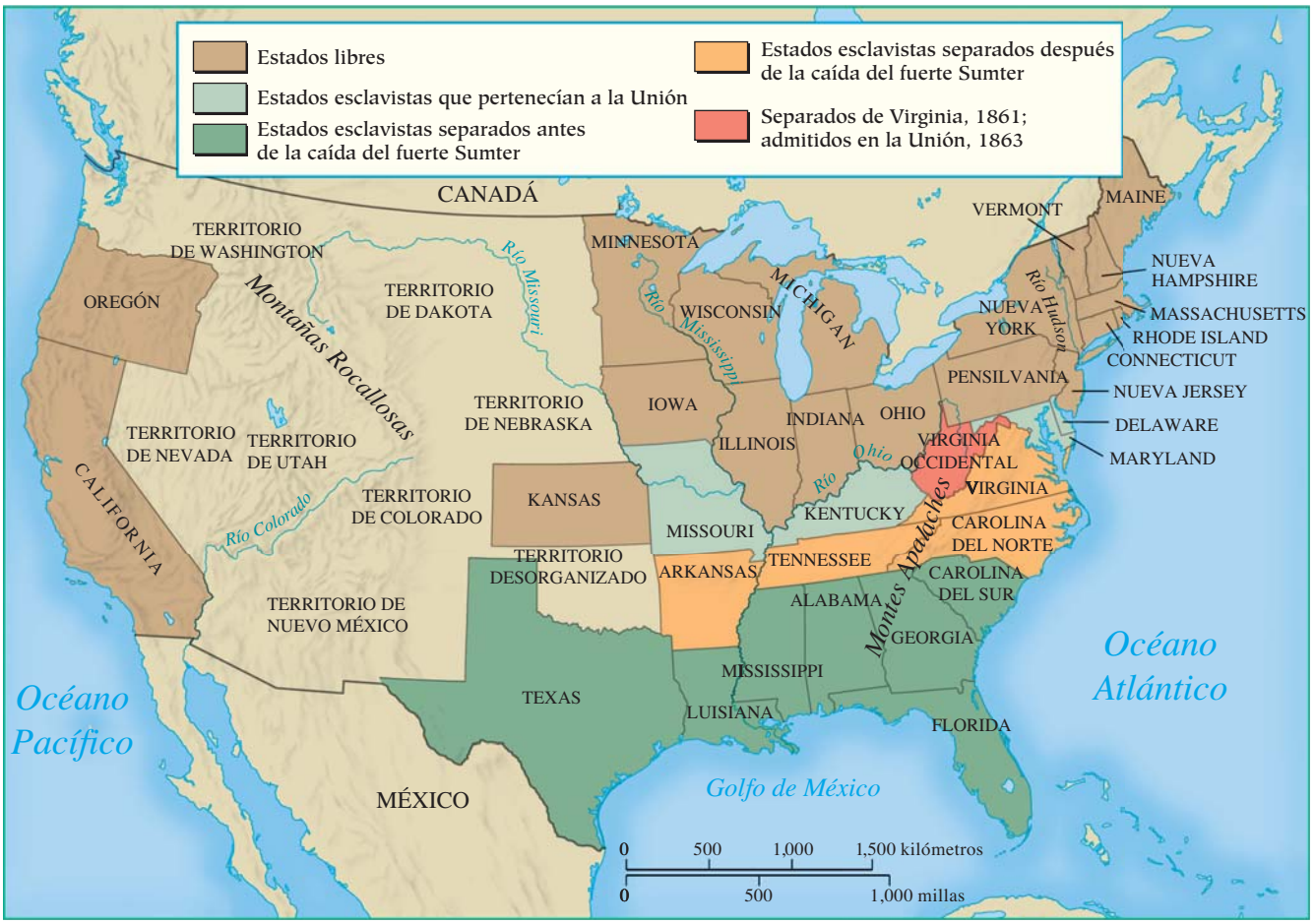
Estados Unidos: esclavitud y guerra

Para mediados del siglo XIX, la unidad nacional estadounidense se sentía cada vez más amenazada por el problema de la esclavitud. Tanto el norte como el sur habían experimentado un dramático crecimiento de población durante la primera mitad del siglo XIX, pero su desarrollo había sido muy diferente. La economía del algodón y la estructura social del sur estaban basadas en la explotación de africanos negros esclavizados y de sus descendientes. La importancia del algodón es evidente por las cifras de producción. En 1810, el sur produjo una cosecha de algodón crudo de 178,000 pacas, con valor de 10 millones de dólares. En 1860 producía 4.5 millones de pacas de algodón con un valor de 249 millones de dólares. En 1850, 93% del algodón sureño era producido por una población esclava que creció de manera espectacular en 50 años. Aunque la importación de esclavos había sido proscrita en 1808, hacia 1860 había cuatro millones de esclavos africanos en el sur, cuatro veces más de los que había 60 años antes. La economía algodonera y las plantaciones esclavistas estaban íntimamente relacionadas, y el intento de mantenerlas condujo al sur, en el curso de la primera mitad del siglo XIX, a volverse cada vez más defensivo, monolítico y aislado. Al mismo tiempo, el surgimiento de un movimiento abolicionista en el norte desafió el orden sureño y creó una "reacción emocional en cadena" que condujo a la guerra civil.

Hacia la década de 1850, el asunto de la esclavitud había fracturado al Partido *Whig* y dividido a los demócratas entre los del norte y los del sur. La Ley Kansas-Nebraska de 1854, que permitía que la esclavitud en los territorios de Kansas y Nebraska fuera determinada por la soberanía popular, creó una tormenta de fuego en el norte y condujo a la creación de un nuevo partido regional. Los republicanos estaban unidos por principios antiesclavistas y los impulsaba, en especial, el miedo de que el "poder esclavista" del sur tratara de esparcir el sistema esclavista por todo el país.

Conforme se intensificaba la polarización sobre al asunto de la esclavitud, un acuerdo entre el norte y el sur parecía menos viable. Cuando Abraham Lincoln, el hombre que en 1858 había dicho en un discurso en Illinois que "este gobierno no puede permanecer permanentemente mitad esclavo y mitad libre", fue electo presidente en noviembre de 1860, la suerte estaba echada. Lincoln sólo ganó dos de 1,109 condados en el sur; los republicanos ni siquiera figuraron en la boleta electoral en 10 estados sureños. El 20 de diciembre de 1860, una convención en Carolina del Sur votó por revocar la ratificación del estado de la constitución de Estados Unidos. En febrero de 1861, otros seis estados sureños hicieron lo mismo y se formó una nación rival: los Estados Confederados de América (véase el mapa 22.6). En abril, estalló la guerra entre el norte y el sur.

La guerra civil La guerra civil estadounidense (1861-1865) fue una lucha extraordinariamente sangrienta, anticipo de la gran guerra por venir en el siglo XX. Más de 600,000 soldados murieron en combate o a causa de las enfermedades infecciosas provocadas por las pésimas condiciones de campaña. Durante cuatro años, la Unión de estados del norte movilizó sus activos superiores y gradualmente desgastó a las fuerzas confederadas del sur. Conforme la guerra se prolongaba, la opinión pública en el norte se volvía más radical. Lo que comenzó como un enfrentamiento para salvar la Unión, se convirtió en una guerra contra la esclavitud. El 1 de enero de 1863, la Proclama de Emancipación



MAPA 22.6 **Estados Unidos: el occidente y la guerra civil.** Hacia 1860, el norte había desarrollado una economía basada en la industria y el comercio, en tanto que el sur permanecía como una economía primariamente agraria basada en la mano de obra de los esclavos negros. El asunto de la continuación de la esclavitud y su expansión hacia los territorios occidentales condujo a la guerra civil, en la que el sur buscó crear una nación independiente.

P ¿Por qué querrían los habitantes del sur crear un estado separado de Virginia Occidental? **Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel**

de Lincoln hizo a la mayoría de los esclavos de la nación "libres por siempre" (véase el recuadro en la página 681). El bloqueo cada vez más eficaz de la Unión contra el sur, combinado con la escasez de hombres para combatir, volvió desesperante la situación de los confederados para fines de 1864. El empuje final de las tropas de la Unión bajo el mando del general Ulysses S. Grant forzó al ejército confederado del general Robert E. Lee a rendirse el 9 de abril de 1865. A pesar de los problemas que se avecinaban, la victoria de la Unión confirmó que Estados Unidos sería "una nación indivisible".

El surgimiento de una nación canadiense

Al norte de Estados Unidos, el proceso de reconstrucción de la nación también hacía progresos. Por el Tratado de París de 1763, Canadá, o la Nueva Francia, como era llamada, pasó a manos de Gran Bretaña. En 1800, la mayoría de los canadienses estaban a favor de más autonomía, aunque no se ponían de acuerdo en la forma que esta autonomía debía asumir. El Alto Canadá (hoy Ontario) era predominantemente angloparlante, mientras que el Bajo Canadá (hoy Quebec) era dominado por canadienses franceses. Un incremento dramático en la migración a Canadá proveniente de Gran Bretaña (casi un millón de inmigrantes entre 1815 y 1850) avivó también el deseo de un autogobierno.

En 1837, varios grupos canadienses se rebelaron en contra de las autoridades británicas. Los rebeldes en el Bajo Canadá exigían la separación de Gran Bretaña, la creación de una república, el voto masculino universal y la libertad de prensa. Si bien las rebeliones fueron aplastadas al año siguiente, el gobierno británico comenzó a buscar medios para satisfacer algunas de las demandas canadienses. La guerra civil estadounidense resultó ser un punto decisivo. Temeroso de los propósitos estadounidenses en Canadá durante la guerra y ansioso por reducir los costos de manutención de las colonias, el gobierno británico capituló finalmente ante las demandas canadienses. En 1867 el Parlamento estableció la nación canadiense –el Dominio de Canadá– con su propia constitución. Canadá poseía ahora un sistema parlamentario y se gobernaba a sí misma, aunque los asuntos exteriores todavía permanecían bajo el control del gobierno británico.

CRONOLOGÍA Estados nacionales a mediados de siglo

Francia	
Luis Napoleón es electo presidente	1848
Golpe de Estado por Luis Napoleón	1851
Creación del Segundo Imperio	1852
Emperador Napoleón III	1852-1870
"Imperio autoritario"	1852-1860
Guerra de Crimea	1854-1856
Tratado de París	1856
"Imperio Liberal"	1860-1870
Imperio Austríaco	
Establecimiento del parlamento imperial	1859
Ausgleich, monarquía dual	1867
Rusia	
Zar Alejandro II	1855-1881
Edicto de Emancipación	1861 (3 de marzo)
Creación de los zemstvos y reformas legales	1864
Gran Bretaña	
Reina Victoria	1837-1901
Ministerio de Palmerston	1855-1865
Ley de Reforma	1867
Primer ministerio liberal de William Gladstone	1868-1874
Estados Unidos	
Ley Kansas-Nebraska	1854
Elección de Lincoln y secesión de Carolina del Sur	1860
Estallido de la guerra civil	1861
Rendición de Lee	1865 (9 de abril)
Canadá	
Formación del Dominio de Canadá	1867

La industrialización y la respuesta marxista

P Pregunta temática: ¿Cuáles fueron las principales ideas de Carlos Marx?

Entre 1850 y 1871, la industrialización continental alcanzó su mayoría de edad. Las innovaciones de la revolución industrial británica –producción fabril mecanizada, el uso del carbón, la máquina de vapor y la revolución del transporte– llegaron a ser rasgos comunes de la expansión económica. Si bien se vio perjudicada periódicamente por la Depresión Económica (1857-1858) o por la recesión (1866-1867), ésta fue una época de considerable prosperidad, particularmente evidente en el crecimiento de los mercados internos y externos.

La industrialización en el continente

La transformación de la producción textil de telares de mano a telares mecánicos había sido completada en su mayor parte en Gran Bretaña, hacia las décadas de 1850 (para el algodón) y 1860 (para la lana). De 1850 a 1870 el continente presenció una creciente mecanización de las industrias textiles y del algodón, aunque todavía permanecía detrás de Gran Bretaña. Para 1870 los telares de mano prácticamente habían desaparecido en Gran Bretaña, mientras que en Francia aún existían 200,000 de ellos, además de 80,000 telares mecánicos. La expansión industrial del continente durante este período fue impulsada más por el incremento de las redes ferroviarias que por los textiles. Entre 1850 y 1870, las líneas de ferrocarril pasaron de poco más de 23,350 a 112,650 km. Los trenes, a su vez, estimularon el crecimiento de la industria del hierro y del carbón.

Las industrias de hierro del continente hicieron el tránsito de las fundiciones de hierro con carbón vegetal a las fundiciones de coque a presión. Pese a los notables incrementos, la producción de hierro colado de los países continentales no se acercaba siquiera al volumen británico. En 1870, la industria británica de hierro producía la mitad del hierro colado del mundo, cuatro veces más que Alemania y cinco veces más que Francia. En las décadas de mediados del siglo XIX, las industrias textil, minera y metalúrgica del continente adoptaron rápidamente la máquina de vapor.

La eliminación de barreras al comercio internacional fue un factor importante en la expansión de mercados. Con la eliminación de cuotas restrictivas, se abrieron vías marítimas internacionales esenciales. Los ríos Danubio, en 1857, y Rin, en 1861, fueron declarados vías libres para todas las embarcaciones. En la década de 1860, la negociación de tratados comerciales redujo o eliminó los aranceles de protección en gran parte de Europa occidental.

Los gobiernos desempeñaron también un papel relevante en la autorización e impulsó a la formación de bancos de inversión de capital (véase el capítulo 20), que fueron cruciales para el desarrollo de la industria continental porque movilizaban enormes recursos de capital para inversión. En las décadas de 1850 y 1860 fueron muy importantes para promover la construcción ferroviaria, aunque esto no siempre fue una inversión segura. Durante un viaje a España para examinar las posibilidades de una construcción de vías férreas, el fabricante de locomotoras Jorge Stephenson reportó: "He estado un mes en el país, pero no he visto durante todo ese tiempo gente suficiente de la clase adecuada para llenar un solo tren".[7] Sus reservas resultaron estar bien fundamentadas. En 1864, el sistema bancario español, que dependía en gran parte de las inversiones en acciones ferroviarias, colapsó.

Antes de 1870, los dueños capitalistas de fábricas tuvieron, en gran medida, libertad para contratar mano de obra conforme a sus propios términos, basados en las fuerzas del mercado. Si bien los trabajadores formaban sindicatos para pelear por mejores condiciones de trabajo y sueldos razonables, estas uniones tendían a representar sólo a una pequeña parte de la clase industrial trabajadora y eran ineficaces. El verdadero cambio para el proletariado

Bildarchiv Preussischer Kulturbesitz/Art Resource, NY

Inauguración del Canal de Suez. Entre 1850 y 1870, los europeos continentales construyeron ferrocarriles, puentes y canales como parte del continuo proceso de industrialización. Un diplomático francés, Ferdinand de Lesseps, fue la fuerza conductora detrás de la construcción del Canal de Suez, que proporcionó una conexión entre el Mar Rojo y el Mediterráneo. El trabajo en el canal comenzó en 1859 y fue completado 10 años más tarde. Como se observa aquí, una esmerada ceremonia enmarcó la inauguración del canal. Un navío francés dirigió el primer convoy de barcos a través del canal. Las orillas están tapizadas de habitantes locales curiosos.

industrial vendría con el desarrollo de los partidos y sindicatos socialistas. Éstos surgieron después de 1870, pero la teoría que los hizo posibles había sido desarrollada por Carlos Marx, a mediados del siglo XIX.

Marx y el marxismo

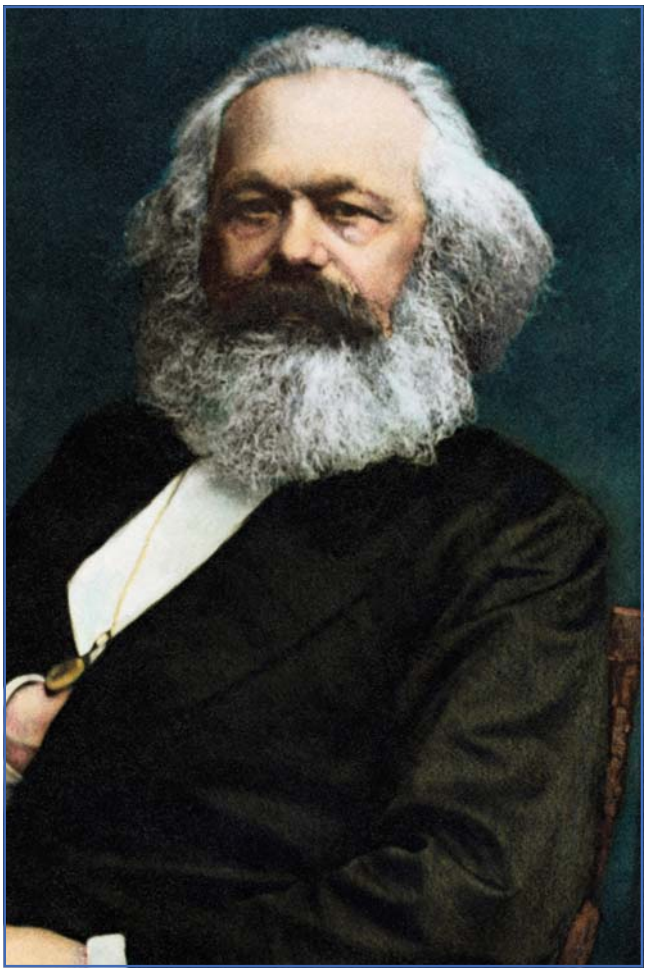
Los inicios del marxismo pueden rastrearse hasta la publicación, en 1848, de un pequeño tratado titulado el *Manifiesto comunista*, escrito por dos alemanes, Carlos Marx (1818-1883) y Federico Engels (1820-1895). Marx nació en una relativamente próspera familia de clase media en Trier, Alemania Occidental. Descendía de una larga línea de rabinos, aunque su padre, abogado, se había convertido al protestantismo para conservar su trabajo. Marx se matriculó en la Universidad de Bonn en 1835, pero su despreocupada vida de estudiante pronto condujo a su padre a enviarlo a la Universidad de Berlín, de mayor seriedad, donde Marx conoció las ideas del filósofo alemán Georg Wilhelm Friedrich Hegel. Después de doctorarse en filosofía, Marx planeó enseñar en la universidad. Sin posibilidad para obtener un puesto por su declarado ateísmo, se decidió por una carrera en el periodismo y llegó a ser el editor de un diario burgués liberal en Colonia, en 1842. Después de que el periódico fue clausurado por sus opiniones radicales, Marx se mudó a París. Ahí conoció a Federico Engels, quien se convirtió en su amigo de toda la vida y en su patrocinador financiero.

Engels, hijo de un rico fabricante algodonero alemán, había trabajado en Gran Bretaña, en una de las fábricas de su padre en Manchester. Ahí había adquirido el conocimiento, de primera mano, de lo que llegó a llamar la "esclavitud asalariada" de las clases trabajadoras británicas, que detalló en una mordaz crítica de la vida industrial titulada *Las condiciones de la clase trabajadora de Inglaterra*, escrita en 1844. Engels ayudaría al necesitado Marx con su conocimiento de las verdaderas condiciones de trabajo y con dinero.

En 1847, Marx y Engels se unieron a un pequeño grupo de alemanes, principalmente socialistas revolucionarios, conocidos como la Liga Comunista. Para entonces, Marx y Engels ya eran entusiastas defensores del movimiento radical de la clase trabajadora y estuvieron de acuerdo en redactar una declaración de sus ideas para la Liga. El resultante *Manifiesto comunista*, publicado en alemán en enero de 1848, apareció en la víspera de las revoluciones de 1848. Se podría pensar, por las primeras líneas del prefacio, que el panfleto había causado por sí solo el levantamiento revolucionario: "Un fantasma recorre Europa, el fantasma del comunismo. Todos los poderes de la vieja Europa se han unido en una santa cruzada para acosar a ese fantasma: el Papa y el zar, Metternich y Guizot, franceses radicales y espías de la policía alemana".[8] Pero el *Manifiesto comunista* era conocido sólo por unos pocos amigos de Marx. Aunque sus palabras de cierre: "Los proletarios no tienen nada que perder excepto sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo por ganar. ¡PROLETARIOS DE TODO LOS PAÍSES, UNÍOS!", tenían claramente la intención de convocar a la acción las clases trabajadoras, pasaron inadvertidas en 1848. Sin embargo, la obra llegó a ser uno de los tratados políticos más influyentes en la historia de la Europa moderna.

De acuerdo con Engels, las ideas de Marx fueron, en parte, una síntesis del pensamiento francés y alemán. Los franceses proporcionaron a Marx abundante documentación para su tesis de que una revolución podría reestructurar totalmente a la sociedad y le brindaron muchos ejemplos de socialismo. De los filósofos idealistas alemanes, como Hegel, Marx tomó la idea de la dialéctica: todo evoluciona y todo cambio en la historia es el resultado de conflictos entre elementos antagónicos. Marx estaba particularmente impresionado por Hegel, pero discrepaba con él en la creencia de que la historia está determinada por ideas que se manifiestan a sí mismas en fuerzas históricas. Por el contrario, decía Marx, el curso de la historia está determinado por fuerzas materiales.

Ideas del Manifiesto comunista Marx y Engels comenzaron el Manifiesto con la declaración de que "la historia de todas las sociedades hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases". A lo largo del tiempo, oprimidos y opresores se han "encontrado en constante oposición uno con otro". Las clases feudales de la edad media fueron forzadas a acceder al surgimiento de la clase media



© Bettmann/CORBIS

Carlos Marx. Carlos Marx fue un periodista radical que se unió a Federico Engels para escribir el *Manifiesto comunista*, el cual proclamaba las ideas de un socialismo revolucionario. Tras el fracaso de la revolución en Alemania en 1848, Marx huyó a Gran Bretaña, donde continuó escribiendo y se involucró en el trabajo de la primera Asociación Internacional de Trabajadores.

o burguesa. A medida que la burguesía tomó a su vez el control, sus ideas llegaron a convertirse en los puntos de vista dominantes de la época y el gobierno se convirtió en su instrumento. Marx y Engels declararon: "El poder ejecutivo del Estado moderno no es sino un comité para administrar los asuntos comunes de toda la burguesía".[9] En otras palabras, el gobierno del Estado moderno refleja y defiende los intereses de la clase media industrial y de sus aliados.

Aunque la sociedad burguesa había surgido victoriosa de las ruinas del feudalismo, Marx y Engels insistían en que no había triunfado completamente. Ahora, la burguesía sería antagonista en la lucha contra la nueva clase que surgía, a la que habrían de enfrentarse, la del **proletariado** o clase trabajadora industrial. La lucha sería feroz; de hecho, Marx y Engels predijeron que los trabajadores derrocarían con el tiempo a sus amos burgueses. Después de su victoria, formarían una dictadura del proletariado para reorganizar los medios de producción. De este modo, surgiría una sociedad sin clases, el Estado –instrumento de la burguesía– se marchitaría, pues ya no representaría los intereses de una clase en particular y terminaría la lucha de clases (véase el recuadro en la página 688). Marx creía que el surgimiento de una sociedad sin clases llevaría al progreso en la ciencia, la tecnología y la industria, y a mayor riqueza para todos.

Después del fracaso de las revoluciones de 1848, Marx fue a Londres, donde pasó el resto de su vida. Continuó con sus escritos sobre política económica, especialmente su famosa obra *Das Kapital* (*El capital*), de la cual sólo terminó un tomo. Después de su muerte, los restantes volúmenes fueron editados por su amigo Engels.

Organizando a la clase trabajadora Una de las razones por las que Marx no concluyó *Das Kapital* fue su preocupación por organizar el movimiento de la clase trabajadora. En el *Manifiesto comunista*, Marx había definido a los comunistas como "el sector más avanzado y resuelto de los partidos de la clase trabajadora de cada país". Su ventaja era su capacidad de entender "las condiciones, la marcha y los resultados generales del movimiento del proletariado". Marx vislumbró el papel que desempeñaría bajo esta luz y participó de manera entusiasta en las actividades de la Asociación Internacional de Trabajadores. Formada en 1864 por sindicatos británicos y franceses, esta "Primera Internacional" sirvió como organización de protección a los intereses del proletariado. Marx era la personalidad dominante en el Consejo General de la organización y dedicó mucho tiempo a sus actividades. La disensión interna de sus filas pronto hizo daño a la organización y ésta fracasó en 1872. Aunque reviviría en 1889, el destino del socialismo para esta época estaba en manos de los partidos socialistas nacionales.

Ciencia y cultura en la época del Realismo

P Pregunta temática ¿De qué manera se manifestó en la ciencia, el arte y la literatura, durante la segunda mitad del siglo XIX, la creencia de que el mundo debería ser visto de manera realista?

Entre 1850 y 1870 eran evidentes dos principales movimientos intelectuales: el desarrollo del conocimiento científico, con su acelerada y creciente influencia en la visión del mundo occidental, y el paso del Romanticismo con su enfoque en el mundo interior de la realidad al Realismo con su atención en el mundo externo material.

Una nueva era de ciencia

A mediados del siglo XIX la ciencia estaba teniendo un gran impacto en la vida europea. La revolución científica de los siglos XVI y XVII transformó, fundamentalmente, la visión del mundo occidental y llevó a abordar el estudio del mundo natural con un moderno enfoque racional. En el siglo XVIII estos

La sociedad sin clases

En el *Manifiesto comunista*, Carlos Marx y Federico Engels proyectaron el surgimiento de una sociedad sin clases como producto final de la lucha entre la burguesía y el proletariado. En esta selección, discuten los pasos por los cuales se llegaría a dicha sociedad.

Carlos Marx y Federico Engels, el *Manifiesto comunista*

Nosotros hemos visto... que el primer paso en la revolución para la clase trabajadora es elevar al proletariado a la posición de clase gobernante... El proletariado usará su supremacía política para arrancar, gradualmente, todo el capital de la burguesía, centralizar los instrumentos de producción en las manos del Estado, es decir, del proletariado organizado como clase gobernante, e incrementar las fuerzas productivas tan rápido como sea posible.

Desde luego, al principio, esto no podrá efectuarse como no sea mediante irrupciones despóticas en los derechos de propiedad y en las condiciones de producción burguesa; por lo tanto, medidas que parecen económicamente insuficientes e insostenibles, pero que, en el curso del movimiento, se superan a sí mismas, requieren incursiones adicionales en el viejo orden social y son inevitables como medio para revolucionar por completo el modo de producción.

Estas medidas, por supuesto, serán diferentes en cada país.

En los países más avanzados, lo siguiente será, en general, bastante aplicable:

1. Abolición de la propiedad privada de la tierra y aplicación de todas las rentas de la tierra a propósitos públicos.
2. Un fuerte impuesto sobre ingresos, progresivo o graduado.
3. Abolición de todo derecho a herencia...
5. Centralización del crédito en manos del Estado, por medio de un banco nacional con capital del Estado y un monopolio exclusivo.
6. Centralización de los medios de comunicación y transporte en manos del Estado.
7. Extensión de fábricas e instrumentos de producción propiedad del Estado...
8. Igual obligación de todos al trabajo. Establecimiento de ejércitos industriales, especialmente para la agricultura.
9. Combinación de las industrias agrícola y manufacturera, abolición gradual de la distinción entre ciudad y campo, para una distribución más equitativa de la población a lo largo del país.
10. Educación gratuita para todos los niños en escuelas públicas. Abolición del trabajo de los niños en fábricas en su forma presente...

Cuando, en el curso del desarrollo, hayan desaparecido las distinciones de clase y se concentre toda la producción en la nación entera, el poder público perderá su carácter político. El poder político, propiamente dicho, es meramente el poder organizado de una clase para oprimir a otra. Si el proletariado, durante su lucha con la burguesía, es obligado, por la fuerza de las circunstancias, a organizarse como una clase; si por medio de una revolución se convierte en la clase gobernante, y como tal, barre, por fuerza, las viejas condiciones de producción, entonces junto con estas condiciones, habrá barrido con las condiciones para la existencia de antagonismos de clase y de las clases en general y habrá abolido, con ello, su propia supremacía como clase.

En el lugar de la antigua sociedad burguesa, con sus clases y antagonismos de clase, habremos de tener una asociación en la cual el libre desarrollo de cada uno sea la condición del libre desarrollo de todos.

P *¿Cómo definieron Marx y Engels al proletariado? ¿Y a la burguesía? ¿Por qué los marxistas llegaron a creer que esta distinción era primordial para la comprensión de la historia? ¿Qué pasos creían Marx y Engels que llevarían a una sociedad sin clases? Considerando que Marx criticó a los primeros socialistas como utópicos y consideró su propio socialismo como científico, ¿por qué su socialismo parece igualmente utópico?*

desarrollos intelectuales quedaron como enclaves de reserva de una élite educada, ofreciendo pocos beneficios prácticos. Los avances técnicos del inicio de la revolución industrial habían dependido menos de la ciencia pura y más de los experimentos prácticos de inventores aficionados con orientación tecnológica. Sin embargo, los avances en la tecnología alimentaron el interés en la investigación científica básica que, en la década de 1830 y posteriormente, produjo una erupción de descubrimientos científicos que pronto se convirtieron en mejoras tecnológicas que afectaron a todos.

El desarrollo de la máquina de vapor fue importante para alentar a los científicos a detallar sus fundamentos teóricos, una preocupación que condujo a la termodinámica, la ciencia de la relación entre el calor y la energía mecánica. Las leyes de la termodinámica estaban en el núcleo de la física del siglo XIX. En biología, el francés Luis Pasteur formuló la teoría del germen de de la enfermedad, que tuvo enormes aplicaciones prácticas en el desarrollo de las modernas prácticas médicas científicas (véase "Una revolución en el cuidado de la salud", más adelante en este capítulo). En química, en la década de 1860, el ruso Dmitri Mendeleyev (1834-1907) clasificó todos los elementos materiales entonces conocidos sobre la base de su peso atómico y proporcionó los fundamentos sistemáticos de la ley periódica. El inglés Miguel Faraday (1791-1867) descubrió el fenómeno de inducción electromagnética y armó un generador primitivo que sentó las bases para el uso de la electricidad, aunque los generadores económicamente eficientes no fueron construidos sino hasta la década de 1870.

Las ventajas materiales en constante crecimiento y a menudo dramáticas generadas por la ciencia y la tecnología, reforzaron la fe en los beneficios de la ciencia. La popularidad de los logros científicos y tecnológicos produjo la aceptación extendida del método científico, basado en la observación, experimentación y análisis lógico, como única ruta para conocer la verdad y la realidad objetivas. A su vez, debilitó la fe de muchas personas en la revelación y la verdad religiosas. No es incidental que el siglo XIX fuera una época de creciente secularización, evidente en el avance del **materialismo**, que establecía que lo mental, lo espiritual o lo ideal era simplemente un resultado de fuerzas físicas. La verdad debía ser hallada en la existencia material concreta de los seres humanos y no, como los románticos imaginaban, en revelaciones obtenidas por destellos producto del sentimiento o la intuición. La importancia del materialismo fue sorprendentemente palpable en el suceso científico más importante del siglo XIX: la teoría de la evolución orgánica a partir de la selección natural. Los postulados de Carlos Darwin permitían conceptuar a los humanos como seres materiales que simplemente forman parte del mundo natural.

Carlos Darwin y la teoría de la evolución orgánica

Carlos Darwin (1809-1882), como muchos de los grandes científicos del siglo XIX, era un científico aficionado. Nacido en una familia de clase media alta, estudió teología en la Universidad de Cambridge y sostenía en forma secundaria su interés por la geología y la biología. En 1831, a los 22 años de edad, su pasatiempo se convirtió en su vocación cuando aceptó un puesto como naturalista para estudiar animales y plantas en una expedición científica oficial de la Real Armada, a bordo del barco *Beagle.* Su propósito era inspeccionar e investigar las tierras de Sudamérica y el Pacífico Sur. El trabajo específico de Darwin era estudiar la estructura de varias formas de vida vegetal y animal. Pudo observar animales de islas prácticamente no tocadas por influencia externa y compararlas con otros animales en el continente. Como resultado, Darwin descartó la noción de una creación especial y concluyó que los animales evolucionaron en el tiempo como respuesta a su ambiente. Cuando regresó a Gran Bretaña, formuló una explicación de la evolución mediante el principio de **selección natural**, una teoría que presentó en 1859, en su célebre libro *El origen de las especies por medio de la selección natural.*

La teoría de la evolución La idea principal del libro de Darwin es que todas las plantas y animales han evolucionado a lo largo del tiempo a partir de formas anteriores y más sencillas de vida. Este principio es conocido como **evolución orgánica**. Las tesis de Darwin fueron decisivas para explicar cómo funcionaba este proceso natural. Dio su primer paso basado en la teoría de Malthus sobre la población que afirma que en todas las especies "nacen muchos más individuos de cada especie de los que pueden sobrevivir", lo que lleva a una "lucha por la existencia". Darwin también pensaba que "puesto que se generan más individuos de los que pueden sobrevivir, tiene que haber en todos los casos una lucha por la existencia, ya sea entre individuos de la misma especie o de diferentes especies, o con las condiciones físicas de vida". Los que triunfan en esta lucha por la existencia son aquellos que se han adaptado mejor a su ambiente, un proceso hecho posiblemente por la aparición de "variantes". Las variaciones ocasionales que ocurren en el proceso de herencia permiten a algunos organismos ser más adaptables que otros, proceso que Darwin denominó selección natural: "Debido a esta lucha [para la existencia], las variaciones, aunque sean leves,... si son en grado alguno provechosas para los individuos de una especie en sus infinitamente complejas relaciones con otros seres orgánicos y en sus condiciones físicas de vida, tenderán a la preservación de tales individuos y, en general, serán heredadas por la descendencia de éstos".[10] Aquellos naturalmente seleccionados para la supervivencia ("supervivencia del más apto"), sobreviven. Los no aptos terminan por extinguirse. Los aptos propagan y transmiten las variaciones que les permiten sobrevivir hasta que surge una nueva especie distinta.

En *El origen de las especies,* Darwin abordó a las especies de plantas y animales; no estaba interesado en los humanos. Sólo más tarde aplicó a ellos su teoría de la selección natural. En *El origen del hombre*, publicado en 1871, argumentó sobre el origen animal de los humanos: "El hombre es codescendiente, junto con otros mamíferos, de un progenitor común". Para él, los seres humanos no fueron una excepción a la regla que gobernaba a las otras especies (véase el recuadro en la página 690).

Las ideas de Darwin fueron, al principio, altamente controvertidas. A algunas personas les preocupaba que la teoría de Darwin hiciera de los humanos productos ordinarios de la naturaleza más que seres únicos. A otros les inquietaban las implicaciones de una lucha por la supervivencia en una "naturaleza roja de garra y colmillo". ¿Había un lugar en el mundo de Darwin para los valores morales? Para aquellos que creían en un orden racional en el mundo, la teoría de Darwin parecía eliminar el propósito y diseño del universo. Sin embargo, sus ideas fueron gradualmente aceptadas por científicos y otros intelectuales. Más aun, algunas personas intentaron aplicarlas a la sociedad, otro ejemplo del prestigio, cada vez mayor, de la ciencia.

Una revolución en el cuidado de la salud

La aplicación de las ciencias naturales al campo de la medicina en el siglo XIX dio lugar a avances revolucionarios en el cuidado de la salud. Los primeros pasos hacia una medicina con bases más científicas fueron dados en los hospitales parisinos durante la primera mitad del siglo XIX. La observación clínica, que consistía en un activo examen físico de pacientes, se combinó con los conocimientos obtenidos de autopsias detalladas para crear una nueva medicina clínica.

Pasteur y los gérmenes El mayor avance hacia la medicina científica ocurrió con el descubrimiento de los microorganismos o gérmenes como agentes causantes de las enfermedades. La teoría germinal de las enfermedades fue en gran medida obra de Luis Pasteur (1822-1895). Pasteur no era médico sino un químico que se acercó a los problemas médicos de una manera científica. En 1857 fue a París como director de estudios científicos en la *École*

Darwin y el origen del hombre

Darwin publicó su teoría de la evolución orgánica en 1859, seguida 12 años después por *El origen del hombre*, en el cual argumenta que los seres humanos, como otros animales, evolucionaron desde formas de vida inferiores. La teoría provocó una tormenta de críticas, en especial del clero. Un crítico describió la teoría de Darwin como "filosofía brutal, a saber, que no existe Dios y el simio es nuestro Adán".

Carlos Darwin, *El origen del hombre*

La principal conclusión a la que aquí se llegó, y ahora sostenida por muchos naturalistas bien preparados para formarse un sólido juicio, es que el hombre es descendiente de una forma mucho menos organizada. Las bases sobre las que descansa esta conclusión serán inamovibles, por la cercana similitud entre el hombre y los animales inferiores en el desarrollo embrionario, así como en innumerables puntos de estructura y constitución, ambas de alta –los rudimentos que el hombre conserva y las restituciones anormales a las que ocasionalmente responde– son hechos que no pueden ser refutados. Se han conocido por largo tiempo, pero hasta hace poco no nos decían nada con respecto al origen del hombre. Ahora, al verlo a la luz de nuestro conocimiento del mundo orgánico, su significado es inequívoco. El gran principio de la evolución se levanta claro y firme cuando estos grupos de hechos son considerados en conexión con otros, tales como las afinidades mutuas de los miembros del mismo grupo, su distribución geográfica en el tiempo pasado y presente y su sucesión geológica. Es increíble que todos estos hechos expresen falsedades. Aquel que no se conforma con ver, como un salvaje, los fenómenos de la naturaleza como incidentes inconexos, no puede seguir creyendo que el hombre sea la obra de un acto independiente de la creación. Será forzado a admitir la cercana semejanza del embrión de un hombre, por ejemplo con el de un perro (la construcción de su cráneo, de sus miembros y toda la estructura en el mismo plano con la de otros mamíferos), independientemente de las funciones para las que estén colocadas las partes. La reaparición ocasional de varias estructuras, por ejemplo, de varios músculos que el hombre normalmente no posee... –y una multitud de hechos similares–, apunta de la manera más simple a la conclusión de que el hombre es codescendiente junto con otros mamíferos de un progenitor común....

Podría excusársele al hombre por sentir cierto orgullo de haber llegado, si bien no a través de sus propios esfuerzos, a la cumbre de la escala orgánica; y el hecho de que se haya elevado en vez de que haya sido colocado allí desde el origen, puede darle la esperanza de un destino aún más alto en el futuro lejano. Pero no estamos aquí interesados en los temores o las esperanzas, sólo en la verdad, en la medida en que nuestra razón nos permita descubrirla y he presentado la evidencia lo mejor que he podido. No obstante, debemos reconocer, según me parece, que el hombre con todas sus nobles cualidades, con la compasión que siente hacia los más degradados, con la benevolencia que extiende no sólo hacia otros hombres sino hacia la más humilde criatura, con su intelecto a semejanza de un dios que ha penetrado en la constitución y los movimientos del sistema solar —con todos estos exaltados poderes— todavía tiene que cargar en su estructura corporal el sello indeleble de su modesto origen.

P *¿Cuál es el argumento básico de Darwin en El origen del hombre? ¿Por qué tantos se opusieron a ello? ¿Qué fuerzas en la sociedad europea del siglo XIX piensas que vinieron juntas para estimular el pensamiento de Darwin y la publicación sobre este tema?*

Normale (Escuela Normal), donde sus experimentos probaron que varias clases de microorganismos son responsables del proceso de fermentación, fundando así la ciencia de la bacteriología.

El gobierno y la industria privada percibieron pronto el inherente valor práctico de la obra de Pasteur. Su investigación de una enfermedad que amenazaba la industria vinícola lo llevó al desarrollo, en 1863, de un proceso, posteriormente conocido como **pasteurización**, de calentamiento de un producto con el objetivo de destruir los microorganismos causantes de la descomposición. En 1877 Pasteur dirigió su atención a las enfermedades humanas. Su deseo de hacer más que sólo identificar los organismos productores de enfermedades, dio lugar, en 1885, a la creación de una vacuna para prevenir la rabia. En la década siguiente el principio de vacunación se extendió a la difteria, la fiebre tifoidea, el cólera y la peste, creando una moderna ciencia inmunológica.

La obra de Pasteur y sus seguidores para aislar las causas bacteriológicas específicas de numerosas enfermedades tuvo un gran impacto. Al proporcionar medios racionales de tratamiento y prevención de enfermedades infecciosas, transformaron el mundo de la medicina. Tanto la práctica de la cirugía como la salud pública experimentaron un renacimiento.

Nuevas prácticas quirúrgicas Los cirujanos ya habían logrado un nuevo profesionalismo al final del siglo XVIII (véase el capítulo 17), pero el descubrimiento de gérmenes y la introducción de la anestesia crearon un nuevo ambiente para las operaciones quirúrgicas. Los cirujanos tradicionalmente habían arreglado huesos rotos, tratado heridas y amputado miembros, por lo general, destrozados durante la guerra. Uno de los obstáculos más importantes para una cirugía exitosa era la inevitable infección postoperatoria, que proliferaba especialmente en hospitales.

Joseph Lister (1827-1912), quien desarrolló el principio de la antisepsia, fue una de las primeras personas en lidiar con este problema. Siguiendo el trabajo de Pasteur, Lister se percató de que las bacterias podían entrar en una herida y causar infección. El uso del ácido carbólico, un desinfectante recién descubierto,

La anestesia y la cirugía modernas

La medicina científica moderna se estableció en el siglo XIX. El desarrollo de agentes anestésicos que bloqueaban el dolor del paciente y permitían a los cirujanos terminar su cirugía sin la prisa que caracterizaba a las intervenciones anteriores fue muy importante para el desarrollo de la cirugía moderna. Este testimonio es de un testigo ocular de la primera experiencia de uso exitoso de la anestesia con éter, que tuvo lugar en 1846 en el Hospital General de Massachusetts.

La primera demostración pública de la anestesia con éter, 16 de octubre de 1846

Llegó el día; la hora convenida fue anotada en el registro, mientras el paciente estaba tendido en la sala de operación y el doctor Warren y una comisión de los cirujanos más eminentes en el estado se congregaron alrededor del enfermo. "Todo está listo, la quietud es opresiva." Se había anunciado "que se realizaría una prueba de cierto preparado con la atribución de que liberaría del dolor a la persona operada". Estas fueron las palabras del doctor Warren que rompieron la calma.

Los presentes permanecían incrédulos. Como el doctor Morton no había llegado y ya habían pasado 15 minutos de la hora convenida, el doctor Warren dijo, con cierta intención: "Me imagino que tiene otro compromiso", lo que fue seguido de una "risa burlona". El doctor Warren tomó el bisturí y se disponía a proceder con la operación cuando el doctor Morton entró por una puerta lateral. El doctor Warren se volvió hacia él y con una voz fuerte le dijo: "Bien, señor, su paciente está preparado". En unos minutos, Morton estaba dispuesto para la intervención. Entonces fue él quien dijo: "Su paciente está listo, señor".

Aquí se produjo la escena más sublime jamás presenciada en una sala de operaciones, cuando el paciente se puso voluntariamente sobre la mesa, que se convertiría en el altar de la futura fama. No es que lo hiciera con el propósito de que la ciencia médica progresara, ni por el bien de sus semejantes, pues el acto mismo era puramente personal y egoísta. Estaba a punto de ayudar a resolver un nuevo e importante problema de la terapéutica, cuyos beneficios serían ofrecidos a todo el mundo civilizado, todavía completamente inconsciente de lo sublime de la ocasión o del arte que estaba recibiendo.

Fue un momento supremo para un descubrimiento maravilloso y, si el paciente hubiera muerto en la operación, la ciencia habría esperado mucho para descubrir los efectos hipnóticos de cualquier otro remedio de igual potencia y seguridad y puede cuestionarse correctamente si el cloroformo habría llegado a usarse como se hace en el presente.

La valentía heroica del hombre que voluntariamente se tendió sobre la mesa, un sujeto para el bisturí del cirujano, debería ser recordado y su nombre inscrito en un pergamino que colgara en las paredes del anfiteatro quirúrgico en el que se realizó la operación. Su nombre era Gilbert Abbott.

La operación fue de un tumor congénito en el lado izquierdo del cuello, extendido a lo largo de la mandíbula hacia la glándula maxilar y hacia adentro de la boca, abarcando un costado de la lengua. La operación fue exitosa; y cuando el paciente volvió en sí, declaró que no había sufrido dolor alguno. El doctor Warren se volvió hacia los presentes y dijo: "Caballeros, esto no es una farsa".

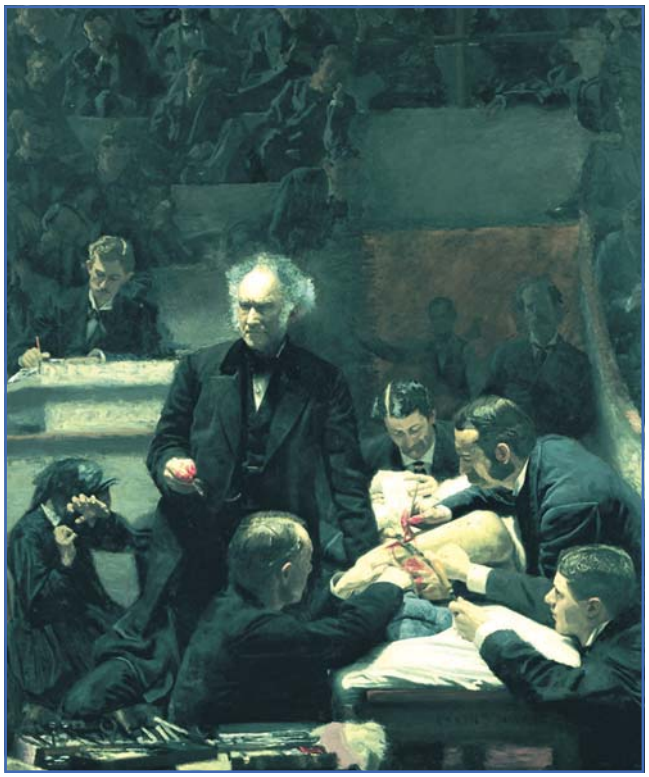
P *¿De qué modo demuestra este documento el impacto que la ciencia moderna tuvo en la sociedad occidental de mediados del siglo XIX? ¿Qué fuerzas se conjuntaron para estimular la aplicación práctica y el perfeccionamiento de los nuevos descubrimientos científicos?*

demostró ser extraordinariamente eficaz en la eliminación de infecciones durante la cirugía. Los descubrimientos de Lister transformaron dramáticamente las salas de operaciones de manera que los pacientes dejaron de sucumbir en forma regular a lo que llamaban la "gangrena hospitalaria".

La segunda gran barrera en la cirugía a gran escala provenía de la incapacidad de aliviar el dolor del paciente. El alcohol y los opiáceos habían sido utilizados por siglos durante las operaciones quirúrgicas, pero incluso con su uso no eran posibles las maniobras operatorias sin prisas. En 1846, después de realizar experimentos con numerosos agentes, se utilizó el éter sulfúrico por primera vez con éxito en una operación en el Hospital General de Massachusetts (véase el recuadro de arriba). En el plazo de un año, el cloroformo comenzó a rivalizar con el éter como agente anestésico.

Las nuevas medidas de salud pública Si bien los grandes descubrimientos de bacteriología llegaron después del surgimiento del primer movimiento de salud pública, fomentaron en forma significativa su desarrollo. Basado en el principio de la medicina preventiva en lugar de la curativa, el movimiento urbano de salud pública de las décadas de 1840 y 1850 fue en gran medida una respuesta a la epidemia de cólera (véase el capítulo 23). Un médico llamó de hecho al cólera "nuestro mejor aliado" para promover la higiene pública. El movimiento de higiene prebacteriológico se enfocó en proporcionar agua limpia, adecuada eliminación de aguas residuales y desconcentración humana en las viviendas. Los descubrimientos bacterianos condujeron a un mayor énfasis en las medidas preventivas, como la pasteurización de la leche, una mejor purificación de los suministros de agua, la inmunización contra las enfermedades y el control de enfermedades transmitidas por el agua. El movimiento de salud pública también dio como resultado la contratación de médicos por parte del gobierno, no sólo para tratar a las personas sino para abordar cuestiones de salud pública.

Nuevas escuelas de medicina Los nuevos desarrollos científicos también tuvieron un impacto importante en la capacitación de médicos y profesionales del cuidado de la salud. Aunque había pocas escuelas de medicina al inicio del siglo XIX, la mayor parte



© Jefferson College, Philadelphia, USA/The Bridgeman Art Library

Tomás Eakins, *La clínica Gross*. Esta pintura, terminada en 1875, muestra al doctor Samuel Gross, uno de los cirujanos más famosos en Estados Unidos, con escalpelo en mano, haciendo una pausa a mitad de una cirugía en la pierna de un joven, para discutir la operación con sus estudiantes en el anfiteatro del Instituto de Medicina Jefferson. Los médicos asistentes realizan varias tareas, incluyendo al anestesista, que sostiene un paño sobre la cara del joven. La pintura de Eakins es una representación real de la nueva ciencia médica en práctica.

de la enseñanza médica seguía un esquema de aprendices. Durante el siglo XIX, prácticamente cada país de occidente fundó nuevas escuelas de medicina, pero los intentos por imponer en ellas niveles uniformes a través de organismos de certificación se encontraron con una resistencia considerable. Los requisitos de admisión eran casi inexistentes y los grados se otorgaban después de varios meses de clases. Las organizaciones profesionales fundadas a mediados de siglo, como la Asociación Médica Británica, en 1832, la Asociación Estadounidense de Medicina, en 1847, y la Sociedad Alemana de Médicos, en 1872, intentaron elevar los niveles profesionales pero no lograron mucho hasta finales de siglo. El establecimiento, en 1893, de la escuela de medicina de la Universidad John Hopkins, con su currícula de cuatro años de estudio, capacitación clínica para alumnos avanzados y el uso de laboratorios con propósitos de enseñanza, proporcionó un nuevo modelo de capacitación médica que finalmente se convirtió en una práctica estandarizada en el siglo XX.

Las mujeres y las escuelas de medicina Durante la mayor parte del siglo XIX, las escuelas de medicina en Europa y Estados Unidos permanecieron cerradas a las estudiantes. Cuando Harriet Hunt solicitó entrar a la Escuela de Medicina de Harvard, los estudiantes redactaron resoluciones que prevenían su admisión:

> Se ha acordado que ninguna mujer de verdadera delicadeza estaría dispuesta, en presencia de hombres, a escuchar la discusión de temas que necesariamente son de la incumbencia de los estudiantes de medicina.
>
> Se resolvió que objetamos contar con la compañía de cualquier mujer que se nos imponga, que esté dispuesta a despojarse de la condición de su sexo y a sacrificar su pudor apareciendo entre hombres en el salón de clases.[11]

Isabel Blackwell (1821-1910) logró el primer avance importante para las mujeres en la medicina. Aunque había sido admitida por error en el Instituto de Medicina de Génova en Nueva York, su perseverancia y su inteligencia le ganaron el respeto de sus compañeros de estudio. Recibió su título médico en 1849 y estableció una clínica en Nueva York.

Las mujeres europeas experimentaron dificultades similares a Blackwell. En Gran Bretaña, Isabel Garret y Sofía Jex-Blake tuvieron que luchar por años antes de ser admitidas en la práctica de la medicina. La falta de voluntad de las escuelas de medicina para abrir sus puertas a las mujeres dio lugar a la formación de escuelas de medicina especialmente para ellas. El Instituto Médico Femenino de Pennsylvania, establecido en 1850, fue el primero en Estados Unidos, seguido de la Escuela de Medicina para Mujeres, en Londres, fundada en 1874. Aun después de graduarse, las mujeres enfrentaban obstáculos cuando intentaban ejercer la medicina. A muchas les negaron la licencia y los hospitales frecuentemente les cerraban sus puertas. En Gran Bretaña, el Parlamento finalmente se rindió a la presión y en 1876 aprobó un proyecto de ley dando a las mujeres el derecho de presentar exámenes de aptitud. Pronto se le dio entrada a un gran número de mujeres a las escuelas de medicina. Para la década de 1890, las universidades de Gran Bretaña, Suecia, Dinamarca, Noruega, Finlandia, Rusia y Bélgica admitieron mujeres para capacitación y práctica médica. Alemania y Austria no lo hicieron hasta después de 1900. Aun entonces, las asociaciones médicas se rehusaron a aceptar a las mujeres como iguales en la profesión. Las mujeres no recibieron membresía total en la Asociación Estadounidense de Medicina sino hasta 1915.

La ciencia y el estudio de la sociedad

La importancia de la ciencia en el siglo XIX quizá hizo inevitable la aplicación del enfoque científico al mundo de la actividad humana. El intento de emplear sistemáticamente los métodos de la ciencia en el estudio de la sociedad fue tal vez más evidente en la obra del francés Auguste Comte (1798-1857). Su principal obra, titulada *Sistema de filosofía positiva,* se publicó entre 1837 y 1842, pero tuvo su verdadero impacto después de 1850.

Comte creó un sistema de "conocimiento positivo" basado en una jerarquización de todas las ciencias. Las matemáticas fueron la base en la que las ciencias físicas, las ciencias de la Tierra y las ciencias biológicas se construyeron. En la cima estaba la so-

ciología, la ciencia humana de la sociedad, que para Comte incorporaba la economía, la antropología, la historia y la psicología social. Comte veía la tarea de la sociología como la más difícil. El descubrimiento de las leyes generales de la sociedad debía basarse en la recopilación y el análisis de datos sobre los humanos y su entorno social. Aunque sus esquemas eran con frecuencia densos y complejos, Comte desempeñó un papel importante en la creciente popularidad de la ciencia y el materialismo de mediados del siglo XIX.

El Realismo en la literatura

La creencia de que el mundo debía ser visto en forma realista, expresada con frecuencia después de 1850, estaba estrechamente relacionada con la visión materialista. El término **Realismo** fue empleado por primera vez a mediados del siglo XIX para describir un nuevo estilo de pintura y pronto se extendió a la literatura.

Los realistas literarios de mediados del siglo XIX se distinguieron por su deliberado rechazo al Romanticismo. Los realistas literarios querían lidiar con personajes ordinarios de la vida real en lugar de héroes románticos en escenarios inusuales. También buscaron evitar el lenguaje sentimental y florido utilizando observaciones cuidadosas y descripciones exactas, una aproximación que los llevó a eludir la poesía en favor de la prosa y la novela, y a menudo combinaron su interés por la vida diaria con el análisis de las cuestiones sociales.

El destacado novelista de los años de 1850 y 1860, el francés Gustave Flaubert (1821-1880), perfeccionó la novela realista. Su *Madame Bovary* (1857) fue una franca descripción de la vida estéril y sórdida de un pueblo pequeño en Francia. Emma Bovary, una mujer de cierta vitalidad, está atrapada en un matrimonio con un médico gris y provinciano. Impelida por las imágenes de amor romántico que ha leído en novelas, busca lo mismo para ella misma en aventuras amorosas adúlteras. Frustrada, termina a la larga por suicidarse, sin un último arrepentimiento por el estilo de vida que llevó. El desprecio de Flaubert por la sociedad burguesa fue evidente en su descripción de la hipocresía y engreimiento de la clase media.

William Thackeray (1811-1863) escribió el prototipo británico de la novela realista, *La feria de las vanidades: una novela sin héroe,* en 1848. Thackeray despreció abierta y deliberadamente los convencionalismos románticos. Una novela, dijo Thackeray, debería "expresar lo más fuertemente posible el sentimiento de realidad como oposición a una tragedia o un poema, que pueden ser heroicos". Quizá el más grande de los novelistas victorianos fue Charles Dickens (1812-1870), cuyas novelas se enfocaron en las clases media y baja de la temprana era industrial de Gran Bretaña y se convirtieron en un éxito extraordinario. Sus descripciones de la pobreza urbana y la brutalidad de la vida humana fueron vívidamente realistas (véase el recuadro en la página 694).

El Realismo en el arte

En la primera mitad del siglo XIX, se estableció un paralelismo entre el Romanticismo y la escuela clásica de pintura, pero ambos fueron reemplazados por el nuevo estado de ánimo que imperaba a mediados del siglo XIX. En el arte, el Realismo se volvió dominante después de 1850, aunque el Romanticismo de ninguna manera había muerto. Entre las características más importantes del Realismo están el deseo de pintar la vida diaria de gente ordinaria, campesinos, trabajadores o prostitutas, un intento de Realismo fotográfico y un interés en el ambiente natural. Los franceses se convirtieron en los líderes de la pintura realista.

© Oskar Reinhart Collection, Winterthur, Switzerland/The Bridgeman Art Library

Gustave Courbet, *Los picadores de piedra.* El Realismo, desarrollado en gran medida por los pintores franceses, apuntaba a la vívida descripción de las actividades diarias de la gente ordinaria. Como es evidente en *Los picadores de piedra*, Gustave Courbet buscaba describir las cosas como realmente eran. Aquí muestra a un viejo constructor de caminos y su joven asistente con sus ropas hechas jirones, absortos en su monótono trabajo de picar piedra para construir un camino. El uso de colores grises y cafés ayuda a comunicar la pesadez de su trabajo.

Courbet Gustave Courbet (1819-1877) fue el artista más famoso de la escuela realista. De hecho, la palabra *Realismo* fue acuñada en 1850 para describir una de sus pinturas. Courbet se deleitaba describiendo la vida diaria. Sus temas eran los trabajadores, los campesinos y las esposas de los taberneros. "Yo nunca he visto ángeles o dioses, así que no estoy interesado en pintarlos", exclamó. Una de sus famosas obras, *Los picadores de piedra*, pintada en 1849, muestra a dos trabajadores de caminos comprometidos con la extenuante tarea de picar piedras para construir una vía. Esta representación de la miseria humana fue un escándalo para aquellos que objetaron su "culto a la fealdad". Para Courbet, ningún sujeto era tan ordinario, tan severo o tan feo como para no interesarle.

Realismo: Charles Dickens y una imagen del infierno en la tierra

Charles Dickens fue uno de los más grandes novelistas británicos. Aunque describía en forma realista el ambiente material, social y psicológico de su tiempo, un elemento del Romanticismo todavía impregnaba sus novelas. Esto es evidente en esta selección de *La tienda de antigüedades,* donde la descripción del bullido poblado inglés de Birmingham toma las imágenes del infierno de Dante.

Charles Dickens, *La tienda de antigüedades*

Un largo suburbio de casas de ladrillo rojo —algunas con pedazos de tierra de jardín, donde el polvo de carbón y el humo de las fábricas ennegrecía las hojas encogidas y las toscas flores rancias; y donde la tenaz vegetación se enfermaba y se hundía bajo el aliento caliente del horno y la caldera, haciéndola con su presencia parecer aún más enferma y desfigurada que la propia ciudad; un largo suburbio plano, desordenado llegaron lenta y gradualmente a una región sombría, donde ni una brizna de pasto se veía crecer; donde ningún capullo ofrecía su promesa de primavera; donde nada verde podía vivir, como no fuera en la superficie de las charcas estancadas aquí y allá, que yacían ociosas y sofocantes al borde del negro camino.

Avanzando más y más en la sombra de este lastimero lugar, su oscura influencia deprimente se apoderó de su ánimo y los llenó de sombría melancolía. En cada lado, y tan lejos como el ojo podía ver hacia la profunda distancia, las chimeneas altas y aglomeradas unas con otras, presentando esa repetición sin fin de la misma forma apagada y fea, que es el horror de los sueños opresivos, despedían su plaga de humo, oscurecían la luz y hacían fétido el aire melancólico. En montones de ceniza a los lados del camino, resguardados tan sólo por algunas tablas ásperas o techos podridos de áticos, extrañas máquinas giraban y se retorcían como criaturas torturadas; haciendo tintinear sus cadenas de hierro, chillando en sus rápidos giros de vez en cuando como en un insoportable tormento y haciendo a la tierra temblar con su agonía. Casas desmanteladas aparecían aquí y allá, tambaleándose hacia la tierra, sosteniéndose sobre fragmentos de otras que ya se habían caído, sin techos, sin ventanas, ennegrecidas, desoladas, pero sin embargo habitadas. Hombres, mujeres y niños, de aspecto pálido y vestidos con harapos, cuidaban sus máquinas, alimentaban sus fuegos tributarios, mendigaban por el camino o fruncían el ceño, medio desnudos desde sus casas sin puertas. Luego aparecieron más monstruos iracundos, quienes como ellos casi parecían estar en su estado salvaje y su indomable aire, chirriando y dando vueltas y vueltas una y otra vez; y todavía, al frente, atrás, a la derecha y a la izquierda, con la misma interminable perspectiva de torres de ladrillo, nunca cesando en su vómito negro, demoliendo todas las cosas vivas o inanimadas, sin dejar entrar la faz del día y envolviendo a todos estos horrores con una densa nube oscura.

¡Pero la noche en este lugar horrible!; la noche, cuando el humo era transformado en fuego; cuando cada chimenea avivaba su flama; y lugares que habían sido bóvedas oscuras todo el día, ahora brillaban al rojo vivo, con figuras moviéndose de un lado a otro dentro de sus fauces de fuego, y llamándose las unas a las otras con gritos roncos; la noche, cuando el ruido de cualquier máquina extraña es agravado por la oscuridad; cuando la gente cerca de ellas se veía más salvaje y más violenta; cuando pandillas de trabajadores desempleados desfilaban por los caminos o se apiñaban a la luz de las antorchas alrededor de sus líderes, quienes, con un severo lenguaje, les hablaban sobre sus errores y los instaban dando gritos aterradores y amenazas; cuando hombres enloquecidos, armados con espadas y atizadores, rechazando las lágrimas y plegarias de las mujeres que querían contenerlos, avanzaban presurosamente a cumplir encomiendas de terror y destrucción, sin lograr la ruina de nadie más que la propia; la noche, cuando los carros llegan retumbando, llenos de toscos ataúdes (puesto que las enfermedades contagiosas y la muerte habían estado ocupadas con las cosechas vivas); o cuando los huérfanos lloraban y las mujeres distraídas daban alaridos y los seguían en su vigilia; la noche, cuando algunos pedían pan, y algunos bebían para ahogar sus preocupaciones; y algunos con lágrimas en los ojos, y algunos con pies tambaleantes, y algunos con los ojos rojos inyectados de sangre, se dirigían abatidos a sus casas; la noche, que a diferencia de la noche que manda el cielo sobre la tierra, no trae paz alguna, ni quietud, ni señales del sueño bendito; ¡quién le dirá a ese niño errante los terrores de la noche!

P *¿Qué imagen de la ciudad de Birmingham obtienes a partir de este fragmento de Dickens? ¿Por qué es tan poderoso? ¿Qué revela este pasaje sobre el propio Dickens y el papel que los escritores europeos desempeñaron en la reforma de la sociedad del siglo XIX?*

Millet Jean-François Millet (1814-1875) estaba interesado en escenas de la vida rural, especialmente de campesinos trabajando, aunque su Realismo todavía contenía un elemento de la sensiblería romántica. En *Las espigadoras*, su obra más famosa, donde muestra la relación simbiótica entre los humanos y la naturaleza, tres campesinas recogen grano en un campo, una práctica con siglos de antigüedad. Millet hizo del paisaje y la vida rural un importante tema para los artistas franceses, pero también fue criticado por sus contemporáneos por lo crudo de sus temas y su técnica poco ortodoxa.

La música: la penumbra del Romanticismo

La segunda mitad del siglo XIX presenció el desarrollo de un nuevo grupo de músicos conocidos como la Nueva Escuela Alemana. Enfatizaba más el contenido emocional que la forma abstracta y defendía nuevos métodos de uso de la música para expresar ideas literarias o pictóricas.

Liszt El compositor nacido en Hungría, Franz Liszt (1811-1886), es quien mejor ejemplifica los logros de la Nueva Escuela Alemana. Niño prodigio, se estableció como un extraordinario

Erich Lessing/Art Resource, NY

Jean-François Millet, *Las espigadoras*. Jean-François Millet, otro prominente pintor realista francés, tomó especial interés en las actividades diarias de los campesinos franceses, aunque tendía a transformar a sus campesinos en figuras heroicas que dominaban su entorno. En *Las espigadoras*, por ejemplo, las tres mujeres campesinas que están comprometidas con su agotador trabajo de recoger el grano dejado después de la cosecha, todavía aparecen como figuras poderosas que simbolizan la unión de los hombres con la tierra.

concertista a los 12 años de edad. Las interpretaciones de Liszt y su resplandeciente personalidad lo hicieron el virtuoso más estimado de su época. Ha sido llamado el pianista más grande de todos los tiempos y reconocido por introducir el concepto del recital moderno de piano.

Las composiciones de Liszt consisten principalmente en piezas de piano, aunque también compuso piezas para orquesta y música sacra. Inventó el término *poema sinfónico* para referirse a sus obras orquestales, las cuales no obedecían estrictamente las formas tradicionales y se basaban por lo general en una idea literaria o pictórica. Bajo la guía de Liszt y la Nueva Escuela Alemana, la música romántica alcanzó su punto más alto.

Wagner Aunque Liszt fue un influyente mentor de un gran número de compositores jóvenes, estuvo más cercanamente ligado a su yerno Richard Wagner (1813-1883). Siguiendo con los avances hechos por Liszt y la Nueva Escuela Alemana, Wagner, a la larga, hizo realidad el deseo germano de una verdadera ópera nacional. Wagner no fue sólo un compositor, también fue un propagandista y escritor en favor de su concepción única de la música dramática. Llamada tanto la culminación de la época romántica como el comienzo de la vanguardia, la música de Wagner puede describirse como un desarrollo monumental en la música clásica.

Convencido de que la ópera es la mejor forma de expresión artística, Wagner transformó este género en "drama musical" a través de su *Gesamtkunstwerk* ("obra de arte total"), una composición musical para teatro donde la música, actuación, danza, poesía y diseño escénico se sintetizan en un todo armónico. Abandonó las divisiones tradicionales de la ópera, que interrumpían la línea dramática de la obra y utilizó, en su lugar, un recurso llamado *leitmotiv*, un tema musical recurrente, en el cual la voz humana se combina con la línea melódica de la orquesta en lugar de elevarse por encima de ella. Sus óperas incorporan literalmente cientos de leitmotivs con el fin de comunicar su historia. Para sus

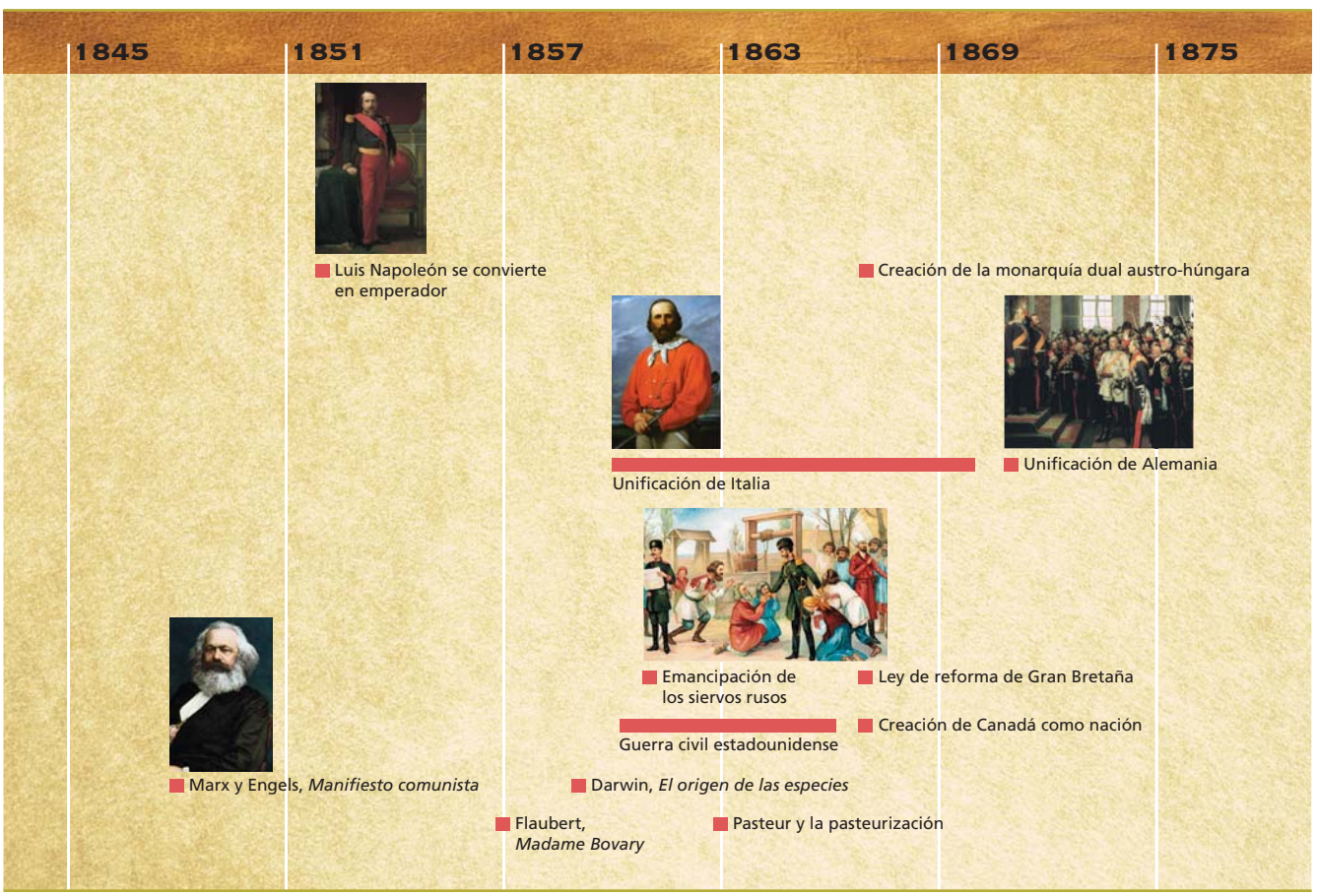
temas, Wagner abrevó en el mito y los relatos épicos del pasado. Su obra más ambiciosa fue *El anillo de los Nibelungos,* una serie de cuatro dramas musicales que tratan sobre los dioses míticos de la antigua épica germana.

CONCLUSIÓN

Entre 1850 y 1871 el Estado nacional se convirtió en el foco de la lealtad del pueblo. Se pelearon guerras civiles y extranjeras para conformar naciones-Estado unificadas. El nacionalismo político, surgido en Francia durante la época revolucionaria, se convirtió en una poderosa fuerza de cambio durante la primera mitad del siglo XIX, pero no consiguió su triunfo hasta después de 1850. Vinculado inicialmente con los liberales de clase media, para finales del siglo XIX había atraído también a las grandes masas. Sin embargo, en 1871 las transformaciones políticas estimuladas por la fuerza del nacionalismo no habían concluido. Las grandes minorías, especialmente en los imperios controlados por los austríacos, turcos y rusos, en los que se hablaban muchas lenguas, no habían logrado poseer sus propios Estados nacionales. El nacionalismo que había triunfado en 1871 no fue el mismo que se identificó estrechamente con el liberalismo. Los nacionalistas liberales creían que las naciones-Estado unificadas preservarían los derechos individuales y llevarían a una mejor comunidad de pueblos europeos. Sin embargo, más que unificar a los pueblos, el nacionalismo de finales del siglo XIX, enérgico y chauvinista, los dividió a medida que los nuevos Estados nacionales se veían envueltos en amargos conflictos después de 1871.

Con todo, los europeos eran a duras penas conscientes de los peligros del nacionalismo. La expansión de la industrialización y la profusión de los logros científicos y tecnológicos eran fuente de optimismo. Después de los trastornos revolucionarios y militares de las décadas de mediados de siglo, muchos europeos creyeron que estaban al borde de una nueva era de progreso.

LÍNEA DEL TIEMPO



NOTAS

1. Citado en James F. McMillan, *Napoleon III* (Nueva York, 1991), p. 37.
2. Citado en Robert Gildea, *Barricades and Borders: Europe, 1800-1914,* 2a. ed. (Oxford, 1996), p. 170.
3. Citado en Otto Pflanze, *Bismarck and the Development of Germany: The Period of Unification, 1815-1871* (Princeton, N. J., 1963), p. 60.
4. Louis L. Snyder, ed., *Documents of German History* (New Brunswick, N. J., 1958), p. 202.
5. Citado en Otto Pflanze, *Bismarck and the Development of Germany,* p. 327.
6. Citado en György Szabad, *Hungarian Political Trends Between the Revolution and the Compromise, 1849-1867* (Budapest, 1977), p. 163.
7. Citado en Rondo Cameron, "Crédit Mobilier and the Economic Development of Europe", *Journal of Political Economy* 61 (1953): 470.
8. Karl Marx y Friedrich Engels, *The Communist Manifesto* (Harmondsworth, Inglaterra, 1967), p. 79.
9. Citado en *ibid.*, pp. 79, 81, 82.
10. Charles Darwin, *On the Origin of Species* (Nueva York, 1872), vol. 1, págs. 77, 79.
11. Citado en Albert Lyons y R. Joseph Petrucelli, *Medicine: An Illustrated History* (Nueva York, 1978), p. 569.

SUGERENCIAS PARA LECTURAS POSTERIORES

Obras generales Además de las obras generales sobre la Europa del siglo XIX, mencionadas en el capítulo 21, véase tres análisis generales de las décadas de mitad de siglo: **N. Rich,** ***The Age of Nationalism and Reform, 1850-1890,*** 2a. ed. (Nueva York, 1980); **E. Hobsbawm,** ***The Age of Capital, 1845-1875*** (Londres, 1975); y **J. A. S. Grenville,** ***Europe Reshaped, 1848-1878,*** 2a. ed. (Londres, 2000).

El Segundo Imperio Francés Para una buena introducción al Segundo Imperio Francés, véase **A. Plessis,** ***The Rise and Fall of the Second Empire, 1852-1871,*** traducido al inglés por **J. Mandelbaum** (Nueva York, 1985). El papel de Napóleón puede ser examinado en **J. F. McMillan,** ***Napoleon III*** (Nueva York, 1991). La guerra de Crimea y su impacto puede ser examinada en **C. Ponting,** ***The Crimean War*** (Nueva York, 2004).

Unificación de Italia y Alemania La unificación de Italia puede ser examinada en **F. Coppa,** ***The Origins of the Italian Wars of Independence*** (Nueva York, 1992); **B. Derek y E. F. Biagini,** ***The Risorgimento and the Unification of Italy,*** 2a. ed. (Londres, 2002); **D. M. Smith,** ***Cavour*** (Londres, 1985) y **H. Hearder,** ***Cavour*** (Nueva York, 1994). La unificación de Alemania puede ser examinada en **W. Carr,** ***The Origins of the Wars of German Unification*** (Nueva York, 1991) y en dos buenas biografías de Bismarck, **E. Crankshaw,** ***Bismarck*** (Nueva York, 1981) y **E. Feuchtwanger,** ***Bismarck*** (Londres, 2002). Véase también un breve estudio por **B. Waller,** ***Bismarck,*** 2a. ed. (Oxford, 1997). Sobre la guerra Franco-prusiana, véase **G. Wawro,** ***The Franco-Prussian War*** (Cambridge, 2003).

El Estado nacional Sobre el Imperio Austríaco, véase **R. Okey,** ***The Habsburg Monarchy*** (Nueva York, 2001). La Rusia imperial se estudia en **T. Chapman,** ***Imperial Russia, 1801-1905*** (Londres, 2001). Sobre la Gran Bretaña victoriana, véase **W. L. Arnstein,** ***Queen Victoria*** (Nueva York, 2005) e **I. Machlin,** ***Disraeli*** (Londres, 1995). La historia de la guerra civil estadounidense puede examinarse en **J. M. McPherson,** ***Battle Cry of Freedom: The Civil War Era***, de la serie de historia de Oxford sobre Estados Unidos (Nueva York, 2003).

Pensamiento y desarrollo económico Además de las obras generales sobre desarrollo económico enlistadas en los capítulos 20 y 21, algunas obras especializadas en este período valen la pena. Éstas incluyen **W. O. Henderson,** ***The Rise of German Industrial Power, 1834-1914*** (Berkeley, Calif., 1975) y **F. Crouzet,** ***The Victorian Economy*** (Londres, 1982). Sobre Marx, una obra de referencia es **D. McLellan,** ***Karl Marx: A Biography,*** 4a. ed. (Nueva York, 2006). Véase también **F. Wheen,** ***Karl Marx: A Life*** (Nueva York, 2001), que puede complementarse con la interesante obra integral de **L. Kolakowski,** ***Main Currents of Marxism,*** 3 vols. (Oxford, 1978).

Ciencia y cultura Para una introducción a los cambios intelectuales del siglo XIX, véase **O. Chadwick,** ***The Secularization of the European Mind in the Nineteenth Century*** (Cambridge, 1975). Una biografía detallada de Darwin puede ser encontrada en **J. Bowlby,** ***Charles Darwin: A Biography*** (Londres, 1990). Para una introducción a la transformación de las prácticas médicas en el siglo XIX, véanse los capítulos apropiados en **L. N. Magner,** ***A History of Medicine*** (Nueva York, 1992). Sobre Realismo, **J. Malpas,** ***Realism*** (Cambridge, 1997) es una buena introducción.

HISTORIA UNIVERSAL, CIVILIZACIÓN DE OCCIDENTE

Visita http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel

Para conocer todos los recursos en línea (en inglés) con los que cuenta esta obra ingresa a las fuentes de información, utilizando tu tarjeta de acceso particular y encontrarás, organizados por temas, cuestionarios, imágenes, documentos de fuentes interactivas, mapas y líneas del tiempo, análisis de películas y un sinnúmero de recursos adicionales.

Asimismo, encontrarás los siguientes documentos y muchos más:

- **Charles Darwin, El origen de las especies (Charles Darwin, On the Origin of Species)**
- **Otto von Bismarck, Memoirs**
- **Debates de Abraham Lincoln y Stephen Douglas (Abraham Lincoln and Stephen Douglas Debates)**
- **La emancipación de los siervos rusos (The Emancipation of the Russian Serfs)**
- **Friedrich Engels y Karl Marx, Manifiesto comunista (Friedrich Engels and Karl Marx, The Communist Manifesto)**

CAPÍTULO 23
LA SOCIEDAD DE MASAS EN UNA "ERA DE PROGRESO", 1871-1894

Museum of the City of New York/Byron Collection/Getty Images

Bañistas se reúnen frente a un puesto de venta en Coney Island

CONTENIDO DEL CAPÍTULO Y PREGUNTAS TEMÁTICAS

El crecimiento de la prosperidad industrial

P ¿En qué consistió la Segunda revolución industrial, y qué efectos tuvo en la vida económica y social en Europa? ¿Qué papel desempeñaron los partidos socialistas y los sindicatos en el mejoramiento de las condiciones de trabajo de las clases trabajadoras?

El surgimiento de una sociedad de masas

P ¿Qué es una sociedad de masas y cuáles son sus características principales? ¿Cuáles eran los papeles que se esperaba que las mujeres desempeñaran tanto en la sociedad como en la vida familiar, y cuán apegados estaban dichos patrones a estos ideales?

El Estado nacional

P ¿Qué tendencias políticas generales fueron evidentes en las naciones del occidente de Europa en las últimas décadas del siglo XIX, y cómo difirieron estas tendencias de las políticas ejercidas en Alemania, Austria-Hungría y Rusia?

PENSAMIENTO CRÍTICO

P ¿Cuál fue la relación entre el desarrollo económico, político y social entre 1871 y 1894?

A FINES DE LA DÉCADA DE 1800, Europa comenzó un período dinámico de prosperidad material. La segunda revolución Industrial trajo consigo nuevas industrias, nuevas fuentes de energía y nuevos productos, lo que transformó el medio ambiente humano, deslumbrando a los europeos que creían que el progreso material significaba progreso humano. Muchos tenían la ingenua creencia de que los logros científicos y tecnológicos mejorarían las condiciones humanas y resolverían todos sus problemas. La doctrina del progreso se convirtió entonces en un artículo de gran fe.

El nuevo mundo urbano e industrial, creado por los rápidos cambios económicos del siglo XIX, dio como resultado el surgimiento de la sociedad de masas a finales de ese siglo. Esta sociedad significaba mejorías para las clases bajas, las cuales se beneficiaban de la extensión de los derechos al voto, un mejor estándar de vida y de educación. También trajo consigo el ocio masivo. Nuevos patrones de trabajo establecieron el "fin de semana" como un tiempo aparte de recreación y de diversión, y nuevas formas de transporte masivo –ferrocarriles y automóviles– permitieron a simples trabajadores hacer excursiones a los parques de diversiones. Coney Island estaba a sólo 3 km de la ciudad de Nueva York; Blackpool, en Inglaterra, estaba a una corta distancia en tren de los pueblos industriales de los alrededores. Los parques de diversión, con sus ruedas de la fortuna y otros juegos mecánicos, atraían a los hombres y mujeres jóvenes, ofreciéndoles todo un mundo

nuevo de entretenimiento. Gracias al ferrocarril, los desarrollos para esparcimiento en las costas que anteriormente sólo eran visitados por la clase alta, ahora eran accesibles a más personas los fines de semana, a pesar del disgusto que esto ocasionaba a los visitantes regulares de clase alta, quienes los consideraban "excursionistas de un día": "Saturan las playas, pululan sin rumbo fijo y sin otra intención aparente que la de tomar una bocanada de aire fresco". Sin embargo, los empresarios en los desarrollos turísticos como Blackpool, dieron la bienvenida a los nuevos visitantes y construyeron nuevos muelles repletos de establecimientos de comida, bebidas y entretenimiento.

El surgimiento de la sociedad de masas también creó nuevas funciones para el gobierno de los Estados-nación europeos; ahora fomentaban la lealtad nacional, creaban ejércitos nacionales por reclutamiento y se hacían más responsables de la salud pública y de la vivienda en sus ciudades. En 1871, el Estado nacional se convirtió en el centro de la vida de los europeos. Dentro de muchos de estos Estados-nación, el crecimiento de la clase media los condujo al triunfo de las prácticas liberales: gobiernos constitucionales, Parlamentos y principios de igualdad. El período después de 1871 también fue testigo del crecimiento de la democracia política con la extensión del derecho al voto a todos los varones adultos, aunque en el caso de las mujeres, todavía tendrían que luchar para tener los mismos derechos. Con la democracia política también apareció una nueva política y una nueva prensa de masas. Ambas se convertirían en características normales del siglo XX.

El crecimiento de la prosperidad industrial

Preguntas temáticas: ¿En qué consistió la Segunda revolución industrial, y qué efectos tuvo en la vida económica y social en Europa? ¿Qué papel desempeñaron los partidos socialistas y los sindicatos en el mejoramiento de las condiciones de trabajo de las clases trabajadoras?

En lo profundo de la creencia europea en el progreso después de 1871, yacía el impresionante crecimiento material, producido por lo que los historiadores han llamado la Segunda revolución industrial. La primera había dado lugar al surgimiento de los textiles, ferrocarriles, hierro y carbón. En la Segunda revolución, el acero, los químicos, la electricidad y el petróleo abrieron el camino hacia nuevas fronteras industriales.

Nuevos productos

El primer cambio importante en el desarrollo industrial después de 1870 fue la sustitución del uso del hierro por el acero. Los nuevos métodos de plegamiento y moldeado del acero fueron pieza clave para la construcción de máquinas y motores más livianos, más compactos y rápidos, así como ferrocarriles, barcos y armamento. En 1860, Gran Bretaña, Alemania, Francia y Bélgica produjeron en conjunto 125,000 toneladas de acero; en 1913 el total fue de 32 millones de toneladas. Gran Bretaña había producido el doble de acero que Alemania a principios de 1870, pero en 1910 la producción alemana duplicó el volumen del de Gran Bretaña. Ambos fueron superados por Estados Unidos en 1890.

Químicos Gran Bretaña también se quedó atrás en cuanto a la nueva industria de químicos. Un cambio en el método de la preparación de soda permitió a Francia y a Alemania tomar el liderazgo en cuanto a la producción de álcali, utilizado en las industrias textiles, jaboneras y papeleras. Los laboratorios alemanes pronto superaron a los ingleses en el desarrollo de nuevos componentes químicos orgánicos como los tintes artificiales. En el año 1900, las compañías alemanas habían abarcado 90% del mercado de los tintes y también llevaban la delantera en todas las placas y películas fotográficas.

Electricidad La electricidad fue una nueva e importante forma de energía que resultó de gran valor, ya que podía ser fácilmente convertida en otras formas de energía como calor, luz y movimiento, además de poder ser transmitida sin mayor esfuerzo por el espacio mediante cables de transmisión. Los primeros generadores de corriente eléctrica prácticos comerciales se desarrollaron en la década de 1870. En 1881, Inglaterra obtuvo su primera planta pública de energía. En 1910, las plantas hidroeléctricas y las estaciones generadoras de vapor a base de carbón, permitieron que distritos enteros estuvieran conectados a un mismo sistema de distribución de energía, el cual proporcionaba una fuente común de electricidad a hogares, tiendas y empresas industriales.

La electricidad generó toda clase de inventos. La invención del foco por los estadounidenses Thomas Edison (1847-1931) y Briton Joseph Swan (1828-1914), abrió los hogares y ciudades a la iluminación mediante luces eléctricas. La revolución en las comunicaciones comenzó después de que Alexander Graham Bell (1847-1922) inventara el teléfono en 1876 y Guglielmo Marconi (1874-1937) enviara las primeras ondas de radio a través del Atlántico en 1901. A pesar de que la mayor parte de la electricidad era inicialmente utilizada para la iluminación, con el tiempo también se empleó para la transportación. El primer ferrocarril eléctrico fue instalado en Berlín en 1879. En la década de 1880, los automóviles y el tren subterráneo hicieron su aparición en las principales ciudades de Europa, sustituyendo a los vehículos arrastrados por caballos. La electricidad también transformó las fábricas. Las bandas transportadoras, las grúas, las máquinas y las herramientas de máquinas, todas ellas podían accionarse con electricidad y ser ubicadas en cualquier lugar. En la Primera revolución industrial, el carbón había sido la principal fuente de energía. Los países que no contaron con un adecuado suministro de carbón se quedaron rezagados en la industrialización. Ahora, gracias a la electricidad, podrían entrar en la era industrial.

La máquina de combustión interna El desarrollo de los motores de combustión interna tuvo un efecto similar. El primer motor de combustión interna, impulsado por gas y aire, fue producido en 1878. Resultó inadecuado para un uso generalizado como fuente de energía en el transporte, hasta que se desarrollaron los combustibles líquidos: el petróleo y sus derivados destilados. En 1897 se creó un motor alimentado con petróleo, y en 1902, la naviera Hamburg-Amerika había cambiado el carbón por el petróleo

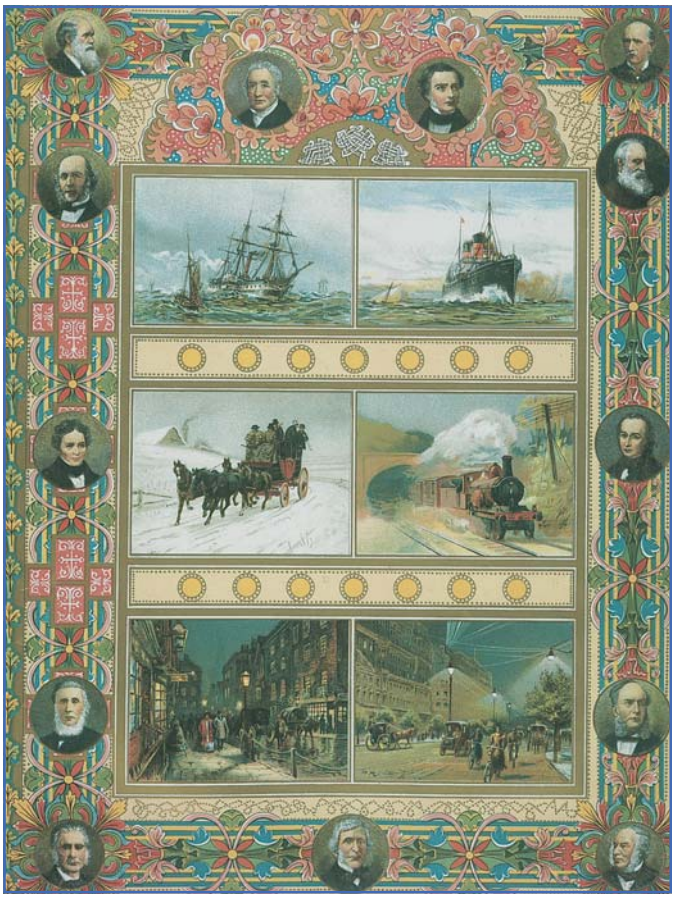


Photo courtesy private collection

Una era de progreso. En décadas posteriores a 1871, una Segunda revolución industrial llevó a los europeos a creer que vivían en una era de progreso en la que todos los problemas humanos serían resueltos por los avances científicos. Esta ilustración se tomó de una publicación especial del *Illustrated London News* con el que se celebraba el jubileo de diamante de la reina Victoria en 1897. A la izquierda se muestran escenas de 1837, cuando Victoria llegó al trono británico; a la derecha podemos apreciar escenas de 1897. El vívido contraste subraya las conclusiones de la revista: "La más impresionante... evidencia de progreso durante el reinado, es la siempre creciente velocidad con la que los descubrimientos de la ciencia física han afectado la vida diaria. El vapor y la electricidad han conquistado el tiempo y el espacio en mayor grado durante los últimos 60 años que lo que los seis siglos anteriores presenciaron".

en sus nuevos transatlánticos. A fines del siglo XIX, algunas de las flotas navales también fueron convertidas a motores de petróleo.

El desarrollo de los motores de combustión interna dio lugar al surgimiento del automóvil y del aeroplano. En 1886, Gottlieb Daimler inventó un motor ligero, clave para el posterior desarrollo del automóvil. En el año 1900, la producción mundial fue de 9,000 automóviles; en 1906 los estadounidenses superaron el liderazgo inicial de los franceses. Fue un estadounidense, Henry Ford (1863-1947), el que revolucionó la industria automotriz con la producción masiva del modelo T. Hacia 1916, las fábricas de Ford producían 735,000 automóviles al año. El transporte aéreo comenzó con el dirigible Zeppelin en el año 1900. En 1903, Wilbur y Orville Wright realizaron su primer vuelo en un aeroplano de alas fijas, impulsado por un motor de gasolina, en Kitty Hawk, Carolina del Norte. Sin embargo, fue necesaria la Primera Guerra Mundial para estimular la industria aérea, y no fue hasta 1919 que se estableció el primer servicio aéreo comercial de pasajeros.

Nuevos mercados

El crecimiento de la producción industrial dependía del desarrollo de los mercados para la venta de los bienes manufacturados. Después de 1870, los mejores mercados extranjeros ya estaban excesivamente saturados, forzando a los europeos a echar un nuevo vistazo a sus mercados internos. Ya que los europeos eran los consumidores más ricos del mundo, estos mercados ofrecían muchas posibilidades. Los dramáticos crecimientos en la población (véase "Crecimiento de la población" más adelante en este capítulo) eran acompañados de un constante incremento en los ingresos nacionales. Las principales naciones industrializadas, como Gran Bretaña y Alemania, duplicaron o triplicaron sus ingresos nacionales. Entre 1850 y 1900, los sueldos se incrementaron en dos tercios en Gran Bretaña y en un tercio en Alemania. Conforme los precios, tanto de los alimentos como de otros productos, disminuían debido a los bajos costos de transportación, los europeos pudieron gastar más dinero en otros artículos. Los negocios rápidamente se dieron cuenta del valor que tenía el uso de las nuevas técnicas de mercadotecnia masiva para vender los bienes de consumo gracias al desarrollo del acero y de las industrias eléctricas. Al ofrecer una vasta variedad de nuevos productos en un mismo lugar, se crearon por primera vez las tiendas departamentales (véase el recuadro en la página 701). El deseo de poseer máquinas de coser, relojes, bicicletas, luces eléctricas y máquinas de escribir crearon rápidamente una nueva ética del consumidor, la cual se convirtió en una parte crucial de la economía moderna.

Tarifas y cárteles Mientras tanto, la creciente competencia por los mercados extranjeros y el aumento en la importancia de las demandas domésticas, condujo a una reacción en contra del libre comercio. Para muchos líderes políticos e industriales, los **aranceles** proteccionistas garantizaban que hubiera mercados internos para los productos de sus propias industrias. Es por eso que, tras una década de experimentación con el tratado de libre comercio en la década de 1860, los europeos volvieron a la protección de los aranceles.

Las tiendas departamentales y los inicios del consumismo masivo

Los mercados nacionales fueron de especial importancia para la venta de los productos que habían sido producidos por el creciente número de plantas industriales europeas. Se desarrollaron técnicas de mercadotecnia masiva para motivar a las personas a que compraran los nuevos bienes de consumo. Los parisinos fueron los pioneros en el desarrollo de las tiendas departamentales. Esta selección se tomó de la narración de un contemporáneo sobre el crecimiento de estas tiendas en la ciudad capital francesa.

E. Lavasseur; *Sobre las tiendas departamentales parisinas*

Fue en el reinado de Luis Felipe que las tiendas departamentales para productos de moda y ropa empezaron a destacarse, al extenderse hacia la comercialización de materiales y otros estilos de ropa. El tipo ya era uno de los notables desarrollos del Segundo Imperio; se convirtió en uno de los más importantes de la Tercera República. Hubo un incremento en el número de tiendas y muchas de ellas eran muy grandes. Combinando en sus diferentes departamentos todos los artículos de ropa, baño, muebles y muchas otras series de productos, su objetivo especial era combinar todos los artículos de tal forma que atrajera a los clientes y los satisficiera y encontraran toda la oferta convenientemente reunida en un surtido en masa de artículos que correspondieran a cada una de sus necesidades. Atraen a sus clientes con la permanente exposición de productos, con la entrada libre a las tiendas, las exhibiciones periódicas, sus rebajas especiales y con el servicio de entrega a domicilio en París y sus provincias. Convirtiéndose en intermediarios directos entre el productor y el consumidor, y a veces, incluso, produciendo algunos de los productos en sus propios talleres, comprando a los precios más bajos gracias a sus pedidos de mayoreo y porque están en la posición de obtener ganancias mediante las negociaciones, trabajando con grandes sumas, y vendiendo a la mayoría de sus clientes en efectivo únicamente, pueden transmitir estos beneficios al bajar los precios de venta. Hasta pueden decidir vender con pérdidas como medio de publicidad o hasta para deshacerse de los productos pasados de moda. Tomar de 5 a 6% sobre 100 millones, les rinde a ellos más de 20%, lo que proporcionaría a una empresa un rendimiento de 50,000 francos.

El éxito de estas tiendas departamentales es sólo posible gracias al volumen de su negocio, el cual necesita un capital considerable y un rendimiento muy alto. Ahora que el capital se ha vuelto abundante, se combina libremente en estos tiempos en grandes empresas, aunque el capital francés tiene la reputación de ser más cauteloso con los riesgos de la industria que con los títulos gubernamentales o de los ferrocarriles. Por otra parte, las grandes aglomeraciones urbanas, la facilidad con la que los productos pueden ser transportados por ferrocarril, la difusión de algunas comodidades a los estratos que están por debajo de las clases medias, han favorecido estos desarrollos.

Podemos citar, como ejemplo, algunas cifras concernientes a estas tiendas, ya que fueron difundidas al público en la *Revue des Deux-Mondes*...

Le Louvre, que data del tiempo de la ampliación de la calle de Rivoli bajo el Segundo Imperio; hizo un negocio, en 1893, de 120 millones con ganancias de 6.4%. *Le Bon-Marché*, que era una pequeña tienda cuando el Sr. Boucicaut empezó en 1852, la convirtió en una empresa de 20 millones al final del imperio. Durante la República, sus nuevos edificios fueron construidos; la Sra. Boucicaut la convirtió por su voluntad en una especie de sociedad cooperativa, con participaciones y una ingeniosa organización; las ventas totales alcanzaron los 150 millones en 1893, dejando una utilidad de 5%.

De acuerdo con los registros de impuestos de 1891, estas tiendas en París, que eran 12, contrataron a 1,708 personas y estaban evaluadas por el valor de sus emplazamientos en 2,159,000 francos; la más grande tenía en ese entonces 542 empleados. Esas mismas tiendas tenían, en 1901, 9,784 empleados; una de ellas más de 2000 y otra, alrededor de 1,600; el valor de sus locales se había duplicado (4,089,000 francos).

P *¿La invención de las tiendas departamentales respondió a la "ética del consumidor" en las sociedades industrializadas o la creó? ¿Cuál fue la nueva ética de fines de siglo? De acuerdo con Lavasseur, ¿cuáles fueron los efectos positivos de las tiendas departamentales para la sociedad parisina?*

Durante ese mismo período, los **cárteles** fueron formados para disminuir la competencia interna. En un cártel, las empresas independientes trabajaban conjuntamente para fijar los precios y las cuotas de producción, frenando de esta manera el tipo de competencia que los condujo a reducir los precios. Los cárteles fueron especialmente fuertes en Alemania, donde los bancos protegían sus inversiones eliminando la "anarquía de la competencia". Las empresas alemanas establecieron cárteles en la potasa, carbón, acero y químicos.

Fábricas más grandes La formación de cárteles ocurrió de manera paralela a una maniobra rumbo a la creación de plantas de producción más grandes, especialmente de hierro y acero, maquinaria, equipo eléctrico pesado e industrias químicas. Aunque era evidente en Gran Bretaña, Francia y Bélgica, la tendencia era más pronunciada en Alemania. Entre los años 1882 y 1907, el número de trabajadores en las fábricas alemanas con más de 1,000 empleados, aumentó de 205,000 a 879,000. Este crecimiento en el tamaño de las plantas industriales provocó presiones para que hubiese una mayor eficiencia en la producción de las fábricas, al mismo tiempo que la competencia condujo a la exigencia de una economía más grande. Como resultado, hubo el deseo de racionalizar y modernizar la producción tanto como fuera posible. Una manera de lograrlo era bajando los costos de mano de obra, a través de la mecanización del transporte entre las plantas, así como el uso de grúas eléctricas para trasladar los materiales. Más importante aún, fue el desarrollo de herramientas de precisión: hizo posible que los fabricantes produjeran partes intercambiables, lo que creó, a su vez, la línea de ensamblado para la producción. Habiendo sido utilizada por primera vez en Estados

Unidos en la fabricación de armas pequeñas y de relojes, esta línea de ensamblado llegó a Europa en 1850. En la segunda mitad del siglo XIX, fue utilizada principalmente en la fabricación de bienes no militares, como máquinas de coser, máquinas de escribir, bicicletas y, con el tiempo, automóviles. En el año 1900 también se introdujeron los principios de la administración científica para maximizar la eficiencia de los trabajadores.

Nuevos modelos de la economía industrial

La Segunda revolución industrial jugó un papel importante en el surgimiento de los modelos básicos de economía que caracterizaron gran parte de la vida económica de la Europa moderna. Pese a que el período después del año 1871 ha sido descrito como una era de prosperidad material, las recesiones y las crisis todavía eran en gran medida parte de la vida económica. Aunque algunos historiadores cuestionan si es apropiado describir el período de 1873 a 1895 como una gran **depresión,** los europeos sufrieron una serie de crisis económicas durante esos años. Los precios, en especial los de los productos agrícolas, cayeron dramáticamente. Las depresiones en los ciclos de los negocios redujeron las ganancias, aunque las crisis ocurrieron en cada país en diferentes épocas. Francia y Gran Bretaña, por ejemplo, cayeron en la depresión en la década de 1880, mientras que Alemania y Estados Unidos se recuperaron de su depresión en la década de 1870. Desde 1895 hasta la Primera Guerra Mundial, toda Europa experimentó un gran auge económico y logró un nivel de prosperidad tal, que hizo que la gente, más tarde, recordara esos tiempos como *la belle époque*, la época de oro de la civilización europea.

Liderazgo industrial alemán Después de 1870, Alemania reemplazó a Gran Bretaña como líder industrial de Europa. En el plazo de dos décadas, la superioridad alemana se hizo muy evidente en las nuevas áreas de producción, como los químicos orgánicos y equipo eléctrico; cada vez fue más evidente debido a su siempre creciente participación en el mercado mundial. ¿Por qué había cambiado de manos el liderazgo de Gran Bretaña a Alemania?

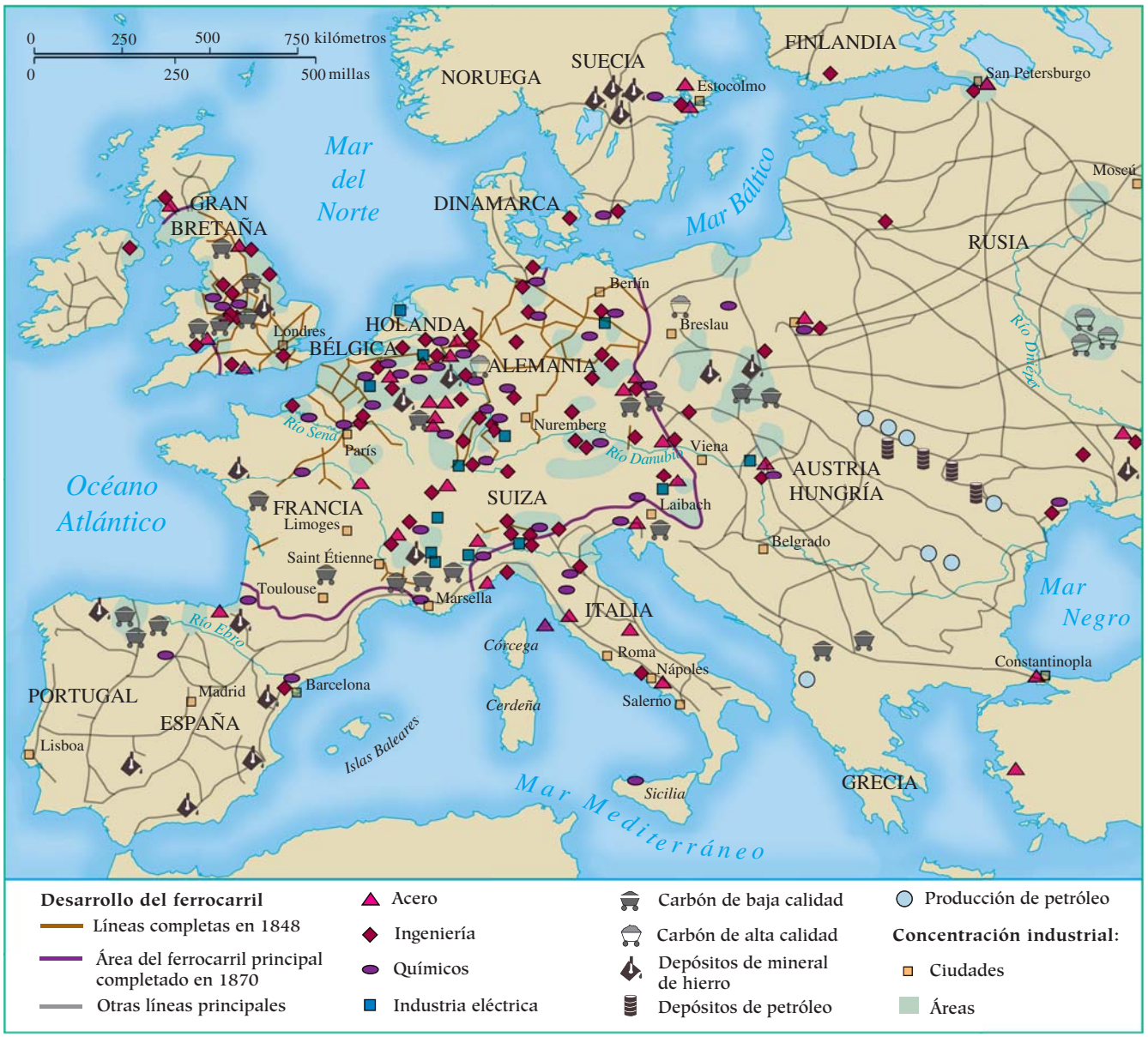
El liderazgo temprano de Inglaterra en la industrialización le brindó una planta industrial establecida y le hizo más difícil el cambio a las nuevas técnicas de la Segunda revolución industrial. Como participantes tardíos en la era industrial, los alemanes pudieron construir las más modernas y eficientes plantas industriales. Los empresarios británicos agravaron esta situación con sus tendencias a desconfiar de estas innovaciones, y con la resistencia que ponían a invertir en nuevas plantas e industrias. Como un fabricante comentó: "Uno quiere estar completamente seguro y convencido de la superioridad del nuevo método antes de condenar como inútil una gran planta, la cual, hasta este momento ha dado buen servicio".[1] Los gerentes alemanes, en contraste, estaban acostumbrados al cambio, y la formación de grandes cárteles alentó a los bancos alemanes a proporcionar grandes sumas de dinero para su inversión. Así también, a diferencia de los alemanes, los británicos no estaban dispuestos a fomentar la educación formal técnica y científica.

Después de 1870, la relación entre la ciencia y la tecnología fue cada vez más estrecha. Nuevos campos de actividad industrial, tales como la química orgánica y la ingeniería eléctrica, exigían más un conocimiento científico que el simple sentido común para hacer sólo pequeños ajustes de inventores aficionados. Las compañías empezaron a invertir capital en equipo de laboratorio para sus propias investigaciones o contrataban consultores científicos para que los asesoraran. En ningún lugar la relación entre ciencia y tecnología fue más evidente que en Alemania. En 1899, a las escuelas técnicas de Alemania se les permitía otorgar doctorados, y en el 1900, ya certificaban entre 3,000 y 4,000 graduados al año. Muchos de estos graduados siguieron su camino en las empresas industriales.

Zonas de la economía europea La lucha por la supremacía económica (y política) entre Gran Bretaña y Alemania no debe hacernos perder de vista la otra gran polarización de la época. En el año 1900, Europa estaba dividida en dos zonas económicas. Gran Bretaña, Bélgica, Francia, los Países Bajos, Alemania, la parte occidental del Imperio Austro-Húngaro, y el norte de Italia, constituían un avanzado núcleo industrializado que tenía una alto nivel de vida, buenos sistemas de transporte y una población relativamente sana y bien educada (véase el mapa 23.1). Otra parte de Europa, un área con retraso y poca industrialización al sur y al este, formada por el sur de Italia, la mayor parte de Austria-Hungría, España, Portugal, los reinos de los Balcanes y Rusia, era mayormente agraria y relegada, por los países industriales, a la función de suministrar alimentos y materia prima. La presencia de algunos productos como el petróleo rumano, el aceite de oliva de Grecia, los cerdos de Serbia y las ciruelas de Europa Occidental, sirvieron como recordatorios de una división económica de Europa que se mantuvo hasta entrado el siglo XX.

El crecimiento de una economía industrial también condujo a nuevos patrones en la agricultura europea. La abundancia de granos y los bajos costos de su transportación causaron que el precio de los productos de las granjas se desplomara. Algunos países respondieron con barreras arancelarias en contra de productos alimenticios más baratos. En los lugares en donde la mano de obra agrícola era escasa, y por lo tanto cara, como en Gran Bretaña y Alemania, los terratenientes comenzaron a utilizar máquinas para sus siembras y cosechas. Algunos países se especializaron en otros productos alimenticios debido a la caída en los precios del grano. Dinamarca, por ejemplo, exportaba huevos, mantequilla y queso; el betabel predominaba en Bohemia y el norte de Francia; la fruta en los países mediterráneos y el vino en España e Italia. Esta era también fue testigo de la introducción de los fertilizantes químicos. Las grandes propiedades podían hacer estos ajustes fácilmente, pero los pequeños granjeros individuales no tenían los medios para hacerlo, por lo que formaron cooperativas que les proporcionaron el capital para hacer mejorías y para comprar equipo y fertilizantes.

La propagación de la industrialización Después de 1870, la industrialización se empezó a difundir más allá del occidente y centro de Europa y América del Norte. Su rápido desarrollo fue especialmente notorio en Rusia y Japón (véase el capítulo 24). El gobierno imperial en Japón tomó el liderazgo en la promoción de la industria. El gobierno financió a las industrias, construyó ferrocarriles, contrató a expertos extranjeros para que entrenaran a sus tra-



MAPA 23.1 Las regiones industriales de Europa a finales del siglo XIX. Hacia fines del siglo XIX, la Segunda revolución industrial –en la elaboración de acero, electricidad, petróleo y químicos– había estimulado un crecimiento económico sustancial y próspero en el occidente y centro de Europa; lo que a su vez, desencadenó una competencia económica y política entre Gran Bretaña y Alemania.

P Véase el mapa 20.2. ¿Qué partes de la Europa no industrializada en 1850 se industrializaron en las décadas siguientes? **Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel**

bajadores en las nuevas técnicas industriales, e instituyó un sistema universal de educación basado en la ciencia aplicada. Para fines del siglo XIX, Japón había desarrollado industrias clave en el té, la seda, el armamento y la construcción de barcos. Los trabajadores para estas industrias provenían del gran número de personas que habían abandonado sus tierras tras haber padecido severas privaciones en el campo y habían emigrado a las ciudades, donde consiguieron abundantes fuentes de trabajo a cambio de mano de obra barata.

Al igual que en Europa, durante las décadas de la revolución industrial, los trabajadores se afanaban durante largas jornadas de trabajo en las minas de carbón y en las fábricas textiles; a menudo en condiciones deplorables. Según se ha informado, los trabajadores de las minas de carbón, en el pequeño puerto de la isla de Nagasaki, trabajaban desnudos a temperaturas de hasta 54°C. Si trataban de escapar, se les disparaba.

Una economía mundial Los desarrollos económicos de fines del siglo XIX, combinados con la revolución de los transportes que impulsó el crecimiento de los de tipo marino y ferroviario, también fomentaron el crecimiento de la economía mundial. En el año 1900, los europeos importaban lana y carne de res de Argentina y Australia, café de Brasil, nitratos de Chile, minerales

The Art Archive/Private Collection/ Laurie Platt Winfrey

Fábrica textil en Japón. El desarrollo de las fábricas forzó a los trabajadores a ajustarse a un nuevo sistema de disciplina en el que trabajaban cierto número de horas bajo una estricta supervisión. Aquí se muestra una de las fábricas de Japón más antiguas: la fábrica de seda en Tomioka, construida en 1870. Se puede apreciar, comparando esta ilustración con la de la página 610, en el capítulo 20, que a pesar de que en ambas ilustraciones hay mujeres haciendo el trabajo, los gerentes son hombres.

de hierro de Argelia y azúcar de Java. El capital europeo también fue invertido en el extranjero para desarrollar ferrocarriles, minas, plantas de energía eléctrica y bancos. Las altas tasas de rendimiento, como de 11.3% para las acciones de los bancos en América Latina, que eran inestables en Londres, ofrecían grandes incentivos. Por supuesto, los países extranjeros también proveían mercados para los excedentes de bienes manufacturados de Europa. A finales del siglo XIX, Europa dominaba la economía mundial con su capital, industria y ejército.

Las mujeres y el trabajo: nuevas oportunidades de empleo

La Segunda revolución industrial tuvo un enorme impacto en la posición de las mujeres en el mercado laboral. Durante el transcurso del siglo XIX, surgió una considerable controversia acerca del "derecho a trabajar" de la mujer. Las organizaciones de las clases trabajadoras apoyaron la ideología subyacente de lo doméstico: las mujeres debían quedarse en casa para criar y cuidar a los niños, por lo que no debían ser admitidas en la fuerza laboral industrial. Los hombres de las clases trabajadoras argumentaban que al mantener a las mujeres fuera del trabajo industrial, se aseguraría el bienestar, tanto físico como moral, de sus familias. En realidad, tener a las mujeres alejadas de la fuerza de trabajo industrial sólo hizo más fácil su explotación cuando éstas necesitaban un ingreso para complementar los sueldos de sus maridos o para mantener a sus familias cuando sus esposos se encontraban desempleados. La desesperada necesidad de ganar algo de dinero a veces las forzó a hacer trabajos marginales en sus casas o en fábricas explotadoras haciendo trabajos a destajo. El término "sudado" solía referirse, pero no de forma exclusiva, a la subcontratación a destajo en la industria de la confección de ropa; el trabajo era realizado en casa, ya que requería poca capacitación o equipo. Los obreros a destajo trabajaban largas horas y se les pagaba muy poco. A los trabajos peor pagados en la fabricación de los artículos más baratos, se les llamaba *"slop work"*. En esta descripción de la habitación de una "*slopper*" en Londres podemos apreciar cuán precaria era su situación:

> Así pues, dirigí mis pasos al vecindario de Drury-Lane, para ver a una pobre mujer que vivía en el ático de uno de los patios más cercanos de ese barrio. En la mesa había un cuarto de onza de té. Al ver que estaba mirándolo, me dijo que era todo lo que tomaba. "Azúcar –dijo– hace mucho que estoy en quiebra, no podría comprarla. Una taza de té, un pedazo de pan y una cebolla es generalmente lo que como en la cena y a veces no tengo ni siquiera una cebolla, entonces remojo mi pan".[2]

Como generalmente eran excluidas de las fábricas y necesitaban ganar un sueldo, muchas mujeres no tenían otra opción que la de trabajar por sueldos míseros en las industrias explotadoras.

Trabajos de cuello blanco Sin embargo, después de 1870, surgieron nuevas oportunidades de empleo para las mujeres. A pesar del crecimiento de la industria pesada de las minas, la metalurgia, la ingeniería, los químicos y los sectores eléctricos, había pocos empleos para las mujeres en el ramo de la manufactura; sin embargo, el desarrollo de plantas industriales más grandes y la expansión de los servicios gubernamentales crearon un mayor número de empleos en el área de servicios o de trabajos de cuello blanco. El incremento en la demanda de trabajadores de cuello blanco a bajo sueldo, aunado a la escasez de trabajadores del sexo masculino, llevó a los patrones a contratar mujeres. Los grandes negocios y las tiendas de menudeo necesitaban vendedoras, secretarias, mecanógrafas, archivistas y dependientas. Por otra parte, la expansión de los servicios gubernamentales creó oportunidades de trabajo para las mujeres como secretarias, telefonistas y en puestos de servicios sociales y de salud. La educación obligatoria requirió más maestros, y el desarrollo de servicios modernos hospitalarios despejó el camino para un incremento en la contratación de enfermeras.

Muchos de los nuevos empleos de cuello blanco no eran emocionantes. Las tareas eran rutinarias y, a excepción de la do-

© Private Collection//Archives Charmet/The Bridgeman Art Library

Nuevos trabajos para las mujeres: la central telefónica. El invento del teléfono en 1876, pronto provocó la propagación de su uso. Como resulta evidente en esta ilustración de 1904, de una central telefónica en París, la mayoría de los operadores telefónicos eran mujeres. Este trabajo fue sólo una de las muchas nuevas oportunidades de empleo para el género femenino que se crearon en la Segunda revolución industrial.

cencia y la enfermería, requerían de pocas habilidades que fueran más allá de poder leer y escribir. Aunque había pocas esperanzas de progresar, estos trabajos ofrecían distintas ventajas para las hijas de las familias de la clase media y en especial para las clases trabajadoras con aspiraciones de superación. Estos nuevos trabajos brindaban a algunas mujeres de la clase media la oportunidad de liberarse de los modelos domésticos, a los cuales se esperaba que se atuvieran. No obstante, debido a que la educación de las mujeres de clase media no podía ser comparada con la que recibían los hombres, las carreras a las que podían aspirar eran limitadas. Por ello, encontraban que era más sencillo ocupar los trabajos destinados a las clases medias y bajas, tales como la enseñanza y las labores de servicio civil, especialmente en el servicio postal.

Sin embargo, la mayoría de los empleos de cuello blanco eran ocupados por mujeres de la clase obrera, que lo veían como una oportunidad de huir de los trabajos "sucios" del mundo de las clases bajas. Estudios en Francia y Gran Bretaña indican que el incremento de los empleos de cuello blanco no condujo a que hubiera una mayor fuerza laboral femenina, pero dio como resultado que las mujeres dejaran los trabajos en las industrias y se emplearan en el sector de cuello blanco de la economía.

Prostitución A pesar de las nuevas oportunidades de trabajo, muchas mujeres de clase baja fueron forzadas a prostituirse para poder sobrevivir. Las niñas de la clase obrera rural, que inundaban las ciudades en busca de nuevas oportunidades, a menudo eran ingenuas y vulnerables. El empleo era inestable y los sueldos muy bajos. Al encontrarse desprotegidas sin el apoyo de la familia, de sus comunidades y su iglesia, algunas niñas se enfrentaban a la nefasta alternativa de la prostitución. Tanto en París como en Londres y otras grandes ciudades en donde había mucha gente que estaba de paso, miles de prostitutas ejercían su oficio. Un periodista calculó que en Londres había 60,000 meretrices en 1885. La mayoría sólo ejercía esta profesión por un breve período, usualmente desde los 17 hasta entrados los 20 años. Muchas de estas jóvenes, a la larga, ingresaban a la fuerza laboral o se casaban cuando podían.

En la mayoría de las ciudades europeas, la prostitución estaba permitida y regulada por el gobierno y las autoridades municipales. A pesar de que el gobierno británico imponía una mínima regulación de la prostitución, en la década de 1870 a 1880 pretendió que se cumplieran las Leyes de Enfermedades Infecciosas, dándoles a las autoridades el derecho de examinar a estas jóvenes para cerciorarse de que no tuvieran ninguna enfermedad venérea. Las prostitutas infectadas eran internadas en instituciones especiales para el tratamiento de enfermedades venéreas (*lock hospitals*), en donde se les proporcionaba instrucción moral. Pero las mujeres reformistas de la clase media mostraron oposición a dichas Leyes. Su líder fue Josephine Butler (1828-1906), quien se oponía a las leyes que castigaban a las mujeres con enfermedades venéreas, pero no a los hombres. Conocidas como las "hermanas chillonas", ya que discutían asuntos sexuales en público, Butler y sus compañeras reformistas lograron conseguir que la ley fuera revocada en 1886.

Organizando a las clases trabajadoras

En la primera mitad del siglo XIX, muchos trabajadores formaron sindicatos cuya función principal era la ayuda mutua en la sociedad (véase el capítulo 20). A cambio de un pequeño pago semanal, se les otorgaba asistencia a los trabajadores desempleados. A fines del siglo XIX, el deseo de los trabajadores por mejorar sus condiciones laborales y de vida, los llevó a formar partidos políticos y sindicatos, los cuales, casi siempre estaban basados en las ideas de Carlos Marx (véase el capítulo 22). Uno de los partidos socialistas o de trabajadores más importantes se fundó en Alemania en 1875.

Partidos socialistas Bajo la dirección de sus dos líderes marxistas, Wilhelm Liebknecht (1826-1900) y August Bebel (1840-1913), el Partido Social Demócrata alemán (SPD, por sus siglas en alemán) promovía la retórica revolucionaria marxista, a la vez que se organizaba como partido político de masas para competir en las elecciones al *Reichstag* (Parlamento alemán). Una vez en el *Reichstag*, los delegados del SPD trabajarían para promulgar una ley que mejorara las condiciones de la clase trabajadora. Como lo explica August Bebel: "La negación pura no sería aceptada por los votantes. Las masas exigen que se haga algo ahora, independientemente de lo que pueda suceder al día siguiente".[3] A pesar de los esfuerzos del gobierno por destruirlo (véase "Europa Central y

Photo courtesy private collection

"Proletarios del mundo, ¡únanse!" En un intento por mejorar su situación laboral y de vida, fueron muchos los que se unieron a los partidos laborales o partidos socialistas inspirados por Carlos Marx. En esta imagen podemos apreciar un cartel, patrocinado por socialistas, que proclama en alemán las palabras finales del *Manifiesto comunista*: "Proletarios del mundo, ¡únanse!".

Oriental: la persistencia del antiguo orden", más adelante en este capítulo), el Partido Social Demócrata (SPD) siguió creciendo. En 1890, recibió 1.5 millones de votos y 35 escaños en el *Reichstag*. Al recibir cuatro millones de votos en las elecciones de 1912, se convirtió en el mayor partido en Alemania.

También surgieron partidos socialistas en otros Estados europeos, aunque ninguno tuvo tanto éxito como el Partido Social Demócrata alemán. Francia tuvo una variedad de partidos socialistas, incluyendo uno de tendencia marxista. El líder del socialismo francés, Jean Jaurès (1859-1914), fue un socialista independiente que se apoyó más en la tradición revolucionaria francesa que en el marxismo para justificar el socialismo revolucionario. En 1905, los partidos socialistas franceses se unificaron en un solo partido, con una orientación mayoritariamente marxista. Países como Bélgica, Austria, Hungría, Bulgaria, Polonia, Rumania y Países Bajos, fundaron en 1900, partidos socialdemócratas con el modelo alemán. En Rusia también se organizó, en 1898, el Partido Laborista Social Demócrata Marxista.

A medida que los partidos socialistas crecían, también iba en aumento la inquietud de formar una organización internacional que fortaleciera su posición en contra del capitalismo internacional. En 1889, los líderes de varios partidos socialistas formaron la Segunda Internacional, la cual se organizó como una vaga asociación de grupos nacionales. A pesar de que la Segunda Internacional llevó a cabo algunas acciones coordinadas, por ejemplo, el 1 de mayo se convirtió en el día internacional del trabajo –caracterizado por huelgas y manifestaciones obreras masivas–, a menudo las diferencias causaban estragos en los congresos de la organización. Dos asuntos demostraron ser particularmente decisivos: el revisionismo y el nacionalismo.

Socialismo evolutivo

Algunos marxistas creían en el **marxismo** puro, que aceptaba el inminente colapso del capitalismo y la necesidad de la propiedad socialista de los medios de producción. August Bebel, la luz guía de los socialdemócratas alemanes, confió a otro socialista: "Todas las noches me voy a dormir con el pensamiento de que la última hora de la sociedad burguesa pronto sonará". Con anterioridad, Bebel había dicho: "Estoy convencido de que el cumplimiento de nuestras metas está muy cerca, que hay pocos en este recinto que no vivirán para ver ese día".[4] Pero pronto un grave desafío a la posición de los marxistas ortodoxos surgió en la forma del **socialismo evolutivo**, conocido también como el **revisionismo**.

Uno de los más prominentes socialistas evolutivos fue Eduard Bernstein (1850-1932), miembro del Partido Social Demócrata Alemán, el cual había pasado varios años en el exilio en Gran Bretaña, donde fue influenciado por el socialismo inglés moderado y el sistema parlamentario británico. En 1899, Bernstein desafió la ortodoxia marxista con el libro titulado *Socialismo evolutivo,* en el cual argumentaba que algunas ideas de Marx habían sido erróneas (véase el recuadro en la página 707). El sistema capitalista no se había derrumbado, dijo Bernstein. Contrario a la afirmación marxista, la clase media no estaba disminuyendo, en realidad se estaba expandiendo. Al mismo tiempo, el proletariado no iba en picada, al contrario, su posición estaba mejorando al tiempo que los trabajadores iban experimentando un mejor nivel de vida. Ante este hecho, Bernstein descartó el énfasis que hacía Marx en la lucha de clases y la revolución. Los trabajadores, afirmaba, deben continuar organizándose en partidos políticos de masas, e incluso, trabajar conjuntamente con los otros elementos progresistas en una nación para favorecer el cambio. Con la ampliación al derecho al voto, los trabajadores se encontraban, más que nunca, en una mejor posición para lograr sus metas en los canales democráticos. La evolución a través de medios democráticos, y no de la revolución, lograría las metas deseadas del socialismo. Los líderes socialistas alemanes y franceses, así como también la Segunda Internacional, condenaron al socialismo evolutivo como herejía y oportunismo. Pero muchos partidos socialistas, incluyendo el Partido Social Demócrata Alemán, a la vez que vociferaban consignas revolucionarias, seguían practicando el enfoque revisionista y gradualista de Bernstein.

El problema del nacionalismo

Un segundo factor decisivo para el socialismo fue el nacionalismo. Marx y Engels habían dicho que "los obreros no tienen país" y que "las diferencias y los antagonismos entre los pueblos se iban desvaneciendo día a día,

La voz del socialismo evolutivo: Eduard Bernstein

El marxista alemán Eduard Bernstein fue considerado el más prominente teórico del revisionismo marxista de finales del siglo XIX. En su libro *Socialismo evolutivo*, Bernstein argumentó que Marx había cometido algunos errores fundamentales y que los socialistas tenían que hacer énfasis en la cooperación y la evolución, en lugar de inclinarse por la lucha de clases y la revolución.

Eduard Bernstein, *Socialismo evolutivo*

Se ha afirmado en ciertos círculos que las deducciones prácticas de mis tratados serían el abandono de la conquista del poder político por parte del proletariado, organizado política y económicamente. Es una deducción arbitraria, cuya exactitud niego rotundamente.

Estoy en contra de la noción, según la cual, tenemos que esperar en breve un colapso de la economía burguesa, y que la democracia social debería ser persuadida por la consideración de una inminente, enorme, catástrofe social, a fin de adaptar sus tácticas a dicha suposición. Esto lo afirmo de una manera enfática.

Los partidarios de esta teoría de la catástrofe se basan especialmente en el *Manifiesto comunista.* Esto es un error en todos los aspectos.

La teoría que el *Manifiesto comunista* expone la evolución de la sociedad moderna, era correcta en la medida en que caracterizaba las tendencias generales de esa evolución. Pero era errónea en varias deducciones particulares, sobre todo en las concernientes al cálculo del tiempo que esa evolución tomaría... Pero es evidente que si la evolución social se efectúa en un período más prolongado del que se suponía, también debe serlo el que tomará y conducirá a formas que no se previeron y no se podían haber previsto entonces.

Las condiciones sociales no se han desarrollado de una manera tan antagónica en cuanto a las cosas y las clases, tal como se describió en el *Manifiesto.* No sólo es inútil, sino que carece de sentido tratar de ocultar esto a nosotros mismos. El número de miembros de las clases poseedoras hoy en día no sólo no ha disminuido, sino que ha crecido. El enorme incremento de la riqueza social no está acompañado de un número decreciente de grandes capitalistas, sino de un número mayor de capitalistas de todos los niveles. Las clases medias cambian de condición, pero no desaparecen de la escala social...

En todos los países avanzados vemos que los privilegios de los burgueses capitalistas ceden, paso a paso, a las organizaciones democráticas. Bajo la influencia de lo anterior, e impulsada por el movimiento de la clase trabajadora, que día a día se vuelve más poderosa, se ha dispuesto una reacción social en contra de las tendencias explotadoras del capital, una oposición que a pesar de proceder todavía de una manera tímida y débil, ya existe, y siempre está atrayendo más secciones de la vida económica bajo su influencia. La legislación de las fábricas, la democratización de los gobiernos locales y la extensión de su área de trabajo, la liberación de los sindicatos y de los sistemas de comercio cooperativo con respecto a las restricciones legales, la consideración de las condiciones normales de la mano de obra en el trabajo, de las cuales las autoridades públicas se han responsabilizado, es lo que caracteriza a esta fase de la evolución.

Pero, entre más se democratizan las organizaciones políticas de las sociedades modernas, más se reducen la necesidad y las oportunidades de grandes catástrofes políticas... ¿Acaso la conquista del poder político por el proletariado debe darse simplemente a causa de una catástrofe política? ¿Debe el proletariado apropiarse del poder y la utilización del Estado exclusivamente para ponerse en contra del mundo no proletario? [...]

Nadie ha cuestionado la necesidad de la clase obrera para lograr el control del gobierno. El punto de discusión está entre la teoría de un cataclismo social y si, dado el desarrollo social en Alemania y el presente estado avanzado de sus clases trabajadoras en las ciudades y en el campo, sería deseable una súbita catástrofe para el interés de la democracia social. Lo he rechazado y lo volveré a rechazar, porque, según mi parecer, hay más seguridad de éxito duradero en un continuo avance, que en las posibilidades que ofrece un colapso catastrófico.

P *Basado en este documento, ¿cómo definirías el socialismo evolutivo? ¿Qué otros poderes de la sociedad europea surgieron en el siglo XIX para promover este tipo de pensamiento político?*

debido al desarrollo de la burguesía".[5] Resultaron estar drásticamente equivocados. En 1907 y 1910, los congresos de la Segunda Internacional aprobaron resoluciones que defendían la acción conjunta de los trabajadores de diversos países para prevenir la guerra, pero no proporcionaron medios reales algunos para llevar a cabo estas resoluciones. En realidad, los partidos socialistas variaban de país en país y permanecían atados a los intereses y asuntos nacionales. Los líderes socialistas siempre se preocuparon de que al final, las lealtades nacionales fueran superadas por las lealtades de clase entre las masas. Al estallar la Primera Guerra Mundial en 1914, no sólo las masas de las clases trabajadoras, sino incluso algunos líderes de los partidos socialistas, apoyaron los esfuerzos de sus gobiernos en la guerra. El nacionalismo demostró tener un mayor poder que el socialismo.

El papel de los sindicatos Los trabajadores también formaron sindicatos para mejorar sus condiciones de trabajo. Los intentos por organizar a los trabajadores no se realizaron hasta que los sindicatos ganaron, en la década de 1870, el derecho a huelga. Las huelgas resultaron ser necesarias para que los trabajadores pudieran alcanzar sus metas. Una marcha realizada en 1888 por las trabajadoras de la industria de los cerillos, y otra más por parte de los trabajadores de los muelles en Londres al año siguiente, tuvieron como resultado el establecimiento de organizaciones sindicales

para ambos grupos. En el año 1900, dos millones de trabajadores pertenecían a los sindicatos ingleses, y al estallar la Primera Guerra Mundial, esta cantidad se había elevado hasta los tres o cuatro millones, aunque esto aún representaba menos de la quinta parte del total de la fuerza laboral.

Los sindicatos no pudieron desarrollarse tan rápidamente en el continente como en Gran Bretaña. En Francia, el movimiento sindicalista estuvo, desde sus inicios, estrechamente ligado a la ideología socialista. Al haber varios partidos socialistas franceses, estos sindicatos socialistas estuvieron muy seccionados. Fue hasta 1895 que los sindicatos franceses crearon una organización nacional llamada la Confederación Nacional del Trabajo. Sin embargo, su descentralización y fracaso en incluir varios de los sindicatos individuales más importantes, los hizo débiles e ineficaces.

Los sindicatos alemanes, que estaban muy vinculados a los partidos políticos, se formaron por primera vez en la década de 1860. A pesar de que había sindicatos liberales que abarcaban a los artesanos capacitados y a los sindicatos católicos o cristianos, los sindicatos más grandes en Alemania fueron los de los socialistas. En 1899, incluso estos últimos habían aceptado la práctica de los contratos colectivos con los patrones. Conforme las huelgas y los contratos colectivos iban cosechando éxitos, los trabajadores alemanes tendían a desistir, cada vez más, de la revolución en aras de mejoras graduales. En 1914, sus tres millones de miembros hicieron que el movimiento sindicalista alemán fuera el segundo en tamaño en Europa, después del de Gran Bretaña. Casi 85% de esos tres millones pertenecían a los sindicatos socialistas. Los sindicatos en el resto de Europa tuvieron diversos grados de éxito, pero al principio de la Primera Guerra Mundial, habían hecho un considerable progreso al mejorar las condiciones de vida y laborales de las clases trabajadoras.

La alternativa anarquista A pesar de la retórica revolucionaria, los partidos socialistas y los sindicatos gradualmente se fueron haciendo menos radicales en la persecución de sus metas. De hecho, esta falta de fervor revolucionario llevó a algunas personas a alejarse del socialismo marxista para acercarse al **anarquismo**, movimiento que era especialmente prominente en los países menos industrializados y democráticos.

Al principio, el anarquismo no era un movimiento violento. Los primeros anarquistas creían que las personas eran buenas por naturaleza, pero corrompidas por el Estado y la sociedad. La verdadera libertad podía ser lograda únicamente con la abolición del Estado y todas las instituciones sociales existentes. Sin embargo, en la segunda mitad del siglo XIX, los anarquistas en España, Portugal, Italia y Rusia empezaron a defender el uso de medios radicales para lograr sus propósitos. El ruso Mijail Bakunin (1814-1876), por ejemplo, creía que un pequeño grupo de fanáticos revolucionarios bien entrenados podían perpetrar tal grado de violencia, que el Estado y todas sus instituciones se desintegrarían. Para los anarquistas revolucionarios, eso podría marcar el comienzo de la época dorada anarquista. El anarquista ruso Lev Aleshker escribió poco antes de su ejecución:

> La esclavitud, la pobreza, la debilidad y la ignorancia, grilletes externos del hombre, se romperán. El hombre estará en el centro de la naturaleza. La tierra y sus productos servirán con deferencia a cada uno. Las armas dejarán de ser una medida de fortaleza y el oro, una medida de riqueza; los fuertes serán aquellos que sean valientes y atrevidos en la conquista de la naturaleza, y las riquezas serán aquellas que sean útiles. A tal mundo se le llama "anarquía". No habrá castillos, ni lugar para amos y esclavos. La vida estará abierta para todos. Todo el mundo tomará lo que necesite, éste es el ideal anarquista. Y cuando llegue a realizarse, los hombres vivirán bien y sabiamente. Las masas tendrán que participar en la construcción de este paraíso en la tierra.[6]

Después de la muerte de Bakunin en 1876, los anarquistas revolucionarios utilizaron los asesinatos como el principal instrumento de terror. La lista de víctimas de los asesinos anarquistas a finales de siglo, incluyó al zar de Rusia (1881), al presidente de la República Francesa (1894), al rey de Italia (1900) y a un presidente de Estados Unidos (1901). A pesar de las expectativas de los anarquistas, estos Estados no se derrumbaron.

El surgimiento de una sociedad de masas

P Preguntas temáticas: ¿Qué es una sociedad de masas y cuáles son sus características principales? ¿Cuáles eran los papeles que se esperaba que las mujeres desempeñaran tanto en la sociedad como en la vida familiar, y cuán apegados estaban estos patrones de la vida familiar a estos ideales?

Los nuevos modelos de la producción industrial, de consumo de masas y de organización de la clase trabajadora que identificamos con la Segunda revolución industrial, sólo fueron un aspecto de la nueva **sociedad de masas** que surgía en Europa después de 1870. También fueron características importantes de la sociedad europea un vasto y mejorado ambiente urbano, los nuevos modelos de estructura social, asuntos referentes al género, educación y esparcimiento masivos.

Crecimiento de la población

La población europea se incrementó drásticamente entre los años 1850 y 1910, ascendiendo de 270 millones a más de 460 millones en el año 1910 (véase la tabla 23.1). Entre los años 1850 y 1880, la tasa de natalidad fue la mayor causa del incremento de la población, al menos en Europa Occidental; sin embargo, después de 1880, el incremento de la población se explicó en gran medida a una disminución importante en la tasa de mortalidad. Aunque se han debatido las causas de este descenso, hay dos factores que sobresalen: los descubrimientos médicos y las condiciones ambientales. Algunos historiadores han otorgado especial importancia a los desarrollos de la ciencia médica. Por ejemplo, las vacunas contra la viruela eran obligatorias en muchos países europeos a mediados de la década de 1850. En la segunda mitad del siglo XIX, más importantes aún, fueron las mejoras en el entorno urbano, que disminuyeron, en gran medida, las muertes debido a enfermedades como diarrea, disentería, fiebre tifoidea y cólera, mismas que se habían esparcido mediante los suministros de agua contaminada y la

TABLA 23.1 Población europea, 1851-1911 (en miles)

	1851	1881	1911
Inglaterra y Gales	17,928	25,974	36,070
Escocia	2,889	3,736	4,761
Irlanda	6,552	5,175	4,390
Francia	3,5 783	37,406	39,192
Alemania	3,3 413	45,234	64,926
Bélgica	4,530	5,520	7,424
Países Bajos	3,309	4,013	5,858
Dinamarca	1,415	1,969	2,757
Noruega	1,490	1,819	2,392
Suecia	3,471	4,169	5,522
España	15,455	16,622	19,927
Portugal	3,844	4,551	5,958
Italia	24,351	28,460	34,671
Suiza	2,393	2,846	3,753
Austria	17,535	22,144	28,572
Hungría	18,192	15,739	20,886
Rusia	68,500	97,700	160,700
Rumania	–	4,600	7,000
Bulgaria	–	2,800	4,338
Grecia	–	1,679	2,632
Serbia	–	1,700	2,912

eliminación ineficiente de los desechos. La nutrición también jugó un papel importante en la salud de la población. El incremento de la productividad agrícola, combinado con el progreso en los transportes, facilitó el embarque de los suministros de alimentos desde áreas con un excedente de cosechas hacia lugares con malas cosechas. En 1900, una mejor nutrición y una mayor higiene alimenticia fueron puntos clave en la disminución de la mortalidad infantil. La pasteurización de la leche redujo las enfermedades intestinales, que habían sido unas de las principales causas de muerte infantil.

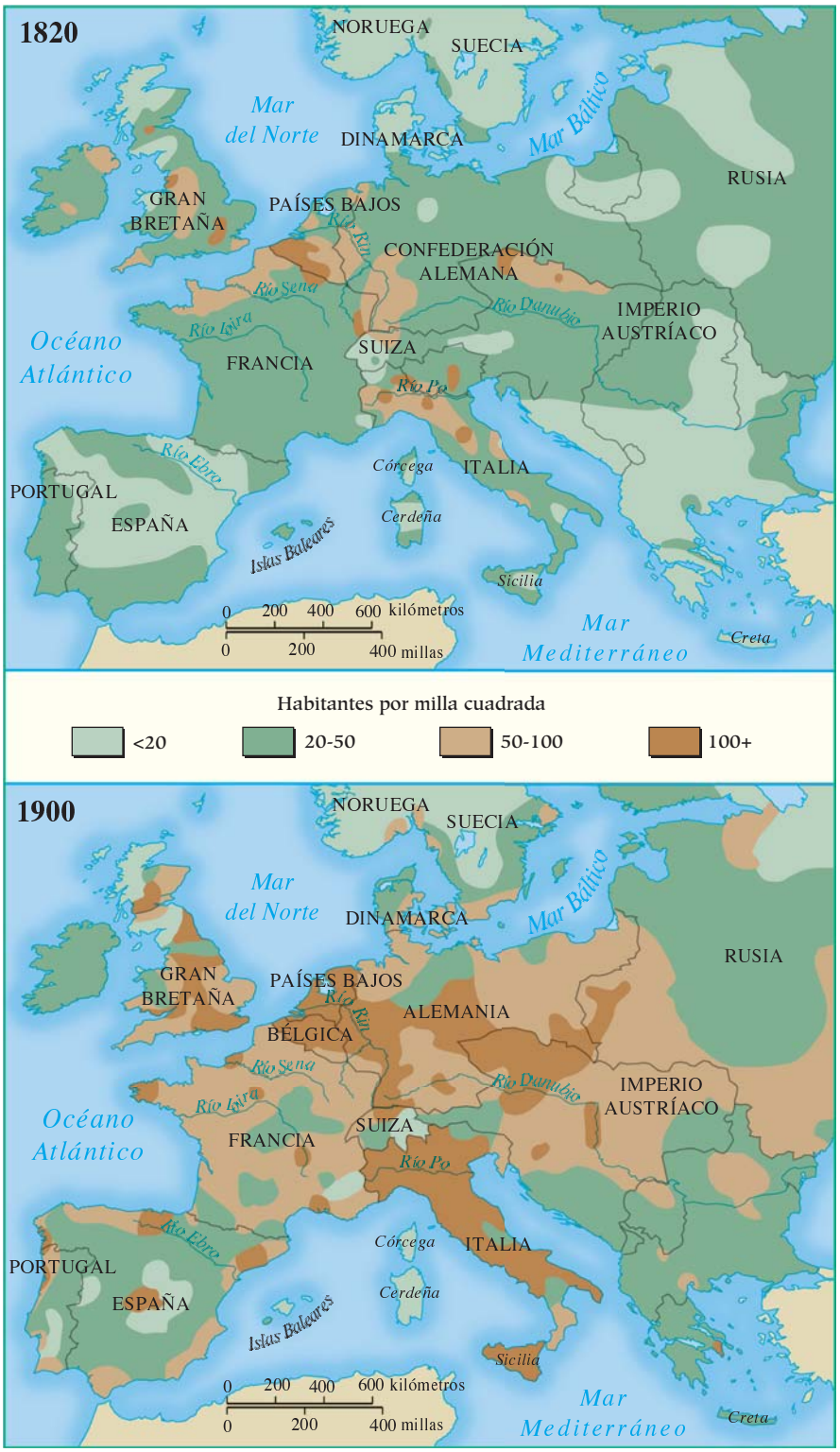
Emigración

Aunque la creciente prosperidad agrícola e industrial fue el soporte de un incremento en la población europea, esto no podía seguir así de manera indefinida, especialmente en las áreas de poca industrialización y severa sobrepoblación rural. Parte del excedente de mano de obra migró de áreas poco desarrolladas a las regiones industriales de Europa (véase el mapa 23.2). En 1913, más de 400,000 polacos trabajaban en la región fuertemente industrializada del Ruhr al occidente de Alemania, y miles de trabajadores italianos habían migrado a Francia. Sin embargo, las regiones industrializadas de Europa no fueron capaces de absorber el excedente total de la población de las regiones agrícolas del sur de Italia, España, Hungría y Rumania, donde la tierra no había podido mantener al número creciente de personas. A principios del siglo XX, con el auge de la economía estadounidense después de 1898, y las tarifas baratas de los barcos después de 1900, se condujo a una migración masiva del sur y este de Europa hacia Estados Unidos. En 1880, cerca de 500,000 personas, en promedio, abandonaron Europa cada año; entre 1906 y 1910, las salidas anuales ascendieron a 1.3 millones, muchos de ellos del sur y este de Europa. En total, entre 1846 y 1932, probablemente 60 millones de europeos abandonaron Europa, la mitad llegó a Estados Unidos, y la mayor parte del resto a Canadá o América Latina (véase la tabla 23.2).

Los motivos económicos no fueron la única causa de las migraciones. Por ejemplo, los emigrantes de Austria y Hungría no pertenecían a las nacionalidades dominantes –alemanes y húngaros– sino, en su mayoría, a las minorías oprimidas: polacos, eslovacos, serbios, croatas, rumanos y judíos. Entre 1880 y 1914, 3.5 millones de polacos de Rusia, Austria y Alemania emigraron a Estados Unidos. Los judíos, que habían sido severamente perse-

TABLA 23.2 Migración europea, 1876-1910 (promedio anual de la emigración hacia países no europeos, por cada 100,000 habitantes)

	1876-1880	1881-1885	1886-1890	1891-1895	1896-1900	1901-1905	1906-1910
Europa	94	196	213	185	147	271	322
Irlanda	650	1,422	1,322	988	759	743	662
Gran Bretaña	102	174	162	119	88	127	172
Dinamarca	157	380	401	338	117	292	275
Noruega	432	1105	819	597	312	903	746
Suecia	301	705	759	587	249	496	347
Alemania	108	379	207	163	47	50	44
Bélgica	-	-	86	50	23	57	69
Países Bajos	32	136	111	76	25	45	58
Francia	8	14	49	14	13	12	12
España	-	280	437	434	446	391	758
Portugal	258	356	423	609	417	464	694
Italia	396	542	754	842	974	1706	1938
Austria	48	90	114	182	182	355	469
Hungría	-	92	156	134	205	437	616
Rusia	6	13	42	47	32	63	67



MAPA 23.2 **Crecimiento de la población en Europa, 1820-1900.** La población europea aumentó sin cesar durante todo el siglo XIX. Los avances en las ciencias médicas, la higiene, la nutrición y las condiciones y mejoras en los niveles de vida, ayudaron a que hubiera un incremento en la población, aunque la emigración a Estados Unidos, América del Sur y otras regiones redujeron la cifra total de crecimiento.

P ¿Qué regiones tuvieron un mayor crecimiento de población entre 1820 y 1900 y cómo podrías explicarlo? **Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel**

guidos, constituyeron 40% de los emigrantes rusos a Estados Unidos entre 1900 y 1913, y casi 12% de todos los emigrantes que llegaron a Estados Unidos durante los primeros cinco años del siglo XX.

Transformación del entorno urbano

Una de las consecuencias más importantes de la industrialización y la explosión demográfica del siglo XIX fue la urbanización. En el transcurso del siglo XIX, los habitantes de las urbes llegaron a constituir un porcentaje en constante crecimiento de la población europea. En 1800, constituyeron 40% de la población en Gran Bretaña, 25% en Francia y Alemania y sólo 10% en Europa Oriental. En 1914, la población de las ciudades aumentó cerca de 80% anualmente en Inglaterra; 45% en Francia, 60% en Alemania y 30% en Europa Oriental. El tamaño de las ciudades también se expandió dramáticamente, especialmente las de los países industrializados. En 1800, habían 21 ciudades europeas con poblaciones de más de 100,000 habitantes; en 1900, ascendió a 147 ciudades. Entre 1800 y 1900, la población en Londres creció de 960,000 a 6.5 millones y en Berlín de 172,000 a 2.7 millones.

Las poblaciones urbanas crecieron con mayor rapidez que la población en general, debido principalmente a la vasta migración de las zonas rurales a las ciudades. Las personas eran expulsadas del campo hacia las urbes por necesidades meramente económicas, por el desempleo, el hambre, o necesidades físicas. En general, los centros urbanos también ofrecieron algo positivo: empleo masivo en las fábricas y más tarde en los oficios de servicio y en las profesiones. Pero las ciudades también crecieron de una manera acelerada en la segunda mitad del siglo XIX debido a que las condiciones de vida y de salud en ellas mejoraban.

Mejorando las condiciones de vida

En 1840, varios reformadores urbanos, como Edwin Chadwick en Gran Bretaña (véase el capítulo 20), Rudolf Virchov y Solomon Neumann en Alemania, habían señalado las inmundas condiciones de vida como la causa principal de las enfermedades epidémicas, por lo que requirieron de reformas sanitarias para corregir el problema. Pronto, las leyes crearon comisiones de salud que llevaron a cabo accio-

© Bradford Art Galleries and Museums, West Yorkshire, UK/The Bridgeman Art Library

Los emigrantes. En esta pintura realizada en 1880, C. J. Staniland representó una imagen sentimental de lo que enfrentaron 10 millones de europeos que emigraron a otras partes del mundo, en especial a Estados Unidos, Canadá y América Latina. En este cuadro se encuentra representado un grupo de personas abordando un barco, despidiéndose de los familiares y seres queridos que podrían llegar a no ver nunca más. Las embarcaciones por lo general estaban abarrotadas, lo que hacía incómodas las condiciones durante la travesía.

nes gubernamentales para abordar los asuntos de la salud pública. Los funcionarios médicos urbanos y los inspectores de construcciones estaban autorizados a supervisar los posibles peligros que pudieran atentar en contra de la salud. Los nuevos reglamentos de viviendas hicieron más difícil que los contratistas privados construyeran inmuebles de mala calidad. Por ejemplo, la Ley de Salud Pública de 1875 en Gran Bretaña, prohibió la construcción de nuevos edificios que no contaran con agua corriente y un sistema interno de drenaje. Por primera vez en la historia de occidente, el papel de los gobiernos municipales se había ampliado para incluir reglamentos detallados para mejorar las condiciones de vida de los habitantes de las ciudades.

Un factor esencial para la salud pública de la moderna ciudad europea, fue tener la capacidad de suministrar agua potable y de eliminar las aguas negras. El logro de esas dos tareas fue una proeza de ingeniería en la segunda mitad del siglo XIX. El problema del agua potable fue resuelto mediante un sistema de presas y diques que almacenaban el agua y de acueductos y túneles que la conducían desde el campo hasta la ciudad y hasta las viviendas individuales. Los baños privados se hicieron accesibles a más personas desde que, en 1860, surgieron los calentadores de gas y más tarde los calentadores eléctricos, haciendo posibles los baños con agua caliente. La regadera hizo su aparición en la década de 1880.

El tratamiento de las aguas residuales mejoró gracias a la construcción de grandes tuberías subterráneas que llevaban las aguas negras fuera de la ciudad para su eliminación. A finales de la década de 1860, varias ciudades alemanas comenzaron a construir sistemas de drenajes. Francfort empezó su programa tras una extensa campaña pública que tenía como lema: "Del escusado al río en media hora". Londres ideó un sistema de cinco enormes drenajes que arrojaban sus cargas a 20 km de la ciudad, donde los residuos eran tratados químicamente. Desafortunadamente, en muchos lugares, los nuevos drenajes subterráneos simplemente descargaban las aguas negras en ríos y lagos que más tarde estuvieron altamente contaminados. No obstante, el desarrollo de los sistemas de agua potable y de alcantarillado mejoró drásticamente la salud pública de las ciudades europeas.

Necesidades de vivienda Los reformadores de la clase media que denunciaron las condiciones de vida insalubres de las clases trabajadoras, también se enfocaron en sus necesidades de vivienda. Los sobrepoblados barrios bajos, acosados por las enfermedades, eran vistos como un peligro, no sólo para la salud física de los habitantes, sino también para la política y salud moral de toda la nación. V. A. Huber, el más destacado de los primeros reformadores alemanes de la vivienda, escribió en 1861: "Ciertamente, no sería demasiado decir que el hogar es la personificación comunal de la vida familiar. Por lo tanto, la limpieza del hogar es casi tan importante para la familia, como la higiene del cuerpo para el individuo".[7] Para Huber, una buena vivienda era un requisito previo para una vida familiar estable, y por lo tanto, una sociedad estable.

Los primeros esfuerzos para combatir el problema de la vivienda confiaban en la eficacia de la iniciativa privada, una creencia liberal de la clase media. Los reformadores como Huber creían que la construcción de viviendas modelo que se rentaran a un precio razonable forzarían a otros caseros a elevar sus niveles de vivienda. Un buen ejemplo de este enfoque fue el trabajo de Octavia Hill, nieta de un célebre reformador (véase el recuadro en la página 713). Con la ayuda financiera de un amigo rehabilitó algunas viejas viviendas y construyó otras nuevas, creando, de esta manera, viviendas para 3,500 inquilinos.

Otro acaudalado filántropo de la reforma usó una estrategia diferente para tratar de resolver el problema de la vivienda. En 1887, Lord Leverhulme, comenzó la construcción de una aldea modelo llamada Port Sunlight, en las afueras de Liverpool, para los trabajadores de su fábrica de jabón. Port Sunlight ofreció condiciones agradables de vida, con la creencia de que una buena vivienda aseguraría una fuerza de trabajo sana y feliz. Otra propuesta fue la Ciudad del Jardín. A fines del siglo XIX, Ebenezer Howard fundó el movimiento del jardín inglés, el cual estaba abo-

Topical Press Agency/Getty Images

Viviendas de las clases trabajadoras en Londres. A pesar de que después de 1871 los trabajadores de las ciudades obtuvieron mejorías en las condiciones materiales de vida, las viviendas de los trabajadores seguían siendo grises y deprimentes. Esta fotografía tomada en 1912, de las viviendas de la clase trabajadora en la punta este de Londres, muestra filas de edificios similares en su apariencia, sobre calles sin un solo árbol. En la mayoría de los casos estas edificaciones no contaban con un jardín o áreas verdes.

cado a la construcción de nuevos pueblos separados el uno del otro por campo abierto, lo que proporcionaría a las comunidades los espacios recreativos, aire libre y un sentido comunitario que los motivaría a tener un estilo de vida familiar más saludable. Letchward Garden City, fue el primer resultado concreto de la teoría de Howard en 1903.

En la década de 1880, conforme el número y el tamaño de las ciudades se multiplicaban, los gobiernos llegaron, de manera reacia, a la conclusión de que la iniciativa privada no podía resolver la crisis que existía en cuanto a las viviendas. En 1890, una ley británica concedió el poder a los concejos municipales locales de recaudar nuevos impuestos designados a la construcción de casas baratas para las clases trabajadoras. Londres y Liverpool fueron las primeras comunidades que aprovecharon sus nuevos poderes. Una actividad similar fue puesta en marcha en Alemania en 1900. En 1894, el gobierno francés tomó medidas menos radicales, ofreció créditos favorables a los constructores privados para que pudieran construir viviendas para la clase trabajadora. Sin embargo, estas medidas displicentes no fueron suficientes para resolver las necesidades reales de vivienda de las clases trabajadoras. Por ejemplo, en Gran Bretaña, entre 1890 y 1914, sólo 5% de todas las viviendas fue construido por su municipio bajo la Ley de Vivienda de 1890. Sin embargo, al inicio de la Primera Guerra Mundial, se reconoció la necesidad de la planificación; después de la guerra, los gobiernos municipales emprendieron la construcción, a gran escala, de viviendas. A finales del siglo XIX, en lo que a construcción y muchas otras áreas se refiere, el principio liberal: el que gobierna menos gobierna mejor, resultó falso. Los gobiernos comenzaron a estar involucrados cada vez más en áreas de actividad que antes no habrían tocado.

Rediseñando las ciudades Después de 1870, las viviendas eran tan sólo un área de la reconstrucción urbana. Al expandirse la población de las ciudades, en el siglo XIX, los viejos esquemas de ciudades confinadas entre murallas defensivas, parecían restrictivos y totalmente inútiles. En la segunda mitad del siglo XIX, muchas de estas viejas murallas defensivas –de cualquier forma inútiles desde un punto de vista militar– fueron derribadas, y las áreas fueron convertidas en parques y avenidas. En Viena, por ejemplo, las grandes avenidas de la Ringstrasse sustituyeron a las viejas murallas medievales. Si bien las calles amplias tenían un propósito militar –como el rápido despliegue de las tropas para reprimir los disturbios civiles– también ofrecieron vistas maravillosas de los edificios públicos, la universidad y el edificio del Parlamento, todos símbolos poderosos de los valores sociales de la clase media.

Al igual que Viena, muchos de los centros urbanos de Europa fueron rediseñados durante la segunda mitad del siglo XIX. Quizás el proyecto más famoso fue la reconstrucción de París en 1850, bajo el Imperio de Napoleón III; éste proporcionó un modelo para otros centros urbanos. Los viejos distritos residenciales del centro de la ciudad, muchos de ellos barrios bajos de la clase obrera, fueron demolidos y sustituidos por edificios públicos, edificios de oficinas gubernamentales, tiendas de menudeo –incluyendo las tiendas departamentales– museos, cafés y teatros, diseñados todos para el consumo y los placeres recreativos de la clase media.

A medida que se expandían las ciudades y grupos enteros de personas eran reubicados por la reconstrucción de estos centros urbanos, la población de las ciudades se desbordó hacia los pueblos y campiñas vecinas. A fines del siglo XIX, la construcción de las calles para automóviles y vías ferroviarias, permitió tanto a la población de la clase trabajadora como de la clase media vivir en sus propios vecindarios suburbanos, alejados de sus lugares de trabajo. El transporte barato separó de una forma esencial la casa y el trabajo para muchos europeos.

La empresa de construcción de viviendas de Octavia Hill

Octavia Hill fue una práctica reformadora de la vivienda británica, que pensaba que los trabajadores y sus familias merecían un hogar feliz. También estaba convencida de que los pobres necesitaban guía y alicientes, en lugar de caridad. En este fragmento, ella describe su empresa de construcción de viviendas.

Octavia Hill, *Hogares para los pobres de Londres*

Hace aproximadamente cuatro años adquirí tres casas en uno de los peores barrios de Marylebone. Más adelante se compraron seis casas más. Todas estaban llenas de inquilinos.

La primera cosa por hacer, era ponerlas en un estado decente, habitable. El último conjunto adquirido fue una fila de casuchas frente a un terreno desolado, ocupado por miserables establos dilapidados, montones de estiércol, viejas tablas de madera y una cantidad de desperdicios indescriptibles. Las casas se encontraban en las condiciones más deplorables, el yeso se caía de las paredes; en uno de los escalones había una cubeta para recolectar el agua que caía del techo cuando llovía. Todas las escaleras estaban en la más profunda oscuridad, los barandales habían sido quemados por los inquilinos para usarlos como combustible. Las rejillas, con grandes agujeros en ellas, se estaban cayendo hacia adentro de las habitaciones. El área de lavado, llena de tablas de madera que pertenecían al dueño, estaba cerrada; así que los inquilinos tenían que lavar su ropa, cocinar y dormir en la misma pequeña habitación. El basurero, que se encontraba en la parte delantera de las casas, era accesible a toda la vecindad y los niños a menudo sacaban objetos de la basura y los regaban por toda la calle. El sistema de drenaje se encontraba en el mismo estado que todo lo demás. El pavimento de los patios traseros estaba resquebrajado, lo que ocasionaba que se formaran grandes charcos y la humedad se infiltrara por las paredes...

Tan pronto como tomé posesión, cada familia tuvo una oportunidad de mejoría: aquellos que no pagaban o que llevaban claramente una vida inmoral, fueron desahuciados. Los cuartos que habitaban fueron aseados, los inquilinos que mostraron señas de mejoría se pudieron mudar a ellos, y en consecuencia, a su vez, se les dio la oportunidad de pintarlos y tapizarlos. Se arreglaron los drenajes, se compusieron las cisternas, se quitaron las tablas del área de lavado, quedando abierta a los inquilinos según el día que se les asignaba su turno. Se repararon el yeso de las paredes y los barandales; los muros de las escaleras fueron pintados; se pusieron nuevas rejillas; las capas de papel y trapo (ennegrecidas por el tiempo) fueron quitadas de las ventanas, sustituyéndolas por vidrios; de 192 vidrios sólo ocho no estaban rotos. Los patios y los caminos de acceso a las casas fueron pavimentados.

Los cuartos, como regla general, se volvieron a rentar a los mismos precios de antes, pero a los inquilinos con familias numerosas se les aconsejaba rentar dos habitaciones, y por ello se les cobraba menos que si rentaban sólo una. Continué llevando a cabo este plan. A los nuevos inquilinos no se les permitía rentar una habitación que les fuera insuficiente, y tampoco tenían permitido subarrendarlas...

El resultado pecuniario ha sido muy satisfactorio. Se ha recuperado 5% de todo el capital invertido. Se está recaudando un fondo para el reembolso del capital invertido. Se ha establecido una asignación generosa para las reparaciones...

Mis inquilinos son, en su mayoría, de estratos más bajos que el de los mecánicos. Son, de hecho, de los más pobres. Y sin embargo, a pesar de que los regalos que han recibido son prácticamente nada, ninguna de las familias que han estado bajo mi cuidado durante estos cuatro años ha tenido "aflicciones", excepto aquellas que no han tenido la voluntad de esforzarse. Aquellos que no logren ejercer el autocontrol necesario, no podrán valerse de los medios de subsistencia que se les proporcionan. Pero, para aquellos que tengan la voluntad, una pequeña ayuda en forma de trabajo ha resultado, de vez en cuando, suficiente para alejarlos de la necesidad o la desesperación.

P *¿Generó la empresa de viviendas de Octavia Hill el reembolso financiero de su capital de inversión? ¿Qué beneficios obtuvieron sus inquilinos a cambio? ¿Qué sentimientos y creencias acerca de las clases bajas son evidentes en la explicación de Hill?*

La estructura social de la sociedad de masas

Los historiadores, en general, coinciden en que después de 1871 la persona promedio disfrutó de un mejor nivel de vida. Los salarios reales de los trabajadores británicos, por ejemplo, probablemente se duplicaron entre 1871 y 1910. Sin embargo, no debemos permitir que el incremento del estándar de vida nos confunda. Todavía existía gran pobreza en la sociedad occidental, y la brecha entre ricos y pobres era enorme. Existían muchos grupos de diversos niveles de riqueza entre el pequeño grupo de la élite superior, y el gran número de personas muy pobres en el fondo.

Las clases altas En la cima de la sociedad europea estaba una élite acaudalada, que constituía sólo 5% de la población pero que controlaba entre 30 y 40% de la riqueza. En el transcurso del siglo XIX, los aristócratas se fusionaron con los industriales, banqueros y comerciantes más exitosos para formar esta nueva élite. Los grandes negocios habían producido este grupo de acaudalados **plutócratas**, mientras que los aristócratas, cuyos ingresos por sus bienes raíces habían decaído, invirtieron en acciones ferrocarrileras, servicios públicos, bonos del gobierno y en negocios que a veces estaban ubicados en sus propias tierras. Gradualmente, las fortunas más grandes pasaron a manos de la clase media alta. Por ejemplo, en Gran Bretaña, los aristócratas terratenientes constituyeron 73% de los millonarios del país a mediados del siglo, mientras que 14% lo conformaban los magnates del comercio y de las finanzas. En el período de 1900 a 1914, los terratenientes descendieron hasta 27%. La persona más rica en Alemania no

fue una aristócrata, sino Bertha Krupp; nieta de Alfred Krupp, heredera de la dinastía de negocios que le dejó su padre Friedrich, el cual se suicidó en 1902.

De manera creciente, los aristócratas y plutócratas se fusionaron en una clase media alta a medida que compraban tierras en el campo para unirse a los aristócratas en los placeres de la vida en el campo, y los aristócratas compraban casas impresionantes dentro de la ciudad para disfrutar por temporadas la vida urbana. También se forjaron lazos comunes cuando se admitió a los hijos de la clase media acaudalada a las escuelas elitistas, dominadas por los hijos de la aristocracia. En 1870, la clase media alta terrateniente constituía en Oxford 40% del cuerpo estudiantil, pero sólo 15% en 1910, mientras que los estudiantes de licenciatura provenientes de familias de negocios aumentó de 7 a 21% durante el mismo período. Esta élite educada, ya sea que tuviese antecedentes aristocráticos o de la clase media, asumió papeles importantes en las burocracias gubernamentales y en las jerarquías militares. El matrimonio también sirvió para unir a los dos grupos. Las hijas de magnates adquirían títulos, mientras que los herederos de aristócratas se hacían de nuevas fuentes de efectivo. Había demanda de herederas ricas estadounidenses. Cuando Consuelo Vanderbilt se casó con el duque de Marlborough, la nueva duquesa le trajo dos millones de libras esterlinas (aproximadamente 10 millones de dólares) a su esposo.

Sin embargo, sería erróneo suponer que la alianza de la adinerada élite de empresarios y los tradicionales aristócratas se encontraba siempre en armonía. En Alemania, las líneas divisorias entre clases a veces estaban firmemente trazadas, sobre todo, si se complicaban con el antisemitismo. Albert Ballin, el acaudalado director de transatlánticos de lujo Hamburg-Amerika, pudo haber sido cercano al emperador Guillermo II, quien lo invitaba con regularidad, pero la aristocracia prusiana despreciaba a Ballin debido a sus orígenes judíos. Pese a que a la clase media alta se le permitió ingresar a la burocracia del imperio germano, los cuerpos diplomáticos permanecían reservados para la aristocracia.

La clase media La clase media estaba formada por grupos diversos. Debajo de la clase media superior estaba un nivel que incluía grupos tradicionales, tales como abogados, médicos y el servicio civil, así como industriales y mercaderes moderadamente acaudalados. La expansión industrial del siglo XIX también añadió nuevos grupos a este segmento de la clase media. Esto incluía a gerentes de negocios y nuevos profesionales, tales como los ingenieros, arquitectos, contadores y químicos que formaron asociaciones profesionales como símbolos de su importancia recién adquirida. La clase media baja de pequeños tenderos, comerciantes, manufactureros y campesinos prósperos, proporcionaba los bienes y servicios a las clases que estaban por encima de ellos.

Entre la clase media inferior y las clases más bajas se encontraban varios grupos de trabajadores de cuello blanco, quienes eran producto de la segunda revolución industrial. Éstos eran agentes viajeros, contadores, cajeros bancarios, operadoras telefónicas, vendedores de las tiendas departamentales y secretarias. Aunque estos trabajadores de cuello blanco, en su mayoría, no contaban con propiedades y tenían un mejor salario que los obreros calificados, a menudo se comprometían con los ideales de la clase media y eran optimistas respecto a las posibilidades de mejorar su estatus.

Las clases medias, moderadamente prósperas y que eran exitosas en cierta medida, compartían un estilo de vida y valores comunes que tendían a dominar a gran parte de la sociedad del siglo XIX. Los miembros de la clase media se afanaban especialmente en la tarea de predicar su visión del mundo a sus hijos y a las clases tanto inferiores como superiores de su sociedad. Esto fue particularmente evidente en la Gran Bretaña victoriana, considerada, a menudo, un modelo de sociedad de la clase media. Fue la clase media europea la que aceptó y promulgó la importancia del progreso y de la ciencia. Creían en el trabajo duro, al que consideraban como el principal bien de los seres humanos, accesible a todos y garantía para obtener resultados positivos. También había los que asistían con regularidad a la iglesia y creían que la buena conducta estaba asociada con la moralidad cristiana tradicional. La clase media se preocupaba por la propiedad, por la manera correcta de hacer las cosas, lo cual ocasionaba una incesante aparición de libros dirigidos al mercado de la clase media, con títulos tales como *Los hábitos de la buena sociedad* y *Lo indebido: un manual de errores e incorrecciones más o menos prevalecientes en la conducta y el lenguaje.*

Las clases bajas Casi 80% de los europeos pertenecían a las clases bajas. Muchos de ellos eran campesinos propietarios, trabajadores agrícolas y aparceros, especialmente en el este de Europa. Sin embargo, esto era menos cierto en el occidente y centro de Europa. Casi 10% de la población británica trabajaba en la agricultura; en Alemania, las cifras eran de 25%. Muchos campesinos prósperos compartían los valores de la clase media. El reclutamiento militar puso a los campesinos en contacto con otros grupos de la sociedad, en tanto que las escuelas primarias dirigidas por el gobierno obligaban a los hijos de los campesinos a hablar el dialecto y a aceptar las lealtades nacionales.

La clase trabajadora urbana estaba constituida por muchos grupos diferentes, incluyendo a los artesanos capacitados en ebanistería, imprenta y joyería. Los obreros medianamente preparados, como los carpinteros, albañiles y muchos de los trabajadores de las fábricas, tenían salarios que correspondían aproximadamente a dos tercios de lo que obtenían los obreros altamente capacitados. Al final de la jerarquía de la clase trabajadora estaba el grupo más grande de trabajadores; los obreros que no tenían ningún tipo de preparación. Este grupo lo conformaban los obreros por jornada, que trabajaban irregularmente con salarios muy bajos y los trabajadores domésticos. Una de cada siete personas empleadas en Gran Bretaña en el año 1900 era un trabajador doméstico. La mayoría eran mujeres.

Los trabajadores urbanos experimentaron, después de 1871, una verdadera mejoría en sus condiciones materiales de vida. Entre otras cosas, los mejoramientos urbanos mejoraron su calidad de vida. El aumento en los salarios reales, acompañado de la disminución de costos al consumidor, especialmente en las décadas de 1880 y 1890, hizo posible que los trabajadores pudieran gastar en más cosas que sólo comida y vivienda. En 1900, los trabajadores franceses por ejemplo, gastaban 60% de sus sueldos en comida, frente a 75% en 1870. Los presupuestos de los trabajadores rendían ahora también para gastar en ropa e, incluso, en entretenimiento, al mismo

tiempo que las huelgas y la agitación obrera ganaban una jornada laboral más corta (10 horas) y las tardes de los sábados libres.

"La cuestión femenina": el papel de las mujeres

"La cuestión femenina" fue un término que se utilizó para referirse al debate que había sobre el papel de la mujer en la sociedad. En el siglo XIX, la mujer permaneció legalmente inferior al hombre, económicamente dependiente y profundamente encasillada por los papeles que desempeñaba dentro de la familia y el hogar. Muchas de las mujeres seguían aspirando al ideal de la feminidad popularizado por escritores y poetas. El poema de Alfred, Lord Tennyson *La Princesa* lo expresaba muy bien:

> *El hombre en el campo y la mujer en el hogar:*
> *El hombre para la espada y para la aguja ella:*
> *El hombre con la cabeza y la mujer con el corazón:*
> *El hombre para mandar y la mujer para obedecer*
> *Cualquier otra cosa es confusión.*

Los historiadores han señalado que esta caracterización tradicional de los sexos, basada en los papeles asignados socialmente a los géneros, era elevada, en el siglo XIX, al estatus de atributos masculinos y femeninos universales; en gran parte debido al impacto que la revolución industrial tuvo sobre la familia. Ya que los hombres trabajaban fuera de casa, eran ellos los jefes de familia que proporcionaban el principal ingreso económico; mientras, las mujeres se quedaban a cargo del cuidado de la familia y por esa tarea no recibían ni un centavo. Claro está que el ideal no siempre coincidía con la realidad, especialmente para las clases inferiores, donde la necesidad de una entrada de dinero adicional condujo a que las mujeres se desempeñaran en empleos en donde eran explotadas.

Matrimonio y domesticidad Durante la mayor parte del siglo XIX, el matrimonio fue concebido como la única carrera posible y honorable para la mayoría de las mujeres. Mientras la clase media glorificaba el ideal de la domesticidad (véase el recuadro en la página 716), para la mayoría de las mujeres era un asunto de necesidad económica. La falta de trabajos significativos y los bajos salarios que se les pagaba, hacía difícil que las mujeres solteras pudieran ganarse la vida. El retiro a los conventos como en el pasado ya no era una opción, por lo que muchas mujeres solteras que no podían encontrar un trabajo lo suficientemente remunerativo, decidían ingresar al servicio doméstico como sirvientas de planta. La mayoría de las mujeres prefirieron casarse, lo que se reflejó en la tasa de matrimonios y en la disminución en las tasas de ilegitimidad durante el siglo XIX.

Tasas de nacimientos y control de natalidad Un factor muy importante en la evolución de la familia moderna fue el descenso en el número de hijos que tenía la mujer promedio. El cambio no se suscitó necesariamente debido a los nuevos productos tecnológicos. Si bien la invención del caucho vulcanizado en la década de 1840 hizo posible la producción de condones y diafragmas, no fue hasta la Primera Guerra Mundial que fueron utilizados como una forma efectiva anticonceptiva. Algunos historiadores afirman que, más importante que los métodos anticonceptivos utilizados, fue el cambio de actitud de los padres, lo que hizo que éstos tuvieran menos hijos. A pesar de que algunos historiadores atribuyen el incremento en el control de la natalidad al coitus interruptus, o eyaculación fuera de la mujer, otros han señalado la habilidad de las mujeres de restringir el tamaño de sus familias a través del aborto y hasta el infanticidio o abandono. El cambio de actitud fue evidente con el surgimiento de un movimiento para incrementar la conciencia de los métodos de control natal. Las autoridades persiguieron a las personas que difundían información sobre contracepción debido a una "moral pública depravada", pero no pudieron detenerlas. En 1882, la dra. Aletta Jacob, fundó en Amsterdam la primera clínica de control de natalidad en Europa. Inicialmente, la "planeación familiar" surgió como una sugerencia de los reformadores, que pensaban que el problema de la pobreza podía ser resuelto reduciendo el número de hijos entre las clases bajas. De hecho, la práctica del control de natalidad se difundió con mayor rapidez entre las clases pudientes que entre las de bajos recursos, lo que constituyó un buen recordatorio de que todavía existían considerables diferencias entre las familias de clase media y obrera.

La familia de la clase media La familia era la institución central de la vida de la clase media. Los hombres suministraban los ingresos económicos de la familia mientras las mujeres se ocupaban del cuidado de la casa y de los hijos. La utilización de sirvientes domésticos en muchos de los hogares de la clase media, que era posible gracias al abastecimiento de mano de obra barata, redujo el tiempo que las mujeres de clase media invertían en el trabajo de la casa. Al mismo tiempo, al reducirse el número de hijos que las mujeres tenían, las madres podían dedicar más tiempo al cuidado de los niños y al entretenimiento doméstico. La idea de que el tiempo libre debía usarse para propósitos constructivos apoyaba y fomentaba el culto de la vida doméstica de la clase media.

La familia de clase media fomentó el ideal de unidad. Los victorianos crearon la Navidad en familia, con su tronco navideño para la fogata, el árbol de Navidad, villancicos y el intercambio de regalos. En la década de 1850, en Estados Unidos, la celebración del 4 de julio se transformó de borrachos rebeldes en día de campo familiar. La educación de las mujeres de la clase media en las artes hogareñas, canto y piano, las prepararon para desempeñar su función como proveedoras de un adecuado ambiente en el esparcimiento del hogar.

El nuevo ideal doméstico tuvo impacto en la crianza de los hijos y sus juegos. Comenzando con Rousseau, a finales del siglo XVIII se fomentó una nueva concepción de los niños: eran seres únicos, no adultos pequeños, idea que se desarrolló a principios de siglo. Tenían derecho a una niñez prolongada, lo que implicaba actividades con otros niños de su misma edad. El primer ambiente en el que se desarrollaran, se creía, determinaría su futura forma de ser. Las madres fueron consideradas la fuerza más importante para proteger a los niños de las malas influencias de la vida adulta. Aparecieron nuevos juegos y juguetes en los hogares de la clase media, incluyendo muñecas de producción masiva para niñas. El énfasis que la clase media atribuía al valor funcional del conocimiento, también se hacía evidente en estos juegos.

PUNTOS DE VISTA OPUESTOS

Consejo para las mujeres: Dos puntos de vista

La industrialización tuvo un fuerte impacto en las mujeres de la clase media, a medida que los papeles sociales basados en el género se convirtieron en norma. Los hombres trabajaban fuera de casa para mantener a sus familias, mientras las mujeres satisfacían las necesidades de sus hijos y esposo en casa. En la primera selección, *La mujer en su papel social y doméstico* (1842), Elizabeth Poole Sanford da consejo a las mujeres de clase media sobre su papel y comportamiento.

A pesar de que la mayoría de las mujeres probablemente siguieron los ideales de la clase media —donde las mujeres eran las que se hacían cargo de la casa y cubrían las necesidades del esposo e hijos—, muchas otras lucharon por sus derechos. La segunda selección es tomada del tercer acto de la obra de Henrik Ibsen, de 1879, *Casa de muñecas,* en la cual Nora Helmer declara su independencia del control de su marido.

Elizabeth Poole Sanford, *La mujer en su papel social y doméstico*

Los cambios forjados a través del tiempo fueron muchos. Influye en las opiniones de los hombres de la misma forma que la familiaridad lo hace con sus sentimientos; tiende a abolir la superstición y a reducir todo a su verdadero valor.

Así pues, el sentimiento hacia la mujer ha sufrido un cambio. La romántica pasión en la que casi se le endiosaba está en declive; y ahora debe inspirar respeto por sus cualidades intrínsecas. Ya no es la reina de la canción ni la estrella de la caballería. Pero si hay menos entusiasmo por ella, el sentimiento es más racional y, quizá, igualmente sincero, ya que es en relación a la felicidad por la que ella es principalmente apreciada.

Y en este aspecto, debemos confesar, que ella es más útil y más importante. La vida doméstica es fuente principal de su influencia y la mayor deuda que la sociedad puede tener con ella es la del bienestar hogareño ya que la felicidad es casi un elemento de la virtud y nada conduce más a mejorar el carácter de los hombres que la paz en el hogar. Una mujer puede hacer que la casa del hombre sea placentera y puede así incrementar los motivos de él para el ejercicio de la virtud. Ella puede refinar y tranquilizar la mente del esposo, alejar su enojo o aliviar su aflicción. Su sonrisa puede ser una feliz influencia que alegra su corazón y dispersa las nubes que se ciernen sobre sus cejas. Y en proporción a sus esfuerzos por hacer felices a los que la rodean, será querida y amada. Asegurará, a través de su excelencia, ese interés y esa consideración que anteriormente exigía como privilegio de su sexo, y en verdad merecerá la deferencia que en otras ocasiones se le brindaba como un acto natural...

Tal vez uno de los primeros secretos de su influencia es la adaptación a los gustos y la simpatía hacia los sentimientos de todos los que la rodean. Esto es cierto tanto para los asuntos menores como para los graves. De hecho, la ausencia de interés hacia lo anterior, por parte de un compañero, suele ser de lo más decepcionante. Donde una falta de congenialidad afecta el confort doméstico, por lo general, se le atribuye ésta a la parte femenina. La mujer, y no el hombre, es la que debe hacer el sacrificio, sobre todo, en asuntos insignificantes. Hasta cierto punto, debe ser plástica si ha de amoldarse a otros...

No hay nada que se gane mejor el afecto del sexo opuesto que el sentimiento de que la mujer busca en ellos apoyo y guía. En proporción a la superioridad de los hombres, son ellos los vulnerables a este recurso. Por el contrario, nunca se sienten atraídos a la que parece dispuesta a dar y ofrecer consejo en vez de pedirlo. Existe, en efecto, algo poco femenino en la independencia. Es contraria a la naturaleza, y por ello ofende. No nos gusta ver a una mujer que finge estar nerviosa, pero menos nos gusta verla actuando como una amazona. Una mujer realmente sensible, siente su dependencia. Hace lo que puede, pero está consciente de su inferioridad, y por ello agradecida por el apoyo que recibe. Sabe que es la parte más frágil y como tal se le deberá honrar. Desde esta perspectiva, su debilidad es un atractivo, no una imperfección.

Por consiguiente, en cualquier cosa que las mujeres emprendan, deberán mostrar estar conscientes de su dependencia. Si son aprendices, dejen que muestren su espíritu de aprendizaje; si dan su opinión, que la den de una manera recatada. Existe algo desagradable en la autosuficiencia de la mujer que con frecuencia disuade, en vez de persuadir, y además evita la adopción de un consejo que incluso el mismo juicio aprueba.

Henrik Ibsen, *Casa de muñecas*

Nora *(Pausa)*: ¿Nada te llama la atención mientras estamos aquí sentados?

Helmer: ¿Qué debería llamar mi atención?

Nora: Hemos estado casados durante ocho años, ¿no te llama la atención que ésta sea la primera vez que los dos, tú y yo, esposo y esposa, hayamos hablado seriamente?

Helmer: ¿Seriamente? ¿A qué te refieres con *seriamente*?

Nora: En ocho años, y más –desde el primer día en que nos conocimos– nunca habíamos intercambiado una palabra seria o hablado acerca de nada serio...

Helmer: ¿Por qué, mi querida Nora? ¿Qué tienes tú que ver con cosas serias?

Nora: ¡Ahí lo tenemos! Nunca me has entendido. Se me ha hecho gran injusticia, Torvald, primero mi padre, y luego tú.

Helmer: ¡Qué! ¿Tu padre y *yo*? ¡Nosotros, que te hemos querido más que al mundo entero!

Nora *(Sacudiendo la cabeza)*: Nunca me has amado. Sólo has encontrado divertido creer que estabas enamorado de mí.

Helmer: ¡Nora! ¡Qué cosas dices!

Nora: Sí, es verdad, Torvald. Cuando vivía con mi padre, me decía que sus opiniones y las mías debían ser las mismas. Si tenía opiniones diferentes no podía decirlas, porque no le hubiera gustado. Solía llamarme su niña-muñeca y jugaba conmigo como yo lo hacía con mis muñecas. Después vine a vivir a tu casa.

Helmer: ¡Qué forma de hablar de nuestro matrimonio!

(continúa)

(continuación)

NORA *(Sin inmutarse)*: Quiere decir que pasé de las manos de mi padre a las tuyas. Arreglaste todo a tu gusto y yo obtuve los mismos gustos que los tuyos; o los pretendía tener, no sé cuál de los dos, quizá; a veces uno, a veces otro. Cuando miro hacia atrás, me parece que he vivido como una limosnera. He vivido actuando para ti con engaños, Torvald. Pero así era como lo querías. Tú y Padre me han hecho un gran mal. Es tu culpa que mi vida haya llegado a cero.

HELMER: ¿Por qué, Nora? ¡Qué irrazonable e ingrata! ¿No has sido feliz aquí?

NORA: No, nunca. Pensé que lo era, pero nunca lo fui.

HELMER: No, ¡no fuiste feliz!...

NORA: Necesito estar sola si alguna vez quiero conocerme a mí misma y lo que me rodea; así que no me puedo quedar contigo.

HELMER: ¡Nora! ¡Nora!

NORA: Me voy inmediatamente. Me atrevo a decirte que [mi amiga] Christina va a recibirme por esta noche.

HELMER: ¡Estás loca! ¡No lo he de permitir! ¡Te lo prohíbo!

NORA: Ya no sirve de nada que me lo prohíbas ahora. Me llevaré conmigo sólo lo que me pertenece, no aceptaré nada de ti, ni ahora ni nunca.

HELMER: ¡Esto es una locura!

NORA: Mañana me iré a casa, quiero decir, la que era mi casa. Será más fácil que encuentre allá un trabajo.

HELMER: Encima con tu nula experiencia.

NORA: Necesito ganar experiencia, Torvald.

HELMER: ¡Por Dios, tu hogar, tu esposo, tus hijos! Y no tomas en cuenta lo que el mundo dirá.

NORA: No puedo hacerle caso a eso. Sólo sé que lo debo hacer.

HELMER: ¡Esto es monstruoso! ¿Vas a renunciar a tus obligaciones sagradas?

NORA: ¿Cuáles consideras mis obligaciones sagradas?

HELMER: ¿Te las tengo que decir? Tus obligaciones hacia tu esposo e hijos.

NORA: Tengo otras obligaciones que son igualmente sagradas.

HELMER: ¡Imposible! ¿Qué quieres decir?

NORA: Las obligaciones conmigo misma.

HELMER: Antes que nada eres esposa y madre.

NORA: Eso ya no lo creo. Antes que nada, creo que soy un ser humano, tanto como lo eres tú, o por lo menos debería tratar de serlo. Sé que muchos están de acuerdo contigo, Torvald, y que los libros lo dicen. Pero ya no puedo estar satisfecha con lo que la mayoría dice o con lo que está escrito en los libros. Tengo que pensar en mí misma y tratar de esclarecer mis pensamientos.

P *Según Elizabeth Sanford, ¿cuál es el papel apropiado para las mujeres? ¿Qué fuerzas del siglo XIX surgieron en la sociedad europea para moldear el entendimiento de Sanford acerca de los papeles "apropiados"? En la obra de Ibsen, ¿qué desafíos enfrenta Nora Helmer ante la visión de Sanford de un papel y un comportamiento apropiados de las esposas? ¿Por qué está su esposo tan horrorizado? ¿Por qué tituló Ibsen esta obra Casa de muñecas?*

Un manual de consejos afirmaba que convenía que los niños pequeños aprendieran a jugar el juego de damas "debido a que estimula todos los recursos de la mente del modo más gentil y de la manera más exitosa".

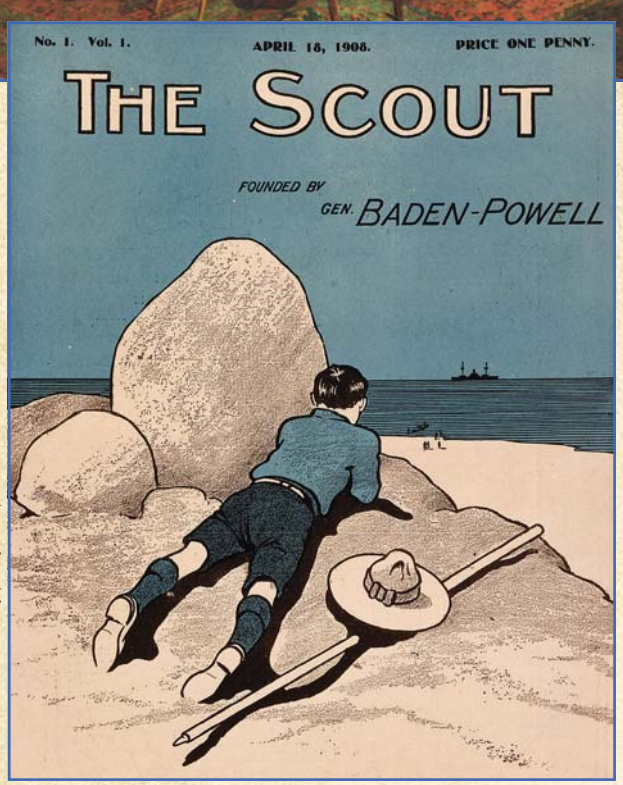
Como se esperaba que los hijos de las familias de la clase media siguieran las profesiones de sus padres, eran mandados a las escuelas en donde los mantenían separados del resto de la sociedad hasta la edad de 16 o 17 años. En las escuelas se utilizó el deporte para "endurecer" a los niños, mientras que sus actividades recreativas se centraban en los intereses militares nacionales y la formación del carácter. Esta combinación fue especialmente evidente en el establecimiento de los *Boy Scouts* en Inglaterra en 1908. Los *Boy Scouts* brindaban una recreación organizada para muchachos entre 12 y 18 años de edad; la aventura se combinaba con la disciplina de lograr distintivos de mérito y rangos, de forma que se infundieran los ideales de patriotismo y autosacrificio. Muchos hombres consideraron tales actividades como correctivas de los posibles peligros que encerraba para el desarrollo masculino la dominación femenina en el hogar. Como escribió un líder *scout*: "El VERDADERO *Boy Scout* no es un afeminado. [Él] adora a su madre [pero] no está atado a [su] delantal". Para las niñas, existían pocas actividades recreacionales de esta clase, a pesar de que Robert Baden-Powell (1857-1941), el fundador de los *Boy Scouts*, motivó a su hermana a establecer la división para niñas como una idea posterior. Su propósito es evidente, de acuerdo a un comentario de Agnes Baden-Powell en el sentido de que "no quieres convertir a las niñas refinadas en marimachos, sino atraer y educar a las niñas de los barrios bajos, y así rescatarlas de las alcantarillas. El principal objetivo es brindarles toda la capacidad para ser mejores madres y guías para la próxima generación".[8] A pesar de su comentario, la mayoría de las organizaciones de este tipo eran para niños de clase media, aunque algunos reformadores trataron de establecer clubes para jóvenes de la clase trabajadora con el fin de reformarlos.

El nuevo ideal de la mujer de clase media como madre formadora y esposa, la cual "determinaba la atmósfera de la casa" a través de su carácter, no de su trabajo, frecuentemente no concordaba con la realidad. En Francia, Alemania e incluso en la Gran Bretaña victoriana, había relativamente pocas familias que podían permitirse el lujo de contratar sirvientes. Era más común que las familias de clase media tuvieran una sirvienta, que usualmente era una joven de la clase trabajadora o una muchacha del campo no acostumbrada a los estilos de vida de la clase media. Así, las mujeres solían estar forzadas a trabajar arduamente para poder mantener la buena apariencia que se esperaba de un hogar bien ordenado.

IMÁGENES DE LA VIDA DIARIA

La familia de clase media. Los moralistas de la clase media del siglo XIX consideraban a la familia el pilar fundamental para una sociedad sana. La familia constituyó una institución crucial para la vida de la clase media, y la unión, uno de los ideales importantes de estas familias. La pintura de William P. Frith, titulada *Muchas retribuciones felices del día*, nos muestra a los abuelos, padres y niños celebrando el cumpleaños de una niña pequeña de la familia. A la izquierda, la sirvienta sostiene los regalos de la pequeña. Nuevos juegos y juguetes surgieron para los niños de la clase media. La ilustración inferior derecha fue tomada de un libro de juegos de 1889 y muestra niñas jugando un juego llamado *juego del volante,* que es descrito en el libro como "Este juego es muy beneficioso ya que, al igual que varios jugadores, un solo individuo también puede encontrar diversión en él; se proporcionan dos raquetas para cada jugador. El objetivo del juego es mantener el volante en el aire el mayor tiempo posible". La última ilustración nos muestra la portada de la revista *The Scout* del movimiento de escultismo fundado por Robert Baden-Powell. La portada exhibe uno de los nuevos *scouts* usando su uniforme y viendo un barco en el mar.

© Harrogate Museums and Art Gallery, North Yorkshire, UK/The Bridgeman Art Library



The Art Archive/Bodleian Library (JJ Boy Scouts), Oxford, UK

The Art Archive/Greenaway Collection Keats House, London, UK

Un manual alemán de administración del hogar lo hace evidente:

> A menudo sucede que incluso las damas de alta jerarquía ayudan en casa con el trabajo doméstico, particularmente con lo relacionado a la cocina, tallando, etcétera, de tal modo, debido a esto, existe una buena razón para que las manos estén ásperas, duras y con callosidades. Cuando estas damas aparecen en sociedad, les perturba en extremo tener manos con una apariencia tan tosca. A fin de poder realizar los quehaceres más duros y ordinarios... y al mismo tiempo, mantener las manos suaves como las de las refinadas damas que no realizan más trabajos rudos que el de bordar y coser, siempre guarde un pedazo de tocino fresco y frótese con él las manos justo antes de acostarse y conseguirá plenamente su meta. Como consecuencia tendrá el inconveniente de tener que dormir con guantes, para no manchar de grasa la cama.[9]

Entonces, muchas de las esposas de clase media estaban atrapadas en una situación no ganadora. A menudo, para el bien del avance de las carreras de los maridos, se esperaba de ellas que mantuvieran en público una imagen de mujer "ociosa", liberada del degradante trabajo físico y con el tiempo de poder pasar sus días en la búsqueda de adornos. En verdad, a menudo la mujer de clase media era la que pagaba el precio de esta fachada en una vida de trabajo sin paga; manejando el presupuesto familiar cuidadosamente y participando en el trabajo de la casa, el cual nunca podía ser realizado por una sola sirvienta. Como afirmaba un historiador, la realidad de las vidas de muchas mujeres de la clase media era que "lo que a primera vista parece ociosidad, se revela, mediante un análisis más íntimo, como un trabajo difícil y tedioso".

La familia de la clase obrera El arduo trabajo, claro está, era la característica usual de las mujeres en las familias de clase trabajadora. Se esperaba que las hijas en estas familias trabajaran hasta que se casaran, incluso después de hacerlo; a menudo tenían que realizar trabajos a destajo desde su casa para ayudar a mantener a la familia. La niñez de los hijos de las familias de la clase obrera era corta; acababa a la edad de nueve o 10 años, cuando ya se convertían en aprendices o eran contratados para trabajos ocasionales.

Sin embargo, entre 1890 y 1914, los patrones familiares dentro de la clase obrera comenzaron a cambiar. Los empleos con salarios altos en la industria pesada y las mejoras en los niveles de vida permitieron a las familias de la clase obrera depender del ingreso de los esposos y de los hijos mayores. A principios del siglo XX, algunas madres de la clase obrera pudieron darse el lujo de quedarse en casa, siguiendo los patrones de las mujeres de la clase media. Al mismo tiempo, nuevos productos, como máquinas de coser, relojes, bicicletas y estufas de hierro fundido orientaron a la sociedad a niveles más altos de consumo.

Las familias de la clase obrera también imitaron a la clase media limitando el tamaño de sus familias. Los niños empezaron a ser vistos como dependientes más que como potenciales asalariados a medida que las leyes laborales infantiles y la educación obligatoria fueron sacando a los niños de los puestos de trabajo y mandándolos a la escuela. Las mejoras en la salud pública, así como los avances en la medicina y una mejor dieta, dieron como resultado un descenso en las tasas de mortalidad infantil de las clases bajas, sobre todo evidente en las ciudades después de 1890; esto facilitó a las familias de la clase trabajadora decidir tener menos hijos. Simultáneamente, en 1900, las huelgas y la agitación obrera produjeron leyes que redujeron las horas de trabajo a 10 horas diarias en 1900, y que eliminaron la jornada de trabajo de los sábados por la tarde, lo que permitió que la clase obrera pudiera dedicar más tiempo a sus hijos y a desarrollar lazos emocionales más profundos con ellos. Incluso, los padres de familia empezaron a involucrarse en las vidas de sus hijos. Un observador en la ciudad francesa de Belleville en la década de 1890 comentó que "el amor del obrero por sus hijos raya en la obsesión".[10] El interés por educar a los niños como una forma de mejorar su futuro, también creció.

La educación en la sociedad de masas

La **educación masiva** fue un producto de la sociedad de masas a fines del siglo XIX. A principios del siglo XIX, estar "bien educado" significaba haber asistido a una escuela secundaria o, incluso a una universidad. Las escuelas secundarias recalcaron la educación clásica, basada en el estudio del griego y del latín. La educación secundaria y universitaria eran, principalmente, para la élite, los hijos de funcionarios del gobierno, de los nobles o de las familias adineradas de la clase media. Después de 1850, la educación secundaria se extendió conforme más familias de la clase media buscaron empleos en el servicio público y en las profesiones, o el ingreso a las privilegiadas escuelas científicas y técnicas.

A principios del siglo XIX, los Estados europeos mostraron poco interés en la educación primaria. Únicamente en los Estados alemanes hubo un sistema dirigido por el gobierno para ello. En 1833, el gobierno francés creó un sistema de escuelas laicas dirigidas por el Estado, dando instrucciones a los gobiernos locales de establecer escuelas primarias tanto para niños como niñas. Sin embargo, en ninguna de estas escuelas primarias la asistencia era obligatoria, y tendían a ser irregulares, en el mejor de los casos. En la sociedad rural todavía se esperaba que los niños trabajaran en el campo. En los países industrializados como Gran Bretaña y Francia, tanto los patrones como los padres se mostraban ansiosos por seguir con la práctica del trabajo infantil.

La educación primaria universal En las décadas siguientes a 1870, las funciones del Estado se extendieron para incluir el desarrollo de la educación masiva dentro de los sistemas gubernamentales. La mayoría de los gobiernos occidentales comenzaron a brindar, por lo menos, educación primaria tanto a niños como niñas entre las edades de seis y 12 años. En la mayoría de los países no era opcional. Austria estableció una educación primaria gratuita y obligatoria en 1869. En Francia, una ley promulgó en 1882 que la educación primaria era obligatoria para todos los niños entre los seis y 13 años. En Gran Bretaña la educación primaria se hizo obligatoria en 1880, pero no fue sino hasta 1902 que una ley del Parlamento puso bajo el control de los condados y las ciudades a todas las escuelas primarias. Los Estados también asumieron la responsabilidad de la calidad de los maestros, estableciendo escuelas de capacitación para ellos. En 1900, muchos Estados europeos, especialmente del norte y el occidente de Europa, ya ofrecían escuelas primarias financiadas por el Estado, maestros asalariados y capacitados, y educación obligatoria y gratuita para las masas.

¿Por qué se comprometieron los Estados europeos a esta educación masiva? Los liberales creían que la educación era importante tanto para el mejoramiento personal como social y también buscaban, como en Francia, suplantar la educación católica con una capacitación cívica y moral basada en los valores laicos. Incluso los conservadores se sentían atraídos por la educación masiva como medio para mejorar la calidad de los reclutas militares y capacitar a las personas en la disciplina social. En 1875, un periódico alemán militar declaró: "Nosotros en Alemania, consideramos la educación como una de las principales formas de fomentar la fortaleza de la nación y, sobre todo, de la fuerza militar".[11]

Otro incentivo para la educación masiva provino de la industrialización. En los comienzos de la revolución industrial, la mano de obra no calificada resultaba suficiente para satisfacer las necesidades de las fábricas, pero las nuevas empresas de la Segunda revolución industrial exigían mano de obra experta. Tanto los niños como las niñas con una educación elemental tenían nuevas posibilidades de encontrar trabajo más allá de los pueblos o de las ciudades pequeñas, incluyendo trabajos de cuello blanco en ferrocarriles, estaciones de trenes subterráneos, oficinas de correo, bancos, empresas navieras, en la enseñanza y la enfermería. Así pues, la educación masiva proporcionaba los empleados capacitados que requerían los industriales.

No obstante, el motivo principal de la educación masiva fue político. Por una parte, la expansión de los derechos al voto requería de un electorado más educado. Y más importante aún, la educación masiva obligatoria inculcaba el patriotismo y el nacionalismo a las masas, proporcionándoles una oportunidad para una mayor integración nacional. A medida que la gente perdía sus vínculos con las regiones locales e, incluso, con la religión, el nacionalismo proporcionaba una nueva fe. El uso de un único lenguaje a nivel nacional creó más unidad que la originada por la lealtad a un gobernante.

Los motivos de una nación para una educación elemental determinaron en gran medida lo que se enseñaba en las escuelas primarias. El adoctrinamiento de los valores nacionales tuvo gran importancia. El núcleo del programa académico lo conformaban la lectura, escritura, aritmética, historia nacional –especialmente orientada hacia un punto de vista patriótico–, geografía, literatura, algo de canto y dibujo. Sin embargo, la educación de niños y niñas era diferente. Siempre que era posible, se les separaba por sexos. A las niñas se les enseñaba menos matemáticas y nada de ciencias, pero su educación se concentraba en las habilidades domésticas como coser, lavar, planchar y cocinar, todos prerrequisitos para brindarles un buen hogar al esposo y a los hijos. A los niños se les enseñaban algunas habilidades prácticas, así como la carpintería y hasta algún entrenamiento militar. La mayoría de las escuelas primarias también inculcaban las virtudes de la clase media del trabajo arduo, el ahorro, la sobriedad, la limpieza y el respeto por la familia. Para la mayoría de los estudiantes, la educación primaria los conducía al aprendizaje de un oficio.

Las maestras El desarrollo de la educación primaria obligatoria creó una demanda de maestros y la mayoría eran mujeres. En Estados Unidos, por ejemplo, ellas constituían las dos terceras partes de todos los maestros en la década de 1880. Muchos hombres consideraban la enseñanza de los niños como una extensión "del papel natural" de la mujer, como sus cuidadoras. A las mujeres se les pagaba salarios más bajos; en sí, eso era ya un gran incentivo para que los gobiernos fomentaran el establecimiento de instituciones para capacitar a más maestras. Las primeras universidades para mujeres en realidad fueron centros de capacitación para maestras. En Gran Bretaña, las universidades de Queen y Bedford fueron establecidas en la década de 1840 con el fin de proveer capacitación magisterial para las solteras de la clase media que necesitaban trabajar. Barbara Bodichon (1827-1891), pionera del desarrollo de la educación femenina, estableció su propia escuela donde a las niñas se les capacitaba para lograr la independencia económica, así como el manejo de asuntos domésticos. Sin embargo, no fue hasta principios del siglo XX que se les permitió ingresar a las universidades que estaban dominadas por los hombres. En Francia, 3% de los estudiantes eran mujeres en 1902; hacia 1914, este porcentaje se incrementó a 10% del total.

La alfabetización y los periódicos El resultado más inmediato de la educación masiva fue el aumento de la alfabetización.

© Bettmann/CORBIS

Universidades para mujeres. Las mujeres fueron, en su mayoría, excluidas de las universidades que estaban dominadas por los hombres antes de 1900. En consecuencia, la demanda de las mujeres por obtener una educación más alta condujo al establecimiento de universidades para mujeres, las cuales eran, principalmente, escuelas de capacitación para maestras. Esta fotografía muestra a estudiantes de medicina diseccionando cadáveres en la clase de anatomía en la Escuela de Medicina para mujeres en Pensilvania, Filadelfia.

La educación primaria obligatoria y el crecimiento de la alfabetización estaban directamente relacionados. En Alemania, Gran Bretaña, Francia y los países escandinavos, el analfabetismo de adultos fue prácticamente eliminado hacia 1900. Donde hubo menos instrucción, la historia cambia por completo. Los índices de analfabetismo eran de 79% en Serbia, 78% en Rumania, 72% en Bulgaria y 79% en Rusia. Todos esos países habían hecho apenas una mínima inversión en la educación masiva obligatoria.

El drástico aumento en la alfabetización después de 1871 trajo consigo el ascenso en la circulación masiva de periódicos, tales como el *Evening News* (1881) y el *Daily Mail* (1896) en Londres, los cuales vendían millones de copias diarias. Conocida como la "prensa amarilla" en Estados Unidos, estos periódicos compartieron algunas características comunes. Eran escritos en un estilo fácil de entender y por lo general eran sensacionalistas. A diferencia de los periódicos del siglo XVIII, que estaban repletos de editoriales serias y extensos análisis políticos, estos tabloides daban detalles morbosos de los crímenes, diatribas patrioteras, chismes y noticias deportivas. También existían otras formas de literatura barata. Las revistas especializadas, tales como *Family Herald* para toda la familia, y las revistas para mujeres, surgieron en la década de 1860. La literatura barata para público adulto incluía a las extremadamente populares historias del oeste, con sus innumerables variaciones de conflictos entre vaqueros e indios. La literatura para las masas fue un elemento más de la cultura masiva; otra fue el surgimiento de nuevas formas de esparcimiento.

Esparcimiento masivo

En los siglos preindustriales, el juego o las actividades de esparcimiento estaban estrechamente conectados a los patrones de trabajo basados en los ciclos de estaciones o cotidianos, típicos de la vida de los campesinos y artesanos. El proceso de industrialización en el siglo XIX tuvo un enorme impacto en esos patrones tradicionales. La fábrica impuso nuevos modelos de trabajo que fueron determinados por el ritmo de las máquinas y de los relojes; también se dividió por completo el tiempo de trabajo del ambiente familiar en las granjas y los talleres. El trabajo y el esparcimiento se volvieron contrarios: el esparcimiento llegó a ser visto como lo que la gente hacía para divertirse cuando no estaba trabajando. De hecho, las nuevas horas de esparcimiento creadas por el sistema industrial, es decir, las horas por la tarde después del trabajo, fines de semana y más adelante una o dos semanas durante el verano, determinaron en gran medida las características del **esparcimiento masivo**.

La nueva tecnología y las prácticas de negocios también determinaron la búsqueda de nuevas formas de esparcimiento. La nueva tecnología creó novedades tales como la rueda de la fortuna en los parques de diversiones. El sistema de transporte urbano mecanizado de la década de 1880 permitió que hasta las clases obreras ya no dependieran de las tabernas de la colonia y asistieran a eventos atléticos, parques de entretenimiento y salones de baile. De la misma manera, los ferrocarriles transportaban a las personas a las playas los fines de semana.

Música y salones de baile La música y los salones de baile hicieron su aparición en la segunda mitad del siglo XIX. El primer salón de música en Londres fue construido en 1849 para audiencias de clase baja. Como se puede apreciar en la observación de un londinense, los salones de música fueron primordialmente para el sexo masculino.

> [Era un] lugar popular de descanso de sábado en la noche para obreros, donde podían combinar la pipa y la bebida del trago de los sábados por la noche, con ver y escuchar una variedad de entretenimientos, desde magníficos ballets y maravillosas ilusiones escénicas, hasta malabares sencillos; y desde selecciones operísticas bien ejecutadas hasta las más idiotas de las, así llamadas, canciones cómicas.[12]

En la década de 1880 había 500 salones de música en Londres. Los promotores gradualmente los hicieron más respetables y abarataron el costo de las entradas para incentivar que mujeres y niños asistieran a los programas. Los nuevos salones de baile, que fueron el furor en 1900, estaban estrictamente dirigidos a los adultos. Los contemporáneos se escandalizaban por los jóvenes que practicaban el baile de una forma sexualmente sugestiva.

El turismo masivo Las clases media y alta habían creado el primer mercado para el turismo, pero conforme los salarios de las clases obreras aumentaron y los trabajadores pudieron gozar de vacaciones pagadas, el turismo se convirtió en una forma de esparcimiento masivo. Thomas Cook (1808-1892) fue un pionero británico del turismo masivo. Siendo secretario de un grupo británico de abstinencia, Cook fue responsable de organizar un viaje en tren para las reuniones de este grupo en 1841. Esta experiencia lo llevó a ofrecer viajes con regularidad, después de descubrir que podía obtener ganancias importantes rentando trenes especiales, bajando los precios e incrementando el número de pasajeros. En 1867, ofreció viajes turísticos a París y para la década de 1880, viajes a Suiza. Desde luego, los viajes ultramarinos eran para las clases medias de industriales y comerciantes, pero pronto, gracias a los clubes del ahorro, hasta los obreros de las fábricas británicas tuvieron la oportunidad de hacer excursiones de fin de semana.

Los deportes de equipo Los deportes de equipo evolucionaron como una actividad más de esparcimiento masivo a fines del siglo XIX. Los deportes no eran de ninguna manera una actividad reciente. Sin embargo, a diferencia de los viejos juegos rurales, ya no eran actividades caóticas y espontáneas, sino juegos estrictamente organizados, con leyes escritas y árbitros que obligaban a su cumplimiento. Las reglas surgieron como resultado de grupos atléticos organizados, tales como la Asociación Inglesa de Futbol (1863) y el Congreso Estadounidense de Bolos (1895).

Los nuevos deportes no sólo se practicaban por diversión como las otras formas recreativas de la clase media, se realizaban con el propósito de entrenar a las personas, especialmente a los adolescentes. Los participantes podían desarrollar habilidades individuales, además, adquirir un sentido de trabajo en equipo, útil para el servicio militar. Estas características ya eran evidentes en las escuelas públicas británicas (las cuales en realidad eran internados privados) en las décadas de 1850 y 1860 cuando escuelas como Harrow, Uppingham y Loretto destacaban los deportes organizados como núcleo del programa de estudios (véase el recuadro en

La canción de lucha: los deportes en las escuelas públicas inglesas

En la segunda mitad del siglo XIX, los deportes organizados ocupaban el centro de los programas de estudio de las escuelas públicas inglesas. Estos deportes no se practicaban sólo en el tiempo libre sino que tenían la intención de formar el carácter de los jóvenes, su fuerza física y el trabajo en equipo. Esta "canción de lucha" fue escrita por H. B. Tristam para el equipo de rugby de la escuela de Loretto.

H.B. Tristam, "Adelante con éxito"

Canta el futbol el más grandioso de los deportes en
el mundo,
Y lo sabes tú mismo si tu arrojo nunca se ha doblado
Si has rechinado tus dientes y has ido duro hasta el final,
Y has jurado que nunca dejarás a nadie pasar.

Coro
Quedándote cerca del balón, lo llevamos a través de todos ellos,
Y otra vez vamos con prisa adelante, adelante, adelante;
¡Oh!, el placaje y la corrida, y los partidos que hemos ganado,
De principio a fin vamos ¡fuerte, fuerte, fuerte, vamos fuerte!

Si llegas a vivir cien años nunca olvidarás
Cómo destrozaron en la melé, y cómo pagaste la deuda;
La alegría del balanceo cuando derribas a tu hombre,
El deseo de la refriega cuando la batalla empezó.

Hace tanto, que cuando miras con ojo estremecedor
La pequeña borla blanca tu valor es tan alto,
Pensarás en los partidos que has jugado y ganado,
Y echarás de menos los días que han pasado y terminado.

P *¿Cómo podrían tales canciones, con las virtudes que expresan, moldear la concepción de los niños acerca del comportamiento masculino apropiado, sus valores, y la masculinidad misma?*

la parte superior). Por ejemplo, en Loretto, la educación suponía inculcar: "Primero: carácter. Segundo: el físico. Tercero: inteligencia. Cuarto: modales. Quinto: información".

Los nuevos deportes de equipo se profesionalizaron rápidamente. En Gran Bretaña, el futbol tenía su Asociación de Futbol en 1863 y, en 1871, el rugby, su Unión de Futbol de Rugby. En Estados Unidos, la primera asociación nacional para reconocer a los jugadores de beisbol se formó en 1863. En 1900, la Liga Nacional y la Liga Estadounidense tenían el completo monopolio de beisbol profesional. El desarrollo del sistema de transporte urbano hizo posible la construcción de estadios, a los que miles de personas podían asistir, haciendo de los espectadores de los deportes masivos, un gran negocio. En 1872, unas 2,000 personas vieron la final de la copa de futbol británica. En 1885, el público aumentó a 10,000 espectadores y en 1901 a 100,000. Los equipos profesionales se convirtieron en objetos de adulación masiva por parte de las multitudes urbanas, las cuales sufrían una pérdida de sentido de identidad en las áreas urbanas aglomeradas mediante el desarrollo de estas nuevas lealtades. Los espectadores de deportes reflejaban incluso sus diferencias de clases. Los equipos de futbol de la clase alta en Gran Bretaña veían a los equipos de las clases obreras como malintencionados y propensos a "la codicia, tretas, exposiciones sensacionalistas, y absoluta corrupción".

El culto a los deportes a fines del siglo XIX estuvo principalmente orientado hacia el género masculino. Muchos hombres creían que las mujeres no eran particularmente aptas para "una actividad física vigorosa", aunque a las mujeres de la clase media se les permitía disfrutar de deportes menos activos como el croquet y el tenis de pasto. A la larga, se llegó a infiltrar algo de atletismo en las universidades de jovencitas y colegios públicos de niñas en Inglaterra.

Las formas estandarizadas de diversión atrajeron a las audiencias masivas. A pesar de que algunas autoridades sostenían que las nuevas formas de entretenimiento eran importantes para el mejoramiento de las personas, en verdad, servían principalmente para distraerlas de la realidad de sus vidas laborales. El esparcimiento masivo también representaba un cambio significativo con respecto a las antiguas formas de la cultura popular. Los festivales y las ferias se basaban en la participación activa y espontánea de la comunidad, mientras que las nuevas formas de esparcimiento masivo eran negocios estandarizados dirigidos a un gran público pasivo y organizado con el fin de que rindieran ganancias.

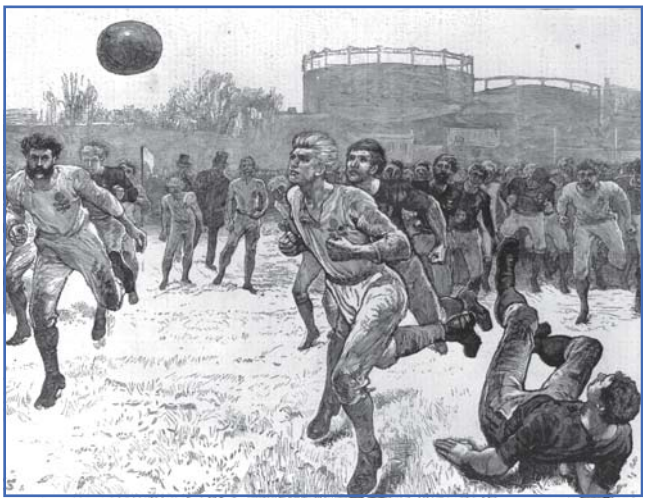
El Estado nacional

P **Pregunta temática:** ¿Qué tendencias políticas generales fueron evidentes en las naciones del occidente de Europa en las últimas décadas del siglo XIX, y cómo difirieron estas tendencias de las políticas ejercidas en Alemania, Austria-Hungría y Rusia?

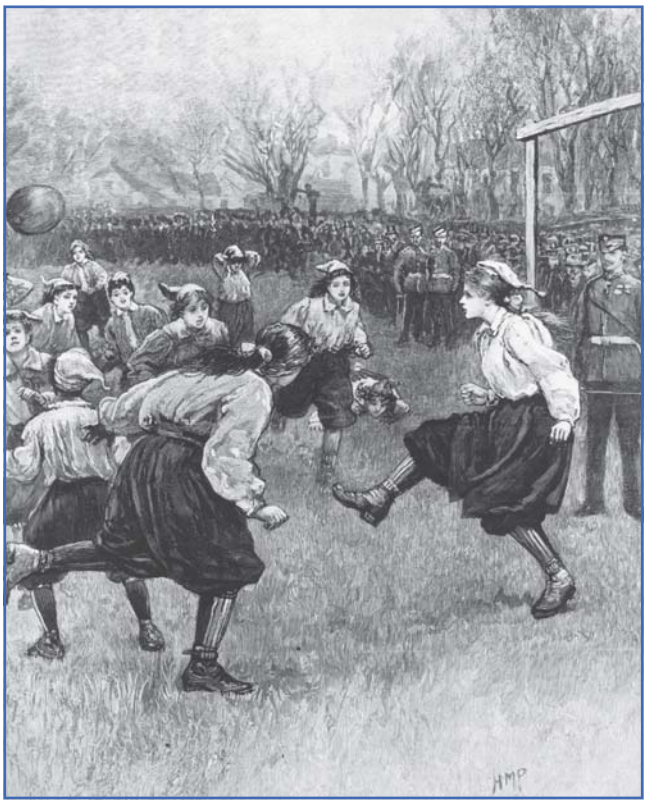
En la mayoría de los Estados europeos hubo un progreso significativo en el logro de tales prácticas liberales como constituciones y parlamentos, pero fue mayormente en estos Estados que la **política de masas** se convirtió en una realidad. Las reformas alentaron la expansión de la democracia a través del derecho al voto para los varones y la creación de partidos políticos de masas. Simultáneamente, estos desarrollos encontraron una fuerte resistencia en partes de Europa donde las fuerzas políticas anteriores seguían siendo poderosas.

Europa Occidental: el crecimiento de la democracia política

En general, el gobierno parlamentario tuvo raíces más firmes en los Estados europeos occidentales. Tanto Gran Bretaña como Francia vieron una expansión del derecho al voto, pero las reformas liberales resultaron tener menor éxito en España e Italia.



Rischgitz/Getty Images



Rischgitz/Getty Images

Momentos futbolísticos. Hasta 1863, el futbol en Gran Bretaña fue un deporte agresivo con pocas reglas. Una de las primeras cosas que hizo la Asociación Inglesa de Futbol, después de haber sido establecida el 26 de octubre de 1863, fue la creación de 14 reglas de juego. A la izquierda, un bosquejo de la revista llamada *The Graphic* muestra una escena de un partido internacional de futbol en 1872. Los dos jugadores con la pelota tienen la rosa de Inglaterra en sus camisetas. A la derecha otro bosquejo de *The Graphic* muestra el primer partido de Club de Futbol Femenil en 1895.

La Reforma en Gran Bretaña En 1871, Gran Bretaña tuvo un sistema parlamentario de función bipartidista, y el crecimiento de la democracia política se convirtió en una de las preocupaciones de la política británica. Su causa fue impulsada por la expansión del sufragio. La Ley de Reforma de 1867 dio un gran avance al derecho al voto (véase el capítulo 22), aunque se amplió todavía más durante el segundo periodo ministerial de William Gladstone (1880-1885) mediante la aprobación de la Ley de Reforma de 1884. Ésta dio el voto a todos los varones que pagaran alquileres regulares o impuestos, abarcando así a los trabajadores agrícolas, grupo al que antes se había excluido, y así la ley sumó otros dos millones de votantes al electorado (véase la tabla 22.1 en la página 683, capítulo 22). A las mujeres todavía se les negaba el derecho a votar. El siguiente año, el Acta de Redistribución eliminó los condados y municipios históricos con representación parlamentaria y estableció distritos electorales con aproximadamente el mismo número de habitantes y un representante por cada distrito. El pago de salarios a los miembros de la Cámara de los Comunes comenzó en 1911 y fomentó la democratización de esa institución al abrir sus puertas a cualquier persona y no sólo a las acaudaladas. El sistema británico de reformas graduales mediante las instituciones parlamentarias se convirtió en la forma de vida política británica.

Sin embargo, la reforma gradual no pudo resolver el problema en Irlanda. Los irlandeses habían estado sometidos por mucho tiempo al dominio británico, y la Ley de Unión de 1801 había fusionado los parlamentos británico e irlandés. Al igual que otros grupos étnicos oprimidos en Europa, los irlandeses desarrollaron un sentido de autoconciencia nacional. Detestaban el ausentismo de los terratenientes británicos y sus agobiantes rentas.

En 1870, William Gladstone intentó aliviar el descontento de los irlandeses mediante la aprobación de una reforma limitada de la tierra, pero en la medida que los arrendatarios irlandeses continuaron siendo desalojados en la década de 1870, éstos empezaron a hacer nuevas demandas. En 1879, un grupo llamado la Liga Irlandesa de la Tierra, que abogaba por la independencia, convocó al Parlamento para que por lo menos se instituyera una reforma de la tierra. Charles Parnell (1846-1891), líder de los representantes del Parlamento irlandés, hizo un llamado a la **autonomía**, lo que significaba autogobierno, teniendo un Parlamento separado pero sin gozar de una independencia total. Pronto, los campesinos irlandeses respondieron a la falta de acción por parte de los británicos con actos terroristas. Cuando el gobierno británico reaccionó ejerciendo mayor fuerza, los irlandeses católicos comenzaron a exigir la independencia.

El líder liberal William Gladstone, que continuaba con la esperanza de encontrar una solución pacífica al problema de "la cuestión irlandesa" introdujo un proyecto de ley de autonomía en 1886, que crearía un Parlamento irlandés sin garantizarles la independencia. Pero incluso este compromiso fue rechazado por el Parlamento, especialmente por los miembros conservadores, quienes creían que las concesiones sólo acarrearían más violencia. Gladstone trató una vez más de obtener una solución a este problema cuando fue ministro en 1893, pero volvió a toparse con otra derrota. La cuestión irlandesa quedó sin resolverse.

La Tercera República en Francia La derrota francesa a manos del ejército prusiano en 1870 provocó la caída del Segundo Imperio de Luis Napoleón. Los republicanos franceses establecieron inicialmente un gobierno provisional, pero el victorioso Otto von Bismarck intervino y forzó a los franceses a elegir un gobierno universal a través del sufragio masculino. Los franceses rechazaron a los republicanos y favorecieron de manera abrumadora a los monárquicos, quienes ganaron 400 de 630 escaños en la nueva

© Scottish National Portrait Gallery, Edinburgh, Scotland/The Bridgeman Art Library

William Gladstone. Gladstone fue uno de los líderes liberales más prominentes del siglo XIX. En cuatro ocasiones ocupó el cargo de primer ministro de Gran Bretaña. Aunque comenzó su carrera política como conservador, pronto se pasó al lado de los liberales. Gladstone fue un brillante estratega político que creía que la religión podía ayudar a estabilizar la sociedad.

Asamblea Nacional. En respuesta, el 26 de marzo de 1871, los republicanos radicales formaron un gobierno independiente en París, conocido como la Comuna.

Sin embargo, la Asamblea Nacional rehusó ceder su poder y decidió aplastar a la Comuna revolucionaria. Al estallar las despiadadas peleas en abril, muchos de los hombres y mujeres de la clase trabajadora se apuntaron para defender la Comuna. Al principio, las actividades de las mujeres eran las tradicionales: cuidar de los soldados heridos y alimentar a las tropas. Sin embargo, las mujeres expandieron gradualmente sus actividades hasta incluir el cuidado de las armas, realizando exploraciones e incluso organizando sus propias brigadas. Louise Michel (1830-1905), una maestra, surgió como una de las líderes de la Comuna parisina (véase el recuadro en la página 725). Demostró ser incansable al organizar comités para la defensa de la Comuna revolucionaria.

Sin embargo, todos los esfuerzos fueron en vano. En la última semana de mayo, las tropas del gobierno masacraron a miles de defensores de la Comuna. Se estima que 20,000 personas fueron fusiladas, y otras 10,000 (incluyendo a Louise Michel) fueron enviadas a la colonia francesa penitenciaria de Nueva Caledonia en el Pacífico Sur. La brutal represión contra la Comuna dejó un legado de odio que continuó contaminando la política francesa por décadas. La separación entre las clases media y trabajadora, que comenzó con las hostilidades revolucionarias de 1848-1849, se había ampliado inmensamente. El fuerte castigo a las mujeres que participaron en las actividades revolucionarias también sirvió para desalentar cualquier intento de las obreras por mejorar sus condiciones de vida.

Aunque la mayoría de los miembros de la Asamblea Nacional, dominada por los monárquicos, deseaba restaurar la monarquía en Francia, la incapacidad para ponerse de acuerdo sobre quién debía ser el rey ocasionó que perdieran su oportunidad y provocó que, en 1875, se promulgara una constitución improvisada que establecía una forma republicana de gobierno como un menor compromiso divisorio. Esta constitución estableció una legislatura bicameral, con una Cámara superior, o Senado, elegido indirectamente, y una Cámara baja, o Cámara de Diputados, elegida mediante el sufragio masculino universal; un presidente, elegido por la legislatura para un período de siete años, que servía en calidad de Ejecutivo del gobierno. La Constitución de 1875, que pretendía ser sólo una medida temporal, consolidó la República –la Tercera República– que duró 65 años. Las nuevas elecciones de 1876 y 1877 fortalecieron la posición de los republicanos, que instituyeron, en 1879, las responsabilidades ministeriales y establecieron el poder de la Cámara de Diputados. El primer ministro o el premier y sus ministros eran ahora responsables, no ante el presidente, sino ante la Cámara de Diputados.

Aunque la moderación gradual del gobierno alentó más y más el apoyo a la clase media y a los campesinos, la posición de la Tercera República permaneció precaria debido que a los monárquicos, el clero católico y oficiales profesionales del Ejército seguían siendo sus enemigos.

Sin embargo, una gran crisis ocurrida en la década de 1880 sirvió, de hecho, para fortalecer el gobierno republicano. El general Georges Boulanger (1837-1891) fue un popular oficial militar que atrajo la atención pública de todos aquellos descontentos con la Tercera República: los monárquicos, los bonapartistas, los aristócratas, y los nacionalistas quienes estuvieron a favor de una guerra por venganza contra Alemania. Boulanger apareció como un hombre fuerte a caballo, el salvador de Francia. En 1889, justo cuando su fuerza había crecido al punto que muchos esperaban un golpe de Estado, perdió el coraje y huyó de Francia, convirtiéndose en un hombre completamente desprestigiado. A largo plazo, la crisis de Boulanger sirvió para apoyar a la resistente república.

España En España, una nueva constitución, creada en 1875 bajo el reinado de Alfonso XII (1874-1885), estableció un gobierno parlamentario dominado por dos grupos políticos, los conservadores y los liberales, cuyos miembros surgieron del mismo pequeño grupo social de los grandes terratenientes, aliados con unos pocos industriales acaudalados. Debido a que el sufragio estaba limitado a las clases propietarias, liberales y conservadores se turnaban en el poder, pero ambos seguían prácticamente las mismas políticas conservadoras. La derrota de España en la guerra contra Estados Unidos de 1898 y la pérdida de Cuba y las Filipinas a manos de los estadounidenses, incrementaron el descontento con el *statu quo*. Cuando un grupo de jóvenes intelectuales, conocidos como la Generación del 98, hizo un llamado a reformas políticas y sociales, tanto los liberales como los conservadores intentaron aumentar el electorado y ganar el apoyo de las masas para su política. Sin em-

Una líder de la Comuna de París

Louise Michel fue una maestra en París que tuvo interés en las ideas radicales. En 1870, fue integrante activa de los grupos revolucionarios en París, y después, surgió como líder de la Comuna de París en 1871. Habiendo sido exiliada a la Nueva Caledonia tras el aplastamiento de la Comuna, en 1880 se le permitió regresar a Francia, en donde se convirtió en una figura heroica entre los grupos radicales. Más tarde, pasó tres años en prisión y después vivió la mayor parte del tiempo en Inglaterra en un exilio que ella misma se impuso. En sus *Memorias*, Michel expone lo ocurrido el 18 de marzo de 1871, cuando la Asamblea Nacional mandó tropas para decomisar los cañones que habían sido llevados a las colinas de Montmartre. También reflexionó sobre sus actividades en la Comuna.

Louise Michel, *Memorias*

Sabiendo que los soldados de Versalles [las tropas de la Asamblea Nacional] estaban tratando de confiscar los cañones, los hombres y mujeres de Montmartre se aglomeraron subiendo a la colina en una maniobra sorpresa. Aquellas personas que trepaban creían que morirían, pero estaban preparadas a pagar el precio.

La colina de Montmartre fue bañada por la primera luz del día, a través de la cual las cosas parecían brillar como si estuvieran ocultas detrás de un delgado velo de agua. Gradualmente, la multitud se incrementó. Los demás distritos de París acudieron para auxiliarnos al enterarse de lo que sucedía en la colina de Montmartre.

Las mujeres de París cubrieron el cañón con sus cuerpos. Cuando los oficiales dieron la orden a los soldados de disparar, los hombres se negaron. El mismo ejército que sería utilizado para aplastar París dos meses después, decidió que no quería ser cómplice de la reacción. Cedieron en su intento de confiscar el cañón a la Guardia Nacional. Entendieron que las personas estaban defendiendo a la República al defender las armas que los monárquicos y los imperialistas habrían utilizado en contra de París de acuerdo con los prusianos. Cuando hubimos ganado nuestra victoria, miré a mi alrededor y noté a mi pobre madre, que me había seguido a la colina de Montmartre, creyendo que yo iba a morir.

Ese día, el 18 de marzo, el pueblo despertó. De no haberlo hecho, hubiera sido el triunfo de algún rey, pero a cambio, fue el triunfo del pueblo. El 18 de marzo podría haber pertenecido a los aliados de reyes, o a los extranjeros, o al pueblo. Y fue del pueblo...

Durante todo el tiempo de la Comuna, solamente pasé una noche en casa de mi pobre madre. En realidad nunca me fui a dormir durante esos días. Sólo tomé pequeñas siestas cuando no había nada mejor que hacer, y mucha gente vivió de la misma manera. Todo el que quería la liberación, se entregó totalmente a la causa... Durante la Comuna salí ilesa excepto por el rozón de una bala en mi muñeca, aunque mi sombrero estaba literalmente lleno de agujeros de balas.

P *¿Qué te dice esta versión de las Memorias de la feminista parisina, Louise Michel, acerca de las nuevas oportunidades de participación política disponibles para las mujeres y hombres que residían en las ciudades capitales de Europa, a fines del siglo XIX?*

bargo, estas reformas tentativas hicieron poco para contrarrestar el descontento, y el crecimiento de la industrialización en algunas áreas tuvieron como resultado que más trabajadores fueran atraídos por las soluciones radicales del socialismo y el anarquismo. Al brotar la violencia en Barcelona, en julio de 1909, las fuerzas militares aplastaron brutalmente a los rebeldes. La revuelta y su represión pusieron en claro que la reforma no sería fácil de lograr debido a que la Iglesia Católica, los grandes terratenientes y el ejército seguían vinculados a un orden social conservador.

Italia En 1870, Italia surgió como un Estado geográficamente unificado, con pretensiones de una posición de gran potencia. Sin embargo, su debilidad interna dio a esa pretensión un aire de falsedad. Un líder italiano dijo después de la unificación: "Hemos creado Italia; ahora tenemos que crear a los italianos". Pero muchos italianos continuaron poniendo su lealtad en sus familias, pueblos y regiones por encima de su lealtad al nuevo Estado.

Las diferencias regionales, un sur abatido por la pobreza y un norte industrializado, también debilitaron cualquier sentido de comunidad. La mayoría de los líderes italianos eran norteños que trataron a los italianos del sur con desprecio. La Iglesia Católica, que había perdido el control de los Estados papales como resultado de la unificación, se negó a aceptar la existencia del nuevo Estado. Las revueltas crónicas entre los trabajadores y los empresarios industriales socavaron la fábrica social. Y algunos italianos se sintieron con poder en la nueva Italia: sólo 2.5% de las personas pudieron votar para elegir el cuerpo legislativo. En 1882, el número se incrementó, pero sólo 10%. El gobierno italiano no fue capaz de afrontar efectivamente estos problemas debido a la extensa corrupción entre los funcionarios del gobierno y la falta de estabilidad creada por las siempre cambiantes coaliciones gubernamentales.

Europa Central y Oriental: la persistencia del antiguo orden

Alemania, Austria-Hungría y Rusia llevaron a cabo políticas muy diferentes de las de las naciones de Europa Occidental. Los Estados centrales europeos (Alemania y Austria-Hungría) contaban con los instrumentos de un gobierno parlamentario, incluidos los cuerpos legislativos y las elecciones con el sufragio universal masculino; sin embargo, las fuerzas autoritarias, especialmente las monarquías poderosas y los grupos sociales conservadores, permanecieron fuertes. En Europa Oriental, especialmente en Rusia, el viejo sistema de autocracia apenas fue tocado por los vientos del cambio.

Alemania A pesar de la unificación, la sociedad alemana todavía sufría grandes divisiones que no se podían simplemente tapar mediante la fuerza del nacionalismo. Estas divisiones ya eran

evidentes en la nueva constitución alemana que proporcionaba un sistema federal con una legislatura bicameral. El *Bundesrat,* o Cámara alta, representaba a los 25 Estados que conformaban Alemania. Los Estados individuales, tales como Baviera y Prusia, mantenían sus propios reyes, sus propias oficinas de correos e, incluso, sus propios ejércitos en tiempos de paz. La Cámara baja del parlamento alemán, el *Reichstag*, era elegida mediante el voto universal masculino, pero no tenía responsabilidad ministerial. Los ministros de gobierno, de los cuales, el más importante era el canciller, eran responsables ante el emperador, no ante el Parlamento. El emperador también dirigía las fuerzas armadas y controlaba la política exterior además de la administración interna. Si bien la creación de un Parlamento elegido por el sufragio universal masculino presentó oportunidades de crecimiento para una democracia política, su desarrollo fracasó en Alemania antes de la Primera Guerra Mundial. El ejército y Bismarck fueron las dos razones principales para que dicho fracaso ocurriera.

El ejército alemán (en su mayoría prusianos) se consideraba a sí mismo como el defensor de la monarquía y de la aristocracia, y buscaba escapar de cualquier control del *Reichstag*, al operar bajo un cuerpo general de funcionarios administrativos, responsables sólo ante el emperador. La tradición militar prusiana era fuerte, y los oficiales militares tomaron algunas medidas para asegurar la lealtad de sus subordinados al emperador, lo que era fácil, siempre y cuando los *Junker* terratenientes fueran oficiales. Cuando el crecimiento del ejército hizo necesario recurrir a la clase media para reclutarlos como oficiales, se tuvo extremo cuidado en elegir sólo a los hijos "de las familias burguesas honorables, cuyo amor por el rey y la patria, un corazón cálido para abrigar el llamado del soldado y una moral cristiana, estén plantados y nutridos".

La política de Otto von Bismarck, quien fue canciller del nuevo Estado alemán hasta 1890, a menudo sirvió para prevenir el crecimiento de más instituciones democráticas. Al principio, Bismarck trabajó con los liberales para lograr una mayor centralización en Alemania a través de los códigos comunes de las leyes criminales y comerciales. Los liberales se unieron a Bismarck en su ataque a la Iglesia Católica, la así llamada ***Kulturkampf***, o "la batalla por la civilización". Al igual que Bismarck, los liberales de la clase media desconfiaban de la lealtad de los católicos hacia la nueva Alemania. Sin embargo, las tácticas de mano de hierro de Bismarck en contra del clero católico y sus instituciones demostraron ser contraproducentes; sin embargo, Bismarck dio la bienvenida a una oportunidad que se presentó en 1878 para abandonar los ataques sobre el catolicismo y le dio un abrupto giro a su política.

En 1878, Bismarck abandonó a los liberales y comenzó a perseguir a los socialistas. Cuando el Partido Social Demócrata contó con 12 diputados elegidos para el *Reichstag* en 1877, Bismarck empezó a alarmarse. Genuinamente creyó que la posición antinacionalista, anticapitalista y antimonárquica de los socialistas representaba un peligro para el imperio. En 1878, Bismarck logró que el Parlamento aprobara una rigurosa ley antisocialista que proscribía al Partido Social Demócrata y restringía las reuniones y publicaciones socialistas, aunque a sus candidatos todavía se les permitía postularse para el *Reichstag*. Además de las medidas represivas, Bismarck también intentó que los obreros se alejaran del socialismo aprobando la legislación de la seguridad social (véase el recuadro de la página 728). Entre 1883 y 1889, el *Reichstag* aprobó leyes que aseguraron beneficios por enfermedad, accidente e incapacidad, así como pensiones por vejez, financiadas por las contribuciones obligatorias de los trabajadores, patrones y Estado. El seguro social de Bismarck era el más avanzado que el mundo había visto, a pesar de que su sistema dejaba mucho que desear, tal y como los socialdemócratas señalaban. Por ejemplo, sólo se pagaba pensión completa a las personas de 70 años de edad, tras 48 años de contribuciones. En el caso de la muerte de un trabajador varón, no se le pagaba ningún beneficio a la viuda ni a sus hijos.

Sin embargo, ni las medidas represivas ni las de la seguridad social pudieron detener el avance del socialismo. El Partido Social Demócrata siguió creciendo. En su frustración, Bismarck planeó en 1890 medidas aún más represivas, pero antes de poder llevarlas a cabo, el nuevo emperador, Guillermo II (1888-1918), deseoso de seguir sus propias políticas, destituyó al veterano canciller.

Austria-Hungría Después de la creación de la monarquía dual de Austria-Hungría en 1867, la parte austríaca recibió una constitución que estableció un sistema parlamentario con el principio de responsabilidad ministerial. Pero el emperador Francisco José (1848-1916) ignoró en gran medida la responsabilidad ministerial y procedió a designar y a destituir a sus ministros y gobernar por decreto cuando el Parlamento no estaba en período de sesiones.

El problema de las minorías continuaba preocupando al imperio. Las etnias germanas, las cuales constituían sólo una tercera parte de la población austríaca, gobernaban Austria pero se sentían cada vez más amenazadas por los checos, polacos y otros grupos eslavos dentro del imperio. Las dificultades para resolver este problema se hicieron evidentes, especialmente en el período de 1879 a 1893 cuando el conde Eduardo von Taaffe (1833-1895) sirvió como primer ministro. Taaffe intentó "salir del paso" confiando en una coalición de conservadores alemanes, checos y polacos para mantener una mayoría en el Parlamento. Pero sus concesiones a las minorías nacionales, así como el permiso para que tanto las lenguas eslavas como las alemanas fueran utilizadas en la educación y administración, sirvieron para enemistarse de esta manera con la burocracia y aristocracia austríacas de habla alemana, dos de los pilares fundamentales del imperio. Las oposiciones a la política de Taaffe lo llevaron a su caída en 1893, pero no resolvió el **problema de nacionalidades**. Mientras que los insatisfechos grupos no alemanes exigían concesiones, los gobernantes alemanes austríacos se resistían al cambio.

Lo que mantuvo unido al Imperio Austro-Húngaro fue una combinación de poderes. Francisco José, el emperador, fue uno de los factores de unificación. Aunque era enfáticamente antihúngaro, el cauteloso emperador hizo un esfuerzo para tomar una posición por encima de las diferencias nacionales. La lealtad a la Iglesia Católica también ayudó a mantener a los checos, eslovacos y polacos, leales a la dinastía católica de Habsburgo. Finalmente, aunque dominada por oficiales de habla alemana, la gran burocracia imperial sirvió como factor de unificación para el imperio.

CRONOLOGÍA Estados nacionales de Europa, 1871-1894

Gran Bretaña	
Segundo ministerio de Guillermo Gladstone	1880-1885
Ley de Reforma	1884
Francia	
Rendición del gobierno provisional francés a Alemania	1871 (28 de enero)
Comuna de París	1871 (marzo-mayo)
Constitución republicana (Tercera República)	1875
Boulanger es desacreditado	1889
España	
Rey Alfonso XII	1874-1885
Nueva Constitución	1875
Alemania	
Bismarck como canciller	1871-1890
Ley antisocialista	1878
Legislación de seguridad social	1883-1889
Austria-Hungría	
Emperador Francisco José	1848-1916
Conde Eduardo von Taffe como primer ministro	1879-1893
Rusia	
Zar Alejandro III	1881-1894

A diferencia de Austria, Hungría tenía un sistema parlamentario funcional, pero que estaba controlado por los grandes terratenientes magiares, quienes dominaban tanto al campesinado húngaro como a los otros grupos étnicos de Hungría. Los húngaros trataron de resolver su problema de nacionalidades mediante una *magiarización* sistemática. El lenguaje magiar fue impuesto en todas las escuelas y fue el único idioma que podía ser utilizado por el gobierno y los funcionarios militares.

Rusia En Rusia, el gobierno no hizo concesión alguna a las reformas liberales y democráticas, eliminando por completo cualquier posibilidad de una política de masas. El asesinato de Alejandro II en 1881 convenció a su hijo y sucesor, Alejandro III (1881-1894), de que las reformas habían sido un error y rápidamente instituyó lo que calificó como "medidas excepcionales". Los poderes de la policía secreta se extendieron. Los defensores de la monarquía constitucional y la reforma social, junto con los grupos revolucionarios, fueron perseguidos. Si el gobierno llegaba a sospechar que los habitantes rusos eran traidores, los distritos enteros de Rusia eran puestos bajo ley marcial. Los poderes de los *zemstvos*, creados por las reformas de Alejandro II, se restringieron severamente.

Alejandro también se concentró en un programa radical de *rusificación* de las numerosas nacionalidades que conformaban el Imperio Ruso. Los rusos constituían apenas 40% de la población, factor que no detuvo al zar para prohibir el uso de otros idiomas que no fuera el ruso en las escuelas. La política de *rusificación*, hizo, ante todo, que los grupos nacionales se molestaran y crearan nuevas fuentes de oposición a las políticas zaristas.

Al morir Alejandro III, su hijo y sucesor, Nicolás II (1894-1917), adoptó las convicciones de su padre, con respecto a que el poder absoluto de los zares debía ser conservado: "Mantendré el principio de autocracia de una manera tan firme y decidida como lo hizo mi inolvidable padre".[13] Pero las condiciones estaban cambiando, especialmente con el crecimiento de la industrialización, y el enfoque del zar no era realista ante las nuevas circunstancias que afrontaba.

© Bettmann/CORBIS

Bismarck y Guillermo II. En 1890, Bismarck trató de tomar nuevas medidas represivas en contra de los socialdemócratas. Al no estar de acuerdo con esta política, el emperador Guillermo II lo forzó a renunciar a su cargo. Esta caricatura política muestra a Guillermo II acostado en un trono hecho de artillería y balas de cañón, sosteniendo en sus manos una muñeca con una etiqueta con la palabra "socialismo". Bismarck se despide mientras que Alemania, personificada como una mujer, observa con gran preocupación.

Bismarck y la seguridad social de los trabajadores

Bismarck, en su intento por alejar a los obreros del socialismo, promovió un extenso programa de beneficios de seguridad social; incluyendo entre éstos, pensiones por vejez y compensaciones debido a enfermedad, accidente y discapacidad. Esta selección ha sido tomada del discurso de Bismarck ante el *Reichstag*, el 10 de marzo de 1884, en el cual explicó sus motivos para hacer una legislación sobre seguridad social de los trabajadores.

Bismarck, *Discurso pronunciado ante el Reichstag*

Los esfuerzos positivos, en realidad comenzaron en el año... 1881... con el mensaje imperial... en el que Su Majestad William I dijo: "Ya en febrero de este año hemos expresado nuestra convicción de que el remedio para las enfermedades sociales no se debe buscar de manera exclusiva mediante la represión de los excesos de los socialdemócratas, sino, de igual forma, mediante la promoción positiva del bienestar de los trabajadores".

Como consecuencia de esto, en primer lugar, fue sometida la ley de seguro contra accidentes... Y dice así... "Pero aquellos que debido a la edad o alguna discapacidad ya no pueden trabajar, tienen un derecho confirmado en cuanto a recibir un grado mayor de cuidado por parte del Estado, en comparación con la que podría haber sido su contribución hasta ese momento"…

El verdadero punto sensible del trabajador es la inseguridad de su existencia. No está siempre seguro de que vaya a tener siempre trabajo. No está seguro de gozar de una buena salud y prevé que algún día será viejo e incapaz de trabajar. Pero si también cae en la pobreza como resultado de alguna larga enfermedad queda completamente indefenso con sus propias fuerzas, y la sociedad no reconoce hasta el momento que deba dar ayuda alguna, aun cuando el obrero haya trabajado siempre leal y diligentemente. Pero la beneficencia ordinaria que se les da a los pobres deja mucho que desear, sobre todo, en las grandes ciudades donde es mucho peor que en el campo... Leemos en los periódicos de Berlín de suicidios debido a la dificultad de hacer coincidir ambos fines, de personas que mueren de inanición y que llegan a ahorcarse por falta de comida, de gente que informa en el periódico que los echaron de sus casas y no tienen ningún ingreso... Para el trabajador, caer en la pobreza y tener poco alivio en una ciudad es sinónimo de miseria, y esta inseguridad los hace hostiles y desconfiados de la sociedad. Esto es humanamente natural, y hasta que el Estado no haga algo para llegar a un acuerdo, en la misma medida, esta confianza hacia la honradez del Estado será retirada mediante acusaciones en contra del gobierno, las cuales encontrará donde él quiera encontrarlas, siempre regresando a los charlatanes socialistas... y, sin hacer una gran reflexión, dejando que le prometan cosas que no se le cumplirán. Debido a esto, creo que el seguro de accidente, con el cual mostramos la dirección hacia donde queremos ir... aún ayudará a disminuir la ansiedad y los resentimientos de las clases obreras.

P *¿Qué argumentos da Bismarck para sacar adelante la Ley de Seguridad Social? ¿Cómo se benefició políticamente Bismarck con estos movimientos a favor de la protección del Estado para los trabajadores? ¿A qué poderes más amplios de la sociedad política y social del siglo XIX responde Bismarck a través de la formulación de estas políticas?*

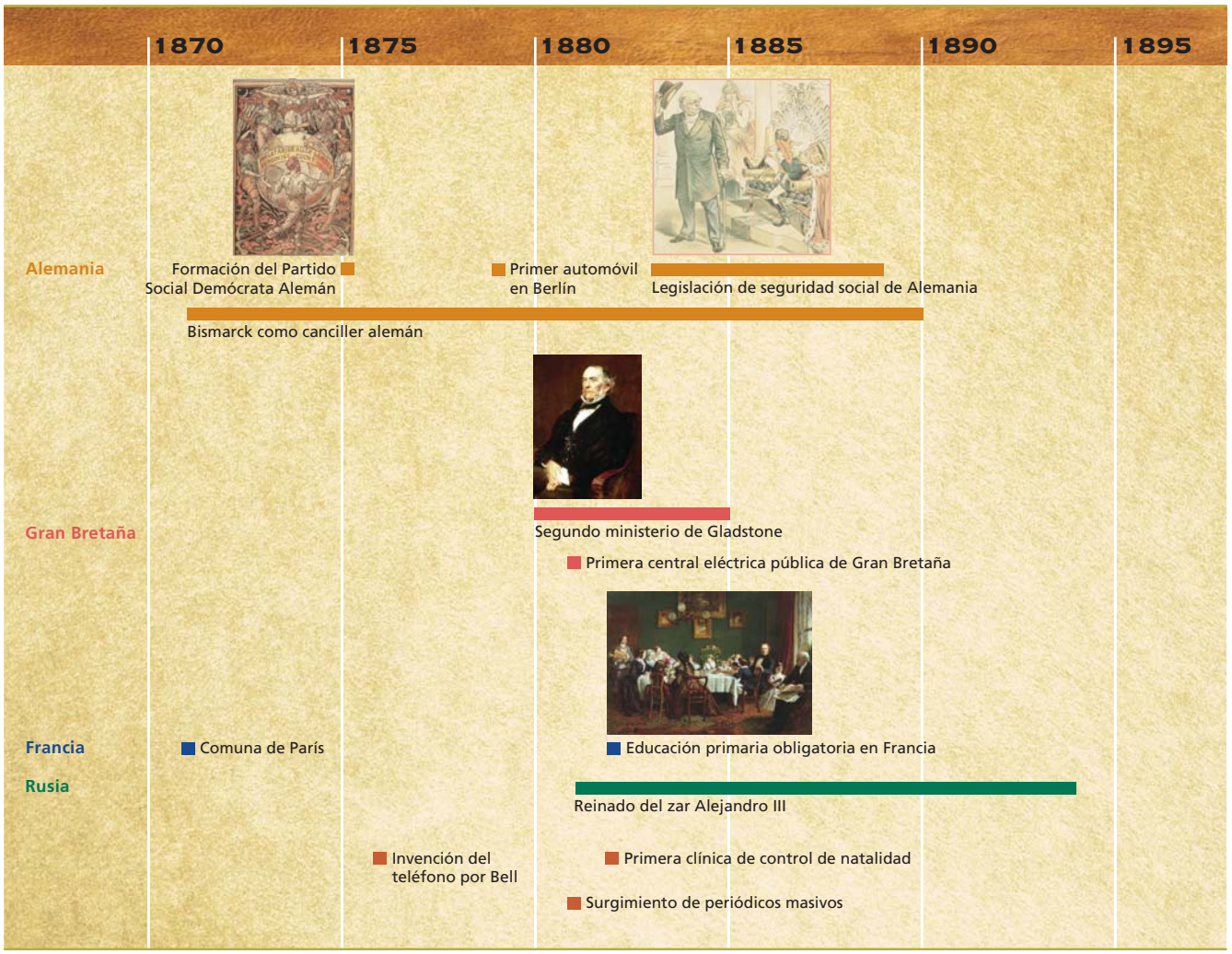
CONCLUSIÓN

La Segunda revolución industrial ayudó a crear una nueva prosperidad material que llevó a creer a los europeos que los había conducido a una nueva era de progreso. La principal característica de esta época fue el surgimiento de la sociedad de masas. Las clases bajas se beneficiaron del poder al voto, de un mejor nivel de vida y de las nuevas escuelas que les brindaban una módica educación. Las nuevas formas de transporte masivo, junto con los nuevos patrones de trabajo, permitieron que un gran número de personas pudieran hacer excursiones de fin de semana a los parques de diversiones, a los desarrollos recreativos en la costa y a participar de las nuevas actividades de esparcimiento.

En 1871, el Estado nacional se había convertido en el centro de la vida de las personas. Las reformas liberales y democráticas ofrecieron nuevas posibilidades para una mayor participación en el proceso político, aunque las mujeres todavía eran ampliamente excluidas de estos derechos. Después de 1871, el Estado nacional también comenzó a extender sus funciones más allá de los límites anteriormente establecidos. Temerosos del crecimiento del socialismo y de los sindicatos, los gobiernos intentaron apaciguar a las clases trabajadoras adoptando medidas de seguridad social tales como la protección en contra de accidentes, enfermedad y vejez. Estas medidas de bienestar social tuvieron un alcance limitado, y sus beneficios resultaron insuficientes, pero señalaron una nueva dirección de la acción del Estado para beneficiar a sus masas de ciudadanos. La legislación de medidas de salud pública y de vivienda, diseñadas para frenar las peores enfermedades de la vida urbana, fue otro indicador de la forma en que el poder del Estado podía utilizarse para beneficiar al pueblo.

Esta extensión de las funciones del Estado se llevó a cabo dentro de una atmósfera de creciente lealtad. Después de 1871, las naciones-Estado occidentales buscaron solidificar cada vez más el orden social y ganar una lealtad y apoyo activo de sus ciudadanos, cultivando deliberadamente los sentimientos nacionales. Pero esta política contenía grandes peligros potenciales. Como veremos en el próximo capítulo, las naciones descubrieron una vez más que las aventuras imperiales y los éxitos militares podían levantar pasiones nacionales y aminorar el malestar político interno. De la misma manera, encontraron que los sentimientos nacionalistas los podrían llevar a rivalidades internacionales, lo que hacía que la guerra fuera casi inevitable.

LÍNEA DEL TIEMPO



NOTAS

1. Citado en David Landes, *The Unbound Prometheus: Technological Change and Industrial Development in Western Europe from 1750 to the Present* (Cambridge, 1969), p. 353.
2. Citado en Barbara Franzoi, "...With the Wolf Always at the Door: Women's Work in Domestic Industry in Britain and Germany", en Marilyn J. Boxer y Jean H. Quataert, eds., *Connecting Spheres: Women in the Western World, 1500 to the Present* (Nueva York, 1987), p. 151.
3. Citado en W. L. Guttsman, *The German Social Democratic Party, 1875-1933* (Londres, 1981), p. 63.
4. Citado en Leslie Derfler, *Socialism Since Marx: A Century of the European Left* (Nueva York, 1973), p. 58.
5. Carlos Marx y Federico Engels, *The Communist Manifesto* (Harmondsworth, Inglaterra, 1967), p. 102.
6. Citado en Paul Avrich, *The Russian Anarchists* (Princeton, Nueva Jersey, 1971), p. 67.
7. Citado en Nicholas Bullock y James Read, *The Movement for Housing Reform in Germany and France, 1840-1914* (Cambridge, 1985), p. 42.
8. Citado en Gary Cross, *A Social History of Leisure Since 1600* (State College, Pensilvania., 1990), pp. 116, 119.
9. Citado en Sibylle Meyer, "The Tiresome Work of Conspicuous Leisure: On the Domestic Duties of the Wives of Civil Servants in the German Empire (1871-1918)", en Boxer y Quataert, *Connecting Spheres,* p. 161.
10. Citado en Lenard R. Berlanstein, *The Working People of París, 1871-1914* (Baltimore, 1984), p. 141.
11. Citado en Robert Gildea, *Barricades and Borders: Europe, 1800-1914,* 2a. ed. (Oxford, 1996), pp. 240-241.
12. Citado en Cross, *Social History of Leisure,* p. 130.
13. Citado en Shmuel Galai, *The Liberation Movement in Russia, 1900-1905* (Cambridge, 1973), p. 26.

SUGERENCIAS PARA LECTURAS POSTERIORES

Obras generales Además de las obras generales del siglo XIX y sobre países europeos particulares citados en los capítulos 21 y 22, dos obras especializadas sobre el tema están disponibles en **N. Stone, *Europe Transformed, 1878-1919,*** 2a. ed. (Londres, 1999) y **F. Gilbert y D.C. Large, *The End of the European Era, 1890 to the Present,*** 5a. ed. (Nueva York, 2002).

La Segunda revolución industrial El tema de la segunda revolución industrial se cubre en **D. Landes, *The Unbound Prometheus,*** citado en el capítulo 20. Para una visión general de la industrialización europea, véase **A. S. Milward y S. B. Saul, *The***

Development of the Economies of Continental Europe, 1850-1914 (Cambridge, Massachusetts, 1977). Para una introducción del desarrollo del consumo masivo en Inglaterra, véase **W. H. Fraser,** ***The Coming of the Mass Market, 1850-1914*** (Hamden, Connecticut, 1981). El impacto de la nueva tecnología en el pensamiento europeo se analiza imaginativamente en **S. Kern,** ***The Culture of Time and Space****, 1880-1918,* ed. rev. (Cambridge, Massachusetts, 2003).

Socialismo Para una introducción al socialismo internacional, véase **A. Lindemann,** ***A History of European Socialism*** (New Haven, Connecticut, 1983), **Defler,** ***Socialism Since Marx: A Century of the European Left*** (Nueva York, 1973). Sobre el surgimiento de la democracia social alemana, véase **W. L. Guttsman,** ***The German Social Democratic Party, 1875-1933 (Londres, 1981).*** Una buena introducción al anarquismo la podemos encontrar con la obra de **R. D. Sonn,** ***Anarquism*** (Nueva York, 1992).

Migración Los problemas demográficos se examinan en **P. Moch,** ***Moving Europeans: Migration in Western Europe Since 1650*** (Bloomington, Indiana, 1993).

Reforma de las viviendas Para una buena introducción a las reformas sobre las viviendas en el continente europeo, véase **N. Bullock and J. Read,** ***The Movement for Housing Reform in Germany and France, 1840-1914*** (Cambridge, 1985). Las viviendas para las clases obreras en París durante la reconstrucción es el tema de **A. L. Shapiro,** ***Housing the Poor of París, 150-1902*** (Madison, Wisconsin, 1985).

Las clases sociales Un trabajo interesante sobre la vida aristocrática es **Cannadine**, ***The decline and Fall of the British Aristocracy*** (New Haven, Connecticut, 1990). Sobre la clase media, véase a **P. Pilbeam,** ***The Middle Classes in Europa, 1789-1914*** (Basingstoke, Inglaterra, 1990). Sobre las clases obreras, véase **L. Berlanstein,** ***The working People of París, 1871-1914*** (Baltimore, 1984), y **R. Magraw,** ***A History of the French Working Class*** (Cambridge, Massachusetts, 1992).

Experiencias de la mujer Existen buenas introducciones de las experiencias de la mujer en el siglo XIX en **B. G. Smith,** ***Changing Lives: Women in Europe History Since 1700,*** ed. rev. (Lexington, Massachusetts, 2005), y **M. J. Boxer y J. H. Quataerts, ediciones,** ***Connecting Spheres: Women in the Western World, 1500 to the Present*** (Nueva York, 1987). El mundo del trabajo de la mujer es examinado en **L. A. Tilly y J. W. Scott,** ***Women, Work, and Family,*** ed. rev. (Nueva York, 1987). Importantes estudios sobre la mujer incluyen a **M. J. Peterson,** ***Family, Love and Work in the Lives of Victorian Gentlewomen*** (Bloomington, Indiana, 1989); **B. G. Smith,** ***Ladies of the Leisure Class: The Bourgeoises of Northern France in the Nineteenth Century*** (Princeton, Nueva Jersey, 1981); y **B. Franzoi,** ***At the Very Least She Pays the Rent: Women and German Industrialization, 1871-1914*** (Westport, Connecticut, 1985). Para una nueva perspectiva en la vida doméstica, véase **J. Flanders,** ***Inside the Victorian Home: A Portrait of Domestic Life in Victorian England*** (Nueva York, 2004). La prostitución es discutida en **J. R. Walkowitz,** ***Prostitution and Victorian Society: Women, Class and the State*** (Cambridge, 1980).

Educación de las masas y el tiempo libre Para varios aspectos de la educación, véase **M. J. Maynes,** ***Schooling in Western Europe: A Social History*** (Albany, Nueva York, 1985). Un panorama conciso y bien presentado de los modelos de esparcimiento se ofrece en la obra de **G. Cross,** ***A Social History of Leisure Since 1600*** (State College, Pensilvania, 1990).

Políticas internas La política interna del período puede examinarse en las obras generales sobre países particulares que se citan en las bibliografías de los capítulos 21 y 22. También existen trabajos especializados sobre aspectos de la historia de cada país. Sobre Inglaterra consúltese **D. Read,** ***The Age of Urban Democracy: England, 1868-1914*** (Nueva York, 1994). El problema irlandés se abarca en **O. MacDonagh,** ***States of Mind: A Study of Anglo-Irish Conflict, 1780-1980*** (Londres, 1983). Para un detallado análisis de la historia francesa, durante la Tercera República, véase **J. M. Mayeur and M. Reberioux,** ***The Third Republic from Its Origins to the Great War, 1871-1914*** (Cambridge, 1988). Sobre la Comuna de París véase a **D. A. Shafer,** ***The París Commune*** (Nueva York, 2005), y **C. J. Eichner,** ***Surmounting the Barricades: Women in the ParIs Commune*** (Bloomington, Indiana, 2004). Sobre Alemania, véase **W. J. Mommsen,** ***Imperial Germany, 1867-1918*** (Nueva York, 1995), y **E. Feuchtwanger,** ***Imperial Germany, 1850- 1918*** (Londres, 2001).

HISTORIA UNIVERSAL, CIVILIZACIÓN DE OCCIDENTE

Visita http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel

Para conocer todos los recursos en línea (en inglés) con los que cuenta esta obra, ingresa a las fuentes de información, utilizando tu tarjeta de acceso particular y encontrarás, organizados por temas, cuestionarios, imágenes, documentos de fuentes interactivas, mapas y líneas del tiempo, análisis de películas y un sinnúmero de recursos adicionales.

Asimismo, encontrarás los siguientes documentos y muchos más:

- **Ethel Snowden, capítulos seleccionados de *El movimiento feminista* (Ethel Snowden, selected chapters from *The Feminist Movement*)**
- **Theodore Roosevelt, discursos (Theodore Roosevelt, speeches)**

CAPÍTULO 24

UNA ERA DE MODERNIDAD, ANSIEDAD E IMPERIALISMO, 1894-1914

© Bettmann/CORBIS

La policía impide que Emmeline Pankhurst y sus dos hijas entren al Palacio de Buckingham para presentar una petición al rey.

CONTENIDO DEL CAPÍTULO Y PREGUNTAS TEMÁTICAS

Hacia el conocimiento moderno: avances culturales e intelectuales

P ¿Qué avances en la ciencia, en asuntos intelectuales y en el arte de finales del siglo XIX y principios del XX "abrieron el camino a un conocimiento moderno" y en qué difería esta conciencia de opiniones mundiales anteriores?

Política: nuevas direcciones y nuevas incertidumbres

P ¿Qué logros hicieron las mujeres en su movimiento por los derechos femeninos? ¿Cómo afectó una nueva política de derecha a los judíos en diferentes partes de Europa? ¿Qué problemas políticos enfrentaron Gran Bretaña, Italia, Francia, Austria-Hungría, Alemania y Rusia entre 1894 y 1914 y cómo los resolvieron?

El nuevo imperialismo

P ¿Cuáles fueron las causas del nuevo imperialismo que tuvo lugar después de 1880 y qué efectos tuvo el imperialismo europeo sobre África y Asia?

La rivalidad internacional y la aproximación de la guerra

P ¿Qué era el sistema de alianzas de Bismarck y cuán exitoso resultó para mantener la paz? ¿Qué aspectos estaban ocultos detrás de la crisis internacional que Europa enfrentó a fines del siglo XIX y principios del XX?

PENSAMIENTO CRÍTICO

P ¿Cuál es la conexión entre el "nuevo imperialismo" de fines del siglo XIX y las causas de la Primera Guerra Mundial?

MUCHOS EUROPEOS, después de 1894 continuaron creyendo que vivían en una era de progreso material y humano. Para algunos, sin embargo, el progreso traía consigo mucha lucha. Emmeline Pankhurst, quien se volvió la líder del movimiento sufragista de las mujeres en Gran Bretaña, dijo que su determinación para pelear por los derechos de las mujeres provenía de un recuerdo de la infancia: "Mi padre se arrodilló frente a mí, protegiendo la flama de una vela con su gran mano y lo oí decir, un poco triste: «Qué pena que no haya nacido varón»". Emmeline Pankhurst y sus hijas marcharon y lucharon por el derecho al voto de las mujeres. La lucha fue en ocasiones violenta: "Llegaban amoratadas, sin sombrero, caras rasguñadas, ojos hinchados, narices sangrantes", recordó una de las hijas de Pankhurst. Arrestada y encarcelada en 1908, Pankhurst informó a sus jueces: "Aunque tuvo el poder para enviarnos a prisión, no por seis meses sino por seis años o por el resto de nuestras vidas, que no piense el gobierno que puede detener esta agitación. ¡Seguirá!". Y sí siguió, y las mujeres en Gran Bretaña finalmente recibieron el derecho al voto; para algunos, esto era una confirmación más del progreso de Europa.

Pero el período después de 1894 no fue sólo una época de progreso, fue también una era de gran tensión, cuando aventuras imperialistas, rivalidades internacionales e incertidumbres culturales turbaron la calma aparente. Después de 1880 los europeos se involucraron en una gran carrera por colonias alrededor del mundo. Esta competencia por tierras

en el extranjero intensificó un antagonismo ya existente entre los estados europeos.

Finalmente, los europeos demostraron ser incapaces de encontrar maneras constructivas para hacer frente a sus rivales internacionales. El desarrollo de dos grandes sistemas de alianza –la Triple Alianza y la Triple Entente– pudo haber preservado la paz por un tiempo, pero a la larga, facilitó que las naciones europeas fueran arrastradas a la Primera Guerra Mundial. Las alianzas ayudaron a mantener un balance de poder pero también condujeron a la creación de grandes ejércitos, enormes establecimientos militares e inmensos arsenales. Las alianzas también generaron tensiones que se desataron cuando los europeos se precipitaron a la catastrófica masacre de 1914-1918.

La vida cultural en Europa en las décadas antes de la conflagración bélica reflejaba tensiones dinámicas similares. La llegada de la educación masiva produjo ciudadanos mejor informados, pero también le facilitó al gobierno tentar a las masas con atracciones nacionalistas a través del nuevo periodismo de masas. Al mismo tiempo, a pesar de la apariencia de progreso, filósofos, escritores y artistas europeos estaban creando expresiones culturales modernas que cuestionaban las ideas y los valores tradicionales e incitaron a una crisis de confianza. Antes de 1914, muchos intelectuales tenían una sensación de inquietud con respecto al rumbo al que se estaba dirigiendo la sociedad, acompañada por un sentimiento de catástrofe inminente. Se vieron notablemente proféticos.

Hacia el conocimiento moderno: avances culturales e intelectuales

P **Pregunta temática:** ¿Qué avances en la ciencia, en asuntos intelectuales y en el arte de finales del siglo XIX y principios del XX "abrieron el camino a un conocimiento moderno" y en qué difería esta conciencia de opiniones mundiales anteriores?

Antes de 1914 la mayoría de los europeos seguían creyendo en los valores e ideales que se habían generado por la revolución científica y la Ilustración. *Razón, ciencia* y *progreso* eran aún clichés importantes dentro del vocabulario europeo. La habilidad de los seres humanos mejorarse a sí mismos y lograr una mejor sociedad parecía estar bien demostrada por un creciente estándar de vida, mejoras urbanas y educación en masas. Productos de la tecnología moderna como luz eléctrica, fonógrafos y automóviles, fortalecieron el prestigio popular de la ciencia y la creencia en la habilidad de la mente humana para comprender el universo mediante el uso de la razón. Cerca del final del siglo XIX, sin embargo, una transformación dramática en el dominio de las ideas y la cultura desafió muchas de estas suposiciones. Una nueva visión del universo físico, un llamado a lo irracional, concepciones alternativas de la naturaleza humana y formas radicalmente innovadoras de literatura y expresión artística resquebrajaron viejas creencias y abrieron camino a un conocimiento moderno. Estas nuevas ideas causaron en adelante una sensación de confusión y ansiedad que se haría más y más pronunciada después de la Primera Guerra Mundial.

Desarrollo en las ciencias: el surgimiento de una nueva física

La ciencia era uno de los pilares principales que sostenían la perspectiva optimista y racionalista del mundo que muchos occidentales compartían en el siglo XIX. Supuestamente basada en hechos sólidos y fría razón, la ciencia ofrecía una certeza de pensamiento en el orden de la naturaleza que era reconfortante para muchas personas según las cuales las creencias religiosas ya no tenían significado. Muchos creían ingenuamente que la aplicación de leyes científicas ya conocidas le daría a la humanidad un completo entendimiento del mundo físico y una imagen precisa de la realidad. Los nuevos físicos cambiaron esa perspectiva radicalmente.

A lo largo de buena parte del siglo XIX los occidentales se adhirieron a la concepción mecánica del universo postulada por la física clásica de Isaac Newton. En esta perspectiva, el universo era visto como una máquina gigante en la cual el tiempo, el espacio y la materia eran realidades objetivas que existían independientes de la gente que observaba. La materia, se creía, estaba compuesta por sólidos cuerpos materiales invisibles llamados átomos.

Estos puntos de vista fueron cuestionados seriamente por primera vez al final del siglo XIX. La científica francesa Marie Curie (1867-1934) y su esposo Pierre (1859-1906) descubrieron que el elemento radio emitía rayos de radiación que aparentemente venía de dentro del mismo átomo. Los átomos no eran simplemente cuerpos sólidos y materiales sino pequeños mundos que contenían partículas subatómicas como electrones y protones que se comportaban de una manera aparentemente aleatoria e inexplicable. La investigación del proceso de desintegración del átomo se volvió un tema central de la nueva física.

Basándose en este trabajo, en el año 1900, un físico berlinés, Max Planck (1858-1947), rechazaba la creencia de que un cuerpo caliente irradia energía en una corriente estable y afirmaba, en cambio, que esa energía es irradiada de manera discontinua en porciones irregulares que él llamó "quantum". La teoría del quantum planteó preguntas fundamentales acerca del dominio subatómico del átomo. Para 1900, la antigua percepción de los átomos como los bloques básicos de construcción del mundo material estaba siendo seriamente cuestionada y la física newtoniana estaba en problemas.

La obra de Einstein Albert Einstein (1879-1955) nacido en Alemania, funcionario de patentes que trabajaba en Suiza, impulsó estas teorías de la termodinámica a un nuevo terreno. En 1905, Einstein publicó un escrito titulado "La electrodinámica de los cuerpos en movimiento", que contenía su especial teoría de la relatividad. Según la teoría de la relatividad, tiempo y espacio no son absolutos sino relativos para el observador, y ambos se encuentran entretejidos en lo que Einstein llamó continuo espacio-tiempo tetradimensional. Ni el tiempo ni el espacio tenían una existencia independiente de la experiencia humana. Como más tarde lo explicó simplemente Einstein a un periodista: "Se tenía antes la

AP Images

Marie Curie. Marie Curie nació en Varsovia, Polonia, pero estudió en la Universidad de París, donde recibió títulos tanto en física como en matemáticas. Fue la primera mujer en ganar dos premios Nobel, uno en 1903 en física y otro en química en 1911. Aparece aquí en su laboratorio de París en 1921. Murió de leucemia, una consecuencia debida a su trabajo de laboratorio con la radioactividad.

creencia de que si todas las cosas materiales desaparecieran del universo, el tiempo y el espacio permanecerían. Según la teoría de la relatividad, sin embargo, el tiempo y el espacio desaparecerían junto con todas las demás cosas".[1] Es más, la materia y la energía reflejaban la relatividad del tiempo y el espacio. Einstein concluyó que la materia no era otra cosa más que otra forma de energía. Su fórmula que hizo época $E = mc^2$, cada partícula de materia es equivalente a su masa multiplicada por el cuadrado de la velocidad de la luz, fue la teoría clave que explicaba las vastas energías encerradas dentro del átomo. Esto llevó a la era atómica.

Muchos científicos eran incapaces de comprender las ideas de Einstein pero durante un eclipse total de Sol en mayo de 1919, los científicos pudieron demostrar que la luz era desviada en el campo gravitacional del Sol, justamente como Einstein lo había pronosticado. Esto confirmó la teoría general de la relatividad de Einstein y abrió el mundo científico e intelectual a sus ideas. La década de 1920 se convertiría en "la época heroica" de la física.

Hacia un nuevo entendimiento de lo irracional

Intelectualmente, las décadas antes del año 1941 presenciaron una combinación de desarrollos contradictorios. Gracias a la influencia de la ciencia, la confianza en la razón humana y el progreso aún seguían siendo una línea dominante. Sin embargo, al mismo tiempo, un pequeño grupo de intelectuales atacaron la idea del progreso optimista, destronaron la razón y glorificaron lo irracional.

Nietzsche Friedrich Nietzsche (1844-1900) fue unos de los intelectuales que glorificaron lo irracional. De acuerdo con Nietzsche, la sociedad burguesa occidental era decadente e incapaz de generar ninguna creatividad cultural verdadera, principalmente por su excesivo énfasis en la facultad racional a costa de las emociones, las pasiones y los instintos. La razón, afirmaba Nietzsche, en realidad desempeñaba un papel pequeño en la vida humana porque los humanos estaban a merced de las fuerzas irracionales de la vida.

Nietzsche creía que el cristianismo debía cargar gran parte de la culpa del debilitamiento de la civilización occidental. La "moralidad esclavizante" del cristianismo, creía él, había obliterado el impulso humano de vida y había aplastado la voluntad humana:

> Llamo al cristianismo la gran maldición, la enorme y más profunda perversión... La llamo la única mancha inmortal de la humanidad... El cristianismo ha tomado el lado de todo lo que es débil, vil, defectuoso, ha hecho un ideal de la oposición a los instintos de conservación de la fuerte vida... El cristianismo es llamado la religión de la compasión. La compasión constituye la antítesis de las emociones básicas que incrementan la energía del sentimiento de la vida: tiene un efecto depresivo. Uno pierde la fuerza cuando siente compasión.[2]

¿Cómo, entonces, podría renovarse la sociedad occidental? Primero, dijo Nietzsche, uno debe reconocer que "Dios está muerto". Los europeos habían matado a Dios, dijo, y ya no era posible creer en alguna especie de orden cósmico. Eliminar a Dios y por lo tanto la moralidad cristiana había liberado a los seres humanos y les había hecho posible crear una clase de ser superior que Nietzsche llamó el superhombre: "Les enseño al superhombre. El hombre es algo que debe ser superado".[3] Los intelectuales superiores deben librarse del pensamiento ordinario de las masas, crear sus propios valores y guiar a las masas. Nietzsche rechazó y condenó la democracia política, la reforma social y el sufragio universal.

Bergson Otro revolucionario popular que estaba en contra de la razón en la década de 1890 fue Henri Bergson (1859-1941), un filósofo francés cuyas conferencias en la Universidad de París lo hicieron una de las mayores influencias en el pensamiento francés a principios del siglo XX. Bergson aceptaba el pensamiento racional y científico como un instrumento práctico para proporcionar conocimiento útil, pero sostenía que era incapaz de llegar a la verdad o a la realidad definitiva. Para él, la realidad era la "fuerza de vida" que envolvía todas las cosas; no se podía dividir en partes analizables. La realidad era un todo que sólo se podía captar intuitivamente y sólo se podía experimentar de forma directa. Cuando la analizamos, sólo tenemos una descripción, pues ya no tenemos la realidad que hemos experimentado.

Sorel Georges Sorel (1847-1922), un teórico político francés, combinó las ideas de Bergson y Nietzsche en los límites del pen-

© Oesterreichische Nationalbibliothek, Vienna, Austria/Archives Charmet/The Bridgeman Art Library

Sigmund Freud. Freud fue uno de los gigantes intelectuales de los siglos XIX y XX. Nacido en Moravia, Freud empezó a estudiar medicina en la Universidad de Viena en el año 1873. Después de ejercer la práctica privada empezó a estudiar a pacientes que sufrían síntomas psicosomáticos. Esto lo llevó a creer que las fuerzas inconscientes determinaban en gran parte el comportamiento humano. Esta idea formó el fundamento del psicoanálisis del siglo XX.

samiento racional con sus propios intereses apasionados en el **socialismo revolucionario**. Sorel comprendía el potencial político de lo no racional y abogaba por la acción violenta como la única forma segura de lograr los objetivos del socialismo. Para destruir a la sociedad capitalista, recomendó el uso de la huelga general, concibiéndola como una imagen mítica que tenía el poder de inspirar a los trabajadores a tomar una acción violenta y heroica contra el orden capitalista. Sorel también llegó a creer que la nueva sociedad socialista tendría que ser gobernada por una élite pequeña debido a que las masas eran incapaces de gobernarse a sí mismas.

Sigmund Freud y el psicoanálisis

Hacia los inicios del siglo XX un doctor vienés, Sigmund Freud (1856-1939), presentó una serie de teorías que socavaron el optimismo con respecto a la naturaleza racional de la mente humana. El pensamiento de Freud, como la nueva física y el irracionalismo de Nietzsche, se sumó a las incertidumbres de su época. Sus ideas principales fueron publicadas en el año 1900 en *La interpretación de los sueños*, que contenía el fundamento básico de lo que llegó a conocerse como el psicoanálisis.

El rol del inconsciente Según Freud, la conducta humana era fuertemente determinada por el inconsciente, por las primeras experiencias y las fuerzas internas que las personas, en su mayoría, no recordaban. Para explorar el contenido del inconsciente, Freud no sólo se valía de la hipnosis sino también de los sueños, aunque estos últimos estaban envueltos en un elaborado código que tenía que ser descifrado para entender adecuadamente el contenido.

Pero, ¿por qué permanecen las experiencias, cuya influencia controlan la vida del individuo, en el inconsciente? De acuerdo con Freud, la respuesta era la represión (véase el recuadro en la página 735), un proceso mediante el cual las experiencias perturbadoras quedaban borradas de la percepción consciente, si bien continuaban influyendo en el comportamiento, porque se habían convertido en parte del inconsciente. Para explicar la manera en que funcionaba la represión, Freud elaboró una complicada teoría sobre la vida interna de los seres humanos.

De acuerdo con Freud, la vida interna del ser humano era un campo de batalla de tres fuerzas contendientes: El id, el ego y el superego. El id era el centro de los impulsos inconscientes y estaba gobernado por lo que Freud llamó el principio del placer. Como criaturas del deseo, los seres humanos dirigían su energía hacia el placer y lejos del dolor. El id contenía toda clase de impulsos y deseos lujuriosos, así como burdos apetitos e impulsos. El ego era la sede de la razón y por lo tanto el coordinador de la vida interna. Era gobernado por el principio de la realidad. Aunque los humanos eran dominados por el principio del placer, una verdadera búsqueda del placer no era factible. El principio de la realidad significaba que la gente rechazaba el placer de poder vivir junto con las demás personas en sociedad. El superego era el centro de la conciencia y representaba las inhibiciones y los valores morales que la sociedad en general, y los padres en particular, le imponían a la gente. El superego servía para forzar al ego a reprimir los insatisfechos impulsos del id.

El ser humano era, por lo tanto, un campo de batalla entre el id, el ego y el superego. El ego y el superego ejercían influencias restrictivas sobre el inconsciente id y reprimían o mantenían fuera de la conciencia lo que quisieran. Las represiones más importantes, según Freud, eran las sexuales, y a partir de eso desarrolló una teoría sobre los impulsos sexuales infantiles materializados en el complejo de Edipo (complejo de Electra para las mujeres), o bien en el anhelo del infante por la exclusiva posesión del progenitor del sexo opuesto. La represión comenzaba en la infancia y el psicoanálisis era logrado a través de un diálogo entre el psicoterapeuta y el paciente en el que el terapeuta sondeaba en las profundidades de la memoria para rastrear la cadena de represión de vuelta a sus orígenes en la infancia. Al enterar a la mente consciente de la existencia del inconsciente y de sus contenidos represivos, el conflicto físico del paciente se resolvía.

Aunque muchas de las ideas de Freud han probado ser erróneas en diversos detalles, todavía es considerado una figura importante debido al impacto que han tenido sus teorías.

Freud y el concepto de la represión

Las teorías psicoanalíticas de Freud fueron consecuencia de su intento por comprender el mundo del inconsciente. Este fragmento es tomado de una conferencia del año 1909 en la que Freud describe la forma en que llegó a esta teoría sobre el papel de la represión. Aunque Freud valoraba la ciencia y la razón, sus teorías sobre el inconsciente producían una nueva imagen del ser humano, gobernado menos por la razón que por las fuerzas irracionales.

Cinco conferencias sobre el psicoanálisis, Sigmund Freud

Sin embargo, no la abandoné [la técnica de impulsar a los pacientes a revelar las experiencias olvidadas], pero las observaciones que realicé durante el uso que hice de ella, me proporcionaron evidencia decisiva. Encontré confirmación del hecho de que los recuerdos olvidados no estaban perdidos. Tales memorias estaban en posesión del paciente y listas para emerger asociadas a lo que aún le era conocido; pero había una fuerza que les impedía hacerse conscientes y las obligaba a permanecer inconscientes. La existencia de esta fuerza podría asumirse con certeza, ya que uno se percataba de un esfuerzo correspondiente a la misma si, en oposición a ella, uno intentaba introducir los recuerdos inconscientes dentro de la conciencia del paciente. La fuerza que mantenía la condición patológica se manifestó en forma de resistencia por parte del paciente.

Fue sobre esta idea de resistencia que basé mi visión sobre el curso de los eventos físicos en la histeria. Para lograr una recuperación se demostró que era necesario remover estas resistencias. Partiendo desde el mecanismo de cura, se volvió ahora posible construir ideas muy distintas al origen de la enfermedad. Las mismas fuerzas que, en forma de resistencia, ahora ofrecían oposición a la toma de conciencia del material olvidado, anteriormente debieron haber ocasionado el olvido y seguramente expulsaron las experiencias patógenas en cuestión fuera de la conciencia. Le di a este proceso hipotético el nombre de "represión" y consideré que quedaba demostrado por la innegable existencia de la resistencia.

Entonces podía plantearse la siguiente pregunta acerca de qué eran estas fuerzas y cuáles eran los determinantes de la represión en la que ahora reconocíamos el mecanismo patógeno de la histeria. Un estudio comparativo de las situaciones patógenas que hemos llegado a conocer a través del procedimiento catártico hizo posible que contestara esa pregunta. Todas estas experiencias habían implicado el surgimiento de un impulso ilusorio que se hallaba en agudo contraste con los otros deseos del sujeto y el cual demostró ser incompatible con las normas éticas y estéticas de su personalidad. Había existido un pequeño conflicto, y el final de esta lucha interna fue que la idea que se había manifestado antes de la conciencia como vehículo de este deseo irreconciliable, cayó víctima de la represión, fue expulsada de la conciencia junto con todos sus recuerdos, y fue olvidada. Así, la incompatibilidad del deseo en cuestión con el ego del paciente era el motivo de la represión; las normas éticas y de otro tipo del sujeto constituían las fuerzas represivas. Una aceptación del impulso ilusorio e incompatible o una prolongación del conflicto hubiesen producido un alto grado de malestar; este malestar fue evitado por medio de la represión, la cual fue revelada como uno de los dispositivos que sirven para proteger la personalidad mental.

P *¿Según explica Freud, cómo descubrió la existencia de la represión? ¿Qué función desempeña la represión? ¿Qué fuerzas, en la sociedad europea moderna, pudieron haber contribuido a forzar a los individuos a asumir modos represivos de pensar y de actuar?*

El impacto de Darwin

En la segunda mitad del siglo XIX las teorías científicas algunas veces se aplicaban de manera incorrecta para lograr otros propósitos diferentes a los originales. La aplicación del principio de Darwin sobre la evolución orgánica del orden social llegó a conocerse como darwinismo social.

El darwinismo social El exponente más importante del darwinismo social fue el filósofo británico Herbert Spencer (1820-1903). Usando la terminología de Darwin, Spencer argumentó que las sociedades eran organismos que evolucionaban a través del tiempo a partir de una lucha con su entorno. El progreso era consecuencia de la "lucha por la supervivencia", a medida que el "adaptado" avanzaba, mientras que el débil sucumbía. Como lo expresó Spencer en el año 1896 en su libro *Estática social:*

> Permeando en toda la naturaleza podemos ver en funcionamiento una disciplina severa que es un poco cruel y puede ser muy generosa... Mientras tanto, el bienestar de la humanidad existente y su desenvolvimiento en esta máxima perfección, están asegurados por la misma benéfica aunque severa disciplina a la que la creación animada está sujeta. Parece duro que la poca habilidad, que pese a todos sus esfuerzos no puede superar, implique hambre para el artesano. Parece duro que un obrero, incapacitado por la enfermedad consecuencia de la competencia con sus compañeros más fuertes, deba cargar con las consiguientes privaciones. Parece duro que las viudas y los huérfanos deban quedar abandonados para que luchen por la vida o la muerte. No obstante, cuando se consideran, no por separado, sino en conexión con los intereses de la humanidad universal, estas duras fatalidades parecen estar llenas de beneficencia, la misma beneficencia que aportan a las primeras tumbas los hijos de los padres enfermos, y señala a los inmoderados y a los debilitados como víctimas de una epidemia.[4]

El Estado no debería intervenir en este proceso natural.

El racismo Las ideas de Darwin también fueron aplicadas a la sociedad humana de una forma aún más radical por los nacionalistas extremos y los racistas. En su búsqueda de la grandeza nacional, los nacionalistas extremos argumentaban que las naciones

también estaban involucradas en la "lucha por la existencia", en la que sólo los más adaptados o aptos sobrevivían. El general alemán Friedrich von Bernhardi argumentó en el año 1907:

> La guerra es una necesidad biológica de primera importancia, un elemento regulativo en la vida de la humanidad del que no se puede prescindir, ya que sin él sobrevendrá un desarrollo enfermizo, que excluye cualquier avance de la raza y por lo tanto toda civilización real. "La guerra es la madre de todas las cosas". Los sabios de la antigüedad sabían esto mucho antes de que Darwin lo reconociera.[5]

Numerosas organizaciones nacionalistas predicaron la misma doctrina que Bernhardi. La Asociación Nacionalista de Italia, por ejemplo, fundada en el año 1910, declaró que "debemos enseñarle a Italia el valor de la lucha internacional. ¿Pero acaso la guerra es la lucha internacional? Bueno, entonces, ¡Hágase la guerra! Y el nacionalismo levantará la voluntad necesaria para una guerra victoriosa,... el único camino para la redención nacional".[6]

El racismo también fue espectacularmente revivido y fortalecido por los nuevos argumentos biológicos. Probablemente en ningún otro lugar la combinación de nacionalismo extremo y racismo fue más evidente o más peligroso que en Alemania. El concepto del *volk* (nación, pueblo, o raza) había sido una idea subyacente a lo largo de la historia alemana desde principios del siglo XIX. Uno de los principales propagandistas del movimiento ***völkisch*** a principios del siglo XX fue Houston Stewart Chamberlain (1855-1927), un inglés que se convirtió en ciudadano alemán. Su libro *Los fundamentos del siglo XIX*, publicado en el año 1899, tuvo un impacto especial en Alemania. Los alemanes modernos, de acuerdo con Chamberlain, eran los únicos sucesores puros de los "arios", que eran descritos como los verdaderos y originales creadores de la cultura occidental. La raza aria, con el liderazgo alemán, debía prepararse para luchar por la civilización occidental y salvarla de los asaltos destructores de las razas inferiores como las de los judíos, los negros y los orientales. Los judíos fueron señalados cada vez más por los nacionalistas alemanes del movimiento *völkisch* como enemigos raciales en términos biológicos y como parásitos que querían destruir a la raza aria.

El ataque al cristianismo

El crecimiento del pensamiento científico y de las fuerzas de modernización presentaron nuevos retos para las iglesias cristianas. La industrialización y la urbanización tuvieron en especial un efecto adverso en las instituciones religiosas. La migración masiva de gente del campo a la ciudad significaba un cambio de los estrechos y tradicionales vínculos del pueblo, en los que la iglesia había sido una fuerza clave, hacia los nuevos patrones de vida social, de los cuales las iglesias a menudo eran excluidas. Las iglesias cristianas establecidas tenían una débil influencia sobre los trabajadores.

Los movimientos políticos de finales del siglo XIX también fueron hostiles hacia las iglesias cristianas establecidas. Comenzando durante la ilustración del siglo XVIII y bien entrado el siglo XIX, los gobiernos europeos, especialmente en los países predominantemente católicos, habían impuesto controles a las cortes eclesiásticas, a las órdenes religiosas y a los nombramientos del clero. Pero tras el fracaso de las revoluciones de 1848 los gobiernos estaban ávidos por hacer uso de la ayuda de las iglesias para reestablecer el orden y, por lo tanto, relajaron dichos controles.

Sin embargo, finalmente, la cerrada unión de las autoridades estatales con las iglesias establecidas produjo un contragolpe en forma de **anticlericalismo**, especialmente en los Estados-naciones y en los países liberales de finales del siglo XIX. Como ejemplo, a finales de la década de 1880, el gobierno republicano francés sustituyó el entrenamiento cívico por la instrucción religiosa para debilitar el control de la Iglesia Católica sobre la educación. En el año 1901, las órdenes de enseñanza católica fueron proscritas y cuatro años después, en el año 1905, la iglesia y el Estado estaban completamente separados.

La ciencia se convirtió en una de las principales amenazas para todas las iglesias cristianas e incluso para la religión misma en el siglo XIX. La teoría de la evolución de las especies, desarrollada por Charles Darwin, aceptada por un cada vez más creciente número de personas instruidas, parecía contradecir la doctrina de la creación divina. En su afán por suprimir los libros de Darwin y prohibir las enseñanzas de la hipótesis evolutiva, las iglesias a menudo causaron que más personas instruidas rechazaran las religiones establecidas.

El espíritu científico estimuló también a varios eruditos bíblicos a aplicar los principios críticos de la Biblia, conduciéndolos a la llamada alta crítica. Uno de sus principales exponentes fue Ernst Renan (1823-1892), un erudito católico francés. En su *Vida de Jesús*, Renan cuestionó la exactitud histórica de la Biblia y presentó una descripción radicalmente distinta de Jesús. Él no veía a Jesús como el hijo de Dios, sino como un ser humano cuyo valor yacía en el ejemplo que daba mediante su vida y sus enseñanzas.

La reacción de las iglesias Una de las reacciones más comunes de las iglesias a estos ataques fue el rechazo categórico de las ideas y corrientes modernas. Las sectas fundamentalistas protestantes eran especialmente cuidadosas en mantener una interpretación literal de la Biblia. La Iglesia Católica con el papa Pío IX (1846-1878) también asumió una rígida posición contra las ideas modernas. En el año 1864 el papa Pío publicó una encíclica titulada *Syllabus de los errores* en el que declaraba que "es un error creer que el pontífice romano puede y debe reconciliarse, y estar de acuerdo con el progreso, el liberalismo y la civilización moderna". Condenó así al nacionalismo, el socialismo, la tolerancia religiosa y las libertades de expresión y de prensa.

Sin embargo, el rechazo a lo nuevo no fue la única respuesta de la Iglesia. Un movimiento religiosos llamado modernismo incluía un intento por parte de las iglesias de reinterpretar el cristianismo a la luz de nuevos desarrollos. Los modernistas veían la Biblia como un libro de ideas morales útiles, impulsaban a los cristianos a involucrarse en las reformas sociales e insistían en que las iglesias debían promover un mayor sentido de comunidad. La jerarquía de la Iglesia Católica condenó el modernismo en el año 1907 y lo condujo a la clandestinidad a principios de la Primera Guerra Mundial.

Sin embargo otra respuesta de las iglesias cristianas a las ideas modernas consistió en la concesión mutua, un enfoque especialmente evidente en la Iglesia Católica durante el pontificado de León XIII (1898-1903). El papa León permitió la enseñanza en escuelas católicas de la teoría darwiniana de la evolución como "una hipótesis" y

respondió también a los desafíos de la modernización dentro de las esferas económica y social. En su encíclica *De Rerum Novarum,* publicada en el año 1891, defendió el derecho del individuo a la propiedad privada pero al mismo tiempo criticó el capitalismo "desnudo" a causa de la pobreza y la degradación en las que había dejado a las clases trabajadoras. Mucho del socialismo, declaró, era cristiano en principio, pero condenó al socialismo marxista por sus fundamentos materialistas y antirreligiosos. El Papa recomendó que los católicos formaran sus propios partidos socialistas y sindicatos laborales para ayudar a los trabajadores.

Otros grupos religiosos también hicieron esfuerzos para obtener el apoyo a favor del cristianismo entre los pobres de las clases trabajadoras y para restaurar la práctica religiosa entre el proletariado urbano. Las sectas de misioneros evangélicos fueron especialmente exitosas; un ejemplo excelente es el del Ejército de Salvación, fundado en Londres en el año 1865 por William Booth, el primer "general" de tal "ejército". El llamado Ejército de Salvación estableció comedores públicos y refugios donde los indigentes podían dormir, y "hogares de rescate" para las mujeres, pero todos ellos tenían un propósito mayor, como admitió Booth: "Es primero y principalmente por la salvación del alma que busco la salvación del cuerpo".[7]

La cultura de la modernidad: la literatura

Como un fenómeno natural de lo que se llamó "el espíritu de los tiempos", la revolución en la física y la psicología se dio paralelamente a una revolución en la literatura y las artes. Ya desde antes del año 1914 los escritores y los artistas se rebelaban contra los estilos artísticos y literarios tradicionales o académicos que dominaban la vida cultural europea desde el Renacimiento. Los cambios que produjeron se han llamado desde entonces **modernismo**.

El naturalismo Durante gran parte del siglo XIX la literatura fue dominada por el naturalismo. Los naturalistas aceptaban el mundo material como real y sentían que la literatura debía ser realista, es decir reflejar esa realidad. Al tratar los problemas sociales los escritores podían contribuir a un entendimiento objetivo del mundo. Si bien el naturalismo era una continuación del Realismo, carecía del elemento fundamental de optimismo liberal acerca de la gente y la sociedad que había prevalecido en la década de 1850. Los naturalistas se mostraban generalmente pesimistas con respecto al futuro de Europa y a menudo retrataban personajes atrapados en el dominio de las fuerzas sociales más allá de su control.

Las novelas del escritor francés Émile Zola (1840-1902) proveen un buen ejemplo del naturalismo. Contra el fondo de un entorno de barrios urbanos y minas de carbón del norte de Francia, Zola mostró la forma en que el alcoholismo y los distintos ambientes afectaban la vida de las personas. Había leído el *Origen de las especies* de Darwin y se impresionó con su énfasis en el tema de la lucha por la supervivencia y en la importancia del ambiente y la herencia. Estos temas eran centrales para su *Rougon-Macquart*, una serie de 20 volúmenes de novelas sobre la "historia natural y social de una familia". Zola sostuvo que el artista debía analizar y diseccionar la vida como un biólogo lo haría con un organismo vivo. Dijo: "Simplemente he hecho en cuerpos vivos el trabajo de análisis que los cirujanos realizan en los cadáveres".

La segunda mitad del siglo XIX fue una época de oro para la literatura rusa. La novela realista del siglo XIX alcanzó su esplendor con las obras de León Tolstoi (1828-1910) y Fedor Dostoievski (1821-1881). La obra más importante de Tolstoi fue *La guerra y la paz*, una extensa novela basada en el trasfondo histórico de la invasión de Napoleón a Rusia en el año 1812. Es realista por sus vívidas descripciones de la vida militar y el retrato de los diversos personajes. Cada personaje es claramente delineado y analizado desde un punto de vista psicológico. Tolstoi impuso, sobre un gran paisaje, una visión fatalista de la historia al narrar vicisitudes que, finalmente, demostraban ser relativamente irrelevantes frente a los valores perdurables de la existencia, como el amor humano y la confianza.

Dostoievski combinó las habilidades narrativas y la aguda observación psicológica y moral con profundos conocimientos de la naturaleza humana. Sostuvo que el principal problema de su época era la pérdida de una creencia espiritual. Los occidentales intentaban obtener la salvación a través de la construcción de un paraíso materialista, únicamente por la razón y voluntad humanas. Dostoievski temía que el fracaso de incorporar el espíritu diera como resultado la tiranía absoluta. Sus propias experiencias de la vida lo llevaron a creer que sólo por medio del sufrimiento y de la fe se podía purificar el alma humana, una visión que es evidente en sus obras más conocidas, *Crimen y castigo* y *Los hermanos Karamazov.*

El simbolismo A principios del siglo XX un nuevo grupo de escritores conocidos como los simbolistas reaccionó en contra del realismo. Interesados principalmente en escribir poesía, los simbolistas creían que el conocimiento objetivo del mundo era imposible. El mundo externo no era real sino que era sólo una colección de símbolos que reflejaban la verdadera realidad de la mente humana individual. El arte, creían ellos, debía funcionar para su propio bien en lugar de servir, criticar o buscar el entendimiento de la sociedad. En las obras de los poetas simbolistas como W. B. Yeats y Rainer Maria Rilke, la poesía había dejado de ser parte de la cultura popular porque sólo a través de un conocimiento del lenguaje personal del poeta podía uno esperar entender lo que los poemas decían (véase el recuadro en la página 738).

El modernismo en las artes

Desde el Renacimiento los artistas habían intentado representar la realidad de la manera más fielmente posible. Sin embargo, hacia el siglo XIX los artistas buscaban nuevas formas de expresión y una relación menos pasiva con la realidad.

El impresionismo El preámbulo a la pintura moderna se puede encontrar en el **impresionismo**, un movimiento que se originó en Francia, en la década de 1870, cuando un grupo de artistas rechazó los estudios y museos y partieron al campo, a pintar la naturaleza directamente. Camille Pissarro (1830-1903), uno de los fundadores del impresionismo, expresó lo que buscaban:

> El dibujo preciso es árido y nubla la impresión del todo, destruye todas las sensaciones. No definas con demasiada precisión los perfiles de las cosas; es el golpe del pincel con el valor y color correctos el que debe crear el dibujo… Trabaja al mismo tiempo

La poesía simbolista: el arte por el arte mismo

Arturo Rimbaud fue uno de los principales practicantes del simbolismo en Francia. Aunque sus versos parecen tener poco significado verdadero, su propósito no consistía en describir el mundo externo de forma precisa sino en deleitar la mente. El arte no era para las masas sino por el "arte mismo". Rimbaud escribió: "Por la alquimia de las palabras, anoté lo inexpresable. Precisé el vértigo". Sin embargo Rimbaud expresaba en sus textos pensamientos favorables de profundos cambios revolucionarios de la sociedad.

Arturo Rimbaud, *El barco ebrio*

Mientras surcaba los ríos impasibles,
ya no me sentí guiado por los remolcadores:
pieles rojas gritones los habían tomado por diana
clavándolos desnudos a los postes de colores.

Iba despreocupado de toda tripulación,
portador de trigo flamenco y algodón inglés,
cuando con mis sirgadotes acabaron los jaleos
los ríos me dejaron descender donde quería.

En el chapoteo furioso de la marea,
yo, el otro invierno, más sordo que cerebro de niño,
¡navegué! Y las penínsulas desamarradas
no han sufrido caos más triunfante.

La tempestad bendijo mis desvelos marítimos.
Más ligero que un corcho bailé sobre las olas,
esos eternos rodillos de víctimas.
¡Diez noches, sin extrañar el ojo necio de los faros!

Más dulce que para un niño la pulpa de manzana agria,
el agua verde penetró mi casco de abeto
y las manchas de vinos azules y de vómitos
me lavó, dispersando timón y ancla.

Y desde entonces me bañé en el poema
del mar, infundido de astros y lactescente,
devorando los azules verdes; donde, flotación pálida
y arrebatada, un ahogado pensativo a veces desciende.

Donde, tiñendo de pronto azulidades, delirios
y ritmos lentos bajo las rutilaciones del día,
más fuertes que el alcohol, más vastas que nuestras liras,
¡fermentan las rubicundeces amargas del amor!

Conozco cielos rompiendo en relámpagos y trombas
y resacas y corrientes: conozco la noche,
el alba exaltada como un pueblo de palomas
¡y vi a veces lo que el hombre creyó ver!

¡He visto el sol bajo, manchado de horrores místicos,
iluminando los largos coágulos violetas,
semejantes a actores de antiguos dramas.
La marea rolando a lo lejos su agitado batir!

¡Soñé la verde noche de nieves deslumbrantes
besar trepando los ojos de los mares lentamente,
la circulación de savias inauditas,
y el despertar auriazul de los fósforos cantores!

¡Seguí, meses enteros, como a vacadas
histéricas, el oleaje al asalto de los arrecifes,
sin pensar que los pies luminosos de las Marías
pudiesen forzar el hocico de los océanos jadeantes!

¡Embestí, sabedlo, increíbles floridas,
mezclando a las flores ojos de panteras con pieles
humanas! ¡Arco iris tendidos como bridas
bajo el horizonte de los mares, a glaucos rebaños!

¡He visto fermentar pantanos enormes, trampas
donde se pudre en los juncos todo un Leviatán!
¡Aguas colapsando en medio de bonanzas,
y lejanías despeñándose en cascada hacia el abismo!

¡Glaciares, soles de plata, olas nacaradas, cielos de brasas!
¡Escollos odiosos al fondo de golfos sombríos,
donde serpientes gigantes devoradas por alimañas
caen, de árboles retorcidos, con negros perfumes!

Habría querido mostrar a los niños esos dorados
de la marea azul, esos peces de oro, esos peces cantores.
–Espumas de flores acunaron mis desanclajes
y vientos inefables me dieron alas por instantes…

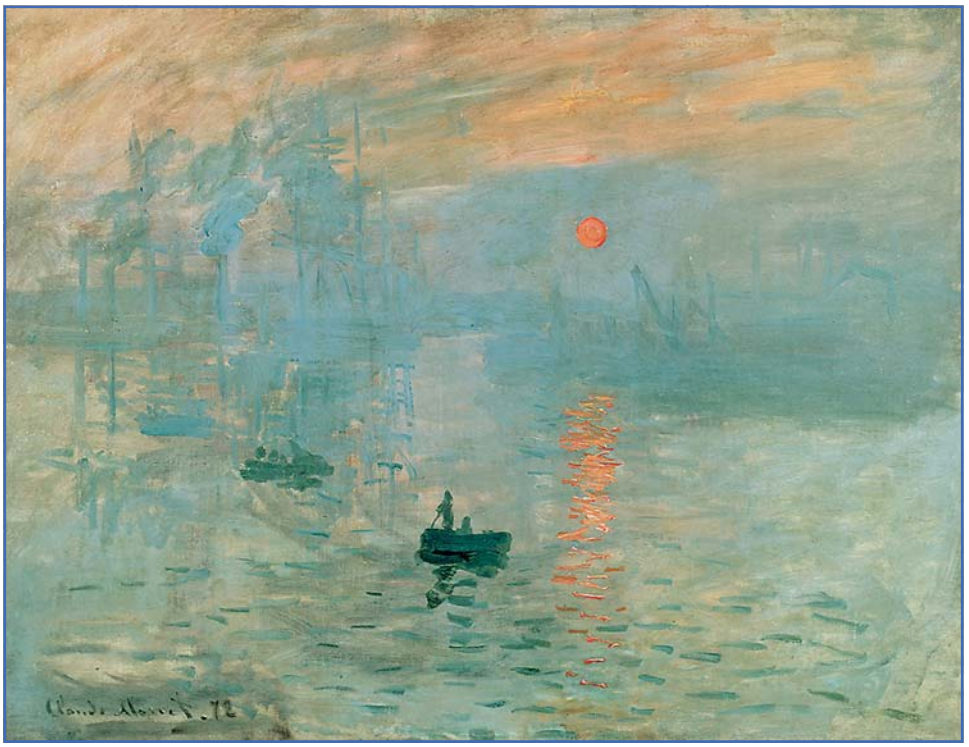
P *¿Después de leer este fragmento inicial del poema de Rimbaud, qué crees que es el simbolismo? ¿Cuáles te parece que hayan sido los objetivos o ambiciones de los simbolistas en esta época de innovación artística y desafíos a las antiguas formas de expresión?*

> en el cielo, el agua, las ramas, el suelo, manteniendo todo en bases iguales y trabaja sin detenerte hasta que lo hayas logrado… No procedas de acuerdo a las reglas y los principios, sino pinta lo que observas y sientes. Pinta generosamente y sin dudar, ya que es mejor no perder la primera impresión.[8]

Los pintores impresionistas como Pizarro buscaban plasmar en su obra impresiones acerca de los efectos cambiantes de la luz en los objetos de la naturaleza.

Las recomendaciones de Pizarro se encuentran visiblemente reflejadas en la obra de Claude Monet (1840-1926). Estaba especialmente encantado con el agua y pintó obras en las que buscó capturar la armonía de la luz, el lago, el río o el mar, y la atmósfera, muy evidente en *Impresión, Amanecer.* Pero los impresionistas no sólo pintaron escenas de la naturaleza. Las calles y los cabarets, los ríos y los concurridos bulevares, o donde fuese que la gente se congregara para el trabajo o el esparcimiento, constituían también sus temas a retratar.

Otra pintora impresionista importante fue Berthe Morisot (1841-1895), quien rompió con la práctica de que las mujeres fueran sólo artistas aficionadas y se convirtió en pintora profesional. Su dedicación al nuevo estilo de pintura le ganó la desaprobación de los artistas académicos franceses con tendencias tradicionales. Morisot creía que las mujeres tenían una visión especial, la cual era, como ella lo dijo: "más delicada que la de los hombres". Su toque especial



Réunion des Musées Nationaux/Art Resource, NY

Claude Monet, *Impresión, Amanecer.* Los impresionistas rechazaron las "reglas y principios" y buscaron pintar lo que observaban y sentían con el objeto de "no perder su primera impresión". Monet exhibió esta pintura, *Impresión, Amanecer*, en la primera exposición impresionista, que data del año 1874. Buscó capturar su impresión de los fugaces momentos del amanecer mediante la simple interacción de la luz, el agua y la atmósfera.

es evidente en los colores más claros y en las sueltas pinceladas que se aprecian en *Joven frente a la ventana.* Cerca del final de su vida Morisot lamentó amargamente la negativa de los hombres a tomar su obra en serio: "No creo que jamás haya habido un hombre que tratara a una mujer como un igual y eso es todo lo que habría pedido, ya que sé que soy tan valiosa como ellos".[9]

Erich Lessing/Art Resource, NY

El postimpresionismo Hacia la década de 1880 un nuevo movimiento conocido como postimpresionismo surgió en Francia y pronto se esparció al resto de los países europeos. El postimpresionismo conservaba el énfasis impresionista en la luz y el color pero lo revolucionó aún más prestando mayor atención a la forma y la estructura. Estos pintores intentaron usar tanto el color como la línea para expresar los sentimientos internos o subjetivos y producir así una expresión personal de la realidad y no una imitación de los objetos. La pintura impresionista había conservado un sentido de realidad, pero los postimpresionistas cambiaron de una realidad objetiva a otra subjetiva y, al hacerlo, comenzó el distanciamiento de la tarea tradicional del artista de representar "fielmente" el mundo exterior. El postimpresionismo fue el verdadero comienzo del arte moderno.

Berthe Morisot, *La joven frente a la ventana.* Berthe Morisot provenía de una familia francesa adinerada que se estableció en París cuando tenía siete años de edad. Siendo la primera pintora femenina que se unió a los impresionistas, desarrolló su propio y único estilo impresionista. Sus colores elegantes, gentiles, y el fuerte uso de los pasteles son especialmente evidentes en *La joven frente a la ventana*, pintada en el año 1878. Muchas de sus pinturas se enfocan en las mujeres y las escenas domésticas. [NT: ESTA IMAGEN APARECE INVERTIDA, EL ORIGINAL CUAL SE ENCUENTRA EN EL MUSEO FABRE EN MONTPELIER, FRANCIA: HYPERLINK "http://museefabre.montpellier-agglo.com/index.php/content/view/full/231" \t "_blank" http://museefabre.montpellier-agglo.com/index.php/content/view/full/231]

Erich Lessing/Art Resource, NY

Paul Cézanne, *La mujer con cafetera.* Los postimpresionistas buscaban sobre todo expresar sus sentimientos internos y capturar en el lienzo su propia visión de la realidad. En *La mujer con cafetera*, Paul Cézanne intentó relacionar las formas geométricas de su figura femenina central con las figuras geométricas de la cafetera y los rectángulos de los paneles de las puertas.

Paul Cézanne (1839-1906) fue uno de los postimpresionistas más importantes. Inicialmente fue influenciado por los impresionistas pero pronto dio un carácter más personal a su trabajo. En sus pinturas como *La mujer con cafetera,* Cézanne buscó expresar visualmente las estructuras geométricas subyacentes en todo lo que pintaba. Cézanne mismo le explicó a un joven pintor: "Debes ver en la naturaleza el cilindro, la esfera, y el cono".

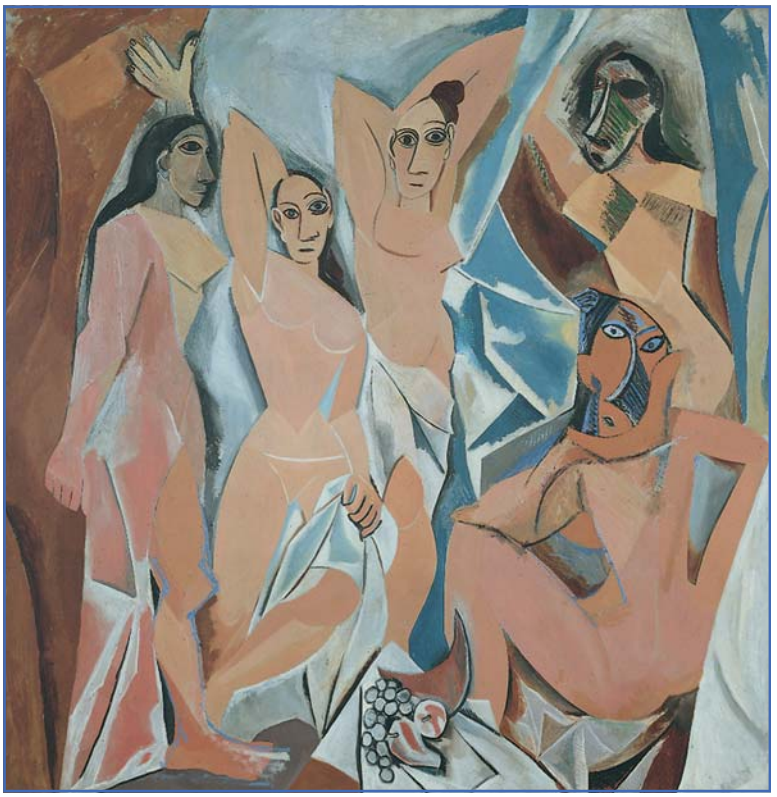
Otro famoso pintor postimpresionista fue una figura trágica y torturada: Vincent van Gogh (1853-1890). Para Van Gogh el arte era una experiencia espiritual. Estaba especialmente interesado en el color y creía que podía actuar como su propia forma de lenguaje. Van Gogh sostuvo que los artistas debían pintar lo que sentían, lo cual es evidente en su *Noche estrellada.*

Digital Image © The Museum of Modern Art/Licensed by Scala/Art Resource, NY

Vincent van Gogh, *Noche estrellada.* El pintor holandés Vincent van Gogh fue una importante figura del postimpresionismo. Su originalidad y poder de expresión causaron un gran impacto en sus sucesores artísticos. En su *Noche estrellada,* pintada en el año 1889, la visión subjetiva de Van Gogh dio total rienda suelta a las dinámicas formas de remolino en el cielo que predominan sobre el pueblo que se extiende debajo. Los cielos parecen vivos, con una fuerza espiritual misteriosa. Van Gogh pintó esta obra en un asilo un año antes de suicidarse.

Pablo Picasso, *Les Demoiselles d'Avignon.* Pablo Picasso, un gran pionero, creador y activista del arte del siglo XX, experimentó con una impactante variedad de estilos modernos. *Les Demoiselles d'Avignon* (1907) fue el primer gran ejemplo del cubismo, al cual un historiador del arte llamó "el primer estilo del siglo en romper radicalmente con el pasado". Las figuras geométricas reemplazaron a las formas tradicionales, obligando al espectador a recrear la realidad en su propia mente. Picasso dijo con respecto a esta pintura: "Pinto las formas como las pienso, no como las veo". La cabeza en la parte superior derecha de la pintura refleja la atracción que experimentaba Picasso por ciertos aspectos del arte africano, como es evidente en la máscara del congo que se incluye a la izquierda.

© Dr. Werner Muensterberger Collection, London, UK/The Bridgeman Art Library



© 2004 Artists Rights Society (ARS), New York/ADAGP, Paris/Digital Image © The Museum of Modern Art/Licensed by Scala/Art Resource, NY

La búsqueda de la expresión individual A principios del siglo XX la creencia de que la tarea del arte consistía en "representar" la realidad había perdido mucho de su significado. Para ese momento la psicología y la nueva física habían puesto de manifiesto que mucha gente no estaba segura de conocer aquello que constituía la realidad. Luego, también, el desarrollo de la fotografía dio a los artistas otra razón para rechazar el realismo visual. Inventada en la década de 1830, la fotografía se volvió popular y se esparció después de que George Eastman produjo la primera cámara Kodak para el mercado masivo en el año 1888. ¿Qué sentido tenía que el artista hiciera aquello que la cámara podía hacer mejor? A diferencia de la cámara, que sólo podía reflejar la realidad, los artistas podían crear o recrear la realidad. La conciencia individual se convirtió en la fuente del significado. Entre los años 1905 y 1914, esta búsqueda por la expresión individual produjo una amplia variedad de escuelas de pintura, todas las cuales tuvieron un gran impacto después de la Primera Guerra Mundial.

En 1905 una de las figuras más importantes del arte moderno apenas comenzaba su carrera. Pablo Picasso (1881-1973) era originario de España pero se estableció en París en 1904. Picasso era extremadamente flexible y pintaba en una impactante variedad de estilos. Fue fundamental en el desarrollo de un nuevo estilo llamado cubismo que usaba diseños geométricos como estímulo visual para recrear la realidad en la mente del espectador introduciendo la dimensión temporal en la experiencia pictórica. La obra de Picasso de 1907 *Les Demoiselles d'Avignon* ha sido llamada la primera pintura cubista.

La huida del artista moderno de la "realidad visual" alcanzó su punto máximo en 1910 con el principio de la **pintura abstracta**. Un ruso que trabajaba en Alemania, Wassily Kandinsky (1866-1944), fue uno de los fundadores de la pintura abstracta. Como se aprecia en su *Pintura con borde blanco*, Kandinsky buscó evitar por completo la representación. Él creía que el arte debía hablarle al alma en forma directa. Para hacerlo, debía evitar cualquier referencia visual a la realidad y concentrarse en el color.

El Modernismo en la música

Durante la primera mitad del siglo XIX la atracción que sentían los románticos por las culturas exóticas y primitivas había encendido una fascinación hacia la música popular, que se volvió cada vez más importante conforme los músicos comenzaban a buscar formas propias y originales para expresar sus identidades nacionales. En la segunda mitad del siglo XX, las nuevas flamas de espíritu nacionalista se esparcieron en los círculos literarios y musicales.

Grieg Se puede encontrar un ejemplo de este nuevo espíritu nacionalista en la obra del compositor noruego Edvard Grieg (1843-1907). El nacionalismo de Grieg se manifestaba en la recreación de las melodías líricas que se encontraban en la música popular de su tierra natal. Entre sus piezas más conocidas está la *Suite de Peer Gynt* (1876), música incidental para una obra de teatro de Henrik Ibsen. La música de Grieg preparó el camino para la creación de un estilo musical nacional en Noruega.

© 2004 Artists Rights Society (ARS), New York/ADAGP, Paris/Scala/Art Resource, NY

Wassily Kandinsky, *Pintura con borde blanco.* Uno de los fundadores de la pintura abstracta fue el ruso Wassily Kandinsky, quien buscó eliminar por completo la representación, al enfocarse en el color y evitando cualquier parecido o vínculo con la realidad visual. En *Pintura con borde blanco,* Kandinsky usó el color para "enviar luz a la oscuridad de los corazones de los hombres". Él creía que el color, al igual que la música, podía satisfacer el objetivo espiritual de apelar directamente de modo creativo a los sentidos humanos.

Debussy El movimiento impresionista en la música siguió a su contraparte artística pictórica durante unos 30 años más. La música impresionista enfatizaba los estados de ánimo elusivos de la subjetividad y las sensaciones obsesivas, y fue distinta tanto como original en su belleza delicada y en la elegancia de los sonidos. El compositor más claramente ligado al nuevo movimiento impresionista fue el francés Claude Debussy (1862-1918), cuyas composiciones musicales a menudo fueron inspiradas por las artes visuales. Una de las obras más famosas de Debussy, *Preludio a la siesta de un fauno* (1894), fue en realidad inspirada por un poema: "La siesta de un fauno", compuesto por su amigo, el poeta simbolista Stéphane Mallarmé. Pero Debussy no narraba una historia en la música; sino que, *Preludio a la siesta de un fauno,* recreaba en sonidos el sentimiento general del poema. Mallarmé dijo al escuchar la pieza de Debussy: "No esperaba nada como esto. Esta música prolonga la emoción de mi poema y evoca la escena de forma más vívida que el color".[10]

Otros compositores adoptaron modismos estilísticos que imitaban las formas supuestamente primitivas en un intento de expresar sensaciones y sentimientos menos refinados y por lo tanto más básicos y genuinos. Uno de los principales exponentes del primitivismo musical fue Igor Stravinsky (1882-1971), uno de los compositores más importantes del siglo XX, tanto por sus composiciones como por su impacto en los otros creadores. Ganó fama internacional como compositor para ballet, y junto con el ballet ruso bajo la dirección de Serguei Diaghilev (1872-1929), revolucionó el mundo de la música y de la danza con una serie de obras. Los tres ballets más significativos que compuso Stravinsky para la compañía de Diaghilev fueron *El pájaro de fuego* (1910), *Petrushka* (1911) y *La consagración de la primavera* (1913). Los tres se basan en cuentos populares rusos. *La consagración de la primavera* demostró ser una pieza revolucionaria en el desarrollo de la música. En su estreno, el 29 de mayo de 1913, los ritmos pulsantes, las agudas disonancias y la inusual danza provocaron agudas polémicas, maravillaron al público de Paris y ocasionaron un desastre en la sala. Al igual que los intelectuales de su tiempo, Stravinsky buscó un nuevo entendimiento, una nueva comprensión, una incorporación original de las potencias irracionales en su música, que se convirtió así en una fuerza importante para la inauguración de un movimiento musical moderno.

La política: nuevas direcciones y nuevas incertidumbres

P **Preguntas temáticas:** ¿Qué logros hicieron las mujeres en su movimiento por los derechos femeninos? ¿Cómo afectó una nueva política de derecha a los judíos en diferentes partes de Europa? ¿Qué problemas políticos enfrentaron Gran Bretaña, Italia, Francia, Austria-Hungría, Alemania y Rusia entre 1894 y 1914, y cómo los resolvieron?

En la Europa de fines del siglo XIX y comienzos del XX las incertidumbres en la vida intelectual y cultural fueron paralelas a las crecientes ansiedades en la vida política. El progreso aparentemente estable en el avance y crecimiento de los principios liberales y la **democracia política** pronto disminuyó su velocidad después del año 1871, tras el cruento aplastamiento de la Comuna de París, o incluso se detuvo por completo después del año 1894. Las nuevas políticas de masas habían abierto la puerta a los cambios que los liberales del siglo XIX consideraban inaceptables, y los liberales mismos fueron obligados a moverse en distintas direcciones. La aparición de las nuevas políticas derechistas y nacionalistas basadas en el racismo añadió un terrible elemento a las ya existentes ansiedades. Con sus recién adquiridos derechos al voto, los trabajadores eligieron a representantes populares socialistas que demandaron nuevas reformas al tomar sus lugares en los cuerpos legislativos. Las mujeres también hicieron nuevas demandas, insistiendo en el derecho al sufragio y usando nuevas tácticas para obtenerlo. En Europa Central y Oriental las tensiones aumentaron a medida que los gobiernos autoritarios se rehusaban a cumplir las demandas de los reformadores. Fuera de Europa un nuevo gigante apareció en

el mundo femenino cuando Estados Unidos surgió como la nueva gran potencia industrial con un inmenso potencial.

El movimiento por los derechos de la mujer

En la década de 1830 un considerable número de mujeres en Estados Unidos y Europa, que trabajaron en una serie de movimientos reformistas, llegaron a frustrarse con los subsistentes prejuicios y limitaciones en contra de la población femenina. Buscaron mejorías para las mujeres enfocándose en objetivos específicos. Las leyes familiares y para el matrimonio fueron especialmente señaladas debido a que a las mujeres les era difícil asegurar los divorcios y las leyes de propiedad le daban a los esposos casi todo el control sobre la propiedad de sus esposas. Sin embargo estos primeros esfuerzos no fueron particularmente exitosos. Por ejemplo, las mujeres no ganaron el derecho a su propiedad sino hasta 1870 en Gran Bretaña, 1900 en Alemania y 1907 en Francia. Aunque los ingleses legalizaron el divorcio en 1857, el Estado francés sólo permitía un número limitado de divorcios en 1884. En los países católicos, como España e Italia, las mujeres no tuvieron ningún éxito en lograr el derecho a divorciarse de sus esposos durante el periodo anterior a la Primera Guerra Mundial.

Nuevas profesiones Sin embargo el divorcio y los derechos de propiedad eran sólo el comienzo del movimiento femenino. Algunas mujeres de clases media y media alta lograron tener acceso a la educación superior y otras buscaron entrar en las ocupaciones dominadas por los hombres. La primera ciudadela masculina en caer fue la enseñanza. Debido a que el entrenamiento médico estaba casi cerrado para las mujeres, ellas buscaron alternativas en el desarrollo de la enfermería. Una pionera fue Amalie Sieveking (1794-1859), quien fundó la Asociación Femenina para el Cuidado de los Pobres y los Enfermos en Hamburgo, Alemania. Ella explicó así su experiencia: "Para mí, por lo menos, tan importantes fueron los beneficios de trabajar con los pobres que parecían también prometedores para aquellas hermanas que se me unirían en dicha obra de caridad. Los más altos intereses de mi género estaban junto a mi corazón".[11] El trabajo de Sieveking fue seguido por la enfermera británica más famosa, Florence Nightingale (1820-1910), cuyos esfuerzos durante la guerra de Crimea, junto con los de Clara Barton (1821-1912) en la Guerra Civil estadounidense, transformaron a la enfermería, de modo clásico, en una profesión de "mujeres de blanco" instruidas pertenecientes a la clase media.

El derecho al voto Hacia las décadas de 1840 y 1850 el movimiento de los derechos de la mujer había entrado a la arena política con el llamado a la igualdad de derechos políticos. Muchas feministas creían que el derecho al voto era clave para todas las demás reformas necesarias con el objetivo de mejorar la posición de las mujeres. El movimiento femenino inglés fue el más expresivo y activo en Europa, pero se dividió por la diversificación de las tácticas emprendidas por sus diferentes tendencias. La liberal Millicent Fawcett (1847-1929) organizó un grupo moderado que creía que las mujeres debían demostrar que usarían el poder político de forma responsable si querían que el Parlamento les concediera el derecho al voto. Sin embargo, otro grupo favorecía un enfoque más radical. Emmeline Pankhurst (1858-1928) y sus hijas, Christabel y Sylvia, fundaron la Unión Política y Social de las Mujeres en el año 1903, la cual admitió en su mayoría a mujeres de la clase media y media alta. La organización de Pankhurst se dio cuenta del poder de los medios de comunicación y usó maniobras publicitarias para llamar la atención hacia sus demandas (véase el recuadro en la página 745). Burlonamente llamadas "sufragistas" por algunos políticos varones, arrojaban huevos a los funcionarios de gobierno, se encadenaban a los postes, rompían las ventanas de las tiendas departamentales en las calles comerciales de moda, incendiaban vagones de ferrocarril y hacían huelgas de hambre desde la cárcel. En 1913 Emily Davison se inmoló como mártir por la causa al arrojarse frente al caballo del rey en la carrera hípica conocida como el Derby de Epsom. Las **sufragistas** tenían un objetivo fundamental: el derecho de la mujer a la ciudadanía plena en la nación-estado.

Aunque fueron pocas las mujeres que usaron los métodos de confrontación de Pankhurst, las demandas por los derechos de las mujeres se extendían por toda Europa y Estados Unidos desde mucho antes de la Primera Guerra Mundial. No obstante, sólo en Finlandia, Noruega y en algunos estados estadounidenses recibieron las mujeres el derecho al voto antes de 1914. Se necesitaría de los dramáticos acontecimientos de la Primera Guerra Mundial para que los hombres que gobernaban capitularan en este fundamental asunto y pudiera abrirse paso una nueva opinión pública favorable a una igualación entre los sexos (véase el capítulo 25).

Los esfuerzos por la paz Las mujeres reformistas abordaron otros asuntos además del sufragio. En muchos países las mujeres apoyaron los movimientos por la paz. Bertha von Suttner (1843-1914) se convirtió en la cabeza de la Sociedad Austríaca por la Paz y protestó en contra de la carrera armamentista de la década de 1890. Su novela *Abajo las armas* se convirtió en un éxito de librería y le valió el premio Nobel de la Paz en el año 1905. Las mujeres de clase baja adoptaron también la causa de la paz. En el año 1911 un grupo de trabajadoras marchó en Viena y demandó: "Queremos poner fin a los armamentos, a los medios de asesinato y queremos que estos millones sean gastados en las necesidades de las personas".[12]

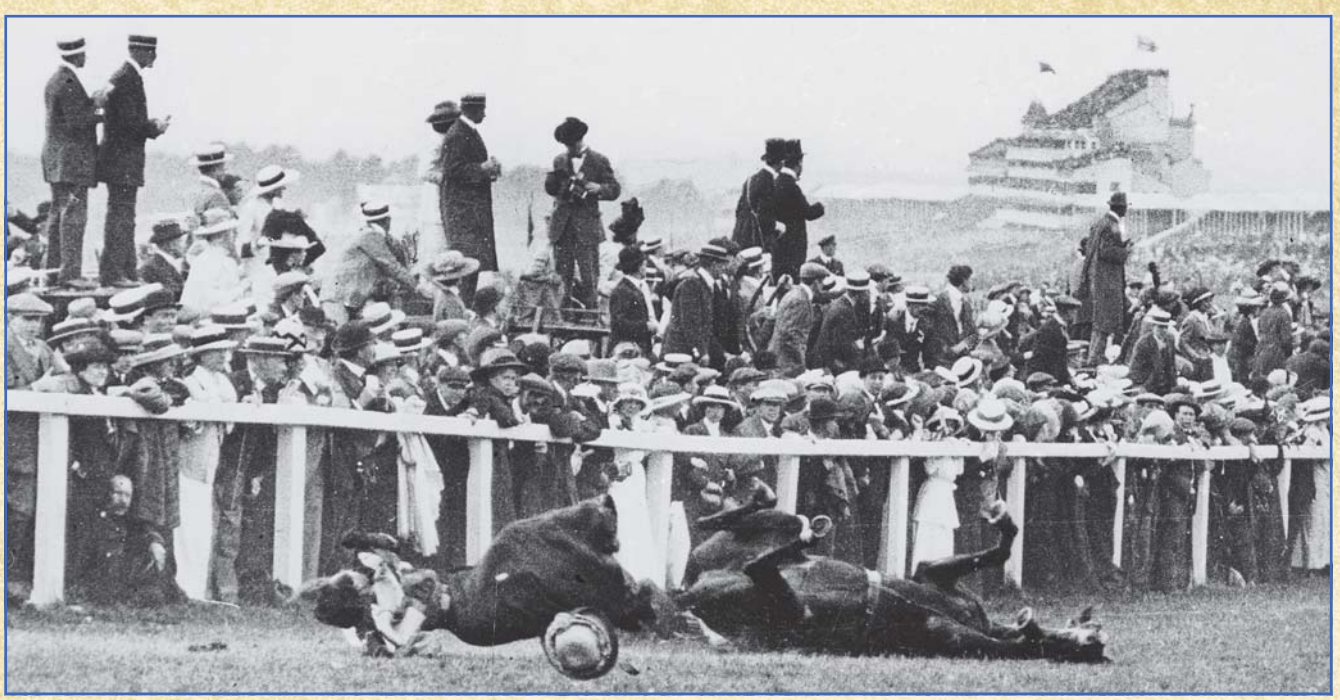
Las nuevas mujeres Bertha von Suttner no fue sino sólo un ejemplo de las "nuevas mujeres" que se estaban volviendo más prominentes hacia el fin de siglo. Estas mujeres renunciaron a los roles tradicionales femeninos. Si bien algunas de ellas apoyaban ideologías políticas como el socialismo, que iba en contra de las clases gobernantes, otras simplemente buscaban una nueva libertad fuera del hogar y nuevos papeles sociales además de los de madres y esposas.

La educadora y pedagoga María Montessori (1870-1952) fue un buen ejemplo de la "nueva mujer". Rompiendo con la tradición, asistió a la escuela de medicina en la Universidad de Roma. Aunque a menudo era aislada por los estudiantes varones, persistió y en el año 1896 se convirtió en la primera mujer italiana en recibir un título de médico. Tres años después partió a una gira de conferencias en Italia sobre el tema de la "nueva mujer", a quien ella caracterizaba como una mujer que seguía la perspectiva racional y científica. Manteniendo este ideal Montessori puso a un lado su historial médico para trabajar en una escuela para niños mentalmente discapacitados. Diseñó nuevo material de enseñanza que

IMÁGENES DE LA VIDA DIARIA

La lucha por el derecho al voto. Para muchas feministas el derecho al voto llegó a representar la llave conducente hacia otras reformas que beneficiarían a las mujeres. En Gran Bretaña las sufragistas atrajeron la atención a su causa por medio de métodos publicitarios inusuales. La fotografía a la derecha muestra el arresto de una sufragista que se había encadenado a las rejas del palacio de Buckingham en Londres. Abajo se muestra una foto de Emily Davison arrojándose bajo el caballo del rey en la carrera de caballos del Derby de Epsom. Poco antes de su acto de sacrificio, había escrito: "Al glorioso e indomable espíritu de la libertad le queda un solo castigo dentro de su poder, la renuncia de la vida misma, la suprema consumación del sacrificio".

Hulton Archive/Getty Images



Arthur Barrett/Getty Images

le permitía a estos niños leer y escribir y se convenció, como lo escribió más tarde, de que "los métodos similares aplicados a los estudiantes normales desarrollarían o liberarían su personalidad en una manera maravillosa y sorprendente". Subsecuentemente, estableció un sistema de educación infantil basado en actividades espontáneas y naturales en las que los estudiantes aprendían a su propio paso. Hacia la década de 1930, cientos de escuelas Montessori ya se habían establecido en Europa y Estados Unidos. Como mujer profesional y madre soltera Montessori también personificó muchas de las libertades de la "nueva mujer".

Los judíos en la nación-Estado europea

A finales del siglo XIX un renacimiento del racismo combinado con el nacionalismo extremo produjo una nueva política derechista cuyo principal objetivo se enfocaba en los judíos. Por supuesto,

La lucha por el derecho al voto

Emmeline Pankhurst, con la ayuda de sus hijas, fue líder del movimiento femenino para el derecho al voto en Gran Bretaña a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Creyendo que las peticiones por la paz estaban logrando poco de los miembros del Parlamento, Pankhurst abogó por los métodos más contundentes, como es evidente en esta selección de *Mi propia historia,* su autobiografía publicada en el año 1914. Aunque su método de confrontación fue abandonado durante la Primera Guerra Mundial, influyó seguramente en el hecho de que el gobierno británico le concediera el derecho al voto a las mujeres en el año 1918, al finalizar la Primera Guerra Mundial.

Emmeline Pankhurst, *Mi propia historia*

Había hecho un llamado a que las mujeres se me unieran en el golpe al gobierno por medio de lo único que en verdad les preocupa a los gobiernos, la propiedad, y la respuesta fue inmediata. En cuestión de pocos días los periódicos zumbaban con la historia del ataque a los buzones de Londres, Liverpool, Birmingham, Bristol y media docena más de ciudades. En algunos casos los buzones, al ser abiertos por los carteros, misteriosamente explotaban en llamas; en otros las cartas eran destruidas por químicos corrosivos; en otras las direcciones eran ilegibles a causa de oscuros fluidos. Se estima que en total unas 5,000 cartas fueron completamente destruidas y muchas miles más se atrasaron mientras se encontraban en tránsito.

Fue con un gran sentido de gravedad que se emprendieron estas protestas de quema de cartas, pero sentimos que se debía hacer algo drástico para destruir la apatía de los hombres de Inglaterra que veían con indiferencia el sufrimiento de las mujeres oprimidas por las leyes injustas. Como señalamos antes, las cartas, por más preciadas que sean, no lo son tanto como los cuerpos y las almas humanas... Y por lo tanto, con el fin de llamar la atención hacia los crímenes mayores, nuestra quema de cartas continuó.

Sólo en pocos casos se arrestó a las infractoras y una de las pocas arrestadas fue una pobre inválida, una mujer que sólo se podía mover en una silla de ruedas. Recibió una sentencia de ocho meses en la primera división y, decidiendo hacer huelga de hambre, fue obligada a comer de una manera brutal: el médico de la prisión deliberadamente rompió uno de sus dientes para insertarle un bocado. A pesar de sus incapacidades y su debilidad, la niña inválida persistió en su huelga de hambre y en su resistencia a las reglas de la cárcel, y al poco tiempo se le liberó. Las sentencias excesivas de las otras destructoras de buzones se resolvieron en poco tiempo a causa de la resistencia de las prisioneras, ya que cada una de ellas adoptó la huelga de hambre.

Fue en este momento, en febrero del año 1913, hace menos de dos años antes de que escriba ahora estas palabras, que comenzó la militancia, como se entiende ahora por el público, una militancia en el sentido de estado de guerrilla continuo y destructivo contra el gobierno a través de los daños a la propiedad privada. Algunas propiedades habían sido destruidas desde antes, pero los ataques eran esporádicos y tenían la naturaleza de una alerta de lo que podía establecerse como una política. Ahora efectivamente hemos encendido la antorcha, y lo hicimos con la absoluta convicción de que ningún otro camino se nos abriría. Habíamos intentado por todos los demás medios, como estoy segura de haberlo demostrado a mis lectores, y nuestros años de trabajo, sufrimiento y sacrificio nos han enseñado que el gobierno no aceptaría como correcto y justo lo que la mayoría de los miembros en la Cámara de los Comunes aceptaban como correcto y justo, sino que el gobierno, como lo hacen invariablemente otros gobiernos, sólo cedería a su conveniencia. Ahora nuestra tarea era mostrarle al gobierno que era de su conveniencia ceder a las demandas justas de las mujeres. Con el fin de hacer lo que se tenía que hacer, tuvimos que volver inseguros e inciertos a Inglaterra y a cada departamento de la vida inglesa. Tuvimos que hacer de la ley inglesa un fracaso y convertir en teatros de comedia farsesca a las cortes; tuvimos que desacreditar al gobierno y al Parlamento a los ojos del mundo; tuvimos que arruinar los deportes ingleses, lastimar a las empresas, destruir propiedad valiosa, desmoralizar al mundo de la sociedad, avergonzar a las iglesias, alterar toda la conducta ordenada de la vida.

Es decir, tuvimos que hacer todo lo que la gente pudiera soportar en este estado de guerrilla. Cuando lleguen al punto de decirle al gobierno: "Detén esto, de la única manera en que puede ser detenido, dándole a las mujeres de Inglaterra, representación", entonces apagaremos nuestras antorchas.

P *¿Cuáles eran los métodos que defendía Emmeline Pankhurst para que se usaran en la lucha por el derecho al voto de las mujeres? ¿Por qué se sentía justificada al usar estos métodos? ¿Crees que haya estado justificada? ¿Por qué sí? ¿Por qué no?*

el antisemitismo no era nuevo para la civilización europea. Desde la edad media los judíos habían sido descritos como los asesinos de Jesús y estuvieron sujetos a la violencia de la turba; sus derechos habían sido restringidos y fueron físicamente separados de los cristianos en barriadas conocidas como *guetos*.

En el siglo XIX, y como resultado de los ideales de la ilustración y la Revolución francesa, a los judíos se les concedió cada vez mayor igualdad en muchos países europeos. Los decretos revolucionarios franceses de los años 1790 y 1791 emanciparon a los judíos y les concedieron la ciudadanía plena. Después de las revoluciones de 1848 la emancipación se volvió un hecho para los judíos a lo largo de Europa Occidental y Central. A muchos judíos la emancipación les permitía dejar el gueto e integrarse cuando cientos de miles de ellos entraron a lo que habían sido los cerrados mundos de los parlamentos y las universidades. Por ejemplo, en el año 1880, los judíos conformaban 10% de la población de la ciudad de Viena, Austria, pero eran 39% de sus estudiantes de medicina y 23% de sus estudiantes de leyes. Un judío podía dejar "su judaísmo atrás", como se decía y como lo demostró la carrera de Benjamín Disraeli, quien se convirtió

en el primer ministro de Gran Bretaña. Muchos otros judíos se convirtieron en exitosos banqueros, abogados, científicos, periodistas y actores.

El antisemitismo en el Imperio Austríaco y Alemania Sin embargo, estos logros sólo representan un lado de la escena. En la política austríaca, por ejemplo, los socialcristianos combinaron la agitación de los trabajadores con un virulento **antisemitismo**. Eran más poderosos en Viena, donde los guiaba Kart Lueger, el alcalde de Viena de 1897 a 1910. A principios del siglo la Viena imperial era un brillante centro de la cultura europea pero también el hogar de un insidioso nacionalismo alemán que culpaba a los judíos por la corrupción de la cultura germánica. Fue en Viena, entre los años 1907 y 1913, que Adolf Hitler declaró haber encontrado su cosmovisión, que se basaba ampliamente en el violento nacionalismo alemán y su rabioso antisemitismo.

Alemania tenía también sus partidos derechistas antisemitas, como el partido de los Trabajadores Socialcristianos de Adolf Stocker. Estos partidos usaban el antisemitismo para ganar los votos de los grupos tradicionales de la clase media que se sentían amenazados por las nuevas fuerzas económicas del momento. Estos partidos alemanes antisemitas se basaban en la raza. En tiempos medievales los judíos se podían convertir al cristianismo y escapar de su religión. Para los antisemitas raciales modernos, los judíos estaban racialmente manchados; esto no se podía alterar con la conversión. Uno no podía ser alemán y judío a la vez. Hermann Ahlwardt, un miembro antisemita del Reichstag alemán, dejó esto muy claro en un discurso dirigido a su grupo:

> El judío no es alemán... Un judío que nace en Alemania no por eso se convierte en alemán; sigue siendo un judío. Por lo tanto es imperativo que nos demos cuenta de que las características raciales judías difieren tanto de las nuestras que es imposible una vida común de los judíos y los alemanes porque los alemanes perecerían.[13]

Después de 1898 la fuerza política de los partidos antisemitas alemanes comenzó a decaer.

La persecución de los judíos en Europa Oriental El peor trato a los judíos en las últimas dos décadas del siglo XIX y la primera década del siglo XX ocurrió en Europa Oriental, donde vivía 72% de la población judía mundial. Los judíos rusos fueron admitidos en las escuelas secundarias y las universidades sólo bajo un sistema de cuota y estuvieron obligados a vivir en ciertas regiones del país. Las persecuciones y los **pogromos** (masacres organizadas) se esparcieron. Entre los años 1903 y 1906, los pogromos tuvieron lugar en casi 700 pueblos y aldeas rusas, en su mayoría en Ucrania. Cientos de miles de judíos decidieron emigrar para escapar de la persecución. Entre 1881 y 1899 un promedio de 23,000 judíos dejaron Rusia cada año. Muchos de ellos huyeron a Estados Unidos y Canadá, aunque unos (probablemente 25,000) se mudaron a Palestina, que pronto se convirtió en el foco del movimiento nacionalista judío llamado sionismo.

El movimiento sionista La emancipación del siglo XIX había presentado grandes oportunidades para algunos judíos aunque dilemas para otros. ¿Acaso la emancipación significaba la integración total, y la integración significaba la alteración de la vida tradicional judía? Muchos judíos pagaron el precio voluntariamente pero otros cuestionaron su valor y abogaron por una respuesta diferente, un regreso a Palestina. Para muchos judíos Palestina, la tierra del antiguo Israel, había sido la tierra de sus sueños. Durante el siglo XIX, conforme las ideas nacionalistas se esparcieron y los italianos, polacos, irlandeses, griegos y muchos otros pueblos, buscaban la emancipación nacional, la idea de independencia nacional capturó la imaginación de numerosos judíos. Una figura clave en el sionismo político fue Theodor Herzl (1860-1904). En el año 1896 publicó un libro llamado *El Estado judío* (véase el recuadro en la página 747) en el que mantuvo que "los judíos que lo desearan tendrían su Estado". El apoyo financiero para el desarrollo de los establecimientos en Palestina venía de las adineradas familias banqueras que buscaban un refugio en Palestina para los judíos perseguidos. Incluso los asentamientos eran difíciles debido a que Palestina era en ese entonces parte del Imperio Otomano y las autoridades otomanas se opusieron a la inmigración judía. En 1891 un ensayista judío señaló los problemas que esto crearía.

Palestina

> En el extranjero estamos acostumbrados a creer que Eretz Israel [la tierra de Israel] está completamente desolada en la actualidad... pero en realidad no lo está... Los árabes, en especial los de los pueblos, ven y entienden nuestras actividades y objetivos en el país pero permanecen en silencio y fingen no saber nada,... y también tratan de explotarnos, y de aprovecharse de los nuevos huéspedes mientras se ríen de nosotros en sus corazones. Pero si llega el momento y nuestra gente logra generar el progreso y desplazar a esa gente del país... ellos no cederán fácilmente el lugar.[14]

A pesar de las alertas en sentido contrario, el primer Congreso Sionista, que se reunió en Suiza en 1897, proclamó como su objetivo la creación de un "hogar en Palestina asegurado por la ley pública" para el pueblo judío. Mil judíos migraron a Palestina en el año 1901, y el número alcanzó los 3,000 anuales entre 1904 y 1914; pero en la víspera de la Primera Guerra Mundial el sueño sionista permaneció siendo sólo eso.

La transformación del liberalismo: Gran Bretaña e Italia

Al lidiar con los problemas creados por la nueva política de masas, los gobiernos liberales a menudo seguían políticas que socavaban

La voz del sionismo: Theodor Herzl y el Estado judío

El periodista austríaco judío Theodor Herzl escribió *El Estado judío* durante el verano de 1895 en París mientras cubría el caso Dreyfus para su periódico de Viena. Durante varias semanas de ferviente redacción, se abocó a analizar las causas fundamentales del antisemitismo y creó una solución al denominado "problema judío". En este fragmento discute dos de sus principales conclusiones.

Theodor Herzl, *El Estado judío*

No intento levantar emociones de simpatía a nuestro favor. Eso sería tonto, inútil y un procedimiento indigno. Habré de conformarme con presentar las siguientes preguntas a los judíos: ¿no es cierto que, en los países donde vivimos en números perceptibles, la posición de los abogados judíos, médicos, técnicos, maestros y empleados de todas las descripciones se vuelve cada día más intolerable? ¿No es cierto que la clase media judía en verdad está siendo amenazada? ¿No es verdad que las pasiones de la turba son incitadas contra nuestra gente adinerada? ¿No es verdad que nuestros pobres toleran sufrimientos más grandes que cualquier otro proletariado?

Creo que esta presión externa se hace sentir en todas partes. En nuestras clases económicas altas causa inconformidad, en nuestras clases medias una continua y grave ansiedad, y en nuestras clases bajas desesperación absoluta.

Todo tiende, de hecho, a una misma conclusión, la cual es claramente enunciada en aquella clásica frase de Berlín: *"¡Juden 'raus!"* (¡Judíos, fuera!)

Plantearé ahora la pregunta judía de la forma más concisa posible: ¿acaso debemos "escapar" ahora? ¿De ser así, hacia dónde? ¿O podríamos quedarnos? ¿De ser así, por cuánto tiempo?

Primero permítanme señalar la posibilidad de quedarnos en donde estamos. ¿Podemos esperar mejores días, podemos poseer nuestras almas en estado de paciencia, podemos esperar en piadosa resignación hasta que los príncipes y los pueblos de este mundo se dispongan de forma más compasiva hacia nosotros? Yo digo que no podemos esperar un cambio en el sentimiento actual. ¿Y por qué no? Por más que nos acercáramos a los corazones de los príncipes como lo han logrado sus otros súbditos, aún así no podrían protegernos. Sólo alimentarían el odio popular hacia los judíos mostrándonos demasiado favoritismo. Por "demasiado", en realidad, me refiero a menos de lo que se considera un derecho para cualquier otro ciudadano común, o incluso para lo que requieren todas las razas. Las naciones en cuyo medio habitan los judíos son todas, encubierta o abiertamente, antisemitas...

Todo el plan es en esencia muy simple, como debe serlo por necesidad si se quiere lograr mediante la absoluta comprensión.

Que se nos otorgue la soberanía de una porción del globo lo suficientemente grande como para satisfacer todos los requisitos de una nación; del resto nos encargaremos nosotros mismos.

La creación de un nuevo estado no es una idea ni ridícula ni imposible. En nuestros días hemos presenciado el proceso en relación con las naciones que no estaban mayoritariamente en el grueso de la clase media sino de clases más pobres, menos educadas y consecuentemente más débiles que nosotros. Los gobiernos de todos los países azotados por el antisemitismo estarán muy interesados en asistirnos para obtener la soberanía que queremos...

Palestina es nuestro siempre memorable hogar histórico. El mismo nombre de Palestina atraería a nuestra gente con una fuerza de maravillosa potencia. Suponiendo que su majestad el Sultán nos diera Palestina, podríamos a cambio regular todas las finanzas de Turquía. Formaríamos allí una porción de la defensa de Europa contra Asia, un centro de la civilización en oposición a la barbarie. Deberíamos permanecer, como cualquier Estado neutral, en contacto con toda Europa, la cual tendría que garantizar nuestra existencia. Los santuarios de la cristiandad serían salvaguardados al asignarles un estatus extraterritorial tal como es bien conocido para todas las leyes de las naciones. Formaríamos una guardia de honor para estos santuarios respondiendo al cumplimiento de tal deber con nuestra existencia. Esta guardia de honor sería un gran símbolo de la solución a la Cuestión Judía tras 18 siglos de sufrimiento judío.

P *¿Qué fuerzas se unieron en la sociedad europea para intensificar el antisemitismo a finales del siglo XIX? ¿Cuál era la relación entre el nacionalismo y el sionismo en este tiempo? ¿Era en verdad el sionismo de Herzl simplemente una reacción al antisemitismo occidental o acaso otros desarrollos también contribuyeron a este movimiento?*

los principios básicos del liberalismo. Esto fue particularmente real en Gran Bretaña e Italia.

Gran Bretaña En Gran Bretaña las demandas de la clase trabajadora causaron que los liberales se apartaran de sus ideales. Los liberales fueron obligados a adoptar reformas sociales significativas debido a la presión de las dos nuevas organizaciones de las clases trabajadoras: los sindicatos y el Partido Laborista. Frustrados por el fracaso del gobierno en activar la reforma social, los sindicatos comenzaron a abogar por un cambio más radical en el sistema económico, llamando a una "propiedad colectiva y control de la producción, la distribución y el intercambio". Este "nuevo sindicalismo" también condujo a la organización de sindicatos de grandes cantidades de trabajadores provenientes de las fábricas de acero así como a nuevas confrontaciones en las calles de Londres cuando los proletarios británicos se pusieron en huelga por un salario mínimo y otros beneficios sociales básicos.

Al mismo tiempo, un movimiento a favor de los laboristas surgió entre un grupo de intelectuales conocido como los socialistas fabianos, quienes pusieron el acento en la necesidad de los trabajadores de usar su derecho al voto para llegar a la Cámara de los Comunes y aprobar la legislación que beneficiaría a la clase obrera. Ni los socialistas fabianos ni los sindicatos británicos eran marxistas. No abogaron por la lucha de clases y la revolución sino que favorecieron la evolución hacia un Estado socialista por medios pacíficos dentro de los cauces institucionales del sistema capitalista. Los representantes de los sindicatos y de los socialistas fabianos se fusionaron a fines del siglo XIX para formar el Partido Laborista. Aunque el nuevo partido sólo ganó un escaño en 1900, consiguió elegir a 29 miembros de la Cámara de los Comunes en 1906.

Los liberales, quienes obtuvieron el control de la Cámara de los Comunes ese año y retuvieron el gobierno entre 1906 y 1914, percibieron que tendrían que aprobar un programa de asistencia social o perderían por completo el apoyo de los trabajadores. La política de reforma fue especialmente impulsada por David Lloyd George (1863-1945), un brillante orador de Gales que se sintió profundamente conmovido por la miseria de los mineros del carbón galeses. Los liberales abandonaron los principios clásicos del *laissez-faire* y votaron por una serie de reformas sociales. La Ley de Seguridad Social del año 1911 otorgaba beneficios a los trabajadores en caso de enfermedad y desempleo, los que debían ser financiados por la contribución obligatoria de los mismos trabajadores, los patrones y el Estado. Otra legislación adicional les dio una pequeña pensión a los retirados de más de 70 años de edad y compensaciones para los trabajadores que sufrieran daños físicos durante su trabajo. Para pagar el nuevo programa Lloyd George incrementó los impuestos para las clases adineradas. Aunque los beneficios tanto del programa como del aumento de impuestos fueron modestos, constituyeron los primeros pasos, vacilantes, hacia el futuro concepto de bienestar social del Estado británico. El liberalismo, que se había basado en el principio de que "el gobierno que gobierna menos gobierna mejor", había sido transformado parcialmente por obra de la lucha de clases.

En su esfuerzo por lograr la reforma social, Lloyd George fue obligado a confrontar el poder de la Cámara de los Lores. Compuesta de aristócratas hereditarios, la Cámara de los Lores asumió una fuerte postura contra el esfuerzo de Lloyd George de pagar por las medidas de reforma social con impuestos de los ricos, sin importar lo modestas que éstas fueran. El primer ministro impulsó una ley en el año 1911 que restringió la potestad de la Cámara de los Lores de impedir la legislación aprobada por la Cámara de los Comunes. Después de 1911 la Casa de los Lores se convirtió, en gran medida, en una sociedad de debates más que de decisiones.

Los liberales también intentaron resolver el llamado "problema irlandés" (véase el capítulo 23). El Parlamento finalmente concedió la autonomía a los irlandeses en el año 1914, pero la explosiva situación interna en la propia Irlanda creó problemas adicionales. Los protestantes irlandeses en el norte de Irlanda, en especial en la provincia del Ulster, no querían tener participación alguna en el Estado irlandés católico. El estallido de la Primera Guerra Mundial sirvió de pretexto al gobierno británico para hacer a un lado la cuestión potencialmente explosiva y suspender la autonomía irlandesa durante la duración del conflicto. El fracaso en lidiar decididamente con el asunto sólo condujo a más problemas.

Italia Los liberales tuvieron aún mayores dificultades en Italia. Un cierto grado de estabilidad se logró entre los años 1903 y 1914 cuando el líder liberal Giovanni Giolotti sirvió de forma intermitente como primer ministro. Giolotti era un maestro en el uso del *transformismo*, un sistema en el que los antiguos grupos políticos se transformaron en coaliciones de gobierno por medio del soborno político y económico. Sin embargo, a la larga, los deshonestos métodos de Giolotti hicieron a la política italiana más corrupta e inmanejable. Cuando los trabajadores urbanos recurrieron a la violencia para protestar por sus condiciones de vida y de trabajo, Giolotti intentó calmarlos mediante la legislación de la asistencia social y el sufragio masculino universal aprobada en 1912. Para reforzar su popularidad, también levantó las pasiones nacionalistas al conquistar Libia, en el norte de África. Sin embargo, a pesar de sus esfuerzos, el descontento de los trabajadores continuó y en 1914 las tropas del gobierno italiano tuvieron que ser violentamente utilizadas para poder contener las movilizaciones de los obreros amotinados.

Francia: tribulaciones de la Tercera República

En la década de 1890, la frágil Tercera República presenció otra crisis, la cual también era evidencia del renovado antisemitismo en Europa en el siglo XIX. A principios de 1895 Alfred Dreyfus, un judío y capitán de las fuerzas armadas francesas, declarado culpable por una corte militar secreta por la acusación de haber vendido secretos del ejército, fue condenado a prisión por el resto de su vida en la Isla del Diablo. Pronto surgió evidencia que comprobaba su inocencia. Otro oficial, un aristócrata católico, era obviamente el traidor, pero el ejército francés, siendo una fortaleza de oficiales aristócratas y católicos, se rehusó a formar un nuevo juicio para revisar la causa. Algunos periodistas de derecha incluso usaron el caso para publicar sus propias visiones antisemitas. Sin embargo, los líderes republicanos insistieron en un nuevo juicio tras una ola de intensa indignación pública. Aunque el nuevo juicio falló a favor de desmentir y anular el veredicto de culpabilidad, el gobierno "perdonó" a Dreyfus en 1899, hasta que fue finalmente exonerado en 1906.

Uno de los resultados del conflicto de Dreyfus fue un cambio en el gobierno. Los republicanos moderados perdieron el control a manos de los republicanos radicales, quienes estaban determinados a lograr un mayor progreso hacia una sociedad demócrata al quebrar el poder de quienes consideraba los enemigos de la República, en especial el ejército y la Iglesia Católica. El ejército fue purgado de todos los oficiales de alto rango que tenían la reputación de ser contrarios a las ideas republicanas. La mayoría de las órdenes religiosas católicas que habían controlado muchas de las escuelas francesas fueron obligadas a salir de Francia. Además, la Iglesia Católica y el Estado fueron oficialmente separados en el año 1905, y durante los siguientes dos años el gobierno tomó las propiedades de la iglesia y comenzó a pagar los salarios clericales.

Estos cambios terminaron con la amenaza política de la derecha a la Tercera República, que ya demandaba y obtenía la lealtad de casi todo el pueblo francés. No obstante los problemas continuaron. Al permanecer como una nación de pequeños empresarios y granjeros, los franceses se rezagaron muy por detrás de Gran Bretaña, Alemania y Estados Unidos en la actividad industrial. Además, la ola de industrialización después del año 1896 dejó a la nación con la conciencia de que se había hecho poco para apaciguar el descontento de las clases trabajadoras francesas y sus terribles condiciones laborales. Debido a que sólo una cuarta parte de los trabajadores asalariados trabajaba en la industria, había poca presión para que una nueva legislación laboral fuera aprobada por parte del Parlamento francés. Esto hizo que el recurso de las huelgas fuera más atractivo para las clases trabajadoras. La brutal represión del gobierno hacia las huelgas laborales durante 1911 sólo distanció aún más a las clases trabajadoras.

Tensiones crecientes en Alemania

La nueva Alemania imperial, fundada por Bismarck en 1871, siguió siendo un "poder estatal autoritario, conservador, militar y burocrático" durante el reinado del emperador Guillermo II (1888-1918), como fue definido por los más reconocidos tratadistas. Inestable y

agresivo, el emperador se inclinaba a los comentarios insensibles, como cuando les dijo a los soldados de un regimiento de Berlín que debían estar preparados para dispararles a sus padres y madres si así se les ordenaba hacerlo. Un pequeño grupo de 25 hombres poderosos se unieron a Guillermo como sus colaboradores inmediatos en el establecimiento de la política gubernamental.

Hacia el año 1914 Alemania se había convertido en un gran poder militar e industrial en el continente europeo. Las nuevas configuraciones sociales habían surgido cuando más de 50% de los trabajadores alemanes tenían trabajos en la industria, mientras que sólo 30% de la fuerza laboral seguía en la agricultura. Los centros urbanos se multiplicaron en número y tamaño. Los rápidos cambios en la Alemania de Guillermo ayudaron a producir durante un tiempo de transición una sociedad dividida entre la modernidad y el tradicionalismo.

El crecimiento de la industrialización condujo a una mayor expansión del Partido Socialdemócrata. A pesar de la promulgación de leyes de asistencia social que favorecían a las clases trabajadoras, Guillermo II no tuvo más suerte que Bismarck en aminorar el avance de los socialdemócratas. Hacia el año 1912 se había convertido en el partido más grande del Reichstag. Al mismo tiempo dicho partido se volvió menos revolucionario y menos revisionista en sus tendencias principales. No obstante su crecimiento asustó a las clases medias y altas, que culpaban a los laboristas de sus propios problemas.

Con la expansión de la industria y las ciudades llegaron las demandas por una mayor participación política y el creciente sentimiento favorable hacia reformas que produjeran una mayor democratización de la vida social. Las fuerzas conservadoras, en especial la nobleza terrateniente y los representantes de la industria pesada, dos de los grupos de poder gobernantes en Alemania, intentaron un bloqueo al apoyar la política extranjera agresiva de Guillermo II (véase "Nuevas direcciones y nuevas crisis", más adelante, en este capítulo). El expansionismo, creían, desviaría a la gente de los reclamos para una mayor democratización.

Las tensiones en la sociedad alemana creadas por el conflicto entre la modernización y el tradicionalismo también se manifestaban en nuevas y radicales políticas de derecha. Surgió un buen número de grupos de presión para apoyar los objetivos nacionalistas. Agrupaciones como la Liga Pangermánica enfatizaban el fuerte nacionalismo alemán y abogaron explícitamente por el imperialismo como una forma de superar las divisiones sociales y de unir todas las clases. Ellos también eran antisemitas y denunciaban a los judíos como los destructores de la comunidad nacional.

Austria-Hungría: el problema de las nacionalidades

A principios de la década de 1890, Austria-Hungría seguía en conflicto por el problema de sus numerosas nacionalidades (véase el capítulo 23). La concesión del sufragio masculino universal en el año 1907 sirvió para exacerbar el problema cuando las nacionalidades que no habían desempeñado papel alguno en el gobierno agitaban ahora al Parlamento por su autonomía. Esto llevó a los primeros ministros, después del año 1900, a ignorar al Parlamento y a apoyarse cada vez más en los decretos imperiales de emergencia para gobernar. El mismo Parlamento se volvió un foro estrafalario en palabras de un incrédulo observador: "Casi una veintena de hombres, todos decentemente vestidos, se hallaban sentados o de pie, cada uno frente a su pequeño escritorio. Algunos hacían un ruido infernal al abrir y cerrar violentamente las tapas de sus escritorios. Otros emitían fuertes sonidos con pequeñas trompetas de juguete;… mientras que otros tocaban tambores de mentiras".[15]

La amenaza que representaban los nacionalistas para la posición de la minoría alemana dominante en Austria también produjo un contragolpe en la forma de un virulento nacionalismo alemán. Conforme Austria se industrializaba en las décadas de 1870 y 1880 surgieron dos partidos de la clase obrera, ambos altamente influenciados por el nacionalismo. Los socialdemócratas, aunque eran un partido de origen marxista, apoyaban al gobierno austríaco, temerosos de que la autonomía de las distintas nacionalidades obstaculizara el desarrollo industrial y evitara las mejorías para los trabajadores. Sin embargo los socialcristianos eran aún más nacionalistas, hasta el punto de que combinaron la agitación de los trabajadores por sus derechos con un virulento antisemitismo.

Mientras que subyugaban sus nacionalidades, los magiares gobernantes en Hungría desarrollaron un movimiento por su absoluta separación de Austria. En 1903, cuando demandaron que el ejército húngaro se separara del ejército imperial, el emperador Francisco José (como rey de Austria-Hungría) respondió de forma rápida y fuerte. Amenazó con imponer el sufragio masculino universal en Hungría, un movimiento que amenazaría el dominio magiar de las minorías. Los líderes húngaros se alinearon y el nuevo jefe parlamentario de Hungría, el conde Istvàn Tisza, cooperó en mantener la monarquía dual. Se dio cuenta de que el dominio magiar en Hungría estaba inevitablemente ligado a la monarquía dual; la muerte de esta última sólo perjudicaría al dominio de las clases magiares terratenientes.

La industrialización y la revolución en la Rusia imperial

Comenzando en la década de 1890, Rusia presenció un surgimiento incipiente pero masivo del industrialismo auspiciado por el Estado guiado por la mano líder de Sergei Witte (1849-1915), el ministro de finanzas durante el período de 1892 a 1903. El conde Witte veía el crecimiento industrial como un elemento crucial para la fortaleza nacional de Rusia. Consciente de que los ferrocarriles eran un arma poderosa en el desarrollo económico, Witte empujó al gobierno a llevar a cabo un programa masivo de construcción de vías férreas. Hacia 1900, unos 56,500 km de vías habían sido construidos, incluyendo gran parte de la línea transiberiana de 8,000 km entre Moscú y Vladivostok, en el Océano Pacífico. Witte también impulsó un sistema de tarifas protectoras para ayudar a la industria rusa y convenció al zar Nicolás II (1894-1917) de que el capital extranjero era esencial para el rápido crecimiento industrial. El programa de Witte hizo posible el rápido crecimiento de una moderna industria del metal y del carbón en Ucrania, convirtiendo a Rusia hacia 1900 en el cuarto productor de metal después de Estados Unidos, Alemania y Gran Bretaña.

Con la industrialización llegaron las fábricas, una clase obrera industrial, los suburbios industriales en torno a San Petersburgo y Moscú, y las penosas condiciones de vida y de trabajo que acompañaban a los principios de la industrialización en todas partes. El pensamiento y los partidos socialistas se desarrollaron aunque la

© Underwood & Underwood/CORBIS

Nicolás II. El último zar de Rusia deseaba preservar las tradicionales formas autocráticas de sus predecesores. En esta fotografía, Nicolás II y su esposa Alexandra se muestran alrededor del año 1907 con sus cuatro hijas y su hijo mientras estaban de vacaciones en la cubierta de un barco.

represión en Rusia pronto los obligó a volverse clandestinos y revolucionarios. Por ejemplo, el Partido Socialdemócrata Marxista llevó a cabo su primer congreso en Minsk en el año 1898, pero el arresto de sus líderes ocasionó que el siguiente se llevara a cabo en Bruselas en 1903, al que concurrieron representantes de los exiliados rusos. Los revolucionarios sociales trabajaron para derrocar la autocracia zarista y establecer un socialismo de origen campesino. Sin tener otra opción que la de su oposición al régimen, abogaron por el terrorismo político e intentaron asesinar a los oficiales del gobierno y a los miembros de la dinastía gobernante. La creciente oposición al régimen zarista finalmente estalló en la revolución de 1905.

La revolución de 1905 Al igual que había sucedido en el resto de Europa durante el siglo XIX, la derrota en la guerra condujo al levantamiento político en casa. La expansión territorial de Rusia hacia el sur y el oriente, especialmente sus intentos al norte de Corea, llevaron a una confrontación con el imperio nipón. Japón realizó un ataque sorpresa a la flota de Rusia en el oriente en Port Arthur el 8 de febrero de 1904. Como respuesta, Rusia envió su flota del Báltico hacia el oriente, sólo para ser derrotada por la nueva marina japonesa en el estrecho de Tsushima, en la costa de Japón. Para sorpresa de muchos, que no podían creer que un estado militar asiático fuera superior a una potencia europea, los rusos aceptaron su derrota y pidieron la paz en 1905.

En medio de la guerra, el creciente descontento de un número creciente de rusos pronto condujo a un levantamiento. Una clase media de profesionales y empresarios deseaba tener instituciones liberales y un sistema político liberal. Los nacionalistas no estaban satisfechos con la dominación por un sector étnico ruso que constituía sólo 40% de toda la población. Los campesinos aún sufrían por la falta de tierra, y los obreros se sentían oprimidos por sus condiciones laborales y de vida en las grandes ciudades de Rusia. El colapso del sistema de transporte, a causa de la guerra entre rusos y japoneses, originó escasez de comida en las principales ciudades. Como resultado, el 9 de enero de 1905, una procesión masiva de trabajadores llegó hasta el Palacio de Invierno en San Petersburgo para presentar la petición de queja al zar. Las tropas abrieron fuego sobre una multitud que se manifestaba pacíficamente matando a cientos de personas y dando inicio a una revolución (véase el recuadro en la página 751). Este "Domingo sangriento" incitó a los trabajadores a convocar huelgas y formar sindicatos; mientras tanto, los *zemstvos*, pequeñas unidades productivas rurales, exigían un gobierno parlamentario, los grupos étnicos se rebelaban y los campesinos incendiaban las casas de los terratenientes. Después de una huelga general en octubre de 1905 el gobierno capituló. Nicolás II publicó el Manifiesto de Octubre, en el que otorgaba las libertades civiles y aceptaba crear una asamblea legislativa conocida como la Duma, elegida por sufragio universal directo. Esto satisfizo a los moderados de la clase media, quienes apoyaron la represión del gobierno ante un levantamiento de trabajadores en Moscú a finales de 1905.

El fracaso de la revolución Pero la verdadera monarquía constitucional probó ser efímera. Bajo el liderazgo de Peter Stolypin, quien se desempeñó como consejero principal del zar desde 1906 hasta su asesinato en 1911, reformas agrarias importantes disolvieron la propiedad comunal de las tierras y abrieron la puerta a la propiedad privada para campesinos empresarios. Sin embargo Nicolás II no simpatizaba con la reforma. Hacia 1907 el zar había restringido el poder de la Duma y tras el asesinato de Stolypin volvió a apoyarse en el ejército y la burocracia para gobernar Rusia.

El ascenso de Estados Unidos

Entre los años 1860 y 1914, Estados Unidos pasó de ser una nación agraria a constituir una poderosa nación industrial. La industria pesada estadounidense permaneció sin rival hasta 1900. En ese año, la Carnegie Steel Company producía por sí sola más acero que toda la industria del acero inglesa. La industrialización también condujo a la urbanización. En tanto que las ciudades establecidas, como Nueva York, Filadelfia y Boston, crecían cada vez más, otras ciudades de tamaño moderado, como Pittsburgh, crecieron a pasos agigantados debido a la industrialización. El 20% de los estadounidenses vivían en las ciudades en 1860, lo que aumentó a más de 40% en 1900. Cuatro quintas partes del crecimiento de la población en las ciudades provenía de la migración. Entre ocho y 10 millones de estadounidenses se trasladaron de las áreas rurales a las ciudades y 14 millones de extranjeros llegaron del exterior.

Estados Unidos se había convertido en la nación más rica del mundo y en la potencia industrial más importante. Sin embargo, seguía habiendo serias dudas sobre la calidad de vida estadounidense. En 1890, 9% de los estadounidenses más acaudalados

Domingo sangriento

El 9 de enero de 1905 una masiva procesión de trabajadores guiada por un sacerdote ortodoxo ruso que era leal al zar, el padre Gregory Gapon, llevaba fotografías del zar y una petición para presentarla ante él en su palacio imperial de San Petersburgo. Aunque el zar ni siquiera estaba ahí, los funcionarios de gobierno ordenaron a las tropas que abrieran fuego contra la multitud. Este relato es narrado por el líder de la procesión, el padre Gapon.

Un relato del Domingo sangriento

No estábamos ni a 30 metros de distancia de los soldados, separados de ellos sólo por el puente que atravesaba el Canal de Tarakanovskii, que marca la frontera de la ciudad, cuando de repente, sin alerta alguna y sin un solo instante de advertencia, se escuchó el chasquido seco de diversos disparos de rifle. Más tarde fui informado de que se tocó una corneta, pero nosotros no pudimos oírla entre los cantos, e incluso si la hubiéramos oído no habríamos sabido su significado.

Vasilev, con quien caminaba yo mano en mano, de pronto soltó mi brazo y cayó hundiéndose en la nieve. Uno de los trabajadores que cargaba los estandartes también cayó. De inmediato uno de los dos policías a los que me había referido gritó: "¿Qué están haciendo? ¿Cómo se atreven a disparar sobre el retrato del zar?" Esto, por supuesto, no tuvo efecto alguno, y tanto él como el otro oficial recibieron disparos, y tal y como me enteré más tarde, uno fue asesinado y el otro gravemente herido.

Rápidamente me volqué hacia la multitud y les grité que se agacharan, conforme yo mismo me tiraba en el suelo. Mientras que yacíamos abajo fue disparada otra descarga y otra, y otra más, hasta que parecía que los disparos eran continuos. La multitud primero se arrodilló y luego se recostó por completo, escondiendo sus cabezas de la lluvia de balas, mientras que las filas traseras de la procesión comenzaron a huir del sitio. El humo del fuego yacía frente a nosotros como una delgada nube y lo sentí sofocante en mi garganta. Un viejo llamado Lavrentiev, que cuidaba el retrato del zar, había sido una de las primeras víctimas. Otro viejo sostuvo el retrato mientras éste resbalaba de sus manos y lo sostuvo hasta que él también fue asesinado por la siguiente descarga. En su último jadeo el viejo dijo: "Moriré, pero veré al zar". Un disparo rompió el brazo de uno de los hombres que cargaban los estandartes. Un niño pequeño de 10 años, que cargaba una linterna de iglesia, cayó perforado por una bala, pero aún sostenía la linterna con fuerza e intentó levantarse de nuevo, cuando recibió otro disparo que lo volvió a derribar. Los dos herreros que habían cuidado de mí fueron asesinados, así como aquellos que ahora cargaban los íconos y estandartes; y todos estos emblemas ahora yacían esparcidos en la nieve...

El horror se infiltró en mi corazón. Un pensamiento pasó rápidamente por mi mente: "Y esta es la obra de nuestro padrecito, el zar". Probablemente esta furia me salvó, ya que ahora conozco la verdad de que un nuevo capítulo pronto se abrió en el libro de la historia de nuestro pueblo. Me puse de pie y un pequeño grupo de obreros se reunió de nuevo a mi alrededor. Miré hacia atrás y vi que nuestra fila, si bien se extendía a lo lejos en la distancia, estaba rota y mucha gente huía. Fue en vano que los llamara y en un momento estaba ahí de pie, en el centro de algunas veintenas de hombres, temblando con indignación entre las ruinas de nuestro movimiento.

P *¿Cuáles fueron los posibles factores que llevaron a la matanza de los manifestantes por las tropas? ¿De acuerdo con este testimonio quién fue responsable de la masacre? ¿Puede justificarse al zar por no haber estado presente? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Qué impacto pudo haber tenido la terrible violencia de 1905 en los acontecimientos de 1917?*

poseía un increíble 71% de la riqueza total. El descontento laboral por las inseguras condiciones de trabajo, la estricta disciplina laboral y devastadores ciclos periódicos de desempleo condujeron a que los trabajadores se organizaran. A principios del siglo la Federación Laboral Estadounidense surgió como la voz sindical dominante. Sin embargo, su falta de poder real se reflejó en el número de afiliados. En 1900 incluía únicamente 8.4% de toda la fuerza laboral industrial estadounidense.

Durante la llamada era progresiva, después de 1900, una época de reforma pasó rápidamente por todo Estados Unidos. Los gobiernos estatales aprobaron leyes sociales y económicas, como las que rigen los horarios, salarios y condiciones de trabajo, en especial para las mujeres y los niños. Sin embargo, cuando quedó claro que las leyes estatales no eran eficientes para lidiar con los problemas en todo el país, esto condujo a un movimiento progresivo a nivel nacional. La Ley de Inspección de Carne y la Ley de Alimentos y Fármacos Puros proporcionaron cierto grado de restricciones y reglamentación contra las prácticas industriales corruptas. La presidencia de Woodrow Wilson (1913-1921) fue testigo de la aprobación de un impuesto federal sobre la renta graduado y del establecimiento del Sistema de la Reserva Federal, que permitió al gobierno nacional desempeñar un papel importante en las decisiones económicas que anteriormente tomaban los banqueros. Al igual que las naciones europeas, Estados Unidos poco a poco adoptaba políticas que extendían las funciones del Estado.

El crecimiento de Canadá

Canadá enfrentó problemas de unidad nacional a finales del siglo XIX. En 1870, el dominio de Canadá tenía cuatro provincias: Quebec, Ontario, Nueva Escocia y Nueva Brunswick. Además de otras dos, Manitoba y Columbia Británica, que se agregaron al año siguiente, por lo que Canadá se extendió desde el Atlántico hasta el Pacífico, convirtiéndose en uno de los países más extensos del planeta.

Sin embargo, fue difícil lograr una verdadera unidad debido a la desconfianza que reinaba entre la mayoría angloparlante y los francoparlantes, que vivían principalmente en Quebec. Wilfred Laurier, quien fue el primer francocanadiense en convertirse en primer ministro canadiense durante el año 1896, fue capaz de reconciliar a ambos grupos. Durante su administración se expandió la industrialización, especialmente en la producción de textiles, muebles y equipo para ferrocarriles. Cientos de miles de inmigrantes, principalmente de Europa, también huyeron a Canadá escapando

CRONOLOGÍA La política, 1894-1914

Reinado del emperador Guillermo II	1888-1918
Reinado del zar Nicolás II	1894-1917
El caso Dreyfus en Francia	1895-1899
Theodor Kerzl, *El Estado Judío*	1896
Socialistas cristianos austriacos bajo el mando de Karl Lueger	1897-1910
Primer Congreso del Partido Socialdemócrata en Rusia	1898
Comienzo de la era del progreso en Estados Unidos	1900
Formación del Partido Laborista en Gran Bretaña	1900
Las Pankhurst establecen la Unión Política y Social de las Mujeres	1903
Ministerios de Giovanni Giolotti en Italia	1903-1914
Guerra ruso-japonesa	1904-1905
Revolución en Rusia	1905
Ley de Seguridad Social en Inglaterra	1911
Sufragio masculino universal en Italia	1912
El Partido Socialdemócrata se convierte en el partido más grande de Alemania	1912

Canadá, 1871

de las guerras y las crisis económicas capitalistas. Muchos se establecieron en las tierras occidentales, ayudando así a poblar los vastos territorios de Canadá.

El nuevo imperialismo

P **Pregunta temática:** ¿Cuáles fueron las causas del nuevo imperialismo que tuvo lugar después de 1880 y qué efectos tuvo el imperialismo europeo sobre África y Asia?

En la década de 1880, al tiempo que en su territorio y en Estados Unidos nacían los primeros grandes monopolios empresarios transnacionales, los Estados europeos se embarcaron en una intensa competencia por territorios a los que buscaban someter como colonias. Este **"nuevo imperialismo"** o "imperialismo monopólico", como lo han llamado algunos, condujo a los europeos a repartirse Asia y África. ¿Qué explica la lucha por las colonias después del año 1880?

Las causas del nuevo imperialismo

La existencia de naciones-Estado después de 1870 fue sin duda uno de los principales determinantes en el crecimiento del nuevo imperialismo. Conforme los asuntos europeos se volvieron más tensos, el aumento de la competencia entre los Estados europeos los empujó a adquirir colonias en el extranjero, que les proporcionaban puertos y estaciones de carbón para sus flotas navales. Por ejemplo, el imperio colonial del Reino Unido de la Gran Bretaña a menudo se expandía a otras regiones no por razones exclusivamente económicas sino para evitar que los franceses, alemanes o rusos establecieran bases que pudieran dañar los intereses británicos. Las colonias también eran una fuente de prestigio internacional. Una vez que comenzó la rapiña y disputa por las colonias, el fracaso al intentar unirse a la competencia era percibido como un signo de debilidad, totalmente inaceptable para las naciones aspirantes a convertirse en grandes potencias mundiales. Como escribió un ministro de relaciones exteriores británico: "Cuando dejé el cargo en el año 1880 nadie pensó en África. Cuando lo volví a asumir en 1885 las naciones de Europa estaban casi peleando entre sí por las diversas porciones de África que trataban de obtener".[16] El imperialismo de finales del siglo XIX y comienzos del XX estaba muy ligado al nacionalismo y al desarrollo de los monopolios.

El fervor patriótico a menudo era utilizado para generar interés en el imperialismo. Los periódicos y revistas a menudo exhibían las cartas de los soldados que hacían ver al imperialismo como una heroica aventura en el nombre del propio país. Incluso se escribieron obras de teatro para entusiasmar a la gente sobre la expansión al extranjero. Los grupos voluntarios, como las sociedades geográficas y las ligas navales, fomentaron el entusiasmo por las aventuras imperiales.

El rol del darwinismo social y el racismo El imperialismo también estaba ligado al darwinismo social y al racismo. Como lo señalamos anteriormente, los darwinistas sociales creían que en la lucha entre naciones, los que estaban preparados eran los victoriosos y los que sobrevivían. Las razas superiores debían dominar a las razas inferiores por medio de la fuerza militar para mostrar lo fuertes y viriles que eran. Tal como el profesor de matemáticas británico Kart Pearson en el año 1900 argumentó: "El camino al progreso está lleno de las ruinas de las naciones; los rastros de las razas inferiores se pueden ver por doquier [los vestigios de las masacres]... No obstante, esta gente muerta representa, a decir verdad, la piedras de apoyo sobre la cual la humanidad se ha levantado hacia la vida intelectual superior y la más profunda vida emocional de la actualidad".[17] Otros eran igualmente contundentes. Un británico escribió: "Para lograr el desarrollo del hombre blanco, el hombre negro y el asiático deben seguir siendo inferiores, y así como el primero se superó a sí mismo cada vez más y más, de igual forma estos últimos parecen disminuir en humanidad y parecen ser cada vez más cercanos a las bestias".[18] Lo que se dio en llamar, por discutible analogía, "darwinismo social", nada tiene que ver con el descubrimiento y desarrollo del sabio Charles Darwin acerca del origen y la evolución de las especies hasta el surgimiento del ser humano, que sentó las bases definitivas de las ciencias biológicas contemporáneas.

Los motivos religiosos Algunos europeos adoptaron un enfoque pretendidamente más religioso o humanitario hacia el imperialismo cuando argumentaron que los europeos tenían una responsabilidad moral de civilizar a los pueblos ignorantes. Esta noción de "la carga del hombre blanco" (véase el recuadro en la página 754) ayudó al menos a los individuos más idealistas a racionalizar desde su propio enfoque al imperialismo. Un oficial británico declaró que el Imperio Británico "era por obra de la Providencia, el mayor ins-

Copyright © North Wind/North Wind Picture Archives. All rights reserved.

El jabón y la carga del hombre blanco. El concepto de "la carga del hombre blanco" incluía la creencia de que la superioridad de su civilización obligaba a los europeos a imponer sus prácticas a los supuestos hombres primitivos no blancos. Este anuncio del jabón Pear's comunica de forma muy clara el punto de vista de los europeos y sus responsabilidades hacia los otros pueblos.

trumento para hacer el bien que haya visto el mundo". Miles de misioneros católicos y protestantes partieron a ultramar en busca de conversos para su fe. No obstante, la creencia en la superioridad de su civilización los obligaba a imponer industrias modernas y nuevas medicinas a los supuestos hombres primitivos no blancos como otra forma de racismo disfrazado de humanismo.

El motivo económico Algunos historiadores han hecho hincapié en una motivación económica para el imperialismo como su *primum mobile* o factor principal desencadenante. Además de la mano de obra barata o prácticamente esclava, había una gran demanda de recursos y productos naturales que no se podían encontrar en los países occidentales, como el hule, el aceite y el estaño. En lugar de simplemente comerciar con estos productos, los inversionistas europeos tomaron el control directo de las áreas donde se encontraba la materia prima. Los grandes excedentes de capital que los banqueros e industriales estaban acumulando a menudo los impulsaba a buscar mayores índices de ganancia en las áreas subdesarrolladas. Todos estos factores se combinaron para crear un imperialismo económico mediante el cual las finanzas europeas dominaron la actividad productiva y económica de gran parte del mundo. Sin embargo, este imperialismo económico no fue necesariamente la misma cosa que la expansión colonial. Las empresas invertían donde fuera más rentable, no necesariamente en los lugares donde sus propios países tenían imperios coloniales. Por ejemplo, menos de 10% de las inversiones francesas en el extranjero antes de 1914 se hicieron en colonias francesas; el resto se hizo en los países latinoamericanos y europeos. Incluso los británicos tenían más comercio con Bélgica que con toda África en la década de 1890. También es importante recordar que gran parte del territorio colonial fue adquirido como yermo desde la perspectiva de la Europa industrializada, y que a veces costaba más la administración del mismo que lo que producía económicamente. Tan sólo la búsqueda del prestigio nacional y el dominio territorial de amplias zonas del planeta podía justificar dichas pérdidas.

Los seguidores de Carlos Marx sostenían en especial el argumento de que el imperialismo estaba, de modo fundamental, económicamente motivado, y asociaban el imperialismo con la última fase previa a la destrucción decisiva del sistema capitalista y su sustitución por el socialismo y el comunismo. Si bien Marx había insinuado este argumento, fue uno de sus seguidores, el ruso Vladimir Ilich Ulianov, cuyo principal nombre en la clandestinidad fue Lenin (véase el capítulo 25), quien en su tratado sobre *El imperialismo, fase superior del capitalismo* desarrolló la idea de que el capitalismo conlleva al imperialismo. De acuerdo con Lenin, a medida que el sistema capitalista concentra más riqueza en cada vez menos manos, la posibilidad de inversión interna se agota y los capitalistas se ven obligados a invertir en el extranjero, establecer colonias y explotar a los países pequeños y débiles. Desde su punto de vista, entonces, la única cura que puede encontrar la sociedad humana para el imperialismo es la destrucción del capitalismo.

La disputa por África

Los europeos controlaban una parte relativamente pequeña del continente africano antes de 1880. Anteriormente, cuando sus intereses económicos se encontraban más limitados (en el caso de África, al comercio de esclavos, principalmente), los Estados europeos, en general, estaban satisfecho con lidiar con los Estados independientes ya existentes y no habían intentado establecer el control directo sobre los vastos territorios africanos. En su mayor parte, la presencia occidental en África se había limitado a controlar la red de comercio regional y en establecer ciertos puntos de apoyo donde los extranjeros pudieran realizar sus actividades misioneras y comerciales. Sin embargo, durante las últimas dos décadas del siglo XIX la búsqueda de colonias se convirtió en una competencia conforme la mayoría de los Estados europeos se involucraban en una carrera por el control de territorios.

La lucha por Sudáfrica

Sudáfrica Durante las guerras napoleónicas los británicos se habían establecido en Sudáfrica al tomar el control de Ciudad del Cabo,

PUNTOS DE VISTA OPUESTOS

La carga del hombre blanco contra la carga del hombre negro

Una de las justificaciones para el imperialismo europeo consistía en la noción de que la gente blanca era superior y tenía la responsabilidad moral de elevar a los pueblos nativos ignorantes a un nivel mayor de civilización. El poeta británico Rudyard Kipling (1865-1936) expresó esta noción en su poema *La carga del hombre blanco*. La justificación occidental del imperialismo que se basaba en un supuesto sentido de responsabilidad moral, evidente en el poema de Rudyard Kipling, era a menudo hipócrita. Edward Morel, un periodista británico que había pasado un tiempo en el Congo, señaló los efectos destructivos del imperialismo occidental en los africanos en su libro titulado *La carga del hombre negro.*

Rudyard Kipling, *La carga del hombre blanco*

Lleva la carga del hombre blanco,
envía al frente a los mejores de tu raza,
ata a tus hijos al exilio
para servir las necesidades de tus cautivos;
para esperar en pesados arneses,
en las salvajes y tumultuosas naciones,
tus recién conquistados y descontentos pueblos,
mitad demonio, mitad niño.

Lleva la carga del hombre blanco,
con paciencia para soportar,
para opacar la amenaza del terror
y poner el orgullo a prueba;
con un discurso simple y abierto,
y cien veces simplificado,
para buscar la ganancia de los otros,
y trabajar para el provecho de otro.

Lleva la carga del hombre blanco,
las salvajes guerras por la paz,
llena por completo la boca de la hambruna,
y declara el cese de la enfermedad.
Y cuando más se acerque tu objetivo,
el fin buscado para otros,
lleva toda tu esperanza a la nada.

Lleva la carga del hombre blanco,
no fútil gobierno de reyes,
sino faena de siervo y barrendero,
el cuento de las cosas comunes.
Los puertos a los que no habrás de entrar,
los caminos por los que no transitarás,
ve y márcalos con tu vida
y márcalos con tu muerte.

Lleva la carga del hombre blanco,
y cosecha su antigua recompensa;
la reprobación de tus superiores,
el odio de aquellos a quienes proteges,
el grito de las huestes a las que complaces
(¡ah, lentamente) hacia la luz,
¿por qué nos libraste de la esclavitud,
nuestra amada noche egipcia?

Lleva la carga del hombre blanco,
no nos atreveremos a menos,
ni a llamar más alto a la libertad
para encubrir tu cansancio;
por el que todos gritamos o susurramos,
por todo lo que dejas o haces.
Los pueblos infelices y silenciosos
habrán de sopesar a tus dioses y a ti.

Lleva la carga del hombre blanco,
como lo harías en tus días de infancia,
el laurel suavemente ofrecido,
la fama fácil y deliberada;
viene ahora, a buscar tu hombría
a lo largo de todos los años ingratos,
fríos, afilados con la costosa sabiduría,
¡el juicio de tus semejantes!

La carga del hombre negro, Edward Morel

Son ellos [los africanos] quienes llevan la "carga del hombre negro". Ellos no han debilitado la ocupación del hombre blanco. En realidad... África ha absorbido finalmente dentro de sí a cada caucásico, y para el caso, a cada semita también. Al modelar para sí mismo una morada establecida en África, el hombre blanco ha masacrado a los africanos por montones. Los africanos han sobrevivido y es bueno para los blancos que lo haya hecho...

Lo que la ocupación parcial de su suelo por el hombre blanco ha dejado de hacer; lo que la planeación de las "esferas de influencia" de la política europea ha dejado de hacer; lo que la máxima (la ametralladora) y el rifle, la banda de esclavos, las labores en las entrañas de la tierra y el látigo han dejado de hacer; lo que el sarampión, la varicela y la sífilis han dejado de hacer; lo que sea que el comercio ultramarino de esclavos haya dejado de hacer; el poder de la explotación capitalista, con la asistencia de las máquinas de destrucción modernas, bien lo podrían lograr con éxito.

Ya que con la maldad del hombre blanco, aplicada y ejecutada en forma científica, no hay escape para los africanos. Sus efectos destructivos no son espasmódicos: son permanentes. En su permanencia residen sus fatales consecuencias. No sólo mata el cuerpo, sino también el alma. Rompe el espíritu. Ataca al africano en cada oportunidad, desde cualquier posición ventajosa. Arruina su política, lo desarraiga de sus tierras, invade su vida familiar, destruye sus ocupaciones y aficiones naturales, demanda todo su tiempo, lo esclaviza en su propia casa...

En África, especialmente en la África tropical, a la que el capitalismo imperialista amenaza y ya en parte ha devastado, el hombre es incapaz de reaccionar contra las condiciones antinaturales. En esas regiones el hombre está involucrado en una lucha perpetua contra la enfermedad y el clima agotador, el cual ataca

(continúa)

(continuación)

con fuerza al embarazo; y no hay ninguna maquinaria científica para salvar a los miembros más débiles de la comunidad. Los africanos del trópico son capaces de realizar labores físicas tremendas. Pero él no puede adaptarse al sistema europeo de ininterrumpida labor monótona, con sus largas y regulares horas, que lo involucran, más aún de como a menudo se hace, en el alejamiento de los entornos naturales y la nostalgia, la condición de la melancolía, consecuencia de la separación del hogar, un mal al que los africanos son especialmente propensos. Las condiciones climáticas lo prohíben. Cuando se le obliga a entrar al sistema, el africano tropical se debilita y muere.

Tampoco es posible la violenta oposición física al abuso y a la injusticia para el africano de ninguna parte de África, de ahora en adelante. Sus posibilidades de resistencia efectiva han disminuido firmemente por el creciente perfeccionamiento del asesinato con el poderoso armamento moderno y su capacidad...

Por lo tanto el africano no tiene esperanzas, realmente, contra los dioses materiales del hombre blanco, como se encarna en la trinidad del imperialismo, la explotación capitalista y el militarismo...

Para reducir todos los diversos y pintorescos y estimulantes episodios en la vida salvaje a cambio de una llana rutina interminable de trabajo por una objetivo incomprensible; para destrabar las ataduras sociales y perturbar las instituciones sociales; para sofocar los deseos nacientes y aplastar el desarrollo mental; para injertar en las pasiones primitivas los aniquilantes males de la esclavitud científica y las imágenes bestiales del hombre civilizado, sin restricción alguna por la ley o la costumbre; para, al final, asesinar el alma de un pueblo: esto es un crimen que trasciende al asesinato físico.

P *¿Cuáles son los argumentos de Rudyard Kipling para justificar la expansión europea hacia África y Asia? ¿Cómo desafía o refuta Edward Morel las creencias de Kipling?*

originalmente fundada por los holandeses. Después de las guerras napoleónicas los británicos impulsaron a los colonizadores a trasladarse a lo que ellos conocían como la Colonia del Cabo. Las políticas británicas disgustaron a los bóers o afrikaners, tal como eran llamados los descendientes de los colonos holandeses, de modo que ello los llevó a emigrar en 1835 hacia el norte, en el Gran Trek, hacia la región entre los ríos Orange y Vaal (más tarde conocida como Estado Libre de Orange) y al norte del río Vaal (el Transvaal). Sin embargo, las hostilidades entre los gobiernos ingleses y los bóers continuaron. En 1877 el gobernador inglés de la Colonia del Cabo tomó Transvaal, pero una revuelta bóer llevó a que el gobierno inglés reconociera Transvaal como la República Independiente de Sudáfrica. Estas luchas entre ingleses y bóers no evitó que los grupos blancos masacraran y subyugaron a los pueblos zulú y xhosa de la región.

En la década de 1880, la política inglesa en Sudáfrica fue determinada, en gran medida, por Cecil Rhodes (1853-1902). Rhodes fundó las compañías explotadoras de diamantes y de oro que monopolizaban la producción de estas preciadas mercancías y le permitieron tomar el control de un territorio al norte del Transvaal que llamó Rhodesia por su propio nombre. Rhodes era un gran campeón de la expansión inglesa. Una vez dijo: "Si hubiera un Dios, creo que lo que le gustaría que yo hiciera es pintar cuanto sea posible de África con el rojo británico". Uno de sus objetivos era crear una serie de colonias británicas desde "Ciudad del Cabo hasta El Cairo", todas enlazadas por vías de ferrocarril. Sin embargo, sus ambiciones imperialistas lo llevaron al colapso en 1896, cuando el gobierno británico lo obligó a renunciar como primer ministro de la Colonia del Cabo después de que conspiró para derrocar al gobierno sudafricano de la nueva República de Sudáfrica sin la aprobación británica. Aunque el gobierno inglés había deseado evitar la guerra con los sudafricanos, no pudo impedir que los extremistas de ambos lados se precipitaran hacia un conflicto. La guerra de los bóers duró desde 1899 hasta 1902, cuando los bóers fueron superados por un ejército inglés más numeroso. La política británica hacia los bóers derrotados fue notablemente conciliatoria. Transvaal y el Estado Libre de Orange tenían gobiernos representativos en 1907 y en 1910 se creó la Unión de Sudáfrica. Al igual que Canadá, Australia y Nueva Zelanda, se convirtió en un dominio completamente autónomo dentro del Imperio Británico.

Las posesiones portuguesas y francesas Antes de 1880, los demás asentamientos europeos en África únicamente habían sido establecidos por los franceses y los portugueses. Estos últimos se mantuvieron dentro de sus asentamientos de Angola en la costa occidental y de Mozambique en la costa oriental. En 1830 los franceses habían comenzado la conquista de Argelia en el norte musulmán de África, aunque no fue sino hasta 1879 cuando se implantó la autoridad civil francesa. El año siguiente, 1880, el conflicto europeo por las posesiones en África cobró fuerza. Hacia el año 1900 los franceses habían añadido la gran área de África Occidental Francesa y de Túnez a su gran imperio africano. En 1912 los franceses establecieron un protectorado sobre gran parte de Marruecos; el resto se dejó para España.

Otras posesiones británicas Los ingleses mostraron un interés activo en Egipto después de que el Canal de Suez fue abierto por los franceses en 1869. Creyendo que era su ruta de salvación para llegar a la India, los británicos trataron de ejercer el control del área del canal. Egipto era un estado sólidamente establecido con un gobierno musulmán autónomo, pero eso no impidió que los ingleses situaran allí una fuerza expedicionaria en 1882. Aunque declararon que su ocupación era sólo temporal, pronto establecieron un protectorado en Egipto. Desde Egipto, los ingleses se movilizaron hacia el sur, hasta Sudán, y lo tomaron tras haber evitado una guerra incidental con Francia. Para no quedarse atrás, Italia se unió a la lucha imperialista. Su humillante derrota contra los etíopes en 1896 sólo condujo a que los italianos lo intentaran de nuevo en 1911, cuando invadieron y tomaron la Trípoli otomana, a la que renombraron Libia.

Bélgica y África Central África Central también fue añadida a la lista de colonias europeas. El interés popular por las abrumadoramente densas junglas tropicales de África Central primero surgió en las décadas de 1860 y de 1870 por los exploradores, como el misionero escocés David Livingston y el periodista angloestadouni-

CRONOLOGÍA El nuevo imperialismo: África colonial

El Gran Trek de los bóers	1835
Inauguración del Canal de Suez	1869
Leopoldo de Bélgica establece asentamientos en el Congo	1876
Los ingleses toman Transvaal	1877
La conquista francesa de Argelia	1879
Fuerza expedicionaria británica en Egipto	1882
Los etíopes derrotan a los italianos	1896
Batalla de Omdurman en Sudán	1898
La guerra de los bóers	1899-1902
Unión de Sudáfrica	1910
Los italianos toman Trípoli	1911
Protectorado francés en Marruecos	1912

dense Henry M. Stanley. Pero la verdadera fuerza conductora de la colonización de África Central fue el Rey Leopoldo II (1865-1909) de Bélgica, quien emprendió de manera entusiasta la tarea de crear un imperio belga en África: "Abrir la civilización", dijo, "a la única parte del globo donde ésta no ha penetrado, para traspasar la oscuridad que envuelve a poblaciones enteras, es una cruzada, si se me permite decirlo así, una cruzada digna de este siglo de progreso". Sin embargo, como suele suceder con estos tipos de discursos, las ganancias eran mucho más importantes para Leopoldo que el progreso; su trato hacia los africanos era tan brutal que incluso los demás europeos condenaron sus acciones. En 1876 Leopoldo creó la Asociación Internacional para la Exploración y Civilización de África Central y convenció a Henry Stanley de establecer poblados belgas en el Congo. Alarmados por las acciones de Leopoldo, los franceses también se movilizaron en el territorio al norte del río Congo.

Posesiones alemanas Entre 1884 y 1900 la mayor parte del resto de África se repartió entre los poderes europeos. Alemania se integró a las filas del imperialismo colonialista de esa época. Inicialmente Bismarck había menospreciado el significado de las colonias, pero conforme las presiones políticas internas a favor de un imperio alemán se intensificaron, se transformó en un converso político del colonialismo, aunque sin verdadera fe. Como él mismo lo expresó: "Todo este asunto colonial es una farsa, pero lo necesitamos para las elecciones". Los alemanes establecieron colonias en el suroeste de África, los territorios de Camerún, Togolandia y Tanganica.

El impacto sobre África Hacia 1914, Inglaterra, Francia, Alemania, España y Portugal se habían repartido todo el continente africano (véase mapa 24.1). Sólo Liberia, fundada por los esclavos estadounidenses emancipados, y Etiopía seguían siendo formalmente Estados libres. A pesar de las racionalizaciones "humanitarias" con respecto a la "carga del hombre blanco", África había sido violentamente conquistada por los Estados europeos determinados a crear imperios coloniales (véase el recuadro en la página 754). Cualquier pueblo que osara resistirse (a excepción de los etíopes, quienes habían derrotado a los italianos) era simplemente destrozado por la fuerza militar superior de los europeos. En 1898 hombres de la tribu sudanesa intentaron defender su independencia y detener una expedición armada británica con las recién desarrolladas ametralladoras. En la consiguiente batalla de Omdurman los sudaneses fueron masacrados. Un observador anotó: "No fue una batalla sino una ejecución... Los cuerpos no yacían en pilas, rara vez lo están; sino que estaban esparcidos a los largo de hectáreas y hectáreas. Algunos yacían sosegadamente con sus sandalias bajo sus cabezas como su última almohada; otros estaban hincados, como atrapados a la mitad de un último rezo. Otros estaban descuartizados".[19] Las víctimas de la batalla de Omdurman cuentan la historia de la desigualdad de los conflictos entre europeos y africanos: 28 muertos ingleses y 11,000 sudaneses. La superioridad militar a menudo iba acompañada del trato brutal a los negros. Y los europeos no dudaron en engañar a los africanos para su conveniencia. Un rey sudafricano, Lo Bengala, le informó a la reina Victoria sobre la manera en que había sido engañado:

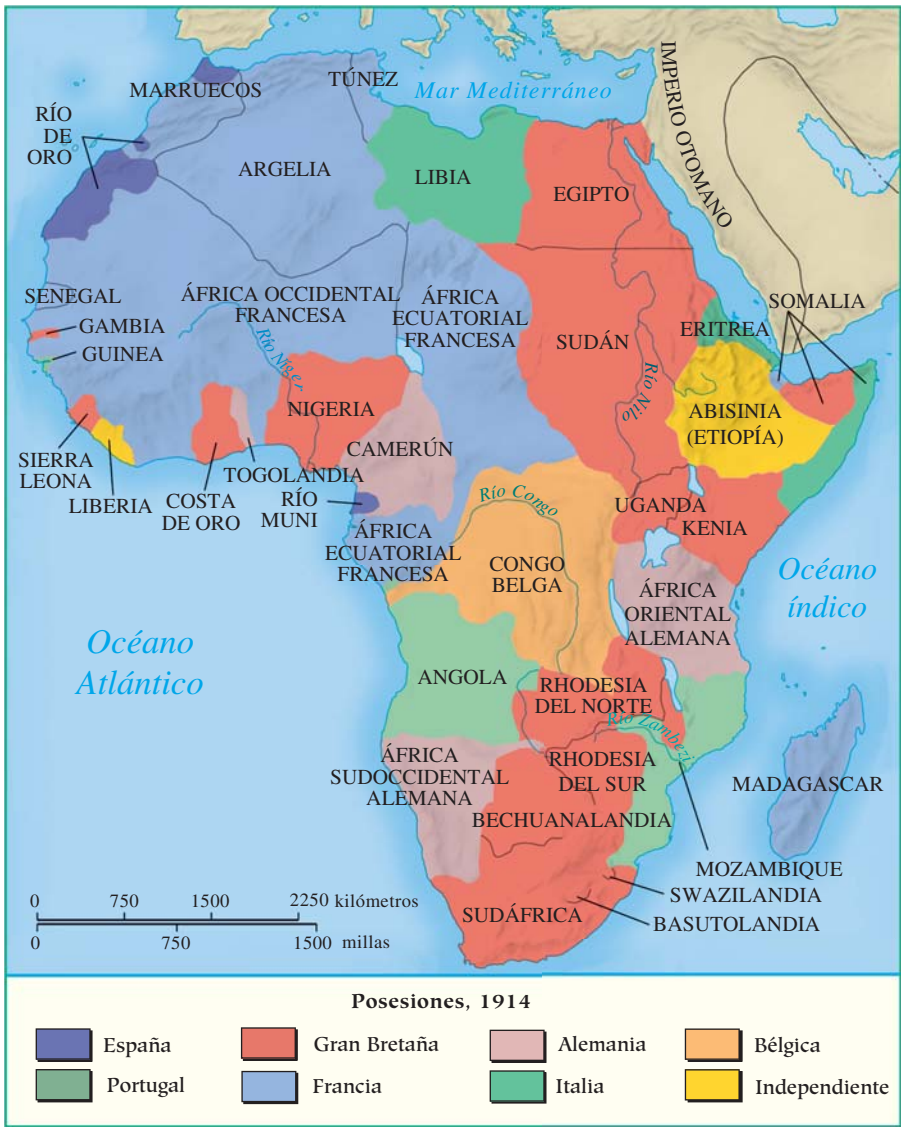
> Hace algún tiempo un grupo de hombres llegó a mi país; el principal de ellos aparentemente era un hombre llamado Rudd. Me pidieron un lugar donde pudieran excavar para extraer oro y me dijeron que me darían ciertas cosas a cambio de este favor. Yo les dije que trajeran lo que podían dar y que yo les mostraría lo que yo les podía dar. Se escribió un documento y me fue presentado para la obtención de mi firma. Pregunté sobre su contenido y me dijeron que en él constaban mis palabras y las palabras de aquellos hombres. Firmé con mi propia mano. Alrededor de tres meses después escuché decir de otras fuentes que en ese documento les había yo otorgado el derecho a todos los minerales de mi país.[20]

En realidad los británicos fingían ante sí mismos estar realizando un acto legal, como lo hicieron al ocupar las Islas Malvinas de la República Argentina en 1833 y al recuperarlas militarmente en 1982.

El imperialismo en Asia

Aunque Asia había estado abierta a la influencia occidental desde el siglo XVI, no mucho de su inmenso territorio había caído bajo el control directo de los europeos. Los holandeses se habían establecido en las Indias Orientales, los españoles estaban presentes en las Filipinas, y los franceses y portugueses tenían puestos comerciales en la costa de la India. China, Japón, Corea y el sudeste de Asia habían logrado evitar la ocupación de casi todos sus territorios por las potencias occidentales. Sin embargo, los británicos y los rusos eran los que habían colonizado la mayor parte del territorio asiático en comparación con los demás países del continente europeo..

Los británicos en Asia No fue sino hasta que comenzaron las exploraciones en Australia por el Capitán James Cook entre 1768 y 1771 que Gran Bretaña tuvo un interés activo en el oriente. Esta disponibilidad de tierra para el pastoreo de borregos y el descubrimiento del oro en Australia condujeron a un flujo de colonizadores que masacraron a muchos de los habitantes indígenas. En el año 1850 el gobierno de Londres les concedió, prácticamente, a las diversas colonias australianas la absoluta autonomía y 50 años más tarde, el 1 de enero de 1901, todas las colonias se unificaron en la *Commonwealth*, la Comunidad de Naciones del Imperio Británico. Cerca de Australia estaba Nueva Zelanda, a la que los ingleses habían declarado colonia en el año 1840, y que obtuvo el estado de "dominio" en 1907.



MAPA 24.1 África en 1914. La premura de las principales potencias europeas por adquirir colonias estaba motivada por una combinación de factores: el establecimiento de puertos y estaciones de combustible para las flotas navales, el aumento del prestigio internacional, escapes para los sentimientos nacionalistas, expresiones del "darwinismo social" y un deseo de "civilizar" a los no europeos.

P De los dos países con la mayor cantidad de territorio en África, ¿cuál tenía las colonias más concentradas geográficamente hablando, y cómo podía ser esto beneficioso para la potencia que las detentaba?

Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en
http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel

Una empresa comercial privada conocida como la *British East India Company* (Compañía Británica de las Indias Orientales) había sido responsable de subyugar gran parte de la India. Sin embargo, en 1858, tras una revuelta de los cipayos, o sea de las tropas indias del ejército de la *British East India Company*, las fuerzas rebeldes habían sido aplastadas y el Parlamento Británico transfirió los poderes de la compañía directamente al gobierno en Londres. En 1876, el título de emperatriz de la India fue otorgado a la reina Victoria; los indios eran ahora sus súbditos coloniales.

La expansión rusa en Asia fue consecuencia lógica de su tradicional crecimiento territorial. Los exploradores rusos habían penetrado en el territorio inhóspito de Siberia en el siglo XVII y llegaron a la costa del Pacífico en 1637. En el siglo XVIII los rusos reclamaron el territorio de Alaska, que vendieron a Estados Unidos en 1867. Gradualmente, los colonizadores rusos se fueron trasladando hacia la fría e imponente Siberia. En total, se establecieron siete millones de rusos en Siberia entre los años 1800 y 1914, y para entonces, 90% de la población era eslava y no asiática.

Los rusos también se desplazaron hacia el sur, atraídos por climas más cálidos y el desmoronamiento del Imperio Otomano. Hacia 1830 los rusos habían establecido el control sobre toda la costa septentrional del Mar Negro y luego continuaron avanzando hacia Asia Central, asegurando la región transcaspia en 1881 y Turkestán en 1885. Estos avances llevaron a los rusos hasta las fronteras de Persia y Afganistán, donde los británicos también tenían intereses debido a su deseo de proteger sus posesiones en la India. En 1907 rusos y británicos acordaron hacer de Afganistán un Estado con calidad de amortiguador entre la Turkestán rusa y la India británica, y dividir Persia en dos esferas de influencia. Detenidos por los ingleses en su expansión hacia el sur, los rusos se trasladaron hacia el oriente de Asia. La ocupación rusa de Manchuria y su intento de internarse en Corea trajeron la guerra junto con la nueva potencia imperialista: Japón. Después de perder la guerra ante Japón en 1905, los rusos accedieron a un protectorado japonés en Corea y su expansión rumbo a Asia llegó a detenerse de forma temporal (véase mapa 24.2).

China Las fuerzas del imperialismo después de 1880 condujeron a los occidentales a desplazarse hacia las nuevas áreas de Asia que habían permanecido hasta ese entonces libres de su influencia. Hacia el siglo XIX la dinastía Manchú, que gobernaba el Imperio Chino, estaba mostrando signos de decadencia. En 1842, los ingleses habían obtenido (por medio de la guerra) la isla de Hong Kong y los derechos comerciales de varias ciudades chinas. Otras naciones occidentales pronto se apresuraron a obtener privilegios comerciales similares. Los intentos chinos de resistirse a esta invasión extranjera condujeron a derrotas militares y a nuevas demandas. Sólo la rivalidad entre las propias grandes potencias previno la absoluta desintegración del Imperio Chino. En cambio Inglaterra, Francia, Alemania, Rusia, Estados Unidos y Japón establecieron esferas de influencia y contratos de arrendamiento a largo plazo de territorios chinos. En 1889, presionados por el secretario de Estado de

MAPA 24.2 **Asia en 1914.** Asia se convirtió en una importante arena de lucha internacional en el siglo XIX y principios del siglo XX. Asediada por el estancamiento económico y la incapacidad para modernizarse, una débil China fue incapaz de soportar las demandas de Estados Unidos, las potencias europeas y Japón, que se estaba occidentalizando. Alrededor de 1914 Gran Bretaña, Francia, Rusia, Japón y Estados Unidos tuvieron el control directo o indirecto de casi toda Asia.
P ¿Por qué Rusia y Japón deseaban Manchuria? **Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel**

Estados Unidos, John Hay, los chinos accedieron a aceptar una política de "puertas abiertas" por la que ningún país restringiría el comercio con los demás en su esfera de influencia.

Japón y Corea Japón evitó la intrusión occidental hasta 1853-1854, cuando las fuerzas navales estadounidenses, bajo el comando del comodoro Matthew Perry, obligó a los japoneses a cederle a Estados Unidos privilegios comerciales y diplomáticos. Sin embargo Japón logró evitar la suerte de China. Corea también había excluido en buena parte a los occidentales. El destino de Corea fue determinado, primero, por la lucha entre China y Japón en 1894-1895, y más tarde entre Japón y Rusia en 1904-1905. Las victorias de Japón le dieron una clara superioridad y en 1910 Japón formalmente se anexó a Corea.

CRONOLOGÍA El nuevo imperialismo: Asia

Gran Bretaña obtiene Hong Kong y derechos comerciales del gobierno chino	1842
Las colonias australianas logran la autonomía	1850
Misión del comodoro Perry a Japón	1853-1854
Rebelión de los cipayos en la India	1857-1858
Ocupación francesa en Saigón	1858
Derrocamiento del Shogún en Japón	1867
El emperador Mutsuhito y la Restauración Meiji	1867-1912
La reina Victoria es nombrada emperatriz de la India	1876
Los rusos en Asia Central (área transcaspia)	1881
Formación del Congreso Nacional de la India	1883
Japón derrota a China	1894-1895
Guerra hispano-estadounidense, Estados Unidos se anexa las Filipinas	1898
Política de "puertas abiertas" en China	1899
Rebelión de los Boxers en China	1900-1901
Commonwealth de Australia	1901
Commonwealth de Nueva Zelandia	1907
Acuerdo ruso-británico sobre Afganistán y Persia	1907
Japón se anexa Corea	1910
Derrocamiento de la dinastía Manchú en China	1912

El sudeste de Asia En el sudeste de Asia, Gran Bretaña estableció el control sobre Burma (la actual Myanmar) y los Estados Malayos, mientras que Francia desempeñaba un activo papel en el sometimiento de Indochina. La ciudad de Saigón fue ocupada en el año 1858 y cuatro años después fue tomada Cochinchina. En la década de 1880 los franceses extendieron su "protección" a Camboya, Annam, Tonkin y Laos, y los organizaron en la Unión de la Indochina Francesa. Sólo Siam (Tailandia) permaneció libre como un Estado amortiguador debido a la rivalidad entre franceses e ingleses.

El imperialismo estadounidense Las islas del Pacífico fueron también la escena de una gran competencia entre potencias y presenciaron la entrada de Estados Unidos al escenario imperialista. Las Islas de Samoa se convirtieron en la primera colonia importante estadounidense; las islas de Hawai serían las siguientes en caer. Poco después de que los estadounidenses habían convertido Pearl Harbor en una estación naval en el año 1887, los colonizadores tomaron el control de la industria azucarera de las islas. Cuando los nativos hawaianos intentaron reafirmar su autoridad, los *marines* de Estados Unidos fueron llevados al área para "proteger las vidas" estadounidenses. Hawai fue anexado a Estados Unidos en 1898 durante la era de fervor nacionalista, como consecuencia de la guerra hispano-estadounidense. La victoria sobre España impulsó a los estadounidenses a extender su imperio al ocupar Puerto Rico, Guam y las islas Filipinas. Aunque los filipinos deseaban la independencia, los estadounidenses se rehusaron a concedérsela. Como dijo el presidente William McKinley, Estados Unidos tenía el deber de "educar a los filipinos, elevarlos y cristianizarlos", una sorprendente declaración en vista de que casi todos ellos habían sido católicos romanos durante siglos. Tomó tres años y 60,000 elementos del ejército para "pacificar" Filipinas y establecer el control estadounidense.

Respuestas al imperialismo

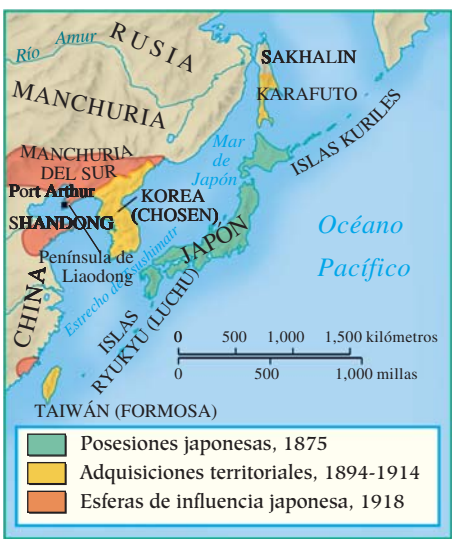
Cuando los europeos impusieron su cultura en los pueblos que consideraron inferiores, ¿cómo respondieron los pueblos conquistados? Los intentos iniciales de expulsar a los extranjeros sólo condujeron a devastadoras derrotas a manos de los occidentales, cuya tecnología industrial les dio las armas modernas de guerra necesarias para aplastar a los pueblos indígenas. Acostumbrados al dominio de pequeñas élites, los pueblos simplemente aceptaron a sus nuevos gobernantes, haciendo que el gobierno de los occidentales fuera relativamente fácil. Los pueblos conquistados se adaptaron, posteriormente, a la forma de gobierno extranjera de distintas maneras. Los tradicionalistas buscaron mantener sus tradiciones culturales, mientras que los modernizadores creían que la adopción de las formas occidentales les permitiría reformar sus sociedades y con el tiempo desafiar al gobierno occidental. La mayoría de la gente probablemente se encontraba entre estos dos extremos. Cuatro ejemplos ilustran los distintos enfoques a la forma en que los pueblos indígenas respondieron a gobiernos extranjeros.

África Hacia principios del siglo XX, una nueva clase de líderes africanos había surgido. Educados en escuelas coloniales y algunos incluso en el occidente, fueron la primera generación de africanos en saber mucho sobre el occidente y en escribir en el idioma de sus amos coloniales. Aunque esta "nueva clase" admiraba la cultura occidental e incluso no le agradaban las formas de sus propios países, muchos llegaron a odiar a los extranjeros y su arrogante desdén por los pueblos colonizados. Los occidentales habían exaltado la democracia, la igualdad y la libertad política, pero estos valores no se aplicaban en las colonias. Había pocas instituciones democráticas y los pueblos dominados sólo podían aspirar a los trabajos de bajo rango de la burocracia colonial. Igualmente importante era el hecho de que la prosperidad económica del occidente nunca se extendió a las colonias. Para muchos africanos el colonialismo significaba la pérdida de sus granjas o los terribles trabajos en las plantaciones y en las fábricas explotadoras dirigidas por los extranjeros.

Aunque los africanos de la clase media no sufrían al grado que lo hacían los pobres campesinos o los trabajadores de las plantaciones, también tenían quejas. Usualmente calificaban sólo para los trabajos más insignificantes en gobierno o las empresas. La supuesta superioridad de los europeos sobre los nativos también fue expresada de diversas formas. Se establecieron clubes elitistas, escuelas e iglesias especiales a medida que más oficiales europeos llevaban consigo a sus esposas y comenzaron a formar familias.

Los europeos también tenían el hábito de dirigirse a los nativos por su primer nombre o de llamar a los hombres adultos "niño".

Dichas condiciones llevaron a muchos de la clase urbana educada a tener sentimientos complicados con respecto a sus amos coloniales y la civilización que representaban. Aunque estaban dispuestos a admitir la superioridad, en muchos aspectos, de la cultura occidental, estos nuevos intelectuales odiaban ferozmente el dominio colonial y estaban determinados a afirmar el destino de su propia nacionalidad y cultura. De esta mezcla de esperanzas y resentimientos surgieron los primeros indicios de nacionalismo moderno en África. Durante el primer cuarto del siglo XX, en las sociedades coloniales a lo largo de África, los pueblos nativos educados comenzaron a organizar partidos políticos y movimientos que buscaban el final del gobierno extranjero.



Expansión Japonesa

China La humillación de China por las potencias occidentales condujo a mucha violencia, pero los occidentales usaron esta anarquía como una excusa para obtener más concesiones de los chinos. Un estallido mayor de violencia contra los extranjeros se dio en la Rebelión de los Boxers en los años 1900-1901. "Boxers" fue el nombre popular que se le dio a los chinos que pertenecían a una organización secreta llamada Sociedad de los Puños Armoniosos, cuyo objetivo era expulsar a los extranjeros de China. Los Boxers asesinaron a misioneros extranjeros, a chinos convertidos al cristianismo, a trabajadores de ferrocarriles, a empresarios extranjeros e incluso a los enviados alemanes a Beijing. La respuesta a los asesinatos fue inmediata y abrumadora. Un ejército de tropas inglesas, francesas, alemanas, rusas, estadounidenses y japonesas atacaron Beijing, restauraron el orden y demandaron más concesiones del gobierno chino. El gobierno imperial estaba tan debilitado que las fuerzas del líder revolucionario Sun Yat-sen (1866-1925), quien adoptó un programa de "nacionalismo, democracia y socialismo", derrocó a la dinastía Manchú en el año 1912. La nueva República de China siguió siendo débil y poco efectiva, y sus penurias estaban lejos de terminar.

Japón A finales de la década de 1850 y principios de la de 1860, parecía como si Japón siguiera los pasos de los chinos para ser dividido por las agresivas potencias occidentales en esferas de influencia. Sin embargo, una sorprendentemente rápida transformación produjo un resultado muy distinto. Antes de 1868, el Shogún, un poderoso gobernante militar de soberanía hereditaria asistido por la nobleza guerrera conocida como los samurai, ejercía verdadero poder sobre a Japón. Las funciones del emperador se habían vuelto principalmente religiosas. Después de las concesiones del Shogún a las naciones occidentales, un sentimiento de repudio condujo a un levantamiento samurai en el año 1867 y a la reinstauración del emperador como cabeza legítima del gobierno. El nuevo emperador era el astuto, dinámico y joven Mutsuhito (1867-1912), quien llamó a su reinado el Meiji (el Gobierno Iluminado). Los nuevos líderes, que eran controlados por el emperador, inauguraron una sorprendente transformación que se conoce desde entonces como la Restauración Meiji.

Al reconocer la obvia superioridad militar e industrial del occidente, los nuevos líderes se decidieron a modernizar Japón absorbiendo y adoptando los métodos occidentales. Miles de jóvenes japoneses fueron enviados al extranjero para recibir educación occidental, especialmente en las ciencias sociales y naturales. Un ejército a la alemana y una flota naval al estilo inglés fueron establecidos. Los japoneses también copiaron los métodos industriales y financieros de Estados Unidos y desarrollaron un moderno sistema comercial e industrial. Un sistema administrativo altamente centralizado, copiado de los franceses, reemplazó al viejo sistema. Inicialmente, los japoneses adoptaron los principios franceses de igualdad social y legal, pero para 1890 habían creado un sistema político que era democrático en su forma, pero autoritario en la práctica.

Al imitar al occidente, Japón también desarrolló un poderoso Estado militar. El reclutamiento militar universal fue introducido en el año 1872 y, con el tiempo, se estableció un moderno ejército para tiempo de paz de 240,000 elementos. Los japoneses siguieron ávidamente el modelo imperialista occidental. Derrotaron a China en 1894-1895, se anexaron parte del territorio chino, y establecieron su propia esfera de influencia en China. Después de haber derrotado a los rusos en 1905, los japoneses convirtieron Corea en una colonia bajo un gobierno áspero. Los japoneses habían demostrado que una potencia asiática podía jugar el juego imperialista "del hombre blanco" y proporcionaron un poderoso ejemplo a los pueblos de otras regiones de Asia y África.

La India El gobierno británico había tenido bajo su control a la India desde mediados del sigo XIX. Después de aplastar un levantamiento mayor en el año 1858, los ingleses gobernaron a la India de forma directa. Supervisados por el Parlamento, un pequeño grupo de servidores públicos británicos dirigieron los asuntos de sus entonces casi 300 millones de habitantes.

Los británicos llevaron orden a una sociedad que había sido dividida por las guerras civiles desde hacía tiempo y crearon un gobierno relativamente honesto y eficiente. También llevaron la tecnología occidental, los ferrocarriles, los bancos, las minas, las industrias, el conocimiento médico y los hospitales. También introdujeron escuelas secundarias al estilo occidental y universidades donde las clases medias y altas indias, así como las de profesionales, recibían educación para que pudieran servir como subordinados entrenados en el gobierno y el ejército.

Pero el pueblo indio pagó un alto precio por la paz y la estabilidad que llegaron con el dominio británico. Debido al crecimiento de la población en el siglo XIX, la pobreza extrema se convirtió en una forma de vida para la mayoría de los indios; casi dos terceras partes de la población estaban desnutridas en 1901. La industrialización británica trajo consigo poca mejoría para las ma-

© Asian Art & Archaeology, Inc./CORBIS

El occidente y Japón. En su intento por modernizarse, los japoneses absorbieron y adoptaron los métodos occidentales. También fueron influenciados por la cultura occidental y las modas occidentales se convirtieron en el furor de los círculos elitistas. Incluso el beisbol fue importado de Estados Unidos. Esta pintura muestra las casas de piedra al estilo occidental en Tokio y las calles llenas de gente con vestidos de diversos estilos.

sas. La fabricación de productos británicos arruinó a las industrias locales y la riqueza india fue usada para pagarles a los oficiales británicos y a un enorme ejército. El sistema de educación servía sólo a las clases altas y la élite de los indios, y sólo se impartía en la lengua inglesa del gobernante, mientras que 90% de la población seguía siendo analfabeta. Incluso para los indios que se beneficiaban más de sus educaciones occidentales, el dominio británico era degradante. Los mejores trabajos y las mejores casas estaban reservados para los británicos. A pesar de su educación, los indios nunca fueron considerados como iguales de los británicos, cuyas actitudes raciales quedaron muy en claro gracias a Lord Kitchener, uno de los comandantes militares más importantes de la India, cuando dijo: "Es esta conciencia de la inherente superioridad de los europeos la que nos ha otorgado a la India. Sin importar lo educado o inteligente que sea un nativo, y sin importar lo valiente que pruebe ser, creo que no se le puede otorgar ningún cargo que logre que se le considere como igual de los oficiales británicos".[21] Tales actitudes petulantes de prejuicios raciales dificultaron al gobierno inglés, sin importan lo beneficioso que éste fuera, y le impidieron ser aceptado, lo que condujo al surgimiento de un movimiento nacionalista indio. Hacia 1833, cuando se formó el Congreso Nacional de la India, los indios moderados y educados comenzaron a buscar la autonomía. En 1919, en respuesta a la violencia e insensibilidad británicas, los indios demandaron su absoluta independencia.

Los resultados del nuevo imperialismo

Hacia el año 1900 casi todas las sociedades de África y Asia estaban ya fuera bajo el dominio colonial absoluto o, como en el caso de China y del Imperio Otomano, en un punto de colapso virtual. Sólo un puñado de Estados, como Japón en Asia Oriental, Tailandia en el sudeste de Asia, Afganistán y Persia en el Medio Oriente, y la montañosa Etiopía en África Oriental, lograron escapar a la desintegración interna o al dominio colonial. En su mayor parte las excepciones eran resultado del azar más que de la planeación. Tailandia escapó a la subyugación principalmente porque los oficiales en Gran Bretaña y Francia pensaron que era más conveniente convertir al país en un Estado amortiguador que pelear por él. Etiopía y Afganistán sobrevivieron debido a su remota ubicación y sus terrenos montañosos. Sólo Japón logró evitar el destino común por medio de una coordinada estrategia de reformas políticas y económicas. Con la llegada del imperialismo finalmente se estableció una economía global, y el dominio de la civilización occidental sobre los territorios de África y Asia parecía estar completo. Al mismo tiempo la competencia por las tierras en el extranjero también acentuó las existentes rivalidades entre los Estados europeos.

La rivalidad internacional y la aproximación de la guerra

P **Preguntas temáticas:** ¿Qué era el sistema de alianzas de Bismarck y cuán exitoso resultó para mantener la paz? ¿Qué aspectos estaban ocultos detrás de la crisis internacional que Europa enfrentó a fines del siglo XIX y principios del XX?

Antes de 1914, los europeos habían vivido casi 50 años de paz. Había habido guerras (incluyendo las guerras de conquista en el mundo no occidental), pero ninguna había involucrado a las grandes potencias. Habían ocurrido una serie de crisis que fácilmente hubiesen podido llevar a una guerra general. Una razón por la que no fue así, es que hasta 1890 el jefe de Estado alemán, Bismarck, ejerció una influencia de restricción sobre los europeos.

El sistema de Bismarck

Bismarck sabía que el surgimiento de una Alemania unificada en 1871 había alterado el balance del poder establecido en Viena en 1815. Temeroso del deseo francés de venganza por su pérdida de Alsacia y Lorena en la guerra entre Francia y Prusia, Bismarck hizo una alianza en 1873 con las potencias tradicionalmente conservadoras de Austria-Hungría y Rusia. Sin embargo, la Liga de los Tres Emperadores, como fue llamada, falló en su intento de realizar un buen trabajo, principalmente debido a la rivalidad entre Rusia y Austria en los Balcanes.

Los Balcanes: el declive del poder otomano El problema en los Balcanes fue un producto secundario de la desintegración del Imperio Otomano. Conforme los pueblos dominados en los Balcanes proclamaron su independencia, la corrupción y la ineficiencia debilitaron al gobierno otomano. Sólo la interferencia de las grandes potencias europeas, temerosas de las intenciones de unas y otras sobre sus territorios, mantuvo al Imperio Otomano con vida. La rivalidad entre Rusia y Austria complicaba la situación. Ambas naciones tenían planes iguales para los Balcanes. Para Rusia, los Balcanes proveían la ruta terrestre más corta hacia Constantinopla y el Mediterráneo. Austria veía a los Balcanes como una tierra fértil para la expansión austríaca. Aunque Alemania no tenía un interés genuino en los Balcanes, Bismarck temía las consecuencias de una guerra entre Rusia y Austria por la región y sirvió como influencia moderadora sobre ambas potencias. Sin embargo, los acontecimientos en los Balcanes precipitaron una nueva crisis.

En 1876, los Estados balcánicos de Serbia y Montenegro declararon la guerra al Imperio Otomano. Ambos fueron derrotados, pero Rusia, con la aprobación de Austria, atacó y derrotó a los otomanos. Por medio del Tratado de San Stefano, en el año 1878, se creó un gran Estado búlgaro, que se extendía desde el Danubio hacia el norte del Mar Egeo en el sur. Debido a que Bulgaria era vista como un satélite ruso, esta situación provocó que las demás grandes naciones convocaran a un congreso de potencias europeas con el propósito de discutir una revisión del tratado.

El Congreso de Berlín, que se llevó a cabo en el verano de 1878, fue dominado por Bismarck. El congreso demolió efectivamente el Tratado de San Stefano, humillando a Rusia. El nuevo Estado búlgaro fue considerablemente reducido y el resto del territorio fue devuelto al control otomano. Los tres Estados de los Balcanes, Serbia, Montenegro y Rumania, hasta entonces nominalmente bajo el control otomano, fueron reconocidos como independientes. Los otros territorios balcánicos de Bosnia y Herzegovina quedaron bajo la protección austríaca; Austria podía ocuparlos pero no anexarlos a su territorio.

Nuevas alianzas Después del Congreso de Berlín, las potencias europeas buscaron nuevas alianzas para salvaguardar su seguridad. Enfurecidos por las acciones alemanas en el congreso, los rusos terminaron con la Liga de los Tres Emperadores. Bismarck entonces hizo una alianza con Austria en 1879 a la que Italia se unió en 1882. La Triple Alianza de 1882 comprometía a Alemania, Austria e Italia a apoyar el orden político existente mientras que proporcionaba una alianza defensiva contra Francia o "dos potencias mayores que no fueran miembros de la alianza". Al mismo tiempo, Bismarck buscaba permanecer en términos amistosos con su gran vecino y firmó el Tratado de Reaseguramiento con Rusia en 1887, con la esperanza de evitar una alianza entre Francia y Rusia que amenazaría a Alemania con la posibilidad de una guerra en dos frentes. El sistema de alianzas de Bismarck, orientado a la preservación de la paz y el estatus había funcionado, pero en 1890 el emperador Guillermo II destituyó a Bismarck y comenzó a trazar una nueva dirección para la política extranjera de Alemania.

Los Balcanes en 1878

Nuevas direcciones y nuevas crisis

El emperador Guillermo II se embarcó en una política extranjera activista para fortalecer el poder de Alemania buscando, como él mismo lo dijo: el legítimo "lugar en el Sol" de Alemania. Uno de los cambios que realizó en la política de Bismarck fue el de deshacer el Tratado de Reaseguramiento con Rusia, que veía como algo que se oponía a la alianza entre Alemania y Austria. El fin de la alianza logró aquello que Bismarck había temido: unió a Francia con Rusia. Aislada durante largo tiempo por las políticas de Bismarck, la Francia republicana aprovechó la oportunidad de unirse a la Rusia zarista y en 1894 las dos potencias concluyeron su alianza militar.

Durante los siguientes 10 años, las políticas alemanas en el extranjero ocasionaron que los ingleses se acercaron más a Francia (véase el recuadro en la página 763). Hacia el año 1907, una vaga confederación de Gran Bretaña, Francia y Rusia, conocida como la Triple Entente, se mantenía en oposición a la Triple Alianza de Alemania, Austria-Hungría e Italia. Europa fue dividida en dos campos opuestos que se volvían cada vez menos flexibles y con menos voluntad de llegar a un acuerdo. Cuando los miembros de las dos alianzas se involucraron en una serie de crisis entre los años 1908 y 1913 por el control de los remanentes del Imperio Otomano en los Balcanes, se erigió el escenario para la Primera Guerra Mundial.

Crisis en los Balcanes, 1908-1913 La crisis bosnia de 1908-1913 inició una cadena de acontecimientos que poco a poco se salieron de control. Desde 1878 Bosnia y Herzegovina habían estado bajo la protección de Austria pero en 1908 esta última tomó la drástica decisión de anexarse estos dos territorios de habla eslava. Serbia se enfureció ante esta acción debido a que terminó con la esperanza de los serbios de crear un gran imperio serbio

El bocón del emperador

El emperador Guillermo II tenía la desafortunada tendencia de agitar los problemas con sus frecuentes e imprudentes declaraciones públicas. En esta entrevista de 1908, por ejemplo, Guillermo intentaba reforzar los lazos alemanes con Inglaterra. Sus palabras tuvieron justo el efecto contrario y ocasionaron una tormenta de protestas por parte tanto de Alemania como de Inglaterra.

Entrevista del *Daily Telegraph,* 28 de octubre de 1908

Su majestad [Guillermo II] me honró con una larga conversación y habló con una franqueza impulsiva e inusual. "Ustedes los ingleses" dijo, "están locos, locos, locos como las liebres en marzo. ¿Qué les ha pasado que se han abandonado completamente a las sospechas tan indignas de una gran nación? ¿Qué más puedo hacer que no haya hecho? Declaré con todo el énfasis de mi mando, en mi discurso en Guildhall, que mi corazón está puesto en la paz y que es uno de mis mayores deseos vivir en los mejores términos con Inglaterra. ¿Acaso alguna vez he faltado a mi palabra? Las falsedades y prevaricación son ajenas a mi naturaleza. Mis acciones deberían hablar por sí solas, pero ustedes no prestan atención a éstas, sino a aquellos que las malinterpretan y las distorsionan. Ése es un insulto personal que me ofende. Ser siempre mal juzgado, ver mis repetidas ofertas de amistad sopesadas y bajo el escrutinio celoso, bajo ojos desconfiados, agota severamente mi paciencia. He dicho una y otra vez que soy amigo de Inglaterra y su prensa, o por lo menos una parte considerable de ella, impulsa al pueblo de Inglaterra a rechazar mi mano extendida, e insinúa que la otra sostiene una daga. ¿Cómo puedo convencer a una nación contra su voluntad?".

"Repito", continuó su majestad, "que soy un amigo de Inglaterra, pero ustedes me hacen las cosas muy difíciles. Mi tarea no es la más fácil. El sentimiento prevaleciente entre grandes sectores de las clases media y baja de mi propio pueblo no simpatizan con Inglaterra. Soy, por así decirlo, parte de una minoría en mi propia tierra, pero es una minoría conformada por los mejores elementos, como sucede en Inglaterra con respecto a Alemania. Ésa es otra razón por la que me ofende su negativa a aceptar mi palabra de honor de que soy amigo de Inglaterra. Lucho sin cesar para mejorar nuestras relaciones, y ustedes responden diciendo que soy yo su archienemigo. Ustedes hacen las cosas difíciles. ¿Por qué?...".

"Pero, ustedes dirán, ¿Qué hay de la marina alemana? ¡Seguramente, ésta es una amenaza para Inglaterra! ¿Si no es contra Inglaterra, para quién se están preparando mis escuadrones? ¿Si Inglaterra no está en la mente de aquellos alemanes que se empeñan en crear una poderosa flota, por qué se le pide a Alemania su consentimiento para una nueva y pesada carga tributaria? Mi respuesta es clara. Alemania es un imperio joven y en crecimiento. Posee un amplio comercio internacional que se expande con rapidez, y al que la ambición legítima de los alemanes patriotas se rehúsa a asignar lazo alguno. Alemania debe tener una flota poderosa para proteger ese comercio y sus múltiples intereses, incluso, en los más lejanos mares. Espera que esos intereses sigan creciendo, y debe ser capaz de defenderlos con valentía en cualquier lugar del globo. Alemania mira hacia adelante. Sus horizontes se extienden muy lejos. Debe estar preparada para cualquier eventualidad en el Lejano Oriente. ¿Quién puede predecir lo que puede suceder en el Pacífico en los días por venir, días no tan distantes, como algunos lo creen, pero días para los que de cualquier modo, todas las potencias europeas con intereses en el Lejano Oriente deberían estar firmemente preparados? Miren el exitoso surgimiento de Japón; piensen en el posible despertar nacional de China; y luego juzguen los vastos problemas del Pacífico. Sólo serán escuchadas con respeto aquellas potencias que tienen grandes flotas, cuando el futuro del Pacífico tenga que resolverse; y, aunque sólo sea por esa razón, Alemania debe tener una poderosa flota naval. Incluso podría ser que Inglaterra misma estuviera feliz de que Alemania tenga una flota cuando ambas naciones hablen juntas desde el mismo lado en los grandes debates del futuro."

P *¿Qué quería decir Guillermo II? ¿Qué fue lo que dijo en realidad? ¿Qué revela esta entrevista con Guillermo II sobre las actitudes y el carácter del emperador?*

que incluiría a la mayoría de los eslavos del sur. Por esto fue que Austria se había anexado "preventivamente" a Bosnia y Herzegovina. Para los austríacos una Serbia grande sería una amenaza a la unidad del Imperio Austro-Húngaro, con su enorme población eslava. Los rusos, como protectores de sus compañeros eslavos, y con el deseo de incrementar su propia autoridad en los Balcanes, apoyaron a los serbios y se opusieron a la acción de los austríacos. Con el apoyo de los rusos, los serbios se prepararon para la guerra contra Austria. En ese momento, el emperador Guillermo II intervino y demandó que los rusos aceptaran la anexión de Bosnia-Herzegovina a Austria o que enfrentaran la guerra con Alemania. Debilitados por su derrota en la guerra ruso-japonesa en 1904-1905, los rusos se retiraron. Humillados, juraron venganza.

La atención europea volvió a los Balcanes en 1912 cuando Serbia, Bulgaria, Montenegro y Grecia organizaron la Liga de los Balcanes y derrotaron a los otomanos en la Primera Guerra Balcánica. En 1913 los victoriosos aliados balcánicos fueron incapaces de ponerse de acuerdo en el reparto de las conquistadas provincias otomanas de Macedonia y Albania, motivo por el cual estalló la Segunda Guerra Balcánica. Grecia, Serbia, Rumania y el Imperio Otomano atacaron y derrotaron a Bulgaria. Como resultado Bulgaria obtuvo sólo una pequeña parte de Macedonia y casi todo el resto fue dividido entre Serbia y Grecia (véase el mapa 24.3). Sin embargo las aspiraciones de Serbia permanecieron frustradas. Las dos guerras de los Balcanes dejaron a los habitantes de la región irritados y crearon más tensiones entre las grandes potencias.

Una de las mayores ambiciones de Serbia había sido la de adquirir el territorio de Albania, que le daría un puerto en el Adriático. En la Conferencia de Londres, organizada por Austria al término de las dos Guerras de los Balcanes, los austríacos y los alemanes se aliaron para bloquear los deseos de Serbia y lograron crear una Albania independiente. En su frustración, los nacionalistas serbios veían cada vez más en los austríacos a los monstruos que impedían que los serbios se convirtieran en una gran nación. El principal apoyo de los serbios, los rusos, también estaban inconformes con la serie de acontecimientos en la región. Entre los

CRONOLOGÍA Diplomacia europea

La Liga de los Tres Emperadores	1873
Serbia y Montenegro atacan el Imperio Otomano	1876
Tratado de San Stéfano	1878
Congreso de Berlín	1878
Alianza defensiva: Alemania y Austria	1879
Triple Alianza: Alemania, Austria e Italia	1882
Tratado de Reaseguramiento: Alemania y Rusia	1887
Alianza militar: Rusia y Francia	1894
Triple Entente: Francia, Inglaterra y Rusia	1907
Primera Guerra Balcánica	1912
Segunda Guerra Balcánica	1913

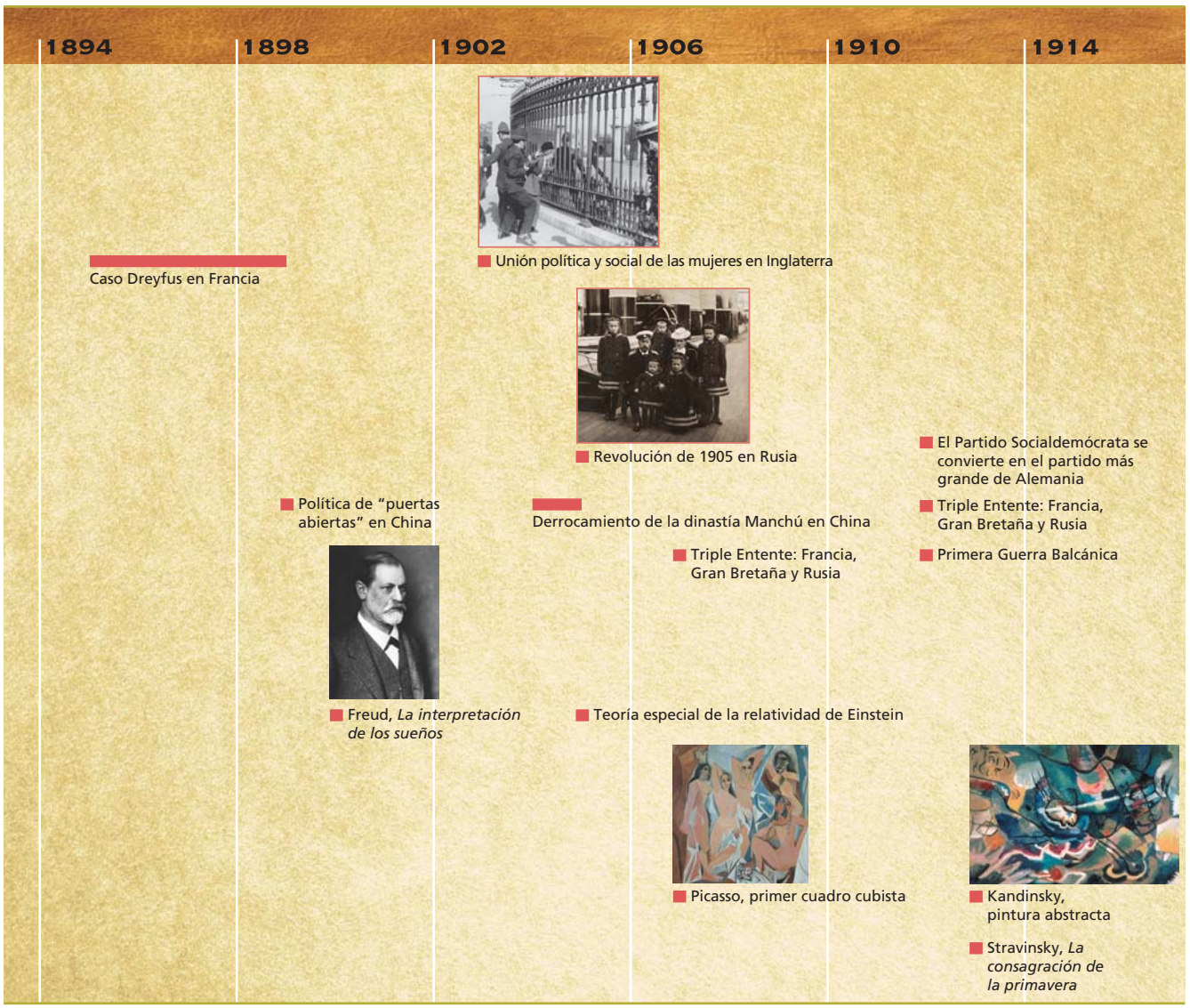
mandos rusos había crecido de manera progresiva un sentimiento de que no podrían retroceder de nuevo si se producía una confrontación con Austria o Alemania en los Balcanes. Un corresponsal militar ruso incluso declaró en 1914 lo que sigue: "Nos estamos preparando para una guerra en el occidente. La nación entera debe acostumbrarse a la idea de que nos estamos armando para una guerra de aniquilación contra los alemanes".

Austria-Hungría había logrado otro de sus objetivos, pero seguía convencida de que Serbia era una amenaza mortal para su imperio y de que en algún momento debía ser aplastada. Mientras tanto, los gobiernos franceses y rusos renovaron sus alianzas y se prometieron recíprocamente que no retrocederían ante la siguiente crisis. Gran Bretaña, por su parte, se unió a la alianza entre Francia y Rusia. Hacia principios de 1914 los dos campos, fuertemente armados, se veían mutuamente con desconfianza. Un estadounidense en Europa observó: "Toda Alemania está cargada de electricidad. Los nervios de toda la gente están tensos. Sólo hace falta una chispa para encenderlo todo". El embajador alemán en Francia notó al mismo tiempo que "la paz sigue a merced de

MAPA 24.3 Los Balcanes en 1913. La Primera Guerra de los Balcanes (1912) liberó a la mayor parte de la región del dominio otomano; la Segunda Guerra Balcánica (1913) aumentó el poder de Grecia y Serbia a expensas de Bulgaria. Rusia apoyó las ambiciones de sus aliados eslavos en Serbia, quienes buscaban elegir un gran imperio en los Balcanes. Austria y su aliada Alemania se opusieron a las ambiciones de Serbia logrando la autonomía de Albania. P Observa el mapa en la página 762. ¿Qué territorios habían perdido los otomanos hacia finales de 1913? **Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel**

un accidente". La "era de progreso" europea estaba por llegar a un ignominioso y sangriento fin: la catástrofe de la Primera Guerra Mundial, una guerra de rapiña entre las potencias imperialistas por el reparto del mundo que dejó como saldo unos nueve millones de muertos, el triple de heridos, además de enormes daños materiales y una devastadora destrucción de ciudades y pueblos.

LÍNEA DEL TIEMPO



CONCLUSIÓN

Lo que a muchos europeos les gustaba llamar su "era de progreso" en las décadas antes de 1914 era también una era de ansiedad. La frenética expansión imperialista había creado vastos imperios europeos y esferas de influencia alrededor del globo. Sin embargo, esta febril competencia por las colonias había aumentado de manera marcada los antagonismos existentes entre los estados europeos. Al mismo tiempo, el trato occidental a los pueblos no occidentales como "razas inferiores" ocasionó que los pueblos y las élites educadas no occidentales de estas colonias iniciaran movimientos para la independencia nacional. Sin embargo, antes de que estos movimientos pudieran tener éxito, el poder que los europeos habían logrado mediante sus ejércitos masivos y su superioridad tecnológica debía ser debilitado. Los europeos, pronto e inadvertidamente, lograron realizar por sí solos esta tarea –antes que lo hicieran sus súbditos coloniales– demoliendo su propia civilización en los campos de batalla de Europa.

Las revoluciones culturales anteriores a 1914 también habían producido ansiedad y una crisis de confianza en la civilización europea. Una brillante minoría de intelectuales había creado una conciencia moderna que cuestionó la fe más optimista en la razón, la estructura racional de la naturaleza y la certeza del progreso que se había generalizado en la mayoría de los europeos a fines del siglo XIX. Las devastadoras experiencias de la Primera Guerra Mundial convirtieron esta cultura de incertidumbre en un modo de vida después de 1918.

NOTAS

1. Citado en Arthur E. E. McKenzie, *The Major Achievements of Science* (Nueva York, 1960), vol. 1, p. 310.
2. Friedrich Nietzsche, *Twilight of the Idols and the Anti-Christ,* traducción al inglés de R. J. Hollingdale (Nueva York, 1972), pp. 117-118.
3. Friedrich Nietzsche, *Thus Spake Zarathustra,* en *The Philosophy of Nietzsche* (Nueva York, 1954), pp. 6.
4. Herbert Spencer, *Social Statics* (Nueva York, 1896), pp. 146, 150.
5. Friedrich von Bernhardi, *Germany and the Next War,* traducción al inglés de Allen H. Powles (Nueva York, 1914), pp. 18-19.
6. Citado en Edward R. Tannenbaum, *1900: The Generation Before the Great War* (Garden City, Nueva York, 1976), p. 337.
7. William Booth, *In Darkest England and the Way Out* (Londres, 1890), p. 45.
8. Citado en John Rewald, *The History of Impressionism* (Nueva York, 1961), pp. 456-458.
9. Citado en Anne Higonnet, *Berthe Morisot's Images of Women* (Cambridge, Massachusetts, 1992), p. 19.
10. Citado en Craig Wright, *Listening to Music* (Saint Paul, Minesota 1992), p. 327.
11. Citado en Catherine M. Prelinger, "Prelude to Consciousness: Amalie Sieveking and the Female Association for the Care of the Poor and the Sick", en John C. Fout, editores, *German Women in the Nineteenth Century: A Social History* (Nueva York, 1984), p. 119.
12. Citado en Bonnie G. Smith, *Changing Lives: Women in European History Since 1700* (Lexington, Massachusetts, 1989), p. 379.
13. Citado en Paul Massing, *Rehearsal for Destruction: A Study of Political Anti-Semitism in imperial Germany* (Nueva York, 1949), p. 147.
14. Citado en Abba Eban, *Heritage: Civilization and the Jews* (Nueva York, 1984), p. 249.
15. Citado en John Merriman, *A History of Modern Europe* (Nueva York, 1996), p. 953.
16. Citado en *ibid.,* p. 965.
17. Karl Pearson, *National Life from the Standpoint of Science* (Londres, 1905), p. 184.
18. Citado en John Ellis, *The Social History of the Machine Gun* (Nueva York, 1975), p. 80.
19. Citado en *ibid.* p. 86.
20. Citado en Louis L. Snyder, editores, *The Imperialism Reader* (Princeton, Nueva Jersey, 1962), p. 220.
21. Citado en K. M. Panikkar, *Asia and Western Dominance* (Londres, 1959), p. 116.

SUGERENCIAS PARA LECTURAS POSTERIORES

Desarrollo cultural e intelectual Dos estudios muy reconocidos sobre Freud son **P. D. Kramer, *Sigmund Freud: Inventor of the Modern Mind*** (Nueva York, 2006) y **P. Gay, *Freud: A Life for Our Time,*** ed. rev. (Nueva York, 2006). Nietzsche se examina en **L. Spinks, *Friedrich Nietzsche*** (Londres, 2003). Sobre Bergson véase **S. Guerlac, *Thinking in Time: An Introduction to Henri Bergson*** (Ithaca, Nueva York, 2006). El estudio básico sobre Sorel es **J. J. Roth, *The Cult of Violence: Sorel and the Sorelians*** (Berkeley, California, 1980). Un útil estudio sobre el impacto del pensamiento darwiniano en la religión es **J. Moore, *The Post-Darwinian Controversies: A Study of the Protestant Struggle to Come to Terms with Darwin in Great Britain and America, 1870-1900*** (Cambridge, 1979). Los estudios sobre la religión popular del período incluyen **T. A. Kselman, *Miracles and Prophesies in Nineteenth- Century France*** (Nueva Brunswick, Nueva Jersey, 1983) y **J. Sperber, *Popular Catholicism in Nineteenth-Century Germany*** (Princeton, Nueva Jersey, 1984). Sobre el arte moderno, son muy valiosos **M. Powell-Jones, *Impressionism*** (Londres, 1994); **G. Crepaldi, *The Impressionists*** (Nueva York, 2002); **B. Denvir, *Post-Impressionism*** (Nueva York, 1992); y **T. Parsons, *Post-Impressionism: The Rise of Modern Art*** (Londres, 1992).

Política: nuevas direcciones El surgimiento del feminismo se examina en **J. Rendall, *The Origins of Modern Feminism: Women in Britain, France and the United States*** (Londres, 1985). Sobre la "nueva mujer" véanse **M. L. Roberts, *Disruptive Acts: The New Woman in Fin-de-Siècle France*** (Chicago, 2002) y **A. Richardson** y **C. Willis, eds., *The New Woman in Fiction and Fact,*** ed. rev. (Nueva York, 2007). El tema antisemitismo se analiza en **A. S. Lindemann, *Esau's Tears: Modern Anti-Semitism and the Rise of the Jews*** (Nueva York, 1997). El racismo europeo se analiza en **N. MacMaster, *Racism in Europe, 1870-2000*** (Nueva York, 2001). El antisemitismo en Francia es abordado en **L. Derfler, *The Dreyfus Affair*** (Westport, Conneticut 2002). El problema de los judíos en Rusia se examina en **J. Frankel, *Prophecy and Politics: Socialism, Nationalism and the Russian Jews, 1862-1917*** (Cambridge, 1981). Sobre Theodor Herzl véase **J. Kornberg, *Theodor Herzl: From Assimilation to Zionism*** (Bloomington, Indiana, 1993). Los principios del Partido Laborista se examinan en **R. J. H. Stewart, *Origins of the British Labour Party*** (Nueva York, 2003). Se pueden encontrar buenas introducciones al mundo político de Guillermo II de Alemania en **T. A. Kohut, *Wilhelm II and the Germans: A Study in Leadership*** (Nueva York, 1991) y **C. Clark, *Kaiser Wilhelm II*** (Londres, 2000). Sobre Rusia, véase **A. Ascher, *Revolution of 1905: A Short History*** (Stanford, California, 2004).

El nuevo imperialismo Para una amplia perspectiva del imperialismo, véanse **T. Smith, *The Pattern of imperialism*** (Cambridge, 1981); **M. W. Doyle, *Empires*** (Ithaca, Nueva York, 1986); y **P. Darby, *Three Faces of imperialism: British and American Approaches to Asia and Africa, 1870-1970*** (New Haven, Conneticut, 1987). Los distintos aspectos del imperialismo se analizan en **A. Burton, *Burdens of History: British Feminists, Indian Women, and imperial Culture, 1865-1915*** (Chapel Hill, Carolina del Norte, 1994); **M. Strobel, *European Women and the Second British Empire*** (Bloomington, Indiana, 1991); **N. Ferguson, *Empire: The Rise and Demise of the British World Order*** (Nueva York, 2002), un amplio informe que enfatiza la forma en que el Imperio Inglés provocó el surgimiento de muchos aspectos del mundo moderno; **P. J. Marshall,** eds., ***The Cambridge Illustrated History of the British Empire*** (Cambridge, 1996); y **T. Pakhenham, *The Scramble for Africa*** (Nueva York, 1991).

La rivalidad internacional Dos obras fundamentales sobre la historia diplomática del período son **W. L. Langer, *European Alliances and Alignments,*** 2a. ed. (Nueva York, 1966) y ***The Diplomacy of imperialism,*** 2a. ed. (Nueva York, 1965). También son valiosos **N. Rich, *Great Power Diplomacy: 1814-1914*** (Nueva York, 1991), y **C. J. Bartlett, *Peace, War and European Powers,*** ed. rev. (Nueva York, 1996).

Visita http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel

Para conocer todos los recursos en línea (en inglés) con los que cuenta esta obra, ingresa a las fuentes de información, utilizando tu tarjeta de acceso particular y encontrarás, organizados por temas, cuestionarios, imágenes, documentos de fuentes interactivas, mapas y líneas del tiempo, análisis de películas y un sinnúmero de recursos adicionales.

Asimismo, encontrarás los siguientes documentos y muchos más:

Rey Leopoldo II de Bélgica, carta al ministro del Congo (King Leopold II of Belgium, letter to the minister of the Congo)

Henry Morton Stanley, *La manera en que encontré Livingston* (Henry Morton Stanley, *How I Found Livingstone*)

Sigmund Freud, fragmentos de *La interpretación de los sueños* (Sigmund Freud, excerpts from *The Interpretation of Dreams*)

Friedrich Nietzsche, capítulos seleccionados de *Así hablaba Zaratustra* (Friedrich Nietzsche, selected chapters from *Thus Spake Zarathustra*)

Georges Sorel, "La huelga proletaria" (Georges Sorel, "The Proletarian Strike")

Oliver Wendell Holmes, "Desacuerdo en Lochner y Nueva York" (Oliver Wendell Holmes, "Dissent in Lochner v. New York")

CAPÍTULO 25
EL INICIO DE LA CRISIS DEL SIGLO XX: GUERRA Y REVOLUCIÓN

© Private Collection/Archives Charmet/Bridgeman Art Library

Tropas británicas esperan la señal de ataque

El camino a la Primera Guerra Mundial

P ¿Cuáles fueron las causas a largo plazo e inmediatas de la Primera Guerra Mundial?

La guerra

P ¿Qué esperaban los beligerantes al inicio de la Primera Guerra Mundial y por qué resultó el curso de la guerra ser tan diferente de sus expectativas? ¿Cómo afectó la Primera Guerra Mundial a las instituciones gubernamentales y políticas de los beligerantes, a los asuntos económicos y a la vida social?

Guerra y revolución

P ¿Cuáles fueron las causas de la Revolución rusa de 1917 y por qué prevalecieron los bolcheviques en la guerra civil y obtuvieron el control de Rusia?

El acuerdo de paz

P ¿Cuáles fueron los objetivos de los principales participantes en la Conferencia de Paz de París de 1919 y en qué medida se reflejaron en el acuerdo final?

PENSAMIENTO CRÍTICO

P ¿Qué relación hubo entre la Primera Guerra Mundial y la Revolución rusa?

EL 1 DE JULIO DE 1916 fuerzas británicas y francesas de infantería atacaron las líneas defensivas alemanas a lo largo de un frente de 40 km cerca del río Somme, en Francia. Cada soldado llevaba casi 32 kg de equipo, haciendo "imposible avanzar más rápido que a paso lento". Las ametralladoras alemanas pronto abrieron fuego: "Podíamos ver a nuestros camaradas avanzar en un intento por cruzar la tierra de nadie únicamente para ser segados como la hierba del prado", recordó un soldado británico. "Me sentí enfermo a la vista de esta carnicería y lo recuerdo llorando".[1] En un día perecieron ahí más de 21,000 soldados británicos. Después de seis meses de lucha, los británicos habían avanzado ocho kilómetros; un millón de soldados británicos, franceses y alemanes habían muerto o habían sido heridos.

Philip Gibbs, un corresponsal de guerra inglés, describió lo que vio en las trincheras germanas invadidas por las fuerzas británicas: "¡Victoria!... Algunos de los alemanes muertos eran muchachos jóvenes, demasiado jóvenes para morir por crímenes de hombres viejos, y otros podrían haber sido viejos o jóvenes. Uno no puede decirlo porque no tenían rostros y eran sólo masas de carne cruda en jirones de uniformes. Piernas y brazos yacían por allí separados de los cuerpos".[2]

La Primera Guerra Mundial (1914-1918) fue, por definición, el desastroso acontecimiento inicial del siglo XX. Devastó el orden económico, social y político de Europa y su incierto resultado sirvió para preparar el camino hacia una guerra incluso más destructiva. Abrumados por la dimensión de sus batallas, la serie de circunstancias y el alcance de su im-

pacto en todas las facetas de la vida europea, los contemporáneos se refirieron a ella simplemente como la Gran Guerra.

La Gran Guerra fue extraordinariamente inquietante para los europeos porque llegó después de un período que muchos creyeron que había sido una época de enorme progreso. Hubo crisis internacionales antes de 1914 pero de alguna manera los europeos habían logrado evitar confrontaciones militares serias y prolongadas en su propio continente. Cuando pequeños Estados europeos habían ido a la guerra, como en los Balcanes en 1912 y 1913, las grandes potencias europeas habían mostrado la capacidad para mantener localizado el conflicto. La riqueza material y una ferviente creencia en el avance tecnológico y científico habían convencido a muchas personas que Europa se situaba en el comienzo de la creación de la utopía que los humanos habían soñado por siglos. El historiador Arnold Toynbee expresó lo que la era anterior a la Primera Guerra Mundial había significado para su generación.

> [Se esperaba] que la vida en el mundo entero fuera más racional, más humana y más democrática, y que de manera lenta pero segura la democracia política produjera una mayor justicia social. También esperábamos que el progreso de la ciencia y la tecnología hiciera a la humanidad más rica, y que este aumento de la riqueza se extendiera gradualmente de una minoría a una mayoría. Esperábamos que todo esto sucediera pacíficamente. De hecho pensamos que el curso de la humanidad estaba destinado a ser un paraíso terrenal.[3]

Después de 1918 ya no fue posible mantener estas ingenuas ilusiones referentes al progreso de la civilización occidental. Cuando la Primera Guerra Mundial fue seguida por el multiplicado efecto destructor de la Segunda Guerra Mundial y de las maquinarias de asesinato masivo de los regímenes totalitarios, resultó demasiado evidente que, en lugar de realizar una utopía, la civilización europea se había convertido en una pesadilla infernal. La Gran Guerra dio lugar no sólo a una enorme pérdida de vidas y bienes sino también a la aniquilación de uno de los preceptos intelectuales básicos en que la civilización occidental, desde hacía al menos dos siglos, creía haber sido fundada: la creencia en el progreso. Un sentimiento de desesperanza y desesperación pronto sustituyó la fe ciega en el progreso. La propia palabra "progreso" se convirtió pronto en un anacronismo. La Primera Guerra Mundial y las revoluciones que generó pueden considerarse como la primera etapa de la crisis del siglo XX.

El camino a la Primera Guerra Mundial

P Pregunta temática: ¿Cuáles fueron las causas a largo plazo e inmediatas de la Primera Guerra Mundial?

El 28 de junio de 1914 fue muerto en un atentado el heredero al trono austríaco, archiduque Francisco Fernando, en la ciudad bosnia de Sarajevo. Aunque este acontecimiento precipitó la confrontación entre Austria y Serbia que inició la Primera Guerra Mundial, la guerra no era inevitable y fue, en realidad, consecuencia de las condiciones preexistentes en Europa. Asesinatos anteriores de líderes importantes no habían conducido a la guerra y los estadistas habían logrado limitar los conflictos. Aunque las decisiones que los gobernantes europeos tomaron durante esta crisis fueron cruciales para dirigir los acontecimientos hacia la guerra generalizada, también hubo fuerzas subyacentes de largo alcance que empujaron a los europeos hacia un conflicto armado.

Nacionalismo

En la primera mitad del siglo XIX los liberales habían sostenido que la organización de Estados con fronteras definidas llevaría a una Europa pacífica basada en un concepto de fraternidad internacional. Estuvieron muy equivocados. El sistema de naciones-Estado que había surgido en Europa en la segunda mitad del siglo XIX no condujo a la cooperación sino a la competencia, una competencia que precisamente en el campo de la economía se consideraba la fuerza impulsora del naciente y pujante sistema capitalista. En el ámbito político se reflejaron las rivalidades respecto de intereses coloniales y comerciales, intensificadas durante el comienzo de una nueva era de frenética expansión imperialista. En vísperas del estallido de 1914, la división de las grandes potencias europeas en dos alianzas (Alemania, Austria e Italia por un lado y Francia, Gran Bretaña y Rusia por el otro) sólo aumentó las tensiones (véase el mapa 25.1). La serie de crisis que pusieron a prueba estas alianzas en los primeros años del nuevo siglo habían enseñado a los Estados europeos una peligrosa lección. Los gobiernos que habían ejercido moderación a fin de evitar la guerra terminaron siendo públicamente humillados, mientras que los que habían estado al borde de la guerra para proteger sus intereses nacionales con frecuencia habían sido elogiados por haber conservado el honor nacional. En cualquier caso, en 1914 los principales Estados europeos habían llegado a creer que sus aliados eran fundamentales y que su seguridad dependía del apoyo que les brindaran, aun cuando tomaran riesgos desmesurados.

La diplomacia basada en la política arriesgada, al borde de la guerra, fue especialmente aterradora en vista de la naturaleza del sistema de los Estados europeos y los avances de la tecnología bélica. Cada nación-Estado se consideraba soberana y no sometida a intereses o autoridades superiores. Cada Estado fue motivado por su propio interés y éxito. Como el emperador Guillermo II de Alemania comentó: "En cuestiones de honor y de intereses vitales, uno no consulta a otros". Tales actitudes hacían de la guerra una posibilidad omnipresente, particularmente porque la mayoría de los estadistas la consideraban una manera aceptable de preservar el poder de sus naciones. Y dentro de cada Estado había grupos de líderes políticos y militares que pensaron que la guerra era inevitable y que les brindaba una oportunidad de alcanzar sus metas. En Alemania hubo quienes abogaron por la creación de un imperio alemán conquistando porciones de Rusia y posiblemente incluso porciones de Bélgica y Francia. Francia deseaba recuperar el control de Alsacia-Lorena, tomada por los alemanes en la guerra franco-prusiana. Austria-Hungría intentó impedir que Serbia creara un gran Estado a expensas de su propio imperio multinacional. Gran Bretaña trató de preservar su imperio mundial y la Rusia zarista, pese a su atraso socioeconómico, se sentía obligada a mantener su estatus de gran potencia por ser un protector de los hermanos pueblos eslavos en los Balcanes.

MAPA 25.1 Europa en 1914. En 1914 dos alianzas dominaron Europa: La Triple Entente: Gran Bretaña, Francia y Rusia y la Triple Alianza: Alemania, Austria-Hungría e Italia. Rusia intentó impulsar a sus camaradas eslavos en Serbia, mientras que Austria-Hungría intentaba aumentar su poder en los Balcanes y frustrar las ambiciones de Serbia. Así, los Balcanes se convirtieron en el punto de partida para la Primera Guerra Mundial.

P ¿Qué naciones no alineadas se situaron entre las dos alianzas? **Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en http://latinoamerica.cengage.com.spielvogel**

Disidencia interna

El crecimiento del nacionalismo en el siglo XIX tuvo otra seria consecuencia. No todos los grupos étnicos habían alcanzado la meta de erigirse como nación. Las minorías eslavas en los Balcanes y el Imperio Austríaco, por ejemplo, todavía soñaban con crear sus propios estados nacionales. Así lo hicieron los irlandeses en el Imperio Británico y los polacos en el Imperio Ruso.

Las aspiraciones nacionales, sin embargo, no fueron la única fuente de luchas internas en el inicio del siglo XX. Simultáneamente se habían agudizado las diferencias sociales, los movimientos laborales socialistas habían crecido cada vez más poderosos y estaban crecientemente inclinados a utilizar las huelgas, incluso las violentas, para alcanzar sus objetivos. Algunos líderes conservadores, alarmados por el aumento de los conflictos laborales y la división de clases, incluso temieron que las naciones europeas estuvieran al borde de una revolución que podía llegar a asumir características internacionales. ¿Qué hizo a estos estadistas optar por la guerra en 1914? ¿Por qué creían que "persiguiendo una política exterior activa", como un líder lo expresó, sofocarían "los problemas internos"? Algunos historiadores han argumentado que el deseo de suprimir disturbios internos pudo haber alentado a ciertos líderes a sumergirse en la guerra.

Militarismo

El crecimiento de grandes ejércitos masivos después de 1900 junto al desarrollo de la tecnología bélica no sólo aumentaron las tensiones existentes en Europa sino que hicieron inevitable que si llegaba la guerra fuese altamente destructiva. El **reclutamiento** había sido establecido como una práctica habitual en muchos países occidentales antes de 1914 (Estados Unidos y Gran Bretaña fueron importantes excepciones). Las maquinarias militares europeas se duplicaron en tamaño entre 1890 y 1914. Con su 1.3 millones de hombres, el ejército zarista ruso había crecido para ser el más grande; sin embargo los franceses y alemanes no se quedaron atrás con 900,000 efectivos cada uno. Los ejércitos británico, italiano y austríaco oscilaban entre 250,000 y 500,000 soldados. La mayoría de los ejércitos terrestres europeos se formaban de campesinos, ya que muchos hombres jóvenes de la clase trabajadora urbana no pudieron pasar los entonces muy exigentes exámenes físicos necesarios para el servicio militar.

El **militarismo**, sin embargo, implicó algo más que grandes ejércitos. A medida que éstos crecieron, creció también la influencia de los dirigentes militares, quienes elaboraron planes extensos y complejos para movilizar rápidamente millones de hombres y cantidades enormes de suministros en caso de guerra. Temerosos de que los cambios en esos planes causaran el caos en las fuerzas armadas, los líderes militares insistieron en que sus planes no podrían ser alterados. En las crisis durante el verano boreal de 1914 la falta de flexibilidad de los generales forzó a los líderes políticos europeos a tomar decisiones militares más que decisiones políticas.

Subyacentes a estos factores operaban los intereses contradictorios de grandes empresas surgidas en las naciones europeas a finales del siglo XIX que se disputaban materias primas, mercados y áreas de influencia, no sólo en Europa sino en escala planetaria.

El estallido de la guerra: verano de 1914

El militarismo, las contradicciones imperiales, la lucha intermonopólica y el deseo de sofocar los conflictos internos entre las clases sociales, tal vez todos estos factores en su conjunto, desempeñaron un papel en el desencadenamiento de la Primera Guerra Mundial, pero las decisiones tomadas por los líderes europeos en el verano de 1914 precipitaron directamente el conflicto. Y fue otra crisis en los Balcanes lo que llevó a los estadistas europeos a adoptar medidas que condujeron a la gran conflagración.

Otra crisis en los Balcanes Como hemos visto, los Estados del sudeste de Europa habían luchado exitosamente para liberarse del dominio otomano en el curso del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Pero la rivalidad existente entre Austria-Hungría y Rusia por la dominación sobre estos nuevos Estados creó serias tensiones en la región. Las crisis y guerras regionales entre 1908 y 1913 habían intensificado los antagonismos. En 1914 Serbia, apoyada por Rusia, estaba decidida a crear un gran Estado eslavo independiente en los Balcanes, pero Austria, que tenía que lidiar con sus propias minorías eslavas, estaba igualmente determinada a prevenir esta posibilidad. Muchos europeos percibieron los peligros inherentes a esta combinación de la ambición de Serbia reforzada por la oposición rusa a Austria, y la convicción de Austria de que el éxito de Serbia significaría el fin de su imperio. El embajador británico en Viena escribió en 1913:

> Serbia algún día tomará a Europa por los orejas y logrará una guerra universal en el continente... No puedo explicar cómo la gente está exasperada por la constante preocupación que ese pequeño país causa a Austria, con el aliento de Rusia... Será una suerte si Europa tiene éxito en evitar la guerra como resultado de la presente crisis... La próxima vez que se presente una crisis serbia... estoy seguro que Austria-Hungría rehusará permitir cualquier interferencia rusa en el conflicto y procederá por sí misma a resolver las diferencias con su pequeño vecino.[4]

Fue precisamente sobre este telón de fondo de mutua desconfianza y odio entre Austria-Hungría y Rusia, por un lado, y Austria-Hungría y Serbia por el otro, que ocurrieron los acontecimientos del verano de 1914.

El asesinato de Francisco Fernando El asesinato del archiduque de Austria Francisco Fernando y de su esposa Sofía, el 28 de junio de 1914, fue llevado a cabo por un activista bosnio que trabajaba para La Mano Negra, una organización terrorista serbia dedicada a la creación de un reino paneslavo. Aunque el gobierno austríaco no estuviera enterado de si el gobierno serbio había estado implicado directamente en el asesinato del archiduque, vio una oportunidad "de someter a Serbia a la impotencia de una vez por todas con una exhibición de fuerza", como lo expuso el ministro de asuntos exteriores austríaco. Temerosos de la intervención rusa en nombre de Serbia, los líderes austríacos buscaron el respaldo de sus aliados alemanes. El emperador Guillermo II y su canciller, Theobald von Bethmann-Hollweg, respondieron con el infame "cheque en blanco", que era su garantía de que Austria-Hungría podría confiar con su "total apoyo" incluso si la "cuestión llegaba tan lejos como para desencadenar una guerra entre Austria-Hungría y Rusia". Mucho del debate histórico se ha centrado en este "cheque en blanco" extendido a los austríacos. ¿Reflexionaron los alemanes que una guerra austro-serbia podría llevar a una guerra más extensa? Si así fue, la ¿quisieron realmente? Los historiadores todavía están divididos en las respuestas a estas preguntas.

Reforzados por el apoyo de Alemania, los líderes austríacos emitieron un ultimátum dirigido a Serbia el 23 de julio. Formularon sus demandas de tal modo que Serbia no tuvo otra opción que rechazar algunas de ellas a fin de conservar su soberanía. Austria, a continuación, declaró la guerra a Serbia el 28 de julio.

CRONOLOGÍA Camino hacia la Primera Guerra Mundial

	1914
Asesinato del archiduque Francisco Fernando	28 de junio
Ultimátum de Austria a Serbia	23 de julio
Austria declara la guerra a Serbia	28 de julio
Rusia se moviliza	29 de julio
Ultimátum de Alemania a Rusia	31 de julio
Alemania declara la guerra a Rusia	1 de agosto
Alemania declara la guerra a Francia	3 de agosto
Las tropas alemanas invaden Bélgica	4 de agosto
Gran Bretaña declara la guerra a Alemania	4 de agosto

Aunque tanto Alemania como Austria habían tenido la esperanza de mantener la guerra limitada a Serbia y a Austria, a fin de garantizar el éxito de Austria en los Balcanes, estas esperanzas pronto se desvanecieron.

Declaraciones de guerra Todavía mortificada por su humillación en la crisis de Bosnia de 1908, Rusia estaba decidida a apoyar la causa serbia. El 28 de julio el zar Nicolás II ordenó una movilización parcial del ejército ruso contra Austria. En este punto la rigidez de los planes militares de guerra causó estragos en las decisiones diplomáticas y políticas. El comando general ruso informó al zar que sus planes de movilización se basaban en una guerra contra Alemania y Austria simultáneamente. No podrían ejecutar una movilización parcial sin crear caos en el ejército. En consecuencia, el gobierno ruso ordenó la movilización completa de su ejército el 29 de julio, sabiendo que los alemanes lo considerarían un acto de guerra en su contra (véase el recuadro de la página 772). Alemania respondió a la movilización rusa con su propio ultimátum, en el sentido de que los rusos debían detener su movilización en el plazo de 12 horas. Cuando los rusos lo ignoraron, Alemania declaró la guerra a Rusia el 1 de agosto.

En esta etapa del conflicto, los planes de guerra alemanes determinarían si Francia llegaría a estar implicada en la guerra. Bajo la dirección del general Alfred von Schlieffen, máximo jefe militar de 1898 a 1905, el supremo comando alemán había ideado un plan militar basado en

El plan Schlieffen

"Usted tiene que asumir con la responsabilidad de la guerra o la paz"

Después de que Austria declaró la guerra a Serbia, el 28 de julio de 1914, la cooperación rusa con Serbia y el apoyo alemán a Austria amenazaron con extender el conflicto a los Balcanes y entrar en una guerra con una gran repercusión. Como podemos notar en estos telegramas de última hora entre rusos y alemanes, ninguno de los dos lados pudo aceptar la línea de razonamiento del otro.

Comunicaciones entre Berlín y San Petersburgo en vísperas de la Primera Guerra Mundial

El emperador Guillermo II al zar Nicolás II, 28 de julio, 10:45 PM

He escuchado con la mayor ansiedad la impresión causada por la acción de Austria-Hungría contra Servia [Serbia]. La agitación sin escrúpulos que se ha estado encendiendo por años en Serbia ha llevado al repugnante crimen del archiduque Francisco Fernando, quien se ha convertido en una víctima. El espíritu que movió a los serbios a asesinar a su propio rey y a su consorte todavía domina a ese país. Sin duda estará de acuerdo conmigo en que tanto usted como yo, y todos los otros soberanos, tenemos un interés común en insistir en que todos aquellos que son responsables de este horrible asesinato sufran su merecido castigo.

Su más sincero y devoto amigo y primo

(Firmado)
Guillermo

Del zar Nicolás II al emperador Guillermo II, 29 de julio, 1:00 PM

Me alegra que usted esté de regreso en Alemania. En este grave momento le pido encarecidamente que me ayude. Una guerra ignominiosa ha sido declarada contra un país débil y en Rusia la indignación, que comparto completamente, es enorme. Temo que muy pronto voy a ser incapaz de resistir la presión ejercida sobre mí y que me forzarán a tomar medidas que conducirán a la guerra. Para evitar una catástrofe como lo sería una guerra europea, le exhorto, en nombre de nuestra antigua amistad, a hacer cuanto esté en su poder para disuadir a su aliado de ir demasiado lejos.

(Firmado)
Nicolás

Del emperador Guillermo II al zar Nicolás II, 29 de julio 6:30 PM

He recibido su telegrama y comparto su deseo de la conservación de la paz. No obstante, no puedo –como dije en mi primer telegrama– considerar la acción de Austria-Hungría como "una ignominiosa guerra". Austria-Hungría sabe por experiencia que las promesas de Servia (NT: así está escrito en el original) mientras sólo permanezcan sobre papel, no son confiables... Creo que un entendimiento directo es posible y deseable entre su Gobierno y Viena, un entendimiento al que yo –como ya le he telegrafiado– y mi Gobierno nos empeñamos en apoyar mediante todos los esfuerzos posibles.

Naturalmente, las medidas militares de Rusia, que podrían ser interpretadas por Austria-Hungría como una amenaza, acelerarían una calamidad que tanto deseamos evitar y socavaría mi posición como mediador, la cual, basado en su apelación a mi amistad y mi ayuda, acepté de buena gana.

(Firmado)
Guillermo

Del emperador Guillermo II al zar Nicolás II, 30 de julio, 1:00 AM

Mi embajador tiene instrucciones de dirigir la atención de su gobierno a los peligros y a las graves consecuencias de una movilización. He dicho a usted lo mismo en mi último telegrama. Austria-Hungría se ha movilizado sólo contra Serbia y solamente una parte de su ejército. Si Rusia, como parece ser el caso, de acuerdo con su asesoramiento y el de su gobierno, se moviliza en contra de Austria-Hungría, el papel de mediador que usted me ha ofrecido de manera tan amistosa y que he aceptado basado en su expreso deseo, se ve amenazado si no es que se hace imposible. Todo el peso de la decisión descansa ahora sobre sus hombros; tiene que asumir la responsabilidad de la guerra o de la paz.

(Firmado)
Guillermo

Del canciller alemán al embajador alemán en San Petersburgo, 31 de julio, URGENTE

A pesar de las negociaciones todavía pendientes y aunque hasta este momento no hemos hecho preparativos para la movilización, Rusia ha movilizado todo su ejército y armada contra nosotros. Debido a estas medidas rusas, nos hemos visto obligados, por la seguridad del país, a proclamar el amenazador estado de guerra, lo que aún no implica la movilización. La movilización, sin embargo, está forzada a seguir si Rusia no detiene cada una de las medidas de guerra en contra nuestra y de Austria-Hungría dentro de 12 horas y nos lo notifica definitivamente a este efecto. Le ruego comunique esto de inmediato a M. Sasonof y telegrafíe cada hora para comunicarnos.

P *¿Cómo revelan los telegramas intercambiados entre Guillermo II y Nicolás II el motivo por el cual los europeos, de manera insensata, fueron a la guerra en 1914? ¿Qué nos dicen acerca de la naturaleza de la relación entre estos dos monarcas?*

el supuesto de una guerra de dos frentes contra Francia y Rusia, dado que ambas potencias habían formado una alianza militar en 1894. El plan Schlieffen requería un despliegue mínimo de tropas en contra de Rusia mientras que la mayor parte del ejército alemán haría una invasión rápida de Francia occidental a través de la neutral Bélgica. Tras la prevista derrota rápida de los franceses, el ejército alemán esperaba cambiar el frente en dirección al oriente, contra Rusia. En el marco del plan Schlieffen, Alemania no podía movilizar a sus tropas únicamente contra Rusia y por lo tanto le declaró la guerra a Francia el 3 de agosto después de emitir un ultimátum a Bélgica el 2 de agosto exigiéndole el derecho de paso de las tropas alemanas a través de territorio belga. El 4 de agosto Gran

Bretaña le declaró la guerra a Alemania oficialmente por haber violado la neutralidad belga pero, de hecho, por el deseo de conservar la condición de potencia mundial. Como un diplomático británico sostuvo, si Alemania y Austria ganaran la guerra, "¿cuál sería la posición de una Inglaterra sin amigos?". Para el 4 de agosto todas las grandes potencias de Europa estaban en guerra. En todas las maniobras de los últimos días anteriores a la guerra, un hecho se destacaba: todas las grandes potencias parecían estar dispuestas a arriesgarse a iniciar la guerra. No se vieron decepcionadas.

La guerra

Preguntas temáticas: ¿Qué esperaban los beligerantes al inicio de la Primera Guerra Mundial y por qué resultó el curso de la guerra ser tan diferente de sus expectativas? ¿Cómo afectó la Primera Guerra Mundial a las instituciones gubernamentales y políticas de los beligerantes, a los asuntos económicos y a la vida social?

Antes de 1914, muchos dirigentes políticos se habían convencido de que la guerra involucraba tantos riesgos políticos y económicos que no valía la pena combatir. Otros habían considerado que los diplomáticos "racionales" podrían controlar cualquier situación y prevenir el estallido de la guerra. A principios de agosto de 1914 estas dos ilusiones de la preguerra se desbarataron, pero las nuevas ilusiones que las sustituyeron pronto demostraron ser de igual forma una locura.

1914-1915: ilusiones y estancamiento

Los europeos fueron a la guerra en 1914 con notable entusiasmo (véase el recuadro en la página 774). La propaganda del gobierno había logrado alebrestar los antagonismos nacionales antes de la guerra. Ahora, en agosto de 1914, los llamados urgentes de los gobiernos a defenderse contra los agresores se escuchaban en los oídos receptivos en cada nación beligerante. La mayoría de la gente parecía realmente convencida de que la causa de su nación era justa. Las diferencias nacionales se dejaron incluso temporalmente a un lado en medio de la fiebre bélica. Los socialistas, durante largo tiempo, habían ridiculizado a "la guerra imperialista" como un golpe contra los intereses comunes que unieron a las clases trabajadoras de todos los países. Sin embargo, el nacionalismo demostró ser más poderoso que la solidaridad de la clase trabajadora en el verano de 1914, a medida que la mayoría de los partidos socialdemócratas en todas partes –salvo corrientes entonces minoritarias como la que lideraba Lenin en Rusia– abandonaban los planes de huelga y las masas proletarias expresaban su disposición a luchar por sus respectivos Estados. Los socialdemócratas alemanes, por ejemplo, decidieron que era imperativo "salvaguardar la cultura y la independencia de nuestro país".

Courtesy of Librairie Larousse, Paris, France

Three Lions/Getty Images

La excitación de la guerra. La Primera Guerra Mundial fue recibida con gran entusiasmo. Cada uno de los pueblos beligerantes estaba convencido de lo justo de su causa. Por todas partes en Europa los civiles jubilosos despedían a sus tropas que iban a la guerra con fervor entusiasta, como es evidente en la foto superior, que muestra a tropas francesas marchando al frente. La fotografía inferior muestra a un grupo de soldados alemanes partiendo a la guerra con el apoyo civil. La creencia de que los soldados estarían en casa para Navidad resultó ser una patética ilusión.

Un nuevo conjunto de ilusiones alimentó el entusiasmo por la guerra. En agosto de 1914 casi todos creían que la guerra acabaría en unas cuantas semanas. A la gente se le recordaba que todas las guerras europeas, desde 1815, se habían terminado de hecho en cuestión de semanas, convenientemente pasando por alto la Guerra Civil estadounidense (1861-1865), que era el verdadero

La emoción de la guerra

La increíble oleada de contrapuesto entusiasmo patriótico que dio la bienvenida a la declaración de guerra a comienzos de agosto de 1914, demostró el poder que había alcanzado el sentimiento nacionalista a comienzos del siglo XX. Aparentemente, muchos europeos creían que la guerra les había provisto de un propósito superior, una dedicación renovada a la grandeza de sus naciones. Veamos estas citas de tres fuentes: la autobiografía de Stefan Zweig, un escritor austríaco; las memorias de Robert Graves, un escritor británico; y una carta escrita por un soldado alemán, Walter Limmer, a sus padres.

Stefan Zweig, *El mundo de ayer*

La mañana siguiente me encontraba en Austria. En cada estación se habían instalado carteles anunciando la movilización general. Los trenes se atestaban de nuevos reclutas, ondeaban las pancartas, sonaba la música y en Viena encontré a toda la ciudad en un tumulto... Hubo desfiles en la calle, banderas, cintas y la música irrumpía por doquier, jóvenes reclutas marchaban triunfantes, sus rostros iluminados por las ovaciones...

Y para ser sincero, debo reconocer que había algo majestuoso, fascinante e incluso seductor en este primer brote del pueblo del que uno no podía escapar con facilidad. Y, a pesar de todo mi odio y aversión a la guerra, no me gustaría haber perdido los recuerdos de aquellos días. Como nunca antes, miles y cientos de miles sintieron lo que deberían haber sentido en tiempos de paz, es decir, que debían permanecer unidos. Una ciudad de dos millones, en un país de casi 50 millones, en ese momento en el que participaban en la historia del mundo, en un momento que nunca se repetiría y en el que cada uno fue llamado a lanzar su infinitesimal ser en la masa resplandeciente, para ahí ser purificado de todo egoísmo. Todas las diferencias de clase, rango e idioma se inundaron en ese momento por la marejada del sentimiento de fraternidad...

¿Qué sabía la gran muchedumbre de la guerra en 1914, después de casi medio siglo de paz? No conocían la guerra, apenas habían pensado en ella. Se había vuelto legendaria y la distancia la había hecho parecer romántica y heroica. Todavía la veían en la perspectiva de sus lecturas escolares y de las pinturas en los museos; la brillante caballería ataca en sus uniformes relucientes, el disparo fatal siempre directo al corazón, toda la campaña, una resonante marcha victoriosa: "Estaremos en casa para Navidad", gritaban riendo los reclutas a sus madres en agosto de 1914... Una rápida excursión a la romántica y salvaje aventura masculina, así es como la guerra de 1914 se dibujó en la imaginación del hombre sencillo, y los jóvenes estaban honestamente preocupados de que podían perderse la experiencia más emocionante y maravillosa de sus vidas; y es por esto por lo que se apresuraban y salían en tropel hacia los colores de su bandera, y es por ello por lo que gritaban y cantaban en los trenes que los llevaban a la matanza, y salvaje y febrilmente la ola roja de sangre corrió a través de las venas de toda la nación.

Robert Graves, *Adiós a todo eso*

Apenas había acabado con Charterhouse y subido a Harlech, cuando Inglaterra declaró la guerra a Alemania. Un día o dos más tarde decidí enrolarme. En primer lugar, aunque los periódicos pronosticaron sólo una breve guerra, concluida para Navidad en el extranjero, esperaba que durara lo suficiente para retrasar mi ida a Oxford en octubre, a la cual temía. No logré enrolarme activamente en la lucha, esperando en casa a entrar en servicio, mientras que las fuerzas regulares ya se habían ido. En segundo lugar, estaba indignado con la lectura de la cínica violación de los alemanes a la neutralidad belga. Aunque descarté quizá 20% de los detalles de atrocidad como una exageración de la guerra, eso no era, por supuesto, suficiente.

Walter Limmer, carta a sus padres

En cualquier caso, me propongo entrar a esta empresa... Ese es el simple deber de cada uno de nosotros. Y este sentimiento es universal entre los soldados, en especial desde la noche en que la declaración de guerra de Inglaterra se anunció en el cuartel. Ninguno de nosotros logró dormir hasta las tres de la mañana, tan llenos estábamos de emoción, furor y entusiasmo. Es un placer ir al frente con tales camaradas. ¡Estamos obligados a salir victoriosos! Nada más posible con tal determinación de ganar.

P *¿Qué revelan estos extractos sobre las motivaciones de la gente para participar y apoyar la Primera Guerra Mundial? ¿Revelan algo sobre el poder del nacionalismo en Europa a principios del siglo XX?*

prototipo de la Primera Guerra Mundial. La ilusión de una breve guerra también fue reforzada por otra ilusión, la creencia de que en una era de industria moderna la guerra no podría llevarse a cabo durante más de unos cuantos meses sin destruir la economía de una nación. Tanto los numerosos soldados que abordaron los trenes que se dirigían hacia el frente de guerra en agosto de 1914 como el júbilo de los ciudadanos que los cubrían con flores cuando partieron, creyeron que los guerreros estarían en casa para Navidad.

La guerra ejerció entonces una atracción fatal para muchas personas. Para algunos era la versión estimulante de una liberación de la monótona existencia burguesa, de "un mundo envejecido, frío y fatigado", como un poeta escribió. Para otros la guerra significaba una gloriosa aventura, tal como un joven estudiante alemán escribió a sus padres: "Queridos míos, enorgullézcanse de que viven en este tiempo, en esta nación y que ustedes... tienen el privilegio de enviar a los que aman a tan gloriosa batalla".[5] Y por último, algunos creían que la guerra tendría un efecto redentor, que millones abandonarían sus pequeñas preocupaciones de la vida material, liberando a la nación del egoísmo e iluminando un renacimiento nacional basado en el sacrificio propio, el heroísmo y la nobleza. Todas estas ilusiones sobre la guerra se colapsaron

MAPA 25.2 **El frente occidental, 1914-1918.** El frente occidental fue el sitio de una masiva carnicería: millones de soldados murieron en ofensivas y contraofensivas a medida que se movían las líneas de batalla unos pocos kilómetros a la vez en Francia y Bélgica desde 1914 a 1917. Los soldados en las trincheras estaban a menudo rodeados por los cuerpos en descomposición de sus camaradas muertos.

P ¿Cuál es la distancia aproximada entre la línea de armisticio próxima a Sedán y el máximo acercamiento de los alemanes a París? **Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en http://latinoamerica.cengage.com.spielvogel**

previsible y dolorosamente con las muertes en los campos de batalla de la Primera Guerra Mundial y la revelada mezquindad de las causas en juego.

La guerra en el occidente Las esperanzas alemanas de un final inmediato de la guerra se fundaban en una apuesta militar. El plan Schlieffen había pedido que el ejército alemán hiciera un gran movimiento circundante a través de Bélgica, hacia el norte de Francia, que barriera alrededor de París y rodeara a la mayoría del ejército francés. Pero el plan sufrió una importante falla desde el principio; se requería de un fuerte flanco derecho para que rodeara París, pero dirigentes militares alemanes, preocupados por una invasión rusa en el este, habían movido fuerzas desde el flanco derecho para fortalecer el ejército alemán en el oriente.

El 4 de agosto las tropas alemanas cruzaron Bélgica y para la primera semana de septiembre habían alcanzado el río Marne, a sólo 32 km de París. Los alemanes parecían al borde del éxito pero habían subestimado la velocidad con la que los británicos serían capaces de movilizarse y poner tropas a combatir en Francia. Un inesperado contraataque por fuerzas británicas y francesas al mando del comandante general francés Joseph Joffre detuvo a los alemanes en la primera batalla del Marne (del 6 al 10 de septiembre) al este de París (véase mapa 25.2). Las tropas alemanas se replegaron, pero el agotado ejército francés no pudo continuar su contraataque y aprovechar su ventaja. La guerra se convirtió rápidamente en un callejón sin salida, ya que ni los alemanes ni los franceses pudieron desalojarse los unos a los otros de las trincheras que habían comenzado a cavar para refugiarse. Pronto se extendieron dos líneas de trincheras desde el Canal de la Mancha hasta las fronteras de Suiza. El frente occidental se había estancado en la **guerra de las trincheras**, que mantuvo a ambos lados en prácticamente las mismas posiciones por cuatro años.

Guerra en el oriente En contraste con el frente occidental, la guerra en el oriente fue marcada por una movilidad mucho mayor, aunque el costo en vidas fuera igualmente enorme. Al principio de la guerra el ejército ruso se trasladó hacia el este de Alemania pero fue derrotado decisivamente en las batallas de Tannenberg el 30 de agosto y en los lagos de Mazuria el 15 de septiembre (véase el mapa 25.3). Estas batallas establecieron las reputaciones militares del general en jefe, Paul von Hindenburg y de su jefe de estado mayor, el general Erich Ludendorff. Los rusos ya no significaban una amenaza para el territorio alemán.

A los austríacos, aliados de Alemania, no les fue tan bien inicialmente. Habían sido derrotados por los rusos en Galitzia y los habían expulsado también de Serbia. Para empeorar las cosas, los italianos rompieron su alianza con los alemanes y los austríacos y se incorporaron a la guerra del lado de los aliados atacando Austria en mayo de 1915. En ese momento los alemanes habían llegado en ayuda de los austríacos. Un ejército alemán-austríaco derrotó y desbandó al ejército ruso en Galitzia haciéndolo retroceder 483 km en su propio territorio. Las bajas rusas sumaron 2.5 millones de muertos, capturados o heridos; casi habían eliminado a los rusos de la guerra. Animados por su éxito, los alemanes y los austríacos, a los que se les unieron los búlgaros en septiembre de 1915, atacaron y eliminaron a Serbia de la guerra.

MAPA 25.3 El frente del este, 1914-1918. Rusia obtuvo las primeras victorias pero luego fue empujada a su propio territorio por el ejército alemán. Después que los bolcheviques tomaron el poder tras la revolución del 7 de noviembre de 1917, negociaron la paz con Alemania firmando el Tratado de Brest-Litovsk en 1918, con el cual la Rusia Soviética salió de la guerra siendo ya el núcleo central de la pronto formalizada, en 1922, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). (Véase mapa 25.4.)

P ¿Cuál es la distancia promedio aproximada entre los avances más lejanos de Rusia en Alemania y los avances más lejanos de Alemania en Rusia?

Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en http://latinoamerica.cengage.com.spielvogel

General Photographic Agency/Getty Images

El impacto de la ametralladora. La guerra de trincheras en el frente occidental inmovilizó a los líderes militares que habían esperado librar una guerra basada en movimientos y maniobras. Sus esfuerzos por efectuar un avance enviando masas de hombres contra las líneas enemigas llegó al colmo de la locura suicida en vista de la brutal eficiencia de un arma nueva; la ametralladora. Esta fotografía muestra un grupo de soldados alemanes en su nido de ametralladora.

1916-1917: la gran masacre

Los éxitos en el este permitieron a los alemanes volver a la ofensiva en el oeste. Las primeras trincheras cavadas en 1914 se habían convertido ahora en elaborados sistemas de defensa. Ambas líneas de trincheras estaban protegidas por alambradas de púas de 0.9 a 1.50 m de altura con 27 m de extensión, nidos de ametralladoras hechos con concreto y baterías de mortero, apoyado todo en la retaguardia por artillería pesada. Las tropas vivían en agujeros en la tierra, separados unos de otros por una peligrosa franja conocida como la "tierra de nadie".

El inesperado desarrollo de la guerra de trincheras (todavía difícilmente vulnerables, dado que la incipiente aviación no cumplía el papel central que tuvo en guerras posteriores) desconcertó a los líderes militares, que habían sido entrenados para combatir guerras de movimientos y maniobras. Pero la protesta pública por la falta de acción los puso bajo una fuerte presión. El único plan que los generales podían concebir era intentar un rompimiento lanzando concentraciones de hombres contra las líneas enemigas que primero hubieran sido batidas por ataques de artillería. Una vez que se hubiera logrado el rompimiento decisivo, pensaban, podrían volver a la guerra de movimiento que conocían mejor. Periódicamente, el alto mando en ambos lados podría ordenar una ofensiva que comenzara con un bombardeo de artillería para aplastar las alambradas del enemigo y dejarlo en un estado de conmoción. Después de haber "ablandado" de esta manera al enemigo, un grupo de soldados saldría de sus trincheras con la bayoneta calada y trataría de abrirse paso hacia las trincheras rivales. Los ataques rara vez funcionaban debido a que la ametralladora ponía a las hordas de hombres, que avanzaban desprotegidos a campo traviesa, en una grave situación de desventaja. En 1916 y 1917, millones de jóvenes fueron sacrificados en aras del rompimiento elusivo. En la ofensiva alemana de Verdún en 1916, en la campaña británica sobre el río Somme en 1916 y en el ataque francés en Champaña en 1917, la insensatez de la guerra de trincheras se volvió demasiado obvia para todos. En Verdún, en 10 meses, 700,000 hombres perdieron la vida en pocos kilómetros cuadrados de terreno.

Hulton Archive/Getty Images

Víctimas de las ametralladoras. Enormes cantidades de hombres sobrecargados con equipo y avanzando lentamente a través del campo abierto eran magníficos blancos para sus oponentes, armados con ametralladoras. Esta fotografía muestra a soldados franceses avanzando a través de un terreno rocoso, siendo todos blanco abierto para sus enemigos que operaban las nuevas armas.

La vida diaria en las trincheras La guerra en las trincheras del frente occidental causó horrores inimaginables (véase el cuadro en la página 778). Muchos participantes comentaron sobre la nube de confusión que cubría los campos de batalla. Cuando los soldados atacantes entraban en "la tierra de nadie", el ruido, el fuego de la ametralladora y la explosión de los proyectiles de la artillería a menudo les causaba pánico y perdían la orientación; seguían adelante sólo porque se dejaban llevar por el impulso. Rara vez fueron batallas tan ordenadas como se presentaban en los mapas militares y en los periódicos civiles.

Los campos de batalla fueron paisajes infernales de alambradas de púas, hoyos de proyectiles, lodo y hombres heridos y moribundos. La introducción de gas venenoso en 1915 produjo nuevas formas de lesiones, como un escritor británico lo describió:

> Quisiera que las personas que escriben con ligereza acerca de que esto es una guerra santa pudieran observar un caso de gas mostaza... que pudieran ver a los pobres sujetos quemados y cubiertos por todos partes de ampollas supurantes color mostaza y con los ojos ciegos todos pegajosos... y manteniéndose unidos, siempre luchando por respirar, con sus voces en un mero susurro, diciendo que sus gargantas se están cerrando y saben que se asfixiarán.[6]

Los soldados en las trincheras también vivían con la persistente presencia de la muerte. Puesto que el combate continuaba durante meses, tenían que continuar en medio de incontables cuerpos de hombres muertos o de los restos de hombres desmembrados por las descargas de artillería. Muchos soldados recordaban el hedor de los cuerpos en descomposición y los enjambres de ratas que engordaban en las trincheras.

Los soldados emplazados en el oeste no pasaban todo su tiempo en la línea de fuego o en combate cuando estaban en el frente. Un soldado de infantería pasaba una semana de cada mes en las trincheras de primera línea, una semana en las líneas de reserva y las dos semanas restantes en algún lugar detrás de éstas. La vida cotidiana en las trincheras era previsible. Treinta minutos antes del amanecer, las tropas tenían que "estar listas para entrar en acción" o estar preparadas para repeler cualquier ataque. Si no se presentaba ningún ataque ese día, la rutina del día consistía en tomar el desayuno, seguido de la inspección, el deber de vigilancia, reparación de las trincheras, cuidado de los artículos personales o dejar pasar el tiempo lo mejor que se pudiera. Los soldados a menudo recordaban el aburrimiento de la vida en las deprimentes, fangosas o polvorientas trincheras infestadas de piojos.

En muchas zonas a lo largo de las líneas opuestas a las trincheras, un sistema de "vive y

La realidad de la guerra: guerra de trincheras

Las ilusiones románticas acerca de la emoción y la aventura de la guerra que llenaron las mentes de tantos jóvenes que marchaban hacia la batalla (véase el recuadro en la página 774) se desintegraron rápidamente después de un corto período en las trincheras del frente occidental. Esta descripción de la guerra de trincheras proviene de la novela más famosa que surgió de la Primera Guerra Mundial, *Sin novedad en el frente* de Erich María Remarque, escrita en 1929. Remarque había luchado en las trincheras en Francia.

Erich María Remarque, *Sin novedad en el frente*

Nos despertamos en medio de la noche. La tierra retumba. Un fuego intenso está cayendo sobre nosotros. Nos arrinconamos en las esquinas. Distinguimos proyectiles de cada calibre.

Cada hombre cuida sus pertenencias y vuelve a ver cada minuto para asegurarse de que están todavía allí. El refugio palpita, la noche ruge y relampaguea. Nos miramos unos a otros en los momentáneos destellos de luz y con caras pálidas y labios apretados sacudimos nuestras cabezas.

Cada hombre es consciente de los pesados proyectiles que destruyen la barricada, desenterrando el terraplén y demoliendo las capas superiores de concreto... Ya por la mañana, algunos de los reclutas están verdes y vomitan. Son tan inexpertos...

El bombardeo no disminuye. Está cayendo también en la retaguardia. Tan lejos como uno puede ver, salen fuentes de lodo y de hierro a borbotones. Una amplia franja está siendo arrasada.

El ataque no llega pero el bombardeo continúa. Lentamente enmudecemos. Apenas habla un hombre. No podemos hacernos entender.

Nuestra trinchera casi ha desaparecido. En muchas partes sólo tiene 45 cm de alto, está destrozada por hoyos, cráteres y montañas de tierra. Un proyectil aterriza frente a nuestro puesto. Inmediatamente oscurece. Estamos enterrados y debemos cavar para salir...

Hacia la mañana, mientras que aún está oscuro, hay cierta agitación. Por la entrada se precipita un montón de ratas escurridizas que tratan de embestir las paredes. Las antorchas iluminan la confusión. Todos gritan, maldicen y las masacran. La locura y la desesperación de tantas horas se descargan en este estallido. Los rostros están distorsionados, los brazos arremeten, las bestias gritan; apenas nos detenemos a tiempo para evitar atacarnos unos a otros...

De repente ruge y destella espantosamente, el refugio se agrieta en todas sus juntas por un golpe directo, afortunadamente, sólo se trata de uno leve que los bloques de concreto son capaces de resistir. Un retumbo metálico, las paredes se tambalean, fusiles, cascos, tierra, barro y polvo vuelan por todas partes. Los vapores del sulfuro se esparcen... El recluta comienza a delirar nuevamente y otros dos siguen su ejemplo. Uno salta y sale corriendo, tenemos problemas con los otros dos. Voy tras el que se escapa y me pregunto si he de dispararle en la pierna, entonces el rugido una vez más, me lanzo de bruces y cuando me levanto, la pared de la trinchera está revestida con humeantes esquirlas, protuberancias de carne y trozos de uniforme. Regreso a gatas.

El primer recluta realmente parece haber enloquecido. Golpea su cabeza contra la pared como una cabra. Esta noche debemos tratar de llevarlo a la retaguardia. Mientras tanto, lo atamos pero de manera que, en caso de un ataque, pueda ser liberado.

De repente, las explosiones más cercanas cesan. El bombardeo continúa pero se ha elevado y cae detrás de nosotros; nuestra trinchera está libre. Tomamos las granadas de mano, las lanzamos afuera, delante del refugio y saltamos tras ellas. El bombardeo se ha interrumpido y ahora una descarga de artillería pesada cae detrás de nosotros. El ataque ha llegado.

Nadie creería que en esta estrepitosa devastación aún pudiera haber hombres; pero ahora aparecen cascos de acero por todas partes de la trinchera y a 46 m de nosotros una ametralladora ya está en posición y ladrando.

Las alambradas están destrozadas. Sin embargo, todavía ofrecen algún obstáculo. Vemos a las tropas de asalto llegar. Nuestra artillería abre fuego. Las ametralladoras repiquetean, los fusiles truenan. La arremetida se abre camino. Haie y Kropp comienzan con las granadas de mano. Las arrojan tan rápido como pueden, otros se las pasan habiendo tirado ya de las palancas con las espoletas. Haie la lanzó más de 68 m, Kropp casi 58 m. Se ha medido, la distancia es importante. El enemigo no puede hacer mucho mientras corre hasta que haya librado los 37 m.

Reconocemos las caras distorsionadas, los cascos blandos: son franceses. Ya han sufrido pesadamente cuando llegan a los restos del alambrado de púas. Una línea completa ha sucumbido ante nuestras ametralladoras; después hay un montón de interrupciones y se acercan más.

Veo a uno de ellos, su rostro vuelto hacia arriba, cae en un soporte de la alambrada. Su cuerpo se colapsa, sus manos siguen suspendidas como si estuviera rezando. Después su cuerpo se desploma y sólo sus manos con los muñones de los brazos arrancados cuelgan ahora en la alambrada.

P *¿Qué revela este extracto de Erich María Remarque acerca de las realidades de la guerra de trincheras? ¿Podrían haber descrito o explicado las víctimas de la línea de fuego que sobrevivieron a la guerra sus experiencias a aquellos que quedaron atrás en el frente interno? ¿Qué efecto habría tenido eso en la sociedad europea de la posguerra?*

deja vivir" evolucionó, basado en el convencimiento de que ninguno de los dos lados iba a expulsar al otro. El sistema "vive y deja vivir" dio lugar a acuerdos como no bombardear las letrinas o no atacar durante el desayuno. Algunos bandos incluso elaboraron acuerdos para hacer ruido antes de ataques menores para que los soldados contrarios pudieran retroceder a sus refugios.

En ambos lados, las tropas publicaron sus propias revistas humorísticas para ayudar a pasar el tiempo y satisfacer la necesidad de reír en medio de su locura diaria. La revista británica de trinchera, la *B.E.F. Times*, dedicó uno de sus números a la definición de los términos militares. Una definición típica fue: "DUDS: éstos son de dos tipos. Un proyectil que al impactar

CINE E HISTORIA

SENDEROS DE GLORIA (1957)

Senderos de gloria, dirigido por Stanley Kubrick, es una gran película en contra de la guerra realizada en 1957 y basada en la novela con el mismo nombre de Humphrey Cobb. Ubicada en Francia en 1916, la cinta trata del período durante la Primera Guerra Mundial en que el frente occidental se había estancado en una brutal guerra de trincheras. La novela estaba basada vagamente en una historia verídica de cinco soldados franceses que fueron ejecutados por amotinamiento. En la película el general George Broulard (Adolphe Menjou), del estado mayor francés, sugiere a su subordinado, general Mireau (George Macready), que emprenda lo que equivaldría a un ataque suicida en el bien defendido "Hormiguero". Mireau se niega hasta que Broulard menciona la posibilidad de un ascenso, momento en el que Mireau cambia abruptamente de opinión y acepta el desafío. Camina a través de las trincheras preparando a sus hombres con las preguntas básicas: "¿Qué tal, soldado, está usted listo para matar a más alemanes?". Mireau persuade al coronel Dax (Kirk Douglas) de montar el ataque, a pesar de la protesta de Dax de que será un desastre. Dax demuestra tener razón. Ninguno de los soldados franceses alcanza las líneas alemanas y un tercio de las tropas ni siquiera son capaces de abandonar sus trincheras debido al fuego enemigo. Para evitar la vergüenza del fracaso, el general Mireau acusa a sus hombres de cobardía y tres de ellos, uno de cada compañía elegido de manera claramente arbitraria, son llevados ante una corte marcial premeditadamente hostil. Dax defiende en vano a sus hombres. La decisión ya ha sido tomada y los tres hombres son fusilados frente a las tropas reunidas. El general Broulard comenta cínicamente: "Una forma de mantener la disciplina es dispararle a un hombre de vez en cuando". Después de la ejecución, cuando el general Broulard ofrece a Dax un ascenso, Dax responde: "¿Desea que le sugiera qué puede hacer con esa promoción?" Broulard le responde: "Usted es un idealista; lo compadezco". Pero Dax tiene la última palabra: "Yo me compadezco de usted por no ver las injusticias que ha cometido". La última escena se cierra con la orden a las tropas de regresar al frente.

La película describe con realismo los horrores de la guerra de trincheras en la Primera Guerra Mundial, los crímenes disfrazados de "disciplina militar" y los ataques insensatos y suicidas a través de la tierra de nadie contra las bien atrincheradas baterías de ametralladoras.

United Artists/The Kobal Collection

El coronel Dax (Kirk Douglas) comienza a guiar a sus hombres fuera de sus trincheras para atacar el Hormiguero.

La película es también mordaz en su retrato de líderes militares. Los generales son mostrados bebiendo coñac en los palacios que ellos requisaron para sus cuarteles generales mientras las tropas viven en el lodo y la suciedad de las trincheras. Ambos generales son representados como individuos arrogantes y egoístas que no piensan en la masacre de sus hombres en las batallas. Los hombres condenados a morir por "cobardía" son chivos expiatorios sacrificados para encubrir los errores de sus oficiales superiores, decididos a seguir "senderos de gloria" para beneficio personal. Sin embargo, la imagen en la película de las ejecuciones militares no fue veraz. El ejército francés no escogió a individuos al azar para castigarlos, aunque ejecutó a algunos soldados con dudosos cargos de cobardía, tal como lo hicieron los ejércitos de los otros países beligerantes.

Esta acusación realista contra la guerra y la élite militar ofendió a algunos gobiernos. Las autoridades francesas la vieron como un insulto al honor del ejército y no permitieron que la película fuera exhibida en Francia hasta 1975. El régimen militar de Francisco Franco en España también prohibió la película por su contenido antimilitar. El mismo Kubrick dirigió otras dos películas pacifistas, mostrando la guerra de Vietnam en *Chaqueta metálica* y los recorridos al borde del abismo de una conflagración nuclear durante la guerra fría en el *Dr. Strangelove* (véase la descripción en *Cine e historia*, página 921).

no explota es llamado *dud*. Éstos, desgraciadamente, no son tan numerosos como los de la otra clase, los hombres inútiles que a menudo perciben un gran salario y explotan sin motivo alguno. Éstos abundan lejos de las zonas de combate".[7] Las canciones de los soldados también expresaron una mezcla de lo sentimental y lo frívolo (véase el recuadro en la página 781).

La extensión de la guerra

Como respuesta al estancamiento del frente occidental ambos lados buscaron nuevos aliados que pudieran ofrecer una ventaja decisiva. El Imperio Otomano ya había entrado en la guerra como aliado de Alemania en agosto de 1914. Rusia, Gran Bretaña

IMÁGENES DE LA VIDA DIARIA

La vida en las trincheras. La aniquilación de millones de hombres en las trincheras de la Primera Guerra Mundial representó horrores espeluznantes para los participantes. En medio de la lucha por sobrevivir, muchos soldados se acostumbraron al hedor de los cadáveres en descomposición y a ver cuerpos horriblemente desmembrados por descargas de artillería, como los de la fotografía superior izquierda. La vida en las zanjas también podía ser aburrida mientras los soldados pasaban el tiempo como podían cuando no estaban luchando. Se muestra en la fotografía de la parte superior derecha a un grupo de soldados alemanes en su trinchera, leyendo y escribiendo cartas, durante una tregua en los combates. La introducción de gas tóxico (o "gas mostaza") en 1915 condujo rápidamente al uso de máscaras protectoras antigás. La fotografía inferior presenta a soldados austríacos en su zanja demostrando cómo utilizar las máscaras antigás.

Hulton Archive/Getty Images

Three Lions/Getty Images

Hulton Archive/Getty Images

Las canciones de la Primera Guerra Mundial

En la marcha, en los bares, en los trenes e incluso en las trincheras, los soldados de la Primera Guerra Mundial pasaban buena parte del tiempo ocioso cantando. Las canciones entonadas por soldados de diferentes nacionalidades variaban considerablemente. Una de las canciones favoritas alemanas, "La guardia del Rin" se centró en el heroísmo y el patriotismo. Las canciones inglesas de la guerra a menudo se caracterizaban por un humor negro, como sucede en "El viejo alambrado de púas". Una favorita de los estadounidenses fue la entusiasta canción "Por allá", escrita por el compositor profesional George M. Cohan.

De "La guardia en el Rin"

Allá suena un llamado como el rugido del trueno,
como el choque de las espadas, como el vaivén de las olas.
¡Al Rin, el Rin, el Rin alemán!
¿Quién será el defensor de la corriente?
Querida patria, descansa tranquila.
Seguro y real se yergue el vigilante,
el vigilante en el Rin.

Al cielo él mira.
Los espíritus de los héroes miran hacia abajo.
Jura con orgulloso deseo de batalla:
¡Oh, Rin! ¡Permanecerás tan alemán como mi pecho!
Querida patria, [*etc.*]

Incluso si mi corazón se detiene en la muerte,
tú nunca serás francés.
Lo mismo que tú eres rico en agua
Alemania es rica en sangre de héroes.
Querida patria, [*etc.*]

Mientras que aún resplandezca una gota de sangre,
mientras que una mano una daga pueda empuñar,
mientras que un brazo el rifle pueda sujetar,
nunca un enemigo tocará tus riberas.
Querida patria, [*etc.*]

De "La vieja alambrada de púas"

Si quieres encontrar al viejo batallón,
yo sé donde están,
yo sé donde están.
Si quieres encontrar al batallón,
yo sé donde están,
ellos cuelgan en la vieja alambrada de púas.
Los he visto, los he visto,
colgando en la vieja alambrada de púas,
los he visto,
colgando en la vieja alambrada de púas.

George M. Cohan, "Por allá"

Por allá
Por allá
Corran la voz
Corran la voz
Por allá
que los yanquis ya vienen,
los yanquis ya vienen,
los tambores redoblan por doquier.
Así que prepárate,
di una oración,
corran la voz
Corran la voz
Para que tengan cuidado.
Acabaremos.
Vamos a acabar.
Y no regresaremos
hasta que acabe.
Por allá.

Johnnie toma tu fusil
Toma tu fusil
Toma tu fusil
Tómalo y corre
Corre
Corre
Óyelos llamándonos a ti y a mí
a cada hijo de la libertad
Apresúrate de inmediato
No tardes, ve ahora
Haz feliz a tu papá
Por tener a tal muchacho
Dile a tu amor que no llore
que esté orgullosa
de que su muchacho está en el frente

P *Basándote en sus canciones de la guerra, ¿qué ideas o temas crees que mantuvieron la voluntad de los soldados de todos los bandos para luchar? ¿Cómo crees que la letra y la interpretación de estas canciones lograron dar forma a la psicología de los cantantes? ¿Reflejan o aluden tales canciones al contenido real y profundo de los conflictos?*

y Francia declararon la guerra al Imperio Otomano en noviembre. Aunque las fuerzas del Imperio Británico trataron de abrir un frente en los Balcanes desembarcando regimientos en Galípoli, al sudoeste de Constantinopla, en abril de 1915, la entrada de Bulgaria en la guerra del lado de las potencias centrales (como fueron llamados Alemania, Austria-Hungría y el Imperio Otomano) y un desastroso desempeño de las tropas inglesas, causaron finalmente su retirada. Los italianos, como hemos visto, entraron en la guerra del lado de los aliados después de que Francia y Gran Bretaña les prometieran una posterior adquisición de territorio austríaco. Sin embargo, a largo plazo, la proverbial incompetencia militar italiana forzó a los aliados a acudir en su auxilio.

Un conflicto global La guerra que se originó en Europa llegó a ser rápidamente un conflicto mundial. En el Medio Oriente un oficial británico conocido como Lawrence de Arabia (1888-1935) incito a los príncipes árabes a rebelarse contra el dominio otomano en 1917. En 1918, las fuerzas británicas de Egipto destruyeron el resto del Imperio Otomano. Para sus campañas en el Medio Oriente los ingleses movilizaron fuerzas desde la India, Australia y Nueva Zelanda.

Los aliados también se aprovecharon de las preocupaciones germanas en Europa y de su carencia de fuerza naval para ocupar las colonias alemanas en África y Asia. Durante las batallas en África los gobiernos aliados hicieron uso de soldados africanos,

© Bettmann/CORBIS

Tropas francesas africanas. Los franceses reclutaron más de 170,000 soldados africanos occidentales para luchar en Europa. Aquí se muestran algunas tropas francoafricanas que lucharon en Francia en el frente occidental. Los franceses alistaron a soldados africanos no sólo de sus colonias norafricanas sino también de Madagascar.

y algunos Estados, en especial Francia, reclutaron además tropas africanas para luchar en Europa. Los franceses utilizaron más de 170,000 soldados africanos, muchos de los cuales lucharon en las trincheras del frente occidental. Aproximadamente 80,000 africanos fueron muertos o heridos en Europa. A menudo los africanos estuvieron en una clara desventaja debido a lo desconocido del terreno y el clima.

Cientos de miles de africanos también fueron utilizados para el trabajo de mano de obra, en especial para cargar suministros y para la construcción de caminos y puentes. En África Oriental ambos lados alistaron a trabajadores africanos como cargadores de armas. Más de 100,000 de estos trabajadores murieron a causa de enfermedades y hambrunas causadas por la ineficacia y la negligencia de sus jefes europeos.

En Asia Oriental y el Pacífico, Japón se unió a los aliados el 23 de agosto de 1914 para tomar, principalmente, el control de territorios coloniales germanos. Los japoneses tomaron posesión de enclaves alemanes en China, así como las islas en el Pacífico bajo ocupación germana. Nueva Zelanda y Australia se unieron rápidamente a los japoneses en la conquista de las zonas de Nueva Guinea que poseía Alemania.

La entrada de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial Estados Unidos trató de mantenerse neutral en la Gran Guerra, como se la denominó inicialmente, pero encontró más difícil hacerlo a medida que la guerra se prolongaba. Aunque existía una considerable simpatía hacia el lado inglés en el conflicto, la causa inmediata de la implicación estadounidense surgió del conflicto naval entre Alemania y Gran Bretaña. Sólo una vez las fuerzas navales alemanas e inglesas entraron en un combate directo –en la batalla de Jutlandia, el 31 de mayo de 1916– cuando los alemanes obtuvieron una victoria poco concluyente.

Sin embargo Gran Bretaña utilizó su superior potencia naval para un efecto máximo, al imponer un eficaz bloqueo naval a Alemania. Ésta se vengó con un contrabloqueo, reforzado por el uso ilimitado de submarinos de guerra, otra novedad del arte bélico. Al principio de 1915, el gobierno alemán declaró al área alrededor de las Islas Británicas zona de guerra y amenazó con torpedear cualquier buque sorprendido en esa franja. Las fuertes protestas estadounidenses sobre el hundimiento, por parte de los alemanes, de barcos de pasajeros, en especial del buque inglés *Lusitania,* el 7 de mayo de 1915, cuando perdieron la vida más de 100 estadounidenses, forzó al gobierno alemán a modificar su política de guerra submarina ilimitada, comenzando en septiembre de 1915 a suspenderla.

Sin embargo en enero de 1917, ansiosos de romper el punto muerto al que había llegado la guerra, los alemanes decidieron, en otra jugada militar, regresar a la guerra submarina ilimitada. Los oficiales navales alemanes convencieron al emperador Guillermo II de que el uso de la guerra submarina irrestricta podría provocar que los ingleses se rindieran por hambre en un intervalo de cinco meses. Cuando el emperador expresó su preocupación por los estadounidenses, se le dijo que no se preocupara. Los estadounidenses, dijo el capitán del comando naval alemán, eran "desorganizados e indisciplinados". Los ingleses morirían de hambre antes de que los estadounidenses pudieran actuar. E incluso si los estadounidenses intervinieran, el almirante Holtzendorff aseguró al emperador: "Le doy mi palabra como oficial, su Majestad, que ni un solo estadounidense desembarcará en el continente".

El regreso alemán a la guerra submarina sin restricciones llevó a Estados Unidos a participar abiertamente en las postrimerías del conflicto mundial, el 6 de abril de 1917. Aunque las tropas estadounidenses no llegaron a Europa en grandes cantidades sino hasta el año siguiente, la entrada de Estados Unidos en la guerra proporcionó a las potencias aliadas un vital estímulo político y psicológico cuando más lo necesitaban. El año 1917 no fue bueno para los aliados. Sus ofensivas en el frente occidental resultaron derrotadas desastrosamente. Los ejércitos italianos fueron aniquilados en octubre y el 7 en noviembre la revolución bolchevique condujo a la Rusia Soviética a retirarse del conflicto bélico, caracterizado por los bolcheviques como "una guerra interimperialista para un nuevo reparto del mundo entre las grandes potencias capitalistas" (véase "La Revolución rusa" más adelante en este capítulo). La causa de las llamadas "potencias centrales" frente a los conocidos como "aliados" parecía seguir un curso que les era favorable, aunque la fatiga de la guerra en el Imperio Otomano, Bulgaria, Austria-Hungría y Alemania comenzaba a cobrar su cuota de desgaste, de destrucción y muerte, de agotamiento de la base socioeconómica de sustento. Para las potencias centrales el frente interno se estaba convirtiendo rápidamente en un problema tan preocupante como el frente de guerra.

Una nueva clase de guerra

A finales de 1915 los aviones habían aparecido en el frente de batalla por primera vez en la historia. Al principio, los aviones fueron utilizados para marcar la posición del enemigo, pero pronto comenzaron a bombardear objetivos de tierra, en especial las comunicaciones enemigas. Los combates por el control del aire aumentaron con el tiempo. Al principio los pilotos abrían fuego entre sí con pistolas, pero más tarde las ametralladoras fueron montadas en la nariz de los aviones, lo que hizo a los cielos considerablemente más peligrosos.

Los alemanes también utilizaron sus otras gigantescas aeronaves, los zeppelines o "dirigibles", para bombardear Londres y el este de Inglaterra. Esto causó poco daño pero asustó a mucha gente. Los enemigos de Alemania, sin embargo, pronto encontraron que los zeppelines, que eran cargados con gas hidrógeno, se convertían rápidamente en furiosos infiernos si eran alcanzados por proyectiles antiaéreos.

Los tanques Los tanques también fueron introducidos en los campos de batalla de Europa en 1916. El primer tanque, un modelo inglés, utilizó cadenas de oruga, lo que le permitió moverse a través de terreno irregular. Armados con cañones montados, los tanques podían atacar posiciones de ametralladoras enemigas así como posiciones de infantería. Pero los primeros tanques resultaron poco efectivos, y no fue sino hasta 1918, con la introducción del modelo inglés Mak V, cuando los tanques tuvieron motores más poderosos y mayor maniobrabilidad. Cuando pudieron ser utilizados en grandes cantidades y coordinados con la infantería y la artillería se volvieron eficaces instrumentos para perseguir al ejército alemán ya en retirada.

El tanque llegó demasiado tarde para lograr un gran efecto sobre el resultado de la Primera Guerra Mundial, pero la lección no fue desaprovechada por aquellos que comprendieron su potencial para crear un género de guerra totalmente nuevo. En la Segunda Guerra Mundial de 1939 a 1945 (véase el capítulo 27), los ataques relámpago, que dependían de las columnas de tanques y de la masiva fuerza aérea, permitieron a los ejércitos cortar rápidamente a través de las líneas de batalla y rodear completamente a ejércitos enemigos. Esto estaba muy lejos de la guerra de trincheras que caracterizó a la Primera Guerra Mundial. Hacia mediados del siglo XX, ante aviones y tanques, que pronto fueron blindados, las trincheras prometían cumplir acabadamente su vocación de cementerios.

El frente interno: el impacto de la guerra total

La prolongación de la Primera Guerra Mundial la convirtió en una **guerra total** que afectó las vidas de todos los ciudadanos sin importar lo alejados que estuvieran de los campos de batalla. La Primera Guerra Mundial transformó los gobiernos, las economías y las sociedades de los países beligerantes europeos de manera fundamental. La necesidad de organizar masas de hombres y de materiales para años de combate (sólo Alemania tuvo 5.5 millones de hombres en unidades activas en 1916), llevó a incrementar la centralización de los poderes gubernamentales, la reglamentación económica y la manipulación de la opinión pública para mantener el esfuerzo bélico en marcha.

La guerra total: centralización política y reglamentación económica Como hemos visto, el estallido de la Primera Guerra Mundial fue recibido con un apresurado patriotismo o patrioterismo; incluso la mayoría de los socialistas, que se pretendían internacionalistas, se unieron con entusiasmo a la contienda tras sus respectivos Estados burgueses. Sin embargo, a medida que la guerra se prolongaba, los gobiernos se dieron cuenta de que sería necesario algo más que "patriotismo". Debido a que se esperaba una guerra corta se le había prestado poca atención a los problemas económicos y a las necesidades para una guerra de larga duración. Sin embargo, los gobiernos tuvieron que responder rápidamente cuando las maquinarias de guerra no lograron propinar los golpes definitivos al adversario y requirieron cada vez más hombres y equipamientos.

La extensión del poder del gobierno fue una consecuencia lógica de estas necesidades. La mayoría de los países europeos ya habían ideado algún sistema de reclutamiento masivo o alistamiento militar. Esto se llevó ahora a niveles sin precedentes cuando los países movilizaron a decenas de millones de jóvenes para aquel elusivo avance hacia la victoria. Aun países que tradicionalmente dependían de los voluntarios (Gran Bretaña tuvo al ejército de voluntarios más grande en la historia moderna: un millón de hombres en 1914 y 1915) se vieron obligados a recurrir al reclutamiento forzado, especialmente para asegurar que los trabajadores calificados no se enlistaran, sino que permanecieran en las fábricas, cruciales en la producción de armas, municiones y demás material bélico. En 1916, a pesar de la generalizada resistencia a esta extensión del poder del gobierno, el servicio militar obligatorio fue introducido en Gran Bretaña.

En toda Europa los gobiernos del tiempo de guerra expandieron sus poderes sobre sus economías. Los sistemas capitalistas del libre mercado fueron temporalmente pospuestos, a medida que los gobiernos experimentaban con los controles de precios, salarios y rentas, el racionamiento de materiales y de los suministros de alimentos, la regulación de las importaciones y las exportaciones, y la estatización de los sistemas de transporte y de las industrias. Algunos gobiernos incluso impusieron el empleo laboral obligatorio. De hecho, con el fin de movilizar todos los recursos de sus naciones hacia los esfuerzos de la guerra, las naciones europeas habían avanzado hacia economías planeadas dirigidas por agencias de gobierno. con una total movilización de guerra, la diferencia entre los soldados en guerra y los civiles en casa se hizo más estrecha. Desde el punto de vista de los líderes políticos, todos los ciudadanos constituían un ejército nacional dedicado a la victoria. Como el presidente estadounidense Woodrow Wilson lo expresó, los hombres y las mujeres "que se quedaron a labrar la tierra y a encargarse de las fábricas no forman menos parte del ejército que los hombres que están bajo las banderas de la batalla".

No todas las naciones europeas realizaron con igual precisión el cambio a una guerra total. Alemania tuvo el mayor éxito al desarrollar una economía planeada. Al principio de la guerra el gobierno le solicitó a Walter Rathenau, presidente de la Compañía General de Electricidad Alemana, que utilizara sus métodos de negocios para organizar el Consejo de Materias Primas para la Guerra que asignaría materias primas estratégicas para producir los bienes que fueran más necesarios. Rathenau hizo posible que la máquina de guerra alemana estuviera abastecida con suficientes suministros de manera efectiva. Sin embargo, los alemanes fueron mucho menos exitosos con el racionamiento de alimentos. Aun antes de la guerra, Alemania tenía que importar aproximadamente 20% de su abastecimiento de alimentos. El bloqueo inglés a Alemania y un descenso en el trabajo agrícola hizo inevitable la escasez de alimentos. Las raciones diarias del alimento en Alemania fueron disminuidas de 1,350 calorías en 1916, a 1,000 en 1917, apenas adecuadas para la supervivencia. A causa de una baja cosecha de papa en el invierno de 1916-1917, los nabos llegaron a ser el alimento básico para el alemán pobre. Se estima que

750,000 civiles alemanes murieron de hambre durante la Primera Guerra Mundial.

El gobierno de guerra alemán fue consolidado finalmente con la autoridad militar. Los dos populares héroes militares de la guerra, el general Paul von Hindenburg, jefe del Estado mayor, y Erich Ludendorff, subcomandante del Estado mayor, llegaron a controlar el gobierno en 1916 y se convirtieron prácticamente en los dictadores militares de Alemania. En 1916, Hindenburg y Ludendorff decretaron un sistema de movilización completa para la guerra total. En la Ley del Servicio Auxiliar del 2 de diciembre de 1916, exigieron que todos los hombres no combatientes entre las edades de 17 y 60 años trabajaran sólo en empleos que fueran cruciales para los esfuerzos de guerra.

Alemania, por supuesto, tenía un sistema político autoritario antes de que la guerra empezara. Francia y Gran Bretaña no lo tenían, pero aun en esos países el poder del gobierno central se incrementó radicalmente. Al principio, Gran Bretaña trató de hacer la guerra sin abandonar su tradición liberal de interferencia limitada en la economía por parte del gobierno. Sin embargo la presión de las circunstancias forzó al gobierno inglés a tomar un papel más activo en los asuntos económicos. La necesidad de asegurar una producción de municiones adecuada llevó a la creación, en julio de 1915, del Ministerio de Municiones, al mando de un líder dinámico, David Lloyd George. El Ministerio de Municiones dio numerosos pasos para asegurar que esa industria privada produjera material bélico con ganancias limitadas. Desarrolló una vasta burocracia de 65,000 empleados para supervisar plantas de municiones. Al principio, en 1915, se facultó al Estado para hacerse cargo de las plantas que fabricaban mercancía para la guerra y que no cooperaban con el gobierno. El gobierno británico también racionó los abastos alimenticios e impuso controles de rentas.

© Bettmann/CORBIS

Los líderes de la guerra en Alemania. En el transcurso de la guerra el poder de los gobiernos centrales se acrecentó en gran medida con el objeto de satisfacer las exigencias de la guerra total. En Alemania los dos héroes militares de la guerra –Paul von Hidenburg (izquierda) y Erich Ludendorff (derecha) – se convirtieron prácticamente en dictadores militares en 1916. Ambos se muestran aquí con el emperador Guillermo II (centro), cuyo poder declinó a medida que la guerra se prolongaba.

Los franceses tuvieron menos éxito que los ingleses y los alemanes en establecer un firme gobierno de guerra durante gran parte del conflicto. Por un lado, enfrentaron un difícil obstáculo para organizar una total economía de guerra. La ocupación alemana del noreste de Francia le quitó 75% de su producción de carbón y casi 80% de su capacidad de fabricación de acero. Por lo tanto, también, la relación entre las autoridades civiles y las militares en Francia fue extraordinariamente tensa. En los primeros tres años de la guerra el ejército y las autoridades civiles lucharon por supervisar la conducción de la guerra. No fue sino hasta finales de 1917 cuando el gobierno de guerra francés encontró a un líder fuerte en Georges Clemenceau. Al declarar su famosa e ingeniosa *boutade* (humorada) en el sentido de que "la guerra es demasiado importante para dejarla en manos de los generales", Clemenceau estableció un claro control civil para un gobierno de guerra total.

Los otros tres beligerantes mayores en guerra –Rusia, Austria-Hungría e Italia– tuvieron mucho menos éxito que Gran Bretaña, Alemania y Francia en la movilización de sus sociedades para una guerra total. Los imperios autocráticos de Rusia y de Austria-Hungría poseían economías atrasadas que demostraron ser incapaces de proporcionar la cantidad y calidad de material bélico necesario para librar una guerra moderna. Los rusos, por ejemplo, reclutaron millones de hombres pero sólo pudieron armar a una cuarta parte de ellos. De igual forma, los soldados rusos desarmados fueron enviados a la batalla con la consigna de tomar los rifles de sus camaradas muertos y eventualmente de sus enemigos derrotados. Con sus numerosas minorías, tanto el Imperio Ruso como el Imperio Austro-Húngaro encontraron difícil lograr la clase de cohesión interna necesaria para sostener una prolongada guerra total. Italia, a su vez, carecía tanto del entusiasmo público como de los recursos industriales requeridos para emprender una exitosa guerra total. El Imperio Romano y sus vastas campañas continentales de conquista habían quedado confinados en los libros de historia y poco tenían que ver con la Italia contemporánea, con sus combativos sindicatos y sus movimientos socialistas y libertarios...

Orden y opinión pública Como la Gran Guerra se alargaba y tanto las bajas como las privaciones empeoraban, el descontento interno reemplazó al entusiasmo patriótico que había marcado las etapas tempranas de la guerra. En 1916 había numerosas señales de que esa moral civil belicista comenzaba a agrietarse bajo la presión de la guerra total.

Los primeros dos años de guerra presenciaron sólo unas cuantas huelgas dispersas pero después la actividad de los sindicatos se incrementó bruscamente. En 1916 más de 50,000 trabajadores alemanes llevaron a cabo un paro laboral de tres días en Berlín para protestar por el arresto de un líder socialista radical. En Francia y Gran Bretaña el número de huelgas aumentó también significativamente. Todavía peor fue la violencia que estalló en Irlanda cuando miembros de la Hermandad Republicana Irlandesa y el Ejército de Ciudadanos ocuparon edificios del gobierno en Dublín el domingo de pascua (24 de abril) en 1916. Las fuerzas británicas aplastaron la Rebelión de Pascua y

mataron a sus líderes, incrementando el creciente odio popular a la conflagración bélica. Los trabajadores del campo y la ciudad, los pequeños productores rurales, los artesanos y los intelectuales más esclarecidos, así como los sindicatos y los partidos socialdemócratas comenzaron a cobrar conciencia de que los pueblos europeos estaban siendo utilizados por las clases dominantes como carne de cañón para una nueva distribución internacional de sus áreas de influencia.

En 1916 y 1917 la oposición interna a la guerra provino de dos fuentes principales, los liberales y los socialistas. Los liberales, tanto en Alemania como en Gran Bretaña, apoyaron resoluciones de paz convocando a una paz acordada sin ninguna adquisición territorial. Fueron ignorados por completo. Los socialistas en Alemania y Austria también convocaron a negociar acuerdos. En 1917, la moral de la guerra había decaído a tal grado que se dieron protestas drásticas. Los motines pacifistas de los ejércitos italianos y franceses fueron sofocados con dificultad. Los líderes checos de Austria-Hungría demandaron abiertamente un Estado propio, pacífico, independiente y democrático. En abril de 1917 unos 200,000 trabajadores en Berlín se declararon en huelga durante una semana para protestar por la reducción de las raciones de pan. Sólo la amenaza de la fuerza militar y la prisión de sus activistas los regresó a sus empleos. A pesar de los esfuerzos y las luchas populares, las clases propietarias dominantes de todos los países beligerantes, salvo Rusia, donde el zar fue derrocado en marzo por una revolución socialdemócrata, sobrevivieron a las tensiones de 1917 y continuaron luchando.

Los gobiernos de tiempos de guerra también se defendieron dirigiendo su fuerza represiva contra la oposición creciente al conflicto. Los regímenes autoritarios, como los de Alemania, la Rusia zarista y Austria-Hungría, siempre habían dependido de la fuerza para someter a sus poblaciones. Sin embargo, con las presiones de la guerra, incluso los regímenes parlamentarios recurrieron también a una extensión de los poderes de la policía para suprimir la disensión interna. El parlamento británico aprobó desde el inicio mismo de la guerra la Ley de la Defensa del Reino, que permitió a las autoridades públicas arrestar a los disidentes como traidores. La ley fue ampliada más tarde para autorizar a los funcionarios públicos a censurar periódicos eliminando material objetable e, incluso, suspendiendo publicaciones periodísticas. En Francia las autoridades gubernamentales habían sido inicialmente indulgentes acerca de la oposición pública a la guerra. Pero en 1917 comenzaron a temer que la abierta oposición al conflicto bélico pudiera debilitar la voluntad para luchar. Cuando Georges Clemenceau llegó a ser primer ministro, hacia el final de 1917, las condescendientes políticas francesas llegaron a su fin y las libertades civiles fundamentales fueron suprimidas mientras duró la guerra. Inclusive el editor de un periódico pacifista fue ejecutado, acusado de traición a la patria. Se hizo evidente lo que después fue una frase hecha: "Las primeras víctimas de las guerras son la libertad de prensa y todas las demás libertades públicas, así como los más básicos y elementales derechos humanos".

Los gobiernos de entonces hicieron uso activo de la propaganda basada en la mentira para despertar el entusiasmo por la guerra. Al principio los funcionarios públicos no necesitaron hacer mucho para lograr tal objetivo. Los ingleses y franceses, por ejemplo, exageraron atrocidades alemanas en Bélgica y se percataron de que sus ciudadanos estaban más que dispuestos a creer

The Art Archive/Musee des 2 Guerres Mondiales, Paris, France/Gianni Dagli Orti

Cartel de reclutamiento británico. Mientras el conflicto persistía mes tras mes, los gobiernos recurrieron a las campañas de propaganda activa para mantener y generar entusiasmo por la guerra. En este cartel británico de reclutamiento, el gobierno intentó presionar a los hombres para que ingresaran de forma voluntaria al servicio militar. Pero ya en 1916 los británicos se vieron forzados a adoptar el servicio militar obligatorio.

estas versiones. Pero cuando la guerra se alargó y la moral se doblegó, los gobiernos se vieron forzados a idear nuevas técnicas de manipulación de la opinión pública para estimular el decreciente entusiasmo. En un cartel británico de reclutamiento, por ejemplo, una pequeña hija preguntaba a su padre: "Papito, ¿qué hiciste tú en la Gran Guerra?", mientras su hermano pequeño jugaba con soldados y cañones de juguete.

El impacto social de la guerra total La guerra total tuvo un impacto significativo en la sociedad europea. El más visible fue que le puso fin al desempleo. El retiro de millones de hombres del mercado laboral para luchar, combinado con la elevada demanda de productos necesarios para el tiempo de guerra, proporcionaron empleos a cualquiera capaz de trabajar.

La causa laboral también se benefició de la guerra. El patriotismo apasionado de los trabajadores pronto fue recompensado con una aceptación mayor de los sindicatos. Para asegurar que los problemas laborales no interrumpirían la producción, los gobiernos del período de guerra –en Gran Bretaña, Francia y Alemania– no sólo buscaron la cooperación de los sindicatos sino que también les permitieron, por primera vez, tomar parte en las decisiones importantes del gobierno relativas a los proyectos productivos relacionados con el ámbito laboral. A cambio, los sindicatos cooperaron en la limitación de los salarios y en los programas de producción. Los trabajadores obtuvieron dos beneficios como resultado de esta cooperación: se abrió el camino a las prácticas de la negociación colectiva que llegaron a ser las más difundidas después de la Primera Guerra Mundial y creció el prestigio de los sindicatos, antes perseguidos y prohibidos, lo que les permitió atraer y organizar a más afiliados para la defensa de los derechos y las condiciones de vida de las clases laborales.

Time & Life Pictures/Getty Images

Mujeres trabajando en una fábrica británica de municiones. La Primera Guerra Mundial creó nuevas oportunidades de trabajo para las mujeres. Ahora serían empleadas en puestos que anteriormente habían sido considerados más allá de su capacidad. Como se aprecia en esta fotografía, ello incluía el trabajo en fábricas de la industria pesada. Estas mujeres británicas están trabajando en una fábrica de armamento, pesando proyectiles de mortero durante la guerra. Entre 1913 y 1917, las obreras metalúrgicas aumentaron de 5 a 28% del total de la fuerza de trabajo.

La Primera Guerra Mundial también creó nuevas funciones para las mujeres. Con tantos hombres luchando en el frente, las mujeres fueron llamadas a ocupar empleos y responsabilidades que no habían estado abiertos a ellas anteriormente. Incluían ciertos trabajos de oficina que sólo una cantidad pequeña de mujeres había obtenido anteriormente. En Gran Bretaña, por ejemplo, el número de mujeres que trabajaban en bancos subió de 9,500 a aproximadamente 64,000 en el curso de la guerra, mientras que el número de mujeres en el comercio subió de medio millón a casi un millón. En términos generales, casi 1.5 millones de mujeres en Gran Bretaña adquirieron nuevos trabajos o reemplazaron a los hombres durante la Primera Guerra Mundial. Las mujeres también fueron empleadas en trabajos que habían sido considerados por la sociedad machista "más allá de la capacidad de las mujeres". Éstos incluyeron ocupaciones tales como deshollinadoras, conductoras de camión, jornaleras y, sobre todo, obreras de fábrica en la industria pesada (véase el recuadro en la página 787). En Francia 684,000 mujeres trabajaron en plantas de armamentos por primera vez; en Gran Bretaña, la cifra fue de 920,000. En Alemania, en 1918, 38% de la mano de obra en las fábricas de armamentos de la firma Krupp estaba compuesta de mujeres.

Sin embargo la resistencia masculina, sobre todo de los hombres apegados a la inercia machista y también de algunas mujeres atadas a prejuicios tradicionales, a menudo hacia difícil a la mujer su incorporación a estos nuevos puestos de trabajo, especialmente en la industria pesada. Una mujer inglesa que trabajaba en una fábrica de municiones recordó su experiencia: "He podido ver que es bastante difícil para los hombres tener a las mujeres ingresando en todos sus puestos de trabajo favoritos, y en algunos casos ejecutándolos mucho mejor. Me compadecí por la forma en que se debatían entre el deseo de no rebajar a las mujeres al mismo tiempo que, no obstante, estaban odiándolas por ganar buenas remuneraciones".[8] Mientras los obreros expresaban su preocupación de que el empleo de mujeres con bajos sueldos redujera sus propios salarios, ellas comenzaron a demandar una legislación de igualdad salarial. El gobierno francés aprobó una ley en julio de 1915 que estableció un salario mínimo para mujeres que trabajaban desde su casa en la industria textil, manufactura que había crecido enormemente a causa de la necesidad de uniformes militares. En 1917 el gobierno decretó que hombres y mujeres debían recibir salarios similares por el trabajo a destajo. A pesar del notable aumento en los sueldos de las mujeres, resultado de las regulaciones del gobierno, los sueldos industriales de mujeres todavía no eran iguales a los de los hombres al final de la guerra.

Incluso ocurría algo peor y era el hecho de que las mujeres no habían logrado una seguridad real en cuanto a su lugar en la fuerza de trabajo. Tanto hombres como mujeres, en número considerable, parecían pensar que muchos de los nuevos trabajos para mujeres eran y debían ser sólo temporales, expectativa muy evidente en el poema británico, "*Las chicas de la guerra*", escrito en 1916:

Está la chica que marca tu boleto para el tren,
y la chica que apresura el ascensor de piso en piso,
está la chica que entrega la leche bajo la lluvia,
y la chica que solícita anota los pedidos en tu puerta.
Fuerte, sensible y capaz,
están afuera para mostrar su valor,
y desempeñan sus trabajos con energía y destreza.
Ya no están enjauladas y confinadas,
se mantendrán hasta el fin,
hasta que el soldado caqui marchando regrese.[9]

Al final de la guerra los gobiernos se movilizaron rápidamente para quitar a las mujeres de los empleos en que las habían alentado a entrar antes. En 1919 había 650,000 mujeres trabajadoras desempleadas en Gran Bretaña y los sueldos para las mujeres que todavía estaban empleadas también fueron reducidos. Los beneficios laborales para las mujeres durante la Primera Guerra Mundial parecían haber tenido corta vida.

No obstante en algunos países el papel desempeñado por las mujeres en las economías de tiempos de guerra generó un impacto positivo para el movimiento feminista, fundamentalmente en los aspectos relacionados con la emancipación social y política. La ganancia más obvia fue el derecho al voto conferido a las mujeres en Alemania y Austria inmediatamente después de la guerra (en Gran Bretaña ya lo poseían desde enero de 1918). La Enmienda XIX a la Constitución de Estados Unidos otorgó a las mujeres el derecho al voto en 1920. Sin embargo los medios de comunicación contemporáneos tendían a centrarse más en la notoria, aunque en cierto modo más superficial, emancipación social de las mujeres de la clase superior y de la clase media. En números cada vez mayores, estas jóvenes mujeres tomaron empleos, tuvieron sus propios apartamentos y mostraron su nueva independencia fumando en público y llevando vestidos más cortos usando cosméticos y cortes de cabello semejantes a los masculinos. El divorció empezó también a dejar de ser una decisión exclusivamente masculina para convertirse en un problema de la pareja, en la cual la mujer también tenía derechos.

En cierta forma, las duras lecciones que se podían extraer de la Primera Guerra Mundial también fueron un gran factor nivelador en el ámbito social. La muerte en batallas o bombardeos no hizo distinciones entre clases. Aunque todas las clases sociales sufrieron bajas en la guerra, dos grupos resultaron particularmente afecta-

Las mujeres en las fábricas

Durante la Primera Guerra Mundial las mujeres fueron solicitadas para asumir nuevas responsabilidades de trabajo, inclusive el trabajo fabril. En este testimonio Naomi Loughnan, una joven mujer de clase media alta, describe sus experiencias en una planta de municiones, que ampliaron considerablemente sus perspectivas de vida.

Naomi Loughnan, "El trabajo de municiones"

Qué poco pensábamos, cuando nos pusimos por primera vez nuestros overoles y gorras y nos enlistamos en el ejército de municiones, cuánto más inspiradora iba a ser nuestra vida de lo que habíamos osado esperar. Aunque nosotras, las obreras de las municiones, sacrificamos nuestra comodidad, ganamos una vida digna de vivirse. Nuestros largos días están llenos de interés y con el ánimo de hacer el trabajo para nuestro país en la gran causa de la libertad. A medida que manejamos las armas de guerra aprendemos grandes lecciones de vida. En los atareados y ruidosos talleres nos encontramos cara a cara con todo tipo de mujeres de diversos sectores sociales, y cada una de éstas tiene algo que aprender de las otras...

El mundo de la ingeniería es poseído por la opinión inquebrantable de que ninguna mujer puede tener sentido mecánico. Si una de nosotras pregunta humildemente por qué no se hace tal y tal modificación para evitar éste o aquel inconveniente a una máquina, se le responde, con una sonrisa de superioridad, que un hombre ya ha trabajado en su máquina antes que ella durante años y que, por lo tanto, si hubiera alguna posible mejora, ya habría sido hecha. Siempre y cuando hagamos exactamente lo que se nos dice y no intentemos utilizar nuestros cerebros daremos entera satisfacción y seremos tratadas como niñas agradables y buenas. Cualquier desvió del sendero fácil preparado para nosotras por nuestros hombres despierta el más mordaz desprecio en sus chatos pechos masculinos que nunca dieron de mamar. (...) Sin embargo las mujeres han demostrado que su entrada en el mundo de las municiones ha incrementado la producción. Los patrones que se olvidan de sus asuntos personales en su deseo patriótico por obtener grandes resultados, están entusiasmados por el éxito que han obtenido las mujeres en las fábricas. Pero sus trabajadores varones tienen que ser manejados con la mayor ternura y miramiento, por miedo a que se imaginen de verdad que se piensa que las mujeres pueden hacer su trabajo tan bien como ellos, si se les da una capacitación en condiciones iguales, por lo menos donde los músculos no sean la fuerza motriz...

La aparición de mezclas de clases entre las mujeres en las fábricas tiene un efecto educativo lento, pero seguro, sobre los hombres. El "lenguaje" se ha suavizado de manera casi inconsciente. Hay excepciones impetuosas que hacen que se erice el cabello bajo nuestras gorras apretadas, pero un reproche agudo o una mirada de horror a menudo enderezan al más salvaje... Es lamentable escuchar a las muchachas también maldiciendo y utilizando un lenguaje desagradable. Hombro a hombro con los niños de los barrios bajos, las clases altas finalmente están abriendo los ojos a las condiciones atroces en las que sus hermanas han vivido. El lenguaje vulgar, la inmoralidad y muchos otros males no son sino el resultado natural del hacinamiento y de la más amarga pobreza... A veces el desagrado nos abruma pero estamos aprendiendo con una claridad dolorosa que la falta no es de aquellos cuyas acciones nos repugnan, sino que se debe responsabilizar a esas otras clases que han permitido la continua existencia de las condiciones que generan las cosas ante las que nosotras retrocedemos horrorizadas.

P *¿Qué aprendió Naomi Loughnan acerca de los hombres y de las mujeres de clase baja mientras trabajaban en la fábrica de municiones? ¿Qué aprendió ella acerca de sí misma? ¿Qué puedes concluir acerca de los paradójicos efectos de la guerra total en las mujeres europeas?*

dos. Los jóvenes oficiales que dirigieron los ataques a través de la fatídica "tierra de nadie" que separaba las líneas de trincheras experimentaron tasas de mortandad tres veces superiores a las tasas regulares. Muchos de estos jóvenes oficiales habían sido miembros de la aristocracia (véase el recuadro en la página 788). Los trabajadores no capacitados y campesinos que constituían el grueso de los soldados acribillados por las ametralladoras también sufrieron bajas numerosas. Los afortunados fueron los trabajadores calificados, que obtuvieron exenciones del servicio militar porque se les necesitaba para entrenar y dirigir a los trabajadores en la industria bélica,

El estallido de entusiasmo patriótico que marcó el inicio de la guerra, embaucó a muchos haciéndolos creer que la guerra creaba un nuevo sentido de comunidad que significaba el fin del conflicto entre clases, que había marcado a la sociedad europea a finales del siglo XIX y principios del XX. David Lloyd George, que llegó a ser el primer ministro británico en 1916, escribió en septiembre de 1914 que "todas las clases, altas y bajas, se están despojando del egoísmo... Están aportando una nueva actitud a todas las clases... Por primera vez podemos ver las cosas fundamentales que importan en la vida, y que habían sido eclipsadas de nuestra visión por el (...) crecimiento de la prosperidad".[10] Sin embargo, la opinión optimista de Lloyd George, un liberal cuando los liberales aún no se habían vuelto conservadores, demostraba estar bastante confundida. La Gran Guerra no eliminó el conflicto de clases que había caracterizado la Europa anterior a 1914, y esto llegó a ser cada vez más evidente a medida que se prolongaba el conflicto.

El impacto económico de la guerra se sintió de una manera desequilibrada. Un grupo de personas que se benefició especialmente fue el vinculado a los propietarios de las grandes industrias que fabricaban las armas para la guerra. A pesar de la indignación pública los gobiernos limitaron rara vez las enormes ganancias obtenidas por los barones industriales. De hecho, en nombre de la eficiencia, los gobiernos del tiempo de guerra tendieron a favorecer a las grandes industrias al momento de asignar las escasas materias primas. Las pequeñas empresas, consideradas menos esenciales para el esfuerzo de la guerra, tuvieron incluso que cerrar a causa de la falta de recursos.

La inflación también causó injusticias. La combinación del empleo de tiempo completo y la alta demanda de los escasos bienes de consumo causaron que los precios subieran. Muchos trabajadores calificados pudieron ganar sueldos que les permitieron mantenerse al ritmo de la inflación, pero esto no era una realidad para los obreros no capacitados ni para aquellos de las industrias secundarias. Sólo en Gran Bretaña los salarios de los trabajadores acompañaban a los precios. En el resto de Europa, la gente experimento una pérdida de poder adquisitivo.

La guerra y la familia

John Mott fue capitán en el ejército británico. Venía de una familia aristocrática con una fuerte tradición militar. Se casó con Muriel Backhouse en 1907 y tuvieron tres hijos antes que él fuera llamado al servicio en la Primera Guerra Mundial. Se reproducen aquí cuatro de las cartas de Mott a su mujer y una carta dirigida a ella en la que se le comunica la muerte de su marido durante la campaña de Galípoli. La experiencia humana de la Primera Guerra Mundial estaba compuesta de millones de historias como la de John Mott y su familia.

La guerra de una familia

1 de julio [1915]

Mi adorada nenita,

Espero que hayas llegado bien a casa. Se me prometió que conocería el barco en que zarpamos mañana. Pero no será bueno escribir a Gibraltar. Trata de enviarla a Malta, ya que va por vía terrestre. Si te ves muy apremiada ve a ver a Cox. Adiós, cariño. No te preocupes, regresaré bien. Tu devoto esposo John F. Mott.

13 de julio

Fuerza de ataque del Mediterráneo, Mudros

Mi adorada nenita,

Esta isla es verdaderamente muy caliente, pero bestialmente azotada por el viento. No tenemos noticias del frente en lo absoluto. Las tropas están saliendo ahora y espero que estemos allá la próxima semana.

Todos hemos pasado por un pequeño ataque de diarrea. No estuve tan mal y sólo tuve dolores en el estómago, por lo demás estoy muy bien verdaderamente.

Todos soportan muy bien el calor. El brigadier tiene una tienda de campaña pero todos los demás estamos afuera bajo el sol candente.

31 de julio

Mi adorada nenita,

Recibí más cartas tuyas fechadas el 5, 6, 7. No tenía idea, hasta que leí la carta, que ellos podían hacer todo eso acerca de las órdenes judiciales. Nunca habría dejado las cosas en tal enredo, sólo espero que puedas conseguir salir adelante.

Ayer salí de aquí a las 5:30 a.m. para ir a las trincheras con el brigadier. Tuvimos un día horrible y no soy nada bueno para detallar todos los acontecimientos. Zarpamos en un barco pesquero de arrastre y tuvimos una larga caminata al descubierto, bajo el fuego de metralla. No fue muy agradable. Después fuimos a las trincheras de comunicaciones y tuvimos que recorrer casi 2.5 km para llegar hasta allá. Cuando llegamos a las trincheras de fuego la pestilencia era atroz. Los brazos y las piernas de los turcos sobresalían de los parapetos de las trincheras y los muertos yacían alrededor. En un lugar, el fondo de la trinchera se componía de turcos muertos, pero esa parte había sido abandonada debido a que era demasiado venenosa.

Nuestros buques de guerra han estado bombardeando constantemente, por lo que es posible que nos ataquen. Debo escribir a mi madre esta noche. Todo mi amor y besos por siempre.

Tu esposo amoroso
John F. Mott

6 de agosto

Mi adorada nenita,

Hoy salimos en cuanto nos levantamos, con raciones para cuatro días. No puedo decir a dónde nos dirigimos, pero veremos sitios. No tendré oportunidad de escribir nuevamente por un tiempo, ya que estaremos en movimiento. Espero que ya tengas un mapa del lugar y que tal vez escuches hacia dónde hemos partido.

Es bueno poderse ir. Todo mi amor y besos para siempre

Tu amante esposo
John F. Mott

Mi mejor amor para los niños y el bebé

Soldado Raso A. Thompson
6 Bat y el Hospital de la Cruz Roja

Desembarcamos el 6 de agosto y capturamos dos colinas, al amanecer del día 7 avanzamos a través de una planicie abierta a la izquierda del Lago Salado y nos alcanzó un bombardeo terrible. Llegamos a una pequeña colina que era plana en la cima y fue aproximadamente a 180 m más adelante donde el capitán fue atacado. Nos embistieron peor que nunca cuando llegamos allá y yo habré estado como a 45 m cuando vi al capitán y a otros cinco hombres que caían mal heridos. No podría decir si fue granada de metralla o proyectil común de mortero, pero creo que lo más probable es que fuera granada de metralla, ya que es lo que más utilizan. Fue tan denso que nadie pudo llegar al capitán a tiempo y no creo que haya vivido mucho, bueno, no habría podido, no de la forma en que fueron atacados, y después fue enterrado, al atardecer, cuando las cosas se tranquilizaron; se le puso una cruz en su tumba con una inscripción y tuvo un entierro tan bueno como el que se le podía dar allá. Bueno, creo que le he contado todo lo que sé del capitán Mott. Sólo desearía haber podido darle mejores noticias, así que termino con mis amables saludos.

Suyo, obedientemente,
soldado raso Thompson

P *¿Qué te dicen estas cartas acerca de la habitual perspectiva del oficial sobre la guerra? ¿Qué distancia crees que había entre la primera línea del frente y el frente interno? ¿Qué sugiere el tono de la carta final del soldado raso Thompson acerca de la experiencia del soldado común en batalla y de los efectos de tal servicio en los hombres de combate?*

Muchas personas de la clase media fueron sacudidas de modo especialmente fuerte por la inflación. Entre ellos figuran tanto los que vivían con ingresos fijos como los pensionados y los profesionales, tales como oficinistas, funcionarios públicos menores, maestros, pequeños comerciantes y los miembros del clero, cuyos ingresos quedaron fijos en un momento en el que los precios subían. Al final de la guerra, a muchas de estas personas les iba peor económicamente que a los obreros calificados. Su descontento encontraría una forma de expresión después de la guerra.

Guerra y revolución

P Pregunta temática: ¿Cuáles fueron las causas de la Revolución rusa de 1917 y por qué prevalecieron los bolcheviques en la guerra civil y obtuvieron el control de Rusia?

En 1917, la guerra total creaba grave confusión interna en todos los Estados beligerantes europeos. La mayoría de los sectores dominantes pudieron sostener sus regímenes y convencer a sus pueblos de continuar la guerra por otro año más, pero otros se

estaban acercando al colapso. En Austria, por ejemplo, un ministro del gobierno advirtió que "si los monarcas de las potencias centrales no pueden hacer la paz en los meses venideros, sus pueblos la harán por ellos". Rusia, sin embargo, fue el único país beligerante que experimentó realmente el desplome total del orden existente en 1917 que otros predecían que quizá sucedería a lo largo de Europa. A raíz del colapso emergió la Revolución rusa, cuyo impacto se sentiría ampliamente en Europa durante más de siete décadas.

La Revolución rusa

Después de que la revolución de 1905 fue aplastada por el zarismo, Rusia no había podido aportar ningún cambio sustancial a la escena europea. El zar Nicolás II se valió del ejército y de la burocracia para sostener su régimen. Pero la Primera Guerra Mundial acrecentó los problemas de Rusia y desafió severamente al gobierno zarista. El zar, poseído de lo que estimaba un fuerte sentido del deber moral hacia su país, fue el único monarca europeo que se hizo cargo personalmente de las fuerzas armadas, a pesar de su falta de instrucción para una responsabilidad tan extraordinaria. La industria rusa no pudo producir las armas requeridas para el ejército. Los ejércitos rusos, mal dirigidos y mal armados en medio de un pueblo insatisfecho, sufrieron pérdidas increíbles. Entre 1914 y 1916 dos millones de soldados rusos murieron en los frentes de batalla mientras que entre otros cuatro a seis millones fueron heridos o capturados.

El gobierno zarista no estaba preparado para las tareas que enfrentó en 1914. La fugaz e inconsciente oleada de entusiasmo patriótico que dio la bienvenida al estallido de la guerra pronto fue disipada por un gobierno que desconfió con sobrados motivos de la lealtad de su propio pueblo, sumido en el atraso y las confrontaciones sociales. Aunque las clases medias y los aristócratas liberales todavía esperaban una monarquía constitucional, estaban resentidas por la revocación del zar a las concesiones políticas hechas durante la revolución popular de 1905. El descontento campesino creció a medida que las condiciones empeoraron. La concentración de la incipiente industria rusa en unas pocas ciudades grandes hizo que las frustraciones de los obreros fueran aún más evidentes y peligrosas. Mientras tanto, Nicolás fue aislado cada vez más de los acontecimientos por su mujer, la zarina Alexandra.

Esta princesa de origen alemán fue una mujer culta que había caído bajo la influencia de Rasputín, un campesino siberiano a quien consideraba como un santo y visionario varón porque sólo él parecía capaz de detener el sangrado de su hijo hemofílico, Alexis. La influencia de Rasputín lo convirtió en un poder detrás del trono y él no vaciló en intervenir en asuntos de gobierno. Conforme el liderazgo superior experimentaba una serie de desastres económicos y militares, la clase media, los artistas, los intelectuales, los aristócratas, los campesinos, los soldados y los trabajadores se decepcionaban cada vez más y más del régimen zarista. Incluso los aristócratas conservadores, que apoyaban la monarquía, sentían la necesidad de hacer algo para revertir la situación en creciente deterioro. Para empezar, asesinaron a Rasputín en diciembre de 1916. Pero ya entonces era demasiado tarde –en medio del desgaste, las derrotas, las víctimas, la destrucción y el descontento generalizado producto de la Gran Guerra– para salvar a la monarquía, y su caída se produjo rápidamente a principios de marzo de 1917.

La revolución de marzo A comienzos de marzo de 1917 una serie de huelgas estallaron en la capital rusa de entonces, que fue rebautizada como Petrogrado (anteriormente se llamaba San Petersburgo). Ahí las acciones de las mujeres de la clase trabajadora ayudaron activamente a cambiar el curso de la historia rusa. En semanas anteriores al estallido revolucionario el gobierno había introducido el racionamiento del pan en la ciudad, después que su precio se disparó. Muchas de las mujeres que estaban en las filas esperando el pan también eran obreras que trabajaban 12 horas al día en las fabricas. El número de mujeres que trabajaban en las fábricas de la ciudad se había duplicado desde 1914. El gobierno ruso se había percatado de la volátil situación en la capital por los informes de la policía política, uno de los cuales declaraba:

> Las madres de familia, agotadas por las interminables filas esperando su turno en las tiendas, angustiadas por sus niños hambrientos y enfermos, están hoy quizá más cerca de la revolución que los líderes liberales de la oposición y, por supuesto, son mucho más peligrosas porque son el material combustible al que sólo le hace falta una chispa para que estalle en llamas.[11]

El 8 de marzo, un día celebrado desde 1910 como Día Internacional de la Mujer, alrededor de 10,000 mujeres de Petrogrado marcharon por la ciudad gritando "paz y pan" y "abajo la autocracia". Pronto se unieron a las mujeres otros trabajadores y juntos declararon una huelga general que logró cerrar todas las fábricas de la ciudad. La zarina escribió a Nicolás, que estaba en el frente de batalla: "Este es un movimiento de vándalos. Si el tiempo fuera muy frío probablemente todos permanecerían en casa". Creyendo a su mujer, Nicolás dijo a sus comandantes militares: "Les ordeno detener mañana los desórdenes en la capital, que son inaceptables en este tiempo difícil de la guerra con Alemania y Austria".[12] A las tropas se les ordenó dispersar a las "turbas", disparándoles si era necesario. Inicialmente, las tropas cooperaron, pero pronto cantidades significativas de soldados se unieron a los manifestantes. La situación estaba ahora fuera del control del zar. La Duma, o legislatura, que el zar había tratado de disolver, se reunió de todas maneras y el 12 de marzo declaró que asumía la responsabilidad gubernamental. Estableció un gobierno provisional el 15 de marzo; el zar abdicó el mismo día.

En sólo una semana el régimen zarista había caído. Aunque ningún grupo en particular había sido responsable del estallido, los demócratas constitucionales moderados fueron los encargados de establecer el gobierno provisional. Representaban principalmente una clase media y una minoría aristocrática liberal. Su programa consistió en una agenda liberal que incluyó trabajar hacia una democracia parlamentaria y aprobar reformas que proporcionaran el derecho al voto universal, la igualdad civil y una jornada laboral de ocho horas, conquistas democráticas que ya en el resto de Europa se habían abierto paso mucho antes.

El gobierno provisional también encaró a otra autoridad que fue adquiriendo la fuerza de un virtual poder paralelo: los **soviets**

© Bettmann/CORBIS

La marcha de las mujeres en Petrogrado. Después de la imposición del racionamiento del pan en Petrogrado, 10,000 mujeres se unieron en demostraciones masivas y demandaron "paz y pan" para las familias de los soldados. Esta fotografía muestra a las mujeres marchando a través de las calles de Petrogrado el 8 de marzo de 1917.

o consejos de delegados de campesinos, obreros y soldados. El soviet de Petrogrado había sido formado en marzo de 1917; alrededor del mismo período, otros soviets aparecieron de manera espontánea en las unidades del ejército y en las ciudades y los campos. Los soviets representaban los intereses más radicales de las clases explotadas y se componían, en su mayoría, de socialistas de diversas alineaciones. Entre ellos estaba el Partido Obrero Socialdemócrata Ruso (POSDR), de tendencia marxista, que se había formado en 1898. El POSDR se había dividido durante 1903 en dos facciones conocidas como los "mencheviques" (los "minoritarios") y los "bolcheviques" (los "mayoritarios"). Los mencheviques deseaban que los socialdemócratas fueran un partido socialista electoral de masas basado en un modelo occidental parlamentario. Al igual que los socialdemócratas de Alemania, estuvieron dispuestos a cooperar temporalmente en una democracia parlamentaria con las fuerzas liberales y conservadoras mientras preparaban el terreno para el máximo logró del Estado socialista.

Los bolcheviques eran la facción de los socialdemócratas rusos que había estado bajo el liderazgo de Vladimir Ilich Ulianov, conocido en el mundo como Lenin (1870-1924), nombre que adoptó para proteger su militancia en la clandestinidad bajo la autocracia zarista. Nacido en 1870, Lenin estudió leyes y se graduó como abogado, pero su vocación era entregarse de lleno a la actividad revolucionaria. En 1887 Lenin se volvió enemigo vehemente de la Rusia zarista cuando su hermano mayor, que militaba en una organización populista, fue ejecutado acusado de planear el asesinato del zar. La incorporación de Lenin a la actividad revolucionaria lo orientó al marxismo, que había alcanzado amplia difusión en toda Europa a fines del siglo XIX tras el fundacional *Manifiesto comunista* de 1848 y la creación de la Primera y la Segunda Conferencia Internacional de la Socialdemocracia. En 1894 Lenin se trasladó a San Petersburgo, donde ayudó a organizar un grupo clandestino conocido como la Unión para la Liberación de la Clase Trabajadora. Habiendo sido detenido por esta actividad, Lenin fue enviado a Siberia. Después de su liberación se exilió en Suiza, desde donde siguió escribiendo trabajos políticos y participando en las actividades antizaristas de la socialdemocracia rusa, hasta asumir finalmente el liderazgo del ala bolchevique del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso (POSDR).

Dirigidos por Lenin los bolcheviques llegaron a ser un partido dedicado a una revolución violenta que destruiría el orden zarista. Lenin sostenía que una "vanguardia" de activistas debería formar un partido de revolucionarios profesionales bien disciplinados para conducir a las masas populares al poder. Entre 1900 y 1917 Lenin pasó la mayor parte de su tiempo en Suiza. El estallido de la guerra en 1914 le dio la certeza de que toda Europa estaría pronto preparada para la revolución, y cuando, tras derrocar al zar, el gobierno provisional ruso fue formado, en marzo de 1917, consideró que la oportunidad para que los bolcheviques tomaran el poder en Rusia había llegado. Unas cuantas semanas más tarde, con la aquiescencia del alto mando alemán, que esperaba beneficiarse mediante la creación de un caos en Rusia, Lenin, su mujer y un pequeño grupo de seguidores suyos pertenecientes al ala bolchevique del POSDR fueron enviados a Rusia en un "tren sellado", vía Finlandia.

La llegada de Lenin a Rusia abrió una nueva etapa en la Revolución rusa. En sus *Tesis de abril*, publicadas el 20 de abril de 1917, Lenin presentó un anteproyecto para la acción revolucionaria basado en su propia versión de la teoría marxista. Según Lenin, para Rusia no era preferible ni necesario experimentar una revolución burguesa antes de que pudiera encaminarse hacia el socialismo y el comunismo, como algunos de los marxistas ortodoxos habían argumentado. En lugar de ello, sostenía, Rusia podía ir directamente al socialismo. En las *Tesis de abril*, Lenin sostuvo que los soviets de soldados, trabajadores y campesinos, eran los instrumentos adecuados de las masas populares para la toma del poder. Los bolcheviques debían preparar el terreno para ejercer su mayoría y obtener el control de estos grupos con la finalidad de utilizarlos para derrocar al gobierno provisional, al que juzgaba débil e indeciso sobre todo por no acabar con las instituciones heredadas del Estado zarista ni con la participación rusa en la ruinosa Gran Guerra. Al mismo tiempo, manos a la obra, los bolcheviques articularon el descontento y las aspiraciones del pueblo prometiéndole el fin de la guerra, la redistribución de toda la tierra a los campesinos, la transferencia de fábricas e industrias capitalistas a comités de trabajadores, y la entrega del poder del gobierno provisional a los soviets. Tres consignas sencillas, apoyadas por las mayorías populares, resumieron el programa bolchevique: "Paz, tierra y pan", "control obrero de la producción" y "todo el poder a los soviets".

Keystone/Getty Images

© Underwood & Underwood/CORBIS

Lenin y Trotsky. Lenin y Trotsky (Lev Davidóvich Bronstein) fueron figuras importantes, por no decir decisivas, en el éxito de los bolcheviques al tomar el poder en Rusia. A la izquierda vemos a Lenin dirigiéndose a un grupo durante una reunión en Moscú en 1917. A la derecha, Trotsky, quién fue comisario de guerra en el nuevo régimen, o sea ministro de las nuevas fuerzas armadas revolucionarias, arengando a las tropas.

A finales de la primavera y principios del verano, mientras los bolcheviques se disponían a persuadir a las masas para que apoyaran su programa obteniendo así la mayoría en los soviets de Petrogrado y de Moscú, el gobierno provisional luchaba por lograr el control de Rusia contra desbordes abrumadores. Los campesinos empezaron por su propia cuenta y riesgo en marzo la reforma agraria, confiscando la propiedad terrateniente. La situación militar también empeoraba. El soviet de Petrogrado había emitido su Orden Militar No. 1 en marzo, dirigida a todas las fuerzas militares rusas, llamándolas a deponer a sus oficiales y reemplazarlos con los soviets de soldados, comités compuestos por "los representantes electos de los rangos más bajos" del viejo ejército heredado del zarismo. La Orden Militar No. 1 terminó de llevar al colapso de toda disciplina y creó un caos militar. Cuando el gobierno provisional procuró iniciar una nueva ofensiva militar contra Alemania en julio, el ejército simplemente se disolvió. Las masas de soldados, que en su mayoría eran campesinos, dieron la espalda a sus oficiales y regresaron a casa para unirse con sus familias en la tierra incautada, que antes sólo trabajaban en condiciones de servidumbre.

La Revolución bolchevique En julio de 1917 Lenin y los bolcheviques fueron acusados falsamente de incitar un atentado para derrocar el gobierno provisional y Lenin se vio forzado nuevamente a refugiarse, esta vez en Finlandia. Pero lo cierto era que los días del gobierno provisional estaban contados. En julio de 1917 Alexander Kerensky, un dirigente del Partido Socialista Revolucionario (PSR) fue nombrado primer ministro en el gobierno provisional. En septiembre, cuando el general Lavr Kornilov intentó marchar sobre Petrogrado y retomar el poder, Kerensky soltó a los bolcheviques de la prisión y acudió al soviet de Petrogrado en busca de ayuda. Aunque las fuerzas del general Kornilov nunca llegaron a Petrogrado, la acción de Kerensky había reforzado las opciones del soviet de Petrogrado y había enseñado a Lenin cuán débil era realmente el gobierno provisional.

A finales de octubre los bolcheviques habían logrado la mayoría en los soviets de Petrogrado y Moscú. El número de miembros del partido bolchevique también había crecido de 50,000 a 240,000. Los informes de las luchas populares que se desarrollaban en el extranjero habían convencido a Lenin de que "estamos en el umbral de una revolución proletaria mundial" y, por consiguiente, persuadió a sus camaradas bolcheviques de que había llegado el momento para el derrocamiento del gobierno provisional. Aunque enfrentaba una considerable oposición dentro de las filas bolcheviques, logró obtener el apoyo mayoritario para su política. Con Trotsky (1877-1940), un ferviente revolucionario, como presidente del soviet de Petrogrado, los bolcheviques estuvieron en posición de tomar el poder en nombre de los soviets. Durante la noche del 6 de noviembre, fuerzas prosoviets y vastas masas lideradas por los bolcheviques tomaron el control de Petrogrado con el inmensamente popular lema *"Todo el poder a los soviets"*. El gobierno provisional se desplomó rápidamente casi sin derramamiento de sangre. La noche siguiente, el Congreso Estatal de los Soviets, que representaba a los soviets locales de toda Rusia, declaró formalmente la toma del poder. En la segunda sesión, en la noche del 8 de noviembre, Lenin anunció el nuevo gobierno soviético, conformado por el Consejo de Comisarios del Pueblo, con él a la cabeza.

Un problema inmediato que los bolcheviques enfrentaron fue el de la Asamblea Constituyente, que había sido ya iniciada por el gobierno provisional y estaba programada para reunirse en

Las voces del soldado y el campesino

En 1917, Rusia experimentó una insurrección general cuando dos revoluciones derrocaron al régimen zarista y después al gobierno provisional que lo reemplazaba. Campesinos, obreros y soldados vertieron sus pensamientos y sentimientos sobre estos acontecimientos, algunos de ellos apoyando a los bolcheviques y otros criticándolos. Estas muestras fueron tomadas de dos cartas, la primera de un soldado y la segunda de un campesino, ambas dirigidas a líderes bolcheviques.

Carta de un soldado en Leningrado a Lenin, 6 de enero de 1918

¡Bastardo! ¿Qué demonios hace usted? ¿Cuánto tiempo continuará usted degradando al pueblo ruso? Después de todo, es culpa suya que asesinaran al anterior ministro... y a tantas otras víctimas inocentes. A causa de usted quizá asesinen aún a otros ministros anteriores que pertenecen al partido (Social Revolucionario) porque usted los llama contrarrevolucionarios e incluso monárquicos. ... Y usted, líder bolchevique de pandilla contratado ya sea por Nicolás II o por Guillermo II, emprende esta propaganda de pogromo contra hombres que pudieron haber cumplido condena con usted en el exilio.

¡Sinvergüenza! Una maldición a usted del proletariado ruso políticamente consciente, los conscientes y no del tipo que lo siguen a usted, es decir, la Guardia Roja, los empleados de cuenta, que cuando se les llama al servicio militar, todos se ocultan en las fábricas y ahora están matando... prácticamente a su propio padre, en la forma en que los soldados lo hicieron en 1905 cuando mataron a su propia gente o en la manera como la policía y los gendarmes lo hicieron en [1917]. Es a quienes más se les parecen. No siguen las ideas del socialismo porque no las comprenden (si lo hicieran, no actuarían de esta manera), sino porque les pagan un buen salario tanto en la fábrica como en la Guardia Roja. Pero no todos los trabajadores son así, hay unos muy conscientes políticamente, y los soldados, otra vez, no todos ellos son así, pero sólo los ex policías, los condestables, los gendarmes y los muy ignorantes, que bajo el antiguo régimen anduvieron pesadamente con heno en un pie y paja en el otro porque no podían distinguir su pie derecho del izquierdo, y están persiguiendo, no las ideas del socialismo que usted defiende, sino para poder tumbarse en sus catres en las barracas y no hacer absolutamente nada, ni siquiera pedirles que barran el piso, que ya tiene amontonados varios centímetros de suciedad. Y así, todo el proletariado de Rusia lo está siguiendo, por escrutinio de menos de los que están en contra suya, sólo que éstos son física o más bien técnicamente más fuertes que la mayoría y eso es de lo que usted se aprovechaba cuando disolvió la Asamblea Constituyente en la forma en la que Nicolás II desarticuló la Duma. Usted señala que los contrarrevolucionarios se reunían allí. Usted miente, sinvergüenza, no había un solo contrarrevolucionario y si los había entonces eran ustedes, los bolcheviques, como demostró usted con sus acciones cuando abusó de las ganancias de la revolución: usted está cerrando periódicos, incluso periódicos socialistas, está arrestando a socialistas, cometiendo actos violentos y engañando al pueblo; usted prometió montones pero no cumplió nada.

Carta de un campesino a los líderes bolcheviques, 10 de enero de 1918

¡A USTEDES!

Los gobernantes, los saqueadores, los violadores, los destructores, los usurpadores, los opresores de la Madre Rusia, los ciudadanos Lenin, Trotsky, Uritsky, Zinoviev, Spiridonova, Antonov, Lunacharsky, Krylenko y compañía [líderes del partido bolchevique]:

Permítanme preguntarles cuánto tiempo pasarán degradando a millones de rusos, al pueblo atormentado y agotado. En vez de la paz, ustedes firmaron un armisticio con el enemigo, esto le dio a nuestro adversario una ventaja dolorosa, y declararon la guerra a Rusia. Ustedes desplazaron a las tropas que habían engañado al frente ruso-ruso y comenzaron una guerra fratricida. Sus mercenarios de la Guardia Roja saquean, asesinan y violan por todas partes a donde van. Un fuego ha consumido a toda nuestra amada Madre Rusia. El transporte de ferrocarril está parado, como lo están las plantas y las fábricas; la población entera ha despertado para encontrarse en la situación más patética, sin pan o queroseno o sin cualquiera de las otras cosas esenciales, desnuda y descalza en casas sin calefacción. En resumen: hambrienta y con frío... Han estrangulado a la prensa entera y con ella a la libertad, han aniquilado a los mejores combatientes de la paz, han destruido a toda Rusia. Recapaciten, ustedes carniceros, ustedes mercenarios del káiser [Guillermo II]. ¿No ha terminado ya su turno también? Por todo lo que ustedes están haciendo, nosotros, rusos grandes con conciencia política, les enviamos a ustedes, carniceros, mercenarios del káiser, nuestra maldición. Que sean condenados, ustedes malditos, ustedes carniceros sanguinarios, ustedes mercenarios del káiser, no piensen que están absueltos, porque el pueblo ruso despertará y eso será el fin de ustedes. Escribo con tinta roja para mostrar que son sanguinarios... Escribo estas maldiciones, un gran ruso nativo de la Provincia de Orel, campesino de Mtsensk Uezd.

P *¿Qué argumentos utilizan los escritores de estas cartas contra Lenin y los bolcheviques? ¿Por qué se sienten tan traicionados por los bolcheviques?*

enero de 1918. Las elecciones a la asamblea por sufragio universal habían tenido como resultado una derrota para los bolcheviques, quienes tuvieron sólo 225 delegados comparados con los 420 adquiridos por los social revolucionarios. Pero no importó. El desarrollo de los acontecimientos condujo a Lenin a disolver la Asamblea Constituyente por la fuerza, considerándola como parte del gobierno destituido. "Entregar el poder" –dijo– "a la Asamblea Constituyente, sería comprometerse de nuevo con la burguesía" (véase el recuadro de arriba).

Pero los bolcheviques (que pronto adoptaron el nombre de comunistas en referencia al *Manifiesto comunista* elaborado por Carlos Marx y Federico Engels en 1848) todavía tenían un largo camino por recorrer. Lenin puso en marcha de inmediato el cumplimiento de las promesas bolcheviques. En su primera ley, publicada el primer día del nuevo régimen en el poder, Lenin declaró la nacionalización de la tierra y su entrega a los comités campesinos locales. En la práctica esta acción solamente ratificaba la entrega de la tierra a los campesinos y aseguraba al nuevo poder soviético

su apoyo contra cualquier tentativa de los antiguos propietarios por restablecer su poder y sus derechos perdidos. Lenin también cumplió con las demandas de los trabajadores urbanos al ceder el control de las fábricas a los soviets o comités de obreros.

El nuevo gobierno también introdujo sustanciales cambios sociales. Alexandra Kollontai (1872-1952), que había llegado a ser una partidaria del socialismo revolucionario mientras estuvo en el exilio en Suiza, se puso a la cabeza para impulsar un programa bolchevique para los derechos de las mujeres y una serie de reformas asistenciales. Como ministra de bienestar social, dispuso proporcionar asistencia médica a las mujeres y a los niños estableciendo "residencias para la protección de la maternidad y la infancia". Entre 1918 y 1920, el nuevo régimen decretó una serie de reformas que hicieron del matrimonio un acto civil, se legalizó el divorcio, se decretó formalmente la igualdad entre hombres y mujeres y se permitió la interrupción de los embarazos no deseados por decisión de las gestantes. Kollontai también desempeñó un papel decisivo en el establecimiento de un centro, conocido como Zhenotdel, dentro del gobernante Partido Comunista. Este departamento envió a hombres y mujeres a cada rincón del país a explicar el nuevo orden social. Los miembros del Zhenotdel estaban especialmente ansiosos por ayudar a mujeres con los asuntos del divorcio y de los derechos femeninos. En las provincias orientales varios miembros del Zhenotdel fueron asesinados brutalmente por hombres machistas furiosos que se oponían a cualquier clase de liberación para sus mujeres e hijas. Para gran decepción de Kollontai, muchas de estas reformas comunistas de la sociedad perdieron fuerza más tarde, cuando la Rusia Soviética tuvo que encarar asuntos más apremiantes, incluida su supervivencia ante la invasión de ejércitos extranjeros.

Lenin también había prometido la paz, lo que no era nada fácil, a causa de las humillantes pérdidas de territorio ruso que necesariamente implicaría. Sin embargo no había otra alternativa. El 3 de marzo de 1918 el nuevo gobierno comunista firmó el Tratado de Brest-Litovsk con Alemania y perdió Polonia oriental, Ucrania, Finlandia y las provincias bálticas. A sus críticos Lenin les argumentó que esto no sería decisivo, ya que la extensión de la previsible revolución socialista a toda Europa haría el tratado irrelevante. Pero si bien había prometido la paz al pueblo ruso, la paz verdadera no llegó al país, que pronto cayó en una guerra civil financiada y alentada desde el exterior por los enemigos de la revolución.

MAPA 25.4 La Revolución rusa y la guerra civil. La guerra civil rusa duró de 1918 a 1921. Una serie de grupos dispares, incluyendo las potencias victoriosas de la Primera Guerra Mundial, trataron ya sea de derrotar a los bolcheviques o de invadir territorio ruso. La falta de apoyo interno y de cohesión entre los enemigos de la revolución ayudó a los bolcheviques a triunfar, pero a costa de mucho esfuerzo y derramamiento de sangre.

P ¿De qué manera logró la Rusia Soviética derrotar a las fuerzas contrarrevolucionarias?

Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en http://latinoamericana.cengage.com/spielvogel

La guerra civil Había una considerable oposición al nuevo orden comunista, no sólo de los grupos leales al zar sino también de los burgueses, los aristocráticos liberales y los socialistas antileninistas, incluidos los mencheviques y los socialistas revolucionarios. Además, miles de tropas del frente de los llamados "aliados" fueron finalmente enviadas a invadir diferentes partes de la nueva Unión Soviética con la esperanza de destruir la revolución.

Entre 1918 y 1921, el ejército bolchevique (rojo) fue obligado a luchar en muchos frentes (véase el mapa 25.4). La primera amenaza seria para los bolcheviques provenía de Siberia, donde una fuerza contrarrevolucionaria al mando del almirante Alexander Kolchak presionó hacia el occidente y avanzó casi hasta el río Volga, antes de ser detenida por el nuevo Ejército Rojo. Los ataques militares extranjeros a la Rusia Soviética también llegaron desde los ucranianos en el sudeste y las regiones del Báltico. A mediados del año 1919 las fuerzas blancas, como se denominaba a los contrarrevolucionarios, al mando del general Anton Denikin, probablemente el más efectivo de los generales blancos, avanzaron a través de Ucrania acercándose a Moscú. Hacia finales de 1919, tres ejércitos blancos independientes parecían estar en condiciones de resistir la contraofensiva soviética pero finalmente fueron rechazados. En 1920 las principales fuerzas blancas habían sido derrotadas y Ucrania fue recuperada por la Rusia Soviética. En 1921 el régimen comunista recobró el control de los territorios del Cáucaso: Georgia, la Armenia Rusa y Azerbaiyán.

CRONOLOGÍA La Revolución rusa

	1917
Marcha de las mujeres en Petrogrado	8 de marzo
Huelga general en Petrogrado	10 de marzo
Creación de un gobierno provisional	15 de marzo
Abdicación del zar	15 de marzo
Formación del Soviet de Petrogrado	marzo
Lenin llega a Rusia	3 de abril
Tesis de abril, de Lenin	20 de abril
Intento fallido de derrocar al gobierno provisional	julio
Los bolcheviques obtienen la mayoría en el Soviet de Petrogrado	octubre
Los bolcheviques derrocan al gobierno provisional	6-7 de noviembre
	1918
El nuevo poder soviético disuelve la Asamblea Constituyente	enero
El Tratado de Brest-Litovsk	3 de marzo
Guerra civil	1918-1921

La familia real fue otra víctima de la guerra civil. Después de que el zar abdicó, él, su esposa y sus cinco hijos fueron tomados bajo custodia y trasladados, en agosto de 1917, a Tobolsk, en Siberia, y en abril de 1918, a Ekaterinburgo, una ciudad minera en los Urales. En la noche del 16 de julio de 1818 miembros del soviet local ejecutaron al zar y su familia y quemaron sus cuerpos en el pozo de una mina cercana.

¿Cómo triunfaron Lenin y los bolcheviques sobre lo que en cierto momento parecieron ser fuerzas avasalladoras? Debido, entre otras, a una poderosa razón: el Ejército Rojo llegó a ser una fuerza de combate bien disciplinada e imponente gracias, en gran parte, al genio organizador de Trotsky, un rudo judío que cuando un periodista occidental le preguntó si se sentía judío o ruso le respondió que no hiciera preguntas tontas, que él era comunista y por lo tanto internacionalista. Como comisario de guerra, Trotsky reintegró el llamado a filas e incluso reclutó y les dio autoridad a los oficiales anteriores del ejército zarista que juraran lealtad a la revolución. Trotsky insistió en la rígida disciplina; como en todo ejército, los soldados que desertaban o se negaban a obedecer las órdenes eran ejecutados sumariamente. El Ejército Rojo también tenía la ventaja de contar con eficaces líneas interiores de defensa y era capaz de trasladar sus tropas rápidamente de un frente de batalla a otro.

La carencia de apoyo interno y la falta de unidad de las fuerzas contrarrevolucionarias debilitaron gravemente sus esfuerzos. Las diferencias políticas crearon desconfianza entre los blancos y les impidieron cooperar eficazmente entre sí. Algunos blancos, como el almirante Kolchak, insistían en restaurar el régimen zarista, pero otros habían comprendido que sólo un programa más liberal y democrático tenía alguna oportunidad de éxito. Debido a que las fuerzas blancas estaban obligadas a operar en los márgenes exteriores de la nueva Rusia Soviética, era muy difícil lograr la cooperación militar de las poblaciones. Y las diferencias políticas terminaron por hacerla prácticamente imposible.

La incompetencia de los blancos para acordar un objetivo común contrastaba fuertemente con el compacto sentido de determinación de los comunistas. Inspirados por su visión de un nuevo orden socialista, los comunistas tuvieron la ventaja de poseer la firmeza proveniente de la convicción y el fervor revolucionarios.

Los comunistas también lograron convertir su fe revolucionaria en instrumentos prácticos de poder. Una política del **comunismo de guerra**, por ejemplo, fue utilizada para asegurar suministros regulares para el Ejército Rojo. El comunismo de guerra incluyó la nacionalización de bancos y de la mayoría de las industrias, la incautación forzosa de los granos a los campesinos y la centralización de la administración del Estado controlada por los bolcheviques. Otro instrumento fue "el terror revolucionario". Aunque la antigua policía secreta zarista había sido abolida, una nueva policía secreta roja –conocida como la Cheka– la reemplazó. El terror rojo instituido por la Cheka apuntó a la destrucción de todos los adversarios del nuevo orden. Los enemigos de clase, la burguesía, fueron especialmente seleccionados, por lo menos según el testimonio de un oficial de la Cheka: "Las primeras preguntas que se le deben hacer a la persona acusada son: ¿a qué clase pertenece, cuál es su origen, cuál es su educación y cuál es su profesión? Estos datos deberán determinar el destino del acusado". En la práctica, sin embargo, la Cheka difundió el terror contra miembros de todas las clases, inclusive el proletariado y todo el que se opusiera al nuevo régimen. Miles fueron ejecutados. El terror rojo agregó un elemento de temor al régimen comunista...

Por último, la intervención de ejércitos extranjeros permitió a los comunistas apelar a la fuerza poderosa del patriotismo ruso. Aunque las potencias aliadas hubieran atacado militarmente a la Rusia Soviética, supuestamente, como argüían, para obligar a los rusos a volver a la guerra (poco antes de que esta concluyera), el final del conflicto mundial, el 11 de noviembre de 1918, había disuelto ese propósito. No obstante las tropas extranjeras permanecieron en territorio ruso y los países invasores no ocultaron sus sentimientos en el sentido de destruir a la Rusia Soviética. En cierto momento los ingleses, los estadounidenses, los franceses y (en Siberia) las fuerzas japonesas, estaban todos combatiendo en suelo ruso contra el gobierno soviético. Sin embargo, estas fuerzas rara vez se involucraron en batallas campales y no siguieron una estrategia común, aunque sí proporcionaron asistencia material a los rusos blancos. Esta intervención de los aliados permitió naturalmente que el gobierno comunista apelara con toda lógica al patriotismo ruso para luchar contra las tentativas de los extranjeros por controlar su país. La intervención aliada nunca fue lo suficientemente sustancial para hacer una diferencia militar en la guerra civil y por el contrario, pese al daño material causado a los territorios que ocupó, sirvió indirectamente para ayudar a la causa soviética.

En 1921 los comunistas habían logrado retener el control de Rusia (aunque no sin una enorme pérdida de vidas y una tremenda destrucción; véase el capítulo 27). En el curso de la guerra civil, el régimen bolchevique también había transformado la Rusia Soviética en un Estado burocráticamente centralizado, dominado por un solo partido. Era también un Estado altamente hostil a las

potencias aliadas que habían procurado destruirlo ayudando a sus enemigos en la guerra civil. Para la mayoría de los historiadores, la Revolución rusa es inconcebible sin la guerra total de la Primera Guerra Mundial, porque sólo el colapso de Rusia hizo posible que una minoría radical como los bolcheviques tomara las riendas del poder. A su vez, la Revolución rusa tuvo un impacto decisivo en el curso final de la Primera Guerra Mundial.

El último año de la Gran Guerra

Para Alemania la retirada rusa de la guerra, en marzo de 1918, ofreció renovada esperanza de un resultado favorable. La engañosa y transitoria victoria territorial sobre Rusia persuadió a Ludendorff y a la mayoría de los líderes alemanes de hacer una jugada militar final: una gran ofensiva en el occidente para poner fin al agotador estancamiento militar. El ataque alemán fue lanzado en marzo y duró hasta julio de 1918. Las fuerzas alemanas lograron avanzar 64 km hacia el río Marne, a 56 km de París. Pero un contraataque aliado dirigido por el general francés Fernando Foch y apoyado por la llegada de 140,000 soldados estadounidenses frescos, derrotó a los alemanes en la segunda batalla del Marne, el 18 de julio. La jugada de Ludendorff había fracasado. Habiendo agotado sus reservas, Ludendorff sabía que la derrota era ahora inevitable. Con la llegada de un millón más de soldados estadounidenses al continente, las fuerzas aliadas emprendieron un avance constante hacia Alemania. El avance final.

El 29 de septiembre de 1918 el general Von Ludendorff informó a los líderes alemanes que la guerra se había perdido. No estando dispuesto a echarle la culpa de la derrota al ejército, Ludendorff exigió que el gobierno solicitara de inmediato un armisticio. Cuando los funcionarios alemanes descubrieron que los aliados no estaban dispuestos a hacer las paces con el gobierno autocrático imperial, instituyeron reformas para establecer un gobierno liberal. Pero estas reformas constitucionales llegaron demasiado tarde para el enojado y agotado pueblo alemán. El 3 de noviembre, las unidades navales Kiel se amotinaron y en el transcurso de unos cuantos días consejos de trabajadores y soldados, versiones germanas del soviet ruso, se estaban formando a lo largo del norte de Alemania, asumiendo la supervisión de las administraciones civiles y militares. Guillermo II capituló debido a la presión pública y dejó el país el 9 de noviembre mientras los socialistas, bajo la conducción de Friedrich Ebert, anunciaban el establecimiento de la república. Dos días después, el 11 de noviembre de 1918, se llegó a un armisticio: un nuevo gobierno alemán entró en funciones. La guerra había terminado, pero las fuerzas revolucionarias puestas en marcha por el conflicto aún no se habían agotado.

Las víctimas de la guerra La Primera Guerra Mundial devastó la civilización europea. Unos nueve millones de soldados murieron en los campos de batalla; otros 22 millones fueron heridos. Muchos de los que sobrevivieron posteriormente murieron de heridas de guerra o sufrieron enfermedades mentales, la pérdida de brazos, piernas u otras formas de mutilación. La natalidad en muchos países europeos disminuyó notablemente a consecuencia de la muerte o la mutilación de tantos jóvenes. La Primera Guerra Mundial también creó "una generación perdida" de veteranos de guerra que se habían acostumbrado a la violencia y que formarían

CRONOLOGÍA Primera Guerra Mundial

	1914
Batalla de Tannenberg	26-30 de agosto
Primera batalla del Marne	6-10 de septiembre
Batalla de los lagos de Masuria	15 de septiembre
Rusia, Gran Bretaña, y Francia declaran la guerra al Imperio Otomano	noviembre
	1915
Inicio de la batalla de Galípoli	25 de abril
Italia declara la guerra a Austria-Hungría	mayo 23
Entrada de Bulgaria a la guerra	septiembre
	1916
Batalla de Verdún	21 de febrero-18 de diciembre
Batalla de Jutland	31 de mayo
La ofensiva de Somme	1 de julio-19 de noviembre
	1917
Alemania regresa a la guerra submarina sin restricciones	enero
Estados Unidos entra a la guerra	6 de abril
La ofensiva de Champagne	16-29 de abril
	1918
La última ofensiva alemana	21 de marzo-18 de julio
Segunda batalla del Marne	18 de julio
Contraofensiva de los aliados	18 de julio-10 de noviembre
Armisticio entre los aliados y Alemania	11 de noviembre
	1919
Inicio de la Conferencia de Paz en París	18 de enero
Paz de Versalles	28 de junio

los grupos de combatientes de la posguerra que apoyaron a Mussolini y a Hitler en sus delirios de poder (véase el capítulo 27).

La matanza no sólo afectó a los soldados. Un número incalculable de civiles murió por la guerra, en la guerra civil o de hambre. En 1915, después de un levantamiento armenio contra el gobierno otomano, el gobierno respondió con furia matando a los hombres y expulsando a mujeres y niños. En siete meses, 600,000 armenios habían sido asesinados y 500,000 deportados. De estos últimos, 400,000 murieron mientras caminaban a través de los desiertos y pantanos de Siria e Iraq. Para septiembre de 1915, un estimado de un millón de armenios habían sido víctimas de **genocidio**.

Levantamientos revolucionarios en Alemania y Austria-Hungría

Como Rusia, Alemania y Austria-Hungría experimentaron revoluciones políticas derivadas de su derrota militar. En noviembre de 1918, cuando Alemania comenzó a desintegrarse en una convulsión de amotinamientos y manifestaciones de masas (conocidas como la Revolución de Noviembre), sólo los socialdemócratas eran numerosos y estaban lo suficientemente bien organizados

para recoger los pedazos. Pero los socialistas alemanes se habían dividido en dos grupos durante la guerra. Una mayoría de socialdemócratas todavía favorecía la democracia parlamentaria como un enfoque gradual hacia la democracia social y la eliminación del sistema capitalista. Una minoría de alemanes socialistas, sin embargo, indignados con el apoyo de los demás socialdemócratas a la guerra, había formado su propio partido socialdemócrata independiente en 1916. En 1918 los miembros más radicales de los socialistas independientes favorecieron una revolución social inmediata realizada por los consejos de los soldados, los marineros y los obreros. Guiados por Karl Liebknecht y Rosa Luxemburg, estos socialistas revolucionarios formaron el Partido Comunista Alemán en diciembre de 1918. En los hechos se establecieron dos gobiernos paralelos en Alemania: la República Parlamentaria proclamada por la mayoría de los socialdemócratas y la República Socialista Revolucionaria, declarada por los radicales.

A diferencia de los bolcheviques de Rusia, los radicales de Alemania no lograron obtener el control del gobierno. Para el fin de la guerra, el 11 de noviembre, los socialistas moderados habían eliminado una fuente importante de insatisfacción. Cuando los socialistas radicales (ahora conocidos como comunistas) intentaron tomar el poder en Berlín, en enero de 1919, Friedrich Ebert y los socialistas moderados llamaron al ejército regular y a los grupos de voluntarios contrarrevolucionarios, conocidos como los *Freikorps* [NT: (Cuerpos libres)], para aplastar a los rebeldes. Las fuerzas victoriosas asesinaron brutalmente a Liebknecht y Luxemburg. Un intento similar de revolución comunista en la ciudad de Munich, al sur de Alemania, también fue aplastado por los *Freikorps* y el ejército regular. La república alemana se había salvado, pero sólo porque los socialistas moderados habían confiado en el ejército tradicional; en efecto, los mismos conservadores que habían dominado el antiguo régimen imperial. Además, esta "segunda revolución" de enero de 1919, aplastada sangrientamente por el gobierno republicano, creó un profundo temor al comunismo entre las clases medias alemanas. Demasiado pronto este temor sería astutamente manipulado por un político llamado Adolfo Hitler.

Austria-Hungría también experimentó la desintegración y la revolución. En 1914, cuando atacó Serbia, el régimen imperial había intentado aplastar las fuerzas nacionalistas que consideró que estaban destruyendo el imperio. En 1918, esas mismas fuerzas nacionalistas habían provocado la completa disolución de Austria-Hungría. A medida que el agotamiento de la guerra invadía el imperio, las minorías étnicas intentaron, cada vez con más fuerza, lograr la independencia nacional. Este deseo fue alentado aún más por los proyectos de guerra de los aliados que incluyeron reclamos por la independencia de los pueblos sometidos. Para cuando la guerra terminó Austria-Hungría había sido reemplazada por las repúblicas independientes de Austria, Hungría y Checoslovaquia, y un nuevo Estado monárquico eslavo al sudeste, que finalmente llegó a ser llamado Yugoslavia. Otras regiones clamaban por unirse a Italia, Rumania y a una reconstituida Polonia. Las rivalidades entre las naciones que surgieron de Austria-Hungría debilitarían la Europa Oriental por los siguientes 80 años. El orgullo étnico y el Estado nacional demostraron ser mucho más importantes para estos Estados que las diferencias de clases. Sólo en Hungría hubo un intento de revolución social cuando Béla Kun estableció un Estado comunista. Fue derrotado después de una existencia de cinco meses.

El acuerdo de paz

P **Pregunta temática:** ¿Cuáles fueron los objetivos de los principales participantes en la Conferencia de Paz de París de 1919 y en qué medida se reflejaron en el acuerdo final?

En enero de 1919, las delegaciones de las victoriosas naciones aliadas se reunieron en París para concluir el acuerdo final de la Gran Guerra. A lo largo de los años, las razones para librar la Primera Guerra Mundial se habían revelado como los egoístas intereses nacionales de las clases dominantes disfrazados de principios idealistas. Al final de 1917, después de haber tomado el poder, Lenin reveló públicamente el contenido de los tratados secretos de la guerra que se encontraron en los archivos del ministerio de asuntos exteriores del zarismo ruso. Los documentos dejaron en claro que, en realidad, las naciones europeas habían ido a la guerra básicamente para lograr ganancias territoriales.

Objetivos de paz

Sin embargo el presidente estadounidense Woodrow Wilson había intentado, a principios de 1918, llevar la discusión de los objetivos de la guerra a otro nivel. Wilson presentó al congreso estadounidense un esquema conocido como de los "catorce puntos", a los que consideraba justificatorios de la enorme conflagración militar. Más tarde, Wilson explicó con detalle los pasos adicionales que consideraba convenientes para una paz verdaderamente justa y duradera. Las propuestas de Wilson incluyeron "convenios de paz a los que se haya llegado abiertamente" en lugar de la diplomacia secreta; la reducción de armamentos nacionales a un "punto coherente con la seguridad nacional"; y la **autodeterminación** de los pueblos, con la condición de que "todas las aspiraciones nacionales bien definidas deberán acordarse con la máxima satisfacción". Wilson caracterizó la Primera Guerra Mundial como una guerra popular librada "contra el absolutismo y el militarismo", dos flagelos de la libertad que sólo podrían eliminarse creando gobiernos democráticos y una "asociación general de naciones" que pudiera garantizar "la independencia política y la integridad territorial de los Estados grandes y pequeños por igual" (véase el recuadro en la página 797). Como el portavoz de un nuevo orden mundial basado en la democracia y en la cooperación internacional, Wilson fue aclamado con entusiasmo por muchos europeos cuando llegó a Europa para la conferencia de paz.

Sin embargo Wilson pronto encontró que otros Estados en la Conferencia de Paz de París se guiaban por motivos considerablemente más pragmáticos. Por ejemplo, los tratados y acuerdos secretos que se habían hecho antes de la guerra no podían ser totalmente ignorados, incluso aunque contrastaran con el principio de autodeterminación expuesto por Wilson. Los intereses nacionales también complicaron las deliberaciones de la Conferencia de Paz de París. David Lloyd George, ministro de Gran Bretaña, había obtenido una decisiva victoria electoral en diciembre de 1918 por la elaboración de un programa para obligar a pagar a los alemanes por esa guerra tan espantosa.

PUNTOS DE VISTA OPUESTOS

Tres voces de pacificación

Cuando las potencias aliadas se reunieron en París en enero de 1919, pronto resultó evidente que los vencedores tenían opiniones diferentes acerca de la clase de paz que esperaban. La primera selección de los materiales a continuación expuestos es una serie de extractos de los discursos de Woodrow Wilson en los que el presidente estadounidense presentó sus objetivos idealistas para una paz basada en la justicia y la reconciliación. El líder francés Georges Clemenceau tuvo una visión del establecimiento de la paz muy distinta de la de Woodrow Wilson. Los franceses buscaron la venganza y la seguridad. En la selección de su libro *Grandeza y miseria de la victoria,* Clemenceau revela su fundamental desagrado y desconfianza hacia Alemania.

Pero una tercera voz de pacificación fue escuchada en París en 1919, aunque no en la conferencia de paz. W. E. B. Du Bois, un escritor y activista afroestadounidense, había hecho arreglos para que el Congreso Panafricano se reuniera en París durante las sesiones de la Conferencia de Paz de París. El objetivo del Congreso Panafricano era presentar una serie de proyectos de resoluciones que promovieran la causa de los africanos y de las personas de ascendencia africana. Como se puede apreciar en los textos aquí presentados, las resoluciones no llamaron a una independencia inmediata de las naciones africanas.

Los discursos de Woodrow Wilson

26 de mayo de 1917

Luchamos por la libertad, el autogobierno y el desarrollo no dictaminado de todos los pueblos y de cada característica del acuerdo que concluye esta guerra, que debe ser concebido y ejecutado para ese propósito. Las injusticias deben ser primero corregidas y después deben crearse garantías adecuadas para evitar que se cometan nuevamente...

Ningún pueblo debe ser forzado a estar bajo una soberanía a la que no desea someterse. Ningún territorio debe cambiar de mano a menos que sea con el propósito de garantizar a aquellos que lo habitan una justa oportunidad de vida y libertad. No debe insistirse en ninguna compensación salvo en aquellos casos que constituyen el pago por injusticias manifiestas. No debe hacerse ningún reajuste de poder, salvo aquel que tienda a asegurar la paz futura del mundo y el futuro bienestar y felicidad de sus pueblos.

Y luego, los pueblos libres del mundo deben redactar juntos, en un convenio común, una cooperación práctica y genuina que de hecho combine sus fuerzas para asegurar la paz y la justicia en las negociaciones entre las naciones.

6 de abril de 1918

Estamos preparados, cuando el cálculo final se haya hecho, a ser objetivos con el pueblo alemán, a negociar justamente con el poder alemán, al igual que con todos los demás. No puede haber diferencia entre los pueblos en el juicio final si de hecho va a ser realmente un juicio justo. Proponer cualquier cosa que no sea justicia, justicia imparcial y desapasionada, a Alemania en cualquier momento, cualquiera que haya sido el resultado de la guerra, sería renunciar y deshonrar a nuestra propia causa. Por lo que no pedimos nada que no estemos dispuestos a conceder.

3 de enero de 1919

Nuestra tarea en París es la de organizar la amistad del mundo para ver que todas las fuerzas morales que motivan el derecho, la justicia y la libertad estén unidas y les sea dada una organización esencial, a la que los pueblos del mundo respondan simple y llanamente. En otras palabras, nuestra tarea no es menos colosal que esto: establecer una nueva psicología internacional para tener una nueva atmósfera.

Georges Clemenceau, *La grandeza y la miseria de la victoria*

La guerra y la paz, con sus fuertes contrastes, alternan contra un entorno común. Los alemanes son responsables de la catástrofe de 1914. Sólo un mentiroso profesional negaría esto....

¿Qué es esta guerra después de todo, preparada, iniciada e impulsada por el pueblo alemán, que hizo a un lado cada remordimiento de conciencia para atacar, esperando imponer una paz de esclavitud bajo el yugo de un militarismo destructor de toda dignidad humana? Es simplemente la continuidad, el recrudecimiento de esos actos de violencia interminables por lo que las primeras tribus salvajes llevaron a cabo saqueos con todos los recursos de la barbarie...

He penetrado a veces en la cueva sagrada del culto germánico, que es, como cualquiera sabe, el *Bierhaus* [la cervecería]. ¡Un gran pasillo de humanidad masiva donde allí se acumula, entre los vapores de tabaco y cerveza, el popular rumor de un nacionalismo apoyado por los sonoros metales proclamando a los cielos la voz suprema de Alemania! *¡Deutchland über alles! ¡Alemania sobre todo!* Hombres, mujeres y niños, todos inmóviles en reverencia ante la olla divina de barro, las cejas fruncidas con irreprimible poder, los ojos perdidos en un sueño de eternidad, las bocas contraídas por la intensidad de la fuerza de voluntad, beben en largos tragos la esperanza celestial de vagas expectativas. Sólo resta que éstas, en breve, sean hechas realidad, cuando el caudillo, señalado por el destino, haya dado la voz. He ahí el colmo del esquema de una carrera antigua pero infantil.

Congreso Panafricano

Acordado

Que las potencias aliadas y asociadas instituyan un código de ley para la protección internacional de los nativos de África. ...

(continúa)

Los negros del mundo exigen que de ahora en adelante los nativos de África y los pueblos de ascendencia africana sean gobernados según los siguientes principios:

1. La tierra: la tierra y sus recursos naturales deberán mantenerse en fideicomiso para los nativos y asegurándoles siempre la propiedad vigente de la cantidad de tierra que puedan desarrollar productivamente...
3. Trabajo: la esclavitud y el castigo corporal serán abolidos así como los trabajos forzados, salvo como castigo por un crimen...
5. El Estado: los nativos de África deben tener el derecho de participar en el gobierno tan pronto como su desarrollo lo permita, en conformidad con el principio de que el gobierno existe para los nativos, y no los nativos para el gobierno.

P *¿Cómo difirieron los objetivos de pacificación de Wilson y Clemenceau? ¿Cómo afectaron sus diferentes criterios las deliberaciones de la Conferencia de Paz de París y la naturaleza del acuerdo final de paz? ¿Cómo y por qué variaron las opiniones del Congreso Panafricano de las de Wilson y Clemenceau?*

El enfoque de Francia para la paz fue determinado principalmente por consideraciones de seguridad nacional. Georges Clemenceau, el arisco primer ministro de Francia, creyó que los franceses habían resistido lo más riguroso de la agresión alemana y merecían venganza y seguridad contra un futuro ataque alemán (véase el recuadro en la página 797). Clemenceau deseaba una Alemania desmilitarizada, vastas indemnizaciones para pagar los costos de la guerra y una Renania separada como un estado amortiguador entre Francia y Alemania, demandas que Wilson consideró vengativas y contrarias a los principios de autodeterminación nacional.

Otra consideración más que afectaba las negociaciones en París fue el temor a que la Revolución soviética se propagara de Rusia a otros países europeos. Esta preocupación llevó a los aliados a ampliar y reforzar tales Estados de Europa Oriental, como Polonia, Checoslovaquia y Rumania, a costa de Alemania y Rusia.

Aunque 27 naciones estuvieron representadas en la Conferencia de Paz de París, las decisiones más importantes fueron formuladas por Wilson, Clemenceau y Lloyd George. Italia había sido considerada una de las llamadas cuatro grandes potencias, pero tuvo un papel mucho menos importante que los otros tres países. Alemania, por supuesto, no fue invitada a asistir y la Rusia Soviética ni fue invitada ni hubiera asistido, ya que estaba en guerra con tropas de varios países invasores de su territorio que participaban del cónclave.

En vista de las muchas exigencias conflictivas en la mesa de negociaciones fue inevitable que los tres grandes discreparan. Wilson estaba determinado a crear una "Liga de las Naciones" para prevenir futuras guerras. Clemenceau y Lloyd George estaban, de igual forma, decididos a castigar a Alemania. Al final, sólo el compromiso hizo posible lograr un acuerdo de paz. El 25 de enero de 1919, la conferencia adoptó los principios de la Liga de las Naciones. Los detalles de su estructura fueron aplazados para sesiones posteriores y Wilson acordó de buena gana hacer convenios de arreglos territoriales para garantizar el establecimiento de la liga, creyendo que una liga en funcionamiento podría rectificar más adelante malos arreglos. Clemenceau también cedió a cambio de obtener algunas garantías para la seguridad francesa. Renunció al deseo de Francia de una Renania separada y en su lugar aceptó una alianza defensiva con Gran Bretaña y Estados Unidos. Ambas naciones se comprometieron a ayudar a Francia si fuera atacada por Alemania.

El Tratado de Versalles

El acuerdo final de paz de París consistió en cinco tratados separados con las naciones derrotadas: Alemania, Austria, Hungría, Bulgaria y el Imperio Otomano. El Tratado de Versalles con Alemania, firmado el 28 de junio de 1919, fue sin duda el más importante. Los alemanes la consideraron una paz rígida, pasando convenientemente por alto que el Tratado de Brest-Litovsk que ellos habían impuesto a la Rusia Soviética era aún más severo. Los alemanes estaban especialmente a disgusto con el Artículo 231, la así llamada **Cláusula de Culpabilidad de Guerra**, que declaraba a Alemania (y a Austria) responsables de iniciar el conflicto y ordenaba a Alemania pagar **reparaciones** por todo el daño al que los gobiernos aliados y sus pueblos habían estado expuestos a consecuencia de la conflagración bélica "impuesta por la agresión de Alemania y sus aliados". Las reparaciones fueron una consecuencia lógica de las promesas de la época de guerra hechas a sus pueblos por los líderes aliados, en el sentido de que los alemanes pagarían por los daños ocasionados y por el esfuerzo bélico. El tratado no estableció la cantidad que debería ser pagada sino que

Lee Jackson/Topical Press Agency/Getty Images

Los cuatro grandes en París. Aquí se muestran los cuatro grandes en la Conferencia de Paz en París: David Lloyd George de Gran Bretaña, Vittorio Orlando de Italia, Georges Clemenceau de Francia y Woodrow Wilson de Estados Unidos. Aunque Italia fue considerada una de las grandes cuatro potencias, Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos (los Tres Grandes) impusieron las decisiones más importantes en la conferencia de paz.

dejó que esto fuera determinado más tarde por una comisión de reparaciones (véase el capítulo 26).

Las cláusulas militares y territoriales del tratado también irritaron a los alemanes, aunque no fueron, de ninguna manera, tan rigurosas como las que reclamaban los vencedores. Alemania tuvo que reducir su ejército a 100,000 hombres, disminuir su marina y eliminar su fuerza aérea. Las pérdidas territoriales alemanas incluyeron la cesión de Alsacia y Lorena a Francia y partes de Prusia al nuevo Estado polaco. El territorio alemán occidental y hasta 48 km al este del Rin fueron establecidos como una zona desmilitarizada y libre de todo armamento y de fortificaciones que pudieran servir como una barrera a futuros movimientos del ejército alemán hacia el occidente contra Francia. Indignado por la "paz impuesta", el nuevo gobierno alemán juró resistir, en lugar de aceptar el tratado, pero no tuvo otra alternativa que someterse. El rechazo significaba la reanudación de las hostilidades y, tal como el derrotado ejército germano lo había señalado explícitamente, eso ya no era factible.

Otros tratados de paz

Los tratados de paz realizados por separado con las otras potencias centrales volvieron a trazar ampliamente el mapa de Europa Oriental. Muchos de estos cambios solamente ratificaron lo que la guerra ya había logrado. Los imperios que habían controlado a Europa Oriental durante siglos habían sido destruidos o debilitados, y aparecieron varios Estados nuevos (véase mapa 25.5).

Medio Oriente en 1919

Los dos grandes imperios, el alemán y el ruso (que tras la revolución soviética de 1917 renunció explícitamente a toda vocación imperial), sufrieron enormes pérdidas territoriales, mientras que el de Austria-Hungría desapareció por completo. Una serie de nuevas naciones-Estado surgieron en las tierras de estos tres imperios desmembrados: Finlandia, Letonia, Estonia, Lituania, Polonia, Checoslovaquia, Austria y Hungría. Nuevos arreglos territoriales también fueron concretados en los Balcanes. Rumania adquirió tierras adicionales de Rusia, Hungría y Bulgaria, en tanto que Serbia formó el núcleo del nuevo Estado de Yugoslavia.

Aunque la Conferencia de Paz de París fue supuestamente guiada por el principio de autodeterminación, las mezclas de pueblos en Europa Oriental hicieron imposible trazar fronteras a lo largo de líneas étnicas claras. Hubo que hacer compromisos para satisfacer intereses nacionales de los vencedores. Francia, por ejemplo, había perdido a Rusia como su principal aliado en la frontera oriental de Alemania y quería fortalecer y ampliar a Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia y Rumania, en la medida de lo posible, para que esos Estados pudieran servir como barreras contra Alemania y la Rusia comunista. Como resultado de los compromisos, prácticamente en cada Estado europeo oriental se dejaron problemas de minorías que podían conducir a futuros conflictos. Los alemanes en Polonia; húngaros, polacos y alemanes en Checoslovaquia; y serbios, croatas, eslovenos, macedonios y albaneses en Yugoslavia, todos ellos se convirtieron en fuente de conflictos posteriores.

El centenario Imperio Otomano también fue desmembrado por el acuerdo de paz concretado después de la guerra. Para obtener el apoyo de los árabes contra los otomanos durante el conflicto, los aliados habían prometido reconocer la independencia de los Estados árabes en las tierras del Medio Oriente que lograron su autonomía al desaparecer el dominio turco. Pero los hábitos imperialistas de los europeos se resistían a morir. Después de la guerra Francia tomó el control de Líbano y Siria. Gran Bretaña recibió Irak y Palestina. Oficialmente ambas adquisiciones se llamaron **mandatos**, un eufemismo incapaz de disimular su carácter colonial o neocolonial. Puesto que Woodrow Wilson se había opuesto a la anexión total de territorios coloniales por los aliados, el acuerdo de paz había creado un sistema de mandatos por el cual una nación administraba oficialmente un territorio en nombre de la Liga de las Naciones. El sistema de mandatos no pudo ocultar el hecho de que el principio de la autodeterminación nacional en la Conferencia de Paz de París era, ante todo, para los europeos.

El acuerdo de paz negociado en París pronto fue atacado, no sólo por las potencias centrales derrotadas sino también por otros participantes, convencidos de que los pacificadores habían tenido poca visión. Algunos representantes de pueblos involucrados acordaron, sin embargo, que la resolución fue lo mejor que se pudo lograr en las circunstancias existentes. Consideraron que la autodeterminación había servido razonablemente bien como principio central organizador y que el establecimiento de la Liga de las Naciones brindaba cierta esperanza de que los futuros conflictos pudieran resolverse pacíficamente. A pesar de todo, apenas 20 años más tarde Europa se involucraría nuevamente en un conflicto aún más vasto y cruento: la Segunda Guerra Mundial. Como algunos historiadores han sugerido, quizás una falta de cumplimiento, más que la estructura propia del acuerdo, pueda determinar el evidente fracaso del tratado de paz de 1919.

El cumplimiento exitoso de la paz necesitaba la participación activa de sus principales arquitectos, en especial para ayudar al nuevo Estado alemán a desarrollar una república pacífica y democrática. Sin embargo el rechazo del Senado de Estados Unidos, que se negó a ratificar el Tratado de Versalles, significó que la que se perfilaba claramente como la mayor potencia mundial nunca se uniría a la Liga de las Naciones propuesta por su propio presidente. El Senado estadounidense también rechazó la alianza defensiva de Wilson con Gran Bretaña y Francia que se había esbozado en las conversaciones de paz. Como si previera el futuro desarrollo de los acontecimientos, ya a finales de 1919 Estados Unidos seguía políticas que tenían la intención de limitar su intervención directa en futuras guerras europeas.

Esta postura estadounidense tuvo no obstante consecuencias terribles. El retiro estadounidense de la alianza defensiva con Gran

MAPA 25.5 **Europa en 1919.** Los aliados victoriosos se reunieron para determinar la forma y la naturaleza de la Europa de la posguerra. Ante el impulso inicial del presidente de Estados Unidos, Woodrow Wilson, muchas aspiraciones nacionalistas de los anteriores súbditos imperiales se vieron realizadas con la creación de varios países nuevos que surgieron de los territorios antes pertenecientes a Austria-Hungría, Alemania y la Rusia zarista.

P ¿Qué nuevos países surgieron y qué países obtuvieron territorio cuando Austria-Hungría se desmembró?

Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel

Bretaña y Francia llevó igualmente a Gran Bretaña a retirarse. Al apartarse de los asuntos europeos, Estados Unidos forzó a Francia a enfrentarse sola a su antiguo enemigo, llevando a la exasperada nación gala a tomar enérgicas acciones contra Alemania que sólo intensificaron el resentimiento germano. Ya a finales de 1919 parecía que la paz establecida sólo unos meses antes comenzaba a disolverse.

CONCLUSIÓN

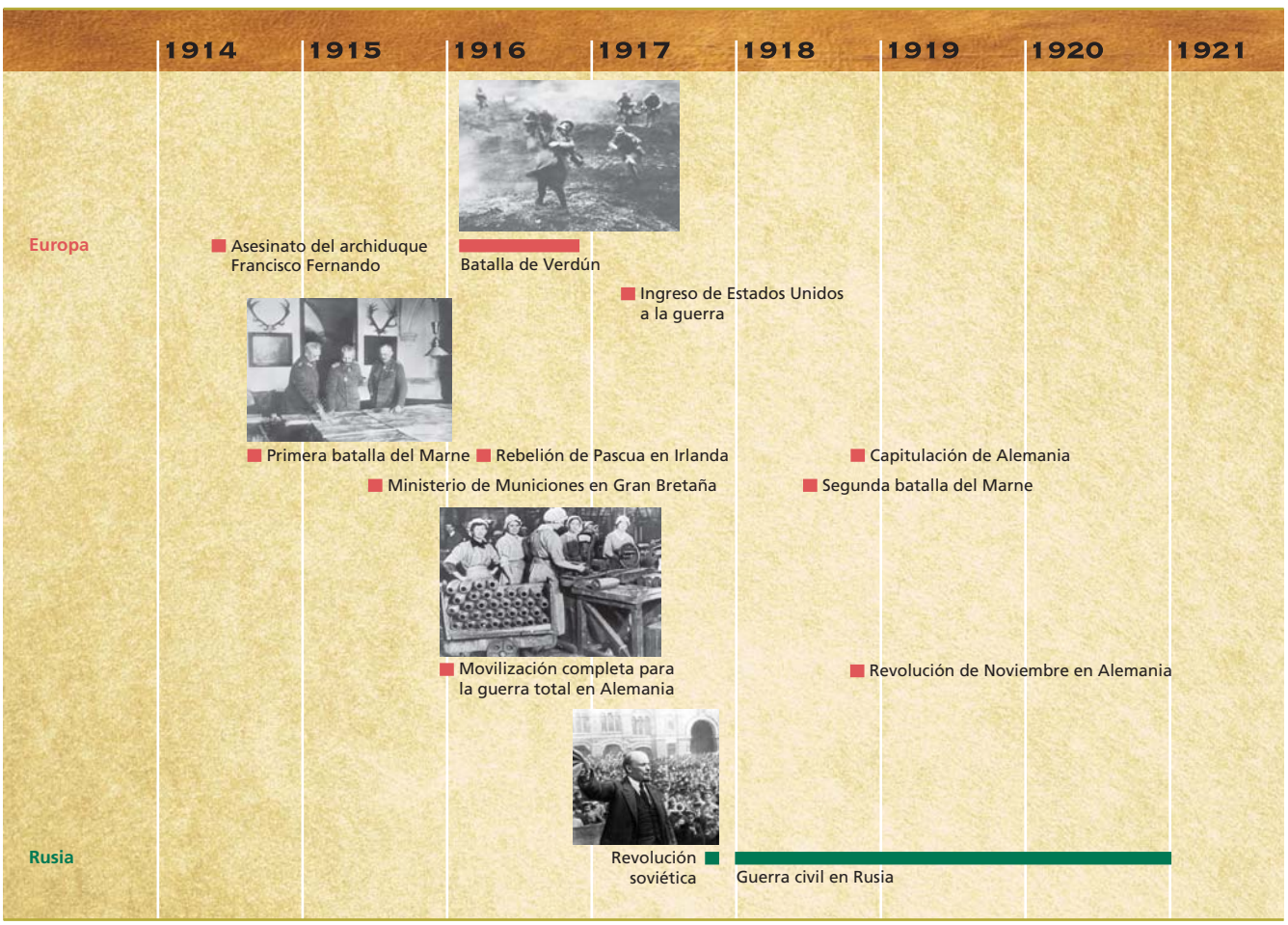
La Primera Guerra Mundial destruyó las suposiciones liberales y racionalistas de la sociedad europea de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. La increíble destrucción y las muertes de casi 10 millones de personas debilitaron toda idea de progreso. Nuevas técnicas de propaganda habían manipulado a poblaciones enteras para sustentar su participación en una matanza sin sentido.

La Primera Guerra Mundial fue una guerra total que implicó una enorme movilización de recursos y poblaciones e incrementó la centralización gubernamental del poder sobre las vidas de sus ciudadanos. Las libertades civiles, tales como la libertad de prensa,

de expresión, de reunirse y de viajar fueron circunscritas en nombre de la seguridad nacional. La necesidad de los gobiernos de planear la producción y la distribución de bienes y de racionar bienes de consumo restringió la libertad económica. Aunque el final del siglo XIX y el principio del XX fueron testigos de la extensión de la autoridad del gobierno en áreas como la educación generalizada, la legislación del bienestar social y la conscripción (o servicio militar) de carácter masivo, la Primera Guerra Mundial hizo de la práctica de una autoridad central fuerte una forma de vida.

Finalmente, la Primera Guerra Mundial terminó con la era de la hegemonía europea sobre los asuntos internacionales. En 1917 la Revolución rusa sentó las bases para la creación de un nuevo poder eurasiático, la Unión Soviética, y además Estados Unidos había entrado en el conflicto convirtiéndose en la principal potencia mundial. Sin embargo el fin de la era europea no fue muy evidente para todos, porque resultó opacado por el aislacionismo estadounidense y el bloqueo de la URSS en la arena mundial ante el temor al "contagio" revolucionario, al mismo tiempo que, pese a todo, los procesos internacionales nutrían el crecimiento de su propio sistema socialista. Estos acontecimientos, aunque temporales, crearon un vacío político en Europa que fue cubierto demasiado pronto por el resurgimiento del poder alemán y de sus ambiciones imperiales.

LÍNEA DEL TIEMPO



NOTAS

1. Martin Gilbert, *The First World War: A Complete History* (Nueva York, 1994), p. 259.
2. Citado en *ibid.,* p. 264.
3. Arnold Toynbee, *Surviving the Future* (Nueva York, 1971), p. 106-107.
4. Citado en Joachim Remak, "1914-The Third Balkan War: Origins Reconsidered", *Journal of Modern History* 43 (1971): pp. 364-365.
5. Citado en Robert G. L. Waite, *Vanguard of Nazism* (Nueva York, 1969), p. 22.
6. Citado en J. M. Winter, *The Experience of World War I* (Nueva York, 1989), p. 142.
7. Citado en *ibid.,* p. 137.
8. Citado en Gail Braybon, *Women Workers in the First World War: The British Experience* (Londres, 1981), p. 79.
9. Citado en Catherine W. Reilly, ed., *Scars upon My Heart: Women's Poetry and Verse of the First World War* (Londres, 1981), p. 90.
10. Citado en Robert Paxton, *Europe in the Twentieth Century,* 2a. ed. (Nueva York, 1985), p. 110.
11. Citado en William M. Mandel, *Sóviet Women* (Garden City, N. Y., 1975), p. 43.
12. Citado en Mark D. Steinberg, *Voices of Revolution, 1917* (New Haven, Connecticut, 2001), p. 55.

SUGERENCIAS PARA LECTURAS POSTERIORES

Publicaciones generales de la Europa del siglo XX Un considerable número de obras generales acerca de la historia europea en el siglo XX proporcionan un contexto para entender tanto la Primera Guerra Mundial como la Revolución soviética. Especialmente valioso es **N. Ferguson,** ***The War of the World: Twentieth-Century Conflict and the Descent of the West*** (Nueva York, 2006). Veánse también **R. Paxton,** ***Europe in the Twentieth Century,*** 4a. ed. (Nueva York, 2004); **H. James,** ***Europe Reborn: A History, 1914-2000*** (Londres, 2003); **E. D. Brose,** ***History of Europe in the Twentieth Century*** (Oxford, 2004); y **M. Mazower,** ***The Dark Continent: Europe's Twentieth Century*** (Nueva York, 2000).

Causas de la Primera Guerra Mundial La literatura histórica sobre las causas de la Primera Guerra Mundial es enorme. Un buen punto de inicio son **J. Joll y G. Martel,** ***The Origins of the First World War,*** 3a. ed. (Londres, 2006) y **A. Mombauer,** ***The Origins of the First World War: Controversies and Consensus*** (Londres, 2002). El papel de cada gran potencia ha sido revalorado en una serie de libros sobre las causas de la Primera Guerra Mundial; entre ellos se incluyen: **V. R. Berghahn,** ***Germany and the Approach of War in 1914,*** 2a. edición (Londres, 1993); **Z. S. Steiner,** ***Britain and the Origins of the First World War,*** 2a. ed. (Nueva York, 2003); **R. Bosworth,** ***Italy and the Approach of the First World War*** (Nueva York, 1983); **J. F. Keiger,** ***France and the Origins of the First World War*** (Nueva York, 1984); y **D. C. B. Lieven,** ***Russia and the Origins of the First World War*** (Nueva York, 1984). Sobre la función del militarismo, véase **D. Hermann,** ***The Arming of Europe and the Making of the First World War*** (Nueva York, 1997). Sobre los acontecimientos que llevaron a la Gran Guerra, véase **D. Fromkin,** ***Europe's Last Summer: Who Started the Great War in 1914?*** (Nueva York, 2004).

La Primera Guerra Mundial La mejor narración breve de la Primera Guerra Mundial es **H. Strachan,** ***The First World War*** (Nueva York, 2003). Strachan también ha completado el primer volumen de un estudio masivo de tres volúmenes, ***First World War: To Arms*** (Nueva York, 2003). Dos narraciones adicionales de la Primera Guerra Mundial son **M. Gilbert,** ***The First World War*** (Nueva York, 1994) y un libro ilustrado magníficamente por **J. M. Winter,** ***The Experience of World War I*** (Nueva York, 1989). Véase también la breve obra de **N. Heyman,** ***World War I*** (Westport, Connecticut, 1997). Hay una excelente colección de artículos en **H. Strachan,** ***The Oxford Illustrated History of the First World War*** (Nueva York, 1998). Veánse también **J. Keegan,** ***An Illustrated History of the First World War*** (Nueva York, 2001) y **S. Audoin-Rouzeau y A. Becker,** ***14-18: Understanding the Great War*** (Nueva York, 2002). Sobre la naturaleza global de la Primera Guerra Mundial, véanse **M. S. Neiberg,** ***Fighting the Great War: A Global History*** (Cambridge, Massachusetts, 2005), y **J. H. Morrow Jr.,** ***The Great War: An Imperial History*** (Londres, 2004). La utilización de gas venenoso es examinada en **L. F. Haber,** ***The Poisonous Cloud: Chemical Warfare in the First World War*** (Oxford, 1986). La guerra en el mar es examinada en **R. Hough,** ***The Great War at Sea, 1914-1918*** (Oxford, 1984). **B. Tuchman,** ***The Guns of August*** (Nueva York, 1962), es una narración magníficamente escrita de los días de la apertura de la guerra, aunque los investigadores no siempre coinciden con las conclusiones del autor. Para una interesante perspectiva sobre la Primera Guerra Mundial y el comienzo del mundo moderno, véase **M. Eksteins,** ***Rites of Spring: The Great War and the Birth of the Modern Age*** (Boston, 1989). Para una nueva interpretación, véase **D. Stevenson,** ***Cataclysm: The First World War as Political Tragedy*** (Nueva York, 2004).

Mujeres en la Primera Guerra Mundial Sobre el papel de las mujeres en la Primera Guerra Mundial, véanse **S. Grayzel,** ***Women and the First World War*** (Londres, 2002); **J. M. Winter y R. M. Wall, eds.,** ***The Upheaval of War: Family, Work and Welfare in Europe, 1914-1918*** (Cambridge, 1988); **G. Braybon and P. Summerfield,** ***Women's Experiences in Two World Wars*** (Londres, 1987); y **M. R. Higonnet, J. Jensen, S. Michel, and M. C. Weitz,** ***Behind the Lines: Gender and the Two World Wars*** (New Haven, Connecticut, 1987).

La Revolución rusa Una buena introducción a la Revolución rusa se puede encontrar en **R. A. Wade,** ***The Russian Revolution, 1917,*** 2a. ed. (Cambridge, 2005) y **S. Fitzpatrick,** ***The Russian Revolution, 1917-1932,*** 2a. ed. (Nueva York, 2001). Véase también **R. Pipes,** ***The Russian Revolution*** (Nueva York, 1990). Para un estudio que coloca la Revolución rusa en el contexto de la Primera Guerra Mundial, véase **P. Holquist,** ***Making War, Forging Revolution*** (Cambridge, Massachusetts, 2002). Existe un buen análisis, así como una buena colección de los pensamientos y experiencias de la gente común rusa en 1917 en **M. D. Steinberg,** ***Voices of Revolution, 1917*** (New Haven, Connecticut, 2001). Sobre Lenin, véase **R. Service,** ***Lenin: A Biography*** (Cambridge, Massachusetts, 2000). Sobre reformas sociales, véase **W. Goldman,** ***Women, the State and Revolution*** (Cambridge, 1993). Un estudio exhaustivo de la guerra civil rusa es **W. B. Lincoln,** ***Red Victory: A History of the Russian Civil War*** (Nueva York, 1989).

El Acuerdo de Paz Sobre la Conferencia de Paz de París, véanse **M. MacMillan,** ***Paris 1919: Six Months That Changed the World*** (Nueva York, 2002) y **E. Goldstein,** ***The First World War Peace Settlements*** (Londres, 2002). Sobre el efecto de la Primera Guerra Mundial en los imperios multinacionales existentes antes de la Primera Guerra Mundial, véase **A. Roshwald,** ***Ethnic Nationalism and the Fall of Empires: Central Europe, Russia, and the Middle East, 1914-1923*** (Nueva York, 2001).

HISTORIA UNIVERSAL, CIVILIZACIÓN DE OCCIDENTE

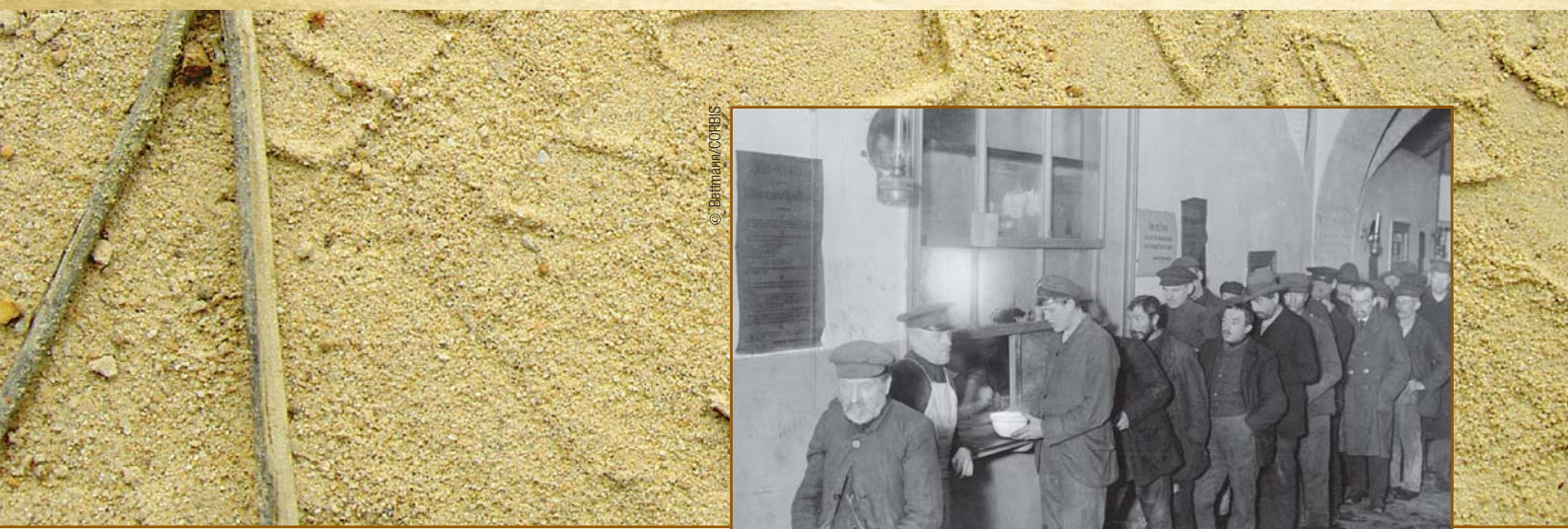
Visita http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel

Para conocer todos los recursos en línea (en inglés) con los que cuenta esta obra, ingresa a las fuentes de información, utilizando tu tarjeta de acceso particular y encontrarás, organizados por temas, cuestionarios, imágenes, documentos de fuentes interactivas, mapas y líneas del tiempo, análisis de películas y un sinnúmero de recursos adicionales.

Asimismo, encontrarás los siguientes documentos y muchos más:

- **Entente Cordiale,** ***Declaración del entendimiento*** **(Entente Cordiale,** ***Declaration of Understanding*****)**
- **Siegfried Sassoon, poemas "Ataque" y "Soñadores" (Siegfried Sassoon, poems "Attack" and "Dreamers")**
- **Tratado de Versalles (Treaty of Versailles)**

CAPÍTULO 26
LA INÚTIL BÚSQUEDA DE LA ESTABILIDAD: LA EUROPA DE ENTREGUERRAS, 1919-1939



© Bettmann/CORBIS

Hombres formados en una fila esperando a que les sirvan un plato de sopa, en 1930, en Berlín.

Una paz incierta

P ¿Cuál fue el impacto de la Primera Guerra Mundial y qué problemas enfrentaron los países europeos en la década de 1920?

Los Estados democráticos

P ¿De qué manera respondieron Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos a las diferentes crisis, incluyendo la Gran Depresión, que enfrentaron durante el período de entreguerras? ¿Cómo afectó la Primera Guerra Mundial a las colonias europeas en Asia y África?

Los Estados autoritarios y totalitarios

P ¿Por qué se alejaron varios países europeos de la democracia durante el período de entreguerras? ¿Cuáles son las características de los Estados totalitarios y hasta qué grado estuvieron presentes estas características en la Italia fascista, la Alemania nazi y la Rusia estalinista?

La expansión de la cultura y el esparcimiento masivos

P ¿Qué nuevas dimensiones en la cultura y el esparcimiento masivos surgieron durante el período de entreguerras, y qué papel desempeñaron estas actividades en los Estados totalitarios?

Tendencias culturales e intelectuales en el período de entreguerras

P ¿Cuáles fueron las principales tendencias culturales e intelectuales en el período de entreguerras?

PENSAMIENTO CRÍTICO

P ¿Por qué algunos historiadores llamaron a la década de 1920 una era de ansiedad y un período de esperanza?

A TAN SÓLO 20 AÑOS después del Tratado de Versalles, los europeos ya estaban otra vez en guerra. Sin embargo, en la década de 1920, mucha gente pensó que el mundo estaba por entrar a una nueva era de paz internacional, crecimiento económico y democracia política. Este optimismo de la década de 1920 se desvaneció al no cumplirse ninguna de las expectativas. Después de 1919, la mayoría de la gente quería la paz pero no sabía cómo mantenerla. La Liga de las Naciones, que surgió como un nuevo instrumento para proporcionar la seguridad colectiva, no tuvo buenos resultados. Los nuevos tratados que se oponían a la guerra se veían muy bien por escrito pero no contaban con los medios para ser ejecutados. Asimismo, todas las personas estaban prácticamente a favor del desarme pero pocas podían llegar a un acuerdo de cómo lograrlo.

Después de la Primera Guerra Mundial, Europa enfrentó serios problemas económicos y sociales. La economía europea no inició su recuperación de la guerra sino hasta 1922 y aún entonces la acosaban los problemas financieros que habían quedado después del conflicto; lo más devastador de todo fue que se vio afectada por la grave crisis económica que comenzó a finales de 1929. La Gran Depresión llevó a la miseria a millones de personas. La mendicación por comida en las calles se generalizó, sobre todo cuando los comedores de beneficencia fueron incapaces de cubrir la demanda. Cada vez había más y más personas que se quedaban sin hogar e iban de un lado a otro buscando trabajo y refugio. En Estados Unidos los desamparados establecieron refugios que llamaron burlona-

mente *Hoovervilles* (Villas Hoover), en honor al presidente de Estados Unidos, Herbert Hoover. Algunos de los indigentes sólo vieron una solución; tal como una persona desempleada lo expresó: "Hoy, que estoy pasando por esto por primera vez, pienso que preferiría matarme, inhalar gas, tirarme al río, o saltar de un lugar muy alto... ¿Llegaría a tomar tal decisión? No lo sé. Los animales mueren, las plantas se marchitan, pero los hombres siempre siguen viviendo". Los disturbios sociales se extendieron rápidamente y algunos desempleados organizaron huelgas de hambre para llamar la atención. En los países democráticos cada vez había más personas que comenzaban a escuchar y a votar a favor de las voces radicales exigiendo una toma de medidas extremas.

Según Woodrow Wilson, la Primera Guerra Mundial se había luchado para asegurar la democracia en el mundo y, poco después de 1919, la democracia política parecía ir por buen camino. Sin embargo, la esperanza se desvaneció cuando los regímenes autoritarios se difundieron en Italia y Alemania y a través de Europa Oriental.

Una paz incierta

Pregunta temática: ¿Cuál fue el impacto de la Primera Guerra Mundial y qué problemas enfrentaron los países europeos en la década de 1920?

Cuatro años de una guerra devastadora habían dejado a muchos europeos con un profundo sentimiento de desesperación y desilusión. La gran guerra era para muchas personas una indicación de que algo estaba terriblemente mal con los valores occidentales. En *La decadencia de Occidente,* el escritor alemán Oswald Spengler (1880-1936) plasmó esta desilusión al enfatizar la decadencia de la civilización occidental y anunció su colapso.

El impacto de la Primera Guerra Mundial

El gran sufrimiento y la muerte de casi 10 millones de personas hicieron temblar a la sociedad tradicional hasta sus cimientos, y socavó toda la idea de progreso. Las nuevas técnicas de propaganda habían manipulado a poblaciones enteras para que permanecieran involucradas en una masacre absurda. ¿Cómo enfrentaron los europeos estas pérdidas? En Francia, por ejemplo, probablemente dos tercios de la población estaban de luto por la muerte de estos jóvenes.

Una respuesta inmediata fue la construcción de monumentos de guerra acompañados de ceremonias para honrar a los muertos. Los campos de batalla también se convirtieron en espacios importantes con parques conmemorativos, grandes monumentos y cementerios masivos, incluyendo osarios o criptas donde los huesos de miles de soldados no identificados fueron enterrados. Prácticamente todos los países beligerantes adoptaron días nacionales donde conmemoraban el entierro de un soldado desconocido, un recuerdo significativo de la brutalidad de la Primera Guerra Mundial. Más aún, todas las empresas, escuelas, universidades y otras instituciones establecieron sus propias conmemoraciones.

Es imposible calcular el impacto social del duelo por los soldados perdidos. Una madre francesa comentó: "No importa lo orgullosas que nosotras, las pobres madres francesas, estemos de nuestros hijos, de cualquier manera tenemos heridas en nuestros corazones que nada puede curar. No es natural que nuestros hijos se vayan antes que nosotros". Otra mujer francesa escribió: "¿Por qué los viejos permanecen vivos y los niños que podrían haber iniciado la era más bella en la historia de Francia se alejan hacia el sacrificio?".[1]

La Primera Guerra Mundial creó una generación perdida de veteranos de guerra que se había acostumbrado a la violencia. Durante la guerra, la violencia extrema y la brutalidad se convirtieron en una manera de vivir y en una realidad social. Tal como un francés relató: "La guerra no sólo nos hizo insensibles, impotentes o ciegos. En medio de hermosas acciones, de sacrificios y renuncias, la guerra también despertó en nosotros... antiguos instintos de crueldad y de barbarie. Hubo momentos en los que yo, que nunca le había pegado a nadie, que detesto el desorden y la brutalidad, sentí placer en matar".[2] Después de la guerra, algunos veteranos se convirtieron en pacifistas, pero para muchos otros veteranos la violencia de la guerra fue el punto de partida para usarla en los nuevos movimientos políticos de las décadas de 1920 y 1930 (véase "Los Estados autoritarios y totalitarios" más adelante en este capítulo). Estos hombres eran extremadamente nacionalistas y estaban ansiosos por restaurar los intereses nacionales que ellos consideraban que se habían traicionado en los tratados de paz.

La búsqueda por la seguridad

Los tratados de paz al final de la Primera Guerra Mundial habían tenido el propósito de cumplir con el sueño del siglo XIX, el nacionalismo, por medio del restablecimiento de fronteras y la creación de nuevos Estados. No obstante, estos tratados de paz habían dejado a muchas naciones en descontento. Los conflictos sobre las regiones fronterizas contaminaron las mutuas relaciones en Europa Oriental durante varios años, y muchos alemanes vieron la Paz de Versalles como una paz impuesta y votaron por una revisión.

El presidente de Estados Unidos, Woodrow Wilson, había admitido que los tratados de paz contenían disposiciones imprudentes que podrían ser las nuevas causas de conflictos, y había puesto muchas de sus esperanzas para el futuro en la Liga de las Naciones. Sin embargo, la liga no fue particularmente eficaz en la conservación de la paz. El error de Estados Unidos de no unirse a la liga y la subsecuente determinación de los estadounidenses de estar menos involucrados en asuntos europeos, socavaron la efectividad de la liga desde su inicio. Además, la única arma con la que contaba la liga para poner un alto a la agresión, eran las sanciones económicas.

La debilidad de la Liga de las Naciones y el incumplimiento de las promesas, tanto de Estados Unidos como de Gran Bretaña de formar alianzas militares de defensa con Francia, dejó a Francia resentida y aislada. Antes de la Primera Guerra Mundial, la alianza que tenía Francia con Rusia había servido para amenazar a Alemania con la posibilidad de una guerra en dos frentes. Sin embargo, la Rusia comunista ya era una potencia hostil. Para compensar lo anterior, Francia formó una red de alianzas en Europa Oriental con Polonia y los miembros de la llamada Pequeña Entente (Checoslovaquia, Rumania, Yugoslavia). A pesar de que estas alianzas se veían bien por escrito como una forma de contener a Alemania y de mantener el nuevo *statu quo*, no tomaron en cuenta las debilidades

militares fundamentales de aquellas naciones. Polonia y los Estados de la Pequeña Entente no eran un verdadero reemplazo de Rusia.

La Pequeña Entente

La política francesa de coerción (1919-1924) La búsqueda de seguridad por parte de Francia entre los años 1919 y 1924 se basó principalmente en el estricto cumplimiento del Tratado de Versalles. Esta firme política dirigida a Alemania comenzó con el asunto de las reparaciones, es decir, los pagos que los alemanes debían hacer para compensar los "daños causados a la población civil de los países aliados y potencias asociadas, así como los daños a sus propiedades", tal como se estipulaba en el tratado. En abril de 1921, la Comisión Aliada de Reparaciones, fijó la cantidad de 132,000 millones de marcos alemanes (33,000 millones de dólares) como concepto de reparaciones, pagaderos en cuotas anuales de 2,500 millones de marcos (oro). Las amenazas de los países aliados por apoderarse del valle del Ruhr, el principal centro industrial y minero de Alemania, obligaron a que la nueva república alemana aceptara el convenio de reparaciones e hiciera su primer pago en 1921. Sin embargo, al año siguiente, el gobierno alemán, que enfrentaba problemas financieros, anunció que ya no podía hacer más pagos. El gobierno francés, enfurecido por lo que consideraba una violación al tratado de paz por parte de Alemania, envió tropas para invadir el valle del Ruhr. Ya que los alemanes no pagaban las indemnizaciones, los franceses recaudarían los pagos de las mismas en especie, al operar y utilizar las fábricas y las minas del Ruhr.

Tanto Alemania como Francia se vieron afectadas por la ocupación del Ruhr. El gobierno alemán adoptó una política de resistencia pasiva, que fue financiada en gran parte por una mayor emisión de papel moneda, pero esto sólo aumentó las presiones inflacionistas que ya habían aparecido en Alemania al final de la guerra. El marco alemán pronto no tuvo ningún valor. En 1914, un dólar valía 4.2 marcos alemanes; para el primero de noviembre de 1923, el tipo de cambio ya era de 130,000 millones de marcos por un dólar y a finales de noviembre había alcanzado la increíble cifra de 4.2 billones de marcos por dólar. El desastre económico provocó revueltas políticas: los comunistas protagonizaron levantamientos en octubre de 1923, la banda de nazis de Adolfo Hitler hizo un intento por tomar el poder en Munich en noviembre (véase "Hitler y la Alemania nazi" más adelante en este capítulo). Pero apenas se podría decir que los franceses salieron victoriosos. El costo de la ocupación francesa no se compensó con las ganancias obtenidas. Mientras tanto, la presión de Estados Unidos y Gran Bretaña en contra de la política francesa obligó a Francia a acceder a una nueva conferencia de expertos para revalorar el problema de las indemnizaciones. En 1924, para cuando dicha conferencia concluyó su cometido, tanto Francia como Alemania optaron por buscar una propuesta más conciliadora entre sí.

Los años de esperanza (1924-1929)

El desarrollo de nuevos gobiernos tanto en Gran Bretaña como en Francia, abrió la puerta a enfoques conciliatorios para con Alemania y el problema de las indemnizaciones. Al mismo tiempo, un nuevo gobierno alemán, dirigido por Gustav Stresemann (1878-1929), puso fin a la política de resistencia pasiva y comprometió a Alemania a cumplir con la mayoría de las disposiciones del Tratado de Versalles, al mismo tiempo que buscaba un nuevo acuerdo con respecto a la cuestión del pago de las indemnizaciones. El gobierno alemán también estabilizó la moneda y frenó la enorme inflación al emitir una nueva moneda temporal, el Rentenmark, que equivalía a 3,000 billones de antiguos marcos alemanes.

En agosto de 1924, una comisión internacional elaboró un nuevo plan para el pago de las reparaciones. El Plan Dawes, llamado como el banquero estadounidense que presidió la comisión, redujo el costo de las reparaciones y estabilizó los pagos de Alemania en base a su capacidad para pagar. El Plan Dawes también otorgó un préstamo inicial de doscientos millones de dólares para la recuperación de Alemania, lo que abrió las puer-

Three Lions/Getty Images

Los efectos de la inflación. Las presiones inflacionarias que habían comenzado en Alemania al final de la Primera Guerra Mundial se intensificaron durante la ocupación de Francia en el Ruhr. A principios de la década de 1920, el valor del marco alemán se había desplomado. Esta imagen muestra a niños alemanes utilizando fajos de dinero inservibles como bloques de construcción. Dichos fajos de dinero valían menos que los juguetes.

tas a fuertes inversiones estadounidenses en Europa que ayudaron a marcar el comienzo de una nueva era de prosperidad europea entre los años 1924 y 1929.

El espíritu de Locarno Con la prosperidad llegaron nuevos esfuerzos en la diplomacia europea. Los ministros de relaciones exteriores de Alemania y Francia, Gustav Stresemann y Aristide Briand (1862-1932), quienes firmaron el Tratado de Locarno en 1925, fomentaron un espíritu de cooperación internacional. Esto reconoció las nuevas fronteras occidentales de Alemania con Francia y Bélgica. A pesar de que las nuevas fronteras orientales de Alemania con Polonia estuvieron notoriamente ausentes del tratado, una clara indicación de que Alemania no aceptó dichas fronteras como definitivas, el Pacto de Locarno se consideraba como el comienzo de una nueva era de paz europea. El día después de concluido el pacto, el titular en el periódico *New York Times* decía: "Francia y Alemania acaban con la guerra para siempre", y el periódico *London Times* declaró: "Por fin, la paz".[3]

El ingreso de Alemania a la Liga de las Naciones en marzo de 1926, rápidamente fortaleció el nuevo espíritu de conciliación engendrado en Locarno. Dos años después, prevalecieron las posturas optimistas similares en el pacto Kellogg-Briand, esbozado por el secretario de Estado de Estados Unidos Frank B. Kellogg y el ministro de relaciones exteriores de Francia Aristide Briand. Finalmente, 63 naciones accedieron al pacto, donde se comprometieron a "renunciar a la guerra como un instrumento de política nacional". Sin embargo, no se mencionó lo que sucedería si alguna de las naciones violaba el tratado.

El espíritu de Locarno se basó en pocos elementos reales. Alemania carecía del poder militar para modificar sus fronteras occidentales, incluso si lo deseaba hacer. El tema del desarme pronto demostró que ni siquiera el espíritu de Locarno podría inducir a las naciones a reducir sus armas. El Convenio de la Liga de las Naciones sugirió que "la reducción de los armamentos nacionales al mínimo fuera congruente con la seguridad nacional". Por supuesto, Alemania ya había sido desarmada con la expectativa de que otros Estados hicieran lo mismo. Sin embargo, varias conferencias sobre el desarme no lograron nada sustancial ya que los Estados se mostraron renuentes a confiar su seguridad a alguien que no fuera sus propias fuerzas militares. Cuando finalmente se llevó a cabo una conferencia de desarme en Ginebra en 1932, el tema ya estaba muerto.

Coexistencia con la Rusia soviética Otra de las señales de esperanza entre los años 1924 y 1929 fue la nueva coexistencia de los países occidentales con la Rusia soviética. A principios de 1924, se había desvanecido en gran parte la esperanza soviética de una revolución comunista en los Estados occidentales. A su vez, para entonces, estos Estados habían comprendido que el régimen bolchevique no podía ser depuesto. En 1924, Alemania, Gran Bretaña, Francia e Italia, así como varios países europeos más pequeños, habían establecido plenas relaciones diplomáticas con la Rusia soviética. Sin embargo, las potencias occidentales seguían sospechando acerca de las intenciones soviéticas.

La Gran Depresión

Después de la Primera Guerra Mundial, la mayoría de los Estados europeos esperaban regresar al ideal liberal de una economía de mercado basada en empresas privadas y, en gran parte, libres de la intervención del Estado. Sin embargo, la guerra había reforzado enormemente los cárteles empresariales y los sindicatos, haciendo que algunas regulaciones gubernamentales en relación a estas poderosas organizaciones resultaran necesarias. Asimismo, la integración económica que había tenido Europa antes de 1914, basada en el libre comercio, se vio rápidamente minada por una ola de proteccionismo y barreras comerciales, y las deudas de las indemnizaciones y de guerra habían dañado aún más la economía internacional de la posguerra. Por consiguiente, la prosperidad que se había logrado entre 1924 y 1929 se encontraba en un estado poco común de fragilidad; el sueño de regresar a una economía de mercado autorregulada era una mera ilusión. Entonces, llegó la Gran Depresión destruyendo el sueño por completo.

Causas Hay dos factores que juegan un papel muy importante en el advenimiento de la Gran Depresión: un desplome en las economías domésticas y una crisis financiera internacional provocada por el colapso de la bolsa de valores de Estados Unidos en 1929. Desde mediados de la década de 1920, los precios de los bienes agrícolas ya habían comenzado a bajar rápidamente debido a la sobreproducción de productos básicos, tales como el trigo. En 1925, los Estados de Europa Central y Oriental comenzaron a imponer tarifas con el propósito de cerrar sus mercados a productos de otros países. Un aumento en el uso del petróleo y la hidroelectricidad condujo a un declive repentino en la industria del carbón aun antes de 1929.

Además, gran parte de la prosperidad que había tenido Europa entre los años 1924 y 1929 se había basado en los préstamos bancarios que había otorgado Estados Unidos a Alemania. Desde 1924, 23,000 millones de marcos nuevos se habían invertido en bonos municipales alemanes, así como en industrias alemanas. En 1928 y 1929, los inversionistas estadounidenses, desde entonces, habían comenzado a retirar dinero de Alemania para invertirlo en la floreciente bolsa de valores de Nueva York. El desplome de la bolsa de valores de Estados Unidos en octubre de 1929 condujo a que los aterrorizados inversionistas estadounidenses retiraran aún más de sus fondos de Alemania y de otros mercados europeos. El retiro de los fondos debilitó seriamente los bancos de Alemania, así como a los de otros Estados de Europa Central. El Credit-Anstalt, el banco más prestigioso de Viena, quebró el 31 de mayo de 1931. Para entonces, el comercio se estaba desacelerando, los industriales disminuían su producción, y el desempleo aumentaba, ya que el efecto dominó del fracaso de la banca internacional había tenido un impacto devastador en las economías domésticas.

Desempleo La depresión económica no fue, de ninguna manera, un fenómeno nuevo en la historia de Europa. Sin embargo, la gravedad del desplome económico después de 1929 justifica por completo el nombre de "Gran Depresión". Durante 1932, el peor año de la depresión, uno de cada cuatro trabajadores en Gran Bretaña estaba desempleado, y seis millones de alemanes, 40% de la fuerza laboral alemana, no tenía trabajo. Entre 1929 y 1932, la producción industrial cayó en picada casi 50% en Estados

Harlingue/Roger Viollet/Getty Images

La Gran Depresión: filas de pan en París. La Gran Depresión devastó la economía europea y tuvo graves repercusiones políticas. Francia, que tenía una economía más equilibrada, no sintió los efectos de la depresión tan rápido como otros países europeos. Sin embargo, en 1931, incluso en Francia también ya había personas desempleadas haciendo filas en los centros de comida gratuita.

Unidos y cerca de esa cifra, en Alemania. Los desempleados y desamparados llenaban las calles de las ciudades de todos los países industrialmente desarrollados (véase el recuadro de la página 808).

Repercusiones sociales y políticas La crisis económica también tuvo repercusiones sociales inesperadas. A menudo las mujeres podían asegurar empleos de baja paga como sirvientas, empleadas domésticas o lavanderas, mientras que muchos hombres seguían desempleados, ya sea pidiendo limosna en las calles o quedándose en casa haciendo quehaceres domésticos. Muchos de los hombres desempleados, resentidos por este cambio de papeles tradicionales de género, estaban abiertos a los lamentos chillones de demagogos que tenían soluciones simples a la crisis económica. Los altos índices de desempleo entre los jóvenes varones, a menudo los conducía a unirse a bandas que se reunían en parques u otros lugares públicos levantando el miedo entre los residentes locales.

Los gobiernos, al parecer, eran incapaces de lidiar con la crisis. El clásico remedio liberal para la crisis económica, una política deflacionaria de presupuestos equilibrados, la cual implicaba la disminución de costos, baja de salarios y aumento de impuestos para excluir del mercado local los productos de otros países, sólo sirvió para empeorar la crisis económica y crear un mayor descontento en las masas. Esto, a su vez, condujo a repercusiones políticas graves. El aumento de actividad gubernamental en la economía fue una de las respuestas, aun en países como Estados Unidos donde se tenía una fuerte tradición de *laissez-faire*. Otro efecto fue el surgimiento de un renovado interés en las doctrinas marxistas, ya que Marx había pronosticado que el capitalismo se destruiría a sí mismo a través de la sobreproducción. El comunismo adquirió una nueva popularidad, especialmente entre obreros e intelectuales. Por último, la Gran Depresión aumentó el interés hacia las soluciones dictatoriales simplistas, en especial, de un nuevo movimiento autoritario conocido como **fascismo**. En la década de 1930, la democracia parecía estar a la defensiva en todas partes de Europa.

Los Estados democráticos

P **Preguntas temáticas**: ¿De qué manera respondieron Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos a las diferentes crisis, incluyendo la Gran Depresión que enfrentaron durante el período de entreguerras? ¿Cómo afectó la Primera Guerra Mundial a las colonias europeas en Asia y África?

Woodrow Wilson proclamó que la Primera Guerra Mundial se había luchado para asegurar la democracia en el mundo y, en 1919, parecía haber algo de cierto en dicha afirmación. Cuatro de los principales Estados europeos y un grupo de Estados de menor importancia, contaban con democracias políticas. En varias naciones, incluso el sufragio universal masculino había sido reemplazado por el sufragio universal, ya que los políticos recompensaron a las mujeres por sus contribuciones a la Primera Guerra Mundial otorgándoles el derecho al voto (excepto Italia, Francia, y España, donde las mujeres tuvieron que esperar hasta finales de la Segunda Guerra Mundial). Las mujeres también empezaron a formar parte de la vida política como diputadas de los cuerpos parlamentarios. Por ejemplo, en la nueva República alemana, casi 10% de los diputados electos al *Reichstag* en 1919, eran mujeres, a pesar de que para 1926 esa cifra descendió a 6%.

Gran Bretaña

Después de la Primera Guerra Mundial, Gran Bretaña pasó por un período de dolorosa readaptación y serias dificultades económicas. Durante la guerra, Gran Bretaña había perdido la mayor parte de sus mercados para productos industriales, especialmente en Estados Unidos y Japón. El deterioro de la posguerra en las industrias de materias primas tales como el carbón, acero y textiles, condujo a un aumento en el desempleo, el cual alcanzó las cifras de dos millones de personas desempleadas en 1921. El persistente gobierno de coalición de los tiempos de guerra, dirigido por el liberal David Lloyd George, resultó ser incapaz de cambiar esta situación.

La Gran Depresión: desempleado y sin hogar en Alemania

En 1932, Alemania tenía seis millones de trabajadores desempleados, y muchos de ellos vagando sin rumbo por el país, mendigando comida y buscando refugio en los albergues de las ciudades. La Gran Depresión fue un factor importante para el ascenso al poder de Adolfo Hitler y los nazis. Esta selección presenta una descripción de los desempleados que no tenían hogar en 1932.

Heinrich Hauser, "Con los desempleados de Alemania"

Una casi ininterrumpida cadena de hombres desempleados se extiende a todo lo largo de la carretera Hamburgo-Berlín... Todas las carreteras en Alemania por las que he viajado este año tenían el mismo aspecto…

La mayoría de caminantes en la procesión no me hacían caso. Caminaban separados o en grupos pequeños, con los ojos clavados en el piso. Tenían la peculiar forma de andar a tropezones de la gente descalza, ya que sus zapatos los llevaban colgados de los hombros. Algunos de ellos eran miembros de gremios: carpinteros... repartidores de leche... y albañiles..., pero eran la minoría. Más numerosos eran aquellos que no tenían ninguna profesión u oficio, por lo general, jóvenes obreros no calificados, de los que a la mayoría no les había sido posible encontrar un lugar para ellos en ninguna de las ciudades o pueblos de Alemania, y quienes nunca habían tenido un trabajo y que no tenían la esperanza de encontrar uno. Había algo más que nunca se había visto antes, familias completas que habían amontonado sus bienes en carriolas y carretillas que empujaban mientras caminaban fatigados en muda desesperación. Era toda una nación en marcha.

Yo los vi, y esa fue la impresión más fuerte que quedó en mí en 1932. Yo los vi, reunidos en grupos de 50 o 100 hombres, asaltando los campos de cultivos de papas. Los vi desenterrando las papas y arrojándolas dentro de costales mientras que el propietario de la granja los veía con desesperación y la policía local los observaba con tristeza desde lejos. Los vi tambalearse hacia las luces de la ciudad al caer la noche, con los costales a sus espaldas. ¿A qué me recordó? A la guerra, a los peores momentos de hambre en 1917 y 1918, pero incluso entonces, las personas pagaban por las papas...

Me di cuenta de que un individuo puede saber lo que sucede sólo por experiencia personal. Yo sé lo que es ser un vagabundo. Yo sé lo que es tener frío y hambre... Pero hay dos cosas que he experimentado recientemente: pedir limosna y pasar la noche en un albergue municipal.

Entré al enorme albergue municipal de Berlín situado en un barrio al norte de la ciudad...

La distribución de las cucharas, la distribución de los platos esmaltados con las palabras "Propiedad de la ciudad de Berlín" escritas a los lados. Después, la comida misma. Traen una olla grande. Hombres con batas cortas amarillas la han traído y hombres con batas cortas amarillas sirven la comida con un cucharón. Estos hombres son, también, indigentes y el establecimiento los ha escogido intencionalmente y les ha dado comida y alojamiento gratis y un poco de dinero a cambio de su trabajo en el refugio.

¿Dónde he visto esta manera de distribuir la comida antes? En una cárcel, la cual una vez ayudé a vigilar en el invierno de 1919, durante la guerra civil alemana. Había la misma hambre entonces, había la misma espera ansiosa y temblorosa de las raciones. Ahora los hombres hacen largas filas, vestidos con su simple camisa de dormir que llega al piso, y el ruido de pesados pies arrastrándose por el suelo es parecido al sonido que hacen los grandes animales salvajes al caminar de un lado a otro sobre la base de piedra de sus jaulas antes de que los alimenten. Los hombres se inclinan mucho sobre la olla, de modo que el vapor caliente de la comida los envuelva, y acercan sus platos como si limosnearan y le murmuran al camarero: "Sírveme mucho. Dame un poco más". Se da una pieza de pan con cada tazón.

Mi siguiente recuerdo es que estaba sentado a una mesa de otro cuarto en una banca repleta, que es como estar sentado en un vagón de tren de cuarta clase. Cientos de bocas hambrientas hacen un ruido descomunal al comer su comida. Los hombres se sientan inclinados sobre su comida como animales que presienten que alguien se las va a quitar. Los hombres sujetan sus tazones con el brazo izquierdo rodeándolos para que nadie se los quite, y también los protegen con su otro codo, con su cabeza y su boca, a la vez que mueven la cuchara de la boca al plato lo más rápido que pueden.

P *¿Por qué compara Hauser la escena que describe de 1932 con las condiciones de los años 1917 y 1918? ¿De qué manera, la creciente miseria de muchos alemanes comunes, promovió el ascenso de partidos políticos extremistas como los nazis?*

Para 1923, la política inglesa experimentó una importante transformación cuando el Partido Laborista aventajó a los liberales como el segundo partido más poderoso en Gran Bretaña después de los conservadores. De hecho, después de las elecciones de noviembre de 1923, un acuerdo laborista-liberal permitió que Ramsay MacDonald (1866-1937) se convirtiera en el primer ministro laborista de Gran Bretaña. Al depender del apoyo de los liberales, MacDonald rechazó cualquier experimentación económica o social radical. Sin embargo, su gobierno permaneció en el poder diez meses solamente ya que el Partido Conservador acusó a su administración de ser simpatizante del comunismo, lo que resultó una táctica muy exitosa de hacer campaña.

Los conservadores, bajo la dirección de Stanley Baldwin como primer ministro (1867-1947), guiaron a Gran Bretaña durante una era de prosperidad renovada de 1925 a 1929. Sin embargo, dicha prosperidad fue relativamente superficial. Las exportaciones inglesas llevadas a cabo durante la década de 1920 jamás compensaron las inversiones extranjeras que se perdieron durante la guerra y, aun en estos llamados años prósperos, el desempleo permaneció en un alarmante nivel de 10%. Los mineros que trabajaban en las minas de carbón resultaron especialmente afectados por el declive de las anticuadas e ineficientes minas de carbón inglesas, las cuales también se vieron afectadas por una sobreproducción mundial de carbón. Los dueños de las minas hicieron varios intentos por bajar

Las luchas de una democracia: el desempleo y los barrios pobres en Gran Bretaña

Durante las décadas de 1920 y 1930, Gran Bretaña luchó con los problemas de la depresión económica. Había desempleo por todas partes, especialmente después del comienzo de la Gran Depresión. Todavía después de que Gran Bretaña empezó a recuperarse a finales de la década de 1930, muchos británicos aún vivían en condiciones miserables. Estos fragmentos revelan los problemas económicos y sociales de Gran Bretaña.

Hombres sin trabajo: un relato dirigido a la Fundación Pilgrim, 1938

Un aviso con una semana de antelación puede terminar con el trabajo de media vida, sin prospectos y, si la persona ya es de edad avanzada, a excepción del subsidio de desempleo, se queda sin más esperanza que la limosna, seguida de todavía una mayor reducción en sus medios de sustento para cuando llegue la pensión por vejez. Tomamos el ejemplo de un lustrador de zapatos de Leicester que había trabajado 37 años en la misma empresa. "Cuando escuché al nuevo director al pasar y decir: 'Todo este lado del cuarto, este cuarto, y este otro tienen que detenerse', supe que iría cuesta arriba para conseguir algo". Siguió hablando para describirnos la manera en que no se había atrevido a darle la mala noticia a su mujer cuando llegó a casa, de cómo ella se había dado cuenta de que algo estaba mal, y de cómo ella estaba segura de que él encontraría trabajo en otro lado, pero cómo él sabía que la suerte estaba pesadamente en contra suya. Estos hombres se pasan buscando trabajo durante meses y, de hecho, muchas veces durante años, y lo mismo le sucede a varios trabajadores informales. Había hombres mayores que no tenían la más remota oportunidad de volver a trabajar otra vez, y aun así, tenían la costumbre de pararse cada mañana a las seis, a las puertas de las fábricas, con la esperanza de que quizá ese día los viera el capataz.

George Orwell, "Una mujer en los barrios pobres"

Mientras avanzábamos lentamente a través de los suburbios de la ciudad pasamos fila tras fila de pequeñas casas grises de los barrios pobres... En la parte trasera de una de las casas había una mujer joven que estaba arrodillada sobre las piedras, atizando con un palo el desagüe principal que provenía del fregadero del interior, y que me supongo estaba obstruido... Su cara era pálida y redonda, el típico rostro agotado de una muchacha de los barrios pobres que tiene 25 años de edad pero parece de 40, debido a los fracasos y al trabajo pesado; y por lo poco que pude ver, tenía la más desolada y desesperanzada expresión que jamás haya visto. En ese momento me di cuenta que estamos equivocados cuando decimos que "no es lo mismo para ellos, de cómo sería para nosotros", y que las personas que crecieron en los barrios pobres no pueden imaginar otra cosa más que los barrios pobres. Por lo que vi en su cara, no era la cara del sufrimiento ignorante de un animal. Ella sabía muy bien lo que le estaba sucediendo, entendía, al igual que yo, lo terrible que era estar arrodillada en el frío intenso, sobre las piedras asquerosas del patio, metiendo un palo en la tubería pestilente.

P *¿Qué problemas económicos y sociales se describen en estos documentos? ¿Qué te dicen estos relatos acerca de la calidad de vida y la política en Gran Bretaña durante el período de entreguerras?*

los salarios de los mineros, lo que condujo a una huelga nacional (la Huelga General de 1926) conformada por mineros y sindicatos simpatizantes. Un acuerdo puso fin a la huelga, pero muchos mineros se negaron a aceptarlo y, al final, se vieron obligados a volver al trabajo con salarios más bajos y por jornadas más largas.

En 1929, justo cuando comenzaba la Gran Depresión, un segundo gobierno laborista subió al poder, pero su fracaso por resolver los problemas económicos de la nación lo hizo caer en 1931. Un Gobierno Nacional (una coalición de liberales y conservadores) demandaba el reconocimiento por haber sacado a Gran Bretaña de las peores etapas de la depresión, principalmente utilizando las políticas tradicionales de presupuestos equilibrados y aranceles proteccionistas. En 1936, el desempleo ya había bajado a 1.6 millones después de haber alcanzado la cifra máxima en el período de la depresión de tres millones en 1932 (véase el recuadro superior).

Los políticos ingleses ignoraron ampliamente las nuevas ideas de un economista de Cambridge, John Maynard Keynes (1883-1946) quien en 1936 publicó su obra *Teoría general del empleo, el interés y el dinero*. Él reprobaba la visión tradicional de que en una economía libre, las depresiones debían resolverse por sí mismas. En cambio, Keynes argumentaba que el desempleo no provenía de la sobreproducción, sino de la disminución en la demanda y que dicha demanda podía aumentarse por medio de obras públicas financiadas, en caso de ser necesario, a través del gasto deficitario, para estimular la producción.

Francia

Después de la derrota de Alemania, Francia se convirtió en la potencia más fuerte del continente europeo. Lo que más necesitaba era reconstruir las áreas devastadas del norte y del este de Francia. El gobierno conservador del Bloque Nacional, dirigido por Raymond Poincaré (1860-1934), intentó usar el dinero de las indemnizaciones de Alemania para este propósito, lo que dio por resultado una política de mano dura de Poincaré hacia Alemania y la invasión del valle del Ruhr. En 1924, cuando el gobierno conservador de Poincaré se vio obligado a aumentar los impuestos para poder pagar el fiasco del Ruhr, su Bloque Nacional fue despojado del poder por medio de una votación, y fue sustituido por el así llamado Cártel de la Izquierda.

El Cártel de la Izquierda era un gobierno de coalición formado por dos partidos de izquierda franceses: los radicales y los socialistas. Estos partidos compartían los principios del antimilitarismo, anticlericalismo y la importancia de la educación. Pero pese

a su nombre, los radicales eran un partido democrático conformado por pequeños propietarios, mientras que los socialistas estaban nominalmente comprometidos con el socialismo marxista. A pesar de que cooperaron para ganar las elecciones, sus diferencias con respecto a las cuestiones económicas y financieras hicieron que sus esfuerzos por resolver los problemas financieros de Francia, entre 1924 y 1926, fueran en gran medida inútiles. El fracaso del Cártel de la Izquierda provocó el regreso al poder de Raymond Poincaré, cuyo gobierno de 1926 a 1929 estabilizó la economía francesa durante un período de relativa prosperidad.

Francia comenzó a sentir los máximos efectos de la Gran Depresión en 1932, y esa inestabilidad económica rápidamente tuvo repercusiones políticas. En 1932 y 1933, durante un período de 19 meses, se formaron seis gabinetes mientras Francia enfrentaba un caos político. Durante ese mismo tiempo, los grupos de derecha de Francia se unieron a políticas similares a las de los fascistas en Italia y a las de los nazis en Alemania, marcharon por las calles de Francia en múltiples demostraciones. Los disturbios de febrero de 1934, fomentados por varias alianzas francesas de derecha, alarmaron a muchos, haciéndoles creer que los extremistas intentaban tomar el poder. Estas preocupaciones empezaron a unir a los partidos de izquierda a pesar de sus otras diferencias, lo cual en 1936, ocasionó la formación del Frente Popular.

El primer gobierno del Frente Popular se formó en junio de 1936 y fue una coalición de socialistas y radicales. El líder socialista, Léon Blum (1872-1950), ejerció como primer ministro. El Frente Popular consiguió iniciar un programa para trabajadores que algunos llamaron el Nuevo Trato Francés. Estableció el derecho de tener un contrato colectivo, una semana laboral de 40 horas, dos semanas de vacaciones pagadas y a tener salarios mínimos. Sin embargo, las políticas del Frente Popular no resolvieron los problemas de la depresión. En 1938, los franceses estaban experimentando una seria pérdida de confianza en su sistema político que los dejó sin la preparación para enfrentar al agresivo enemigo nazi del este.

Los Estados escandinavos

Los Estados escandinavos fueron particularmente exitosos al hacerle frente a la Gran Depresión. Los partidos socialistas se habían solidificado a finales del siglo XIX y principios del XX, y durante el período de entreguerras llegaron a encabezar los gobiernos de Suecia, Dinamarca, Noruega y Finlandia. Estos gobiernos socialdemócratas promovieron el desarrollo de empresas cooperativas rurales e industriales. Por ejemplo, en 1933, 90% de la industria lechera danesa estaba organizada sobre una base cooperativista. Las cooperativas escandinavas de propiedad y administración privada parecían evitar el peligro latente, netamente económico, de los sistemas comunista y capitalista.

Los gobiernos socialdemócratas también desarrollaron en gran medida los servicios sociales. Los gobiernos escandinavos no sólo aumentaron las pensiones de los adultos mayores y el seguro de desempleo, sino también otorgaron nuevas formas de ayuda tales como el subsidio de viviendas, el cuidado prenatal gratuito, las pensiones de maternidad, y las vacaciones anuales pagadas para los empleados. Para lograr sus estados de bienestar social, los gobiernos escandinavos impusieron altos impuestos y grandes burocracias, pero éstas no impidieron que las empresas, tanto las cooperativas como las privadas, prosperaran.

Estados Unidos

Después de Alemania, Estados Unidos fue la nación occidental más afectada por la Gran Depresión. A finales de 1932, la producción industrial había bajado casi 50%. En 1933 ya había 15 millones de personas sin empleo. Bajo estas circunstancias, el demócrata Franklin Delano Roosevelt (1882-1945) ganó las elecciones presidenciales de 1932 con una victoria aplastante.

Roosevelt y sus asesores buscaron una política de activa intervención gubernamental en la economía, lo que se conoció como el Nuevo Trato. El primer Nuevo Trato creó una variedad de agencias dedicadas a proporcionar asistencia, recuperación y reforma. Con el objeto de dar apoyo a la banca nacional, se estableció la Compañía de Seguros de Depósitos Federales. Ésta garantizaba la seguridad de los depósitos bancarios hasta de 5,000 dólares. La *Federal Emergency Relief Administration* (Administración Federal de Ayuda de Emergencia) otorgó fondos para ayudar a que los Estados y las comunidades locales cumplieran con las necesidades de los indigentes y de los desamparados. El Cuerpo Civil para la Conservación empleó a más de dos millones de personas para proyectos de reforestación, de caminos federales y de conservación.

Para 1935, era evidente que los esfuerzos iniciales de la administración de Roosevelt habían producido una recuperación lenta, en el mejor de los casos. Mientras las personas que querían un cambio más radical criticaban cada vez más las políticas de Roosevelt, él inauguró nuevos esfuerzos que colectivamente se conocieron como el Segundo Nuevo Trato. Estos esfuerzos comprendían un acelerado programa de obras públicas, como la Administración para el Progreso de Trabajos (WPA, por sus siglas en inglés), que se estableció en 1935. Esta organización gubernamental contrató entre dos y tres millones de personas que trabajaron en la construcción de puentes, carreteras, oficinas de correos y aeropuertos. La administración de Roosevelt también era responsable por la legislación social con la que se inició la asistencia social estadounidense. En 1935, la Ley de Seguridad Social creó un sistema de pensiones por vejez y un seguro de desempleo. La Ley Nacional de Relaciones Laborales de 1935 promovió el rápido crecimiento de los sindicatos.

El Nuevo Trato proporcionó algunas medidas de reforma social que posiblemente previnieron la posibilidad de una revolución social en Estados Unidos. Sin embargo, no solucionó los problemas de desempleo causados por la Gran Depresión. Después de una recuperación parcial entre 1933 y 1937, la economía experimentó otra caída durante el invierno de 1937-1938. En mayo de 1937, todavía había siete millones de estadounidenses desempleados; al año siguiente, el número había aumentado a 11 millones. Sólo la Segunda Guerra Mundial y el crecimiento subsecuente de las industrias armamentistas dieron nuevamente a los estadounidenses pleno empleo.

Los Estados europeos y el mundo: los imperios coloniales

La Primera Guerra Mundial y la Gran Depresión también tuvieron un impacto en los imperios coloniales de Europa. A pesar de la guerra, las naciones de los Aliados habían logrado mantener sus impe-

CRONOLOGÍA Los Estados democráticos

Gran Bretaña	
Primer Gobierno del Partido Laborista	1924
Gobierno del Partido Conservador	1924-1929
Huelga general	1926
Segundo gobierno del Partido Laborista	1929-1931
Inicios de la coalición del Gobierno Nacional	1931
Francia	
Cártel de la Izquierda	1924-1926
Gobierno de Poincaré	1926-1929
Formación del Frente Popular	1936
Estados Unidos	
Elección de Franklin D. Roosevelt	1932
Comienzo del Nuevo Trato	1933
Segundo Nuevo Trato	1935

rios coloniales intactos. Gran Bretaña y Francia habían incluso ampliado sus imperios al dividirse varias de las propiedades coloniales de Alemania y, como ya hemos visto, al tomar el control de grandes partes de Oriente Medio a través de un sistema de mandatos.

A pesar de que Europa había salido de la Primera Guerra Mundial relativamente intacta, sus fundamentos políticos y sociales y su autoconfianza se habían debilitado severamente. En Asia y África comenzó a surgir una creciente ola de inquietud en contra del dominio político europeo. Dicha inquietud tomó una serie de formas, pero se desplegó más notoriamente en el creciente activismo de los trabajadores, las protestas rurales, y un ascendente sentimiento de fervor nacional. En algunas áreas de Asia y África, el descontento originado a partir de la guerra y más tarde por la Gran Depresión, provocó movimientos que buscaban el cambio.

El Oriente Medio Para los países de Oriente Medio, el período de entreguerras fue un tiempo de transición. Con la caída de los imperios Otomano y Persa surgieron nuevos regímenes de modernización en Turquía e Irán. En 1932, se estableció un duro gobierno independiente en Arabia Saudita. Irak también se independizó de Gran Bretaña ese mismo año. En otras partes de Oriente Medio, la influencia europea permaneció fuerte: los ingleses y los franceses mantuvieron sus mandatos en Siria, Líbano, Jordania y Palestina.

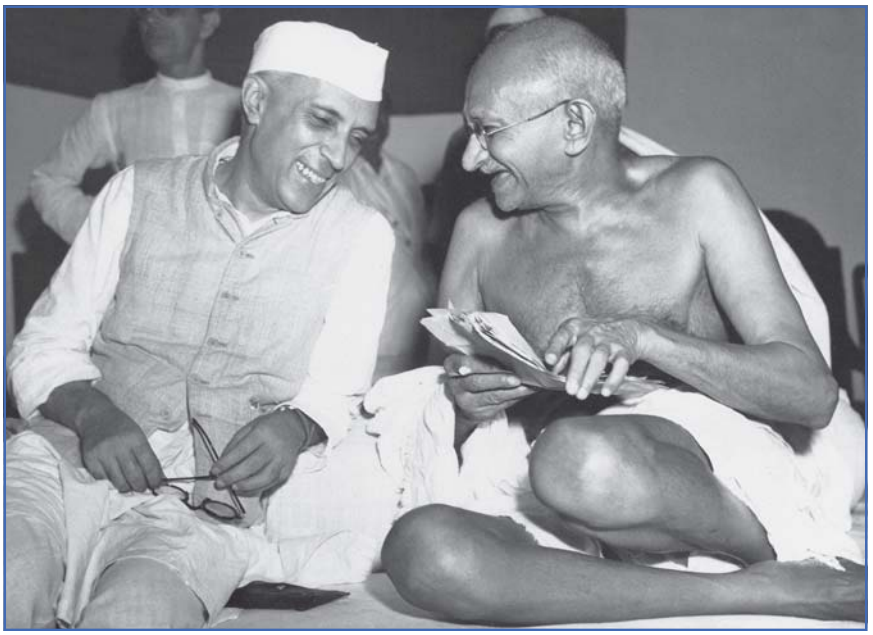
A pesar de que Gran Bretaña y Francia habían hecho planes de dividirse los territorios turcos de Oriente Medio, el coronel Mustafa Kemal (1881-1938) dirigió a las fuerzas turcas hacia la creación de una nueva república de Turquía en 1923. Kemal quería modernizar Turquía siguiendo las pautas de occidente. Se implantaron las insignias de un sistema democrático, aunque el nuevo presidente no toleraba la oposición. Además de introducir un sistema industrial manejado por el Estado, Kemal también occidentalizó la cultura turca. El idioma turco se escribía, ahora, utilizando el alfabeto latino. Se introdujo la educación popular, y se anularon los viejos títulos aristocráticos. Todos los ciudadanos turcos fueron obligados a adoptar nombres al estilo europeo para sus familias, (el mismo Kemal adoptó el nombre de Atatürk, que significa "Padre Turco"). Atatürk hizo de Turquía una república secular y quebró el poder de la religión islámica. Las nuevas leyes otorgaron a las mujeres los mismos derechos que tenían los hombres en todos los aspectos relacionados con el matrimonio y la herencia y, en 1934, se les otorgó a las mujeres el derecho al voto. Las profesiones y la educación ya estaban abiertas para ambos sexos. En gran medida, la república turca fue producto de los esfuerzos determinados de Atatürk para utilizar el nacionalismo y las formas occidentales para crear una nación turca moderna.

India Cuando comenzó la Primera Guerra Mundial, el pueblo indio ya se refería a Mohandas Gandhi como el "Gran Alma" de India, o Mahatma. Gandhi (1869-1948) estableció un movimiento basado en la no-agresión cuyo objetivo era obligar a Gran Bretaña a mejorar la distribución de la riqueza a los pobres y otorgarle a India su independencia. Cuando los británicos intentaron suprimir los llamados de los indios a su independencia, Gandhi exhortó a sus partidarios a seguir una política pacifista de **desobediencia civil** rehusándose a obedecer las órdenes británicas. Gandhi también comenzó a elaborar su propia vestimenta y usaba un simple *dhoti* o taparrabo de áspero algodón hecho en casa. Adoptó la rueca de hilar como símbolo de su oposición a la importación de textiles ingleses. En 1935, a pesar de que Gran Bretaña se opuso al movimiento de Gandhi, otorgó a la India una autonomía interna. Sin embargo, la independencia tendría que esperar hasta después de la Segunda Guerra Mundial.

África Los negros africanos que pelearon en la Primera Guerra Mundial en los ejércitos de los ingleses y de los franceses esperaban obtener su independencia después de la guerra. Tal y como un periódico de la Costa de Oro lo describió: si los voluntarios africanos que pelearon en los campos de batalla europeos fueron "lo suficientemente buenos para pelear y morir por la causa del imperio, entonces eran lo suficientemente buenos para tener una participación en el gobierno de sus países". Muchos compartían este sentimiento. Por lo tanto, este acuerdo de paz que se celebró después de la Primera Guerra Mundial resultó ser una gran desilusión. Alemania fue despojada de sus colonias africanas, pero se las concedieron a los ingleses y a los franceses para que las administraran como mandatos por la Liga de las Naciones.

Después de la Primera Guerra Mundial, los africanos se volvieron más activos políticamente hablando. Los africanos que habían peleado en la Primera Guerra Mundial, habían aprendido nuevas ideas de occidente acerca de la libertad y del nacionalismo. Incluso en la misma África, las escuelas misioneras a menudo enseñaban a sus alumnos africanos acerca de la libertad y la igualdad. A medida que cada vez más africanos se percataban del enorme abismo que existía entre los ideales y las prácticas occidentales, decidieron buscar una reforma. La independencia seguía siendo un sueño.

Las protestas se presentaron de diversas maneras. En Nigeria y Sudáfrica, los trabajadores crearon sindicatos, los cuales intentaban obtener más beneficios para los trabajadores. Pero también hubo incidentes de protestas violentas. En 1929, en la Nigeria británica, un grupo de mujeres protestaron por la alta recaudación de impuestos sobre los bienes que vendían en los mercados. Durante el disturbio que se desató, las mujeres pedían que todos los hombres blancos



AP Images/Max Desfor

Nehru y Gandhi. Mahatma Gandhi (a la derecha), el "Gran Alma" de India, se convirtió en el líder moral en la lucha de India por la independencia del dominio colonial de Gran Bretaña. A diferencia de muchos otros líderes nacionalistas, Gandhi rechazó la cultura materialista proveniente de occidente y recomendó a sus seguidores que volvieran a las tradiciones nativas del pueblo indio. Para ilustrar su enfoque, Gandhi se vistió con el simple *dhoti* indio en lugar de vestirse al estilo occidental, el cual era preferido por muchos de sus colegas. Jawaharlal Nehru (a la izquierda), fue, junto con Gandhi, una figura importante en la lucha de la India por su independencia. Sin embargo, a diferencia de Gandhi, su objetivo era transformar a la India en una sociedad industrial moderna.

abandonaran su país. Los ingleses mataron a 50 mujeres y terminaron con los disturbios. Aunque las potencias coloniales respondieron con fuerza a dichos movimientos de protesta, también comenzaron a hacer algunas reformas con la esperanza de satisfacer a los indígenas. Sin embargo, las reformas fueron muy pocas y se hicieron muy tarde, y para la década de 1930, un número cada vez mayor de líderes africanos demandaba la independencia, no reformas.

Las demandas más evidentes vinieron de una nueva generación de jóvenes líderes africanos, los cuales habían estudiado en Europa y en Estados Unidos. Aquellos que fueron a Estados Unidos estaban particularmente influenciados por las ideas panafricanas de W. E. B. Du Bois (1868-1963) y Marcus Garvey (1887-1940). Du Bois, un afroestadounidense que estudió en Harvard, fue el líder de un movimiento que tenía la intención de hacer a todos los africanos conscientes de su propio patrimonio cultural. Garvey, un jamaiquino que vivió en Harlem en la ciudad de Nueva York, también acentuó la necesidad de unidad de todos los africanos. También aparecieron líderes y movimientos en naciones africanas individuales. Jomo Kenyatta (1894-1978), que nació en Kenia y recibió sus estudios en Gran Bretaña, argumentó en su libro *Frente al monte Kenia* (*Facing Mount Kenya*, su título original), que el dominio británico estaba destruyendo la cultura tradicional de los pueblos del África negra.

Los Estados autoritarios y totalitarios

P **Preguntas temáticas:** ¿Por qué se alejaron varios países europeos de la democracia durante el período de entreguerras? ¿Cuáles son las características de los Estados totalitarios y hasta qué grado estuvieron presentes estas características en la Italia fascista, la Alemania nazi y la Rusia estalinista?

En 1919, el triunfo aparente de la democracia liberal duró extremadamente poco tiempo. Para 1939, sólo dos de los Estados principales (Gran Bretaña y Francia) y varios Estados de menor importancia (los Países Bajos, los Estados escandinavos, Suiza y Checoslovaquia) seguían siendo demócratas. ¿Qué había sucedido con la afirmación de Woodrow Wilson, que sostenía que la Primera Guerra Mundial se había luchado para asegurar la democracia en el mundo? De hecho, la Primera Guerra Mundial resultó tener el efecto contrario.

La retirada de la democracia

La expansión del electorado en la posguerra hizo la política de masas una realidad y parecía intensificar la propagación de la democracia en Europa. Sin embargo, la guerra misma había creado las condiciones que llevaron al nuevo electorado de masas a desconfiar de la democracia y acercarse a políticas más radicalizadas.

Muchas de las sociedades de la posguerra estaban profundamente divididas, especialmente las clases sociales. Durante la guerra, con el objeto de mantener la producción de armamento, los gobiernos se vieron obligados a hacer concesiones a los sindicatos y a los partidos socialistas, lo que fortaleció la clase obrera después de la guerra. Al mismo tiempo, la posición de muchas personas de la clase media se vio afectada por la reducción en las industrias de consumo durante la guerra y por haber adquirido, como una contribución patriótica durante el conflicto, bonos de guerra; el valor de estos bonos bajó, e incluso, en algunos países, perdió por completo su valía.

Las divisiones de género también debilitaron la cohesión social. Después de la guerra, a medida que los soldados regresaban a casa, las mujeres fueron despedidas de los trabajos que habían tomado durante la guerra, trabajos que muchas de ellas, recién independizadas, querían conservar. La muerte de tantos hombres también dejó a muchas mujeres jóvenes sin prospectos con quién casarse y a viudas sin más alternativa que buscar trabajo en la fuerza laboral. Al mismo tiempo, el temor de una disminución en la población a causa de la guerra hizo que varios líderes políticos del género masculino alentaran a las mujeres a regresar a sus roles tradicionales como madres y esposas. Varios países europeos

prohibieron el aborto y disminuyeron la venta de dispositivos anticonceptivos, también otorgaron mayores beneficios de asistencia social para tentar a las mujeres a permanecer en casa y tener hijos.

La Gran Depresión sirvió para intensificar el conflicto social. Cada vez había más y más personas que se sentían victimizadas, primero por la guerra, y después por las condiciones socioeconómicas que estaban fuera de su control. Las políticas de la posguerra se polarizaron cada vez más ya que las personas volvieron a la práctica de separar, como en la guerra, a sus amigos de sus enemigos, minimizando el compromiso y acentuando el conflicto. Los partidos centristas moderados que apoyaban la democracia pronto se vieron con menos aliados; las personas se estaban radicalizando políticamente: apoyaban al comunismo de extrema izquierda o al fascismo de extrema derecha. En la década de 1920, Italia se había convertido en el primer Estado fascista mientras que la Unión Soviética cada vez se acercaba más a ser un **Estado totalitario** represivo. En la década de 1930, muchos Estados de Europa adoptaron estructuras autoritarias de varios tipos.

Los regímenes dictatoriales que se dieron en el período de entreguerras asumieron formas tanto nuevas como viejas. La dictadura no era un fenómeno nuevo, a diferencia del Estado totalitario moderno. Los regímenes totalitarios, cuyos mejores ejemplos se pueden encontrar en la Rusia estalinista o en la Alemania nazi, extendieron las funciones y el poder del Estado central mucho más lejos de lo que habían llegado a estar en el pasado. Los orígenes inmediatos del totalitarismo se pueden encontrar en todo el conflicto armado de la Primera Guerra Mundial cuando los gobiernos, incluso en los países democráticos, ejercieron su dominio sobre la libertad económica, política y personal con el objeto de lograr la victoria.

El moderno Estado totalitario esperaba contar con la lealtad activa de ciudadanos comprometidos con los objetivos del régimen. Utilizó técnicas modernas de **propaganda** masiva y vías de comunicación de alta velocidad para conquistar la mente y el corazón de su pueblo. El Estado totalitario pretendía controlar no sólo los aspectos económicos, políticos y sociales de la vida, sino también los aspectos intelectuales y culturales. Pero dicho control también tenía un propósito: la participación activa de las masas para lograr los objetivos del régimen, ya fuera la guerra, tener un Estado socialista o un Reich de 1,000 años.

El Estado totalitario moderno debía ser dirigido por un solo líder y por un solo partido. Éste rechazaba despiadadamente la idea liberal del poder gubernamental limitado y las garantías constitucionales de las libertades individuales. De hecho, la libertad individual debía estar subordinada a la voluntad colectiva de las masas, organizada y determinada por uno o varios líderes para beneficio de las mismas. La tecnología moderna también dio a los Estados totalitarios un control policial sin precedentes para imponer sus deseos a sus súbditos.

El totalitarismo es un término abstracto y ningún Estado comprendió sus implicaciones teóricas. Los Estados fascistas, Italia y la Alemania nazi, así como la Unión Soviética de Stalin, se consideraban Estados totalitarios, a pesar de que sus regímenes presentaban diferencias significativas, y se tuvieron diferentes grados de éxito. El totalitarismo trascendió las categorías políticas tradicionales. El fascismo en Italia y el nazismo en Alemania, surgieron a partir de las preocupaciones que la extrema derecha tenía por el nacionalismo y, en el caso de Alemania, con el racismo. En la Unión Soviética el comunismo surgió a partir del socialismo marxista, un programa radical de izquierda. Por lo tanto, el totalitarismo podía existir, y existía, en lo que se percibía como regímenes de extrema derecha y extrema izquierda. Este hecho ayudó a crear un nuevo concepto del espectro político, en el cual los extremos ya no se consideraban como opuestos en una escala lineal, sino que llegaron a ser vistos como semejantes entre sí, al menos, en algunos aspectos.

La Italia fascista

A principios de la década de 1920, a raíz de los trastornos económicos, el desorden político, la inseguridad y el temor general que provenía de la Primera Guerra Mundial, apareció en la escena italiana Benito Mussolini, con el primer movimiento fascista en Europa.

El impacto de la Primera Guerra Mundial Italia, considerada un nuevo Estado europeo después de 1870, enfrentó varios problemas que sólo aumentaron cuando se convirtió en una nación beligerante en la Primera Guerra Mundial. Alrededor de 700,000 soldados italianos murieron en la guerra, y la tesorería estimó que la guerra había costado 148,000 millones de liras: el doble de la suma de todos los gastos gubernamentales entre los años 1861 y 1913. Sin embargo, Italia sí obtuvo ciertos territorios, específicamente Trieste, y una nueva frontera al norte que incluía la antigua área austríaca conocida como Tirol del Sur. Sin embargo, se rechazó el reclamo de Italia por Fiume y Dalmacia en la costa adriática, lo que dio lugar al mito de que los otros vencedores habían estafado a Italia en sus justas recompensas. La guerra creó una inmensa confusión nacional. La inflación socavó la seguridad de la clase media. La desmovilización de las tropas creó un alto índice de desempleo y enormes grupos de veteranos insatisfechos. El gobierno resultó ser incapaz de abordar estos problemas de una manera efectiva.

Territorio Italiano Adquirido

El nacimiento del fascismo Benito Mussolini (1883-1945) fue un niño inquieto y rebelde que al final recibió un diploma de maestro de escuela. Después de su fracaso como maestro, Mussolini se convirtió en socialista y se dio a conocer, gradualmente, en los círculos socialistas italianos. En 1912, obtuvo el importante cargo de editor del *Avanti* (Adelante), el periódico socialista oficial de emisión diaria. Tras cambiar su posición editorial de ferviente neutralidad, que era la posición socialista, a favorecer la intervención en la Primera Guerra Mundial, fue expulsado del Partido Socialista.

En 1919, Mussolini estableció los fundamentos para un nuevo movimiento político que llegó a llamarse fascismo en honor al nombre de su grupo, el *Fascio di Combattimento* (Liga de Combate). No se le prestó mucha atención en las elecciones de 1919,

pero el estancamiento político en el sistema parlamentario de Italia y los fuertes sentimientos nacionalistas rescataron a Mussolini y a los fascistas.

El nuevo Parlamento elegido en noviembre demostró rápidamente que era incapaz de gobernar Italia. Tres partidos importantes: los socialistas, los liberales y los *popolari* (o demócratas cristianos, un nuevo partido católico formado en enero de 1919), no pudieron formar una coalición efectiva. Los socialistas, que se habían convertido ahora en el partido más grande, hablaban en forma teorética de la necesidad de una revolución, lo que alarmó a los conservadores, quienes rápidamente los asociaron con los bolcheviques o comunistas. En 1919 y 1920, miles de huelgas agrícolas e industriales originaron un clima de conflictos entre clases y una violencia continua. Mussolini rápidamente cambió su política de izquierda a derecha y comenzó a ganarse el apoyo de los industriales de clase media que estaban temerosos de las agitaciones realizadas por la clase obrera y de los numerosos hacendados que se oponían a las huelgas agrícolas. Mussolini también se percató que los italianos estaban enojados por el fracaso de Italia, por no recibir más frutos de la victoria en forma de adquisiciones territoriales después de la Primera Guerra Mundial. Para entonces se dio cuenta que el anticomunismo, las actividades en contra de las huelgas, y la retórica nacionalista, combinados con el uso de la fuerza bruta, le podían ayudar a obtener lo que había sido incapaz de lograr en las elecciones libres.

En 1920 y 1921, se formaron bandas de fascistas armados llamadas ***squadristi*** que se desataron atacando oficinas y periódicos socialistas. Las huelgas llevadas a cabo por los sindicatos, obreros y ligas de campesinos socialistas fueron disueltas por la fuerza. Al mismo tiempo, Mussolini estableció una alianza política con los liberales que estaban bajo el mando del primer ministro Giovanni Giolitti. Sin duda, Giolitti y los liberales creían que los fascistas podían ser usados para aplastar temporalmente al socialismo y después deshacerse de ellos. En ese juego de mutuo engaño, Mussolini resultó ser el jugador más hábil. Al aliarse con la coalición gubernamental, se ganó el respeto y la libertad de hacer con sus violentos *squadristi* lo que quisiera. Los esfuerzos de Mussolini fueron recompensados cuando los fascistas ganaron 35 escaños parlamentarios, equivalente a 7% del total, en la elección de mayo de 1921.

El uso de la violencia fue crucial para los planes de Mussolini. En 1921, las cuadrillas de camisas negras fascistas ascendían a 200,000 y se habían convertido en un elemento común de la vida italiana. A los estudiantes y a los veteranos de la Primera Guerra Mundial les atrajeron de manera especial los *squadristi* y saborearon la oportunidad del uso de la violencia desenfrenada. Una de sus tácticas favoritas era administrarles grandes dosis de aceite de ricino a las víctimas que se resistían.

Mussolini y los fascistas creían que estas tácticas terroristas con el tiempo les darían la victoria política. Crearon deliberadamente las condiciones de desorden sabiendo que el fascismo florecería en dicho ambiente. Los fascistas se definían a sí mismos como el partido del orden y la mayor parte de su apoyo provenía de las clases medias y superiores; los oficinistas, profesionales, funcionarios públicos, hacendados, mercaderes, artesanos y estudiantes, conformaban casi 60% de los miembros del Partido Fascista. El temor de la clase media al socialismo, la revolución comunista y el desorden, hacía que el fascismo resultara atractivo.

A medida que la situación política italiana se deterioraba cada vez más, Mussolini y los fascistas se envalentonaron y decidieron planear una marcha sobre Roma para tomar el poder. El 24 de octubre de 1922, Mussolini dio un discurso en Nápoles dirigido a los fascistas de camisa negra y exclamó: "O se nos permite gobernar, o tomaremos el poder marchando sobre Roma" para "agarrar del cuello a la miserable clase política que nos gobierna".[4] Palabras valientes, pero en realidad la marcha que planeaban hacer sobre Roma era un ardid para atemorizar al gobierno y hacer que les diera el poder. Y funcionó, ya que el gobierno se rindió aun antes de que ocurriera la marcha. El 29 de octubre de 1922, el rey Víctor Manuel III (1900-1946) nombró a Mussolini primer ministro de Italia. Veinticuatro horas después, a los fascistas de camisa negra se les permitió marchar sobre Roma y crear el mito de que habían llegado al poder por medio de un levantamiento armado después de una guerra civil.

Mussolini y el Estado fascista italiano Puesto que los fascistas constituían sólo una pequeña minoría en el Parlamento, el nuevo primer ministro se vio forzado a actuar lentamente. En el verano de 1923, Mussolini comenzó a prepararse para una elección nacional que consolidaría el poder de su gobierno fascista y le daría una base más sólida desde la cual gobernar. En julio de 1923, el Parlamento aprobó la Ley Acerbo, mediante la cual se estipulaba que a cualquier partido que ganara por lo menos 25% de los votos en las próximas elecciones nacionales automáticamente se le asignarían dos tercios de los escaños del Parlamento. Las elecciones nacionales, que subsecuentemente se llevaron a cabo el 6 de abril de 1924, dieron como resultado una enorme victoria para los fascistas. Éstos ganaron 65% de los votos y obtuvieron 364 escaños en el Parlamento de un total de 535. A pesar de que las elecciones se llevaron a cabo en una atmósfera de fraude, fuerza e intimidación fascista, el tamaño de la victoria indicaba la creciente popularidad de Mussolini y sus seguidores.

Para 1926, Mussolini ya había establecido su dictadura fascista. Las leyes de prensa dieron al Gobierno el derecho a suspender cualquier publicación que fomentara la falta de respeto a la Iglesia Católica, a la monarquía o al Estado. El primer ministro fue nombrado "director del Gobierno" con el poder de legislar por decreto. Una ley policial autorizó a la policía a arrestar y recluir, sin el debido proceso de la ley, a cualquier persona que hubiera cometido algún crimen político o no político. El gobierno obtuvo el poder de disolver cualquier asociación política o cultural. En 1926, se prohibieron todos los partidos antifascistas. También se estableció una policía secreta conocida como la OVRA. A fines de 1926, Mussolini gobernaba Italia como *Il Duce,* el líder.

Mussolini consideraba que el Estado fascista era un Estado totalitario: "El fascismo es totalitario, y el Estado fascista, que es la síntesis y la unidad de todos los valores, interpreta, desarrolla y da fuerza a la vida entera de las personas"[5] (véase el recuadro de la página 816). Mussolini sí intentó crear un Estado policial, pero las actividades policiales en Italia nunca fueron tan represivas, eficientes o salvajes como las de los nazis en Alemania. Asimismo, los fascistas italianos intentaron ejercer el control sobre todos los medios de comunicación, incluyendo periódicos, radio y cine, con el objeto de usar propaganda como un instrumento para integrar a las masas en el Estado. Sin embargo, Mussolini no logró

AP Images

Mussolini, el *Duce* de hierro. Una de las imágenes favoritas de Mussolini de sí mismo era la del *Duce* de hierro; el poderoso líder que siempre tenía la razón. Por consiguiente, a menudo se le veía en indumentaria y posturas militares. Esta fotografía muestra a Mussolini vestido con uno de sus numerosos uniformes, de camisa negra, dando el saludo fascista.

sus principales objetivos. Por lo general, la propaganda fascista se difundió a través de lemas simples, tal como: "Mussolini siempre tiene la razón", pegados en las paredes de toda Italia.

Mussolini y los fascistas también intentaron moldear a los italianos en una sola comunidad con ideas fijas, llevando a cabo una política educativa fascista y desarrollando organizaciones acordes. Debido a que las escuelas secundarias mantenían una considerable libertad, tomando en cuenta el control de los fascistas, el régimen dependía cada vez más y más de las actividades de las organizaciones juveniles, conocidas como Jóvenes Fascistas, para inculcar sus ideales en los jóvenes de la nación. En 1939, cerca de 6.8 millones de niños, adolescentes y adultos jóvenes de ambos sexos, o 66% de la población entre ocho y 18 años de edad, ya estaban inscritos en algún tipo de grupo juvenil fascista. Las actividades para estos grupos incluían impopulares marchas de adiestramiento por las tardes de los sábados, calistenia, campamentos de verano en la costa o en las montañas, y competencias. Un motivo fundamental de todas estas actividades era insistir en la militarización. Al comienzo de la década de 1930, todos los grupos masculinos recibieron algún tipo de ejercicios preliminares para desarrollar la disciplina y recibir entrenamiento para la guerra. Hubo resultados diversos. Los adolescentes italianos, que no estaban interesados ni en el entrenamiento militar, ni en ningún tipo de disciplina rutinaria, simplemente se rehusaron a presentarse regularmente a las reuniones de jóvenes fascistas.

Las organizaciones fascistas esperaban crear una nueva Italia: trabajadora, en buen estado físico, disciplinada, intelectualmente capaz, y con una inclinación militar. En la práctica, los fascistas fortalecieron, en gran parte, las actitudes sociales y tradicionales en Italia, como se destaca en sus políticas hacia la mujer. Los fascistas describían a la familia como el pilar del Estado y a la mujer como el principal cimiento de la familia. "Mujeres en la casa" se convirtió en el lema fascista. Las mujeres debían ser amas de casa y tener hijos, "su misión principal y natural en la vida", según Mussolini, quien veía el crecimiento en la población como un indicador de fortaleza de la nación. Para Mussolini, la emancipación femenina era "antifascista". El empleo fuera de sus casas era un impedimento que distraía a las mujeres a concebir. "Forma una independencia y, por consiguiente, hábitos morales y físicos contrarios a la gestación".[6] Un aspecto práctico también reforzaba la actitud fascista hacia las mujeres: al quitar a las mujeres del mercado laboral se redujo el número de desempleo masculino en la economía depresiva de la década de 1930.

En la década de 1930, los fascistas tradujeron su actitud hacia las mujeres en leyes que pretendían fomentar familias más grandes. A las familias que tuvieran muchos hijos se les otorgaron pagos adicionales, préstamos, premios y subsidios, y las madres con varios hijos recibieron medallas de oro. El 24 de diciembre se celebró el día festivo "Madre e Hijo", en donde se otorgaban premios a la fertilidad. Asimismo, en esta misma década, se aprobaron decretos que fijaron cuotas en el empleo de mujeres, pero no tuvieron éxito en el logro de sus objetivos.

A pesar de los instrumentos de represión, el uso de propaganda, y la creación de varias organizaciones fascistas, Mussolini no obtuvo el grado de control totalitario que se había logrado en la Alemania de Hitler o en la Unión Soviética de Stalin. Mussolini y el partido fascista nunca destruyeron realmente la antigua estructura de poder. Algunas instituciones, incluyendo las fuerzas armadas y la monarquía, nunca fueron absorbidas por el Estado fascista y lograron mantener su independencia. Mussolini se jactaba de ayudar a los trabajadores y a los campesinos pero, por el

La voz del fascismo italiano

En 1932, apareció un artículo acerca del fascismo en la *Enciclopedia Italiana*. Aunque el artículo se le atribuya a Mussolini, fue escrito en gran parte por el filósofo Giovanni Gentile. Mussolini siempre había argumentado que el fascismo se basaba sólo en la necesidad de las acciones, no en doctrinas, pero después de su éxito, sintió la necesidad de resumir las principales ideas políticas y sociales del fascismo. Estos fragmentos se tomaron de dicho artículo.

Benito Mussolini, "Las doctrinas sociales y políticas del fascismo"

El fascismo, sobre todo, no cree en la posibilidad ni en la utilidad de la paz permanente. Así pues, repudia la doctrina del pacifismo, que surgió de la renuncia a una lucha y de un acto de cobardía frente al sacrificio. La guerra misma eleva toda la energía humana a la más alta tensión y pone el sello de nobleza sobre las personas que tienen el valor de enfrentarla. Todas las demás pruebas son sustitutos, que nunca ponen realmente a los hombres en una posición donde tengan que tomar la gran decisión: la alternativa de la vida o la muerte. Por lo tanto, una doctrina que está basada en este peligroso postulado de paz está en contra del fascismo... Por lo mismo, el hombre fascista acepta la vida y la disfruta, sin saber nada del suicidio y despreciándolo: prefiere concebir la vida como un deber, como una lucha y como una conquista...

El fascismo es completamente lo opuesto al socialismo marxista, que es la concepción materialista de la historia, de acuerdo con la cual, la historia de la civilización humana se puede explicar simplemente a través del conflicto de intereses que existe entre los múltiples grupos sociales, y por medio del cambio y del desarrollo en los medios e instrumentos de producción. Nadie puede negar que los cambios en el campo económico sean importantes; pero decir que sólo estos factores son suficientes para explicar la historia de la humanidad, excluyendo a todos los demás, es una absurda y falsa ilusión. El fascismo, ahora y siempre, cree en la santidad y en el heroísmo; es decir, en las acciones que no están influenciadas por una causa económica, ya sea de manera directa o indirecta...

Después del socialismo, el fascismo lucha contra todo el complejo sistema de la ideología democrática, y la repudia tanto en sus premisas teóricas como en su aplicación práctica. El fascismo niega que la mayoría, por el simple hecho de ser mayoría, pueda dirigir a la sociedad; niega que los números puedan gobernar mediante una consulta periódica, y afirma la invariable, beneficiosa y fructífera desigualdad de la humanidad, que nunca se puede igualar de manera permanente a través de la mera operación de un proceso mecánico, como el sufragio universal.

El fundamento del fascismo es la concepción del Estado, su carácter, su deber y su propósito. El fascismo concibe al Estado como absoluto, en comparación con la idea de que todos los individuos o grupos son relativos, que sólo se conciben a partir de su relación con el Estado... El Estado fascista organiza a la nación, pero deja suficiente margen de libertad al individuo; este último es privado de toda la inútil y posiblemente peligrosa libertad, pero conserva lo que es esencial; el poder decisivo en la cuestión no puede ser el individuo, sino únicamente el Estado...

Para el fascismo, el crecimiento de un imperio, es decir, la expansión de la nación, es una manifestación esencial de vitalidad, y lo opuesto es una señal de decadencia. Los pueblos que están surgiendo, o resurgiendo nuevamente después de un período de decadencia, son siempre imperialistas, cualquier renuncia es una señal de deterioro y de muerte. El fascismo es la doctrina que mejor se adapta para representar las tendencias y las aspiraciones de las personas, así como a las personas de Italia, quienes se están recuperando nuevamente después de varios siglos de humillación y vasallaje extranjero. Sin embargo, el imperio exige disciplina, coordinación de todas las fuerzas y un profundo sentimiento de deber y sacrificio.

P *Desde el punto de vista de Mussolini, ¿cuáles eran los principios fundamentales del fascismo italiano? ¿Por qué pudieron dichos principios haber llamado la atención de un numeroso público después de la Primera Guerra Mundial?*

contrario, solía aliarse con los intereses de los industriales y grandes terratenientes a costa de las clases más bajas.

Aún más representativo del compromiso de Mussolini con las instituciones tradicionales de Italia, fue su intento por ganar el apoyo de la Iglesia Católica. En los Pactos de Letrán, que se celebraron en febrero de 1929, el régimen de Mussolini reconoció la independencia soberana de un pequeño enclave de poco menos de medio kilómetro cuadrado dentro de Roma, conocido como la Ciudad del Vaticano, que había permanecido en manos de la iglesia desde la unificación de Italia en 1870. A cambio, el pontificado reconoció al Estado italiano. Los Pactos de Letrán también garantizaron a la iglesia una gran concesión de dinero y reconocieron al catolicismo como "la única religión del Estado". A cambio, la Iglesia Católica insistió en que los italianos apoyaran al régimen fascista.

En todas las áreas de la vida italiana bajo el dominio de Mussolini y los fascistas, hubo una notable dicotomía entre sus ideales y sus prácticas. Los fascistas italianos prometían muchas cosas pero hacían considerablemente poco, y rápidamente fueron ensombrecidos por un movimiento fascista mucho más poderoso en el norte.

Hitler y la Alemania nazi

En 1923, un partido pequeño de derecha, conocido como los nazis, dirigido por un oscuro demagogo austríaco llamado Adolfo Hitler, trató de tomar el poder en el sur de Alemania mediante una consciente imitación de la marcha sobre Roma de Mussolini en 1922. A pesar de que el intento fracasó, Hitler y los nazis obtuvieron una repentina prominencia nacional. En el transcurso de 10 años, ya habían tomado el poder por completo.

República de Weimar de Alemania Después de la derrota de Alemania en la Primera Guerra Mundial, se estableció un Estado

CRONOLOGÍA La Italia fascista

Creación del *Fascio di Combattimento*	1919
Violencia *squadristi*	1920-1921
Los fascistas obtienen 35 escaños en el Parlamento	1921
Mussolini es nombrado primer ministro	1922
Ley Acerbo	1923
Victoria electoral de los fascistas	1924
Establecimiento de la dictadura fascista	1925-1926
Pactos de Letrán con la Iglesia Católica	1929

democrático alemán, conocido como la República de Weimar. Desde sus inicios, la República de Weimar estuvo plagada de problemas. Uno era que no tenía líderes políticos sobresalientes. En 1925, Paul von Hindenburg, el héroe militar de la Primera Guerra Mundial, fue elegido como presidente. Hindenburg era un militar tradicional, monárquico de corazón, que en el fondo no estaba a favor de la república. La joven República también sufrió políticamente por los intentos de levantamientos y ataques tanto de la izquierda como de la derecha.

La República de Weimar también enfrentó serias dificultades económicas. La inflación galopante de 1922 y 1923 tuvo graves repercusiones sociales. Las viudas, huérfanos, jubilados, militares, profesores, servidores públicos y otros que vivían con ingresos fijos vieron que sus salarios mensuales perdían valor y que sus ahorros de toda una vida desaparecían. Sus pérdidas económicas hacían que la clase media se acercara cada vez más a los partidos de derecha, enemigos de la república. Y, por si fuera poco, después de pasar por un período de prosperidad entre 1924 y 1929, Alemania se enfrentó con la Gran Depresión. Para diciembre de 1930, el desempleo aumentó a casi 4.4 millones de personas. La depresión preparó el terreno para el descontento social, el miedo y el surgimiento de partidos extremistas. Los problemas políticos, económicos y sociales de la República de Weimar propiciaron el ambiente para que Hitler y los nazis ascendieran al poder.

El surgimiento de Adolfo Hitler Nacido en 1889, Adolfo Hitler era el hijo de un agente de aduanas austríaco. Fue un fiasco total en la escuela secundaria y, finalmente, se dirigió a Viena para convertirse en pintor. A pesar de haber sido rechazado por la Academia de Bellas Artes de Viena, Hitler permaneció ahí para vivir una vida de artista, al estilo bohemio. En su autobiografía, *Mein Kampf* (*Mi Lucha*), Hitler caracterizó sus años en Viena de 1908 a 1913 como un período formativo importante en su vida: "En este período adquirieron forma dentro de mí una imagen del mundo y una filosofía que se convirtieron en el fundamento más importante de todos mis actos. Además de lo que había creado entonces, he tenido poco que aprender, y no he tenido que cambiar nada".[7]

Entonces, Hitler estableció en Viena las ideas fundamentales de una ideología de la cual nunca más se desvió. En el corazón de las ideas de Hitler había racismo, en especial antisemitismo (véase el recuadro de la página 818). Su odio hacia los judíos duró hasta el último momento de su vida. Hitler también se convirtió en un nacionalista alemán extremista que aprendió de la política de masas vienesa, la forma en que los partidos políticos podían utilizar la propaganda y el terror de una manera efectiva. Finalmente, en sus años en Viena, Hitler llegó también a la firme creencia de la necesidad de lucha, que consideró como el "fundamento principal del mundo".

En 1913, Hitler se mudó a Munich, todavía sin ningún propósito y sin ningún plan para el futuro. La Primera Guerra Mundial lo salvó: "Abrumado por un violento entusiasmo, me caí de rodillas al piso y le di gracias al cielo con un corazón rebosante de felicidad por permitirme la suerte de vivir esta época".[8] Al trabajar como mensajero en el frente occidental, Hitler se distinguió por sus valientes actos. Al final de la guerra, al encontrar una vez más que su vida no tenía sentido ni propósito, regresó a Munich y decidió entrar en la política y, finalmente, encontró su verdadera profesión.

El surgimiento de los nazis Hitler se unió al oscuro Partido de los Obreros Alemanes, que era uno de varios partidos nacionalistas de extrema derecha en Munich. Para el verano de 1921, Hitler había asumido el control total del partido, y le cambió el nombre a Partido Nacional Socialista de los Obreros Alemanes, o Nazi (que se deriva de las primeras dos sílabas de su nombre en alemán). Hitler pensaba que el nombre del partido distinguiría a los nazis de los demás partidos socialistas al mismo tiempo que ganaría el apoyo tanto de la clase obrera como de los círculos nacionalistas. Hitler trabajó asiduamente para transformar al partido en un movimiento político de masas con banderas, insignias, uniformes, su propio periódico, y su propia fuerza policial o ejército conocido como la SA, la *Sturmabteilung,* o tropas de asalto. La SA servía para defender al partido en sus reuniones y para deshacer las juntas de otros partidos. Las habilidades de oratoria de Hitler, atrajeron a un creciente número de seguidores. Para 1923, el partido había aumentado de sus primeros cientos de integrantes a 55,000, además de otros 15,000 que se unieron a la SA.

En el otoño de 1923, cuando parecía que la República de Weimar estaba a punto de sufrir un colapso, los nazis y otros líderes de extrema derecha que se encontraban en el Estado de Baviera al sur de Alemania, decidieron hacer una marcha sobre Berlín para despojar al gobierno de Weimar. Cuando sus compañeros conspiradores se rehusaron, Hitler y los nazis decidieron actuar por cuenta propia al orquestar un levantamiento armado en Munich el 8 de noviembre. El llamado "Putsch de la cervecería" fue rápidamente aplastado. Hitler fue arrestado, juzgado por traición, y sentenciado a prisión.

Durante su breve estadía en prisión, Hitler escribió *Mein Kampf,* una descripción autobiográfica de su movimiento y de su ideología subyacente. El extremado nacionalismo alemán, el virulento antisemitismo y el vicioso anticomunismo, están vinculados por una teoría social darwiniana de lucha que acentúa el derecho que tienen las naciones superiores al ***Lebensraum*** (espacio vital) a través de la expansión, y el derecho que tienen los individuos superiores para establecer el liderazgo autoritario sobre las masas.

El odio de Adolfo Hitler hacia los judíos

Adolfo Hitler, que era un creyente de la supremacía racial aria, veía a los judíos como los archienemigos de dicha raza. Él creía que la primera tarea de un verdadero Estado ario sería la eliminación de la amenaza judía. Por ello, la carrera política de Hitler comenzó y terminó con una advertencia hacia los judíos. En este fragmento de su autobiografía, *Mein Kampf,* Hitler describe cómo se volvió antisemita cuando tenía poco más de 20 años de edad y vivía en Viena.

Adolfo Hitler, *Mein Kampf*

Por lo tanto, mi opinión con respecto al antisemitismo sucumbió al paso del tiempo, y ésta fue mi mayor transformación de todas...

Una vez, mientras paseaba por el centro de la ciudad [de Viena], me encontré de repente con una aparición que vestía un caftán negro y con bucles de cabello negro. Mi primer pensamiento fue: ¿es un judío?

Porque, para estar seguro, los judíos no se veían así en Linz. Observé al hombre disimuladamente y con cautela, pero entre más miraba fijamente esta cara extraña, escrutando característica por característica, más cambiaba en su forma mi primera pregunta:

¿Es un alemán?

Como siempre en casos como éste, comencé ahora a aclarar mis dudas mediante libros. Con algunos centavos compré el primer panfleto antisemita de mi vida...

Ya no pude dudar más tiempo de que los objetos de mi estudio no eran alemanes con una religión diferente, sino eran un pueblo en sí mismo; ya que desde que había comenzado a preocuparme por esta cuestión y a conocer a los judíos, Viena apareció ante mí con una luz diferente a la de antes. Empecé a ver judíos por todos lados y, entre más me fijaba, más drásticamente se distinguían ante mis ojos del resto de la humanidad...

En poco tiempo, medité más que nunca gracias a mi lenta y creciente comprensión sobre el tipo de actividades que los judíos llevaban a cabo en ciertos campos.

¿Había alguna forma de inmundicia o depravación, particularmente en la vida cultural, en la que no estuviera involucrado al menos un judío?...

A veces me quedaba ahí parado pasmado.

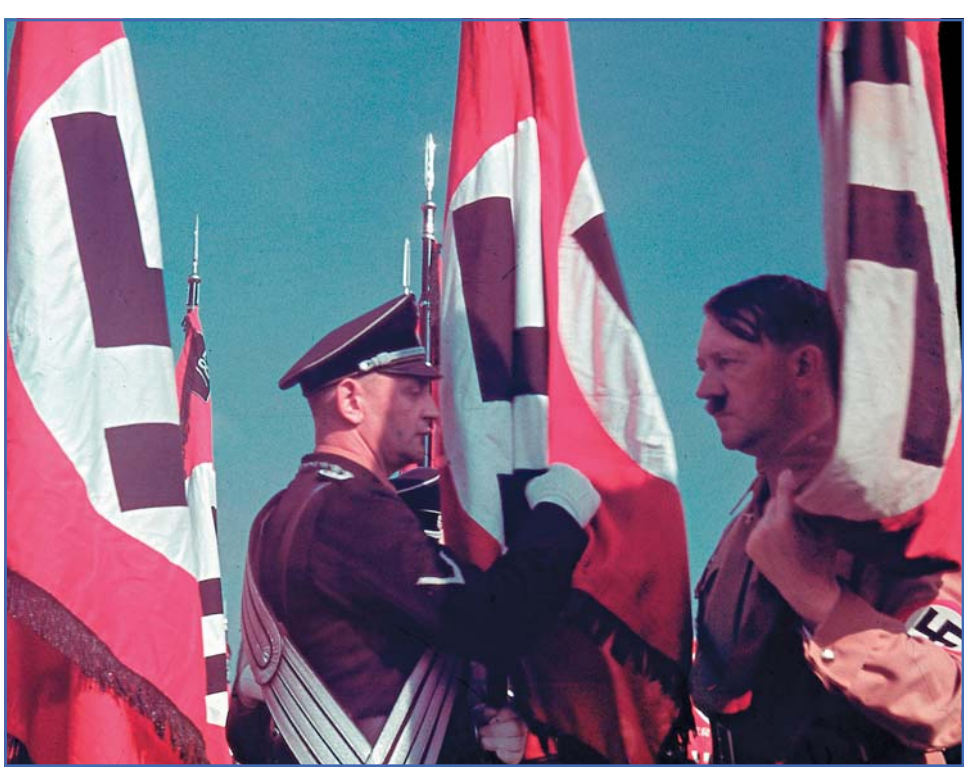
No sabía de qué sorprenderme más: si de la agilidad de sus lenguas o de su virtuosismo para mentir.

Poco a poco comencé a odiarlos.

P *¿Cuál fue la actitud de Hitler hacia los judíos? ¿Por qué crees que un gran número de alemanes comunes y corrientes aceptaron (o por lo menos toleraron) dichas opiniones dementes después de la Primera Guerra Mundial?*

Lo que quizás es más notable acerca de *Mein Kampf* es la elaboración de una serie de ideas que guiaron las acciones de Hitler una vez que subió al poder. Una de sus mayores ventajas fue que otras personas no lo tomaron en serio, ni a él, ni a sus ideas.

Nuevas tácticas de Hitler El Putsch de la cervecería resultó ser un momento crucial en la carrera de Hitler. Su juicio y encarcelamiento, en lugar de desalentarlo, fortalecieron su fe en sí mismo y en su misión. Ahora entendía claramente la necesidad de un cam-



Hugo Jaeger/Time & Life Pictures/Getty Images

Hitler y el ritual de la bandera de sangre. Adolfo Hitler, al desarrollar su movimiento político de masas, utilizó ceremonias a manera de rituales para formar un vínculo entre él y los miembros del partido. Esta fotografía muestra a Hitler tocando la "bandera de sangre", que supuestamente se había manchado de sangre de los nazis asesinados durante el Putsch de la cervecería, sujeta a un estandarte de la SS mientras que el abanderado de la SS formula un "juramento de sangre": "Yo prometo seguir siendo fiel a mi Führer, Adolfo Hitler. Me comprometo a cumplir con todas las órdenes a conciencia y sin resistencia. Los estandartes y las banderas serán sagrados para mí". La SS surgió como guardia personal de Hitler y más tarde se convirtió en la policía secreta y en un instrumento de terror en el Estado nazi.

bio en sus tácticas. Si los nazis no podían derrocar a la República de Weimar por la fuerza, entonces tendrían que utilizar medios constitucionales para ganar el poder. Esto implicó la formación de un movimiento político de masas que competiría activamente con otros partidos políticos para obtener los votos.

Después de su salida de prisión, Hitler empezó a organizar al Partido Nazi para tomar el poder de una manera legal. Su posición de liderazgo en el partido estaba bastante clara. No se discutirían ideas en el partido y el partido debería cumplir con el ***Führerprinzip***, el principio de liderazgo, que conlleva nada menos que un partido con un solo propósito, gobernado por un solo líder. Así como Hitler lo expresó: "Un buen nacionalsocialista es una persona que dejaría que su Führer lo asesinara en cualquier momento".[9]

A finales de la década de 1920, Hitler reorganizó al Partido Nazi a nivel regional y lo extendió a todas partes de Alemania. Para 1929, los nazis ya tenían una organización nacional del partido. El partido también creció de 27,000 miembros en 1925 a 178,000 miembros a finales de 1929. La juventud de los líderes regionales, de distrito y de división de la organización nazi, era particularmente notable. Muchos eran menores de 30 años y estaban extremadamente comprometidos con Hitler, ya que él ejercía el tipo de política activa que ellos buscaban. En lugar de buscar el debate democrático, estos jóvenes querían alborotos en cervecerías, discursos entusiastas, y camaradería para construir una nueva Alemania. Un joven nuevo miembro nazi expresa su entusiasmo con respecto al partido:

> Para mí, esto fue el comienzo de una vida completamente nueva. Para mí, en el mundo sólo existía el servicio en el movimiento. Todos mis pensamientos se concentraron en el movimiento. Sólo podía hablar de política. Ya no me daba cuenta de nada más. En aquel momento yo era un atleta prometedor; era muy aficionado al deporte y el deporte iba a ser mi carrera. Pero esto también tuve que dejarlo. Mi único interés era el alboroto y la propaganda.[10]

Tal entusiasmo juvenil dio al nazismo un aura de "movimiento del hombre joven" y un sentido de dinamismo que los demás partidos no podían igualar.

Para 1929, el Partido Nazi también había hecho un cambio significativo en su estrategia. Entre 1925 y 1927, Hitler y los nazis habían buscado una estrategia urbana orientada a atraer a los trabajadores de los partidos socialistas y comunistas. Sin embargo, su fracaso en las elecciones de 1928, donde los nazis obtuvieron solamente 2.6% de los votos y 12 escaños en el *Reichstag* (Parlamento), convenció a Hitler de la necesidad de un cambio. En 1929, el partido comenzó a buscar los votos de las clases media y media baja en pueblos pequeños y en las áreas rurales, especialmente en el norte, centro y este de Alemania.

Las dificultades económicas de Alemania prepararon el terreno para que los nazis ascendieran al poder. El desempleo aumentó drásticamente de 4.35 millones de personas desempleadas en 1931 a seis millones para el invierno de 1932. El impacto psicológico y económico que dejó la Gran Depresión hizo parecer atractivas las soluciones radicales que ofrecían los partidos extremistas. Ya en las elecciones del Reichstag de septiembre de 1930, los nazis obtuvieron 18% de los votos y ganaron 107 escaños en el Reichstag, lo cual convirtió al Partido Nazi en uno de los más grandes de Alemania.

En 1930, el canciller Heinrich Brüning (1885-1970) vio que era imposible formar una mayoría parlamentaria de trabajadores en el *Reichstag* y se basó en el uso de decretos de emergencia establecidos por el presidente Hindenburg para gobernar. En realidad, para 1930, la democracia parlamentaria ya estaba muriendo, tres años antes de que Hitler la destruyera por completo.

La toma de poder de los nazis La búsqueda de Hitler por el poder, desde finales de 1930 a principios de 1933, dependía de sus maniobras políticas alrededor del presidente Hindenburg. No obstante, las elecciones celebradas desde 1930 a 1932 fueron indirectamente responsables del ascenso nazi al poder, ya que mostraron la importancia de ese partido. El partido mismo creció drásticamente durante este período, de 289,000 miembros en septiembre de 1930, a 800,000 en 1932. La SA también aumentó su volumen a 500,000 miembros.

Los nazis demostraron ser muy efectivos en desarrollar tácticas electorales modernas. En sus campañas electorales, los miembros del partido preparaban sus temas en relación a las necesidades y temores de los diferentes grupos sociales. Pero incluso cuando apelaban, de forma evidente, a los intereses de las clases, los nazis denunciaban los conflictos de interés y sostenían que estaban por encima de las clases y de los partidos. Hitler, en particular, alegaba estar por encima de todas las diferencias y prometió que crearía una nueva Alemania sin diferencias de clases y sin luchas internas entre partidos. Su llamado al orgullo nacional, al honor nacional y al militarismo tradicional tocó cuerdas de emoción en sus oyentes.

Sin embargo, las elecciones demostraron tener límites. En las elecciones de julio de 1932, los nazis ganaron 230 escaños, por lo que se convirtieron en el partido con mayor presencia en el *Reichstag*. Por otro lado, cuatro meses después, en noviembre, los nazis disminuyeron a 196 escaños. Resultó claro para muchos nazis que no obtendrían el poder simplemente a través de una urna electoral. Sin embargo, Hitler vio claramente que después de 1930 el *Reichstag* ya no era tan importante, ya que el Gobierno ejercía su poder por decreto con la ayuda del presidente Hindenburg. Las élites de extrema derecha de Alemania, tal como los magnates industriales, los aristócratas terratenientes, el establecimiento militar y las altas burocracias, vieron en Hitler a un hombre que tenía el apoyo de las masas para establecer un régimen autoritario de derecha que salvaría a Alemania, y a sus puestos privilegiados, de la toma del poder por parte de los comunistas. Estas personas casi pensaron con certeza que podrían controlar a Hitler y, como muchos otros, es probable que hayan subestimado sus habilidades. El presidente Hindenburg, bajo la presión de estas élites, estuvo de acuerdo en permitir que Hitler se convirtiera en canciller, (el 30 de enero de 1933), y que formara un nuevo gobierno.

En el transcurso de dos meses, Hitler había preparado el terreno para que los nazis controlaran Alemania por completo. Hermann Göring (1893-1946), uno de sus seguidores importantes, había sido ministro de interior y, por lo tanto, director de la policía del Estado de Prusia, el más grande de los Estados federales de Alemania. Göring aprovechó su poder para purgar la policía de elementos no nazis y para establecer una fuerza policial auxiliar integrada por miembros

de la SA. Con estas acciones se legitimó el terror nazi. Un día después de que se produjera un incendio en el *Reichstag* (27 de febrero), que supuestamente habían provocado los comunistas, Hitler también pudo convencer al presidente Hindenburg para que emitiera un decreto que le confiriera al gobierno poderes de emergencia. Dicho decreto suspendía todos los derechos básicos de los ciudadanos durante todo el período de emergencia, permitiendo así a los nazis, arrestar y encarcelar a cualquier persona sin reparaciones.

El paso crucial en la toma legal de poder por parte de Hitler se llevó a cabo el 23 de marzo, cuando una mayoría de dos tercios del *Reichstag* aprobó la Ley Facultativa, la cual autorizaba al gobierno a prescindir de las formas constitucionales durante cuatro años, mientras se decretaban leyes que pudieran enfrentar los problemas del país. En efecto, Hitler se convirtió en un dictador designado por el mismo cuerpo parlamentario.

Los nazis, con su nueva fuente de poder, actuaron rápidamente para exigir el cumplimiento de la *Gleichschaltung,* la coordinación de todas las instituciones bajo el control nazi. El servicio civil fue purgado de los judíos y de elementos democráticos, se establecieron campos de concentración para las personas que se oponían al nuevo régimen, se eliminó la autonomía de los Estados federales, los sindicatos se disolvieron y fueron absorbidos por el gigantesco Frente Laboral, y se abolieron todos los partidos políticos excepto el nazi. A finales del verano de 1933, a los siete meses de haber sido nombrado canciller, Hitler y los nazis establecieron los cimientos para un Estado totalitario.

¿Por qué había sido tan fácil y rápida la toma de poder? Los nazis no sólo fueron despiadados en el uso de la fuerza, sino también estaban listos para tomar el control. La depresión había debilitado la poca fe que todavía tenían los alemanes en su Estado democrático. Pero, los factores negativos, por sí mismos, no pueden explicar el éxito de los nazis. Para muchos alemanes, los nazis ofrecían un despertar nacional. "Alemania despierta", uno de los muchos lemas nazis, tenía un poderoso atractivo para las personas que habían quedado psicológicamente abrumadas por su derrota en la Primera Guerra Mundial. Los nazis mostraron una firme imagen de una nueva y dinámica Alemania que estaba por encima de cualquier partido y de cualquier clase.

A finales de 1933, sólo había dos peligros inminentes que amenazaban la autoridad de Hitler: las fuerzas armadas y la SA dentro de su propio partido. La SA, que estaba bajo el liderazgo de Ernst Röhm, criticó abiertamente a Hitler y habló de la necesidad de una "segunda revolución" y de la sustitución del ejército regular por la SA. Ni el Ejército ni Hitler estuvieron a favor de dicha posibilidad. El 30 de junio de 1934, Hitler resolvió ambos problemas de manera simultánea al mandar matar a Röhm y a otros varios líderes de la SA, y obtuvo a cambio el apoyo del Ejército, lo cual le permitió a Hitler suceder a Hindenburg cuando éste murió. El 2 de agosto de 1934, a la muerte de Hindenburg, se anuló el cargo de presidente, y Hitler quedó como el único gobernante. A los funcionarios públicos y soldados se les exigió que prestaran un juramento de lealtad personal a Hitler como el "Führer del Reich y del pueblo alemán". El Tercer Reich había comenzado.

El Estado nazi (1933-1939) Después de destruir al Estado parlamentario, Hitler sentía que ahora la verdadera labor estaba al alcance de la mano: desarrollar un "Estado total". El propósito de Hitler no era simplemente llegar al poder por el poder mismo, o ejercer una tiranía basada en la ambición personal. Tenía objetivos ideológicos más grandes. El desarrollo de un Estado de raza aria que dominaría Europa y posiblemente el mundo en las futuras generaciones requería de un movimiento masivo, en el cual, el pueblo alemán estaría involucrado de una manera activa, no pasivamente acobardado por la fuerza. Hitler declaró:

> Debemos desarrollar organizaciones en las que la vida entera de un individuo pueda tener lugar. Entonces, cada actividad y cada una de las necesidades de cada individuo estarán reguladas por la colectividad representada por el partido. Ya no existe ninguna voluntad arbitraria, ya no existen reinos libres en los cuales el individuo se pertenezca a sí mismo... El tiempo de la felicidad personal se acabó.[11]

Los nazis buscaron la creación de este Estado totalitario de distintas formas. Las demostraciones y los espectáculos masivos se emplearon para integrar a la nación alemana en una camara-

Hugo Jaeger/Time & Life Pictures/Getty Images

El espectáculo de masas de los nazis. Hitler y los nazis hicieron un uso inteligente de los espectáculos de masas para reunir al pueblo alemán detrás del régimen nazi. Estas demostraciones masivas evocaban un intenso entusiasmo, como se muestra en esta fotografía en donde Hitler está llegando al Bückeberg cerca de Hamelin para el Festival de la Cosecha en 1937. Casi un millón de personas estuvo presente para la celebración.

Propaganda y mítines masivos en la Alemania nazi

La propaganda y las reuniones políticas masivas fueron dos instrumentos principales que Hitler utilizó para preparar a los alemanes para las labores que les tenía asignadas. En el primer fragmento, tomado de un discurso que dio a una multitud en Nuremberg, Hitler describe la clase de vínculo místico que esperaba crear a través de sus reuniones masivas. En el segundo fragmento, una maestra de Hamburgo proporciona su impresión de una reunión de Hitler.

Adolfo Hitler, Discurso en la reunión del partido en Nuremberg, 1936

¿No sentimos, en esta hora, el milagro que hizo que nos reuniéramos otra vez? Una vez escucharon la voz de un hombre, y penetró en lo más profundo de sus corazones; los despertó, y siguieron la voz. Año tras año fueron detrás de ella, a pesar de que ni siquiera habían visto a la persona que había hablado. Ustedes sólo escucharon una voz y la siguieron. Cuando nos reunimos aquí, la maravilla de reunirnos nos llena. No todos ustedes me ven, y yo no veo a cada uno de ustedes. Pero los siento, y ustedes me sienten. Es la creencia en nuestra gente lo que nos ha convertido a nosotros, hombres pequeños, en hombres grandes; a nosotros, hombres pobres, en hombres ricos; que ha transformado en hombres valientes e intrépidos, a hombres vacilantes, apagados y tímidos; esta creencia nos hizo ver nuestro camino cuando estábamos perdidos; ¡y nos unió en un todo!... Ustedes vengan... que pueden, de vez en cuando, sentir que ahora estamos juntos; que estamos con ella y ella con nosotros, y ¡ahora somos Alemania!

La impresión de una maestra acerca de una reunión de Hitler, 1932

El sol de abril brillaba caliente como el de verano y convirtió todo en un cuadro de alegre expectación. Había un orden y una disciplina impecable, a pesar de que la policía había despejado la plaza entera para los edecanes y se había colocado a los lados. Nadie hablaba de "Hitler", siempre sólo del "Führer", "el Führer dice", "el Führer quiere", y lo que decía y quería parecía siempre correcto y bueno. Pasaron las horas, el sol brilló y la expectativa aumentó. En el fondo, a la orilla del camino había columnas de camiones, parecidos a los que transportan municiones. [...] Había aviones volando sobre nosotros. Las bocinas eran puestas a prueba, se oía el zumbido de las cámaras de cine. Eran casi las tres de la tarde. "¡Ya viene el Führer!", un murmullo se esparció entre las multitudes. Alrededor de la plataforma del estrado uno podía ver que las manos se levantaban haciendo el saludo de Hitler. Un orador inició la reunión, insultó al "sistema", nadie lo escuchó. Un segundo orador le dio la bienvenida a Hitler y le abrió paso al hombre que había reunido a 120,000 personas de todas clases y edades. Ahí estaba Hitler parado, vestido con un simple abrigo negro y examinó a la multitud, esperando –un bosque de banderillas con la esvástica revoloteaban–, el júbilo de este momento provocó un saludo estrepitoso. Tema principal: Sin partidos habrá de crecer una nación, la nación alemana. Hitler censuró el "sistema" ("¡Quiero saber qué queda por arruinar en este Estado!") "De camino hacia acá, los socialistas me confrontaron con un póster que decía, 'Regrésate, Adolfo Hitler'. Hace 13 años yo era un simple soldado desconocido. Seguí mi camino. Nunca di marcha atrás, y no lo haré ahora". Por otra parte, no hizo ningún ataque personal, ni ninguna promesa imprecisa o definitiva. Su voz estaba ronca después de todo lo que había hablado los días anteriores. Cuando terminó el discurso, se escucharon los aplausos y el estruendoso entusiasmo. Hitler se despidió con un saludo, dio las gracias y entonces comenzó a sonar la canción de Horst Wessel. Se le ayudó a ponerse el abrigo. Luego se fue. ¡Cuántos lo admiran con fe conmovedora! Como si fuera su ayuda, su salvador, el mensajero que los libra de su sufrimiento; a él, que rescata al príncipe de Prusia, al estudiante, al sacerdote, al granjero, al trabajador, al desempleado, quien los rescata de los partidos y los trae de vuelta a la nación.

P *¿De qué manera ayudarían los mítines masivos, desde el punto de vista de Hitler, a su movimiento? ¿De qué manera vigorizan las masas aún más el desarrollo del nacionalismo?*

dería colectiva, al igual que movilizarla como un instrumento de las políticas de Hitler. Estas demostraciones en masa, en especial las reuniones del partido de Nuremberg que se celebraban cada septiembre y los Festivales de la Cosecha en Bückeberg cerca de Hamelin cada otoño, combinaban el simbolismo de un oficio religioso con el regocijo de una diversión popular. Estas reuniones eran una gran atracción y, por lo general, provocaban el entusiasmo y la conmoción masivas (véase el recuadro superior).

Algunas características del aparato del Estado total de Hitler parecían contradictorias. Uno siempre piensa que la Alemania nazi tenía un gobierno completamente poderoso que mantenía el orden y tenía el control absoluto. En realidad, la Alemania nazi fue el escenario de constantes conflictos personales e institucionales que provocaron el caos administrativo. La lucha incesante caracterizó las relaciones dentro del partido, dentro del Estado, y entre el partido y el Estado. Al fomentar la rivalidad dentro del partido y entre éste y el Estado, Hitler se convirtió en autor supremo de la decisión final.

En la esfera económica, Hitler y los nazis también establecieron el control, pero la industria no fue nacionalizada, tal como el ala izquierda del Partido Nazi lo deseaba. Hitler pensó que era irrelevante a quién le pertenecían los medios de producción, siempre y cuando los propietarios reconocieran a su amo. A pesar de que el régimen hizo uso de proyectos de obras públicas y su otorgamiento a las compañías de construcción privadas con el fin de fomentar el empleo y terminar con la depresión, no hay duda que el rearme hizo mucho más para resolver el problema de desempleo. El desempleo, que permaneció en seis millones en 1932, disminuyó a 2.6 millones en 1934 y a menos de 500,000 en 1937. El régimen reclamó para sí todo el crédito por resolver las calamidades económicas de Alemania, y la mejora en la economía era un factor importante para convencer a muchos alemanes de que aceptaran al nuevo régimen, a pesar de sus excesos.

El Frente Laboral de Alemania, bajo Robert Ley, regulaba el mundo del trabajo. El Frente Laboral era un sindicato controla-

do por el Estado. Para controlar a todos los obreros, utilizaba un cuaderno de trabajo. Cada trabajador asalariado debía contar con un cuaderno de trabajo para conservar un empleo. El trabajador sólo podía obtener y conservar el cuaderno de trabajo al cumplir con las leyes del Frente Laboral controlado por los nazis. Dicho Frente Laboral también patrocinaba diferentes actividades para mantener a los trabajadores contentos (véase "Esparcimiento masivo" más adelante en este capítulo).

Para aquellos que necesitaban medidas coercitivas, el Estado total nazi tenía instrumentos de terror y de represión. La SS (los *Schutzstaffeln,* o escuadrones de defensa) era de especial importancia. La SS, originalmente creada como la guardia personal de Hitler, y que estaba bajo el mando de Heinrich Himmler (1900-1945), llegó a controlar todas las fuerzas de la policía secreta y regular. Himmler y la SS funcionaban basándose en dos principios: el terror y la ideología. El terror incluía el uso de los instrumentos de represión y muerte, es decir, la policía secreta, la policía criminal, los campos de concentración, y más tarde las cuadrillas de ejecución y campamentos de la muerte para el exterminio de los judíos (véase capítulo 27). Para Himmler, la SS era una orden de cruzados cuyo principal objetivo era favorecer la raza aria dominante. Los miembros de la SS, que constituían una élite cuidadosamente elegida, estaban minuciosamente adoctrinados en la ideología racial.

Otras instituciones, tales como las iglesias católicas y las protestantes, las escuelas primarias y secundarias, y las universidades, también fueron puestas bajo el control del Estado total de los nazis. Las ligas y las organizaciones profesionales de los nazis se formaron para los servidores del Estado, maestros, mujeres, agricultores, médicos y abogados. Ya que la enseñanza temprana de la juventud de la nación prepararía el terreno para un fuerte Estado totalitario, se le dio gran importancia a las organizaciones juveniles, es decir, a las *Hitler Jugend* (Juventudes Hitlerianas) y a la rama femenina, la *Bund Deutscher Mädel* (Liga de Jóvenes Alemanas). El juramento que estaban obligados a rendir los miembros de las Juventudes Hitlerianas, demuestra la dedicación que se esperaba de la juventud en el Estado nazi: "En presencia de esta bandera de sangre, que representa a nuestro Führer, prometo dedicar todas mis energías y mi fuerza al salvador de nuestro país, Adolfo Hitler. Estoy dispuesto y listo para dar mi vida por él, con la ayuda de Dios".

Las mujeres desempeñaron un papel crucial en el Estado de raza aria, ya que eran las que tendrían a los hijos y las que harían posible el triunfo de la raza aria. Para los nazis, las diferencias que existían entre el hombre y la mujer eran totalmente normales. Los hombres eran guerreros y líderes políticos; las mujeres estaban destinadas a ser esposas y madres. La maternidad también se festejaba en una ceremonia anual que se celebraba el 12 de agosto, el día del cumpleaños de la madre de Hitler, cuando en esta ceremonia Hitler otorgaba la Cruz de Honor de la Madre Alemana a un grupo selecto de madres alemanas. Aquellas madres que tenían cuatro hijos recibían una cruz de bronce, aquellas que tenían seis hijos recibían una cruz de plata, y las que tenían ocho o más, una cruz de oro.

Las ideas nazis determinaban las oportunidades de empleo para las mujeres. Los nazis esperaban sacar a las mujeres de la industria pesada u otros trabajos que pudieran impedir que dieran a luz hijos sanos, así como de algunas profesiones, incluyendo la enseñanza en universidades, la medicina y las leyes, que se consideraban no apropiadas para las mujeres, en especial para las mujeres casadas. Los nazis alentaron a las mujeres a buscar profesiones que tuvieran una aplicación práctica directa, tal como la asistencia social y la enfermería. Además de la legislación restrictiva en contra de las mujeres, el régimen nazi ejercía su campaña en contra de las mujeres trabajadoras con lemas de carteles como: "¡Consigue unas cazuelas, sartenes y escoba, y más pronto te convertirás en esposa!" sin embargo, la política nazi hacia las mujeres trabajadoras seguía siendo incongruente. Particularmente después del auge del rearme y el aumento en el reclutamiento de hombres para el servicio militar, se originó escasez en la mano de obra, por lo que el Gobierno alentó a las mujeres a trabajar, aun en áreas donde anteriormente predominaban los hombres.

El Estado total nazi tenía la intención de ser un Estado de raza aria. Desde su inicio, el Partido Nazi reflejaba las firmes creencias antisemitas de Hitler. Una vez en el poder, los nazis tradujeron esas ideas en política antisemita. El 1 de abril de 1933, el nuevo gobierno nazi ya había iniciado un boicot de dos días contra los negocios de los judíos. Siguieron una serie de leyes que excluían a los "no-arios" (que era cualquier "descendiente de una persona no aria, especialmente de padres o abuelos judíos") de profesiones legales, servicio público, magisterios, profesión médica, puestos de enseñanza, empresas culturales y de entretenimiento, y la prensa.

En septiembre de 1935, los nazis dieron a conocer las nuevas leyes raciales en la reunión anual del partido en Nuremberg. Estas "leyes de Nuremberg" excluían a los judíos alemanes de la ciudadanía alemana y prohibían el matrimonio o las relaciones extramaritales entre judíos y ciudadanos alemanes. Las "leyes de Nuremberg" separaban esencialmente a los judíos de los alemanes de una manera política, social y legal, y eran la extensión natural del esfuerzo de Hitler por preservar una raza aria pura.

Otra fase considerablemente más violenta de actividades en contra de los judíos se llevó a cabo en 1938 y 1939. Comenzó el 9 y 10 de noviembre de 1938 con la infame *Kristallnacht,* o noche de los cristales rotos. El asesinato de un tercer secretario en la embajada alemana en París por un joven judío polaco se convirtió en la excusa para los alborotos destructivos organizados por los nazis en contra de los judíos donde se quemaron sinagogas, se destruyeron 7,000 negocios judíos, y mataron a por lo menos 100 judíos.

CRONOLOGÍA Alemania nazi

Hitler como político de Munich	1919-1923
Putsch de la cervecería	1923
Los Nazis ganan 107 escaños en el Reichstag	1930 (septiembre)
Hitler es nombrado canciller	1933 (30 de enero)
Incendio del Reichstag	1933 (27 de febrero)
Ley Facultativa	1933 (23 de marzo)
Purga en la SA	1934 (30 de junio)
Hindenburg muere; Hitler como único gobernante	1934 (2 de agosto)
Leyes de Nuremberg	1935
Kristallnacht	1938 (9 y 10 de noviembre)

© Bettmann/CORBIS

Antisemitismo en la Alemania nazi. En el corazón de la ideología de Hitler había un intenso antisemitismo. Poco después de asumir el poder, Hitler y los nazis comenzaron a traducir sus ideas antisemitas en políticas antisemitas. Esta fotografía muestra un ejemplo de la acción nazi en contra de los judíos, al tiempo que se puede apreciar cómo los alemanes pasan junto a las ventanas rotas de una tienda judía en Berlín la mañana después de la *Kristallnacht*, la noche de los cristales rotos, cuando miles de negocios judíos fueron destrozados.

Además, fueron capturados 30,000 hombres judíos y fueron enviados a campos de concentración. La *Kristallnacht* también ocasionó que se impusieran medidas más drásticas. Se le, prohibió a los judíos el acceso a todos los edificios públicos y poseer, administrar o trabajar en cualquier tienda de venta al por menor. Por último, bajo la dirección de la SS, se les alentó a "emigrar de Alemania". Después del estallido de la Segunda Guerra Mundial, la política de emigración fue reemplazada por una más atroz.

La Unión Soviética

Otro ejemplo de totalitarismo hubo de encontrarse en la Unión Soviética. La guerra civil en Rusia había llegado a su fin a principios de 1921. Había tenido un enorme costo en vidas, pero el terror y las victorias del Ejército Rojo garantizaron la supervivencia del régimen comunista. Durante la guerra civil, Lenin había perseguido una política de "comunismo de guerra". Bajo esta política de oportunidad, el gobierno había nacionalizado los medios de comunicación y transporte, así como bancos, minas, fábricas y compañías que tenían más de 10 empleados. El gobierno también había asumido el derecho de requisar la producción de alimentos de los campesinos, quienes con frecuencia, se resistían violentamente aunque sin mucho éxito. El hambre ocasionó un incalculable número de muertes en el campo. Además de este problema estaba la sequía, que causó una gran hambruna entre 1920 y 1922 que cobró cinco millones de vidas. El colapso industrial fue paralelo al desastre en la agricultura. Para 1921, la producción industrial estaba sólo a 20% de los niveles que tenía en 1913. Rusia estaba agotada. Tal y como León Trotsky dijo: "El colapso de las fuerzas productivas sobrepasó cualquier cosa que jamás se haya visto en la historia. El país, junto con el gobierno, estuvieron al borde del abismo". [12]

La nueva política económica En marzo de 1921, Lenin salvó a Rusia del abismo al establecer su **Nueva Política Económica** (NPE). La NPE era una versión modificada del viejo sistema capitalista. Los campesinos podían ahora vender sus productos abiertamente, y los almacenes de venta al menudeo, así como las pequeñas industrias que tenían menos de 20 empleados, podían ahora operar como propiedad privada. La industria pesada, la banca y las minas, permanecieron en manos del Gobierno. En 1922, Lenin y los comunistas crearon formalmente un nuevo Estado llamado la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, conocida por sus iniciales como la URSS, comúnmente llamada Unión Soviética. Ya en ese año, un mercado reactivado y una buena cosecha terminaron con la hambruna. La agricultura soviética escaló a 75% de su nivel previo a la guerra. A la industria, en especial la pesada, propiedad del Gobierno, no le fue tan bien y siguió estancada. Para 1926, sólo la producción de carbón había alcanzado los niveles que tenía previos a la guerra. En general, la NPE salvó a la Unión Soviética de un completo desastre económico, a pesar de que Lenin y otros líderes comunistas tenían la intención de que éste fuera sólo un retroceso táctico y temporal de los objetivos del comunismo.

Mientras tanto, Lenin y los comunistas estaban fortaleciendo su Estado unipartidista. El número de burócratas creció de manera drástica y pronto constituyó una nueva élite con los mejores empleos, la mejor comida, y las mejores residencias. Incluso Lenin emitió advertencias acerca del amplio poder de la burocracia, la cual él había ayudado a crear.

La lucha por el poder Entre 1922 y 1924, Lenin sufrió una serie de infartos que finalmente lo condujeron a la muerte el 21 de enero de 1924. A pesar de que el control comunista se apoyaba teóricamente en un principio de liderazgo colectivo, en realidad Lenin proporcionó un gobierno de un solo hombre. Su muerte inauguró una lucha de poder entre los miembros del Politburó, institución que se había convertido en el órgano dirigente del partido.

Time & Life Pictures/Getty Images

Stalin firmando una orden de ejecución. El terror jugó un papel importante en el sistema autoritario creado por José Stalin. En esta fotografía de 1933, Stalin aparece firmando lo que supuestamente es una orden de ejecución. A medida que el terror aumentaba a finales de la década de 1930, Stalin firmaba dichas órdenes todos los días.

En 1924, el Politburó, que contaba con siete miembros, estaba severamente dividido con respecto al rumbo que tomaría la nación en el futuro. La izquierda, conducida por León Trotsky, quería acabar con la NPE y lanzar a la Unión Soviética hacia el camino de una rápida industrialización, principalmente a expensas de los campesinos. Este mismo grupo quería continuar con la revolución, creyendo que la sobrevivencia de la Revolución rusa dependía, a la postre, de la propagación del comunismo en el exterior. Otro grupo en el Politburó, conocido como la derecha, se oponía a una revolución mundial y, en cambio, quería concentrarse en la construcción de un Estado socialista. Creyendo que una industrialización demasiado rápida podría empeorar los niveles de vida del campesinado, este mismo grupo también favoreció la continuación del NPE de Lenin.

Estas divisiones ideológicas se acentuaron por la intensa rivalidad personal que existía entre León Trotsky y José Stalin. Trotsky había sido un personaje importante en el triunfo de la Revolución bolchevique y del Ejército Rojo. En 1924, tenía el puesto de comisario de guerra y era el vocero principal de la izquierda del Politburó. José Stalin (1879-1953) se había unido a los bolcheviques en 1903 y había llamado la atención de Lenin después de organizar el intrépido robo a un banco para reunir fondos para la causa bolchevique. Stalin, que no era ni un orador dinámico ni un escritor enérgico, estaba satisfecho realizando el aburrido trabajo burocrático de secretario general del partido, mientras que otros miembros del Politburó tenían trabajos en el partido que les permitían demostrar sus brillantes habilidades de oratoria. Era un buen organizador (sus compañeros bolcheviques lo llamaban "camarada archivista"), y los demás miembros del Politburo vieron rápidamente que el puesto de secretario del partido era realmente el más importante en la jerarquía del partido. El secretario general se encargaba de designar a los secretarios del partido regionales, de distrito, de la ciudad y de los pueblos. Por ejemplo, en 1922 Stalin había hecho 10,000 nombramientos, y muchos de ellos eran seguidores de confianza que, al darles puestos importantes, resultaban ser muy valiosos en su lucha por el poder. A pesar de que al principio Stalin no quiso apoyar ni a la izquierda ni a la derecha en el Politburó, al final estuvo a favor del objetivo del "socialismo en un país" en lugar de una revolución mundial.

Stalin utilizó su puesto de secretario general del partido para obtener el control total del Partido Comunista. Trotsky fue expulsado del partido en 1927. Con el tiempo, se dirigió a México donde lo asesinaron en 1940, sin duda por órdenes de Stalin. Para 1929, Stalin había logrado eliminar del Politburó a los viejos bolcheviques de la era revolucionaria, y estableció una dictadura tan poderosa que a los zares rusos de antes les hubiera dado envidia.

La era estalinista (1929-1939) La era estalinista marcó el comienzo de una revolución económica, social y política, que tuvo resultados más arrasadores que las revoluciones de 1917. En 1928, Stalin hizo un cambio significativo en la política económica cuando lanzó su primer plan quinquenal. Su verdadero objetivo fue nada menos que la transformación de la Unión Soviética de un país agricultor a un Estado industrial prácticamente de la noche a la mañana. El primer plan quinquenal recalcaba la importancia de la máxima producción de bienes de capital y armamento en lugar de productos de consumo, y logró cuadruplicar la producción de maquinaria pesada y duplicar la producción de petróleo. Entre 1928 y 1937, durante los dos planes quinquenales, la producción de acero aumentó de cuatro a 18 millones de toneladas por año, y la producción total de carbón de antracita aumentó de 36 a 128 millones de toneladas.

Los costos políticos y sociales de la industrialización fueron enormes. Se tomaron muy pocas provisiones para absorber la fuerza laboral que se había extendido a las ciudades. A pesar de que la mano de obra industrial se había incrementado en millones entre 1932 y 1940, la inversión total en las viviendas, de hecho, disminuyó después de 1929; como resultado, millones de trabajadores y sus familias vivieron en condiciones terribles. Los salarios reales de las industrias también disminuyeron 43% entre 1928 y 1940, y leyes estrictas limitaban la libertad de movimiento de los trabajadores. Con el objeto de motivar y apaciguar a los trabajadores, la propaganda del Gobierno hacía hincapié en la necesidad de sacrificarse para crear un nuevo Estado socialista. La política laboral soviética acentuaba la importancia de niveles altos de rendimiento, como lo representaba el culto a Stakhanov. Alexei Stakhanov era un minero que extraía 102 toneladas de carbón en un turno, lo que excedía la norma en 1300%. Este hombre era un ejemplo para los demás, aunque el hecho había sido inventado para propósitos de publicidad.

La rápida industrialización estuvo acompañada por una igualmente veloz colectivización de la agricultura. Stalin creía que el capital necesario para el crecimiento de la industria se podía obte-

La formación de granjas colectivas

Junto con la rápida industrialización de la Unión Soviética, se presentó la colectivización de la agricultura, una hazaña que involucraba nada menos que la transformación de 26 millones de granjas familiares de Rusia, en 250,000 granjas colectivas (*koljoses*). Esta selección es un testimonio de primera mano, de cómo funcionó el proceso.

Max Belov, *La historia de una granja colectiva*

La colectivización general en nuestro pueblo se llevó a cabo de la siguiente manera: dos representantes del partido [comunista] llegaron al pueblo. Sonaron las campanas de la iglesia para convocar a todos los habitantes a una asamblea, en la cual se anunció la política de colectivización general... Total que, a pesar de que la reunión duró dos días, desde el punto de vista de los representantes del partido, no se logró nada.

Después de este contratiempo, los representantes del partido dividieron el pueblo en dos secciones y trabajaron con cada una por separado. Enviaron a dos funcionarios más como refuerzos de los dos primeros. La reunión de nuestra sección del pueblo se llevó a cabo en un establo que había pertenecido a un *kulak*. La reunión se prolongó hasta el anochecer. De repente alguien lanzó un ladrillo a la lámpara, y en la oscuridad los campesinos comenzaron a golpear a los representantes del partido que se salieron por la ventana y escaparon del pueblo apenas con vida. Al día siguiente arrestaron a siete personas. Llamaron a la milicia y permaneció en el pueblo hasta que los campesinos, al darse cuenta de su impotencia, se calmaron...

A finales de 1930 había dos *koljoses* en nuestro pueblo. Aunque al principio estas granjas colectivas abarcaban cuando mucho 70% de las familias campesinas, en los meses que siguieron, absorbieron, de manera gradual, más y más familias.

En estos *koljoses* la inmensa mayoría de la tierra se trabajaba y se poseía de manera comunal, pero cada una de las familias campesinas poseía una casa de algún tipo, un pequeño pedazo de tierra y, tal vez, algo de ganado. A todos los miembros del *koljós* se les exigía trabajar en el *koljós* un cierto número de días al mes; el resto de los días podían trabajar en sus propiedades. Sus ingresos provenían en parte de lo que cultivaban en sus franjas de tierra y otra parte de su trabajo en el *koljós*.

Cuando la cosecha había concluido, y después de que la granja había cumplido con sus obligaciones con el Estado y con diversos fondos especiales (por ejemplo, semillas, etc.) y se había vendido en el mercado cualquier producto restante que no se había designado, el producto que quedaba, así como el ingreso monetario de la granja, se dividían entre los miembros del *koljós* de acuerdo al número de "días laborales" con que cada uno de los miembros había contribuido en el trabajo de la granja... Fue en 1930, que los miembros del *koljós* recibieron por primera vez lo que les correspondía del "caldero comunal". Después de recibir sus ganancias, que eran de un kilo de grano a 55 *cópecs* por día trabajado, uno de los campesinos comentó: "Vivirán, pero van a estar muy, muy delgados".

En la primavera de 1931, por primera vez un tractor labró los campos de los *koljoses*. El tractor "podía arar todo tipo de suelo duro o suelo virgen", como nos habían dicho los representantes del partido en el encuentro para la celebración de la llegada del tractor. Los campesinos todavía no sabían entonces que estos "caballos de acero" se llevarían una buena parte de la cosecha a cambio de su trabajo...

A finales de 1932, se habían colectivizado más de 80% de las familias campesinas. Ese año los campesinos obtuvieron una buena cosecha y tenían la esperanza de que los cálculos los favorecieran y los ayudaran a fortalecerse económicamente. Estas esperanzas fueron en vano. Los trabajadores del *koljós* recibieron solamente 200 gramos de harina por día trabajado en la primera mitad del año, el grano restante, incluyendo el fondo para el grano, fue confiscado por el gobierno. Se les dijo a los campesinos que la industrialización del país, que entonces estaba en todo su apogeo, exigía grano y sacrificios de su parte.

P *¿Cuál fue el propósito para colectivizar la agricultura soviética? ¿De acuerdo con Belov, por qué agredieron los campesinos de este pueblo a los representantes del Partido Comunista? ¿Cuál fue el resultado de su protesta?*

ner por medio de la creación de excedentes agrícolas a través de la eliminación de las granjas privadas y presionando a las personas a trabajar en granjas colectivas (véase el recuadro superior). Al eliminar la propiedad privada, también se lograría el ideal comunista.

En 1930, cerca de 10 millones de familias de campesinos habían sido colectivizadas. Para 1934, 26 millones de granjas familiares de la Unión Soviética habían sido colectivizadas en 250,000 unidades. Esto tuvo un costo tremendo, ya que Stalin no dudó en hacer que los campesinos pasaran hambre, especialmente en Ucrania, para forzarlos a cumplir con la política de colectivización. Supuestamente, el mismo Stalin le dijo a Winston Churchill durante la Segunda Guerra Mundial que 10 millones de campesinos habían muerto durante las hambrunas artificialmente provocadas por el Gobierno entre 1932 y 1933. La única concesión que Stalin otorgó a los campesinos fue permitir que cada familia tuviera una pequeña parcela como propiedad privada.

El programa de rápida industrialización de Stalin también generó costos adicionales. Para lograr sus propósitos, Stalin fortaleció la burocracia del partido bajo su control. Aquellos que se resistieron fueron enviados a campamentos de trabajos forzados en Siberia. El deseo de Stalin por tener el control total en la toma de decisiones también ocasionó las purgas entre los antiguos bolcheviques. Entre 1936 y 1938, a los antiguos bolcheviques más destacados se les juzgó y condenó a muerte. Durante este tiempo, Stalin emprendió una purga de militares, diplomáticos, líderes de sindicatos, miembros del partido, intelectuales, y varios ciudadanos comunes. Una mujer de avanzada edad fue enviada a Siberia por decir: "Si las personas rezaran, trabajarían mejor". Se estima que ocho millones de rusos fueron arrestados, y millones murieron en los campamentos de trabajos forzados en Siberia. Lo anterior distinguió a Stalin como uno de los mayores asesinos de masas en la historia de la humanidad. La matanza de Stalin hizo

CRONOLOGÍA La Unión Soviética

Comienza la Nueva Política Económica	1921
Muerte de Lenin	1924
Trotsky es expulsado del Partido Comunista	1927
Comienza el primer plan quinquenal	1928
Se establece la dictadura de Stalin	1929
Auge de las purgas de Stalin	1936-1938

que aquello que algunos intelectuales occidentales habían aclamado como la "nueva civilización", fuera mucho menos atractiva a finales de la década de 1930.

Perturbado por la rápida disminución en el índice de natalidad, Stalin revirtió también muchas de las legislaciones sociales permisivas de los inicios de la década de 1920. Los comunistas, que defendían la total igualdad en los derechos para las mujeres, hicieron que el divorcio y el aborto fueran fáciles de obtener, también las alentaban a trabajar fuera de casa y a liberarse sexualmente. Después de que Stalin subiera al poder, la familia fue elogiada como una colectiva miniatura en donde los padres eran responsables de inculcar valores de deber, disciplina y trabajo duro. Se prohibió el aborto, y a los padres divorciados que no mantenían a sus hijos se les imponían multas considerables. En junio de 1936, se aprobó una nueva ley de divorcio que obligaba a pagar multas a los que se divorciaban repetidamente, y la homosexualidad se declaró una actividad criminal. El régimen ahora alababa la maternidad e impulsaba a las mujeres a que tuvieran familias grandes como un deber patriota. Sin embargo, para entonces, muchas mujeres soviéticas trabajaban en fábricas y pasaban muchas horas adicionales esperando en fila para comprar artículos de consumo, los cuales eran cada vez más escasos. A pesar del cambio en las políticas, no hubo un aumento drástico en la tasa de natalidad.

La era estalinista sí presenció algunos cambios positivos en las vidas diarias de los ciudadanos soviéticos. Para crear líderes para la nueva sociedad comunista, Stalin comenzó un programa para permitir que los trabajadores, campesinos y jóvenes comunistas recibieran una educación superior, especialmente en ingeniería. También hubo un asombroso aumento en las escuelas de medio tiempo donde un gran número de adultos asistió a cursos para alfabetizarse y poder seguir sus estudios en una carrera o una escuela técnica. Cada vez había más personas que veían la educación como la clave para conseguir mejores empleos y un ascenso en la sociedad soviética. Una mujer que venía de una familia de campesinos cuenta: "En Moscú yo tenía un deseo ardiente por estudiar. En dónde o qué no era importante; yo quería estudiar". ¿Con qué propósito? "Teníamos un dicho en el trabajo: 'Sin ese papelito [el diploma] eres un insecto; con el papelito, eres un ser humano'. La falta de una educación superior no me permitió conseguir salarios decentes".[13]

Autoritarismo en Europa Oriental

Varios Estados de Europa no eran totalitarios, pero sí tenían gobiernos conservadores autoritarios. Estos Estados adoptaron algunos de los distintivos de los Estados totalitarios, en especial los amplios poderes de la policía. Sin embargo, su mayor preocupación no fue la creación de un movimiento de masas que buscara el establecimiento de un nuevo tipo de sociedad, sino uno que buscara defender el orden social existente. En consecuencia, el **Estado autoritario** tendió a limitar la participación de las masas y se conformó con la obediencia pasiva, en lugar del compromiso activo en los propósitos del régimen. Varios Estados de Europa Oriental adoptaron este tipo de gobierno autoritario.

Después de la Primera Guerra Mundial, no había lugar en el mapa de Europa que hubiera cambiado de manera tan drástica como Europa Oriental. Los nuevos Estados de Austria, Polonia, Checoslovaquia y Yugoslavia adoptaron sistemas parlamentarios, y los reinos preexistentes de Rumania y Bulgaria obtuvieron nuevas constituciones parlamentarias en 1920. En 1924, Grecia se convirtió en una república. El gobierno de Hungría era parlamentario en la forma, pero estaba controlado por sus aristócratas terratenientes. Al principio de la década de 1920, la democracia política parecía estar bien establecida, pero casi en toda Europa Oriental los gobiernos parlamentarios cedieron el paso a los regímenes autoritarios.

Europa Oriental después de la Primera Guerra Mundial

Diversos problemas ayudaron a crear esta situación. Los Estados de Europa Oriental tenían poca tradición de política liberal o parlamentaria y no tenían una clase media sustancial que apoyara dicha política. Entonces, estos Estados eran también, en gran medida, rurales y agrarios. Gran parte de las tierras todavía estaba dominada por grandes terratenientes que temían el crecimiento de partidos agrarios de campesinos con sus planes de redistribución de la tierra. Los conflictos étnicos también amenazaron con dividir a estos países. Temerosos de la reforma agraria, los levantamientos comunistas agrarios y el conflicto étnico, los poderosos terratenientes, las iglesias, e incluso algunos miembros de la pequeña clase media, confiaron en los gobiernos autoritarios para mantener el antiguo sistema.

Ya en la década de 1920, algunos Estados de Europa Oriental habían comenzado a separarse de la democracia política hacia estructuras autoritarias. En 1923, un golpe de Estado militar estableció un régimen autoritario en Bulgaria. En 1926, Polonia estableció un régimen autoritario cuando el mariscal Joseph Pilsudski (1867-1935) creó una dictadura militar. En Yugoslavia, el rey Alejandro I (1921-1934) abolió la constitución e impuso una dictadura monárquica en 1929. Durante la década de 1930, todos los regímenes parlamentarios restantes, excepto el de Checoslovaquia, se entregaron al autoritarismo. Los Estados de Europa Oriental se sintieron cada vez más atraídos hacia los ejemplos autoritarios de la Italia fascista y la Alemania nazi.

CRONOLOGÍA Los Estados autoritarios

Europa Oriental	
Un golpe de Estado militar establece el régimen autoritario en Bulgaria	1923
Pilsudski crea la dictadura militar en Polonia	1926
Alejandro I crea la dictadura monárquica en Yugoslavia	1929
Gömbös se convierte en primer ministro en Hungría	1932
Dictadura del general Metaxas en Grecia	1936
Carol II aplasta a la Guardia de Hierro e impone un gobierno autoritario en Rumania	1938
España	
Dictadura de Primo de Rivera	1923-1930
Creación de la República Española	1931
Guerra Civil española	1936-1939
Dictadura de Franco	1939-1975

Aunque el almirante Miklós Horthy (1868-1957) había gobernado Hungría como "regente" desde 1919, el nombramiento de Julius Gömbös (1886-1936) como primer ministro en 1932 acercó a Hungría aún más a Italia y Alemania. Rumania presenció el desarrollo de un fuerte movimiento fascista dirigido por Corneliu Codreanu (1899-1938). Dicho movimiento, conocido como la Legión del Arcángel Miguel, tenía su propia cuadrilla parlamentaria conocida como la Guardia de Hierro. Mientras el movimiento fascista de Codreanu crecía y se convertía en el tercer partido político más grande en Rumania, en 1938, el rey Carol II (1930-1940) respondió acabando con el dominio parlamentario, aplastando el liderazgo de la legión, e imponiendo un gobierno autoritario. En 1936, el general John Metaxas (1871-1941) impuso una dictadura en Grecia.

Checoslovaquia, gracias a su considerable clase media, su tradición liberal y su fuerte base industrial, fue la única nación que pudo mantener su democracia política. Thomas Masaryk (1850-1937), un líder competente y justo que fue presidente desde 1918 hasta 1935, pudo conservar una incómoda pero estable alianza con reformistas socialistas, agraristas y católicos.

La dictadura en la Península Ibérica

Los regímenes parlamentarios también fracasaron tanto en España como en Portugal. Ambos países eran mayormente agrícolas, analfabetos y dominados por poderosos terratenientes y la clerecía católica.

La monarquía parlamentaria de España no logró hacerse cargo de las tensiones sociales generadas por el auge industrial y la inflación que siguió a la Primera Guerra Mundial. Apoyado por el rey Alfonso XIII (1886-1931), el general Miguel Primo de Rivera (1870-1930) dirigió un exitoso golpe militar en septiembre de 1923 y creó una dictadura personal que perduró hasta el año 1930. Sin embargo, la tambaleante economía a causa de la Gran Depresión condujo al colapso del régimen de Primo de Rivera en enero de 1930, así como a una monarquía con menor apoyo. Alfonso XIII abandonó España en 1931 y se instituyó una nueva República española gobernada por una coalición de demócratas y socialistas reformistas. En medio del disturbio político, el control del gobierno pasó de izquierdistas a conservadores, hasta que el Frente Popular, una coalición antifascista compuesta por demócratas, socialistas y la izquierda revolucionaria, tomó en 1936 el poder. El Frente Popular, no obstante, resultaba inaceptable para los militares de mayor antigüedad. Las fuerzas armadas españolas, encabezadas por el general Francisco Franco (1892-1975), se alzaron contra el Gobierno e iniciaron una brutal y sangrienta guerra civil que duró tres años.

La Guerra Civil española El conflicto entre los rebeldes militares de derecha de Franco y el gobierno republicano de izquierda del Frente Popular se complicó por la intervención extranjera. Las fuerzas de Franco contaron con el apoyo de los regímenes fascistas de Italia y Alemania que le brindaron armas, dinero y hombres. Hitler utilizó la Guerra Civil española como una oportunidad para probar el nuevo armamento de su reanimada fuerza aérea. El Frente Popular recurrió a la ayuda de los Estados democráticos, pero sólo la Unión Soviética le proporcionó camiones, aviones y tanques. La intervención de la Unión Soviética causó que los gobiernos de Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos adoptaran una política de neutralidad. No obstante, las brigadas internacionales de voluntarios se unieron a la fracción republicana, incluyendo la Brigada Abraham Lincoln de Estados Unidos.

Gradualmente, las fuerzas de Franco lograron desgastar al Frente Popular y, después de tomar la ciudad de Madrid el 28 de marzo de 1939, la Guerra Civil española finalmente llegó a su fin. Ésta fue una guerra brutal. Probablemente murieron 400,000 personas, de las cuales, sólo la cuarta parte murió en el campo de batalla. La población civil pereció a causa de los ataques aéreos, enfermedades y sangrientas represalias de ambos bandos contra sus respectivos enemigos y sus seguidores. En los años subsecuentes a la victoria de Franco otras 200,000 personas fueron ejecutadas.

El régimen de Franco El general Franco pronto estableció una dictadura que duraría hasta su muerte en 1975. No fue un gobierno fascista, aunque era poco probable que se opusiera a los fascistas en Italia y a los nazis en Alemania. El movimiento fascista en España, conocido como la Falange y encabezado por José Antonio Primo de Rivera, hijo del que fuera dictador, poco contribuyó al éxito de Franco y desempeñó un papel menor en el nuevo régimen. El gobierno de Franco, que favoreció a los grandes hacendados, los negocios y al clero católico, fue otro ejemplo de un régimen tradicional, conservador y autoritario.

Portugal En 1910, los portugueses habían derrocado a su monarquía y establecido una república. Sin embargo, la severa inflación después de la Primera Guerra Mundial socavó el apoyo a la República y ayudó a intensificar la inestabilidad política. En 1926, un grupo de militares tomó el poder y, a principios de la década de 1930, el ministro de finanzas de la junta militar, Antonio Salazar (1889-1970), se había convertido en el hombre fuerte

del régimen. Salazar controló el gobierno portugués durante los siguientes 40 años.

La expansión de la cultura y el esparcimiento masivos

P Pregunta temática: ¿Qué nuevas dimensiones en la cultura y el esparcimiento masivos surgieron durante el período de entreguerras, y qué papel desempeñaron estas actividades en los Estados totalitarios?

Los Alocados Veinte fue el nombre que se le dio a la década conocida por la exuberancia de su cultura popular. Berlín, capital de Alemania, se convirtió en el centro de entretenimiento de Europa con sus teatros, cabarets, cines y clubes de jazz. Los Alocados Veinte se distinguieron especialmente por el delirio hacia el baile. La gente bailaba en los clubes y salones de baile, en casa y en las calles, al ritmo de charleston, *bunny hug* y otros ritmos. Josephine Baker (1906-1975), bailarina y cantante estadounidense, se hizo especialmente popular en Europa, presentando en los clubes europeos la música de jazz "negra" estadounidense. Un crítico dijo: "Puede bailar durante horas sin mostrar el más mínimo rastro de cansancio". Se convirtió en un maravilloso símbolo de la popular "*flapper*", la singular y vivaz jovencita de los veinte.

El jazz, una forma musical creada por los músicos afroestadounidenses en Estados Unidos, fue tan popular que la década de los veinte también fue conocida como la Era del Jazz. Admirado por sus cualidades de improvisación y vigorosos ritmos, el jazz se extendió a lo largo del mundo occidental a medida que King Oliver, Bix Beiderbecke, Jelly Roll Morton y otros, escribían y tocaban parte de la mejor música de jazz de la época.

La radio y las películas

A finales del siglo XIX una serie de inventos tecnológicos había preparado el camino para una revolución en las comunicaciones masivas. El descubrimiento de las ondas de radio "sin cables" de Marconi fue muy importante. Pero fue hasta el 16 de junio de 1920 que se intentó hacer una transmisión de radio (de un concierto de la soprano Nellie Melba desde Londres) para una audiencia masiva. Así fue como se construyeron las instalaciones de radiotransmisión en Estados Unidos, Europa y Japón durante 1921 y 1922, y también inició la producción en serie de aparatos de radio (receptores). En 1926, cuando la *British Broadcasting Corporation*, o BBC, se convirtió en empresa pública, había 2.2 millones de radios en Gran Bretaña y para fines de la década de 1930, había nueve millones.

Las bases técnicas para las películas ya se habían desarrollado durante la década de 1890 cuando se produjeron películas de cortometraje como novedades para los salones de conciertos. Poco antes de la Primera Guerra Mundial, se estrenaron los largometrajes, tales como la película italiana *Quo Vadis* y la película estadounidense *Birth of a Nation* (Nacimiento de una nación), y pronto se hizo evidente que el cine era una nueva forma de entretenimiento masivo. Para el año 1939, alrededor de 40% de los adultos en los países con mayor desarrollo industrial asistía una vez por semana a las salas de cine. Esa cifra aumentó a 60% a finales de la Segunda Guerra Mundial.

Sasha/Getty Images

El charleston. Hubo furor por el baile durante los Alocados Veinte, y el charleston fue el baile más popular y duradero de la década. Esta fotografía muestra a una pareja bailando charleston en una escena del musical de Londres *Just a Kiss* (*Sólo un beso*), que se presentó en 1926.

Las formas de comunicación y entretenimiento masivas no eran nuevas; sin embargo, el aumento en el tamaño de las audiencias y la capacidad de la radio y el cine para brindar una experiencia compartida inmediata, a diferencia de la palabra escrita, dieron nuevas dimensiones a la cultura de masas. Las actrices y actores de cine favoritos se convirtieron en estrellas quienes luego se convirtieron en el centro de adoración y escrutinio del público. Actrices sensuales como Marlene Dietrich, cuyo aspecto en una de las primeras películas, *The Blue Angel* (El ángel azul), la catapultó a la fama, popularizaron los nuevos prototipos de la sexualidad femenina.

Desde luego, la radio y el cine también fueron empleados con propósitos políticos. Hitler había expresado que "sin automóviles, películas sonoras y tecnologías sin cables, el Socialismo Nacional no habría sido victorioso". La radio parecía brindar grandes oportunidades para llegar a las masas, en especial cuando se hizo evidente que las arengas emocionales de un demagogo como Hitler tenían tanto impacto en la gente cuando las escuchaba por radio como cuando las presenciaba. El régimen nazi impulsó el hábito de escuchar la radio al apremiar a los fabricantes para producir aparatos de radio a bajo costo que pudiesen ser adquiridos en abonos. Los nazis también

levantaron postes con altavoces en las calles para fomentar que se escuchara la radio, en especial las transmisiones de mítines masivos.

Las películas también tenían potencial propagandístico, una oportunidad que no perdió Joseph Goebbels (1897-1945), el ministro de propaganda de la Alemania nazi. Al creer que las películas constituían uno de los "medios más modernos y científicos para influir en las masas", Goebbels creó un departamento especial de cine en su Ministerio de Propaganda y alentó la producción tanto de documentales como de películas de corte popular para propagar el mensaje nazi. Por ejemplo, *El triunfo de la voluntad* fue un documental de la reunión en Nuremberg de 1934 que vívidamente transmitía el poder del Nacional Socialismo a los espectadores. Tanto la Italia fascista como la Alemania nazi controlaron y explotaron el contenido de los noticieros exhibidos en las salas de cine.

Esparcimiento masivo

Las actividades de esparcimiento masivo se habían desarrollado con el nuevo siglo, sin embargo los nuevos modelos de trabajo después de la Primera Guerra Mundial hicieron que aumentara dramáticamente el tiempo libre del que se disponía, y que podía aprovecharse. En 1920, la jornada laboral de ocho horas ya era la norma para muchos empleados administrativos y obreros en el norte y occidente de Europa.

Deportes Los eventos deportivos profesionales para audiencias masivas se convirtieron en un aspecto importante dentro del esparcimiento para las masas. La asistencia a los partidos de futbol (soccer) aumentó dramáticamente, y la inauguración del campeonato de la Copa del Mundo en 1930 aumentó las rivalidades nacionalistas que comenzaron a rodear dichos eventos deportivos. El aumento de la audiencia también hizo de las décadas de 1920 y 1930 una gran época para la construcción de estadios. Para los Juegos Olímpicos de 1936, los alemanes construyeron un estadio en Berlín con capacidad para 140,000 espectadores sentados.

Turismo Las oportunidades para viajar también dieron una nueva dimensión a las actividades de esparcimiento masivo. El uso militar de aeronaves durante la Primera Guerra Mundial apresuró la implementación de innovaciones en los aviones que hicieron realidad los viajes aéreos para la gente civil. El primer servicio de correo aéreo internacional regular inició en 1919 y el servicio regular para pasajeros inició poco después. Aunque los viajes por avión eran para los adinerados o para los aventureros, los trenes, autobuses y automóviles particulares hacían más populares y viables las excursiones a las playas o a los centros vacacionales. Las playas, como la de Brighton en Gran Bretaña, se veían cada vez más abarrotadas por multitudes de todas las clases sociales, un claro reflejo del crecimiento de las políticas democráticas.

Esparcimiento masivo organizado en Italia y Alemania El esparcimiento masivo brindó a los regímenes totalitarios nuevas formas para controlar a la población. La Italia de Mussolini creó la *Dopolavoro* (Después del trabajo) como una gran agencia nacional de recreación. La *Dopolavoro* era responsable de establecer clubes de entretenimiento en bibliotecas, radio y actividades atléticas prácticamente en cada población. En algunos lugares incluían auditorios para obras teatrales y películas, así como agencias de viajes que organizaban *tours*, cruceros y vacaciones en el Adriático a precios bajos. Los grupos *Dopolavoro* introdujeron a muchos italianos a diversas facetas de la cultura y esparcimiento masivos con actividades como conciertos de grupos musicales y corales, películas, patinaje y baile de salón. Esencialmente, la *Dopolavoro* permitió al gobierno italiano proporcionar actividades recreativas y supervisarlas también. Así el Estado impuso nuevas reglas y normas a las actividades que antes eran espontáneas, minando de esta manera las antiguas fidelidades de grupo y se hizo posible que estos grupos fueran guiados por los objetivos del Estado.

El régimen nazi adoptó un programa similar al *Dopolavoro* con su *Kraft durch Freude* (Fuerza a través de la alegría). El propósito de *Kraft durch Freude* era coordinar el tiempo libre de la clase trabajadora al ofrecerle una variedad de actividades para el tiempo de ocio, incluyendo conciertos, óperas, películas, excursiones guiadas y eventos deportivos (véase el recuadro en la página 831). Las vacaciones a bajo costo, muy parecidas a los paquetes de viaje modernos, como los cruceros a Escandinavia o al Mediterráneo o, más para los obreros, las excursiones cortas a diversos lugares de Alemania, fueron especialmente populares. Alrededor de 130,000 trabajadores tomaron cruceros en 1938; siete millones hicieron excursiones cortas.

Cada vez más, la cultura y el esparcimiento masivos surtieron el efecto de incrementar la homogeneidad de las poblaciones nacionales, proceso que se había iniciado en el siglo XIX con el desarrollo del Estado nacional y las políticas de las masas. La cultura popular local era reemplazada cada vez más por la cultura nacional, e incluso internacional, a medida que las nuevas formas de producción y consumo masivo provocaron estilos similares de ropa y moda en la gente a lo largo de Europa.

Tendencias culturales e intelectuales en el período de entreguerras

P Pregunta temática: ¿Cuáles fueron las principales tendencias culturales e intelectuales en el período de entreguerras?

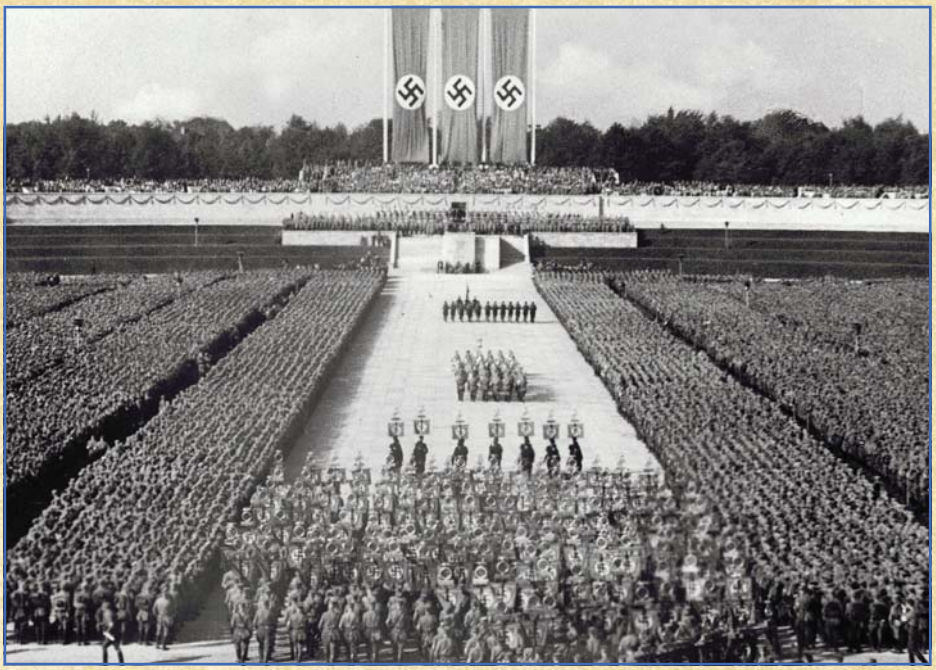
Las innovaciones artísticas e intelectuales del período previo a la Primera Guerra Mundial que habían impresionado a muchos europeos, habían sido zona exclusiva de un pequeño grupo de artistas e intelectuales *avant-garde*. En las décadas de 1920 y 1930, se expandieron a medida que artistas e intelectuales continuaron trabajando en las implicaciones de las ideas desarrolladas antes de 1914. Pero ¿qué hizo aceptable en las décadas de 1920 y 1930 la cultura *avant-garde* del período previo a la guerra? Quizás el factor más importante fue el impacto de la Primera Guerra Mundial.

Para mucha gente, las experiencias de la guerra parecieron confirmar la creencia *avant-garde* de antes de la guerra, que los seres humanos eran animales violentos e irracionales, incapaces de crear un mundo sano y racional. La Gran Depresión de fines de la década de 1920 y principios de la de 1930, así como el crecimiento de los movimientos fascistas basados en la violencia y la degradación de los derechos individuales, sólo aumentaron las incertidumbres ge-

CINE E HISTORIA

El triunfo de la voluntad (1934)

Probablemente las películas mejor conocidas de la Alemania nazi son los documentales, en particular aquellos de Leni Riefenstahl. Riefenstahl fue una actriz que se hizo directora en 1932. A Adolfo Hitler le gustaba su trabajo y la invitó a hacer una película acerca de las reuniones del partido en Nuremberg de 1934. Al filmar este Día de unidad del partido –como se le llamó- Hitler intentaba demostrar, inmediatamente después de la purga de la SA del 30 de junio, que el Partido Nazi estaba fuertemente unido detrás de su líder. Hitler intituló la película *Triumph des Willens* (El triunfo de la voluntad).



NSDAP/The Kobal Collection

Una escena de la película *El Triunfo de la Voluntad* de una de las varias reuniones masivas en Nuremberg.

Gran parte del éxito de la película se debió a la cuidadosa preparación. Riefenstahl contó con un equipo de 172 personas. El buen trabajo de cámara fue coordinado con los arreglos físicos para la reunión con el objeto de producir un espectáculo que fue manipulado con propósitos cinematográficos de principio a fin. Como un crítico enfatizó: "La reunión fue planeada no sólo como un mitin masivo espectacular, sino como una película de propaganda espectacular". Para aumentar el efecto dramático, Riefenstahl usó diversas técnicas, incluyendo cámaras móviles (incluso una estaba montada sobre el Mercedes de Hitler), lentes de gran angular para perspectivas inusuales, fotografías aéreas y música cuidadosamente sincronizada con cada escena. El resultado es una pieza de propaganda efectiva destinada a transmitir a los espectadores el poder del nacionalsocialismo.

La película inicia con títulos a manera de introducción de carácter casi religioso:

> *Veinte años después del estallido de la Guerra Mundial,*
> *Dieciséis años después del inicio del sufrimiento de Alemania.*
> *Diecinueve meses después del inicio del renacimiento de Alemania,*
> *Adolfo Hitler voló a Nuremberg para evaluar a sus fieles seguidores.*

El resto de la película está dedicado a escenas que retratan los seis días de la reunión del partido: la dramática inauguración cuando Hitler es recibido con estruendosos aplausos; los principales discursos de los líderes del partido; una reunión a la intemperie de los hombres del Servicio Laboral quienes ejecutan simulacros seudo-militares con sus palas; una reunión de las Juventudes Hitlerianas en la cuales Hitler dice a miles de jóvenes alemanes: "En ustedes, Alemania vivirá"; ejercicios militares y ceremonias masivas con miles de hombres de la SA y la SS desfilando. La película termina con el discurso de clausura de Hitler en el que repasa la batalla del Partido Nazi para tomar el control de Alemania. La pantalla se desvanece y queda negra mientras la multitud canta la *Horst Wessel Lied*, un famoso himno nazi.

A lo largo de la película, se muestra a Hitler en términos mesiánicos –su descenso de las nubes al inicio, sus caravanas de automóviles a través de las calles, erguido como un dios en un automóvil abierto mientras miles de personas lo saludan, y sus múltiples apariciones durante la reunión en donde domina la total adulación de las masas congregadas ante él–. En sus discursos, Hitler enfatiza el poder del nuevo Estado alemán: "Es nuestra voluntad que este Estado perdure 1,000 años". También subraya la necesidad de unidad: "Queremos ser un pueblo, una nación y con un líder". Como resumió Rudolf Hess, suplente de Hitler, al final de la película: "El Partido es Hitler. Hitler es Alemania, así como Alemania es Hitler".

Una considerable controversia ha girado en torno a esta película. Muchos acusaron a Riefenstahl de usar el arte para promocionar un régimen asesino y moralmente corrupto. En Alemania, de conformidad con las leyes de desnazificación de la posguerra, la película puede proyectarse únicamente con fines educativos. No obstante, Riefenstahl siempre sostuvo, contra toda evidencia, que fue "una película estrictamente histórica". Para un observador de nuestros días, sin embargo, la película obviamente es una pieza de propaganda. Los discursos se antojan tediosos y las ideas simplistas, pero observar a miles de personas respondiendo en la forma en la que lo hicieron, es un terrible recordatorio de la manera en la que Hitler usó los espectáculos masivos para lograr su objetivo de instruir al pueblo alemán en su nuevo Estado autoritario.

Esparcimiento masivo: fuerza a través de la alegría

En noviembre de 1933, el Frente Laboral Alemán estableció una organización denominada *Kraft durch Freude* (Fuerza a través de la alegría), cuyo propósito era organizar el tiempo de ocio de los trabajadores en beneficio del régimen nazi. Los fragmentos se han tomado de los reportes de los hombres de contacto en Alemania del Partido Socialdemócrata y dan razón, de forma muy precisa, de las actitudes de los trabajadores alemanes hacia el programa de la *Kraft durch Freude* (KdF).

Reportes del SOPADE (Partido Social Demócrata en el Exilio, SOPADE por sus siglas en alemán)

Alemania Central, abril de 1939

Mientras que la *Beauty of Labor* (Belleza del trabajo), [otra organización del Frente Laboral] no causa impresión alguna... La Fuerza a través de la alegría no deja de tener impacto. No obstante, los salarios de los trabajadores son apenas suficientes para lo esencial y nadie puede sufragar un viaje a Madeira, 150 *Reichsmarks* por persona, 300 RM con la esposa. Incluso los viajes más cortos implican tantos gastos adicionales, que con frecuencia duplican el costo. Sin embargo, algunas personas los prefieren. Cualquier persona que no haya viajado nunca en su vida queda muy impresionada al ver el mar por primera vez. El efecto es: "Los nazis han hecho algunas cosas buenas después de todo". El entusiasmo, sin embargo, es mayor en el primer viaje. En el segundo, muchos se sienten desalentados por la muchedumbre.

Berlín, febrero de 1938

La organización Fuerza a través de la alegría es muy popular. Los eventos apelan al anhelo del hombre pequeño quien quiere una oportunidad para salir y viajar mucho y tomar parte de los placeres de la "gente acomodada". Es un atractivo inteligente para las inclinaciones pequeño burguesas de los trabajadores apolíticos. Para tal hombre, realmente tiene cierto significado haber viajado a Escandinavia, o incluso si tan sólo viaja a la Selva Negra o a las montañas de Harz, imagina que con ello ha escalado un peldaño en la escalera social.

Baviera, abril de 1939

En las excursiones de grupo existe una notable diferenciación social. La "gente acomodada" sólo hace grandes viajes donde sólo habrá una clientela más selecta. Los viajes de las grandes masas son para el proletariado. La gente ahora busca lugares donde no haya visitantes de la KdF. "No visitado por la KdF" ahora es una ventaja particular para las vacaciones de verano. Un mesonero de una villa de montaña en la Alta Baviera escribió en sus folletos: "No visitado por turistas de la KdF". El Frente Laboral, que recibió el folleto enviado por alguien, llevó a juicio al mesonero ante los tribunales. Tuvo que retirar el folleto y no se le permitió recibir visitantes en el verano. No obstante, la información sobre pensiones de verano [casas de huéspedes] que no son usadas por la KdF se ha extendido cada vez más.

P *Con base en estos documentos, ¿cuáles fueron las posturas de los alemanes comunes respecto al programa de la organización Fuerza a través de la alegría del régimen nazi? ¿Qué te dice el contenido y el tono de estos reportes acerca de la naturaleza del apoyo público hacia el nazismo?*

neradas por la gran guerra. La crisis de confianza en la civilización occidental se profundizó y fue capturada en las palabras del poeta francés Paul Valéry a principios de la década de 1920:

> La tormenta amainó y no obstante estamos inquietos, incómodos, como si la tormenta fuese a comenzar. La mayor parte de los asuntos del hombre permanecen bajo una terrible incertidumbre. Pensamos en lo que se ha ido y quedamos casi destruidos por lo que ha sido destruido; no sabemos lo que vendrá y tememos al futuro... La duda y el caos están en nosotros y con nosotros. No hay hombre pensante, no importa cuán sagaz y letrado pueda ser, que tenga la esperanza de poder dominar esta ansiedad, escapar de esta impresión de oscuridad.[14]

Las incertidumbres políticas y económicas se compararon con las inseguridades sociales. La guerra había servido para destruir muchas actitudes de la clase media tradicional, en especial con respecto a la sexualidad. En la década de 1920, el aspecto físico de las mujeres cambió dramáticamente. Faldas cortas, cabello corto, el uso de cosméticos que en algún tiempo se pensaba era prerrogativa de las prostitutas, y la nueva práctica del bronceado dieron a las mujeres una nueva imagen. Este cambio en el aspecto físico, que subrayaba una mayor exposición del cuerpo femenino, fue acompañado también por francas discusiones sobre aspectos sexuales. En Inglatera, en 1918, Marie Stopes publicó *Married Love* (*Amor Marital*); enfatizaba el placer sexual en el matrimonio y rápidamente se convirtió en uno de los libros mejor vendidos. En 1926, el físico holandés Theodore van de Velde publicó *Ideal Marriage: Its Physiology and Technique* (*El matrimonio ideal: su fisiología y técnica*). Traducido a diversos idiomas, fue un best-seller internacional. Van de Velde describía la anatomía femenina y la masculina, discutía sobre las técnicas de control natal, y glorificaba el placer sexual en el matrimonio. Las nuevas ideas sobre sexualidad y el control natal también fueron diseminadas entre las clases obreras a través de clínicas de planeación familiar, como las de Margaret Sanger en Estados Unidos y Marie Stopes en Gran Bretaña.

Pesadillas y visiones nuevas: arte y música

La incertidumbre también invadió los avances culturales e intelectuales de los años transcurridos en el período de entreguerras. Las tendencias artísticas de la posguerra fueron, en gran medida, una elaboración de las implicaciones de los avances de la época previa a la guerra. La pintura abstracta, por ejemplo, se hizo aún más popular a medida que muchos artistas pioneros de principios del siglo

© 2004 Artists Rights Society (ARS), New York/ADAGP, Paris//Erich Lessing/Art Resource, NY

Otto Dix, *La Guerra*. En la pintura de *La Guerra*, Otto Dix utiliza el formato tradicional de un tríptico –una pintura de tres paneles que, por lo general, se utiliza en un retablo–, para demostrar los efectos devastadores de la Primera Guerra Mundial. En el panel izquierdo, la pintura muestra a los soldados que se van al campo de batalla, en los paneles central y derecho aparecen los cuerpos retorcidos y mutilados que han sido acribillados por las balas. El panel inferior, que se asemeja a un ataúd, está lleno de soldados muertos. Dix se pintó a sí mismo en el panel derecho como si fuera el fantasma de un soldado arrastrando a otro soldado fuera del campo de batalla.

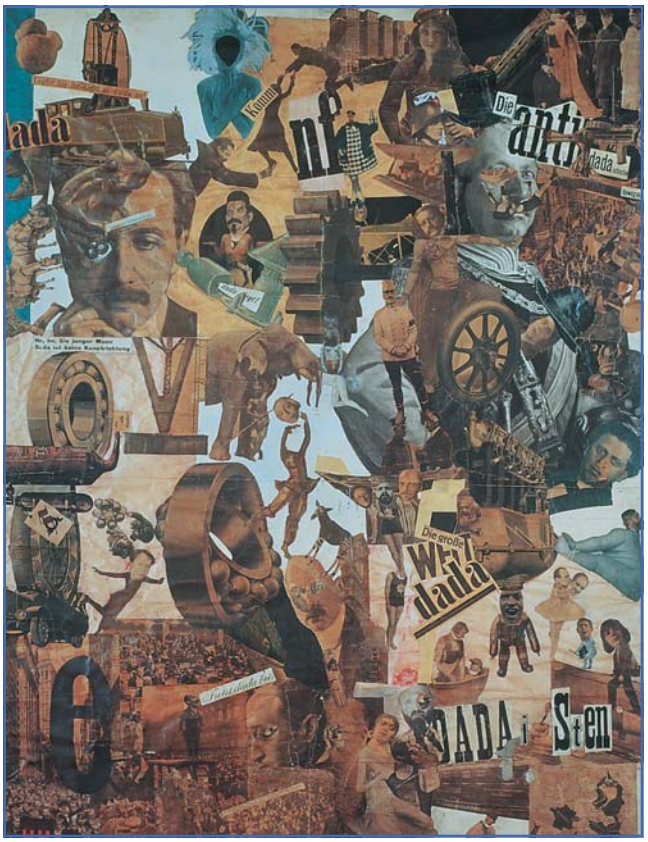
XX maduraron en las décadas posteriores a la guerra. Además, la fascinación en la época anterior a la guerra por el absurdo y los contenidos del inconsciente de la mente, parecieron todavía más apropiados después de los paisajes de pesadilla de los frentes de batalla de la Primera Guerra Mundial. Esto dio lugar tanto al dadaísmo como al surrealismo, aunque fueron los artistas expresionistas alemanes quienes mejor capturaron directamente los efectos perturbadoramente destructivos de la Primera Guerra Mundial.

Expresionistas alemanes Aunque el expresionismo, como movimiento, inició antes de la Primera Guerra Mundial, la propia guerra tuvo un impacto devastador sobre un grupo de artistas alemanes expresionistas quienes se enfocaron en el sufrimiento y en las vidas que la guerra destrozó. George Grosz (1893-1959), uno de estos artistas, expresó su enojo en esta forma: "Desde luego, hubo una especie de entusiasmo masivo al principio... Y entonces, después de algunos años cuando todo se empantanó, cuando estábamos vencidos, cuando todo se hizo añicos, todo lo que quedaba, por lo menos de mí y de la mayoría de mis amigos, era disgusto y horror".[15] Otro artista alemán que dio expresión visual a los horrores de la Primera Guerra Mundial fue Otto Dix (1891-1969), quien también había servido en la guerra y conocía bien sus efectos. En *La Guerra* brindó una presentación gráfica de los devastadores efectos de la gran guerra.

El movimiento Dadá El **dadaísmo** intentaba venerar la falta de propósito en la vida. Tristan Tzara (1896-1945), un poeta rumano-francés y uno de los fundadores del dadaísmo, expresó el desdén dadaísta por la tradición occidental en una conferencia en 1922: "Los actos de la vida no tienen inicio ni fin. Todo acontece en una forma completamente idiota… Como todo en la vida, Dadá es inútil". Sublevados por la locura de la vida, los dadaístas trataron de darle expresión creando el "antiarte". El Manifiesto Dadá de Berlín de 1918 sostenía que "Dadá es la expresión internacional de nuestros tiempos, la gran rebelión de los movimientos artísticos".

En manos de Hannah Höch (1889-1978), el movimiento Dadá se convirtió en el instrumento para comentar acerca de los roles femeninos en la nueva cultura de masas. Höch era el único miembro femenino del Club Dadá de Berlín, que destacaba el uso del fotomontaje. Su obra formó parte del primer espectáculo Dadá en Berlín en el año 1920. En *Danza Dadá*, ella parecía criticar a la "nueva mujer" al burlarse de la forma en la que las mujeres tendían a seguir los nuevos estilos de la moda. No obstante, creó imágenes positivas de la mujer moderna y expresó un agudo interés en las nuevas libertades de la mujer.

Surrealismo Como movimiento artístico, quizá el **surrealismo**, que buscaba una realidad más allá del mundo tangible, material y lo encontró en el mundo del inconsciente a través del retrato de fantasías, sueños o pesadillas, fue más importante. Al emplear la lógica para retratar lo ilógico, el surrealismo creó imágenes perturbadoras y evocadoras. El español Salvador Dalí (1904-1989) fue el sumo sacerdote del surrealismo y en su fase madura se convirtió en un maestro del surrealismo representativo. En *La persistencia de la memoria,* Dalí retrató objetos reconocibles, pero divorciados de su contexto normal. Al colocar estos objetos en relaciones irreconocibles, Dalí creó un mundo perturbador en el cual lo irracional se había convertido en tangible.



© 2004 Artists Rights Society (ARS), New York/VG Bild-Kunst, Bonn/Bildarchiv Preussischer Kulturbesitz (Jo ˜rg P. Anders)/Art Resource, NY

Hannah Höch, ***Corte con el cuchillo de cocina dadá del vientre cervecero de Weimar en la última época cultural de Alemania.*** Hannah Höch, una figura importante en el dadaísmo de la posguerra, utilizó el fotomontaje para crear imágenes que hacen una reflexión sobre los problemas de las mujeres. En *Corte con el cuchillo de cocina dadá* (1919), Hannah hizo una combinación de fotos de líderes políticos alemanes en donde aparecían junto con estrellas del deporte, artistas dadaístas y escenas de la vida urbana. Un tema importante surgió: la confrontación entre el mundo antidadaísta de los líderes políticos alemanes y el mundo dadaísta de ideales revolucionarios. Höch relacionó a las mujeres con el dadaísmo y con el nuevo mundo.

Funcionalismo en la arquitectura moderna El cambio hacia el **funcionalismo** en la arquitectura moderna también se difundió en mayor grado en las décadas de 1920 y 1930. Concebido por vez primera a fines del siglo XIX, el funcionalismo significó que los edificios, al igual que los productos de máquinas, debían ser "funcionales" o útiles, cumpliendo el propósito para el cual fueron construidos. El arte y la ingeniería se unificaron y todo ornamento innecesario fue eliminado. El funcionalismo se basó en la creencia de los arquitectos de que el arte tenía una función social y podía ayudar a crear una nueva civilización.

Estados Unidos fue líder en estos diseños arquitectónicos pioneros. El crecimiento urbano sin precedentes y la ausencia de tradiciones arquitectónicas restrictivas permitieron nuevos métodos de construcción, especialmente en la relativamente "nueva ciudad" de Chicago. La Escuela de Chicago de la década de 1890, encabezada por Louis H. Sullivan (1856-1924), empleaba concreto reforzado, estructuras de acero y elevadores eléctricos para construir rascacielos prácticamente libres de ornamentación externa. Uno de los pupilos más exitosos de Sullivan fue Frank Lloyd Wright (1867-1959), quien se dio a conocer por innovadores diseños de arquitectura doméstica. Las casas privadas de Wright, construidas principalmente para dueños acaudalados, se caracterizaron por estructuras geométricas con líneas largas, techos volados, y planos severos de ladrillo y piedra. Los interiores eran espacios abiertos que incluían techos de catedral, mobiliario empotrado y aditamentos luminosos. Wright fue pionero de la casa estadounidense moderna.

La Escuela Bauhaus de arte, arquitectura y diseño, fundada en 1919 en Weimar, Alemania, por el arquitecto berlinés Walter Gropius (1883-1969), fue de especial importancia en la difusión del funcionalismo. El equipo docente de la Bauhaus incluía arquitectos, artistas y diseñadores que trabajaban en conjunto para mezclar el estudio de las bellas artes (pintura y escultura) con las artes aplicadas (estampado, tejido y fabricación de mobiliario). Gropius instó a sus seguidores a fomentar un nuevo sindicato

© 2004 Salvador Dali, Gala-Salvadore Dali Foundation/Artist Right's Society (ARS), New York//Image © The Museum of Modern Art/Licensed by Scala/Art Resource, NY

Salvador Dalí, ***La persistencia de la memoria.*** El surrealismo fue otro movimiento artístico importante en el período de entreguerras. Los surrealistas, influenciados por las teorías de la psicología freudiana, buscaron revelar al mundo del inconsciente, o "la realidad más grande", que ellos creían existía más allá del mundo de las apariencias físicas. Como es evidente en esta pintura de 1931, Salvador Dalí buscó representar al mundo de los sueños pintando objetos reconocibles en relaciones irreconocibles.

de artesanía fina para crear los edificios y objetos del futuro. Los propios edificios de Gropius con frecuencia eran cajas de acero sin ornamento alguno, con muros y ventanas que reflejaban su idea de que la "sensibilidad del artista debe ser combinada con el conocimiento del técnico para crear nuevas formas en cuanto a la arquitectura y el diseño".

Una audiencia popular La búsqueda de una nueva audiencia popular fue importante para el desarrollo de la expresión artística en el período de entreguerras. Para atraer una audiencia mayor, los artistas y músicos comenzaron a involucrarse en la nueva cultura de masas. El alemán Kurt Weill (1900-1950), por ejemplo, había sido un esforzado compositor de música clásica antes de incursionar en los ritmos de jazz y otros lenguajes de música popular, para la música de la *Ópera de tres centavos.* Algunos artistas incluso consideraban el arte como un medio para transformar la sociedad y localizaron sus estudios en barrios pobres de clase obrera. El teatro resultó especialmente atractivo, ya que los artistas de la posguerra buscaban provocar un impacto en las audiencias populares. El director alemán Erwin Piscator inició su carrera como director ofreciendo obras a los trabajadores en los piquetes de huelga. Piscator tenía la esperanza de llegar a los trabajadores por medio del drama experimental con mensajes políticos. Sin embargo, al igual que muchos otros artistas, se frustró al no lograr alcanzar una audiencia masiva.

La aceptación en la posguerra de las formas modernas de arte no fue universal. Muchos tradicionalistas denunciaron lo que consideraban degeneración y decadencia en las artes. En ningún lugar fue esto más evidente que en los Estados totalitarios de la Alemania nazi y la Unión Soviética.

Vanni/Art Resource, NY

Walter Gropius, La Bauhaus. Walter Gropius fue uno de los pioneros de Europa en la arquitectura moderna. En 1925, cuando se trasladó la Bauhaus a Dessau, Gropius diseñó un edificio para sus actividades. Su claro uso de acero, concreto reforzado e hileras de ventanas, refleja el paso hacia el funcionalismo en la arquitectura moderna.

El arte en los regímenes totalitarios En la década de 1920, Weimar, Alemania, era uno de los principales centros europeos para las ciencias y artes modernas. Hitler y los nazis rechazaron el arte moderno tachándolo de arte "degenerado" o "judío". En un discurso en la inauguración de la Gran Exhibición de Arte Alemán en la recientemente abierta Casa de Arte Alemán en julio de 1937, Hitler proclamó: "La gente consideraba este arte [arte moderno] como el resultado de una arrogancia impúdica y desvergonzada o de una falta de pericia simplemente ofensiva, [...] estas obras, que bien pudieron haber sido producidas por niños de ocho o 10 años sin talento, nunca podrían ser valoradas como una expresión de nuestros propios tiempos o del futuro alemán".[16] Hitler y los nazis creían haber sentado las bases para un nuevo y genuino arte alemán, que glorificaría a la fuerte, saludable y heroica raza aria –todos, supuestos atributos de esta raza–. El nuevo arte alemán fue realmente el viejo arte del siglo XIX con énfasis en escenas cotidianas realistas.

Así fue, también, el arte producido por la escuela del "realismo socialista" en la Unión Soviética. Después del atrevido experimentalismo de la década de 1920, la era estalinista impuso una asfixiante uniformidad a la creatividad artística. Al igual que la pintura alemana, se esperaba que la pintura soviética se enfocara en el estilo pictórico del siglo XIX dirigido a la representación realista. Tanto el nuevo arte alemán como el realismo socialista pretendían inculcar valores sociales útiles para los regímenes imperantes.

Un nuevo estilo de música A principios del siglo XX, la obra de Igor Stravinsky (véase el capítulo 24), había iniciado una revolución musical paralela a la revolución artística. Sin embargo, Stravinsky todavía compuso música con una armonía definida. El compositor vienés Arnold Schönberg (1874-1951) comenzó a experimentar con un estilo radicalmente nuevo al crear piezas musicales en las cuales la tonalidad queda completamente abandonada, un sistema que él llamó música atonal. Debido a que el uso de formas tradicionales era prácticamente imposible en este tipo de música, Schönberg creó un nuevo sistema de composición: composición de 12 sonidos (dodecafónico), que empleaba una escala de 12 semitonos independientes de cualquier escala tonal. La resistencia a la música moderna fue aún mayor que la pintura moderna y la música átona no comenzó a ser favorecida sino hasta después de la Segunda Guerra Mundial.

La búsqueda del inconsciente en la literatura

El interés en el inconsciente, evidente en el surrealismo y aumentado por el impacto de la Primera Guerra Mundial, también se notó en las nuevas técnicas literarias que surgieron en la década de 1920. Una de sus manifestaciones más visibles fue la técnica del "flujo de conciencia" en la que el escritor presentaba un monólogo interno, o reporte de los pensamientos más profundos de cada personaje. Un ejemplo de este género fue escrito por el exiliado irlandés James Joyce (1882-1941). Su *Ulises,* publicado en 1922, narraba la historia de un día en la vida de gente común en Dublín al seguir el flujo de su diálogo interno. Las divagaciones inconexas y las alusiones veladas saturan la obra de Joyce. Otra famosa escritora que empleó su propia técnica de flujo de conciencia fue Virginia Woolf (1882-1942). Woolf pertenecía a un grupo de intelectuales y artistas, conocido

Hesse y el inconsciente

Las novelas de Hermann Hesse causaron un gran impacto en la gente joven, primero en Alemania en la década de 1920 y luego en Estados Unidos en la década de 1960, después de haber sido traducidas al inglés. Muchos de estos jóvenes compartían la fascinación de Hesse por el inconsciente y su desdén por la civilización industrial moderna. Este pasaje de *Demian* se dirigía directamente a muchos de ellos.

Hermann Hesse, *Demian*

La siguiente primavera estaba a punto de salir de la escuela preparatoria e ingresar a la universidad. Sin embargo, todavía estaba indeciso sobre dónde y qué iba a estudiar. Me había crecido un fino bigote, era un hombre hecho, y sin embargo estaba completamente desvalido y sin una meta en la vida. Sólo una cosa era certera: la voz dentro de mí, la imagen del sueño. Sentí el deber de seguir ciegamente esta voz a dondequiera que me llevara. Pero era difícil y cada día me rebelaba contra ella de nuevo. Tal vez estaba loco, como pensé por momentos; ¿tal vez no era como los otros hombres? Pero podía hacer las mismas cosas que los otros hacían; con un poco de esfuerzo y diligencia podía leer a Platón, resolver problemas de trigonometría o seguir un análisis químico. Sólo había una cosa que no podía hacer: arrancarme la oscura y secreta meta de mí mismo y mantenerla delante de mí como lo hacían otros que sabían exactamente lo que querían ser: profesores, abogados, médicos, artistas, sin importar cuánto tiempo les tomaría ni las dificultades y ventajas que esta decisión les haría soportar en su vigilia. No podía hacer esto. Tal vez llegaría a ser algo parecido, pero ¿cómo iba a saberlo? Tal vez tendría que seguir mi búsqueda durante años y no llegaría a ser nada y no alcanzaría ninguna meta. Tal vez alcanzaría esta meta pero sería mala, peligrosa y horrible.

Sólo quería intentar vivir de acuerdo con los impulsos que provenían de mi verdadero ser. ¿Por qué era eso tan difícil?

P *¿Cómo aparece el interés de Hesse en el inconsciente en este pasaje? ¿Por qué fue particularmente intenso el desdén por la sociedad mecanizada después de la Primera Guerra Mundial?*

como el Círculo de Bloomsbury, que buscaban crear nuevas formas artísticas y literarias. En sus novelas *La señora Dalloway* y *La habitación de Jacobo,* Woolf usó los monólogos internos de sus personajes principales para revelar su mundo existencial. Woolf llegó a creer que para que una mujer fuera escritora, necesitaría tener sus propios ingresos para liberarse de los papeles esperados de esposa y madre.

El escritor alemán Hermann Hesse (1877-1962) trabajó con el inconsciente de una manera diferente. Sus novelas reflejaron la influencia tanto de las teorías psicológicas de Carl Jung como de las religiones orientales, y se enfocó, entre otras cosas, en la soledad espiritual de los seres humanos modernos en una sociedad urbana mecanizada. *Demian* fue un estudio psicoanalítico sobre el incesto, y *Steppenwolf* reflejó la confusión psicológica de la existencia moderna. Las novelas de Hesse causaron gran impacto en la juventud alemana en la década de 1920 (véase el recuadro superior). Obtuvo el premio Nobel de Literatura en 1946.

El inconsciente en la psicología: Carl Jung

La creciente preocupación por el inconsciente también condujo a un mayor interés popular en la psicología. El impacto total del pensamiento de Sigmund Freud no se percibió sino hasta después de la Primera Guerra Mundial. La década de 1920 fue testigo de la aceptación mundial de sus ideas. Los términos freudianos, tales como *inconsciente, represión, id, ego* y *complejo de Edipo,* ingresaron al vocabulario común. La popularización de las ideas de Freud condujo a la difundida malinterpretación de que era necesaria una vida sexual desinhibida para una saludable vida mental. A pesar de tales interpretaciones equivocadas, el psicoanálisis se desarrolló como una profesión importante, especialmente en Estados Unidos. Sin embargo, las ideas de Freud no se libraron de ser cuestionadas, incluso por sus propios pupilos. Uno de los cuestionamientos más destacados provino de Carl Jung.

Discípulo de Freud, Carl Jung (1856-1961) llegó a creer que las teorías de Freud eran demasiado estrechas y reflejaban las propias inclinaciones personales de Freud. El estudio de Jung sobre los sueños, los propios y los de otros, lo llevaron a diferir ampliamente de Freud. Mientras que para Freud el inconsciente era el asiento de los apetitos o deseos reprimidos, para Jung era una ventana hacia las necesidades espirituales profundas y los cada vez más grandes panoramas de los seres humanos.

Jung consideraba que el inconsciente presentaba dos aspectos: un "inconsciente personal" y, a un nivel más profundo, un "inconsciente colectivo". El inconsciente colectivo era el depositario de los recuerdos que comparten todos los seres humanos y consistía de arquetipos, formas o imágenes mentales que aparecen en los sueños. Los arquetipos son comunes a toda la gente y tienen una energía especial que crea los mitos, las religiones y las filosofías. Para Jung, los arquetipos probaban que la mente era, sólo en parte, personal o individual porque su origen había sido sepultado en un pasado tan lejano que parecía no proceder de una fuente humana. Su función era traer la mente original de los seres humanos a un nuevo estado superior de conciencia.

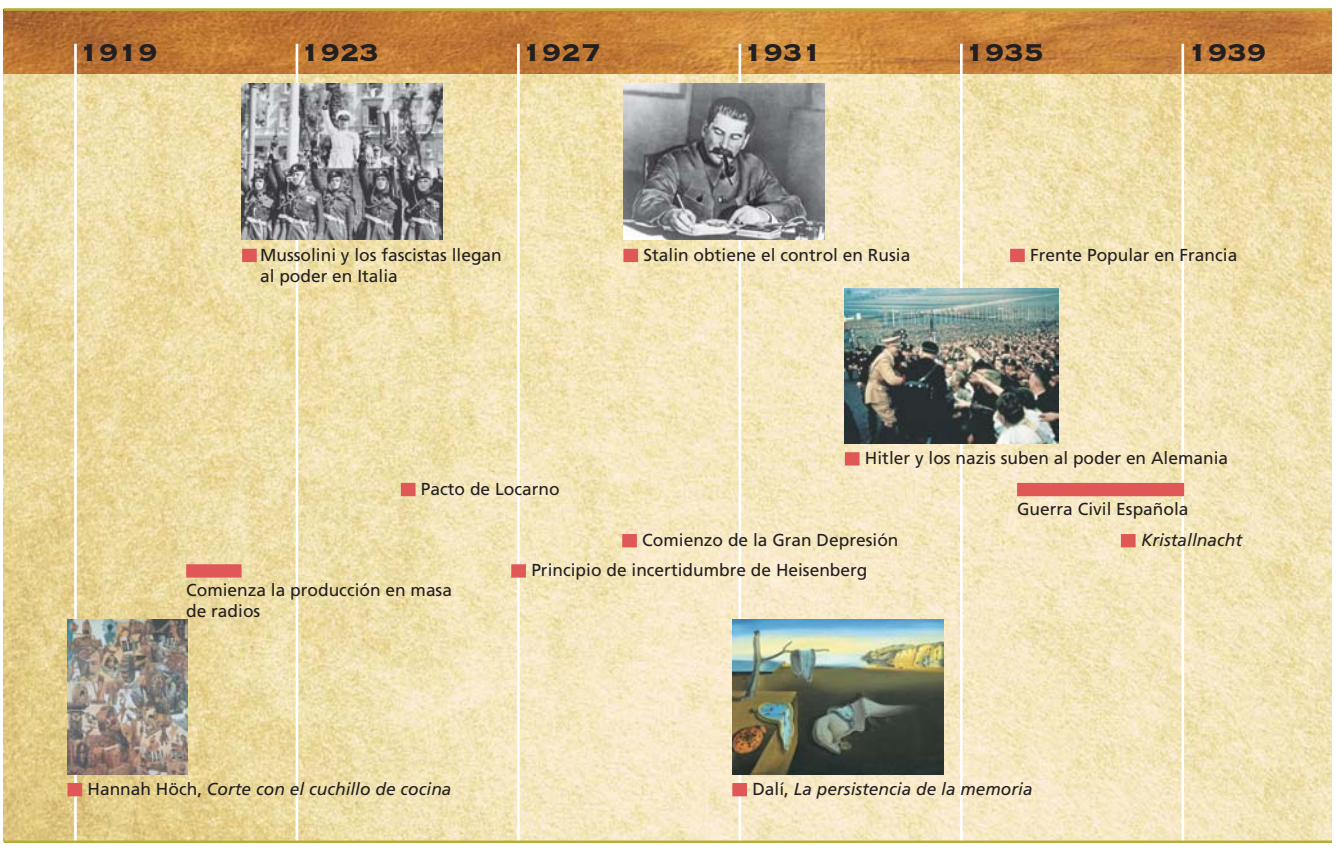
La "edad heroica de la física"

La revolución en la física previa a la guerra iniciada por Max Planck y Albert Einstein continuó durante el período de entre-

guerras. De hecho, Ernest Rutherford (1871-1937), uno de los físicos responsables de demostrar que el átomo podía dividirse, apodó a la década de 1920 como la "Edad heroica de la física". A principios de la década de 1940 se habían logrado distinguir siete partículas subatómicas, y alcanzado una suficiente comprensión del átomo para sentar las bases para el desarrollo de un sofisticado dispositivo explosivo nuevo, la bomba atómica.

La nueva imagen del universo que se revelaba, continuó minando las antiguas certezas científicas de la física clásica. La física clásica había descansado en la idea fundamental de que todos los fenómenos podían predecirse, si éstos eran comprendidos completamente; por lo tanto, el clima podría predecirse con precisión si supiéramos todo acerca del viento, el Sol y el agua. En 1927, el físico alemán Werner Heisenberg (1901-1976) trastocó esta creencia cuando postuló el **principio de incertidumbre**. En esencia, Heisenberg argumentó que nadie podía determinar la trayectoria de un electrón porque el mismo acto de observar el electrón con luz afectaba la ubicación del mismo. El principio de incertidumbre era más que una explicación para la trayectoria de un electrón, sin embargo, representaba una nueva visión del mundo. Heisenberg despedazó la confianza en la predicción y se atrevió a proponer que la incertidumbre estaba en la raíz de todas las leyes físicas.

LÍNEA DEL TIEMPO



CONCLUSIÓN

La devastación que trajo la Primera Guerra Mundial destruyó el optimismo liberal de la época anterior a la guerra. No obstante, en la década de 1920, muchos aún abrigaban la esperanza de que el progreso de la civilización occidental, aparentemente tan evidente antes de 1914, pudiera ser restaurado de alguna forma. Estas esperanzas resultaron infundadas, pues los planes para la reconstrucción económica dieron lugar a la inflación y a la aún más devastadora Gran Depresión a finales de la década de 1920. De igual forma, la confianza en la democracia política pronto fue golpeada por el surgimiento de los gobiernos autoritarios que no sólo restringieron las garantías individuales y la legalidad, sino que, en los casos de Italia, Alemania y la Unión Soviética, buscaron tener un control aún mayor en la vida de sus ciudadanos para manipularlos y guiarlos para alcanzar los ideales de los regímenes totalitarios. Para mucha gente, a pesar de la pérdida de libertad personal, estos movimientos de masas ofrecían cierta sensación de seguridad en un mundo que parecía lleno de incertidumbre.

Sin embargo la aparente seguridad de estos movimientos masivos dieron lugar a una incertidumbre aún mayor, pues los europeos, después de un breve interludio de paz de 20 años, nuevamente se precipitaron a la guerra, esta vez a una escala todavía más terrible que aquella de la Primera Guerra Mundial. La crisis del siglo XX, iniciada en 1914, sólo parecía empeorar en 1939, y la civilización occidental misma parecía estar en gran peligro.

NOTAS

1. Citado en Stéphane Audoin-Rouzeau y Annette Becker, pp. 14-18*: Understanding the Great War,* (trad. al ingles) Catherine Temerson (Nueva York, 2002), pp. 212-213.
2. Citado en *ibid.*, p. 41.
3. Citado en Robert Paxton, *Europe in the Twentieth Century,* 2a. ed. (Nueva York, 1985), p. 237.
4. Citado en Denis Mack Smith, *Mussolini* (Nueva York, 1982), p. 51.
5. Benito Mussolini, "The Doctrine of Fascism", en la obra de Adrian Lyttleton, ed., *Italian Fascisms from Pareto to Gentile* (Londres, 1973), p. 42.
6. Citado en Alexander De Grand, "Women Under Italian Fascism", *Historical Journal* 19 (1976): 958-959.
7. Adolfo Hitler, *Mein Kampf,* traducción al inglés de Ralph Manheim (Boston, 1943), p. 22.
8. Citado en *ibid.*, p. 161.
9. Citado en Joachim Fest, *Hitler,* traducción al inglés de Richard Winston y Clara Winston (Nueva York, 1974), p. 241.
10. Citado en Jeremy Noakes y Geoffrey Pridham, eds., *Nazism, 1919-1945* (Exeter, Gran Bretaña, 1983), vol. 1, pp. 50-51.
11. Citado en Jackson J. Spielvogel, *Hitler and Nazi Germany: A History,* 5a. ed. (Upper Saddle River, N. J., 2005), p. 84.
12. Irving Howe, ed., *The Basic Writings of Trotsky* (Londres, 1963), p. 162.
13. Citado en Sheila Fitzpatrick, *Everyday Stalinism. Ordinary Life in Extraordinary Times: Soviet Russia in the 1930s* (Nueva York, 1999), p. 87.
14. Paul Valéry, *Variety,* traducción al inglés de Malcolm Cowley (Nueva York, 1927), pp. 27-28.
15. Citado en Matthis Eberle, *World War I and the Weimar Artists: Dix, Grosz, Beckmann, Schlemmer* (New Haven, Connecticut, 1985), p. 54.
16. Norman H. Baynes, ed., *The Speeches of Adolfo Hitler, 1922-1939* (Oxford, 1942), vol. 1, p. 591.

SUGERENCIAS PARA LECTURAS POSTERIORES

Obras generales Para una introducción general acerca del período de entreguerras, véase **M. Kitchen, *Europe Between the Wars: A Political History,*** 2a. ed. (Londres, 2006), y el análisis general de **R. Paxton, *Europe in the Twentieth Century,*** 4ta. ed. (Nueva York, 2004). Para una lectura sobre Europa en la década de 1930, véase **P. Brendon, *The Dark Valley*** (Nueva York, 2002). Sobre la seguridad de Europa después del Tratado de París, véase **S. Marks, *The Illusion of Peace: Europe's International Relations, 1918-1933,*** 2a. ed. (Nueva York, 2003). El mejor estudio acerca del problema de las indemnizaciones se encuentra en **M. Trachtenberg, *Reparations in World Politics*** (Nueva York, 1980), donde da una descripción positiva de las políticas francesas. Sobre la Gran Depresión, véase **C. P. Kindleberger, *The World in Depression,*** 1929-39, ed. rev. (Berkeley, Calif., 1986).

Los Estados democráticos Información sobre Gran Bretaña, véase **B. B. *Gilbert, Britain,*** 1914-1945 (Londres, 1996). Sobre Francia, véase **A. P. Adamthwaite, *Grandeur and Misery: France's Bid for Power in Europe, 1914-1940*** (Londres, 1995).

Fascismo y la Italia fascista Para estudios sobre los movimientos fascistas, véase **S. Payne, *A History of Fascism*** (Madison, Wisconsin, 1996), y **R. O. Paxton, *The Anatomy of Fascism*** (Nueva York, 2004). Las mejores biografías de Mussolini se encuentran en **D. Mack Smith, *Mussolini*** (Nueva York, 1982), y **R. J. B. Bosworth, *Mussolini*** (Londres, 2002). Sobre la Italia fascista, véase **R. J. B. Bosworth, *Mussolini's Italy: Life Under the Fascist Dictatorship*** (Nueva York, 2006).

La Alemania nazi Sobre la República de Weimar, véase P**. Bookbinder, *Weimar Germany*** (Nueva York, 1996), y **R. Henig, *The Weimar Republic, 1919-1933*** (Nueva York, 1998). Dos encuestas breves pero fidedignas acerca de la Alemania Nazi son **J. J. Spielvogel, *Hitler and Nazi Germany: A History,*** 5a. ed. (Upper Saddle River, N. J., 2005), y **W. Benz, *A Concise History of the Third Reich,*** traducción al inglés de T. Dunlap (Berkeley, Calif., 2006). Un análisis más detallado se puede encontrar en **M. Burleigh, *The Third Reich: A New History*** (Nueva York, 2000), y **K. P. Fischer, *Nazi Germany: A New History*** (Nueva York, 1995). Para información acerca del ascenso al poder de los nazis, véase **R. J. Evans, *The Coming of the Third Reich*** (Nueva York, 2004), el primero de tres volúmenes sobre la historia de la Alemania nazi. El segundo volumen es ***The Third Reich in Power: 1933-1939*** (Nueva York, 2005). La mejor biografía de Hitler se encuentra en **I. Kershaw, *Hitler, 1889-1936: Hubris*** (Nueva York, 1999), y ***Hitler: Nemesis*** (Nueva York, 2000). Dos obras recientes que examinan la vasta literatura que existe sobre Hitler son **J. Lukacs, *The Hitler of History*** (Nueva York, 1997), y **R. Rosenbaum, *Explaining Hitler*** (Nueva York, 1998). Sobre las mujeres, véase **C. Koonz, *Mothers in the Fatherland: Women, the Family, and Nazi Politics*** (Nueva York, 1987). Las juventudes hitlerianas se examinan en **M. Kater, *The Hitler Youth*** (Cambridge, Massachusetts, 2004). Los libros del holocausto citados en el capítulo 27 contienen información básica acerca de las políticas antisemitas de los nazis entre los años 1933 y 1939, pero, en especial, véase **S. Friedländer, *Nazi Germany and the Jews, vol. 1: The Years of Persecution, 1933-1939*** (Nueva York, 1997).

Los Estados autoritarios El punto de partida para el estudio de Europa Oriental se encuentra en **J. Rothschild, *East Central Europe Between the Two World Wars,*** ed. rev. (Nueva York, 1993), y **J. R. Lampe, *Balkans into Southeastern Europe: A Century of War and Transition*** (Londres, 2006). Sobre la Guerra Civil Española, véase **F. J. R. Salvado, *The Spanish Civil War*** (Nueva York, 2005); **A. Beevor, *The Battle for Spain: The Spanish Civil War*** (Nueva York, 2006); y **H. Graham, *The Spanish Civil War: A Very Short Introduction*** (Oxford, 2005).

La era estalinista La colectivización de la agricultura en la Unión Soviética se examina en **S. Fitzpatrick, *Stalin's Peasants: Resistance and Survival in the Russian Village After Collectivization*** (Nueva York, 1995); la industrialización se abarca en **H. Kuromiya, *Stalin's Industrial Revolution: Politics and Workers, 1928-1932*** (Nueva York, 1988). Acerca de Stalin, véase **R. Service, *Stalin: A Biography*** (Cambridge, Massachusetts, 2006); **S. S. Montefiore, *Stalin: The Court of the Red Tsar*** (Nueva York, 2004); y **R. W. Thurston, *Life and Terror in Stalin's Russia*** (New Haven, Connecticut, 1996). Sobre la vida diaria en la era estalinista, véase **S. Fitzpatrick, *Everyday Stalinism*** (Oxford, 1999).

Sociedad y cultura El uso del cine para hacer propaganda se examina detalladamente en **D. Welch, *Propaganda and the German Cinema*** (Nueva York, 1985). Una discusión sobre los problemas entre géneros se encuentra en **S. K. Kent, *Making Peace: The Reconstruction of Gender in Interwar Britain*** (Princeton, New Jersey,

1993); **S. Pedersen,** ***Family, Dependence, and the Origins of the Welfare State: Britain and France, 1914-1945*** (Nueva York, 1994); y **M. L. Roberts,** ***Civilization Without Sexes: Reconstructing Gender in Postwar France, 1917-1927*** (Chicago, 1994). Acerca del ambiente cultural e intelectual en la República de Weimar de Alemania, véase **P. Gay,** ***Weimar Culture: The Outsider as Insider*** (Nueva York, 1968), y **R. Metzger and C. Brandstetter,** ***Berlin: The Twenties*** (Nueva York, 2007). Para un estudio sobre Carl Jung, véase **D. Bair,** ***Jung: A Biography*** (Nueva York, 2003).

HISTORIA UNIVERSAL, CIVILIZACIÓN DE OCCIDENTE

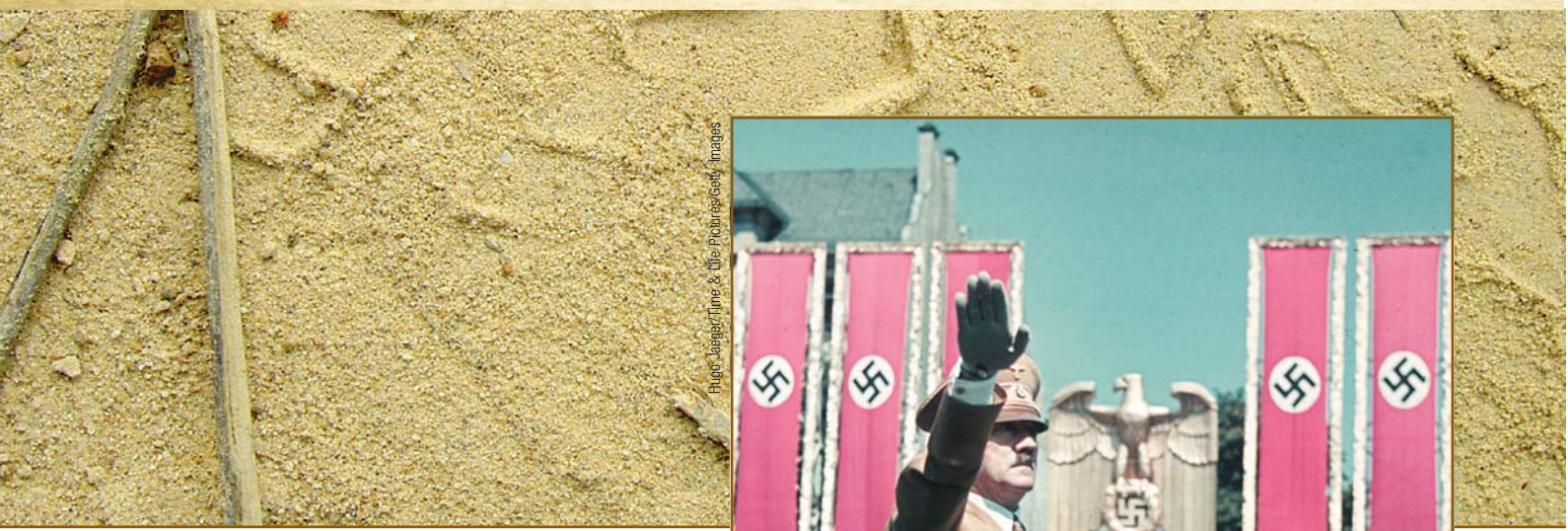
Visita http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel

Para conocer todos los recursos en línea (en inglés) con los que cuenta esta obra, ingresa a las fuentes de información, utilizando tu tarjeta de acceso particular y encontrarás, organizados por temas, cuestionarios, imágenes, documentos de fuentes interactivas, mapas y líneas del tiempo, análisis de películas y un sinnúmero de recursos adicionales.

Asimismo, encontrarás los siguientes documentos y muchos más:

Adolfo Hitler, discurso (Adolf Hitler, speech)

CAPÍTULO 27
PROFUNDIZACIÓN DE LA CRISIS EUROPEA: LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL



Hugo Jaeger/Time & Life Pictures/Getty Images

Adolfo Hitler saluda a los líderes militares y a los soldados durante una concentración militar.

CONTENIDO DEL CAPÍTULO Y PREGUNTAS TEMÁTICAS

Preludio de la guerra (1933-1939)

P ¿Cuáles fueron las metas de la política exterior de Hitler y qué pasos dio para alcanzarlas entre 1933 y 1939? ¿Cómo condujo la política de Japón a la guerra en Asia?

El curso de la Segunda Guerra Mundial

P ¿Cuáles fueron los principales acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial en Europa y Asia y por qué resultaron victoriosos los aliados?

El nuevo orden

P ¿Cómo estaba organizado el Imperio Nazi? ¿En qué consistió el Holocausto y qué función desempeñó en la política nazi?

El frente interno

P ¿Cómo eran las condiciones en el frente interno de Japón y en las principales naciones occidentales involucradas en la Segunda Guerra Mundial?

Las consecuencias de la guerra

P ¿Cuáles fueron los costos de la Segunda Guerra Mundial? ¿En qué aspectos difirieron las perspectivas en la Europa de la posguerra de los que alentaban los aliados y cómo contribuyeron tales diferencias al surgimiento de la Guerra Fría?

PENSAMIENTO CRÍTICO

P ¿Qué relación hubo entre la Primera y la Segunda Guerra Mundial y en qué se diferenciaron las formas mediante las cuales se luchó en ellas?

EL 3 DE FEBRERO DE 1933, sólo cuatro días después de haber sido nombrado canciller de Alemania, Adolfo Hitler tuvo una reunión secreta con los principales generales de Alemania. Les reveló su deseo de eliminar el "cáncer de la democracia", crear un nuevo liderazgo autoritario y forjar una nueva unidad interna. Los alemanes –dijo– necesitarían darse cuenta de que "sólo una lucha puede salvarnos y todo lo demás debe estar subordinado a esta idea". En especial, la juventud debe ser entrenada y sus voluntades fortalecidas "para luchar por todos los medios". Debido a que, a su juicio, el "espacio vital" de Alemania era muy pequeño para su pueblo, Hitler sostuvo que Alemania tenía que rearmarse y prepararse para "la conquista del nuevo espacio vital hacia el este y su implacable germanización". Incluso antes de que consolidara su poder, Hitler tenía una clara visión de sus metas y su implementación significaba otra guerra europea. La Segunda Guerra Mundial era claramente la guerra de Hitler. Aunque otros países pudieron haber ayudado a que la guerra se pudiera llevar a cabo, por unírsele o por no oponer una temprana resistencia a la Alemania de Hitler, fueron las acciones de la Alemania nazi las que hicieron que la Segunda Guerra Mundial fuera inevitable.

Sin embargo, la Segunda Guerra Mundial fue algo más que sólo la guerra de Hitler. Este capítulo se centrará en el escenario de esta nueva guerra europea, aunque los ejércitos de este continente y el estadounidense estuvieron igualmente involucrados en conflictos armados en todo el mundo. La Segunda Guerra Mundial consistió en dos conflictos: uno provocado por la ambición de Alemania en Europa, con el apoyo secundario de la Italia fascista bajo la dictadura de Benito Mussolini, y el otro

por la ambición de Japón en Asia. En 1941, con la participación de Estados Unidos en las dos guerras, estas conflagraciones bélicas terminaron de fusionarse en un solo conflicto global.

A pesar de que la Primera Guerra Mundial ha sido descrita como una guerra total, la Segunda Guerra Mundial lo fue incluso en un grado mucho mayor y se libró en una escala sin precedentes en la historia. Casi todos las personas en los países beligerantes estaban involucradas de una u otra manera: como soldados, como trabajadores en las industrias bélicas, como ciudadanos ordinarios expuestos a los ejércitos invasores, a la ocupación militar o a los bombardeos aéreos; como refugiados, o como víctimas de la exterminación masiva. El mundo jamás había sido testigo de semejante destrucción y muerte.

Preludio de la guerra (1933-1939)

P **Preguntas temáticas:** ¿Cuáles fueron las metas de la política exterior de Hitler y qué pasos dio para alcanzarlas entre 1933 y 1939? ¿Cómo condujo la política de Japón a la guerra en Asia?

Sólo 20 años después de que "la guerra terminara con toda guerra", como fantasearon algunos pensadores ingenuos tras la Primera Guerra Mundial, Europa se arrojó de nuevo a la pesadilla de una conflagración total. Los esfuerzos por lograr la seguridad colectiva en 1920 –la Liga de las Naciones, los intentos del desarme, los pactos y Tratados– demostraron no tener sentido a la luz del crecimiento de la Alemania nazi y su deliberado y abierto incumplimiento de los acuerdos de la posguerra a partir de la década de 1930. Estando aún agotadas tras la Gran Guerra de 1914-1918, Francia y Gran Bretaña se rehusaron a aceptar la cada vez más evidente posibilidad de otra guerra mundial. La Unión Soviética, tratada como paria por las potencias occidentales, se vio obligada a replegarse en sí misma tras derrotar a las fuerzas contrarrevolucionarias apoyadas por ejércitos invasores extranjeros y Estados Unidos se había retirado a su tradicional aislamiento. Los pequeños Estados sucesores de Austria-Hungría eran muy débiles para oponerse a Alemania. Así, el vacío de poder en el corazón de Europa alentó a una Alemania revivida y nuevamente militarizada a la conquista del "espacio vital" que según Hitler necesitaba su nación para imponer su dominio en el mundo.

El papel de Hitler

La Segunda Guerra Mundial en Europa comenzó en la mente de Adolfo Hitler, quien pensaba que sólo los arios eran capaces de construir una gran civilización. Pero según la perspectiva de Hitler, los alemanes, a los cuales consideraba el grupo líder de los arios, fueron amenazados desde el este por una gran masa de pueblos inferiores, los eslavos, quienes habían aprendido a usar las armas y la tecnología germana. Alemania requería mayor territorio para mantener una mayor población y ser una gran potencia. Hitler fue un firme creyente de la doctrina del *Lebensraum* (espacio vital), expuesta por Karl Haushofer, profesor de geografía en la Universidad de Munich. La doctrina del *Lebensraum* afirmaba que el poder de una nación dependía de la cantidad y calidad de territorio que ocupara. Ya en la década de 1920, en el segundo volumen de *Mein Kampf* (Mi lucha), Hitler había indicado en dónde habría de encontrar este territorio su régimen nacional-socialista, como decidió bautizarlo, aunque nada tenía de común con la tradición del movimiento socialista. "Y de esta manera nosotros, los nacional-socialistas –afirmaba– reiniciamos nuestra marcha donde nos detuvimos 600 años atrás. Detuvimos el continuo movimiento alemán hacia el sur y el occidente, y volvimos la vista hacia la tierra del oriente... Si hablamos hoy en día de la tierra en Europa, podemos tener en mente, principalmente, sólo a Rusia y a sus Estados fronterizos vasallos".[1]

Según la visión de Hitler, la Revolución rusa había creado las condiciones necesarias para que Alemania adquiriera tierras en su parte oriental. La Rusia Imperial había sido fuerte, en su opinión, únicamente por su liderazgo alemán. La toma del poder por parte de los comunistas (que a los ojos de Hitler, eran judíos) dejó a Rusia débil y vulnerable. Una vez conquistada, la tierra de Rusia podría ser colonizada de nuevo por campesinos alemanes y la población eslava podría ser utilizada como mano de obra cautiva para construir el Estado racial ario que dominaría Europa durante los próximos 1,000 años. La conclusión de Hitler era clara: Alemania se debe preparar para una guerra inevitable contra la Unión Soviética. Las ideas de Hitler no eran, de ninguna manera, secretas. Las había expuesto en *Mein Kampf*, libro que se encontraba al alcance de cualquiera que lo quisiera leer (véase el recuadro en la página 841).

Hitler y los nazis no eran los primeros europeos ni los primeros alemanes en emprender la conquista europea y del poder mundial. Antes de la Primera Guerra Mundial, varios círculos de la élite alemana argumentaron que Alemania necesitaba anexar territorios al sur, este y oeste si deseaba competir con los Estados grandes y seguir siendo una gran potencia. La derrota en la Gran Guerra, la Primera Guerra Mundial, destruyó sus sueños de poder imperial, pero las élites militares tradicionales y conservadoras del ejército alemán y el Ministerio de Asuntos Exteriores, así como los grandes monopolios de capitales germanos, junto a vastas masas populares nacionalistas, apoyaron la política exterior de Hitler hasta 1937, en gran medida, porque concordaban con sus propios deseos de una expansión bélica, además tuvieron también el ingrediente de una voluntad de revancha por las humillantes condiciones impuestas en el Tratado de Versalles con que se saldó la Gran Guerra. Pero, tal como comprendieron demasiado tarde, la política nazi iba más allá de las metas alemanas anteriores. El deseo de Hitler de crear un imperio racial ario de alcance mundial, que hoy semeja el delirio de un megalómano, condujo a la fuerza laboral esclava e incluso a la exterminación masiva en una escala que habría sido incomprensible para las anteriores generaciones de alemanes.

Si bien Hitler había definido sus metas, no había preestablecido el itinerario para lograrlas. Durante su ascenso al poder había demostrado su habilidad de ser tanto ideólogo como político oportunista. Después de 1933, la combinación de situaciones militares y diplomáticas, el caos en la organización de la administración y la presión económica, especialmente después de 1936, causó que Hitler diera periódicamente pasos que parecían contradecir las metas de la política exterior de *Mein Kampf*. Sin embargo, siempre regresaba a sus planes ideológicos básicos de supremacía racial e imperio mundial. Estaba seguro de una cosa: sólo él contaba con la habilidad para cumplir esas metas y sus

Objetivos de la política exterior de Hitler

Adolfo Hitler fue un firme creyente de la doctrina geopolítica del *Lebensraum* [NT: (espacio vital)], que afirmaba que el poder de una nación dependía de la cantidad y calidad de territorio que ocupara. Esta idea era evidente en *Mein Kampf,* pero estaba mejor explicada en un Tratado que Hitler escribió en 1918. Este escrito no fue publicado mientras vivió.

El libro secreto de Hitler, 1928

Ya he Tratado las posibles políticas exteriores alemanas en este libro. No obstante, presentaré brevemente, una vez más, las posibles metas y tácticas alternativas de la política exterior para que puedan servir como opciones en la tarea de reexaminar de modo crítico las relaciones de estas políticas exteriores individuales dirigidas a otros Estados europeos.

1. Alemania puede renunciar a establecer un objetivo de política exterior. Esto quiere decir que en realidad puede decidir lo que quiera y no necesita comprometerse a nada... [Hitler rechaza esta alternativa].
2. Alemania desea efectuar la manutención del pueblo alemán por medios económicos pacíficos, como hasta ahora lo ha hecho. Por consiguiente, incluso en el futuro participará de una manera más decisiva en la industria, exportación y comercio mundiales... Desde un punto de vista popular, establecer este objetivo para la política exterior es calamitoso y resulta ser una locura desde el punto de vista de la política del poder.
3. Alemania establece la restauración de sus fronteras de 1914 como un objetivo de su política exterior. Esta meta es insuficiente desde un punto de vista nacional, es insatisfactoria desde un ángulo militar, imposible desde una perspectiva popular con la mira en el futuro y descabellada desde el punto de vista de sus consecuencias...
4. Alemania decide cambiar a una política territorial clara y con una visión amplia. Así, abandona todos sus esfuerzos en la industria y el comercio mundiales para concentrar toda su fuerza en el orden, a través de la asignación a nuestro pueblo del espacio suficiente para vivir durante los próximos 100 años, además de prescribir un camino para la vida. Puesto que este territorio sólo puede estar en el este, la obligación de ser una potencia naval también se desvanece del primer plano. Alemania trata una vez más de defender sus intereses mediante la formación de un poder decisivo sobre la Tierra.

Este objetivo satisface por igual tanto a los más altos requerimientos nacionales como a los populares. Asimismo, presupone grandes poderes militares para ejecutarlo, pero no necesariamente conduce a Alemania a tener un conflicto con todas las grandes potencias europeas. Seguramente Francia en esto permanecerá como enemigo de Alemania; pero es igualmente cierto que la naturaleza de tal objetivo político no contiene ningún motivo para que Inglaterra, y especialmente Italia, mantengan la enemistad de la Primera Guerra Mundial...

P *De acuerdo con Hitler, ¿cuáles eran los posibles objetivos de la política exterior de Alemania? ¿Cuál prefería Hitler? ¿Por qué? ¿Cuáles fueron las consecuencias de sus decisiones en esta área?*

temores acerca de su salud lo empujaron a realizar su misión lo antes posible. Su impaciencia se convertiría en la causa principal de su propio fracaso.

La "Revolución diplomática" (1933-1936)

Entre los años 1933 y 1936, Hitler y la Alemania nazi lograron realizar una "revolución diplomática" en Europa. Cuando Hitler se convirtió en canciller de Alemania, el 30 de enero de 1933, la posición de Alemania en Europa parecía débil. El Tratado de Versalles había creado una zona desmilitarizada en la frontera occidental alemana que en el caso de una guerra permitiría a los franceses entrar a las zonas altamente industrializadas de Alemania. Al este de Alemania, los Estados más pequeños, como Polonia y Checoslovaquia, tenían Tratados defensivos con Francia. El Tratado de Versalles también limitó el ejército alemán a 100,000 elementos, sin fuerza aérea y había restringido sus fuerzas navales.

No obstante, los alemanes no carecían de ventajas. Alemania era uno de los Estados europeos con mayor población después de la Unión Soviética y aún poseía una gran capacidad industrial. Hitler estaba consciente de que Francia y Gran Bretaña, desalentadas por los costos y pérdidas de la Primera Guerra Mundial, querrían evitar otra guerra. Hitler sabía que Francia constituía una amenaza para una Alemania desarmada pero creía que si lograba mantener a Francia sin actuar en su contra durante los primeros años de su rearme, podría eliminar las restricciones impuestas a Alemania por Versalles y restaurar sus fuerzas.

La habilidad de Hitler para rearmar Alemania y lograr su política expansionista dependió inicialmente de convencer a sus vecinos de que sus intenciones eran pacíficas. Presentándose al principio de su gestión como un hombre de paz en sus discursos públicos, Hitler enfatizaba que Alemania sólo deseaba revisar las disposiciones injustas de Versalles con propósitos de paz, y obtener el lugar adecuado para Alemania entre los Estados europeos. Durante sus dos primeros años en el cargo, Hitler mantuvo una política exterior prudente sin incurrir en riesgos innecesarios. Su drástica acción en octubre de 1933, cuando retiró a Alemania de la Conferencia de Desarme de Ginebra y de la Liga de las Naciones, fue llevada a cabo principalmente por razones políticas internas, con el fin de darle a los alemanes el sentimiento de que su país ya no estaba dominado por otros países europeos.

El rearme alemán A principios de 1935 Hitler estaba convencido de que Alemania podía violar algunas de las cláusulas del Tratado de Versalles sin que Gran Bretaña y Francia se opusieran en forma seria. Hitler había llegado a creer, basado en las respuestas de esos países a sus primeras acciones, que ambos querían mantener el *statu quo* internacional, pero sin usar la fuerza. En consecuencia, decidió anunciar públicamente lo que había mantenido en secreto por algún tiempo: el rearme militar de Alemania. El 9 de marzo de 1935, Hitler anunció la creación de una nueva fuerza aérea y, una semana más tarde, la introducción de un reclutamiento militar que ampliaría al ejército alemán de 100,000 a 550,000 soldados.

El repudio unilateral de Hitler hacia las cláusulas de desarme del Tratado de Versalles tuvo una rápida reacción por parte de Francia, Gran Bretaña e Italia, que condenaron las acciones de Alemania y le advirtieron que no diera futuros pasos agresivos. Pero no se hizo nada concreto al respecto. Peor aún, Gran Bretaña posteriormen-

te avanzó hacia una abierta aceptación del derecho de Alemania a rearmarse al acordar el Pacto Naval Anglo-Alemán el 18 de junio de 1935. Este tratado permitió que Alemania construyera una armada de 35% del tamaño de la armada inglesa y con igual número de submarinos. Los británicos comenzaron una política de apaciguamiento basada en la creencia de que si los Estados europeos satisfacían las demandas racionales de las potencias inconformes, éstas estarían satisfechas, por lo que la estabilidad y la paz se lograrían en Europa. La política de **apaciguamiento** británica estaba basada, en gran medida, en el deseo de evitar otra guerra, pero también era fomentada por la creencia de que la Alemania nazi constituía un poderoso baluarte contra el comunismo soviético.

Ocupación de Renania El 7 de marzo de 1936, animado por su convicción de que las democracias occidentales no tenían la intención de utilizar la fuerza para mantener todas las cláusulas del Tratado de Versalles, Hitler envió tropas alemanas hacia la zona desmilitarizada del Rin. De acuerdo con dicho tratado los franceses tenían el derecho de utilizar la fuerza en contra de cualquier violación de la zona desmilitarizada del Rin. Pero Francia no estaba dispuesta a actuar sin el apoyo de los británicos, que veían la ocupación de las tropas alemanas en territorio alemán como otra de las acciones tomadas por una potencia descontenta. El *Times* de Londres indicó que los alemanes estaban únicamente "yendo a su propio jardín del fondo (o "trasero"). Las respuestas francesa e inglesa sólo reforzaron la creciente convicción de Hitler de que eran naciones débiles, que no estaban dispuestas a usar la fuerza para defender el propio ordenamiento territorial que habían impuesto tras la Gran Guerra. Al mismo tiempo, dado que los generales alemanes se habían opuesto a su plan, Hitler estaba cada vez más convencido de que carecían de audacia y de que sus propias habilidades eran superiores. Muchos alemanes expresaron su nuevo entusiasmo hacia un líder que estaba restituyendo el honor alemán.

Nuevas alianzas Mientras tanto, Hitler ganó nuevos aliados. En octubre de 1935, Benito Mussolini había involucrado a la Italia fascista en una expansión imperialista en África al invadir Etiopía. Disgustado por la oposición británica y francesa a su invasión, Mussolini dio la bienvenida al apoyo de Hitler y comenzó a acercarse al dictador alemán, al que en alguna ocasión había llamado bufón. Lo cierto es que ambos, Hitler y Mussolini, con sus caricaturescas gesticulaciones y sus discursos delirantes, tenían mucho de caricatura, como puede apreciarse en las películas documentales de los noticieros cinematográficos de la época. La intervención conjunta de Italia y Alemania a favor del general Francisco Franco en la Guerra Civil Española, iniciada en 1936, acercó aún más a las dos naciones. En octubre de 1936, Mussolini y Hitler concluyeron un acuerdo que reconocía sus intereses políticos y económicos comunes, y un mes más tarde Mussolini se refirió públicamente al nuevo Eje Roma-Berlín. En noviembre de 1936, Alemania y Japón (el creciente poder militar en el oriente) firmaron el pacto AntiComintern (contra la Internacional Comunista, conducción mundial del movimiento) y acordaron mantener un frente común en contra del comunismo.

A fines de 1936 Hitler y la Alemania nazi lograron realizar una "revolución diplomática" en Europa. El Tratado de Versalles había sido prácticamente descartado y Alemania se convirtió una vez más en una "potencia mundial", tal como Hitler lo proclamó. Hitler había demostrado una enorme habilidad diplomática aprovechándose del ardiente deseo de los europeos por la paz. Había usado la táctica de revisión pacífica tan hábilmente como la táctica de la legalidad en su búsqueda del poder en Alemania. A finales de 1936 el poder nazi se había incrementado lo suficiente como para que Hitler pudiera iniciar una política exterior mucho más desafiante. Tal como Hitler lo percibió, si los países occidentales estaban tan temerosos de la guerra que se resistieron a su empleo cuando eran poderosos y Alemania débil; entonces serían más renuentes a la guerra ahora que Alemania era fuerte. A pesar de que muchos europeos todavía querían creer que Hitler deseaba la paz, sus movimientos habían ocasionado en realidad que la guerra fuera más probable y la estaban preanunciando.

El camino a la guerra en Europa (1937-1939)

El 5 de noviembre de 1937, en una conferencia secreta con sus líderes militares en Berlín, Adolfo Hitler reveló sus futuros objetivos. La meta suprema de Alemania, aseguró a su audiencia, debía ser la conquista del espacio vital en el oriente. A pesar de que esto podría significar la guerra con Francia y Gran Bretaña, Alemania no tenía otra alternativa si se habrían de cubrir las necesidades básicas del pueblo alemán. Sin embargo, en primer lugar, Alemania debía enfrentarse a Austria y a Checoslovaquia, y asegurar al mismo tiempo sus flancos del este y del sur.

Rearme continuo Mientras tanto, Hitler había continuado con el rearme alemán incluso a un paso más acelerado. Los gastos del rearme se habían incrementado bruscamente: en 1933, 1,000 millones de *reichmarks*; en 1935, 5,000 millones: en 1937, 9,500 millones: y en 1939, 30,000 millones. Era importante para el rearme la planeación de un nuevo tipo de guerra conocida como ***Blitzkrieg***, o "guerra relámpago". Hitler y algunos de sus comandantes militares querían evitar una guerra de trincheras como la Primera Guerra Mundial e idearon una guerra relámpago que dependió de columnas mecanizadas y fuerza aérea masiva para cortar rápidamente las líneas de batalla, y rodear y aniquilar a ejércitos enteros. La *Blitzkrieg* significaba la derrota rápida de un enemigo y también determinaba gran parte del programa de rearme de Hitler: la construcción de una fuerza aérea masiva (*Luftwaffe*) y un gran número de tanques y camiones blindados para transportar a la infantería. Los tanques, la infantería mecanizada y la artillería móvil formaron una nueva división Panzer que, con el apoyo de la fuerza aérea, dirigiría el ataque de la *Blitzkrieg*. Al mismo tiempo, el número de hombres en los servicios armados alemanes aumentó de 550,000 en 1935 a 4.5 millones en 1939. También se procedió al rearme naval después del Pacto Anglo-Alemán de 1935.

Unión con Austria A fines de 1937, Hitler estaba convencido de que ni los franceses ni los británicos se opondrían en forma significativa a sus planes. Neville Chamberlain (1869-1940), quien se había convertido en el primer ministro de Gran Bretaña en mayo de 1937, fue un fuerte defensor de la paz y creyó que la supervivencia del Imperio Británico dependía del acuerdo con Alemania. Chamberlain le había hecho saber a Hitler, en noviem-

Bildarchiv Preussischer Kulturbesitz/Art Resource, NY

Hitler llega a Viena. Al amenazar a Austria con una invasión, Hitler forzó al gobierno austríaco a rendirse a sus deseos. Austria fue anexada a Alemania. Aquí se muestra la entrada triunfante de Hitler a Viena el 13 de marzo de 1938 en medio de un considerable apoyo popular. Sentado en el coche, al lado de Hitler, se encuentra Arthur Seyss-Inquart, el nuevo gobernador de Austria elegido por Hitler.

bre de 1937, que no se opondría a los cambios en Europa Central, siempre y cuando se efectuaran de manera pacífica.

Hitler decidió avanzar primero sobre Austria. Al amenazar a Austria con una invasión, Hitler forzó al canciller austríaco, Kurt von Schuschnigg (1897-1977), a que pusiera a los nazis austríacos a cargo del gobierno. Cuando las tropas alemanas marcharon sin oposición dentro de Austria el 12 de marzo de 1938, lo hicieron sobre la "base legal" de la petición del nuevo canciller austríaco para ayudar a "restablecer la ley y el orden", supuestamente amenazados. Un día después, el 13 de marzo, después de su incursión triunfal en su tierra natal, Hitler, que había nacido en Viena, anexó formalmente Austria a Alemania. El rápido reconocimiento por parte de Gran Bretaña de la acción de Hitler y la inhabilidad de Francia para responder debido a una crisis política interna, sólo incrementaron el desprecio del dictador alemán por la debilidad de sus oponentes...

La anexión de Austria mejoró la posición estratégica de Alemania en Europa Central y la colocó en una posición favorable para lograr su próximo objetivo: la destrucción y ocupación de Checoslovaquia (véase mapa 27.1). El 30 de mayo de 1938, Hitler ya les había comunicado a sus generales que era su "inalterable decisión aplastar a Checoslovaquia mediante una acción militar en un futuro cercano".[2] Este objetivo podría haber parecido irreal, ya que la democrática Checoslovaquia estaba muy bien preparada para defenderse y era fuertemente apoyada por los pactos que había suscrito con Francia y la Unión Soviética. Sin embargo, Hitler creía que ni Francia ni Gran Bretaña usarían la fuerza para defender a Checoslovaquia.

Checoslovaquia Mientras tanto, Hitler había aumentado sus exigencias sobre los checoslovacos. Inicialmente, los alemanes habían pedido la autonomía de los Sudetes, región montañosa al noroeste del área fronteriza de Checoslovaquia, que era el hogar de tres millones de personas de origen alemán. Como Hitler sabía, en los Sudetes se encontraban las fronteras de defensa más importantes de Checoslovaquia, así como también una considerable cantidad de recursos industriales. Pero el 15 de septiembre de 1938, Hitler exigió la cesión de los Sudetes a favor de Alemania y expresó su voluntad de arriesgarse a una "guerra mundial" para conseguir sus objetivos. Sin embargo, Hitler creía que ni Francia ni Gran Bretaña usarían la fuerza para defender a Checoslovaquia. En teoría, la República Checa parecía estar bien protegida por el pacto con Francia. Sin embargo, los franceses pusieron en claro que ellos no actuarían sin el apoyo de los británicos. Estos últimos se rehusaron a apoyar esta causa y el 29 de septiembre, en la apresurada Conferencia de Munich, los británicos, franceses, alemanes e italianos (ni los checoslovacos ni los soviéticos fueron invitados y de serlo no hubieran concurrido) llegaron a un acuerdo que en esencia satisfacía todas las demandas de Hitler. Se permitió que las tropas alemanas ocuparan los Sudetes mientras los checoslovacos, abandonados por sus aliados de occidente, quedaban desamparados. La Conferencia de Munich fue el punto culminante de la política de apaciguamiento occidental hacia Hitler. Cuando Chamberlain regresó de Munich a Gran Bretaña se jactó de que el acuerdo de Munich significaba "la paz de nuestro tiempo". Hitler prometió a Chamberlain que ésta había sido su última demanda y que cualquier otro problema europeo podría solucionarse mediante la negociación. Como muchos políticos alemanes, Chamberlain creyó en lo que aseguraba Hitler (véase el recuadro en la página 845).

De hecho, Munich confirmó la percepción de Hitler en cuanto a que las democracias occidentales eran débiles y no pelearían. Hitler se convencía, cada vez más, de su infalibilidad y de ninguna manera había quedado satisfecho con lo logrado en Munich. Ya a finales de octubre de 1938 Hitler les dijo a sus generales que se prepararan para la liquidación final de Checoslovaquia. Valiéndose del desorden interno que él mismo había ocasionado como pretexto, Hitler ocupó el territorio checo (Bohemia y Moravia) mientras que los eslovacos, con el apoyo de Hitler, declaraban su

MAPA 27.1 Cambios en Europa Central, 1936-1939. Los principales objetivos de Hitler a fines de la década de 1930 fueron la reocupación y el rearme de Renania, la incorporación a una nueva Alemania de tierras con pobladores germanos (Austria y los Sudetes), y la adquisición del *Lebensraum* (espacio vital) en Europa Oriental para la expansión del pueblo alemán.
P ¿Qué aspectos de la localización de Checoslovaquia habrían hecho difícil que Francia y Gran Bretaña fueran en su ayuda en 1938? **Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en www.thomsonedu.com/history/spielvogel**

independencia de los checos, convirtiéndose en otro Estado títere (Eslovaquia) de la Alemania nazi. En la noche del 15 de marzo de 1939, Hitler declaró triunfante, en Praga, que sería conocido como el más grande de los alemanes.

Polonia Finalmente, en torno al caso polaco, los Estados occidentales reaccionaron vigorosamente ante la amenaza creciente de Hitler. A fin de cuentas, los checos no eran alemanes implorando por anexarse a Alemania. La franca agresión de Hitler puso en claro que sus promesas eran totalmente falsas y carentes de valor. Cuando Hitler comenzó a exigir el regreso del puerto de Danzig a Alemania (convertida en ciudad libre gracias al Tratado de Versalles, a fin de servir como puerto de salida al Mar Báltico para Polonia), Inglaterra se percató del peligro y ofreció proteger a Polonia, en caso de que la guerra estallara. Al mismo tiempo, Francia y Gran Bretaña se dieron cuenta de que sólo la Unión Soviética era lo suficientemente poderosa para ayudar a detener la agresión nazi, por lo que comenzaron a establecer negociaciones con José Stalin y los soviéticos. Sin embargo, los occidentales desconfiaban del comunismo soviético, lo que hizo que una alianza real fuera imposible.

PUNTOS DE VISTA OPUESTOS

La conferencia de Munich: dos perspectivas

En la conferencia de Munich los líderes de Francia y Gran Bretaña capitularon ante las exigencias de anexarse Checoslovaquia por parte de Hitler. A pesar de que el primer ministro, Neville Chamberlain, justificaba sus acciones en Munich como necesarias para la paz, otro hombre de Estado, el británico Winston Churchill, calificó el acuerdo de Munich como "un desastre de primera magnitud".

Winston Churchill, Discurso en la Cámara de los Comunes, 5 de octubre de 1938

Comenzaré diciendo lo que todos quisieran ignorar u olvidar, pero, sin embargo debe decirse, a saber, que hemos sufrido una total y absoluta derrota, y que Francia ha sufrido aun más que nosotros... Mi mejor amigo, el honorable y justo primer ministro... pudo ganar algo para Checoslovaquia, y en los asuntos que estaban en discusión, logró que el dictador alemán, en lugar de arrebatar sus provisiones de la mesa, estuviera complacido de que se las sirviéramos plato por plato... Y diré esto, que pienso que los checos dejados a su suerte y habiéndoles dicho que no tendrían ninguna ayuda por parte de las potencias occidentales, habrían sido capaces de lograr mejores términos de los que obtuvieron...

Estamos ante la presencia de un desastre de primera magnitud, que ha caído sobre Gran Bretaña y Francia. No nos ceguemos ante esto...

Y no supongamos que este es el fin. Este es sólo el principio del ajuste de cuentas. Este es sólo el primer sorbo, la primera degustación de una copa amarga que nos ofrecerá año tras año, a menos que experimentemos una suprema recuperación de salud moral y vigor marcial, que nos levantemos de nuevo y nos proclamemos en favor de la libertad como antaño.

Neville Chamberlain, Discurso en la Cámara de los Comunes, 6 de octubre de 1938

Esta es mi respuesta para aquellos que dicen que deberíamos haberle dicho a Alemania hace semanas que si su ejército cruzaba la frontera de Checoslovaquia le declararíamos la guerra. No teníamos ninguna obligación legal ni por tratados con Checoslovaquia... Cuando estuvimos convencidos, de que nada podía mantener más tiempo los Sudetes como parte de Checoslovaquia, alentamos al gobierno checo, de la forma más firme que pudimos, a que acordara ceder el territorio prontamente... Fue una decisión difícil de tomar para cualquiera que amara a su país, pero el acusarnos de haber traicionado a Checoslovaquia es simplemente absurdo. Lo que hicimos fue salvarla de la aniquilación y darle la oportunidad de una vida nueva en la forma de un nuevo Estado, lo cual implicaba la pérdida de territorios y fortificaciones, pero que quizá le permita disfrutar en el futuro y desarrollar una existencia nacional basada en la neutralidad y seguridad comparable a la que apreciamos hoy en día en Suiza. Por consiguiente, pienso que el gobierno merece la aprobación de esta Cámara por el manejo de los asuntos en esta reciente crisis, que ha salvado a Checoslovaquia de la destrucción y a Europa de Armagedón.

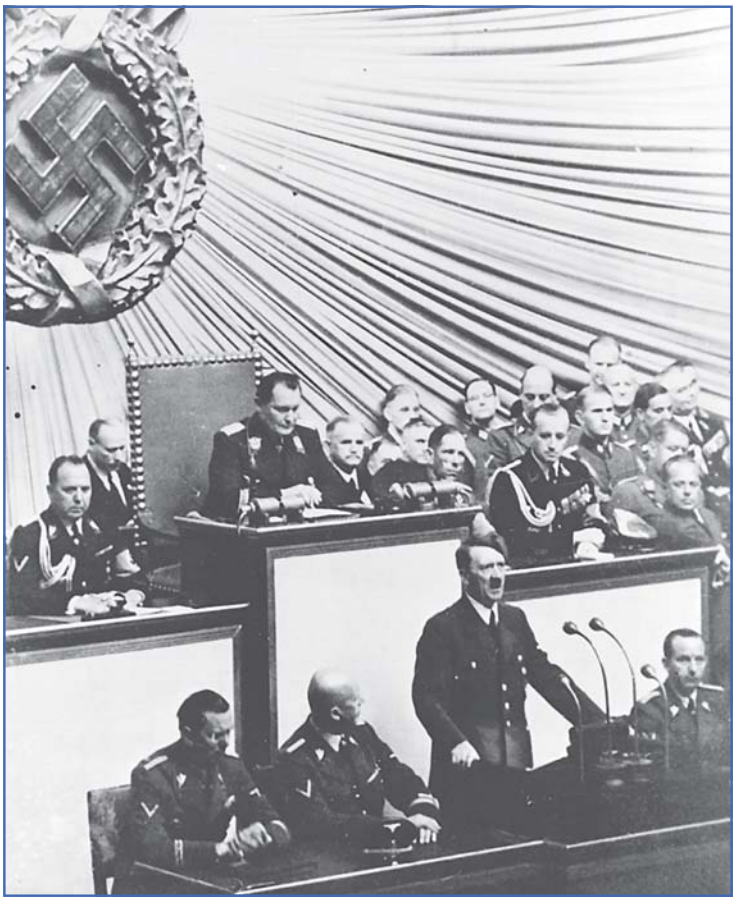
P *¿Cuáles eran los puntos de vista opuestos de Churchill y Chamberlain en la conferencia de Munich? ¿Por qué diferían tanto? ¿Con quién estás de acuerdo? ¿Por qué?*

Mientras tanto, Hitler presionó, con la creencia que el occidente realmente no lucharía por Polonia. El primero de septiembre de 1939 ordenó a sus generales que se prepararan para la invasión de Polonia. Con el fin de evitar una alianza entre el occidente y la Unión Soviética, que crearía la amenaza de una guerra en dos frentes, Hitler, que fue siempre un oportunista, negoció su propio pacto de no agresión con Stalin, sorprendiendo al mundo con su anuncio del 23 de agosto de 1939. Un protocolo secreto del Tratado Germano-Soviético creó las esferas de influencia alemana y soviética en el oriente de Europa: Finlandia, los Estados bálticos (Estonia, Letonia y Lituania), y el oriente de Polonia estarían bajo el dominio de la Unión Soviética, mientras que Alemania adquiriría el occidente de Polonia. La URSS obtuvo una breve pausa que postergó casi dos años la invasión nazi a su territorio mediante este pacto, que provocó confusión, desconcierto y contradicciones dentro del movimiento comunista internacional El tratado con la Unión Soviética le dio a Hitler la libertad de atacar Polonia. Les dijo a sus generales: "Ahora Polonia está en la posición en que la quería... Sólo me preocupa que a último momento algún canalla u otro de su tipo, vaya a proponerme un plan para mediar".[3] No tenía por qué preocuparse. El 1 de septiembre las fuerzas alemanas invadieron Polonia y dos días más tarde Gran Bretaña y Francia le declararon la guerra a Alemania. Dos semanas después, el 17 de septiembre, el nuevo y muy provisorio aliado de Alemania, la Unión Soviética, mandó sus tropas al oriente de Polonia. Europa estaba nuevamente en guerra.

El camino a la guerra en Asia

La guerra en Asia surgió de la ambición de Japón, cuyo estatus de poder mundial se manifestó rápidamente. Japón derrotó a China en 1895 y a Rusia en 1905, apoderándose de colonias alemanas del Pacífico y del oriente en la Primera Guerra Mundial. En 1933 el Imperio Japonés incluía Corea, la isla de Formosa (Taiwán), Manchuria y las islas Marshall, Carolinas y Marianas en el Pacífico.

A principios de la década de 1930, Japón experimentaba severas tensiones internas. Su explosión demográfica pasó de 30 millones en 1870 a 80 millones en 1937. Gran parte de la habilidad de Japón para alimentar a su población y para pagar por las materias primas de su industria dependía de la manufactura de los productos de la industria pesada (especialmente barcos) y textiles. Pero en la década de 1930 las naciones occidentales establecieron tarifas de protección para apoyar a sus economías internas ante los efectos de la depresión. Japón estaba destrozada tanto económica como políticamente.



National Archives (306-NT-1222E), Washington, DC

Hitler declara la guerra. Adolfo Hitler creía que era necesario ganar "espacio vital" para Alemania a través de la conquista del oriente europeo. Esta política significaba la guerra. El pacto Hitler-Stalin, del 23 de agosto de 1939, preparó el camino para la invasión de Polonia el 1 de septiembre y dilató la invasión posterior a la URSS. Ese día que invadió territorio polaco Hitler habló en el Reichstag y desencadenó el estallido de la guerra.

A pesar de que el poder político había sido concentrado en las manos del emperador y su gabinete, Japón también había experimentado un lento crecimiento de la incipiente democracia política con el sufragio universal masculino en 1924 y el surgimiento de los partidos políticos masivos. Las crisis económicas de la década de 1930 reprimieron este crecimiento democrático. Las sociedades patrióticas de derecha se aliaron con el ejército y la armada para apoyar un programa de expansión territorial a expensas de China y la Unión Soviética mientras que el ejército esperaba ayudar a que Japón se volviese autosuficiente en cuanto a materias primas conquistando la Malasia Británica y las Indias Orientales Holandesas. En 1935, Japón empezó a construir una flota naval moderna y después de 1936 las fuerzas armadas ejercieron mucha influencia sobre el gobierno.

Metas japonesas en el oriente de Asia En septiembre de 1931, los soldados japoneses tomaron Manchuria, un área del noreste de China que contaba con recursos naturales que los japoneses necesitaban. Las protestas en el mundo entero en contra de la acción tomada por los japoneses, condujeron a que la Liga de las Naciones la condenara, produciendo el retiro de Japón. Durante varios años siguientes Japón consolidó su ocupación en Manchuria, a la cual rebautizó Manchukuo, y poco después comenzó a expandir su control al norte de China. A mediados de la década de 1930 elementos militantes que profesaban una extraordinaria fe en los designios del nacionalismo imperialista y que poseían conexiones en el gobierno y las fuerzas armadas, estaban de hecho en control de la política japonesa.

Por el momento la víctima más importante de la estrategia militante de Tokio era China. Cuando los enfrentamientos estallaron entre las tropas chinas y japonesas, el líder chino nacionalista –Chiang Kai-shek (1887-1975)– trató de apaciguar a Tokio garantizando a Japón la autoridad para administrar las áreas del norte de China. Pero mientras que Japón seguía avanzando a un paso firme hacia el sur, las protestas populares en contra de los japoneses en las ciudades chinas se intensificaron. Cuando las fuerzas japonesas y chinas se enfrentaron en el puente de Marco Polo, al sur de Beijing, en julio de 1937, China se rehusó a pedir una disculpa y las hostilidades se expandieron.

Japón no había planeado declarar la guerra a China, pero ninguno de los dos países llegaba a un arreglo, y el incidente de 1937, finalmente, ocasionó un conflicto extremadamente importante. Los japoneses avanzaron por el valle del Yangtze y tomaron Nanjing, la entonces capital china, saqueando y matando a miles de víctimas inocentes. Pero Chiang Kai-shek se rehusó a rendirse y mudó su gobierno, río arriba, hacia Hankou. Los estrategas japoneses tenían la esperanza de forzar a Chiang a unirse al nuevo orden dominado por los japoneses al este de Asia, incluyendo Japón, Manchuria y China. Este objetivo era parte de un plan mayor para apoderarse de la Siberia soviética, de enormes recursos, y crear una nueva "doctrina Monroe para Asia", en la que Japón guiaría a sus vecinos del continente asiático "en la senda del desarrollo y la prosperidad".

Durante los últimos años de la década de 1930 Japón comenzó a cooperar con la Alemania nazi, asumiendo que los dos países, finalmente, se unirían en el ataque contra la Unión Soviética y, posteriormente, se dividirían los recursos entre ellos. Pero cuando Alemania sorprende al mundo firmando un pacto de no agresión con los soviéticos, en agosto de 1939, los estrategas japoneses se ven obligados a reevaluar sus objetivos a largo plazo. Japón no era lo suficientemente fuerte para derrotar en soledad a la Unión Soviética ni para disputar sus eventuales despojos con Alemania, de modo que empezó a poner su mira en otros territorios del sudeste de Asia que contaban con vastos recursos, como el petróleo de las Indias Orientales de Holanda, el caucho y el estaño de Malasia y el arroz de Birmania e Indonesia.

Un movimiento hacia el sur, claro está, arriesgaría una guerra con las potencias de las colonias europeas, especialmente con Gran Bretaña y Francia, así como también con las otras potencias que estaban surgiendo en el Pacífico, sobre todo con Estados Unidos. Cuando los japoneses ocuparon Indochina en julio de 1941 los estadounidenses respondieron deteniendo las ventas de chatarra y de petróleo, esenciales para Japón. Los líderes japoneses decidieron adelantarse a cualquier otra reacción de los estadounidenses atacando y destruyendo su fuerza naval en el Pacífico, en el puerto militar de Pearl Harbor, por sorpresa y sin previa declaración de guerra.

CRONOLOGÍA Preludio de la guerra, 1933-1939

Japón ocupa Manchuria	septiembre de 1931
Hitler como canciller	30 de enero de 1933
Hitler anuncia la fuerza aérea alemana	9 de marzo de 1935
Hitler anuncia el reclutamiento militar	16 de marzo de 1935
Pacto Naval Anglo-Alemán	18 de junio de 1935
Mussolini invade Etiopía	octubre de 1935
El ejército de Hitler ocupa la Renania desmilitarizada	7 de marzo de 1936
Mussolini y Hitler, es decir Italia y Alemania, intervienen en la Guerra Civil Española	1936
Eje Roma-Berlín	octubre de 1936
Pacto AntiComintern (Alemania y Japón)	noviembre de 1936
Japón invade China	1937
Alemania se anexa Austria	13 de marzo, de 1938
Conferencia de Munich: Alemania ocupa los Sudetes	29 de septiembre de 1938
Alemania ocupa el resto de Checoslovaquia	marzo de 1939
Pacto de no agresión entre Alemania y la Unión Soviética	23 de agosto de 1939
Alemania invade y ocupa la mitad de Polonia	1 de septiembre de 1939
Inglaterra y Francia declaran la guerra a Alemania	3 de septiembre de 1939
La Unión Soviética ocupa defensivamente la otra mitad de Polonia	17 de septiembre de 1939

El curso de la Segunda Guerra Mundial

P **Pregunta temática:** ¿Cuáles fueron los principales acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial en Europa y Asia, y por qué resultaron victoriosos los aliados?

Nueve días antes de atacar a Polonia, Hitler les dejó claro a sus generales lo que esperaba de ellos: "Cuando se empieza y se hace la guerra, lo que importa no es lo justo, sino la victoria. Cierren su corazón a la lástima. Actúen brutalmente. Ochenta millones de personas deben obtener lo que es su derecho... Nuestro objetivo es la completa destrucción de Polonia. La rapidez es lo más importante. Sigan hasta la completa aniquilación".[4] Los comentarios de Hitler fijaron el tono de lo que fue durante casi seis años la más destructiva guerra de la historia.

Victoria y estancamiento

Mediante la utilización temprana de la *Blitzkrieg* o "guerra relámpago", Hitler asombró a Europa con la rapidez y eficiencia del ataque militar alemán. Entraron a Polonia con 1.5 millones de efectivos dos frentes, las fuerzas alemanas utilizaron dos columnas blindadas o divisiones Panzer (una **división Panzer** era una fuerza de choque de aproximadamente 300 tanques, y estaba dotada de fuerzas acompañantes y suministros) apoyada por aviones para irrumpir sobre las líneas polacas y rodear al escaso y pobremente equipado ejército defensor de la soberanía de Polonia. Los ataques coordinados, en aire y tierra, incluían el uso de ataques en picada de los bombarderos Stuka, que mientras descendían del cielo, con sus sirenas emitían unos espantosos chillidos intimidatorios, sumando un elemento adicional del terror destructivo al ataque alemán. Las unidades regulares de infantería, aun a pie, con sus suministros tirados por caballos, marcharon para asegurar el nuevo territorio

Keystone/Getty Images

Una victoria japonesa en China. Después de consolidar su autoridad en Manchuria, Japón comenzó su expansión al norte de China. Las hostilidades directas entre las fuerzas japonesas y chinas comenzaron en 1937. Esta fotografía nos muestra las victoriosas fuerzas japonesas en el año 1938, cabalgando bajo el arco de la puerta de entrada de Chungshan en Nanjing, después de haber conquistado la ciudad capital china. En 1939, Japón había conquistado la mayor parte del oriente de China.

que habían conquistado. Poco después, las fuerzas militares soviéticas atacaron Polonia oriental. En sólo cuatro semanas Polonia, un país con un arraigado espíritu nacionalista en las masas populares, se rindió. El 28 de septiembre de 1939, Alemania ocupó ofensivamente la mitad de Polonia y la Unión Soviética hizo lo mismo del lado opuesto preparándose para lo peor: la previsible invasión germana y lo que Stalin llamó la Gran Guerra Patria en defensa de la URSS.

El ataque de Hitler hacia occidente A pesar de que las esperanzas de Hitler de evadir un conflicto bélico en el occidente se desvanecieron cuando Francia y Gran Bretaña le declararon la guerra el 3 de septiembre, él confiaba en que podría controlar la situación. Anticipando que sería otra guerra de desgaste y de bloqueo económico, Inglaterra y Francia se negaron a tomar la ofensiva. Entre los años 1930 y 1935 Francia había construido una serie de fortalezas de concreto y acero, armadas con artillería pesada –conocidas como la línea Maginot– a lo largo de la frontera con Alemania. Ahora Francia estaba feliz y confiada al permanecer en su refugio defensivo. Poco le duraría.

Tras un invierno de espera (llamado la "guerra falsa"), Hitler reasumió la guerra el 9 de abril de 1940, con otra *Blitzkrieg*, en esta ocasión contra Dinamarca y Noruega. La invasión de Noruega fue espectacular: los nazis desembarcaron tropas en posiciones clave a lo largo de la costa y dejaron caer soldados paracaidistas en los aeropuertos y las principales ciudades. Los ingleses desembarcaron en respuesta una fuerza de casi 50,000 hombres, pero finalmente fueron expulsados. Noruega se rindió el 9 de junio y el flanco norte de Alemania se encontraba ahora seguro para los nazis.

Un mes más tarde, el 10 de mayo, los alemanes iniciaron el ataque contra los Países Bajos, Bélgica y Francia. Los Países Bajos cayeron a los cinco días. La ciudad holandesa de Rotterdam fue devastada por el bombardeo y rápidamente se convirtió en el símbolo de la destrucción de la vida civil a manos de los despiadados nazis. Las fuerzas alemanas entraron en Bélgica como una manera de llegar a Francia, como lo habían hecho con anterioridad en la Primera Guerra Mundial, pero esto fue sólo un truco. Los alemanes paralelamente dieron rienda suelta a su principal ataque a través de Luxemburgo y las Ardenas; movimiento que fue completamente inesperado por las fuerzas francesas y británicas. Las divisiones Panzer alemanas rompieron la débil línea de defensa francesa de esa región, flanqueando la línea Maginot, arrasaron el norte de Francia, y llegaron al Canal de la Mancha el 21 de mayo, dividiendo a los ejércitos aliados. El principal ejército belga se rindió el 28 de mayo, y las otras fuerzas británicas y francesas fueron atrapadas en Dunquerque. En este punto Hitler detuvo la avanzada de las unidades armadas alemanas y ordenó a la Luftwaffe (la fuerza aérea germana) destruir el ejército de los aliados, mediante bombardeos de aniquilación, en las playas de Dunquerque. Sin embargo, la Luftwaffe no fue efectiva en su bombardeo en contra de las fuerzas aliadas, y para cuando Hitler ordenó a sus unidades armadas que siguieran con la avanzada, los ingleses habían reconstruido lo suficiente su defensa como para permitir una gigantesca evacuación de 350,000 efectivos franceses e ingleses mediante una flota de pequeños barcos a través del Canal de la Mancha. El "milagro de Dunquerque" salvó a un ejército bien entrenado para pelear de nuevo.

El 5 de junio los alemanes lanzaron otra ofensiva al sur de Francia. Cinco días más tarde, Benito Mussolini, creyendo que la guerra había terminado, y deseoso de hacerse de algunas migajas, declaró la guerra a Francia y la invadió desde el sur. Asombrados por la velocidad de la ofensiva alemana, los franceses jamás pudieron estructurar una resistencia adecuada y se rindieron el 22 de junio. Los ejércitos alemanes ocuparon casi tres quintas partes de Francia, en tanto que el héroe de la Primera Guerra Mundial, el mariscal Henri Pétain (1856-1951), estableció un régimen autoritario (conocido como la Francia de Vichy) en el resto del territorio. Pétain funcionó en verdad como un gobernante colaboracionista con los nazis. Identificado el de Vichy como un régimen títere de los nazis, se formó un gobierno francés en el exilio que fijó su residencia en Gran Bretaña. Alemania ahora había logrado el control de Europa Occidental y Central, pero Gran Bretaña todavía no había sido derrotada.

El problema de Gran Bretaña Las victorias alemanas en Dinamarca y Noruega condujeron a un cambio de gobierno en Inglaterra. La creciente insatisfacción hacia el apóstol de la pacificación, Neville Chamberlain, propició que un miembro de su propio partido le dijera al Primer Ministro: "Has estado sentado por mucho tiempo sin hacer ningún bien. Vete, te digo, y déjanos terminar contigo. En el nombre de Dios, ¡vete!"[5] Chamberlain renunció y el 10 de mayo de 1940, Winston Churchill (1874-1965), un eterno defensor de la política de línea dura contra la Alemania nazi, se convirtió en el Primer Ministro de Gran Bretaña. Churchill estaba seguro de que guiaría a Inglaterra hasta la victoria final. "Creí saber mucho respecto a todo", más tarde escribió, "y estaba seguro de que no fallaría". Churchill resultó ser un líder inspirador que reanimó al pueblo inglés con discursos conmovedores. Hitler esperaba que Gran Bretaña pudiera ser persuadida de hacer las paces, de modo que él pudiera aprovechar su tan deseada oportunidad de obtener un espacio vital seguro, estable y respetado en la zona este. Guiados por un Churchill tercamente determinado, que sabía que no podría haber negociación alguna con el nazismo, los británicos se negaron a hacer las paces con Alemania, por lo que Hitler se preparó para invadir Gran Bretaña, una perspectiva que afrontaba con poca confianza pero con su habitualmente impávida irresponsabilidad.

Tal y como Hitler se había percatado, una invasión anfibia de Gran Bretaña sólo sería posible si Alemania lograba el control del aire. A comienzos de agosto de 1940, la Luftwaffe lanzó su mayor ofensiva en contra de las bases navales y aéreas británicas, sus puertos, centros de comunicación y sus industrias de guerra. Los ingleses se defendieron tenazmente, apoyados por un sistema de radar efectivo, el cual los previno de los ataques alemanes. Es más, una operación de *ultrainteligencia,* que descifró los códigos militares alemanes, ofreció a la fuerza aérea inglesa información sobre los blancos específicos de los ataques alemanes. Sin embargo, las fuerzas aéreas británicas sufrieron pérdidas críticas a finales de agosto y se salvaron, probablemente, gracias a los cambios de estrategia de Hitler. En septiembre, como represalia ante un ataque aéreo británico sobre Berlín, Hitler ordenó un cambio de los blancos militares, bombardeando masivamente las ciudades, con la intención de quebrar la moral inglesa. Los británicos reconstruyeron su fuerza aérea rápidamente y pronto infligieron importantes pérdidas a los bombarderos de la Luftwaffe. A

finales de septiembre, Alemania había perdido la batalla aérea contra Gran Bretaña y la invasión tuvo que posponerse.

En ese momento, Hitler buscó la posibilidad de una estrategia en el Mediterráneo, la cual incluiría la captura de Egipto y el Canal de Suez, cerrando así el Mediterráneo a barcos ingleses, y evitando de esta manera el abastecimiento de petróleo a Gran Bretaña. Sin embargo, el compromiso de Hitler con el Mediterráneo nunca fue total. Su plan inicial fue dejar que los italianos, cuyo papel era asegurar los Balcanes y los flancos mediterráneos, derrotaran a los ingleses en el norte de África, pero su estrategia fracasó cuando los ingleses derrotaron al ejército italiano. Aunque Hitler envió tropas alemanas al escenario de la guerra al norte de África, su preocupación principal se encontraba en otro lado: él ya había tomado la decisión de cumplir con la obsesión de toda su vida, con la adquisición del "espacio vital" en el oriente.

Invasión de la Unión Soviética Ya hacia fines de julio de 1940 Hitler había ordenado a sus líderes militares que comenzaran con los preparativos para la invasión de la Unión Soviética. A pesar de que no tenía el deseo de una guerra de dos frentes, Hitler estaba convencido de que Gran Bretaña seguía en la guerra porque esperaba contar con el apoyo de la Unión Soviética. Si la Unión Soviética era aplastada, la última esperanza para Inglaterra sería eliminada. Además, se había convencido de que la Unión Soviética, "con su liderazgo judío-bolchevique y su lamentable ejército", podría ser derrotado de forma rápida y decisiva. A pesar de que la invasión a la Unión Soviética estaba programada para la primavera de 1941, el ataque tuvo que ser retrasado debido a algunos problemas en los Balcanes.

Hitler ya contaba con la cooperación política de Hungría, Bulgaria y Rumania. Sin embargo, Mussolini, quien pensaba que los Balcanes estaban bajo la influencia de las esferas italianas, se disgustó considerablemente ante los triunfos de Alemania en el sudeste de Europa. Mussolini ataca Grecia el 28 de octubre de 1940 para asegurar la extensión de la influencia italiana en esa región. Pero los italianos no estaban militarmente preparados, por lo que rápidamente fueron detenidos. Hitler estaba furioso, porque esta desastrosa invasión a Grecia, expuso su flanco sur a las bases aéreas inglesas estacionadas en Grecia. Para asegurar su flanco en los Balcanes, Hitler invadió Yugoslavia el 6 de abril de 1941. Después de la rendición yugoslava el 17 de abril, Grecia fue aplastada por Hitler en seis días. Ahora, estando más seguro, Hitler volvió al oriente e invadió la Unión Soviética con la convicción de que los soviéticos podían ser derrotados definitivamente antes de que llegara el invierno.

El 22 de junio de 1941, la Alemania nazi lanzó su ataque a la Unión Soviética, siendo por mucho, la invasión más grande que los alemanes habían realizado y la de peores consecuencias para el ejército nazi. Las fuerzas alemanas estaban compuestas por 180 divisiones, incluyendo 20 divisiones Panzer, 8,000 tanques y 3,200 aviones militares. Las tropas alemanas se dispersaron a lo largo de un frente de 4,662 km (véase mapa 27.2). Los soviéticos tenían 160 divisiones de infantería, pero fueron capaces de movilizar otras 300, provenientes de sus reservas, en medio año. Hitler había subestimado gravemente la fuerza potencial de los soviéticos.

Las tropas alemanas avanzaron rápidamente, capturando a dos millones de soldados soviéticos. En noviembre, un grupo del ejército alemán había barrido Ucrania, mientras que un segundo grupo

© Artmedia/HIP/The Image Works

Tropas alemanas en la Unión Soviética. Al principio los ataques alemanes a la Unión Soviética fueron enormemente exitosos. Lo que llevó a un general alemán a comentar en su diario: "Seguramente no es ninguna exageración decir que la campaña rusa ha sido ganada en el espacio de dos semanas". Esta imagen muestra tropas alemanas disparando sobre posiciones soviéticas.

sitiaba Leningrado y un tercero se acercaba a 65 km de Moscú, la capital soviética. Pero a pesar de sus éxitos, los alemanes no habían podido lograr su objetivo más importante. No eliminaron al ejército soviético, ni su Estado se había colapsado en pocos meses como Hitler había pensado que sucedería.

La llegada temprana del invierno y la resistencia soviética puso un alto al avance alemán. Los vehículos blindados y de transporte se quedaron atascados a temperaturas de 30 grados bajo cero. Los comandantes de Hitler querían retirarse y reagruparse hasta la próxima primavera, pero Hitler se rehusó a ello. Temiendo que sus líneas se desintegraran, insistió en que no habría una retirada. Un contrataque soviético en diciembre de 1941, cuando supuestamente los ejércitos comunistas estaban exhaustos tras las victorias nazis, presagió un mal cierre de año. A pesar de que los alemanes lograron resistir y reestablecer sus líneas, un diario de guerra escrito por un miembro del grupo tres de los Panzer, describió así la desesperada situación en la que se encontraban: "La disciplina se viene abajo. Cada vez más soldados se dirigen a pie, hacia el oeste, sin armas... El camino está bajo un constante ataque aéreo. Los muertos por las bombas ya no son enterrados. Todos los sobrevivientes (tropas de carga, Luftwaffe y trenes de suministro) están retrocediendo a toda prisa".[6] En diciembre de 1941 otra de las decisiones de Hitler –la declaración de la guerra a Estados Unidos tras el episodio del bombardeo nipón a

MAPA 27.2 **La Segunda Guerra Mundial en Europa y el norte de África.** Con su eficaz y veloz ejército, muy pronto Alemania había dominado gran parte del territorio de Europa Occidental. Sin embargo, Hitler sobrestimó las capacidades de su nación y subestimó la de sus adversarios. Para fines de 1942 su invasión a la Unión Soviética estaba fracasando y Estados Unidos se había convertido en un factor relevante en la guerra. Los aliados invadieron exitosamente Italia en 1943 y Francia en 1944.

P ¿Qué países eran neutrales y qué factores geográficos ayudaron para que su neutralidad fuese una opción válida?

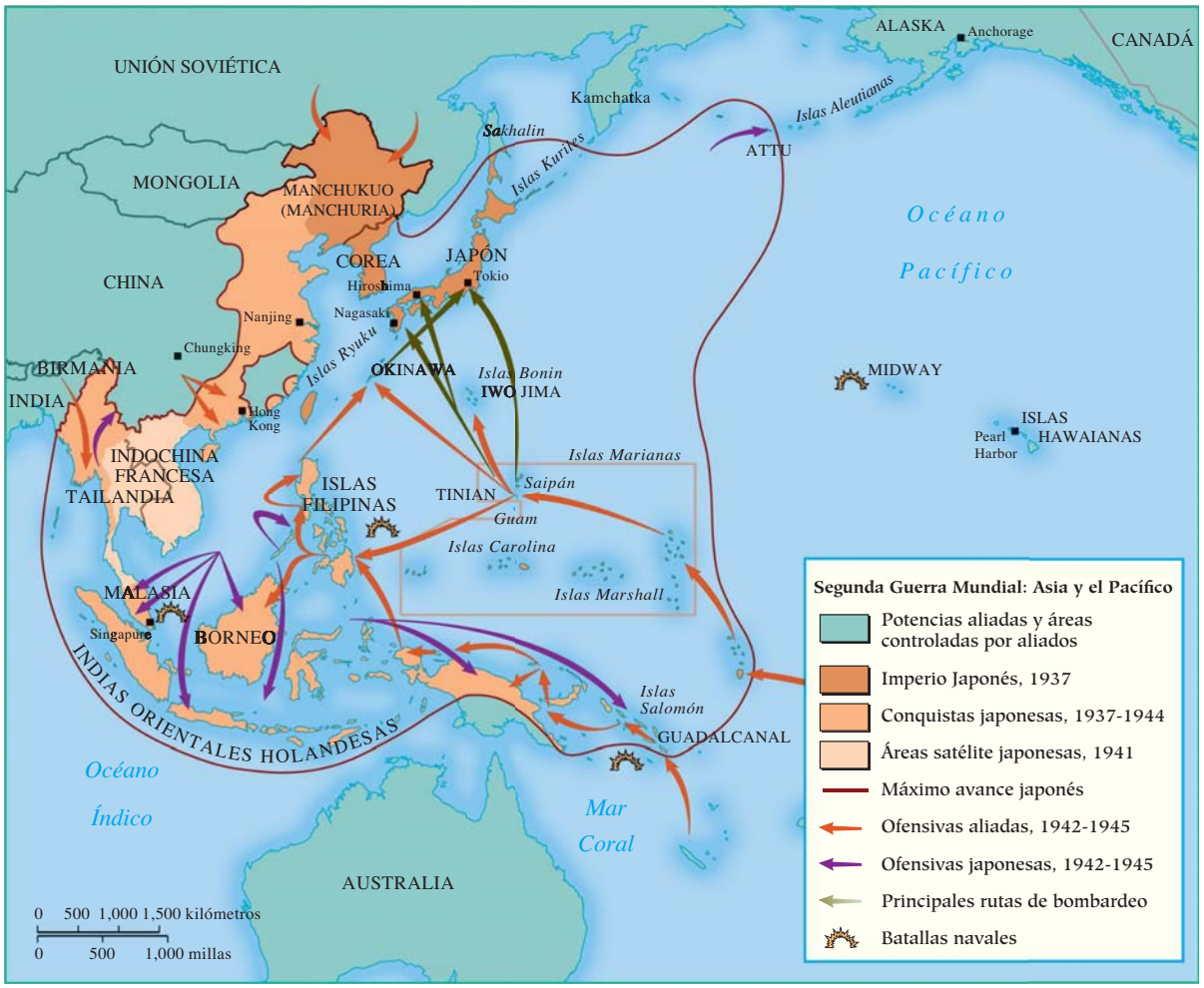
Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en http://latinoamerica.cengage.com.spilvogel

Pearl Harbor y la consiguiente declaración de guerra estadounidense contra Japón, su aliado del Eje Nazifascista– agregó, probablemente, lo que faltaba para que su derrota fuera inevitable, convirtiendo otro conflicto europeo en una guerra absolutamente global.

La guerra en Asia

El 7 de diciembre de 1941 la fuerza aérea japonesa, con sus portaviones, atacó la base naval estadounidense de Pearl Harbor en las islas hawaianas. El mismo día otras unidades niponas lanzaron nuevos ataques sobre las Filipinas y comenzaron a avanzar hacia la colonia británica de Malasia. Al día siguiente, Estados Unidos declaró la guerra a Japón. Tres días más tarde, Hitler declaró la guerra a Estados Unidos, aunque no tenía una extremada necesidad de hacerlo debido a su débil alianza con Japón. Esta acción le permitió al presidente Franklin Delano Roosevelt superar el gran sentimiento de aislamiento estadounidense e involucrar a Estados Unidos en el conflicto europeo.

Poco tiempo después de que los estadounidenses entraran a la guerra, las fuerzas japonesas invadieron las Indias Orientales Holandesas y ocuparon numerosas islas en el Océano Pacífico (véase mapa 27.3). En algunos casos, como en la península de Batán y la isla de Corregidor en las Filipinas, la resistencia fue feroz, pero en la primavera de 1942 casi toda Asia Sudoriental y gran parte del occidente del Pacífico habían caído en manos de los japoneses. Tokio declaró la creación de la Gran Esfera de Coprosperidad del Este Asiático, que abarcaba la región entera bajo la tutela japonesa, y anunció su intención de liberar las áreas coloniales del sudeste asiático del dominio colonial occidental. Sin embargo, por el momento, Japón necesitaba los recursos de la región para su máquina de guerra y colocó a las naciones que se encontraban bajo su mando como bases militares de tiempo de guerra.



MAPA 27.3 **La Segunda Guerra Mundial en Asia y el Pacífico.** En 1937, Japón invadió el norte de China, comenzando su esfuerzo para crear una "Gran Esfera de Coprosperidad de Asia Oriental". Una expansión mayor hizo que Estados Unidos detuviera sus ventas de hierro y petróleo a Japón. Comprendiendo que una guerra contra Estados Unidos era inevitable, Japón planeó un ataque sorpresa a Pearl Harbor.

P ¿Por qué era de gran importancia, tanto para los japoneses como para los aliados, tener el control de las islas occidentales del Océano Pacífico?

Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en
http://latinoamerica.cengage.com.spielvogel

Los líderes japoneses esperaban que su ataque relámpago a las bases estadounidenses hubiera destruido la flota de este país estacionada en el Pacífico y que eso persuadiera a la administración de Roosevelt de aceptar la dominación japonesa del Pacífico. A los ojos de los líderes japoneses el pueblo estadounidense se había suavizado debido al bienestar material. Pero Tokio había calculado mal. El ataque a Pearl Harbor despertó a la opinión estadounidense y le proporcionó a la política de guerra de Roosevelt un amplio apoyo. Por lo tanto, Estados Unidos se unió con las naciones europeas y la China Nacionalista en el esfuerzo conjunto de derrotar a Japón y terminar con su hegemonía en el Pacífico.

El punto de viraje decisivo de la guerra (1942-1943)

La entrada de la Unión Soviética y Estados Unidos a la guerra, junto a Gran Bretaña y la Francia de la Resistencia, creó una coalición (La Gran Alianza) que, a fin de cuentas, derrotó a las potencias del Eje (Alemania, Italia y Japón). Sin embargo, los tres principales aliados –Gran Bretaña, Estados Unidos y la Unión Soviética– tuvieron que superar sus mutuos recelos antes de poder operar como una alianza efectiva. Dos factores ayudaron en ese proceso. El primero, la declaración de guerra de Hitler a Estados Unidos facilitó que los estadounidenses aceptaran el argumento de los ingleses y de los soviéticos respecto a que la derrota de Alemania debía ser la prioridad indiscutible en la arena mundial. Por esa razón, Estados Unidos incrementó la cantidad de camiones, tanques, aviones y otras armas que enviaba a los británicos y los soviéticos. También fue importante para la alianza el acuerdo tácito de los tres principales aliados en cuanto a reforzar las operaciones militares y coordinarlas, a la vez que se pasaban por alto las diferencias políticas y los asuntos estratégicos de mayor alcance respecto de cualquier escenario o acuerdo de posguerra. A principios de 1943, los aliados acordaron pelear hasta que las potencias del Eje se rindieran

© Topham/The Image Works

La guerra por aire. El poder aéreo tuvo un importante papel en las batallas de la Segunda Guerra Mundial. Debido a que gran parte de las líneas de abastecimiento de los alemanes se encontraban en el norte de África, el general Rommel tuvo que apoyarse fuertemente en el medio de transporte aéreo para mantener a sus fuerzas abastecidas. Esta foto muestra un grupo de aviones alemanes sobrevolando el espacio aéreo de Libia durante el verano de 1941. En segundo plano están los Junkers Ju-52 de tres motores, utilizados para el transporte de refuerzos y suministros. En primer plano se observan dos aviones de combate Messerschmidt.

incondicionalmente. Aunque este principio de **rendición incondicional** podría haber desalentado a los alemanes y japoneses disidentes en sus intentos de derrocar a sus gobiernos con objeto de lograr una paz negociada, también tuvo el efecto de consolidar la Gran Alianza haciendo casi imposible para Hitler dividir a sus enemigos mediante la manipulación de sus indudables diferencias, sobre todo las derivadas de los distintos sistemas socioeconómicos y discursos culturales entre Estados Unidos y Gran Bretaña por una parte y la Unión Soviética por la otra.

Sin embargo, a principios de 1942 la derrota estaba lejos de los pensamientos y los delirios triunfalistas de Hitler. Mientras las fuerzas japonesas avanzaban hacia el sudeste de Asia y el Pacífico, después de haber destruido la flota estadounidense en Pearl Harbor, Hitler y sus aliados europeos continuaron consolidando sus fuerzas durante la guerra en Europa contra Gran Bretaña y la Unión Soviética. Hasta el otoño de 1942 parecía que los alemanes prevalecerían en el campo de batalla.

En febrero de 1941, después que los ingleses derrotaran a las tropas italianas en el norte de África, Hitler envió al general Erwin Rommel, a quien describió como "el general más osado de las fuerzas armadas del ejército alemán", con los poderosos *Afrika Korps*, una gran expedición combinada, a combatir en Libia, en el norte de África, sobre las costas mediterráneas. Encabezando una fuerza conformada por alemanes e italianos, Rommel atacó el 30 de marzo y hacia fines de mayo había llegado a la frontera egipcia, donde finalmente fue forzado a detenerse. Pero las tropas de refuerzo del Eje en el norte de África enviadas en 1942 permitieron a los *Afrika Korps* atravesar las filas de defensa inglesas en Egipto, capturar Tobruk en junio y comenzar a avanzar hacia Alejandría.

Los alemanes seguían teniendo éxito en las batallas del Atlántico Norte, mientras que sus submarinos continuaban atacando los barcos de los aliados que transportaban suministros para Gran Bretaña. En la primavera de 1942 una renovada ofensiva alemana en la Unión Soviética condujo a la captura por el Eje de la totalidad de Crimea, ocasionando que Hitler se vanagloriara de ello durante un nuevo mensaje triunfalista en agosto de 1942:

> Como siguiente paso vamos a avanzar hacia el sur del Cáucaso y después ayudaremos a los rebeldes de Irán y de Irak en contra de los ingleses. Otra ofensiva será dirigida a lo largo del mar Caspio hacia Afganistán y la India. Por lo tanto, los ingleses se quedarán sin petróleo. En dos años estaremos en las fronteras de la India. Veinte o 30 divisiones alemanas de élite serán suficientes. En consecuencia, el imperio inglés se desplomará.[7]

Pero ésta sería la última explosión de optimismo de Hitler. Para el otoño de 1942 la guerra se había vuelto contra los alemanes. Un viraje decisivo se estaba produciendo.

En el norte de África las tropas británicas habían detenido a las fuerzas de Rommel en El Alaméin, durante el verano de 1942, y las obligaron a regresar a través del desierto. En noviembre de 1942 las fuerzas británicas y estadounidenses invadieron el norte del África francesa, lo que ocasionó que las tropas alemanas e italianas se rindieran hacia mayo de 1943. Para entonces nuevos instrumentos de detección habían permitido que los aliados destruyeran un mayor número de submarinos alemanes en la guerra naval del Atlántico.

La batalla de Stalingrado Pero fue a orillas del río Volga, en el frente soviético y durante la decisiva batalla de Stalingrado (hoy Volgogrado), donde se concentró el punto decisivo del viraje que selló el curso final de la Segunda Guerra Mundial. Tras la toma de Crimea, los generales de Hitler querían que la guerra se concentrara en el Cáucaso y sus campos petroleros, pero Hitler decidió que primero debían conquistar Stalingrado, nuevo e importante centro industrial soviético junto al Volga.

La avanzada alemana se encontró en Stalingrado con una feroz resistencia soviética, pero Hitler estaba determinado a tomar la ciudad que llevaba el nombre del máximo jefe de la URSS. Stalin había emitido una orden de guerra titulada: "Ni un paso atrás" y tal fue la consigna del feroz combate. A pesar de que los alemanes destruyeron gran parte de la ciudad, las tropas soviéticas utilizaron las fábricas y los edificios bombardeados como posiciones bien fortificadas de defensa. Durante los meses de

Un soldado alemán en Stalingrado

La victoria soviética en Stalingrado fue un punto crítico de viraje en la Segunda Guerra Mundial. Este fragmento se tomó del diario de un soldado alemán que luchó y murió en la épica Batalla de Stalingrado. Sus sueños de victoria y de un regreso a casa con medallas pronto se desvanecieron por la realidad de la resistencia y el vigoroso contraataque triunfal soviético. A partir de ahí la Gran Alianza Antinazi contra el Eje recuperaba la iniciativa en la Segunda Guerra Mundial y pasaba a la ofensiva en todos los frentes.

Diario de un soldado alemán

16 de junio. Hoy, después de bañarnos, el comandante de la compañía nos informó que, si las futuras operaciones tienen tanto éxito como hasta ahora, pronto llegaremos al Volga, tomaremos Stalingrado y, después, la guerra pronto terminará inevitablemente. Tal vez estaremos en casa para Navidad.

29 de julio. El comandante de la compañía dice que las tropas rusas están completamente destrozadas y que ya no pueden resistir más. Llegar al Volga y tomar Stalingrado no es tan difícil para nosotros. El Führer sabe cuál es el punto débil de los rusos. La victoria no está lejos...

10 de agosto. Nos leyeron las órdenes del Führer. Espera que alcancemos la victoria. Estamos todos convencidos de que no pueden detenernos.

12 de agosto. Esta mañana, los mejores soldados fueron condecorados... ¿En verdad regresaré con Elsa sin ninguna condecoración? Creo que, por Stalingrado, el Führer incluso a mí me condecorará.

4 de septiembre. Nos están mandando hacia el norte, a lo largo del frente de batalla hacia Stalingrado. Marchamos toda la noche y hacia el amanecer llegamos a la estación Voroponovo. Ya podemos ver la ciudad humeante. Es un pensamiento alegre saber que el fin de la guerra se está acercando. Eso es lo que todo el mundo comenta...

8 de septiembre. Dos días de una lucha ininterrumpida. Los rusos se están defendiendo con una terquedad enfermiza. Nuestro regimiento ha perdido muchos hombres...

16 de septiembre. Nuestro batallón, más algunos tanques, están atacando el elevador [del almacén de grano], del cual sale humo, el grano en él se está quemando, parece ser que los rusos lo incendiaron. Barbarie. El batallón está sufriendo severas bajas...

10 de octubre. Los rusos están tan cerca de nosotros que nuestros aviones no pueden bombardearlos. Nos estamos preparando para un ataque decisivo. El Führer nos ha ordenado que tomemos la ciudad de Stalingrado lo antes posible...

22 de octubre. Nuestro regimiento fracasó en su intento por entrar a la fábrica. Hemos perdido muchos hombres, cada vez que te mueves de lugar tienes que saltar sobre cadáveres...

10 de noviembre. Hoy llegó una carta de Elsa. Todos nos esperan en casa para Navidad. En Alemania todo el mundo cree que tomamos Stalingrado. Qué equivocados están. Si sólo pudieran ver lo que Stalingrado le ha hecho a nuestro ejército...

21 de noviembre. Los rusos se han acercado a la ofensiva a lo largo del frente entero. Continúa una pelea encarnizada. Así que ahí está: el Volga, la victoria y pronto de regreso a casa con nuestras familias. Nosotros obviamente los veremos después en el otro mundo.

29 de noviembre. Estamos rodeados. En la mañana se nos anunció que el Führer había dicho: "El ejército puede confiar que haré todo lo necesario para asegurar los suministros y romper el sitio con rapidez".

3 de diciembre. Estamos a raciones de hambre, en la espera del rescate que nos prometió el Führer...

14 de diciembre. A todos les atormenta el hambre. La mejor comida son las papas congeladas, pero sacarlas de la tierra cubierta de hielo bajo una lluvia de balas rusas no es tan fácil...

26 de diciembre. Ya nos hemos comido los caballos. Me comería un gato, dicen que su carne también es sabrosa. Los soldados parecen cadáveres o lunáticos, buscando algo qué llevarse a la boca. Ya no se cubren de los proyectiles de los rusos, no tienen la fuerza para caminar, huir o esconderse. ¡Maldita sea esta guerra!

P *¿Qué pensaban del Führer estos soldados? ¿Por qué? ¿Cuál era la fuente de su información? ¿Por qué se considera que la batalla de Stalingrado fue el punto decisivo de las Segunda Guerra Mundial?*

septiembre, octubre y noviembre se desarrolló un brutal y mortal combate en las calles, esquina por esquina, casa por casa, en el que ambas partes sufrieron severas pérdidas. El 8 de noviembre Hitler se apresuró a anunciar que el sexto ejército alemán había tomado Stalingrado, pero de hecho 11 días más tarde, el 19 y 20 de noviembre, los soviéticos atacaron las posiciones alemanas al norte y sur de la ciudad, y para el 23 de noviembre ya tenían rodeadas a las fuerzas nazis. Hitler ordenó a su general Friedrich von Paulus mantenerse firme con su sexto ejército y le prohibió cualquier intento de romper el cerco. Sin embargo, las privaciones durante el invierno y los ataques soviéticos forzaron a los alemanes a rendirse el 2 de febrero de 1943 (véase el recuadro superior). Cayó por completo el destruido sexto ejército alemán, constituido por 300,000 hombres con las mejores armas y equipos. En febrero de 1943, las fuerzas alemanas que estaban en la Unión Soviética, en constante retroceso, habían vuelto a sus posiciones de junio de 1942. Para la primavera de 1943 incluso Hitler había caído en la cuenta de que los alemanes no derrotarían a la Unión Soviética.

La batalla de Midway La marea de batalla en Asia también cambió dramáticamente en 1942. En la batalla del mar del Coral, el 7 y 8 de mayo de 1942, las fuerzas navales estadounidenses detuvieron el avance de los japoneses y mitigaron, temporalmente, la amenaza de una invasión a Australia. El 4 de junio, en la batalla de la isla de Midway, los aviones estadounidenses destruyeron los cuatro portaaviones de ataque japoneses y establecieron la superioridad naval estadounidense en el Pacífico. La victoria fue especialmente notable, ya que casi todos los aviones estadounidenses fueron derribados en el encuentro. En el otoño de 1942, las fuerzas de los aliados comenzaron a reunirse para realizar operaciones ofensivas en tres áreas: desde Birmania hacia el sur de China; a través de las islas de Indonesia, donde las tropas comandadas por el general estadounidense Douglas MacArthur

ional Archives (111-C-273), Washington, DC

Cruzando el Rin. Después de aterrizar en Normandía, las fuerzas de los aliados liberaron Francia y se prepararon para entrar a Alemania. Puentes provisionales permitieron a los aliados cruzar el Rin en algunas áreas y avanzar hacia el interior de Alemania. Aquí se muestran las unidades estadounidenses del séptimo ejército, bajo el mando del general Patch, cruzando el Rin en Worms sobre un puente pontón construido por batallones de ingenieros, a un costado de las ruinas del puente viejo.

procedería con un sistema de "salto entre islas", y a través del Pacífico, donde el ejército, la infantería marina y las fuerzas navales de Estados Unidos, en operativos combinados, lanzarían ataques contra las islas tomadas por los japoneses. Después de una serie de amargos enfrentamientos en las aguas de las islas Salomón, desde agosto hasta noviembre de 1942, las fuerza japonesas comenzaron a perder sus posiciones y terminaron por desvanecerse.

Los últimos años de la guerra

A principios de 1943, la marea de las batallas se había vuelto en contra del Eje conformado por Alemania, Italia y Japón, pero pasaría mucho tiempo antes de lograr el objetivo aliado de su rendición incondicional. Después que las fuerzas del Eje en el norte de África se hubieron rendido en Túnez, el 13 de mayo de 1943, los aliados cruzaron el Mediterráneo y llevaron la guerra a Italia, un área a la que Winston Churchill había llamado, quizá por su vulnerabilidad, el "bajo vientre blando" de Europa. Después de tomar Sicilia, las tropas de los aliados comenzaron, en septiembre, la invasión de la península itálica. Mientras tanto, tras el derrocamiento y arresto de Benito Mussolini, un nuevo gobierno italiano ofreció rendirse ante las fuerzas aliadas. Pero Mussolini fue liberado por los alemanes en un atrevido asalto y después lo hicieron jefe de un estado alemán marioneta en el norte de Italia, mientras que las tropas alemanas invadieron y ocuparon gran parte de la disputada península. Las nuevas líneas defensivas establecidas por los alemanes en las colinas del sur de Roma fueron tan efectivas que el avance de los aliados fue penoso e implicó un gran número de bajas. Roma no cayó en manos de los aliados hasta el 4 de junio de 1944. De cualquier forma, para ese entonces, la guerra italiana había pasado a un segundo plano, ya que los aliados establecieron su tan esperado "segundo frente" en la Europa Occidental apenas dos días después.

Mientras tanto las guerrillas aliadas en la Europa ocupada y en Asia –sobre todo los *maquis* en Francia, los *partisanos* en Italia, los republicanos españoles y los comunistas y nacionalistas chinos– minaban con sus acciones de sabotaje el frente interno del Eje.

Avances de los aliados en el occidente Desde el otoño de 1943 los aliados habían estado planeando una invasión a la Francia ocupada por los nazis cruzando el Canal de la Mancha desde Gran Bretaña. Una serie de maniobras de distracción llevadas a cabo por parte de los aliados lograron engañar a los alemanes, haciéndoles creer que la invasión se haría por las llanas planicies del norte de Francia. En lugar de eso los aliados, bajo la dirección del general estadounidense Dwight D. Eisenhower (1890-1969), desembarcaron cinco divisiones de asalto en las playas de Normandía el 6 de junio, concretando la invasión más ambiciosa de la historia. Tres divisiones transportadas por aire también fueron enviadas a asegurar los flancos de las áreas en donde las tropas habían desembarcado. Desembarcar a 150,000 soldados en un día requirió del apoyo de más de 7,000 buques de transporte especialmente diseñados para su misión específica. Una respuesta al principio indecisa por parte de los alemanes permitió a las fuerzas armadas de los aliados establecer una cabeza de playa. En el transcurso de tres meses habían sido desembarcados dos millones de hombres y medio millón de vehículos que se dirigieron tierra adentro rompiendo las líneas defensivas alemanas.

Después de quebrar las defensas del frente enemigo, las tropas aliadas avanzaron rumbo al sur y al oriente, liberando París a finales de agosto. Problemas de suministro, así como una ofensiva nazi desesperada de último momento (sin éxito), lanzada por las tropas alemanas en la batalla de las Ardenas, retrasaron la marcha triunfal de los aliados. Sin embargo, en marzo de 1945 los ejércitos aliados ya habían cruzado el río Rin y estaban avanzando Alemania adentro. A finales de abril las fuerzas aliadas en el norte de Alemania se dirigieron hacia el río Elba, donde, finalmente, se reunieron con las fuerzas soviéticas que llegaban del este y habían tomado Berlín, la capital germana, encontrándose con Hitler ya suicidado (dos días antes) en su búnker subterráneo de la cancillería nazi junto con su esposa Eva Braun.

Ofensiva soviética desde el oriente Los soviéticos habían recorrido un largo camino desde la batalla de Stalingrado a fines de 1943. El verano de ese año los generales de Hitler lo habían exhortado a construir un "muro oriental", basado en barreras fluviales, con el objeto de detener a los rusos. En su lugar, Hitler aceptó el riesgo de tomar la ofensiva utilizando los nuevos tanques pesados recién desarrollados. Las fuerzas alemanas fueron rotundamente derrotadas por los soviéticos en la batalla de Kursk (5-12 de julio de 1943), la lucha de tanques más grande de la Segunda Guerra Mundial. Los alemanes perdieron 18 de sus mejores divisiones Panzer. Las fuerzas soviéticas emprendieron el avance implacable hacia el occidente. A finales de 1943 los soviéticos habían recuperado Ucrania y habían roto el sitio de Leningrado, y pronto se trasladaron a los Estados bálticos, a partir de principios de 1944. Avanzando a lo largo del frente del norte, las tropas soviéticas ocuparon Varsovia

CRONOLOGÍA Segunda Guerra Mundial

Alemania y la Unión Soviética dividen Polonia y quedan enfrentadas	septiembre de 1939
Blitzkrieg contra Dinamarca y Noruega	abril de 1940
Blitzkrieg contra Bélgica, Países Bajos y Francia	mayo de 1940
Churchill se convierte en el primer ministro británico	10 de mayo de 1940
Rendición de Francia	22 de junio de 1940
Batalla de Gran Bretaña	otoño de 1940
Captura nazi de Yugoslavia y Grecia	abril de 1941
Alemania invade la Unión Soviética	22 de junio de 1941
Ataque japonés sobre Pearl Harbor	7 de diciembre de 1941
Batalla del mar del Coral	7-8 de mayo de 1942
Batalla de la isla Midway	4 de junio de 1942
Invasión aliada del norte de África	noviembre de 1942
Los soviéticos ganan la batalla de Stalingrado	2 de febrero de 1943
Las fuerzas del Eje se rinden en el norte de África	13 de mayo de 1943
Batalla de Kursk	5-12 de julio de 1943
Invasión del territorio italiano	septiembre de 1943
Invasión aliada de Francia	6 de junio de 1944
Hitler se suicida	30 de abril de 1945
Rendición de Alemania	7 de mayo de 1945
Bomba atómica arrojada sobre Hiroshima	6 de agosto de 1945
Rendición de Japón	14 de agosto de 1945

en enero de 1945 y entraron en Berlín en abril de ese mismo año. Mientras tanto, las fuerzas de la URSS habían arrasado el frente del sur, a través de Hungría, Rumania y Bulgaria.

En enero de 1945 Adolfo Hitler se había mudado a su búnker subterráneo, 17 m bajo el suelo, en Berlín, a fin de seguir dirigiendo las últimas fases de la guerra. Hitler continuó disponiendo de sus ejércitos, utilizando desgastados mapas, como si eso hiciera todavía alguna diferencia. En su testamento político, Hitler, consecuente hasta el final con su rabioso antisemitismo, culpó a los judíos de la guerra que él desencadenó. "Sobre todo, yo responsabilizo a los líderes de la nación, y a aquellos que estén bajo sus órdenes, de llevar a cabo un escrupuloso cumplimiento de las leyes de la raza y de mostrar una despiadada oposición al envenenador universal de todos los pueblos: el judaísmo internacional".[8] Hitler se suicidó el 30 de abril de 1945, dos días después de que Mussolini fuera fusilado por las fuerzas italianas partisanas y dos días antes de que las tropas soviéticas consumaran la ocupación de Berlín. El 7 de mayo los comandantes alemanes sobrevivientes se rindieron. La guerra en Europa había terminado.

La derrota de Japón La guerra en Asia continuó unos meses más. Ya desde principios de 1943 las fuerzas estadounidenses habían seguido adelante con la ofensiva y avanzaron abriéndose camino, en ocasiones con lentitud, a lo largo del Pacífico. Las fuerzas estadounidenses adquirieron una creciente cuota de recursos del enemigo, sobre todo venciendo en el mar y atacando por aire. Cuando el presidente Harry Truman (Roosevelt había muerto el 12 de abril de 1945) y sus consejeros se hubieron convencido de que las tropas estadounidenses podían sufrir enormes bajas en una invasión del territorio japonés, y con el propósito de exhibir ante el mundo su enorme poder militar, tomaron la decisión de arrojar dos bombas atómicas, recién desarrolladas, sobre las populosas ciudades de Hiroshima y Nagasaki. Los japoneses se rindieron incondicionalmente días después, el 14 de agosto. La Segunda Guerra Mundial por fin había terminado.

El nuevo orden nazi

P **Preguntas temáticas:** ¿Cómo estaba organizado el Imperio Nazi? ¿En qué consistió el Holocausto y qué función desempeñó en la política nazi?

Las victorias iniciales de los alemanes y los japoneses les dieron la oportunidad de crear nuevos órdenes en Europa y Asia. A pesar de que ambos países presentaban imágenes positivas de estos nuevos órdenes con fines publicitarios, en la práctica, ambos países seguían una política implacable de dominio y explotación sobre los pueblos sometidos.

El Imperio Nazi

Después de las victorias de los alemanes en Europa los propagandistas nazis crearon imágenes brillantes de una nueva Europa basada en la "igualdad de oportunidades" para todas las naciones y una comunidad económica integrada. Ésta no era la concepción que Hitler tenía de un nuevo orden europeo. Él tenía la visión de la Europa que él había conquistado, simplemente, sujeta al dominio alemán. Sólo los alemanes, dijo en una ocasión, "son capaces realmente de organizar Europa".

El Imperio Nazi se extendía a lo largo de la Europa Continental, desde el Océano Atlántico y el Canal de la Mancha, en el occidente, hasta las afueras de Moscú, en el oriente. Este imperio no estaba, de ningún modo, organizado sistemáticamente o gobernado de manera eficaz. Algunos países como España, Portugal, Suiza, Suecia y Turquía, permanecieron formalmente neutrales y fuera del Imperio Nazi, aunque los gobiernos de la península ibérica y Suiza (en cuyos bancos los nazis depositaron riquezas saqueadas a los judíos) no le ocultaban su simpatía. Los acólitos de Alemania –Italia, Rumania, Bulgaria, Hungría y Finlandia– conservaban su independencia formal pero se encontraban cada vez más restringidos y dominados por los nazis conforme se desarrollaba la guerra. El resto de Europa estaba en gran medida organizada de una de dos formas. Algunas áreas, como el oeste de Polonia, fueron directamente anexadas a la Alemania nazi y se convirtieron en provincias germanas. La mayor parte de la Europa ocupada estaba administrada por el ejército alemán o por funcionarios civiles en los que se combinaban diversos grados de control indirecto de los regímenes colaboracionistas. Las líneas de autoridad por las que competían diversos funcionarios en la Europa ocupada hicieron que la invasión y la ocupación alemana fueran poco eficientes.

Los planes de Hitler para un nuevo orden en el oriente

Los monólogos nocturnos que pronunciaba Hitler en la sobremesa a sus huéspedes, grabados por el secretario privado del Führer, Martin Bormann, revelaron mucho sobre el nuevo orden que deseaba crear. En la noche del 17 de octubre de 1941 expresó sus opiniones de lo que los alemanes harían con sus recién conquistados territorios en el frente oriental.

Las conversaciones secretas de Hitler, 17 de octubre de 1941

En comparación con las bellezas acumuladas en el centro de Alemania, los nuevos territorios del este nos parecen un desierto... Deberemos poblar el desierto ruso... Le quitaremos su carácter de estepa asiática, lo europeizaremos. Con este objetivo llevaremos a cabo la construcción de caminos que conducirán hasta la parte más austral de Crimea y al Cáucaso. Estarán marcados en toda su longitud con pueblos alemanes y alrededor de esos pueblos se asentarán nuestros colonizadores.

En cuanto a los dos o tres millones de hombres que necesitamos para llevar a cabo esta tarea, los encontraremos más rápidamente de lo que pensamos. Vendrán de Alemania, Escandinavia, los países occidentales y de América. Ya no estaré aquí para ver todo eso, pero en 20 años Ucrania ya será el hogar para 20 millones de habitantes, además de los nativos. Dentro de 300 años el campo será uno de los jardines más bellos del mundo.

En cuanto a los nativos, tendremos que ocultarlos con cuidado. Al judío, ese destructor, lo expulsaremos... No nos asentaremos en las ciudades rusas, y las dejaremos que se caigan a pedazos, sin intervenir. Y sobre todo, ¡no tendremos remordimiento por ese asunto! Ya no jugaremos a las nanas, no tenemos ninguna obligación en lo que se refiere a estos pueblos. Luchar contra las casuchas, ahuyentar las pulgas, proveer maestros alemanes, sacar nuestro periódico, ¡es muy poca cosa para nosotros! Tal vez estableceremos una planta transmisora de radio que estará bajo nuestro control. Y por lo demás, dejemos que sólo aprendan lo suficiente para que reconozcan nuestros símbolos de las carreteras, de manera que no mueran aplastados por nuestros vehículos... Sólo hay una obligación: germanizar este país mediante la inmigración de alemanes y considerar a los nativos cual pieles rojas. Si este pueblo nos derrotara, ¡que el cielo se apiade de nosotros! Pero no los odiamos. Ese sentimiento es desconocido para nosotros. Estamos guiados sólo por la razón...

Todos aquellos que tengan sentimientos por Europa pueden acompañarnos en nuestra obra.

En este asunto iré directo, con sangre fría. Lo que ellos piensen de mí, en esta coyuntura, me es completamente indiferente. No veo por qué un alemán que coma un pedazo de pan debería atormentarse con la idea de que el suelo que lo produce ha sido ganado mediante la espada.

P *¿Qué "nuevo orden" imaginó Hitler en el oriente? ¿Qué hubiera significado su éxito para los pueblos del oriente de Europa?*

Las consideraciones racistas tuvieron un papel importante en la forma en que fueron tratados los pueblos conquistados en el **nuevo orden nazi**. Se establecieron administraciones alemanas civiles en Noruega, Dinamarca y los Países Bajos, debido a que los nazis consideraban que sus pueblos eran arios o racialmente afines a los alemanes y, por lo tanto, dignos de un trato más indulgente. A los pueblos latinos "inferiores", como la Francia ocupada, se les asignaron administraciones militares. Sin embargo, para 1943, conforme las pérdidas nazis se multiplicaban, todos los territorios ocupados del norte y occidente de Europa fueron explotados despiadadamente en sus bienes materiales y en su fuerza de trabajo para satisfacer las necesidades bélicas alemanas.

Planes para un imperio racial ario Debido a que las tierras conquistadas del oriente contenían el famoso "espacio vital" para la expansión alemana y estaban habitadas –en la opinión de los nazis– por los eslavos, "pueblos racialmente inferiores", la administración nazi fue considerablemente más despiadada con ellos. La ideología racista de Hitler y sus planes para un imperio regido por la raza aria fueron tan importantes para él que los nazis comenzaron a implementar su programa racial poco tiempo después de conquistar Polonia. A Heinrich Himmler, un apasionado creyente de la ideología racial nazi y líder de las SS (tropas de asalto), lo pusieron a cargo de los planes de recolonización alemana en el oriente. La labor de Himmler fue la de evacuar a los pueblos eslavos inferiores y sustituirlos por alemanes, una política que aplicó por primera vez en las nuevas provincias alemanas creadas en las tierras del occidente de Polonia. Un millón de polacos fueron desterrados y expulsados hacia el sur de Polonia. A cientos de miles de alemanes étnicos (descendientes de alemanes que habían emigrado años atrás de Alemania a varias partes del sur y oriente de Europa) se los alentó para que colonizaran áreas designadas en Polonia. Para 1942, unos dos millones de alemanes étnicos se habían asentado en ese país.

La inicialmente exitosa invasión de la Unión Soviética infló las visiones nazis de una colonización alemana en el oriente. Hitler habló a su círculo íntimo de un proyecto colosal de ingeniería social que se llevaría a cabo después de la guerra, en el que polacos, ucranianos y soviéticos se convertirían en mano de obra esclava, mientras que los campesinos alemanes se asentarían en las tierras abandonadas y las germanizarían (véase el recuadro de arriba). Los nazis involucrados en esta clase de planeación, estaban conscientes de los costos humanos. Himmler dijo en una reunión de oficiales de las SS que, aunque la eliminación de 30 millones de eslavos era un prerrequisito para realizar los planes alemanes en el oriente, "si las naciones viven en prosperidad o mueren de hambre, sólo me interesa en la medida en que los necesitemos como esclavos para nuestra cultura. De otra manera, no me interesan".[9]

Explotación económica Económicamente, el nuevo orden nazi significó la explotación brutal de los recursos de la Europa conquistada. En Europa Oriental la explotación fue directa y severa. Los alemanes confiscaron materias primas, máquinas y alimentos, dejando sólo lo suficiente para que los pueblos llevaran un mínimo nivel de subsistencia. Aunque los alemanes adoptaron las formalidades "legales" en su explotación económica de Europa Occidental, los suministros militares y las materias primas fueron decomisados en forma abierta. En la medida en que las políticas nazis crearon una drástica escasez de alimento, ropa y refugios, muchos europeos sufrieron severamente.

Uso de trabajadores extranjeros La falta de trabajadores en Alemania por su enrolamiento militar y las limitaciones demográ-

ficas germanas condujo a una política de movilización despiadada de mano de obra extranjera y esclava hacia ese país. Después de la invasión de la Unión Soviética, cuatro millones de prisioneros de guerra soviéticos, capturados por los alemanes, se convirtieron en el recurso principal de mano de obra pesada, pero se desperdició ese recurso al permitir que tres millones de ellos murieran debido a la negligencia. En 1942 se creó una agencia especial con la finalidad de reclutar mano de obra para los campos agrícolas y las industrias alemanes. En el verano de 1944 siete millones de trabajadores extranjeros estaban laborando en Alemania y constituían 20% de la fuerza laboral del país. Al mismo tiempo, otros siete millones de trabajadores esclavizados aportaban trabajo forzado dentro de sus propios países en las granjas, industrias y hasta en los campos militares. Sin embargo, la mano de obra forzada a menudo resultó ser contraproducente, debido a que creaba un caos económico en los países ocupados e interrumpía la producción industrial que podría haber ayudado a Alemania. Aún peor para los alemanes fue el hecho de que el carácter brutal de las políticas del reclutamiento alemán a menudo conducía a que más personas se resistieran a las fuerzas de la ocupación nazi.

Movimientos de resistencia

Las políticas alemanas hacia los pueblos conquistados rápidamente dieron origen a movimientos de resistencia a lo largo de toda Europa, especialmente en el este, donde la brutalidad hacia los pueblos nativos ocasionó una fuerte reacción. En Ucrania y en los Estados bálticos, por ejemplo, los alemanes fueron recibidos al principio por una parte de la población como "libertadores", pero las políticas de Hitler de tratar a los eslavos como subhumanos, únicamente causaron que dichos pueblos apoyaran masiva y activamente a las guerrillas de la resistencia organizadas por los soviéticos uniéndose a ellas.

Movimientos de resistencia en la Europa ocupada por los nazis Se formaron movimientos de resistencia por toda Europa. Los miembros activos de la resistencia llevaron a cabo actos de sabotaje en contra de las instalaciones alemanas, asesinaron a oficiales alemanes, publicaron periódicos antinazis, escribieron consignas contra la ocupación extranjera en las paredes y espiaron las posiciones militares alemanas para informar y apoyar a los aliados. Algunos grupos antinazis de los países ocupados, así como el movimiento de la Francia Libre, bajo la dirección de Charles de Gaulle, crearon gobiernos en el exilio en Londres. En algunos países los grupos de resistencia llegaron a tener la suficiente fuerza para enfrentar a los alemanes en batallas campales. En Yugoslavia, por ejemplo, Josip Broz, conocido como Tito (1892-1980), condujo a un ejército guerrillero en contra de las fuerzas alemanas de ocupación. En 1944 su ejército partisano contaba con 250,000 efectivos, incluyendo a 100,000 mujeres.

Después de la invasión de la Unión Soviética en 1941, los partidos comunistas en toda Europa asumieron papeles de liderazgo en los movimientos clandestinos de resistencia. Esto a veces condujo a conflictos con los grupos locales de resistencia ideológicamente opuestos, que temían las consecuencias en la posguerra del poder comunista. El Movimiento Libre Francés de Charles de Gaulle, por ejemplo, frustró el intento de los comunistas galos de dominar los principales grupos de la resistencia.

Las mujeres también se unieron, en gran número, a los movimientos de resistencia, a través de la Europa ocupada por los nazis. Servían como mensajeras, sembraban bombas en los cuarteles nazis, ejecutaban oficiales, publicaban y repartían periódicos subversivos que orientaban y organizaban la resistencia, espiaban los movimientos y posiciones militares alemanas y utilizaban las canastas de compras para acarrear armas, medicinas y dinero para ayudar a su causa. En Noruega las mujeres contrabandeaban judíos hacia la neutral Suecia. En Grecia las mujeres vestían a sus esposos con ropas femeninas para salvarlos cuando los nazis buscaban detener los actos de sabotaje por medio de severas represalias, en las cuales, por ejemplo, todos los hombres de un pueblo eran ejecutados.

La resistencia en Alemania Alemania también tuvo sus movimientos de resistencia, aunque el creciente control de las SS sobre la vida cotidiana hizo que fueran tanto ineficientes como muy peligrosos. El movimiento de la Rosa Blanca implicó un intento por parte de un pequeño número de estudiantes y un profesor de la Universidad de Munich, para distribuir panfletos donde denunciaban que el régimen nazi era ilegal, criminal y ateo. Sus miembros fueron apresados, arrestados y prontamente ejecutados. De la misma manera, los grupos de resistencia comunista fueron en su mayoría aniquilados por la Gestapo (la policía secreta de Hitler).

Sólo una algo tardía conspiración en contra de Hitler y el régimen nazi se acercó al éxito. Fue el trabajo principalmente de un grupo de oficiales militares y políticos conservadores, quienes estaban consternados por el belicismo y las enfermizas atrocidades de la guerra que Hitler había desatado. Uno de ellos, el coronel conde Claus von Stauffenberg (1907-1944), creía que sólo la eliminación de Hitler podía provocar el derrocamiento del régimen nazi. El 20 de julio de 1944 una bomba sembrada por Stauffenberg explotó en los cuarteles generales de Hitler en Prusia oriental, pero no mató al dictador. El complot fue rápidamente descubierto y destruido. Fueron ejecutadas 5,000 personas y Hitler siguió teniendo el control de Alemania.

El Holocausto

No hubo ningún otro aspecto más aterrador del nuevo orden nazi que la deliberada intención de exterminar a los judíos en Europa. La lucha racial fue un elemento clave en la ideología de Hitler y para él significaba claramente un conflicto de contraposiciones: los arios, creadores del desarrollo cultural humano, contra los judíos, parásitos que intentaban destruir a los arios. En una reunión en 1922 del Partido Nazi, Hitler dijo: "No puede haber un acuerdo, sólo existen dos posibilidades: ya sea la victoria de los arios, o la aniquilación de los arios y la victoria de los judíos".[10] Aunque más tarde Hitler suavizó el tono de su mensaje antisemita cuando su partido buscó la victoria electoral de las masas, el antisemitismo fue un tema recurrente en el nazismo y dio como resultado una ola de actos legislativos en contra de los judíos entre 1933 y 1939 (véase el capítulo 26).

Inicios de la política nazi A principios de 1939, la política nazi se encauzó a promover la "emigración" de Alemania de los judíos alemanes. Al mismo tiempo, Hitler había dado advertencias

CINE E HISTORIA

Europa, Europa (1990)

Dirigida por Agnieszka Holland, *Europa, Europa* (conocida como *Hitlerjunge Salomon* [Salomón, el joven de Hitler] en Alemania) es una desgarradora historia del escape de un niño judío de los horrores de la persecución nazi. Está basada en las memorias de Salomon Perel, un judío alemán de origen polaco que sobrevivió haciéndose pasar por ario puro. La película empieza en 1938 durante la *Kristallnacht*, cuando la familia de Solly (el apodo de Salomón Perel) es atacada en su pueblo natal de Peine, en Alemania. Asesinan a la hermana de Solly y la familia regresa a Polonia. Cuando los nazis invaden Polonia, Solly (Marco Hofschneider) y su hermano son trasladados al este, pero los hermanos son separados y mandan a Solly a un orfanatorio soviético en Grodno, en la parte oriental de Polonia ocupada por los soviéticos.

Por dos años, Solly se convierte en un decidido joven comunista, pero cuando los alemanes invaden en 1941 cae en sus manos y rápidamente asume una falsa identidad para poder sobrevivir. Se convierte en Josef "Jupp" Peters, supuestamente hijo de padres alemanes procedentes de Letonia. Puesto que dominaba el ruso y el alemán con fluidez, Solly/Jupp se convierte en traductor de las fuerzas alemanas. Después de un acto de valentía accidental, es premiado siendo mandado a un centro educativo de las juventudes hitlerianas, en donde vive atemorizado de ser descubierto de que es judío, debido a la circuncisión de su pene. Solly logra sobrevivir a la caída de la Alemania nazi y al final de la guerra se reencuentra en Palestina con su hermano, quien también sobrevive. Durante casi toda la película, Solly/Jupp vive en constante miedo de que su identidad real como judío sea descubierta, pero su suerte, carisma e ingenio, le permiten sobrevivir una serie de extraordinarios acontecimientos.

A pesar de que es imposible saber si todos los detalles de la película son históricamente verdaderos (y algunos son absurdamente imprecisos, como el bombardeo perpetrado por un avión que no fue desarrollado sino hasta después de la guerra), en general la historia tiene un tono verídico. El fanatismo, tanto de los rusos como de los oficiales alemanes, quienes adoctrinaban a los jóvenes, parece real. La escena en el centro educativo de las juventudes hitlerianas, en donde muestran cómo son identificados los judíos, es realista, incluso cuando se hace irónica por la decisión del instructor de Solly/Jupp de demostrar las características de un verdadero ario. La película también describe de forma realista el mundo de terror en el que los judíos tenían que vivir con los nazis antes de la guerra y las condiciones deplorables de los guetos en las ciudades polacas durante la guerra. La cinta nos muestra cómo tenían que pelear las personas para sobrevivir en un mundo con una ideología demente donde los judíos eran asesinados simplemente por serlo. Las actitudes de los soldados alemanes también parecen reales. Muestra a muchos de ellos siguiendo órdenes y matando judíos basados en la creencia en la que habían sido adoctrinados. Pero la película también describe a algunos soldados alemanes cuya humanidad no les permite matar a los judíos. Un soldado homosexual descubre la identidad judía de Solly/Jupp cuando intenta –sin éxito– tener sexo con él. El soldado se convierte en su protector hasta que lo matan en una batalla.

Les Films Du Losange/CCC Filmkunst/The Kobal Collection

Salomon Perel/Josef Peters (Marco Hofschneider) como un miembro de la juventud hitleriana.

Se han hecho muchas películas acerca de las horribles experiencias de los judíos durante la Segunda Guerra Mundial pero ésta es diferente de la mayoría de ellas. Nunca se hubiera filmado esta película si no hubiera sido por el hecho de que Salomón Perel, a quien le había dicho su hermano que no contara su historia porque nadie la creería, se inspiró para escribir sus memorias después de una reunión con el antiguo líder de su antiguo grupo de la juventud hitleriana en 1985. Esta apasionante e inteligente película fue en última instancia el resultado de ese reencuentro.

siniestras acerca del futuro de los judíos europeos. En un discurso en el Reichstag, el 30 de enero de 1939, afirmó:

> A menudo he sido un profeta en vida y, por lo general, se han reído de mí. Durante mi lucha por el poder, los judíos primero se rieron de mis profecías de que algún día asumiría el liderazgo del Estado y por consiguiente el del pueblo entero, y después, entre muchas otras cosas, tendría una solución para el problema judío... Hoy seré un profeta de nuevo: si el judaísmo internacional financiero de Europa y del extranjero tiene éxito una vez más en sumergir a los pueblos en una guerra mundial, entonces la consecuencia no será la bolchevicación del mundo y, por consiguiente, la victoria de los judíos, sino por el contrario, la destrucción de la raza judía en Europa.[11]

En aquel momento, la emigración era todavía la política favorecida. Una vez que la guerra comenzó en septiembre de 1939, el llamado problema judío adquirió una nueva dimensión. Por un tiempo hubo discusiones acerca del Plan de Madagascar, el cual pretendía un embarque masivo de judíos a la isla de Madagascar, en la costa oriental de África. Cuando las contingencias de la guerra hicieron esto impráctico se pensó en una política más drástica.

La SS y los *Einsatzgruppen* Heinrich Himmler y la organización SS compartían estrechamente la ideología racial de Adolfo Hitler. A la SS se le dio la responsabilidad de lo que los nazis llamaron su **Solución Final** al problema judío: la aniquilación del pueblo judío. A Reinhard Heydrich (1904-1942), jefe del Servicio de

Library of Congress (2391, f.401), Washington, DC

El Holocausto: actividades de los *Einsatzgruppen*. Las actividades de las unidades móviles asesinas conocidas como *Einsatzgruppen,* dieron inicio a la primera etapa de los asesinatos masivos del Holocausto. Esta fotografía nos muestra la ejecución de un judío a manos de un miembro del escuadrón de la muerte de las SS. Entre los testigos de estas acciones se encontraban miembros del ejército alemán, el servicio laboral alemán y hasta la juventud hitleriana. Cuando se dieron cuenta de que este método era ineficiente fue reemplazado por los campos de exterminio.

Seguridad de las SS, se le dio la responsabilidad administrativa de la Solución Final. Tras la derrota de Polonia, Heydrich ordenó a las fuerzas especiales de ataque (***Einsatzgruppen***), creadas por él, que encerraran y concentraran a todos los judíos en los guetos establecidos en unas cuantas ciudades polacas.

En junio de 1941 se les dieron a los *Einsatzgruppen* nuevas responsabilidades como unidades móviles asesinas. Estos escuadrones de la muerte SS siguieron el avance regular del ejército en el interior de la Unión Soviética. Su trabajo era el de encerrar a los judíos en sus aldeas, ejecutarlos y enterrarlos en fosas comunes, las cuales eran cavadas, por lo general, por los mismos judíos antes de ser ejecutados. El líder de uno de estos escuadrones de la muerte describió su forma de operar:

> Las unidades seleccionadas para esta tarea entraban a los pueblos y ordenaban a los ciudadanos judíos más destacados convocar a todos los judíos a una reunión con el propósito de reubicarlos. Se les exigía que entregaran todos sus objetos de valor a los líderes de la unidad y, poco después, antes de su ejecución, su ropa exterior. Los hombres, mujeres y niños eran conducidos a un lugar de ejecución que en la mayoría de los casos estaba localizado cerca de una fosa profunda antitanques. Se les disparaba, de rodillas o parados, y los cuerpos eran arrojados a la zanja.[12]

Tales asesinatos rutinarios crearon problemas morales entre los ejecutores de las SS. Durante una visita a Minsk, en la Unión Soviética, el líder de las SS trató de subir la moral señalando que "a él no le gustaría que los alemanes hicieran tal cosa con gusto". Pero agregó que su conciencia no estaba de ninguna manera afectada, ya que eran soldados que tenían que llevar a cabo cada orden incondicionalmente. Sólo él tenía la responsabilidad ante Dios y Hitler por todo lo que estaba ocurriendo... y él "estaba actuando desde un profundo entendimiento de la necesidad de esta operación".[13]

Los campos de exterminio A pesar que se ha estimado que alrededor de un millón de judíos fueron asesinados por los *Einsatzgruppen*, este enfoque para resolver el problema judío pronto fue considerado como inadecuado. A cambio, los nazis optaron por la aniquilación sistemática de los judíos europeos en campos especialmente construidos para su exterminio. El plan era sencillo. A los judíos de los países ocupados por Alemania (o por los simpatizantes de ésta), se les agruparía y se les haría subir como ganado a los trenes de carga y se les enviaría a Polonia, donde se habían construido seis centros de exterminio para este propósito (véase mapa 27.4). El más grande e infame fue el de Auschwitz-Birkenau. La asistencia técnica para la construcción de los campos fue proporcionada por expertos del programa T-4, que en Alemania fueron responsables del exterminio, entre 1938 y 1941, de 80,000 personas, supuestamente "inadecuadas" por su raza (también hubo entre las víctimas gitanos, negros, eslavos y otras "razas inferiores", así como militantes antinazis) o personas con defectos mentales o físicos. Basados en sus experiencias, los técnicos médicos eligieron el Zyklon B (nombre comercial del cianuro de hidrógeno) como el gas más eficaz para la rápida muerte de un gran número de personas en cámaras de gas, diseñadas para que parecieran baños, a fin de facilitar la cooperación de las víctimas. Después de gasearlos, los cuerpos eran incinerados en crematorios especialmente construidos.

Con el objeto de informar a los funcionarios del partido y del Estado acerca de los procedimientos generales de la Solución Final se llevó a cabo una conferencia especial en Wannsee, a las afueras de Berlín, el 20 de enero de 1942. Reinhard Heydrich delineó los pasos que se darían para "resolver la cuestión judía". Explicó cómo, "en el curso de la implementación práctica de la Solución Final, Europa necesitaba ser escudriñada de este a oeste", en busca de judíos a quienes luego se les llevaría "grupo por grupo, a los así llamados guetos de tránsito, para más tarde ser transportados desde allí hacia la región que está más al este". Durante la conferencia se resolvieron los detalles burocráticos, de manera que el partido y los funcionarios del Estado cooperaran en la total eliminación final de los judíos.

En la primavera de 1942 los campos de exterminio ya estaban operando. Aunque la prioridad inicial fue la eliminación de los guetos en Polonia, en el verano de 1942, los judíos tam-

MAPA 27.4 El Holocausto. Hitler utilizó la ficción de la raza aria, a la que supuestamente pertenecían los alemanes, para ayudar a radicalizar al pueblo alemán y justificar su odio por los judíos. La "Solución Final" de Hitler a la "Cuestión Judía" fue la ejecución masiva de los judíos en los campos de exterminio.

P ¿Qué región fue la que perdió mayor número de judíos y qué ayuda a explicar esto?

Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en http://latinoamerica.cengage.com.spielvogel

bién eran embarcados desde Francia, Bélgica y Holanda. En 1943 hubo embarques de judíos desde las ciudades capitales de Berlín, Viena, Praga y desde Grecia, el sur de Francia, Italia y Dinamarca. Aunque los aliados estaban logrando importantes avances en 1944, los judíos estaban siendo transportados de Grecia a Hungría. Estos embarques dependían de la cooperación del Ministerio de Transporte de Alemania y, a pesar de las desesperadas necesidades militares, la "Solución Final" tuvo prioridad en el uso de los vagones de ferrocarril para la transportación de los judíos a los campos de exterminio. Incluso el argumento militar de que los judíos podían ser utilizados para la fabricación de armamento fue ignorado por las demandas de exterminio.

Una experiencia escalofriante esperaba a los judíos al llegar a uno de los seis campos de la muerte. Rudolf Hoss, comandante de Auschwitz-Birkenau, la describió:

> Teníamos dos médicos de las SS en servicio en Auschwitz para examinar a los prisioneros que arribaban. Éstos pasarían uno a uno con los médicos para que tomaran decisiones inmediatas mientras caminaban ante ellos. A aquellos que estaban en condiciones de trabajar eran enviados al campo. Los demás eran mandados directamente a las plantas de exterminio. Los niños de edades tempranas eran invariablemente exterminados, ya que eran muy jóvenes para poder trabajar... En Auschwitz procuramos engañar a las víctimas, haciéndoles creer que entrarían a un proceso para espulgarlos. Claro está que frecuentemente se daban cuenta de nuestras verdaderas intenciones y algunas veces había disturbios y teníamos dificultades debido a ese hecho.[14]

Alrededor de 30% de las personas que llegaban a Auschwitz eran enviadas a los campos de trabajo y el resto era conducido a las cámaras de gas (véase el recuadro de la página 862). Después de ser gaseados, los cuerpos eran cremados. Los bienes y hasta los cuerpos de las víctimas se utilizaban para obtener ganancias económicas. A las mujeres se les cortaba el cabello, se juntaba y se convertía en colchones o tela. Algunos de los internos fueron sujetos a experimentos "médicos" crueles y dolorosos. Los alemanes mataron entre cinco y seis millones de judíos, más de tres millones de ellos en campos de exterminio. Prácticamente 90% de la población judía de Polonia, los Países Bajos y Alemania fueron exterminados. En general, el Holocausto fue responsable de la muerte de casi dos de cada tres judíos europeos.

El otro Holocausto Los nazis también fueron responsables por la muerte deliberada por fusilamiento, hambre o exceso de trabajo de por lo menos otros nueve a 10 millones de personas. Debido a

Hulton Archive/Getty Images

El Holocausto: exterminio en el campo de Auschwitz. Después de su éxito inicial en el este, Hitler echó a andar la máquina para la aniquilación física de los judíos en Europa. Aquí se muestra a un grupo de judíos húngaros llegando a Auschwitz. Los judíos húngaros no fueron confinados y embarcados a los campos de exterminio hasta 1944, mientras que los aliados lograban avances significativos en la guerra. De hecho, entre el 2 de mayo y el 9 de julio de 1944, más de 430,000 húngaros fueron deportados a Auschwitz.

que los nazis también consideraban a los gitanos de Europa (como a los judíos) una raza de sangre extranjera, se les confinó sistemáticamente para su exterminio. Aproximadamente 40% del millón de gitanos de Europa fueron asesinados en los campos de exterminio. Los líderes de los pueblos "subhumanos" eslavos –los clérigos, la clase intelectual, los líderes civiles, jueces y abogados– fueron arrestados y asesinados deliberadamente. Unos cuatro millones adicionales de polacos, ucranianos y bielorrusos perdieron la vida como trabajadores esclavos para la Alemania nazi, y por lo menos tres a cuatro millones de prisioneros de guerra soviéticos fueron asesinados en cautiverio. Los nazis también persiguieron a los homosexuales y miles perdieron la vida en los campos de concentración.

El nuevo orden en Asia

Una vez que la consolidación del poder de Japón se había completado, la política de guerra nipona en las áreas ocupadas fue esencialmente defensiva, ya que el imperio asiático esperaba utilizar sus nuevas posesiones para poder satisfacer sus necesidades de materias primas como el estaño, petróleo y caucho, así como para la comercialización de sus productos de manufactura. Para darle una estructura a este arreglo, los líderes japoneses establecieron la Gran Esfera de Coprosperidad de Asia Oriental como una comunidad autosuficiente, diseñada para proveer beneficios mutuos, tanto a los territorios ocupados como al país de origen (Japón).

La conquista japonesa del sudeste de Asia se logró con el lema "Asia para los asiáticos". Los oficiales japoneses en los territorios ocupados rápidamente prometieron un gobierno independiente bajo la tutela nipona. Dichos gobiernos fueron eventualmente establecidos en Birmania, las Indias Orientales Holandesas, Vietnam y las Filipinas.

Sin embargo, era un hecho que el poder real descansaba en las autoridades militares japonesas en cada territorio, y los comandos militares japoneses locales estaban directamente subordinados al comando general del ejército en Tokio. Los recursos económicos de las colonias fueron explotados para el beneficio de la máquina de guerra japonesa, mientras que los nativos eran reclutados para servir en las unidades militares o eran enrolados en proyectos de trabajos públicos. En algunos casos, las personas que vivían en estos territorios ocupados eran sometidas a severas privaciones.

Al igual que los soldados alemanes en la Europa ocupada, las fuerzas militares japonesas a menudo tenían poco respeto por las vidas de las personas que dependían de ellos. En su conquista de Nanjing, China, en 1937, los soldados japoneses pasaron varios días saqueando, violando y matando a las personas del lugar. Casi 800,000 coreanos fueron sacados de sus pueblos y enviados al exterior, la mayoría de ellos para desempeñar trabajos pesados en Japón. Diez mil mujeres coreanas fueron forzadas a servir como "mujeres de consuelo" (prostitutas) para las tropas japonesas. Los japoneses también utilizaron ampliamente la fuerza laboral de los prisioneros

El Holocausto: el comandante y las víctimas del campo

La aniquilación sistemática de millones de hombres, mujeres y niños en los campos de exterminio hace que el Holocausto sea uno de los eventos más horrendos de la historia. El primer documento se tomó de una narración de Rudolf Höss, comandante del campo de exterminio de Auschwitz-Birkenau. En el segundo documento, un médico francés explica lo que le pasaba a las víctimas en uno de los crematorios que describe Höss.

El comandante Höss describe el equipo

Los dos grandes crematorios, los números I y II, fueron construidos durante el invierno de 1942-1943... cada uno tenía la capacidad de cremar 2,000 cadáveres en 24 horas. Los crematorios I y II contaban con vestidores y cámaras de gas subterráneos que podían ser ventilados completamente. Los cadáveres eran llevados a los hornos que estaban en el piso superior mediante un ascensor. Las cámaras de gas tenían capacidad para 3,000 personas.

La empresa Topf había calculado que los dos crematorios pequeños, III y IV, tendrían cada uno la capacidad de cremar 1,500 cadáveres en 24 horas. Sin embargo, debido a la escasez de materiales a causa de la guerra, los constructores se vieron obligados a economizar, por lo que los vestidores y las cámaras de gas se construyeron a nivel del piso y los hornos eran de construcción menos sólida. Pero pronto se hizo evidente que la débil construcción de esos dos hornos, de cuatro cavidades, no satisfacía los requisitos necesarios. El número III dejó de funcionar por completo, tras un breve lapso, y más adelante se dejó de utilizar. El número IV tenía que ser detenido en repetidas ocasiones, ya que después de un corto período de operación, de unas 4 a 6 semanas, las dos chimeneas se habían quemado. Las víctimas de las cámaras de gas se incineraban generalmente en las fosas localizadas detrás del crematorio número IV.

La mayor cantidad de personas que llegaron a ser gaseadas e incineradas en 24 horas fue de alrededor de 9,000.

Un médico francés describe a las víctimas

Es mediodía cuando una larga fila de mujeres, niños y ancianos entran a un patio. El oficial superior a cargo... sube en un banco para decirles que van a bañarse y que después beberán una taza de café caliente. Todos se desvisten en el patio... Las puertas se abren y comienza un forcejeo indescriptible. Las primeras personas que entran a la cámara de gas comienzan a retroceder. Presienten que les aguarda la muerte. Los hombres de las SS ponen alto a los empujones y tirones dando golpes con las culatas de sus rifles en las cabezas de las horrorizadas mujeres que abrazaban a sus hijos desesperadamente. Las dos puertas macizas de roble se cierran. Por dos interminables minutos, uno puede oír el golpeteo contra las paredes y los alaridos que ya no parecen humanos. Y después, ni un sonido. Cinco minutos más tarde las puertas son abiertas. Los cadáveres, aplastados unos contra otros y distorsionados caen como una cascada... Los cuerpos, que todavía están tibios, pasan por las manos de los peluqueros, quienes cortan su pelo y por los dentistas que extraen los dientes de oro. Un transporte más ha sido procesado por el crematorio número IV.

P *¿Qué equipo describe Höss? ¿Qué proceso describe el médico francés? ¿Existe algún tipo de muestra de compasión hacia las víctimas en este proceso? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Cómo es posible que se haya permitido que ocurriese un proceso tan horrendo?*

de guerra y de las personas de las localidades ocupadas para que ayudaran a sus proyectos bélicos. En la construcción del ferrocarril de Birmania a Tailandia, en 1943, por ejemplo, los japoneses utilizaron 61,000 prisioneros de guerra australianos, británicos y holandeses, y casi 300,000 trabajadores de Birmania, Malasia, Tailandia y las Indias Orientales Holandesas. Cuando el ferrocarril fue terminado, 12,000 prisioneros de guerra de los aliados y 90,000 trabajadores nativos habían muerto debido a una dieta inadecuada y a las atroces condiciones de trabajo en un clima insalubre.

El frente interno

P **Pregunta temática:** ¿Cómo eran las condiciones en el frente interno de Japón y en las principales naciones occidentales involucradas en la Segunda Guerra Mundial?

La Segunda Guerra Mundial fue una conflagración total en un sentido más amplio que la Primera Guerra Mundial. La lucha fue mucho más extendida e involucró a casi todo el mundo. La movilización económica fue mucho más extensa, como también la de las mujeres. El número de civiles muertos fue mucho más alto; casi 20 millones murieron como resultado de los bombardeos, las políticas de exterminación masiva y los ataques de los ejércitos invasores.

La movilización de los pueblos

Los frentes internos de los principales países en guerra variaron considerablemente en función de las circunstancias nacionales.

Gran Bretaña Los británicos movilizaron sus recursos más concienzudamente que sus aliados y también que los alemanes, En el verano de 1944, 55% de los ingleses pertenecían a las fuerzas armadas o desempeñaban "trabajos de guerra" como civiles. Los británicos estaban decididos especialmente a emplear a las mujeres en el esfuerzo bélico. A la mayoría de las mujeres menores de 40 años se las llamó para hacer algún tipo de trabajo relacionado con la guerra. En 1944 las mujeres ocupaban casi 50% de las posiciones del servicio civil y el número de mujeres en la agricultura se duplicó a medida que las "muchachas campesinas" realizaban labores agrícolas usualmente llevadas a cabo por los hombres.

El gobierno alentó una campaña denominada "Cava para la victoria" con el objeto de incrementar la producción de alimentos. Los campos que eran normalmente reservados para los eventos atléticos fueron entregados a los ciudadanos para que hicieran sus huertos mediante la campaña llamada "Cultiva tu propia comida". Incluso con la incorporación de 1.4 millones de huertos en 1943 Gran Bretaña todavía enfrentó una seria escasez de alimentos, a medida que los submarinos alemanes continuaban hundiendo cientos de naves mercantes inglesas. El racionamiento

Hulton Archive/Getty Images

Las mujeres en las fábricas. Aunque sólo la Unión Soviética utilizó a las mujeres en las posiciones de combate, el número de mujeres que trabajaba en la industria se incrementó en la mayoría de los países beligerantes. Esta imagen nos muestra a mujeres británicas en una fábrica de municiones durante la Segunda Guerra Mundial, probablemente en 1943.

de alimentos, con sus asignaciones semanales de tocino, azúcar, grasas y huevos, se intensificó durante la guerra haciendo que los ingleses se acostumbraran a una dieta en la que dominaba el pan y las papas. Muchos británicos invirtieron su tiempo libre en las labores de guerra, como los programas "Cava para la victoria", la Defensa Civil o la Guardia de la Patria. La Guardia de la Patria fue fundada en 1940 para pelear contra los invasores alemanes. Incluso se esperaba que los ancianos ayudaran en sus casas con la fabricación de partes de aviones.

Durante la guerra los británicos pusieron un gran énfasis en una economía planificada. En 1942 el gobierno creó un ministerio encargado del combustible y de la energía para controlar la industria del carbón, así como un ministerio de la producción para la supervisión de los suministros de las fuerzas armadas. Aunque los controles de la burocrática "cinta roja" fueron poco populares, especialmente entre los hombres de negocios, la mayoría de los ciudadanos británicos parecían aceptar que la guerra total requería una interferencia gubernamental inusual en la vida de los ciudadanos. Los británicos obtuvieron ganancias sustanciales con la manufactura de bienes de guerra. La producción de tanques se cuadruplicó entre 1940 y 1942, mientras que la producción de aviones creció de 8,000 en 1939, a 26,000 entre 1943 y 1944.

La Unión Soviética La Segunda Guerra Mundial tuvo un enorme impacto en la Unión Soviética. Conocida por los soviéticos como la Gran Guerra Patria, la conflagración germano-soviética fue testigo de las mayores batallas terrestres de la historia, así como de una crueldad increíble. Para la Alemania nazi fue una guerra de opresión y aniquilación que exigió medidas despiadadas contra sus enemigos. Dos de cada cinco personas asesinadas en la Segunda Guerra Mundial fueron ciudadanos soviéticos.

El cambio a una guerra equilibrada sólo exigía modificaciones limitadas en la administración de la Unión Soviética. Como autoridad central, el dictador José Stalin, a la cabeza de la cúpula del Partido Comunista, simplemente creó un sistema de "super centralización" mediante el cual dirigía los asuntos políticos y militares. Todas las organizaciones civiles y militares fueron sujetas al control del partido y la policía secreta soviética.

Las derrotas iniciales de la URSS condujeron a tomar medidas urgentes y drásticas de movilización que afectaron a la población civil. Leningrado, por ejemplo, vivió un sitio que duró 900 días, en el que los habitantes llegaron a tal grado de desesperación por obtener comida que comieron perros, gatos y ratones. Conforme el ejército alemán hizo su rápido avance hacia el territorio soviético, las fábricas en la parte occidental de la URSS fueron desmanteladas y trasladadas al interior: hacia los Urales, Siberia Occidental y la región del Volga. Las máquinas fueron colocadas en tierra al descubierto y se elevaron los muros alrededor de ellas, al tiempo que los trabajadores comenzaban sus labores. La fábrica de tanques de Kharkov produjo sus primeros 25 tanques T-34 sólo 10 semanas después de haber sido reconstruida la planta.

La extendida movilización militar, industrial y económica, creó otra nueva revolución industrial en la Unión Soviética. Stalin la nombró la "batalla de las máquinas" y los soviéticos la ganaron, produciendo 78,000 tanques y 98,000 piezas de artillería. El 55% del ingreso nacional soviético se destinó a equipo de guerra, en comparación con 15% que se había destinado en 1940. Como resultado del énfasis en los bienes militares, los ciudadanos soviéticos experimentaron increíbles carencias en cuanto a alimentos y vivienda. El consumo de alimento por parte de los civiles cayó 40% durante la guerra; en el territorio del Volga, en los Urales y en Siberia los trabajadores vivieron en trincheras cubiertas o en barracas en ruinas.

Las mujeres soviéticas jugaron un papel importante en los esfuerzos bélicos. Las mujeres y muchachas trabajaron en industrias, minas y ferrocarriles. Las mujeres representaban entre 26 y 35% de los trabajadores en las minas y 48% en la industria del petróleo. En términos generales, el número de mujeres que trabajaban en la industria se incrementó casi 60%. También se decidió que las mujeres cavaran zanjas antitanques y que funcionaran como guardianas de ataques aéreos. Además, la Unión Soviética fue el único país, en la Segunda Guerra Mundial, que empleó a

mujeres como combatientes. Las mujeres soviéticas tuvieron las funciones de francotiradoras, así como también de tripulación aérea en los escuadrones de bombardeo. Las pilotos que ayudaron a derrotar a los alemanes en Stalingrado eran conocidas como "Las brujas nocturnas".

A los campesinos soviéticos se les pidió que soportaran enormes cargas. No sólo representaban estos campesinos 60% de las fuerzas militares sino que, al mismo tiempo, también se esperaba que alimentaran al Ejército Rojo y al pueblo soviético en circunstancias de extrema dificultad. La ocupación alemana en los primeros meses de la guerra tuvo como resultado la pérdida transitoria de 47% de las regiones de producción de grano. Aunque se abrieron nuevos territorios en los Urales, Siberia y el resto del Asia soviética, la escasez de mano de obra y equipo dificultó el esfuerzo de expandir la producción agrícola. Debido a que los tractores y camiones agrícolas fueron decomisados para transportar las armas del ejército, las mujeres y los niños fueron literalmente atados a los arneses para realizar el arado, mientras que al mismo tiempo los campesinos trabajaban largas jornadas en las granjas colectivas sin ninguna retribución. En 1943, la cosecha soviética fue sólo de 60% en comparación con la cifra obtenida en 1940, una disminución que significó extremas penurias para muchas personas.

La movilización total le otorgó la victoria a la Unión Soviética. Tanto Stalin como el Partido Comunista se dieron cuenta rápidamente, después de la invasión alemana, de que el pueblo soviético no pelearía sólo ni principalmente por la ideología comunista, pero sí lo haría para preservar a la "Madre Rusia". La propaganda gubernamental recurrió, como en todos los países beligerantes, a los sentimientos patrióticos. En un discurso pronunciado en el aniversario de la Revolución de 1917, en noviembre de 1941, Stalin reanimó al pueblo soviético hablando de los héroes nacionales de épocas anteriores, incluyendo a los famosos zares de la Rusia Imperial.

Estados Unidos El frente interno en Estados Unidos fue muy distinto a los frentes internos de sus dos principales aliados bélicos, en gran medida porque –como ocurrió también en la Gran Guerra un cuarto de siglo antes– nunca enfrentó ninguna amenaza ni destrucción directa en su propio territorio. Aunque la economía y la fuerza laboral se movilizaron con lentitud, al poco tiempo de iniciado el conflicto Estados Unidos se convirtió principalmente en el arsenal de las potencias aliadas, produciendo el equipo militar que necesitaban con abundancia y calidad. La movilización de Estados Unidos también tuvo un gran impacto en el desarrollo social y económico de ese país.

El impacto inmediato, debido a la movilización, fue la espectacular expansión de la economía estadounidense, que dio fin drásticamente a la Gran Depresión de comienzos de los 30. Las antiguas fábricas de productos que se fabricaban en tiempo de paz se convirtieron en fábricas de productos bélicos y además se construyeron muchas otras industrias nuevas. Grandes cantidades de dinero del Estado financiaron nuevas industrias, como las ramas química y electrónica. Un nuevo ministerio gubernamental de investigación y desarrollo científico proveyó fondos para los contratos con las universidades y sus cuadros intelectuales, utilizados, entre otras cosas, para crear nuevos productos con tecnología de punta, como el arma nuclear y los motores para cohetes. El proyecto Manhattan para el desarrollo de una bomba atómica, que empleó a 130,000 personas y costó 2,000 millones de dólares, involucró la cooperación de científicos, contratistas de defensa y organismos del gobierno federal.

La industria estadounidense no sólo proveyó a las fuerzas armadas de Estados Unidos sino también a los aliados de una enorme cantidad de tanques, camiones, vehículos todo terreno y aviones necesarios para ganar la guerra. Durante la época de la guerra el producto nacional bruto (PNB) de Estados Unidos aumentó 15% anualmente. Durante el punto más alto de la producción de guerra, en noviembre de 1943, la nación estaba construyendo seis barcos al día y 6,000 millones de dólares en equipo militar mensualmente. En la producción de aviones hubo un incremento de 6,000 en 1939 a más de 96,000 en 1944.

La movilización industrial condujo a que el gobierno desempeñara un papel cada vez mayor en la economía. La burocracia federal creció dramáticamente con el establecimiento de un Consejo Administrativo de la Producción para la Guerra, que asignaba y administraba la producción; un Consejo de Trabajo de Guerra, que resolvía las disputas laborales; y una Oficina de Administración de Precios, que controlaba los precios y racionaba los productos estratégicos escasos, tales como la gasolina, el caucho y la carne.

La movilización de la economía estadounidense también ocasionó problemas sociales. La construcción de nuevas fábricas creó prósperas ciudades a las que miles de personas fueron a trabajar, pero que se enfrentaron con una insuficiencia de viviendas, centros de salud y escuelas. La espectacular expansión de pequeños pueblos en grandes ciudades a menudo rompía con las costumbres tradicionales, lo que muchas veces se hacía evidente en el crecimiento de la prostitución entre adolescentes. La movilización económica también condujo a un movimiento generalizado de personas, creando nuevas tensiones sociales. Se alistaron 16 millones de personas (hombres y mujeres) en el ejército y otros 16 millones de personas, la mayoría cónyuges o ligadas por parentesco o de uno u otro modo a personal en servicio, también fueron reubicadas. Cerca de un millón de afroestadounidenses emigraron de la parte sur rural hacia las ciudades industriales del norte y el occidente, buscando oportunidades de trabajo en las industrias. La presencia de los afroestadounidenses en áreas donde nunca antes habían vivido, por una parte, junto a los prejuicios de los blancos por la otra, provocaron tensiones y hasta disturbios raciales. Durante 1943 en Detroit turbas de hombres blancos recorrieron las calles atacando a los negros. Muchos de los hombres negros que formaron parte del millón de afroestadounidenses que se alistaron en el ejército, sólo para ser segregados en sus propias unidades de combate, se enfurecieron por el trato recibido. Algunos se convirtieron en militantes y se prepararon para luchar por sus derechos civiles.

Los estadounidenses de origen nipón fueron tratados aún peor. En la costa oeste 110,000 estadounidenses de origen japonés, de los cuales 65% habían nacido en Estados Unidos, fueron llevados a campos de concentración rodeados de alambres de púas, donde debían prestar juramento de lealtad. Aunque los funcionarios públicos aseguraron que esta política era necesaria por razones de seguridad, ni los germano-estadounidenses ni los ítalo-estadounidenses recibieron un trato similar. El racismo inherente a este trato a los japoneses estadounidenses fue evidente cuando el gobernador de California, Culbert Olson, dijo: "¿Sabe?, cuan-

do miro a un grupo de estadounidenses de ascendencia alemana o italiana, puedo decir si son leales o no. Puedo asegurar cómo piensan y tal vez hasta lo que están pensando. Pero me es imposible hacer esto con los inescrutables orientales, en particular con los japoneses".[15]

Alemania En agosto de 1914 los alemanes aclamaron con entusiasmo a los soldados que marchaban a la guerra. En septiembre de 1939 las calles estaban en calma. Muchos alemanes estaban apáticos o, peor aún para el régimen nazi, tenían un presentimiento de desastre. Hitler estaba muy consciente de la importancia del frente interno. Pensaba que el colapso del frente interno en Alemania en la Primera Guerra Mundial había causado su derrota y, en su determinación de evitar que se repitiera tal experiencia, adoptó una política económica que en realidad deterioró las posibilidades bélicas germanas.

Con el objeto de mantener la moral en el frente interno durante los primeros dos años de la guerra, Hitler se rehusó a convertir la planta de producción de bienes de consumo en una base industrial modificada para la fabricación de armamentos. La *Blitzkrieg* permitió a los alemanes obtener rápidas victorias, después de las cuales pudieron saquear los alimentos y las materias primas de los países conquistados con el objetivo de evitar que se desviaran los recursos de la economía civil hacia el esfuerzo bélico. Después de la extraordinaria y paciente resistencia de los británicos, de las derrotas alemanas en el frente ruso y de la entrada a la guerra de los estadounidenses, la situación económica cambió. A principios de 1942 Hitler finalmente ordenó un incremento masivo de la producción de armamentos y del tamaño del ejército. En 1942 el arquitecto personal de Hitler, Albert Speer, fue nombrado ministro para armamento y municiones. Eliminando desperdicios y racionalizando procedimientos, Speer logró triplicar la producción de armamento entre 1942 y 1943 a pesar de los intensos ataques aéreos de los aliados. Sin embargo, la súplica urgente de Speer para una completa movilización de los recursos hacia la guerra no fue considerada. Hitler, temeroso de tener problemas con el ánimo de los alemanes, que podrían debilitar el frente interno, se rehusó a hacer cualquier recorte drástico en la producción de los bienes de consumo. No fue sino hasta los años 1942 y 1943 que se implementó una total movilización de la economía, cuando escuelas, teatros y cafés fueron cerrados, y por fin se le permitió a Speer utilizar los recursos para la producción de unos cuantos artículos militares básicos. A esas alturas, fue en vano. La movilización total de guerra fue muy reducida y realizada demasiado tarde, en julio de 1944, cuando ya era claramente imposible demorar la catástrofe nazi y salvar a Alemania de la derrota.

La guerra produjo un cambio total en las actitudes nazis hacia la mujer. La resistencia nazi a emplear a las mujeres declinó a medida que la guerra progresaba y más hombres eran llamados al servicio militar. Las revistas nazis ahora proclamaban: "Vemos a las mujeres como las eternas madres de nuestro pueblo, pero también como las camaradas de los hombres en el trabajo y la guerra".[16] Pero el número total de mujeres que trabajaban en la industria, la agricultura, el comercio y el servicio doméstico sólo se incrementó escasamente. El número total de mujeres empleadas fue de 14.9 millones en septiembre de 1944, comparado con 14.6 millones en mayo de 1939. Muchas mujeres, especialmente las de clase media, se resistieron a tener un empleo regular, sobre todo en las fábricas. Incluso la introducción del alistamiento laboral para las mujeres en enero de 1943 no pudo lograr gran cosa, ya que descubrieron maneras diversas de evadir las regulaciones.

Japón El Japón de tiempos de guerra era una sociedad altamente dinámica. Con la finalidad de garantizar el control sobre todos sus recursos nacionales el gobierno estableció un consejo de planeación para controlar los precios, los salarios, la utilización de mano de obra y la asignación de los presupuestos. Los hábitos tradicionales de obediencia y jerarquía, reforzados por el concepto de la divinidad imperial, fueron acentuados para animar a los ciudadanos a sacrificar sus recursos y a veces sus vidas por "la causa nacional del Imperio Nipón". Especialmente importante era el código de *bushido*, o el camino del guerrero; código antiguo de la moralidad del samurai, que había desempeñado un destacado papel militar en la historia medieval y moderna de Japón. El código de *bushido* fue revivido durante el fervor nacionalista en la década de 1930. Basado en el ideal de lealtad y servicio, el código enfatizó la obligación de honrar y defender al emperador, al país, a la familia, y a sacrificar la propia vida si fallaban los demás recursos en esta misión sagrada. El sistema culminó en los últimos años de la guerra, cuando los jóvenes japoneses eran alentados a ser voluntarios en masa para servir como pilotos en misiones suicidas (conocidos como *kamikaze*, "viento divino") contra los buques de guerra estadounidenses.

Los derechos de las mujeres también tenían que ser sacrificados por la suprema causa nacional. Ya en 1937 las mujeres japonesas habían sido exhortadas a cumplir con sus deberes patrióticos teniendo más hijos y comprometiéndose con el lema nacionalista de la Gran Asociación de Mujeres Japonesas. Sin embargo Japón era extremadamente renuente a movilizar a las mujeres en nombre del esfuerzo de la guerra. El general Hideki Tjo, primer ministro de 1941 a 1944, se opuso al empleo femenino argumentando que "el debilitamiento del sistema familiar sería el de la nación... Somos capaces de cumplir con nuestros deberes gracias a que tenemos esposas y madres en casa".[17] Los empleos femeninos se incrementaron durante la guerra pero sólo en las áreas donde las mujeres trabajaban tradicionalmente, así como en la industria textil y la agricultura. En lugar de utilizar a las mujeres el gobierno japonés trajo a trabajadores coreanos y chinos para hacer frente a la falta de mano de obra provocada por el alistamiento bélico de los hombres.

El frente civil: el bombardeo de ciudades

En la Segunda Guerra Mundial el bombardeo fue utilizado en una variedad de formas: contra blancos militares no humanos, contra las tropas enemigas y contra la población civil. El uso masivo de bombas hizo que la Segunda Guerra Mundial fuera devastadora tanto para los civiles como para los soldados en el frente de batalla (véase el recuadro en la página 866). Un pequeño número de bombardeos llevados a cabo en el último año de la Primera Guerra Mundial dio lugar al argumento, expresado por el general italiano Giulio Douhet, de que la protesta pública generada por el bombardeo de las poblaciones civiles serían una forma efectiva de obligar a los gobiernos a construir la paz. Sin embargo no se le hizo ningún caso y los hechos demostraron después que con sobrada razón. A partir de 1930 las fuerzas aéreas europeas comenzaron a desarrollar bombarderos de largo alcance.

El bombardeo a civiles

El frente interno se convirtió en frente de batalla cuando la población civil se volvió el blanco de los ataques de los bombardeos. Muchas personas creyeron que el bombardeo masivo debilitaría de una manera efectiva el ánimo de la gente y acortaría la guerra. Rara vez lograron sus propósitos. En estas citas, civiles británicos, alemanes y japoneses relatan sus experiencias durante los ataques aéreos.

Londres, 1940

Ayer temprano por la noche el ruido fue terrible. Mi esposo y el señor P estaban tratando de jugar ajedrez en la cocina. Yo estaba jugando damas con Kenneth en la alacena. De pronto oí una voz ahogada "¡Mami! No sé qué les pasó a mis lentes". "Yo hubiera pensado que estaban atados a mi estambre de lana". ¡Mi tejido ha desaparecido y parece que hay lana por todas partes! Oímos un silbido, un estruendo que estremeció la casa y una explosión... Pues, nos incorporamos y decidimos que las damas y el ajedrez no tenían sentido en estas circunstancias y esperamos a que hubiera calma para poder servirnos una taza de té.

Hamburgo, 1943

A medida que muchos incendios atravesaron los techos de los edificios en llamas, una columna de aire caliente ascendió a una altura de más de 4 km de alto y 2.5 km de diámetro. Esta columna era turbulenta, y se alimentaba desde su base por una ráfaga de aire más frío al nivel del suelo. A la distancia de 1.5 km de los incendios, esta ráfaga de viento incrementaba su velocidad de 18 a 53 km por hora. En los bordes del área, las velocidades debían ser mucho mayores, pues arrancaba de raíz árboles de tres pies de diámetro. Al poco tiempo, la temperatura alcanzó el punto de ignición de todos los combustibles y toda el área estaba en llamas. En estos tipos de incendio ocurría una combustión completa, es decir, no quedaba ningún rastro de material combustible y sólo dos días después el área estaba lo suficientemente fría para poder acercarse.

Hiroshima, 6 de agosto de 1945

Oí el avión, miré hacia el cielo, era un día soleado, el cielo estaba azul... Entonces vi caer algo: y ¡pum! una gran explosión me tiró al piso. Entonces estuve inconsciente, no supe por cuánto tiempo. Después recobré la conciencia pero no pude ver nada... Más tarde vi gente que se alejaba y simplemente la seguí. Ya no hay la luz que había antes, parece más como si fuera el atardecer. Miro a mi alrededor, ¡las casas están todas aplastadas!… sigo a las personas hacia el río. No podía oír nada, mis oídos estaban tapados. ¡Estoy pensando que arrojaron una bomba!... No sabía que mis manos y mi cara estuvieran quemadas... Mis ojos estaban hinchados y los sentía cerrados.

P *¿Qué elementos comunes encuentras en estas tres diferentes descripciones de los ataques aéreos? ¿Qué efecto tuvo el bombardeo aéreo en la naturaleza de la guerra moderna?*

Ataques de la Luftwaffe Ya el primer uso continuo de bombardeos contra civiles contradijo la teoría de Douhet. A principios de septiembre de 1940 la Luftwaffe alemana sometió a Londres y muchas otras ciudades y pueblos ingleses a los bombardeos nocturnos, haciendo que la Blitz (como llamaban los ingleses a los ataques aéreos alemanes) se convirtiera en una habitual experiencia nacional británica. Los londinenses recibieron los primeros ataques contundentes y establecieron el comportamiento estándar para que la población no sintiera en pánico. Una mujer británica expresó lo que aparentemente muchos sentían:

> Era una hermosa noche de verano, tan cálida que resultaba increíble y la hacía aún más hermosa el resplandor rojo que provenía del este, donde se quemaban los muelles. Nos quedamos parados y miramos por un minuto y traté de grabar esta escena en mi mente, porque algún día esto sería historia y tal vez yo sería una de las que en realidad lo vieron. Ya no sentía miedo.[18]

El hecho de que las incursiones alemanas se esparcieran a lo largo de la enorme ciudad ayudó a la moral londinense. Las comunidades más pequeñas fueron más directamente afectadas por la devastación. Por ejemplo el 14 de noviembre de 1940 la Luftwaffe destruyó cientos de tiendas y medio kilómetro cuadrado del centro de la ciudad de Coventry. La destrucción de las ciudades más pequeñas provocó problemas de desánimo a medida que se esparcían rápidamente rumores sin control acerca de una gran cantidad de bajas en las comunidades. Sin embargo, pronto la moral fue restaurada. De cualquier manera, al parecer, la producción de guerra en esas áreas no se vio muy afectada por las incursiones aéreas.

El bombardeo de Alemania Sin embargo los británicos no aprendieron de sus propias experiencias y pronto procedieron a bombardear ciudades alemanas. Churchill y sus consejeros creyeron que destruyendo las comunidades alemanas abatirían la moral de los civiles y lograrían la victoria. Los bombardeos principales comenzaron en 1942 dirigidos por Arthur Harris, el líder en tiempos de guerra del Comando de Bombarderos de la fuerza aérea británica, que se rearmó con bombarderos pesados de cuatro motores capaces de llevar la guerra al centro de la Europa ocupada. El 31 de mayo de 1942, Colonia se convirtió en la primera ciudad alemana bajo el ataque de miles de bombarderos.

Con el ingreso de los estadounidenses a la guerra, la estrategia de bombardeos cambió. Los aviones estadounidenses volaban en misiones diurnas con el objetivo de bombardear con precisión las instalaciones de transportes y las industrias de guerra, mientras el comando de bombarderos británico continuaba en la noche la saturación de bombardeos sobre todas las ciudades alemanas que tuvieran poblaciones de más de 100,000 habitantes. Las incursiones aéreas añadieron un elemento de terror a las circunstancias ya de por sí difíciles, debido a la carencia de alimento, vestido y combustible. Los alemanes temían en particular a las bombas incendiarias que creaban ráfagas de fuego y dejaban sendas de destrucción a lo largo de las ciudades. En agosto de 1943 cuatro incursiones en Hamburgo produjeron temperaturas de 982 ºC y barrieron con la mitad de la ciudad matando a miles de civiles. La ferocidad de los bombardeos sobre Dresde, del 13 al 15 de febrero de 1945, creó una tormenta de fuego que probablemente mató a cerca de 35,000 habitan-

IMÁGENES DE LA VIDA DIARIA

El impacto de la guerra total. La Segunda Guerra Mundial fue también una guerra total para los civiles, ya que los líderes políticos empezaron a ver el bombardeo de civiles como una manera legítima de desmoralizar a la población y terminar con la guerra. El resultado de esta política es evidente en estas tres escenas de la vida entre 1941 y 1945. En la primera fotografía (superior izquierda), un grupo de refugiados caminan al lado de un edificio en una vecindad bombardeada, en donde murieron 800 personas y 800 más fueron heridas durante un ataque aéreo alemán, en marzo de 1941, en Clydebank, cerca de Glasgow, Escocia. Sólo siete de las 12,000 casas de la ciudad no fueron averiadas, 35,000 de los 47,000 habitantes se quedaron repentinamente sin casa. El ataque sobre Clydebank fue la única experiencia de severo bombardeo en Escocia. La ciudad fue atacada debido a su proximidad con los astilleros cercanos que reacondicionaban los barcos del servicio militar. La segunda fotografía (inferior izquierda) muestra la devastación en Dresde, Alemania, como resultado de un bombardeo por parte de los estadounidenses e ingleses el 13 y 14 de febrero de 1945. Un área de 4 km^2 fue destruida y, por lo menos 35,000 personas murieron. La aniquilación más devastadora de la historia contra civiles indefensos ocurrió a fines de la Segunda Guerra Mundial, cuando Estados Unidos arrojó bombas atómicas sobre las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki. La vista panorámica de Hiroshima después del bombardeo, en la tercera fotografía, muestra la hasta entonces increíble devastación producida por la bomba atómica.

Keystone/Getty Images

J. R. Eyerman//Time & Life Pictures/Getty Images

© Bettmann/CORBIS

tes y refugiados. Incluso algunos líderes aliados comenzaron a criticar lo que consideraron el terror innecesario causado por el bombardeo de las ciudades alemanas. Los habitantes de estas ciudades se acostumbraron a vivir en los refugios antiaéreos, que solían ser sótanos de oficinas o de casas. Sin embargo, los ocupantes de los refugios podían ser aplastados y morir si dichos refugios eran alcanzados directamente, o podían ser sofocados debido a los efectos de bombas altamente explosivas. No fue sino hasta 1943 que los líderes nazis comenzaron a evacuar a las mujeres y a los niños a las áreas rurales. Pero esta evacuación creó sus propios problemas, ya que la gente de los pueblos rurales, a menudo, era hostil a los recién llegados.

Alemania sufrió enormemente a causa de los bombardeos de los aliados. Millones de edificios fueron destruidos y posiblemente hayan muerto más de medio millón de civiles en estos ataques. Sin embargo, es muy poco probable que el bombardeo por parte de los aliados haya debilitado la moral del pueblo alemán. A cambio, los alemanes –fueran o no nazis– lucharon tenazmente para defenderse, a menudo impulsados por el simple deseo de sobrevivir. Los bombardeos tampoco destruyeron la capacidad industrial de Alemania. Un estudio acerca de las estrategias de bombardeo de los aliados reveló que la producción de los materiales bélicos, en realidad, se incrementó entre los años 1942 y 1944. Incluso, en 1944 y 1945, los ataques de los aliados disminuyeron la producción alemana de armamento sólo 7%. No obstante, la destrucción extensiva de los sistemas de transporte y abastecimiento de gasolina hizo que fuera muy difícil que el material de guerra llegara al ejército alemán. Por otra parte, debido a que la defensa aérea alemana era fuerte, los bombardeos aéreos también resultaron costosos para los aliados. Cerca de 40,000 aviones aliados fueron destruidos y 160,000 pilotos perdieron la vida.

La destrucción de las ciudades alemanas desde el aire cumplió con su objetivo principal. No habría cabida para el mito de "una puñalada en la espalda" después de la Segunda Guerra Mundial como había ocurrido después de la Primera Guerra Mundial. No se podía culpar al colapso del frente interno alemán por la pérdida de la guerra. Muchos alemanes comprendieron que el frente interno se había convertido en un frente de batalla, y que ellos habían luchado en su frente como los soldados lo habían hecho en el suyo.

El bombardeo a Japón: la bomba atómica El bombardeo a civiles finalmente llegó a un nuevo nivel con el primer lanzamiento de la bomba atómica sobre dos ciudades densamente pobladas en Japón. Temeroso de que los alemanes intentaran crear una superbomba con el uso del uranio, el gobierno estadounidense ejerció una estrategia dual. Mientras que saboteaba los esfuerzos alemanes, Estados Unidos y Gran Bretaña reclutaba científicos de esa nacionalidad, incluso a muchos que habían huido de Alemania, para que desarrollaran la bomba atómica. Los científicos aliados construyeron y probaron la primera bomba atómica en 1945, bajo la dirección de Robert Oppenheimer, en un laboratorio secreto ubicado en los Álamos, Nuevo México. Estaba a punto de empezar una nueva era en la guerra.

Japón era especialmente vulnerable a los ataques aéreos debido a que su fuerza aérea había sido prácticamente destruida en el transcurso de la guerra y sus ciudades superpobladas habían sido construidas con materiales endebles. Los ataques a las ciudades japonesas por las superfortalezas aéreas B-29 estadounidenses, los bombarderos más grandes de la guerra, comenzaron el 24 de noviembre de 1944. Para el verano de 1945 muchas de las fábricas japonesas habían sido destruidas en las grandes ciudades, al igual que un cuarto de sus viviendas. Después de que el gobierno japonés decretara la movilización de las personas entre las edades de 13 y 60 años para que ingresaran al "Cuerpo de voluntarios del pueblo", el presidente Truman y sus consejeros temieron que el fanatismo japonés les pudiera costar un millón de bajas a los estadounidenses. Esta preocupación los condujo a lanzar la bomba atómica en Hiroshima (6 de agosto) y Nagasaki (9 de agosto). La destrucción fue increíble. De 76,000 edificaciones cercanas al centro de la explosión en Hiroshima, 70,000 fueron destruidas; de los 400,000 habitantes de la ciudad, 140,000 murieron hacia finales de 1945. A fines de 1950, otros 50,000 perecieron a causa de los efectos de las radiaciones. Un número similar de bajas japonesas causó el arma nuclear en Nagasaki.

Las consecuencias de la guerra

P **Preguntas temáticas:** ¿Cuáles fueron los costos de la Segunda Guerra Mundial? ¿En qué aspectos difirieron las perspectivas de la Europa de la posguerra de las que alentaban los aliados, y cómo contribuyeron estas diferencias al surgimiento de la Guerra Fría?

La Segunda Guerra Mundial fue la guerra más destructiva de la historia. Se puso mucho en juego. La Alemania nazi siguió una visión mundial basada en el exterminio racial y la esclavitud de millones de personas para crear un imperio racial ario. Los japoneses, alimentados por ideales nacionalistas extremos, también persiguieron el sueño de un imperio en Asia, lo que condujo a la pesadilla de los asesinatos en masa y a una indescriptible devastación. Combatir en contra de las potencias del Eje en la Segunda Guerra Mundial requirió a los aliados una movilización de millones de hombres y mujeres comunes que se arriesgaron y pelearon con el fin de preservar una forma distinta de vida. Tal y como lo expuso una vez Winston Churchill: "La guerra es horrible, pero la esclavitud es peor".

Los costos de la Segunda Guerra Mundial

Los costos de la Segunda Guerra Mundial fueron enormes. Por lo menos 21 millones de soldados murieron. Las muertes civiles fueron aún mayores y se han estimado en aproximadamente 40 millones, de los cuales 28 millones fueron rusos y chinos. La Unión Soviética fue el país que tuvo mayores pérdidas. Por lo menos 10 millones de soldados y 19 millones de civiles murieron. En 1945, millones de personas alrededor del mundo sufrieron de inanición; en Europa, 100 millones de personas dependieron de ayuda alimenticia de alguna especie.

Millones de personas fueron desterradas por la guerra y se convirtieron en "personas desplazadas". Sólo en Europa hubo 30 millones de personas desplazadas, de las cuales muchas encontraron difícil regresar a su hogar. Después de la guerra, muchos alemanes fueron expulsados de los Sudetes y de Checoslovaquia, y millones más fueron deportados de los antiguos territorios de Alemania Oriental que volvieron a pertenecer a Polonia, lo cual parecía muy razonable para la gente después de haber sufrido tanto a manos de los alemanes. En Asia, millones de japoneses fueron devueltos del antiguo Imperio Nipón a Japón, mientras que miles de coreanos que hacían trabajos forzados regresaron a Corea.

Había ciudades en ruinas por todas partes. En Europa la destrucción física fue especialmente brutal en la parte oriental y sudoriental, al igual que en las ciudades del occidente y del centro. En Asia, China experimentó una extensa devastación después de ocho años de conflicto. Igualmente sufrió Filipinas, mientras que grandes partes de las principales ciudades en Japón fueron destruidas por los ataques aéreos. Al mismo tiempo, millones de to-

neladas de cargamento se encontraban ahora en el fondo del mar; fábricas, granjas, sistemas de transporte, puentes y diques estaban en ruinas. Se ha estimado que el costo económico de la guerra fue de cuatro billones de dólares. Las economías de la mayoría de los países beligerantes, con excepción de Estados Unidos, quedaron abatidas y al borde del desastre.

Las conferencias de los aliados de guerra

A la victoria total de los aliados en la Segunda Guerra Mundial no la siguió una paz verdadera, sino el comienzo de un nuevo conflicto conocido como la **Guerra Fría**, la cual dominó a los europeos y al mundo de la política por más de 40 años. La Guerra Fría surgió de las diferencias políticas, militares e ideológicas, sobre todo entre la Unión Soviética y Estados Unidos, las cuales fueron evidentes en las conferencias de los aliados celebradas en los últimos años de la guerra. A pesar de que los líderes aliados estaban principalmente preocupados por cómo poner fin a la guerra, también se vieron fuertemente motivados por diferentes y a menudo conflictivos enfoques de la Europa de la posguerra.

La conferencia en Teherán Stalin, Roosevelt y Churchill, los tres líderes de la gran alianza, se reunieron en Teherán (capital de Irán) en noviembre de 1943, con el objetivo de decidir el curso futuro de la guerra. La principal decisión táctica se relacionaba con el asalto final sobre Alemania. Churchill quería que las fuerzas británicas y estadounidenses continuaran con sus campañas en el norte de África e Italia, atacando de manera indirecta a Alemania a través de los Balcanes. Sin embargo Stalin y Roosevelt se opusieron a Churchill y defendieron con éxito una invasión angloestadounidense del continente a través de Francia, que planearon para la primavera de 1944. La aceptación de este plan tuvo consecuencias importantes. Significó que las fuerzas soviéticas y angloestadounidenses se reunirían en una Alemania derrotada, a lo largo de una línea divisoria de norte a sur, y que, muy probablemente, Europa Oriental sería liberada de los nazis por las fuerzas soviéticas. Los aliados también se pusieron de acuerdo en la partición de la Alemania de posguerra, pero diferencias acerca de cuestiones como las fronteras de Polonia fueron puestas a un lado con cautela. Roosevelt estaba complacido con los acuerdos a los que había llegado con Stalin. Harry Hopkins, uno de los consejeros de Roosevelt en la conferencia, comentó:

> Realmente creímos de corazón que esto era el comienzo de un nuevo día... Estábamos absolutamente convencidos de que habíamos ganado la primera gran victoria de la paz, y por "nosotros", me refiero a todos nosotros, la totalidad de la raza humana civilizada. Los rusos habían demostrado que podían ser razonables y previsores y no cabía ninguna duda en la mente del presidente, o en ninguno de nosotros, de que podíamos convivir y tener una buena relación con ellos de una manera pacífica en el futuro, como ninguno de nosotros podría haber imaginado.[19]

La conferencia de Yalta Para cuando se llevó a cabo la conferencia en Yalta, Ucrania, en febrero de 1945, la derrota de Alemania era una conclusión previsible. Las potencias de occidente, que creyeron al principio que los soviéticos se encontraban en una posición débil, ahora se enfrentaban con la realidad de que 11 millones de soldados del Ejército Rojo estaban tomando posesión de la parte oriental y gran parte del centro de Europa. Stalin seguía operando en función de las esferas de influencia. Tenía mucha desconfianza de las potencias occidentales y deseaba contar con un amortiguador para proteger a la Unión Soviética de futuras agresiones por parte del occidente. Sin embargo, al mismo tiempo, Stalin estaba impaciente por obtener importantes recursos económicos y posiciones militares estratégicas. En esa época, Roosevelt se estaba alejando de la noción de esferas de influencia rumbo al ideal de la autodeterminación. Hizo un llamado "para terminar con el sistema de acción unilateral, alianzas exclusivas y esferas de influencia". La Gran Alianza aprobó una "declaración de la Europa liberada". Constituía un compromiso para ayudar a

The Art Archive/Imperial War Museum, London, UK

Los líderes aliados victoriosos en Yalta. Aun antes de que la Segunda Guerra Mundial terminara, los líderes de los Tres Grandes de la Gran Alianza, Churchill, Roosevelt y Stalin (sentados de izquierda a derecha), se reunieron en conferencias de guerra con el objetivo de planear el asalto final a Alemania, así como para negociar los esquemas del acuerdo de la posguerra. En la reunión de Yalta (del 5 al 11 de febrero de 1945), los tres líderes se concentraron en los temas de la posguerra. El presidente estadounidense, que murió dos meses después, ya era un hombre agotado en Yalta.

las naciones liberadas de Europa a crear "instituciones democráticas de su propia elección". Los países liberados habrían de tener elecciones libres para determinar sus sistemas políticos.

En Yalta, Roosevelt buscó ayuda militar soviética para luchar en contra de Japón. La bomba atómica todavía no era una cosa segura y los estrategas militares estadounidenses temían la posibilidad de perder hasta un millón de hombres en un ataque anfibio a las islas del territorio japonés. Es por ello que Roosevelt pactó con Stalin el precio que tendría la ayuda militar contra Japón: la posesión de la isla Sakhalin y de las islas Kuriles, así como dos puertos en aguas templadas y derechos de ferrocarril en Manchuria.

La creación de las Naciones Unidas fue una importante preocupación estadounidense en Yalta. Roosevelt esperaba asegurar la participación de las tres grandes potencias en una organización internacional de posguerra, antes de que cuestiones difíciles los dividieran en campos hostiles. Después de varios compromisos, tanto Churchill como Stalin aceptaron los planes de Roosevelt para organizar las Naciones Unidas y determinaron que la primera reunión sería en San Francisco, en abril de 1945.

Los asuntos concernientes a Alemania y Europa Oriental fueron tratados de manera menos decisiva. Los Tres Grandes confirmaron que Alemania debería rendirse incondicionalmente y además crearon cuatro zonas de ocupación. Churchill, a pesar de las objeciones de los soviéticos y los estadounidenses, insistió en que a Francia se le debería asignar una zona de ocupación, a costa de las zonas de los británicos y estadounidenses. Las reparaciones alemanas se fijaron en 20,000 millones de dólares. También se logró un compromiso en lo concerniente a Polonia. Se acordó que se establecería un gobierno provisional con los miembros de la resistencia polaca de Lublín: los polacos comunistas que vivían en el exilio en la Unión Soviética y los polacos de Londres, que eran no comunistas exiliados en Gran Bretaña. Stalin también accedió a que se llevaran a cabo elecciones libres en el futuro para determinar un nuevo gobierno. Pero el asunto de las elecciones libres en Europa Oriental provocó una seria fisura entre los soviéticos y los estadounidenses. Al principio constaba que los gobiernos orientales de Europa serían libremente elegidos, pero después apareció la exigencia de que debían ser también prosoviéticos. Como Churchill lo expresó: "Los polacos tendrán su futuro en sus propias manos, con la sola limitación de que deberán seguir honestamente en armonía con sus aliados mediante una política amistosa con Rusia".[20] Este intento de reconciliación entre dos metas irreconciliables estaba condenado a fracasar, como pronto se haría evidente en la próxima conferencia de las tres grandes potencias.

Intensificación de diferencias Incluso antes de que la conferencia de Potsdam tuviera lugar en julio de 1945, las relaciones de occidente con los soviéticos se estaban deteriorando rápidamente. La gran alianza había sido una necesidad en la cual los desacuerdos se habían subordinado a las preocupaciones prácticas de la guerra. El único propósito común de las potencias era la derrota del nazismo. Una vez que esta meta hubo sido alcanzada, las numerosas diferencias que hicieron conflictivas las relaciones entre oriente y occidente salieron a la superficie. Cada lado llevaba a cabo actos que el otro consideraba como impropios de "aliados".

Desde la perspectiva de los soviéticos, la cancelación del programa de ayuda "Préstamo y Arriendo" por parte de Estados Unidos antes de que finalizara la guerra y su negativa para responder a la solicitud soviética de un préstamo por 6,000 millones de dólares para su reconstrucción, expuso el deseo de occidente de mantener débil a la Unión Soviética. Desde la perspectiva de los estadounidenses, el incumplimiento de la promesa de Yalta sobre la "Declaración de Europa liberada" por parte de la Unión Soviética en lo concerniente a Europa Oriental, constituyó un peligroso precedente. Esto se hizo evidente en Rumania, tan pronto como en febrero de 1945 los soviéticos planearon un golpe de Estado e instalaron un nuevo gobierno bajo el comunista Petra Groza, conocido como el "Pequeño Stalin". Un mes más tarde, los soviéticos sabotearon el acuerdo polaco arrestando a los polacos de Londres y a sus simpatizantes, y otorgándoles el poder a los polacos de Lublín. Para los estadounidenses los soviéticos parecían estar manteniendo el control de los países del oriente de Europa bajo un régimen comunista de marionetas (véase mapa 27.5).

La conferencia de Potsdam La Conferencia de Potsdam de julio de 1945 comenzó, en consecuencia, bajo una nube de desconfianza. Roosevelt murió el 12 de abril y le sucedió Harry Truman. Durante la conferencia, Truman recibió la noticia de que la bomba atómica había sido probada con éxito. Algunos historiadores han argumentado que esta información tuvo como resultado que Truman adoptara una actitud rígida contra los soviéticos. Cualesquiera que hayan sido las razones, hubo una nueva frialdad en las relaciones entre los soviéticos y los estadounidenses. En Potsdam, Truman exigió elecciones libres en toda Europa Oriental. Según fuentes occidentales Stalin le respondió: "Un gobierno elegido libremente en cualquiera de estos países de Europa Oriental sería antisoviético y eso no lo podemos permitir".[21] Después de una amarga lucha y una guerra devastadora, Stalin buscaba la seguridad militar absoluta. Para él, ésta sólo podría lograrse mediante la presencia de Estados comunistas en Europa Oriental. Las elecciones podrían resultar en gobiernos hostiles a los soviéticos. A mediados de 1945 sólo una invasión de las fuerzas occidentales podría haber dado marcha atrás a los hechos acontecidos en Europa Oriental, y después de que la guerra más destructiva hubo acabado pocas personas favorecieron esta política.

El surgimiento de la Guerra Fría

Los soviéticos no veían sus acciones como un expansionismo peligroso sino como maniobras legítimas de seguridad. ¿No fue acaso el occidente el que atacó al oriente? Cuando Stalin pidió ayuda contra los nazis en 1936, ¿no se hicieron los de occidente de oídos sordos? Pero hubo poca compasión en el occidente por los temores de los soviéticos y menos aún confianza en Stalin. Cuando el secretario de Estado estadounidense, James Byrnes, propuso un desarme de Alemania de 25 años, los soviéticos lo rechazaron. En el occidente muchos vieron esto como una prueba de que Stalin planeaba extenderse hacia Europa Central y crear un Estado comunista en el este de Alemania. Cuando Byrnes respondió

MAPA 27.5 Cambios territoriales después de la Segunda Guerra Mundial. En los últimos meses de la Segunda Guerra Mundial el Ejército Rojo de la URSS había ocupado gran parte del territorio de Europa Oriental. Stalin buscaba Estados satélites prosoviéticos en la región como amortiguadores contra futuras invasiones de Europa Occidental, mientras que Gran Bretaña y Estados Unidos querían gobiernos democráticamente electos a favor de occidente. El control militar soviético sembró la duda sobre el carácter democrático de las elecciones que llevaron al poder a los comunistas de Europa Oriental.

P ¿Qué país obtuvo el mayor territorio a expensas de Alemania? **Vista de una versión animada de este mapa y mapas relacionados en http://latinoamerica.cengage.com.spielvogel**

anunciando que se necesitarían tropas estadounidenses en Europa por un tiempo indefinido y empezó a hacer maniobras que presagiaban la creación de una Alemania occidental independiente, los soviéticos vieron esto como una amenaza directa a su seguridad en Europa.

A medida que la guerra quedaba poco a poco en el pasado, la realidad de ideologías en conflicto resurgió. Muchas personas en occidente interpretaron la política soviética como parte de una conspiración mundial comunista. Los soviéticos, por su parte, pensaban que la política de occidente, en especial la estadounidense, era nada menos que un expansionismo capitalista global o, en términos leninistas, un imperialismo económico. Viacheslav Molotov, el ministro de asuntos exteriores ruso, se refirió a los estadounidenses como "imperialistas insaciables" dominados por "grupos aventureros con actitud belicista".[22] En marzo de 1946, en un discurso dirigido a la audiencia estadounidense, el ex primer ministro británico, Winston Churchill, declaró que "una cortina de hierro" había "descendido a través del continente", dividiendo a Alemania y Europa en dos campos hostiles. Stalin calificó el discurso de Churchill como "un llamado a la guerra en contra de la Unión Soviética" (véase el recuadro en la página 872). Sólo algunos meses después de que el conflicto mundial más devastador hubiera terminado, el mundo parecía estar una vez más amargamente dividido. ¿No acabaría nunca la crisis de la civilización occidental del siglo XX?

El surgimiento de la Guerra Fría: Churchill y Stalin

Menos de un año después de terminada la Segunda Guerra Mundial, los principales aliados que habían luchado juntos para destruir la Alemania de Hitler se habían dividido en dos campos enemigos. Estos extractos tomados del discurso que Winston Churchill pronunciara ante una audiencia estadounidense el 5 de marzo de 1946 y la respuesta que José Stalin diera a Churchill sólo nueve días después, revelan las divisiones entre los ex aliados que marcaron el inicio de la Guerra Fría.

Discurso de Churchill en Fulton, Missouri, 5 de marzo de 1946

Desde Stettin en el Báltico, hasta Trieste en el Adriático, ha caído una cortina de hierro a lo largo del continente europeo. Detrás de esa línea yacen todas las capitales de los antiguos Estados del centro y oriente de Europa. Varsovia, Berlín, Praga, Viena, Budapest, Belgrado, Bucarest y Sofía, todas esas ciudades famosas y las poblaciones alrededor de ellas yacen en la esfera soviética y todas están sometidas, de una forma u otra, no sólo a la influencia soviética, sino a una muy alta y creciente medida de control desde Moscú...

Se había alentado al gobierno polaco, dominado por los rusos, para que hiciera enormes e indebidas incursiones dentro de Alemania y llevara a cabo expulsiones masivas de millones de alemanes en una penosa escala nunca antes soñada. Los partidos comunistas, que eran muy pequeños en todos estos Estados orientales de Europa, han sido elevados a un nivel preeminente y de poder más allá de sus cifras, y en todas partes están buscando obtener el control totalitario. Los gobiernos policíacos prevalecen en casi cada caso y, hasta ahora, excepto en Checoslovaquia, no existe una verdadera democracia… Cualesquiera que sean las conclusiones que se deriven de estos hechos –y sí son hechos– ciertamente ésta no es la Europa liberada por la que peleamos para reconstruir. Ni es la que contiene los elementos esenciales para una paz permanente.

Contestación de Stalin a Churchill, 14 de marzo de 1946

En los hechos el señor Churchill se encuentra ahora en la posición de instigador de la guerra y no está solo en esto. Él no tiene solamente amigos en Inglaterra sino que también los tiene en Estados Unidos de América.

En este sentido, uno se acuerda notablemente de Hitler y sus amigos. Hitler comenzó la guerra con el anuncio de su teoría racial, declarando que sólo las personas de habla germana representaban una nación plenamente valiosa. Churchill comienza a preparar el inicio de la guerra también con una teoría racial, afirmando que sólo las naciones que hablan inglés son plenamente valiosas, llamadas a decidir los destinos del mundo entero.

La teoría racial alemana condujo a Hitler y a sus amigos a la conclusión de que los alemanes, como la única nación plenamente valiosa, debía gobernar a las otras naciones. La teoría racial inglesa lleva al señor Churchill y a sus amigos a la conclusión de que las naciones que hablan la lengua inglesa son las únicas plenamente valiosas y que deben gobernar al resto de las naciones del mundo.

P *¿Qué nos dicen las afirmaciones de Churchill y Stalin acerca de los orígenes y la retórica de la guerra fría? ¿Por qué se podría haber dicho que en este conflicto global ambas partes se malinterpretaron constantemente?*

CONCLUSIÓN

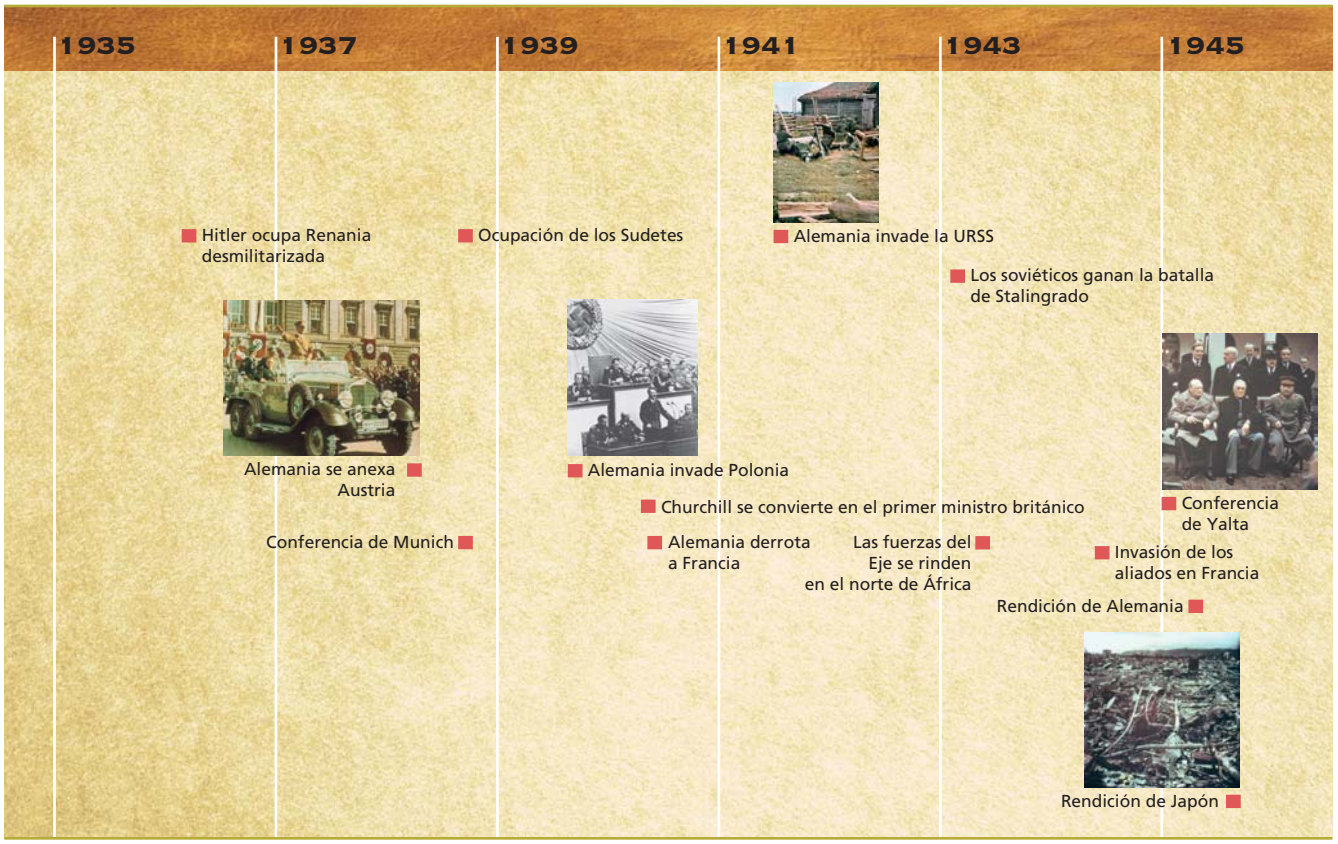
Entre 1933 y 1939 los europeos observaron cómo Adolfo Hitler reconstruyó Alemania para convertirla en una gran potencia militar. Para Hitler el poder militar era un prerrequisito absoluto para la creación de un Imperio Racial Alemán que dominaría Europa y el mundo entero por las futuras generaciones. Si hubiera tenido éxito el nuevo orden nazi, construido mediante el autoritarismo, la exterminación racial y la brutal opresión de los pueblos habría significado un triunfo de la barbarie y el fin de la libertad y de la igualdad, las cuales, a pesar de no haberse realizado a la perfección, se habían convertido en ideales importantes de la civilización occidental.

Los nazis perdieron, pero sólo después de haber hecho tremendos sacrificios y haber sufrido enormes costos. Gran parte de la civilización europea terminó en ruinas y la vieja Europa desapareció para siempre. Los europeos, que a principios del siglo XX se habían acostumbrado a dominar el mundo, ahora observaban impotentes, a mediados de siglo, cómo las dos nuevas superpotencias, originadas por ambas guerras mundiales, tomaban de manera irremediable el control de sus destinos. Incluso antes de que las dos últimas batallas se hubieran librado, la Unión Soviética y Estados Unidos habían llegado a tener distintas perspectivas del mundo europeo de la posguerra. Tan pronto concluyó la guerra, sus diferencias dieron cabida a un nuevo y potencialmente más devastador conflicto que amenazaba desde sus bordes poco seguros de la Guerra Fría. Aun cuando los europeos parecían ser meros títeres en la lucha entre las superpotencias, se las arreglaron para reiniciar una notable recuperación de su propia civilización.

NOTAS

1. Adolfo Hitler, *Mein Kampf,* traducción al inglés de Ralph Manheim (Boston, 1971), p. 654.
2. *Documents on German Foreign Policy* (Londres, 1956), serie D, vol. 2, p. 358.
3. Citado en *ibid.*, vol. 7, p. 204.
4. Citado en Norman Rich, *Hitler's War Aims* (Nueva York, 1973), vol. 1, p. 129.
5. Citado en Williamson Murray and Allan Millett, *A War to Be Won: Fighting the Second World War* (Cambridge, Massachusetts, 2000), p. 66.

LÍNEA DEL TIEMPO



6. Citado en *ibid.*, p. 137.
7. Albert Speer, *Spandau,* traducción de Richard Winston y Clara Winston (Nueva York, 1976), p. 50.
8. *Nazi Conspiracy and Aggression* (Washington, D. C., 1946), vol. 6, p. 262.
9. Tribunal Internacional Militar, *Trial of the Major War Criminals* (Nuremberg, 1947-1949), vol. 22, p. 480.
10. Adolf Hitler, *My New Order,* edición Raoul de Roussy de Sales (Nueva York, 1941), p. 21-22.
11. Citado en Lucy Dawidowicz, *The War Against the Jews* (Nueva York, 1975), p. 106.
12. *Nazi Conspiracy and Aggression,* vol. 5, pp. 341-342.
13. Citado en Raul Hilberg, *The Destruction of the European Jews,* ed. rev. (Nueva York, 1985), vol. 1, pp. 332-333.
14. *Nazi Conspiracy and Aggression,* vol. 6, p. 789.
15. Citado en John Campbell, *The Experience of World War II* (Nueva York, 1989), p. 170.
16. Citado en Claudia Koonz, "Mothers in the Fatherland: Women in Nazi Germany," en Renate Bridenthal y Claudia Koonz, edit., *Becoming Visible: Women in European History* (Boston, 1977), p. 466.
17. Citado en Campbell, *The Experience of World War II,* pp. 143.
18. Citado en *ibid.*, p. 177.
19. Citado en Robert E. Sherwood, *Roosevelt and Hopkins: An Intimate History* (Nueva York, 1948), p. 870.
20. Citado en Norman Graebner, *Cold War Diplomacy, 1945-1960* (Princeton, Nueva Jersey, 1962), p. 117.
21. Citado en *ibid.*, p. 117.
22. Citado en Wilfried Loth, *The Division of the World, 1941-1955* (Nueva York, 1988), p. 81.

SUGERENCIAS PARA LECTURAS POSTERIORES

Preludio de la guerra Para las causas de la Segunda Guerra Mundial, véase **A. J. Crozier, *Causes of the Second World War*** (Oxford, 1997). Para una buena colección de ensayos, véase **J. A. Maiolo, ed., *The Origins of World War II: The Debate Continues*** (Nueva York, 2003). Para los orígenes de la guerra en el Pacífico, véase **A. Iriye, *The Origins of the Second World War in Asia and the Pacific*** (Londres, 1987). El estudio básico de la política exterior antes de la guerra se puede encontrar en **G. Weinberg, *The Foreign Policy of Hitler's Germany: Diplomatic Revolution in Europe, 1933-1936*** (Chicago, 1970), y ***The Foreign Policy of Hitler's Germany: Starting World War II, 1937-1939*** (Chicago, 1980).

Obras generales Las obras generales acerca de la Segunda Guerra Mundial incluyen el amplio trabajo realizado por **G. Weinberg, *A World at Arms: A Global History of World War II,*** 2a. ed. (Cambridge, 2005) y **J. Campbell, *The Experience of World War II*** (Nueva York, 1989). Para historias más cortas, véanse **J. Plowright, *Causes, Course, and Outcomes of World War II*** (Nueva York, 2007) y **M. J. Lyon, *World War II: A Short History,*** 4a. ed. (Upper Saddle River, Nueva Jersey, 2004). Sobre al ataque a Polonia, véase **A. B. Rossino, *Hitler Strikes Poland: Blitzkrieg, Ideology, and Atrocity*** (Lawrence, Kansas, 2003). El tema del frente Oriental se incluye en **O. Bartov, *The Eastern Front, 1941-1945: German Troops and the Barbarisation of Warfare*** (Londres, 1986). Véase también **D. Glantz y J. M. House, *When Titans Clashed: How the Red Army Stopped Hitler*** (Lawrence, Kansas, 1995). Para una buena historia militar acerca de la Segunda Guerra Mundial, véase **W. Murray y A. Millett, *A War to Be Won: Fighting the Second***

World War (Cambridge, Massachusetts, 2000). También es interesante **R. Overy's *Why the Allies Won*** (Nueva York, 1996) para ver las razones de la victoria militar de los aliados. Sobre las experiencias de los soldados comunes, véanse **P. Addison y A. Calder, editores, *Time to Kill: The Soldiers' Experience of War in the West, 1939-1945*** (Londres, 1997) y **S. G. Fritz, *Frontsoldaten: The German Soldier in World War Two*** (Lexington, Kentucky, 1995). Con referencia al impacto de la guerra en los civiles, véase **J. Bourke, *The Second World War: A People's History*** (Oxford, 2003). Acerca de la guerra en el Atlántico, véase **D. F. White, *Bitter Ocean: The Battle of the Atlantic, 1939-1945*** (Nueva York, 2006). Para el fin de la Alemania Nazi, ver **J. Fest, *Inside Hitler's Bunker: The Last Days of the Third Reich,*** traducido por **M. B. Dembo** (Nueva York, 2004).

El Nuevo Orden Un trabajo estándar del nuevo orden en Rusia se encuentra en **A. Dallin, *German Rule in Russia, 1941-1945,*** ed. rev. (Londres, 1985). Sobre Polonia, véase **P. T. Rutherford, *Prelude to the Final Solution: The Nazi Program for Deporting Ethnic Poles, 1939-1941*** (Lawrence, Kansas, 2007). Sobre la mano de obra extranjera, véase, **U. Herbert, *Hitler's Foreign Workers: Enforced Foreign Labor in Germany Under the Third Reich,*** traducido por **W. Templer** (Cambridge, 1997). Los movimientos de la resistencia europea están incuidos en **J. Semelin, *Unarmed Against Hitler: Civilian Resistance in Europe, 1939-1943,*** traducido por **S. Husserl-Kapit** (Westport, Connecticut, 1993). Un estudio fundamental acerca de la resistencia en Alemania es **H. Mommsen, *Alternatives to Hitler: German Resistance Under the Third Reich,*** traducido por **A. McGeoch** (Princeton, Nueva Jersey, 2003). Existe una buena colección de artículos en **W. Benz and W. H. Pehle, editores, *Encyclopedia of German Resistance to the Nazi Movement*** (Nueva York, 1997). Sobre los movimientos de resistencia de las mujeres, ver **M. Rossiter, *Women in the Resistance*** (Nueva York, 1986).

El Holocausto Los mejores estudios del Holocausto incluyen a **R. Hilberg, *The Destruction of the European Jews,*** ed. rev., tres volúmenes (Nueva York, 1985); **S. Friedländer, *The Years of Extermination: Nazi Germany and the Jews, 1939-1945*** (Nueva York, 2007); y **L. Yahil, *The Holocaust*** (Oxford, 1990). Para resúmenes breves, véase **J. Fischel, *The Holocaust*** (Westport, Connecticut, 1998); **R. S. Botwinick, *A History of the Holocaust,*** 3a. ed. (Upper Saddle River, Nueva Jersey, 2004); y **D. Dwork and R. J. van Pelt, *Holocaust: An History*** (Nueva York, 2002). Otras atrocidades nazis son examinadas en **R. C. Lukas, *Forgotten Holocaust: The Poles Under German Occupation, 1939-44,*** 2a. ed. (Lexington, Kentucky, 2001).

El frente interno Los estudios generales del impacto total de la guerra incluyen a **J. Costello, *Love, Sex and War: Changing Values, 1939-1945*** (Londres, 1985); **P. Summerfield, *Women Workers in the Second World War: Production and Patriarchy in Conflict*** (Londres, 1984); y **M. R. Marrus, *The Unwanted: European Refugees in the Twentieth Century*** (Nueva York, 1985). Sobre el impacto de la guerra en el frente interno desde una perspectiva económica, véase a **M. Harrison, editores, *The Economics of World War II: Six Great Powers in International Comparison*** (Cambridge, 1998). Acerca del frente interno de Alemania, ver a **E. R. Beck, *Under the Bombs: The German Home Front, 1942-1945*** (Lexington, Kentucky, 1986); **M. Kitchen, *Nazi Germany at War*** (Nueva York, 1995); y **J. Stephenson, *The Nazi Organization of Women*** (Londres, 1981). Sobre el frente interno en Gran Bretaña, véase **A. Marwick, *The Home Front*** (Londres, 1976) y **S. Rose, *Which People's War? National Identity and Citizenship in Britain, 1939-1945*** (Oxford, 2003). La Unión Soviética durante la guerra es examinada en **M. Harrison and J. Barber, *The Soviet Home Front 1941-1945*** (Londres, 1991). Acerca del frente interno estadounidense, véase la colección de ensayos de **K. P. O'Brien y L. H. Parsons, *The Home-Front War: World War II and American Society*** (Westport, Connecticut, 1995).

Las campañas de bombardeo Para las campañas de bombardeo de los aliados, ver a **R. Neillands, *The Bomber War: The Allied Air Offensive Against Nazi Germany*** (Nueva York, 2005) y **J. Friedrich: *The Fire: The Bombing of Germany,*** traducido por **A. Brown** (Nueva York, 2006). Un aspecto del bombardeo alemán a Inglaterra está incuido en **M. Gaskin, *Blitz: The Story of December 29, 1940*** (Boston, 2005). Sobre uso de la bomba atómica, véase **M. Gordin, *Five Days in August: How World War II Became a Nuclear War*** (Princeton, Nueva Jersey, 2006).

HISTORIA UNIVERSAL, CIVILIZACIÓN DE OCCIDENTE

Visita http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel

Para conocer todos los recursos en línea (en inglés) con los que cuenta esta obra, ingresa a las fuentes de información, utilizando tu tarjeta de acceso particular y encontrarás, organizados por temas, cuestionarios, imágenes, documentos de fuentes interactivas, mapas y líneas del tiempo, análisis de películas y un sinnúmero de recursos adicionales.

Asimismo, encontrarás los siguientes documentos y muchos más:

- **Adolfo Hitler, Proclamación a la nación alemana (Adolf Hitler, Proclamation to the German Nation)**
- **Winston Churchill, discursos (Winston Churchill, speeches)**
- **Charles de Gaulle, Discurso de Túnez (Charles de Gaulle, Tunis Speech)**
- **Juicios de Nuremberg, extractos (Nuremberg Trials, excerpts)**

CAPÍTULO 28
LA GUERRA FRÍA Y UN NUEVO MUNDO OCCIDENTAL, 1945-1965

© Bettmann; Reginald Kenny/CORBIS

Niños jugando entre las ruinas de Varsovia, Polonia, al final de la Segunda Guerra Mundial.

CONTENIDO DEL CAPÍTULO Y PREGUNTAS TEMÁTICAS

El desarrollo de la Guerra Fría

P ¿Qué originó la sospecha y hostilidad mutuas entre Estados Unidos y sus aliados de un lado, y el grupo de naciones lideradas por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, del otro, después de la Segunda Guerra Mundial, y qué sucesos ocurridos entre 1945 y 1949 aumentaron las tensiones entre estos dos bloques? ¿Cómo y por qué se convirtió la Guerra Fría en un asunto global después de 1949?

Europa y el mundo: descolonización

P ¿Cómo y por qué se independizaron las colonias europeas en África, el Oriente Medio y Asia entre 1945 y 1965?

La recuperación y renovación de Europa

P ¿Cuáles fueron las tendencias principales en la Unión Soviética, Europa Oriental y Occidental entre los años 1945 y 1965?

Estados Unidos y Canadá: una nueva era

P ¿Cuáles fueron los principales desarrollos políticos en América del Norte entre 1945 y 1965?

La sociedad de la posguerra y la cultura en el mundo occidental

P ¿Qué cambios importantes ocurrieron en la sociedad y la cultura occidental entre 1945 y 1965?

PENSAMIENTO CRÍTICO

P ¿Cuáles fueron las diferencias y similitudes políticas, sociales y económicas en la historia de Europa Occidental y Europa Oriental entre 1945 y 1965?

EL FIN DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL fue recibido en Europa con gran alegría. Un visitante de Moscú informó: "Miré fuera de la ventana [a las 2 a.m.]; casi en todas partes había luz en las ventanas, la gente estaba despierta. Todos se abrazaban entre sí, alguien sollozaba fuertemente". Pero después de los desfiles de la victoria y las celebraciones, los europeos despertaron a una devastadora realidad: su civilización estaba en ruinas. Algunos se preguntaban si Europa volvería a recuperar su importancia y prosperidad del pasado. Winston Churchill escribió: "¿Qué es Europa ahora? Un montón de escombros, un osario, un suelo engendrador de pestilencia y odio". Había muchas razones para su pesimismo. Casi 40 millones de personas (entre soldados y civiles) habían sido asesinadas en los últimos seis años. Ataques aéreos masivos y bombardeos de artillería convirtieron grandes ciudades de Europa en un montón de escombros. Varsovia –la capital polaca– había sido borrada casi por completo. Un general estadounidense describió Berlín: "Dondequiera que miráramos, veíamos desolación. Era como una ciudad de la muerte".

El sufrimiento y la consternación eran visibles en cada rostro. Los cadáveres todavía se encontraban en canales y lagos y estaban siendo extraídos de debajo de los restos de las bombas". Millones de europeos se enfrentaron a la hambruna, dado que las cosechas de grano sólo alcanzaron la mitad de lo que habían sido en 1939. De la misma manera, millones de personas quedaron sin hogar. En las

partes de la Unión Soviética que habían sido ocupadas por los alemanes, casi 25 millones de personas quedaron sin casa. La destrucción de los puentes, caminos y vías férreas, dejó paralizado el sistema de transporte. Incontables millones de personas fueron desterradas por la guerra y se convirtieron en "personas desplazadas", que trataban de encontrar comida y la forma de regresar a sus hogares. Once millones de prisioneros de guerra tuvieron que ser regresados a sus países de origen, mientras que 15 millones de alemanes y europeos orientales fueron expulsados de países donde ya no los querían. Pero a pesar del caos, Europa pronto se encaminó a una notable recuperación. Ya para 1950, el producto industrial y agrícola estaba 30% por encima de los niveles de la preguerra.

Sin embargo, la Segunda Guerra Mundial significó para Europa más que una destrucción física. Su supremacía en asuntos mundiales también fue aniquilada. Después de 1945, los imperios coloniales de las naciones europeas se desintegraron con rapidez y el papel de Europa en el mundo cambió de manera radical. Cuando el conflicto de la Guerra Fría entre las dos superpotencias mundiales –la Unión Soviética y Estados Unidos– se intensificó, las naciones europeas se dividieron en dos campos armados que dependían de una u otra de estas dos potencias principales. Estados Unidos y la Unión Soviética, cuya rivalidad hizo surgir el espectro de la guerra nuclear, parecían tener en sus manos la supervivencia de Europa y el mundo.

El desarrollo de la Guerra Fría

P **Preguntas temáticas:** ¿Qué originó la sospecha y hostilidad mutuas entre Estados Unidos y sus aliados de un lado, y el grupo de naciones lideradas por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, del otro, después de la Segunda Guerra Mundial, y qué sucesos ocurridos entre 1945 y 1949 aumentaron las tensiones entre estos dos bloques? ¿Cómo y por qué se convirtió la Guerra Fría en un asunto global después de 1949?

Incluso antes de que finalizara la Segunda Guerra Mundial, las dos principales fuerzas aliadas –Estados Unidos y la Unión Soviética– comenzaron a tener desacuerdos respecto a la organización del mundo europeo de la posguerra. Su unión se había mantenido durante la guerra, debido a la urgente necesidad de derrotar a las potencias del Eje, pero, una vez que éstas fueron vencidas, las diferencias entre los estadounidenses y los soviéticos volvieron a salir a flote.

La confrontación de las superpotencias

Ha habido un considerable debate histórico en torno a quién fue responsable del inicio de la Guerra Fría. Tanto Estados Unidos como la Unión Soviética tomaron medidas al final de la Segunda Guerra Mundial, que fueron imprudentes o que se podrían haber evitado. Sin embargo, ambas naciones trabajaron dentro de un marco de referencia condicionado por el pasado. A fin de cuentas, la rivalidad entre las dos superpotencias surgió debido a sus diferentes perspectivas históricas y sus irreconciliables ambiciones políticas. La intensa competencia por la supremacía política y militar, había sido una característica habitual de la civilización occidental. Estados Unidos y la Unión Soviética fueron los herederos de la tradición europea de la política de poder, y no debería sorprendernos que sistemas tan diferentes quisieran expandir su estilo de vida al resto del mundo. Debido a la necesidad que tenía de sentirse segura en su frontera con el Occidente, la Unión Soviética no estaba preparada para renunciar a las ventajas que había obtenido en Europa Oriental después de la derrota de Alemania. Por otro lado, los líderes estadounidenses tampoco deseaban renunciar al poder y al prestigio que habían obtenido alrededor del mundo. Cada uno suspicaz de los motivos del otro, Estados Unidos y la Unión Soviética pronto llevaron sus mutuos temores a un nivel de intensa competencia (véase el recuadro en la página 877). Entre 1945 y 1949, un sinnúmero de eventos implicaron a los dos países en un conflicto continuo.

El desacuerdo acerca de Europa Oriental Europa Oriental fue la primera zona de desacuerdo. Estados Unidos y Gran Bretaña, defendieron la autodeterminación y la libertad democrática de las naciones liberadas de Europa Oriental. Sin embargo, José Stalin se opuso a los planes de occidente, ya que temía que al permitir a las naciones europeas orientales tener elecciones libres, regresarían a las tradicionales actitudes antisoviéticas. Habiendo liberado a Europa Oriental de los nazis, el Ejército Rojo procedió a instaurar regímenes de gobierno prosoviéticos en Polonia, Rumania, Bulgaria y Hungría. Estos gobiernos prosoviéticos satisficieron los deseos de Stalin de tener una zona de amortiguamiento en contra de occidente, pero las poblaciones de esta región y sus simpatizantes en el occidente, vieron a estos regímenes como una expansión del imperio de Stalin. Sólo otra guerra podría cambiar esta situación, pero pocas personas dispuestas a participar en otro conflicto armado.

La doctrina de Truman La guerra civil en Grecia creó otra arena para la confrontación entre las dos superpotencias. En 1946, el Ejército para la Liberación del Pueblo Comunista y las fuerzas anticomunistas, apoyados por los británicos, lucharon entre sí por el control de Grecia. Gran Bretaña asumió inicialmente la responsabilidad principal de promover la reconstrucción de la posguerra en el oriente del Mediterráneo, pero los problemas económicos suscitados en 1947 motivaron que los británicos se retiraran del papel activo que desempeñaban tanto en Grecia como en Turquía. El presidente estadounidense Harry Truman, alarmado por la debilidad de los británicos y la posibilidad de que los soviéticos se expandieran hacia el oriente del Mediterráneo, respondió con la **Doctrina Truman** (véase el recuadro de la página 878). Esta Doctrina establecía en esencia, que Estados Unidos proporcionaría dinero a los países que alegaran ser amenazados por la expansión comunista. Si los soviéticos no eran detenidos en Grecia, Estados Unidos tendría que afrontar la expansión del comunismo a través del mundo libre. Como lo explicó Dean Acheson, el secretario de Estado estadounidense, "Así como las manzanas en un barril infectado por alguna enfermedad, la corrupción de Grecia infectaría a Irán y todo el Oriente... asimismo África...Italia...Francia... No había habido una polarización tal de poder en esta tierra, desde Roma y Cartago".[1] En marzo de 1947, Truman pidió 400 millones de dólares al Congreso de Estados Unidos para ayuda militar y económica para Grecia y Turquía.

PUNTOS DE VISTA OPUESTOS

¿Quién empezó la Guerra Fría?

Perspectivas estadounidenses y soviéticas

Pese a que Estados Unidos y la Unión Soviética cooperaron conjuntamente durante la Segunda Guerra Mundial para derrotar a los alemanes y los japoneses, apenas tuvieron la certeza de la victoria comenzaron a surgir las diferencias entre ellos. El año 1946 fue un momento decisivo especialmente importante en la relación entre las dos nuevas superpotencias. Se le pidió a George Kennan —reconocido diplomático estadounidense experto en asuntos soviéticos— que escribiera un análisis de uno de los discursos de Stalin. Su informe acerca del Servicio Exterior de Estados Unidos, el cual fue conocido como "el largo telegrama", se envió a las embajadas de Estados Unidos, a los oficiales del Departamento de Estado y a líderes militares. El "largo telegrama" dio una enérgica opinión acerca de las intenciones de los soviéticos. Una respuesta a la posición de Kennan, fue escrita por Nikolai Novikov, un ex embajador soviético en Estados Unidos. Su respuesta fue leída por Vyacheslav Molotov, el ministro soviético del exterior, pero los historiadores no están seguros si Stalin y otros oficiales también la leyeron y se vieron influenciados por ésta.

George Kennan, "el largo telegrama", febrero de 1946

En el fondo de la opinión neurótica –de los soviéticos– acerca de los asuntos del mundo, existe un sentido ruso tradicional e instintivo de inseguridad. Originalmente ésta era la inseguridad de un pueblo agricultor pacífico que trataba de vivir en un territorio amplio y expuesto en las cercanías de pueblos nómadas voraces. A esto se le añadió dado que Rusia entró en contacto con el occidente avanzado económicamente el temor de sociedades más competentes, más poderosas y sumamente organizadas... Por esta razón siempre habían tenido miedo a la penetración extranjera y temían el contacto directo entre su mundo y el de Occidente... Y han aprendido a buscar la seguridad sólo en la paciente pero mortal lucha por conseguir la destrucción total del poder rival, nunca a través de pactos y acuerdos con él...

En resumen, aquí tenemos una fuerza política fanáticamente comprometida con la creencia de que no puede existir un "modus vivendi" permanente con Estados Unidos, que es deseable y necesario que la armonía interna de nuestra sociedad sea desbaratada, nuestra forma de vida tradicional destruida, la autoridad internacional de nuestro Estado deshecha, si se pretende asegurar el poder soviético... Además tiene un aparato elaborado y extensivo para ejercer su influencia en otros países y un dispositivo increíblemente flexible y versátil, dirigido por personas cuya experiencia y aptitudes en métodos clandestinos no han tenido igual en la historia. Finalmente, parece ser inaccesible a las consideraciones de la realidad en sus reacciones básicas... Ciertamente esto no es un panorama agradable... Pero me gustaría hacer constar mi convicción de que la solución al problema se encuentra en nuestro poder – y que sin recurrir a ningún conflicto en general... Pienso que debemos abordar, con calma y buen corazón, el problema de cómo tratar con Rusia... [pero] debemos tener el valor y la confianza en nosotros mismos para aferrarnos a nuestros propios métodos y conceptos de sociedad humana. Después de todo, el mayor peligro que nos puede suceder al hacerle frente a este problema del comunismo soviético es el permitir convertirnos en aquellos con los que estamos lidiando.

Nikolai Novikov, telegrama, 27 de septiembre de 1946

Una de las etapas en el logro del dominio del mundo por parte de Estados Unidos es su entendimiento con Inglaterra en lo que se refiere a la división parcial del mundo, basada en concesiones mutuas. El contenido básico del acuerdo secreto entre Estados Unidos e Inglaterra acerca de la división del mundo consiste, como ha sido presentado por los hechos, en el acuerdo de la inclusión de Japón y China en la esfera de influencia de Estados Unidos en el Lejano Oriente... La política estadounidense en China se esfuerza por alcanzar su total sumisión política y económica, ante el control del capital monopolista estadounidense.

Los indicios obvios de los esfuerzos de EU para establecer un dominio mundial también se aprecian en el incremento del potencial militar en tiempos de paz y en el establecimiento de un gran número de bases navales y aéreas, tanto en su país como sus fronteras.

Debería tomarse nota detallada del hecho de que la preparación por parte de Estados Unidos para una guerra futura, se está realizando con la perspectiva de una guerra contra la Unión Soviética, la cual, a los ojos de los imperialistas estadounidenses, es el principal obstáculo en el camino de Estados Unidos para lograr el dominio del mundo. Esto lo muestran hechos tales como el entrenamiento táctico del ejército estadounidense para la guerra en contra de la Unión Soviética como futuro contrincante, el posicionamiento de bases estratégicas en regiones desde las cuales es posible lanzar ataques al territorio soviético, el entrenamiento intenso y el refuerzo de las regiones del Ártico así como las aproximaciones físicas a la URSS, y los intentos de preparar a Alemania y a Japón para utilizarlos en una guerra contra la Unión Soviética.

P *Según la opinión de Kennan, ¿cuál fue la política soviética después de la Segunda Guerra Mundial? ¿Qué creía él que fue lo que determinó esa política, y cómo pensaba que debería responder Estados Unidos? Según la opinión de Novikov, ¿cuál fue la meta de la política exterior de EU y cómo crees que los estadounidenses planearon lograrla? ¿Por qué fue tan difícil lograr un acuerdo común entre las dos posiciones?*

El plan Marshall La proclamación de la Doctrina Truman fue seguida en junio de 1947 por el programa de recuperación europeo mejor conocido como plan Marshall. Previsto para reconstruir la prosperidad y la estabilidad, este programa incluyó 13,000 millones de dólares para la recuperación económica de la Europa destrozada por la guerra. Subyacía la creencia de que las agresiones comunistas alimentaban la turbulencia económica. El general George C. Marshall había señalado en un discurso de

La Doctrina Truman

En 1947, los frentes de batalla en la Guerra Fría estaban claramente establecidos. Esta cita se tomó de un discurso pronunciado por el presidente Harry Truman al Congreso de Estados Unidos, en el que justificó su solicitud de ayuda a Grecia y Turquía. Truman expresó la necesidad urgente de detener la expansión del comunismo.

Presidente Harry Truman, Discurso al Congreso, 12 de marzo de 1947

Recientemente, en varios países del mundo los pueblos han tenido regímenes totalitarios en contra de su voluntad. El gobierno de Estados Unidos ha protestado con frecuencia contra la coerción y la intimidación, en Polonia, Rumania y Bulgaria por la violación del acuerdo de Yalta. También debo decir que en varios otros países han ocurrido situaciones similares.

En el momento actual de la historia del mundo, casi cada nación debe elegir entre diversas formas de vida. Muy a menudo, la elección no es libre.

Existe una forma de vida basada en la voluntad de las mayorías, y se distingue por instituciones libres, gobiernos representativos, elecciones libres, garantías de libertad individual, libertad de expresión y culto y libertad de expresión política.

Otra forma de vida está basada en la voluntad de una minoría impuesta por la fuerza a la mayoría. Se basa en el terror y la opresión, una prensa y radio controladas y la supresión de las libertades personales.

Creo que la política de Estados Unidos, debe ser apoyar a los pueblos libres que resisten los intentos de subyugación por las minorías armadas o debido a presiones externas.

Creo que debemos ayudar a los pueblos libres a forjar sus propios destinos de su propia manera.

Creo que nuestra ayuda debe ser principalmente económica y financiera, la cual es esencial para una economía estable y para procesos políticos ordenados... Es por ello que pido al Congreso, la cantidad de 400 millones de dólares para ayudar a Grecia y a Turquía.

P *¿Cómo validó Truman su petición de ayuda para Grecia y Turquía? ¿Jugó esta decisión un papel en la intensificación de la Guerra Fría? ¿Por qué sí o por qué no?*

graduación de Harvard: "Nuestra política no está dirigida contra ningún país o doctrina, sino contra el hambre, la pobreza, la desesperación y el caos".[2] Sin embargo, el plan Marshall, el cual no incluyó a la Unión Soviética, ayudó a agilizar la división de Europa en dos bloques competidores. De acuerdo con el punto de vista soviético, el plan Marshall buscaba "la construcción de un bloque de Estados vinculado mediante obligaciones hacia Estados Unidos, así como garantizar los préstamos hechos por Estados Unidos a los Estados europeos a cambio de la renuncia de éstos a su independencia económica y más tarde también a su independencia política"[3]. Para algunos eruditos, el plan Marshall motivó a Stalin a presionar para obtener un mayor control de la Europa Oriental para salvaguardar los intereses de los soviéticos.

La política estadounidense de contención En 1947, la división de Europa entre el occidente y el oriente se convirtió en parte de la dura realidad. A fines de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos favoreció la conclusión expedita de sus compromisos en Europa. Pero los temores estadounidenses respecto de las intenciones soviéticas lo hicieron desempeñar un papel cada vez más importante en los asuntos europeos. En un artículo de *Foreign Affairs,* en julio de 1947, George Kennan, conocido diplomático estadounidense, con profundo conocimiento de los asuntos soviéticos, abogó por una política de **contención** en contra de futuros movimientos de agresión por parte de los soviéticos. Kennan estuvo a favor de la "aplicación hábil y alerta de una contrafuerza, en una serie de puntos geográficos y políticos en constante cambio, que correspondiera a las modificaciones y maniobras de la política soviética". Después del bloqueo soviético de Berlín en 1948, la contención de la Unión Soviética se convirtió en una política oficial de Estados Unidos.

Disputa sobre Alemania El destino de Alemania también se convirtió en una fuente de acalorada disputa entre el oriente y el occidente. Además de la **desnazificación** y la división de Alemania –y Berlín– en cuatro zonas ocupadas, las potencias aliadas no coincidieron en casi nada con respecto a la nación conquistada. Los soviéticos, que habían sido los más golpeados por la guerra, se cobraron los arreglos de Alemania en forma de botín. Hambrientos de tecnología, desmantelaron y trasladaron a la Unión Soviética 380 de las fábricas de la zona occidental de Berlín, antes de transferir su control a las potencias de occidente. En el verano de 1946, 200 fábricas de productos químicos, papel y textiles, de la zona soviética de Alemania Oriental, habían sido igualmente embarcadas rumbo a la Unión Soviética. Al mismo tiempo, el Partido Comunista Alemán fue restablecido bajo el control de Walter Ulbricht (1893-1973) y pronto estuvo a cargo de la reconstrucción política de la zona soviética en la Alemania Oriental.

Al mismo tiempo, los británicos, franceses y estadounidenses comenzaron a unir económicamente sus zonas y en febrero de 1948 ya estaban haciendo planes para la unificación de estas tres secciones de Alemania y la creación formal de un gobierno alemán federal de Occidente. Los soviéticos respondieron con un bloqueo de Berlín Occidental, no permitiendo la entrada de camiones o trenes a las tres zonas de Berlín. Con ello esperaban asegurar el control económico de todo Berlín y forzar a las potencias occidentales a detenerse en la creación de un Estado alemán occidental separado.

Las potencias occidentales se enfrentaron a un dilema. La confrontación militar directa parecía peligrosa y nadie quería arriesgarse a una Tercera Guerra Mundial. Por lo tanto, se descartó la posibilidad de romper el bloqueo con tanques y camiones. Sin embargo, ¿cómo mantener con vida a 2.5 millones de personas en las tres zonas occidentales de Berlín, cuando la ciudad entera estaba dentro de la zona soviética? La solución fue el puente aéreo de Berlín.

Era una tarea inmensa. Las fuerzas aéreas de los aliados de occidente trabajaron las 24 horas del día, durante alrededor de un año, para abastecer la ciudad de Berlín con alimentos, así como

CINE E HISTORIA

El tercer hombre (1949)

Dirigida por Carol Reed, *El tercer hombre*, es una película clásica de suspenso situada en la época de la posguerra de la Segunda Guerra Mundial, en Viena. Esta película está basada en la novela de Graham Greene, quien también escribió el guión para la película. Cuando llega a Viena, Holly Martins –Joseph Cotton–, un desempleado autor estadounidense de novelas ficción del oeste, se entera que su antiguo amigo de la escuela, Harry Lime –Orson Welles– quien le había ofrecido un trabajo en Viena, ha muerto recientemente en un accidente de tránsito. Pero las circunstancias alrededor de la muerte de Lime son sospechosas. Con la ayuda de la novia de Lime, Anna Schmidt –Alida Valli–, Martin intenta determinar lo que realmente sucedió. A la larga se entera que Lime no murió en realidad, sino que se fue al sector clandestino ruso para evitar ser capturado por el comandante inglés Calloway –Trevor Howard–. Las autoridades británicas han averiguado que Lime es responsable de un sinnúmero de actividades en el mercado negro, que eran comunes en la posguerra en Viena; pero además, Lime ha estado involucrado, cosa terrible, en la venta de penicilina diluida con agua, lo que ha ocasionado dolor y muerte a muchos niños. Cuando finalmente se encuentran Lime y Martins, Lime justifica sus actividades con estas cínicas palabras:

London Films/The Kobal Collection

Harry Lime (Orson Welles) trata de evitar ser capturado.

> No seas pesimista. Después de todo, no es tan terrible. Como este amigo dice: en Italia bajo los Borgia, durante 30 años hubo guerras, terror, asesinatos y derramamiento de sangre, pero también surgieron Miguel Ángel, Leonardo da Vinci y el Renacimiento. En Suiza han vivido en el amor fraternal durante 500 años de democracia y paz, ¿y qué produjeron? El reloj cucú.

Martins accede a ayudar a las autoridades británicas a rastrear a Lime, quien trata sin éxito de escapar por varias alcantarillas debajo de las calles pavimentadas de Viena.

El tercer hombre es una novela de suspenso, pero también sirve para dar al público un panorama de la desolación de la posguerra. Carol Reed había trabajado para un grupo británico con experiencia en documentales de guerra e insistió en que la película se filmara por completo en Viena, donde todavía había escombros y cráteres producidos por las bombas a lo largo de las obras maestras de la ciudad. La película refleja con exactitud los diferentes puntos de vista entre estadounidenses y europeos a fines de la Segunda Guerra Mundial. Estados Unidos comenzó a experimentar un auge económico, y la mayoría de sus ciudadanos tenían mucha esperanza en el futuro. Por el contrario, los europeos estaban hastiados y desilusionados del mundo. Muchos vivieron, como en Viena, en un mundo sin alegría, que se refleja en las palabras de Anna Schmidt cuando Martins le pregunta acerca de la muerte desafortunada de Lime: "Ya no sé nada, excepto que quisiera estar muerta también".

El tercer hombre también mostró las crecientes inseguridades y la paranoia asociada al surgimiento de la Guerra Fría en Europa. La Viena bombardeada, fue dividida en cuatro zonas, cada una con su grupo de desconfiados oficiales de las cuatro potencias: Estados Unidos, Inglaterra, Francia y la Unión Soviética. El centro de la ciudad estuvo administrado conjuntamente por las cuatro potencias. Mientras las autoridades discutían los detalles del gobierno de Viena, Holly Martins nunca está seguro de en quién puede confiar en este nuevo mundo de lealtades confusas. En la película, los rusos tratan de llevar a Anna Schmidt de regreso a su natal Checoslovaquia, una clara indicación del crecimiento del poder soviético en la Europa Oriental. El comandante Calloway obviamente desconfía de su homólogo ruso. Viena misma es una ciudad desolada en la que los que se dedican al mercado negro, controlan la economía y utilizan el sistema de alcantarillado como rutas para viajar a los sectores cerrados de la ciudad.

carbón, petróleo y gasolina necesarios para calentar los hogares de la ciudad y poner en marcha las estaciones de energía, plantas de reciclaje de aguas negras y fábricas de la ciudad. En el apogeo de esta tarea se llevaron por aire 13,000 toneladas de suministros diarios a Berlín. Las potencias occidentales mandaron, en conjunto, 2.3 millones de toneladas de alimento en 277,500 embarques aéreos. Setenta y tres pilotos aliados perdieron la vida debido a accidentes. Los soviéticos, que tampoco querían entrar en guerra, no interfirieron y, finalmente, levantaron el bloqueo en mayo de 1949. El bloqueo de Berlín incrementó en gran medida las tensiones entre Estados Unidos y la Unión Soviética y llevó a la separación de Alemania en dos Estados. A finales de mayo, se proyectó una constitución para una República Federal de Alemania- Alemania Occidental. En septiembre de 1949 Konrad Ade-

nauer fue elegido como el nuevo canciller alemán. Un mes más tarde, la ya separada República Democrática Alemana fue establecida en Alemania Oriental. Berlín permaneció como una ciudad dividida, siendo fuente de muchas disputas entre occidente y oriente.

Puente aéreo de Berlín

Nuevas alianzas militares La Unión Soviética detonó su primera bomba atómica en 1949 y muy pronto, las dos superpotencias se involucraron en una ascendente carrera armamentista, lo que llevó a que construyeran mayor cantidad de armas nucleares, más destructivas aún. Pronto, la búsqueda de seguridad se transformó en el peligro de la **mutua destrucción**, creyendo que un arsenal de armas nucleares podría prevenir la guerra con la certeza de que si una nación lanzaba un arma nuclear como primer ataque, la otra nación aún podría contraatacar y destruir al atacante. Por lo tanto, la suposición era que ninguna de las dos partes se arriesgaría a usar sus arsenales masivos que habían formado.

La búsqueda de seguridad en una atmósfera incierta en la Guerra Fría, condujo a la formación de alianzas militares. La Organización del Tratado del Atlántico Norte –la OTAN– se integró en abril de 1949 cuando Bélgica, Bretaña, Dinamarca, Francia, Islandia, Italia, Luxemburgo, los Países Bajos, Noruega y Portugal firmaron el tratado con Estados Unidos y Canadá. Todas las potencias acordaron proveer la ayuda necesaria en el caso de que cualquiera de estos países fuera atacado. Unos años después, Alemania Occidental, Grecia y Turquía se incorporaron a la OTAN.

Los Estados europeos orientales pronto siguieron el mismo ejemplo. En 1949, formaron el Concejo de Asistencia Económica –COMECON– para lograr la cooperación económica. Más tarde, en 1955, Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Alemania Oriental, Hungría, Polonia, Rumania y la Unión Soviética organizaron una alianza militar formal a través del Pacto de Varsovia. Como ya había sucedido con anterioridad, Europa estuvo dividida en un sistema de alianzas hostiles (véase mapa 28.1).

La globalización de la Guerra Fría

La Guerra Fría pronto se extendió desde Europa al resto del mundo. En 1949, la victoria de los comunistas chinos en la guerra civil trajo consigo un nuevo régimen comunista, lo que intensificó el temor de los estadounidenses en cuanto a la expansión del comunismo en el mundo. Poco después, la guerra de Corea hizo de la Guerra Fría una lucha mundial, que llevó a la larga a un sistema de alianzas militares alrededor del mundo.

La guerra coreana En la Segunda Guerra Mundial, uno de los objetivos que se propusieron los aliados fue quitar a Japón el control sobre Corea y en la noche de la rendición de los japoneses, en agosto de 1945, la Unión Soviética y Estados Unidos acordaron dividir al país en dos zonas de ocupación en el paralelo 38. Originalmente planearon mantener las elecciones nacionales después de la restauración de la paz, para la reunificación de Corea bajo un gobierno independiente. Pero al deteriorarse las relaciones en-

Bettmann/CORBIS

El puente aéreo de Berlín. Durante el uso del puente aéreo de Berlín, Estados Unidos y sus aliados de occidente enviaron 13,000 toneladas diarias de abastecimiento a Berlín, lo cual logró que la Unión Soviética terminara con el bloqueo terrestre a la ciudad. En esta fotografía, podemos ver a residentes de Berlín occidental, viendo la llegada de un avión con abastecimiento para la ciudad.

MAPA 28.1 El nuevo sistema europeo de alianzas en las décadas de 1950 y 1960. La OTAN se formó en 1949 con Estados Unidos como su líder, para oponerse a lo que se percibía como amenaza militar de la Unión Soviética y sus satélites de Europa Oriental, los cuales conformaron en 1955 el Pacto de Varsovia. Las tropas soviéticas y las estadounidenses, apoyadas por un arsenal de armas nucleares, se enfrentaron directamente aumentando las tensiones de la Guerra Fría.

P ¿Qué países de la OTAN compartían una frontera con una o más naciones del Pacto de Varsovia?

Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en
http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel

tre Estados Unidos y la Unión Soviética, surgieron dos gobiernos independientes en Corea, uno al norte (República Democrática Popular de Corea o Corea del Norte) y uno anticomunista (República de Corea o Corea del Sur) en el sur.

Las tensiones crecieron entre los gobiernos a través de toda la línea divisoria y el 25 de junio de 1950, con la aparente aprobación de Stalin, las tropas de Corea del Norte invadieron a Corea del Sur. Los estadounidenses tomaron esto como otro ejemplo de agresión comunista e intento de expansión, ganaron el apoyo de las Naciones Unidas e intervinieron en esta lucha enviando tropas estadounidenses para detener esta invasión. En septiembre, las fuerzas de las Naciones Unidas (en su mayoría estadounidenses y coreanos del sur), marcharon bajo las órdenes del general Douglas MacArthur hacia el norte a través del paralelo 38, con el objetivo de unificar a Corea bajo un gobierno único no comunista. Pero el líder comunista de China, Mao Tsé-tung (1893-1976), envió fuerzas militares a la batalla y forzó a las tropas de MacArthur a regresar a Corea del Sur.

Para muchos estadounidenses, la intervención de los chinos en Corea era una evidencia clara de que China pretendía promover el comunismo a través de Asia. De hecho, la decisión de China de entrar a la guerra, probablemente en gran parte estuvo motivada por el temor de que las fuerzas de EU establecieran sus bases en la frontera con China. Finalmente se firmó un armisticio en 1953, después de dos años más de lucha y sin lograr una victoria contundente. La línea fronteriza entre Corea del Sur y Corea del Norte quedó aproximadamente en el paralelo 38. Pese al costo de más de 50,000 bajas en la guerra, para muchos estadounidenses, la política de contención del comunismo había triunfado en Asia, tal y como había sucedido en Europa. La invasión china también endureció las actitudes de los occidentales en contra del nuevo gobierno, lo que llevó a China a aislarse de las principales potencias capitalistas durante dos décadas. Como resultado de ello, China se vio forzada a depender casi totalmente de la Unión Soviética, con la que firmó un pacto de amistad y cooperación, a principios de 1950.

Guerra de Corea

La primera guerra de Vietnam Después de la Segunda Guerra Mundial comenzó una pelea en la Indochina francesa cuando el Partido Comunista de Ho Chi Minh formó una alianza nacionalista multipartidista, llamada el frente Vietminh, que tomó el poder en el norte y el centro de Vietnam. Más tarde, los franceses obligaron a los vietminh y otros grupos a replegarse. Durante más de un año se entablaron negociaciones entre el gobierno de Ho Chi Minh y los franceses. Cuando se rompieron las negociaciones, estalló la guerra en diciembre de 1946.

Durante tres años, los Vietminh fueron creciendo y volviéndose gradualmente más efectivos. Lo que había empezado como una pelea anticolonial por parte del frente Vietminh de Ho Chi Minh contra los franceses, pronto se involucró en la Guerra Fría, ya que Estados Unidos y el nuevo gobierno comunista de China comenzaron a intervenir en este conflicto a principios de 1950. China empezó a proveer ayuda militar al Frente Vietminh para proteger sus propias fronteras de las fuerzas hostiles. Los estadounidenses apoyaron a los franceses, pero presionaron al gobierno francés para que se preparara para una posible transición a un gobierno no comunista en Vietnam.

Ante las protestas en Francia contra la "guerra sucia" en Indochina, en la Conferencia de Ginebra en 1954, los franceses acordaron tener un convenio de paz con el Vietminh de Ho Chi Minh. Vietnam estuvo temporalmente dividida en una mitad al norte, comunista –conocida como la República Democrática de Vietnam– y otra mitad al sur, no comunista, establecida en Saigón –conocida eventualmente como la República de Vietnam–. Las elecciones serían llevadas a cabo en dos años para crear un gobierno unificado.

La intensificación de la Guerra Fría Las experiencias coreanas y vietnamitas parecían confirmar el temor de los estadounidenses a la expansión del comunismo y reforzó su determinación de contener el poder soviético. A mediados de la década de 1950, la administración del presidente Dwight D. Eisenhower (1890-1969) adoptó una política de represalia masiva, la cual defendía la utilización total de las bombas nucleares estadounidenses para contrarrestar incluso un ataque terrestre soviético en Europa, a pesar de que no había ninguna evidencia de que Stalin hubiera planeado dicho ataque. Mientras tanto, las alianzas militares estadounidenses se extendieron alrededor del mundo. El presidente Eisenhower afirmó: "La libertad que apreciamos y defendemos en Europa y en Estados Unidos no es diferente de la libertad que está en peligro en Asia". La Organización del Tratado Central –CENTO, por sus siglas en inglés– de Gran Bretaña, Irán, Irak, Pakistán, Turquía y Estados Unidos, tenía el objetivo de evitar que la Unión Soviética se expandiera a expensas de sus vecinos del sur. Por otra parte, Australia, Bretaña, Francia, Nueva Zelanda, Pakistán, las Filipinas, Tailandia y Estados Unidos formaron la Organización del Tratado del Sureste Asiático (SEATO, por sus siglas en inglés). A mediados de la década de 1950, Estados Unidos tenía alianzas militares con 42 naciones alrededor del mundo.

A pesar de la intensificación de la Guerra Fría, también hubo esperanzas de que se iniciara una nueva era de coexistencia pacífica. La muerte de Stalin en 1953, provocó que algunas personas en el occidente pensaran que el nuevo liderazgo soviético podría ser más flexible en cuanto a sus políticas. Pero ese optimismo demostró ser prematuro. Una conferencia cumbre en Ginebra, en 1955, entre el presidente Eisenhower y Nikolái Bulganin, el entonces líder del gobierno soviético, no produjo ningún beneficio real. Un año más tarde cesó toda plática de **reconciliación** entre occidente y oriente, cuando la Unión Soviética utilizó sus fuerzas armadas para doblegar el intento de Hungría de independizarse del control comunista.

Otra crisis en Berlín A finales de la década de 1950, una crisis en Berlín aumentó también la tensión. En agosto de 1957, la Unión Soviética lanzó su primer misil balístico intercontinental (ICBM, por sus siglas en inglés) y poco después el *Sputnik I,* que fue el primer satélite espacial. Alimentados por un debate entre partidos políticos, los temores a causa de la "brecha de misiles" existente entre Estados Unidos y la Unión Soviética atemorizaron al público estadounidense. Nikita Kruschev (1894-1971), el nuevo líder de la Unión Soviética, intentó aprovecharse del frenesí de los estadounidenses, causado por los misiles para resolver el problema de Berlín occidental. Kruschev había dicho que Berlín era como "los testículos de occidente: cada vez que quiero que el occidente grite, le doy un apretón a Berlín".[4] La parte occidental de Berlín quedó como una "isla de occidente" de prosperidad en medio de la relativamente empobrecida Alemania Oriental. Muchos alemanes orientales, lograron escapar de Alemania Oriental a través de Berlín occidental.

CRONOLOGÍA La Guerra Fría hasta 1962

Doctrina Truman	1947
Programa de recuperación europea (plan Marshall)	1947
Bloqueo de Berlín	1948-1949
Los comunistas ganan la guerra civil en China	1949
La Unión Soviética hace explotar su primera bomba atómica	1949
Integración de la OTAN	1949
Integración de la COMECON	1949
Guerra de Corea	1950-1953
Fin de la Primera Guerra de Vietnam	1954
Organización del Pacto de Varsovia	1955
Crisis de Berlín	1958
Cumbre de Viena	1961
Crisis cubana de los misiles	1962

En noviembre de 1958, Kruschev anunció que a menos que el occidente retirara sus fuerzas militares de la zona de Berlín occidental en los siguientes seis meses, regresaría a los alemanes de la zona oriental el control de las rutas de acceso a Berlín. Renuente a aceptar un ultimátum que habría abandonado a Berlín occidental en manos de los comunistas, Eisenhower y el occidente se mantuvieron firmes en su decisión y, Kruschev, al final se retiró.

La crisis revivió cuando John F. Kennedy (1917-1963) fue electo presidente de Estados Unidos. Durante la cumbre de Viena, en junio de 1961, Kruschev amenazó a Kennedy con otro ultimátum de seis meses sobre Berlín occidental. Kennedy se retiró de Viena convencido de la necesidad de tratar con los soviéticos con firmeza, con lo que Kruschev se vio nuevamente obligado a desistir de esa idea. Frustrado, Kruschev conspiró con Walter Ulbricht, el líder de Alemania Oriental, para que se construyera una muralla alrededor de Berlín occidental, de manera que pudieran detener el flujo de refugiados hacia el occidente. En agosto de 1961, los trabajadores de Alemania Oriental empezaron la construcción del muro de Berlín bajo la supervisión militar. En pocos meses, un muro de más de 260 kilómetros, con un gran número de vigías, rodeaba la ciudad de Berlín occidental. Ya que se seguía permitiendo el acceso de Alemania Occidental a Berlín occidental, los estadounidenses consintieron y aceptaron la existencia del muro. El muro de Berlín se convirtió en un símbolo poderoso de la Europa dividida. Y Kruschev, decidido a lograr algo de éxito en la política exterior, pronto emprendió una empresa aún más peligrosa en Cuba.

La crisis cubana de los misiles La confrontación de la Guerra Fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética alcanzó niveles aterradores durante la crisis cubana de los misiles. En 1959, Fidel Castro, un revolucionario izquierdista (n. 1927) luego de derrocar al dictador cubano Fulgencio Batista, estableció un régimen totalitario con el apoyo de los soviéticos. En 1961, con el respaldo de Estados Unidos, hubo un intento de invasión a Cuba y derrocamiento al régimen de Castro, lo que se hizo a través de la Bahía de Cochinos y acabó en un rotundo fracaso. Al año siguiente, en 1962, la Unión Soviética decidió posicionar sus misiles nucleares en Cuba. Estados Unidos no estaba dispuesto a permitir que hubiera armas nucleares a tan corta distancia de su país, a pesar de que ellos mismos habían colocado armas nucleares en Turquía, en un radio de alcance muy cercano a la Unión Soviética. Kruschev rápidamente señaló: "sus misiles están en Turquía. Están preocupados por Cuba porque se encuentra a 230 kilómetros de distancia de la costa de Estados Unidos. Pero Turquía está al lado nuestro".[5] Cuando la agencia de inteligencia de EU descubrió que una flota soviética que transportaba misiles se dirigía hacia Cuba, el presidente Kennedy decidió bloquear la isla e impedir que los soviéticos llegaran a su destino. Este enfoque del problema obtuvo el beneficio de postergar la confrontación y darle a cada parte la oportunidad de encontrar una solución pacífica al problema (véase el recuadro en la página 884). Kruschev acordó regresar su flota si Kennedy se comprometía a no invadir Cuba. En una carta conciliatoria dirigida a Kennedy, escribió:

> Nosotros y ustedes tenemos la obligación de no jalar los extremos de la cuerda en la que ustedes han atado el nudo de la guerra, porque mientras más tiremos a ambos lados, más apretado será el nudo. Y puede llegar el momento en que el nudo esté tan apretado que ni los que lo ataron lo puedan deshacer... Pero no nos relajemos únicamente dejando de jalar la cuerda: tomemos las medidas que ayuden a que podamos deshacer el nudo. Estamos listos para ello.[6]

La crisis cubana de los misiles llevó al mundo aterradoramente cerca de una guerra nuclear. De hecho, en 1992, un oficial soviético de alto rango reveló que si Estados Unidos hubiera invadido Cuba –opción que por fortuna el presidente Kennedy había rechazado– habrían utilizado cohetes de corto alcance armados con dispositivos nucleares contra las tropas estadounidenses. Ambos bandos fueron permeados por el intenso sentimiento de que el mundo habría podido ser aniquilado en pocos días. En 1963 se instaló un sistema de comunicación directa entre Moscú y Washington, para contar así con una vía rápida de comunicación en tiempos de crisis. En el mismo año, las dos potencias estuvieron de acuerdo en prohibir las pruebas nucleares en la atmósfera, un paso que sirvió para disminuir las tensiones entre las dos naciones.

Europa y el mundo: descolonización

P **Pregunta temática:** ¿Cómo y por qué se independizaron las colonias europeas en África, el Oriente Medio y Asia entre 1945 y 1965?

Como vimos con anterioridad en el capítulo 26, en África y Asia empezaron a surgir movimientos de independencia en los años entre guerras. Después de la Segunda Guerra Mundial, este movimiento creció aún más. El dominio continuado de los pueblos por las potencias colonizadoras, parecía discrepar con las metas que los aliados habían perseguido al derrocar a los regímenes opresivos de Alemania, Italia y Japón. Entonces, también los pueblos indígenas de todas partes respondieron al llamado de la propia determinación nacional por liberarse y expresaron la decisión de pelear por su independencia.

La crisis cubana de los misiles desde la perspectiva de Kruschev

La crisis cubana de los misiles fue una de las experiencias más aleccionadoras de la Guerra Fría. Condujo a las dos superpotencias a buscar nuevas formas de aminorar las tensiones entre ellas. Esta versión de los acontecimientos fue extraída de las memorias de Nikita Kruschev.

Nikita Kruschev, *Kruschev recuerda*

Explicaré en qué consistió la crisis del Caribe de octubre de 1962… En la época en que Fidel Castro condujo su revolución a la victoria y entró en La Habana con sus tropas, no teníamos idea del curso político que seguiría su régimen… Todo el tiempo los estadounidenses se mantuvieron observando de cerca a Castro. Al principio pensaron que la base capitalista de la economía cubana seguiría intacta. Así que cuando Castro anunció que iba a dirigir a Cuba por el camino del socialismo, los estadounidenses ya habían perdido su oportunidad de hacer algo más que, simplemente, ejercer su influencia; ya no quedaban fuerzas en Cuba para luchar en nombre de Estados Unidos. Sólo quedaba una alternativa: ¡la invasión!…

Después de la aplastante victoria de Castro sobre los contrarrevolucionarios, intensificamos nuestra ayuda militar a Cuba… Estábamos seguros de que los estadounidenses nunca se podrían reconciliar con la existencia de la Cuba de Castro. Temían, tanto como lo esperábamos, que la Cuba socialista se convirtiera en un imán que atrajera a otros países latinoamericanos hacia el socialismo... Me quedaba claro que bien podríamos perder a Cuba si no dábamos pasos decisivos para defenderla… Teníamos que pensar en cómo enfrentar a Estados Unidos con algo más que palabras. Teníamos que establecer un factor efectivo, tangible y disuasivo frente a la interferencia estadounidense en el Caribe. ¿Pero cuál exactamente? La respuesta lógica eran los misiles. Sabíamos que sus misiles estaban dirigidos contra nosotros en Turquía e Italia, por no mencionar a los de Alemania Occidental… Mi forma de pensar fue la siguiente: si instalábamos misiles secretamente y los estadounidenses los descubrían una vez ya colocados y listos para atacar, ellos lo pensarían dos veces antes de tratar de liquidar nuestras instalaciones por la vía militar. Quiero que quede absolutamente claro: cuando colocamos nuestros misiles balísticos en Cuba no tuvimos la intención de comenzar una guerra. Por el contrario, el principal objetivo fue el de detener a los estadounidenses para que no iniciaran la guerra.

El presidente Kennedy lanzó un ultimátum, exigiendo que sacáramos nuestros misiles y bombarderos de Cuba… Les enviamos una nota diciendo que estaríamos de acuerdo en retirar nuestros misiles y bombarderos con la condición de que el presidente nos diera la seguridad de que no habría una invasión de Cuba a cargo de las fuerzas de Estados Unidos o cualquier otra. Finalmente, Kennedy accedió y estuvo de acuerdo en asegurarnos dicha garantía… Había sido una situación desafiante e interesante. Las dos naciones más poderosas del mundo habían estado dispuestas a luchar, poniendo su dedo sobre el botón. Uno habría pensado que la guerra era inevitable. Pero ambas partes mostraron que, si el deseo de evitar una guerra era lo suficientemente fuerte, incluso la disputa más apremiante podía resolverse mediante un arreglo. Ciertamente se llegó a un acuerdo mutuo con Cuba. El episodio terminó con el triunfo del sentido común… Fue una gran victoria para nosotros ya que pudimos obtener de Kennedy la promesa de que ni Estados Unidos ni ninguno de sus aliados invadiría Cuba… La crisis del Caribe fue un triunfo de la política exterior soviética y un triunfo personal en mi carrera como hombre de Estado y como miembro del liderazgo colectivo. Logramos, diría yo, un éxito espectacular ¡sin haber tenido que disparar ningún tiro!

P *De acuerdo con las memorias de Kruschev, ¿por qué decide instalar los misiles en Cuba? ¿Por qué más tarde estuvo de acuerdo en retirarlos? ¿Qué "perdió" y qué "ganó"cada parte en la crisis de los misiles de Cuba?*

Sin embargo, el fin de los imperios europeos no fue fácil. En 1941, Churchill dijo: "No me he convertido en el primer ministro de su Majestad para presidir la liquidación del Imperio Británico". Gran Bretaña y Francia en particular parecían estar renuentes a desprenderse de sus colonias, pero por varios motivos ambos cedieron ante lo obvio: los días del imperio habían acabado.

Durante la guerra, los japoneses ya habían humillado a las naciones de Occidente invadiendo sus coloniales. Además, los soldados de las colonias, quienes habían peleado en nombre de los aliados, sabían que los objetivos de guerra de los aliados incluían el principio de autodeterminación para los pueblos del mundo. Fue igualmente importante para el proceso de **descolonización** después de la guerra, que el poder de las naciones europeas hubiera sido destruido en las batallas extenuantes de la Segunda Guerra Mundial. Gran Bretaña, el mayor fabricante de imperios en las colonias, ya no tenía la energía ni la riqueza para mantener un imperio colonial. Dada la combinación de circunstancias, en el mundo hubo prisa por acabar con la colonización. Entre 1947 y 1962, prácticamente cada colonia logró su independencia y obtuvo su carácter de Estado. A pesar de que algunas potencias coloniales cedieron el control de forma voluntaria, otras tuvieron que ser expulsadas mediante luchas nacionales de liberación. La descolonización fue un proceso difícil e incluso amargo, pero creó un mundo nuevo cuando los Estados no occidentales acabaron con la larga época de la dominación occidental.

África: su lucha por la independencia

Después de la Segunda Guerra Mundial los europeos se percataron con disgusto, de que el dominio colonial en África tenía que llegar a su fin, pero poco se hizo para ayudar a los africanos a que se gobernaran a sí mismos. Las organizaciones políticas que habían sido formadas por los africanos antes de la guerra para defender sus derechos se transformaron en partidos políticos for-

males, teniendo como objetivo principal la independencia de sus naciones. En la Costa de Oro, Kwame Nkrumah (1909-1972) fundó el Partido de la Convención del Pueblo, primer partido del África negra. A fines de la década de 1940, Jomo Kenyatta (1894-1978) fundó la Unión Nacional Africana de Kenia, la cual se centró en asuntos económicos pero también logró el autogobierno de su país.

Para la mayoría, estas actividades políticas eran pacíficas y estaban dirigidas por intelectuales africanos educados en occidente. Sus integrantes fueron principalmente comerciantes, profesionales de zonas urbanas y miembros de sindicatos. Pero las demandas por la independencia no estaban restringidas exclusivamente a las ciudades. En Kenia, por ejemplo, el movimiento Mau Mau, ampliamente difundido entre los pueblos Kikuyu, utilizó el terrorismo para exigir a los británicos la *uhuru* (término swahili para "libertad"). El terrorismo Mau Mau alarmó a la población europea y convenció a los británicos en 1959, de prometer la independencia.

Un proceso similar se produjo en Egipto, que había sido un protectorado británico desde 1880. En 1918, se formó un partido político oficial llamado *Wafd,* para promover la independencia de Egipto. A pesar de que había ganado su independencia en 1922, aún permanecía bajo el control británico. Sin embargo, los intelectuales egipcios se oponían tanto a la monarquía egipcia como a los británicos, y en 1952, un golpe de Estado comandado por el ejército derrocó al rey Farouk y estableció una república independiente.

En el norte de África, los franceses, que simplemente no eran suficientemente fuertes para mantener el control de sus colonias remotas, le dieron su completa independencia a Marruecos y a Túnez en 1965 (véase mapa 28.2). Sin embargo, Argelia era el hogar de dos millones de colonos franceses, por lo que Francia decidió mantener su dominio allí. Pero un grupo de nacionalistas argelinos organizó el Frente de Liberación Nacional (FLN) y en 1954 inició un movimiento de guerrillas para liberar a su patria (véase el recuadro en la página 887). El pueblo francés se dividió a tal extremo por esta guerra, que su líder, Charles de Gaulle, tuvo que aceptar lo inevitable y otorgó la independencia a Argelia en 1962.

En algunas áreas como Sudáfrica, donde el sistema político era dominado por los colonizadores europeos, la transición a la independencia fue más complicada. Allí, la actividad política de los negros comenzó con la formación del Congreso Nacional Africano –ANC, por sus siglas en inglés– en 1912. Al principio, lo integraba un grupo de intelectuales cuya meta era obtener reformas políticas y económicas, incluyendo la total equidad para los africanos educados, de acuerdo al contexto del sistema existente. Sin embargo, los esfuerzos del ANC tuvieron poco éxito. Al mismo tiempo, para la década de 1950, los sudafricanos blancos reforzaron las leyes separando a los blancos de los negros, creando un sistema racial de segregación en Sudáfrica conocido como el **apartheid**. Cuando los negros protestaron contra las leyes del apartheid, el gobierno los reprimió brutalmente. Después del arresto de Nelson Mandela –nacido en 1918– líder del ANC en 1962, los miembros del concejo llamaron a la resistencia armada contra el gobierno blanco.

Cuando los británicos y los franceses decidieron renunciar a sus imperios coloniales, la mayoría de las naciones africanas consiguieron su independencia a finales de las décadas de 1950 y 1960. La Costa de Oro, rebautizada como Ghana, bajo la guía de Kwame Nkrumah, fue la primera en 1957. Pronto la siguieron Nigeria, el Congo Belga –con el nuevo nombre de Zaire–, Kenia, Tanganica (más tarde, cuando se unió a Zanzíbar, conocida como Tanzania) y otras. En 1960 surgieron 17 nuevas naciones africanas; y 11 más entre 1961 y 1965. Para fines de la década de 1960, sólo algunas regiones del sur de África y las posesiones portuguesas de Mozambique y Angola permanecían bajo el dominio europeo. Después de una serie de brutales guerras de guerrillas, finalmente los portugueses cedieron sus colonias en la década de 1970.

© Marc Riboud/Magnum Photos

Independencia de Argelia. A pesar de que los franceses querían mantener el control sobre sus colonias argelinas, una sangrienta guerra de liberación finalmente la condujo a su libertad. Esta fotografía muestra un grupo de argelinos celebrando el anuncio de independencia el 3 de julio de 1962.

El conflicto en el Oriente Medio

A pesar de que Turquía, Irán, Arabia del Sur e Irak se habían convertido en naciones independientes entre las dos guerras mundiales, el final de la Segunda Guerra Mundial llevó al surgimiento de otras naciones independientes en el Oriente Medio. Jordania, Si-

MAPA 28.2 Descolonización en África. A fines de la década de 1950, Gran Bretaña y Francia decidieron permitir la independencia de la mayoría de sus colonias africanas, a pesar de que Francia peleó fuertemente antes de ceder Argelia. La mayoría de las nuevas naciones tuvieron dificultades en promover el crecimiento económico y tratar con el rencor de las diferentes etnias internas.

P ¿Cuáles son las características que comparten la mayoría de los países que lograron su independencia a partir de 1975? **Vista de una versión animada de éste u otros mapas relacionados en** http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel

ria y el Líbano, todos los mandatos europeos de antes de la guerra, se hicieron independientes (véase mapa 28.3 en la página 888). En 1945, la simpatía por la idea de una Arabia unida condujo a la formación de la Liga Árabe, pero los diferentes puntos de vista entre sus miembros impidieron que se consiguiera algún logro sustancial.

El asunto de Palestina El único asunto en el que todas las naciones árabes concordaban era en la cuestión palestina. Conforme se intensificaban las tensiones entre árabes y judíos, en aquel mandato de la década de 1930, los británicos redujeron la inmigración judía a su territorio y rechazaron firmemente las propuestas de los judíos para establecer una nación independiente en Palestina. Sin embargo, los sionistas –que querían que Palestina fuera un hogar para los judíos– no se desanimaron. A fines de la Segunda Guerra Mundial mucha gente quedó horrorizada al enterarse del Holocausto, haciendo que su compasión por los judíos creciera de forma contundente. Como resultado de ello, los sionistas pidieron el apoyo de Estados Unidos en marzo de 1948 y la administración de Truman aprobó el concepto de una nación judía independiente en Palestina, aunque sólo la tercera parte de la población local era judía. Cuando una resolución de las Naciones Unidas dividió a Palestina en un Estado judío y uno árabe, los judíos en Palestina actuaron y en mayo de 1948 proclamaron el Estado de Israel.

Sus vecinos árabes vieron este nuevo Estado como una traición al pueblo palestino, de los cuales, 90% eran musulmanes. Indignados por la falta de apoyo por parte de Occidente en los intereses de los musulmanes en el área, varias naciones árabes invadieron el Estado judío. La invasión no tuvo éxito, pero ambas partes quedaron mutuamente resentidas. Las naciones árabes se negaron a reconocer la existencia de Israel.

Nasser y el panarabismo En Egipto surgió un líder nuevo, el cual llegaría a jugar un papel importante en el mundo árabe y en el conflicto árabe-israelí. El coronel Gamal Abdel Nasser (1918-1970) tomó el control del gobierno egipcio en 1954 y dos años más tarde nacionalizó la Compañía del Canal de Suez, que había estado bajo la administración francesa y británica. Percibiendo este acto como una amenaza para su ruta hacia el Océano Índico, los ingleses

Franz Fanon y Los condenados de la tierra

Nacido en la isla francesa de Martinica, Franz Fanon (1925-1961) estudió psiquiatría en Francia. Su trabajo como director de un hospital psiquiátrico en Argelia lo llevó a favorecer la violencia como un instrumento necesario para derrotar al imperialismo occidental, el cual, para Fanon, estaba basado en la violencia. *Los condenados de la tierra,* publicado en 1961, dio argumentos a los movimientos de liberación nacional del Tercer Mundo. En la última parte del libro, Fanon analizó el problema de los desórdenes mentales provocados por la guerra de liberación nacional argelina.

Los condenados de la tierra: la guerra colonial y los desórdenes mentales, Serie B

Hemos presentado ciertos casos, o grupos de casos, en los que el acontecimiento que provocó la enfermedad es, en primer lugar, la atmósfera de la guerra total que reina en Argelia.

Caso No. 1: El asesinato cometido por dos jóvenes argelinos, de 13 y 14 años, de su compañero de juegos europeo.

Se nos ha solicitado que demos asesoría médica en un asunto legal. Dos jóvenes argelinos de 13 y 14 años, alumnos de una escuela secundaria, fueron acusados de haber asesinado a uno de sus compañeros europeos. Admitieron haberlo hecho. Reconstruyeron el crimen y se agregaron fotografías al expediente. En una podía verse a uno de los niños sosteniendo a la víctima, mientras que el otro le enterraba un cuchillo. Los pequeños acusados no se retractaron de sus declaraciones. Tuvimos largas conversaciones con ellos. Aquí reproducimos lo más característico de sus observaciones.

El niño de 14 años:

Este joven acusado presentaba un marcado contraste con su compañero de escuela. Ya era casi un hombre y un adulto en su control muscular, su apariencia y en el contenido de sus contestaciones. Tampoco negó haber matado. ¿Por qué había matado? No contestó a la pregunta, pero me preguntó si alguna vez había visto a un europeo en prisión. ¿Se ha arrestado en alguna ocasión a un europeo y se le ha enviado a prisión después de haber asesinado a algún argelino? Contesté que de hecho nunca había visto a un europeo en prisión.

"Y aun así, todos los días asesinan a argelinos ¿no es cierto?"

"Sí."

"Entonces, ¿por qué sólo se encuentran argelinos en las prisiones? ¿Me lo podría explicar?"

"No. Pero dime, ¿por qué mataste a este muchacho que era tu amigo?"

"Le diré por qué. ¿Ha oído algo acerca del asunto del Rivet?" [Rivet era una aldea cerca de Argel en donde en 1956, la milicia francesa arrastró a 40 hombres fuera de sus camas y los asesinó.]

"Sí."

"Dos familiares míos fueron asesinados allí. En casa, dicen que los franceses han jurado matarnos a todos, uno tras otro. ¿Han arrestado acaso a un solo francés por todos esos argelinos que fueron asesinados?"

"No lo sé".

"Bueno, nadie fue arrestado. Quería irme a las montañas, pero era muy joven. Así que [mi amigo] y yo dijimos que mataríamos a un europeo".

"¿Por qué?"

"En su opinión, ¿qué deberíamos de haber hecho?"

"No lo sé". "Pero eres un niño, y lo que está sucediendo nos preocupa a los adultos".

"Pero también matan a niños".

"Ésa no es razón para haber matado a tu amigo".

"Bueno, ya lo maté. Ahora usted puede hacer lo que quiera".

"¿Hizo tu amigo alguna cosa para lastimarte?"

"Ninguna cosa"

"¿Entonces?"

"Bueno ahí tiene usted".

P *¿Qué nos dice este documento acerca de algunas de las características fundamentales de los regímenes europeos coloniales? ¿Qué fuerzas mayores, tal vez liberadas o centradas por la Segunda Guerra Mundial, podrían haber contribuido a los levantamientos y los crímenes cometidos en contra de los colonizadores en el período de la posguerra?*

y los franceses conjuntamente, lanzaron un ataque a los egipcios para proteger su inversión. Fueron apoyados por Israel, cuyos líderes estaban cada vez más exasperados con los ataques esporádicos de los árabes al territorio israelí por lo que ahora había decidido contraatacar. Pero la administración de Eisenhower en Estados Unidos, preocupada por que este ataque fuera a revivir el colonialismo, junto con la Unión Soviética, su enemigo de la Guerra Fría, apoyó a Nasser. Ambos consiguieron el retiro de las fuerzas extranjeras de Egipto y el de las tropas de Israel de la península del Sinaí.

Nasser surgió de este conflicto como un líder poderoso y empezó a promover el panarabismo y la unidad árabe. En marzo de 1958, Egipto se unió formalmente a Siria en la República Árabe Unida –RAU– y Nasser fue nombrado presidente de la nueva nación. Egipto y Siria tenían la esperanza de que la unión finalmente incluyera a todas las naciones árabes pero muchos otros líderes árabes desconfiaban del panarabismo. Las naciones ricas en petróleo, tales como Irak y Arabia Saudita, temían que se les pidiera compartir sus ingresos provenientes del petróleo con las naciones más pobres del Oriente Medio. Ciertamente, según la perspectiva de Nasser, a través de la unidad árabe esta riqueza podría ser utilizada para mejorar el estándar de vida en ese territorio. En 1961, los planes de Nasser y la RAU se terminaron cuando los líderes militares tomaron el control de Siria y se retiraron de su unión con Egipto.

MAPA 28.3 Descolonización del Oriente Medio. Durante el control del Imperio Otomano antes de la Primera Guerra Mundial, gran parte del Oriente Medio estuvo gobernado directa o indirectamente por los británicos y franceses después de la guerra. Gran Bretaña, la potencia colonial más importante, otorgó la independencia a la mayoría de sus dominios en el primer año después de la Segunda Guerra Mundial, aunque mantuvo el control de algunos Estados pequeños en el Golfo Pérsico y la región del Mar Arábigo hasta 1971.

P ¿Qué países son los mayores productores de petróleo?

Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel

La disputa árabe-israelí El derrumbe de la RAU no acabó con el sueño del panarabismo. En una reunión en Jerusalén de líderes árabes en 1964, Egipto se puso a la cabeza de la Organización para la Liberación Palestina (OLP) con el fin de representar los intereses de los palestinos. La OLP creía que sólo los pueblos palestinos –y no los inmigrantes judíos del exterior– tenían el derecho de formar un Estado en Palestina. Un movimiento de guerrilla llamado al-Fatah, conducido por el líder político de la OLP Yasser Arafat (1929-2004) comenzó a lanzar ataques terroristas sobre territorio israelí, obligando al gobierno israelí a realizar incursiones en las bases de la OLP en Jordania en 1966.

Durante la década de 1960 se intensificó la disputa entre Israel y los otros países del Oriente Medio. Encontrándose solo, excepto por el apoyo de Estados Unidos y algunos países de Europa Occidental, Israel adoptó una política de represalia inmediata en contra de cualquier acto hostil de la OLP y sus vecinos árabes. En la primavera de 1967 Nasser intensificó en Egipto sus actividades militares e impuso un bloqueo en contra de los envíos israelíes a través del Golfo de Aqaba. Sabiendo que era inminente un ataque, Israel lanzó un ataque aéreo preventivo en contra de Egipto y sus vecinos árabes el 5 de junio de 1967. Los aviones de guerra israelíes bombardearon 17 campos aéreos egipcios y arrasaron con la mayoría de su fuerza aérea. De esta manera la armada israelí rompió con el bloqueo que se les había impuesto en el Golfo de Aqaba y ocuparon la península del Sinaí. Otras fuerzas israelíes tomaron el territorio de Jordania en la Ribera occidental del río Jordán, ocuparon toda Jerusalén –dividida anteriormente entre Israel y Jordania– y atacaron las posiciones militares sirias en la zona de los Altos del Golán, a lo largo de la frontera entre Siria e Israel. En esta breve guerra de seis días, como se la conoce, Israel derrotó a las fuerzas de Nasser y triplicó el tamaño de su territorio. La nueva Israel surgió más odiada aún entre los árabes. Además, otro millón de palestinos vivían ahora dentro de las fronteras de Israel, la mayoría de ellos, en la Ribera occidental.

Asia: nacionalismo y comunismo

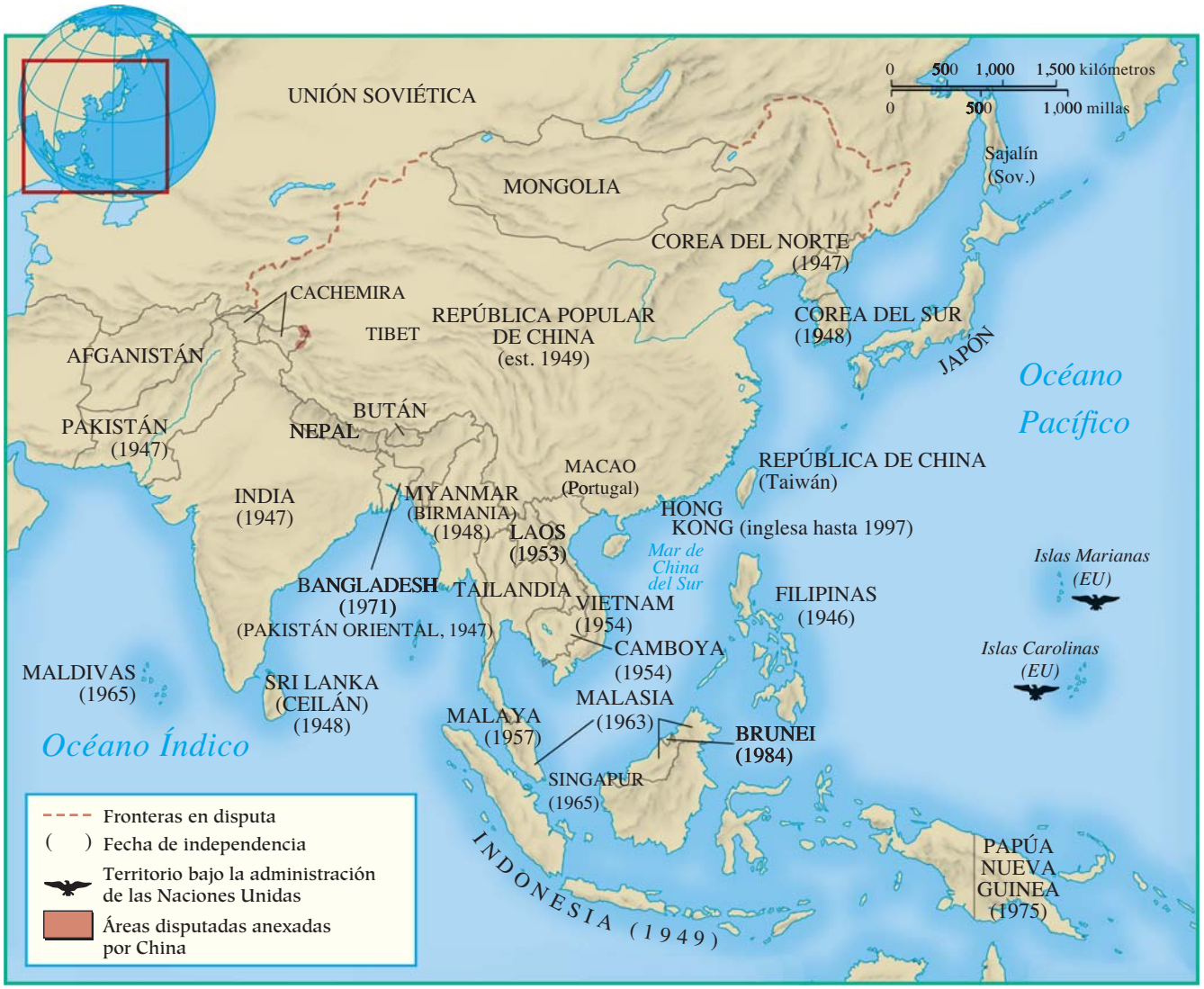
Estados Unidos inició en Asia el proceso de descolonización en 1946, cuando otorgaron a Filipinas la independencia (véase mapa 28.4). Inglaterra hizo lo mismo con la India. Pero las diferencias étnicas y religiosas hicieron que el proceso fuera difícil y violento.

A fines de la Segunda Guerra Mundial, los ingleses negociaron tanto con el Congreso Nacional de la India, el cual estaba conformado en su mayoría por indios, como con la Liga Musulmana. Los musulmanes e **indios** de la India británica estaban fuertemente divididos y se negaban a aceptar una nación india única. Inglaterra pronto se percató de que la India británica tendría que ser dividida en dos países, una india –India– y otra musulmana –Pakistán–. De hecho Pakistán consistiría en dos regiones separadas por más de 1,600 kilómetros.

Entre los líderes del Congreso, sólo Mahatma Gandhi se opuso a la división de la India. Una mujer musulmana que lo criticó por su oposición a la división, le preguntó: "Si dos hermanos vivieran juntos en la misma casa y quisieran vivir en dos casas separadas ¿tendría usted alguna objeción?" "Ah", respondió Gandhi, "si tan sólo pudiéramos separar a los dos hermanos. Pero no lo haremos. Será una orgía sangrienta. Nos desgarraremos en pedazos en el seno de la madre que nos engendró".[7]

El 15 de agosto de 1947, India y Pakistán se hicieron independientes. Pero Gandhi había tenido razón: la huida de millones de indios y musulmanes a través de la nueva frontera condujo a la violencia y más de un millón de personas fueron asesinadas, incluyendo Gandhi, quien fue asesinado el 30 de enero de 1948 por un militante indio. El nuevo comienzo de India no había sido fácil.

También lograron su independencia otros territorios de Asia. En 1948, Gran Bretaña garantizó la independencia a Ceilán –la actual Sri Lanka– y a Birmania –la moderna Myanmar–. Al fracasar en el intento de los holandeses por reestablecer el control sobre las Indias orientales holandesas, Indonesia surgió como una nación independiente en 1949. El empeño francés por permanecer en Indochina llevó a una lucha sangrienta con los Vietminh, dirigidos por Ho Chi Minh, el líder comunista nacionalista de los vietnamitas. Después de su derrota en 1954, los franceses garantizaron su independencia a Laos y Camboya, y Vietnam fue dividido temporalmente como anticipación a las elecciones en 1956, las cuales decidirían su destino. Pero jamás se llevaron a cabo las



MAPA 28.4 **Descolonización en Asia.** Inglaterra y Estados Unidos posibilitaron una transición relativamente pacífica en la independencia de sus posesiones en Asia. Francia peleó fuertemente para conservar Indochina pero se retiró después de grandes derrotas militares. Las tensiones de la Guerra Fría condujeron tanto a la Guerra de Corea como a la de Vietnam.

P ¿Cuáles países vecinos ayudan a explicar con su presencia por qué Corea tuvo dificultad en mantener una total independencia a lo largo de gran parte de su historia? **Vista de una versión animada de éste u otros mapas relacionados en** http:/latinoamerica.cengage.com/spielvogel

elecciones y la división de Vietnam por los regímenes comunistas y prooccidente condujo finalmente a la Segunda Guerra de Vietnam (véase el capítulo 29).

China bajo el comunismo Al final de la Segunda Guerra Mundial, existían dos gobiernos chinos paralelos. El gobierno nacionalista de Chiang Kai-shek, localizado en el sur y centro de China, era apoyado por los estadounidenses. Los comunistas, bajo el liderazgo de Mao Tsé-tung, habían construido una base firme en el norte de China y el Ejército de Liberación Popular estaba conformado por cerca de un millón de soldados.

Cuando fracasaron los esfuerzos por formar un gobierno de coalición en 1946, estalló una gran guerra entre los nacionalistas y los comunistas. En el interior del país, millones de campesinos fueron atraídos por los comunistas con promesas de darles tierras y muchos se unieron al Ejército de Mao. En 1948, el Ejército había rodeado la ciudad de Pekín. En la primavera los comunistas atravesaron el Yangtzé y ocuparon Shanghai. Durante los siguientes meses, el gobierno de Chiang Kai-shek y dos millones de sus seguidores huyeron a la isla de Taiwán, en la costa de China continental. El 1 de octubre de 1949, Mao montó una tribuna en la Puerta de la Paz Celestial en Pekín e hizo una declaración de paz frente a los miles de personas que se habían dado cita en la explanada ante él. El pueblo chino se puso en pie, dijo, y nadie será capaz de humillarnos de nuevo.

El recientemente victorioso Partido Comunista, bajo el liderazgo de su líder, Mao, tenía la meta a largo plazo de formar una sociedad socialista. En 1955, el gobierno chino nacionalizó todas

las granjas privadas y casi toda la industria y el comercio. Cuando las granjas colectivas no pudieron incrementar la producción de alimentos, Mao comenzó un programa más radical, conocido como el Gran Salto Adelante, en 1958. Las granjas colectivas ya existentes, las cuales eran normalmente del tamaño de una aldea tradicional, fueron combinadas con grandes "comunas del pueblo", cada una con más de 30,000 personas. Mao tenía la esperanza que este programa movilizara al pueblo en un esfuerzo conjunto por agilizar el crecimiento económico y así poder alcanzar la etapa final del comunismo –una sociedad sin clases– antes de que terminara el siglo XX. Pero el Gran Salto Adelante fue un desastre. El mal clima, aunado al odio que los campesinos sentían por este nuevo sistema, hizo que decayera la producción de alimentos. A pesar de sus fracasos, Mao no estaba listo para abandonar su sueño de una sociedad totalmente sin clases y en 1966, lanzó a China a una nueva marcha forzada hacia el comunismo (véase el capítulo 29).

La descolonización y los rivales de la Guerra Fría

El proceso de descolonización también estuvo involucrado en la política de la Guerra Fría. Al ir surgiendo las naciones independientes en Asia y África, a menudo se encontraron atrapadas entre las rivalidades de Estados Unidos y la Unión Soviética. Por ejemplo en Vietnam, la división del país en 1954, dejó a la parte norte bajo el poder del líder comunista Ho Chi Minh apoyado por la Unión Soviética. Mientras tanto, el sur de Vietnam se mantenía a flote gracias al apoyo económico y militar estadounidense. La Segunda Guerra de Vietnam fue consecuencia de la percepción estadounidense de que se debía impedir que el comunismo se siguiera expandiendo, mientras que Ho Chi Minh vio la lucha entre el sur y el norte como un intento de derrocar a los mentores de las colonias occidentales –los estadounidenses, simplemente habían sustituido a los franceses– y lograr la autodeterminación para el pueblo vietnamita.

Muchas nuevas naciones trataron de ser neutrales en la Guerra Fría. Bajo el liderazgo de Jawaharlal Nehru (1889-1964), por ejemplo, India tomó una postura neutral en la Guerra Fría y trató de proveer liderazgo a todas las naciones recién independizadas en Asia y África. La neutralidad de India causó conflicto con Estados Unidos, que en la década de 1950, estaba tratando de movilizar a todas las naciones en contra de lo que se veía como una amenaza del comunismo internacional.

Sin embargo, las naciones encontraban a menudo que era difícil mantenerse no alineadas. Por ejemplo, en Indonesia –la cual logró su independencia de los holandeses en 1950– el presidente Sukarno (1901-1970), quien sospechaba enormemente del occidente, nacionalizó las compañías de propietarios extranjeros y buscó apoyo económico de China y la Unión Soviética mientras confiaban en el apoyo interno del Partido Comunista de Indonesia. Tanto el ejército como los musulmanes conservadores, resintieron la creciente confianza que Sukarno había puesto en los comunistas; en 1965 lo derrocaron y establecieron un gobierno militar bajo el mando del general Suharto. Suharto (n. 1921) restauró las relaciones con el occidente y buscó inversiones extranjeras para restaurar la saqueada economía del país.

La recuperación y renovación de Europa

P **Pregunta temática:** ¿Cuáles fueron las tendencias principales en la Unión Soviética, Europa Oriental y Occidental entre los años 1945 y 1965?

La barbarie de los nazis parecía desafiar la esencia misma de la civilización europea. Pero Europa se recuperó de una forma sorprendente y pocos años después de la derrota de Alemania e Italia, la reactivación de la economía trajo un renovado crecimiento a la sociedad europea, a pesar de que siguió habiendo grandes diferencias entre Europa Occidental y Oriental.

La Unión Soviética: de Stalin a Kruschev

La Segunda Guerra Mundial devastó a la Unión Soviética. Stalin volvió a utilizar los métodos que se usaban en la década de 1930: la adquisición o el desarrollo de capital a costa de la mano de obra soviética. Con trabajo arduo a cambio de poca paga, vivienda pobre y escasos productos de consumo, se esperaba que los trabajadores produjeran mercancías de exportación a cambio de muy poco para ellos mismos. El capital obtenido del exterior se utilizaría entonces para comprar maquinaria y tecnología del occidente. La pérdida de millones de hombres en la guerra hizo que esta tremenda carga laboral recayera sobre los hombros de las mujeres soviéticas. Casi 40% del trabajo pesado era llevado a cabo por las mujeres.

La recuperación de la economía en la Unión Soviética fue espectacular. En 1947, la producción industrial logró llegar al nivel que había tenido antes de la guerra y, tres años más tarde, lo sobrepasó en 40%. Se construyeron nuevas plantas de energía, canales, fábricas gigantescas y se establecieron nuevos campos petroleros en Siberia y en el Asia Central soviética. El Plan Quinquenal de Stalin de 1946 alcanzó su meta antes del tiempo estipulado.

La política de Stalin A pesar de que la economía de Stalin fue exitosa en tanto promovió el crecimiento de la industria pesada, principalmente para el beneficio del ejército, hubo escasez en los productos de consumo. El desarrollo de las armas termonucleares en 1953, los MIG de la fuerza aérea de 1950 a 1953, el primer satélite espacial (*Sputnik*) en 1957, elevaron la reputación de la nación soviética como una potencia mundial en el extranjero, pero internamente, el pueblo soviético no recibía lo justo. La industria pesada creció a un paso tres veces mayor al consumo personal. Además, la escasez de vivienda era grave. Un agregado militar inglés en Moscú reportó que "todas las casas, prácticamente sin excepción alguna, muestran luces de las ventanas al oscurecer. Esto nos indica que cada habitación tiene la doble función de sala durante el día y de dormitorio en la noche. No hay lugar en la sobrepoblada Moscú, para darse el lujo de comer y dormir en habitaciones separadas.[25]

Al terminar la Segunda Guerra Mundial, Stalin tenía más de 15 años en el poder. Durante ese tiempo, había logrado deshacerse de toda oposición a su gobierno y continuó siendo el amo indiscutible de la Unión Soviética. Otros líderes del Partido Comunista obedecían sus deseos por completo. Desconfiando cada

Kruschev denuncia a Stalin

Tres años después de la muerte de Stalin, el nuevo primer ministro, Nikita Kruschev, pronunció un discurso ante el Vigésimo Congreso del Partido Comunista y denunció al ex dictador soviético por todos sus crímenes. Esta denuncia fue el principio de una política de desestalinización.

Nikita Kruschev da un discurso ante el Vigésimo Congreso del Partido en febrero de 1956

Camaradas, se ha dicho mucho acerca del culto de lo individual y de sus dañinas consecuencias... El culto de la persona de Stalin... se convirtió, en cierta etapa específica, en la fuente de toda una serie de muy graves y serias perversiones de los principios del Partido, de la democracia partidaria y de la legalidad revolucionaria.

Stalin no toleraba en absoluto que los líderes o los trabajadores se apoyaran entre ellos y... practicó una violencia brutal, no sólo hacia cualquier cosa que se le opusiera, sino también hacia todo lo que parecía contrario a sus conceptos, de acuerdo con su carácter caprichoso y déspota.

Stalin abandonó el método de lucha ideológica a favor de la violencia administrativa, las represalias masivas y el terror... El comportamiento arbitrario de una persona motivó y permitió la arbitrariedad de otras. Los arrestos masivos y las deportaciones de varios miles de personas, las ejecuciones sin un juicio y sin una investigación previa crearon condiciones de inseguridad, miedo y hasta desesperación.

En varias ocasiones Stalin mostró su intolerancia, su brutalidad y su abuso de poder...A menudo escogió el camino de la represión y la aniquilación, no sólo en contra de sus enemigos del momento, sino también en contra de individuos que no habían cometido ningún crimen en contra del partido y el gobierno soviéticos.

Muchos activistas del partido, soviéticos y moderados, que fueron clasificados, en los años 1937-1938, como "enemigos", en realidad jamás fueron enemigos, espías, provocadores, etc., sino que siempre fueron comunistas honestos; sólo estaban tan estigmatizados, y a menudo, ya no podían soportar las bárbaras torturas, que se autoculparon -ante la orden de los jueces e investigadores- de todo tipo de graves e inverosímiles crímenes.

Éste fue el resultado del abuso de poder de Stalin, quien comenzó a usar el terror generalizado en contra del Partido... Stalin utilizó al partido y la NKVD [la policía secreta] para el uso del terror masivo, una vez que las clases explotadoras habían sido liquidadas en nuestro país, cuando no había razones de peso para hacer uso del terror. El terror estuvo dirigido... en contra de los trabajadores honestos del partido y del Estado soviético...

Stalin fue un hombre muy desconfiado, enfermizamente receloso... Veía "enemigos" en todas partes y en cualquier cosa, "dobles caras" y "espías". Poseedor de un poder ilimitado, se abandonaba a una gran obstinación y sofocaba a una persona de forma física y moral. Se había creado una situación donde uno no podía expresar su propia opinión. Cuando Stalin dijo que uno u otro sería arrestado, era necesario aceptar como un acto de fe que él era un "enemigo del pueblo". ¿Qué pruebas se ofrecían? La confesión del arrestado... ¿Cómo es posible que una persona confesara crímenes que no había cometido? Sólo de una manera, mediante la aplicación de métodos físicos de presión, de tortura, de llevar a la persona a un estado de inconsciencia, de privación de su juicio y quitándole su dignidad humana.

P *De acuerdo con Kruschev, ¿cuáles fueron los crímenes de Stalin? ¿Qué propósitos políticos e históricos crees que haya tenido Kruschev para denunciar a Stalin?*

vez más de sus adversarios ejerció su autoridad única e incitó a sus subordinados a pelear entre ellos.

La desconfianza enfermiza de Stalin alimentó la represión, en constante aumento, lo cual fue una característica de su régimen. En 1946, el gobierno decretó que toda obra literaria y trabajo científico debía estar de acuerdo con las necesidades políticas de la nación. Junto con esta campaña antiintelectual llegó el terror político. Una nueva serie de purgas parecieron inminentes en 1953, cuando implicaron a varios médicos judíos en un falso complot para matar a funcionarios de alto nivel del partido. Sólo la muerte de Stalin, el 5 de marzo de 1953, evitó que hubiera más derramamiento de sangre.

El gobierno de Kruschev Un nuevo liderazgo colectivo sucedió a Stalin, hasta que Nikita Kruschev surgió como el creador principal de la política soviética y se encargó de acabar con el sistema de los campos de trabajos forzados, lo que era una característica normal de la vida soviética bajo el gobierno de Stalin. En el Vigésimo Congreso del Partido Comunista en 1956, Kruschev condenó a Stalin por su "violencia administrativa, represión masiva y terror" (véase el recuadro de arriba).

Una vez en el poder, Kruschev tomó medidas para acabar con las peores señales del sistema represivo de Stalin. Ahora, se permitía un cierto grado de libertad intelectual; el mandatario decía que "a los lectores se les debía dar la oportunidad de formular sus propios juicios" con respecto a la aceptación de la literatura controversial y que "no deberían utilizarse medidas policiales".[9] En 1962, permitió la publicación de la novela de Alexander Solzhenitsin, *Un día en la vida de Iván Denisovich*, un sombrío retrato de los horrores de los campos de trabajos forzados. Lo más importante fue que Kruschev extendió el proceso de **desestalinización**, reduciendo los poderes de la policía y cerrando algunas de las prisiones de Siberia. Las revelaciones que hizo Kruschev acerca de Stalin en el Vigésimo Congreso causaron agitación en las filas comunistas en todas partes, alentando un espíritu de rebelión en los países satélites soviéticos en Europa Oriental. Las tropas soviéticas reaccionaron aplastando el levantamiento en Hungría en 1956, y Kruschev y los líderes soviéticos, temerosos de seguir minando los fundamentos básicos del régimen, minimizaron su campaña de desestalinización.

Desde el punto de vista económico, Kruschev trató de poner mayor énfasis en la industria ligera y en los productos de consumo. Sus intentos por aumentar la producción agrícola sembrando maíz en las vastas tierras al este de los montes Urales no tuvieron mucho éxito, lo que dañó su reputación dentro del Partido. Estos fracasos, combinados con el incremento de los gastos del ejército, dañaron la economía soviética. La tasa de crecimiento industrial, la cual había ascendido a principios de la década de 1950, ahora descendía drásticamente de 13% en 1953 a 7.5% en 1964.

La personalidad de Kruschev tampoco lo ayudó a ganarse la simpatía de los funcionarios soviéticos de mayor grado, quienes desaprobaban su tendencia a gastar bromas y a hacer payasadas. Tampoco estuvieron satisfechos los altos miembros de la burocracia del partido cuando él trató de poner freno a sus privilegios. Los fracasos en política exterior causaron daños adicionales a la reputación de Kruschev entre sus colegas. La gota que derramó el vaso, fue su imprudente plan de colocar misiles en Cuba. Mientras se encontraba de vacaciones en 1964, se llevó a cabo una reunión especial del Politburó soviético, en donde se votó a favor de que dejara el cargo (debido a "una salud deteriorada") y lo forzaron a que se retirara. A pesar de que un grupo de líderes le sucedió, el poder real se quedó en manos de Leonid Brezhnev (1906-1982), su "confiable" partidario, quien había ideado su caída.

Europa Oriental: detrás de la cortina de hierro

Al final de la Segunda Guerra Mundial, las fuerzas militares soviéticas permanecieron en todas las zonas que habían liberado de los nazis en Europa Oriental y los Balcanes, excepto Grecia, Albania y Yugoslavia. Todas las naciones ocupadas se convirtieron en parte de la esfera soviética de influencia y, después de 1945, experimentaron un desarrollo político similar. Entre 1945 y 1947, los gobiernos comunistas unipartidistas se atrincheraron firmemente en Alemania Oriental, Bulgaria, Rumania, Polonia y Hungría. En Checoslovaquia, donde había una tradición de instituciones democráticas, los comunistas no lograron sus metas sino hasta 1948. En las elecciones de 1946, el partido comunista de Checoslovaquia se convirtió en el partido más grande. Pero no fue totalmente poderoso y compartió el control del gobierno con los partidos no comunistas. Cuando parecía que los últimos ganarían las nuevas elecciones a principios de 1948, los comunistas tomaron el control del gobierno el 25 de febrero. Todos los demás partidos fueron disueltos y Klement Gottwald, el líder de los comunistas, se convirtió en el nuevo presidente de Checoslovaquia.

Albania y Yugoslavia Ambos países fueron las excepciones a este avance de la dominación soviética en Europa Oriental. Ambos habían tenido fuertes movimientos de resistencia al comunismo durante la guerra y en ambos países, el Partido Comunista simplemente tomó el poder al terminar la guerra. En Albania, los comunistas locales establecieron un rígido régimen estalinista, el cual fue creciendo de forma independiente de la Unión Soviética.

En Yugoslavia, Josip Broz Tito, líder del movimiento comunista de la resistencia, parecía ser un estalinista leal. Sin embargo, después de la guerra comenzó el establecimiento de una nación comunista independiente en Yugoslavia. Stalin tenía la esperanza de asumir el control de Yugoslavia, de la misma manera que lo había hecho en otros países de Europa Oriental, pero Tito se negó a ceder ante las demandas de Stalin y ganó el apoyo del pueblo, describiendo la lucha como la de la libertad nacional de Yugoslavia. En 1958, el congreso del partido de Yugoslavia aseveró que los comunistas yugoslavos no se veían a sí mismos desviándose del comunismo, sólo del estalinismo. Consideraban que su método era más parecido al ideal marxista-leninista. Esto incluía un sistema económico y político más descentralizado, en el que los trabajadores podían autoadministrarse y las comunas locales podían ejercer algún poder político.

Entre 1948 y la muerte de Stalin en 1953, las naciones satélites europeas de oriente siguieron una política de **estalinización**.

Time & Life Pictures (Ralph Crane)/Getty Images

La visita de Kruschev a Yugoslavia. Durante un tiempo pareció que el liderazgo de Nikita Kruschev abriría la puerta a una política soviética más flexible. En 1955 visitó Yugoslavia para intentar mejorar las relaciones con la nación comunista, que se había desviado de las políticas soviéticas. Aquí se le muestra dando un discurso conciliatorio con Marshall Tito, el líder de Yugoslavia, quien lo escucha atentamente.

Instituyeron los planes quinquenales de tipo soviético, con énfasis en la industria pesada más que en los productos de consumo. Empezaron a colectivizar la agricultura. Eliminaron a todos los partidos no comunistas y establecieron las instituciones de represión: la policía secreta y las fuerzas militares. Pero el comunismo, una exportación del extranjero, no desarrolló raíces profundas entre los pueblos de Europa Oriental. Además, la explotación económica de los soviéticos en Europa Oriental originó que las condiciones de vida fueran difíciles para la mayoría de las personas. Los soviéticos exigieron el pago de las reparaciones de guerra por parte de sus enemigos derrotados –Bulgaria, Rumania y Hungría–, a menudo en forma de plantas y fábricas confiscadas que trasladaron a su país, y además obligaron a todos los Estados de Europa Oriental a comerciar con la Unión Soviética para provecho de esta última.

Levantamiento en Europa Oriental Después de la muerte de Stalin, muchos países europeos orientales comenzaron a tomar un rumbo nuevo y más orientado al nacionalismo, en tanto que los nuevos líderes soviéticos, incluyendo a Kruschev, interferían en menor medida en los asuntos internos de sus satélites. Pero a finales de la década de 1950, la Unión Soviética puso en claro, sobre todo en Polonia y Hungría, que no permitiría que los satélites de Europa Oriental se independizaran de su control.

En 1956, después de la publicación de la denuncia que hizo Kruschev contra Stalin, surgieron protestas en Polonia, sobre todo de parte de los trabajadores. Como respuesta, el Partido Comunista Polaco adoptó una serie de reformas en octubre de 1956 y eligió a Wladislaw Gomulka (1905-1982) como primer secretario. Gomulka declaró que su país tenía el derecho de seguir su propio camino al socialismo. Sin embargo, temerosos de una respuesta soviética, los polacos llegaron a un acuerdo. Polonia ofreció mantener su lealtad al Pacto de Varsovia, en tanto que los soviéticos estuvieron de acuerdo en permitir que siguiera su propia ruta hacia el socialismo.

Los acontecimientos en Polonia en 1956 inspiraron a los comunistas de Hungría a buscar los mismos tipos de reformas y de independencia. A la larga, los intensos debates dieron como resultado el desplazamiento de los gobernantes estalinistas y la elección de Imre Nagy (1896-1958) como nuevo líder húngaro. Sin embargo, la disidencia interna no atacó simplemente a los soviéticos sino al comunismo en general, el cual se pensaba que era una creación de los soviéticos y no de los húngaros. Asimismo, la policía secreta estalinista había alimentado en gran medida el terror y el odio. La insatisfacción, combinada con las dificultades económicas, creó una situación propicia para la revuelta. Con objeto de sofocar la rebelión emergente, el 1 de noviembre de 1956, Nagy declaró a Hungría una nación libre. Prometió elecciones libres y el humor que imperaba en el país ponía en claro que estas medidas podían significar el fin del gobierno comunista en Hungría. Pero Kruschev no se encontraba en posición de permitir que un miembro del bloque soviético lo abandonara. Sólo tres días después de la declaración de Nagy, el Ejército Rojo invadió la capital, Budapest (véase el recuadro en la página 894). Los soviéticos reestablecieron su control sobre el país, en tanto que János Kádár (1912-1989), un ministro del gabinete con ideas reformistas, sustituyó a Nagy y trabajó con los soviéticos para anular la revuelta. Al colaborar con los invasores soviéticos, Kádár salvó muchas reformas económicas de Nagy. El desarrollo de los acontecimientos en Polonia y Hungría en 1956 no provocó revueltas similares en otras partes de Europa Oriental.

CRONOLOGÍA La Unión Soviética y los Estados satélites en Europa Oriental

Muerte de Stalin	1953
Kruschev denuncia a Stalin	1956
Intento de reformas en Polonia	1956
La revuelta en Hungría es aplastada	1956
Se construye el muro de Berlín	1961
Brezhnev sustituye a Kruschev	1964

Europa Occidental: el resurgimiento de su democracia y su economía

A finales de la Segunda Guerra Mundial todos los países de Europa Occidental enfrentaron problemas similares. Tenían que reconstruir su economía y restablecer sus instituciones democráticas y competir con el crecimiento de los partidos comunistas.

El importante papel que los comunistas desempeñaron en los movimientos de resistencia en contra de los nazis les confirió una nueva respetabilidad y fuerza una vez concluida la guerra. Los partidos comunistas tuvieron un buen desempeño en las elecciones de Italia y Francia en 1946 y 1947 e incluso mostraron su solidez en varios países, como Bélgica y los Países Bajos, donde no constituían un factor político de mucha consideración antes de la guerra. Pero el éxito comunista fue breve. Tras el endurecimiento de las divisiones en la Guerra Fría, la defensa que hicieron de las políticas soviéticas dañó a los partidos comunistas en sus propios países y comenzó a menguar el apoyo que recibían. Sólo en Francia e Italia, donde las desigualdades sociales seguían siendo el centro de atención, los partidos comunistas conservaron un importante apoyo: alrededor de 25% de los votos.

Como parte de su estrategia electoral, los partidos comunistas solían unir fuerzas con otros partidos de izquierda, tales como los socialdemócratas. Los partidos socialistas también prosperaron inmediatamente después de la guerra, ya que el deseo de derrocar el antiguo orden condujo al abandono de las políticas conservadoras. Pero el apoyo a los socialistas pronto decreció. En Francia, por ejemplo, los socialistas obtuvieron 23% de los votos en 1945 pero 18% en 1946, y sólo 12.6% en 1962. La Guerra Fría también dañó la causa del socialismo. A finales del siglo XIX, los partidos socialistas se habían formado originalmente como partidos marxistas y su identificación con los partidos comunistas en las coaliciones de la posguerra tuvo un costo muy alto para ellos. A fines de la década de 1950, muchos de los partidos socialistas del continente percibieron la necesidad de eliminar su nuevo enfoque doctrinal de la lucha de clases, y comenzaron en cambio a hacer llamados por la justicia y la libertad social. Si bien defendían la planeación social y económica ya no exigían la eliminación del sistema capitalista.

Represión soviética en Europa Oriental: Hungría, 1956

Los acontecimientos en Polonia en 1956 inspiraron en los líderes comunistas de Hungría la idea de alejar de su país el control soviético. Pero la tolerancia de Kruschev tenía límites, así que envió tropas soviéticas para aplastar el movimiento de independencia de Hungría. La primera selección es un informe de gobierno soviético en el que Kruschev justifica la utilización de sus tropas, en tanto que en el segundo extracto se presenta el trágico informe final del líder húngaro, Imre Nagy.

Informe del gobierno soviético, 30 de octubre de 1956

El gobierno soviético considera que es indispensable hacer una declaración concerniente a lo sucedido en Hungría.

El curso de los acontecimientos ha mostrado que el pueblo obrero de Hungría, que había logrado grandes progresos basándose en su orden democrático popular, suscitó, de manera correcta, la cuestión de eliminar serias imperfecciones en el campo de la edificación económica, de elevar aún más el bienestar material de la población y de luchar en contra de los excesos burocráticos del aparato del Estado.

Sin embargo, a este movimiento justo y progresivo del pueblo trabajador, pronto se le sumaron las fuerzas de la oscura reacción y de la contrarrevolución, las cuales están tratando de aprovechar el descontento de una parte de la clase trabajadora para socavar los fundamentos del orden democrático del pueblo de Hungría y restaurar el antiguo orden capitalista y terrateniente.

El gobierno soviético y todo el pueblo soviético deploran que el desarrollo de los acontecimientos en Hungría haya conducido a un derramamiento de sangre. A petición del gobierno popular húngaro, el gobierno soviético accedió a que unidades del ejército entraran en Budapest, con el fin de auxiliar al ejército popular húngaro y a las autoridades de ese país en el establecimiento del orden en la ciudad.

El último mensaje de Imre Nagy, 4 de noviembre de 1956

Esta lucha es la lucha por la libertad del pueblo húngaro en contra de la intervención rusa y tal vez sólo pueda estar en mi puesto una o dos horas más. Todo el mundo presenciará cómo las fuerzas armadas rusas, contra todos los tratados y convenciones, estarán reprimiendo la resistencia del pueblo húngaro. También verán cómo están secuestrando al primer ministro de un país que es miembro de las Naciones Unidas, alejándolo de la capital, y por consiguiente, no se puede dudar de que ésta es la forma más brutal de intervención. Me gustaría en estos momentos pedirles a los líderes de la revolución, si es posible, que abandonen el país. Pido que todo lo que he dicho en esta transmisión, así como todo lo que hemos acordado con los líderes revolucionarios durante las reuniones en el Parlamento, se consigne en memoranda y que los líderes manden a todos los pueblos del mundo en busca de ayuda y les expliquen que hoy es Hungría y que mañana, o pasado mañana, será el turno de otras naciones, porque el imperialismo de Moscú no conoce fronteras y sólo está tratando de ganar tiempo.

P *En base a esta selección, ¿cuál fue la política de la Unión Soviética en cuanto a las naciones satélites de Europa Oriental en la década de 1950? Compara esta política a la de la Unión Soviética en Europa Oriental a fines de la década de 1980 (véase el capítulo 29). ¿Qué impacto tuvo este cambio de política en Europa Oriental?*

Hacia 1950, los partidos políticos moderados habían logrado un notable regreso en Europa Occidental. Especialmente importante fue el surgimiento de los partidos demócratas cristianos. Los nuevos demócratas cristianos no estaban relacionados con los partidos de preguerra basados en las iglesias, que habían defendido los intereses de éstas, lanzando cruzadas en contra de las causas liberales y sociales. Los nuevos demócratas cristianos estaban en verdad interesados en la democracia y en las reformas económicas significativas. Eran especialmente fuertes en Italia y Alemania y desempeñaron un papel particularmente importante para lograr la restauración económica de Europa.

Los países de Europa Occidental se recuperaron con relativa rapidez de la devastación de la Segunda Guerra Mundial. El plan Marshall jugó un papel significativo en este proceso. Entre 1947 y 1950, los países europeos recibieron 9,400 millones de dólares, para ser utilizados en equipo nuevo y en materias primas. En 1950, la producción industrial en Europa estaba 30% por encima de los niveles de la preguerra. Entre 1947 y 1950, la producción de acero aumentó 70%. Y esta recuperación económica continuó bien entradas las décadas de 1950 y 1960. Esos años fueron períodos de un espectacular crecimiento económico y prosperidad en Europa Occidental, la cual experimentó prácticamente un empleo pleno.

Francia: la dominación de Charles de Gaulle La historia de Francia por casi un cuarto de siglo después de la guerra estuvo dominada por un hombre, Charles de Gaulle (1890-1970), quien poseía una inquebrantable fe respecto a su misión histórica de restablecer la grandeza de la nación francesa. Durante la guerra, De Gaulle tuvo que asumir el liderazgo de algunos grupos de resistencia y desempeñó un importante papel en asegurar el establecimiento de un gobierno francés provisional cuando finalizó la contienda. La declaración de la Cuarta República, con el retorno a un sistema parlamentario basado en partidos que De Gaulle consideraba débiles, provocó su retiro de la política. Con el tiempo, formó el Movimiento Popular Francés, una organización decididamente derechista. Culpó a los partidos por la confusión política de Francia y exigió una presidencia aún más fuerte, objetivo que finalmente logró en 1958.

La frágil estabilidad política de la Cuarta República, fue fuertemente sacudida por la crisis argelina. En 1954, el ejército francés había sido derrotado en Indochina y estaba determinado a resis-

© Bettmann/CORBIS

Charles de Gaulle. Como presidente, Charles de Gaulle buscó revivir la grandeza de la nación francesa. Aquí se muestra portando su uniforme militar durante una ceremonia de Estado formal en una visita a Quebec, Canadá, en julio de 1967.

tirse a las exigencias de independencia por parte de Argelia. Pero un fuerte movimiento antibélico entre los intelectuales franceses y los líderes eclesiásticos llevó a amargas divisiones que abrieron la puerta a la posibilidad de una guerra civil en Francia. Los aterrorizados líderes de la Cuarta República ofrecieron a De Gaulle que se hiciera cargo del gobierno y que revisara la constitución.

En 1958, De Gaulle redactó de inmediato una nueva constitución para la Quinta República, la cual acrecentó el poder del presidente, quien ahora tenía el derecho de elegir al primer ministro, disolver el Parlamento y supervisar tanto las políticas de defensa como las exteriores. De Gaulle siempre creyó en un liderazgo fuerte, y la nueva Quinta República de ninguna manera fue un sistema democrático. Como nuevo presidente, De Gaulle trató que Francia tuviera otra vez la posición de una gran potencia. Creía que al desempeñar un papel fundamental en la Guerra Fría, podría realzar la estatura de Francia. Por esa razón, retiró al país del alto comando de la OTAN. Incrementó el prestigio de Francia entre los países del Tercer Mundo, permitiendo que Argelia se independizara, a pesar de la férrea oposición del ejército. Con un ojo en lograr el estatus de potencia mundial, De Gaulle invirtió mucho en la carrera armamentista. Francia hizo estallar su primera bomba atómica en 1960. A pesar de sus éxitos, De Gaulle no logró alcanzar sus ambiciosas metas de convertir a Francia en potencia mundial. Aunque sus sucesores afirmaban que Francia era la "tercera potencia nuclear" después de Estados Unidos y la Unión Soviética, en realidad era demasiado pequeña para tales ambiciones mundiales.

Pese a que el costo del programa nuclear incrementó el presupuesto de defensa, De Gaulle no descuidó la economía francesa. Las decisiones económicas se tomaron de manera centralizada. Entre 1958 y 1968, el producto interno bruto francés tuvo un incremento anual de 5.5%, mayor al crecimiento de la economía en Estados Unidos. Hacia finales de su mandato, Francia era un importador y exportador importante, sobre todo en áreas tales como la industria automotriz y la de armamento. Sin embargo, siguieron existiendo los problemas. La **nacionalización** –propiedad del gobierno– de las industrias tradicionales, tales como la minería del carbón, la siderúrgica y los ferrocarriles, provocaron grandes déficits gubernamentales. El costo de la vida en Francia, subió más rápidamente que en el resto de Europa. Los precios al consumidor eran 45% más altos en 1968 de lo que habían sido en años anteriores.

La creciente insatisfacción por la incapacidad del gobierno para resolver esos problemas condujo a acciones más violentas. En mayo de 1968, una serie de protestas estudiantiles, seguidas por huelgas generalizadas de los sindicatos de los trabajadores, sacudieron al gobierno. A pesar de que De Gaulle se las arregló para restablecer el orden, los acontecimientos de mayo de 1968 socavaron seriamente el respeto que el pueblo francés sentía hacia su distante e imperioso presidente. Cansado y desalentado, De Gaulle renunció al cargo en abril de 1969 y murió en el transcurso de un año.

Alemania Occidental: Una nueva nación Ya a finales de 1945, las potencias occidentales –Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia– que ocupaban Alemania, permitieron el resurgimiento de los partidos políticos en sus zonas. Aparecieron tres partidos importantes: los socialdemócratas –SPD, por sus siglas en alemán–, los demócratas cristianos –CDU– y los demócratas libres –FDP–. Durante los siguientes tres años, las fuerzas de ocupación permitieron poco a poco que los partidos desempeñaran papeles cada vez mayores en sus zonas.

Como resultado de las presiones de la Guerra Fría, la unificación de las tres zonas occidentales en la República Federal de Alemania se convirtió en una realidad en 1949. Konrad Adenauer (1876-1967), líder de la Unión Demócrata Cristiana, quien fue canciller de 1949 a 1963, se convirtió en el "héroe fundador" de la República Federal. Adenauer buscó que se respetara a Alemania Occidental mediante la cooperación con Estados Unidos y las demás naciones de Europa Occidental. Estaba especialmente interesado en lograr la reconciliación con Francia, antiguo enemigo de Alemania. El comienzo de la guerra de Corea en junio de 1950, tuvo repercusiones inesperadas para Alemania Occidental. El temor de que Corea del Sur pudiera caer bajo las fuerzas comunistas del norte hizo que muchos alemanes y occidentales se inquietaran por la seguridad de su país, lo que condujo a que se hiciera un llamado al rearme de Alemania Occidental. Pese a que muchas personas, preocupadas por el resurgimiento del militarismo alemán condenaron esta propuesta, las tensiones de la Guerra Fría fueron decisivas. Alemania Occidental se rearmó en 1955 y se convirtió en miembro de la OTAN.

La cancillería de Adenauer se asocia estrechamente con la resurrección de la economía de Alemania Occidental, a la cual se hace referencia como "el milagro económico". En gran medida, estuvo guiada por el ministro de finanzas, Ludwig Erhard (1897-1977), quien siguió la política de una nueva moneda, mercados libres, impuestos bajos y la eliminación de los controles que con la ayuda financiera estadounidense, los llevó a un rápido crecimiento. A pesar de que Alemania Occidental sólo tenía 75% de la población del territorio de Alemania de la preguerra, en 1955 su producto interno bruto excedió el logrado por la Alemania de la preguerra. Los salarios reales se duplicaron entre 1950 y 1965, a pesar de que las obras laborales se redujeron en 20%. El desempleo disminuyó de 8% en 1950 a 0.4% en 1965. Con el fin de mantener su expansión económica, Alemania Occidental incluso importó cientos de miles de "trabajadores huéspedes", sobre todo de Italia, España, Grecia, Turquía y Yugoslavia.

A través de su existencia tras la posguerra, Alemania Occidental estuvo afligida por su pasado nazi. Los líderes nazis importantes sobrevivientes habían sido juzgados y condenados como criminales de guerra en los juicios de crímenes de guerra de Nuremberg en 1945 y 1946. Como parte de la desnazificación de Alemania, los aliados victoriosos continuaron enjuiciando por crímenes de guerra a oficiales de menor rango, juicios que disminuyeron conforme la Guerra Fría producía un cambio de actitudes. En 1950, las cortes alemanas comenzaron a hacerse cargo de los juicios por crímenes de guerra y la máquina legal alemana siguió procesando los casos. A comienzos de 1953, el gobierno de Alemania Occidental también comenzó a hacer pagos a Israel y a los sobrevivientes del Holocausto y a sus familiares, para compensar en alguna medida los crímenes cometidos en la época nazi.

Adenauer renunció en 1963, después de 14 años de conducir con firmeza a Alemania Occidental a través de su recuperación de la posguerra. Adenauer no quiso llevar a cabo grandes experimentos internos o en el exterior; estaba satisfecho con haber brindado a Alemania el tiempo para recuperar su equilibrio. Ludwig Erhard sucedió a Adenauer y continuó en gran medida sus políticas. Pero a mediados de la década de 1960 hubo una depresión económica que abrió la puerta al surgimiento de los socialdemócratas, y en 1969, se convirtieron en el principal partido.

Gran Bretaña: el Estado benefactor El final de la Segunda Guerra Mundial dejó a Inglaterra con enormes problemas económicos. En las elecciones realizadas inmediatamente después de la guerra, el Partido Laborista derrotó de manera abrumadora al Partido Conservador de Churchill. El Partido Laborista había prometido hacer reformas de largo alcance, particularmente en el área del bienestar social, por lo que, en un país con una tremenda escasez de bienes de consumo y de vivienda, su plataforma fue bastante llamativa. El nuevo gobierno laborista, con Clement Attlee (1883-1967) como primer ministro, procedió a aprobar las reformas que crearon un **Estado benefactor** moderno.

El establecimiento del Estado benefactor inglés comenzó con la nacionalización del Banco de Inglaterra, las industrias mineras de carbón, el transporte y los servicios públicos, como la electricidad y el gas. En el área del bienestar social, el nuevo gobierno aprobó la Ley Nacional de Seguridad Social y la Ley del Servicio Nacional de Salud en 1946. La ley del seguro social estableció un amplio programa de **seguridad social** y nacionalizó el seguro médico, el cual permitió al Estado subsidiar a los desempleados, los enfermos y los ancianos. La ley de salud creó un sistema de **medicina socializada** que requirió que los médicos y dentistas trabajaran en hospitales del Estado, aunque podían mantener su práctica privada. Esta medida era especialmente costosa para el Estado, pero en unos cuantos años, 90% de los profesionistas médicos estaban participando. El Estado de bienestar británico se convirtió en la norma que la mayoría de los países europeos siguieron en la época de la posguerra.

© Sally & Richard Greenhill/Alamy

El Estado benefactor británico: leche gratis en las escuelas. La creación de un Estado benefactor fue un notable desarrollo social en la posguerra de Europa. El deseo de mejorar la salud de los niños condujo a programas de beneficencia que proveyeron comida gratis a los jóvenes. En esta fotografía podemos ver a niños en una escuela primaria en Inglaterra durante el receso para tomar la leche gratuita.

El costo interno de la construcción del Estado benefactor forzó a los ingleses a reducir sus gastos en el extranjero. Esto se tradujo en el desmantelamiento del Imperio Británico y la reducción de la ayuda militar brindada a naciones tales como Turquía y Grecia. Fue la necesidad económica la que puso fin al imperio y no la convicción ética en propiciar la autodeterminación de los pueblos.

Sin embargo, la persistencia de los problemas económicos dio lugar al regreso al poder de los conservadores, de 1951 a 1964. A pesar de que favorecían la iniciativa privada, los conservadores aceptaron el Estado benefactor, e incluso lo ampliaron mediante un ambicioso programa de construcción para mejorar las viviendas inglesas. Aunque la economía británica se había recuperado de la guerra, lo había hecho de una manera más lenta que otros países de Europa. Además, el tardo paso a la recuperación enmascaró un declive económico prolongado que se originó por varios factores. Las demandas de los aumentos salariales por parte de los sindicatos británicos, que surgieron más rápido que la productividad, eran un problema a fines de las décadas de 1950 y 1960. Tampoco ayudó la renuencia de los ingleses a invertir en maquinaria moderna y adoptar nuevos métodos. Sin embargo, detrás de los problemas

inmediatos existían asuntos más profundos. Como resultado de la Segunda Guerra Mundial, Inglaterra perdió muchos de sus ingresos de la preguerra provenientes del exterior y, por otra parte, se había quedado con una carga de deudas debido a sus múltiples compromisos internacionales. Inglaterra ya no era una potencia mundial.

Italia: la debilidad del gobierno de coalición Después de la guerra, Italia enfrentó un período de pesada reconstrucción. Sólo Alemania había sufrido una mayor destrucción física. La monarquía fue abolida cuando 54% de los votantes italianos rechazaron la casa real, y en junio de 1946 Italia se convirtió en una república democrática.

En sus primeras elecciones parlamentarias de la posguerra, realizadas en abril de 1948, los demócratas cristianos, todavía aliados con la Iglesia Católica, se convirtieron en el partido político líder. Alcide de Gasperi (1881-1954) fue primer ministro de 1948 a 1953, período inusual por su duración para un gobierno italiano. Al igual que los gobiernos prefascistas, las coaliciones italianas de la posguerra, en gran parte dominadas por los demócratas cristianos, fueron famosas por su inestabilidad y su corta duración. Aunque el Partido Comunista italiano era uno de los tres partidos más grandes, fue excluido considerablemente de todas estas coaliciones gubernamentales. Sin embargo, se las arregló para obtener poder en varias provincias y municipios en la década de 1960. Los demócratas cristianos lograron mantener el control al conservar el apoyo de las clases media y alta, y del campesinado del sur.

Italia también experimentó un "milagro económico" después de la guerra, a pesar de que se le dio menos publicidad que al de Alemania. En 1945, la producción industrial de Italia sólo consistía en 20% de los niveles de la época de la preguerra, siendo el de la agricultura de 50%. El plan Marshall ayudó a estabilizar la economía de la posguerra italiana. Italia tuvo rápidos avances en su crecimiento económico, en especial a finales de la década de 1950 y principios de 1960. La producción que experimentó un salto mayor fue la de aparatos eléctricos, automóviles y maquinaria de oficina. Al igual que en otros Estados benefactores occidentales, la economía italiana combinó la iniciativa privada con la administración gubernamental, sobre todo en la industria pesada. En 1965, por ejemplo, el gobierno controlaba 60% de la producción italiana de acero. El problema económico principal continuó siendo el tercermundismo del sur de Italia, una región que tenía 36% del total de la población pero que generaba sólo 25% del ingreso nacional. En la década de 1960, millones de italianos del sur emigraron al norte, que era más próspero.

Europa Occidental: el movimiento hacia la unidad

Como ya lo hemos visto, las divisiones creadas por la Guerra Fría provocaron que las naciones de Europa Occidental formaran la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en 1949. Pero la unidad militar no fue el único tipo de unidad fomentada en Europa después de 1945. La destrucción que se produjo con las dos guerras mundiales hizo que muchos europeos precavidos consideraran la necesidad de alguna clase de unidad europea. Sin embargo, los sentimientos nacionales todavía eran demasiado

CRONOLOGÍA Europa Occidental después de la guerra

Surge el Estado benefactor en Gran Bretaña	1946
Italia se convierte en una república democrática	1946
Alcide de Gasperi se convierte en el primer ministro de Italia	1948
Konrad Adenauer se convierte en el canciller de Alemania Occidental	1949
Formación de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero	1951
Alemania Occidental se integra a la OTAN	1955
Crisis del Canal de Suez	1956
Formación de la EURATOM	1957
Formación de la Comunidad Económica Europea (Mercado Común)	1957
Charles de Gaulle asume el poder en Francia	1958
Erhard se convierte en el canciller de Alemania	1963

poderosos para que las diversas naciones cedieran su soberanía política. En consecuencia, el afán por un sentimiento de solidaridad, se vio forzado a centrarse primordialmente en el terreno económico y no en el de la política.

En 1951, Francia, Alemania Occidental y los países del Benelux (Bélgica, Holanda y Luxemburgo) junto con Italia, formaron la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA). Su propósito era el de crear un mercado común para los productos del carbón y del acero entre las seis naciones, eliminando los aranceles y barreras comerciales. El éxito de la CECA alentó a sus miembros a seguir adelante, por lo que en 1957 crearon la Comunidad Europea de Energía Atómica (EURATOM) con el objetivo de impulsar la investigación europea sobre los usos pacíficos de la energía nuclear.

Comunidad Económica Europea 1957

En el mismo año, las seis naciones firmaron el Tratado de Roma, mediante el cual se creó la Comunidad Económica Europea (CEE), también conocida como Mercado Común. La CEE eliminó las barreras arancelarias entre las seis naciones miembros y creó una gran área de libre comercio, protegida del resto del mundo por un arancel externo común. Al promover el libre comercio la CEE también alentó la cooperación y la normalización en muchos aspectos de la economía de las seis naciones. Todos los países miembros se beneficiaron económicamente. En la década de 1960, las naciones de la CEE se convirtieron en un bloque importante de comercio. Con una población total de 165 millones, la CEE se convirtió en

el exportador y comprador más grande de materias primas. Sólo Estados Unidos superaba a la CEE en la producción de acero.

Estados Unidos y Canadá: una nueva era

P Pregunta temática: ¿Cuáles fueron los principales desarrollos políticos en América del Norte entre 1945 y 1965?

Al final de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos era una de las dos superpotencias mundiales. Conforme la Guerra Fría se intensificaba con la Unión Soviética, Estados Unidos trabajó arduamente para combatir la expansión del comunismo en todo el mundo. La vida política interna estadounidense, después de 1945, se desarrolló con el telón de fondo del poder militar estadounidense en el exterior.

La política y la sociedad estadounidenses en la década de 1950

Entre 1945 y 1970, los ideales del *New Deal* (Nuevo Trato) de Franklin Roosevelt determinaron las pautas de la política interna estadounidense. El *New Deal* trajo cambios básicos en la sociedad estadounidense, incluyendo el incremento espectacular del papel y del poder del gobierno federal, el surgimiento de los trabajadores organizados como una poderosa fuerza política y económica, el inicio del Estado benefactor y un convencimiento a regañadientes de la necesidad de trabajar de manera justa en los problemas de las minorías.

La tradición del *New Deal* se reforzó con la elección de tres presidentes demócratas: Harry Truman en 1948, John Kennedy en 1960 y Lyndon Johnson en 1964. Incluso la elección de un presidente republicano, Dwight Eisenhower en 1952 y en 1965, no cambió el rumbo básico de la política estadounidense. Tal y como declaró Eisenhower: "Si cualquier partido político intentara abolir el sistema de seguridad social y eliminar las leyes laborales y programas agrícolas, no volverían a escuchar de ese partido en nuestra historia política".

El boom económico después de la Segunda Guerra Mundial alimentó la confianza en el estilo de vida estadounidense (*American way of life*). La escasez de bienes de consumo durante la guerra había dejado a los estadounidenses con un ingreso extra y un deseo reprimido por comprarlos después de la guerra. Entonces, también, el crecimiento de los sindicatos trajo consigo un incremento en los salarios que permitió a los trabajadores comprar bienes de consumo. Entre 1945 y 1973 las percepciones reales crecieron 3% al año en promedio, el más prolongado avance en la historia estadounidense.

La prosperidad no era la única característica de los principios de la década de 1950. Las confrontaciones de la Guerra Fría en el exterior tuvieron repercusiones internas. La toma de poder en China por las fuerzas comunistas de Mao Tsé-tung en China en 1949 y la invasión de Corea del Sur por parte de las fuerzas comunistas de Corea del Norte en 1950, provocaron el temor de que los comunistas se hubieran infiltrado en Estados Unidos. El procurador general del presidente Truman advirtió que los comunistas "están en todas partes: en las fábricas, en las oficinas privadas, en las carnicerías, en las esquinas de las calles. Y cada uno lleva consigo el germen de la muerte de nuestra sociedad". El demagógico senador de Wisconsin, Joseph R. McCarthy, ayudó a intensificar el "temor rojo" con la exposición de supuestos comunistas en altos cargos del gobierno. McCarthy fue muy lejos cuando atacó a presuntos "conspiradores comunistas" en el ejército de Estados Unidos, y fue censurado por el Congreso en 1954. Su cruzada anticomunista llegó rápidamente a su fin.

Década de rebeliones: Estados Unidos en la década de 1960

Durante la década de 1960, Estados Unidos experimentó un período de rebeliones que trajo consigo problemas que habían destacado en la década de 1950. La década de 1960 comenzó con una nota juvenil y optimista. A los 43 años, John F. Kennedy se convirtió en el presidente electo más joven en la historia de Estados Unidos. Su propia administración estuvo centrada principalmente en los asuntos exteriores y fue interrumpida por una bala asesina el 22 de noviembre de 1963. El sucesor de Kennedy fue Lyndon B. Johnson (1908-1973), quien ganó las elecciones para presidente por una gran mayoría en 1964, utilizó su sorprendente mandato para establecer lo que él llamó una Gran Sociedad, herencia del Estado benefactor iniciado por primera vez con el *New Deal*. Los programas de Johnson incluían asistencia médica para las personas de la tercera edad, una "lucha contra la pobreza" mediante cupones para comida y el nuevo Cuerpo Laboral, así como el Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano para resolver los problemas de las ciudades, y la asistencia federal para la educación.

El movimiento de los derechos civiles Otra pasión de Johnson fue lograr la igualdad de derechos de los afroamericanos. El movimiento de los derechos civiles se inició en 1954 al tomar la Suprema Corte de Estados Unidos la notable medida de prohibir la práctica de la segregación racial en las escuelas públicas. Un ministro bautista elocuente llamado Martin Luther King *junior* (1929-1968) se convirtió en el líder de un movimiento creciente a favor de la igualdad racial, y en los inicios de la década de 1960 varios grupos, incluyendo el de King, la Conferencia de Líderes Cristianos del Sur (SCLC), organizaron manifestaciones por todo el sur para terminar con la segregación racial. En agosto de 1963, King condujo la marcha en Washington para poner de manifiesto el deseo de los afroamericanos de obtener igualdad de derechos y oportunidades, así como exigir empleos y libertad. Esta marcha y la apasionada petición de igualdad racial que hizo King tuvieron un efecto arrebatador en el pueblo estadounidense. A fines de ese año, 52% de los estadounidenses consideraba que el asunto nacional más importante era el de los derechos civiles; ocho meses antes, sólo 4% lo consideraba así.

El presidente Johnson adoptó la causa de los derechos civiles. Como resultado de esta iniciativa, el congreso aprobó la Ley de Derechos Civiles en 1964, la cual puso en marcha una maquinaria para acabar con la segregación y la discriminación en el lugar de trabajo y en todos los lugares públicos. Al año siguiente se aprobó una ley para el derecho al voto: era facilitar que los negros votaran en los Estados del sur. Pero las leyes por sí solas no podían garantizar la Gran Sociedad y Johnson pronto enfrentó el amargo descontento social, tanto de los afroamericanos como de los florecientes movimientos que se oponían a la guerra de Vietnam.

© Bob Adelman/Magnum Photos

El movimiento de los Derechos Civiles. A principios de la década de 1960, Martin Luther King *junior* y su Conferencia de Líderes Cristianos del Sur, organizaron una diversidad de actividades para lograr la meta de la igualdad racial. Aquí se le muestra con su esposa Coretta (derecha), Rosa Parks y Ralph Abernathy (extremo izquierda) liderando la marcha en contra de la discriminación racial en 1965.

En el norte y occidente los afroamericanos habían tenido durante muchos años el derecho al voto, pero los patrones locales de segregación hicieron que hubiera tasas más altas de desempleo para los negros que para los blancos, y dejaron a los afroamericanos apartados en grandes guetos urbanos. En esos guetos, era más atractiva la llamada a la acción por parte de los líderes negros radicales, tales como Malcom X del grupo de los musulmanes negros, que los llamados no violentos de Martin Luther King. La advertencia de Malcom X era clara: "Si alguien te pone la mano encima, mándalo al cementerio".

En el verano de 1965, estallaron revueltas raciales en el distrito de Watts en Los Ángeles, donde murieron 34 personas y fueron destruidos más de 1,000 edificios. De la misma manera, Cleveland, San Francisco, Newark y Detroit explotaron en el verano de 1966 y 1967. Después del asesinato de Martin Luther King, en 1968, más de 100 ciudades experimentaron revueltas. La combinación de los disturbios y de los comentarios extremistas por parte de los líderes radicales negros condujeron a un "contragolpe blanco" y una severa división entre la población estadounidense.

El desarrollo de Canadá

En los años de la posguerra Canadá experimentó casi el mismo desarrollo que Estados Unidos. Veinticinco años después de la Segunda Guerra Mundial, la próspera Canadá se enfiló hacia el camino del desarrollo industrial. Canadá siempre tuvo una fuerte economía de exportación basada en sus abundantes recursos naturales. Ahora también había desarrollado, en gran escala, una variedad de industrias como la electrónica, la aeronáutica, la nuclear y la química. Sin embargo, gran parte del crecimiento canadiense era financiado por capital proveniente de Estados Unidos, lo que llevó a que los negocios canadienses fueran de propiedad estadounidense. Aunque muchos canadienses le dieron la bienvenida al crecimiento económico, otros temían la dominación económica por parte de Estados Unidos.

Los canadienses también estaban preocupados porque desempeñaban un papel secundario en los ámbitos político y militar ante su vecino superpoderoso. Canadá aceptó unirse a la OTAN en 1949 e incluso al año siguiente, envió fuerzas militares a pelear a Corea. Al mismo tiempo, para evitar la subordinación ante Estados Unidos, apoyó activamente a las Naciones Unidas. No obstante su preocupación acerca de Estados Unidos, Canadá mantuvo una relación especial con su vecino del sur. El Comando de Defensa Aeroespacial Norteamericano (NORAD, por sus siglas en inglés), formado en 1957, es una organización conjunta de las fuerzas aéreas de las dos naciones por la defensa de Norteamérica contra ataques de misiles.

Después de 1945, el Partido Liberal continuó dominando la política canadiense hasta 1957, cuando John Diefenbaker (1895-1979) logró la victoria del Partido Conservador. Pero grandes problemas económicos hicieron que los liberales regresaran al poder y con el gobierno de Lester Pearson (1897-1972) crearon el Estado benefactor canadiense al instituir el sistema nacional del seguro social (El Plan de Pensiones de Canadá) y un programa nacional de seguro de la salud.

La sociedad de la posguerra y la cultura en el mundo occidental

P **Pregunta temática:** ¿Qué cambios importantes hubieron en la sociedad y la cultura occidentales entre los años 1945 y 1965?

Durante la época de la posguerra, la sociedad y la cultura occidentales sufrieron vertiginoso y notable cambio. Las computadoras, la televisión, los jets, los dispositivos anticonceptivos y las nuevas técnicas quirúrgicas, cambiaron de una manera rápida y notable el ritmo y la naturaleza de la vida humana. El cambio veloz de la sociedad de la posguerra, alimentado por los avances científicos y el acelerado crecimiento económico, llevó a que muchas personas la consideraran una sociedad nueva. Como parte de esta sociedad, los negros exigieron derechos civiles, nació el Estado benefactor, las

mujeres demandaron igualdad de derechos con los hombres y surgió una deslumbrante selección de nuevas expresiones culturales.

La estructura de la sociedad europea

Después de 1945, se alteró la estructura de la sociedad europea. Este cambio se notó especialmente en la clase media. Debido en gran medida a la incorporación de un nuevo grupo de gerentes y técnicos, conforme las grandes compañías y las agencias gubernamentales empleaban un número creciente de supervisores de "cuello blanco" y personal administrativo, aumentaron estos grupos de la tradicional clase media, como hombres de negocios, abogados, médicos y universitarios. Los nuevos administradores y expertos eran muy parecidos tanto en la Europa Oriental como en la Occidental: todos los puestos dependían del conocimiento especializado que se había adquirido mediante una educación de mayor nivel. En todas partes se enfocaban en la administración eficaz de sus organizaciones. Dado que sus cargos solían depender de sus habilidades, hicieron esfuerzos por asegurar que sus propios hijos tuvieran una educación.

Una sociedad de consumo También surgieron cambios entre la clase baja tradicional. Fue especialmente notorio el drástico desplazamiento de la gente del área rural a la urbana. Disminuyó el número de personas que trabajaba en la agricultura, aunque se conservó el tamaño de la fuerza laboral en la industria. En Alemania Occidental, los trabajadores de la industria constituían 48% de la fuerza laboral durante las décadas de 1950 y 1960. A partir de entonces, el número de los trabajadores industriales empezó a disminuir a medida que se incrementaban los trabajos de cuello blanco y los de servicios. Al mismo tiempo, un incremento sustancial en sus salarios reales, permitió que las clases trabajadoras aspiraran a patrones de consumo propios de la clase media, que a su vez derivó en lo que algunos observadores llamaron la **sociedad de consumo**. El comprar mediante el plan de pagos diferidos, iniciado en la década de 1930 y generalizado en la de 1950, brindó a los trabajadores la oportunidad de imitar a la clase media, comprando productos tales como televisores, máquinas de lavar, refrigeradores, aspiradoras y aparatos estereofónicos. Pero el símbolo más visible del consumismo masivo fue el automóvil. Antes de la Segunda Guerra Mundial, los automóviles estaban destinados para las clases altas europeas. En 1948, había cinco millones de automóviles en toda Europa, pero en 1957 este número se había triplicado. En la década de 1960 había casi 45 millones de automóviles.

Entretenimiento masivo Los ingresos crecientes, combinados con jornadas más cortas de trabajo, crearon un mercado cada vez mayor para las actividades de entretenimiento masivo. Entre 1900 y 1960, la semana laboral se redujo de 60 horas a un poco más de 40 y también hubo un incremento en los días de vacaciones pagadas. En la década de 1960, los trabajadores alemanes e italianos tenían entre 32 y 35 días de vacaciones pagadas al año. Se comercializaron todos los aspectos de la cultura popular –música, deporte y medios de comunicación– y se ofrecieron actividades de entretenimiento, incluyendo conciertos, eventos deportivos y televisión.

Otro símbolo visible del esparcimiento masivo, fue el crecimiento del turismo intensivo. Antes de la Segunda Guerra Mundial, la mayoría de las clases altas y medias viajaban por placer. Después de la guerra, al disponerse de más tiempo para vacacionar, mayor prosperidad y la flexibilidad que dan los paquetes turísticos, con tarifas más bajas y alojamiento menos caro, se permitió que millones de personas expandieran sus posibilidades de viajar. Hacia mediados de la década de 1960, 100 millones de turistas cruzaban las fronteras europeas cada año.

Hulton Collection/Getty Images

La televisión en la sociedad de consumo. La compra en abonos hizo posible que los consumidores pudieran adquirir una gran variedad de nuevos productos. La televisión fue uno de los más populares. En 1956, 80% de todas las familias estadounidenses tenían una televisión. Muchas familias consideraban que la televisión era una necesidad y no un lujo. La publicidad a través de la televisión también alentó a un mayor consumismo en la nueva sociedad de consumo.

La creación del Estado benefactor

Uno de los desarrollos sociales más notorios en la Europa de la posguerra fue la creación del Estado benefactor. En un sentido, éste representaba otra extensión del poder del Estado sobre las vidas de los ciudadanos, proceso que había aumentado en forma espectacular como resultado de las dos guerras mundiales. Sin embargo, la meta del Estado benefactor era hacer posible que las personas vivieran mejor y tuvieran una vida más plena. Sus defensores pensaban que al eliminar la pobreza y la falta de vivienda, proporcionar servicios médicos para todos, asegurando la dignidad de las personas mayores y extender las oportunidades de educación para quienes las quisieran, el Estado satisfaría todas las necesidades materiales de la personas y con todo ello podrían lograr su felicidad.

Los esquemas de bienestar social no eran nuevos para Europa. A finales del siglo XIX, algunos países se ocuparon de la asistencia social de las clases trabajadoras instituyendo pensiones para la vejez, seguro médico y compensación por desempleo. Pero estos esfuerzos eran fragmentarios, y de ninguna manera se basaban

en la creencia general de que la sociedad tenía la responsabilidad de cuidar a todos los ciudadanos.

La nueva legislación social de la posguerra extendió en gran medida los beneficios mencionados y también creó otros nuevos. Desde luego, las ayudas de la sociedad benefactora difirieron en forma considerable de país en país, tanto en cantidad y calidad como en la forma en que se pagaban y se administraban. Sin embargo, había algunas tendencias comunes. En muchos países, los beneficios ya existentes para enfermedad, accidentes, desempleo y vejez fueron simplemente extendidos para abarcar un mayor número de personas y ofrecerles pagos mayores. Por lo general los hombres podían obtener pensiones de vejez a partir de los 65 años, y las mujeres, a partir de los 60.

Otra meta del Estado benefactor era ofrecer asistencia médica a todas las personas, si bien variaban los métodos para llegar a esta meta. En algunos países, la asistencia médica era gratuita para quienes tuvieran algún tipo de seguro; en otros, las personas tenían que contribuir en el pago de su cuidado médico. La cantidad variaba de 10 a 25% del costo total.

Otras dos características de los Estados benefactores eran las **pensiones familiares**, las cuales fueron instituidas en algunos países para proveer un mínimo nivel de ayuda material para el cuidado de los niños. La mayoría de los programas de pensión familiar ofrecía una cantidad fija por niño. Las pensiones familiares también fueron concebidas, en gran parte, como una manera de incrementar la población después de tantas pérdidas sufridas durante la guerra. Los franceses, por ejemplo, incrementaron la ayuda por cada niño nacido después del primogénito.

Los Estados benefactores también trataron de eliminar las barreras de clase en cuanto a oportunidades, ampliando el número de universidades y ofreciendo becas para permitir que cualquiera pudiera asistir a estas instituciones de educación superior. Sobre todo, los Estados europeos se orientaron hacia la enseñanza gratuita o modestas cuotas para la asistencia universitaria. Sin embargo, estas políticas no siempre lograron sus metas. A principios de la década de 1960, la mayoría de los estudiantes de las universidades de Europa Occidental todavía provenían de los estratos privilegiados. En Gran Bretaña, 25% de los estudiantes universitarios venían de las clases obreras, en Francia, sólo 17.6 por ciento.

El Estado benefactor incrementó drásticamente la cantidad de dinero que se gastaba en servicios sociales. En 1967, tales gastos constituyeron 17% del producto nacional bruto de los principales Estados europeos; en la década de 1980, fue de 40 a 50%. Algunos críticos creían que estas cifras demostraban que el Estado benefactor había producido una nueva generación de ciudadanos sumamente dependientes. Pero la mayoría de las personas estaban a favor de estos beneficios, y muchos líderes eran conscientes de que eliminarlos o disminuirlos constituía un verdadero suicidio político.

Temas de género en los Estados benefactores Los asuntos de género también influyeron sobre la forma en la que el Estado benefactor operaba en los diferentes países. Una pregunta general dominaba el debate: ¿deberían las mujeres ser reconocidas en una categoría especial como madres, o se considerarían como individuos? William Beveridge, el economista cuyo informe constituyó la base del Estado benefactor inglés, dijo que las mujeres tenían "un trabajo vital que hacer para asegurar el adecuado desarrollo de la raza británica". "Durante el matrimonio", dijo, "la mayoría de las mujeres no serán empleadas de manera lucrativa. La pequeña minoría de mujeres con un empleo remunerado u otros empleos lucrativos o que emprenden otras actividades lucrativas después del matrimonio requieren un trato diferente del que recibe una mujer soltera".[10] De acuerdo con ello, el sistema de bienestar social británico estaba basado en la creencia de que las mujeres debían permanecer en casa con sus hijos: las mujeres recibían subsidios por éstos, pero a las mujeres casadas que trabajaban se les daban pocos o ningún beneficio. También se motivaba a los empleadores a pagar salarios más bajos para desalentarlas de unirse a la fuerza de trabajo. De ese modo, el sistema británico de bienestar social promovió la dependencia de las esposas hacia sus esposos. Así lo hizo también el sistema alemán occidental. El gobierno de Alemania Occidental aprobó leyes que desalentaban a las mujeres que querían trabajar. Manteniendo a las mujeres en casa, Alemania Occidental buscó diferenciarse de los países comunistas vecinos en Europa Oriental y la Unión Soviética, donde a las mujeres se les alentaba a trabajar fuera de su casa. Al mismo tiempo, para ayudar a las mujeres a educar a sus familias, los gobiernos comunistas también proveyeron guarderías, así como subsidios familiares y beneficios por maternidad.

Francia trató de mantener los derechos individuales de las mujeres dentro de su sistema de bienestar social. El gobierno reconocía la igualdad de las mujeres ante los hombres y, por tanto, les daba los mismos beneficios de bienestar social por trabajar fuera del hogar que a los hombres. Al mismo tiempo, para alentar el crecimiento de la población, el gobierno proporcionó incentivos para las mujeres que se quedaban en casa para tener hijos, así como programas de guarderías y de cuidado después de la escuela a las madres trabajadoras.

Las mujeres en el mundo occidental de la posguerra

A pesar de sus enormes contribuciones al esfuerzo de la guerra, las mujeres fueron apartadas de la fuerza laboral al final de la Segunda Guerra Mundial para darles trabajo a los soldados que regresaban a casa. Después de los horrores de la guerra, las personas parecían dispuestas a regresar a las tradicionales prácticas familiares. La participación femenina en la fuerza laboral declinó y las tasas de nacimiento comenzaron a incrementarse, lo que provocó un "boom de bebés". Sin embargo, este incremento de las tasas de nacimiento no prevaleció, lo que hizo que el tamaño de las familias comenzara a disminuir a finales de la década de 1950. La práctica del control de la natalidad fue, en gran parte, responsable de este declive. Inventado en el siglo XIX, el condón ya era de uso extensivo, pero el desarrollo de los anticonceptivos orales en la década de 1960, conocidos como pastillas de control natal o simplemente como "la pastilla", proporcionaron un medio confiable de control que rápidamente se extendió a todos los países occidentales.

Las mujeres en la fuerza laboral La tendencia a tener familias más pequeñas contribuyó, sin lugar a dudas, a transformar el carácter del empleo femenino tanto en Europa como en Estados

Unidos, ya que las mujeres adquirían más años de experiencia cuando no se involucraban en la educación de los niños. El desarrollo más importante fue el incremento de mujeres casadas en la fuerza laboral. Al inicio del siglo XX, las esposas de las clases trabajadoras tendían a permanecer en casa si podían permitírselo; en el período de la posguerra esto ya no fue posible. Por ejemplo, en Estados Unidos, en el año 1900, aproximadamente 15% de las mujeres casadas estadounidenses constituían la fuerza laboral; en 1970, este número se incrementó a 62%. El porcentaje de las mujeres casadas en la fuerza laboral en Suecia se incrementó de 47 a 66% entre 1963 y 1975. Las cifras de la Unión Soviética y sus satélites eran aún mayores. En 1970, un total de 92.5% de todas las mujeres de la Unión Soviética tenía un empleo, comparado con 50% aproximado en Francia y Alemania Occidental: el desarrollo industrial de la Unión Soviética dependía del trabajo femenino.

Pero el número creciente de mujeres en la fuerza laboral no cambió algunos viejos patrones. Las mujeres de la clase trabajadora en particular, todavía recibían salarios más bajos que los hombres por un mismo trabajo. En la década de 1960, las mujeres ganaban sólo 60% de los salarios de los hombres en Gran Bretaña, 50% en Francia y 63% en Alemania Occidental. Adicionalmente, las mujeres todavía tendían a incorporarse a trabajos que tradicionalmente eran para las mujeres. Como lo subrayó una consejera sueca en 1975: "Cada chica piensa ahora en términos de trabajo. Esto es progreso. Ellas quieren hijos, pero no ponen sus esperanzas en el matrimonio. No piensan ser amas de casa para algún futuro marido. Pero no ha habido un cambio en sus elecciones vocacionales".[11] Muchas mujeres europeas todavía enfrentaban la doble carga de obtener un ingreso, por un lado, y de criar una familia y mantener la casa, por el otro. Tales faltas de igualdad condujeron a un creciente número de mujeres a rebelarse.

El sufragio y la búsqueda de la liberación La participación de las mujeres en las dos guerras mundiales las ayudó a lograr una de sus principales metas del movimiento femenino del siglo XIX, que era el derecho al voto. Ya después de la Primera Guerra Mundial, muchos gobiernos reconocieron las contribuciones de las mujeres en los esfuerzos de la guerra, otorgándoles el **sufragio**. Suecia, Gran Bretaña, Alemania, Polonia, Hungría, Austria y Checoslovaquia lo hicieron en 1918, seguidos por Estados Unidos en 1920. Las mujeres de Francia e Italia no obtuvieron el derecho al voto sino hasta 1945. Después de la Segunda Guerra Mundial, las mujeres europeas tendieron a recaer en los papeles tradicionales que se esperaban de ellas, y se escuchó poco acerca de las preocupaciones feministas.

Pero para fines de la década de 1960 (véase el capítulo 29), resurgió un movimiento de liberación femenina. Parte del fundamento de la teoría del surgimiento de este movimiento de la posguerra se pudo apreciar en las primeras obras de Simone de Beauvoir (1908-1986). Nacida en el seno de una familia católica de clase media y habiendo sido educada en la Sorbona, en París, se ganó la vida como maestra y más tarde como novelista y escritora. Tuvo una unión de por vida con Jean Paul Sartre –aunque no se casó con él–. Su relación con el movimiento existencialista, que fue el principal movimiento intelectual de su tiempo (véase "El dilema filosófico: el existencialismo" más adelante en este capítulo), la llevó a involucrarse en causas políticas. De Beauvoir creía que vivía una vida "liberada" para una mujer europea del siglo XX, pero con toda la libertad que experimentaba, aún percibía que, como mujer, ella enfrentaba límites que los hombres no tenían. En 1949, publicó su obra más influyente *El segundo sexo*, en la cual exponía que como resultado de las sociedades dominadas por los hombres, la mujer había sido definida por sus diferencias con respecto al hombre, y por consiguiente recibía un estatus de segunda clase: "Lo que marca de manera peculiar la situación de la mujer es que ella –un ser libre y autónomo como todas las criaturas humanas– se encuentra, sin embargo, viviendo en un mundo donde los hombres las obligan a asumir el estatus de otro".[12] De Beauvoir tuvo un papel activo en el movimiento feminista francés de la década de 1970 y su libro tuvo una gran influencia en ambos lados del Atlántico (véase el recuadro en la página 903).

La literatura y el arte de la posguerra

Muchos artistas y escritores tuvieron problemas para entender los horrores de la Segunda Guerra Mundial. El filósofo alemán Theodor Adorno consideraba que "escribir poesía después de Auschwitz era brutal".

Arte Jean Dubuffet (1901-1985) fue un artista francés que adoptó un intencional estilo crudo de arte para representar las atrocidades causadas por el conflicto global y el genocidio. Dubuffet rechazaba conscientemente las nociones de belleza para capturar los efectos de la guerra. Tomando prestado el arte de los niños y de las personas con aflicciones psicológicas, Dubuffet desarrolló el *Art Brut*, un estilo atrevido que no sugería ningún entrenamiento formal. Creó numerosos retratos caricaturizados de los simpatizantes nazis y los revolucionarios franceses.

A pesar de que Dubuffet se quedó en París durante los años de la guerra, muchos artistas y escritores, en particular los surrealistas, huyeron a Estados Unidos para evitar ser procesados por sus ideas revolucionarias. Después de la guerra, Estados Unidos dominó el mundo del arte, así como la cultura popular mundial (véase "La influencia de Estados Unidos en el mundo" más adelante en este capítulo). Nueva York reemplazó a París como el centro artístico de occidente. El Museo Guggenheim, el Museo de Arte Moderno y el Museo de Arte Whitney, conjuntamente con numerosas galerías de arte en Nueva York, promovieron el arte moderno y ayudaron a determinar los gustos artísticos de gran parte del mundo. Uno de los estilos que se convirtió en sinónimo del surgimiento de la escena de arte de Nueva York, fue el **expresionismo abstracto**.

Apodado "pintura de acción" por un crítico, el expresionismo abstracto era enérgico y espontáneo, cualidades que se pueden apreciar en los enormes lienzos de Jackson Pollock (1912-1956). En tales obras como *Lavender Mist* (1950), la pintura parecía explotar, envolviendo al espectador con su emoción y movimiento. Las formas arremolinadas y los aparentes patrones caóticos de Pollock, rompieron con todos los convencionalismos de forma y estructura. Sus pinturas de goteo (*dripping*), con su abstracción total, tuvieron gran influencia en otros artistas, y con el tiempo

La voz del movimiento por la liberación femenina

Simone de Beauvoir fue una importante figura en el surgimiento del movimiento por la liberación femenina de la posguerra. Este fragmento está tomado de su libro más influyente *El segundo sexo*, en el que argumentó que las mujeres han sido obligadas a asumir una posición subordinada hacia el hombre.

Simone de Beauvoir, *El segundo sexo*

Ahora bien, la mujer siempre ha dependido del hombre si no es que ha sido su esclava, los dos sexos nunca han compartido el mundo en igualdad. Incluso hoy la mujer se encuentra en franca desventaja, si bien ha empezado a cambiar su situación. Casi en ninguna parte su estatus legal es el mismo que el del hombre y, con frecuencia, todo es para ella una desventaja. Aun cuando sus derechos sean legalmente reconocidos en lo abstracto, las antiguas costumbres impiden su completa expresión en la mayoría de los casos. En la esfera económica, casi se puede afirmar que los hombres y las mujeres constituyen dos castas; aunque en algunas cosas son iguales, los primeros conservan los mejores trabajos, obtienen sueldos superiores y tienen más oportunidad de alcanzar el éxito que sus nuevas competidoras. En la industria y la política los hombres tienen una cantidad mucho mayor de posiciones y monopolizan los puestos más importantes. Además, disfrutan del tradicional prestigio que la educación de los niños tiende a apoyar en muchas formas, puestos que el presente venera del pasado, y en el pasado toda la historia ha sido hecha por hombres. Ahora en el presente, cuando la mujer empieza a tomar parte en los asuntos del mundo, éste le sigue perteneciendo al hombre –ellos no tienen ninguna duda de ello y las mujeres tiene escasamente alguna–. Para renunciar a ser el Otro –para rehusarse a ser parte de un trato–, las mujeres deberían renunciar a todas la ventajas que les confiere su alianza con la casta superior. El hombre –soberano– proporcionará a la mujer –vasallo– protección material y se comprometerá con la justificación moral de su existencia; a su vez, ella puede evadir en un solo evento el riesgo económico y el metafísico de una libertad en la cual el fin y el propósito deben ser procurados sin asistencia alguna. De hecho, junto con la urgencia ética de cada individuo para afirmar su existencia subjetiva, también hay la tentación de ir hacia la libertad y convertirse en algo. Éste es un camino difícil para quien lo toma –pasivo, perdido, arruinado- pues llega a ser, en lo sucesivo, una criatura de voluntad ajena, frustrada en su trascendencia y privada de todo valor. Pero existe un camino sencillo, en el que uno evita el esfuerzo que involucra el compromiso de una existencia auténtica. Cuando un hombre hace de una mujer el *otro*, entonces, puede esperar que ella manifieste tendencias arraigadas hacia la complicidad. Por tanto, la mujer puede fracasar al reclamar el estatus de sujeto debido a la falta de recursos concretos, debido a que siente la necesidad del vínculo que la ata al hombre sin importar la reciprocidad y porque a menudo ella se siente complacida con el papel del *Otro.*

Ahora, lo que peculiarmente señala la situación de la mujer es que ella –un ser autónomo y libre como cualquier ser humano– a pesar de todo se encuentra viviendo en un mundo donde los hombres la compelen a asumir el estatus del *Otro*.

P *¿Qué factores o valores piensas que proporcionaron información al llamado implícito que hizo de Beauvoir a una nueva historia de la mujer? ¿Por qué estaba indignada por la negligencia de las mujeres en la histórica conciencia occidental?*

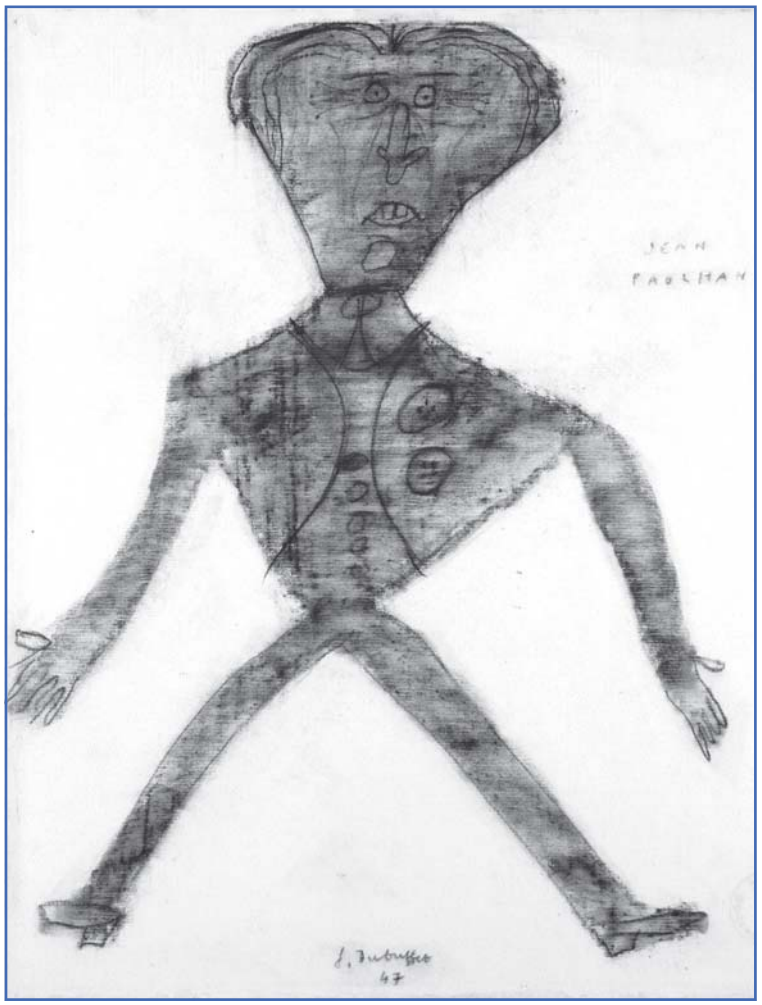
se convirtió en una celebridad. Pollock, inspirado por los pintores de arena, los indios nativos de Estados Unidos, pintó sus lienzos en el piso. Explicó: "En el suelo me siento más a gusto. Me siento más cerca de la pintura, como parte de ella, ya que de esta manera puedo caminar a su alrededor, trabajar desde los cuatro ángulos y estar literalmente *en* la pintura. Cuando estoy en la pintura, no estoy consciente de lo que hago. Hay pura armonía".

La década de 1950 y el principio de la de 1960 vieron el surgimiento del **arte pop**, que tomó imágenes de la cultura popular y las transformó en arte. Varios estudiantes ingleses de arte, conocidos como el Grupo Independiente, incorporaban ciencia ficción y técnicas de publicidad estadounidense en sus exhibiciones. "Esto es mañana", una exhibición que se llevó a cabo en 1956 en la Galería Whitechapel en Londres, fue el logro del grupo que los coronó. Se exhibieron ambientes inspirados por anuncios, así como reproducciones de tamaño mural de personajes de películas como Robby el Robot.

Andy Warhol (1930-1987), quien empezó como ilustrador publicitario, se convirtió en el más famoso de los artistas pop estadounidenses. Warhol adaptó imágenes de arte comercial, como latas de sopa Campbell y fotografías de celebridades como Marilyn Monroe. Estas obras fueron producidas en masa y deliberadamente hechas "del momento", lo cual expresaba los caprichos efímeros de la cultura popular. El desapegado estilo de Warhol, en sus impresiones en serigrafía contrastó con las técnicas agresivas del expresionismo abstracto.

Literatura La nueva tendencia más importante de la literatura de la posguerra fue llamada "teatro del absurdo". Esta nueva convención en el drama, tuvo sus inicios en Francia en 1950, a pesar de que su más famoso exponente fue el irlandés Samuel Beckett (1906-1990), quien vivió en Francia. En la obra de Beckett *Esperando a Godot* (1952), la acción en escena no es realista. Dos hombres esperan incesantemente la aparición de alguien, con quien tal vez tengan o no una cita. No se da información acerca de los antecedentes de los dos hombres. Durante el transcurso de la obra, nada parece ocurrir. Nunca se le dice a la audiencia si lo que está viendo es real o no. A diferencia del teatro tradicional, el suspenso no se mantiene recurriendo a que el público se pregunte qué es lo que va a pasar a continuación, sino que se pregunte simplemente qué está pasando ahora.

El teatro del absurdo reflejaba su época. El período de la posguerra fue un tiempo de desencanto por las creencias ideológicas de la política y la religión. Una sensación de falta de sentido



© 2004 Artists Rights Society (ARS), New York/ADAGP, Paris. On Loan to the Hamburg Kunsthalle, Hamburg, Germany//The Bridgeman Art Library

Jean Dubuffet, *Retrato de Jean Paulhan.* En 1947, Jean Dubuffet exhibió más de 70 retratos de sus amigos y colaboradores en la Galería René Drouin en París. Los temas de los retratos de Dubuffet eran tanto de simpatizantes nazis como de combatientes contra la ocupación alemana. Jean Paulhan, el tema de este retrato, fue un crítico y escritor bien conocido. Paulhan, quien promovía las obras de Dubuffet, había dirigido un movimiento clandestino contra la propaganda nazi durante la Segunda Guerra Mundial.

en el mundo acentuó el desolado panorama del drama y la literatura del absurdo. Esto se puede apreciar en la novela de Günter Grass, *El tambor de hojalata*, publicado en 1959, la cual reflejaba la preocupación alemana de la posguerra por la aparente incomprensión de la Alemania nazi.

El dilema filosófico: el existencialismo

El sentido de la falta de significado que inspiraba el teatro del absurdo también acentuó la filosofía del **existencialismo**. Nació de la gran desesperación motivada por las dos guerras mundiales y el colapso de los valores tradicionales. El existencialismo reflejó la ansiedad del siglo XX y llegó a ser especialmente bien conocido después de la Segunda Guerra Mundial a través de las obras de dos franceses, Jean Paul Sartre (1905-1980) y Albert Camus (1913-1960).

El punto central del existencialismo de Sartre y Camus fue la ausencia de Dios en el universo. La muerte de Dios, aunque trágica, significó que los humanos no tenían un destino predestinado y estaban completamente solos en el universo, sin futuro ni esperanza. Como Camus lo expresó:

> Un mundo que puede ser explicado con malas razones es un mundo conocido. Pero, por otra parte, en un universo que ha sido, de pronto, despojado de su luz y sus ilusiones, el hombre se siente un extraño, ajeno. Su exilio no tiene remedio, ya que carece del recuerdo de un hogar perdido o de la esperanza de una tierra prometida. El divorcio entre el hombre y su vida, el actor y el escenario, es propiamente el sentimiento de lo absurdo.[13]

De acuerdo con Camus entonces, el mundo era absurdo y no tenía sentido; los humanos, tampoco tenían sentido ni propósito. Reducidos a la desesperación y la depresión, los humanos sólo tienen un recurso de esperanza: ellos mismos.

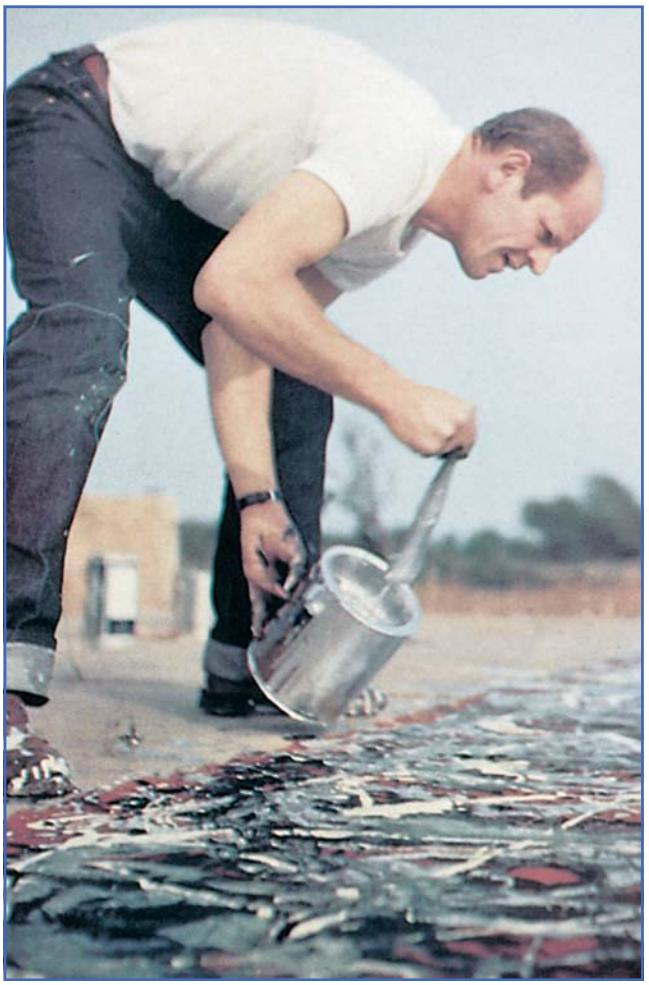
Aunque el mundo podría ser absurdo, Camus argumentó que sólo podría serlo si las personas lo juzgaran de esa manera. Las personas son únicas en el mundo, y su forma de ser, muy diferente a la de las otras. En las palabras de Sartre, "la existencia humana precede a la esencia". Los humanos son seres que primero existen y después se definen. Determinan lo que serán. De acuerdo con Sartre: "El hombre no es otra cosa que lo que él hace de sí mismo. Ése es el primer principio del existencialismo". Las personas, entonces, tienen que asumir una total responsabilidad de lo que son. Crean sus valores y le dan sentido a sus vidas. Y esto sólo puede lograrse mediante su participación en la vida. Sólo a través de sus propios actos, uno puede determinar su propio valor.

Por lo tanto, el existencialismo involucra una ética de acción, el involucramiento en la vida. Pero la gente no se podía definir a sí misma sin involucrarse con los demás. Por eso, el mensaje ético del existencialismo fue tan importante como su filosofía del ser. Esencialmente, el mensaje del existencialismo fue un mensaje de autenticidad. Los individuos fieles a sí mismos se rehusaron a ser despersonalizados por la sociedad. Como observó un autor: "El existencialismo es la lucha por descubrir a la persona humana en una era despersonalizada".

El resurgimiento de la religión

El existencialismo fue una respuesta a la desesperación generada por el colapso aparente de los valores en el siglo XX. Otra respuesta fue el resurgimiento de la religión. Desde entonces, la iluminación espiritual del siglo XVIII, el cristianismo y la religión estuvieron a la defensiva. Pero varios de los pensadores y líderes religiosos intentaron darle nueva vida al cristianismo en el siglo XX.

Una de las expresiones de este resurgimiento religioso fueron los intentos que realizaron teólogos como el protestante Karl Barth



Hans Namuth/Photo Researchers, Inc.

Jackson Pollock pintando. Después de la Segunda Guerra Mundial, el expresionismo abstracto fue el centro de las corrientes artísticas principales. Uno de sus representantes más conocidos fue el estadounidense Jackson Pollock, quien logró sus ideales de abstracción total en sus pinturas de goteo (*dripping*). Aquí se le muestra trabajando en su estudio de Long Island. A Pollock se le hacía más fácil cubrir sus grandes lienzos con patrones espontáneos de color cuando los colocaba en el piso.

(1886-1968) y el católico Karl Rahner (1904-1984), para infundir una vida nueva a las enseñanzas cristianas tradicionales. En numerosos escritos, Barth intentó reinterpretar los conocimientos religiosos de la era de la Reforma para el mundo moderno. Para Barth, la naturaleza pecadora y por lo tanto imperfecta del ser humano, hacía que los hombres pudieran conocer la verdad religiosa, no a través de la razón, sino sólo por la gracia de Dios. Rahner trató de revitalizar la teología católica tradicional incorporando en ella aspectos del pensamiento moderno. Sin embargo, fue cuidadoso en enfatizar la continuidad entre las interpretaciones antiguas y modernas de la doctrina católica.

En la Iglesia Católica también hubo un intento de renovación religiosa por parte de un Papa carismático. El papa Juan XXIII (1881-1963) tuvo un breve período (1958-1963) pero reanimó notablemente el catolicismo al convocar al vigésimo primer Concilio Ecuménico de la Iglesia Católica. Conocido como el Vaticano II, el Concilio liberó algunas prácticas católicas. Por ejemplo, la liturgia de la misa, la característica principal del culto católico, ahora sería hablada en un lenguaje vernáculo y no en latín. Por primera vez desde la Reforma, se abrieron también vías nuevas de comunicación con otras iglesias cristianas.

La explosión de la cultura popular

Desde la Segunda Guerra Mundial, la cultura popular desempeñó un papel creciente e importante ayudando a los pueblos de Occidente a definirse a sí mismos. A un nivel, la cultura popular no es más que la historia de los siempre cambiantes caprichos de los gustos de las masas, pero en otro nivel "es la historia de cómo la sociedad moderna ha creado imágenes de sí misma y ha expresado sus fantasías, miedos y ambiciones".[14]

La cultura como un bien de consumo La historia de la cultura popular es también la historia del sistema económico que la apoya, ya que este sistema fabrica, distribuye y vende las imágenes que las personas consumen como cultura popular. A medida que la cultura popular y su sistema de apoyo económico se entrelazan cada vez más, surge la industria del esparcimiento. Como un historiador de la cultura popular argumentó: "Las sociedades industriales convierten el suministro del esparcimiento en una actividad comercial en la que a los ciudadanos se les vende entretenimiento, recreación, placer e imagen como si fueran artículos que sólo difieren de los bienes que hay en una farmacia por la manera en que son utilizados".[15] La cultura popular moderna está, por lo tanto, fuertemente vinculada a la sociedad de consumo masivo de la que ha surgido.

La influencia de Estados Unidos en el mundo Estados Unidos ha sido la fuerza más influyente en la conformación de la cultura popular del mundo occidental y, en menor grado, en el resto del mundo. A través de películas, música, publicidad y televisión, Estados Unidos ha extendido su particular forma de consumismo y del sueño estadounidense de millones de personas alrededor del mundo. Ya en 1923, el periódico *Morning Post* de Nueva York observó que "la película es para América lo que la bandera fue alguna vez para Inglaterra. Por estos medios, el Tío Sam tal vez espere algún día... influir en el mundo".[16] Con las películas, la televisión y la música popular, es inmenso el impacto de la cultura corriente estadounidense en occidente.

Las cintas cinematográficas fueron el primer vehículo para la difusión de la cultura popular estadounidense en los años inmediatos a la guerra y continuaron dominando los mercados estadounidense y europeo en las siguientes décadas; 40% de los ingresos de Hollywood provenían del mercado europeo. Sin embargo, la existencia de un circuito interno exitoso de cine-arte en Estados Unidos y Europa, permitió a los cineastas europeos hacer películas cuyos temas y métodos vanguardistas eran considerablemente diferentes a los de Hollywood. Italia y Suecia, por ejemplo, desarrollaron una tradición de "cine nacional" que reflejó "las características culturales específicas de un modo que pudieran ser exportadas con éxito". La película de 1957 *El séptimo sello,* dirigida por el director sueco Ingmar Bergman (1918-2007),

fue un buen ejemplo de la película de arte europea exitosa. Por sus películas, Bergman hizo que se le reconociera como "un artista con talento comparable al de un novelista o dramaturgo". Asimismo estaban François Truffaut (1932-1984) en Francia y Federico Fellini (1920-1993) en Italia; dichos directores fueron aclamados por experimentar con temas y técnicas y producir películas que abordaban temas más complejos y atrevidos que los que se manejaban en Hollywood.

Aunque la televisión fue desarrollada en la década de 1930, no estuvo disponible sino hasta finales de la década de 1940. En 1954, había 32 millones de televisores en Estados Unidos, ya que la televisión se había convertido en el centro de la vida de la clase media. En la década de 1960, conforme la televisión se extendía alrededor del mundo, las cadenas estadounidenses descargaron sus productos en Europa y en el Tercer Mundo a precios extraordinariamente bajos. Por ejemplo, la *British Broadcasting Corporation* (BBC) pudo comprar programas estadounidenses a una décima parte del costo por espectador de lo que significaba producir sus propios programas. Sólo el establecimiento de sistemas de cuotas impidió que la televisión estadounidense inundara completamente estos países con sus programas.

Estados Unidos ha predominado en la música popular desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. El jazz, el blues, el *rhythm and blues*, y el *rock and roll*, han sido las formas más populares de música en el mundo occidental, y gran parte del mundo no occidental, en ese tiempo. Todos ellos se originaron en Estados Unidos, y todos tienen raíces en las innovaciones musicales afroamericanas. Más tarde, se difundieron estas formas alrededor del mundo, inspirando a los artistas locales transformar esta música a su estilo propio. Con frecuencia, estos modelos transformados regresaban a Estados Unidos e inspiraban a sus artistas. Éste fue, desde luego, el caso del *rock and roll*. En la década de 1950, figuras como Chuck Berry, Little Richard y Elvis Presley, se inspiraron con los Beatles y otros intérpretes británicos, quienes en la década de 1960 "invadieron" Estados Unidos, siendo tan sensacionales que dieron origen a nuevos roqueros en ese país. La música de rock se desarrolló en la década de 1950. En 1952, los "*disk jockeys*" blancos empezaron a transmitir para audiencias de jóvenes blancos *rhythm and blues*, así como el blues tradicional interpretados por afroamericanos. La música fue popular entre este público, y las compañías disqueras empezaron a grabar versiones más suaves de esta música con portadas que tenían un cierto toque para blancos. El *rock and roll* se volvió popular entre un público más amplio de raza blanca cuando intérpretes como Elvis Presley mezclaron el "*folkabilly*" blanco con el *rhythm and blues*.

AP Images

Los Beatles. A pesar de que el *rock and roll* se originó en Estados Unidos, inspiró a grupos musicales de todo el mundo. Esto fue realmente cierto en el caso de los Beatles de Gran Bretaña, quienes causaron sensación entre la gente joven cuando fueron a Estados Unidos en la década de 1960. Aquí se muestra a los Beatles durante una presentación en el programa *The Ed Sullivan Show.*

LÍNEA DEL TIEMPO

CONCLUSIÓN

Al final de la segunda Guerra Mundial, devastadora, estalló una nueva clase de conflicto en el mundo occidental cuando los vencedores, las dos superpotencias, Estados Unidos y la Unión Soviética, empezaron a polemizar respecto a la organización política de una Europa liberada de la Alemania nazi. Los europeos, quisieran o no, se vieron forzados a convertirse en partidarios de alguno de los dos bandos. El mundo occidental pronto se dividió entre los defensores del capitalismo occidental y los seguidores del comunismo oriental. Europa Occidental surgió como una nueva comunidad en las décadas de 1950 y 1960 y logró una asombrosa recuperación económica, mientras que Europa Oriental parecía estancarse bajo el control de la Unión Soviética. Empero, independientemente de sus diferencias económicas, los europeos de occidente y los de oriente estaban conscientes de que su futuro dependía aún del conflicto entre las dos superpotencias.

Además del conflicto de la Guerra Fría, la posguerra también se caracterizó por el proceso de descolonización. Después de la Segunda Guerra Mundial, los imperios coloniales de los Estados europeos se desintegraron en gran parte y los territorios independizados de África, Asia y el Oriente Medio surgieron como Estados soberanos. Muy pronto, estas naciones se encontraron atrapadas en la Guerra Fría entre la rivalidad de Estados Unidos y la Unión Soviética. Después de que Estados Unidos luchó en Corea para prevenir la expansión del comunismo, la división ideológica que había comenzado en Europa se expandió rápidamente al resto del mundo.

NOTAS

1. Citado en Joseph M. Jones, *The Fifteen Weeks (February 21- June 5, 1947),* 2a. ed. (Nueva York, 1964), pp. 140-141.
2. Citado en Walter Laqueur, *Europe in Our Time* (Nueva York, 1992), p. 111.
3. Citado en Wilfried Loth, *The Division of the World, 1941-1955* (Nueva York, 1988), pp. 160-161.
4. Citado en William I. Hitchcock, *The Struggle for Europe: The Turbulent History of a Divided Continent, 1945-2002* (Nueva York, 2003), p. 215.
5. Citado en Peter Lane, *Europe Since 1945: An Introduction* (Totowa, Nueva Jersey, 1985), p. 248.
6. Citado en Robert F. Kennedy, *Thirteen Days: A Memoir of the Cuban Missile Crisis* (Nueva York, 1969), pp. 89-90.
7. Citado en Larry Collins y Dominique Lapierre, *Freedom at Midnight* (Nueva York, 1975), p. 252.
8. R. Hilton, *Military Attaché in Moscow* (Londres, 1949), p. 41.
9. Nikita Kruschev, *Khrushchev Remembers,* traducción al inglés de Strobe Talbott (Boston, 1970), p. 77.
10. Citado en Bonnie G. Smith, *Changing Lives: Women in European History Since 1700* (Lexington, Massachusetts., 1989), p. 513.
11. Citado en Hilda Scott, *Sweden's "Right to Be Human": Sex-Role Equality-The Goal and the Reality* (Londres, 1982), p. 125.
12. Simone de Beauvoir, *The Second Sex,* traducción al inglés de H. M. Parshley (Nueva York, 1961), p. xxviii.

13. Citado en Henry Grosshans, *The Search for Modern Europe* (Boston, 1970), p. 421.
14. Richard Maltby, ed., *Passing Parade: an History of Popular Culture in the Twentieth Century* (Oxford, 1989), p. 8.
15. Citado en *ibid.*
16. Citado en *ibid.*, p. 11.

SUGERENCIAS PARA OTRAS LECTURAS

Obras generales Para una investigación bien escrita de Europa desde 1945, véase la posguerra de T. Judt: **Judt, *Postwar: A History of Europe Since 1945*** (Nueva York, 2005). Véase también, **W. I. Hitchcock, *The Struggle for Europe: The Turbulent History of a Divided Continent, 1945-2002*** (Nueva York, 2003), y **W. Laqueur, *Europe in Our Time*** (Nueva York, 1992).

La Guerra Fría Hay una obra literaria detallada acerca de la Guerra Fría. Una buena historia es la de **J. L. Gaddis, *The Cold War: A New History*** (Nueva York, 2005). Véase también **J. W. Langdon, *A Hard and Bitter Peace: A Global History of the Cold War*** (Englewood Cliffs, Nueva Jersey, 1995). Dos breves obras acerca de la Guerra Fría son las de **J. H. Mason, *The Cold War*** (Nueva York, 1996), y **J. Smith, *The Cold War, 1945-1991*** (Oxford, 1998). Para una historia ilustrada, véase a **J. Isaacs and T. Downing, *Cold War: An Illustrated History, 1945-1991*** (Boston, 1998). Acerca del muro de Berlín y la Guerra Fría en Alemania, véase a **F. Taylor, *The Berlín Wall: A World Divided, 1961-1989*** (Nueva York, 2006). Para una buena introducción de la carrera armamentista véase a **E. M. Bottome, *The Balance of Terror: A Guide to the Arms Race,*** ed. rev. (Boston, 1986). Sobre la crisis cubana de los misiles, véase **D. Munton y D. A. Welch, *The Real Thirteen Days: A Concise History of the Cuban Missile Crisis*** (Oxford, 2006).

Descolonización Sobre la descolonización después de la Segunda Guerra Mundial, véase **R. F. Betts, *Decolonization,*** 2a. ed. (Londres, 2004). Para poner el tema en un contexto más amplio, véase **D. Newsom, *Imperial Mantle: The United States, Decolonization and the Third World*** (Bloomington, Indiana, 2001).

La Unión Soviética y Europa Oriental Sobre los años de Kruschev véase **W. Taubman, *Khrushchev: The Man and His Era*** (Nueva York, 2004). Para un estudio general de los satélites soviéticos Europa Oriental, véase **J. Rothschild, *Return to Diversity: A Political History of East Central Europe Since World War II,*** 3a. ed. (Nueva York, 1999), y **M. Pittaway, *Brief Histories: Eastern Europe 1945-2000*** (Londres, 2003).

La posguerra en Europa Occidental La reconstrucción de la posguerra en Europa puede ser estudiada en **D. W. Ellwood, *Rebuilding Europe: Western Europe, America, and Postwar Reconstruction*** (Londres, 1992), y **M. A. Schain, ed., *The Marshall Plan: Fifty Years After*** (Nueva York, 2001). En la construcción de instituciones comunes en Europa Occidental, véase **S. Henig, *The Uniting of Europe: From Discord to Concord*** (Londres, 1997). Para un estudio general de Alemania Occidental, véase **H. A. Turner, *Germany from Partition to Reunification*** (New Haven, Connecticut, 1992), y **T. G. Ash, *In Europe's Name: Germany and the Enduring Balance*** (Nueva York, 1993). Francia bajo De Gaulle se examina en **J. Jackson, *Charles de Gaulle*** (Londres, 2003), y **D. J. Mahoney, *De Gaulle: Statesmanship, Grandeur, and Modern Democracy*** (Westport, Connecticut, 1996). Sobre Gran Bretaña, véase **K. O. Morgan, *The People's Peace: British History, 1945-1990*** (Oxford, 1992). Sobre Italia, véase **P. Ginsborg, *An History of Contemporary Italy: Society and Politics, 1943-1988*** (Nueva York, 1990).

La sociedad y la cultura de la posguerra En cuanto al Estado benefactor, véase **A. de Swann, *In Care of the State: Health Care, Education, and Welfare in Europe and the United States in the Modern Era*** (Nueva York, 1988). Sobre las mujeres y el Estado benefactor, véase a **R. Cleave *et al.*, *Gender and the Welfare State*** (Nueva York, 2003), y **D. Sainsbury, ed., *Gendering Welfare States*** (Londres, 1994). Sobre Simone de Beauvoir, véase **T. Keefe, *Simone de Beauvoir*** (Nueva York, 1998). Más obras generales que incluyen una vasta información sobre el período contemporáneo son **B. G. Smith, *Changing Lives: Women in European History Since 1700*** (Lexington, Massachusetts, 2005), y **F. Thebaud, ed., *A History of Women in the West,*** vol. 5, ***Toward a Cultural Identity in the Twentieth Century*** (Cambridge, Massachusetts, 1994). Una obra clásica sobre el existencialismo es **W. Barrett, *Irrational Man*** (Garden City, Nueva York, 1962), pero también véase **T. Flynn, *Existentialism: A Very Short History,*** 5a. ed. (Oxford, 2006). Sobre las artes, véase **A. Marwick, *Arts in the West Since 1945*** (Oxford, 2002), y **D. Anfam, *Abstract Expressionism*** (Nueva York, 1990). Un excelente estudio general del siglo XX acerca de la cultura popular es **R. Maltby, ed., *Passing Parade: A History of Popular Culture in the Twentieth Century*** (Oxford, 1989).

HISTORIA UNIVERSAL, CIVILIZACIÓN DE OCCIDENTE

Visita http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel

Para conocer todos los recursos en línea (en inglés) con los que cuenta esta obra, ingresa a las fuentes de información, utilizando tu tarjeta de acceso particular y encontrarás, organizados por temas, cuestionarios, imágenes, documentos de fuentes interactivas, mapas y líneas del tiempo, análisis de películas y un sinnúmero de recursos adicionales.

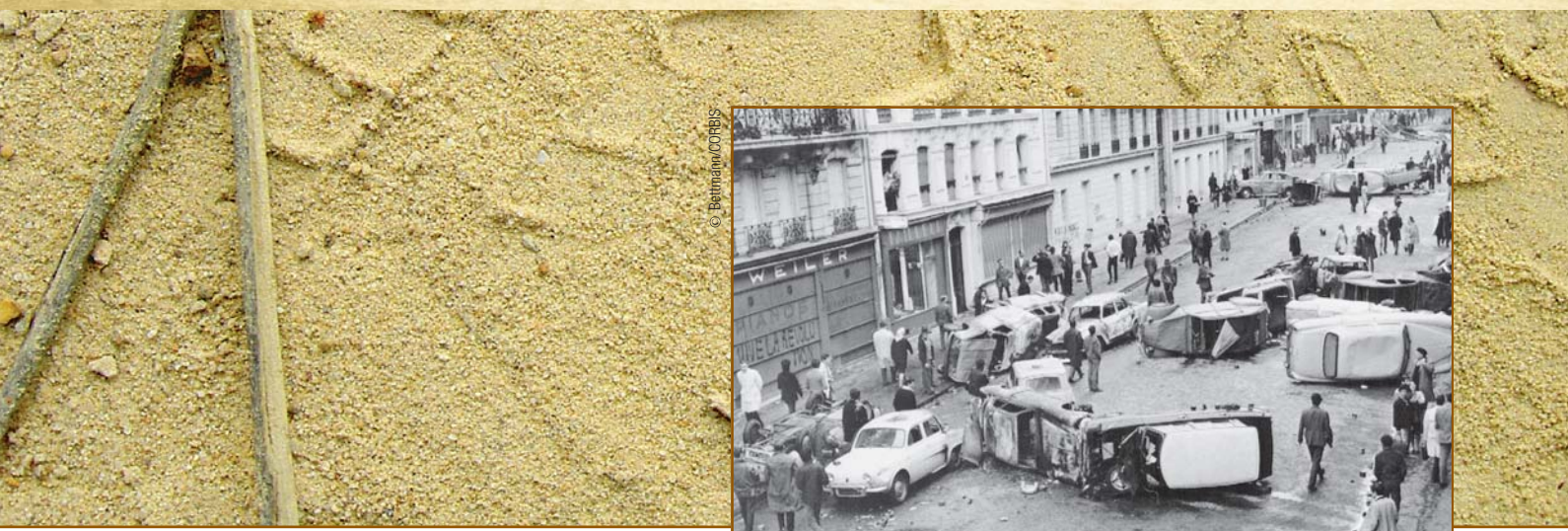
Asimismo, encontrarás los siguientes documentos y muchos más:

Winston Churchill, La fuerza de la paz (Winston Churchill, The Sinews of Peace)

Ley de Seguridad Internacional de McCarran (McCarran International Security Act)

CAPÍTULO 29

PROTESTA Y ESTANCAMIENTO: EL MUNDO OCCIDENTAL, 1965-1985



© Bettmann/CORBIS

Una barricada de automóviles volteados en París el 11 de mayo de 1968

CONTENIDO DEL CAPÍTULO Y PREGUNTAS TEMÁTICAS

Una cultura de protesta

P ¿Qué se buscaba con el cambio en las costumbres sexuales, las revueltas juveniles, las protestas contra la guerra y los movimientos feminista y estudiantil? ¿Hasta qué punto se alcanzaron estos propósitos?

Un mundo occidental dividido

P En el período 1965-1985, ¿cuáles fueron los principales avances políticos en la Unión Soviética, Europa Oriental, Europa Occidental y Estados Unidos?

La Guerra Fría: el movimiento hacia la *Détente*

P ¿Cuáles fueron los principales acontecimientos en la Guerra Fría (entre 1965 y 1985), y qué importancia tuvo la *Détente* en aquellos eventos?

Sociedad y cultura en el mundo occidental

P ¿Cuáles fueron los principales progresos sociales y culturales en el mundo occidental entre 1965 y 1985?

PENSAMIENTO CRÍTICO

P ¿Cuáles fueron las semejanzas y diferencias entre el movimiento feminista del siglo XIX y el que se dio después de la Segunda Guerra Mundial?

ENTRE 1945 Y 1965 Europa no sólo se sobrepuso a los efectos devastadores de la Segunda Guerra Mundial, también experimentó una recuperación económica que para mucha gente era un milagro. El crecimiento económico y las posibilidades de empleo fueron tan prolongados que la primera recesión de la posguerra, en 1973, significó una tremenda conmoción para Europa Occidental.

En 1968 Europa experimentó un tipo de conmoción distinta. El mayo francés se recuerda como un mes histórico debido a una revuelta estudiantil que se inició en la Universidad de Nanterre, en las afueras de París, pero pronto llegó a la Sorbona, el principal campus académico de la ciudad. Cerca de 500 estudiantes se manifestaron para exigir una mayor representación en la administración de la universidad. Las autoridades reaccionaron con fuerza y arrestaron a varios manifestantes; un oficial de policía comentó: "A decir verdad, no estábamos entusiasmados por esto, sabiendo perfectamente, por experiencia, que nuestras intervenciones creaban más problemas de los que resolvían". Efectivamente, los estudiantes se defendieron haciendo palanca para forzar las baldosas de las calles con el objeto de utilizarlas como armas. El 3 de mayo de 1968, 80 policías y cerca de 300 estudiantes resultaron heridos; casi 600 fueron arrestados; la revuelta trascendió a otras universidades, lo cual fortaleció a los estudiantes de París. En la noche del 10 de mayo, las barricadas, formadas por automóviles volteados, aumentaron considerablemente; cuando la policía se movilizó para derribarlas se desató la

violencia. Un testigo ocular relató: "Una joven salió corriendo a la calle prácticamente desnuda y fue maltratada por los policías, uno después de otro; luego fue golpeada, lo mismo que otros heridos". Los estudiantes aumentaron la escala de sus protestas invitando a los trabajadores a apoyarlos. En mayo de 1968 la mitad de la fuerza laboral de Francia entró en huelga. Después de que el gobierno de Charles de Gaulle ofreció un importante incremento salarial, los obreros regresaron a sus trabajos y la policía contuvo al resto de los manifestantes.

En el año de 1968 las protestas estudiantiles se extendieron alrededor del mundo y por un breve momento estudiantes y radicales en todas partes creían que había llegado la hora de una total renovación de la sociedad y del gobierno. Pero ese momento pasó y el mundo occidental fue abandonado al nuevo orden, creado en los 20 años siguientes de la Segunda Guerra Mundial. Asimismo, en ese mismo año, la caída de Checoslovaquia en manos de tropas soviéticas dejó a los europeos del este sin más opción que la de continuar siendo satélites soviéticos. En Europa Occidental las democracias continuaron evolucionando, pero en todas partes la resignación y el estancamiento parecían prevalecer; lo establecido se había convertido en algo permanente: un próspero occidente capitalista y un empobrecido oriente comunista.

Una cultura de protesta

P **Preguntas temáticas:** ¿Qué se buscaba con el cambio en las costumbres sexuales, las revueltas juveniles, las protestas contra la guerra y los movimientos feminista y estudiantil? ¿Hasta qué punto se alcanzaron estos propósitos?

Hacia finales de la década de 1960, el mundo occidental fue sacudido por varios movimientos de protesta relacionados con las costumbres sexuales, la educación y los derechos de las mujeres, así como de un fuerte movimiento pacifista en contra de la segunda guerra de Indochina (véase "Segunda Guerra de Vietnam" más adelante en este capítulo). A pesar de que muchos de los sueños de los manifestantes no se realizaron inmediatamente, las fuerzas que los movilizaron ayudaron a transformar la sociedad occidental.

Una revuelta en las costumbres sexuales

La **sociedad permisiva** fue una etiqueta usada por los críticos para describir a la nueva sociedad de la Europa de la posguerra. La Primera Guerra Mundial abrió la primera grieta significativa en el rígido código de las conductas y de la moral del siglo XIX. La década de 1920 fue testigo de experimentaciones con drogas, la aparición de la pornografía, y una nueva libertad sexual (la policía en Berlín, por ejemplo, elaboró tarjetas que permitían a hombres y mujeres homosexuales ejercer la prostitución). Pero estos signos de una nueva actitud aparecieron, especialmente, en las principales ciudades y sólo afectaron a un número reducido de personas. Después de la Segunda Guerra Mundial, los cambios en las conductas y en la moral fueron mucho más significativos y notorios.

Suecia fue líder en la propagación de la llamada revolución sexual de la década de 1960. La educación sexual en las escuelas y la despenalización de la homosexualidad fueron sólo dos aspectos de la legislación liberal de Suecia. El resto de Europa y Estados Unidos pronto siguieron el ejemplo de este país escandinavo. En California, en 1969, surgió un movimiento a favor de los derechos de los homosexuales, mismo que en 1970 ya se había extendido a Francia, Italia y Gran Bretaña.

La introducción de la píldora anticonceptiva, que se comercializó a mediados de la década de los sesentas, le proporcionó a la gente una mayor libertad en el comportamiento sexual. Mientras tanto, las películas, las obras de teatro y los libros sexualmente explícitos abrieron nuevos caminos en el tratamiento de asuntos que antes se habían ocultado. Ciudades como Amsterdam –que permitió la prostitución abierta y la venta pública de pornografía–, atrajo a cientos de turistas curiosos.

Los nuevos modelos propiciaban la desintegración de la familia tradicional. Las tasas de divorcio aumentaron dramáticamente, especialmente en la década de 1960, y las experiencias sexuales prematrimoniales y extramaritales también se incrementaron sustancialmente. En 1968, una encuesta en los Países Bajos reveló que 78 % de los hombres y 86 % de las mujeres se habían involucrado en relaciones sexuales extramaritales. La aparición de la revista *Playboy* en la década de 1950 también agregó un nuevo ingrediente a la revolución sexual para los hombres adultos. Junto con las fotografías de mujeres desnudas, *Playboy* ofrecía también artículos bien escritos sobre diversos aspectos de la masculinidad. El mensaje de la revista era claro: se alentaba a que los hombres buscaran gratificaciones sexuales fuera del matrimonio.

La protesta juvenil y la revuelta estudiantil

La década de 1960 también presenció el nacimiento de una cultura a favor de los estupefacientes, en especial entre los jóvenes. Para la mayoría de los estudiantes de preparatoria y universidad, la mariguana fue la droga recreativa por excelencia; Timothy Leary, quien había realizado investigaciones sobre los efectos del LSD (dietilamida del ácido lisérgico) en Harvard, se convirtió, para aquellos jóvenes que estaban interesados en una expansión mayor de la conciencia, en el padre de las experiencias alucinógenas.

Las nuevas actitudes hacia el sexo y el uso de las drogas fueron sólo dos manifestaciones de un creciente movimiento juvenil que cuestionó la autoridad y fomentó la rebelión en contra de las generaciones anteriores. Agitados por la segunda guerra de Indochina y la creciente conciencia política, la rebelión juvenil se convirtió en un movimiento juvenil de protesta en la segunda mitad de la década de 1960 (véase el recuadro en la página 912).

Antes de la Segunda Guerra Mundial, la educación superior era un privilegio de las clases más acaudaladas de Europa. Después de la guerra, los Estados europeos comenzaron a promover una mayor igualdad de oportunidades mediante la reducción o eliminación de las cuotas de pago y las universidades experimentaron un flujo de estudiantes provenientes de las clases medias y bajas. Las inscripciones se incrementaron dramáticamente: en Francia, en 1950, 45% de los jóvenes asistían a la universidad, para 1965, la cifra había aumentado a 14.5%.

Sin embargo, esto representó un problema, ya que las aulas estaban saturadas de estudiantes, los profesores prestaban poca atención

IMÁGENES DE LA VIDA DIARIA

La cultura juvenil de la década de 1960. La protesta fue una parte fundamental en el creciente movimiento juvenil en 1960. Los jóvenes cuestionaban la autoridad y promovían la rebelión en un intento por cambiar el pensamiento social de una generación más vieja. La fotografía de la parte inferior izquierda, muestra a un grupo de jóvenes protestantes enfrentando las bayonetas de los miembros de la Guardia Nacional que había sido enviada por el presidente Ronald Reagan para restaurar el orden en el campus universitario de Berkeley, en California, durante un mitin en contra de la guerra. El *"Love in"* en la parte superior izquierda muestra otra faceta del movimiento. En la década de 1960 los festivales para los jóvenes combinaban la música, las drogas y el sexo. Vestimentas llamativas, maquillaje, formas libres de danza y droga, fueron ingredientes vitales para crear una atmósfera dedicada al "amor y paz". El lema popular fue: "Haz el amor, no la guerra". Aquí se muestran docenas de hippies bailando alrededor de un camión decorado en un *"love-in"* durante el Verano del Amor en 1967. Muchos jóvenes estaban entusiasmados por crear una nueva cultura basada en el amor y la comunidad. En la fotografía inferior derecha se muestra a un miembro de los Diggers, un grupo comunitario en San Francisco, alimentando un niño flor.

© Henry Diltz/CORBIS

© Ted Streshinsky/CORBIS

© Ted Streshinsky/CORBIS

a sus alumnos, y los administradores actuaban de manera autoritaria, lo que provocó el resentimiento de los estudiantes. Además, a pesar de los cambios en el plan de estudios, los estudiantes muchas veces sentían que las universidades no brindaban una educación relevante en cuanto a las realidades de la era moderna. Este descontento condujo a un estallido de las revueltas estudiantiles a finales de 1960 (véase el recuadro en la página 913). En parte, estas protestas fueron una extensión espontánea de los disturbios en las universidades estadounidenses a mediados de la década de 1960, que en varias ocasiones fueron iniciadas por la oposición estudiantil contra la guerra de Vietnam. Probablemente la revuelta estudiantil más famosa sucedió en Francia en 1968, como vimos en la introducción a este capítulo.

"Los tiempos están cambiando": La música de protesta juvenil

En la década de 1960, las letras de las canciones de rock reflejaban el humor rebelde de muchos jóvenes. Bob Dylan (n. 1941) expresó los sentimientos de su generación. Su canción "Los tiempos están cambiando", lanzada en 1964, ha sido llamada un "himno para el movimiento de protesta".

Bob Dylan: "Los tiempos están cambiando"

Vengan, reúnanse gente
dondequiera que estén vagando
y admitan que las aguas
a su alrededor han crecido
y acepten que pronto
estarán empapados hasta los huesos.
Si para ustedes vale la pena
tomarse su tiempo
mejor comiencen a nadar
o se hundirán como una roca
pues los tiempos están cambiando.

Vengan escritores y críticos
que profetizan con su pluma
y mantengan los ojos abiertos.
La oportunidad no volverá otra vez,
y no hablen tan pronto,
que la rueda sigue girando
y no hay que decir quién,
eso es nombrar,
que el que pierde ahora
ganará después
pues los tiempos están cambiando.

Vengan senadores, congresistas.
Por favor atiendan el llamado
no se queden en las salidas
no obstruyan el pasillo,
que aquel que salga herido
será quien se haya estancado.
Afuera hay una batalla
y se está recrudeciendo,
pronto sacudirá sus ventanas
y cimbrará sus muros,
pues los tiempos están cambiando.

Vengan madres y padres
de toda la Tierra
y no critiquen
lo que no pueden comprender.
Sus hijos e hijas
están más allá de su dominio,
Su viejo camino
rápidamente envejece.
Por favor sálganse del camino nuevo
si no pueden ayudar,
pues los tiempos están cambiando

La línea está trazada,
la maldición está echada;
el que es lento ahora
más tarde será rápido,
pues el presente de ahora
más tarde será el pasado.
El orden se está
desvaneciendo rápidamente
y el que ahora es primero
más tarde será el último,
pues los tiempos están cambiando

P *¿Qué causaron las revueltas estudiantiles en los campus universitarios en la década de 1960? ¿A qué y a quiénes identifica Dylan como el problema, en esta canción?*

La revuelta francesa incitó protestas estudiantiles en otras partes de Europa, aunque no se convirtieron en movimientos masivos. En Berlín oriental, los estudiantes universitarios dirigieron una protesta en contra de Axel Springer, líder de una de las principales empresas periodísticas de Alemania. Muchos estudiantes alemanes estaban motivados por el deseo de destruir lo que ellos consideraban como un viejo orden corrupto y fueron especialmente influenciados por las ideas del filósofo social germano-estadounidense Herbert Marcuse (1898-1979). En su obra *El hombre unidimensional*, publicada en 1964, Marcuse argumentó que el capitalismo había socavado la insatisfacción de las masas oprimidas al alentar el consumismo de cosas materiales. Propuso que un pequeño cuadro de estudiantes, no adoctrinados, podía liberar a las masas del control de la clase gobernante capitalista. Pero el intento de los estudiantes alemanes de ejercer la violencia revolucionaria resultó contraproducente, ya que la población berlinesa apoyó la represión policíaca.

Los movimientos de protesta estudiantiles alcanzaron su punto más álgido en 1968, pero siguió habiendo incidentes dispersos hasta principios de la década de 1970. Existían muchos motivos para el radicalismo estudiantil: algunos estudiantes fueron genuinamente motivados por el deseo de reformar la universidad, otros se oponían a la guerra de Vietnam, a la cual veían como el resultado del imperialismo occidental. También atacaron otros aspectos de la sociedad occidental, como el materialismo, y una preocupación no expresada de llegar a convertirse en engranajes de las enormes e impersonales junglas burocráticas del mundo moderno. Para muchos estudiantes los llamados para la toma de decisiones democráticas dentro de las universidades fueron un reflejo de las profundas preocupaciones que tenían sobre el rumbo de la sociedad occidental. A pesar de que las revueltas estudiantiles se apagaron en la década de 1970, los asuntos más importantes que tocaron se retomaron de manera creciente en la década de 1990.

1968: El año de las revueltas estudiantiles

El estallido de la agitación estudiantil a finales de la década de 1960 alcanzó su punto más alto en 1968. Estas dos selecciones, muy diferentes entre sí, ilustran algunos temas que incitaron a los estudiantes universitarios a ocupar los edificios de los campus y a exigir reformas.

Manifiesto estudiantil en busca de una verdadera y humana alternativa educativa, Universidad de Columbia Británica, junio de 1968

Hoy, nosotros como estudiantes, estamos presenciando la profundización de una crisis dentro de nuestra sociedad. Estamos intensamente conscientes –de una forma tal vez imposible para las generaciones anteriores– de que la humanidad está al borde de una nueva era. Debido a que somos jóvenes, tenemos profundos conocimientos del presente y visiones del futuro que nuestros padres no tienen. En nuestra generación, tareas de una inmensa gravedad están en espera de soluciones. Hemos heredado estas tareas de nuestros padres. No los culpamos tanto por eso... pero sí los culpamos por no querer admitir que hay problemas y por decir que somos nosotros quienes nos hemos causado estos problemas por nuestra perversidad, nuestra ingratitud y nuestra falta de voluntad para escuchar "razones".

Gran parte de la responsabilidad de resolver los problemas de la nueva era está en la universidad. Nos han enseñado a buscar el liderazgo. Aunque sabemos que parte de la razón de la universidad es prestar servicios directos a la comunidad, estamos alarmados por su servilismo hacia la industria y el gobierno, así como por lo que se enseña y cómo se enseña. Nos escandaliza que no se dé cuenta de su papel en la renovación y vivificación de las energías intelectuales y morales necesarias para crear una nueva sociedad, una en la cual el sentido de dignidad personal y la comunidad humana se puedan preservar.

Las inscripciones de estudiantes en las paredes de París, mayo y junio de 1968

El sueño es la realidad.
Mayo de 1968. La revolución es la orden del día.
Declaro un estado permanente de alegría.
Ser libres en 1968 es participar.
Toma el viaje cada día de tu vida.
Haz el amor, no la guerra.
Sin exámenes.
La mente viaja más allá que el corazón, pero no llega tan lejos.
¡Corre, camarada, los viejos están detrás de ti!
No hagas una revolución a la imagen de tu confundida e inflexible universidad.
Examen = servilismo, promoción social, sociedad jerárquica.
Ámense los unos a los otros.
SEXO. Es bueno, dijo Mao, pero no muy a menudo.
El alcohol mata. Toma LSD.
¿Eres consumidor o participante?
Profesores, son tan viejos como su cultura; su modernismo es únicamente una modernización de la policía.
Vive en el presente.
Revolución, te amo.
¡Larga vida a la democracia!

P *Basado en estas selecciones, ¿cuáles crees que sean los problemas clave o las causas que motivaron a los estudiantes a protestar? ¿Resolvieron las revueltas estudiantiles algunos de los temas a discusión, o siguen permaneciendo hoy en día?*

El movimiento feminista

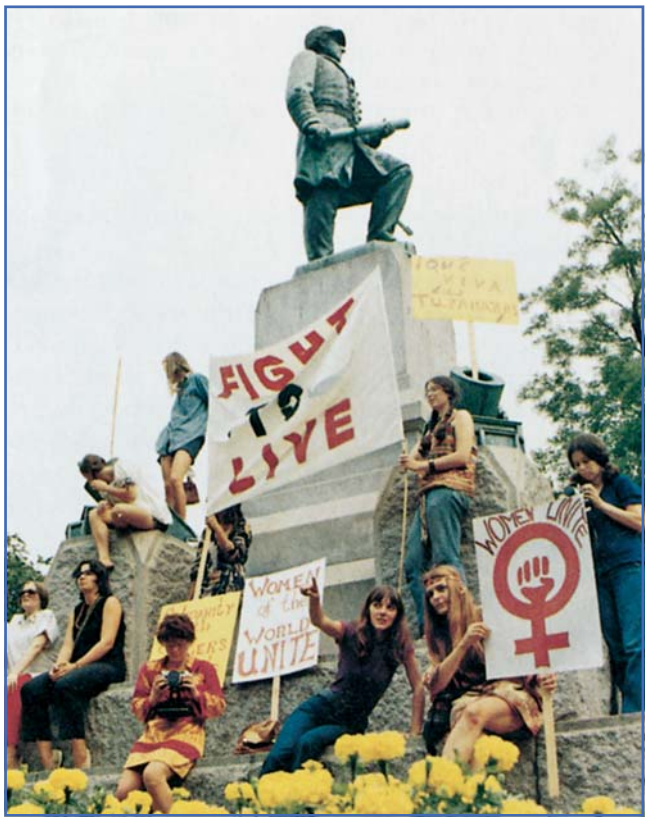
A finales de los años sesenta, las mujeres empezaron a hacer valer sus derechos y a considerarse feministas. Junto con los levantamientos estudiantiles que se dieron a finales de la década de 1960 hubo un renovado interés por el **feminismo** o el movimiento de liberación de la mujer, como ahora se conoce. Con mayor frecuencia, las mujeres protestaban porque la conquista de una igualdad política y legal no les había traído la verdadera igualdad con los hombres:

> Estamos económicamente oprimidas: en los trabajos hacemos labores completas por media paga, en casa realizamos un trabajo de tiempo completo no remunerado. Somos comercialmente explotadas por la publicidad, la televisión y la prensa; legalmente, muchas veces sólo tenemos el estatus de niños. Nos criaron para sentirnos desiguales, educadas para alcanzar horizontes más estrechos que los de los hombres. Ésta es nuestra específica opresión como mujeres. Por lo tanto, como mujeres que somos, nos estamos organizando.[1]

Éstas fueron las palabras de un seminario británico por la liberación de las mujeres en 1969.

Una mujer que contribuyó de forma importante en el crecimiento del movimiento feminista en la década de 1960, fue Betty Friedan (1921-2006). Periodista y madre de tres niños, Friedan estaba cada vez más molesta por su intento de satisfacer su papel tradicional de "madre y ama de casa ideal". En 1963 publicó *Mística femenina,* libro en el que analizó los problemas de la mujer estadounidense de clase media, en la década de 1950, y argumentaba que a la mujer se le estaba negando la igualdad con los hombres. Escribió: "El problema que no tiene nombre, el cual es sencillamente el hecho de que a las mujeres estadounidenses se les niega desarrollarse a sus máximas capacidades humanas, se está reflejando más en la salud física y mental de nuestro país que cualquier otra enfermedad".[2]

El *Feminine Mystique* se convirtió en un éxito de librerías e hizo de Friedan una celebridad. En 1966 fundó la Organización Nacional para las Mujeres (*NOW*, por sus siglas en inglés), cuyo objetivo era "tomar acciones para llevar a las mujeres a una total participación en las corrientes principales de la sociedad estadounidense, ejerciendo todos los privilegios y responsabilidades de la misma, en una auténtica sociedad igualitaria con los hombres". La voz de Friedan también fue muy importante para solicitar que se agregara a la constitución de Estados Unidos una enmienda que garantizara la igualdad de derechos para las mujeres.



AP Images

El movimiento de liberación femenina. Hacia finales de la década de 1960, mientras las mujeres comenzaban a hacer valer sus derechos, surgió un movimiento por la liberación de la mujer. Las feministas del movimiento sostenían que las mujeres debían cambiar la condición de sus vidas. Durante este mitin algunas de ellas treparon a la estatua del almirante Farragut, en Washington, D. C., para exhibir sus pancartas.

Protestas contra la guerra

Uno de los temas más importantes que movilizaron a los jóvenes manifestantes europeos fue la guerra de Estados Unidos en Vietnam, a la cual veían como un acto de agresión e imperialismo. En 1968 estallaron revueltas en las universidades de Italia, Francia y Gran Bretaña. En Londres, 30,000 manifestantes tomaron las calles en protesta por la intervención norteamericana en Vietnam. Pero las protestas estudiantiles en Europa también fueron contraproducentes, en el sentido de que provocaron una reacción de la gente que favorecía el orden por encima del desorden de los jóvenes. Pier Paolo Pasolini, poeta italiano e intelectual escribió: "Ahora todos los periodistas del mundo están lamiendo sus traseros... pero no yo, queridos. Ustedes tienen el rostro de niños mal criados, y los odio, como odio a sus padres... Cuando ayer en el Valle de Giulia [en Roma] golpearon a la policía, simpaticé con la policía porque son los hijos de los pobres".[3]

Las protestas contra la guerra también dividieron a los estadounidenses después de que el presidente Lyndon B. Johnson enviara tropas a Vietnam. La guerra parecía no tener fin, el reclutamiento militar continuaba y en consecuencia, aumentaban las protestas. Las sesiones informativas, las manifestaciones pacíficas y la ocupación de edificios en las universidades se alternaron con manifestaciones más radicales que condujeron a la violencia. En 1970 la matanza de cuatro estudiantes por la guardia nacional de Ohio en la universidad estatal de Kent, causó una reacción y el movimiento contra la guerra empezó a decaer. Sin embargo, esas manifestaciones habían deteriorado la voluntad de muchos norteamericanos de continuar con el conflicto bélico. La combinación de los movimientos contra la guerra y los problemas internos en las ciudades también exaltaron el llamado a "la ley y el orden" utilizado por Richard Nixon, el candidato presidencial republicano en 1968.

Un mundo occidental dividido

P **Pregunta temática:** ¿Cuáles fueron los principales avances políticos en la Unión Soviética, Europa Oriental, Europa Occidental y Estados Unidos entre 1965 y 1985?

Entre 1945 y 1965 la recuperación económica había traído un crecimiento renovado en Europa. Sin embargo, se mantenían las divisiones políticas entre Europa Occidental y Europa Oriental, al igual que las disparidades en los niveles de prosperidad.

Estancamiento en la Unión Soviética

Entre 1964 y 1982, un cambio en la Unión Soviética parecía muy poco probable. El hombre al mando, Leonid Brezhnev (1906-1982), vivía bajo el lema de "No experimentación". Brezhnev había ingresado en las filas de liderazgo del partido bajo el mando de Stalin y, después de derrocar a Kruschev en 1964, se había convertido en el líder tanto del Partido Comunista como del Estado. Era optimista, pero renuente a la Reforma. En general, la era de Brezhnev fue relativamente tranquila, aunque la **doctrina Brezhnev** –el derecho de la Unión Soviética a intervenir si el socialismo se veía amenazado en otro Estado socialista–, se convirtió en un dogma y condujo al uso de las tropas soviéticas en Checoslovaquia en 1968 (véase el recuadro en la página 915).

La era de Brezhnev Brezhnev se benefició de una atmósfera más relajada asociada con la ***Détente*** (ver "La Guerra Fría: el movimiento hacia la *Détente*", más adelante en este capítulo). Los soviéticos habían alcanzado una igualdad difícil con Estados Unidos respecto a las armas nucleares y disfrutaban de un sentido de seguridad externa que los llevó al relajamiento del gobierno autoritario. El régimen permitió mayor acceso a los estilos de música, ropa y arte de occidente, a pesar de que los disidentes seguían siendo castigados. Andrei Sakharov, por ejemplo, que había desempeñado un papel importante en el desarrollo de la bomba de hidrógeno soviética, se le impuso arresto domiciliario por su defensa de los derechos humanos.

En sus políticas económicas, Brezhnev continuó haciendo énfasis en la industria pesada. En general, el crecimiento industrial decayó, aunque la producción de hierro, acero y carbón superó a la de Estados Unidos. Sin embargo, existían dos complicaciones básicas en la economía soviética: la insistencia del gobierno en una vigorosa planeación central condujo a una enorme y compleja burocracia que desalentó la eficiencia y redujo la productividad; más aún, el sistema soviético, basado en el empleo garantizado y

La doctrina Brezhnev

En el verano de 1968, cuando los nuevos líderes del partido comunista estaban considerando seriamente las propuestas para reformar el sistema estalinista, las naciones del Pacto de Varsovia se reunieron bajo la dirección del líder del partido comunista Leonid Brezhnev, para evaluar la amenaza al comunismo. Poco tiempo después, las fuerzas militares de varias naciones del bloque soviético entraron en Checoslovaquia e impusieron un nuevo gobierno, sujeto a la Unión Soviética. El movimiento se justificó por un principio que después se dio a conocer como la doctrina Brezhnev.

Una carta a Checoslovaquia

Para el Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia

Varsovia, 15 de julio de 1968

¡Queridos camaradas!

De parte de los comités centrales de los partidos comunista y de trabajadores de Bulgaria, Hungría, la República de Alemania Democrática, Polonia y la Unión Soviética, nos dirigimos a ustedes con esta carta, iniciada por un sentimiento de sincera amistad, basada en los principios del marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario y por la preocupación por nuestros asuntos comunes para fortalecer las posiciones del socialismo y la seguridad de la comunidad socialista de las naciones.

El desarrollo de los acontecimientos en sus países provoca en nosotros una profunda ansiedad. Es nuestra firme convicción que la ofensiva de las fuerzas reaccionarias, respaldada por los imperialistas en contra de su partido y los cimientos del sistema social en la República Socialista de Checoslovaquia, amenaza con sacar a su país fuera del camino del socialismo y, consecuentemente, pone en peligro los intereses de todo el sistema socialista...

No tuvimos ni tenemos la intención de interferir en tales asuntos, ya que son asuntos estrictamente internos de su partido y de su Estado, ni queremos, tampoco, violar los principios de respeto, independencia e igualdad en las relaciones entre los partidos comunistas y los países socialistas...

Al mismo tiempo no podemos estar de acuerdo en permitir que fuerzas hostiles empujen a su país fuera del camino del socialismo y creen una amenaza de ruptura entre Checoslovaquia y la comunidad socialista... Ésta es la causa común de nuestros países, reunidos en el Tratado de Varsovia, para asegurar la independencia, la paz y la seguridad en Europa y para levantar una barrera infranqueable contra la agresión y la venganza... Nunca permitiremos que el imperialismo, a través de métodos pacíficos o no pacíficos, produzca un rompimiento desde el interior o el exterior del sistema socialista y cambie a favor del imperialismo la correlación de fuerzas en Europa...

Por eso es que creemos que un rechazo categórico de las fuerzas anticomunistas y la realización de esfuerzos decisivos para la preservación del sistema comunista en Checoslovaquia, no son sólo sus deberes, sino también los nuestros...

Expresamos nuestra convicción de que el Partido Comunista de Checoslovaquia, consciente de su responsabilidad, tomará las medidas necesarias para bloquear el paso a la reacción. En esta lucha pueden contar con la solidaridad y todo el apoyo de los fraternos países socialistas.

P *¿Cómo justifica Leonid Brezhnev la invasión soviética a Checoslovaquia en 1968? ¿Es convincente su justificación?*

en la falta de incentivos, generó apatía, complacencia, ausentismo y alcoholismo. Asimismo, se sumaron problemas agrícolas a los males económicos soviéticos. Malas cosechas, a mediados de la década de 1970, causadas por una serie de sequías, lluvias pesadas y heladas tempranas forzaron al gobierno de la Unión Soviética a comprar granos del Occidente, en particular de Estados Unidos. Los soviéticos fueron cada vez más dependientes de los países capitalistas.

En la década de 1970, la Unión Soviética había desarrollado un sistema de gobierno que dependía de la influencia como vía principal de progreso. Aquellos que aspiraban a ascender en el Partido Comunista y en la burocracia del Estado, necesitaban del apoyo de los líderes exitosos del partido. Al mismo tiempo, a los líderes del partido y del Estado, así como a los líderes del ejército y de la policía secreta (KGB), se les otorgaban condecoraciones y privilegios materiales. Brezhnev no estaba dispuesto a alterar el liderazgo del partido y la burocracia a pesar de la ineficiencia y la corrupción que el sistema había provocado.

Hacia 1980, la Unión Soviética estaba enferma. Una economía en declive, aumento preocupante en las tasas de mortalidad infantil, un dramático problema de alcoholismo y un deterioro en las condiciones de trabajo fomentaron la baja moral y un crecimiento en la percepción de que el sistema se estaba desmoronando. Dentro del partido, surgió un pequeño grupo de reformistas que entendían la verdadera situación en la que estaba la Unión Soviética. Un miembro de este grupo era Yuri Andropov (1914-1985), jefe de la KGB y sucesor de Brezhnev después de la muerte de este último en noviembre de 1982. Pero Andropov ya estaba viejo y tenía mala salud cuando llegó al poder y no pudo realizar cambios sustanciales. Su acto más significativo pudo haber sido el apoyo que le dio a un joven reformista, Mijail Gorbachev, quien estaba escalando los peldaños del poder. Cuando los líderes del partido eligieron a Gorbachev como su secretario, en marzo de 1985, comenzó una nueva era (véase el capítulo 30).

Conformidad en Europa Oriental

Como se vio en al capítulo 28, el intento de los polacos y los húngaros por liberarse de la dominación soviética había sido reprimido en 1956. Sin embargo, ese año de descontento tuvo consecuencias. Los líderes soviéticos ahora reconocían que Moscú podía mantener el control sobre sus satélites en Europa Oriental con tan sólo otorgarles libertad de acción para adoptar las políticas domésticas adecuadas a las condiciones locales. Como resultado,

los líderes comunistas de Europa Oriental adoptaron programas de reforma para hacer que el socialismo fuera más benévolo con sus sometidas poblaciones.

En Polonia, el continuo descontento de los trabajadores condujo al levantamiento del movimiento obrero independiente llamado Solidaridad. Dirigido por Lech Walesa (n. 1943), Solidaridad representaba a 10 de los 35 millones de habitantes de Polonia. Con el apoyo de los trabajadores, de muchos intelectuales y de la Iglesia Católica, Solidaridad pudo obtener una serie de derechos. El gobierno polaco parecía impotente para contener el flujo de concesiones, hasta diciembre de 1981, cuando arrestó a Walesa y a otros líderes de Solidaridad, declaró ilegal el sindicato e impuso un gobierno militar.

En Hungría, el gobierno de János Kádár (1912-1989) promulgó reformas de mayor alcance en Europa Oriental. A principios de la década de 1960, Kádár legalizó pequeñas empresas privadas, así como comercios de venta al menudeo, restaurantes y tiendas artesanales. Sus reformas económicas fueron calificadas como "comunismo con un toque capitalista". Bajo su liderazgo, Hungría se alejó lentamente de su estricta adhesión al dominio soviético e, incluso, estableció relaciones bastante amistosas con Occidente.

La primavera de Praga A mediados de la década de 1950, Checoslovaquia permanecía bajo el mando de Antonin Novotny (1904-1975), quien había sido colocado en el poder por el mismo Stalin. Sin embargo, a finales de la década de l960, Novotny se había ganado la antipatía de muchos miembros de su partido y estaba particularmente resentido con los escritores checoslovacos, como el dramaturgo Vaclav Havel (n. 1936). De hecho, a finales de 1967, una rebelión de escritores llevó a Novotny a renunciar a su cargo. En enero de 1968, Alexander Dubček (1921-1992) fue electo primer secretario del Partido Comunista y pronto introdujo un número de reformas, incluyendo la libertad de expresión y de prensa, permiso para viajar al extranjero y la relajación de las actividades de la policía secreta. Dubček esperaba crear un "comunismo con rostro humano". Surgió un período de euforia que llegó a conocerse como "La primavera de Praga", el cual duró poco tiempo. La euforia condujo a que muchos ciudadanos exigieran reformas de mayor alcance, incluyendo la neutralidad y su retirada del bloque soviético. Para prevenir la expansión de esta fiebre "primaveral", el ejército rojo invadió Checoslovaquia en agosto de 1968 y aplastó al movimiento de reforma. Gustav Husák (1913-1991), un antirreformista declarado, sustituyó a Dubček, abolió sus reformas y restableció el viejo orden.

CRONOLOGÍA El bloque soviético

La era de Brezhnev	1964-1982
Gobierno de Ceauşescu en Rumania	1965-1989
Primavera de Praga	1968
Honecker sucede a Ulbricht en Alemania Oriental	1971
Surgimiento de Solidaridad en Polonia	1980
Gorbachev asciende al poder en la Unión Soviética	1985

Represión en Alemania Oriental y Rumania

En otros lugares de Europa Oriental las políticas estalinistas continuaron predominando. A principios de la década de 1950, el gobierno comunista en Alemania Oriental, dirigido por Walter Ulbricht, había consolidado su posición y se había convertido en un fiel satélite soviético. Se nacionalizó la industria y la agricultura fue colectivizada. En 1953, después de que una revuelta de los trabajadores fuera aplastada por tanques soviéticos, sobrevino una fuga constante de alemanes orientales hacia Alemania Occidental, principalmente a través de la dividida ciudad de Berlín. Este éxodo de trabajadores, en su mayoría personal capacitado, generó problemas económicos que llevaron al gobierno de Alemania Oriental a construir el infame muro de Berlín en 1961, con el fin de separar al Berlín oriental del occidental y levantar barreras igual de aterradoras a lo largo de la frontera con Alemania Occidental.

Después de construir el muro, Alemania Oriental triunfó al desarrollar la economía más fuerte entre los satélites de la Unión Soviética en Europa oriental. En 1971, Ulbricht fue sucedido por Erich Honecker (1912-1992), un miembro del partido intransigente que usó la Stasi, policía secreta, para gobernar con puño de hierro durante los siguientes 18 años. En 1989 había un oficial de la Stasi por cada 165 personas en Alemania Oriental. La prosperidad (en 1980, Alemania Oriental tenía la décima economía más fuerte del mundo) y la represión fueron los dos pilares para la estabilidad de Alemania Oriental.

© Bettmann/CORBIS

La invasión soviética de Checoslovaquia, 1968. El intento de Alexander Dubček, el nuevo primer secretario del Partido Comunista, por liberalizar al régimen comunista en Checoslovaquia, falló cuando las tropas soviéticas invadieron y aplastaron el movimiento de reforma. Esta fotografía muestra a la juventud checa escalando un tanque soviético durante las manifestaciones del 21 de agosto, cerca de la estación de radio de Praga.

Las restricciones a las libertades y el uso de la fuerza fueron una parte importante de la historia de posguerra en Rumania. En 1948, con el apoyo soviético, el Frente Democrático Popular Comunista había asumido por completo el mando en el país. En 1965, el liderazgo del gobierno comunista pasó a manos de Nicolae Ceauşescu (1918-1989), quien junto con su esposa, Elena, estableció un estricto régimen dictatorial. Ceauşescu gobernó Rumania con puño de hierro usando una fuerza policial secreta, la Securitate, como su arma personal en contra de cualquier disidencia.

Europa Occidental: vientos de cambio

Después de dos décadas de increíble crecimiento en 1973-1974 y 1979-1983 Europa experimentó severas recesiones económicas. La inflación y el desempleo se incrementaron dramáticamente. El aumento sustancial en el precio del petróleo, en 1973, fue una de las principales causas de la primera caída, pero también se presentaron otros factores: una crisis a nivel mundial había provocado un descenso en la demanda de productos europeos, mientras que la reconstrucción de muchas ciudades tras su devastación en la Segunda Guerra Mundial, había concluido en su mayor parte. Las economías de los Estados de Europa Occidental se recuperaron durante la década de 1980, aunque los problemas persistieron.

Alemania Occidental Después de la época de Adenauer, los votantes de Alemania Occidental cambiaron de la política de centro-derecha de los demócratas cristianos a la política de centro-izquierda, y en 1969, los socialdemócratas se convirtieron en el partido líder. Al formar una coalición gobernante con el Partido Democrático Libre (FPD, por sus siglas en alemán), los socialdemócratas permanecieron en el poder hasta 1982. El primer canciller socialdemócrata fue Willy Brandt (1913-1992). Brandt fue particularmente exitoso con su "apertura hacia el este" (conocida como *Ostpolitik),* por la cual recibió el premio Nobel de la Paz en 1972. El 19 de marzo de 1971 Brandt se reunió con Walter Ulbricht, el líder de Alemania Oriental, y establecieron los detalles de un tratado que se firmó en 1972. Este acuerdo no establecía la totalidad de las relaciones diplomáticas con Alemania Oriental, pero sí hacía un llamado a una relación de "buena vecindad". Como resultado, hubo mayores vínculos culturales, personales y económicos entre Alemania Oriental y Occidental. A pesar de este éxito, el descubrimiento de un espía de Alemania Oriental entre los consejeros de Brandt causó su renuncia en 1974.

Su sucesor, Helmut Schmidt (n. 1918), era más un tecnócrata que un reformista socialista y se concentró principalmente en los problemas económicos, causados en gran parte por los elevados precios del petróleo en 1973 y 1975. Schmidt logró eliminar el déficit de 10,000 millones de marcos en tres años. En 1982, cuando la coalición de los socialdemócratas de Schmidt con los libres demócratas se desintegró debido a la disminución de la extensión de la asistencia social, el Partido Democrático Libre se unió a la Unión Demócrata Cristiana de Helmut Kohl (n. 1930) para formar un nuevo gobierno.

Gran Bretaña: Thatcher y el thatcherismo Entre 1964 y 1979, los partidos conservadores y laboristas se alternaron en el poder. Ninguno pudo resolver el conflicto entre católicos y protestantes en Irlanda del Norte. La violencia aumentó a medida que el Ejército de la República Irlandesa (IRA, por sus siglas en inglés) escenificó una serie de dramáticos actos terroristas, en respuesta a la suspensión del Parlamento Irlandés del Norte en 1972 y al establecimiento del gobierno directo de Londres. Ningún partido fue capaz de lidiar con la debilitada economía de Gran Bretaña. Este fracaso provocó que la industria fuera cada vez menos competitiva. Más aún, Gran Bretaña sufrió frecuentes huelgas laborales, de las cuales, muchas fueron causadas por conflictos entre los sindicatos obreros rivales.

En 1979, después de cinco años de gobierno laborista y de que los problemas económicos en Gran Bretaña no se resolvían, los conservadores regresaron al poder bajo el mando de Margaret Thatcher (n. 1925). Ella se convirtió en la primera mujer en ejercer como primera ministra en la historia británica (véase el recuadro en la página 918). Thatcher prometió reducir los impuestos, disminuir la burocracia gubernamental, limitar la asistencia social, restringir el poder de los sindicatos y acabar con la inflación. La "Dama de Hierro" como fue llamada, sí rompió el poder de los

© Peter Turnley/CORBIS

Margaret Thatcher. La primera ministra británica, Margaret Thatcher, fue una fuerte líder que dominó la política en 1980. Esta fotografía de Thatcher, fue tomada durante una reunión con el presidente francés François Mitterrand en 1986.

Margaret Thatcher: Ingresando a un mundo de hombres

En 1979 Margaret Thatcher se convirtió en la primera mujer en ejercer el cargo de Primer ministro británico, y logró, asimismo, una larga estadía en el poder. En este extracto de su autobiografía, Thatcher describe cómo fue entrevistada por funcionarios del Partido Conservador cuando la tomaron en cuenta por primera vez como posible candidata para el Parlamento. Thatcher se postuló para él por primera vez en 1950; perdió, pero aumentó el voto total conservador en el distrito 50% con respecto a la elección anterior.

Margaret Thatcher, *El camino al poder*

Y, como siempre conmigo, estaba la política. Inmediatamente me uní a la Asociación Conservadora y me postulé en la ronda usual de las actividades del partido. En particular, disfruté enormemente lo que llamaban el grupo de discusión "'39-'45", donde los conservadores de la generación de la guerra se reunían para intercambiar puntos de vista y discutir sobre los temas políticos del día... Era representante de la Asociación de Conservadores de la Universidad de Oxford (OUGCA) y asistí a la Conferencia del Partido Conservador Llandudno en octubre de 1948.

Originalmente se había pretendido que yo debía hablar en la conferencia, apoyado una moción de la OUGCA en la que se condenaba la cancelación de las plazas universitarias. En aquel entonces las universidades habían separado su representación en el Parlamento y los graduados tenían el derecho a votar en sus universidades, así como en los distritos electorales donde vivían. (Yo apoyé la separación de la representación universitaria, pero no el principio de que los graduados debían tener más de un voto...) Habría sido mi primera ponencia en una conferencia, pero al final el elegido fue un ciudadano, pues los escaños de la ciudad también estaban a punto de ser eliminados.

Sin embargo, mi decepción sobre esto fue rápidamente superada y en una forma de lo más inesperada. Después de uno de los debates, me encontré involucrada en una de esas conversaciones especulativas que tienen los jóvenes acerca de las perspectivas a futuro. Un amigo de Oxford, John Grant, dijo que suponía que un día yo querría ser miembro del Parlamento. "Bueno, sí, contesté, pero no hay muchas esperanzas en ello. Las posibilidades de ser elegida son prácticamente nulas en este momento". Pude haber agregado que no habría podido ser PM sin tener algún ingreso propio privado, con el salario disponible entonces. Ni siquiera había intentado estar en la lista de candidatos aprobados del partido.

Después, durante ese día, sucedió que Grant se sentó junto al director de la Asociación Conservadora de Dartford, John Miller. La asociación estaba en busca de un candidato. Supe después que la conversación fue algo así: "Tengo entendido que siguen buscando un candidato en Dartford"...

"Es cierto. ¿Alguna sugerencia?"

"Bueno hay una mujer llamada Margaret Roberts a quien podrían considerar. Es muy buena".

"Oh, pero Dartford es un verdadero baluarte industrial. No creo que una mujer funcione para nada".

"Bueno, usted sabe mejor, por supuesto. ¿Pero por qué no le echan una mirada?"

Y lo hicieron. Fui invitada a una comida con John Miller y su esposa, Phee y la presidenta de la Asociación Femenina de Dartford, la señora Fletcher, un sábado en el embarcadero de Llandudno. Presumiblemente, y a pesar de cualquier reserva acerca de la idoneidad para que una mujer fuera la candidata para ese escaño, les gustó lo que vieron. Ciertamente iba por buen camino con ellos...

No volví a saber de Dartford hasta diciembre, cuando me pidieron asistir a una entrevista en el edificio *Palace Chambers,* en la calle Bridge... Fuera del ámbito político, muy pocos sabían qué tan estresantes son dichas ocasiones. El entrevistado que no está nervioso y tenso, es muy probable que lo haga todo mal: ya que, como diría un químico, la adrenalina necesita fluir si uno va a desempeñarse al máximo...

Resulté estar preseleccionada y me pidieron que fuera a Dartford para otra entrevista... Como una de cinco posibles candidatos, tenía que dar una exposición de 15 minutos y contestar preguntas por otros 10 minutos más.

Las preguntas fueron las que más problemas me crearon. Había una buena cantidad de sospechas acerca de las candidatas femeninas, en particular en lo concerniente al complicado puesto industrial como Dartford. Definitivamente era un mundo de hombres que no sólo los ángeles temían pisar...

El signo más confiable de que un evento político ha salido bien, es que lo has disfrutado. Yo disfruté aquella tarde en Dartford, y el resultado justificó mi confianza. Fui seleccionada.

P *¿En este recuento, el hecho de ser mujer es más importante para Margaret Thatcher o para los demás? ¿Por qué podría existir esta disparidad?*

sindicatos obreros. Aunque no eliminó los componentes básicos del sistema de asistencia social, sí aplicó medidas de austeridad para controlar la inflación. El "thatcherismo", como fue llamada su política económica, mejoró la situación de la economía británica, pero a un precio. El sur de Inglaterra, por ejemplo, prosperó, pero las viejas zonas industriales del área central y del norte de Gran Bretaña decayeron, fueron asediadas por el desempleo, la pobreza y la violencia. Los recortes en los presupuestos para la educación, que era considerada una de las mejores del mundo, dañaron seriamente su nivel de calidad.

En el área de política exterior, Thatcher, al igual que Ronald Reagan en Estados Unidos, tomó un enfoque de línea dura contra el comunismo. Ella supervisó la construcción de un gran ejército con el objetivo de reemplazar la vieja tecnología y de reestablecer a Gran Bretaña como policía del mundo. En 1982, cuando Argentina intentó tomar el control de las Islas Malvinas (una de las pocas bases coloniales británicas restantes) a 480 km de la costa, los británicos repelieron con éxito a los argentinos, aunque a un costo económico considerable y la pérdida de 255 vidas. Sin embargo, la guerra de las Malvinas provocó el apoyo popular para That-

cher, muchos británicos recordaron el glorioso pasado imperial de la nación. Sin embargo, la realidad era que el mundo seguía siendo dominado por dos superpotencias: Estados Unidos y la Unión Soviética… Gran Bretaña ya no era una potencia mundial.

Incertidumbres en Francia El deterioro de la situación económica francesa en la década de 1970 generó un cambio político hacia la izquierda. En 1981, los socialistas eran el partido dominante en la Asamblea Nacional francesa y François Mitterrand (1916-1995), fue elegido presidente. Su principal preocupación eran las dificultades económicas de Francia. En 1982, Mitterrand congeló los precios y los sueldos con la esperanza de reducir el gran déficit presupuestal y la alta inflación. También aprobó varias medidas liberales para ayudar a los trabajadores: el incremento al salario mínimo, ampliación de los beneficios sociales, una quinta semana de vacaciones pagadas y obligatorias para los asalariados, una semana laboral de 39 horas e impuestos más altos para los ricos. Las reformas administrativas de Mitterrand incluyeron, tanto la centralización (la nacionalización de la banca y la industria) como la descentralización (otorgándoles mayor poder a los gobiernos locales). La victoria del partido había convencido a los socialistas de que podían decretar reformas más radicales; en consecuencia, el gobierno nacionalizó la industria del acero, los principales bancos, las industrias del espacio y de la electrónica, y empresas aseguradoras importantes.

Sin embargo, las políticas socialistas fracasaron en gran medida y en un período de tres años se experimentó una disminución del apoyo a los socialistas, lo que causó que el gobierno de Mitterrand devolviera partes de la economía a la iniciativa privada. A finales de la década de 1980, ciertas mejoras económicas permitieron que Mitterrand obtuviera un segundo período de siete años en las elecciones presidenciales de 1988.

Confusión en Italia En las décadas de 1970 y 1980, Italia siguió practicando las políticas de coaliciones que caracterizaron gran parte de su historia. Italia fue testigo de la instalación del quincuagésimo gobierno de la posguerra en 1991 y su nuevo primer ministro, Giulio Andreotti, ya había ocupado seis veces ese cargo. Los gobiernos italianos continuaron trabajando en coaliciones dirigidas en su mayoría por los demócratas cristianos.

En la década de 1980, incluso los comunistas habían estado brevemente incluidos en el gobierno. Los comunistas italianos se habían convertido en defensores del **eurocomunismo**, básicamente como un intento de expandir el apoyo mediante el rechazo de la ideología marxista. Aunque su popularidad declinó en la década de 1980, el Partido Comunista consiguió, aun así, 26% de los votos en 1987. Los comunistas también ganaron diversas elecciones locales y por un breve período tomaron el mando de los gobiernos municipales en varias ciudades, incluyendo Roma y Nápoles.

En la década de 1970, Italia sufrió una severa recesión económica. La economía italiana, que dependía de la importación del petróleo como principal fuente de energía, fue especialmente vulnerable al abrupto incremento en los precios del petróleo en 1973. Junto a los problemas económicos había una enorme cantidad de problemas sociales y políticos: agitación estudiantil, huelgas masivas y ataques terroristas. En 1978, el ex primer ministro, Aldo Moro, fue secuestrado y asesinado por las Brigadas Rojas, una organización terrorista. Además, también existía la corruptora y penetrante influencia de la mafia, la cual siempre fue un factor importante en el sur de Italia, pero que en la década de 1980 también se extendió hacia el norte. Italia sobrevivió las crisis de la década de 1970 y en la de 1980 comenzó a experimentar un crecimiento económico notable. Pero seguían existiendo severos problemas.

CRONOLOGÍA Europa Occidental, 1965-1985

Willy Brandt se convierte en canciller de Alemania Occidental	1969
Helmut Schmidt se convierte en canciller de Alemania Occidental	1974
Margaret Thatcher se convierte en primera ministra de Inglaterra	1979
François Mitterrand se convierte en presidente de Francia	1981
Guerra de las Malvinas	1982
Helmut Kohl se convierte en canciller de Alemania Occidental	1982

La Comunidad Europea

Después de 1970, los Estados de Europa Occidental siguieron tras la meta de integrar sus economías. Comenzando con seis Estados en 1957, la Comunidad Económica Europea se extendió en 1973 cuando Gran Bretaña, Irlanda y Dinamarca formaron lo que sus miembros ahora renombraron como la CE. Grecia se unió en 1981, seguida por España y Portugal en 1986. La integración económica de los miembros de la Comunidad también condujo a colaboración regional en los asuntos políticos e internacionales. Los ministros de relaciones exteriores de los 12 miembros se consultaban con frecuencia y proporcionaron un frente común en las negociaciones de asuntos importantes.

Estados Unidos: agitación y tranquilidad

Con la elección de Richard Nixon (1913-1994) como presidente en 1968, la política estadounidense dio un giro hacia la derecha. Nixon terminó con la intervención en Vietnam en 1973 al retirar, de forma gradual, las tropas estadounidenses. Políticamente, perseguía una "estrategia sureña" calculando cuidadosamente que los asuntos de "ley y orden" y de disminución de la segregación racial atrajera a los blancos sureños. El sur, que alguna vez había sido un baluarte democrático, comenzó a crear una nueva lealtad al Partido Republicano. La estrategia Republicana también ganó apoyo entre los demócratas blancos en ciudades del norte, donde un mandato de la corte que ordenaba la integración racial, generó una repercusión negativa entre los blancos.

Como presidente, Nixon fue un paranoico respecto de las conspiraciones y comenzó a usar métodos ilegales de inteligencia para reunir información sobre sus oponentes políticos. Uno de los consejeros del presidente explicó que su intención era "usar la ma-

quinaria federal disponible para fastidiar a nuestros enemigos políticos". La ambición de Nixon lo llevó al escándalo Watergate, que fue el intento de plantar micrófonos ocultos en el cuartel general del Partido Nacional Demócrata, ubicado en el complejo residencial y hotelero de Watergate en Washington, D. C., con el propósito de espiar. Si bien Nixon le mintió al pueblo estadounidense acerca de su responsabilidad en el asunto, las cintas secretas de sus propias conversaciones en la Casa Blanca revelaron la verdad. El 9 de agosto de 1974 Nixon renunció a la presidencia para no enfrentar una posible acusación y un juicio del Congreso de Estados Unidos.

Problemas económicos Después de Watergate las políticas internas estadounidenses se centraron en asuntos económicos. El vicepresidente Gerald Ford (1913-2006) se convirtió en presidente cuando Nixon renunció, para después perder la elección de 1976 con el ex gobernador de Georgia, Jimmy Carter (n. 1924). Tanto Ford como Carter enfrentaron serios problemas financieros. El período entre 1973 y mediados de la década de 1980 fue de estancamiento y se le llegó a conocer como **estanflación**, una combinación de alta inflación y elevado desempleo. En parte, la recesión económica derivó de un cambio dramático en los precios del petróleo. En la década de 1950 fue considerado una fuente barata y abundante de energía y los estadounidenses eran cada vez más dependientes del hidrocarburo, importado desde el Oriente Medio. Pero un embargo petrolero y los incrementos de precios por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) como resultado de la guerra árabe-israelí en 1973, cuadruplicaron los precios. Incrementos adicionales ocasionaron que el precio del combustible se multiplicara por 20 a finales de la década de 1970, impulsando las tendencias inflacionarias en toda la economía.

En 1980, la administración de Carter enfrentó dos problemas devastadores: la alta inflación y una notable declinación en el promedio de los salarios estaban ocasionando un descenso en los niveles de vida estadounidenses. Al mismo tiempo, se presentó una crisis externa cuando 53 norteamericanos fueron tomados como rehenes por el gobierno iraní del ayatolá Jomeini. La incapacidad de Carter para lograr la liberación de los rehenes provocó que se le percibiera como un presidente débil. Su abrumadora derrota ante Ronald Reagan (1911-2004) en las elecciones de 1980, permitió al principal exponente de las políticas republicanas de derecha asumir la presidencia e iniciar un nuevo orden político.

La revolución de Reagan La revolución de Reagan, como se le ha llamado, consistió en instrumentar cierto número de políticas nuevas. Revirtiendo décadas de crecientes gastos en asistencia social, Reagan restringió el Estado benefactor al reducir el gasto en bonos para alimentos, programas de almuerzos escolares y de empleo. Al mismo tiempo, su gobierno abrigó el más largo período de paz militar en la historia estadounidense. El total del gasto federal se elevó de 631,000 millones de dólares en 1981 a más de un billón de dólares para 1986. Pero en lugar de elevar los impuestos para pagar esos egresos, que sobrepasaban por mucho los recortes al presupuesto en el área social, Reagan convenció al congreso de apoyarse en "la economía de la oferta". Los cortes masivos de impuestos estimularían supuestamente un rápido crecimiento económico y producirían nuevos ingresos. La mayor parte de los recortes se dirigieron a los ricos. Las políticas de Reagan parecían dar resultados positivos en el corto plazo mientras Estados Unidos experimentaba un repunte económico, que duró hasta finales de la década de 1980. Sin embargo, la política de gastos de la administración también produjo déficits gubernamentales sin precedentes, lo cual era un amenazante obstáculo para un crecimiento a largo plazo. En la década de 1970, el déficit total era de 420,000 millones de dólares, entre 1981 y 1987, el déficit presupuestal de Reagan se había triplicado.

Canadá

En 1963, durante una grave recesión económica, los liberales volvieron al poder en Canadá. El gobierno liberal más importante fue el de Pierre Trudeau (1919-2000), quien llegó al poder en 1968. Aunque de origen franco-canadiense, Trudeau se dedicó a la unión federal de Canadá y en 1968 su gobierno aprobó la Ley Oficial de Lenguas que permitió que, tanto el francés como el inglés, fueran lenguas oficiales en el servicio civil federal. Si bien su gobierno impulsó con fuerza un programa de industrialización, la alta inflación y los intentos de imponer la voluntad del gobierno federal sobre los poderosos gobiernos provinciales, distanció a los votantes y debilitó su gobierno. La recesión económica de principios de la década de 1980 llevó al poder, en 1984, a Brian Mulroney (n. 1939), líder del Partido Conservador Progresista.

La Guerra Fría: movimiento hacia la *Détente*

P **Pregunta temática:** ¿Cuáles fueron los principales acontecimientos en la Guerra Fría, entre 1965 y 1985, y qué tan importante fue el papel de la *Détente* en aquellos eventos?

La crisis de los misiles cubanos llevó a la disminución de tensiones entre Estados Unidos y la Unión Soviética, pero al año siguiente Estados Unidos se vio envuelto en una nueva confrontación que tuvo un impacto importante en la Guerra Fría: la guerra en Vietnam, también conocida como la Segunda Guerra de Indochina.

La Segunda Guerra de Vietnam

Después de que las fuerzas vietnamitas habían derrotado a sus amos colonialistas franceses en 1954, Vietnam quedó dividida. El régimen firmemente nacionalista establecido en el norte, bajo el mando de Ho Chi Minh (1890-1969), recibió el apoyo soviético, mientras que los estadounidenses se esforzaron en establecer un régimen prooccidente en el sur de Vietnam. El presidente John F. Kennedy sostuvo la política de Eisenhower de brindar apoyo económico y militar al gobierno de Ngo Dinh Diem, el dirigente autócrata de Vietnam del Sur, que era considerado corrupto e incapaz de obtener el apoyo de la gente. Desde el punto de vista norteamericano esta falta de apoyo socavaba la capacidad del gobierno de Vietnam del Sur de lidiar con el Vietcong. En noviembre de 1963, el gobierno de Estados Unidos respaldó el golpe militar que derrocó el régimen de Diem.

CINE E HISTORIA

Dr. Strangelove, o: Cómo aprendí a dejar de preocuparme y a amar la bomba (1964)

En 1964, el director Stanley Kubrick puso en cartelera *Dr. Strangelove,* o, *Cómo aprendí a dejar de preocuparme y a amar la bomba,* una comedia de humor negro acerca de la Guerra Fría y las armas nucleares. La película comienza cuando un general de la fuerza área estadounidense, Jack D. Ripper (Sterling Hayden), ordena un ataque nuclear contra la Unión Soviética porque cree que los comunistas están envenenando con fluoruro el agua potable estadounidense. La situación se vuelve crítica cuando los esfuerzos para detener el ataque aéreo de Ripper fracasan. La Unión Soviética, en un intento de impedir tal ataque, ha creado el "dispositivo del juicio final", sistema de defensa computarizado que destruirá la Tierra si es activado. Este sistema, de cualquier manera, es irreversible, y a menos que los hombres de Ripper sean detenidos, el planeta entero sería destruido por un holocausto nuclear.

A lo largo de toda la película ocurren diversas fallas de comunicación, satirizando el liderazgo de protocolos que cada nación ha implementado para supervisar su arsenal nuclear. El presidente de Estados Unidos (Peter Sellers) y el ministro soviético carecen de los medios para evitar la inminente guerra nuclear. Mientras tanto, el misterioso Dr. Strangelove (también interpretado por Peter Sellers), un físico alemán, consejero del presidente, le sugiere la forma en la que los accidentes y los malentendidos podrían causar, muy fácilmente, la destrucción de nuestro planeta. Incluso el plan del Dr. Strangelove para repoblar el planeta fracasa, pues se sustenta en los ideales y prejuicios nazis de seleccionar a aquellos que sobrevivirán.

Kubrick basó la película en la novela de Peter George *Alerta Roja*, de 1958, una novela sobre una guerra nuclear accidental. Escrita en una época donde existían más de 34,000 armas nucleares, la película se burla de los líderes militares y políticos y de las posturas que surgieron de la competencia de armamento de la Guerra Fría. Aunque es una parodia, el *Dr. Strangelove* retrata de manera precisa la paranoia y políticas estadounidenses durante esa etapa. El senador Joseph McCarthy y el Comité de Actividades Antiestadounidenses (HUAC, por sus siglas en inglés) persiguió a cualquiera que pudiera estar conspirando en contra de Estados Unidos o promoviendo ideales comunistas, y la amenaza de un ataque nuclear generó la creación de varios refugios antibombas y planes de contingencia. A los niños que iban a la escuela se les entrenaba para esconderse bajo sus pupitres en caso de desastre y había una línea telefónica de emergencia entre Moscú y Washington para asegurar la comunicación entre las dos superpotencias.

La confrontación decisiva militar en *Dr. Strangelove* se asemejaba a los acontecimientos reales, en particular a la crisis de misiles cubanos de 1962. En la película, el general Turgidson (George C. Scott) sugiere que un ataque nuclear preventivo tomaría por sorpresa a los soviéticos. "Por lo tanto prevaleceríamos", declara Turgidson, "y sufriríamos únicamente algunas modestas y aceptables pérdidas civiles". Turgidson creía que

Hawk Films Prod/Columbia/The Kobal Collection

El general Turgidson (George C. Scott) con el presidente (Peter Sellers).

Hawk Films Prod/Columbia/ The Kobal Collection

Dr. Strangelove (Peter Sellers)

(continúa)

(continuación)
las aceptables pérdidas serían "no más de 10 o 20 millones de muertos". Este filme es un golpe directo a los consejeros del presidente Kennedy, quienes en 1962 recomendaron atacar Cuba a pesar de la amenaza de misiles nucleares. El dispositivo del juicio final del *Dr. Strangelove* también hacía burla de los intentos de disuasión de las superpotencias. Nikita Kruschev opinaba que, al colocar misiles en Cuba, los soviéticos disuadirían a Estados Unidos de iniciar una guerra, y el ficticio dispositivo del juicio final tenía el fin de producir un efecto similar. Como lo explica el Dr. Strangelove: "La disuasión es el arte de producir en la mente del enemigo... el miedo de atacar". Aclamada por un crítico de cine como, "casi indiscutiblemente, la mejor sátira política del siglo", el *Dr. Strangelove* mostraba el temor y la ansiedad durante la Guerra Fría.

El nuevo gobierno militar parecía incapaz de dirigir al país. A principios de 1965, el Vietcong, cuyos flancos estaban llenos de unidades militares infiltrándose desde Vietnam del Norte, amenazaba con tomar el control del país entero. Desesperado, el presidente Lyndon B. Johnson decidió lanzar bombardeos aéreos en el norte y enviar tropas estadounidenses de combate a Vietnam del Sur y de esta forma evitar una derrota total del gobierno anticomunista en Saigón y que el régimen del norte unificara a todo el país bajo su control. Aunque el nacionalismo jugó un papel muy importante en este conflicto, los políticos lo vieron en términos de una **teoría dominó**, en lo que a la expansión comunista se refiere. El argumento era que si el comunismo tenía éxito en Vietnam todos los países asiáticos, en vías de liberación del dominio colonial, caerían en el comunismo como fichas de dominó.

La guerra de Vietnam

A pesar de su superioridad en equipo y poder armamentista, las fuerzas norteamericanas fracasaron en su intento de imponerse a Vietnam del Norte y en especial del Vietcong. Estas fuerzas guerrilleras eran extremadamente efectivas contra las tropas estadounidenses. Los vietnamitas eran capaces de vivir de la tierra, desaparecer entre la gente y atacar cuando menos se esperaba. Muchos pobladores de Vietnam del Sur que estaban en contra de su propio gobierno protegieron y ayudaron al Vietcong.

El creciente número de tropas estadounidenses enviadas a Vietnam produjo un persistente movimiento antiguerra en Estados Unidos, especialmente entre estudiantes universitarios en edad de reclutamiento. Como se describió anteriormente, en Europa surgió un movimiento similar. Aunque los europeos generalmente consentían el liderazgo estadounidense en la Guerra Fría, algunos europeos reconocieron la importancia de Europa al desempeñar su propio papel en los asuntos exteriores. Bajo el mando del presidente Charles de Gaulle, Francia en especial, criticó enfáticamente la intervención norteamericana en Vietnam. De Gaulle creía que se les debía permitir a los vietnamitas vivir en su propio país unificado y en 1965 se refirió a Estados Unidos "actualmente el peligro más grande en el mundo para la paz". En 1966 y 1967, a raíz de que el presidente Johnson aumentara el apoyo militar, surgieron protestas en contra de la guerra por toda Francia, que pronto se difundirían por Europa.

La destrucción y la creciente brutalidad de la guerra, llevadas a los hogares estadounidenses a través de la televisión, también inclinó a la opinión pública en contra de la guerra. Finalmente, en 1973, el presidente Richard Nixon llegó a un acuerdo con Viet-

© Tim Page/CORBIS

La Segunda Guerra de Vietnam. Entre 1965 y 1973, las tropas norteamericanas pelearon contra las guerrillas del Vietcong y las fuerzas armadas regulares vietnamitas del norte, hasta su retirada como resultados del Tratado de París alcanzado en enero de 1973. Aquí se muestran tropas de Estados Unidos después de un ataque del Vietcong. El helicóptero que aparece se llevaría a los soldados estadounidenses heridos fuera del campo de batalla.

nam del Norte que permitió a Estados Unidos retirar sus fuerzas. En dos años Vietnam había sido reunificada de manera forzosa por los ejércitos comunistas del norte.

A pesar del éxito de los comunistas de Vietnam del Norte, la teoría dominó resultó no tener fundamentos. Una ruidosa ruptura entre China comunista y la Unión Soviética le puso fin a la idea de un comunismo monolítico dirigido por Moscú. En la administración del presidente Nixon, las relaciones estadounidenses con China se reanudaron. Las nuevas naciones del sureste de Asia también se las ingeniaron para evitar los gobiernos comunistas. Pero más que nada, la derrota en Vietnam ayudó a evidenciar las limitaciones que tenía el poder estadounidense. A finales de esta guerra comenzó a surgir una nueva etapa en las relaciones entre Estados Unidos y la Unión Soviética, conocida como ***Détente***.

China y la Guerra Fría

En 1965 la administración de Johnson envió tropas de combate a Vietnam del Sur en un intento por evitar el comunismo en el sureste de Asia. Sin embargo, la preocupación principal de Estados Unidos no era la Unión Soviética sino la China comunista. A mediados de la década de 1960, los funcionarios estadounidenses veían a la Unión Soviética como una potencia esencialmente conservadora, más preocupada por conservar su vasto imperio que en expandir sus fronteras. El intento de Mao Zedong de crear una sociedad sin clases había recibido mucha atención y, a pesar de su fracaso con el "Gran salto adelante" (véase el capítulo 28), lanzaba ahora a China a una marcha forzada hacia el comunismo.

La Gran Revolución Cultural Proletaria Mao estaba convencido de que sólo una atmósfera de constante fervor revolucionario podía permitir que los chinos superaran el pasado y llegaran a la etapa final del comunismo. En consecuencia, en 1966, dio rienda suelta a los Guardias Rojos, unidades revolucionarias compuestas por insatisfechos miembros del partido comunista y jóvenes descontentos, que fueron inducidos a tomar las calles para limpiar a la sociedad china de los elementos impuros, culpables de tomar el camino capitalista. Escuelas, universidades, fábricas e incluso ministros de gobierno fueron sujetos al escrutinio de los Guardias Rojos. Esta llamada Gran Revolución Cultural Proletaria (traducido literalmente del chino como "la gran revolución para crear una cultura proletaria") duró 10 años, de 1966 a 1976. Los Guardias Rojos atravesaron la nación para eliminar a los "cuatro viejos": viejas ideas, vieja cultura, viejas costumbres y viejos hábitos (véase el recuadro en la página 924). Destruyeron templos, libros escritos por extranjeros y discos de jazz. Arrasaron con los letreros de las calles y las sustituyeron por unos que llevaban nombres revolucionarios. La destrucción de la propiedad estaba a la par de terribles ataques a los individuos que supuestamente habían desviado el pensamiento de Mao. Éstos fueron acusados y humillados en mítines públicos donde se les obligaba a admitir sus "crímenes". Muchos fueron brutalmente golpeados, muchas veces a muerte.

Sin embargo, Mao se dio cuenta que no era fácil mantener un constante ambiente de entusiasmo revolucionario. Grupos clave, incluyendo miembros del partido, profesionistas y varios oficiales militares no compartían la idea de Mao de una "revolución permanente". La gente comenzó a ponerse en contra del movimiento, y en septiembre de 1976, cuando Mao murió, un grupo de reformistas prácticos les arrebataron el poder a los radicales y adoptaron una postura más racional y adecuada a los problemas de China.

Relaciones Estados Unidos-China Por años, la política de Estados Unidos hacia la China comunista estuvo determinada por el temor norteamericano de la expansión comunista en Asia. Ya en 1950, la administración de Truman había adoptado una nueva política nacional que implicaba que Estados Unidos siguiera los pasos necesarios para frenar la expansión del comunismo en la región, una política que instrumentó Truman cuando mandó

Hulton Archive/Getty Images

La *Gran Revolución Cultural Proletaria*. La Revolución Cultural, que comenzó en 1966, fue un gran esfuerzo de Mao Zedong y sus seguidores radicales para eliminar a los elementos rivales del interior del Partido Comunista Chino y alcanzar la etapa final del comunismo: una sociedad sin clases. Aquí se muestra, frente a un retrato del presidente Mao Zedong, a un grupo de niños chinos en uniforme sosteniendo el pequeño *Libro rojo* (una colección de los pensamientos de Mao que se convirtió en una especie de biblia para los chinos comunistas) durante la Revolución Cultural en 1968.

La furia de los Guardias Rojos

En 1966, Mao Zedong dio rienda suelta a la furia de los Guardias Rojos en todos los niveles de la sociedad exponiendo a los elementos antimaoístas, sospechosos de ser "capitalistas", y a aquellos identificados con la clase gobernante anterior. En este extracto, Nien Cheng, la viuda de un funcionario del régimen de Chiang Kai-shek, describe una visita de los Guardias Rojos a su casa durante el punto más álgido de la Revolución Cultural.

Nien Cheng, *Muerte y vida en Shanghai*

De pronto comenzó a sonar el timbre incesantemente. Al mismo tiempo se oía un furioso martilleo de varios puños en el portón de mi casa, acompañados por voces histéricas gritando consignas. El alboroto me decía que el tiempo de espera había acabado y que debía enfrentar la amenaza de los Guardias Rojos y la destrucción de mi casa...

Afuera, las voces se hicieron más ruidosas. "¡Abran la puerta!, ¡abran la puerta! ¿Acaso están todos muertos? ¿Por qué no abren?" Alguien maldecía y pateaba el portón de madera. La bocina de un camión también retumbaba...

Me levanté para colocar el libro en el librero. Me llamó la atención una copia de la Constitución de la República Popular. Tomándolo en mis manos y recogiendo las llaves que tenía listas en mi escritorio, bajé las escaleras.

En ese mismo momento, los Guardias Rojos forzaron la puerta de la entrada y entraron a la casa. Eran 30 o 40 estudiantes de preparatoria, de entre 15 y 20 años de edad, dirigidos por dos hombres y una mujer de mayor edad.

El líder, un muchacho desgarbado con ojos iracundos, se me acercó y dijo: "Somos los Guardias Rojos. ¡Hemos venido a tomar acciones revolucionarias en su contra!"

Aunque sabía que era inútil, sostuve la copia de la constitución, y dije tranquilamente: "Es en contra de la Constitución de la República Popular de China entrar a una propiedad privada sin una orden de cateo."

El joven me arrebató el documento y lo lanzó al piso. Con ojos encendidos dijo: "La Constitución se abolió. Era un documento escrito por los revisionistas del Partido Comunista. Nosotros sólo reconocemos a nuestro Gran Líder y Presidente Mao"...

Otro joven usó una vara para romper el espejo que colgaba de la cómoda de ébano que estaba enfrente de la puerta de entrada.

Al subir por las escaleras me quedé sorprendida de ver a varios Guardias Rojos sacando las piezas de porcelana de sus estuches. Uno de ellos acomodó en fila un juego de cuatro copas de vino Kangxi y luego caminó sobre ellas. Había llegado justo a tiempo para escuchar el crujido de la porcelana bajo las suelas de sus zapatos. El sonido perforó mi corazón. Impulsivamente le salté encima y lo agarré de la pierna mientras levantaba el pie para romper la siguiente copa. Él se cayó. Caímos juntos... Los otros Guardias Rojos dejaron lo que estaban haciendo y nos rodearon al tiempo que me gritaban furiosos por intervenir en sus actividades revolucionarias.

El joven, cuya labor revolucionaria interrumpí, gritó: "¡Tú cállate!, estas cosas pertenecen a la vieja cultura. Son objetos inútiles de los emperadores feudales y de la moderna clase capitalista y no significan nada para nosotros. No pueden compararse con las cámaras o los binoculares, que son de utilidad para nuestra lucha en tiempos de guerra. Nuestro Gran Líder y Presidente Mao nos lo enseñó, 'si no destruimos, no podemos establecer'. La vieja cultura debe ser destruida para abrir paso a nuestra nueva cultura socialista."

P *¿Cuáles fueron las tácticas de los Guardias Rojos? ¿Hasta qué punto tuvieron éxito en resaltar el carácter del pueblo chino?*

tropas a Corea en 1950 (véase "La guerra de Corea" en el capítulo 28). La Segunda Guerra de Vietnam creó mayores preocupaciones acerca de las intenciones de China comunista.

Sin embargo, el presidente Richard Nixon abrió una nueva puerta en las relaciones estadounidenses cuando visitó China y se reunió con Mao Zedong en 1972. A pesar de la reputación de Nixon como un anticomunista fervoroso, la visita fue un éxito pues los dos mandatarios acordaron poner de lado sus más amargas diferencias en un esfuerzo por reducir las tensiones en Asia. Durante la década de 1970 las relaciones entre Estados Unidos y China fueron mejorando. En 1979 se establecieron lazos diplomáticos entre los dos países, y hacia finales de la década de 1970, China y Estados Unidos habían creado una "relación estratégica", en la que ambos cooperarían en contra de la amenaza de una intervención soviética en Asia.

La práctica de la *Détente*

En la década de 1970, las relaciones entre Estados Unidos y la Unión Soviética entraban a una nueva fase conocida como *Détente*, marcada por la reducción de tensiones entre las dos superpotencias. Un símbolo adecuado de la *Détente* fue el Tratado sobre Misiles Antibalísticos firmado en 1972, en el cual las dos naciones acordaron limitar sus sistemas para lanzar misiles antibalísticos (ABM, por sus siglas en inglés). El objetivo de Estados Unidos en este tratado era el de reducir la probabilidad de que cualquiera de las potencias pudiera ganar un intercambio nuclear al lanzar un ataque preventivo en contra del otro. Los funcionarios estadounidenses creían que una política de "equivalencia", en la cual existiera un poder equilibrado de cada lado, era la mejor manera de evitar una confrontación nuclear.

En 1975, la Conferencia de Helsinki fue otro ejemplo de la disminución de tensiones entre las superpotencias. Los acuerdos firmados por Estados Unidos, Canadá y todas las naciones europeas, reconocían todas las fronteras que habían sido establecidas en Europa desde finales de la Segunda Guerra Mundial, reconociendo así la esfera de influencia soviética en Europa Oriental. El Tratado de Helsinki también compromete a los poderes firmantes a reconocer y proteger los derechos humanos de sus ciudadanos.

Los límites de la *Détente*

Esta protección a los derechos humanos se convirtió en una de las principales metas de la política exterior del siguiente presidente estadounidense, Jimmy Carter. Aunque había grandes expectativas sobre la continuidad de la *Détente*, la invasión soviética en Afganistán, en 1979, llevada a cabo con el objeto de restaurar un régimen prosoviético, endureció las relaciones entre Estados Unidos y la URSS. El presidente Carter canceló la participación de su país en los Juegos Olímpicos de 1980, en Moscú y ordenó un embargo de los embarques de grano estadounidense hacia la Unión Soviética.

Los inicios de la administración de Ronald Reagan fueron testigos del retorno de una áspera retórica, si no es que de todas las prácticas violentas de la Guerra Fría. Reagan llamó a la Unión Soviética un "imperio malvado" y comenzó una concentración militar que estimuló una renovada competencia armamentista. En 1982, la administración de Reagan introdujo el misil de crucero de punta nuclear, cuya habilidad para volar a bajas altitudes lo hacía difícil de detectar. El presidente Reagan se convirtió en un ferviente defensor de la Iniciativa de Defensa Estratégica (SDI, por sus siglas en inglés), conocida como "Guerra de las Galaxias". Su propósito era el de crear un escudo espacial que pudiera destruir misiles entrantes.

Al proporcionar apoyo militar a los insurgentes antisoviéticos en Afganistán, la administración de Reagan sostuvo una guerra parecida a la de Vietnam que atraparía a la Unión Soviética en su propio atolladero. Al igual que en la Segunda Guerra de Vietnam, el conflicto en Afganistán produjo graves pérdidas y demostró que la influencia de una superpotencia tenía sus límites frente a una fuerte oposición nacionalista de tipo guerrillero.

Sociedad y cultura en el mundo occidental

P **Pregunta temática:** ¿Cuáles fueron los principales progresos sociales y culturales en el mundo occidental entre 1965 y 1985?

Después de 1965, impresionantes desarrollos culturales y sociales acompañaron los cambios políticos y económicos. Los logros científicos y tecnológicos revolucionaron la vida de las personas mientras que, al mismo tiempo, se hacían cada vez más evidentes los problemas ambientales. Intelectual y culturalmente, el mundo occidental, después de 1965, se distinguió por su diversidad e innovación. Nuevas perspectivas llevaron a algunos observadores a hablar de un mundo cultural posmoderno.

El mundo de la ciencia y la tecnología

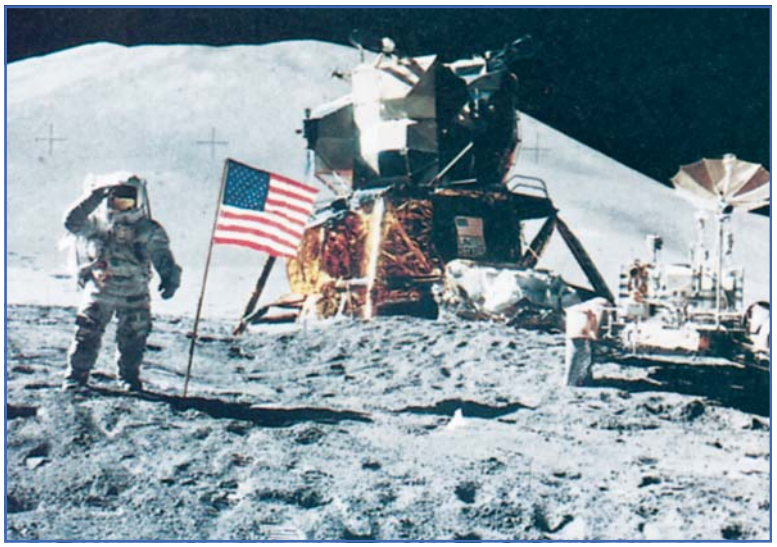
Antes de la Segunda Guerra Mundial, la ciencia y la tecnología estaban completamente separadas. Las ciencias puras eran del dominio de los profesores universitarios, quienes estaban muy alejados de las cuestiones de tecnologías prácticas de los técnicos e ingenieros. Pero durante la Segunda Guerra Mundial se reclutaron científicos para trabajar por sus gobiernos y para desarrollar nuevas armas e instrumentos prácticos de guerra. En 1940 los físicos ingleses desempeñaron un papel muy importante en el desarrollo de un sistema de radar que los ayudó a derrotar a la fuerza aérea alemana. Los científicos alemanes crearon cohetes autopropulsados y aeronaves jet para mantener vivas las esperanzas de Hitler de un cambio milagroso durante el conflicto. La computadora también fue una creación de la guerra. El matemático inglés Alan Turing diseñó una computadora muy rudimentaria para ayudar a la inteligencia británica a decodificar los códigos secretos de las máquinas cifradas alemanas. Sin embargo, el resultado más conocido de la investigación científica de la guerra fue la bomba atómica, creada por un equipo de científicos norteamericanos y europeos, bajo el liderazgo del físico estadounidense J. Robert Oppenheimer. Es evidente que la mayoría de los aparatos de guerra fueron hechos con propósitos destructivos, pero si mencionamos a las computadoras y a las aeronaves jet se demuestra cómo estas máquinas pueden ser útiles en tiempos de paz.

El patrocinio de los gobiernos para la investigación y para el ejército durante la Segunda Guerra Mundial creó un nuevo modelo científico. La ciencia se había vuelto muy compleja y sólo las grandes organizaciones con equipos de científicos, enormes laboratorios y equipamiento complejo, podían asumir tales proyectos a gran escala. Dichas instalaciones eran tan caras que sólo podían ser suministradas por los gobiernos o las grandes corporaciones.

No hubo ejemplo más asombroso de cómo operaba un nuevo establecimiento científico que la carrera espacial de la década de 1960. El anuncio de los soviéticos en 1975 de que ellos habían enviado el primer satélite espacial, *Sputnik,* dentro de la órbita de la Tierra causó que Estados Unidos lanzara un proyecto gigantesco para llevar al hombre a la Luna en el lapso de una década. La investigación científica y los avances tecnológicos que lograron en 1969 este objetivo, fueron financiados por fondos masivos del gobierno, un logro que fue recibido por algunos con grandes expectativas para el futuro de la humanidad. Un editor del *New York Times* escribió:

> Pasarán años, décadas, tal vez siglos, para que el hombre pueda colonizar la Luna, pero ésa es la finalidad inherente al primer paso de Armstrong en suelo extraterrestre. Científicos serios y obstinados tuvieron la visión, aun en un futuro lejano, de comunidades lunares capaces de crecer dentro de ciudades burbuja, subsistiendo de alimentos cultivados hidropónicamente, del desarrollo de los recursos lunares y de lograr, con el tiempo, una atmósfera respirable y un suelo capaz de ser cultivado. Con las terribles amenazas de explosión demográfica, en el mejor de los casos, y con una explosión nuclear en el peor, la raza humana, como advierte Sir Bernard Lovell, puede encontrarse a sí misma en el siglo XXI "teniendo que considerar cómo asegurar mejor la supervivencia de su especie".[4]

La computadora La alianza de la ciencia y la tecnología ha producido, a un ritmo acelerado, un cambio significativo en la sociedad occidental. Un producto de esta alianza: la computadora, podría ser el invento tecnológico más revolucionario del siglo XX. Las primeras computadoras, que requerían miles de tubos de vacío para funcionar, eran enormes y ocupaban un espacio considerable. Una figura importante en el desarrollo de la primera computadora fue Grace Hopper (1906-1992), un oficial de carrera de la marina. Hopper fue fundamental en la invención del COBOL, un lenguaje que permitía a las computadoras responder a palabras y a números.



Courtesy of NASA

En la Luna. El primer descenso sobre la Luna, en 1969, fue uno de los grandes logros tecnológicos del siglo XX. Esta imagen muestra al astronauta James Irwin poco después de alzar la bandera estadounidense durante una caminata lunar en 1971. El módulo lunar y el vehículo lunar pueden verse en la imagen.

El desarrollo del transistor y luego del chip de silicio produjo un nuevo desarrollo revolucionario de las computadoras. En 1971, la invención del microprocesador, una máquina que combina el equivalente de miles de transistores en un solo chip pequeño de silicio, despejó el camino para el desarrollo de la computadora personal.

Una nueva concepción del universo Después de la Segunda Guerra Mundial, un número de físicos continuó explorando las implicaciones de la revolución de Einstein en la física e hicieron preguntas fundamentales acerca de la naturaleza de la realidad. Para algunos físicos, la teoría cuántica y de la relatividad describía el universo como una compleja red de relaciones, en las cuales no había bloques de construcción aislados. Así, el universo no era "una colección de objetos físicos", sino una complicada red de relaciones entre "las varias partes de un todo unificado". Además, esta red de relaciones, que es el universo, también incluía al observador. Los seres humanos no podían ser observadores imparciales de objetos ajenos a ellos mismos, pues el solo acto de observar los hacía parte del proceso. Estas especulaciones implicaban que la vieja concepción newtoniana del universo como una máquina, era una herramienta obsoleta para entender su verdadera naturaleza.

Los peligros de la ciencia y la tecnología Pese a las maravillas que se produjeron por la alianza de la ciencia y la tecnología, algunas personas llegaron a cuestionar si este conocimiento científico le dio a los seres humanos la habilidad de manipular el medio ambiente para su beneficio. Ellas sostenían que algunos avances tecnológicos tenían efectos colaterales de mayor alcance, dañinos para el medio ambiente. Por ejemplo, los fertilizantes químicos que, se aseguraba producían cultivos más grandes, causaron estragos en el balance ecológico de corrientes, ríos y bosques. *Lo pequeño es hermoso (Small is Beautiful),* escrito por el economista británico E. F. Schumacher (1911-1977), fue una crítica fundamental de los peligros de la nueva ciencia y tecnología (véase el recuadro en la página 927). La proliferación de playas contaminadas y selvas y lagos moribundos hicieron del ambientalismo uno de los temas más importantes de finales del siglo XX.

El medio ambiente y los movimientos ecologistas

En la década de 1970, los daños ecológicos ya eran demasiado evidentes. La contaminación del aire, producida por óxido de nitrógeno y emisiones de dióxido de azufre de los vehículos, plantas eléctricas y fábricas industriales, estaba provocando enfermedades respiratorias y tenía además efectos corrosivos en edificios y monumentos. Muchos ríos, lagos y mares se habían contaminado tanto que representaban serios riesgos de salud. Las selvas moribundas y la vida silvestre en vías de desaparición, alarmaron a mucha gente. En 1986, un desastre de energía nuclear en Chernobyl, en la República Socialista Soviética de Ucrania, hizo a los europeos más conscientes de los peligros ambientales potenciales. La apertura de Europa Oriental, después de las revoluciones en 1989 (véase el capítulo 30), dio a conocer al mundo la increíble destrucción ambiental de esa región causada por la desmedida contaminación industrial. Las preocupaciones sobre el ambiente forzaron a los principales partidos políticos en Europa a establecer nuevas normas para la protección del ambiente.

La creciente atención ecológica dio lugar a que, en la década de 1970, surgieran en Europa los movimientos verdes. El origen de estos grupos no era de ninguna manera uniforme. Algunos venían de movimientos antinucleares, otros surgieron de causas como la liberación femenina y preocupaciones por los trabajadores extranjeros. La mayor parte comenzó localmente y después se fue expandiendo de forma gradual hasta llevar a cabo actividades a nivel nacional, lo que dio como resultado la formación de partidos políticos organizados. Los partidos verdes contendieron exitosamente en Suecia, Austria y Suiza. El más visible fue el partido verde en Alemania, organizado oficialmente en 1979; hacia 1987 tenía 42 delegados electos para el Parlamento de Alemania Occidental. En 1998, cuando el partido verde se convirtió una coalición con el partido socialista bajo la dirección de Gerhard Schroeder, uno de los miembros del partido verde, Joschka Fischer, se convirtió en ministro de relaciones exteriores de la nación.

Aunque los movimientos y partidos verdes han desempeñado un papel importante para crear conciencia en la gente acerca de los problemas ecológicos, no han sustituido a los partidos políticos tradicionales, como lo anticipó un analista político a mediados de la década de 1980. Por una parte, las coaliciones que dieron presencia a los Verdes encontraron difícil concordar con todos los temas y tendieron a dividirse en distintos grupos. Además, los partidos políticos tradicionales

Los límites de la tecnología moderna

A pesar de que la ciencia y la tecnología produjeron una gran variedad de logros en la Guerra Fría, algunas voces se han alzado de forma crítica de sus, a veces, aspectos destructivos. En 1975, en su libro *Lo pequeño es hermoso (Small is Beautiful)*, el economista británico E. F. Schumacher examinó los efectos negativos que la tecnología industrial moderna han tenido en los recursos de la Tierra.

E. F. Schumacher, *Lo pequeño es hermoso*

¿Acaso no es evidente que nuestros actuales métodos de producción industrial están agotando la propia esencia del hombre? Para mucha gente esto no es evidente. Ahora que hemos resuelto el problema de la producción –dicen- ¿Nos había ido tan bien? ¿Acaso no estamos mejor alimentados, mejor vestidos, mejor arropados y con mejores viviendas que antes y mejor educados? Por supuesto que sí, la mayoría de nosotros, en los países ricos. Pero no es esto lo que quiero decir con "esencia". La esencia del hombre no puede ser medida como Producto Nacional Bruto. Tal vez no pueda medirse nunca, excepto por ciertos síntomas de pérdida. Sin embargo, éste no es el lugar para entrar en las estadísticas sobre estos síntomas, como el crimen, la adicción a las drogas, el vandalismo, las crisis mentales, las rebeliones, etc. Las estadísticas nunca prueban nada.

Empecé diciendo que uno de los errores más desafortunados de nuestra era es la creencia de que el problema de la producción ha sido resuelto. Esta ilusión, sugerí, se da principalmente debido a nuestra incapacidad de reconocer que el sistema moderno industrial, con toda su sofisticación intelectual, consume la propia base en la que se ha levantado. Para usar el lenguaje del economista: subsiste en base a un capital irremplazable que con gusto trata como ingreso. Especifiqué tres categorías de tal capital: combustibles fósiles, los márgenes de tolerancia de la naturaleza y la esencia humana. Aun y cuando algunos lectores se rehúsen a aceptar las tres partes de mi argumento, yo sugiero que cualquiera de sus partes justifica mi caso.

Y, ¿cuál es mi punto? Simplemente que nuestra tarea más importante es que nos desviemos de nuestro rumbo actual hacia una colisión. ¿Y quién está ahí para hacerle frente a esa tarea? Creo que todos y cada uno de nosotros... Hablar del futuro es útil sólo si nos lleva a la acción *ahora mismo*. ¿Y qué es lo que podemos hacer *ahora mismo* si todavía estamos en la posición de que "nunca nos había ido tan bien"? Para decir lo menos... debemos entender ampliamente el problema y empezar a ver la posibilidad de evolucionar hacia un nuevo estilo de vida, con nuevos métodos de producción y nuevos patrones de consumo; un estilo de vida diseñado para la permanencia. Para dar únicamente tres ejemplos preliminares: en la agricultura y la horticultura, nos podemos interesar en la perfección de los métodos de producción, los cuales son biológicamente sanos, elevar la fertilidad del suelo, y producir salud, belleza y permanencia. La productividad entonces velará por ella misma. En la industria, nos podemos interesar en la evolución de la tecnología a pequeña escala, tecnología relativamente no violenta, "tecnología con un rostro humano", de tal manera que la gente tenga la posibilidad de divertirse mientras está trabajando, en lugar de trabajar únicamente por su paga y prestaciones y esperar, generalmente con desesperación, la diversión únicamente durante su tiempo de esparcimiento.

P *¿Cuál fue la crítica de Schumacher acerca de la tecnología? ¿Hasta qué punto se ha sustentado esta crítica en lo que ha sucedido desde 1975?*

absorbieron los temas ambientales de los Verdes. Más y más gobiernos europeos comenzaron a patrocinar proyectos para salvaguardar el ambiente y controlar las fuentes de contaminación más nocivas.

Pensamiento posmoderno

El término *posmoderno* cubre una variedad de estilos artísticos e intelectuales y formas de pensar predominantes desde la década de 1970. En el sentido más amplio, el **posmodernismo** rechaza la creencia occidental de una verdad objetiva y en su lugar se centra en la naturaleza relativa de la realidad y del conocimiento. El conocimiento humano es definido por un número de factores que deben ser constantemente revisados y probados por la experiencia humana.

Mientras que el existencialismo se basaba en el significado y la existencia, un grupo de filósofos franceses, en la década de 1960, trataban de entender cómo operan el significado y el conocimiento a través del estudio del lenguaje y los signos. A principios del siglo XX, el lingüista suizo Ferdinand de Saussure (1857-1913) dio vida al estructuralismo, al asegurar que la propia naturaleza de los signos es arbitraria y que el lenguaje es una construcción humana. De Saussure creía que, aunque el mundo haya existido por años, los humanos no tuvieron la capacidad para el conocimiento hasta que se creó el lenguaje. El lenguaje usa los signos para denotar un significado y, de acuerdo a de Saussure, posee dos componentes: el *significante* (la expresión de un concepto) y el *significado* (su propio significado). Para De Saussure, el significado busca su expresión en el lenguaje, aunque el apoyo de éste al conocimiento sugería que tal significado era aprendido y no preexistente.

Jacques Derrida (1930-2004) se inspiró en las ideas del lingüista suizo para demostrar cuán dependiente es la cultura occidental de las oposiciones binarias. Según el pensamiento occidental, un conjunto de oposiciones se ve generalmente favorecido sobre el otro (en el caso de De Saussure, el habla se veía favorecida sobre la escritura), pero Derrida demostró que la primera depende de la segunda. En vez de invertir el sentido de la oposición y alegar que la escritura sobrepasa al habla, por ejemplo, Derrida demostró que la ortografía a menudo alteraba la pronunciación y que el lenguaje oral no es superior. El **posestructuralismo**, o **deconstrucción**, formulado por Derrida, sostiene que la cultura es creada y, por consiguiente puede ser analizada de varias formas, de acuerdo con el modo en que la gente crea su propio significado.

Por lo tanto, no hay ninguna verdad definitiva ni un significado universal.

De igual modo, Michel Foucault (1926-1984) se inspiró en De Saussure y Derrida para explorar las relaciones de poder. Creyendo que "el poder es ejercido, en lugar de poseído", Foucault argumentaba que el ejercicio del poder y de la opresión define todas las relaciones. Por ejemplo, cualquier acto de enseñanza conlleva componentes de afirmación y sumisión, ya que el estudiante adopta las ideas de su maestro, quien tiene el poder. Por lo tanto, todas las normas son producidas culturalmente y contienen cierto grado de lucha por el poder. Al establecer leyes de conducta, la sociedad no sólo crea el comportamiento ideal de aquellos que están de acuerdo, sino que también inventa una subclase de individuos que no están conformes. En *La historia de la sexualidad*, Foucault sugirió que la homosexualidad era producida por culturas que intentaban definir y limitar los actos homosexuales. Aun buscando controlarlos y delinearlos, quienes detentaban el poder establecieron las bases en las que podían ser definidos y practicados. Como tal, el poder a fin de cuentas necesita resistencia para existir, de otro modo, pierde todo sentido.

Tendencias en el arte, la literatura y la música

En la década de 1960, y hasta bien entrada la década de 1980, emergieron estilos a los que algunos se refirieron como "posmodernos". El posmodernismo tiende a apartarse del futurismo o de las cualidades "vanguardistas" del modernismo; favorece en cambio, la "tradición", ya sea que eso signifique usar estilos anteriores o elevar las artes tradicionales al nivel de las bellas artes. Los tejedores, alfareros, vidrieros, herreros y fabricantes de muebles han ganado respeto como artistas. Artistas posmodernos y arquitectos dificultan frecuentemente la distinción entre las artes al crear obras que incluyen elementos cinematográficos, arte en vivo, cultura popular, escultura y arquitectura.

Arte De 1960 a 1970, los artistas rechazaron el concepto de obras de arte basadas en objetos. En su lugar, produjeron representaciones e instalaciones artísticas que eran demasiado efímeras o demasiado grandes para aparecer en el contexto tradicional de un museo. Allen Kaprow (1927-2006) sugirió que las "improvisaciones", obras de arte basadas en el *performance*, se originaron del proceso de pintura de acción de Jackson Pollock. Sin embargo, en lugar de producir pinturas abstractas, Kaprow creó eventos que no eran planeados, sino que eran ocurrencias. Estas "improvisaciones" incluían a menudo la participación de la audiencia. El énfasis sobre la relación del arte que dio Kaprow a su entorno continuó en el *land art* **[NT:** (*arte de la construcción del paisaje*)**]** de principios de la década de 1970. Como ejemplo de esto, en **Malecón en espiral** (1970), Robert Smithson (1938-1973) utilizó una excavadora para mover más de 6,000 toneladas de tierra

Art © Estate of Robert Smithson/Licensed by VAGA, New York, NY//Photo © George Steinmetz/CORBIS

Robert Smithson, *Malecón en espiral.* Construido en un complejo industrial abandonado, el **Malecón en espiral** desaparece y reaparece de acuerdo con el ascenso y descenso del nivel del agua del Gran Lago Salado. Como se aprecia en esta fotografía de 2002, la superficie se ha llenado de sal, ya que las sequías han disminuido el nivel del lago. Robert Smithson filmó la construcción del **Malecón en espiral**, registrando cuidadosamente las diversas formaciones geológicas incluidas en su creación. Excavaciones como éstas aumentaron en número cuando, en las décadas de 1960 y 1970, la prosperidad de los ecosistemas mundiales se convirtió en una creciente preocupación.

© Robert Holmes/CORBIS

Charles Moore, *Piazza d'Italia*. Dedicada a las comunidades italianas de Nueva Orleans, la *Piazza d'Italia* incluye un mapa esquemático de Italia sobre el pavimento. El arquitecto, Charles Moore, combinó elementos del rico pasado cultural de Italia, tales como columnas romanas y columnatas renacentistas y barrocas, con materiales modernos: luces de neón y acero inoxidable para crear una ecléctica plaza posmoderna.

y formar una espiral de casi 500 m de largo en el Gran Lago Salado, en Utah. Respondiendo a los fundamentos de la Agencia de Protección Ambiental (*Environmental Protection Agency*), así como a los ciclos de la naturaleza, la obra de Smithson semejaba un yermo de ciencia ficción, mientras que desafiaba las nociones de las bellas artes tradicionales.

La mezcla ecléctica de la tradición pasada con la innovación modernista se volvió cada vez más evidente en la arquitectura. Robert Venturi (n. 1925) sostenía que para inspirarse los arquitectos deberían fijarse tanto en los letreros comerciales de Las Vegas como en los estilos históricos del pasado. Venturi abogaba por una arquitectura de "complejidad y contradicción" con respecto de la diversidad de experiencias ofrecidas por la vida contemporánea. Un ejemplo es proporcionado por Charles Moore (1929-1993). Su *Piazza d'Italia* (1976-1980) en Nueva Orleans, es una plaza al aire libre que combina columnas clásicas con acero inoxidable y luces de neón. Esta mezcla de materiales modernos con referencias históricas distingue, la arquitectura posmoderna de finales de las décadas de 1970 y 1980, de las modernistas cajas de cristal.

Otra respuesta posmoderna al modernismo se puede apreciar en el regreso del realismo al arte, movimiento llamado fotorrealismo. Algunos fotorrealistas pintan o esculpen con tan minuciosa atención a los detalles que sus pinturas parecen ser fotografías y sus esculturas seres humanos vivientes. Sus temas suelen ser individuos ordinarios, atrapados en vidas simples, haciendo énfasis en la poca cultura y la banalidad, en lugar de la ambiciosa naturaleza de la alta cultura. Estas obras solían ser pesimistas y cínicas.

Literatura El posmodernismo también se hizo presente en la literatura. En el mundo occidental los mejores ejemplos se encontraron en América Latina (en un género literario llamado "realismo mágico"), y en el centro y este de Europa. El realismo mágico combinaba eventos realistas con trasfondos oníricos o fantásticos. Uno de los mejores ejemplos de realismo mágico puede encontrarse en la novela *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez (n. 1928), ganador del premio Nobel de Literatura en 1982. La novela es la historia de un pueblo ficticio, Macondo, vista desde varias generaciones de los Buendía, la familia que lo fundó. El autor se desliza entre la realidad y la fantasía. Los aldeanos no se sorprenden cuando un sacerdote local se eleva en el aire y flota. No obstante, cuando gitanos ambulantes les muestran por primera vez a estos aldeanos unos magnetos, telescopios y lupas, se quedan atónitos ante lo que ven como magia. De acuerdo con el autor, la fantasía y la realidad dependen del punto de vista de cada persona.

El centro europeo del posmodernismo es bien representado por las obras del escritor checo Milan Kundera (n. 1929). Como los realistas mágicos de Latinoamérica, Kundera también fusionó la fantasía con el realismo. A diferencia de los realistas mágicos, utilizó la fantasía para examinar asuntos morales y se mantuvo optimista ante la condición humana. De hecho, en su novela *La insoportable levedad del ser* (1984), Kundera no se desespera por la represión política en su nativa Checoslovaquia, que tan acertadamente describe, sino que permite a sus personajes utilizar el amor como un camino hacia una vida mejor. El espíritu humano puede ser disminuido, pero no destruido.

Música Como en el arte la música clásica moderna se ha orientado a la variedad y a la experimentación radicales. También representa la continuidad de los avances anteriores a la guerra. Algunos compositores, los neoclasicistas, se mantuvieron estrechamente ligados a la música romántica del siglo XIX, aunque ocasionalmente incorporaban algunos aspectos del siglo XX, tales como la atonalidad y la disonancia. Su estilo era una reminiscencia de Stravinsky (véase el capítulo 24).

Sin embargo, la tendencia musical más grande desde la guerra fue el serialismo. Inspirado, en gran medida, en la música de 12 tonos de Schönberg (véase el capítulo 26), el serialismo es un procedimiento de composición en el cual se establece un orden de sucesión para valores específicos: el tono (para tonos de la escala temperada), la sonoridad (para niveles dinámicos) y las unidades de tiempo (para el ritmo). Al predeterminar el orden de sucesión, el compositor restringe su libertad intuitiva, ya que, hasta cierto punto, la obra se crea a sí misma. No obstante, el mecanismo que inicialmente establece el compositor podría generar situaciones musicales inesperadas y, por consiguiente, nuevas y conmovedoras composiciones. La composición serial reduce el papel de la intuición y la emoción a favor del intelecto y la precisión matemática. El primer serialista reconocido fue el francés Olivier Messiaen (1908-1992). Messiaen fue influenciado en parte por la música india y griega, los cantos gregorianos, la música tradicional y el canto de las aves. La mayoría de las críticas han sido respetuosas con el serialismo, aunque el público ha sido en gran medida indiferente, si no es que hostil.

Una rama del serialismo que ha ganado mucho apoyo, aunque no la misma aprobación crítica, es el minimalismo. Como el serialismo, este estilo utiliza patrones y series repetidos y pulsaciones continuas, con cambios graduales que se dan con el tiempo. Si bien el serialismo es a menudo atonal, el minimalismo suele ser tonal y más armónico. Quizás el compositor minimalista más exitoso es Philip Glass (n. 1937), quien demostró en *Einstein en la playa,* que la música minimalista podía ser adaptada a la ópera de gran escala. Como otros compositores estadounidenses modernos, Glass no encontró ninguna contradicción al moverse entre los mundos de la música clásica y la música popular. Su *Koyaanisqatsi* fue utilizado como música de fondo en un documental sobre las fuerzas desintegradoras de la sociedad occidental. En 2002, Glass compuso el tema musical de la muy aclamada película *Las horas*, con Nicole Kidman, quien ganó un premio de la Academia por su interpretación de la escritora inglesa Virginia Woolf (véase el capítulo 26).

Cultura popular: imagen y globalización

El período de 1967 a 1973 fue probablemente la verdadera época de oro del rock. Durante esta etapa se experimentó mucho en la música rock, al igual que en la sociedad en general. El rock and roll clásico compitió con un nuevo rock de blues híbrido, creado en parte por intérpretes británicos como los Rolling Stones, quienes a su vez estaban inspirados en artistas del blues afroestadounidenses. Muchos músicos experimentaron también con sonidos no occidentales como el *sitar* indio. Parte de la música popular de la década de 1960 tenía orientación de tipo social. Estaba en contra de la guerra de Vietnam y del materialismo, y promovía el "amor y paz" como alternativas a la predominante cultura "establecida".

La misma migración musical de Estados Unidos a Gran Bretaña y de vuelta a Estados Unidos que caracterizó a la época de oro del rock, también ocurrió cuando, a mediados de la década de 1970, el movimiento *punk* de Nueva York llegó a Gran Bretaña, tras fracasar en su intento por lograr un impacto inmediato en Estados Unidos. De 1976 a 1979 el movimiento *punk* más influyente fue exacerbado por una crisis económica que dio como resultado enormes cifras de desempleados y jóvenes con una deficiente educación académica. Sin embargo, el *punk* no sólo era un movimiento proletario, muchos de sus partidarios, intérpretes y promotores eran ingleses graduados de la escuela de arte que aplicaban la experimentación vanguardista al movimiento. Rockeros *punk* como los británicos *Sex Pistols* rechazaron la mayoría de las convenciones sociales y predicaron la anarquía y la rebelión. Solían vestir ropas andrajosas y broches en las mejillas, simbolizando su rechazo a una cultura materialista y degenerada. El *punk* puro tuvo una vida corta debido, por una parte, a que su intensa energía se consumió rápidamente (así como muchos de sus intérpretes) y por otra a que, como dijo el ex *punk* Mick Hucknall, "el más grande error de los *punks* fue que rechazaban la música". A través de la década de 1980 proliferaron otras ramas del *punk*, especialmente en el este de Europa, con grupos llamados Crisis, Sewage y Dead Organism.

La introducción del canal de videos musicales MTV a principios de la década de 1980, cambió radicalmente el escenario musical dándole a la imagen la misma importancia que el sonido en la venta de discos. Artistas como Michael Jackson se volvieron superestrellas al tratar los videos musicales como una forma de arte. Sus videos eran muchas veces cortometrajes con escenarios elaborados y efectos especiales aplicados a la música. Los avances tecnológicos predominaron en la música de la década de 1980 con la llegada del sintetizador, un piano electrónico que producía sonidos computarizados. Algunos intérpretes reemplazaron conjuntos de guitarra, bajo y batería con sintetizadores, creando un sonido futurista y artificial.

Paralelo a la aparición de los videos musicales estuvo el surgimiento del rap o *hip hop*. Desarrollado en la ciudad de Nueva York a finales de la década de 1970 y principios de 1980, el rap combinaba letras que rimaban con música disco y la manipulación de la tornamesa. Un erudito hizo notar que el *hip hop* "también abarcaba el *breakdance*, el arte en graffiti y nuevos estilos de lenguaje y moda". Los primeros grupos de rap como *Public Enemy* y *Grandmaster Flash and the Furious Five* incluían comentarios sociales en sus canciones y utilizaban la popularidad del *hip hop* para crear conciencia de las condiciones sociales que prevalecían en las ciudades norteamericanas (véase el recuadro en la página 931).

El crecimiento de los deportes masivos Los deportes se convirtieron en un producto importante, tanto de la cultura popular como de la industria del entretenimiento. El desarrollo de la televisión por satélite y los diversos avances electrónicos ayudaron a hacer de los deportes un fenómeno global. Los juegos olímpicos podían ahora ser transmitidos a todo el mundo desde cualquier parte. Los deportes eran una manera barata de entretenimiento,

Grandmaster Flash and the Furious Five: "The Message"

El éxito del sencillo de 1982 "The Message", de Grandmaster Flash and the Furious Five le sumó profundidad y significado a la música rap. Sin ser música comercial o dance, el *hip-hop* empezó a abordar problemas sociales como las duras realidades de la vida en el gueto. Cada vez más raperos usan la música como un medio de protesta social. The Message trata de un niño que dejó la escuela para llevar un estilo de vida ostentoso pero criminal. La historia tiene un final trágico cuando el niño muere en prisión, al mismo tiempo que el estribillo compara la vida en el gueto con una jungla.

"The Message"

Un niño nace, sin ningún estado de ánimo
ciego ante los rumbos de la humanidad.
Dios te sonríe pero frunce el ceño también
porque sólo Dios sabe por lo que pasarás.
Crecerás en el gueto, llevando una vida de segunda clase
y tus ojos cantarán una canción de odio profundo.
Los lugares en los que juegas y en los que te quedas
parecen un gran callejón sin salida.
Y admirarás a todos los corredores de apuestas
truhanes, proxenetas, traficantes y grandes hacedores de dinero
manejando grandes automóviles, gastando de a veinte y de a diez,
y quieres crecer para ser precisamente como ellos,
contrabandistas, motociclistas, rateros, apostadores,
carteristas, vendedores ambulantes y hasta mendigos.
Dices estoy en onda, no soy ningún tonto,
pero luego terminas abandonando la secundaria.
Ahora estás desempleado, vacío y anulado,
merodeando como si fueras Pretty Boy Floyd.
Resultó robo a mano armada, mira lo que has hecho,
fuiste encarcelado con una condena de ocho años.
Ahora te han arrebatado tu hombría y eres un aparato doméstico,
pasas los dos años siguientes como homosexual encubierto,
siendo usado y abusado y tratado de manera infernal;
hasta que un día te encontraron ahorcado en una celda.
No causó impacto alguno que tu vida se haya perdido,
estabas frío y tu cuerpo se balanceaba para delante y para atrás,
pero ahora tus ojos cantan la triste, triste canción
de cómo viviste tan rápido y moriste tan joven.
Es como la selva a veces, me hace cuestionar
cómo hago para no hundirme.

P *¿Qué diferencias y similitudes encuentras entre la letra de "The Message" y aquella de "Los tiempos están cambiando", de Bob Dylan en la página 912, y qué te dicen acerca de las diferencias y similitudes entre las décadas de 1960 y 1980?*

ya que los fanáticos no tenían que dejar sus hogares para disfrutar de competencias atléticas. De hecho, al principio algunas organizaciones deportivas se opusieron a la televisión, temiendo que pudiera afectar la venta de boletos. Sin embargo, pronto los enormes ingresos, provenientes de los contratos de televisión, superaron estas conjeturas. Conforme aumentaban los ingresos de la televisión deportiva, muchos deportes llegaron a recibir la mayoría de sus ingresos anuales por medio de contratos de televisión. Los juegos olímpicos, por ejemplo, son ahora financiados principalmente por la televisión estadounidense. Estos contratos los pagan los anunciantes, sobre todo de aquellos productos que son consumidos mientras se ven los juegos: cerveza, refrescos y botanas.

Los deportes adquirieron relevancia política y se volvieron también un gran negocio. El futbol siguió dominando la escena a nivel mundial y se convirtió, más que nunca, en un vehículo del sentimiento y la expresión nacionalistas. La Copa Mundial es el evento televisivo más visto. A pesar de que este deporte puede ser una positiva salida de orgullo local y nacional, muy a menudo se ha arruinado por la violencia, ya que las energías nacionalistas han superado al comportamiento racional.

El ejemplo más contundente de la potente mezcla de política y deportes serían los juegos olímpicos. Cuando los soviéticos entraron en la competencia olímpica en 1952, ésta empezó a enfrentar las implicaciones de la Guerra Fría y llegó a conocerse como "la guerra sin armas". Los soviéticos vieron en los juegos olímpicos una forma de estimular el espíritu nacionalista, así como de promover el sistema comunista como el mejor camino para el progreso social. Los soviéticos encabezaron esta competencia, entre 1956 y 1988, en términos de medallas ganadas. La naturaleza de los juegos olímpicos, con su entrega diaria de medallas por nación y sus elaboradas ceremonias y rituales, tales como la interpretación del himno nacional de los atletas ganadores y el desfile de naciones, prácticamente garantizó la politización de los juegos originalmente destinados a fomentar la cooperación internacional por medio de una competencia amigable.

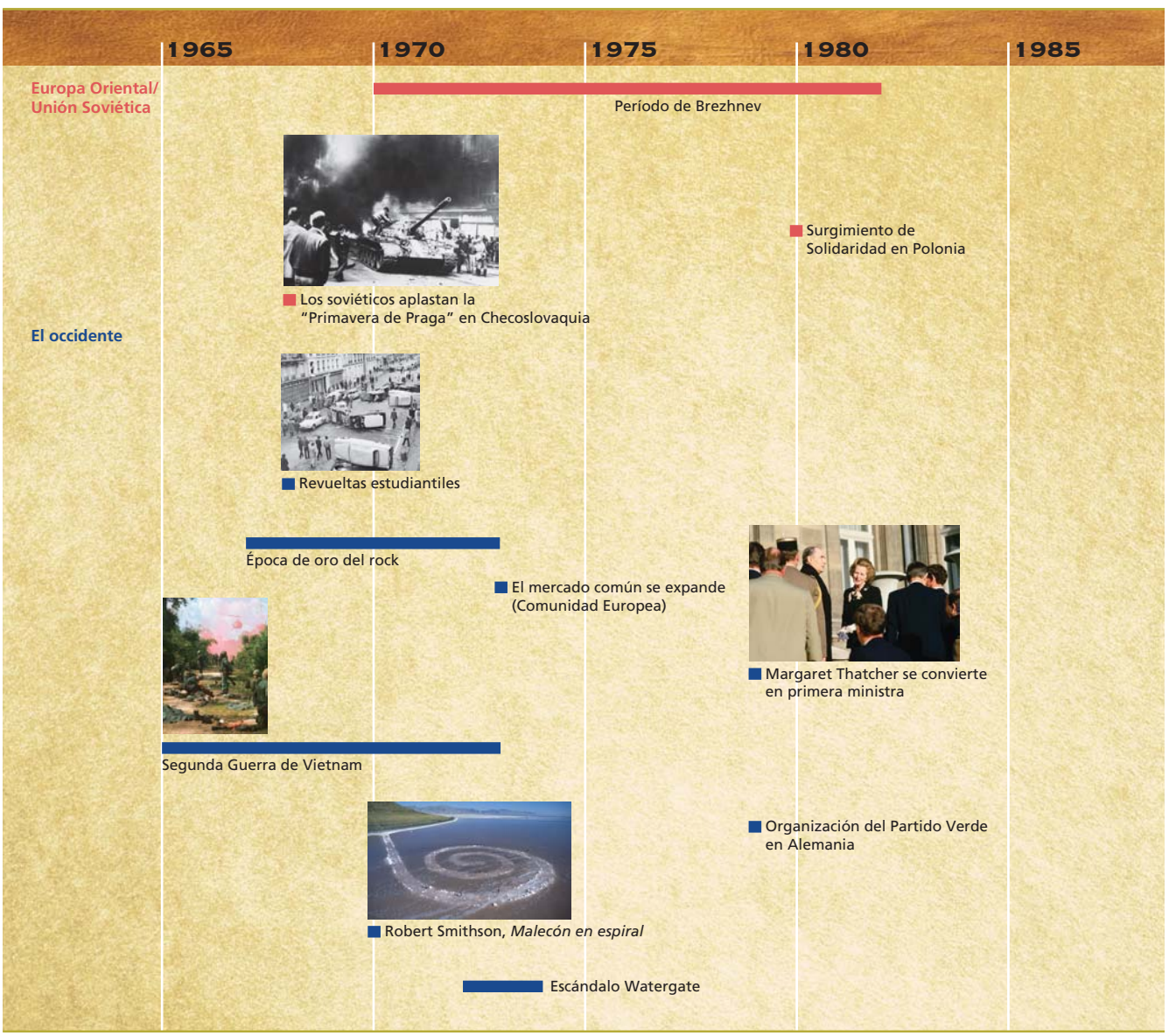
La naturaleza política de los juegos halló también otras maneras de expresión. En 1956, seis naciones se retiraron de los juegos para protestar contra la opresión soviética sobre la insurrección húngara. En 1972, 27 naciones africanas amenazaron con retirarse de los juegos olímpicos de Munich a causa del apartheid en Sudáfrica. También en los juegos de Munich, el grupo terrorista palestino Septiembre Negro capturó a 11 atletas israelíes en calidad de rehenes, los cuales murieron en una confrontación en el aeropuerto. Estados Unidos lideró un boicot de los juegos de Moscú de 1980, para protestar sobre la invasión soviética a Afganistán y los soviéticos respondieron boicoteando los juegos de Los Ángeles en 1984.

A medida que los deportes tomaban una posición destacada en la vida social del mundo, las presiones y recompensas de no sólo competir, sino ganar, se volvieron más intensas. Impulsado por los apoyos publicitarios, el estudio científico del deporte llevó a la creación de cinturones aerodinámicos para los ciclistas, trajes ceñidos para los esquiadores y nadadores y mejores prácticas nu-

tricionales en todas las disciplinas deportivas. Tales avances tecnológicos, sin embargo, también incidieron en la forma en que los atletas podían romper las reglas. Desde esteroides hasta dopaje sanguíneo, algunos han usado, ilegalmente, suplementos médicos para reforzar su condición física. La prueba de drogas obligatoria en las Olimpiadas, el Tour de France y la Copa del Mundo, intenta nivelar la plataforma de juego y evitar repercusiones tales como las que ocurrieron cuando reportes de abuso de esteroides incitaron una investigación gubernamental de la Liga Mayor de Béisbol.

Cultura popular: cada vez más global En la década de 1960, el teórico Marshall McLuhan y los medios de comunicación más críticos, predijeron que los avances en la tecnología en la comunicación masiva, tales como satélites y aparatos electrónicos, conducirían eventualmente a que disminuyeran las diferencias y barreras culturales, convirtiendo al mundo en una sola "aldea global". McLuhan fue muy optimista acerca de estos desarrollos y sus ideas se volvieron muy populares en su época. Desde entonces, muchos críticos han argumentado que McLuhan también era demasiado utópico respecto de los beneficios del progreso tecnológico y sostienen que los efectos de la comunicación masiva siguen siendo controlados por un pequeño número de corporaciones multinacionales que "colonizan el resto del mundo, a veces de manera benigna, a veces no". Argumentan que esto ha permitido que la cultura occidental popular interfiera en las culturas tradicionales de países menos desarrollados e inculquen nuevos patrones de comportamiento, así como nuevos deseos y nuevas inconformidades. Sin embargo, los contactos culturales a menudo se mueven en dos direcciones. Aunque el mundo se haya visto influenciado en gran medida por Estados Unidos, las formas de vida y estilos de música anteriormente desconocidos también han llegado al mundo occidental (véase el capítulo 30).

LÍNEA DEL TIEMPO



CONCLUSIÓN

Los finales de la década de 1960 experimentaron un estallido de protesta cuando las mujeres buscaron la igualdad de derechos con los hombres, y numerosos grupos de estudiantes y radicales protestaron en contra de la guerra de Vietnam y de las condiciones universitarias que no les satisfacían. El movimiento de las mujeres ganó dinamismo en las décadas de 1970 y 1980, pero los levantamientos estudiantiles no fueron un "punto crucial en la historia de la posguerra europea" como mucha gente pensaba en ese entonces. En las décadas de 1970 y 1980, los estudiantes rebeldes se convertirían en profesionales de clase media y la política revolucionaria quedaría en su mayor parte como un recuerdo.

En la década de 1970, la Guerra Fría tomó una nueva dirección a medida que la Unión Soviética y Estados Unidos se movían, si acaso de manera intermitente, hacia una disminución de las tensiones, mientras que Estados Unidos restauraba los lazos diplomáticos con China a finales de la década de 1970. Los conflictos entre Estados Unidos y la Unión Soviética surgieron nuevamente a principios de la década de 1980 pero, como veremos en el siguiente capítulo, un cambio dramático en el liderazgo soviético pronto traería el fin inesperado de la Guerra Fría.

Entre 1965 y 1985, el mundo occidental permaneció dividido en un próspero occidente capitalista y una Europa Oriental paralizada. La división parecía permanente en ese entonces, pero los cambios dramáticos que se dieron en la Unión Soviética pronto darían fin al nuevo orden que había sido creado como resultado de la Segunda Guerra Mundial.

NOTAS

1. Citado en Marsha Rowe *et al.*, *Spare Rib Reader* (Harmondsworth, England, 1982), p. 574.
2. Betty Friedan, *The Feminine Mystique* (Nueva York, 1963), p. 10.
3. Citado en Tony Judt, *Postwar: A History of Europe Since 1945* (Nueva York, 2005), p. 390.
4. To Walk the Moon, *New York Times,* 20 de julio de 1969.

SUGERENCIAS PARA LECTURAS POSTERIORES

Trabajos generales Para una encuesta bien escrita acerca de Europa entre 1965 y 1985, véase **T. Judt, *Postwar: A History of Europe Since 1945*** (Nueva York, 2005). Otros estudios generales de historia europea contemporánea son relacionados en el capítulo 28.

Una cultura de protesta Sobre la revolución sexual de la década de 1960, véase **D. Allyn, *Make Love, Not War: The Sexual Revolution–An Unfettered History*** (Nueva York, 2000). Sobre la turbulenta década de 1960, véase **A. Marwick, *The Sixties: Social and Cultural Transformation in Britain, France, Italy, and the United States*** (Oxford, 1999), y **T. H. Anderson, *The Sixties*** (Londres, 1998). Sobre el movimiento de liberación de las mujeres, véase **C. Duchen, *Women's Rights and Women's Lives in France, 1944-1968*** (Nueva York, 1994); **D. Meyer, *The Rise of Women in America, Russia, Sweden, and Italy,*** 2a. ed. (Middletown, Conn., 1989); y **K. C. Berkeley, *The Women's Liberation Movement in America*** (Westport, Conn., 1999).

Unión Soviética y Europa Oriental Sobre la era Brezhnev en La Unión Soviética, véase **E. Bacon, ed., *Brezhnev Remembered*** (Nueva York, 2003). Acerca de eventos en la Europa Oriental, véase encuestas listadas en el capítulo 28. Sobre la insurrección checa en 1968, véase **K. Williams, *The Prague Spring and Its Aftermath: Czechoslovak Politics, 1968-1970*** (Cambridge, 1997).

Europa Occidental Para trabajos generales sobre Europa Occidental y países particulares, véase las obras citadas en el capítulo 28. Más obras específicas que tratan el período de 1965-1985 incluyen a **E. J. Evans, *Thatcher and Thatcherism*** (Nueva York, 1997); **P. A. Hall, *Govéasening the Economy: The Politics of State Intervention in Britain and France*** (Nueva York, 1986); **D. S. Bell, *François Mitterrand*** (Cambridge, 2005); y **R. J. Dalton, *Politics in West Germany*** (Glenview, Ill., 1989).

La Guerra Fría: El movimiento de distensión Para estudios generales sobre la Guerra Fría, véanse las obras citadas en el capítulo 28. Un detallado análisis de las relaciones estadounidenses-soviéticas en las décadas de 1970 y 1980 está disponible en **R. Garthoff, *Détente and Confrontation: American- Soviet Relations from Nixon to Reagan*** (Washington, D. C., 1985). Sobre la Segunda Guerra de Vietnam, véase **M. Hall, *The Vietnam War,*** 2a. ed. (Londres, 2007). Sobre la revolución cultural de China, véase **R. MacFarquhar y M. Schoenhals, *Mao's Last Revolution*** (Cambridge, Mass., 2006); la breve biografía de Mao Tsé-tung por **J. Spence, *Mao Tsetung*** (Nueva York, 1999); y **T. Cheek, *Mao Tsetung and China's Revolutions: A Brief History*** (Boston, 2002).

Cultura y sociedad Sobre el desarrollo de los partidos ecologistas, véase **M. O'Neill, *Green Parties and Political Change in Contemporary Europe*** (Aldershot, Inglaterra, 1997) y **D. Richardson and C. Rootes, eds., *The Green Challenge: The Development of the Green Parties in Europe*** (Londres, 1995). La perspectiva de un físico ante la ciencia se encuentra en **J. Ziman, *The Force of Knowledge: The Scientific Dimension of Society*** (Cambridge, 1976). La perspectiva de un físico ante una nueva concepción de la realidad se encuentra en **D. Bohm, *Wholeness and the Implicate Order*** (Londres, 2002). La carrera del espacio se examina en **W. A. McDougall, *The Heavens and the Earth: A Political History of the Space Age*** (Nueva York, 1987). Para una vista general del pensamiento y la cultura de la posguerra, véase **J. A. Winders, *European Culture Since 1848: From Modern to Postmodern and Beyond,*** ed. rev. (Nueva York, 2001). Acerca del posmodernismo, véase **C. Butler, *Postmodernism: A Véasey Short Introduction*** (Oxford, 2002). El impacto cultural de los deportes es examinado en **R. Mandell, *Sport: A Cultural History*** (Nueva York, 1999), y **T. Collins and W. Vamplew, *Mud, Sweat and Beers: A Cultural History of Sport and Alcohol*** (Londres, 2002).

Visita http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel

Para conocer todos los recursos en línea (en inglés) con los que cuenta esta obra ingresa a las fuentes de información, utilizando tu tarjeta de acceso particular y encontrarás, organizados por temas, cuestionarios, imágenes, documentos de fuentes interactivas, mapas y líneas del tiempo, análisis de películas y un sinnúmero de recursos adicionales.

Asimismo, encontrarás los siguientes documentos y muchos más:

Doctrina de Brezhnev (Brezhnev Doctrine)

CAPÍTULO 30

DESPUÉS DE LA CAÍDA: EL MUNDO OCCIDENTAL EN UNA ERA GLOBAL (DESDE EL AÑO 1985)

AP Images/Czarek Sokolowski

Boris Yeltsin ondea la bandera tricolor rusa ante sus partidarios.

CONTENIDO DEL CAPÍTULO Y PREGUNTAS TEMÁTICAS

Hacia un nuevo orden occidental

P ¿Cuáles fueron las reformas que instituyó Gorbachov en la Unión Soviética y cuál fue su papel en la desintegración de su país? ¿Cuáles han sido los principales desarrollos políticos en Europa Oriental, Europa Occidental y América del Norte desde 1985?

Después de la Guerra Fría: ¿un nuevo orden mundial o una era de terrorismo?

P ¿Cómo y por qué terminó la Guerra Fría? ¿Cuáles son los principales aspectos de la lucha contra el terrorismo?

Nuevas direcciones y nuevos problemas en la sociedad occidental

P ¿Cuáles han sido los principales avances en el movimiento feminista desde 1985 y qué problemas han creado los inmigrantes en la sociedad europea?

La cultura occidental de hoy

P ¿Cuáles son las principales tendencias culturales occidentales que han surgido desde 1985?

La era digital

P ¿Qué es la era digital y cuáles son sus productos, resultados y peligros?

Hacia una civilización global

P ¿Qué es la globalización y cuáles son sus principales manifestaciones en el siglo XXI?

PENSAMIENTO CRÍTICO

P Pensando en los problemas del mundo occidental y en nuestro mundo desde 1985, ¿qué soluciones propondrías si fueras el presidente de Estados Unidos?

EN 1985, DESPUÉS DE CUATRO DÉCADAS del conflicto conocido como la Guerra Fría, los occidentales ya se habían acostumbrado a una nueva división de Europa: occidente y oriente, que parecía ser definitiva. Una próspera Europa Occidental aliada con Estados Unidos se opuso a la Europa Oriental que aún estaba en conflicto y que seguía estando sujeta a la Unión Soviética. La división de Alemania simbolizaba el nuevo orden que parecía estar bien establecido. Sin embargo, pocos años después un levantamiento revolucionario en la Unión Soviética y Europa Oriental le puso fin a la Guerra Fría y a la división de la Europa de la posguerra. Incluso la Unión Soviética dejó de existir como nación.

El 19 de agosto de 1991, un grupo de líderes soviéticos que se oponía a la reforma arrestó a Mijaíl Gorbachov, presidente de la Unión Soviética e intentó tomar control del gobierno. Cientos de miles de rusos, guiados por Boris Yeltsin, salieron a las calles de Moscú y Leningrado para resistirse al golpe. Algunas unidades del ejército, enviadas para hacer cumplir el deseo de los rebeldes, desertaron para unirse a Yeltsin y en pocos días los rebeldes fueron forzados a rendirse. Este intento fallido de tomar el poder tuvo resultados inesperados cuando Rusia y muchas otras

repúblicas soviéticas declararon su independencia. Hacia finales de 1991, la Unión Soviética, uno de los mayores imperios de la historia mundial, llegó a su fin y una etapa de cooperación entre los Estados sucesores en la antigua Unión Soviética y las naciones de occidente había comenzado.

A medida que el mundo se ajustaba a estos cambios, nuevas perspectivas se abrieron para occidente. El aspecto demográfico de los países europeos se modificó cuando un masivo número de inmigrantes estableció poblaciones con una mayor diversidad étnica. Las nuevas corrientes artísticas e intelectuales, como el continuo avance de la ciencia y la tecnología, el surgimiento de la era digital y el surgimiento del movimiento de liberación femenina hablaban de un mundo vibrante y en evolución constante. Asimismo, un terrible ataque terrorista al *World Trade Center* en la ciudad de Nueva York y al Pentágono en el año 2001 mostraron la vulnerabilidad del mundo frente al terrorismo internacional. Pero lo más importante es que todas las naciones tomaron conciencia de la interdependencia económica que existe entre los países y la naturaleza global de nuestros problemas en el siglo XXI.

Hacia un nuevo orden occidental

Preguntas temáticas: ¿Cuáles fueron las reformas que instituyó Gorbachov en la Unión Soviética y cuál fue su papel en la desintegración de su país? ¿Cuáles han sido los principales desarrollos políticos en Europa Oriental, Europa Occidental y América del Norte desde 1985?

Entre 1945 y 1985, después de la devastación de la Segunda Guerra Mundial, un nuevo orden político había dejado aparentemente al mundo occidental dividido entre un próspero occidente capitalista y un empobrecido oriente comunista. Sin embargo, a finales de la década de 1980 y a principios de 1990, la Unión Soviética y sus Estados satélites de Europa Oriental sufrieron un levantamiento revolucionario que alteró dramáticamente el panorama europeo (véase mapa 30.1) y provocó en muchos europeos nuevas esperanzas, así como nuevos temores.

La era revolucionaria en la Unión Soviética

En 1980 se había vuelto evidente para un pequeño número de reformistas del Partido Comunista que la Unión Soviética estaba en serios problemas. Cuando uno de estos jóvenes, Mijaíl Gorbachov, fue elegido como secretario del partido en marzo de 1985, comenzó una nueva era en el país.

La era de Gorbachov Nacido en 1931 en el seno de una familia campesina, Mijaíl Gorbachov combinó el trabajo de granja con la escuela y recibió la Orden de la Bandera Roja por sus esfuerzos en la agricultura. Este premio y sus buenas notas en la escuela le permitieron estudiar leyes en la Universidad de Moscú. Después de recibir su título en 1955, volvió a su nativo sur de Rusia, donde se convirtió en el primer secretario del partido en la ciudad de Stávropol (se había unido a éste en 1952) y después en el primer secretario del comité del partido regional. En 1978, Gorbachov formó parte del Comité Central del Partido en Moscú y dos años después pasó a ser miembro del pleno del Politburó gobernante y secretario del Comité Central. En marzo de 1985, los líderes del partido lo eligieron como secretario del mismo y se convirtió en el nuevo líder de la Unión Soviética.

Educado durante los años de la reforma de Kruschev, Gorbachov parecía pretender llevar las antiguas reformas a sus últimas consecuencias. Antes de alcanzar el poder ya le había dicho a su esposa: "No podemos seguir viviendo así".[1] En la década de 1980 los problemas económicos soviéticos eran obvios. La rígida planeación centralizada había conducido a la mala administración y a la represión de todo aquello que resultara innovador. Aunque los soviéticos aún se destacaban en la exploración del espacio, se habían quedado detrás de occidente en cuanto a la alta tecnología, especialmente en el desarrollo y la producción de computadoras para el uso público y privado. Más evidente para el pueblo soviético era el deterioro del nivel de vida. En febrero de 1986, en el vigésimo séptimo Congreso del Partido Comunista, Gorbachov dejó clara la necesidad de un cambio en la sociedad soviética: "Las acciones prácticas del Partido y de las agencias estatales van muy por detrás de las demandas de este tiempo y de la vida misma... Los problemas crecen más rápido de lo que son solucionados. La lentitud, la osificación en las formas y los métodos de administración disminuyen el dinamismo del trabajo... El estancamiento empieza a aparecer en la vida de la sociedad".[2] Por lo tanto, Gorbachov predicó desde el principio la necesidad de llevar a cabo reformas radicales.

La piedra angular de las reformas radicales de Gorbachov fue la ***Perestroika***, o la "reestructuración" (véase el recuadro en la página 938). Al principio, y dado que Gorbachov se inclinó por una economía de mercado con una libre empresa limitada y cierta propiedad privada, esto sólo significaba el reordenamiento de la política económica; sin embargo, pronto percibió que en el sistema soviético la esfera económica estaba íntimamente ligada a las esferas sociales y políticas. El intento de reformar la economía sin una transformación social y política estaría destinado al fracaso. Uno de los instrumentos más importantes de la *perestroika* era la ***Glasnost*** o la "apertura". Los ciudadanos y oficiales soviéticos eran motivados a discutir abiertamente las fuerzas y debilidades de la Unión Soviética. *Pravda*, el periódico oficial del Partido Comunista, empezó a incluir reportes sobre la corrupción oficial, el trabajo descuidado de las fábricas y las protestas contra la política del gobierno. Las artes también se beneficiaron con esta nueva política. Las obras que previamente habían sido vetadas ahora eran publicadas y la música basada en los estilos occidentales como el jazz y el rock comenzó a interpretarse abiertamente.

Las reformas políticas eran igualmente revolucionarias. En la conferencia del Partido Comunista en 1988, Gorbachov hizo un llamado a la creación de un nuevo parlamento soviético, el Congreso de Diputados del Pueblo, cuyos miembros serían elegidos a partir de unas competidas elecciones. En 1989 fue convocada la primera reunión de este tipo en Rusia desde 1918. A principios de 1990, Gorbachov legalizó la formación de otros partidos políticos y dio un golpe al artículo 6 de la Constitución Soviética, que garantizaba el "papel principal" al Partido Comunista. Al mismo tiempo intentó consolidar su poder al crear una nueva presidencia de Estado. La

MAPA 30.1 **La nueva Europa.** La combinación de una economía ineficiente y los altos gastos militares condujeron a un estancamiento en la Unión Soviética a principios de la década de 1980. Mijaíl Gorbachov llegó al poder en el año 1985, desatando las fuerzas políticas, económicas y nacionalistas que llevarían a la independencia de las antiguas repúblicas soviéticas y Europa Oriental.

P Compara este mapa con el mapa 28.1. ¿Cuáles son los nuevos países que surgieron a principios del siglo XXI?

Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en
http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel

nueva posición era una consecuencia de la separación del Estado y el Partido Comunista. Hasta ese momento, el cargo de primer secretario del Partido había sido el puesto más importante en la Unión Soviética, pero a medida que el Partido Comunista estaba cada vez menos asociado al Estado, los poderes de este cargo disminuían proporcionalmente. En marzo de 1990 Gorbachov se convirtió en el primer presidente de la Unión Soviética.

Uno de los problemas más serios de Gorbachov provenía de la naturaleza misma de la nación que dirigía. La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas era en verdad un país multiétnico que contenía 92 nacionalidades y 112 lenguas reconocidas. Antes, la mano de hierro del Partido Comunista, centralizado en Moscú, mantuvo sujetas las antiguas tensiones étnicas que estallaban periódicamente. Cuando Gorbachov abrió este puño de hierro resurgieron las tensiones, un efecto secundario del *Glasnost* que Gorbachov no había previsto. Los grupos étnicos tomaron ventaja de la nueva apertura para protestar sobre lo que ellos percibían como humillación racial. Cuando estalló la violencia, el ejército soviético, en malas condiciones desde su desafortunada ocupación de una década en Afganistán, tuvo dificultad para controlar la situación.

Los años 1988 a 1990 también presenciaron la aparición de movimientos nacionalistas en las repúblicas que conformaban la Unión Soviética. Muchos estaban motivados por preocupaciones étnicas y hacían llamados a la soberanía y a la independencia del gobierno centrado en Moscú. Estos movimientos primero surgieron en Georgia a finales de 1988 y más tarde en Letonia, Estonia, Moldavia, Uzbekistán, Azerbaiyán y Lituania. El 11 de marzo de 1990, el Consejo Supremo de Lituania proclamó a Lituania como un Estado independiente.

El fin de la Unión Soviética Durante los años 1990 y 1991, Gorbachov luchó para negociar con Lituania y solucionar otros de los problemas que habían producido sus reformas. Por un lado, intentó apaciguar a los conservadores que se quejaban del creciente desorden dentro de la Unión Soviética, asimismo, trató de satisfacer a las fuerzas liberales, especialmente aquellas en las repúblicas soviéticas que favorecían cada vez más un nuevo tipo de federación

Gorbachov y la *Perestroika*

Al tomar el liderazgo de la Unión Soviética en el año 1985, Mijaíl Gorbachov trabajó para liberar y reestructurar el país. Sus políticas le abrieron la puerta a rápidos cambios en Europa Oriental y en las relaciones soviético-estadounidenses a finales de la década de 1980. En su libro *Perestroika*, Gorbachov explicó algo de su "nuevo pensamiento".

Perestroika, Mijaíl Gorbachov

El principio fundamental del nuevo punto de vista político es muy simple: *La guerra nuclear no puede ser un medio para lograr objetivos políticos, económicos, ideológicos o de ningún otro tipo.* Esta conclusión en verdad es revolucionaria, ya que significa descartar las nociones tradicionales de la guerra y la paz. Es la función política de la guerra, la que siempre ha sido una justificación para la guerra, una explicación "racional". La guerra nuclear no tiene sentido, es irracional. No habría ni perdedores ni ganadores en una guerra nuclear mundial: la civilización mundial perecería inevitablemente...

Pero la tecnología militar se ha desarrollado a tal grado, que incluso una guerra no nuclear sería comparable a una guerra nuclear en su efecto destructivo. Por esto es lógico incluir en nuestra categoría de guerras nucleares también a esta "variante" de un conflicto armado entre potencias mayores.

Por lo tanto, una situación completamente distinta ha surgido. Una forma de pensar y de actuar basada en el uso de la fuerza en la política mundial se ha formado durante siglos, incluso milenios. Parecería que le han crecido raíces como algo imperturbable. Hoy, ha perdido todas las bases razonables... Por primera vez en la historia, basar la política internacional en las normas éticas y morales que son comunes para toda la humanidad, así como humanizar las relaciones interestatales, se ha convertido en un requerimiento vital...

Hay una gran sed de entendimiento y de comunicación mutuos en el mundo. Ésta se siente entre los políticos, está ganando ímpetu entre la intelectualidad, los representantes de la cultura y el público en general. Y si la palabra "Perestroika" ha entrado en el léxico internacional de forma tan fácil, se debe a algo más que a un simple interés en lo que sucede en la Unión Soviética. Ahora todo el mundo entero necesita reestructuración, esto es, desarrollo progresivo, un cambio fundamental.

La gente siente esto y lo comprende. Deben encontrar su rumbo para entender los problemas que abruman a la humanidad para darse cuenta de cómo deben vivir en el futuro. La reestructuración es una obligación para un mundo que está inundado de armas nucleares; para un mundo acosado por serios problemas económicos y ecológicos; para un mundo abrumado por la pobreza, el rezago y la enfermedad; para una raza humana que ahora enfrenta la urgente necesidad de asegurar su propia supervivencia.

Todos somos estudiantes, y nuestro maestro es la vida y el tiempo. Creo que cada vez más personas se darán cuenta de que a partir de la REESTRUCTURACIÓN, en el amplio sentido de la palabra, la integridad del mundo crecerá. Con buenas notas de nuestra maestra, la vida, ingresaremos al siglo XXI bien preparados y seguros de que habrá todavía más progreso en el futuro.

P *¿Qué tan revolucionario fue el rechazo de Gorbachov a la guerra nuclear? ¿Qué impacto tuvo esta idea de la reestructuración sobre el comunismo y sobre la habilidad de la Unión Soviética para reformarse a sí misma?*

soviética descentralizada. En particular, Gorbachov trabajó para cooperar de forma más cercana con Boris Yeltsin (1931-2007), quien había sido electo presidente de la República Rusa en junio de 1991.

En el año 1991, los líderes conservadores de las instituciones soviéticas tradicionales, el ejército, el gobierno, la KGB y las industrias militares, estaban ampliamente preocupados por la inminente disolución de la Unión Soviética y el impacto que esto tendría en sus intereses. El 19 de agosto de 1991, un grupo de insatisfechos derechistas arrestó a Gorbachov e intentó tomar el poder. La poca disposición de Gorbachov para trabajar con los conspiradores y la valiente resistencia en Moscú de Yeltsin y miles de rusos que ya se habían acostumbrado a sus nuevas libertades, ocasionó que el golpe se desarticulara rápidamente. Sin embargo, las acciones de estos conspiradores sirvieron para acelerar el mismo proceso que habían intentado detener: la desintegración de la Unión Soviética.

A pesar de las peticiones de Gorbachov, las repúblicas soviéticas pronto se movilizaron hacia su absoluta independencia. Ucrania votó por la independencia el 1 de diciembre de 1991 y una semana más tarde los líderes de Rusia, Ucrania y Bielorrusia anunciaron que la Unión Soviética había "dejado de existir" y que sería reemplazada por la nueva Comunidad de Estados Independientes. Gorbachov renunció el 25 de diciembre de 1991 y cedió sus responsabilidades como comandante supremo a Boris Yeltsin, el presidente de Rusia. A finales de 1991, uno de los mayores imperios de la historia mundial se había evaporado y en sus tierras había comenzado una nueva era.

La nueva Rusia Pronto surgió una nueva lucha de poderes dentro de Rusia, sin duda la más grande de las antiguas repúblicas soviéticas. Yeltsin estaba comprometido en la introducción de una economía de libre mercado tan pronto como fuese posible, pero la transición no era fácil. Las carencias económicas y la desorganización social, que empeoraron con la dramática alza en las actividades de las mafias del crimen organizado, llevaron a un creciente número de rusos a apoyar a los antiguos comunistas y a los nacionalistas de línea conservadora que intentaban poner límites al poder de Yeltsin. Yeltsin respondió a la lucha y avanzó con planes para la creación de una nueva constitución rusa que aboliría el Congreso de los Diputados del Pueblo, crearía un parlamento de dos cámaras y establecería una presidencia fuerte. A principios de octubre una minoría parlamentaria de línea dura se resistió y tomó la ofensiva urgiendo a sus partidarios a que tomaran los puestos del gobierno. Yeltsin respondió ordenando que las fuerzas militares irrumpieran en el edificio del parlamento y arrestaran a

AP Images

Yeltsin resiste un golpe de Estado derechista. En agosto de 1991, el intento de los conspiradores derechistas de derrocar a Mijaíl Gorbachov y tomar el poder de la Unión Soviética fue frustrado por los esfuerzos de Boris Yeltsin, presidente de la República Rusa, y sus partidarios. Yeltsin (sosteniendo los papeles) se muestra aquí encima de un tanque frente al edificio del Parlamento ruso en Moscú, pidiendo que la gente se resista a los conspiradores.

sus oponentes de línea dura. Yeltsin usó su victoria para consolidar su poder en las elecciones parlamentarias que tuvieron lugar en diciembre.

A mediados de la década de 1990, Yeltsin buscó implementar las reformas que pondrían a Rusia en una dirección firme hacia un sistema político plural y una economía de mercado, pero la nueva Rusia poscomunista seguía tan frágil como siempre. La creciente desigualdad económica y la desenfrenada corrupción generaron una crítica generalizada y sacudieron la confianza del pueblo ruso en la superioridad del sistema capitalista sobre el sistema que había existido durante el gobierno comunista. Una molesta guerra en el Cáucaso, donde el pueblo musulmán de Chechenia buscaba la independencia nacional de Rusia, afectó el presupuesto del gobierno y expuso el decrépito estado del antiguamente elogiado Ejército Rojo. Yeltsin ganó la reelección como presidente en el año 1996, aunque su precaria salud provocó serios cuestionamientos sobre su habilidad para gobernar.

La era de Putin A finales de 1999, Yeltsin renunció y fue reemplazado por Vladimir Putin (n. 1952), un antiguo miembro de la KGB. Putin prometió poner fin a la desenfrenada corrupción, a la inexperiencia que permeaba la cultura política rusa y fortalecer el papel del gobierno central en la administración de los asuntos del Estado. Durante los meses siguientes el parlamento aprobó su propuesta de centralizar el poder en manos del gobierno federal de Moscú.

Putin también prometió devolver el estado de Chechenia a la autoridad rusa y adoptar un papel más asertivo en los asuntos internacionales. La lucha en Chechenia continuó hasta el año 2000, casi convirtiendo en ruinas a la ciudad capital de la república, Grozny. En julio de 2001, Putin lanzó las reformas que incluían la venta y la compra irrestrictas de terrenos y el recorte de impuestos que buscaban incrementar el crecimiento económico y los ingresos en el presupuesto. Aunque Rusia pronto obtuvo un excedente y un crecimiento en la economía, siguió teniendo graves problemas. La economía siguió dependiendo de las exportaciones de gas natural, petróleo y metales, productos cuyos precios pueden fluctuar considerablemente. Lo más preocupante era el gran número de personas, posiblemente 40%, que aún vivía en la pobreza.

El presidente Putin ha intentado lidiar con los problemas crónicos de la sociedad rusa centralizando su autoridad sobre el sistema y controlando a los críticos, particularmente en los medios rusos. Aunque en occidente ha sido criticado por estos actos, muchos rusos hoy en día sienten preocupación por el declive del orden social y expresan simpatía hacia los intentos de Putin de restaurar el sentido de orgullo y disciplina en la sociedad rusa.

Chechenia

Europa Oriental: Las revoluciones de 1989 y el colapso del orden comunista

La posguerra de Stalin había impuesto regímenes comunistas a lo largo de Europa Oriental. El proceso de sovietización parecía tan logrado que pocas personas creían que el nuevo orden pudiera ser destruido. Pero el descontento, siempre en ebullición bajo la superficie de estos Estados satélites, y después de que Mijaíl Gorbachov dejó claro que su gobierno no intervendría militarmente, los regímenes comunistas pronto se vieron envueltos en las revoluciones de 1989.

La caída En el año 1981, tras haber sido impuesta la ley marcial no había solución todavía para los problemas de Polonia, y

en 1988 las nuevas manifestaciones llevaron al régimen polaco a aceptar elecciones parlamentarias libres, las primeras en Europa Oriental en 40 años. Frente a lo inevitable, el régimen militar le permitió a la recién elegida coalición de Solidaridad formar un nuevo gobierno; esto terminó con 45 años de gobierno comunista. La Unión Soviética, en línea con la nueva política de no intervención de Gorbachov, tampoco tomó acción para revertir el fallo en Polonia. En diciembre de 1990, Lech Walesa, líder de Solidaridad, fue elegido como el nuevo presidente polaco.

Hacia finales de la década de 1980, la economía había decaído en Hungría, y en 1989 el régimen comunista, consciente de la creciente insatisfacción, comenzó a hacer reformas. Pero éstas llegaron demasiado tarde, ya que los nuevos partidos políticos demandaron convertir a Hungría en una república independiente. Después de las elecciones, en marzo de 1990, se formó un nuevo gobierno de coalición que llevó a Hungría a un gobierno democrático.

Checoslovaquia también encontró una forma pacífica de imponer un nuevo sistema político. Los intentos del gobierno de reprimir las manifestaciones masivas en Praga y otras ciudades en 1988 y 1989 sólo condujeron a que éstas crecieran considerablemente. En diciembre de 1989, a medida que las manifestaciones continuaron, el gobierno comunista, sin ningún apoyo, se colapsó. El presidente Gustav Husák renunció y a finales de diciembre fue reemplazado por Václav Havel (n. 1936), un dramaturgo disidente que había desempeñado un papel importante en el derrocamiento del partido comunista. Havel partió hacia una gira de buena voluntad a varios países de occidente donde demostró ser un orador elocuente para la democracia checa y para lograr un nuevo orden en Europa (véase el recuadro en la página 941).

El camino revolucionario de Checoslovaquia fue considerablemente menos violento que el de Rumania, donde la oposición creció cuando el dictador Nicolae Ceauşescu rechazó las reformas en Europa Oriental promovidas por Gorbachov. Las medidas extremas de Ceauşescu para reducir la deuda externa de Rumania, condujeron a dificultades económicas. Si bien tuvo éxito en la reducción de la deuda externa, el agudo declive de los niveles de vida que resultó de aquellas medidas extremas enfureció a muchos rumanos. Un pequeño incidente se convirtió en la chispa que encendió las hasta entonces reprimidas llamas de descontento. La salvaje represión de una manifestación en Timisoara, en diciembre de 1989, provocó otras manifestaciones. Tras un abucheo al dictador durante un mitin masivo el 21 de diciembre, el ejército se rehusó a seguir apoyando la represión. Ceauşescu y su esposa fueron apresados el 22 de diciembre y éste fue juzgado y ejecutado el día de Navidad. Ahora el liderazgo pasó a manos del Frente de Salvación Nacional, que había sido formado precipitadamente.

Después de la caída La caída del gobierno comunista en Europa Oriental durante las revoluciones de 1989, trajo a Europa una ola de euforia. Las nuevas estructuras significaban un fin al orden europeo de la posguerra que había sido impuesto por las victoriosas fuerzas de la Unión Soviética a pueblos renuentes. En 1989 y 1990, los nuevos gobiernos a lo largo de Europa Oriental trabajaron diligentemente para desechar los restos del antiguo sistema e introducir los procedimientos democráticos y los sistemas de mercado que ellos creían que revitalizarían sus resentidas tierras. Pero este proceso demostró no ser ni simple ni fácil.

La mayoría de los países de Europa Oriental tenían poca o ninguna experiencia con los sistemas democráticos. Además, las divisiones étnicas que habían preocupado a estas regiones antes de la Segunda Guerra Mundial, y que habían sido forzadamente sumergidas por el gobierno comunista, resurgieron con violencia. Finalmente, la rápida conversión a las economías de mercado también demostró ser dolorosa. Por ejemplo, en 1992 en Polonia el desempleo creció a más de 13 por ciento

No obstante, a principios del siglo XXI, muchos de estos Estados, en especial Polonia y la República Checa, estaban viviendo una exitosa transición hacia el mercado libre y la democracia. En Polonia, Alexander Kwásniewski (n. 1954), a pesar de ser un antiguo comunista, fue electo presidente en noviembre de 1995 e impulsó a Polonia hacia una libre economía de mercado crecientemente próspera. El actual presidente, Lech Kaczynski (n. 1949), está enfatizando la necesidad de combinar la modernización con la tradición. En Checoslovaquia, el cambio hacia el gobierno no comunista se complicó con los antiguos problemas, en particular por los asuntos étnicos. Los checos y los eslovacos estaban en desacuerdo sobre la creación de un nuevo Estado, pero fueron capaces de llegar a una división pacífica del país. El 1 de enero de 1993, Checoslovaquia se dividió en la República Checa y Eslovaquia. Václav Havel fue electo nuevo presidente de la Nueva República Checa. En Rumania, el presidente actual, Traian Basescu

© Peter Turnley/CORBIS

Un revolucionario rumano. La revuelta contra el gobierno comunista en Europa oriental en 1989 llegó por último a Rumania. Fue más violenta porque el gobierno, al principio, intentó detenerla masacrando a los manifestantes. Esta fotografía muestra a un joven rumano rebelde ondeando una bandera nacional en la que el emblema comunista ha sido cortado del centro. Se encuentra en un balcón viendo los tanques, a los soldados y a los ciudadanos que llenan la Plaza del Palacio en Bucarest.

Václav Havel: el llamado a una nueva política

Al intentar lidiar con los problemas mundiales, algunos líderes europeos han señalado la necesidad de una nueva perspectiva, sobre todo de tipo moral, si la gente ha de vivir en un mundo sano. Estos dos fragmentos son tomados de los discursos de Václav Havel, quien fue electo presidente de Checoslovaquia a finales de 1989. El primero es de su discurso de toma de posesión como presidente el 1 de enero de 1990, y el segundo de un discurso pronunciado ante el Congreso de Estados Unidos.

Václav Havel, Discurso al pueblo de Checoslovaquia, 1 de enero de 1990.

Pero todo esto no constituye el principal problema [la devastación ambiental del país a manos de sus líderes comunistas]. Lo peor es que vivimos en un ambiente moralmente contaminado. Nos enfermamos moralmente porque nos acostumbramos a decir algo distinto a lo que pensamos. Aprendimos a no creer en nada, a ignorarnos el uno al otro, a preocuparnos sólo por nosotros mismos. Los conceptos tales como amor, amistad, compasión, humildad y perdón perdieron su profundidad y sus dimensiones, y para muchos de nosotros sólo representaban peculiaridades psicológicas, o parecían salutaciones desorientadas de nuestros ancestros, que resultaban un poco ridículos en la era de las computadoras y las naves espaciales. Muy pocos de nosotros fuimos capaces de decir en voz alta que los poderes no deberían ser todopoderosos, y que las granjas especiales, que producen alimentos ecológicamente puros y de la más alta calidad sólo para ellas, deberían enviar sus productos a las escuelas, los hogares para niños y los hospitales si nuestra agricultura fuera incapaz de ofrecerle esto a todos. El régimen anterior, armado con su ideología arrogante e intolerante, redujo al hombre a una fuerza de producción, y la naturaleza a una herramienta de producción. Con esto atacó la verdadera sustancia del hombre y sus relaciones mutuas. Redujo a la gente talentosa y autónoma que trabajaba hábilmente en su propio país, a tuercas y tornillos de una monstruosa, ruidosa, enorme y apestosa máquina, cuyo verdadero significado no resulta claro para nadie.

Václav Havel, Discurso al Congreso, 21 de febrero de 1990.

Por esta razón, la salvación de este mundo humano no reside en ningún otro lugar más que en el corazón humano, en el poder humano de reflexionar en la humildad y la responsabilidad humanas.

Sin una revolución global en la esfera de la conciencia humana, nada cambiará para mejorar en la esfera de nuestro ser como humanos, y la catástrofe hacia la que se dirige el mundo –ya sea ecológica, social, demográfica, o un derrumbe general de la civilización– será inevitable...

Aún estamos lejos de lograr la "familia del hombre". De hecho, parece que estamos alejándonos del ideal en lugar de estar más cerca. Los intereses de todo tipo: personales, egoístas, estatales, nacionales, grupales, y si uno quiere, los intereses de las compañías, aún superan, de forma considerable, los intereses genuinamente comunes y globales. Aún estamos bajo el dominio de la creencia destructiva y banal de que el hombre es el pináculo de la creación y no sólo una parte de ella, por lo tanto todo es permitido...

En otras palabras, aún no sabemos cómo anteponer la moral a la política, la ciencia y la economía. Aún somos incapaces de entender que la única y genuina columna vertebral de nuestras acciones, si es que han de ser morales, es la responsabilidad.

Responsabilidad ante algo más grande que mi familia, mi país, mi compañía, mi éxito; responsabilidad ante la orden de estar donde todas nuestras acciones se registran de manera indeleble y donde y sólo donde serán propiamente juzgadas.

El intérprete o mediador entre nosotros y esta autoridad superior es aquello a lo que tradicionalmente nos referimos como conciencia humana.

P *¿Cómo se diferencia el punto de vista de Havel sobre la política, del punto de vista de la mayoría de los políticos? ¿Qué fuerzas generales que operan en la sociedad moderna europea, crees que dieron forma al pensamiento de Havel? ¿Cómo puede ayudar el punto de vista de Havel acerca de nuestra humanidad común y nuestra responsabilidad ante la conciencia a revitalizar la civilización occidental?*

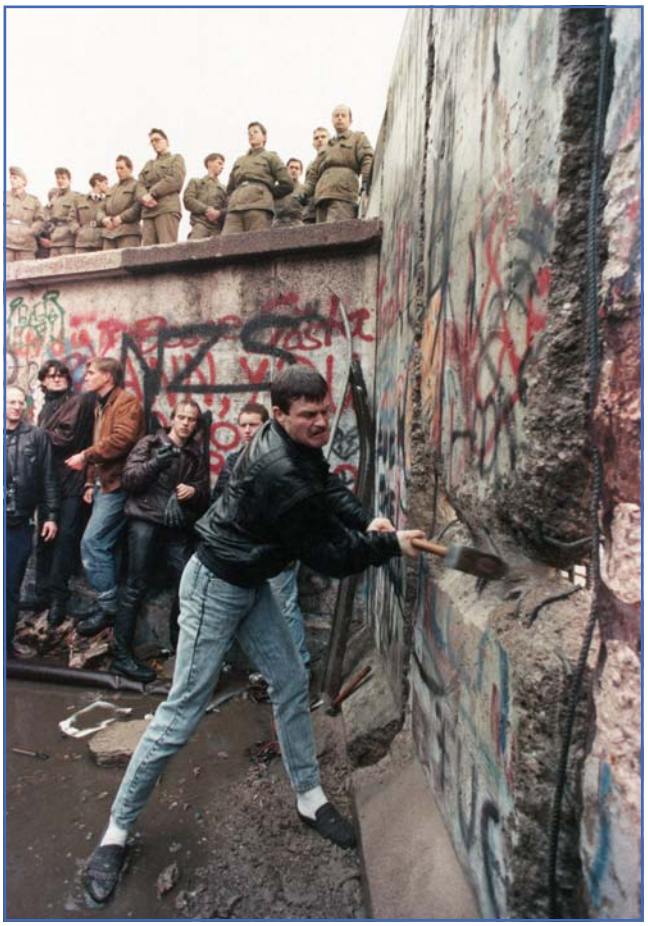
(n. 1951), gobierna un país que apenas comienza a mostrar crecimiento económico y el surgimiento de una clase media.

El renacimiento de los Estados europeos orientales de la posguerra fría, se hace patente en su deseo de unirse, tanto a la OTAN como a la Unión Europea (UE), las dos mayores instituciones de la Guerra Fría en la Europa Occidental unida. En 1997, Polonia, la República Checa y Hungría se convirtieron en miembros de la OTAN. En el año 2004, 10 naciones, incluyendo Hungría, Polonia, la República Checa, Eslovenia, Estonia, Lituania y Letonia, se unieron a la UE y en 2007 se unieron Rumania y Bulgaria.

Sin embargo, no todos están convencidos de que ser incluidos en la integración europea sea algo positivo. Los europeos orientales temen que sus países sean dominados por la inversión de sus prósperos vecinos, mientras que en Europa Occidental están preocupados por la posible influencia de los trabajadores de bajo salario de los nuevos países miembros.

La reunificación de Alemania

Quizá los eventos más drásticos tuvieron lugar en Alemania oriental, donde una persistente depresión económica y la continua opresión del régimen de Erich Honecker condujeron a una huida de refugiados y a masivas manifestaciones contra el régimen en el verano y otoño de 1989. Después de que casi medio millón de personas llenaron las calles de Berlín oriental el 4 de noviembre, gritando "¡el muro debe caer!", el gobierno comunista alemán pronto capituló ante la presión pública y el 9 de noviembre abrió por completo la frontera hacia el occidente. Cientos de miles de alemanes se reunieron en la frontera, la mayoría para hacer una visita o para regresar. El Muro de Berlín, por mucho tiempo un símbolo de la Guerra Fría, se convirtió en el lugar de celebraciones masivas cuando miles de personas usaron martillos para tirarlo. En diciembre nuevos partidos políticos habían surgido, y el 18 de



© Reuters (David Brauchli)/CORBIS

Y el muro cayó. El Muro de Berlín, por mucho tiempo símbolo de las divisiones de la Guerra Fría europea, se convirtió en el lugar de celebración masiva después de que el gobierno de Alemania Oriental abriera su frontera con el occidente. Estas actividades incluyeron los espontáneos actos de demolición cuando los alemanes usaron martillos y palancas para derribar las partes del muro. En esta fotografía, un manifestante golpea el Muro de Berlín mientras que los guardias de la frontera de Alemania Oriental observan desde arriba.

CRONOLOGÍA La caída del bloque soviético

	1989
Colapso del gobierno comunista en Checoslovaquia	Diciembre
Colapso del gobierno de Alemania Oriental	Diciembre
Ejecución de Ceauşescu en Rumania	25 de diciembre de 1990
Lituania declara su independencia	11 de marzo
Elecciones en Alemania Oriental: victoria de los demócratas cristianos	18 de marzo
Reunificación de Alemania	3 de octubre
Walesa se convierte en el presidente de Polonia	Diciembre de 1991
Yeltsin se convierte en el presidente de Rusia	Junio
Eslovenia y Croacia declaran su independencia	Junio
Golpe derechista en la Unión Soviética	19 de agosto
Disolución de la Unión Soviética	Diciembre

marzo de 1990, en las primeras elecciones de Alemania Oriental, los demócratas cristianos ganaron casi 50% de los votos.

Los demócratas cristianos apoyaron la pronta unificación monetaria, el 1 de julio de 1990 las economías de Alemania Oriental y Occidental se unificaron, y el marco alemán se convirtió en la moneda oficial de ambos países. Después de meses de negociaciones entre los funcionarios de las dos Alemanias, así como con los cuatro poderes de la posguerra (Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y la Unión Soviética), se logró la reunificación política el 3 de octubre de 1990. Lo que parecía casi imposible a principios de 1989, se volvió una realidad a finales de 1990.

La desintegración de Yugoslavia

Desde su comienzo en 1919, Yugoslavia había sido una creación artificial. Los tratados de paz a finales de la Primera Guerra Mundial organizaron a los serbios, croatas y eslovenos en un Estado eslavo sureño llamado Yugoslavia (conocida hasta el año 1929 como el Reino de los eslavos, croatas y eslovenos). Después de la Segunda Guerra Mundial, el dictador mariscal Tito había logrado conservar unidas las seis repúblicas y las dos provincias autónomas que constituían Yugoslavia. Después de su muerte en 1980, no surgió ningún líder fuerte y sus responsabilidades pasaron a un Estado presidencial colectivo y a la Liga de Comunistas de Yugoslavia. A finales de la década de 1980 Yugoslavia fue alcanzada por los movimientos reformistas de toda Europa Oriental. La Liga de Comunistas se derrumbó, y pronto surgieron nuevos partidos.

La escena yugoslava se complicó con el desarrollo de los movimientos separatistas. En 1990, las repúblicas de Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina y Macedonia comenzaron a presionar por una nueva estructura federal de Yugoslavia que cumpliera sus deseos de autonomía. Slobodan Milosevic (1941-2006), quien se había convertido en el líder del Partido Serbio Comunista en 1987 y había logrado mantenerse en el poder al exaltar su nacionalismo serbio, rechazó estos esfuerzos. Declaró que estas repúblicas sólo podrían ser independientes si se establecían nuevos acuerdos fronterizos para acomodar a las minorías serbias en aquellas repúblicas que no querían vivir fuera de los límites de un Estado serbio más grande. En 1981 los serbios constituían 11.6% de la población de Croacia y 32% de Bosnia-Herzegovina.

Después de que las negociaciones entre las seis repúblicas fracasaron, Eslovenia y Croacia declararon su independencia en junio de 1991. El gobierno de Milosevic envió al ejército yugoslavo, controlado por él, a Eslovenia, pero no tuvo gran éxito. En septiembre de 1991 comenzó un ataque a Croacia. El ejército yugoslavo se fue convirtiendo poco a poco en un ejército serbio, mientras que las fuerzas irregulares serbias desempeñaban un creciente papel en las operaciones militares. Antes de que se acordara un cese al fuego, las fuerzas serbias dominaban una tercera parte del territorio de Croacia mediante una lucha brutal y destructiva.

El relato de una niña sobre el bombardeo de Sarajevo

Cuando Bosnia declaró su independencia en marzo de 1992, las unidades del ejército serbio y los grupos de serbios y bosnios se fueron a la ofensiva y comenzaron a bombardear la ciudad capital de Sarajevo. Una de sus residentes era Zlata Filipovic, la hija de 10 años de un abogado de clase media. Zlata era admiradora de MTV y la pizza, pero cuando los serbios comenzaron a bombardear Sarajevo desde los montes sobre de la ciudad, su vida cambió dramáticamente, como se puede apreciar en este fragmento de su diario.

El diario de Zlata, La vida de una niña en Sarajevo, Zlata Filipovic

Abril 3, 1992: Papá regresó... muy agitado. Dice que había terribles multitudes en las estaciones del tren y del autobús. La gente está saliendo de Sarajevo.

Abril 4, 1992: No hay mucha gente en las calles. Supongo que es por miedo a las historias de que Sarajevo está siendo bombardeada. Pero no hay bombardeo...

Abril 5, 1992: Trato de concentrarme en hacer mi tarea (lectura) pero simplemente no puedo. Algo está pasando en la ciudad. Se pueden escuchar los disparos desde las colinas.

Abril 6, 1992: Ahora están disparando desde el *Holiday Inn*, matando a gente frente al parlamento... Quizá nos metamos en el sótano...

Abril 9, 1992: No iré a la escuela. Todas las escuelas en Sarajevo están cerradas...

Abril 14, 1992: La gente está huyendo de Sarajevo. El aeropuerto y las estaciones de tren y autobús están abarrotados...

Abril 18, 1992: Hay tiroteo y caen las bombas. Esto en verdad es la GUERRA. Mamá y papá están preocupados, se quedan sentados en la noche, hablando... Mamá no logra decidirse y llora constantemente. Trata de escondérmelo, pero lo veo todo...

Abril 21, 1992: Hoy Sarajevo es horrible. Las bombas caen, la gente y los niños son asesinados, hay disparos. Probablemente pasemos la noche en el sótano.

Abril 26, 1992: Otra vez pasamos la noche del jueves con los Bobars. Al día siguiente no tuvimos electricidad. No teníamos pan así que por primera vez en su vida mamá hizo pan.

Abril 28, 1992: ¡SNIF! Todo mundo se ha ido, ya no tengo amigos.

Abril 29, 1992: Les escribiría mucho más sobre la guerra si pudiera. Pero simplemente no quiero recordar todas estas cosas horribles.

P *¿Cómo crees que Zlata Filipovic fue capaz de manejar las nuevas condiciones en su vida?*

La guerra en Bosnia El reconocimiento por parte de muchos Estados europeos y de Estados Unidos a principios de 1992 de Bosnia-Herzegovina, Eslovenia y Croacia independientes, no impidió que los serbios apuntaran sus armas hacia Bosnia. A mediados de 1993, las fuerzas serbias habían adquirido 70% del territorio bosnio (véase el recuadro superior). La política serbia de "**limpieza étnica**", asesinando o expulsando por la fuerza a los bosnios musulmanes de sus tierras, revivió las memorias de las atrocidades nazis durante la Segunda Guerra Mundial. Este relato de un sobreviviente musulmán del pueblo de Srebrenica muestra reminiscencias inquietantes de las actividades de los *Einsatzgruppen* nazis (véase el capítulo 27):

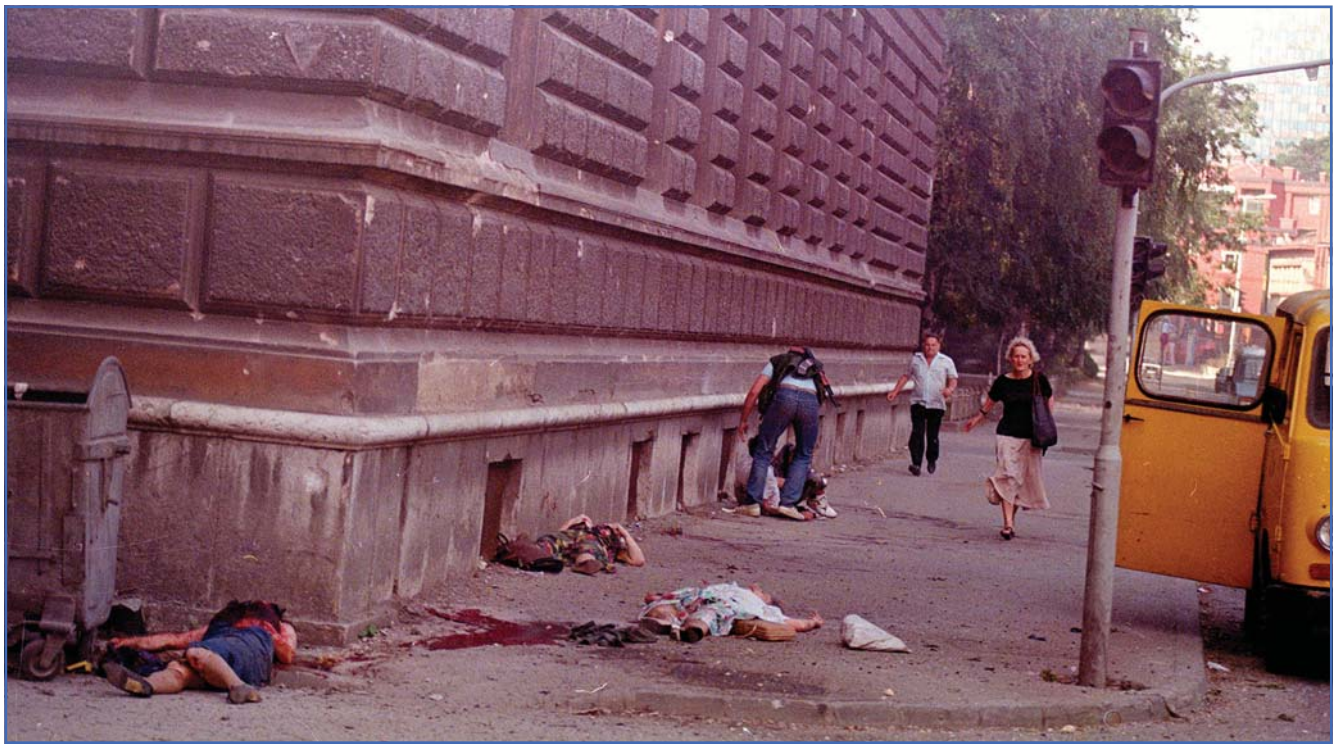
> Cuando se detuvo el camión nos dijeron que nos bajáramos en grupos de cinco. Inmediatamente escuchamos disparos junto a los camiones... Alrededor de 10 serbios con rifles automáticos nos dijeron que nos acostáramos en el suelo con la cara viendo hacia el piso. A medida que nos acostábamos comenzaron a disparar y caí en una pila de cuerpos. Sentí un líquido caliente correr por mi rostro. Me di cuenta que era el único vivo. Como siguieron disparando hacia los otros grupos, continué estrujándome entre cuerpos muertos.[3]

Casi 8,000 hombres y niños fueron asesinados en la masacre serbia en Srebrenica. No obstante, a pesar del disgusto mundial, los gobiernos europeos no lograron asumir una postura decisiva y fuerte contra estas actividades serbias. Hacia 1995, casi 250,000 bosnios (en su mayoría civiles) habían sido asesinados y otros dos millones habían quedado sin hogar.

Las renovadas ofensivas de la mayor parte de las fuerzas armadas de los gobiernos musulmanes y del ejército croata retomaron parte considerable del territorio que había sido ocupado por las fuerzas serbias. Los ataques aéreos de bombarderos de la OTAN, defendidos con fuerza por el presidente de Estados Unidos, Bill Clinton, fueron lanzados como respuesta a los ataques serbios a civiles y debilitaron las posiciones militares serbias. Ahora todas las partes eran impulsadas por Estados Unidos a terminar con la guerra y a encontrarse en la ciudad de Daytona, Ohio, en noviembre de 1995 para negociar. Se firmó un tratado formal de paz en París el 14 de diciembre que dividió a Bosnia en la vaga unión de una república serbia (con 49% del territorio) y una federación croata musulmana (con 51% del territorio). La OTAN accedió a enviar una fuerza de 60,000 soldados (20,000 elementos estadounidenses formaron el contingente individual más grande) que vigilarían la frontera entre las nuevas entidades políticas (véase mapa 30.2).

La guerra en Kosovo Sin embargo, la paz en Bosnia no trajo paz al resto de lo que fuera Yugoslavia. Una nueva guerra estalló en 1999 en Kosovo, que se había convertido en una provincia autónoma dentro de Yugoslavia en 1974. Los habitantes de Kosovo eran en su mayoría albaneses a quienes se les permitía conservar la lengua albanesa. Pero Kosovo también tenía una minoría serbia que consideraba a Kosovo un territorio sagrado, debido a que ahí se encontraba el sitio donde las fuerzas serbias habían sido derrotadas por los turcos otomanos en el siglo XIV en una batalla que se convirtió en un momento determinante de la historia serbia (véase el capítulo 12).

En el año 1989, el presidente yugoslavo Milosevic, quien se había convertido en un apasionado nacionalista serbio, despojó a Kosovo de su autonomía y prohibió cualquier uso



AP Images/Rikard Larma

La guerra en Bosnia. Hacia mediados de 1993, las fuerzas serbias irregulares habían invadido la mayor parte de Bosnia-Herzegovina en medio de escenas de un sufrimiento inmenso. Esta fotografía muestra a una mujer corriendo entre los cuerpos de las víctimas del ataque de un mortero en Sarajevo, el 21 de agosto de 1992. Cayeron tres morteros que mataron por lo menos a tres personas.

MAPA 30.2 Las tierras de la ex Yugoslavia en 1995. En 1991, el nacionalismo renaciente y la ola de independencia europea superaron a las fuerzas que mantenían unida a Yugoslavia. Las declaraciones de independencia de Eslovenia, Croacia y Bosnia-Herzegovina provocaron la guerra con la Yugoslavia dominada por los serbios de Slobodan Milosevic.

P ¿Qué aspectos de la ubicación de Eslovenia ayudan a explicar que su guerra de liberación fuera más corta y menos sangrienta que las demás en la antigua Yugoslavia?

Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel

oficial de la lengua albanesa. En 1993, algunos grupos de albaneses fundaron el Ejército de Liberación de Kosovo (ELK) y comenzaron una campaña contra el dominio serbio. Cuando las fuerzas serbias comenzaron a masacrar a los albaneses en un intento de aplastar al ELK, Estados Unidos y los aliados de la OTAN trataron de llegar a un acuerdo. Tras meses de negociaciones los albaneses de Kosovo aceptaron un plan de paz que les daría mayor autonomía durante un período provisional de tres años. Cuando Milosevic se rehusó a firmar el acuerdo, Estados Unidos y sus aliados de la OTAN comenzaron una campaña de bombardeo que obligó al gobierno yugoslavo a obedecer.

Las repercusiones Desde 1991 Yugoslavia había estado envuelta en una terrible y destructiva guerra, en gran parte ocasionada por las políticas de Slobodan Milosevic. Hacia el 2000, el pueblo serbio finalmente se hartó de la violencia y en las elecciones de otoño expulsó a Milosevic del poder. El nuevo gobierno serbio, encabezado por Vojislav Kostunica (n. 1944) se movilizó de inmediato hacia la cooperación con la comunidad internacional y comenzó a reestablecer la economía serbia. El 28 de junio de 2001 el gobierno serbio accedió a que Milosevic fuera juzgado por el tribunal internacional por crímenes contra la humanidad y por sus políticas de purificación étnica durante la desintegración de Yugoslavia. Murió en prisión en 2006 antes de que su juicio pudiera ser concluido.

El destino de Bosnia y Kosovo aún no ha sido determinado. En Bosnia aún hay 30,000 soldados de la OTAN que intentan mantener la paz entre la República Serbia y la Federación Croata Musulmana. Más de 30 organizaciones internacionales trabajan en la reconstrucción de escuelas, carreteras y drenajes, pero sólo la presencia de las tropas de la OTAN previene que los antiguos rencores vuelvan a estallar.

En Kosovo fuerzas militares de la OTAN fueron enviadas para mantener una paz precaria, mientras que los oficiales de las Naciones Unidas trabajaban para crear instituciones democráticas y la Unión Europea proveía fondos para reconstruir la infraestructura de la región. Estos esfuerzos siguen en curso, pero se obstaculizan por el hiriente odio entre los albaneses de Kosovo y los demás serbios.

Los últimos vestigios políticos de Yugoslavia dejaron de existir en el año 2004 cuando el gobierno de Kostunica renombró oficialmente al país Serbia y Montenegro. Dos años después, los montenegrinos votaron a favor de la independencia. Por lo tanto, en el año 2006 las seis repúblicas que habían formado Yugoslavia en 1918 eran de nuevo naciones independientes.

Europa Occidental y la búsqueda de la unidad

Con las revoluciones de 1989 Europa Oriental se enfrentaba a nuevos retos y posibilidades políticas. Alemania estaba de nuevo unida, satisfaciendo a los alemanes pero asustando a sus vecinos. Al mismo tiempo, también surgieron nuevas oportunidades de pensar en toda Europa como una sola entidad política. Europa Oriental ya no estaba excluida de Europa Occidental por la Cortina de Hierro de la Guerra Fría.

La Alemania restaurada Con la terminación de la Guerra Fría, Alemania Occidental se enfrentó a un nuevo reto. El canciller Helmut Kohl se había beneficiado enormemente del auge económico de mediados de la década de 1980; sin embargo, el descontento con los demócrata-cristianos creció gradualmente y para 1988 sus posibilidades políticas parecían haber disminuido. Inesperadamente, la revolución de 1989 en Alemania Oriental condujo a la reunificación de las dos Alemanias convirtiendo a la nueva Alemania, con sus 79 millones de habitantes, en la potencia líder en Europa. La reunificación, que se había logrado durante la administración de Kohl y se debía en gran parte a sus esfuerzos, trajo consigo ricos dividendos políticos para los demócrata-cristianos. En la primera elección de toda Alemania los demócrata-cristianos de Kohl ganaron 44% de los votos, mientras que sus socios en la coalición, los demócratas libres, recibieron 11%.

Pero a medida que surgían nuevos problemas, la euforia por la reunificación pronto se disipó. Se hizo evidente que la revitalización de Alemania Oriental exigiría mucho más dinero del que se pensaba y el gobierno de Kohl pronto fue obligado a enfrentar la tarea política poco deseada de aumentar los impuestos sustancialmente. Además, el colapso virtual de la economía en Alemania Oriental condujo a niveles extremadamente altos de desempleo y a un severo descontento. Una de las razones del problema fue la decisión del gobierno de establecer una proporción 1:1 entre los marcos de Alemania Oriental y Occidental. Esta política aumentó los salarios de los trabajadores alemanes orientales, pero incrementó el costo de la mano de obra, ocasionando que muchas compañías contrataran obreros en el extranjero.

Los alemanes orientales eran también perseguidos por otro recuerdo de su pasado reciente. La apertura de los archivos de la policía secreta (la Stasi) demostró que miles de alemanes orientales habían espiado a sus vecinos y colegas, e incluso a sus cónyuges o padres durante la era comunista. Algunos de los principales oficiales de la Stasi fueron juzgados por sus anteriores acciones, pero muchos alemanes prefirieron simplemente cerrar las puertas a esa desgraciada etapa de sus vidas.

A medida que el siglo llegaba a su fin los alemanes lucharon por adaptarse al reto de construir una nueva nación unida. Con el objeto de reducir la deuda ocasionada por la reconstrucción económica en el este, el gobierno amenazó con recortar muchos de los beneficios sociales a los que estaban acostumbrados los alemanes occidentales. Esto a su vez agudizó los resentimientos que ya habían comenzado a surgir entre Alemania Oriental y Occidental.

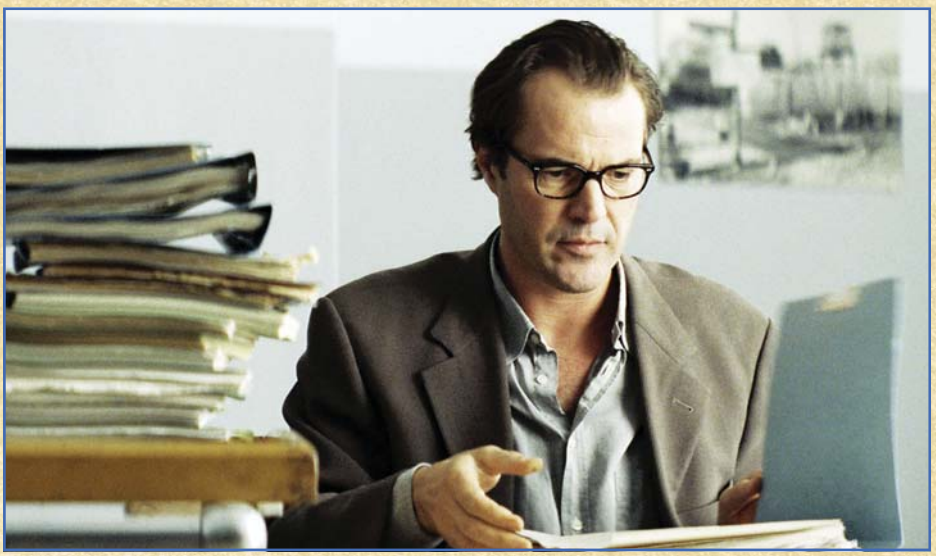
En el año 1998 los votantes volcaron sus frustraciones en las urnas. La coalición conservadora de Helmut Kohl fue vencida en las nuevas elecciones y un nuevo primer ministro, el socialdemócrata Gerhard Schroeder (n. 1944), tomó el cargo. Pero Schroeder tuvo poco éxito en resolver las aflicciones económicas de Alemania y como resultado, en las elecciones de 2005, Ángela Merkel (n. 1954), líder de los demócrata-cristianos, se convirtió en la primera mujer canciller en la historia de Alemania.

Inglaterra después de Thatcher Mientras que Margaret Thatcher dominó la política británica en la década de 1980, el Partido Laborista, acosado por las divisiones entre sus divisiones moderadas y radicales, ofrecía poca oposición efectiva. Sólo en 1990 la suerte

CINE E HISTORIA

La vida de los otros (2006)

Dirigida por Florian Henckel von Donnersmarck, *La vida de los otros*, que ganó el Premio de la Academia por Mejor Película Extranjera, es un filme alemán (*Das Leben der Anderen*) que recrea, de forma brillante, la deprimente debilidad de la Alemania Oriental durante el régimen comunista y especialmente de la Stasi, su policía secreta. George Dreyman (Sebastián Koch) es un exitoso dramaturgo en la República Democrática Alemana (Alemania Oriental). Aunque es un dedicado socialista que no ha ofendido a las autoridades, éstas tratan de determinar si es completamente leal interviniendo con micrófonos su departamento, donde vive con su novia, Christa Maria Sieland (Martina Gedeck), actriz de algunas de las obras de Dreyman. El capitán de la Stasi, Gerd Wiesler (Ulrico Mühe), está a cargo de la operación de espionaje. Es el modelo del perfecto funcionario, un profesional frío y calculador que está convencido de que está construyendo una mejor sociedad y está ansioso de pelear contra los "enemigos del socialismo". Pero al escuchar los detalles de la vida diaria de Dreyman, Wiesler comienza a desarrollar una conciencia y comienza a sentir simpatía por el escritor. Después de que un amigo de Dreyman se suicida, Dreyman se vuelca contra el sistema comunista y escribe un artículo para *Der Spiegel,* una revista de Alemania Occidental, sobre el alarmante número de suicidios en la sociedad de Alemania Oriental. El teniente coronel Grubitz (Ulrico Tukur), el jefe de Wiesler, sospecha que el autor es Dreyman. Cuestionan a su novia, quien provee cierta información dañina sobre la participación de Dreyman. Horrorizada por lo que ha hecho, se suicida, pero Wiesley, quien ahora está determinado a salvar a Dreyman, altera sus reportes y lo protege para que no sea arrestado. El jefe de Wiesler sospecha de él y lo baja de categoría. La película termina después de la caída del Muro de Berlín, cuando el nuevo gobierno alemán abre los archivos de la Stasi. Cuando Dreyman lee su archivo se da cuenta de la forma en que Wiesler lo salvó y escribe un libro dedicado a él.



Creado Film/BR/Arte/The Kobal Collection

Geroge Dreyman (Sebastián Koch) examina su archivo de la Stasi.

La película recrea de manera brillante la atmósfera sofocante de Alemania Oriental bajo el dominio comunista. La Stasi tenía alrededor de 90,000 empleados, pero también reclutaron a cientos de miles de informantes que escribían reportes secretos sobre sus amigos, familia, jefes y compañeros de trabajo: algunos daban la información voluntariamente, pero como deja claro la película, algunos eran sobornados o chantajeados para trabajar con las autoridades. Como lo muestra la película, los miembros de la Stasi eran expertos en cablear las viviendas y recolectar reportes detallados sobre lo que habían escuchado, incluyendo las conversaciones, argumentos, bromas e incluso las actividades sexuales. Irónicamente, Ulrico Mühe, quien hace el papel del capitán Wiesler en la película, era un alemán oriental que había sido espiado por la Stasi.

La vida de los otros ha sido elogiada por los alemanes orientales por retratar de forma exacta el ambiente gris de su país y el papel de la Stasi en promover una sociedad confundida por los secretos, el temor y el abuso de poder. Los peligros de los gobiernos que supervisan a sus ciudadanos son evidentes y muy relevantes en una era de actos patrióticos diseñada para combatir el terrorismo. El Estado policíaco se revela por lo que es: un mundo desalmado y vacío, sin características redentoras ni valores.

de los laboristas pareció cambiar cuando el gobierno de Thatcher intentó reemplazar los impuestos locales de propiedad por un impuesto de tasa de interés fija que tendría que pagar cada adulto a la autoridad local. Aunque Thatcher sostuvo que esto haría que los gobiernos locales fueran más responsables con su electorado, muchos argumentaron que no era más que un impuesto para mejorar los votos que permitiría a los ricos pagar la misma cantidad que los pobres. En 1990, después del estallido de motines antiimpuestos, la popularidad, alguna vez notoria, de Thatcher cayó al nivel más bajo de todos los tiempos. A finales de noviembre una revuelta dentro de su propio partido ocasionó que Thatcher renunciara como la primera ministro de mayor duración en Gran Bretaña. Fue reemplazada por John Major, cuyo Partido Conservador había obtenido una pequeña victoria en las elecciones de abril de 1992. Sin embargo, su gobierno no pudo capturar la imaginación de la mayoría de los británicos. En las nuevas elecciones del 1 de mayo de 1997, el Partido Laborista obtuvo la victoria de forma contundente. El nuevo primer ministro, Tony Blair (n. 1953) fue un político moderado cuya jovial energía inmediatamente inculcó un nuevo vigor en la escena política. Adoptando prácticas centralistas que nos recuerdan a aquellas seguidas por

el presidente Bill Clinton en Estados Unidos (véase "Estados Unidos: una maniobra hacia el centro" más adelante en este capítulo), su partido dominó la arena política hacia el nuevo siglo. Blair era uno de los líderes prominentes que formó una coalición internacional contra el terrorismo después del ataque a Estados Unidos en el año 2001. Tres años después, su apoyo a la invasión de Estados Unidos a Irak, cuando la mayoría de los británicos se oponían a ella, causó que su popularidad cayera, aunque el fracaso del Partido Conservador por presentar a un candidato que fuera popular lo mantuvo en el poder hasta el verano de 2007, cuando renunció y le permitió al nuevo líder Laborista Gordon Brown (n. 1951) convertirse en primer ministro.

Francia: un movimiento hacia la derecha Aunque en 1988 François Mitterrand fue capaz de ganar un segundo período como presidente, el declive de la economía francesa continuó. En 1993 el desempleo francés era de 10.6%, y en las elecciones de marzo de ese mismo año los socialistas ganaron tan sólo 28% de los votos, siendo que la coalición de los partidos conservadores ganó 80% de los puestos en la Asamblea Nacional. La movilización hacia la derecha en Francia se vio fortalecida cuando el alcalde conservador de París, Jacques Chirac (n. 1932) fue electo como presidente en 1995 y reelecto en el 2002.

Hacia 1995 el resentimiento contra los residentes nacidos en el extranjero se había convertido en una creciente realidad política. Impulsados por el alza en los índices de desempleo y el gran número de inmigrantes del norte de África (a menudo identificados en la mentalidad pública con las acciones terroristas cometidas por los grupos militantes radicados en el Oriente Medio), muchos votantes franceses abogaron por las restricciones a toda nueva inmigración. El mismo Chirac buscó un plan para enviar a los inmigrantes ilegales de vuelta a sus países de origen. Dijo: "Francia no puede aceptar a todos los desdichados de la tierra" (véase el recuadro en la página 887).

Sin embargo, en el otoño del 2005 el sentimiento antiextranjero provocó un contragolpe interno cuando los jóvenes musulmanes de los poblados suburbios de París se amotinaron en contra de sus sombrías condiciones de vida y la falta de oportunidades de empleo para los residentes extranjeros en Francia. Cuando los motines cesaron, los funcionarios del gobierno prometieron adoptar medidas para responder a las quejas, pero las tensiones entre la comunidad musulmana y el resto de la población francesa se han convertido en el origen de un malestar social crónico a lo largo del país, un malestar que el presidente Nicolas Sarkozy (n. 1995), elegido como presidente en el año 2007, ha prometido atender.

La corrupción en Italia Desde 1985, la corrupción ha sido nuevamente motivo de preocupación para los italianos. En 1993, cientos de políticos y líderes empresariales estaban siendo investigados por su participación en un amplio esquema que usaba sobornos políticos para asegurar los contratos públicos. El disgusto público hacia la corrupción se volvió tan intenso que en abril de 1996 los votantes italianos tomaron la inusual decisión de cederle el control del gobierno a una coalición centro-izquierda que incluía a los comunistas. En años recientes Silvio Berlusconi, dueño de un imperio mediático, ha dominado la política italiana, aunque se volvió político principalmente para proteger los intereses de su propio negocio. En el año 2006 perdió en unas reñidas elecciones ante el socialista Romano Prodi (n. 1939).

CRONOLOGÍA Europa Occidental desde 1985

Primera elección federal de toda Alemania	1990
Victoria del Partido Conservador al mando de John Major en Inglaterra	1992
Victoria conservadora en Francia	1993
Creación de la Unión Europea	1994
Jacques Chirac se convierte en el presidente de Francia	1995
Elección de Tony Blair en Inglaterra	1997
Gerhard Schroeder se convierte en el canciller de Alemania	1998
Reelección de Chirac	2002
Ángela Merkel se convierte en la canciller de Alemania	2005
Romano Prodi se convierte en el primer ministro de Italia	2006
Elección de Nicolas Sarkozy en Francia	2007

La unificación de Europa

Con la anexión de Austria, Finlandia y Suecia en 1995, la Comunidad Europea (CE) ha aumentado a 15 miembros (véase mapa 30.3). La CE era principalmente una unión económica, no política. Hacia el año 2000 se componía de 370 millones de personas y constituía la entidad comercial más grande del mundo, realizando las transacciones de la cuarta parte del comercio mundial. En el año 1986 la CE había creado el Acta Única Europea, la cual había abierto la puerta, en 1992, a un verdadero mercado interno, eliminando todas las barreras al intercambio de personas, productos, servicios y capital. A esto le siguió una propuesta de unión monetaria y una moneda común. El Tratado de la Unión Europea (también llamado el Tratado de Maastricht por la ciudad de los Países Bajos donde fue acordado el mismo) representó un intento de crear una verdadera unión económica y monetaria de todos los miembros de la CE. El 1 de enero de 1994 la CE se renombró a sí misma la Unión Europea (UE). Uno de sus objetivos principales era introducir una moneda en común, llamada euro, adoptada por 12 naciones de la UE a principios de 1999. El 1 de junio de ese año se creó un Banco Central Europeo y hacia enero del 2007 el euro había reemplazado oficialmente a 13 monedas nacionales.

Objetivos Además de tener un solo mercado interno para sus miembros y una misma moneda, la UE también estableció una política de agricultura común, bajo la que se proveen los subsidios a los granjeros para permitirles vender sus productos competitivamente en el mercado mundial. La política también ayuda a las regiones más pobres de la UE y otorga subsidios para la capacitación de empleos, educación y modernización. El fin de los pasaportes nacionales le dio a millones de europeos una gran flexibilidad en sus viajes.

La Unión Europea ha tenido menos éxito en establecer los objetivos de una política exterior común, principalmente debido a que las naciones particulares aún ven la política exterior como una prerrogativa nacional y están renuentes a ponerla en manos de una institución absoluta. Aunque los ministros extranjeros de

MAPA 30.3 La Unión Europea en el año 2007. Comenzando en el año 1967 como la Comunidad Económica Europea, también conocida como el Mercado Común, la unión de Estados europeos que buscaban integrar sus economías creció de forma gradual: de seis miembros a 27 en el año 2007. Hacia el año 2002, la Unión Europea había logrado dos de sus objetivos principales: la creación de un solo mercado interno y una moneda común; sin embargo, ha sido menos exitosa en el logro de los objetivos de una política interna y una política exterior comunes.

P ¿Qué otras naciones crees que, con el tiempo, se unirán a la Unión Europea?

Vista de una versión animada de este mapa o mapas relacionados en
http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel

la UE se reúnen periódicamente, por lo general no diseñan una política uniforme. No obstante, la UE creó una fuerza militar de 60,000 elementos, principalmente con propósitos humanitarios y de conservación de la paz. De hecho, el punto focal de la UE está en la resolución pacífica de los conflictos, no en hacer la guerra.

Problemas A pesar de lo exitosa que ha sido la Unión Europea, aún existen problemas. Los europeos a menudo muestran discordancias en la UE. Algunos se oponen porque los representantes oficiales de la UE no son democráticamente responsables ante el pueblo. Además, muchos europeos no se consideran "europeos" sino que siguen comprometidos con una identidad nacional. A pesar de estos problemas, una mayoría, aunque no muy grande, de los miembros, sigue comprometida con la UE. En una encuesta realizada en el otoño de 2001, 54% de los europeos dijo que pertenecer a la Unión Europea era "algo bueno".

Hacia una Europa unida A principios del siglo XXI, la UE estableció un nuevo objetivo: incorporar a la unión los Estados orientales y sudorientales de Europa. Muchos de estos países son considerablemente más pobres que los miembros más antiguos, lo cual ha planteado la posibilidad de que al asociarlos la UE se debilite. Para disminuir tal peligro se han establecido una serie de calificaciones que se enfocan en la demostración de un compromiso hacia el mercado capitalista y la democracia, incluyendo no sólo el estado de derecho, sino el respeto a las minorías y a los derechos humanos. Por lo tanto, unirse a la UE puede mejorar la estabilidad de estas naciones y hacer posible el sueño de una Europa unida. En mayo de 2004 la UE asumió el riesgo e incorporó a 10 nuevos miembros: Chipre, la República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Polonia, Eslovaquia y Eslovenia. Su adición aumentó la población de la UE a 455 millones de personas. En enero de 2007 la UE se expandió de nuevo al integrarse Bulgaria y Rumania.

Estados Unidos: una maniobra hacia el centro

Después de 12 años de administraciones republicanas, el Partido Demócrata obtuvo la presidencia de Estados Unidos en las elecciones de noviembre de 1992. La incapacidad de George H. W. Bush (n. 1924), el sucesor de Ronald Reagan, de lidiar con el problema de déficit, así como con el declive en la economía, le permitió al demócrata Bill Clinton (n. 1946) convertirse en presidente. El nuevo mandatario era un sureño que decía ser un "nuevo demócrata", que favorecía la responsabilidad fiscal y una agenda social más conservadora, una clara indicación de que el sentido derechista en la política estadounidense no había sido revertido por su victoria. Durante su período en la presidencia, Clinton redujo el déficit del presupuesto y firmó una ley que devolvía el programa de asistencia social a los estados, mientras que impulsaba las medidas necesarias para proveer oportunidades de empleo a aquellos estadounidenses que habían quedado fuera de los programas de asistencia social. Al buscar el centro de la agenda política norteamericana, Clinton fue capaz de ganar la reelección en 1996, aunque el Partido Republicano tenía ahora una mayoría en ambas cámaras del Congreso.

El éxito de las políticas de Clinton fueron sustentadas en gran medida por una extensa reactivación económica. Al mismo tiempo, una estable reducción en el déficit del presupuesto anual del gobierno reforzó la confianza en el desempeño de la economía nacional. Sin embargo, gran parte del segundo período de Clinton se vio ensombrecido por los cargos de conducta inapropiada que se originaron por el amorío del presidente con una becaria de la Casa Blanca. Tras una amarga lucha partidista, el Senado de Estados Unidos exoneró al presidente de las acusaciones llevadas a la Cámara de Representantes. Pero los problemas de Clinton ayudaron al candidato republicano, George W. Bush (n. 1946), a ganar las elecciones presidenciales en el año 2000. Aunque Bush perdió el voto popular ante Al Gore, ganó el voto electoral por un estrecho margen, tras una victoria altamente controversial en el estado de Florida que fue, finalmente, decidida por la Suprema Corte de Estados Unidos.

Los primeros cuatro años de la administración de Bush estuvieron dedicados principalmente a la lucha contra el terrorismo y a la guerra contra Irak. Después del ataque del 11 de septiembre de 2001, se estableció el departamento de Seguridad Nacional para proteger al país de futuras agresiones. Al mismo tiempo, Bush impulsó la reducción de impuestos por medio del Congreso, lo que favoreció principalmente a los ricos y produjo un déficit nunca antes visto (similar a los años de la administración Reagan). Los ambientalistas estaban especialmente molestos con el gobierno de Bush por debilitar las leyes de protección ambiental e imponer regulaciones para beneficiar a las corporaciones estadounidenses. En noviembre de 2004, tras una campaña política sumamente negativa, Bush fue elegido por una ligera mayoría para cumplir un segundo período. Del año 2005 al 2007 la popularidad de Bush cayó drásticamente conforme crecía el descontento por la guerra de Irak y la corrupción financiera en el Partido Republicano, así como por el pobre manejo gubernamental frente a la devastación que provocó el huracán Katrina.

La Canadá contemporánea

El gobierno de Brian Mulroney, quien llegó al poder en 1984, buscó una mayor privatización de las corporaciones manejadas por Canadá y negoció un mercado libre con Estados Unidos. Este acuerdo le restó al gobierno de Mulroney mucha popularidad. En el año 1993 los conservadores fueron abrumadoramente derrotados y el líder liberal, Jean Chrétien (n. 1934), se convirtió en primer ministro. Las políticas fiscales conservadoras de Chrétien, combinadas con un fuerte crecimiento económico, le permitió a su administración tener un excedente en el presupuesto hacia finales de la década de 1990 y condujo a otra victoria liberal en las elecciones de 1997. Sin embargo, los cargos por la amplia corrupción financiera del gobierno le dieron una victoria al Partido Conservador a principios de 2006 y Stephen Harper (n. 1959) se convirtió en el nuevo primer ministro.

El gobierno de Mulroney había sido incapaz de estabilizar la existente crisis de la provincia franco parlante de Quebec. A finales de la década de 1960, el Partido Québécois, encabezado por René Lévesque, expuso una plataforma para la separación de Quebec de la unión canadiense. Para alcanzar su sueño de autonomía algunos separatistas subversivos recurrieron a los bombardeos terroristas. En el año 1976 el Partido Québécois ganó las elecciones provinciales de Quebec y en el año 1980 llamó a un referéndum que le permitiría al gobierno provincial negociar la independencia de Quebec del resto de Canadá. Sin embargo, en 1995 los votantes de Quebec rechazaron el plan, por escasos votos, y el debate sobre el estatus de la provincia aún sigue dividiendo a Canadá.

Québec

Después de la Guerra Fría: ¿un nuevo orden mundial o una era de terrorismo?

P **Preguntas temáticas:** ¿Cómo y por qué terminó la Guerra Fría? ¿Cuáles son los principales aspectos en la lucha contra el terrorismo?

Incluso antes del colapso de la Unión Soviética había habido signos tentadores de un resurgimiento de la Guerra Fría. China y Estados Unidos habían decidido, en 1979, establecer relaciones diplomáticas como consecuencia de la decisión de Beijing de enfocarse en la reforma interna y de dejar de apoyar las guerras de liberación nacional en Asia. Seis años después, el ascenso al poder de Mijaíl Gorbachov culminó en la desintegración de la Unión Soviética en 1991 y puso fin a una rivalidad de casi medio siglo entre las dos grandes potencias del mundo.

El fin de la Guerra Fría

El ascenso de Mijaíl Gorbachov al poder de la Unión Soviética en 1985 trajo consigo el dramático fin a la Guerra Fría. Gor-

AP Images/Ira Schwartz

Reagan y Gorbachov. La disposición de Mijaíl Gorbachov y Ronald Reagan de disminuir la carrera armamentista fue un factor significativo en el término de la confrontación de la Guerra Fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Reagan y Gorbachov se muestran aquí de pie ante la Catedral de San Basilio, durante la visita de Reagan a Moscú en 1988.

bachov estaba dispuesto a replantear muchas de las premisas fundamentales que existían en la política extranjera soviética y su "nuevo pensamiento", como él lo llamaba, abrió la puerta a una serie de cambios brillantes. Para empezar, Gorbachov inició un plan de limitación de armas que, en 1987, condujo a un acuerdo con Estados Unidos de eliminar las armas nucleares de alcance intermedio (Tratado INF). Ambas partes tenían motivos para disminuir la costosa carrera armamentista. Gorbachov esperaba hacer extensas reformas económicas y Estados Unidos tenía serios problemas de déficit. Durante la presidencia de Reagan, Estados Unidos había dejado de ser una nación que otorgaba crédito para convertirse en la nación con la mayor deuda en el mundo. Hacia el año 1990 ambos países se estaban dando cuenta de que los amplios presupuestos militares les dificultaba solucionar sus serios problemas sociales.

Los años 1989 y 1990 fueron un período crucial en la culminación de la Guerra Fría. Como se ha descrito anteriormente, los acuerdos de la posguerra se quedaron en el aire, cuando un levantamiento revolucionario, mayormente pacífico, barrió toda Europa oriental. La política de Gorbachov de permitir mayor autonomía para los regímenes comunistas de Europa Oriental significaba que la Unión Soviética ya no apoyaría militarmente a los gobiernos comunistas que enfrentaran revueltas internas. La poca disposición del régimen soviético de usar la fuerza para mantener el *status quo*, como sucedió en Hungría en 1956 y en Checoslovaquia en 1968, abrió la puerta al derrocamiento de los regímenes comunistas. La reunificación de Alemania, el 3 de octubre de 1990, marcó la culminación de uno de los legados más relevantes de la Guerra Fría.

La Guerra del Golfo Pérsico brindó la primera oportunidad para poner a prueba la nueva relación entre Estados Unidos y la Unión Soviética, en la etapa posterior a la Guerra Fría. A principios de agosto de 1990 las fuerzas militares iraquíes de pronto ocuparon el pequeño país vecino de Kuwait, en la esquina noreste de la península arábiga, en la cabeza del Golfo Pérsico. La invasión iraquí a Kuwait desencadenó una protesta mundial, y una fuerza internacional guiada por Estados Unidos liberó Kuwait y destruyó una parte sustancial de las fuerzas armadas de Irak durante los primeros meses de 1991.

La Guerra del Golfo fue el primer conflicto militar importante en el período posterior a la Guerra Fría. Gorbachov intentó convencer a Irak de que retirara sus fuerzas de Kuwait antes de que comenzara el conflicto; en general, los soviéticos tuvieron una mínima participación en la crisis y apoyaron la acción estadounidense. Hacia finales de 1991 la Unión Soviética se había desintegrado haciendo imposible cualquier reestablecimiento de rivalidad global entre las superpotencias y dejando que Estados Unidos asumiera el liderazgo como la mayor potencia militar del mundo. Con la culminación de la rivalidad por el superpoder y el colapso de la Unión Soviética en 1991, la atención se enfocaba en la nueva era posterior a la Guerra Fría. Muchos de los observadores eran optimistas. El presidente de Estados Unidos, George H. W. Bush, buscaba una era de paz y cooperación internacional que llamó el "Nuevo Orden Mundial". Otros predijeron el comienzo de un nuevo "siglo estadounidense", caracterizado por la victoria de los valores liberales democráticos y el capitalismo de libre mercado.

Pero las voces de optimismo empezaron a desaparecer cuando quedó claro que las fuerzas que habían permanecido quietas con la rigidez ideológica de la Guerra Fría, ahora estaban siendo liberadas. La era de conflicto que había caracterizado al siglo XX no había llegado a su fin, sino que sólo comenzaba a tomar una forma distinta.

En poco tiempo esto fue evidente en todo el mundo. En el sureste de Asia, incluso antes del final de la Guerra Fría, los antiguos aliados en China, Vietnam y Cambodia se empezaron a pelear entre sí, en un conflicto que unía las ambiciones territoriales con antiguas rencillas históricas. El mismo patrón se repitió en otras partes: en África, donde diversas naciones estallaron en guerras civiles a finales de la década de 1980 y en la de 1990; en los Balcanes, donde Yugoslavia se desintegró a partir de un lamentable conflicto que aún no se resuelve en el Oriente Medio, donde las disputas en Palestina y el Golfo Pérsico han crecido y estallado en una guerra abierta.

¿Una era de terrorismo?

Los actos de terror de los individuos o grupos que se oponen a los gobiernos se han convertido en un tema perturbador de la sociedad occidental moderna en todo el mundo. En 1996 el presidente Clinton le llamó al terrorismo "el enemigo de nuestra generación" y pareciera como si desde la Guerra Fría el terrorismo hubiese reemplazado al comunismo como el enemigo número uno de occidente.

Desde finales de la década de 1970 y principios de 1980, la preocupación con respecto al terrorismo ya se encontraba como un asunto prioritario en las agendas de política exterior en Estados Unidos y muchos países europeos. Algunos pequeños grupos terroristas usaban el asesinato, la matanza indiscriminada de los civiles, especialmente con bombas, la toma de rehenes y el secuestro de aviones para lograr que se atendieran sus demandas, o para desestabilizar a los gobiernos y así conseguir sus objetivos políticos. Los actos terroristas han acaparado la atención de los medios de comunicación. Cuando los terroristas palestinos secuestraron y mataron a 11 atletas israelíes en las Olimpiadas de Munich en 1972, cientos de miles de personas vieron el desarrollo del drama por televisión.

Los motivos de los actos terroristas varían considerablemente. A finales de la década de 1970 y principios de 1980 florecieron grupos terroristas, tanto de derecha como de izquierda. Los grupos de izquierda, como la banda Baader-Meinhof (también conocida como la Facción del Ejército Rojo o RAF) de Alemania y las Brigadas Rojas en Italia, se componían principalmente de jóvenes adinerados de clase media que denunciaban las injusticias del capitalismo y apoyaban actos de terrorismo revolucionario en un intento de derrocar al sistema. Los grupos de derecha, como la Nueva Orden en Italia y el Club de Charles Martel en Francia, utilizaban bombas para fomentar el desorden y provocar la caída de los regímenes autoritarios. Estos grupos recibían poco o ningún apoyo popular y las autoridades los derrotaron relativamente rápido.

Pero los actos terroristas también provienen de los nacionalistas militantes que desean crear Estados independientes. Debido a que reciben un apoyo importante de las poblaciones locales que simpatizan con su causa, estos grupos pueden mantener sus actividades por un largo período. El más prominente fue el Ejército Republicano Irlandés (ERI) que recurrió a terribles ataques contra el gobierno y civiles inocentes. Durante un período de 20 años los terroristas de la ERI fueron responsables de la muerte de 2,000 personas en Irlanda del Norte, de las cuales tres cuartas partes eran civiles.

Aunque durante la década de 1980 las actividades terroristas de derecha y de izquierda disminuyeron en Europa, el terrorismo internacional se ha sostenido. Enojados por la pérdida de su territorio a manos de Israel en 1967, algunos militantes palestinos respondieron con una política de violentos atentados a lo largo de Europa, atacando a los europeos y a los turistas estadounidenses; vacacionistas en los aeropuertos de Roma y Viena fueron masacrados en 1985 por extremistas palestinos. El terrorismo, patrocinado por los Estados, forma parte del terrorismo internacional. Los gobiernos militantes, en especial en Irán, Libia y Siria, ayudaron a las organizaciones que realizaban los ataques a los europeos y estadounidenses. El 21 de diciembre de 1988 el vuelo 103 de Pan American, de Francfort a Nueva York, explotó sobre Lockerbie, Escocia, matando a los 258 pasajeros y miembros de la tripulación. Una investigación exhaustiva reveló que la bomba responsable de la explosión había sido plantada por dos terroristas de Libia que estaban vinculados a grupos que operaban en Irán y Siria.

Ataque terrorista a Estados Unidos

Uno de los actos más demoledores del terrorismo ocurrió el 11 de septiembre de 2001, en Estados Unidos. Cuatro grupos de extremistas secuestraron cuatro aviones comerciales después de su despegue en Boston, Newark y Washington, D. C. Los secuestradores dirigieron a dos de los aviones directamente hacia las torres del *World Trade Center* en la ciudad de Nueva York, causando que estos edificios, así como otros de alrededor, se colapsaran. Un tercer avión secuestrado se estrelló contra el Pentágono cerca de Washington, D. C. El cuarto avión, que posiblemente se dirigía a Washington, se estrelló en un área aislada de Pensilvania, aparentemente como resultado del intento de un grupo heroico de pasajeros por someter a los secuestradores. En total, casi 3,000 personas fueron asesinadas, incluyendo a todos los pasajeros de los cuatro aviones.

Estos actos de terror fueron llevados a cabo por un grupo de secuestradores de aviones conectados con una organización terrorista internacional conocida como al-Qaeda ("la base"), dirigida por Osama Bin Laden (n. 1957). Originario de Arabia Saudita, Bin Laden usó la fortuna que heredó para establecer campos de entrenamiento terrorista en Afganistán, con la protección de los gobernantes islámicos fundamentalistas de la nación, conocidos como talibanes. Bin Laden también es sospechoso de haber dirigido algunas agresiones anteriores a Estados Unidos, incluyendo los ataques con bombas a dos embajadas del mismo país en África en 1998 y un ataque a un barco de la marina, el U.S.S. *Cole*, en el año 2000.

La guerra en Afganistán El presidente estadounidense George W. Bush se comprometió a sostener una prolongada guerra contra el terrorismo y trabajó en la creación de una coalición de naciones que ayudaría a derrotar a al-Qaeda y otros grupos terroristas. En octubre de 2001 las fuerzas aéreas de Estados Unidos y la OTAN comenzaron a bombardear los centros de comando controlados por los talibanes, las bases aéreas y los escondites de al-Qaeda en Afganistán. Por tierra, las fuerzas afganas que se oponían a los talibanes, asistidos por las fuerzas especiales de Estados Unidos, expulsaron a

Jeremy Walker/Stone/Getty Images

AP Images/Carmen Taylor

AP Images/Graham Morrison

El ataque terrorista al *World Trade Center* en la ciudad de Nueva York. El 11 de septiembre de 2001 los secuestradores de aviones estrellaron dos aviones comerciales en las torres gemelas del *World Trade Center*. A la izquierda se muestran las dos torres en el horizonte de la ciudad de Nueva York antes del ataque. La fotografía del centro muestra al segundo de los aviones a punto de estrellarse en una de las torres, mientras la otra humea a causa del primer ataque. En la escena inferior los bomberos se abren paso a través de lo que queda de las torres de 110 pisos, después del colapso.

los talibanes de la ciudad de Kabul y tomaron el control de casi todo el país hacia fines de noviembre. Se instaló un gobierno multiétnico, pero enfrentó problemas a causa de la renovada actividad de los talibanes. La historia del país de amarga guerra entre los diversos grupos tribales también representó un gran reto para el nuevo gobierno.

La guerra en Irak En 2002, el presidente George W. Bush acusó al dictador iraquí Saddam Hussein, no sólo de haber apoyado la organización terrorista de Bin Laden, sino de buscar el desarrollo de armas de destrucción masiva. Bush amenazó con invadir Irak y destituir a Hussein. Ambas declaraciones fueron duramente cuestionadas por los otros miembros de las Naciones Unidas. Como resultado, Estados Unidos se vio obligado a atacar Irak con muy poco apoyo. Además, el plan de ataque molestó a muchos líderes árabes y aumentó el sentimiento antiestadounidense en todo el mundo musulmán.

En marzo de 2003 un ejército liderado, en su mayoría, por los estadounidenses atacó Iraq. El ejército iraquí fue rápidamente derrotado y durante los siguientes meses las fuerzas de ocupación buscaron reestablecer la estabilidad del país, mientras que diseñaban estrategias para cimentar la base de una futura sociedad democrática. Pero aunque Saddam Hussein fue capturado por las tropas de Estados Unidos, los partidarios de Saddam, los terroristas extranjeros y los militantes islámicos continuaron la batalla contra las fuerzas dirigidas por los estadounidenses.

Los esfuerzos estadounidenses se enfocaban en entrenar a la fuerza militar iraquí para que fuera capaz de vencer a los insurrectos y de establecer un gobierno que pudiera llevar a cabo elecciones libres y crear una democracia. Sin embargo, el establecimiento de un nuevo gobierno era algo difícil, ya que existían diferencias entre los tres grupos principales de la sociedad iraquí: los musulmanes chiítas, los musulmanes suníes y los kurdos. Aunque un nuevo gobierno iraquí surgió, nunca ha sido capaz de formar un Estado unificado. Hacia el año 2006 la violencia había crecido dramáticamente e Iraq parecía dirigirse hacia una guerra civil generalizada, especialmente entre los chiítas –que controlaban el sur de Irak– y los suníes, que controlaban la parte central. En 2007 el presidente Bush aumentó el número de tropas estadounidenses con la esperanza de disminuir la violencia.

El occidente y el Islam

Una de las mayores fuentes de actividad terrorista contra el occidente, particularmente contra Estados Unidos, ha venido del mundo musulmán. Sin duda, el conflicto existente entre los palestinos e israelitas –en el que Estados Unidos ha apoyado firmemente a Israel– ayudó a originar un sentimiento antioccidente y, en especial, antiestadounidense entre muchos musulmanes. En 1979, la revolución en Irán que condujo al derrocamiento del sha

y la creación de un nuevo gobierno islámico guiado por el ayatolá Jomeini también alimentó el sentimiento antioccidente. A los ojos del ayatolá y sus seguidores, Estados Unidos era el "Gran Satán", el poderoso protector de Israel y el enemigo de los pueblos musulmanes de todas partes. Además Estados Unidos era culpado por la corrupción de la sociedad iraní dominada por el Sha.

La participación de Estados Unidos en la liberación de Kuwait, en la Guerra del Golfo Pérsico en 1991, también tuvo consecuencias inesperadas en la relación entre el Islam y el occidente. Durante esa guerra las fuerzas de Estados Unidos se establecieron en Arabia Saudita, lugar donde se encuentran muchos sitios islámicos sagrados. La presencia de las fuerzas estadounidenses fue considerada por los grupos antioccidentales, especialmente los de Osama Bin Laden y sus seguidores, como una afrenta al Islam. Estas actitudes llegaron a ser compartidas por varios grupos islámicos en otras partes del mundo.

El ataque de Estados Unidos a Irak en 2003 enardeció a algunos grupos islámicos contra el occidente. Aunque no se encontró evidencia de una relación entre los terroristas de al-Qaeda y el régimen de Saddam Hussein, esta acusación fue una de las excusas que utilizó Estados Unidos para empezar una guerra preventiva contra Irak. Aunque muchos iraquíes recibieron bien la derrota de Saddam Hussein, las muertes de los civiles inocentes y la tortura de los prisioneros en Irak, realizada por soldados estadounidenses, ayudó a profundizar el sentimiento antiestadounidense en el mundo árabe.

Nuevas direcciones y nuevos problemas en la sociedad occidental

P **Pregunta temática:** ¿Cuáles han sido los principales avances en el movimiento feminista desde 1985 y qué problemas han creado los inmigrantes en la sociedad europea?

Desde 1985, los dramáticos cambios sociales han acompañado a los cambios políticos y económicos. Las oportunidades para las mujeres aumentaron y un revitalizado movimiento feminista busca dar significado al principio de igualdad con los hombres. También surgieron nuevos problemas para la sociedad occidental y la animadversión contra los trabajadores extranjeros e inmigrantes ha crecido notablemente.

La transformación en la vida de las mujeres

Se estima que los padres necesitan un promedio de 2.1 hijos para asegurar un reemplazo natural de la población de un país. En muchos países europeos la población dejó de crecer en la década de 1960 y esta tendencia a la baja se ha mantenido desde entonces. Hacia la década de 1990, los índices de natalidad descendieron drásticamente; entre las naciones de la Unión Europea, el promedio de niños por madre era de 1.4. El índice de España era de 1.15, entre los más bajos del mundo desde 2002.

Al mismo tiempo, el número de mujeres que trabajaban seguía creciendo. En 1990, en Gran Bretaña, por ejemplo, las mujeres constituían 44% de la fuerza laboral, superando 3% de 1970. Más aún, las mujeres fueron conquistando nuevas oportunidades de empleo. Un mayor acceso a las universidades y escuelas profesionales les permitió tomar trabajos en la jurisprudencia, la medicina, el gobierno y la educación. En la Unión Soviética alrededor de 70% de los médicos y maestros eran mujeres. Sin embargo, la desigualdad económica a menudo prevalecía; las mujeres recibían sueldos más bajos que los hombres por el mismo trabajo y menos oportunidades de avanzar a posiciones jerárquicamente superiores.

El movimiento femenino Las integrantes del movimiento de liberación femenina llegaron a creer que las mujeres mismas debían transformar las condiciones fundamentales de sus vidas. Lo hicieron de diferentes maneras. Primero formaron numerosos grupos de "creación de conciencia" para despertar el interés por los temas de las mujeres. Se reunían para compartir sus experiencias personales y se dieron cuenta de las muchas formas en las que el dominio del hombre afectaba sus vidas. Esta toma de conciencia ayudó a que muchas mujeres se volvieran activistas.

Las mujeres también buscaron y ganaron mayor control sobre sus propios cuerpos cuando lucharon por tener el derecho a la anticoncepción y el aborto. En las décadas de 1960 y 1970, cientos de miles de mujeres europeas trabajaron, a menudo con éxito, para derogar las leyes que proscribían la anticoncepción y la interrupción del embarazo. En 1968, una ley francesa permitió la venta de métodos anticonceptivos, y en la década 1970 las feministas francesas comenzaron a solicitar la legislación del aborto; incluso, un grupo de 343 prominentes francesas firmaron un manifiesto declarando que ya habían tenido abortos. En el año 1979, el aborto se volvió legal en Francia. Incluso en países católicos, donde la iglesia seguía oponiéndose firmemente, la legislación que aprobaba la anticoncepción y el aborto fue aceptada en las décadas de 1970 y 1980.

A medida que las mujeres se convertían en activistas se involucraron también en nuevos asuntos. En las décadas de 1980 y 1990, las profesoras universitarias se concentraron en el desarrollo de nuevas actitudes culturales y académicas. Los estudios acerca de la mujer que han enfatizado el papel y las contribuciones de las mujeres a lo largo de la historia, crecieron rápidamente en los colegios y universidades estadounidenses y europeos.

Otras mujeres intentaron transformar el ámbito político aliándose con el movimiento antinuclear. En 1982, un grupo de mujeres protestaron contra los misiles nucleares estadounidenses en Gran Bretaña y se encadenaron a la reja de una base militar norteamericana; miles más se unieron para crear un campo de paz alrededor del complejo militar. El entusiasmo se elevó… una participante dijo: "Nunca olvidaré ese sentimiento, vivirá conmigo por siempre... Caminamos alrededor y nos tomamos de las manos. Era por las mujeres, era por la paz, era por el mundo".[4]

Algunas mujeres se unieron al movimiento ecológico. Un escritor alemán preocupado por los asuntos ambientales dijo: "Son las mujeres las que deben dar a luz a los niños, voluntaria o involuntariamente, en este mundo nuestro contaminado". Especialmente prominentes fueron los miembros femeninos del Partido Verde alemán (véase "El medio ambiente y los movimientos ecológicos" en el capítulo 29), quienes apoyaron los asuntos

AP Images/Dave Caulkin

Una protesta antinuclear. Las mujeres fueron activas participantes en el movimiento antinuclear de la década de 1980. Aquí se muestran algunas de las 10,000 manifestantes antinucleares que unieron sus manos para formar una cadena humana de casi 15 km alrededor del perímetro de la base aérea estadounidense en Greenham Common, Gran Bretaña, el 13 de diciembre de 1982. Protestaban por la instalación de 96 misiles crucero estadounidenses en la base.

ambientales y eligieron a 42 delegadas para el parlamento de Alemania Occidental en 1987. Entre los delegados estaba Petra Nelly (n. 1947), una de las fundadoras del Partido Verde alemán y una incansable activista por la preservación del ambiente, así como de los derechos humanos y la igualdad.

Las mujeres en occidente también han colaborado para trabajar con las mujeres del resto del mundo en conferencias internacionales para cambiar las condiciones de sus vidas. Entre 1975 y 1995, las Naciones Unidas dieron conferencias en la Ciudad de México, Copenhague, Nairobi y Beijing. Estas reuniones dejaban en claro que las mujeres de los países occidentales y no occidentales tenían distintas prioridades. Mientras que las mujeres de los países occidentales hablaron de los derechos políticos, económicos, culturales y sexuales, las mujeres de los países en desarrollo de Latinoamérica, África y Asia se enfocaban en ponerle fin a la violencia, hambre y enfermedad que acosan sus vidas. A pesar de estas diferencias, las reuniones eran una indicación de la forma en que las mujeres de las naciones desarrolladas y no desarrolladas se estaban organizando para sensibilizar a otras personas acerca de los temas que les afectan.

Los trabajadores huéspedes y los inmigrantes

A medida que las economías de los países de Europa Occidental se reestablecían en las décadas de 1950 y 1960, una severa escasez de mano de obra los obligó a apoyarse en los trabajadores extranjeros. El gobierno y las empresas reclutaban activamente a los **trabajadores huéspedes** para tomar los empleos esenciales. Multitudes de turcos y europeos orientales y del sur de Europa llegaron a Alemania, los norteafricanos a Francia, y gente del Caribe, India y Pakistán a Gran Bretaña. En total, había probablemente 15 millones de trabajadores huéspedes en Europa durante la década de 1980. Constituían 17% de la fuerza laboral de Suiza y 10% de la alemana.

Aunque estos trabajadores habían sido reclutados por razones económicas, a menudo sentían que no eran bienvenidos, ni social ni políticamente. Muchos trabajadores extranjeros se quejaban de que recibían menores sueldos y beneficios sociales. Además, su concentración en ciertas ciudades o en ciertas zonas de las ciudades a menudo creaba tensiones con las poblaciones nativas locales. Los trabajadores extranjeros, la mayoría de ellos no blancos, constituían casi una quinta parte de la población alemana en las ciudades de Francfort, Munich, y Stuttgart. Una vez instalados en sus nuevos países, muchos quisieron quedarse, incluso después del auge de la posguerra a principios de la década de 1970. Además, a medida que los trabajadores visitantes se establecían de modo permanente, otros miembros de la familia se les iban uniendo. Aunque tuvieron poco éxito en lograr que los trabajadores visitantes se fueran, algunos países europeos crearon legislaciones o tomaron otras medidas para restringir la nueva inmigración. En 1991, cientos de albaneses abandonaron su país después de que el gobierno comunista comenzara a derrumbarse, pero cuando llegaron a Italia, las autoridades italianas los devolvieron a Albania por la fuerza.

En la década de 1980 hubo un movimiento de otros refugiados, en especial a Alemania Occidental, la cual tenía leyes de inmigración liberales que le permitían a la gente buscar asilo por persecución política. Durante las décadas de 1970 y 1980, Alemania Occidental absorbió a más de un millón de refugiados de Europa del Este y Alemania Oriental. Sólo en 1986, 200,000 refugiados políticos de Pakistán, Bangladesh y Sri Lanka entraron al país. Otras partes de Europa presenciaron un flujo similar de extranjeros. Entre 1993 y 2002, Londres y la región del sureste de Gran Bretaña presenciaron un incremento de 700,000 nuevos extranjeros, principalmente de Yugoslavia, el sureste de Asia, el Oriente Medio y África. Una encuesta en 1998 descubrió que el inglés no era el primer idioma de una tercera parte de los niños que vivían en los barrios del centro de la ciudad de Londres.

La llegada de tantos extranjeros no sólo puso a prueba los servicios sociales de muchos países europeos, sino también la paciencia de muchos residentes nativos quienes se oponían a la diversidad étnica. El sentimiento antiextranjero, especialmente en un tiempo de creciente desempleo, creció y fue impulsado por

los nuevos partidos políticos de derecha que se hacían eco de los reclamos del pueblo. Por lo tanto, el Frente Nacional en Francia, organizado por Jean Marie Le Pen y el Partido Republicano en Alemania, dirigido por Franz Schönhuber –un antiguo oficial de la SS– abogaron por restringir toda nueva inmigración y por limitar la asimilación de los inmigrantes establecidos. A pesar de que dichos partidos sólo habían tenido un éxito limitado en las elecciones, estos modestos logros alentaron a los partidos conservadores y a los moderadamente conservadores a adoptar políticas más nacionalistas. Ocasionalmente, un partido antiextranjero lograba un gran éxito. Jorg Haider, cuyo Partido de la Libertad recibió 27% de los votos en el año 1999, amortiguó su rechazo a los extranjeros apelando al nacionalismo austríaco y atacando a la Unión Europea: "Nosotros, los austríacos, no deberíamos responder ni ante la Unión Europea, ni ante Maastricht, ni ante una u otra idea internacional, sino ante ésta, nuestra patria".[5] Incluso más aterrador que el crecimiento de esos partidos de derecha, eran las campañas de violencia organizadas a principios de la década de 1990 por los grupos de derecha radical, dirigidas sobre todo a los inmigrantes africanos y asiáticos (véase el recuadro en la página 956).

Incluso las naciones que han sido especialmente tolerantes al abrir sus fronteras a los inmigrantes y aquellos que buscan asilo, están cambiando su política. En los Países Bajos, 19% de la gente que es de origen extranjero representa a casi 180 nacionalidades. Sin embargo, en el año 2004, el gobierno holandés aprobó las nuevas leyes de migración que incluyen el requisito de que los recién llegados aprueben un examen de lengua y cultura holandesas antes de ser admitidos en los Países Bajos.

El flujo de extranjeros a Europa tuvo también un efecto religioso: una dramática alza en el número de musulmanes. Aunque los cristianos aún constituyen una mayoría (aunque muchos ya no practiquen su fe), el número de musulmanes se ha multiplicado en Francia, Gran Bretaña, Bélgica, los Países Bajos y Alemania. Se ha estimado que por lo menos 15 millones de musulmanes vivían en las naciones de la Unión Europea a principios del siglo XXI.

La cultura occidental de hoy

P Pregunta temática: ¿Cuáles son las principales tendencias culturales occidentales que han surgido desde 1985?

La cultura de occidente se ha expandido a casi todas partes del mundo, aunque algunas sociedades lo ven como un reto a su propia cultura e identidad nacional. Al mismo tiempo, otras sociedades están influyendo fuertemente en las expresiones culturales del occidente, haciendo de la reciente cultura occidental un reflejo de la respuesta global a los rápidos cambios en la sociedad humana actual.

Variedades en la vida religiosa

A pesar del reestablecimiento de la religión después de la Segunda Guerra Mundial, la asistencia a la iglesia en Europa y Estados Unidos ha decaído dramáticamente desde las décadas de 1960 y 1970, como resultado de las crecientes actitudes seculares. Pero aun cuando el número de asistentes regulares en las iglesias protestantes y católicas ha seguido decayendo, el número de iglesias fundamentalistas y de feligreses ha crecido, especialmente en Estados Unidos.

El fundamentalismo originalmente fue un movimiento dentro del protestantismo que surgió a principios del siglo XX. Su objetivo era el de mantener una interpretación tradicional estricta de la Biblia y la fe cristiana, especialmente en oposición a la teoría de evolución de Darwin y al secularismo. En las décadas de 1980 y 1990, los fundamentalistas se involucraron en una lucha contra los llamados humanistas seculares, el comunismo sin dios, el aborto legalizado y los homosexuales. Particularmente en Estados Unidos los fundamentalistas se organizaron políticamente para elegir candidatos que apoyaran sus puntos de vista. Éstos así llamados derechos cristianos desempeñaron un papel de influencia en la elección de Ronald Reagan y George W. Bush para la presidencia.

El crecimiento del Islam Sin embargo, el fundamentalismo no sólo está en el protestantismo. En el Islam, el término *fundamentalista* se refiere a un regreso a los valores tradicionales islámicos, especialmente en oposición a la forma en que se han ido debilitando los valores morales debido a la corrupta influencia de las ideas y prácticas occidentales. Después de la revolución iraní en el año 1979, el término también se aplicó a los movimientos militantes islámicos, como el de los talibanes en Afganistán, que favorecían la acción militar contra la influencia occidental.

A pesar de la cautela del radicalismo islámico después de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, el Islam está creciendo, tanto en Europa como en Estados Unidos, principalmente gracias a la inmigración de personas de los países musulmanes. Conforme se establecían las comunidades musulmanas en Francia, Alemania, Gran Bretaña, Italia y España durante las décadas de 1980 y 1990, construyeron mezquitas para el culto y la educación religiosa. En Estados Unidos, los estados de California y Nueva York tienen cada uno más de 200 mezquitas.

El papa Juan Pablo II Aunque también ha habido cambios en la Iglesia Católica, mucha de su historia a finales de la década de 1980 y de la de 1990 fue dominada por el carismático papa Juan Pablo II (1920-2005). Karol Wojtyla, quien había sido arzobispo de Cracovia en Polonia antes de su elevación al Papado en el año 1978, fue el primer Papa no italiano elegido desde el siglo XVI. Aunque alejó a un gran número de personas al reafirmar las enseñanzas católicas tradicionales sobre asuntos como la anticoncepción, las mujeres en el sacerdocio y el celibato clerical, los numerosos viajes de Juan Pablo alrededor del mundo ayudaron a fortalecer a la Iglesia Católica a lo largo del mundo no occidental. Gran creyente en la justicia social, Juan Pablo fue una figura relevante y les hizo ver a los europeos su herencia espiritual y la necesidad de poner menos atención en las cosas materiales. También condenó las armas nucleares y les recordó a los líderes y a los laicos sobre sus obligaciones para prevenir la guerra (véase el recuadro en la página 957).

La violencia en contra de los extranjeros en Alemania

A medida que crecía en Europa el número de trabajadores huéspedes extranjeros, crecían los ataques violentos en su contra. Especialmente en la antigua Alemania Oriental, donde el desempleo creció dramáticamente tras la reunificación, las bandas de jóvenes neonazis han perpetrado ataques violentos contra los extranjeros. Este documento fue tomado de un informe de la prensa alemana sobre un ataque a los trabajadores huéspedes de Vietnam y Mozambique, que originalmente habían sido contratados por el gobierno de Alemania Oriental.

Knud Pries, "Los alemanes orientales aún deben aprender tolerancia", 6 de octubre de 1991

Los cuarteles de la policía en Dresde, la capital de Sajonia, anunciaron que "una situación política" se había manifestado en el pueblo de Hoyerswerda. Los líderes políticos y la policía necesitaban examinar el problema y debían tomar las medidas correspondientes: "En el futuro cercano los residentes del hostal que sirve como asilo deberán mudarse".

La gente de Hoyerswerda prefiere ser más directa al referirse al problema de los *neger* (los negros) y los *fidschis* (un término para los extranjeros asiáticos). Los fanfarrones de las pandillas neofascistas dejan claro el mensaje: "¡Negros, regresen a casa!"

Parece que algunos alemanes están hartos de la jerga burocrática. Además, pronto se asegurarán de que ninguna voz extranjera pueda escucharse en Hoyerswerda.

La municipalidad al norte de Sajonia tiene una población de menos de 70,000 habitantes, incluyendo a 70 personas de Mozambique y Vietnam quienes viven en un hostal para extranjeros y a 240 extranjeros que buscan asilo al otro extremo de la ciudad.

La "situación política" se desencadenó por el ataque de un grupo neonazi a unos comerciantes vietnamitas que vendían sus productos en la plaza del mercado, el 17 de septiembre. Después de ser dispersados por la policía, los *faschos* realizaron su primer ataque al hostal para extranjeros.

Más tarde los ataques se convirtieron en una "cacería" nocturna regular por el creciente grupo de radicales derechistas, algunos de ellos menores de edad, que expresaban su idea de una Alemania limpia recorriendo las calles armados con macanas, piedras, bolas de acero, botellas y bombas molotov. Diecisiete personas resultaron heridas, algunas de ellas gravemente.

Después de que llegara la policía, los extremistas se movilizaron a través de la ciudad hacia el hostal que servía como asilo. Inicialmente sólo la pandilla y unos mirones estaban fuera del edificio, pero en la tarde del 22 de septiembre los miembros de la "Liga de Derechos Humanos" y cerca de 100 miembros de grupos "autónomos" llegaron a ayudar a los extranjeros que habían buscado asilo en los ya de por sí muy dañados departamentos.

Un enorme contingente policíaco, reforzado por hombres de Dresde y la guardia fronteriza, evitaron que la situación se volviera más crítica. Dos personas fueron heridas de gravedad. La multitud fue dispersada con la ayuda de perros, gas lacrimógeno y cañones de agua.

Fueron arrestadas 32 personas y se encontraron pistolas sin cartuchos, hondas y garrotes. El 23 de septiembre un vocero de la policía anunció que la situación estaba bajo control. Parecía poco probable que las cosas siguieran así, ya que los linchamientos se han vuelto un ritual nocturno regular. Los políticos y oficiales se rompían la cabeza para encontrar una forma de resolver la situación actual y el problema de fondo. Una cosa queda clara: sin una intervención masiva de la policía, el problema no puede, evidentemente, ser contenido. Pero, ¿entonces qué?

El ministro del interior de Sajonia, Rudolf Krause, recomendó en un inicio que los hostales mencionados fueran "cercados", pero luego admitió que ésta "no era la solución final". En caso de que el ministro de defensa lo apruebe, "la solución provisional" será mudar a los extranjeros a las barracas en Kamenz.

Incluso si esta operación se lograra completar sin violencia, representaría un vergonzoso éxito de los radicales derechistas. Aunque los africanos y asiáticos que aún viven en Hoyerswerda tendrán que irse a finales de noviembre, una vez que expiren sus contratos con la antigua Alemania Oriental, no están dispuestos a soportar el terror durante tanto tiempo. "Incluso cuando de todas maneras nos vamos a ir, quieren que todos los extranjeros se vayan ya", dice Martinho, de 29 años, de Mozambique.

Tiene la impresión de que las pandillas están haciendo algo que otros les agradecen: "Los vecinos se alegran cuando las cabezas rapadas llegan".

El ministro del interior, Krause, siente que el abuso de las leyes de asilo, los problemas sociales en Alemania Oriental y el déficit históricamente enraizado, explican esta situación: "El problema es que en el pasado no fuimos capaces de practicar la tolerancia necesaria para aceptar otras culturas".

P *¿Qué fuerzas se han unido en la Europa del moderno occidente y centro para promover el surgimiento de estos grupos neonazis y sus ataques a las minorías extranjeras en las comunidades europeas? ¿Por qué parece estar ausente la tolerancia en muchas de las comunidades de la antigua Alemania Oriental?*

Arte y música en la era del comercio: las décadas de 1980 y 1990

Durante las décadas de 1980 y 1990, las industrias del arte y la música adoptaron técnicas de mercadotecnia y publicidad. Con grandes sumas de dinero invertidas en artistas y músicos, la presión se acumulaba para lograr el éxito comercial. La diferencia entre el arte y la cultura popular fue esencial, ya que muchos equiparaban la calidad con las ventas o el valor económico.

El papa Juan Pablo II: un llamado a la paz

El papa Juan Pablo II se convirtió en el líder espiritual de la Iglesia Católica en el año 1978. Hizo numerosos viajes a todas las partes del mundo, centrándose en una variedad de asuntos sociales y espirituales. Insistió en hablar de manera directa con el mayor número de grupos laicos que fuera posible, a menudo enfocándose en uno de sus temas principales: el deseo de paz.

Papa Juan Pablo II, *Discursos*

Hoy en día la paz se ha convertido, a lo largo del mundo, en una preocupación no sólo para los responsables del destino de las naciones, sino para sectores mucho más amplios de la población e innumerables individuos que, de manera generosa y tenaz, se dedican a crear una visión de paz y a establecer la paz genuina entre los pueblos y las naciones. Esto es reconfortante. Pero no se puede esconder el hecho de que, a pesar de todos los esfuerzos de los hombres y mujeres de buena voluntad, aún existen amenazas para la paz del mundo. Algunas de estas serias amenazas toman la forma de divisiones dentro de varias naciones; otras se originan de las tensiones profundamente enraizadas entre naciones oponentes y bloques dentro de la comunidad mundial. En realidad, estas confrontaciones que hoy en día presenciamos se distinguen de aquellas de la historia pasada debido a ciertas características nuevas. En primer lugar, tienen un alcance mundial: incluso un conflicto local es a menudo una expresión de las tensiones que se originan en otras partes del mundo. De la misma forma, a menudo sucede que un conflicto tiene un efecto profundo en un lugar distinto del que se originó. Otra característica es la totalidad: las tensiones contemporáneas movilizan a todas las fuerzas de las naciones involucradas; además, la monopolización egoísta, e incluso la hostilidad, se encuentran en la actualidad en la forma de administrar la vida económica y en la aplicación tecnológica de la ciencia, así como en el modo en que los medios masivos o los recursos militares son utilizados...

En todas partes, el temor a una paz precaria, los imperativos militares y políticos, y los intereses comerciales y económicos, conducen al almacenamiento o a la venta de armas, capaces de generar horrible destrucción. La carrera armamentista, entonces, prevalece por encima de las grandes tareas de la paz, las cuales deben unir a los pueblos en una nueva solidaridad; fomenta esporádicos pero criminales conflictos y levanta las más graves amenazas. Es verdad que a primera vista la causa de la paz parece estar discapacitada a un nivel de invalidez.

Pero debemos alcanzar la paz. La paz, como dije antes, se ve amenazada cuando reinan la incertidumbre, la duda y la sospecha, y la violencia se aprovecha de esto. ¿En verdad queremos la paz? Entonces debemos buscar en lo más profundo de nosotros, e ir más allá de las divisiones que encontramos en nosotros y entre nosotros, y debemos encontrar las áreas que puedan fortalecer nuestra convicción de que las fuerzas fundamentales que impulsan a los seres humanos y el reconocimiento de su verdadera naturaleza, los conducen a la apertura hacia otros, hacia el respeto mutuo, hacia la comunidad y hacia la paz. El curso de esta laboriosa búsqueda de la verdad objetiva y universal de la humanidad, y el resultado de dicha búsqueda, proveerá a hombres y mujeres de paz y diálogo, gente que obtiene la fuerza y la humildad a partir de una verdad que ellos se dan cuenta que deben servir y no usar para los intereses partidistas.

P *¿Cuáles son las lecciones que el papa Juan Pablo II busca enseñar aquí y qué te dicen estas lecciones sobre los objetivos de la religión institucionalizada en los tiempos modernos?*

Las artes visuales En el mundo del arte, el neoexpresionismo alcanzó su cenit a mediados de la década de 1980. El auge económico y el derroche en los años de la administración de Reagan, contribuyeron a la creación de una escena artística próspera en Estados Unidos. Los artistas neoexpresionistas, como Anselm Kiefer y Jean Michel Basquiat (1960-1988), se volvieron cada vez más populares a medida que el mercado de arte se remontaba.

Nacido en Alemania en el año 1945, Kiefer combina aspectos del expresionismo abstracto, el *collage* y el expresionismo alemán para crear obras que son fuertes y acosadoras. Su *Partida de Egipto* (1984) es una reflexión sobre la historia judía y su descenso en los horrores del nazismo. Kiefer esperaba que un retrato de las atrocidades de Alemania liberara a los alemanes de su pasado y sacara algo bueno de lo malo. Otro ejemplo del neoexpresionismo se puede apreciar en la obra de Basquiat. Hijo de inmigrantes de Haití y Puerto Rico, Basquiat logró su renombre como artista de *graffiti* en la ciudad de Nueva York, y de la noche a la mañana se convirtió en un gran éxito durante el estallido del mercado de arte en la década de 1980.

Mientras que algunos críticos descalifican las pinturas de Basquiat como una moda, otros artistas eran acusados de usar la controversia para vender su arte. A mediados de la década de 1980, los fotógrafos Andrés Serrano y Robert Mapplethorpe se convirtieron en el punto focal de un debate sobre la censura en el arte. Mapplethorpe era conocido por sus retratos de desnudos masculinos que a menudo contenían imágenes homoeróticas, mientras que Serrano creaba fotografías de objetos sumergidos en fluidos corporales, incluyendo un crucifijo sumergido en orina. Aunque a menudo estas imágenes eran visualmente hermosas, se convirtieron en el objeto de debates apasionados, debido a que ambos artistas recibían el apoyo económico de una agencia gubernamental, el Legado Nacional para las Artes (NEA, por sus siglas en inglés). El senador Jesse Helms le pidió al congreso que disolviera el NEA por apoyar la indecencia y su presupuesto fue limitado considerablemente.

Música A medida que los artistas y los músicos se desencantaban cada vez más por los excesos de la era de Reagan, comenzaron también a cuestionar el consumismo que parecía haber homogeneizado la cultura popular. El surgimiento de la música *grunge*, a principios de la década de 1990, reflejó esta actitud cuando grupos de rock como Nirvana, Sonic Youth y Pearl Jam rechazaron el materialismo de la década anterior. Empleando la distorsión y la reacción amplificada de su música, los artistas *grunge* a menudo partían de la desilusión y el enojo. Antes que conformarse con las normas masivas de la industria de la moda, estos músicos usaban

© 2004 The Estate of Jean-Michel Basquiat/ADAGP, Paris/ARS, New York/Banque d'Images, ADAGP/Art Resource, NY

Jean-Michel Basquiat, *Autorretrato*, 1986. En sus pinturas, Basquiat combinó las pinceladas del expresionismo abstracto con la cultura popular de la vida urbana. Jugaba con el *hip-hop* e incluía en su obra referencias a personajes de cómics, de músicos de jazz y de los héroes del deporte.

pantalones de mezclilla rotos y camisas de franela para protestar por los excesos del capitalismo.

El *hip-hop* continuó ganando popularidad con el éxito de Grandmaster Flash and the Furious Five. A principios de la década de 1990, los raperos como Dr. Dre y Snoop Doggy Dogg crearon el "rap del mafioso", una versión del rap con crudas letras que alaban la violencia, las drogas y el sexo promiscuo. Hacia finales de la década de 1990, los consumistas adolescentes y preadolescentes llevaron a la industria musical de vuelta al pop, generando millones de dólares en el proceso. Muchos artistas del pop se volvieron famosos conforme la música se alejó del *grunge* y del rap mafioso. Ahora, los músicos y los públicos favorecían la música ligera que hicieron famosos a Ricky Martin y a Britney Spears. Basándose en el *rhythm and blues*, la música latina y el *hip-hop*, estos artistas usaron ritmos pegajosos y videos musicales extravagantes para comercializar su obra.

La era digital

P **Pregunta temática:** ¿Qué es la era digital y cuáles son sus productos, resultados y peligros?

Desde la invención del microprocesador en el año 1971, las capacidades de las computadoras han seguido creciendo, dando como resultado la "información" de hoy en día o la "era digital". Comenzando en la década de 1980, las compañías de computación como Apple y Microsoft han competido para crear computadoras más poderosas. Hacia la década de 1990, el estallido de la industria de la tecnología hizo a Bill Gates, fundador de Microsoft, el hombre más rico del mundo. Mucho de su éxito se debió a una serie de innovaciones dentro de las computadoras que las convirtieron en dispositivos esenciales para la comunicación, la información y el entretenimiento.

El mundo tecnológico

El correo electrónico o *e-mail*, es una forma de comunicación computarizada que se volvió popular a mediados de la década de 1990. Debido a que la capacidad de las computadoras para transmitir datos aumentó, los mensajes de correo electrónico podían adjuntar documentos e imágenes, haciéndose así una alternativa más rápida y fácil de trabajar que el correo convencional. La web mundial o Internet es otro sistema computarizado de intercambio de información. Siendo una red de páginas web más pequeñas que están ligadas, la Internet incluye sitios dirigidos a las noticias, el comercio, el entretenimiento y la educación. Debido a que los procesadores de las computadoras se han vuelto más poderosos, estos sitios web ahora poseen funciones de video y musicales, además de los documentos de texto.

Los avances en las telecomunicaciones condujeron al uso de los teléfonos celulares o móviles. Aunque los teléfonos celulares existen desde las décadas de 1970 y 1980, no se volvieron verdaderamente portátiles sino hasta que sus componentes digitales fueron reducidos de tamaño en la década de 1990. Desde entonces, los celulares se han convertido en aparatos muy importantes y no sólo para la comunicación. Efectivamente, muchas naciones se han vuelto financieramente dependientes de sus ventas para el crecimiento económico. Por ejemplo, la corporación de Nokia en Finlandia es ampliamente responsable de la estabilidad económica fiscal del país. Las ventas de los teléfonos Nokia son de aproximadamente 25,000 millones de dólares, casi el equivalente al presupuesto total de Finlandia. La ubicuidad de los teléfonos celulares y su capacidad de transferir información electrónica ha hecho de los mensajes de texto una manía en la comunicación global reciente. Los mensajes instantáneos y de texto han revolucionado el lenguaje escrito, ya que la escritura abreviada ha reemplazado a las oraciones completas con el propósito de enviar mensajes más cortos.

En el año 2001, la compañía de computadoras Apple introdujo el iPod, aparato portátil para escuchar música. El dispositivo de bolsillo ha revolucionado, desde entonces, la industria musical, ya que la descarga de música de la Internet ha superado la compra de discos en las tiendas. De hecho, las ventas de discos han decaído casi 25 % de 2000 a 2006, mientras que las ventas digitales simples han aumentado 2,930% en los últimos cuatro años. En abril de 2007, Apple vendió su iPod número 100,000,000, una indicación de su estatus como fenómeno de la cultura a nivel mundial.

La música y el arte en la era digital

Mientras que el iPod alteró la forma en la que escuchamos, guardamos y accedemos a la música, las innovaciones en la tecnología digital han cambiado el sonido y la producción de la música. A

Solomon R. Guggenheim Museum (2000.61), New York, USA. Gift, The Bohen Foundation, 2000. Photograph by Sally Ritts.
© The Solomon R. Guggenheim Foundation, New York

Bill Viola, *El cruce*. En esta pieza de video, Viola proyectó dos películas a cada uno de los lados de una pantalla de 5 m de altura. En un lado, un hombre es inundado en agua, mientras que del otro es consumido por las llamas. Los eventos ocurren en cámara lenta y cuando es presenciado en conjunto con el sonido de la inundación y/o las llamas, evoca sentimientos de regeneración espiritual.

finales de la década de 1990, músicos como Moby y Fatboy Slim se volvieron internacionalmente conocidos por crear música en capas con sintetizadores, guitarras distorsionadas y sonidos de tambores simulados. Estos artistas tomaban muestras de la música *soul* anterior para crear discos y piezas para las películas.

Muchos artistas visuales también han adoptado efectos digitales para producir obras de arte que funden la fotografía, la escultura y el cine. Bill Viola (n. 1951) fue uno de los primeros artistas en utilizar exclusivamente el video en sus exhibiciones. Al proyectar películas en el espacio de una galería, Viola creó una poderosa experiencia sensorial. El artista evocaba las sensaciones místicas con sus alusiones al Renacimiento y al misticismo, la luz contrastante, el sonido y el enfoque en las técnicas de cámara lenta y edición.

Matthew Barney (n. 1967) ha recibido mucha atención de la crítica por sus presentaciones multimedia. Su *Serie Cremaster* (1994-2002) es un elaborado espectáculo que consiste en largometrajes, fotografía fija, escultura y textos escritos que exploran temas de creación, fantasía mitológica e identidad social. En *Cremaster,* Barney produjo uan presentación que desconcertó a los espectadores con personajes híbridos y tramas aparentemente inconexas. Los críticos consideraron importante esta obra por su fusión de tecnología y arte, sugiriendo que su confusión imitaba a la del mundo contemporáneo.

Juegos de video Mientras que las ventas de discos han tenido dificultades a nivel mundial, la industria de los juegos de video se ha disparado. En el año 2007 se pronosticó que las ventas globales de juegos de video superarían a las de la industria de la música. Con rápidos procesadores de datos que alimentan las mejoradas gráficas de las consolas de videos, como el PlayStation 3 y el Xbox 360, se han desarrollado mayores niveles de realismo. A pesar de la popularidad de los juegos de video, han surgido muchos cuestionamientos acerca de su papel en la obesidad infantil, así como en los desórdenes neurológicos. En junio de 2007, la Asociación Estadounidense de Medicina escuchó un testimonio con respecto a la adicción a los juegos de video. Aunque los fabricantes de videojuegos rechazan la declaración, algunos psicólogos temen que las discapacidades en el aprendizaje y la dependencia puedan ser el resultado del exceso en el juego.

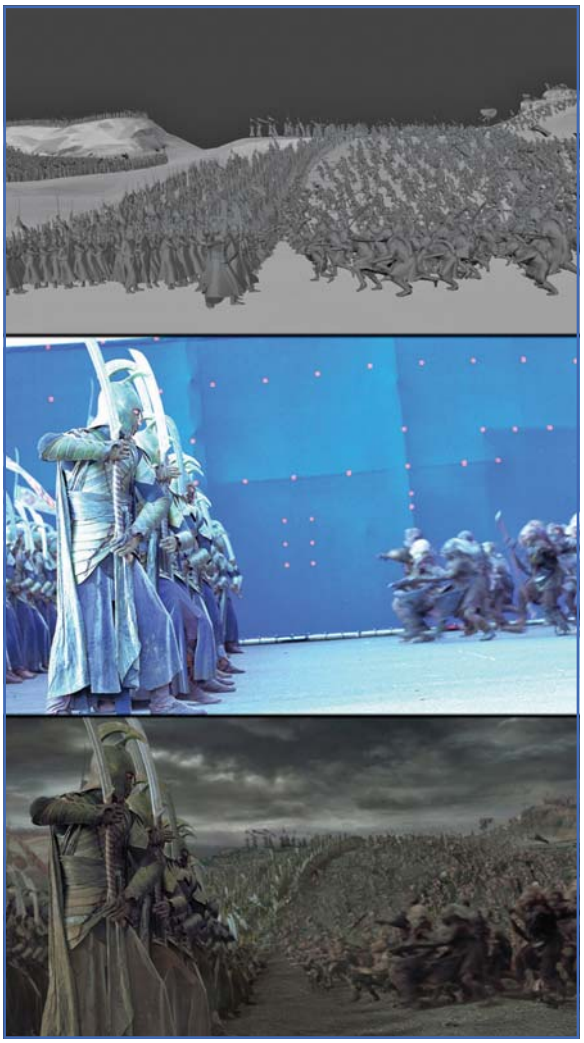
Cine: fantasía y épica El cine, los juegos de video y la literatura de finales de la década de 1990 y principios de la de 2000 popularizaron internacionalmente las historias fantásticas. La exitosa adaptación de la trilogía del *Señor de los anillos* y la serie de Harry Potter indican la manera en que la mitología, la magia y las fantasías medievales apelan a la sensibilidad contemporánea. En el corazón de estas películas épicas, incluyendo *Troya* y *El gladiador*, hay una lucha mítica entre el bien y el mal que es gobernada por un sentido moral de lo bueno y lo malo, el amor y la compañía. No obstante, estos relatos también mostraron a las culturas no occidentales a medida que la popularidad de la animación japonesa y las películas de artes marciales aumentaron en todo el mundo. La animación computarizada y los efectos especiales digitalizados de estas películas reflejan el impacto de las computadoras en la industria cinematográfica conforme ésta también entra en la era digital.

La realidad en la era digital

Los avances en comunicación e información durante la era digital han llevado a muchos a creer que las culturas del mundo se están homogeneizando y se están volviendo cada vez más interdependientes. Muchos artistas contemporáneos han cuestionado los efectos de la era de la computadora sobre la realidad. De acuerdo con algunos, la era de la realidad virtual o lo que el filósofo francés Jean Baudrillard ha llamado la "hiperrealidad", ha desplazado la singularidad cultural y la presencia física.

El cuerpo y la identidad en el arte contemporáneo Al enfocarse en la experiencia corporal y en las normas culturales, los artistas contemporáneos han intentado restaurar aquello que se ha perdido en la era digital. Kiki Smith (n. 1954) una artista estadounidense nacida en Alemania, crea esculturas del cuerpo humano que a menudo se enfocan en el proceso anatómico. Estas obras, comúnmente hechas de cera o yeso, cuestionan los misterios que rodean al cuerpo humano, incluyendo el SIDA y el abuso intrafamiliar, mientras que reconecta las experiencias corporales.

Los artistas contemporáneos siguen explorando la interacción entre el mundo occidental y el no occidental, particularmen-



© Warner Brothers/Courtesy Everett Collection

El señor de los anillos. En el *Señor de los anillos*, el escritor británico J. R. R. Tolkien creó un mundo de fantasía en la Tierra Media, que ha encantado a los lectores durante décadas. A principios del año 2000 la obra de Tolkien fue llevada a la pantalla en una serie de tres películas. Como se muestra en estas imágenes del estudio que produjo las películas, las gráficas de las computadoras se usaron para crear los efectos especiales que recrearon el mundo fantástico de Tolkien.

te el **multiculturalismo** generado por las migraciones globales (véase "Los retos sociales de la globalización" más adelante en este capítulo). Por ejemplo, el arte de Yinka Shonibare (n. 1962), un artista nacido en Nigeria que reside en Inglaterra, investiga la noción de la identidad híbrida, al tiempo que crea ropa y retablos que funden los diseños europeos con las tradiciones africanas.

El multiculturalismo en la literatura La interacción del oriente con el occidente también ha preocupado a una serie de autores desde finales de la década de 1990. Jhumpa Lahiri (n. 1967) ha recibido atención internacional por sus textos en los que explora la vida india contemporánea. Lahiri ganó el premio Pulitzer por su colección de historias, *Interpreter of maladies* (Intérprete de emociones) (1999), mientras que su primera novela *The Namesake* (El buen nombre) (2003) relata las vidas de los inmigrantes indios en Estados Unidos. Ambas obras examinan las brechas generacionales, en particular la alienación y la síntesis única que acompaña a los intercambios interculturales. El éxito de la obra de Lahiri y de otras novelas como *Memorias de una geisha* (1997) de Arthur Golden, indica la forma en que, en la era digital, los pueblos occidentales siguen interesados en otras culturas y tradiciones. Este surgimiento de una cultura global se ha convertido en parte de una nueva globalización a comienzos del siglo XXI.

Hacia una civilización global

P **Pregunta temática:** ¿Qué es la globalización y cuáles son sus principales manifestaciones en el siglo XXI?

El multiculturalismo en la literatura nos recuerda que más y más personas se están volviendo conscientes de la interdependencia económica, política y social de las naciones del mundo y de la naturaleza global de nuestros problemas. Estamos comenzando a comprender que las fuerzas destructivas generadas en una parte del mundo, pronto afectan al mundo entero. La contaminación de las chimeneas en una nación puede producir lluvia ácida en otra. Los derrames de petróleo y el desecho de la basura en los océanos han tenido un grave impacto sobre las costas de muchos países. Conforme prolifera la crisis de alimento, agua, energía y recursos naturales, las soluciones de una nación se convierten en los problemas de otras muchas. La nueva globalización incluye el reconocimiento de que los retos que parecen amenazar la existencia humana en la actualidad son globales. En octubre de 2001, en respuesta a los ataques terroristas del 11 de septiembre, el primer ministro británico, Tony Blair dijo: "Nos estamos dando cuenta de lo frágiles que son nuestras fronteras de cara a los nuevos retos del mundo. Hoy en día, el conflicto rara vez permanece dentro de los límites nacionales".

Como vimos en la discusión de la era digital, una parte importante de la conciencia global es la dimensión tecnológica. El crecimiento de la nueva tecnología ha hecho posibles ciertos niveles de comunicación que antes simplemente no existían. Al mismo tiempo en que Osama Bin Laden y al-Qaeda denunciaban las fuerzas de la modernización, lo hacían por medio de sistemas de telecomunicación avanzados que han sido apenas desarrollados recientemente. La revolución tecnológica ha vinculado estrechamente a los países y a la gente, y ha contribuido a la **globalización**, el término que se usa frecuentemente para describir el proceso mediante el cual los pueblos y las naciones se han vuelto más interdependientes. Económicamente, la globalización ha tomado la forma de una **economía global**.

La economía global

En especial desde la década de 1970, el mundo ha desarrollado una economía global en la que la producción, distribución y venta de los productos se logra a una escala mundial. Varias instituciones internacionales han contribuido al surgimiento de la economía global. Poco después de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos y otras naciones establecieron el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI). El Banco Mundial está conformado por un grupo de cinco organizaciones internacionales controladas, en su mayoría, por países desarrollados, que

Courtesy of NASA

La Tierra. Para muchas personas en el occidente, como en el resto del mundo, la vista de la Tierra desde el espacio exterior fomentó un importante sentido de unidad global. El astronauta estadounidense Russel Schweickart escribió: "Desde donde la veas, la cosa es un todo, y es tan hermosa". En una reacción similar, Yuri Gagarin, el primer cosmonauta soviético, comentó: "Lo que me deja perplejo no es sólo la belleza de los continentes... sino su mutua cercanía... su unidad esencial".

provee préstamos, donaciones y consejos para el avance económico de los países en vías de desarrollo. El objetivo del FMI, fundado en 1945, es supervisar el sistema financiero global al vigilar las tasas de cambio y ofrecer asistencia financiera y técnica para los países en vías de desarrollo. Actualmente, 185 países son miembros del FMI. Los críticos han argumentado que tanto el Banco Mundial como el FMI han impulsado prácticas económicas occidentales inapropiadas en las naciones no occidentales, lo cual sólo ha agravado la pobreza y la deuda de algunas naciones.

Otro reflejo del nuevo orden de la economía global es la **corporación multinacional** o **corporación transnacional** (una compañía que tiene divisiones en más de dos países). Ejemplos prominentes de corporaciones multinacionales incluyen a Siemens, General Motors, ExxonMobil, Mitsubishi y la Corporación de Sony. Estas compañías se encuentran entre las 200 multinacionales más grandes, responsables de más de la mitad de la producción industrial mundial. En el año 2000, 142 de las 200 compañías transnacionales líderes tenían sus oficinas centrales en tres países, Estados Unidos, Japón y Alemania. Además, estas supercorporaciones dominan gran parte del capital de inversión mundial, la tecnología y los mercados. Una comparación reciente de las ventas corporativas y el producto interno bruto nacional reveló que sólo 49% de las economías más grandes del mundo son naciones; el restante 51% son corporaciones. Por esta razón, algunos observadores creen que la globalización económica debería llamarse de forma más apropiada: "globalización corporativa".

Otro componente importante de la globalización económica es el libre comercio. En el año 1947, diversas reuniones condujeron al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés), una organización de comercio global que fue reemplazada en el año 1995 por la Organización Mundial de Comercio (OMC). Formada por más de 150 naciones, la OMC hace arreglos para los acuerdos comerciales y soluciona las disputas en su ámbito. Sin embargo, muchos críticos han culpado a la OMC de ignorar los asuntos ambientales y de salud, y de haber dañado a las pequeñas naciones en vías de desarrollo, así como de haber creado una creciente brecha entre las naciones ricas y pobres.

La globalización y la crisis ambiental

A principios del siglo XXI, tener una perspectiva global ha llevado a mucha gente a darse cuenta de que en todas partes del planeta los seres humanos son interdependientes con respecto al aire que respiran, el agua que beben, el alimento que consumen y el clima que afecta sus vidas. Sin embargo, al mismo tiempo las actividades humanas están creando desafíos ambientales que amenazan la base misma de la existencia humana sobre la Tierra (véase el recuadro en la página 962).

Uno de los problemas se debe al crecimiento de la población. En julio de 2006, la población mundial se estimó en más de 6.5 mil millones de personas, sólo 18 años después de haber superado los cinco mil millones. Si continúa este índice de crecimiento, la población mundial podría alcanzar los 12.8 mil millones para el año 2050, de acuerdo con las proyecciones de población a largo plazo de las Naciones Unidas. El resultado ha sido una creciente demanda de alimento y de otros recursos que ha puesto una enorme presión sobre los ecosistemas de la Tierra. Al mismo tiempo, el fracaso en el cultivo de suficiente comida para más y más gente, ha creado un problema severo, ya que se estima que 1,000 millones de personas en el mundo actualmente sufren de hambre. Cada año, más de ocho millones de personas mueren de inanición, muchos de ellos niños pequeños.

Otro problema radica en el patrón de consumo: los países ricos del hemisferio norte consumen grandes cantidades de los recursos naturales del planeta. Estados Unidos, con sólo 6% de la población mundial, consume 30 o 40% de sus recursos. La expansión de estos patrones de consumo a otras partes del mundo plantea serios cuestionamientos acerca de la habilidad del planeta para sostenerse a sí mismo y a su población.

No obstante, otra amenaza al medio ambiente consiste en el **calentamiento global**, el cual puede crear una crisis global. Prácticamente todos los científicos del mundo están de acuerdo en que el **efecto invernadero**, el calentamiento de la Tierra debido a la acumulación del dióxido de carbono en la atmósfera, está contribuyendo al surgimiento de devastadoras sequías y tormentas, a que se derritan los glaciares polares y a un aumento del nivel del mar que, a mediados del siglo XXI, podría inundar las regiones costeras. También es alarmante la pérdida potencial de la biodiversidad. Siete de cada 10 biólogos creen que el planeta está viviendo actualmente una alarmante extinción de especies de plantas y animales.

Advertencia a la humanidad

Conforme crecían las amenazas humanas al medio ambiente, los científicos del mundo comenzaron a organizarse y a responder a la crisis. Uno de estos grupos, fundado en 1969, fue la Unión de Científicos Preocupados (Union of Concerned Scientists), una organización no lucrativa de científicos profesionales y ciudadanos, que ahora tiene más de 200,000 miembros. En noviembre de 1992, la Unión de Científicos Preocupados publicó una petición firmada por 1,700 de los principales científicos del mundo. La primera selección es tomada de esta "Advertencia a la humanidad". Ya antes, en 1988, en respuesta a la amenaza del calentamiento global, las Naciones Unidas establecieron un Panel Intergubernamental del Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés) para estudiar la información científica más actualizada sobre el calentamiento global y los cambios climáticos. En el año 2007, más de 2,500 científicos de más de 130 países contribuyeron al reporte más reciente de este grupo, "Cambio climático 2007: el cuarto reporte de evaluación", para que fuera publicado en noviembre de 2007. La segunda selección es tomada de la página web que resume los descubrimientos básicos del reporte de 2007.

"Los científicos del mundo advierten a la humanidad", 1992.

Los seres humanos y el mundo natural se encuentran sobre un curso de colisión. Las actividades humanas infligen daños severos y a menudo irreversibles en el ambiente y en los recursos. Si no son controladas muchas de nuestras prácticas actuales, pondrán en gran riesgo el futuro de lo que deseamos para la sociedad humana y para los reinos de los animales y de las plantas, y pueden alterar al mundo viviente de forma tal, que ya no sea capaz de sostener la vida en la forma que conocemos. Los cambios fundamentales son urgentes si queremos evitar la colisión que nuestro curso actual ocasionará. El medio ambiente está sufriendo un estrés crítico:

La atmósfera
La reducción del ozono nos amenaza con la creciente radiación ultravioleta en la superficie de la Tierra, la cual puede ser dañina o letal para muchas formas de vida. La contaminación del aire cerca del nivel de la superficie y la precipitación ácida ya están ocasionando daños a los humanos, a los bosques y a los cultivos.

Recursos de agua
La explotación irresponsable de los suministros agotables de agua subterránea pone en riesgo la producción de alimento y otros sistemas humanos esenciales. La excesiva demanda sobre las aguas superficiales del mundo ha resultado ya en severos desabastecimientos en casi 80 países, los cuales contienen 40% de la población mundial. La contaminación de los ríos, los lagos y las aguas subterráneas limita aún más el suministro.

Los océanos
La presión destructiva sobre los océanos es severa, particularmente en las regiones costeras que producen la mayor parte del pescado que se consume en el mundo. La pesca marina total está ahora por encima de la capacidad de suministro máximo sostenible. Algunas industrias pesqueras ya comenzaron a mostrar signos de colapso.

El suelo
La pérdida en la productividad del suelo, la cual está causando un extenso abandono de la tierra agrícola, es un efecto secundario muy extenso de las prácticas actuales en la agricultura y la cría de animales. Desde 1945, 11% de la superficie de la Tierra cubierta de plantas ha sido degradada –un área más grande que la India y China juntas– y la producción de alimento *per cápita* está disminuyendo en muchas partes del mundo.

Los bosques
Los bosques húmedos tropicales, así como los bosques secos tropicales y templados, están siendo destruidos rápidamente. Si continúa la tasa actual, varios tipos de bosque desaparecerán en unos pocos años y mucho del bosque húmedo tropical antes del final del próximo siglo. Con ellos se extinguirán un gran número de especies de plantas y animales.

Las especies vivas
La pérdida irreversible de las especies, la cual, para el año 2100 puede alcanzar a un tercio de las especies ahora existentes, es especialmente seria. Estamos perdiendo el potencial que estas especies poseen de proveernos de medicinas y de otros beneficios, así como la contribución que la diversidad genética de las formas de vida provee para el robustecimiento de los sistemas biológicos mundiales y la belleza extraordinaria de la Tierra en sí misma.

Una gran parte de estos daños es irreversible en una escala de siglos. Otros procesos también parecen representar amenazas adicionales. El aumento de los niveles de gases en la atmósfera proveniente de las actividades humanas, incluyendo al dióxido de carbono emitido por la quema de combustibles fósiles y por la deforestación, puede alterar al clima en una escala global.

Una advertencia
Nosotros, los abajo firmantes, miembros de rango de la comunidad científica mundial, damos aquí una advertencia a toda la humanidad sobre lo que enfrentamos en el futuro. Se requiere un gran cambio en la forma en que manejamos a la Tierra y a la vida en ella con el fin de evitar una vasta miseria en la humanidad y la mutilación irreparable de nuestro hogar global en el planeta.

"Descubrimientos del Cuarto Reporte de Evaluación del IPCC", 2007

La responsabilidad humana por el cambio climático
El reporte encuentra que es "muy posible" que la emisión de los gases que guardan el calor de las actividades humanas haya causado "la mayor parte del aumento observado en las temperaturas globales promedio desde mediados del siglo XX". La evidencia de que las actividades humanas son la mayor causa del reciente cambio climático, es ahora aún más fuerte que en las evaluaciones anteriores.

El calentamiento es irrefutable
El reporte concluye que es "irrefutable" que el clima de la Tierra se está calentando, tal y "como se desprende ahora de las observaciones de los aumentos de las temperaturas promedio globales en el aire y en el océano, del derretimiento de la nieve y del hielo, y del aumento del nivel promedio del mar". El reporte también confirma que la concentración atmosférica de dióxido de carbono y metano actual –dos gases importantes que guardan el calor–, "excede por mucho los índices naturales de los últimos 650,000 años". Desde el comienzo de la era industrial, las concentraciones de ambos gases

(continúa)

(continuación)
han aumentado en una proporción que es "muy probable que no haya tenido precedentes en más de 10,000 años".

Descubrimientos adicionales del IPCC con respecto al cambio climático

Temperaturas crecientes

- Once de los últimos 12 años están en el intervalo de los años más calientes (desde el año 1850, cuando comenzaron las mediciones de temperatura a nivel mundial).
- En el transcurso de los últimos 50 años, "los días fríos, las noches frías y las heladas han sido menos frecuentes, mientras que los días calientes, las noches calientes y las ondas de calor se han hecho más habituales".

Creciente clima severo (tormentas, precipitación, sequía)

- La intensidad de los ciclones tropicales (huracanes) en el norte del Atlántico ha aumentado en los últimos 30 años, lo que se correlaciona con el aumento en las temperaturas tropicales de la superficie del mar.
- Han aumentado en frecuencia las tormentas de alta precipitación en la mayor parte de las áreas terrestres. Entre los años 1900 y 2005, las tendencias a largo plazo muestran un aumento significativo en la precipitación en las partes orientales del norte y el sur de América, el norte de Europa, y el norte y centro de Asia.
- Entre los años 1900 y 2005, el Sahel (la zona delimitada entre el desierto del Sahara y las regiones más fértiles hacia el sur de África), el Mediterráneo, el sur de África y algunas partes del sur de Asia se han secado más, aumentando la tensión en los recursos acuíferos de estas regiones.
- Las sequías se han vuelto más largas y más intensas y han afectado a más áreas desde la década de 1970, especialmente en los trópicos y subtrópicos.

P *¿Qué problemas y retos presentan estos dos reportes? ¿Qué tienen en común? ¿En qué difieren?*

Los retos sociales de la globalización

Desde el año 1945, varios millones de personas han emigrado de una parte del mundo a otra. Estas migraciones han ocurrido por muchas razones. La persecución por razones políticas ocasionó que mucha gente de Pakistán, Bangladesh, Sri Lanka y Europa Oriental buscara refugio en países de Europa Occidental, mientras que las brutales guerras en Asia, África, el Oriente Medio y Europa llevaron a millones de refugiados a buscar seguridad en los países vecinos. Sin embargo, la mayoría de la gente que ha emigrado lo ha hecho para encontrar empleos. Los latinoamericanos han emigrado a Estados Unidos en busca de una mejor vida, mientras que los trabajadores visitantes de Turquía, el sur y el este de Europa, África del Norte, la India y Pakistán, han emigrado a las tierras de la Europa Occidental más prósperas. En el año 2005, cerca de 200 millones de personas, alrededor de 3% de la población mundial, vivía fuera del país donde había nacido.

Como se discutió anteriormente, la migración de millones de personas ha creado una reacción violenta en muchos países. Los trabajadores extranjeros a menudo se han convertido en chivos expiatorios cuando los países enfrentan problemas económicos. Los partidos políticos en Francia y Noruega han demandado la expulsión de negros y árabes para proteger la pureza étnica de sus naciones, mientras que en los países asiáticos existe animosidad contra otros grupos étnicos asiáticos. El problema de los extranjeros también ha conducido a un ataque más generalizado a la globalización misma como la responsable de múltiples males sociales que están debilitando la soberanía nacional.

Otro desafío de la globalización es la gran brecha entre las naciones ricas y pobres. Los países ricos o **países desarrollados**, se ubican principalmente en el hemisferio Norte. Incluyen países como Estados Unidos, Canadá, Alemania y Japón, los cuales tienen sistemas industriales y culturales bien organizados, tecnología avanzada y sistemas educativos efectivos. Los países pobres, o **países en desarrollo**, se localizan principalmente en el hemisferio Sur. Incluyen muchas naciones en África, Asia y Latinoamérica, las cuales tienen principalmente economías agrícolas con poca tecnología. Un problema serio en muchas de las naciones en desarrollo es el explosivo crecimiento poblacional que ha causado problemas severos en la alimentación, a menudo debido a la pobreza del suelo, pero también a factores económicos. Por ejemplo, el crecimiento de las cosechas para la exportación a los países desarrollados puede resultar en enormes ganancias para los terratenientes, pero deja a los pequeños granjeros muy poca tierra para cultivar.

Las guerras civiles también han creado carencia de alimentos. La guerra no sólo altera las operaciones de las granjas, sino que algunos grupos en guerra intentan limitar el acceso al alimento para destruir a sus enemigos. En Sudán, 1.3 millones de personas sufrieron de hambruna cuando los combatientes de una guerra civil, en la década de 1980, impidió que les llegara el alimento. Conforme el descontento siguió, a principios de la década del 2000, en Darfur, las familias fueron obligadas a dejar sus granjas. Como resultado, casi 70,000 personas murieron de inanición a mediados de 2004.

Nuevos movimientos globales y nuevas esperanzas

A medida que los herederos de la civilización de occidente se han vuelto conscientes de que los problemas a los que nos enfrentamos no sólo son nacionales sino globales, han respondido a este reto de distintas maneras. Una forma ha sido el desarrollo de movimientos sociales entre la población rural, incluyendo los movimientos ambientales, la liberación de los hombres y las mujeres, del potencial humano, la tecnología apropiada y movimientos contra la violencia. "Piensa global, actúa local" es a menudo el lema de estos grupos. En relación con el surgimiento de estos movimientos sociales está el crecimiento de las organizaciones no gubernamentales (ONG). De acuerdo con un analista, las ONG son un importante instrumento en el crecimiento de perspectivas globales: "Ya que las ONG por definición son identificadas con intereses que trascienden los límites nacionales, esperamos que todas las ONG definan los problemas en términos globales para tomar en cuenta los intereses y las necesidades humanas, ya que éstas se encuentran en todas partes del planeta".[6] Las ONG a menudo son representadas en las Naciones Unidas e

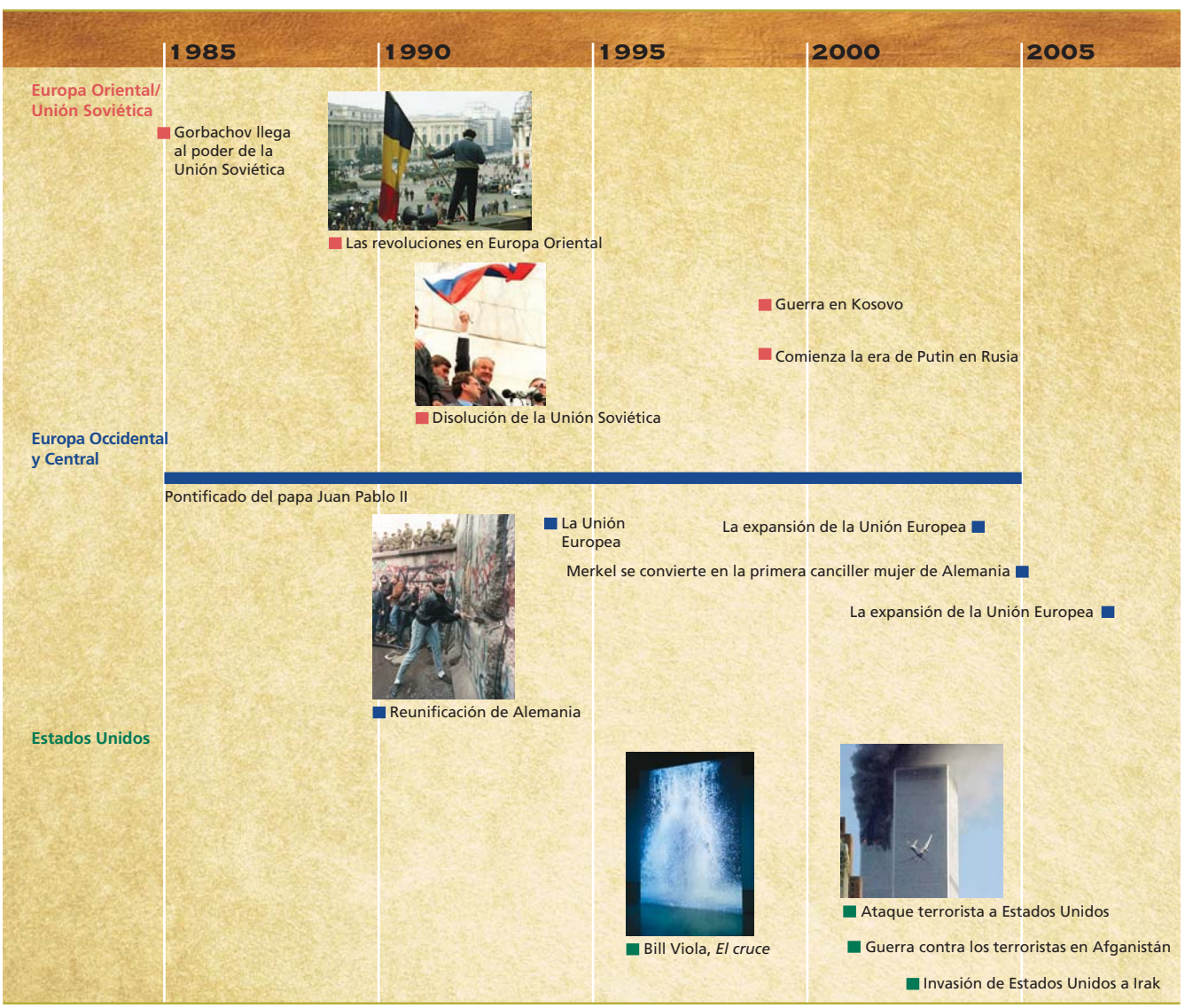
incluyen organizaciones profesionales, empresariales y cooperativas; fundaciones, grupos religiosos, de paz y de desarme; organizaciones de jóvenes y mujeres; grupos ambientalistas y de derechos humanos, e institutos de investigación. El número de las ONG internacionales aumentó de 176 en el año 1910 a 37,000 en 2000.

Sin embargo, la esperanza de tener un enfoque global para los problemas globales también ha sido obstaculizada por las disputas políticas, étnicas y religiosas. La contaminación del río Rin ocasionada por las fábricas a lo largo de sus riberas, provocan disputas enojosas entre las naciones europeas; por su parte, Estados Unidos y Canadá han discutido los efectos de la lluvia ácida en los bosques canadienses. El colapso de la Unión Soviética y su sistema satelital parecía proveer un gran estímulo al potencial de la cooperación internacional y los asuntos globales, pero prácticamente ha tenido el efecto opuesto. El sangriento conflicto en la antigua Yugoslavia indica los peligros inherentes en el surgimiento del sentimiento nacionalista entre los diversos grupos étnicos y religiosos en Europa Oriental. La creciente brecha entre las ricas naciones del hemisferio Norte y las pobres naciones en desarrollo del hemisferio Sur amenaza la estabilidad económica global. Muchos conflictos comienzan con asuntos regionales y después se convierten en preocupaciones globales. Los grupos terroristas internacionales buscan causar estragos alrededor del mundo.

Por lo tanto, incluso mientras que el mundo se vuelve más global en su cultura y más interdependiente en sus relaciones, las fuerzas centrífugas siguen trabajando en el intento de redefinir las formas políticas, culturales y étnicas en las que se divide el mundo. Tales esfuerzos son, a menudo, perjudiciales y trabajan en contra de las medidas tomadas para mejorar el destino de la humanidad.

Se pueden aprender muchas lecciones de la historia de la civilización de occidente, pero una de ellas es especialmente clara: la falta de participación en los asuntos de nuestra sociedad puede conducir a un sentimiento de impotencia. En una era a menudo caótica y cargada de crisis, la comprensión de nuestra herencia occidental y sus lecciones pueden ser definitivas para crear nuevos modelos para el futuro. Debido a que todos somos creadores de la historia, de nosotros depende el futuro de la civilización de occidente y, ciertamente, de la civilización mundial.

LÍNEA DE TIEMPO



NOTAS

1. Citado en Tony Judt, *Postwar: A History of Europe Since 1945* (Nueva York, 2005), p. 585.
2. Mijaíl Gorbachov, "Report to the 27th Party Congress", febrero 25, 1986, en *Current Soviet Policies* 9 (1986): 10.
3. Citado en William I. Hitchcock, *The Struggle for Europe: The Turbulent History of a Divided Continent, 1945-2002* (Nueva York, 2003), pp. 399-400.
4. Citado en Renate Bridenthal, "Women in the New Europe", en Renate Bridenthal, Susan Mosher Stuard y Merry E. Weisner, eds., *Becoming Visible: Women in European History,* 3a. ed. (Boston, 1998), pp. 564-565.
5. Citado en Judt, *Postwar Europe,* p. 743.
6. Elise Boulding, *Women in the Twentieth-Century World* (Nueva York, 1977), pp. 186-187.

SUGERENCIAS PARA LECTURAS POSTERIORES

Obras generales Para un estudio bien escrito sobre Europa de los años 1985 a 2004, véase **T. Judt, *Postwar: A History of Europe Since 1945*** (Nueva York, 2005). En el capítulo 28 se enlistan estudios generales de la historia europea.

Hacia un nuevo orden occidental Los distintos aspectos del levantamiento revolucionario de la Unión Soviética y sus repercusiones se cubren en **M. Kramer, *Collapse of the Soviet Union*** (Boulder, Colorado., 2007); **S. Lovell, *Destination in Doubt: Russia Since 1989*** (Londres, 2006); **M. McCauley, *Gorbachev*** (Londres, 2000); **G. W. Breslauer, *Gorbachev and Yeltsin as Leaders*** (Cambridge, 2002); y **M. Garcelon, *Revolutionary Passage: From Soviet to Post-Soviet Russia, 1985-2000*** (Filadelfia, 2005). Sobre Europa Oriental, véase **G. Stokes, *The Walls Came Tumbling Down: The Collapse of Communism in Eastern Europe*** (Oxford, 1993) y **P. Kenney, *The Burden of Freedom: Eastern Europe Since 1989*** (Londres, 2006). Para obras generales sobre Europa Occidental y los países individuales, véase las obras citadas en los capítulos 28 y 29. Sobre la reciente historia de estos países, véase **P. O'Dochartaigh, *Germany Since 1945*** (Nueva York, 2004); **B. Thomaneck y J. K. Thomaneck, *Division and Reunification of Germany*** (Londres, 2000); y **M. Temple, *Blair*** (Londres, 2006), sobre la era de Tony Blair en Inglaterra.

Después de la Guerra Fría Sobre la era a finales de la Guerra Fría, véase **S. Dockrill, *The End of the Cold War Era*** (Londres, 2005), y **J. L. Gaddis, *The Cold War: A New History*** (Nueva York, 2005). Sobre el terrorismo, véase **W. Laqueur, *History of Terrorism*** (Nueva York, 2001); **C. E. Simonsen y J. R. Spendlove, *Terrorism Today: The Past, The Players, The Future,*** 3a. ed. (Upper Saddle River, Nueva Jersey, 2006); y **T. R. Mockaitis, *The "New" Terrorism: Myth and Reality*** (Nueva York, 2006).

Nuevas direcciones y nuevos problemas en la sociedad occidental El papel de las mujeres se examina en **C. Duchen, *Feminism in France*** (Londres, 1986) y **R. Rosen, *The World Split Open: How the Modern Women's Movement Changed America*** (Nueva York, 2001). Los problemas de los trabajadores visitantes y los inmigrantes se examina en **W. Laqueur, *The Last Days of Europe: Epitaph for an Old Continent*** (Nueva York, 2007) y **R. Chin, *Guest Worker Question in Germany*** (Cambridge, 2007).

La era digital Para un examen de la era digital, véase **M. Castells, *The Information Age,*** 3 volúmenes (Oxford, 1996-1998). Sobre el papel de la Internet en nuestra era global, véase **M. Castells, *The Internet Galaxy*** (Oxford, 2001). Sobre el papel de los medios en la era digital, véase **R. W. McChesney y E. S. Herman, *The Global Media*** (Nueva York, 1997) y **J. R. Dominick, *Dynamics of Mass Communication: Media in the Digital Age*** (Nueva York, 2006). Sobre las artes, véase **B. Wands, *Art of the Digital Age*** (Londres, 2007).

Hacia una civilización global Los libros sobre las distintas facetas de la nueva civilización global incluyen **M. B. Steger, *Globalization: A Very Short Introduction*** (Nueva York, 2003); **J. H. Mittelman, *The Globalization Syndrome*** (Princeton, Nueva Jersey, 2000); **M. Waters, *Globalization,*** 2a. ed. (Londres, 2001); **P. O'Meara *et al.*, eds., *Globalization and the Challenges of the New Century*** (Bloomington, Indianápolis 2000); **R. Gilpin, *Global Political Economy*** (Princeton, Nueva Jersey, 2001); **A. Hoogvelt, *Globalization and the Postcolonial World,*** 2a. ed. (Baltimore, 2001); y **H. French, *Vanishing Borders*** (Nueva York, 2000) sobre la globalización y el ambiente.

HISTORIA UNIVERSAL, CIVILIZACIÓN DE OCCIDENTE

Visita http://latinoamerica.cengage.com/spielvogel

Para conocer todos los recursos en línea (en inglés) con los que cuenta esta obra, ingresa a las fuentes de información, utilizando tu tarjeta de acceso particular y encontrarás, organizados por temas, cuestionarios, imágenes, documentos de fuentes interactivas, mapas y líneas del tiempo, análisis de películas y un sinnúmero de recursos adicionales.

Asimismo, encontrarás los siguientes documentos y muchos más:

Fragmentos de los acuerdos Maastricht (Maastricht Accords, excerpts)

GLOSARIO

abad superior de un monasterio.

abadesa superiora de un convento o monasterio para mujeres.

absolutismo forma de gobierno en la cual el poder soberano o la autoridad máxima descansaba en manos de un monarca que decía gobernar por derecho divino y era por lo tanto responsable sólo ante Dios.

absolutismo ilustrado monarquía absoluta en la que el soberano sigue los principios de la Ilustración introduciendo reformas para la mejora de la sociedad, consintiendo la libertad de expresión y de prensa, permitiendo la tolerancia religiosa, expandiendo la educación y gobernando de acuerdo a las leyes.

adivinación práctica en la que se busca predecir futuros acontecimientos interpretando símbolos divinos, los cuales podrían aparecer formas variadas, tales como entrañas de animales, patrones en el humo o sueños.

aislamiento política en la que una nación se abstiene de formar alianzas o de comprometerse activamente en asuntos internacionales.

alta cultura cultura literaria y artística de las educadas y ricas clases gobernantes.

anarquismo teoría política que sostiene que todos los gobiernos e instituciones sociales existentes son innecesarios y que aboga por una sociedad basada en la cooperación voluntaria.

anticlericalismo oposición al poder del clero, especialmente en asuntos políticos.

antisemitismo hostilidad o discriminación hacia los judíos.

apaciguamiento política, seguida por las naciones europeas en la década de 1930, que consistía en aceptar la anexión de Austria y Checoslovaquia por Hitler, con la creencia de que al satisfacer sus demandas asegurarían la paz y la estabilidad.

apartheid sistema de segregación racial practicado en la República de Sudáfrica hasta la década de 1990, el cual involucraba la discriminación política, legal y económica en contra de los no blancos.

aranceles impuesto a los bienes importados, por lo general para aumentar los ingresos y desalentar las importaciones y para proteger las industrias domésticas.

aristocracia clase noble hereditaria en la Europa medieval; clase guerrera que compartía un estilo de vida distintivo basado en la institución de la caballería, si bien hubo divisiones sociales dentro del grupo basadas en los extremos de la riqueza.

arrianismo herejía cristiana que enseñaba que Jesús era inferior a Dios. A pesar de ser condenada por el Concilio de Nicea en 325, el arrianismo fue adoptado por varios pueblos germánicos que fueron incorporados al Imperio Romano durante los siglos posteriores.

artes liberales las siete áreas de estudio que conformaban la base de la educación en la Europa antigua y la de principios de la época moderna. Según Boecio y otros autores romanos, consistían en la gramática, la retórica y la dialéctica o lógica (el *trívium*) y la aritmética, la geometría, la astronomía y la música (el *quadrivium*).

asamblea de centuriones la principal asamblea popular de la República Romana. Aprobaba leyes y elegía a los magistrados.

audiencias grupos consejeros para virreyes en la América española.

Ausgleich el "compromiso" de 1867 que creó la monarquía dual de Austria-Hungría. Austria y Hungría tenían cada una su propia capital, constitución y asamblea legislativa pero estaban unidas bajo un solo monarca.

autodeterminación doctrina que afirma que la gente de un determinado territorio o nacionalidad debería tener el derecho de decidir su propio gobierno y futuro político.

autonomía (*home rule*) en el Reino Unido, autogobierno que tiene un parlamento por separado pero no la independencia total.

auxiliares tropas enlistadas de los pueblos súbditos del Imperio Romano para complementar las legiones regulares compuestas por ciudadanos romanos.

balance del poder distribución del poder entre varios Estados de manera que ninguna nación sola pueda dominar o interferir en los intereses de otra.

bancos de inversión de capital social banco creado para vender acciones a inversionistas. Tales bancos tienen potencialmente acceso a mucho más capital que los bancos privados pertenecientes a uno o pocos individuos.

barroco movimiento artístico del siglo XVII en Europa, que utilizaba efectos dramáticos para despertar las emociones y que reflejaba la búsqueda por el poder, lo cual constituyó gran parte del rasgo distintivo del siglo XVII.

beneficio en la iglesia cristiana, posición, como el obispado, que consistía tanto en un oficio sagrado como en el derecho de ingresos anuales al poseedor de dicha posición.

Blitzkrieg "Guerra relámpago". Guerra librada con suma velocidad y fuerza, como en el avance de Alemania al comienzo de la Segunda Guerra Mundial.

bolcheviques pequeña facción del Partido Socialdemócrata de Rusia que estaba dirigida por Lenin y dedicada a la revolución violenta; asumieron el poder en Rusia en 1917 y fueron subsecuentemente renombrados "comunistas".

boyardos la nobleza rusa.

buenos emperadores los cinco emperadores que reinaron del año 96 al 180 (Nerva, Trajano, Adriano, Antonio Pío y Marco Aurelio), un periodo de paz y prosperidad para el Imperio Romano.

burguesía (burgueses) habitantes (mercaderes y artesanos) de villas y burgos (ciudades).

Burschenschaften sociedades estudiantiles en los estados alemanes dedicadas a fomentar la lucha por una Alemania libre y unida.

caballería ideal del comportamiento civilizado que surgió de la nobleza en los siglos XI y XII bajo la influencia de la iglesia; código de ética que los caballeros debían seguir.

calentamiento global incremento de le temperatura de la atmósfera terrestre causado por el efecto invernadero.

califa líder secular de la comunidad islámica.

capital riqueza material utilizada o disponible para utilizarse en la producción de más riqueza.

capitalismo comercial al comienzo de la Edad Media, sistema económico en el cual la gente invertía en el comercio y los bienes a fin de obtener beneficios.

cartel combinación de empresas comerciales independientes que trabajan juntas para controlar precios y limitar la competencia.

celibato abstinencia total de la actividad sexual. Muchos de los primeros cristianos veían el celibato como el camino más seguro a la santidad.

censores funcionarios romanos elegidos cada cinco años para evaluar las posesiones de la propiedad para determinar impuestos, servicio militar y puestos.

chanson de geste forma de literatura vernácula en la Plena Edad Media que consistía en epopeyas heroicas enfocadas en las hazañas de los guerreros.

civilización cultura compleja en la que un gran número de humanos comparten una variedad de elementos en común, incluyendo ciudades; estructuras religiosas, políticas, militares y sociales; escritura, y una importante.

cláusula de culpabilidad de guerra cláusula del Tratado de Versalles que declaraba que Alemania (junto con Austria) era responsable de iniciar la Primera Guerra Mundial y que le ordenaba pagar las reparaciones de los daños que los Aliados habían sufrido como resultado de dicha guerra.

coloni granjeros independientes que trabajaban como aparceros en los grandes predios del Imperio Romano (singular: *colonus*).

comercio triangular patrón de comercio de la temprana Europa moderna que conectaba Europa, África y América en una economía atlántica.

compañía de sociedad anónima compañía o asociación que incrementa el capital vendiendo acciones a individuos que reciben dividendos por su inversión mientras que una junta directiva dirige la compañía.

comuna en la Europa medieval, asociación de habitantes de un pueblo, que se unían bajo juramento con el propósito de obtener libertades básicas del señor del territorio donde se ubicaba el pueblo; también el autogobierno del pueblo tras recibir estas libertades.

comunismo de guerra política de Lenin de nacionalizar las instalaciones industriales, entre otras, y de decomisar la producción de los campesinos durante la guerra civil en Rusia.

concepción geocéntrica creencia de que la Tierra era el centro del universo y de que el Sol y otros objetos celestes giraban alrededor de la tierra.

conciliarismo movimiento en la Europa de los siglos XIV y XV que sostenía que la autoridad final en asuntos espirituales residía en un concilio general eclesiástico, no en el papa; surgió en respuesta al papado de Aviñón y al Gran Cisma y fue utilizado para justificar la convocatoria del Concilio de Constanza (1414–1418).

condottieri líderes de los grupos de soldados mercenarios en la Italia renacentista que vendían sus servicios al mejor postor.

confederados tropas alemanas alistadas en grupos para luchar como aliados con los romanos.

confesión uno de los siete sacramentos de la Iglesia Católica; proveía el perdón de los pecados.

conquistadores líderes de las conquistas españolas en las Américas, especialmente de México y Perú, en el siglo XVI.

consejo de la plebe un concilio sólo para plebeyos. Sin embargo, después del año 287 a.C. sus resoluciones fueron inapelables para todos los romanos.

conservadurismo ideología basada en la tradición y la estabilidad social que favorecía el mantenimiento de las instituciones establecidas, la religión organizada y la obediencia a la autoridad y que se resistía al cambio, especialmente al cambio abrupto.

cónsules funcionarios ejecutivos de la República Romana. Se elegían dos cada año para administrar el gobierno y que dirigieran al ejército en batalla.

contención política adoptada por Estados Unidos durante la Guerra Fría. Su meta era utilizar los medios necesarios, sin entrar en guerra, para limitar la expansión soviética.

cosmopolitanismo la cualidad de ser sofisticado y de tener gran experiencia internacional.

cruzada en la edad media, campaña militar en defensa del cristianismo.

cubismo estilo artístico desarrollado a principios del siglo XX, especialmente por Pablo Picasso, que usaba diseños geométricos para recrear la realidad en la mente del espectador.

cuestores funcionarios romanos responsables de la administración de los asuntos financieros.

cultura folklórica artes, artesanías, literatura, música y otras costumbres tradicionales de un pueblo; lo que las personas hacen en oposición a la cultura popular moderna, que es lo que la gente compra.

cultura popular al contrario de la alta cultura, la cultura de masas no oficial escrita y no escrita, tradicionalmente se transmitía de modo oral y se centraba en las actividades públicas y grupales como los festivales. En la era moderna, el término se refiere al entretenimiento, la recreación y los placeres que la gente compra como parte de la sociedad de consumo.

cuneiforme "en forma de cuña". Sistema de escritura desarrollado por los sumerios que consistía en impresiones en forma de cuñas hechas con una vara de junco en tablones de arcilla.

curia papal personal administrativo de la iglesia católica, compuesto por cardenales que asisten al papa en el manejo de la iglesia.

curiales concejales de ciudades romanas que desempeñaban un papel importante en el gobierno del vasto Imperio Romano.

dadaísmo movimiento artístico de los años 20 y 30 por artistas que se rebelaban contra la matanza sin sentido que fue la Primera Guerra Mundial y que utilizaban su "anti-arte" para expresar su desprecio por la tradición occidental.

darwinismo social aplicación del principio de la evolución orgánica de Darwin al orden social; condujo a la creencia de que el progreso se obtiene de la lucha por la supervivencia, ya que los más aptos avanzan y los más débiles decaen.

deconstrucción sistema de pensamiento, formulado por Jacques Derrida, que sostiene que la cultura es creada de varias formas, de acuerdo con el modo en que la gente crea su propio significado. Por lo tanto, no hay ninguna verdad definitiva ni un significado universal.

deísmo creencia en Dios como el creador del universo y quien, tras ponerlo en marcha, dejó de involucrarse directamente con él y le permitió continuar de acuerdo con sus propias leyes naturales.

democracia política forma de gobierno caracterizada por el sufragio universal y por los partidos políticos de masas.

depresión caída económica muy severa y prolongada con altos niveles de desempleo.

derecho consuetudinario ley general para todo el reino de Inglaterra; impuesta por las cortes del rey a principios del siglo XII en sustitución de la ley de costumbre usada en el campo y las cortes feudales que variaba de un lugar a otro.

derechos civiles los derechos fundamentales de los ciudadanos, incluyendo igualdad ante la ley, libertad de expresión y de prensa, y a no ser arrestados de manera arbitraria.

derechos naturales ciertos derechos inalienables facultativos a todas las personas, incluyendo el derecho a la vida, la libertad y la propiedad; la libertad de expresión y de religión y la igualdad ante la ley.

descolonización proceso de liberación del estatus colonial y de alcanzar estado; ocurrió en la mayoría de las colonias del mundo entre 1947 y 1962.

descristianización política, adoptada en la fase radical de la Revolución Francesa, con el objetivo de crear una sociedad secular eliminando formalidades e instituciones cristianas de la sociedad francesa.

desestalinización política en que se denunciaban y deshacían la mayoría de los aspectos represivos del régimen estalinista; iniciado por Nikita Kruschev en 1956.

desnazificación tras la Segunda Guerra Mundial, política de los Aliados que pretendía desarraigar los rastros del nazismo en la sociedad alemana presentando nazis prominentes a un juicio por sus crímenes de guerra y purgar así cualquier nazi de la política.

desobediencia civil política de protesta pacífica contra las leyes o las políticas del gobierno a fin de lograr un cambio político.

destrucción mutua creencia en que la guerra nuclear podría ser prevenida si tanto los Estados Unidos como la Unión Soviética tuvieran suficientes armas nucleares, de modo que si una lanzara un primer golpe preventivo, la otra podría responder y devastar al atacante.

détente relajación de la tensión entre la Unión Soviética y Estados Unidos que ocurrió en la década de 1970.

Devoción Moderna movimiento fundado por Gerard Groote en el siglo XIV, dirigido al misticismo práctico basado en vidas prominentes al servicio de las necesidades de los demás seres humanos.

dialéctica lógica, una de las siete artes liberales que constituían el currículo medieval. En el pensamiento marxista, el proceso por el cual todo cambio ocurre mediante el choque de elementos antagonistas.

Diáspora dispersión de los judíos en el mundo antiguo tras el cautiverio babilónico en el siglo VI a.C.

dictador en la República Romana, funcionario con poder ilimitado para gobernar el estado durante un corto periodo de tiempo, por lo regular seis meses, durante una emergencia.

diezmo porción de la cosecha o el ingreso de una persona pagada por los campesinos medievales a la iglesia del pueblo.

diócesis área bajo la jurisdicción de un obispo cristiano; basada originalmente en distritos administrativos romanos.

división Panzer en el ejército alemán de Hitler, fuerza de ataque de aproximadamente trescientos tanques y fuerzas de acompañamiento y suministros.

Doctrina Brezhnev doctrina, enunciada por Leonid Brezhnev, que establecía que la Unión Soviética tenía derecho a intervenir si el socialismo se veía amenazado en otro estado socialista; usada para justificar el movimiento de tropas soviéticas en Checoslovaquia en 1968.

doctrina Truman doctrina, enunciada por Harry Truman en 1947, que decía que Estados Unidos debían proveer de ayuda económica a los países que se decían amenazados por la expansión comunista.

donatismo herejía Cristiana que decía que los sacramentos de la iglesia no eran válidos si eran administrados por un sacerdote inmoral.

dualismo creencia en que el universo es dominado por dos fuerzas opositoras, una buena y la otra mala.

dualismo cartesiano principio de Descartes de la separación de la mente y la materia (y de la mente y el cuerpo) que permitía a los científicos ver la materia como algo separado de ellos mismos que podía ser estudiado con la razón.

economía global economía interdependiente en la que la producción, la distribución y la venta de bienes es llevada a cabo a nivel mundial.

ecuestres grupo de hombres extremadamente ricos en la República romana tardía que eran excluidos de los cargos altos pero que buscaban un poder político en proporción con su riqueza; llamados equites porque muchos comenzaron siendo funcionarios a caballo.

ediles funcionarios romanos que supervisaban los juegos públicos y el suministro de grano en la ciudad de Roma.

educación masiva sistema educativo operado por el estado, por lo general gratuito y obligatorio, que tiene como meta asegurar que todos los niños de la sociedad reciban al menos educación básica.

efecto invernadero calentamiento de la Tierra causado por la acumulación de dióxido de carbono en la atmósfera como resultado de la actividad humana.

Einsatzgruppen en la Alemania Nazi, fuerzas especiales de ataque de la SS que desempeñaban un papel importante persiguiendo y asesinando judíos.

élite terratenientes ingleses bien acomodados por debajo de la clase noble. Desempeñaron un papel importante en la Guerra Civil Inglesa del siglo XVII.

empirismo práctica que consiste en confiar en la observación y la experimentación.

empresa multinacional compañía con establecimientos en más de dos países.

empresa transnacional otro término para "empresa multinacional", o una compañía con divisiones en más de dos países.

empresario el que organiza, opera y asume el riesgo de un negocio con la expectativa de obtener ganancias.

encíclica carta del Papa a todos los obispos de iglesia católica romana.

encomienda en la América española, forma de organización económica y social en la que se le otorgaba a un español una concesión real, la cual le permitía al poseedor de la concesión recaudar tributos de los indígenas y utilizarlos a ellos como peones.

epicureísmo filosofía fundada por Epicuro en el siglo IV a.C. que enseñaba que la felicidad (libertad del revuelo emocional) podría ser alcanzada a través de la persecución del placer (más bien placer intelectual que sensual).

era mesolítica período de 10,000 a 7,000 a.C., caracterizada por una transición gradual de una economía de recolección y caza de alimentos a una economía de producción de alimentos.

era paleolítica periodo de la historia humana en el que los humanos utilizaban herramientas simples de piedra (aprox. 2'500,000-10,000 a.C.).

erario tesoro real permanente de Inglaterra. Surgió durante el reinado del rey Enrique II en el siglo XII .

escepticismo actitud dudosa o inquisitiva, especialmente sobre la religión.

escolasticismo sistema filosófico y teológico de las escuelas medievales, el cual enfatizaba el análisis riguroso de autoridades contradictorias; a menudo utilizado para intentar reconciliar la fe y la razón.

esfera de influencia territorio o región sobre el cual una nación ejerce influencia política o económica.

esparcimiento masivo formas de esparcimiento que atraen a un gran número de personas en la sociedad, incluyendo a las clases obreras; surgió al final del siglo XIX para proveer a los trabajadores de diversión después del trabajo y en los fines de semana; utilizado durante el siglo XX por los Estados totalitarios para controlar a la población.

Estado autoritario un Estado que tiene un gobierno dictatorial y algunos rasgos de un Estado totalitario pero que no exige que la masas estén activamente involucradas en los propósitos del régimen como lo hacen los Estados totalitarios.

Estado benefactor sistema sociopolítico en el que el gobierno asume como responsabilidad primaria el bienestar social de los ciudadanos proporcionándoles seguridad social, seguro de desempleo y cuidado de la salud.

Estado dinástico Estado en el que el mantenimiento y la expansión de los intereses de la familia reinante es la principal consideración.

Estado totalitario Estado caracterizado por el control que ejerce el gobierno sobre todos los aspectos económicos, sociales, políticos, culturales e intelectuales de la vida, por la subordinación del individuo ante el estado y por la insistencia en que las masas estén activamente involucradas en los objetivos del régimen.

Estado-nación forma de organización política en la que un pueblo relativamente homogéneo habita un Estado soberano, opuestamente a un Estado que contiene pueblos de varias nacionalidades.

estalinización adopción, por parte de los países europeos orientales comunistas, de las características de los principios económicos, políticos y militares implementados por Stalin en la Unión Soviética.

estanflación combinación de una alta inflación y un alto desempleo que fue prevaleciente en Estados Unidos y en otros lugares desde 1973 hasta mediados de la década de 1980.

estoicismo filosofía fundada por Zenón en el siglo IV a.C. que enseñaba que la felicidad se podía obtener mediante la aceptación de la propia suerte y viviendo en armonía con la voluntad de Dios, alcanzando así la paz interior.

eucaristía sacramento cristiano en el que se consumen pan y vino consagrados en celebración de la Última Cena de Jesús; llamada también la Cena del Señor o comunión.

eurocomunismo forma de comunismo que se desprendió de la ideología marxista. Fue especialmente favorecido en Italia.

evolución orgánica principio de Darwin que dice que todas las plantas y animales han evolucionado durante un largo periodo de tiempo de formas de vida más primitivas y simples.

excomunión en la Iglesia Católica, censura que despoja a una persona del derecho a recibir los sacramentos de la iglesia.

existensialismo movimiento filosófico que surgió tras la Segunda Guerra Mundial, que enfatizaba la falta de sentido de la vida, nacido de la desesperación causada por dos guerras mundiales.

expresionismo abstracto movimiento artístico posterior a la Segunda Guerra Mundial que rompió con todas las convenciones de forma y estructura a favor de la abstracción total.

falange formación rectangular apretada de soldados de infantería.

falansterio comunidad cooperativa auto-sostenible, como abogaba Charles Fourier a comienzos del siglo XIX.

familia nuclear grupo familiar que consiste sólo del padre, la madre y uno o más hijos.

familia patriarcal familia en la que el marido domina a su mujer e hijos.

family allowances (pensiones familiares) aspecto del estado benefactor con el que el estado provee un nivel mínimo de apoyo material para niños.

fascismo ideología o movimiento que eleva la nación sobre el individuo y convoca a un gobierno centralizado con un líder dictatorial, a la reglamentación económica y social y a la supresión forzada de la oposición; en particular, la ideología del régimen fascista de Mussolini en Italia.

feminismo creencia en la igualdad social, política y económica de los sexos; también, actividad organizada para promover los derechos de la mujer.

feudo terreno concedido a un vasallo a cambio de servicios militares.

filósofos intelectuales de la Ilustración del siglo XVIII que creían en la aplicación de un espíritu de criticismo racional a todas las cosas, incluyendo la religión y la política y que se enfocaron en mejorar y disfrutar este mundo en vez de en la vida después de la muerte.

Führerprinzip en la Alemania Nazi, principio de liderazgo basado en la creencia de un partido firme (los nazis) bajo un líder (Hitler).

funcionalismo la idea de que la función de un objeto debería determinar su diseño y sus materiales.

genocidio exterminación deliberada de un pueblo.

gimnasio en la Grecia clásica, lugar para los atletas; en el periodo helenístico, escuela secundaria con un currículo centrado en la música, el ejercicio físico y la literatura.

glasnost "apertura". Política de Mikhail Gorbachev que incitaba a los ciudadanos soviéticos a discutir abiertamente las fortalezas y debilidades de la Unión Soviética.

globalización término que se refiere a la tendencia por la cual los pueblos y las naciones se han vuelto más interdependientes; a menudo utilizado para referirse al desarrollo de una economía y cultura globales.

gótico término utilizado para describir el arte y especialmente la arquitectura de Europa en los siglos XII, XIII y XIV.

Gran Cisma crisis en la iglesia de la Baja Edad Media en que hubo dos y después tres papas; concluida por el Concilio de Constanza (1414-1418).

granjas colectivas grandes granjas creadas en la Unión Soviética por Stalin combinando varias propiedades pequeñas en grandes granjas trabajadas por los campesinos bajo la supervisión del gobierno.

gremio asociación de personas con intereses y preocupaciones comunes, en especial, gente que trabaja en el mismo oficio. En la Europa medieval, los gremios llegaron a controlar gran parte del proceso de producción y a restringir la entrada a varios mercados.

guardia pretoriana unidad militar y que servía como guardaespaldas personal a los emperadores romanos.

guerra de trincheras guerra en la que las fuerzas opositoras atacan y contraatacan desde un sistema de trincheras relativamente permanente protegido por alambres de púas, característico de la Primera Guerra Mundial.

Guerra Fría conflicto ideológico entre la Unión Soviética y Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial.

guerra total guerra en la que todos los recursos de una nación, incluyendo también a los civiles en sus hogares y a los soldados en los campos, son movilizados para la guerra.

helenístico literalmente, "imitando a los griegos"; época tras la muerte de Alejandro Magno en que la cultura griega se esparció en el Medio Oriente y se combinó con la cultura de esa región.

heredad parte de un señorío retenida bajo el control directo del señor y trabajada por los siervos como parte de sus servicios laborales.

herejía pertenencia a las doctrinas religiosas diferentes a las enseñanzas oficiales de la iglesia.

hermeticismo movimiento intelectual que comenzó en el siglo XV que decía que la divinidad está contenida en todos los aspectos de la naturaleza; incluía también los trabajos de alquimia y magia así como de teología y filosofía. La tradición continuó hasta el siglo XVII e influyó a muchas de las principales figuras de la revolución científica.

hetairai cortesanas sofisticadas de la antigua Atenas que ofrecían tanto entretenimiento intelectual y musical como sexo.

hilotas siervos en la antigua Esparta que estaban permanentemente atados a la tierra que trabajaban para sus amos espartanos.

Holocausto matanza masiva de judíos europeos por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial.

hoplitas soldados fuertemente armados de la antigua Grecia que avanzaban en la batalla en formación de falange.

huelga general huelga por todos o la mayoría de los trabajadores de una economía; definida por Georges Sorel como la acción heroica que podía ser utilizada para inspirar a los trabajadores a destruir la sociedad capitalista.

hugonotes calvinistas franceses.

humanismo movimiento intelectual de la Italia Renacentista basado en el estudio de los clásicos griegos y romanos.

humanismo cívico movimiento intelectual del Renacimiento italiano que consideró a Cicerón, quien era tanto intelectual como hombre de Estado, como el ideal y sostuvo que los humanistas debían involucrarse en el gobierno y utilizar su entrenamiento retórico al servicio del estado.

humanismo cristiano (del norte) movimiento intelectual del norte de Europa de finales del siglo XV y principios del XVI que combinaba el interés en los clásicos del Renacimiento italiano con un interés en las fuentes del antiguo cristianismo, incluyendo el Nuevo Testamento y los escritos de los padres de la iglesia.

iconoclasta miembro de un movimiento bizantino del siglo VIII que estaba en contra del uso de íconos (imágenes de figuras sagradas), que condenaban como idolatría.

ideología filosofía política como el conservadurismo o el liberalismo.

Ilustración movimiento del siglo XVIII, liderado por los *philosophes* ("filósofos" en francés), que enfatizaba la aplicación de la razón y del método científico en todos los aspectos de la vida.

imperialismo económico proceso en el que bancos y corporaciones de naciones desarrolladas invierten en regiones subdesarrolladas y establecen ahí una mayor presencia con la intención de tener altas ganancias; no es necesariamente lo mismo que la expansión colonial, en la que las empresas invierten donde pueden tener ganancias, que puede no ser en sus propias colonias.

imperium en la República Romana, el derecho a comandar a las tropas pertenecientes a los oficiales jefes (cónsules y pretores); un comandante militar era conocido como *imperator*. En el Imperio Romano, el título imperator (emperador) llegó a ser usado para el gobernante.

impresionismo movimiento artístico que se originó en Francia en la década de 1870. Los impresionistas buscaban capturar sus impresiones de los efectos cambiantes de la luz sobre los objetos de la naturaleza.

individualismo énfasis e interés en los rasgos de cada persona.

indulgencia en la teología cristiana, el perdón de parte o de todo el castigo temporal en el purgatorio debido al pecado; concedido a cambio de contribuciones caritativas y otras buenas acciones. Las indulgencias se convirtieron en prácticas regulares de la iglesia cristiana en la Baja Edad Media, y su abuso jugó un papel decisivo en el movimiento de reforma de Lutero en el siglo XVI.

industria casera sistema de manufactura textil en el que hilanderos y tejedores trabajan en casa en sus cabañas utilizando materia prima que les era suministrada por empresarios capitalistas.

infanticidio práctica del asesinato de infantes.

inflación aumento sostenido en el nivel de precios.

intendants oficiales reales de Francia en el siglo XVII que eran enviados a las provincias para ejecutar las órdenes del gobierno central.

intercambio colombino la importación y la exportación recíprocas de plantas y animales entre Europa y las Américas.

interdicto en la Iglesia Católica, censura que despoja a una región o país de recibir los sacramentos.

intervención, principio de idea, según el Congreso de Viena, de que las grandes potencias europeas tenían el derecho de enviar ejércitos a países que pasaban por una revolución para restablecer a los monarcas legítimos en sus tronos.

investidura seglar (laica) práctica en la que alguien que no era miembro del clero elegía un obispo y lo investía con los símbolos del cargo temporal y espiritual; dio lugar a la Querella de las Investiduras, que terminó en un acuerdo mutuo en el Concordato de Worms en 1122.

jenízaros núcleo élite de ocho mil tropas personalmente leales al sultán del Imperio Otomano.

jeroglíficos sistema pictórico de escritura utilizado en el antiguo Egipto.

jihad "luchando en el camino del Señor". En el Islam, el intento de lograr la mejora personal, aunque también puede significar lucha justa y defensiva para preservar la propia vida y fe.

justificación principal doctrina de la reforma protestante, enseñanza de que los humanos no son salvados a través de las buenas acciones, sino por la gracia de Dios, otorgada libremente por el sacrificio de Jesús.

Kulturkampf "conflicto cultural". Nombre dado al ataque de Bismarck a la Iglesia Católica en Alemania, el cual se ha llegado a usar para referirse al conflicto entre la iglesia y el estado en cualquier lugar.

laissez-faire "dejar(les) hacer (lo que les plazca)". Doctrina económica que sostiene que una economía funciona mejor cuando el gobierno no interfiere pero permite a la economía autorregularse de acuerdo con las fuerzas de la oferta y la demanda.

latifundia grandes propiedades territoriales en el Imperio Romano (singular: latifundium).

Lebensraum "espacio vital". Doctrina, adoptada por Hitler, de que el poder de una nación depende del tamaño del territorio que ocupa; de ese modo, una nación debe expandirse para ser fuerte.

legislatura bicameral legislatura con dos cámaras o parlamentos.

legitimidad, principio de idea de que tras las guerras napoleónicas la paz debería ser reestablecida en Europa restaurando a los monarcas legítimos que preservarían las instituciones tradicionales; indicada por Metternich en el Congreso de Viena.

leninismo revisión del marxismo por Lenin que sostenía que Rusia no necesitaba pasar por una revolución burguesa antes de poder moverse hacia el socialismo.

leyes naturales cuerpo de leyes o principios específicos que se pueden derivar de la naturaleza y que compromete a todas las sociedades humanas, incluso en la ausencia de leyes escritas que rijan determinados aspectos.

liberalismo ideología basada en la creencia en que la gente debe ser tan libre de las limitaciones como sea posible. El liberalismo económico es la idea de que el gobierno no debería interferir en el funcionamiento de la economía. El liberalismo político es la idea de que debe haber limitaciones en el ejercicio del

poder de modo que el pueblo pueda disfrutar de los derechos civiles básicos en un estado constitucional con una asamblea representativa.

liberalismo económico idea de que el gobierno no debería interferir en los funcionamientos de la economía.

libre comercio intercambio internacional sin restricciones de bienes y con bajas o ninguna tarifa.

limpieza étnica política de asesinar o sacar de un lugar por la fuerza a otro grupo étnico; utilizado por los serbios contra los bosnios musulmanes en la década de 1990.

literatura gótica forma de literatura utilizada por los románticos para enfatizar lo bizarro e inusual, especialmente evidente en historias de horror.

mandatos sistema establecido tras la Primera Guerra Mundial, mediante el cual una nación administraba oficialmente un territorio (mandato) a nombre de la Liga de Naciones. Así, Francia administraba el Líbano y Siria como mandatos, y Gran Bretaña administraba Irak y Palestina.

manierismo movimiento artístico del siglo XVI en Europa que rompió deliberadamente con los principios de equilibrio, armonía y moderación del alto Renacimiento.

máquina del mundo concepción newtoniana del universo como una gigantesca, regulada y uniforme máquina que operaba de acuerdo a las leyes naturales del tiempo absoluto, el espacio y el movimiento.

marxismo teorías políticas, económicas y sociales de Karl Marx, que incluían la idea de que la historia es la historia de la lucha entre clases y de que, a fin de cuentas, el proletariado derrocará a la burguesía y establecerá una dictadura en el camino a una sociedad sin clases.

materialismo creencia de que todo lo mental, espiritual o ideal es consecuencia de las fuerzas físicas y de que la verdad sólo se encuentra en la existencia material concreta, no a través de los sentimientos o de la intuición.

mayordomo (*major domus*) intendente principal del palacio del rey en el Imperio Franco.

medicina socializada servicios de salud para todos los ciudadanos proporcionados por la asistencia del gobierno.

mercantilismo teoría económica que sostenía que la prosperidad de una nación dependía de su suministro de oro y plata y que el volumen total del comercio es inalterable; por consiguiente, sus partidarios abogaban porque el gobierno desempeñara un papel importante en la economía alentando las exportaciones y desalentando las importaciones, en especial mediante el uso de tarifas.

metecos extranjeros residentes en la antigua Atenas que no contaban con todo los derechos de la ciudadanía, pero que sí contaban con la protección de las leyes.

método científico método de búsqueda del conocimiento a través de principios inductivos, utilizando experimentos y observaciones para desarrollar generalizaciones.

método socrático método de enseñanza que utiliza el formato de pregunta y respuesta para permitir a los estudiantes llegar a la conclusión por medio de su propio razonamiento.

milenarismo creencia de que el fin del mundo está cercano y de que el reino de Dios está por ser establecido en la tierra.

militarismo política de preparación militar agresiva; en particular, los grandes ejércitos basados en la conscripción masiva y en planes complejos e inflexibles para la movilización, que la mayoría de las naciones europeas tenían antes de la Primera Guerra Mundial.

mir aldea comunal campesina en Rusia.

misticismo experiencia inmediata de unidad con Dios.

modernismo estilos artísticos y literarios que surgieron en las décadas anteriores a 1914 cuando los artistas se rebelaron contra los esfuerzos tradicionales para retratar la realidad con tanta precisión como fuera posible (que condujo al impresionismo y al cubismo) y los escritores exploraron nuevas formas.

monacato movimiento que comenzó al principios del cristianismo, cuyo propósito era crear comunidades de hombres y mujeres que practicaban una vida comunitaria dedicada a Dios como ejemplo moral para el mundo que los rodeaba.

monarquía limitada (monarquía constitucional) sistema de gobierno en el que el monarca se ve limitado por una asamblea representativa y por el deber de gobernar de acuerdo a las leyes del país.

monarquía por derecho divino monarquía basada en la creencia de que los monarcas reciben su poder directamente de Dios y son responsables sólo ante Dios.

monjas mujeres que se distanciaron del mundo y se unieron a una comunidad religiosa; equivalente femenino de los monjes.

monje hombre que elije vivir una vida comunitaria divorciada del mundo para dedicarse totalmente a la voluntad de Dios.

monogamia práctica de estar casado con una persona a la vez.

monoteísmo doctrina o creencia en que sólo hay un Dios.

movilización organización de tropas y suministros para su servicio en tiempo de guerra.

movimiento de cercamiento en el siglo XVIII, el cercamiento de los viejos campos abiertos, combinando muchas propiedades pequeñas en unidades más grandes que pudieran ser cultivadas más eficientemente.

movimiento *volkish* creencia de que la cultura alemana es superior y de que el pueblo alemán tiene la misión universal de salvar a la civilización occidental de las razas "inferiores".

multiculturalismo término referente a la conexión de varios grupos culturales o étnicos dentro de una sociedad.

nación en armas ejército del pueblo levantado por la movilización universal para repeler a los enemigos de la Revolución Francesa.

nacionalismo sentido de conciencia nacional basada en el conocimiento de que se es parte de una comunidad —una "nación"— que tiene instituciones, tradiciones, lenguaje y costumbres comunes y que se vuelve el centro de lealtad política del individuo.

nacionalización proceso de conversión de un negocio o industria de propiedad privada a la propiedad y control del gobierno.

neoclacicismo movimiento artístico de finales del siglo XVIII que surgió en Francia. Buscaba rescatar la dignidad y la simplicidad del estilo clásico de la Grecia y Roma antiguas.

neoplatonismo resurgimiento de la filosofía platónica en el siglo III d.C., asociado con Plotino; resurgimiento similar en el Renacimiento italiano, asociado con Marsilio Ficino, quien intentó sintetizar el cristianismo con el platonismo.

nepotismo nombramiento de familiares para posiciones políticas importantes; derivado del nombramiento regular de sobrinos (en griego, *nepos*) por papas renacentistas.

nobiles "nobles". Pequeño grupo de familias, tanto de orígenes patricios como plebeyos, de las que descendían la mayoría de los hombres que eran electos para los puestos oficiales en la República Romana tardía.

nominalista miembro de una escuela de pensamiento en la Europa medieval que, según Aristóteles, sostenía que sólo los objetos individuales son reales y los universales son sólo nombres creados por los humanos.

nueva política económica versión modificada del viejo sistema capitalista introducida en la Unión Soviética por Lenin en 1921 para reanimar la economía tras los estragos de la guerra civil y el comunismo de guerra.

nuevas monarquías gobiernos de Francia, Inglaterra y España a finales del siglo XV cuyos gobernantes lograron restablecer o extender la autoridad real centralizada, suprimiendo la nobleza, controlando la iglesia e insistiendo en la lealtad de todos los pueblos que vivían en su territorio.

nuevo imperialismo resurgimiento del imperialismo después de 1880 en el que las naciones europeas establecieron colonias en gran parte de Asia y África.

nuevo orden nazi plan de los nazis para sus territorios conquistados; incluía la exterminación de los judíos y de otros que eran considerados inferiores, la explotación despiadada de los recursos, la colonización alemana de oriente y la utilización de polacos, rusos y ucranianos como mano de obra esclava.

oligarquía gobierno de unos pocos.

optimates "los mejores hombres". Líderes aristocráticos de la República Romana tardía que generalmente provenían de familias senatoriales y que deseaban retener sus privilegios oligarcas.

órdenes (Estados) división tripartita tradicional de la sociedad europea basada en la herencia y la calidad en lugar más que en la riqueza o la posición económica, establecida por primera vez en la edad media y continuada entrado el siglo XVIII; tradicionalmente constaba de los que rezan (el clero), los que luchan (la nobleza) y los que trabajan (todo el resto).

OTAN Organización del Tratado del Atlántico Norte, alianza militar formada en 1949 en la que los signatarios (Bélgica, Canadá, Dinamarca, Francia, Gran Bretaña, Islandia, Italia, Luxemburgo, los Países Bajos, Noruega, Portugal y

Estados Unidos) acordaron proveer asistencia mutua en caso de que alguno de ellos fuera atacado; fue posteriormente expandido para incluir otras naciones.

Pacto de Varsovia alianza militar, formada en 1955, en la que Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Alemania oriental, Hungría, Polonia, Rumania y la Unión Soviética acordaron proveer asistencia mutua.

países desarrollados término usado para referirse a naciones ricas, principalmente en el hemisferio norte, que tienen sistemas industriales y agrícolas bien organizados, tecnologías avanzadas y sistemas educativos efectivos.

países en desarrollo término utilizado para referirse a naciones pobres, sobre todo del hemisferio sur, que son principalmente naciones agrícolas con poca tecnología y serios problemas de población.

panteísmo doctrina que iguala a Dios con el universo y todo lo que hay en él.

pasaje intermedio el viaje de los esclavos de África a América por el tramo medio del comercio triangular.

pasteurización proceso desarrollado por Luis Pasteur que consiste en calentar un producto para destruir los microorganismos que pueden causar su putrefacción.

paterfamilias el varón dominante en una familia romana cuyos poderes sobre su mujer e hijos eran teóricamente ilimitados, aunque a veces eran evadidos en la práctica.

patriarcado sociedad en la que el padre es supremo en el clan o familia; por lo general, sociedad dominada por hombres.

patricios poderosos propietarios que se convirtieron en la clase gobernante de la República Romana.

patrocinio práctica de otorgar títulos y nombramientos en el gobierno y en otros cargos para ganar apoyo político.

pax romana "paz romana". Término utilizado para referirse a la estabilidad y la prosperidad que la autoridad romana trajo al mundo mediterráneo y a gran parte de Europa occidental durante los siglos I y II d.C.

Pentateuco los cinco primeros libros de la Biblia hebrea (Génesis, Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio).

perestroika "reestructuración". Término aplicado a las reformas económicas, políticas y sociales de Mikhail Gorbachev en la Unión Soviética.

perioikoi en la antigua Esparta, habitantes libres pero no ciudadanos que debían pagar impuestos y cumplir el servicio militar.

Peste Negra el brote de la peste (en su mayoría bubónica) a mediados del siglo XIV que mató entre 25 y 50% de la población de Europa.

pietismo movimiento que surgió en Alemania en el siglo XVII cuya meta era propiciar una experiencia personal de Dios como el centro de la verdadera experiencia religiosa.

pintura abstracta movimiento artístico que se desarrolló a principios del siglo XX en el que los artistas se enfocaban en el color para evitar cualquier referencia a la realidad visual.

Plan Marshall Programa de recuperación europea bajo el cual los Estados Unidos proveían de ayuda financiera a países europeos para asistirlos en la reconstrucción tras la Segunda Guerra Mundial.

plebeyos clase de ciudadanos romanos que incluía propietarios no patricios, artesanos, comerciantes y pequeños campesinos en la República Romana. Su lucha contra los patricios por la igualdad de derechos dominó gran parte de la historia de la República.

plebiscita leyes aprobadas por el concilio de la plebe.

pluralismo práctica de la posesión de varias funciones eclesiásticas simultáneamente; problema de la iglesia en la Baja Edad Media.

plusvalía en el marxismo, diferencia entre el valor real de un producto y el salario que recibe el obrero por producir el producto.

plutócratas miembros de la élite adinerada.

pogromos masacres organizadas de judíos.

polis ciudad Estado de la antigua Grecia que abarcaba tanto un área urbana como el campo que la rodeaba; unidad política pequeña pero autónoma donde todas las principales actividades políticas y sociales eran llevadas a cabo de forma centralizada.

politeísmo creencia en o adoración a más de un dios.

política de masas orden político caracterizado por partidos políticos masivos y por el sufragio universal masculino y (con el tiempo) femenino.

politiques grupo que surgió durante las guerras religiosas francesas en el siglo XVI, que colocaba la política sobre la religión y creía que ninguna verdad religiosa valía los estragos de la guerra.

Pop Art movimiento artístico de las décadas de 1950 y 1960 en el que los artistas tomaban imágenes de la cultura popular y las transformaban en obras de arte. La pintura de Andy Warhol de la lata de sopa Campbell es un ejemplo de este arte.

populares "a favor de la gente". Líderes aristócratas de la República Romana tardía que tendían a utilizar las asambleas populares en un esfuerzo por romper con el control absoluto de los *nobiles* en los cargos políticos.

populismo filosofía o movimiento político que apoya a los derechos y al poder de la gente ordinaria en su lucha contra la élite privilegiada.

portolani cartas de masas continentales y líneas costeras hechas por navegantes y matemáticos en los siglos XIII y XIV.

postimpresionismo movimiento artístico que comenzó en Francia en la década de 1880. Los postimpresionistas buscaban utilizar el color y las líneas para expresar los sentimientos internos y producir una declaración personal de la realidad.

postmodernismo término utilizado para referirse a una variedad de estilos artísticos e intelectuales y a formas de pensamiento prominentes desde la década de 1970.

predestinación creencia, asociada con el calvinismo, de que Dios, como consecuencia de su conocimiento previo de todos los eventos, ya ha predeterminado quiénes se salvarán (los elegidos) y quiénes serán condenados.

prefecto durante el reinado de Napoleón, funcionario designado por el gobierno central para supervisar todos los aspectos de un gobierno local.

pretor funcionario ejecutivo romano responsable de la administración de la ley.

primogenitura práctica hereditaria en la que el hijo mayor recibe toda o gran parte de las propiedades de sus padres.

principado forma de gobierno establecida por Augusto para el Imperio Romano; seguía las formas constitucionales de la República y consistía en el *princeps* ("primer ciudadano") y en el senado, aunque el *princeps* era claramente el que dominaba.

principio de incertidumbre en mecánica cuántica, principio postulado por Heisenberg, que sostiene que no es posible determinar el movimiento lineal de un electrón, pues el solo hecho de observarlo afectaría su localización.

problema de nacionalidades dilema que enfrentó el Imperio Austro-Húngaro al tratar de unir una amplia variedad de grupos étnicos (austríacos, húngaros, polacos, croatas, serbios, eslovacos y eslovenos, entre otros) durante la época en la que destacaron el nacionalismo y los llamados por la autodeterminación.

procurador jefe del Sínodo Sagrado, principal cuerpo de autoridad de la iglesia Rusa Ortodoxa.

proletariado clase obrera industrial. En el marxismo, clase que en última instancia derrocará a la burguesía.

propaganda programa de información distorsionada publicado por una organización o gobierno para propagar su política, causa o doctrina.

psicoanálisis método desarrollado por Sigmund Freud para resolver los conflictos psíquicos de un paciente.

purgatorio definido por la iglesia católica como el lugar a donde iban las almas tras la muerte para ser purgadas del castigo por los pecados cometidos en vida.

puritanos protestantes ingleses inspirados por la teología calvinista que deseaban borrar cualquier rastro del catolicismo de la iglesia de Inglaterra.

quadrivium aritmética, geometría, astronomía y música; cuatro de las siete artes liberales (las otras conformaban el *trivium*) que formaban la base de la educación medieval y moderna temprana.

querelles des femmes "argumentos sobre las mujeres". Debate centenario sobre la naturaleza de las mujeres que continuó durante la revolución científica, como aquellas políticas que apoyaban la inferioridad de la mujer que encontraron mayor apoyo en la nueva anatomía y en la nueva medicina.

racionalismo sistema de pensamiento basado en la creencia de que la razón y la experiencia humana son las principales fuentes de conocimiento.

razón de estado principio de que una nación debería actuar en base a sus intereses a largo plazo y no simplemente para promover los intereses dinásticos de la familia gobernante.

realismo escuela de pintura del siglo XIX que enfatizaba la vida diaria de la gente ordinaria, representada con detalle fotográfico.

realista suscriptor de la escuela de pensamiento de la Europa medieval que sostenía, según Platón, que los objetos individuales que percibimos no son reales sino meras manifestaciones de ideas generales existentes en la mente de Dios.

Realpolitik "política de la realidad". Política basada en la práctica y no en la teoría o la ética.

reclutamiento servicio militar.

reconciliación restauración de las relaciones armoniosas entre naciones.

reconquista en España, la reconquista de las tierras musulmanas llevada a cabo por los gobernantes cristianos y sus ejércitos.

relativismo cultural creencia en que ninguna cultura es superior a otra porque la cultura es cuestión de costumbres, no de la razón y deriva su significado del grupo que lo sostenía.

religiones misteriosas religiones que involucran la iniciación en ritos secretos que prometen intensas implicaciones emocionales con fuerzas espirituales y una mayor posibilidad de inmortalidad individual.

reliquias los huesos de santos cristianos u objetos íntimamente asociados con santos que eran considerados dignos de veneración.

Renacimiento el "renacer" de la cultura clásica que ocurrió en Italia aproximadamente entre 1350 y 1550; también, el temprano resurgimiento de la cultura clásica que ocurrió bajo el reinado de Carlomagno en el siglo XII.

rendición incondicional rendición total e involuntaria de una nación beligerante.

rentista persona que vive de los ingresos producto de su propiedad y que no está personalmente involucrada en su operación.

reparaciones pagos efectuados por una nación derrotada tras una guerra para compensar a otra nación por los daños sufridos como consecuencia de la guerra; fueron requeridas de Alemania tras la Primera Guerra Mundial.

representación directa sistema de elección de delegados de una asamblea representativa en el que los ciudadanos votan directamente por los delegados que los representarán.

representación indirecta sistema de elección de los delegados de una asamblea representativa en el que los ciudadanos no eligen directamente a los delegados, sino que votan por los electores que eligen a los delegados.

responsabilidad limitada principio que dice que los accionistas de una sociedad anónima pueden responsabilizarse de las deudas de la corporación sólo hasta la cantidad que invirtieron.

responsabilidad ministerial principio del liberalismo del siglo XIX que sostenía que los ministros del monarca deberían ser responsables ante la asamblea legislativa en lugar del rey.

retórica el arte del discurso persuasivo; en la Edad Media, una de las siete artes liberales.

revisionismo doctrina socialista que rechazaba el énfasis que Marx dio a la lucha de clases y a la revolución, en su lugar argumentando que refutaba que los obreros deberían colaborar con los partidos políticos para generar un cambio gradual.

revolución cambio fundamental en la organización política y social de un estado.

revolución agrícola aplicación de nuevas técnicas agrícolas que permitieron incrementar la productividad en el siglo XVIII.

revolución agrícola (neolítico) cambio de la caza de animales y la recolección de plantas como sustento a la producción de comida mediante la agricultura sistemática, el cual ocurrió gradualmente entre 10,000 y 4000 a.C. (el neolítico o "Nueva Edad de Piedra").

revolución científica transición de la cosmovisión medieval a una perspectiva, en gran parte secular, racional y materialista que comenzó en el siglo XVII y se popularizó en el siglo XVIII.

revolución de los precios alza dramática de los precios (inflación) que ocurrió en toda Europa en el siglo XVI y principios del XVII.

risorgimento movimiento en Italia en el siglo XIX que estaba destinado a la creación de una república italiana unida.

rococó movimiento artístico del siglo XVIII que enfatizaba la gracia, gentileza, ligereza y encanto.

románico término utilizado para describir el arte y especialmente la arquitectura de Europa en los siglos XI y XII.

romanticismo movimiento intelectual y artístico del siglo XIX que rechazaba el énfasis en razón de la Ilustración. En cambio, los románticos acentuaban la importancia de la intuición, los sentimientos, las emociones y la imaginación como fuentes del saber.

rotación de cultivos en la agricultura medieval, práctica de dividir la tierra de cultivo en tres sembradíos de modo que uno pueda quedar en barbecho mientras en los otros dos se plantan granos de invierno y cultivos de primavera.

sacramentos ritos considerados imperativos para la salvación cristiana. En el siglo XIII, éstos consistían en la eucaristía o la cena del Señor, el bautismo, el matrimonio, la penitencia, la extrema unción, la ordenación sacerdotal y la confirmación de los niños; los reformistas protestantes del siglo XVI por lo general reconocían sólo dos: el bautizmo y la comunión (la cena del Señor).

salarios, ingresos y precios reales salarios, ingresos y precios que han sido ajustados por la inflación.

salones reuniones de *philosophes* (filósofos) y otras personalidades notables para discutir las ideas de la Ilustración; llamados así por los elegantes salones en los que se reunían.

sans-culottes "sin calzones". Gente común que no vestía las ropas finas de las clases altas y que desempeñaron un papel importante en la fase radical de la Revolución Francesa.

sátrapa gobernador con deberes civiles y militares en el antiguo Imperio Persa, el cual estaba dividido en satrapías, o provincias, cada una administrada por un sátrapa.

scriptoria habitaciones de escritura para la realización de copias de manuscritos en los monasterios medievales.

scutage (escuage) en el siglo XIV, pago monetario por el servicio militar que reemplazó el servicio militar obligatorio en la relación señor-vasallo.

secularización proceso de interesarse más por las cosas materiales, mundanas y temporales y menos por las cosas espirituales y religiosas.

seguridad colectiva utilización de un ejército internacional conformado por una asociación de naciones para impedir la agresión y mantener la paz.

seguridad social programas del gobierno que proveen medidas de bienestar social, tales como pensiones para la vejez y seguros de enfermedad, accidente e invalidez.

selección natural idea de Darwin de que los organismos que son más adaptables a su entorno sobreviven y transmiten las variaciones que les permitieron sobrevivir, mientras que organismos menos adaptables se extinguen; "la supervivencia del más apto".

senado consejo dirigente de la República Romana; compuesto por aproximadamente trescientos hombres (senadores) que servían en forma vitalicia y dominaban gran parte de la vida política de la República.

señorío predio agrícola operado por un señor y trabajado por campesinos que realizaban los trabajos de labranza y que pagaban diversos alquileres y cuotas al señor a cambio de protección y sustento.

separación de poderes doctrina enunciada por Montesquieu en el siglo XVIII, en la que los poderes ejecutivo, legislativo y judicial por separado, sirven para limitarse y controlarse unos a otros.

siervo campesino que está vinculado a la tierra y obligado a proveer mano de obra y a pagar varias rentas y cuotas al señor; no considerado libre pero tampoco un esclavo porque los siervos no podían ser comprados ni vendidos.

sincretismo combinación de diferentes formas de creencia o práctica, como, por ejemplo, cuando dos dioses que son considerados diferentes formas de la misma fuerza divina subyacente, son fusionados.

sindicato asociación de trabajadores del mismo oficio, formada para ayudar a sus miembros a asegurar mejores salarios, beneficios y condiciones laborales.

sionismo movimiento internacional que proclamaba la instauración de un estado judío o un refugio para judíos en Palestina.

sistema continental esfuerzo de Napoleón para obstruir el paso de bienes británicos al continente con la esperanza de debilitar la economía de Gran Bretaña y de destruir su capacidad de hacer la guerra.

soberanía popular doctrina que dice que el gobierno es creado por la voluntad del pueblo, que es la fuente de todo poder político y es sometido a ella.

socialismo ideología que aboga por la propiedad colectiva o gubernamental de los medios de producción y por la distribución de bienes.

socialismo evolucionista doctrina socialista expuesta por Eduard Bernstein, quien sostenía que los socialistas debían acentuar la cooperación y el desarrollo para obtener el poder por medios democráticos en lugar de obtenerlo por conflictos y revoluciones.

socialismo revolucionario doctrina socialista que sostenía que la acción violenta era la única manera de alcanzar las metas del socialismo.

socialistas utópicos intelectuales y teóricos de principios del siglo XIX que preferían la igualdad de condiciones sociales y económicas y que deseaban reemplazar la propiedad privada y la competencia con la propiedad comunal y la cooperación.

sociedad de consumo la sociedad occidental que surgió tras la Segunda Guerra Mundial cuando la clase obrera adoptó los modelos de consumo de la clase media y que con los planes de financiamiento, las tarjetas de crédito y el crédito fácil volvieron costeables los bienes de consumo tales como electrodomésticos y automóviles.

sociedad de masas sociedad en la que las preocupaciones de la mayoría —las clases bajas— desempeñan un papel importante; caracterizado, por extensión del derecho al voto, por una mejor calidad de vida para las clases bajas y por la educación de masas.

sociedad permisiva término aplicado a la sociedad occidental tras la Segunda Guerra Mundial para reflejar la nueva libertad sexual y el surgimiento de una cultura de drogas.

sofistas intelectuales errantes y maestros profesionales en la antigua Grecia que acentuaban la importancia de la retórica y tendían hacia el escepticismo y el relativismo.

solución final exterminio físico del pueblo judío por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial.

soviets concilios de delegados obreros y militares formados en toda Rusia en 1917 que desempeñaron un papel importante en la revolución bolchevique.

squadristi en Italia en los años veintes, bandas de fascistas armados, utilizadas para crear desorden atacando a funcionarios y diarios socialistas.

subenfeudación práctica en la que los más importantes vasallos del señor subdividían el feudo y tenían sus propios vasallos, quienes a su vez, también subdividían sus feudos y así sucesivamente hasta los simples caballeros, cuyos feudos eran demasiado pequeños para ser divididos.

sufragio derecho al voto.

sufragistas defensores de la extensión del derecho al voto a las mujeres.

sultán "el que tiene el poder". Título de los líderes turcos que tomaron el mando del Imperio Abasí en 1055.

supremacía petrina doctrina que dice que el obispo de Roma (el Papa), como sucesor de San Pedro (tradicionalmente considerado el primer obispo de Roma), debería contar con un cargo prominente en la Iglesia.

surrealismo movimiento artístico que surgió entre la Primera y Segunda Guerra Mundial. Los surrealistas pintaban objetos reconocibles en contextos irreconocibles para revelar el mundo del inconsciente.

teocracia gobierno al mando de una autoridad divina.

teoría de la relatividad teoría de Einstein que sustenta, entre otras cosas, 1) que el espacio y el tiempo no son absolutos sino que están en relación con el observador y se entretejen en un continuum espacio-tiempo de cuatro dimensiones y 2) que la materia es una forma de energía ($E=mc^2$).

teoría dominó creencia en que si los comunistas tenían éxito en Vietnam, otros países del sureste y del este de Asia también caerían (como piezas de dominó) ante el comunismo; citada como justificación por la intervención de Estados Unidos en Vietnam.

teoría heliocéntrica creencia en que el Sol, no la Tierra, está en el centro del universo.

Tercer Estado una de las divisiones tripartitas tradicionales (órdenes) de la sociedad europea basadas en la herencia y la calidad más que en la riqueza o la posición económica; establecido por primera vez en la Edad Media y hasta el siglo XVIII; consistía en todos los que no fueran miembros del clero o la nobleza (los primeros dos Estados).

tetrarquía gobierno en manos de cuatro personas; sistema de gobierno establecido por Diocleciano (284-305) mediante el cual, el Imperio Romano era dividido en dos partes, cada una gobernada por un "Augusto" y un "César".

tirano en una antigua *polis* griega (o en una ciudad Estado italiana en el Renacimiento), gobernante que obtenía el poder de forma anticonstitucional y que gobernaba sin sujetarse a las leyes.

Torá cuerpo de leyes en las sagradas escrituras de los hebreos, contenidas en el Pentateuco (los primeros cinco libros de la Biblia Hebrea).

trabajadores huéspedes trabajadores extranjeros que trabajan temporalmente en países europeos.

transformismo teoría que indica que las sociedades se desarrollan gradualmente.

transubstanciación doctrina de la Iglesia Católica cristiana que dice que durante la eucaristía, la esencia del pan y vino se transforma milagrosamente en el cuerpo y sangre de Cristo.

tribuna de la plebe a partir del año 494 a.C., funcionarios romanos que tenían el poder de proteger a los plebeyos del arresto por parte de los magistrados patricios.

trivium gramática, retórica y dialéctica o lógica; tres de las siete artes liberales (las otras conformaban el *quadrivium*) que eran la base de la educación medieval y moderna temprana.

ultramonárquicos en la Francia del siglo XIX, grupo de aristócratas que buscaban volver a un sistema monárquico dominado por la clase alta y por la iglesia católica.

vasallaje concesión de un feudo, o propiedad, a cambio de la prestación de servicios militares al señor y del cumplimiento de ciertas obligaciones, como presentarse en la corte del señor cuando se le requería o hacer el pago en la forma prestación como caballero del primogénito del señor.

vernácula, lengua lenguaje cotidiano de una región, a diferencia de un lenguaje utilizado para propósitos especiales. Por ejemplo, en el París medieval, el francés era la lengua vernácula, pero el latín era utilizado para la escritura académica y para las clases en la Universidad de París.

viejo régimen (viejo orden) sistema político y social de Francia en el siglo XVIII antes de la Revolución.

virrey encargado administrativo de las provincias de Nueva España y Perú.

wergeld "dinero para un hombre". En la antigua ley germánica, valor de una persona en términos monetarios, pagado a la familia del agraviado por el infractor que lo había herido o matado.

zemstvos asambleas locales establecidas en Rusia en 1864 por el zar Alejandro II.

zigurat enorme torre escalonada en la que se construía un templo dedicado al dios o diosa principal de una ciudad sumeria.

Zollverein unión aduanera de todos los estados germánicos, excepto Austria, formada por Prusia en 1834.

zoroastrismo religión fundada por el persa Zoroastra en el siglo VII a.C., caracterizada por la adoración de un dios supremo, Ahura Mazda, que representa el bien en contra el espíritu maligno, identificado como Ahriman.

DOCUMENTOS

Continuación de la página xviii

CAPÍTULO 5

LAS 12 TABLAS 119

De *Roman Civilization, Vol. I,* Naphtali Lewis y Meyer Reinhold. Derechos de autor © 1955 Columbia University Press. Reimpreso con permiso del editor.

CINCINATO SALVA A ROMA: UNA PARÁBOLA DE MORALIDAD ROMANA 121

De *THE EARLY HISTORY OF ROME: BOOKS I-V OF THE HISTORY OF ROME FROM ITS FOUNDATION* por Livy, traducido al inglés por Aubrey de Selincourt con una introducción de R. M. Ogilvie (Penguin Classics 1960, reimpreso con una nueva introducción 1971). Derechos de autor © The Estate of Aubrey de Selincourt, 1960. Reproducido con permiso de Penguin Books Ltd.

LA DESTRUCCIÓN DE CARTAGO 125

De *Appian: Roman History,* Loeb Classical Library Vol. I, traducido al inglés por Horace White, Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1912. The Loeb Classical Library es una marca registrada del presidente y colaboradores de la Universidad de Harvard.

LAS VÍRGENES VESTALES 127

Reimpreso con permiso de los editores y los administradores de la Loeb Classical Library de *Dionysius,* vol. 1, Loeb Classical Library Vol. 319, traducido al inglés por Earnest Cary, Cambridge, Mass.: Harvard University Press, Derechos de autor © 1937 por el presidente y colaboradores de la Universidad Harvard. The Loeb Classical Library es una marca registrada del presidente y colaboradores de la Universidad de Harvard.

CATÓN EL VIEJO ACERCA DE LA MUJER 131

Reimpreso con permiso de los editores y de los administradores de la Loeb Classical Library de *Livy: History of Rome,* Libro 34, Loeb Classical Library Vol. II-IV, traducido al inglés por B.O. Foster, Cambridge, Mass.: Harvard University Press, Derechos de autor ©1935 por el presidente y colaboradores de la Universidad de Harvard. La Loeb Classical Library es una marca registrada del presidente y colaboradores de la Universidad de Harvard.

LA VISIÓN DE DANTE DEL INFIERNO 133

De ROMAN LITERATURE & SOCIETY por R. M. Ogilvie (Penguin Books 1981, edición revisada, 1991) Derechos de autor © the Estate of R. M. Ogilvie, 1980, 1991. Reproducido con permiso de Penguin Books, Ltd.

LA DECADENCIA DE LA REPÚBLICA ROMANA 135

Reimpreso de *Sallust,* Loeb Classical Library, traducido al inglés por J. C. Rolfe, Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1921. The Loeb Classical Library es una marca registrada del presidente y colaboradores de la Universidad de Harvard.

EL ASESINATO DE JULIO CÉSAR 140

De *The Lives of the Noble Grecians and Romans* por Plutarco, traducido al inglés por John Dryden y editado por Arthur H. Clough.

CAPÍTULO 6

LOS LOGROS DE AUGUSTO 149

De *Roman Civilization, Vol. I,* Naphtali Lewis y Meyer Reinhold. Derechos de autor © 1955 Columbia University Press. Reimpreso con permiso del editor.

OVIDIO Y EL ARTE DE AMAR 153

De *The Love Books of Ovid*, traducido al inglés por J. Lewis May. Publicado 1930 por Rarity Press.

EL DESTINO DE CREMONA EN EL AÑO DE LOS CUATRO EMPERADORES 155

De *THE HISTORIES* por Tacitus, traducido al inglés por Kenneth Wellesley (Penguin Classics, 1964, Edición revisada 1975). Derechos de autor © Kenneth Wellesley, 1964, 1972. Reproducido con permiso de Penguin Books, Ltd.

LA VIDA DIARIA DE UN ROMANO DE CLASE ALTA 161

De *THE LETTERS OF THE YOUNGER PLINY*, traducido al inglés con una introducción de Betty Radice (Penguin Classics 1963, Reimpreso 1969). Derechos de autor © Betty Radice, 1963, 1969. Reproducido con permiso de Penguin Books Ltd.

LA ERUPCIÓN DEL MONTE VESUBIO 166

De *THE LETTERS OF THE YOUNGER PLINY*, traducido al inglés con una introducción de Betty Radice (Penguin Classics 1963, Reimpreso 1969). Derechos de autor © Betty Radice, 1963, 1969. Reproducido con permiso de Penguin Books Ltd.

EL MIEDO ROMANO HACIA LOS ESCLAVOS 168

Tacitus, *The Annals of Imperial Rome.* De *THE ANNALS OF IMPERIAL ROME* por Tacitus, traducido al inglés con una introducción por Michael Grant (Penguin Classics 1956, sexta edición revisada 1989). Derechos de autor © Michael Grant Publications Ltd. 1956, 1959, 1971, 1973, 1975, 1977, 1989. Reproducido con permiso de Penguin Books Ltd.

Plinio, Carta a Acilo. De *THE LETTERS OF THE YOUNGER PLINY*, traducido al inglés con una introducción de Betty Radice (Penguin Classics 1963, Reimpreso 1969). Derechos de autor © Betty Radice, 1963, 1969. Reproducido con permiso de Penguin Books Ltd.

IDEALES CRISTIANOS: EL SERMÓN DE LA MONTAÑA 172

De la Santa Biblia, nueva versión internacional.

PUNTOS DE VISTA OPUESTOS: LAS AUTORIDADES ROMANAS Y UN CRISTIANO EN EL CRISTIANISMO 174

Un intercambio entre Plinio y Trajano. De *THE LETTERS OF THE YOUNGER PLINY*, traducido al inglés con una introducción de Betty Radice (Penguin Classics 1963, Reimpreso 1969). Derechos de autor © Betty Radice, 1963, 1969. Reproducido con permiso de Penguin Books Ltd.

Origen, *Against Celsius.* De Origen, *Contra Celsum.* Traducido al inglés por Henry Chadwick. Derechos de autor © 1953. Reimpreso con el permiso de Cambridge University Press.

CAPÍTULO 7

PUNTOS DE VISTA OPUESTOS: DOS ENFOQUES DE LOS HUNOS 184

Amiano Marcelino, *The Later Roman Empire.* De *THE LATER ROMAN EMPIRE* por Ammianus Marcellinus, seleccionado y traducido al inglés por Walter Hamilton (Penguin Classics, 1986). Traducción derechos de autor © Walter Hamilton, 1986. Reproducido con permiso de Penguin Books Ltd.

Priscus, *An Account of the Court of Attila the Hun.* De *Fragmenta Historicorum Graecorum,* traducido al inglés por J. B. Bury.

TEODORICO Y LA ITALIA OSTROGODA 188

De *Letters of Cassiodorus,* traducido al inglés por Thomas Hodgkin (Londres: Henry Frowde, 1886), pp. 210, 219, 229, 280.

LEY CONSUETUDINARIA GERMANA: LA ORDALÍA 191

De *Translations and Reprints from the Original Sources of European History,* Series I, Vol. 4. Traducido al inglés por A. C. Howland. (Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 1898).

LAS CONFESIONES DE SAN AGUSTÍN 192

De *The Confessions of St. Augustine,* traducido al inglés por Edward B. Pusey, 1838.

LA VIDA DE SAN ANTONIO 195

De *A Treasury of Early Christianity* por Anne Freemantle. Derechos de autor © 1953 por Mentor Books. Reimpreso con permiso de Anne Freemantle.

EL MONACATO IRLANDÉS Y LA PENITENCIA 197

De *Medieval Handbooks of Penance,* editado por John T. McNeill y Helena M. Garner. Derechos de autor © 1990 por Columbia University Press. Reimpreso con permiso del editor.

UNA ABADESA ANGLOSAJONA: HILDA DE WHITPBY 200

De *BEDE: ECCLESIASTICAL HISTORY OF THE ENGLISH PEOPLE*, traducido al inglés por Leo Sherley-Price, y revisado por R. E. Latham (Penguin Classics 1955, Edición revisada 1968, 1990). Traducción derechos de autor © Leo Sherley-Price, 1955, 1968. Reproducido con permiso de Penguin Books, Ltd.

EL CORÁN: LA PEREGRINACIÓN 208

De *THE KORAN*, traducido al inglés por N. J. Dawood (Penguin Classics 1956, quinta edición revisada 1990). Derechos de autor © N. J. Dawood, 1956, 1959, 1966, 1968, 1974, 1990, 1993, 1997, 1999, 2003. Reproducido con permiso de Penguin Books Ltd.

CAPÍTULO 8

LOS LOGROS DE CARLOMAGNO 215

De Einhard, *The Life of Charlemagne*, traducido al inglés por Samuel Epes Turner (Nueva York: Harper & Brothers, 1880).

CONSEJO DE UNA MADRE CAROLINGIA 220

Reimpreso de *Handbook for William: A Carolingian Woman's Counsel for Her Son,* por Dhuoda, traducido al inglés y con una introducción por Carol Neel, con permiso de University of Nebraska Press. Derechos de autor © 1991 por the University of Nebraska Press.

LAS PRÁCTICAS MÉDICAS EN LA ALTA EDAD MEDIA 223

De *English Medieval Medicine*, por Stanley Rubin (Nueva York: Barnes & Noble, 1974), pp. 49, 60, 66–67. Reimpreso con permiso de David & Charles Publishers.

LOS VIKINGOS INVADEN INGLATERRA 226

De *The Anglo-Saxon Chronicles* (Nueva York: St. Martin's, 1982), traducido al inglés por Anne Savage, pp. 994, 997, 998, 999, 1003. Reimpreso con permiso del traductor.

SEÑORES ,VASALLOS Y FEUDOS 230

De *Readings in European History,* vol. 1, por James Harvey Robinson (Lexington, Mass.: Ginn and Co., 1904).

LA CORTE SEÑORIAL 233

De *Social Life in Britain from the Conquest to the Reformation,* F. W. Maitland y G. G. Coulton, eds. Cambridge University Press, 1918.

UNA VISIÓN OCCIDENTAL DEL IMPERIO BIZANTINO 235

De *The Works of Liudprand of Cremona,* traducido al inglés por F. A. Wright, Derechos de autor © 1930 por Routledge and Sons. Reimpreso con permiso.

UNA DESCRIPCIÓN MUSULMANA DEL RUS 238

De *THE VIKINGS* por Johannes Brøndsted, traducido al inglés por Kalle Skov (Penguin Books, 1965) Derechos de autor © Johannes Brøndsted, 1960, 1965. Reproducido con permiso de Penguin Books Ltd.

CAPÍTULO 9

LA DEFORESTACIÓN DE LOS BOSQUES MEDIEVALES 245

De *Abbot Suger on the Abbey Church of St. Denis and its Art Treasures,* editado y traducido al inglés por Erwin Panofsky. Derechos de autor © 1946, renovado en 1973 por Princeton University Press. Reimpreso con permiso de Dr. O. S. Panofsky.

PENSAMIENTO DE LA MUJER MEDIEVAL 249

De *Not in God's Image: Women in History from the Greeks to Victorians* por Julia O'Faolain y Lauro Martines. Derechos de autor © 1973 por Julia O'Faolain and Lauro Martines. Reimpreso con permiso de los autores.

PUNTOS DE VISTA OPUESTOS: DOS PUNTOS DE VISTA DEL COMERCIO Y DE LOS COMERCIANTES 253

Life of Saint Godric. De Reginald of Durham, "*Life of St. Godric*", en G. G. Coulton, ed., *Social Life in Britain from the Conquest to the Reformation,* (Cambridge: Cambridge University Press, 1918), pp. 415–20.

Ibn Khaldun, *Prolegomena.* De *An Arab Philosophy of History.* Ed. y traducido al inglés por Charles Issawi. Nueva York: Darwin Press, 1987. Reimpreso con permiso de the Darwin Press.

UNA REVUELTA COMUNAL 256

De *The Autobiography of Guibert, Abbot of Nogent-sous-Coucy,* traducido al inglés por C. C. Swinton Bland. Londres: Routledge, 1980.

LA CONTAMINACIÓN EN UNA CIUDAD MEDIEVAL 258

De *English Historical Documents III,* H. Rothwell, ed. Londres: Methuen, 1975.

LOS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD Y LA VIOLENCIA EN OXFORD 262

De *The Story of Oxford* por Cecil Headlam, 1907.

EL MÉTODO DE LA DIALÉCTICA DE TOMÁS AQUINO 264

De St. Thomas Aquinas, *Summa Theologica,* vol.1, traducido al inglés por Fathers of the English Dominican Province. Derechos de autor © 1948 por Christian Classics. Reimpreso con permiso edición clásica cristiana de 1981. Christian Classics, 200 E. Bethan Dr., Allen, TX 75002.

LA CANCIÓN DE ROLDÁN 266

De *The Song of Roldan,* traducido al inglés por Dorothy L. Sayers, Derechos de autor © 1959 por Penguin Books. Usado con permiso de David Higham Associates Limited.

CAPÍTULO 10

CARTA MAGNA 275

De *University of Pennsylvania Translation and Reprints*, traducido al inglés por E. P. Cheyney (Filadelfia, PA: University of Pennsylvania Press), 1897, Volumen I, No. 6, pp. 6–16.

HAZAÑAS DEL EMPERADOR FEDERICO II 280

Fragmento de *Chronicle of Salimbene de Adam*, traducido al inglés por Joseph F. Baird. MRTS Volume 40 (Binghamton, NY, 1986), pp. 350–56. Derechos de autor Arizona Board of Regents for Arizona State University. Reimpreso con permiso.

LA "REVOLUCIÓN GREGORIANA": RECLAMOS PAPALES 285

De *Select Historical Documents of the Middle Ages* por Ernest F. Henderson. Londres: George Bell & Sons, 1896.

UN MONJE: UN MILAGRO DE SAN BERNARDO 288

De *A History of Medieval Europe,* 2a ed., por R. H. C. Davis (Londres: Longman Group, 1988) pp. 265–66. Derechos de autor © 1957, 1988 por Longman Group UK Limited. Reimpreso con permiso de Pearson Education Ltd.

UNA MONJA: LAS VISIONES MÍSTICAS DE HILDEGARDA DE BINGEN 289

De *Hildegard of Bingen's Book of Divine Works*, editado por Matthew Fox. Rochester, Vermont: Bear & Company, 1987. Reimpreso con permiso de Inner Traditions.

EL TRATO A LOS JUDÍOS 294

De *The Jews of Angevin England,* Joseph Jacobs (LONDRES: David Nutt, 1893), p. 45.

EL PAPA URBANO II PROCLAMA UNA CRUZADA 296

De *A Sourcebook for Mediaeval History* por Oliver J. Thatcher and Edgar H. McNeal. Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1905.

PUNTOS DE VISTA OPUESTOS: EL ASEDIO A JERUSALÉN: PERSPECTIVAS CRISTIANAS Y MUSULMANAS 299

Fulcher of Chartres, *Chronicle of the First Crusade.* De *The First Crusade: The Chronicle of Fulcher of Chartres and Other Source Materials,* 2a. ed. Ed. Edward Peters (University of Pennsylvania Press, 1998), pp. 90–91.

El relato de Ibn al-Athir. De *Arab Historians of the Crusades,* ed. y traducido al inglés por E. J. Costello. Berkeley: University of California Press, 1969.

CAPÍTULO 11

LA PESTE NEGRA 306

De *The Decameron* por Giovanni Boccaccio, traducido al inglés por Frances Winwar, pp. xxii–xxiv, xxviii–xxix. Reimpreso con permiso de The Limited Editions Club.

LA QUEMA DE LOS JUDÍOS DE ESTRASBURGO 308

De *The Jew in the Medieval World* por Jacob Rader Marcus. Derechos de autor © 1972 por Atheneum. Reimpreso con permiso de The Hebrew Union College Press.

UNA REVUELTA DE CAMPESINOS FRANCESES 310

De *CHRONICLES* por Froissart, traducido al inglés por Geoffrey Brereton (Penguin Classics, 1968, revisado en 1978). Derechos de autor de traducción © Geoffrey Brereton, 1968. Reproducido con permiso de Penguin Books, Ltd.

LA GUERRA DE LOS CIEN AÑOS 313

De *CHRONICLES* por Froissart, traducido al inglés por Geoffrey Brereton (Penguin Classics, 1968, Revisado 1978). Translation Derechos de autor © Geoffrey Brereton, 1968. Reproducido con permiso de Penguin Books, Ltd.

UNA HEROÍNA FEMINISTA: CHRISTINE DE PIZAN SOBRE JUANA DE ARCO 315

De *The Writings of Christine de Pizan,* editado por Charity Cannon Willard. Derechos de autor © 1994 por Persea Books, Inc. Reimpreso con permiso de Persea Books, Inc. (Nueva York).

LA DEFENSA DE BONIFACIO VIII POR LA SUPREMACÍA PAPAL 322

De *Select Historical Documents of the Middle Ages* por Ernest F. Henderson. Londres: George Bell & Sons, 1896.

LA VISIÓN DE DANTE DEL INFIERNO 327

De *THE DIVINE COMEDY* por Dante Alighieri, traducido al inglés por John Ciardi. Derechos de autor 1954, 1957, 1959, 1960, 1961, 1965, 1967, 1970 por Ciardi Family Publishing Trust. Usado con permiso de W. W. Norton & Company, Inc.

LOS DERECHOS LEGALES DE LAS MUJERES 331

De *Not in God's Image: Women in History from the Greeks to Victorians* por Julia O'Faolain and Lauro Martines. Derechos de autor © 1973 por Julia O'Faolain y Lauro Martines. Reimpreso con permiso de los autores.

CAPÍTULO 12

UN BANQUETE RENACENTISTA 339

Reimpreso de *Food in History* por Reay Tannahill, Derechos de autor © 1973, 1988 por Reay Tannahill.

NEGOCIACIONES MARITALES 344

De *The Society of Renaissance Florence,* editado por Gene Brucker. Derechos de autor © 1971 por Gene Brucker. Reimpreso con permiso de The Renaissance Society of America.

LAS CARTAS DE ISABELLA D'ESTE 347

Reutilización del extracto de Las Cartas de Isabella d'Este de *THE BED AND THE THRONE* por GEORGE R. MAREK. Derechos de autor © 1976 por George R. Marek. Reimpreso con permiso de HarperCollins Publishers.

PUNTOS DE VISTA OPUESTOS: EL PRÍNCIPE RENACENTISTA: LOS PUNTOS DE VISTA DE MAQUIAVELO Y ERASMO 350

Maquiavelo, *The Prince* (1513). De *The Prince* por Maquiavelo, traducido al inglés por David Wootton, pp. 51–52. Derechos de autor © 1995 por Hackett Publishing Company, Inc. Reimpreso con permiso de Hackett Publishing Company, Inc. Todos los derechos reservados.

Erasmo, *Education of a Christian Prince* (1516). De *The Education of a Christian Prince,* por Erasmo, traducido al inglés por L. K. Born. Derechos de autor © 1936 por Columbia University Press. Reimpreso con permiso del editor.

PETRARCA: EL ASCENSO AL MONTE Y LA BÚSQUEDA DE LA SATISFACCIÓN ESPIRITUAL 351

De *The Renaissance Philosophy of Man* por Ernst Cassirer, Paul Kristeller, y John Randall, Jr. Derechos de autor © 1948 por University of Chicago Press. Reimpreso con permiso del editor.

PICO DELLA MIRANDOLA Y LA DIGNIDAD DEL HOMBRE 353

De *The Renaissance Philosophy of Man* por Ernst Cassirer, Paul Kristeller, y John Randall, Jr. Derechos de autor © 1948 por University of Chicago Press. Reimpreso con permiso del editor.

DEFENSA DE UNA MUJER POR EL APRENDIZAJE 354

Laura Cereta, "Defense of the Liberal Instruction of Women", de *Her Immaculate Hand: Selected Works by and about the Women Humanists of Quattrocentro Italy,* ed. por Margaret King y Albert Rabil (Pegasus Press, Asheville, NC, 2000). Reimpreso como permiso.

EL GENIO DE LEONARDO DA VINCI 361

De *LIVES OF THE ARTISTS VOLUME I* por Giorgio Vasari, traducido al inglés por George Bull (Penguin Classics, 1965). Traducción © George Bull, 1965. Reproducido con permiso de Penguin Books, Ltd.

CAPÍTULO 13

ERASMO, ELOGIO DE LA LOCURA 376

"The Praise of Folly" de *The Essential Erasmus* por Erasmus, traducido al inglés por John P. Dolan, Derechos de autor © 1964 por John P. Dolan. Usado con permiso de Dutton Signet, una división de Penguin Putnam, Inc.

LUTERO Y LAS NOVENTA Y CINCO TESIS 379

De *Martin Luther: Documents of Modern History* por E. G. Rupp y Benjamin Drewery. Palgrave Macmillan, 1970. Reproducido con permiso de Palgrave Macmillan.

LUTERO Y LAS "HORDAS ASESINAS Y LADRONAS DE LOS CAMPESINOS" 382

De *Martin Luther: Documents of Modern History* por E. G. Rupp y Benjamin Drewery. Palgrave Macmillan, 1970. Reproducido con permiso de Palgrave Macmillan.

PUNTOS DE VISTA OPUESTOS: UN DEBATE DEL RENACIMIENTO: EL CONFLICTO EN MARBURGO 388

"*The Marburg Colloquy",* editado por Donald Ziegler, de *GREAT DEBATES OF THE REFORMATION*, editado por Donald Ziegler, Derechos de autor © 1969 por Donald Ziegler. Usado con permiso de Modern Library, una división de Random House, Inc.

EL PAPEL DE LA DISCIPLINA EN LA "MÁS PERFECTA ESCUELA DE CRISTO SOBRE LA TIERRA" 393

De *The Reformation: A Narrative History Related by Contemporary Observers and Participants* por Hans J. Hillerbrand. Derechos de autor © 1964 por Harper & Row, Publishers. Reimpreso con permiso de Hans J. Hillerbrand.

UNA MUJER PROTESTANTE 394

De *Not in God's Image: Women in History from the Greeks to Victorians* por Julia O'Faolain Y Lauro Martines. Derechos de autor © 1973 por Julia O'Faolain y Lauro Martines. Reimpreso con permiso de los autores.

LOYOLA Y LA OBEDIENCIA A "NUESTRA SANTA MADRE, LA IGLESIA JERÁRQUICA" 397

Fragmento de *The Spiritual Exercises of St. Ignatius of Loyola* traducido al inglés por Louis J. Puhl, S.J. (Newman Press 1951). Reimpreso con permiso de *Loyola Press*. Para ordenar copias de este libro, llame al 1-800-621-1008 o visite www.loyolabooks.org.

LA REINA ISABEL SE DIRIGE AL PARLAMENTO (1601) 405

De *Elizabeth I and Her Parliaments* por John E. Neale. Londres: Jonathan Cape, 1953.

CAPÍTULO 14

LA CONQUISTA PORTUGUESA DE MALACA 416

De *The World of Southeast Asia: Selected Historical Readings*, Harry J. Benda y John A. Larkin, eds. Derechos de autor © 1967 por Harper & Row Publishers. Usado con permiso de John A. Larkin.

COLÓN DESEMBARCA EN EL NUEVO MUNDO 418

De *Letters por Christopher Columbus*, traducido al inglés y editado por R. H. Major (Londres: Hakluyt Society, 1843), pp. 35–43.

EL CONQUISTADOR ESPAÑOL: CORTÉS Y LA CONQUISTA DE MÉXICO 419

De *The European Reconnaissance: Selected Documents* por John H. Parry. Derechos de autor © 1968 por John H. Parry. Reimpreso con permiso de Walker & Co.

LAS CASAS Y EL TRATO ESPAÑOL A LOS NATIVOS AMERICANOS 422

De *The Tears of the Indians,* Bartolomé de Las Casas. Derechos de autor © 1970 por The John Lilburne Company Publishers.

EL COMERCIO DE ESCLAVOS DEL ATLÁNTICO 424

De *European Society in the Eighteenth Century,* ed. Robert y Elborg Forster. Nueva York: Walker & Co., 1969. Reimpreso con permiso de Walker & Co.

PUNTOS DE VISTA OPUESTOS: OCCIDENTE CONOCE A ORIENTE: UN INTERCAMBIO DE CARTAS REALES 428

De *The World of Southeast Asia: Selected Historical Readings*, Harry J. Benda y John A. Larkin, eds. Derechos de autor © 1967 por Harper & Row Publishers. Usado con permiso de John A. Larkin.

UN EDICTO IMPERIAL PARA EL REY DE INGLATERRA 430

De *China's Response to the West: A Documentary Survey, 1839–1923* por Ssu-yu Teng y John K. Fairbank (Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1982).

LA MISIÓN 434

Fragmento de *Latin American Civilization* por Benjamin Keen, ed. (Boston: Houghton Mifflin, 1974), Vol. I, pp. 223–24. Reimpreso con permiso del *Estate of Benjamin Keen*.

CAPÍTULO 15

JUICIO POR BRUJERÍA EN FRANCIA 445

De *Witchcraft in Europe, 1100–1700: A Documentary History* editado por Alan C. Kors y Edward Peters. Derechos de autor © 1972 University of Pennsylvania Press. Reimpreso con permiso University of Pennsylvania Press.

EL ROSTRO DE LA GUERRA EN EL SIGLO XVII 449

Fragmento de *The Adventures of Simplicius Simplissimus* por Hans Jacob Christoffel von Grimmelshausen, traducido al inglés por George Schulz-Behrend, © 1993 Camden House/Boydell & Brewer, Rochester, Nueva York. Reimpreso con permiso de Camden House Publishers.

LOUIS XIV: CONSEJO REAL 453

De *Absolution to Revolution, 1648–1848* por Herbert H. Rowen. Derechos de autor © 1963 por Macmillan Publishing Company. Reimpreso con permiso de Prentice Hall, Inc., Pearson Education Company.

VIAJES CON EL REY 456

De *THE AGE OF MAGNIFICENCE* por Sanche de Gramont, Derechos de autor © 1964, renovado en 1991 por G. P. Putnam's Sons. Usado con permiso de G. P. Putnam's Sons, una división de Penguin Group (USA), Inc.

PEDRO EL GRANDE SE ENFRENTA A UNA REBELIÓN 462

De *Readings in European History,* vol. 2, por James Harvey Robinson (Lexington, Mass.: Ginn and Co., 1906).

LA DECLARACIÓN DE DERECHOS 474

De *The Statutes: Edición revisada* (Londres: Eyre and Spottiswoode, 1871), Vol. 2, pp. 10–12.

WILLIAM SHAKESPEARE: EN ALABANZA A INGLATERRA 479

Fragmento de *Richard II* in *Shakespeare, The Complete Works,* editado por G. B. Harrison (Nueva York: Harcourt Brace & World, 1952).

CAPÍTULO 16

SOBRE LAS REVOLUCIONES DE LAS ESFERAS CELESTES 488

De *The Collected Works* por Copernicus, traducido al inglés por Edward Rosen. Edición revisada publicada en 1978 por Palgrave Macmillan. Reproducido con permiso de Palgrave Macmillan.

KEPLER Y EL SURGIMIENTO DE UNA COMUNIDAD CIENTÍFICA 490

De *Johannes Kepler, Life and Letters* por Carola Baumgardt, Derechos de autor 1951 por Philosophical Library. Usado con permiso del editor.

EL MENSAJERO SIDERAL 491

De *DISCOVERIES AND OPINIONS OF GALILEO* por Galileo Galilei, traducido al inglés por Stillman Drake, Derechos de autor © 1957 por Stillman Drake. Usado con permiso de Doubleday, una división de Random House, Inc.

PUNTOS DE VISTA OPUESTOS: ¿UN NUEVO CIELO? LA FE CONTRA LA RAZÓN 492

Galileo, Carta a la gran duquesa Cristina, 1614. De *DISCOVERIES AND OPINIONS OF GALILEO* por Galileo Galilei, traducido al inglés por Stillman Drake, Derechos de autor © 1957 por Stillman Drake. Usado con permiso de Doubleday, una división de Random House, Inc.

Robert Bellarmine, Carta a Paolo Foscarini, 1615. De *Galileo, Science, and the Church* por Jerome J. Langford (Nueva York: Desclee, 1966).

LAS REGLAS DEL RAZONAMIENTO DE NEWTON 494

De Isaac Newton, *The Mathematical Principles of Natural Philosophy,* 2 volúmenes (Londres, 1803), vol. 2: pp. 160–62.

LA INFERIORIDAD "NATURAL" DE LAS MUJERES 499

De *A Political Treatise,* Benedict de Spinoza, Derechos de autor 1895 por George Routledge & Sons.

EL PADRE DEL RACIONALISMO MODERNO 501

De *Descartes' Philosophical Writings,* traducido al inglés por Norman Kemp Smith, Derechos de autor © 1958 por Macmillan Education. Reproducido con permiso de Palgrave Macmillan.

PASCAL: "¿QUÉ ES UN HOMBRE EN EL INFINITO?" 506

De *PENSEES* por Blaise Pascal, traducido al inglés con una introducción de A. J. Krailsheimer (Penguin Classics, 1966). Derechos de autor © A. J. Krailsheimer, 1966. Reproducido con permiso de Penguin Books Ltd.

CAPÍTULO 17

LA SEPARACIÓN DE PODERES 514

De *Les Philosophes* por Norman L. Torrey, Derechos de autor © 1961 por Norman L. Torrey. Usado con permiso de G. P. Putnam's Sons, una división de Penguin Putnam, Inc.

EL ATAQUE A LA INTOLERANCIA RELIGIOSA 516

Voltaire, *The Ignorant Philosopher.* De *Absolution to Revolution, 1648–1848* por Herbert H. Rowen. Derechos de autor © 1963 por Macmillan Publishing Company. Reimpreso con permiso de Prentice Hall, Inc., Pearson Education Company.

Voltaire, *Candide.* De *CANDIDE OR OPTIMISM* por Voltaire, traducido al inglés por John Butt (Penguin Classics, 1947). Derechos de autor de esta edición © John Butt, 1947. Reproducido con permiso de Penguin Books, Ltd.

DIDEROT CUESTIONA LAS NORMAS SEXUALES CRISTIANAS 518

De *Rameau's Nephew and Other Works* por Denis Diderot. Derechos de autor © 1956 por Jacques Barzun y Ralph Bowen. Usado con permiso de Jacques Barzun.

UN CONTRATO SOCIAL 520

Fragmento de *A SOCIAL CONTRACT* por Juan Jacobo Rousseau traducido al inglés por Maurice Cranston (Derechos de autor de traducción © Estate Maurice Cranston 1968) es reproducido con permiso de PFD (www.pfd.co.uk) en representación del *Estate of Maurice Cranston*.

PUNTOS DE VISTA OPUESTOS: LAS MUJERES EN LA ERA DE LA ILUSTRACIÓN: ROUSSEAU Y WOLLSTONECRAFT 521

Rousseau, *Emile* (1762). De *Emile or on Education* por Allan Bloom. Derechos de autor © 1979 por Allan Bloom. Reimpreso con permiso de Basic Books, miembro de Perseus Books Group.

Mary Wollstonecraft, *Vindication of the Rights of Woman* (1792). De Mary Wollstonecraft, *A Vindication of the Rights of Woman* (1792).

GIBBON Y LA IDEA DEL PROGRESO 527

De Edward Gibbon, *The History of the Decline and Fall of the Roman Empire,* Vol. 4, J. B. Bury, ed., 1901.

EL CASTIGO DEL CRIMEN 529

De *Les Nuits de Paris or Nocturnal Spectator: A Selection,* traducido al inglés por L. Asher and E. Fertig, pp. 7–8. Nueva York: Knopf, 1964.

LA EXPERIENCIA DE LA CONVERSIÓN EN EL METODISMO DE WESLEY 535

De *The Journal of the Reverend John Wesley AM,* vol. 2. J. M. Dent & Sons Ltd., 1920.

CAPÍTULO 18

EL REY FRANCÉS A LA HORA DE ACOSTARSE 542

De *Memoirs of the Comtesse de Boigne.* Ed. M. Charles Nicoullaud. Nueva York: Heinemann, 1907.

FEDERICO EL GRANDE Y SU PADRE 546

De *Readings in European History,* vol. 2, por James Harvey Robinson (Lexington, Mass.: Ginn and Co., 1906).

LA INFANCIA DE CATALINA LA GRANDE 547

De *The Memoirs of Catherine the Great*, editado por Dominique Maroger, traducido al inglés por Moura Budberg (Nueva York: Macmillan, 1955).

VICTORIA BRITÁNICA EN LA INDIA 554

De *Readings in European History,* vol. 2, por James Harvey Robinson (Lexington, Mass.: Ginn and Co., 1906).

ARREGLOS MATRIMONIALES 555

De *The Rivals* por Richard Sheridan (Londres, 1775).

PROPAGANDA PARA LA NUEVA AGRICULTURA 559

De Arthur Young, *Travels during the Years, 1787, 1788, and 1789 . . . in the Kingdom of France* (Londres: W. Richardson, 1794).

LOS COMIENZOS DE LA INDUSTRIA MECANIZADA: EL ATAQUE A LAS NUEVAS MÁQUINAS 561

Petición de los trabajadores laneros de Leeds (Leeds, 1786).

LA POBREZA EN FRANCIA 567

De *European Society in the Eighteenth Century* por Robert Forster y Elborg Forster. Derechos de autor © 1969 por Robert y Elborg Forster. Reimpreso con permiso de Walker & Co.

CAPÍTULO 19

EL ARGUMENTO DE LA INDEPENDENCIA 574

De *The Federal and State Constitutions,* S.N. Thorpe, recopilador y editor, volumen 1, pp. 3–4. Washington, D.C., 1909.

LA TOMA DE LA BASTILLA 579

De *The Press in the French Revolution: A Selection of Documents Taken from the Press of the Revolution for the Years 1789–1794.* J. Gilchrist y W. J. Murray, eds. (Londres: Ginn, 1971).

PUNTOS DE VISTA OPUESTOS: LOS DERECHOS NATURALES DEL PUEBLO FRANCÉS: DOS POSICIONES 581

Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano. De *The French Revolution* por Paul H. Beik. Derechos de autor © 1970 por Paul H. Beik. Reimpreso con permiso de Walker & Co.

Declaración de los derechos de la mujer y la ciudadana. De *Women in Revolutionary Paris, 1789–1795: Selected Documents Translated with Notes and Commentary.* Traducción con notas y comentario de Darline Gay Levy, Harriet Branson Applewhite, y Mary Durham Johnson. Derechos de autor 1979 por Board of Trustees of the University of Illinois. Usado con permiso de los editores y la University of Illinois Press.

LA JUSTICIA EN EL REINO DEL TERROR 588

De J. M. Thompson, *English Witness of the French Revolution* (Oxford: Blackwell, 1938).

ROBESPIERRE Y EL GOBIERNO REVOLUCIONARIO 589

De *Robespierre,* editado por George Rudé. Derechos de autor © 1967 por Prentice-Hall, Inc. Reimpreso con permiso del editor.

DESCRISTIANIZACIÓN 590

De *The French Revolution* por Paul H. Beik. Derechos de autor © 1970 por Paul H. Beik. Reimpreso con permiso de Walker & Co.

NAPOLEÓN Y LA GUERRA PSICOLÓGICA 594

De *A Documentary Survey of the French Revolution* por John Hall Stewart. Derechos de autor © 1951 por Macmillan Publishing Company, renovado en 1979 por John Hall Stewart. Reimpreso con permiso de Prentice-Hall, Inc., Pearson Education Company.

CAPÍTULO 20

LOS RASGOS DEL EMPRESARIO INDUSTRIAL BRITÁNICO 606

De *The History of the Cotton Manufacture in Great Britain* por Edward Baines (Londres: Fisher, Fisher, and Jackson, 1835), pp. 195–96.

DISCIPLINA EN LAS NUEVAS FÁBRICAS 611

De *Documents of European Economic History*, Vol. I por Sidney Pollard & Colin Holmes. Derechos de autor © Sidney Pollard y Colin Holmes. Reproducido con permiso de Palgrave Macmillan.

"¡BAAARCO DE VAPOOOR A LA VISTA!" 617

De *Life on the Mississippi* por Mark Twain. Nueva York, Harper and Brothers, 1911.

LA GRAN HAMBRUNA IRLANDESA 619

De *A History of Ireland under the Union* por P. S. O'Hegarty. Derechos de autor © 1952 por Methuen & Co.

EL TRABAJO EN LOS NIÑOS: LA DISCIPLINA EN LOS MOLINOS TEXTILES 626

De *Human Documents of the Industrial Revolution in Britain* por E. Royston Pike. Londres: Unwin & Hyman, 1966.

EL TRABAJO DE LOS NIÑOS: LAS MINAS 627

De *Human Documents of the Industrial Revolution in Britain* por E. Royston Pike. Londres: Unwin & Hyman, 1966.

DEMANDAS POLÍTICAS DEL MOVIMIENTO CARTISTA 629

De R. G. Gammage, *History of the Chartist Movement 1837–1854* (Truslove y Hanson, 1894).

CAPÍTULO 21

LA VOZ DEL CONSERVADURISMO: METTERNICH DE AUSTRIA 635

De Klemens von Metternich, *Memoirs,* Alexander Napler, traducido al inglés por (Londres: Richard Bentley & Sons, 1881).

LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS Y LA UNIDAD ALEMANA 641

De *Metternich's Europe,* Mack Walker, ed., Derechos de autor © 1968 por Mack Walker. Reimpreso con permiso de Walker & Co.

LA VOZ DEL LIBERALISMO: JOHN STUART MILL SOBRE LA LIBERTAD 643

De *Utilitarianism, On Liberty, and Representative Government* por John Stuart Mill. Publilcado por Viking Press, 1914.

PUNTOS DE VISTA OPUESTOS: RESPUESTA A LA REVOLUCIÓN: DOS PERSPECTIVAS 650

Thomas Babington Macaulay, Discurso del 2 de marzo, 1831. De *Speeches, Parliamentary and Miscellaneous* por Thomas B. Macaulay (Nueva York: Hurst Co., 1853), vol. 1, pp. 20–21, 25–26.

Carl Schurz, Reminiscencias. De *The Reminiscence of Carl Schurz* por Carl Schurz (Nueva York: The McClure Co., 1907), vol. I, pp. 112–13.

LA VOZ DEL NACIONALISMO ITALIANO: GIUSEPPE MAZZINI Y LA JOVEN ITALIA 653

De *Joseph Mazzini: His Life, Writings, and Political Principles* (Nueva York: Hurd & Houghton, 1872), pp. 62–69, 71–74.

LA NUEVA POLICÍA BRITÁNICA: "NO SOMOS TRATADOS COMO HOMBRES" 656

De Clive Emsley, *Policing and Its Context, 1750–1870* (Londres: Palgrave Macmillan, 1983).

LITERATURA GÓTICA: EDGAR ALLAN POE 658

De *Selected Prose and Poetry,* Edgar Allan Poe. Nueva York: Holt, Rinehart, y Winston, 1950.

CAPÍTULO 22

LUIS NAPOLEÓN HACE UN LLAMADO AL PUEBLO 667

De *The Constitutions and Other Select Documents Illustrative of the History of France 1789–1907*, por Frank Maloy Anderson (Minneapolis: H. W. Wilson, 1904).

GARIBALDI Y EL NACIONALISMO ROMÁNTICO 674

De the *Times* of Londres, June 13, 1860.

BISMARCK "PROVOCA" A FRANCIA PARA ENTRAR EN GUERRA 677

De *Documents of German History,* editado por Louis L. Snyder, ed. (Piscataway: N.J.: Rutgers University Press, 1958).

EMANCIPACIÓN: SIERVOS Y ESCLAVOS 681

Zar Alejandro II, Decreto Imperial, 3 de marzo de 1861. De *Annual Register* (Nueva York: Longmans, Green, 1861), p. 207.

Presidente Abraham Lincoln, Proclamación de Emancipación, 1 de enero de 1863. De *U.S. Statutes at Large* (Washington, D.C., Government Printing Office, 1875), vol. 12, pp. 1268–69.

LA SOCIEDAD SIN CLASES 688

De *The Communist Manifesto* por Carlos Marx y Federico Engels, traducido al inglés por Samuel Moore, 1888.

DARWIN Y EL ORIGEN DEL HOMBRE 690

De *The Descent of Man* por Charles Darwin (Nueva York: Appleton, 1876), pp. 606–607, 619.

LA ANESTESIA Y LA CIRUGÍA MODERNAS 691

De *The History of Medicine in the United States: A Collection of Facts and Figures* por Francis Randolph Packard (Filadelfia: Lippincott, 1901).

REALISMO: CHARLES DICKENS Y UNA IMAGEN DEL INFIERNO EN LA TIERRA 694

De Charles Dickens, *The Old Curiosity Shop* (Londres: Chapman & Hall, 1841).

CAPÍTULO 23

LAS TIENDAS DEPARTAMENTALES Y LOS INICIOS DEL CONSUMISMO MASIVO 701

De *Documents of European Economic History*, Vol. I por Sidney Pollard & Colin Holmes. Derechos de autor © Sidney Pollard y Colin Holmes. Reproducido con permiso de Palgrave Macmillan.

LA VOZ DEL SOCIALISMO EVOLUTIVO: EDUARD BERNSTEIN 707

De Eduard Bernstein, *Evolutionary Socialism,* Edith C. Harney, traducido al inglés por (Nueva York: B. W. Huebsch, 1911), pp. x–xii, xiv.

LA EMPRESA DE CONSTRUCCIÓN DE VIVIENDAS DE OCTAVIA HILL 713

De Octavia Hill, *Homes of the London Poor* (Nueva York: Macmillan, 1875), pp. 15–16, 17–18, 23.

PUNTOS DE VISTA OPUESTOS: CONSEJO PARA LAS MUJERES: DOS PUNTOS DE VISTA 716

Elizabeth Poole Sanford, *Woman in Her Social and Domestic Character.* De Elizabeth Poole Sanford, *Woman, in Her Social and Domestic Character* (Boston: Otis, Broaders & Co., 1842), pp. 5–7, 15–16.

Henrik Ibsen, *A Doll's House.* Extracto como aparece en *Roots of Western Civilization* por Wesley D. Camp (Wiley, 1983).

LA CANCIÓN DE LUCHA: LOS DEPORTES EN LAS ESCUELAS PÚBLICAS INGLESAS 722

De *Athleticism in the Victorian and Edwardian Public School* por J. A. Mangan (Cambridge University Press, 1981).

UNA LÍDER DE LA COMUNA DE PARÍS 725

De Louise Michel, *THE RED VIRGIN: MEMOIRS OF LOUISE MICHEL*, pp. 64, 68, traducido al inglés por Bullitt Lowry y Elizabeth Ellington Gunter (University of Alabama Press, 1981). Reimpreso con permiso de University of Alabama Press.

BISMARCK Y LA SEGURIDAD SOCIAL DE LOS TRABAJADORES 728

De *Bismarck,* editado por Frederick B. M. Hollyday, pp. 60, 63, 65. Derechos de autor © 1970 por Prentice-Hall, Inc.

CAPÍTULO 24

FREUD Y EL CONCEPTO DE LA REPRESIÓN 735

De *Five Lectures on Psycho-analysis* por Sigmund Freud, traducido al inglés por James Strachey. Derechos de autor © 1961 por James Strachey. Usado con permiso de W. W. Norton & Company, Inc. and Sigmund Freud Copyrights Ltd.

LA POESÍA SIMBOLISTA: EL ARTE POR EL ARTE MISMO 738

"The Drunken Boat" por Arthur Rimbaud de *Realism, Naturalism, Symbolism: Modes of Thought and Expression in Europe* por Roland Stromberg. Derechos de autor de la traducción al inglés © 1968 por Roland Stromberg. Reimpreso con permiso del *Estate of Roland Stromberg*.

LA LUCHA POR EL DERECHO AL VOTO 745

De Emmeline Pankhurst, *My Own Story* (Nueva York: Hearst International Library, 1914).

LA VOZ DEL SIONISMO: THEODOR HERZL Y EL ESTADO JUDÍO 747

De Theodor Herzl, *The Jewish State*. Traducido al inglés por Sylvia d'Avigdor. 3a edición (Nueva York: Federation of American Zionists, 1917), pp. 7–8, 11, 12.

DOMINGO SANGRIENTO 751

De George Gapon, *The Story of My Life* (Nueva York: Dutton, 1906), pp. 182–85.

PUNTOS DE VISTA OPUESTOS: LA CARGA DEL HOMBRE BLANCO CONTRA LA CARGA DEL HOMBRE NEGRO 754-755

Rudyard Kipling, *The White Man's Burden.* De *Rudyard Kipling's Verse* (Garden City, N.Y.: Doubleday, 1919), pp. 371–72.

Edward Morel, *The Black Man's Burden.* De E. D. Morel, *The Black Man's Burden: The White Man in Africa from the Fifteenth Century to World War I* (Londres: National Labour Press, 1920).

EL BOCÓN DEL EMPERADOR 763

De *The Daily Telegraph,* Londres, 28 de octubre de 1908.

CAPÍTULO 25

"USTED TIENE QUE ASUMIR CON LA RESPONSABILIDAD DE LA GUERRA O LA PAZ" 772

De *Diplomatic Documents Relating to the Outbreak of the European War*. Ed. James Brown Scott (Nueva York: Oxford University Press, 1916).

LA EMOCIÓN DE LA GUERRA 774

Stefan Zweig, *The World of Yesterday.* De *THE WORLD OF YESTERDAY* por Stefan Zweig, traducido al inglés por Helmut Ripperger, derechos de autor 1943 por the Viking Press, Inc. Usado con permiso de Viking Penguin, una división de Penguin Group (USA) Inc. y con permiso de Williams Verlag AG.

Robert Graves, *Goodpore to All That.* De Robert Graves, Good-Pore to All That (Londres: Jonathan Cape, 1929).

Walter Limmer, Carta a sus padres. De Jon E. Lewis, ed., *The Mammoth Book of Eyewitness: World War I* (Nueva York: Caroll and Graf Publishers, una impresión de Avalon Publishing Group, 2003), p. 24.

LA REALIDAD DE LA GUERRA: GUERRA DE TRINCHERAS 778

All Quiet on the Western Front por Erich María Remarque. "All Quiet on the Western Front," Derechos de autor 1928 por Ullstein A.G.; Derechos de autor renovados © 1956 por Erich Maria Remarque. "All Quiet on the Western Front," Derechos de autor 1929, 1930 por Little, Brown and Company; Derechos de autor renovados © 1957, 1958 por Erich María Remarque. Todos los derechos reservados.

LAS CANCIONES DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL 781

"Die Wacht am Rhein", Max Schneckenburger, 1840; "The Old Barbed Wire", letra anónima; "Over There", George M. Cohan, 1917.

LAS MUJERES EN LAS FÁBRICAS 787

De "Munition Work" por Naomi Loughnan, en *Women War Workers,* editado por Gilbert Stone (Londres: George Harrap and Company, 1917), pp. 25, 35–38.

LA GUERRA Y LA FAMILIA 788

Cartas personales de la familia de Reginald B. Mott.

LAS VOCES DEL SOLDADO Y EL CAMPESINO 792

De *Voices of Revolution, 1917* por Mark D. Steinberg. Derechos de autor © 2001 Yale University Press. Reimpreso con permiso.

PUNTOS DE VISTA OPUESTOS: TRES VOCES DE PACIFICACIÓN 797

Georges Clemenceau, *Grandeur and Misery of Victory.* De Georges Clemenceau, *Grandeur and Misery of Victory* (Nueva York: Harcourt, 1930), pp. 105, 107, 280.

Congreso Panafricano. Fragmentos de la resolución del Congreso Panafricano, París, 1919.

CAPÍTULO 26

LA GRAN DEPRESIÓN: DESEMPLEADO Y SIN HOGAR EN ALEMANIA 808

De *Living Age*, Vol. 344, no. 4398 (marzo 1933), pp. 27–31, 34–38.

LAS LUCHAS DE UNA DEMOCRACIA: EL DESEMPLEO Y LOS BARRIOS POBRES EN GRAN BRETAÑA 809

Men Without Work: A Report Made to the Pilgrim Trust. De *Men without Work: A Report Made to the Pilgrim Trust* (Cambridge: Cambridge University Press, 1938).

George Orwell, "A Woman in the Slums." De George Orwell, *The Road to Wigan Pier* (Londres: Victor Gollancz, 1937).

LA VOZ DEL FASCISMO ITALIANO 816

Reimpreso con permiso del editor de *International Conciliation,* No. 306 (Washington, D.C., Fondo Carnegie para la Paz Internacional, 1935), pp. 5–17. www.carnegieendowment.org.

EL ODIO DE ADOLFO HITLER HACIA LOS JUDÍOS 818

De *MEIN KAMPF* por Adolf Hitler, traducido al inglés por Ralph Manheim. Derechos de autor © 1943, renovados en 1971 por Houghton Mifflin Company. Reimpreso con permiso de Houghton Mifflin Company y Random House UK. Todos los derechos reservados.

PROPAGANDA Y MÍTINES MASIVOS EN LA ALEMANIA NAZI 821

De Adolf Hitler, Discurso en la reunión del partido de Nuremberg, 1936.

Impresión de una maestra acerca de una reunión de Hitler, 1932. De Louise Solmitz, "Diary", traducido al inglés y citado en Jeremy Noakes and Geoffrey Pridham, *Documents on Nazism, 1919–45* (Nueva York: Viking, 1974), p. 161. Reimpreso con permiso de Peters Fraser y Dunlop en representación de Jeremy Noakes y Geoffrey Pridham.

LA FORMACIÓN DE GRANJAS COLECTIVAS 825

De Fedor Belov, *The History of a Soviet Collective Farm* (Nueva York: Frederick A. Praeger, Inc., 1955). Reproducido con permiso de Greenwood Publishing Group, Inc., Westport, CT.

ESPARCIMIENTO MASIVO: FUERZA A TRAVÉS DE LA ALEGRÍA 831

De *Nazism 1919–1945: A Documentary Reader, Vol. 2: State, Economy and Society 1933–1939.* Editado por J. Noakes y G. Pridham, nueva edición, 2000, pp. 158–159. Reimpreso con permiso de University of Exeter Press.

HESSE Y EL INCONSCIENTE 835

De *Demian* por Hermann Hesse (Nueva York: Bantam Books, 1966), p. 30.

CAPÍTULO 27

OBJETIVOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE HITLER 841

De *Hitler's Secret Book* por Adolfo Hitler, traducido al inglés por Salvator Attanasio. Derechos de autor 1961, 1989 por Grove Press. Usado con permiso de Grove/Atlantic Inc.

PUNTOS DE VISTA OPUESTOS: LA CONFERENCIA DE MUNICH: DOS PERSPECTIVAS 845

Winston Churchill, Discurso de la cámara de los comunes, 5 de octubre de 1938. De *Parliamentary Debates, House of Commons* (Londres: His Majesty's Stationery Office, 1938), vol. 339, pp. 361–369.

Neville Chamberlain, Discurso de la Cámara de los Comunes, 6 de octubre de 1938. De *Neville Chamberlain, In Search of Peace* (Nueva York: Putnam, 1939), pp. 213–215, 217.

UN SOLDADO ALEMÁN EN STALINGRADO 853

De Vaili Chuikov, *The Battle for Stalingrad* (Grafton Books / HarperCollins UK), 1964.

LOS PLANES DE HITLER PARA UN NUEVO ORDEN EN EL ORIENTE 856

De *Hitler's Secret Conversations 1941–1944* por Hugh Trevor-Roper (Nueva York: Farrar, Straus & Young, 1953).

EL HOLOCAUSTO: EL COMANDANTE Y LAS VÍCTIMAS DEL CAMPO 862

De *Nazism 1919–1945: A Documentary Reader, Vol. 3: Foreign Policy, War and Racial Extermination.* Editado por J. Noakes Y G. Pridham, nueva edición, 2001, pp. 590–592. Reimpreso con permiso de University of Exeter Press.

EL BOMBARDEO A CIVILES 866

De John Campbell, ed. *The Experience of World War II* (Nueva York: Oxford University Press, 1989), p. 180.

EL SURGIMIENTO DE LA GUERRA FRÍA: CHURCHILL Y STALIN 872

Del Registro del Congreso, 79 Congreso, 2a Sesión, A (Washington, D.C.: U. S. Government Printing Office), pp. 1145–1147.

CAPÍTULO 28

PUNTOS DE VISTA OPUESTOS: ¿QUIÉN EMPEZÓ LA GUERRA FRÍA? PERSPECTIVAS ESTADOUNIDENSES Y SOVIÉTICAS 877

De *Origins of the Cold War: The Novikov, Kennan, and Roberts 'Long' Telegrams of 1946.* (Kenneth M. Jensen, editor) Washington, DC: United States Institute of Peace, 1993. pp. 20–21, 28–31, 8, 16. Reimpreso con permiso de United States Institute of Peace.

LA DOCTRINA TRUMAN 878

Reimpreso de *Congressional Record*, Congreso 80, 1a sesión (Washington, D.C.: U. S. Government Printing Office), Vol. 93, p. 1981.

LA CRISIS CUBANA DE LOS MISILES DESDE LA PERSPECTIVA DE KRUSCHEV 884

De *Kruschev Remembers,* editado y traducido al inglés por Strobe Talbott (Boston: Little, Brown, 1970).

FRANZ FANON Y LOS CONDENADOS DE LA TIERRA 887

De *The Wretched of the Earth* por Frantz Fanon, traducido al inglés por Constance Farrington. Derechos de autor © 1963 por Presence Africaine. Usado con permiso de Grove/Atlantic, Inc.

KRUSCHEV DENUNCIA A STALIN 891

Reimpreso del *Congressional Record*, Congreso 84, 2a sesión (Washington, D.C.: U. S. Government Printing Office), Vol. 102, Part 7, pp. 9389–9402.

REPRESIÓN SOVIÉTICA EN EUROPA ORIENTAL: HUNGRÍA, 1956 894

Del Department of State *Bulletin*, Nov. 12, 1956, pp. 746–47.

LA VOZ DEL MOVIMIENTO POR LA LIBERACIÓN FEMENINA 903

De *THE SECOND SEX* por Simone de Beauvior, traducido al inglés por H. M. Parshley, Derechos de autor 1952 y renovados en 1980 por Alfred A. Knopf, una división de Random House, Inc. Usado con permiso de Alfred A. Knopf, una división de Random House, Inc. y por Editions Gallimard.

CAPÍTULO 29

"LOS TIEMPOS ESTÁN CAMBIANDO": LA MÚSICA DE PROTESTA JUVENIL 912

Derechos de autor © 1963; renovados en 1991 por Special Rider Music. Todos los derechos reservados. Derechos de autor internacionales asegurados. Reimpreso con permiso.

1968: EL AÑO DE LAS REVUELTAS ESTUDIANTILES 913

Reimpreso de *Student Protest* por Gerald F. McGuigan. Derechos de autor © 1968 por Methuen & Co., Publishers.

LA DOCTRINA BREZHNEV 915

De "A Letter to Czechoslovakia", *Moscow News,* Suplemento del No. 30917 (1968), pp. 3–6.

MARGARET THATCHER: INGRESANDO A UN MUNDO DE HOMBRES 918

Fragmento de "Entering a Man's World" de *The Path to Power* por Margaret Thatcher. Derechos de autor © 1995 por Margaret Thatcher. Reimpreso con permiso de HarperCollins Publishers, Inc.

LA FURIA DE LOS GUARDIAS ROJOS 924

De *Life and Death in Shanghai* por Nien Cheng. Derechos de autor © 1986 por Nien Cheng. Reimpreso con permiso de Grove/ Atlantic, Inc.

LOS LÍMITES DE LA TECNOLOGÍA MODERNA 927

Reutilizacion del Fragmento de *SMALL IS BEAUTIFUL: ECONOMICS AS IF PEOPLE MATTERED* por E.F. SCHUMACHER. Derechos de autor © 1973 por E.F. Schumacher. Reimpreso con permiso de HarperCollins Publishers.

GRANDMASTER FLASH AND THE FURIOUS FIVE: "THE MESSAGE" 931

"The Message" por Clifton Chase, Edward Fletcher, Melvin Glover y Sylvia Robinson. Realizado por Grandmaster Flash and the Furious Five. Derechos de autor © 1982 E/A Music, Inc. y Grandmaster Flash Publishing Inc. Derechos de impresión administrados por Sugar Hill Music Publishing, Ltd.

CAPÍTULO 30

GORBACHOV Y LA *PERESTROIKA* 938

Fragmento de "New Thinking" de *Perestroika* por Mikhail Gorbachov. Derechos de autor © 1987 por Mikhail Gorbachov. Reimpreso con permiso de HarperCollins Publishers, Inc.

VÁCLAV HAVEL: EL LLAMADO A UNA NUEVA POLÍTICA 941

De *The Washington Post,* 22 de febrero de 1990, p. 28.

EL RELATO DE UNA NIÑA SOBRE EL BOMBARDEO DE SARAJEVO 943

De *Zlata's Diary* por Zlata Filipovic, Derechos de autor © 1994 por Fixot et editions Robert Laffont. Usado con permiso de Viking Penguin, una división de Penguin Putnam, Inc.

LA VIOLENCIA EN CONTRA DE LOS EXTRANJEROS EN ALEMANIA 956

Publicado en inglés en *The German Tribune*, 6 de octubre de 1991, pp. 3–5.

EL PAPA JUAN PABLO II: UN LLAMADO A LA PAZ 957

De *John Paul II and the Laity,* editado por Leonard Doohan (The Jesuit Educational Center for Human Development; publicado por Le Jacq Publishing, Inc., 1984), pp. 48–50. Reimpreso con permiso de Human Development.

ADVERTENCIA A LA HUMANIDAD 962

"World Scientists' Warning to Humanity," 1992. *Union of Concerned Scientists*. 1992. Científicos del mundo advierten a la humanidad. Extracto. Cambridge, MA: UCS. En línea en www.ucsusa.org.

"*Findings of the IPCC Fourth Assessment Report*", 2007. *Union of Concerned Scientists*. 2007. Descubrimientos del cuarto reporte de evaluación del PICC. Extracto. Cambridge, MA: UCS. En línea en www.ucsusa.org.

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

Esta página constituye una extensión de la página de derechos de autor. Hemos hecho un gran esfuerzo por rastrear la titularidad de todo el material protegido y por obtener permiso de los poseedores de estos derechos. En el caso de que surgiera alguna cuestión relacionada con la utilización de algún material, nos complacerá hacer las correcciones necesarias en impresiones futuras. Agradecemos a los siguientes titulares de los derechos de autor por su permiso para hacer uso del material señalado.

CAPÍTULO 1

1 © Nik Wheeler/CORBIS **4** AP Images/Jean Clottes **5** Archaeological Museum, Amman, Jordan//Erich Lessing/Art Resource, NY **8** © British Museum, London, UK/The Bridgeman Art Library **10** Louvre, Paris, France//Réunion des Musées Nationaux (Hervé Lewandowski)/ Art Resource, NY **12** © Michael S. Yamashita/ CORBIS **15** Louvre, Paris, France//Réunion des Musées Nationaux (Hervé Lewandowski)/ Art Resource, NY **15** inferior From *Cultural Atlas of Mesopotamia y the Ancient Near East* by Michael Roaf/ Andrómeda Oxford Limited, Oxford, England **20** © Archivo Iconográfico, SA/CORBIS **22** © British Museum, London, UK//HIP/Art Resource, NY **23** Will y Deni McIntyre/Photo Researchers, Inc. **26** Bibliothèque, Louvre, Paris, France//Erich Lessing/Art Resource, NY **27** © Egyptian National Museum, Cairo, Egypt/The Bridgeman Art Library **29** izquierda British Museum, London, UK//Werner Forman/Art Resource, NY **29** derecha Tombs of the Nobles, Thebes, Egypt//Erich Lessing/Art Resource, NY **30** © Adam Woolfitt/CORBIS

CAPÍTULO 2

34 Archivio di Stato (Ms. E**2**) Gubbio, Italy//Alinari/Regione Umbria/ Art Resource, NY **36** © British Museum, London, UK// Ancient Art and Architecture Collection Ltd./The Bridgeman Art Library **37** British Museum, London, UK//Erich Lessing/Art Resource, NY **39** National & University Library, Jerusalem, Israel//Giraudon/Art Resource, NY **41** Iraq Museum, Baghdad, Iraq//Werner Forman/Art Resource, NY **43** British Museum, London, UK//Erich Lessing/Art Resource, NY **45** British Museum, London, UK//Werner Forman/Art Resource, NY **46** Bildarchiv Preussischer Kulturbesitz/Art Resource, NY **49** The Art Archive/ Gianni Dagli Orti **50** Louvre (Chuzeville), Paris, France//Réunion des Musées Nationaux/Art Resource, NY

CAPÍTULO 3

55 © British Museum, London, UK/The Bridgeman Art Library **58** Archaeological Museum, Heraklion, Crete, Greece//Erich Lessing/ Art Resource, NY **58** inferior National Archaeological Museum, Athens, Greece//Erich Lessing/Art Resource, NY **59** © AAAC/ Topham/ The Image Works **62** Museo Nazionale di Villa Giulia, Rome, Italy//Scala/Art Resource, NY **67** izquierda The Metropolitan Museum of Art (**32.11.1**), New York, USA//Image © The Metropolitan Museum of Art/Art Resource, NY **67** derecha Egyptian Museum, Cairo, Egypt//Scala/Art Resource, NY **71** izquierda © AAAC/ Topham/The Image Works **71** derecha The Art Archive/Acropolis Museum, Athens, Greece/Gianni Dagli Orti **77** Louvre, Paris, France// Erich Lessing/Art Resource, NY **79** Art Resource, NY **79** inferior Adam Crowley/ Photodisc/Getty Images **80** Museo Archeologico Nazionale, Naples, Italy// Scala/Art Resource, NY **83** The Art Archive/National Archaeological Museum, Athens, Greece/Gianni Dagli Orti **84** izquierda Louvre, Paris, France//Erich Lessing/Art Resource, NY **84** derecha The Art Archive/Bibliothèque des Arts Décoratifs Paris/Gianni Dagli Orti

CAPÍTULO 4

89 Museo Archeologico Nazionale, Naples, Italy//Erich Lessing/Art Resource, NY **92** © British Museum (GR **1872.5-15.1**), London, UK//HIP/Art Resource, NY **94** Museo Archeologico Nazionale, Naples, Italy//Erich Lessing/ Art Resource, NY **95** Warner Bros/The Kobal Collection/Jaap Buitendijk **98** Museo Nazionale Romano (Palazzo Altemps), Rome, Italy//© Araldo de Luca/ CORBIS **99** Museo Nazionale di Villa Giulia, Rome, Italy//Scala/Art Resource, NY **100** The Metropolitan Museum of Art (**20.2.21**), New York, USA//Image © The Metropolitan Museum of Art//Art Resource, NY **105** izquierda Museo Pio Clementino, Vatican Museums, Vatican State// Scala/Art Resource, NY **105** derecha Capitoline Museums//© Araldo de Luca/CORBIS **106** izquierda The Art Archive/Kanellopoulos Museum, Athens, Greece/Gianni Dagli Orti **106** derecha National Museum of Pakistan, Karachi, Pakistan//Borromeo/Art Resource, NY **107** Louvre, Paris, France//Erich Lessing/Art Resource, NY **109** Museo Archeologico Nazionale, Naples, Italy//Erich Lessing/Art Resource, NY

CAPÍTULO 5

113 © Dulwich Picture Gallery, London, UK/The Bridgeman Art Library **116** Tomb of the Leopards, Tarquinia, Italy//Scala/Art Resource, NY **117** Mostra Augustea, Rome, Italy//Alinari/Art Resource, NY **122** © Jon Arnold Images (Walter Bibikow)/Alamy **126** Louvre, Paris, France//Erich Lessing/Art Resource, NY **126** inferior Scala/Art Resource, NY **129** Rheinisches Landesmuseum, Trier, Germany//Erich Lessing/Art Resource, NY **130** Bryna/Universal/The Kobal Collection **132** The Art Archive/ Alfredo Dagli Orti **133** Museo Archeologico Nazionale, Naples, Italy//Erich Lessing/Art Resource, NY **137** Museo Archeologico, Venice, Italy//Bildarchiv Preussischer Kulturbesitz (Alfredo Dagli Orti)/Art Resource, NY **138** Uffizi, Florence, Italy//Scala/Art Resource, NY **139** Museo Archeologico Nazionale, Naples, Italy//Scala/Art Resource, NY **141** MGM/The Kobal Collection

CAPÍTULO 6

147 Palazzo dei Conservatori, Rome, Italy//Nimatallah/Art Resource, NY **148** Braccio Nuovo, Vatican Museums, Vatican State// Scala/Art Resource,

NY **150** Louvre, Paris, France//Réunion des Musées Nationaux (Hervé Lewandowski)/Art Resource, NY **157** © Atlantide Phototravel (Massimo Borchi)/ CORBIS **160** superior izquierda The Art Archive/Bardo Museum, Tunis, Tunisia/Gianni Dagli Orti **160** superior derecha Museo Civico, Albenga, Italy//Scala/Art Resource, NY **160** inferior Museo Ostiense, Ostia, Italy//Erich Lessing/Art Resource, NY **163** superior izquierda © PictureNet/CORBIS **163** superior derecha David Buffington/Photodisc/Getty Images **163** inferior © Nik Wheeler/CORBIS **165** superior Thomas S. England/Photo Researchers, Inc. **165** inferior Galleria Borghese, Rome, Italy//Scala/Art Resource, NY **169** Antikensammlung, Staatliche Museen zu Berlin, Germany//Bildarchiv Preussischer Kulturbesitz (Johannes Laurentius)/Art Resource, NY **172** Catacomb of S. Domitilla, Rome, Italy//Scala/Art Resource, NY

CAPÍTULO 7

179 © Bibliothèque Municipale (f.**11**r), Castres, France//Giraudon/ The Bridgeman Art Library **182** Palazzo dei Conservatori, Rome, Italy//Scala/ Art Resource, NY **186** © Basilica di San Giovanni Battista, Monza, Italy/The Bridgeman Art Library **194** © Bettmann/ CORBIS **196** Bibliothèque Nationale, Paris, France//Snark/Art Resource, NY **198** Trinity College, Dublin, Ireland// Art Resource, NY **201** S. Vitale, Ravenna, Italy//Scala/Art Resource, NY **203** S. Vitale, Ravenna, Italy//Scala/Art Resource, NY **204** Robert Harding/Getty Images **207** © Bibliothèque Nationale (Ar **5847** f.**19**), Paris, France//The Bridgeman Art Library

CAPÍTULO 8

213 Bibliothèque de l'Arsenal, Paris, France//Scala/Art Resource, NY **216** Louvre (OA **8260**), Paris, France//Réunion des Musées Nationaux/Art Resource, NY **218** © Bibliothèque Municipale (f.**106**r), Castres, France//Giraudon/The Bridgeman Art Library **219** © Trinity College (Ms R **17** I f.**283**v), Cambridge, UK/The Bridgeman Art Library **222** © British Library (Add **42130**, f.**61**), London, UK//HIP/Art Resource, NY **224** izquierda Bibliothèque Nationale (Ms. Lat. **1**, f.**423**), Paris, France//Snark/Art Resource, NY **224** derecha The Art Archive/Bodleian Library, Oxford, UK **227** izquierda The Pierpont Morgan Library (MS M.**736**, f.**9**v.), New York, USA/Art Resource, NY **227** derecha © Robert Harding Picture Library Ltd (G. Richardson)/Alamy **229** © Musée Condé, Chantilly, France//Lauros/Giraudon/The Bridgeman Art Library **232** The Art Archive/British Library, London, UK **235** © **2004** Werner Forman/TopFoto/ The Image Works **240** Glen Allison/Photodisc/ Getty Images

CAPÍTULO 9

243 © Mary Evans Picture Library/The Image Works **245** © Victoria & Albert Museum (Add **18855** October), London, UK/ The Bridgeman Art Library **246** Musée Condé (MS.**340**, f.**303**v), Chantilly, France//Réunion des Musées Nationaux (R.G. Ojeda)/ Art Resource, NY **248** Musée Condé (Ms.**65**, f.**4**v), Chantilly, France//Réunion des Musées Nationaux (R.G. Ojeda)/Art Resource, NY **250** Lambeth Palace Library, London, UK//Snark/Art Resource, NY **251** Bibliothèque de l'Arsenal (Ms.**5073**, f.**117**v.), Paris, France// Giraudon/ Art Resource, NY **254** © Adam Woolfitt/CORBIS **257** superior izquierda Bibliothèque de l'Arsenal, Paris, France//Snark/Art Resource, NY **257** superior derecha © Osterreichische Nationalbibliothek (f.**74**v), Vienna, Austria//Alinari/ The Bridgeman Art Library **257** inferior © British Library (Harl.**4379**, f.**64**), London, UK//HIP/ Art Resource, NY **261** Kupferstichkabinett (Min. **1233**), Staatliche Museen zu Berlin, Germany//Bildarchiv Preussischer Kulturbesitz (Jörg P. Anders)/Art Resource, NY **267** superior The Art Archive/Gianni Dagli Orti **267** inferior Scala/Art Resource, NY **268** izquierda The Art Archive/Gianni Dagli Orti **268** derecha © Adam Woolfitt/CORBIS

CAPÍTULO 10

271 © British Library (Harl.**1498**, f.**76**), London, UK//HIP/Art Resource, NY **273** © Musée de la Tapisserie, Bayeux, France/The Bridgeman Art Library **274** Avco Embassy/The Kobal Collection **276** Louvre, Paris, France//Giraudon/Art Resource, NY **281** Musée Condé (Ms.**722**/**1196**, f.**392**r), Chantilly, France// Giraudon/Art Resource, NY **287** Sacro Speco (S. Scolastica), Subiaco, Italy// Scala/Art Resource, NY **288** Musée Condé (ms.fr.**71**) Chantilly, France//Erich Lessing/Art Resource, NY **289** © Musée de l'Assistance Publique, Hopitaux de Paris, France//Archives Charmet/The Bridgeman Art Library **291** © Bibliothèque Nationale (Ms Fr **2810** f.**274**), Paris, France//The Bridgeman Art Library **293** © British Library (Cott Nero E II pt**2** f.**20**v), London, UK//© British Library Board. All Rights Reserved/The Bridgeman Art Library **297** Museum voor Schone Kunsten, Ghent, Belgium// Scala/Art Resource, NY

CAPÍTULO 11

303 The Art Archive/Biblioteca Nazionale Marciana, Venice, Italy/ Gianni Dagli Orti **307** superior Bibliothèque Royale Albert I (Ms. **13076**-**77**, c.**24**t, Fol. **24**v), Brussels, Belgium//Snark/Art Resource, NY **307** inferior Image Select/Art Resource, NY **309** Bibliothèque Nationale, Paris, France//© Art Media/HIP/The Image Works **312** © Bibliotheque Nationale (Fr **2643** f.**165**v), Paris, France/ The Bridgeman Art Library **316** Musée de l'Histoire de France aux Archives Nationales, Paris, France//Bridgeman-Giraudon/Art Resource, NY **317** superior Sierra Pictures/The Kobal Collection **317** inferior Gaumont/The Kobal Collection/Jack English **320** © British Library, London, UK//HIP/Art Resource, NY **323** © British Library (Ms Add **23923** f.**2**), London, UK/The Bridgeman Art Library **328** © British Library (Harl.**4431**, f.**261**v), London, UK//HIP/Art Resource, NY **329** superior Scrovegni Chapel, Padua, Italy//Scala/Art Resource, NY **329** inferior Camposanto, Pisa, Italy//Alinari/Art Resource, NY **332** superior Palazzo Borromeo, Milan, Italy//Scala/Art Resource, NY **332** centro The Art Archive/ Bodleian Library (Douce **276** folio **124**v), Oxford, UK **332** inferior izquierda © British Library (Roy **6** E VII f.**67**v), London, UK//© British Library Board. All Rights Reserved/The Bridgeman Art Library **332** inferior derecha The Art Archive/Bibliothèque Universitaire de Mèdecine, Montpellier, France /Gianni Dagli Orti **333** © British Library (Sloane.**1997**, f.**7**), London, UK//HIP/Art Resource, NY

CAPÍTULO 12

337 © Vatican Museums and Galleries, Vatican City, Italy/The Bridgeman Art Library **340** © Staatsarchiv, Hamburg, Germany/ The Bridgeman Art Library **343** © Private Collection/The Bridgeman Art Library **346** Uffizi, Florence, Italy//Alinari/Art Resource, NY **348** AKG/Photo Researchers, Inc. **356** superior Brancacci Chapel, S. Maria del Carmine, Florence, Italy//Scala/Art Resource, NY **356** inferior Uffizi, Florence, Italy//Scala/Art Resource, NY **357** izquierda Museo Nazionale del Bargello, Florence, Italy//Scala/Art Resource, NY **357** derecha Scala/Art Resource, NY **358** superior San Lorenzo, Florence, Italy//Scala/Art Resource, NY **358** inferior S. Maria delle Grazie, Milan, Italy//Scala/Art Resource, NY **359** Stanza della Segnatura, Stanze di Raffaello, Vatican Palace, Vatican State// Erich Lessing/Art Resource, NY **360** izquierda Accademia, Florence, Italy//Scala/ Art Resource, NY **360** derecha Vanni/Art Resource, NY **362** National Gallery, London, UK//Erich Lessing/Art Resource, NY **363** Uffizi, Florence, Italy//Erich Lessing/Art Resource, NY **369** Uffizi, Florence, Italy//Scala/Art Resource, NY

CAPÍTULO 13

373 © Bibliothèque Nationale, Paris, France/The Bridgeman Art Library **375** Louvre, Paris, France//Scala/Art Resource, NY **377** Germanisches National-

museum, Nuremberg, Germany//Scala/ Art Resource, NY **380** NFP Teleart/ Eikon Film/The Kobal Collection/ Rolf Von Der Heydt **381** Kupferstichkabinett (Inv. **1170**) Staatliche Museen zu Berlin, Germany//Bildarchiv Preussischer Kulturbesitz (Jörg P. Anders)/Art Resource, NY **384** Alte Pinakothek, Munich, Germany//Scala/Art Resource, NY **387** The Art Archive/University Library, Geneva, Switzerland/Gianni Dagli Orti **390** © Yale Center for British Art, Paul Mellon Collection, USA//The Bridgeman Art Library **391** The Art Archive/University Library, Geneva, Switzerland/ Gianni Dagli Orti **395** © Musée des Beaux-Arts, Basel, Switzerland/ Roger-Viollet, Paris/The Bridgeman Art Library **398** Il Gesu, Rome, Italy//Scala/Art Resource, NY **400** © Musée Cantonal des Beaux-Arts de Lausanne, Switzerland/Photo © Held Collection/ The Bridgeman Art Library **401** Galleria Palatina, Palazzo Pitti, Florence, Italy//Scala/Art Resource, NY **404** © Stapleton Collection/CORBIS **406** Polygram/The Kobal Collection

CAPÍTULO 14

410 Kunstbibliothek, Staatliche Museen zu Berlin, Germany//Bildarchiv Preussischer Kulturbesitz (Knud Petersen)/Art Resource, NY **413** The Huntington Library, Art Collections and Botanical Gardens, San Marino, California, USA//© *Huntington Library*/SuperStock **414** © Bettmann/CORBIS **417** Museo Navale, Genova-Pegli, Italy//© *SuperStock, Inc.*/SuperStock **420** © Visual Arts Library (London)/Alamy **425** © Bibliothèque des Arts Décoratifs, Paris, France//Archives Charmet/The Bridgeman Art Library **427** superior © Private Collection/The Bridgeman Art Library **427** inferior The Art Archive **431** Musée des Arts Asiatiques-Guimet (MG **18653**), Paris, France//Réunion des Musées Nationaux (Arnaudet)/Art Resource, NY **432** The Art Archive/Navy Historical Service, Vincennes, France/Gianni Dagli Orti **435** © Warner Brothers/Courtesy Everett Collection **437** The Huntington Library, Art Collections and Botanical Gardens, San Marino, California, USA//© *Huntington Library*/SuperStock **439** Duke Anton Ulrich Museum, Braunschweig, Germany//© *SuperStock, Inc.*/ SuperStock

CAPÍTULO 15

443 Louvre (7**492**), Paris, France//Réunion des Musées Nationaux (Hervé Lewandowski)/Art Resource, NY **450** Bridgeman-Giraudon/ Art Resource, NY **451** © National Gallery, London, UK/The Bridgeman Art Library **454** Musée et Domaine National de Versailles et de Trianon, Versailles, France//© Archivo Iconográfico, S.A./CORBIS **455** Chateaux de Versailles et de Trianon, Versailles, France//Scala/Art Resource, NY **461** Museum of History, Moscow, Russia//Bildarchiv Preussischer Kulturbesitz (Alfredo Dagli Orti)/ Art Resource, NY **469** superior Museum der Bildenden Kuenste (Inv. **1558**), Leipzig, Germany//Erich Lessing/Art Resource, NY **469** inferior izquierda Gemaeldegalerie (Inv. **820** B), Staatliche Museen zu Berlin, Germany//Bildarchiv Preussischer Kulturbesitz (Jörg P. Anders)/Art Resource, NY **469** inferior derecha Rijksmuseum, Amsterdam, The Netherlands//Alinari/Art Resource, NY **471** © *National Portrait Gallery,* London, UK/SuperStock **475** National Gallery of Art, Washington, DC, USA//© *SuperStock, Inc.*/SuperStock **476** izquierda Louvre (Inv. **1774**), Paris, France//Réunion des Musées Nationaux (Jean Lewandowski)/Art Resource, NY **476** derecha Cornaro Chapel, S. Maria della Vittoria, Rome, Italy//Scala/ Art Resource, NY **477** Uffizi, Florence, Italy//Alinari/Art Resource, NY **478** Leyster, Judith (Dutch, **1609–1660**) Self-Portrait c. **1630**, Gift of Mr. and Mrs. Robert Woods Bliss, Image courtesy of the Board of Trustees, National Gallery of Art {**1949.6.1**.(**1050**)/PA}, Washington, DC, USA, oil on canvas, **293–8** × **255–8** inches **478** inferior Rijksmuseum, Amsterdam, The Netherlands//© *SuperStock, Inc.*/SuperStock

CAPÍTULO 16

483 Private Collection, New York, USA//Erich Lessing/Art Resource, NY **486** Image Select/Art Resource, NY **487** Image Select/Art Resource, NY **489** izquierda Musée de l'Oeuvre Notre Dame, Strasbourg, France//Imagno/Austrian Archives/Getty Images **489** derecha Bibliothèque Nationale, Paris, France//© Archivo Iconográfico, S.A./ CORBIS **493** National Portrait Gallery, London, UK//Bildarchiv Preussischer Kulturbesitz (Jochen Remmer)/Art Resource, NY **497** © Bettmann/CORBIS **500** Chateaux de Versailles et de Trianon (Inv. MV **3464**), Versailles, France//Réunion des Musées Nationaux (Hervé Lewandowski)/ Art Resource, NY **502** Chateaux de Versailles et de Trianon, Versailles, France//Réunion des Musées Nationaux (Gérard Blot)/Art Resource, NY **503** © Science Museum (NG**4534**)/ SSPL/The Image Works **505** Grand Trianon, Chateaux de Versailles et de Trianon, Versailles, France//Réunion des Musées Nationaux/Art Resource, NY

CAPÍTULO 17

509 Chateaux de Malmaison et Bois-Preau, Rueil-Malmaison, France//Réunion des Musées Nationaux (D. Arnaudet)//Art Resource, NY **511** Archivio di Stato, Bologna, Italy//Alinari/Art Resource, NY **515** Chateaux de Versailles et de Trianon (MV **6101**), Versailles, France//Réunion des Musées Nationaux (Gérard Blot)/ Art Resource, NY **517** Louvre (RF**1972-14**), Paris, France//Réunion des Musées Nationaux/Art Resource, NY **519** Musée d'Art et d'Histoire, Geneva, Switzerland//Erich Lessing/Art Resource, NY **523** Louvre (Inv. **8525**), Paris, France//Réunion des Musées Nationaux (Gérard Blot)/Art Resource, NY **524** izquierda Courtesy of James R. Spencer **524** derecha Vierzehnheiligen, Germany//Erich Lessing/Art Resource, NY **525** Louvre (Inv. **3692**), Paris, France//Réunion des Musées Nationaux (G. Blot/C. Jean)/Art Resource, NY **526** © Musée Condé, Chantilly, France//Giraudon/The Bridgeman Art Library **528** © British Museum, London, UK/The Bridgeman Art Library **531** Museo di Firenze com'era, Florence, Italy//Scala/Art Resource, NY **534** © *National Portrait Gallery*, London, UK//SuperStock

CAPÍTULO 18

538 Musée des Beaux-Arts, Chartres, France//Erich Lessing/Art Resource, NY **541** Columbia/Pathe/Sony/The Kobal Collection **542** © *National Portrait Gallery*, London, UK/SuperStock **545** superior Sanssouci Palace, Potsdam, Germany//Erich Lessing/Art Resource, NY **545** inferior © Chateau de Versailles, Versailles, France/The Bridgeman Art Library **548** Tretyakov Gallery, Moscow, Russia//Scala/Art Resource, NY **553** British Library, London, UK// Erich Lessing/Art Resource, NY **556** © Yale Center for British Art, Paul Mellon Collection, USA/The Bridgeman Art Library **560** Hulton Archive/Getty Images **564** superior izquierda © Collection of the Earl of Pembroke, Wilton House, Wiltshire, UK/The Bridgeman Art Library **564** superior derecha Louvre, Paris, France//Scala/Art Resource, NY **564** inferior izquierda Alnwick Castle, Northumberland, UK//Erich Lessing/Art Resource, NY **564** inferior derecha Staatliche Schloesser und Gaerten, Karlsruhe, Germany//Erich Lessing/Art Resource, NY **566** The Art Archive/Private Collection/Alfredo Dagli Orti

CAPÍTULO 19

571 Chateaux de Versailles et de Trianon, Versailles, France//Réunion des Musées Nationaux/Art Resource, NY **576** © Bettmann/CORBIS **578** © Musée de la Ville de Paris, Musée Carnavalet, Paris, France// Giraudon/The Bridgeman Art Library **582** Musée de la Ville de Paris, Musée Carnavalet, Paris, France//Réunion des Musées Nationaux (Bulloz)/Art Resource, NY **585** The Art Archive/Musée Carnavalet, Paris, France/Marc Charmet **586** Musée de la Ville de Paris, Musée Carnavalet (f.**13**), Paris, France//Giraudon/Art Resource, NY **589** Musée de la Ville de Paris, Musée Carnavalet (f.**59**), Paris, France//Giraudon/

Art Resource, NY **592** Musée de la Ville de Paris, Musée Carnavalet, Paris, France//Giraudon/Art Resource, NY **595** Chateaux de Versailles et de Trianon (MV**6314**), Versailles, France//Réunion des Musées Nationaux (Gérard Blot)/ Art Resource, NY **596** Chateaux de Versailles et de Trianon, Versailles, France// Réunion des Musées Nationaux/Art Resource, NY **599** Museo del Prado, Madrid, Spain//Erich Lessing/Art Resource, NY

CAPÍTULO 20

604 © British Library, London, UK//HIP/Art Resource, NY **607** © Oxford Science Archive, Oxford, UK//HIP/Art Resource, NY **608** Time & Life Pictures/Getty Images **610** superior © Ironbridge Gorge Museum, Telford, Shropshire, UK/The Bridgeman Art Library **610** inferior © CORBIS **612** superior © Guildhall Library, City of London, UK/The Bridgeman Art Library **612** inferior Victoria & Albert Museum (**329–1889**), London, UK//Victoria & Albert Museum/Art Resource, NY **616** Copyright © North Wind/North Wind Picture Archives. Todos los derechos reservados. **620** © Oxford Science Archive, Oxford, UK/HIP/Art Resource, NY **621** British Museum, London, UK//British Museum/Art Resource, NY **624** © SSPL/The Image Works **628** © Trades Union Congress, London, UK/The Bridgeman Art Library

CAPÍTULO 21

632 Museo del Risorgimento, Milan, Italy//Scala/Art Resource, NY **633** Maximilianeum Foundation, Munich, Germany//© *SuperStock, Inc.*/SuperStock **638** The Art Archive/Museo Nacional de Historia, Lima, Perú/Gianni Dagli Orti **642** © Private Collection/The Bridgeman Art Library **646** The Art Archive/Eileen weedy **647** Chateaux de Versailles et de Trianon, Versailles, France//Erich Lessing/Art Resource, NY **652** Wien Museum Karlsplatz, Vienna, Austria//Erich Lessing/Art Resource, NY **655** Time & Life Pictures/ Getty Images **659** Ed Pritchard/Stone/Getty Images **660** superior Gemaeldegalerie (A II **887**), Staatliche Museen zu Berlin, Germany// Bildarchiv Preussischer Kulturbesitz (Jörg P. Anders)/Art Resource, NY **660** inferior National Gallery, London, UK// Erich Lessing/Art Resource, NY **661** Louvre, Paris, France//Erich Lessing/Art Resource, NY

CAPÍTULO 22

665 Bismarck Museum, Friedrichsruh, Germany//Bildarchiv Preussischer Kulturbesitz/Art Resource, NY **666** Chateaux de Versailles et de Trianon, Versailles, France//Réunion des Musées Nationaux/Art Resource, NY **670** Image Select/ Art Resource, NY **671** Warner Bros/The Kobal Collection **673** The Art Archive/ Museo Cívico, Modigliana, Italy/Alfredo Dagli Orti **675** The Art Archive/ Culver Pictures **681** © Mary Evans Picture Library/The Image Works **682** Hulton Archive/Getty Images **686** Bildarchiv Preussischer Kulturbesitz/Art Resource, NY **687** © Bettmann/ CORBIS **692** © Jefferson College, Philadelphia, USA/The Bridgeman Art Library **693** © Oskar Reinhart Collection, Winterthur, Switzerland/ The Bridgeman Art Library **695** Musée d'Orsay, Paris, France// Erich Lessing/Art Resource, NY

CAPÍTULO 23

698 Museum of the City of New York/Byron Collection/Getty Images **700** Photo courtesy private collection **704** The Art Archive/Private Collection/ Laurie Platt Winfrey **705** © Private Collection//Archives Charmet/The Bridgeman Art Library **706** Photo courtesy private collection **711** © Bradford Art Galleries and Museums, West Yorkshire, UK/The Bridgeman Art Library **712** Topical Press Agency/Getty Images **718** superior © Harrogate Museums and Art Gallery, North Yorkshire, UK/The Bridgeman Art Library **718** inferior izquierda The Art Archive/Bodleian Library (JJ Boy Scouts), Oxford, UK **718** inferior derecha The Art Archive/ Greenaway Collection Keats House, London, UK **720** © Bettmann/ CORBIS **723** izquierda & derecha Rischgitz/Getty Images **724** © Scottish National Portrait Gallery, Edinburgh, Scotland/The Bridgeman Art Library **727** © Bettmann/CORBIS

CAPÍTULO 24

731 © Bettmann/CORBIS **733** AP Images **734** © Oesterreichische Nationalbibliothek, Vienna, Austria//Archives Charmet/The Bridgeman Art Library **739** Musée Marmottan-Claude Monet, Paris, France//Réunion des Musées Nationaux/Art Resource, NY **739** inferior Musée Fabre, Montpellier, France// Erich Lessing/Art Resource, NY **740** superior Musée d'Orsay, Paris, France//Erich Lessing/ Art Resource, NY **740** inferior The Museum of Modern Art, New York, NY, USA//Digital Image © The Museum of Modern Art/Licensed by Scala/Art Resource, NY **741** superior derecha © **2004** Artists Rights Society (ARS), New York/ADAGP, Paris//The Museum of Modern Art, New York, NY, USA//Digital Image © The Museum of Modern Art/Licensed by Scala/Art Resource, NY **741** superior izquierda © Dr. Werner Muensterberger Collection, London, UK/The Bridgeman Art Library **741** inferior © **2004** Artists Rights Society (ARS), New York/ADAGP, Paris// Russian State Museum, St. Petersburg, Russia//Scala/Art Resource, NY **744** superior Hulton Archive/Getty Images **744** inferior Arthur Barrett/Getty Images **750** © Underwood & Underwood/CORBIS **753** Copyright © North Wind/North Wind Picture Archives. Todos los derechos reservados. **761** © Asian Art & Archaeology, Inc./CORBIS

CAPÍTULO 25

768 © Private Collection//Archives Charmet/Bridgeman Art Library **773** superior Courtesy of Librairie Larousse, Paris, France **773** inferior Three Lions/ Getty Images **776** General Photographic Agency/Getty Images **777** Hulton Archive/Getty Images **779** United Artists/The Kobal Collection **780** superior & inferior izquierda Hulton Archive/Getty Images **780** derecha Three Lions/ Getty Images **782** © Bettmann/CORBIS **784** © Bettmann/CORBIS **785** The Art Archive/Musée des **2** Guerres Mondiales, Paris, France/Gianni Dagli Orti **786** Time & Life Pictures/Getty Images **790** © Bettmann/CORBIS **791** izquierda Keystone/Getty Images **791** derecha © Underwood & Underwood/ CORBIS **798** Lee Jackson/Topical Press Agency/Getty Images

CAPÍTULO 26

803 © Bettmann/CORBIS **805** Three Lions/Getty Images **807** Harlingue/ Roger Viollet/Getty Images **812** AP Images/Max Desfor **815** AP Images **818** Hugo Jaeger/Time & Life Pictures/ Getty Images **820** Hugo Jaeger/Time & Life Pictures/Getty Images **823** superior © Bettmann/CORBIS **824** Time & Life Pictures/Getty Images **828** Sasha/Getty Images **830** NSDAP/The Kobal Collection **832** © **2004** Artists Rights Society (ARS), New York/ADAGP, Paris// Staatliche Kunstsammlungen, Dresden, Germany//Erich Lessing/Art Resource, NY **833** © **2004** Artists Rights Society (ARS), New York/VG Bild-Kunst, Bonn// Nationalgalerie, Staatliche Museen zu Berlin (NG **57**/**61**), Berlin, Germany//Bildarchiv Preussischer Kulturbesitz (Jörg P. Anders)/Art Resource, NY **833** inferior © **2004** Salvador Dali, Gala-Salvadore Dali Foundation/Artist Rights Society (ARS), New York//The Museum of Modern Art (**162**.**1934**), New York, USA// Digital Image © The Museum of Modern Art/ Licensed by Scala/Art Resource, NY **834** Bauhaus, Dessau, Germany//Vanni/Art Resource, NY

CAPÍTULO 27

839 Hugo Jaeger/Time & Life Pictures/Getty Images **843** Bildarchiv Preussischer Kulturbesitz/Art Resource, NY **846** National Archives (**306**-NT-**1222**E),

Washington, DC **847** Keystone/Getty Images **849** © Artmedia/HIP/The Image Works **852** © Topham/The Image Works **854** National Archives (**111**-C-**273**), Washington, DC **858** Les Films Du Losange/CCC Filmkunst/The Kobal Collection **859** Library of Congress (**2391**, f.**401**), Washington, DC **861** Hulton Archive/Getty Images **863** Hulton Archive/ Getty Images **867** superior izquierda Keystone/Getty Images **867** inferior izquierda © Bettmann/CORBIS **867** derecha J. R. Eyerman//Time & Life Pictures/Getty Images **869** The Art Archive/Imperial War Museum, London, UK

CAPÍTULO 28

875 © Bettmann (Reginald Kenny)/CORBIS **879** London Films/ The Kobal Collection **880** © Bettmann/CORBIS **885** © Marc Riboud/Magnum Photos **892** Time & Life Pictures (Ralph Crane)/ Getty Images **895** © Bettmann/CORBIS **896** © Sally & Richard Greenhill/Alamy **899** © Bob Adelman/Magnum Photos **900** Hulton Collection/Getty Images **903** © **2004** Artists Rights Society (ARS), New York/ADAGP, Paris. On Loan to the Hamburg Kunsthalle, Hamburg, Germany//The Bridgeman Art Library **905** Hans Namuth/Photo Researchers, Inc. **906** AP Images

CAPÍTULO 29

909 © Bettmann/CORBIS **911** superior © Henry Diltz/CORBIS **911** inferior izquierda & derecha © Ted Streshinsky/CORBIS **914** AP Images **916** © Bettmann/CORBIS **917** © Peter Turnley/CORBIS **921** izquierda & derecha Hawk Films Productions/Columbia/The Kobal Collection **922** © Tim Page/CORBIS **923** Hulton Archive/Getty Images **926** Courtesy of NASA **928** Art © Estate of Robert Smithson/Licensed by VAGA, New York, NY//Photo © George Steinmetz/CORBIS **929** © Robert Holmes/CORBIS

CAPÍTULO 30

935 AP Images/Czarek Sokolowski **939** AP Images **940** © Peter Turnley/CORBIS **942** © Reuters (David Brauchli)/CORBIS **944** AP Images/Rikard Larma **946** Creado Film/BR/Arte/The Kobal Collection **950** AP Images/Ira Schwartz **952** izquierda Jeremy Walker/Stone/Getty Images **952** centro AP Images/Carmen Taylor **952** derecha AP Images/Graham Morrison **954** AP Images/Dave Caulkin **958** © **2004** The Estate of Jean-Michel Basquiat/ADAGP, Paris/ARS, New York//Banque d'Images, ADAGP/Art Resource, NY **959** Bill Viola, *The Crossing,* **1996**. Two synchronized NTSC color videos with dual-stereo-sound installation, continuous loop **192**∝**440**∝**684** inches (**487.7**∝**838.2**∝**1737.4** cm) Solomon R. Guggenheim Museum (**2000.61**), New York. Gift, The Bohen Foundation, **2000**. Photograph by Sally Ritts © The Solomon R. Guggenheim Foundation, New York **960** © Warner Brothers/ Courtesy Everett Collection **961** Courtesy of NASA

ÍNDICE

abades, 196
abadesa, 198
*Abajo las armas (*von Suttner), 743
Abelard, Peter, 263
aborto, 167, 168, 221
Abraham (patriarca bíblico), 35
absolutismo, 451, 461, 466–67, 539, 543–49, 550
  ilustrado, 539, 550
abstracto, expresionismo, 902–3
Abu Bakr, 208
academia ginebrina, 395
Acadio, Imperio, 9
acciones, 558
acero, 699, 749, 750
Acheson, Dean, 876
Acre, rendición de, 299
Acta de
  supremacía (Inglaterra), 390, 403
  tolerancia (1689) (Inglaterra), 473
  uniformidad (Inglaterra), 404
acueductos romanos, 162, 163
Acuerdo(s)
  de Dayton, 943
  de Helsinki, 924
  de Viena, 640
  General sobre Tasas y Aranceles (GATT), 962
  y tratados de paz. *Véase* nombres específicos
Addison, Joseph, 527
Abelardo de Bath, 263
Adenauer, Konrad, 880, 895–96
Adiós a todo eso (Graves), 774
adivinación, 13
administración. *Véase también* gobierno
  de Planeación Central, 914
  Federal de Ayuda de Emergencia, 810
  para el Progreso del Trabajo (WPA), 810
Adoración de los reyes magos (Durero), 362, 363
Adriano (Imperio romano), 147–48, 155, 156, 167
Adrianópolis
  batalla de, 185
  tratado de, 638
Aecio, 186
Afganistán, 757, 761, 925, 951–52
África
  Cabo de Buena Esperanza, 413, 422
  colonias
    alemanas en, 756
    belgas en, 755–56
    británicas en, 753, 755
    italianas en, 755
    francesas en, 755, 756
    portuguesas en, 413, 755
  descolonización, 884–85, 886 (mapa)
  después de la Primera Guerra Mundial, 811–12
  en 1914, 757 (mapa)
  imperialismo y, 753, 755–56, 759–60
  movimientos para finalizar el régimen extranjero en, 759–60
  Primera Guerra Mundial, 781–82
  primeros humanos en, 2, 3 (mapa)
  Segunda Guerra Mundial, 850 (mapa), 852. *Véase también países específicos*
  tráfico de esclavos en, 342, 422–25
África del Norte
  Cartago, 122, 124
  colonias romanas en, 139
  dinastía Fatimí en, 239, 295]
  Imperio Otomano y, 384
  musulmanes en, 225
afrikáners, 753, 754
afroestadounidenses
  durante la Segunda Guerra Mundial, 864
  esclavitud y, 683–84
  migración al Norte, 864
  movimiento por los derechos civiles y, 898–99
Ágape, 173
Agencourt, batalla de, 313
Agesilao (Esparta), 76
agricultores arrendatarios, 182
agricultura
  cultivo de rotación, 246
  en
    Egipto, 16, 19
    el Imperio Asirio, 45
    el período helenístico, 99
    el siglo XIX, 709
    el siglo XVIII, 554, 557–58
    Estados Unidos, 615–16
    Europa oriental, 893
    Gran Bretaña, 557–58, 620
    Grecia (antigua), 84
    la Alta Edad Media, 214
    la era neolítica, 3–4
    la Plena Edad Media, 244–47
    la República/Imperio romano, 135–36, 160–61, 170, 182
    la Unión Soviética, 823, 824–25
    Mesopotamia, 7
  herramientas para la, 244–46
  señorío y, 231–34
Agripina, 167
agua, 222, 711
Agustín, san, 192–93, 197
agustinos, 377
Ahlwardt, Hermann, 746
Ain Ghazal Ammán, estatua de, 5
Aix-la-Chapelle (Aquisgrán)
  Congreso de, 636
  Tratado de, 551
Ajab (Israel), 35–36
Akbar, 426
Akenatón (Egipto), 24–26
Al-Ándalus, califato de, 239
Alarico, 185
Alaska, 757
Albania/albaneses, 763–64, 892, 943–44, 945, 954
albergue, en el período Paleolítico, 3. *Véase también* vivienda
Alberti, Leon Battista, 338, 343
albigenses, 292
Albuquerque, Alfonso de, 414
Alcibíades, 75
Alcón, 167
Alcuino, 219
Alejandra (Rusia), 789
Alejandría, Egipto, 98, 99, 103, 156
Alejandro (película), 95
Alejandro I (Rusia), 597, 640
Alejandro I (Yugoslavia), 826
Alejandro II (Rusia), 669, 679–80, 681, 682, 727
Alejandro III (Rusia), 682, 727
Alejandro V (Papa), 324
Alejandro VI (Papa), 369
Alejandro Magno, 81, 89, 91–96
Alejandro Nevsky, 284
Alejo I Comneno, 295, 296
Alemania
  antes de la Primera Guerra Mundial, 749, 769
  astronomía en, 497, 498
  banca de, 615
  Burschenschaften, 640, 641
  campesinos en, 562
  clase social en, 714
  colonias africanas de, 756, 811
  conquistas de Carlomagno en, 215–16
  depresiones en, 702
  derecho de la mujer al voto, 786
  después de la Primera Guerra Mundial, 795–96, 798–99, 800, 805, 806
  división del Imperio Carolingio en, 224
  educación en, 528, 719, 720
  en el siglo XIX, 725–26, 748–49
  fábricas en, 701
  fuerza policíaca en, 655
  Gran Depresión en, 806–7, 808
  grupos neonazis en, 956
  Guerra de los campesinos, 381–82
  Guerra de los Treinta Años, 447–49
  industria química en, 699
  inmigrantes hacia, 954–55
  Liga de los Tres Emperadores, 761–62
  luteranismo, 381, 384–85
  migración hacia, 709 (tabla)
  milicia en, 770
  nacionalismo en, 599, 644, 736, 749
  occidental, 880, 895–96, 900, 901, 912, 917
  oriental, 880, 916, 917, 941–42, 945
  Partido Social Demócrata en, 705–6, 726, 749, 795–96, 895, 917, 945
  Partido Verde en, 926, 954
  Peste Negra en, 306
  pietismo, 534
  Plan Dawes, 805–6
  población de, 244 (tabla), 709 (tabla)
  Primera Guerra Mundial, 771–73, 775, 782, 783–84, 795
  producción de acero en, 699
  reparaciones de la Segunda Guerra Mundial, 870, 878. *Véase también* sacro Imperio Romano; Alemania nazi
  República de Weimar, 816–17
  reunificación de, 941–42, 945
  Revolución de Noviembre en, 795–96
  Revolución de, 1848, 649, 650–51
  reyes sajones de, 230
  romanos en, 151, 157
  sindicatos en, 708
  sociedades científicas en, 502
  Tratado de
    Reaseguramiento con Rusia, 762
    Versalles, 798–99, 805, 840–41, 842

Triple Alianza, 762
unificación de, 673–78
e industrialización, 613–14, 615, 702, 749
zonas de ocupación en, 870, 87
Alemania nazi
administración del Imperio de la, 855–57
anexión de Austria por la, 842–43
arte en la, 833–34
bombardeo aliado contra la, 866–68
desarrollo del "Estado total", 820–23
en Checoslovaquia, 843–44
en los sudetes, 843
esparcimiento masivo de la, 829, 831
explotación económica en la, 856
frente interno de la, 865
incendio del Reichstag, 820
invasión a Polonia, 844–45, 847–48
Kristallnacht, 822–23
Ley Facultativa, 820
leyes de Nuremberg, 822
Luftwaffe, 842, 848, 865–66
movimientos de resistencia, 857
mujeres en, 822. *Véase también* Segunda Guerra Mundial
nuevo régimen, 855–56
Alemanni, 189
Aleshker, Lev, 708
alfabetización, 531, 720–21
alfabeto
cirílico, 237
eslavónico (cirílico), 237
fenicio, 42
griego, 42
latín, 42
Alfonso VIII de Castilla, 278
Alfonso X de Castilla, 278
Alfonso XII (España), 724
Alfonso XIII (España), 827
Alfredo el Grande (Inglaterra), 231, 247
álgebra, 240
Algunas reflexiones sobre el matrimonio (Astell), 520
al-Hakem, 239
aliados (Segunda Guerra Mundial), 848, 850 (mapa), 852, 854, 866–68, 869–70, 871 (mapa)
Alianza(s)
Cuádruple, 633, 636
de la Alemania nazi, 842
de la Guerra Fría, 880
en la
Primera Guerra Mundial, 769
Segunda Guerra Mundial, 851. *Véase también* guerras y pactos específicos
alimentos. *Véase* dieta/comida
al-Khwarizmi, 240
Alocados veinte, los, 828, 831
Al-Qaeda, 951
Alsacia-Lorena, 456–57, 677, 761, 769
Alta Edad Media, 213–41
Alto Renacimiento, arte durante el, 358–61
alunizaje, 926
Amarillo, río, 6
Ambrosio de Milán, 193–94
Amenemhet I (Egipto), 20
Amenhotep III (Egipto), 24
Amenhotep IV (Egipto), 24
América Central, 416, 417, 421, 636. *Véase también* países específicos
América Latina, 433, 636–38, 637 (mapa). *Véase también* países específicos
Américas
colonización de las, 431–33
exploración de las, 416. *Véase también* países específicos
ametralladoras, 776, 777
Amiano Marcelino, 184
Amiens, paz de, 597
amish, 389
Amor de casados (Stopes), 831
amorreos, 9
Amos (profeta), 40
amos de soldados, 186
Amosis I (Egipto), 24
Amsterdam, 468, 910
An (dios), 13
Ana (Inglaterra), 540
Ana Bolena, 389, 390
Ana de Austria, 452
Ana de Cleves, 391
anabaptistas, 387–89, 394
Anales de la Roma imperial, los (Tácito), 168
analfabetismo, 721
anarquismo, 708
Anatolia, 295
anatomía, 496
Anciana ebria (escultura), 105
Andersen, Hans Christian, 657
Andes, Cordillera de los, 420
Andreotti, Giulio, 919
Andropov, Yuri, 915
anestesia, 691
Anfípolis, batalla de, 75
anglicanismo, 391, 403–4, 470, 472, 534–35
anglosajones, 190, 197–98, 231, 272, 273
Angola, 755, 885
Aníbal, 123–24
Anillo del nibelungo, el (Wagner), 696
anime, 959
Annam, 759
anteojos, 333
anticlericalismo, 736
Antígona (Sófocles), 78
Antigua Edad de Piedra, cazadores-recolectores en la, 2–3
antigüedades romanas (Dionisio de Halicarnaso), 127
antiguo orden, 577
Antíoco III, 97
Antíoco IV, 109
Antioquía, 156, 297
antisemitismo
análisis de Herzl en el Estado judío, 747
de Hitler, en la Alemania nazi, 817, 857
durante la Peste Negra, 308
en Alemania, 736, 746, 822–23
en el Imperio Austríaco, 746
Antonino Pío (Imperio romano), 155
Antonio (san), 195
apartheid, 885
Apiano, 125
Apolo (dios), 82–83
Apple, empresa, 958–59
aprendizaje. *Véase* educación
aprendizajes, 259, 624–25
Aqaba, Golfo de, 888
Aquino, Tomás de, 264–65, 294, 325–26, 330
árabes
comercio y, 238, 414. *Véase también* Islam
e Imperio Bizantino, 205, 206
e Imperio Persa, 208
e Israel, 886–87, 888
milicia de los, 208–9
religión de los, 206
Arabia Saudita, 811
arados, 244–45
Arafat, Yasser, 888
Aragón, 278, 365
aranceles, 517, 614–15, 639, 700, 749
Arca de la Alianza, 35
Arcaica Época, 61–69
Ardenas, 848
Ardenas, batalla de las, 854
Areópago, 66
Argelia, 649, 755, 885, 887, 894–95
Argentina, 636
Aristarco de Samos, 105
aristocracia. *Véase* nobleza
Aristófanes, 78
Aristóteles
conservación de obras gracias a los árabes, 239
creencias y enseñanzas de, 81
movimiento planetario según, 485, 486
Política, 82, 86
principio del movimiento según, 491
renacimiento de la edad media y obras de, 262
sobre la ciudadanía, 61
y escolasticismo, 264
y nominalismo, 263
Arkwright, Richard, 559, 606, 607
armada española, 405–6
armas nucleares
crisis de los misiles en Cuba, 883, 884
Francia y, 895
Iniciativa Estratégica de Defensa (SDI), 925
represalias masivas y, 882
Tratado de Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio (INF), 950
Tratado sobre Misiles Antibalísticos, 924
armas y guerra
ametralladoras, 776, 777
asirias, 44
bomba atómica, 836, 855, 864, 868, 880, 925
de la Armada Roja, 794
en
el siglo XVIII, 553–54
la edad media, 333
la era helenística, 98, 99
la Italia renacentista, 346–47
griegas, 61
Guerra austro-prusiana, 675
Guerra de los Cien Años, 312, 313
Macedonia, 90
portuguesa, 414–15
Primera Guerra Mundial, 775, 776, 777–78, 780, 782, 783
Segunda Guerra Mundial, 842, 855, 864, 868.
Armenia, 795
Armenio, 151
Arouet, François-Marie. *Véase* Voltaire
Arquelao (Macedonia), 90
Arquímedes, 105–6
arquitectura
barroco-rococó, 522, 524
Bauhaus, escuela de la, 833
en
el Renacimiento, 357, 360
la edad media, 266–68
escuela de Chicago, 833
funcionalismo en, 833
gótica, 267–68, 361, 657, 659
griega, 78–79
posmodernismo en la, 929
romana, 133, 162
románica, 266–67
Arretium, 160
arrianismo, 183, 187, 188
Arsínoe II, 100
Art Brut, 902
arte
en los años de entreguerras, 831–34
barroco, 476–77
clasicismo francés, 47
contemporáneo, 960
cubismo, 739–40
dadaísmo, 832
en
el Imperio Asirio, 45
el período helenístico, 104
la Alemania nazi, 833–4
la Unión Soviética, 834
después de la Segunda Guerra Mundial, 902–3
egipcio, 23
en la edad media, 328–29
en la era digital, 959
expresionismo, 832
griego, 78–80
holandés, 469, 477
Imperio Bizantino, 206
impresionismo, 737–39
manierismo, 475
modernismo, 737–40
neoclasicismo, 522
neoexpresionismo, 957
pintura abstracta, 740

pop art, 903
posimpresionismo, 739
posmodernismo, 928–29
realismo, 693–94
Renacimiento, 355–62, 484
rococó, 521, 522
romano, 133, 162
romanticismo, 659–60
surrealismo, 832, 834
Arte de amar, el (Ovidio), 152–53
artes liberales, 200, 260–61, 349, 352–53, 395
artesanías, 4, 5
artesanos y obreros de oficio
en
ciudades medievales, 258
Egipto, 20
el Imperio Romano, 160
Francia, 576
Gran Bretaña, 623, 628
Grecia (antigua), 84
gremios de los, 259
hebreos, 39
luditas, 628
vida diaria de los, 258–59
artículos de Confederación, 573
Artois, 459
Arturo, leyendas del rey, 266
Asamblea
Constituyente (Rusia), 791–92
de Frankfurt, 651, 673
de los centuriones, 117
Legislativa (Francia), 583, 584
Nacional (Francia), 578–79, 580, 583, 724
Ascensión al Monte Ventoux, la (Petrarca), 351
Asclepio (dios), 107
Asia
central, surgimiento de la civilización, 6
descolonización de, 888–89
imperialismo en, 756–59
en 1914, 758
Menor
godos en, 169
griegos en, 59
Alejandro Magno en, 92
ataques celtas en, 97
indoeuropeos en, 30
Segunda Guerra Mundial en, 845–47, 851 (mapa). *Véase también* países específicos
"Asia para los asiáticos", 861
asistencia médica. *Véase* medicina
Asociación
de fútbol, 721
Estadounidense de Medicina, 692
femenina para el cuidado del pobre y el enfermo, 743
Internacional de Trabajadores, 687
sindical. *Véase* sindicatos
Asoka, 97
Aspasia, 85
Astell, Mary, 520
astronomía, 15, 105, 240, 485–95, 497–98
asuntos ambientales, 962, 963–64
Asurbanipal (Asiria), 42, 43, 44, 45, 45
Asurbanipal II (Asiria), 44–45
Atalo I (Pérgamo), 97
Atanasio, 183, 195
Atatürk, 811
ateísmo, 517
Atenas/atenienses
arquitectura en, 79
batalla de Queronea, 90
democracia en, 67, 72, 73
drama en, 77–78, 103
establecimiento de, 66
filosofía en, 80–81, 106
geografía de, 56
guerra del Peloponeso, 73–75
guerras persas, 69–70, 71
imperialismo en, 73
Imperio de, 72–73
mujeres en, 85, 86, 101
población de, 61, 83
reformas de
Clístenes en, 66–67
Solón en, 66
tiranía de Pisístrato, 66
vida diaria en, 83–86
y Esparta, 73, 76
Ateneo, 51
Ática, 56, 61, 67, 70, 74
Atila *el Huno*, 194
Atlántico Norte, batalla del, 85
atletismo. *Véase* deportes
atómos, 732, 836
Attlee, Clement, 896
Audiencias, 421
Auerstadt, batalla de, 597
Augsburgo
dieta de, 384
paz de, 385, 446
augures, 128
Augusto (Octavio), 139–42, 147, 148–54, 170
Auramazda (dios), 51–52
Aureliano (Imperio Romano), 169
Auschwitz-Birkenau, 859, 860, 861
Ausgleich, 678
auspicios, 128
Austerlitz, batalla de, 597
Australia, 511, 756, 782
Austrasia, 189
Austria
anexión de, por la Alemania nazi, 842–43
batalla de Mohács, 384
concierto de Europa, 636
después de la Primera Guerra Mundial, 796
dinastía Habsburgo en, 460–61, 545–46
en el siglo XVIII, 545–46
Guerra con Francia (1792), 584
Guerra de los Siete Años, 551–52
Guerra de Sucesión Austríaca, 545, 551
guerras napoleónicas en, 597
migración hacia, 709 (tabla)
milicia en, 552
población, 709 (tabla)
territorio polaco, 548, 549
tolerancia religiosa en, 532
Austria-Hungría
antes de la Primera Guerra Mundial, 769
bajo Francisco José I, 678, 726
derecho al voto femenino en, 786
formación de, 678
grupos étnicos en, 680 (mapa), 726, 749
Liga de los Tres Emperadores, 761–62
nacionalismo en, 749
Primera Guerra Mundial, 769, 771, 775, 784
separación de, 796
Triple Alianza, 762
y los Balcanes, 762–65, 771
autocracia
de los zares rusos, 461, 640, 727
de Napoleón, 595
del Imperio Austríaco, 678
autodeterminación, 796, 799, 884
automóviles, 700, 900
Autorretrato (Basquiat), 958
Autorretrato (Leyster), 477, 478
autoritarismo, 826–27
auxiliares, 150
Averroës, 263
Avicena, 240
Aviñón, papado en, 323
aviones, 700, 783, 829
Ayatolá, Jomeini, 920, 953
Azerbaiyán, 794, 937
aztecas, 98
azúcar, 423, 431

Babilonia
Alejandro Magno en, 92, 93
batallas árabes en, 205
captura persa de, 47, 48
exilio en, 36, 37, 46
Imperio Neobabilónico, 46
saqueo de, 42
Bacantes, las (Eurípides), 78
Bach, Alexander von, 678
Bach, Johann Sebastian, 522–24
Bacon, Francis, 501
Baden-Powell, Robert, 717
Bagdad, 237, 239, 283, 295
Bahía de Cochinos, invasión de la, 883
baile, 828
Baile Dada (Höch), 832
Baines, Edward, 606
Baja Edad Media, 303–33
bajo gobierno austríaco, 461
ciudades-Estado durante la, 320–21, 345–46
colonias africanas, 755
comercio en la, 251–54
comunas en la, 255
conquista de la República romana, 120–21, 136–37
conquista del Imperio Bizantino, 188, 189, 201
conquistas de Carlomagno, 215
derechos de voto, 748
Renacimiento; ciudades-Estado específicas
Bakunin, Michael, 708
balance de poder
después de la Guerra de Crimea, 668
en el
siglo XVIII, 457, 550
Renacimiento en Italia, 346–47
y Congreso de Viena, 634–35
y la repartición polaca, 548
Balboa, Vasco Núñez de, 416
Balcanes
crisis (1914), 771
crisis de Bosnia, 762–65
en 1878, 762 (mapa)
en 1913, 764 (mapa)
Imperio Bizantino y, 205
Imperio Otomano y, 762
visigodos en, 184–86. *Véase también* países específicos
Baldwen, Stanley, 808
Ball, John, 310
Ballen, Albert, 714
ballet, 741
banca, 340, 439, 468, 558, 615, 685
Banco(s)
de Amsterdam, 439
de Inglaterra, 558
de inversión de capital social, 615, 685
Mundial, 961
occidental, 88
banquetes durante el Renacimiento, 339
Baquiad familia, 63–64
Barbados, 431
Barco ebrio, el (Rimbaud), 738
barcos, 412, 414, 436, 699
de vapor, 616
Barney, Matthew, 959
barroco, estilo, 476–77
Barth, Karl, 905
Barton, Clara, 743
Basescu, Traian, 941
Basílica de
san Dionisio, 268
san Pedro, 369, 378
Basilio II (Imperio Bizantino), 234
Basquiat, Jean-Michel, 957, 958
Bastilla, toma de la, 571, 579–80
batallas. *Véase también* batallas específicas
de Actio, 140–41
de Farsalia, 139
de Filipo, 140
de Monte Blanco, Batalla de, 447
de Plassey, 429, 553, 554
de Poltava, 463, 550
de Quebec, 552
de Rossbach, 551
de Verdún, 777
del Mar del Coral, 853
Batavia, 426, 427
Batista, Fulgencio, 883
Baudrillard, Jean, 959–60

Baviera, 216, 319
Bayeux, tapiz de, 273
Bayle, Pierre, 511
BBC (British Broadcasting Corporation), 828, 906
Beatles, Los 906
Beauvais, catedral de, 268
Beauvoir, Simone de, 902, 904
Bebel, August, 705, 706
bebidas alcohólicas, 222, 247, 530
Beccaria, Cesare, 529
Beckett, Samuel, 903
Beda, 200–201
beduinos, 206, 207, 208
Beethoven, Ludwig van, 661
beguinas, 290
beisbol, 722
Bélgica
  banca en, 615
  colonias de, en África, 755–56
  dentro de los Países Bajos Españoles, 403
  independencia de, 647
  industrialización en, 615
  migración hacia, 709 (tabla)
  población, 709 (tabla)
  Primera Guerra Mundial, 772–73, 775
  Segunda Guerra Mundial, 848
Belgioioso, Christina, 652
Belgrado, captura por los turcos de, 465
Belisario, 201
Bell, Alexander Graham, 699
belleza, 659
beneficencias, 737
Bengala, 429
Benín, 425
Benito de Nursia (Santo), 195–96
Beocia, 56
Bergman, Ingmar, 906
Bergson, Henri, 733
Berlín
  bloqueo soviético y puente aéreo, 878–80
  fuerza policíaca en, 655
  Olimpiadas de (1936), 829
  muro de, 882–83, 941, 942
  población de, 710
Berlioz, Héctor, 661
Berlusconi, Silvio, 947
Bermuda, 431
Bernardo de Clarivaux (Claraval) (santo), 287–88, 298
Bernhardi, Friedrich von, 736
Bernini, Gian Lorenzo, 476
Bernstein, Eduard, 706, 707
Besarabia, 668, 669
Bethmann-Hollweg, Theobald von, 771
Beveridge, William, 901
Biblia
  autoridad de la, 383
  crítica del siglo XIX, 736
  de Erasmo, 375
  de Gutenberg, 355
  evangelios en la, 171, 172, 173, 193, 195
  Imperio Carolingio y la, 224
  inicios, 171, 173, 175
  traducción de la,
    de Jerónimo al latín, 193
    de Lutero al alemán, 380
    eslava, 237
  vulgata, 193, 375
Biblia hebrea
  libros de la, 35
  Pentateuco, 37
  propósito de la, 37
  Salmo de enero de 2004, 25
  sobre el matrimonio, 40
bibliotecas, 103
Biblos, 41
bielorrusos, 237, 861
bienes de consumo, 700
Bingen, Hildegard de, 288–89
Bismarck, Otto von, 666, 673–77, 726, 727, 756, 761–62
Bizancio, 62, 182. *Véase también* Constantinopla
Blackwell, Elizabeth, 692
Blair, Tony, 947, 960
Blanc, Louis, 644, 648
Blanca de Castilla (Francia), 249–50
Blenheim, Batalla de, 457
Blitzkrieg, 842, 847
Bloomsbury, círculo de, 835
bloque nacional (Francia), 809
Blum, Léon, 810
bobbies, 655, 656
Boccaccio, Giovanni, 306, 307, 327
Bodas de Fígaro, las (Mozart), 525
Boden, Jean, 451
Bodichon, Barbara, 720
bóers, 422, 753, 755
Bohemia
  dentro del Imperio Austríaco, 460
  dentro del sacro Imperio Romano, 366
  depósitos minerales en, 340
  Guerra de los Treinta Años, 446–47. *Véase también* Checoslovaquia
  Iglesia Católica en, 368
  ocupación alemana de, 843
  revolución de 1848 en, 651
bolcheviques, 790–94, 824, 825
Bolena, Ana, 389, 390
Bolívar, Simón, 636
Bolonia, 345, 566
Bolonia, Universidad de, 260
bomba atómica, 836, 855, 864, 868, 880, 925
Bonifacio (Santo), 198, 199
Bonifacio VIII (Papa), 322
boom de bebés, 901
Booth, William, 737
Borgoña, 189, 221, 284
Borodino, batalla en, 600
Bosnia y Herzegovina
  conservadores de la paz de la OTAN en, 945
  guerra en, 943, 944
  movimiento separatista, 942
bosque teutónico, masacre en el, 151
Bossuet, Jacques, 451
boticarios, 530
Botticelli, Sandro, 356
Boulanger, Georges, 724
Boutham, Inglaterra, 258
bóxer, rebelión, 760
boyardos, 283, 461
Boyle, Robert, 497
Boys Scouts, 717, 718
Brahe, Tycho, 487
Bramante, Donato, 360
Brandeburgo, 447 (mapa), 448
Brandeburgo-Prusia, 459–60
Brandt, Willy, 917
Brásidas, 75
Brest-Litovsk, Tratado de, 793
Bretaña. *Véase* Gran Bretaña
Brétigny, Paz de, 313
Brezhnev, Leonid, 892, 914–15
Briand, Aristide, 806
Brigadas Rojas, 919, 951
Bright, John, 648
British Broadcasting Corporation. *Véase* BBC
British East India Company (*Compañía Británica de las Indias Orientales*), 428, 429, 430, 757
Brown, Gordon, 947
Brujas, 255, 339–40
brujería, 444–46
brújula, 412
Bruma Lavanda (Pollock), 902–3
Brunelleschi, Filippo de, 357, 358
Bruni, Leonardo, 351, 354
Brüning, Heinrich, 819
Bruno, Giordano, 352
Bruto, Marco, 140, 141
Bucer, Martin, 387
buenas obras, 325, 378, 382
Buenos emperadores (Imperio Romano), 155
Bula de oro, 319
Bulganin, Nikolai, 882
Bulgaria
  cristianismo en, 237
  Estado autoritario después de la Primera Guerra Mundial, 826
  guerras de los Balcanes y, 763
  Imperio Bizantino en, 234
  índices de analfabetización en, 721
  Liga de los Balcanes, 763
  membresía de Estados Unidos, 948
  población, 709 (tabla)
  Primera Guerra Mundial, 775, 781
  Tratado de San Stefano, 762
búlgaros, 205, 226, 234, 237
Burckhardt, Jacob, 338
burguesía, 254, 576–77, 687
burgundios, 186, 187 (mapa)
Burke, Edmund, 635
Burma, 759, 888
burocracia
  egipcia, 17
  en
    Austria-Hungría, 726
    el Imperio Otomano, 465
    Estados Unidos, 864. *Véase también* gobierno
    Francia, 276, 596
    Hungría, 366
    Prusia, 543
    Rusia/Unión Soviética, 641, 914
    Suecia, 464
  papal, 323
  romana, 154, 181
Burschenschaften, 640, 641
Bush, George H. W., 949, 950
Bush, George W., 949, 952
bushido, 865
Butler, Josephine, 705
Byrnes, James, 870
Byron, Lord, 658

caballería, 250
caballeros, 229, 248, 250, 341
  teutónicos, 281–82, 283
caballos, 47, 433
Cabo de Buena Esperanza, 413, 422
Cabot, John, 416
Cabral, Pedro, 416
cacería en Egipto, 28
café, 436
cafeterías, 528
Caída de la Casa Usher, la (Poe), 658
caída de
  Edesa, 297, 298
  Persépolis, 92
Cairo, El, 295
Calais, 316, 391
Calas, el caso de, 515
caldeos, 36, 46
calendarios, 139, 590–91
calidad de vida, 625–27
califas, 208, 209
califato Fatimí, 239, 295
Calígula (Imperio Romano), 154
Calonne, Charles de, 577
Calvin, John, 391–92, 395
calvinismo, 391–92, 395, 399–401, 403, 446
Cámara de los
  Comunes (Inglaterra), 276, 318, 540, 542, 639, 648, 723
  Lores (Inglaterra), 276, 318, 471, 472, 540, 748
Cambises II (Imperio Persa), 48–49
Cambodia, 759, 888
Camino al poder, el (Thatcher), 918
caminos
  de los incas, 420
  en Estados Unidos, 616
  en Gran Bretaña, 605
  romanos, 115, 122 (mapa), 162
Camisas Rojas, 672, 674
Campania, 114, 115
  campañas africanas, 781–82
  Conferencia de Paz de París, 796–98

campesinos
Cruzada de los, 297
durante el Renacimiento, 341
durante la Edad Media, 246–47, 304, 308–9
en el siglo XIX, 714
en el siglo XVI, 439. *Véase también* siervos y servidumbre
en el siglo XVIII, 562
en Francia, 576
en Prusia, 543
en Rusia, 562, 679–80, 682, 825, 864
Guerra de los, 381–82
revuelta(s)
de los, en Inglaterra, 310–11
y rebeliones de, 309–11, 450
campos de
concentración, 859–60
exterminio, 859–60
trabajos forzados, 891
Camus, Albert, 903–4
Canaán, 35, 41, 42
Canadá, 432, 684–85, 751–52, 899, 920, 949
Canal de
la Mancha, 565
Suez, 686, 755, 886–87
canales, 49, 605
Canción de Roldán, la, 265, 266
Cándido (Voltaire), 516
Cannas, batalla de, 123
canteros, 268
Cantón, puesto comercial británico en, 430
Canuleia, Ley de, 119
Canuto (Inglaterra), 272
cañones, 333
Capeto, dinastía de los, 231, 311
Hugo, 231
capilla
de Brancacci, 355
sixtina, 359
capital, 605
capitalismo, 254, 737, 753, 912
comercial, 254, 438–39
Capua, 115, 160
capuchinos, 396
Caracalla (Imperio romano), 158, 162
Caraffa, Gian Pietro, 398
Caral, Perú, 6
carbón, minas de, 624, 627, 808–9
carbonari, 639
Carcasona, Francia, 254
Carelia, 463, 464 (mapa)
Carga de la brigada ligera, la (película), 671
Carga del hombre blanco, la (Kipling), 754
Carga del Hombre Negro, la (Morel), 754–55
Caribe, 423, 431
Carlomagno, 213, 214–18
Carlos Albert (Piamonte), 652, 670
Carlos I (España), 347
Carlos I (Inglaterra), 470–71
Carlos II (Inglaterra), 472–73, 502
Carlos II (Rumania), 827
Carlos III (España), 549
Carlos IV (sacro Imperio Romano), 319
Carlos V (Francia), 313
Carlos V (sacro Imperio Romano), 379, 383, 384–85, 385 (mapa), 389
Carlos VI (Austria), 551
Carlos VI (Francia), 313–14, 319
Carlos VII, *el Delfín* (Francia), 314, 319, 363
Carlos VIII (Francia), 347
Carlos IX (Francia), 400
Carlos X (Francia), 639, 646
Carlos X (Suecia), 464
Carlos XI (Suecia), 464
Carlos XII (Suecia), 463, 464, 550
Carlos el Calvo, 224, 224
Carlos el Grande, 213, 214–18
Carlos el Temerario, duque de Borgoña, 363, 366
Carlos Martel (reino franco), 189, 214
Carlstadt, Andreas, 381
Carlyle, Thomas, 657
carmelitas, 396
carnaval, 530, 531
Carnegie Steel Company, 750
Carruca, 244, 245
Carta
de Derechos (Estados Unidos), 574, 642
de Derechos (Inglaterra), 473, 474
del pueblo, 628
Magna, 274–75
Cartago, 41, 121–24, 125, 186
Cartas filosóficas sobre el inglés (Voltaire), 514–15
Cartas persas (Montesquieu), 513
Cártel de la Izquierda (Francia), 809–10
carteles, 701
Carter, Jimmy, 920, 925
cartesiano, dualismo, 500
Cartier, Jacques, 432
cartismo, 628, 629
Cartwright, Edmund, 607
Casa de Orange, 468, 543
casas de
campo, 563–64
los trabajadores, 625
Casio, Cayo, 140, 141
Casiodoro, 200, 219
caso Dreyfus, 748
Castellanos, 229
Castiglione, Baltasar de, 341
Castilla, 278, 365
castillos, 248
Castro, Fidel, 883
catacumbas, 172
Çatal Hüyük, 4, 7 (mapa)
Catalina de Aragón, 389, 391
Catalina de Médici, 399
Catalina de Siena, 323, 325
Catalina de Valois, 313
Catalina Howard, 391
Catalina la Grande (Rusia), 538–39, 546–48
Cataluña, rebelión de 1640, 450
catarismo, 292
catedral de
Chartres, 268
Notre-Dame, 267, 590
Catón, Marco el Viejo, 124, 128, 129, 131, 132, 134
"Catorce puntos" (Wilson), 796
Catulo, 142
Cavendish, Margaret, 497
Cavour, Camilo de, 670–72
Cayo Graco, 136
cazadores-recolectores, 2–3
Ceausescu, Nicolae, 917, 940
Ceilán, 426, 888
celibato, 193, 199, 220, 393
Celso, 106, 174–75
celtas, 97, 98, 187 (mapa), 196
cementerios nacionales, 804
censores, 117, 512–13
cerámica, 160
Cerdeña, 122, 460, 634 (mapa), 670
Cereta, Laura, 353
Cerulario, Miguel, 295
cerveza, 247
César, Julio, 138–39, 141, 144, 152
Cézanne, Paul, 739, 740
ciencia, hombres de, 516–17
Chadragupta, Maurya, 97
Chadwick, Edwin, 621–22
Chamberlain, Houston Stewart, 736
Chamberlain, Neville, 842, 843, 845, 848
Champaña, ferias de, 252
Champlain, Samuel de, 432
Chanson de geste, 265, 266
Chateaubriand, François-René de, 662
Châtelet, marquesa de, 515
Chaucer, 327–28
Chauvet, cueva de, 3, 4
checa, la, 794
Chechenia, 939
Checoslovaquia
colapso del comunismo en, 940
comunistas, toma de los, 892
desplazamiento de los alemanes después de la Segunda Guerra Mundial, 868
establecimiento de, 796
invasión de, por naciones del bloque soviético (1968), 915
ocupación alemana de, 843–44
pequeño Entente, 805
primavera de Praga, 916
ruptura de, 940
y democracia política bajo Masaryk, 827
Chernobil, accidente de, 926
Chiang Kai-Shek, 846, 889
chiítas musulmanes, 209, 295, 952
Chile, 636
China
apoderamiento comunista de, 889–90
británicos en, 430, 757
comercio en, 158, 414, 429–30
después de la Segunda Guerra Mundial, 868
dinastía
Ming en, 429
Qing en, 429
exploración portuguesa de, 429
Gran Revolución Cultural Proletaria en, 923
gran salto adelante, 890
guerra con
Corea, 882
Japón (1894–1895), 758, 760
Imperio Han en, 148 (mapa)
invasión japonesa de, 846
misioneros jesuitas en, 434–36
mongoles en, 282–83
política de puertas abiertas en, 757–58
rebelión de los bóxer en, 760
relaciones de Estados Unidos con, 923–24
surgimiento de la civilización, 6
y la Guerra Fría, 923–24
Chipre, 234, 402, 948
Chirac, Jacques, 947
chocolate, 436
Chrétien, Jean, 949
Chrysoloras, Manuel, 352
Churchill, John, 457
Churchill, Winston, 845, 848, 869, 870, 871, 872, 884
Ciáxares (Imperio Persa), 47
Cicerón, Marco Tulio, 127–28, 131, 138, 140, 143–44, 349
Cid, el, 277
Cien Años de Soledad (Márquez), 929
ciencia
antes de la Primera Guerra Mundial, 732–33
crítica de la, por los poetas románticos, 659
desde la Segunda Guerra Mundial, 925–26
en el siglo XIX, 687–93
era helenística y, 104–6
popularización de, durante la Ilustración, 510–11
Cinco conferencias sobre el psicoanálisis (Freud), 735
cinco pilares del Islam, 207
Cinna, 137
Ciompi, 311
cipayos, revuelta de los, 757
Cípselo, 64
Circus Maximus, 164
Cirilo, 237
Ciro el Grande (Imperio Persa), 47–48
cirujanos, 529–30, 690–91
cisma
de oriente-occidente, 295
fotiano, 234
papal, 323–24
Ciudad de dios (san Agustín), 192–93
Ciudad del Cabo, 753
ciudadanía
de las mujeres, 743
de los judíos, 110, 554, 745, 822
en las ciudades medievales, 255
en España, 278
en Esparta, 65
romana, 114, 120, 137, 151, 156, 158
ciudades-Estado
en Grecia, 61–69, 76

en Italia, 320–21, 345–46
en Mesopotamia, 7–9, 12
era helenística, 99
humanismo cívico y, 351
ciudades y poblados
de los reinos helenísticos, 98–99
en el Neolítico, 4
en el siglo XVIII, 565–66
en el siglo XIX, 619–22, 710–12
en la Edad Media, 254–58, 330
islámicos, 239
romanos, 156, 158
sumerios, 8
Civilización del Renacimiento en Italia, la (Burckhardt), 338
civilización
definición, 5
surgimiento de la, 5–7
teoría de reto y respuesta, 6
clarisas pobres, 290
clase(s)
altas
en el siglo XIX, 713–14
romanas, 131, 134–36, 158, 161, 167–68. *Véase también* nobleza
media
en Francia, 576
e industrialización, 622–23
en el siglo XIX, 714, 715, 717–19
en Prusia, 673
obrera
en el siglo XIX, 714–15, 719
prácticas religiosas y, 737. *Véase también* trabajo/fuerza laboral
social. *Véase* estructura social
clasicismo francés, 477
Claudio (Imperio romano), 154
Clausula de Culpabilidad de Guerra, 799
Cleantes, 108
Clemenceau, Georges, 784, 797, 798
Clemente V (Papa), 323
Clemente VI (Papa), 308
Clemente VII (Papa), 324, 383, 389
Clemente XIV (Papa), 532
Cleón, 75
Cleopatra VII, 97, 140–41
Clermont, concilio de, 296
clero, 575, 583
clientela, 118
clima
en la Alta Edad Media, 214
"pequeña edad de hielo", 304
Clínica Gross, la (Eakins), 692
Clinton, Bill, 943, 949, 951
Clístenes (Atenas), 66–67
Clive, Robert, 428, 429, 551, 553, 554
cloacas, 566, 620, 622, 711
Clovis (reino franco), 189
Cnosos, palacio en, 56
Cobden, Richard, 648
COBOL, 925
cobre, 5
Cochinchina, ocupación francesa de la, 759
Cockerill, John, 613
Código
Civil (Napoleón), 595, 639
de Hammurabi, 10–12
de Ley, 201–2. *Véase también* específicamente Códigos
Codreanu, Corneliu, 827
Cohan, George M., 781
Cohete, 608
Coke, Thomas, 565
Colbert, Jean Baptiste, 439, 454–55, 502
colectivización, 824, 825
cólera, 622, 669
Coliseo, 162, 164, 165
Colón, Cristóbal, 412, 415–16, 417, 418
Coloni, 160, 182
Colonia, 156, 319, 866
colonias y colonización
África y, 753–56, 759–60
Asia y, 756–59, 760
británicas, 427–29, 431–32, 457, 572–73, 606, 618
después de la Primera Guerra Mundial, 810–12
era helenística y, 99, 102
españolas, 417–21, 636
francesas, 432–33
griegas, 62–63, 114
impacto de la, 433–38
portuguesas, 413–17
romanas, 149
y mercantilismo, 439–40, 559–60
Coloquio Marburgo, 387, 388
Columba (santo), 197
columnas, 79
corintias, 79
jónicas, 79
comadronas, 499
Comando de Defensa Aérea Estadounidense (NORAD), 899
COMECON (Council for Mutual Economic Assistance, Consejo para la Ayuda Económica Mutua), 880
comedias
griegas, 78, 103, 132
romanas, 132, 133
Comentarios sobre las Guerras de la Galia (César), 144
comercio
Amsterdam y, 468
ciudades-Estado sumerias y, 9
Comunidad Económica Europea y, 897
con Latinoamérica, 637–38
Constantinopla y, 205
de esclavos, 342, 413, 422–25
de especias, 222, 414–15, 426
durante el Renacimiento, 339–40
en el siglo XVIII, 560
en el siglo XIX, 700–701, 703–4
en la Edad Media, 233–34, 251–54
en la era helenística, 100
España y, 277
fenicios y, 41
francés, 454–55
globalización y, 440
griego (antiguo), 62–63, 84
Imperio Asirio y, 45
Imperio Romano y, 158, 159 (mapas), 160
intercambio colombino, 436, 437
mercantilismo, 439–40
portugués, 414–15
rutas del,
en el Imperio Romano, 159 (mapa)
en las colonias fenicias, 41 (mapa)
medievales, 252 (mapa)
triangulares, *423*
Comisión Intergubernamental sobre Cambios Climáticos (IPCC), 963–64
Comité de Seguridad Pública, 585–88, 591–92
Commonwealth de Estados independientes, 938
Cómodo (Imperio Romano), 169
Compañía(s) de
Jesús, 396–98
Seguros de Depósitos Federales (FDIC), 810
sociedad por acciones, 438
competencia, 644
Compromiso de 1867, 678
computadoras, 925–26, 958
Comte, Auguste, 692–93
Comté-Francia, 456
Comuna(s), 255, 256
de París, 584, 585, 723–24
comunicación en el Imperio
Asirio, 43
Persa, 50
Comunidad
Económica Europea (CEE), 897, 919
Europea (CE), 919, 947
Europea de la Energía Atómica (EURATOM), 897
Europea del Carbón y el Acero (ECSC), 897
comunismo
civil guerra griega, 876
de guerra, 794
en Europa occidental después de la Segunda Guerra Mundial, 893. *Véase también* Unión Soviética
marxismo y, 686–87, 688
temor rojo en Estados Unidos, 898
teoría de dominó y, 922
y doctrina Truman, 876
Concierto de Europa, 636
conciliarismo, 324–25
Concilio
de Clermont, 296
de Constanza, 324–25, 368
de Nicea, 183
de Pisa, 324
de Trento, 398–99
para la plebe, 118
concordato de Worms, 286
concubinas, 219, 342
condes, 216, 231
Condenados de la Tierra, los (Fanon), 887
condiciones
de trabajo, 623–25
de vida, 620–22, 710–11
sanitarias, 620–22
Condiciones de la clase trabajadora en Inglaterra, las (Engels), 686
Condorcet, Marie-Jean de, 517–18
condottieri, 320
Coney Island, 698–99
Confederación
del Norte de Alemania, 675, 676, 677
Germánica, 640, 673, 675
Suiza, 386–87
confederados, 185
Conferencia
de Ginebra (1954), 882
de Londres, 763–64
de Munich, 843, 845
de Paz en París, 796–98
de Postdam, 870
de Yalta, 869–70
Sur de Liderazgo Crisitano (SCLC), 898
confesión, 377–78
Confesiones (san Agustín), 192–93
conflicto de
clases, 786–87. *Véase también* estructura social
las órdenes, 118–20
Congo, el, 756, 885
Congreso
de Berlín, 762
de bolos, 721
de Diputados del Pueblo, 936, 938
de Laibach, 636
de Troppau, 636
de Verona, 636
de Viena, 632, 633–35
Nacional Africano (ANC) (Sudáfrica), 885
Nacional de la India, 761, 888
Pan-Africano, 797–98, 812
conquistadores, 417
Conrado II de Franconia, 230, 278
Conrado III (sacro Imperio Romano), 298
Consejo
de los quinientos, 67, 72
de Trabajo de Guerra (Estados Unidos), 864
para la Ayuda Económica Mutua, (Council for Mutual Economic Assistance; COMECON), 880
conservadores (Inglaterra), 638–39, 683
conservadurismo
contribuciones de Burke al, 635
contribuciones de De Maistre al, 635
después de las guerras napoleónicas, 635–41
Constantino (Imperio Romano), 180, 181, 182, 183
Constantino (Rusia), 641
caída de, 367
Constantinopla
construcción de, 182
dinastía macedónica en, 234
durante Justiniano, 204 (mapa)
Imperio latino de, 298
Santa Sofía, 203–5
saqueo de, 298
Constanza, Concilio de, 324–25, 368

constitución(es)
de Alemania, 651, 726
de Austria-Hungría, 726
Civil del Clero, 583
de los espartanos (Jenofonte), 86
de Dinamarca y, 463
de España y, 639, 724
de Estados Unidos, 574, 653, 913
de Francia, 578, 580, 583, 584, 592, 594, 648, 649, 666, 724, 895
de Inglaterra, 471, 514
de Italia/Estados italianos, 321
de Prusia, 673
romana, 120, 137
de Rusia, 938
cónsules, 117
consumo, 626, 962
contaminación, 258
Contareni, Gasparo, 398
Contra las hordas asesinas y ladronas del campesinado (Lutero), 382
Contrarreforma, 395–99
contrato social, 574, 705–6
Contrato social, el (Rousseau), 519, 520
Convención Nacional (Francia), 584–85, 590, 591, 592
convenio, 37–38
Cook, James, 511, 756
Cook, Thomas, 721
cooperativas, 644–45
copa mundial, 829
Copérnico, Nicolás, 485–87, 488
Corán, 206, 207, 208
Córcega, 122
Córdoba, 209, 239, 277
Corea
del Norte, 882. *Véase también* Corea
del Sur, 882
división de, después Segunda Guerra Mundial, 881
japoneses en, 757, 758, 760, 861–62
mongoles en, 282
Segunda Guerra Mundial y, 861–62
Corinto, 63–64, 74
corporación(es)
multinacionales, 961–62
Nokia, 958
Corpus Iuris Civilis (Justiniano), 201–2, 205, 260, 265
correo electrónico, 958
Cort, Henry, 608
Corte con el cuchillo de cocina (Höch), 833
Cortés, Hernán, 412, 418–19
cortesanos, 341
cosacos, 547–48
Cosme de Médici, 345, 352, 358
Costa de Oro, 885
Courbet, Gustave, 693
Cranmer, Thomas, 389, 391
Craso, 137, 138
Creación de Adán, la (Miguel Ángel), 359
Creación, la (Haydn), 525
Crécy, batalla de, 312
crédito mobiliario, 615
Credo Niceno, 234
Cremáster (Barney), 959
Cremona, destrucción de, 155
Creta, 56, 57 (mapa), 58, 234
Crimea, 852
Crimen y castigo (Dostoievsky), 737
crimen y castigo, 190, 255, 528–29, 655–57
crímenes de guerra, 896
crisis
bosniana, 762–65
de los misiles en Cuba, 883, 884
del petróleo, 920
Cristián II (Dinamarca), 386
Cristián III (Dinamarca), 386
Cristián IV (Dinamarca), 447–48, 463
Cristián V (Dinamarca), 463
Cristián VII (Dinamarca), 550
cristianismo ortodoxo oriental
cisma de occidente, 295
e Imperio Bizantino, 234
en el siglo XVIII, 533 (mapa)
eslavos y, 237
rusos y, 283
cristianismo/cristianos
amenazas del siglo XIX, 736–37
controversia iconoclasta y, 206
conversión de Constantino al, 182
crecimiento del, 175–76
e Ilustración, 515, 518
en el Imperio Bizantino, 205–6
en el Imperio Romano, 171–75, 182–83
en la edad media, 325–26
en los siglos IV y V, 192–201
en reinos germánicos, 183, 200–201
evangélicos, 737
herejías y, 183
misticismo y, 325
Nietzsche en el, 733
organización de principios de la iglesia, 173, 183
orígenes del, 171
papel de la mujer en el, 176. *Véase también* sacramentos; grupos específicos
persecución de los, 173, 174, 176
propagación del, 171, 173, 199 (mapa)
raíces judías del, 170–71
resurgimiento romántico del, 662
Cristina (Suecia), 464, 500
Cristina de Pisa, 315, 328
Croacia/croatas, 237, 460, 942, 943
Crompton, Samuel, 607
Cromwell, Oliver, 470, 471
Cromwell, Thomas, 390
Crónicas (Froissart), 310, 313
Cruce, el (Viola), 959
Cruzada(s), 292, 294–300
cuarta, 298–99
de los niños, 299
quinta, 299
sexta, 299–300
tercera, 298
primera, 297
segunda, 298
cuáquero, 425, 622
cuaresma, 530
Cuarta República (Francia), 894–95
Cuarto Concilio de Letrán, 293, 294
Cuarto Concilio de Toledo, 189
Cuba, 416, 724
cubismo, 739–40
cuentos de hadas, 657
Cuentos de Canterbury, los (Chaucer), 327–28
cuerpo civil para la conservación, 810
cuerpos legislativos en Francia, 666–67, 668
cuestores, 117
cultivos. *Véase* agricultura
culto(s)
a las Cibeles, 170
de Isis, 109, 170
eleusino, 83
griego, 83
romano, 128, 152, 170
cultura
de la clase alta, 526
de masas, 828–29
Egipto y la, 21–23
en la Edad Media, 326–29
era helenística y la, 96, 103–8
Grecia y la, 67–69
grecorromana, 338
Imperio
Asirio y la, 45
Hitita y la, 30
Mesopotamia y la, 12–15
popular, 526, 530–31, 905–6, 930–32. *Véase también* arte; música
Cumbre de Viena (1961), 883
cuneiforme, escritura, 13–14, 15
curial(es), 181
papal, 286
Curie, Marie, 732, 733
Curie, Pierre, 732
Dacia, 156. *Véase también* Rumania
dadaísmo, 832
Daily Mail (periódico), 721
Daimler, Gottlieb, 700
Dalí, Salvador, 832, 834
Dalmacia, 813
Damasco, 209
danés, 227–28. *Véase también* Dinamarca
Dante Alighieri, 326, 327
Danton, Georges, 584, 585
Danubio, río, 151, 156, 169, 183
Danzig, 844
Darío I (Imperio Persa), 49, 50, 52, 69
Darío III (Imperio Persa), 92
Darwin, Charles, 689, 690, 735, 736
darwinismo social, 734–35, 752
Das Kapital (Marx y Engels), 687 (*El Capital*)
Dateni, Francesco, 342
Dati, Gregorio, 343
David (Donatello), 357
David (Israel), 35
David (Miguel Ángel), 360
David, Jacques-Louis, 522, 525
Davison, Emily, 743
De Rerum Novarum (León XIII), 737
Debelleyme, Louis-Maurice, 655
Débora (Biblia hebrea), 40
Deberes del hombre, los (Mazzeni), 652
Debussy, Claude, 740–41
Decadencia y caída del Imperio Romano (Gibbon), 526, 527
Decamerón (Boccaccio), 306, 307, 327
decarquías, 76
Decio (Imperio romano), 176
declaración(es) de
Independencia, 539, 574
Indulgencia (Inglaterra), 472, 473
los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana (Francia), 580, 581–82
los Derechos del Hombre y del Ciudadano (Francia), 580, 581
Pillnitz, 584
decretos de Karlsbad, 640
Deffy, marquesa de, 521
Defoe, Daniel, 606–7
deforestación de los bosques en la Plena Edad Media, 245
deísmo, 515
Delacroix, Eugène, 660, 661
Delfos, oráculo de Apolo en, 82–83
Deméter, mito de, 83
Demian (Hesse), 835
democracia
cartismo y, 628
en el siglo XIX (tardío), 722–25, 742
en Estados Unidos, 573–74
influencia de Rousseau sobre la, 519
orígenes griegos de la, 67, 72, 73
demócratas
cristianos, 894
en Alemania (CDU), 895, 917, 942, 945
en Italia, 897, 919
Demoiselles d'Avignon, les (Picasso), 740, 742
demos, 67
Demóstenes, 90, 91
Deniken, Anton, 794
Departamento de Seguridad Nacional (Estados Unidos), 949
deportes
desde la Segunda Guerra Mundial, 930–32
en el siglo XIX, 717, 721–22
Juegos Olímpicos, 71, 829, 925, 931
minoicos, 58
período de entreguerra y los, 829
romanos, 128
depresiones
de 1842, 626
de 1873-1895, 702
grandes, 803–4, 806–7, 809, 810
derecho(s)
anglosajón, 273
civil, 131
de las mujeres, 331, 520, 644, 731, 743–44

de propiedad, 130, 574, 595
humanos, 474–75, 925
naturales, 539
políticos
de las mujeres, 101–2, 331, 520, 644, 731, 743–44
de los afroestadounidenses, 898–99
Derrida, Jacques, 927
derrocamiento de Sógun, 760
Descartes, René, 499–500, 501–2, 504
descolonización, 883–90
desconstrucción, 927
descristianización, 590–91
descubrimiento y exploración de Sudamérica, 416. *Véase también países* específicos
Desembarco de María de Médici en Marsella, el (Rubens), 476
desempleo
durante la Gran Depresión, 806–7, 808
en Alemania, 808, 817, 819, 821, 896
en Estados Unidos, 810
en Francia, 947
y Keynes, 809
desnazificación, 878
desobediencia civil, 811
despotismo, 596–97
Détente, 914, 923, 924–25
devoción moderna, 325, 376–77
Dhuoda, 220
Diaghilev, Sergei, 741
Diálogo sobre los dos principales sistemas del mundo (Galileo), 490–91
diáspora, 39
Díaz, Bartolomé, 413
Diccionario histórico y crítico (Bayle), 511
Dickens, Charles, 693, 694
dictaduras, 117, 813
Diderot, Denis, 515–16, 517, 518, 519, 530, 534, 539
Diefenbaker, John, 899
dieta/comida
cazadores-recolectores y, 2
de Augsburgo, 384
de los campesinos, 247, 562
de los egipcios, 29
de Worms, 379
en Grecia (antigua), 84
en la era Paleolítica, 2
en la Gran Bretaña del siglo XIX, 621
Imperio Carolingio y, 221–22
intercambio colombino, 436
Dietrich, Marlene, 828
diezmos, 232, 562
dignidad humana, 338
Dinamarca
"revolución incruenta" en, 463
anglosajones de, 190
cooperativas industriales después de la Primera Guerra Mundial, 810
en el siglo XVIII, 550
Liga Hanseática en, 339
migración, 709 (tabla)
luteranismo en, 386
en la Edad Media, 281
población de, 709 (tabla)
en el siglo XVII, 463
Guerra de los Treinta Años y, 447–48
guerra con Prusia, 675
Segunda Guerra Mundial y, 848
dinastía
abasí, 237–39, 283, 295
antigónida, 96 (mapa), 97
aqueménida (Imperio Persa), 47
Borbón, 446, 549, 551, 639. *Véase también* gobernantes específicos
hanoverana, 540
Hohenstaufen, 459
jogalia, 467
macedonia, 234, 236, 295
merovingia, 189, 214
Ming, 429
omeyas, 209–10
paleólogo, 367
Qing, 429
Romanov, 461, 634
Seléucida, 96 (mapa), 97, 98, 109–10, 124
Stuart, 469
Yuan, 283
Diocleciano (Imperio Romano), 180, 181
Dionisio de Halicarnaso, 127
dioses y diosas
en Egipto, 21
en Mesopotamia, 13
griegos, 82
romanos, 127, 170
Diplomacia. *Véase* política exterior
directorio (Francia), 592–93
Discurso a Felipe (Isócrates), 91
Discurso del método (Descartes), 500, 501–2
Discurso sobre la dignidad del hombre (Pico), 352, 353
Discurso sobre los orígenes de la desigualdad de la humanidad (Rousseau), 518
Disraeli, Benjamin, 683
disturbios en Watts, 899
Divina Comedia (Dante), 326, 327
divinidad, de humanos, 352
divisa, Imperio Asirio y, 45
división del trabajo, 4
divorcio
en los reinos germánicos, 191
incremento en la década de 1960, 910
legislación del, 743
Código Napoleónico y, 595
en la República romana, 130
en la Unión Soviética, 826
en el Código Hammurabi, 11–12
Dix, Otto, 832
Doce tablas de la ley, las, 118, 119, 131
doctrina
Brezhnev, 914, 915
de separación de poderes, 514
Monroe, 637
Truman, 876, 878
Domesday book («Libro del día del juicio final»), 272
domesticidad, 715
Domiciano (Imperio Romano), 154
Domingo de Guzmán, 290
domingo sangriento, 750, 751
dominicanos, 290, 377, 421
Don Giovanni (Mozart), 525
Donatello, Donato di, 356–57
donatismo, 183
Dondi, Giovanni di, 333
Dopolavoro, 829
Doríforo (Policleto), 80
Dos tratados de gobierno (Locke), 474–75
Dostoievsky, Fyodor, 737
dote, 342
Dr. Strangelove (película), 921–22
Drake, Francis, 404
drama
era helenística y, 103
español, 479
francés, 480
griego, 77–78
romano, 132, 133
Shakespeare y, 479
"teatro de lo absurdo", 903
Drepana, batalla en, 122
Dresde, bombardeo en la Segunda Guerra Mundial, 866, 867
drogas ilegales, 910
Du Bois, W. E. B., 797–97, 812
dualismo, 292
Dubcek, Alexander, 916
Dubois, François, 400
Dubuffet, Jean, 902, 903
ducado de Gascuña, 311, 312, 313
Dufay, Guillaume, 362
duma (Rusia), 750
Dunkirk, milagro de, 848
Duomo, 357
duques, 230
Durero, Alberto, 362, 363
Dutch East India Company, 422, 426, 438
Dutch West India Company, 432
Dylan, Bob, 912

Eakens, Thomas, 692
East India Company, 428, 429, 430, 757
Eastman, George, 739
Eber, Nyor, 674
Ebert, Friedrich, 795, 796
Eclesiásticas ordenanzas 392
Eck, Johann, 378
Eckhart, Meister, 325
economía
ciencia
clásica, 642
creación de la, 516–17
de la oferta, 920
keynesiana, 809
y liberalismo, 642
y mercantilismo, 439–40
de Alemania occidental, 896
de ciudades-Estado sumerias, 9
de Egipto, 20
de Estados Unidos, 920
de Francia, 454–55, 919, 947
de Gran Bretaña, 896–97, 918
de Grecia (antigua), 84
de Italia, 897, 919
de la oferta, 920
de la Unión Soviética, 914–15
de Rusia (década de 1990), 939
en el siglo XVI, 438
en el siglo XVII, 444
en el siglo XIX, 702
en la era helenística, 99–100
global, 703–4, 961–62
industrial, 702
ecuestres, 135, 151
edad de
bronce 5, 56
hierro, 97
edad media
arquitectura en la, 266–68
baja, 303–33
ciudades en la, 254–59
comercio durante la, 233–34, 251–54
ley durante la, 265
literatura en la, 265–66
plena, 243–68
principios de la, 213–41
señores, vasallos y feudos en la, 228–30
señorío y, 231–34
edad oscura en Grecia, 58–60
Edgar (Inglaterra), 231
edición, 355, 526–27
Edicto de
Fontainebleau, 453–54
Milán, 182
Nantes, 401, 453
Restitución, 448
Worms, 379
ediles, 117
Edipo Rey (Sófocles), 77–78
Edison, Thomas A., 699
Eduardo I (Inglaterra), 275–76, 293
Eduardo II (Inglaterra), 311
Eduardo III (Inglaterra), 311, 312, 318
Eduardo VI (Inglaterra), 391
Eduardo el Confesor (Inglaterra), 272
Eduardo el Príncipe Negro (Inglaterra), 312–13
educación
de las mujeres, 101, 130–31, 353, 394, 396, 720. *Véase también* escuelas
de los niños judíos, 41
de masas, 719–21
en el Imperio Carolingio, 218–19
en el siglo XVIII, 528, 531
en el siglo XIX, 717, 719–21
en Inglaterra, 231, 630, 683
en la Edad Media, 259–62, 330–31
en la era helenística, 103

en la Italia del Renacimiento, 352–53
en la República romana, 128
en la Unión Soviética, 826
escuelas de escribas sumerias, 14
obligatoria, 719
primaria, 719–20
universal, 719–20
Rousseau, sobre la, 519
y la reforma protestante, 394–95
Educación de un príncipe cristiano, la (Erasmo), 350
efecto invernadero, 962
Éfeso, 156
Egipto
antiguo
Alejandro Magno y, 92
asentamientos judíos en, 110
bajo el Imperio Persa, 48–49
centros de comercio de, en Grecia, 62
cronología de, 21
culto a Isis en, 109
cultura en, 21–23
economía de, 20
era helenística en, 97
esclavitud en, 102, 103
estructura social en, 20
impacto geográfico en, 16–17
Imperio Antiguo, 17-19
Imperio Medio, 19–20
mapas de, 19, 24
mujeres en, 100
Nuevo Imperio, 23–26
surgimiento de la civilización en, 6
vida diaria en, 26–28
y los hititas, 30
moderno
bajo Nasser, 886–88
británicos en, 755, 885
califato Fatimí, 239
Canal de Suez, 686, 755
descolonización de, 885
Guerra de los Seis Días, 888
Ego, 734
Egospótamos, batalla de, 75
Einhard, 215, 216, 218
Einsatzgruppen, 859
Einstein en la playa (Glass), 930
Einstein, Albert, 732–33
Eisenhower, Dwight D., 854, 882, 887, 898
Eje Roma-Berlín, 842
Ejercicios espirituales, los (Ignacio de Loyola), 396–97
Ejército
de Liberación de Kosovo (ELK), 945
de Salvación, 737
en el siglo XVIII, 552–53
Popular de Liberación (China), 889
prusiano, 673, 674
Republicano Irlandés (IRA), 917, 951
revolución militar (1560–1660), 450
Rojo, 794
romano, 125–26, 156, 170
Ekaterimburgo, Rusia, 794
El Alamein, batalla de, 852
El Greco, 475
elamitas, 9
Elba, 600
Elba, río, 151
elecciones. *Véase* voto y derechos al voto
electricidad, 699
Elegancia de la lengua latina (Valla), 352
Elementos (Euclides), 105, 263
Eleonor de Aquitania, 249, 274
élite, 470
Elizabeth (película), 406
Elogio de la locura (Erasmo), 375, 376
embajadores, 347–48
emigración
de Irlanda, 619
en el siglo XIX, 709–10
Emigrantes, los (Staniland), 711
Emilio (Rousseau), 519, 523
emir, 239
empirismo, 502
empleo. *Véase* trabajo/fuerza de trabajo
de cuello blanco, 704–5, 714
empresarios, 340, 605, 606, 622–23
En cuanto al carácter (Vergerio), 352–53
encíclicas papales, 736, 737
Enciclopedia (Diderot), 515–16
encomienda, 421
Eneidas, las (Virgilio), 152
enfermedades/padecimientos
cólera, 622
de población nativa, 418, 421
en el siglo XIX, 622
en el siglo XVIII, 555
en la Alta Edad Media, 214
plaga, 170, 201, 303–8, 328–29, 331–33
prevención de, 708–9
viruela, 418, 419, 420, 421, 555, 618, 708. *Véase también* medicina
enfermería, 669, 670, 743
Engels, Friedrich, 686–87, 688
Enki (dios), 13
Enrique I (Inglaterra), 273
Enrique II (Francia), 384, 399
Enrique II (Inglaterra), 249, 273, 274, 276
Enrique III (Francia), 401
Enrique III (Inglaterra), 249, 311
Enrique III (sacro Imperio Romano), 278
Enrique IV (Inglaterra), 318
Enrique IV (sacro Imperio Romano), 278, 285–86
Enrique V (Inglaterra), 313–14
Enrique VI (Inglaterra), 316
Enrique VI (sacro Imperio Romano), 280
Enrique VII (Inglaterra), 364, 375, 389-91, 416
Enrique de Guisa (Francia), 401
Enrique de Navarra, 400, 401
Enrique el Navegante, 412
Enrique el Pajarero, 230
Enrique Tudor (Inglaterra), 364
ensamblado, línea de, 701–2
Ensayo sobre el entendimiento humano (Locke), 512
Ensayo sobre los principios de la Población (Malthus), 642
Enuma elish, 12
Epaminondas (Tebas), 76
Épica de Gilgamesh, la, 13, 14–15, 17
epicureísmo, 106–7
Epicuro, 106, 107
epidemia de peste negra, 303–8, 328–29, 331–32. *Véase también* enfermedades/padecimientos
Epístolas (Horacio), 152
Epístolas de Pablo, 176, 220
epopeyas, 265, 266
era
digital, 958–60
paleolítica, 2–3
progresiva (Estados Unidos), 751
Era de Luis XIV, la (Voltaire), 526
erario, 273
Erasístrato, 106
Erasmo Desiderio, 350, 374–75, 376, 381
Eratóstenes, 105
Eretria, 69
Erhard, Ludwig, 896
Erik el Rojo, 228
Eroica, sinfonía (Beethoven), 661
Escandinavia
después de la Primera Guerra Mundial, 810. *Véase también* países específicos
en la edad media, 281
luteranismo en, 386
población (1000–1340), 244 (tabla)
escepticismo, 510–11
Escipión el Africano (el viejo), 124
Escipión Emiliano el Africano (el joven), 124, 134
esclavitud
abolición de la, 425
durante el Renacimiento, 342
durante la era helenística, 102–3
en Estados Unidos, 683–84
en Francia, 591
en Grecia (antigua), 83–84, 85
en la República/Imperio romano, 129, 167
en las colonias de las Indias Occidentales, 432–33
Escocia
calvinismo y, 392
cooperativa de New Lanark en, 644
población en, 709 (tabla)
rebelión en, 470
Segunda Guerra Mundial en, 867
y Eduardo I, 275
escolasticismo, 263–65, 326
Escritos, los (Augusto), 149
escritura(s)
cuneiforme, 13–14, 15
egipcia, 23
etrusca, 114
fenicia, 42
mesopotámica, 13–14
sumeria, 13–14. *Véase también* alfabetos
escuela(s)
apoyo del Estado a la, 531
Bauhaus, 833, 834
católicas, 397
de arquitectura de Chicago, 833
de Atenas (Rafael), 359
de Medicina de la Universidad de Johns Hopkins, 692
de medicina, 691–92
dominical, 656
en el siglo XIX, 719
en la edad media, 330–31
Montessori, 743–44
protestantes, 394–95
romanas, 128
universidades, 259–62, 528, 720, 901, 910–13. *Véase también* educación
escultura
griega, 67, 79–80
helenística, 98, 100, 104, 105, 106
Renacimiento y, 356–57, 360
romana, 133, 148. *Véase también* esculturas y obras específicas
esenios, 171
Eslovaquia, 843–44, 940, 948
Eslovenia, 460, 942, 948
España
bajo Felipe II, 401–3, 402 (mapa), 405
bajo Franco, 827
comercio en, 277
conquistas de Carlomagno en, 215
decadencia bajo Felipe III/IV, 458–59
después de la Primera Guerra Mundial, 827
e Iglesia católica, 401–3
en el siglo XVIII, 549
en el siglo XIX, 724–25
en el sureste asiático, 426
en la Alta Edad Media, 277–78
en los Países Bajos, 403
esclavitud en, 342
exploración en, 415 (mapa)
frente popular en, 827
guerra
civil en, 827
con Estados Unidos, 724, 759
de los Treinta Años, 447, 448, 458
de sucesión española, 457
francesa e india, 552
Imperio cartaginés en, 123, 124
Imperio de, en el Nuevo Mundo, 417–21
inquisiciones, 292–93
judíos en, 365
Liga de Augsburgo, 456–57
migración, 709 (tabla)
musulmanes en, 209, 239, 277–78, 365
población en, 554, 709 (tabla)
Reconquista en, 277–78, 342
reino visigodo, 187 (mapa), 189
revuelta en, 639
teatro en, 479
unificación de, 365
esparcimiento. *Véase* entretenimiento y esparcimiento
masivo, 720–21, 900

Esparta/espartanos
conquista de Mesenia, 64
estructura política de, 64, 65–66
estructura social en, 65
geografía en, 56
guerra(s)
corintia, 76
del Peloponeso, 73–75
persas, 70, 71
Liga del Peloponeso, 66
mujeres de, 64, 86, 101
"Treinta tiranos", 76
vida diaria en, 64
y Atenas, 73, 76
Espartaco, 129,
Espartaco, 130
espectador, 527
Esperando a Godot (Beckett), 903
Espigadoras, las (Millet), 694, 695
Espíritu de las leyes, el (Montesquieu), 514
espiritualidad. *Véase* religión
Esquilo, 69, 77
Estaciones, las (Haydn), 525
Estado(s)
benefactor
cuestiones de género en el, 901
en Alemania, 726
en Canadá, 899
en Escandinavia, 810
en Estados Unidos, 898, 920
en Europa después de la Segunda Guerra Mundial, 900–901
en Francia, 901
en Gran Bretaña, 748, 896–97, 901
Confederados de América, 683–84
del Renacimiento, 362–68
en el siglo XVIII, 539
Generales en
Austria, 461
Brandeburgo-Prusia, 459
Francia, 276–77, 319, 363, 577, 578
Libre de Orange, 755
malasios, 426, 759
papales, 194, 279–80, 284, 345, 368, 639, 672
Platón, sobre el, 81, 82. *Véase también* estados específicos
Estado judío, el (Herzl), 746, 747
estados, 341
Estados Unidos de América
11 de septiembre en, 2001, 951, 952
arte en, 902–3
artículos de la Confederación, 573
China y, 757–58
colonias
británicas, 432
en, 427–29, 431–32, 457
francesas en, 432–33. *Véase también* países específicos
Conferencia de Paz en París y, 797, 798
Constitución de, 574, 653
crisis de los misiles de Cuba y, 883
Declaración de Independencia de, 539, 574
deportes en, 722
depresiones en, 702, 803–4, 806–7, 810
derecho al voto en, 654, 786
después de la Segunda Guerra Mundial, 898–99
en 1860, 684 (mapa)
en el siglo XVIII, 573 (mapa)
era progresiva en, 751
esclavitud en, 683–84
gobierno de, 573–74
guerra
civil en, 683–84
contra Corea, 880–82
contra Irak, 949, 952
contra Vietnam, 890, 912, 914, 920, 922–23
española-estadounidense, 724, 759
francesa e india, 551–52
por la Independencia, 572–73
imperialismo, 759
industrialización, 615–18
influencia de, 905–6
islas hawaianas, 759
estalinización, 893
Estambul. *Véase* Constantinopla
estanflación, 920
Estática social (Spencer), 735
estatuto de los trabajadores, 309
Esteban (san), 236–37
Estilicón, 186
estoicismo, 107–8, 132–33, 155, 162
Estonia, 463, 464 (mapa), 948
Estrasburgo, 308, 395, 456
estructura
de una familia patriarcal, 39
familiar
en el reino franco, 190–91
en el siglo XVIII, 555–57
en el siglo XIX, 715, 717–19
en Grecia (antigua), 84–85
en Imperio Carolingio, 220
en la edad media, 330
en la Italia del Renacimiento, 342–44
romana, 118, 129–31, 167. *Véase también* niños; matrimonio
y patriarcado hebreo, 39
política. *Véase* gobierno
social
conflicto de clases y, 786–87
de los hebreos, 39–40
de la antigua Grecia, 61, 64–65, 66
de los romanos, 118, 151
de los sumerios, 9
de los micenos, 57–58
e industrialización, 622–23
en Egipto, 20
en el Imperio Asirio, 45
en el Imperio Persa, 47
en el siglo XVIII, 530–31, 561–67
en el siglo XIX, 713–19
en Francia, 575–77
en la Italia del Renacimiento, 340–42
en los reinos germanos, 190
en Prusia, 543–44
en Rusia, 461
estudiantes, 261–62. *Véase también* universidades
estudios clásicos
en el Renacimiento carolingio, 218
en las universidades del siglo XVIII, 528
resurgimiento de los, en la Edad Media, 262–63
Etelberto (anglosajones), 197
Ética demostrada según el orden geométrico (Spinoza), 504
Etiopía, 755, 756, 761, 842
Etruria, 160
etruscos, 114–16, 120
eucaristía, 173, 325, 382–83, 387, 388, 392
Euclides, 105, 263
Éufrates, río, 6, 7
Euménides (Esquilo), 77
EURATOM (Comunidad Europea de Energía Atómica), 897
Eurípides, 78, 480
eurocomunismo, 919
Europa
después de la Segunda Guerra Mundial, 871 (mapa). *Véase también* países específicos
en
1914, 770 (mapa)
1919, 800 (mapa)
1936-1939, 844 (mapa)
2007, 948 (mapa)
el siglo XV, 364 (mapa)
el siglo XVIII, 544 (mapa)
el siglo XIX, 634 (mapa), 679 (mapa)
la década de 1980, 937 (mapa)
la edad media, 214 (mapa)
migración y, 709 (tabla)
Oriental
autoritarismo después de la Primera Guerra Mundial, 826–27
colapso del comunismo en, 939–42
control soviético de, 870, 892–93. *Véase también* países específicos
en la edad media, 282 (mapa)
Guerra Fría, desacuerdo sobre, 876
y Estados Unidos, 948
población, 709 (tabla), 710 (mapa)
Europa, Europa (película), 858
evangelios, 171, 172, 173, 193, 195
Evans, Arthur, 56
Evening News, 721
evolución, 689, 690, 736, 737
orgánica, 689, 690
excomunión, 286
Execrabilis, 368
existencialismo, 902, 903–4, 927
éxodo, 37–38
expectativa de vida, 191
experimentos, 497
exploración, 410–11, 415–17
del Nuevo Mundo, 411–12, 415–21
especial, 890, 925, 926
exploración/expansión
Colón y, 412, 415–16, *417,* 418
de los Portugueses, 413–15
española, 417–21. *Véase también* Colonias y colonización
impacto de la, 433–38
Magallanes y, 410–11
mapas de la, 412
motivos para la, 411–12
navegación y, 412
navíos y, 412
principales travesías de, 415 (mapa)
explotación laboral infantil, 624–25, 626, 627, 629–30
expósitos, 556–57
expresionismo, 832
Éxtasis de Santa Teresa (Bernini), 476
exterminación, campos de, 859–60
Eylau, batalla de, 597

fábricas
electrificación de las, 699
durante
el siglo XIX, 701–2
la revolución industrial, 609–11
la Primera Guerra Mundial, 787
facción del ejército rojo, 951
falange, 61, 90, 98
falansterios, 644
familia
Borgia, 349, 369
Médici
banca, 340
Catalina de, 399
Cosme de, 345, 352, 358
León X (Papa), 369
Lorenzo el Magnífico, 345
nuclear, 220, 557
Family Herald, 721
Fanon, Frantz, 887
Faraday, Michael, 688
faraón (Egipto)
Alejandro Magno como, 92
Cambises II como, 48–49
papel/poderes del, 18–19
Reino Antiguo y, 18–19
Reino Intermedio y, 20
Reino Nuevo y, 24–26
fariseos, 171
Faruq (Egipto), 885
fasces, 116, 117
Fascio di Combattimento, 813–14
fascismo, 807, 813–16, 827. *Véase también* Alemania nazi
Fawcett, Millicent, 743
Fedele, Cassandra, 353
Federación Laboral Estadounidense, 751
federalistas, 653
Federico I (Barbarroja) (sacro Imperio Romano), 260, 279–80, 298
Federico I (Brandeburgo-Prusia), 460
Federico I (Dinamarca), 386
Federico II, el Grande (Prusia), 539, 544–45, 546, 550, 551
Federico III, el Elector (Bryenburg-Prusia), 465
Federico II (sacro Imperio Romano), 280–81, 299

Federico III (Brandeburgo-Prusia), 460
Federico III (sacro Imperio Romano), 366
Federico IV, elector del Palatinado, 446
Federico V, elector del Palatinado, 446
Federico el Sabio, 376
Federico Guillermo I (Prusia), 543, 546
Federico Guillermo II (Prusia), 583–84
Federico Guillermo III (Prusia), 640
Federico Guillermo IV (Prusia), 649, 651, 673
Federico Guillermo, el Gran Elector (Brandeburgo-Prusia), 459–60
Federigo da Montefeltro, 346
Fedra (Racine), 480
felicidad, 108
Felipe II (España), 401–2, 405, 458, 461
Felipe II (Inglaterra), 391
Felipe II (Macedonia), 76, 90
Felipe II Augusto (Francia), 260, 276, 287, 298
Felipe III (España), 458
Felipe IV (España), 458–59
Felipe IV (Francia), 276, 311, 312, 322
Felipe V (España), 457, 549
Felipe VI (Francia), 311, 319
Felipe de Burgundia, 366
Felipe de Orleans, 455–56
Fellini, Federico, 906
feminismo, 520, 743, 913, 953
Fenicia/fenicios, 41–42, 43 (mapa), 63 (mapa)
Feria de la vanidad. Una novela sin héroe, la (Thackeray), 693
Fernando I (Austria), 651, 652
Fernando I (Italia), 636
Fernando II (España), 347, 365, 385 (mapa), 416
Fernando II (Sacro Imperio romano), 446–47, 448
Fernando VII (España), 636, 639
Ferrara, 345
ferrocarriles, 608–9, 614, 685, 749
Fértil Creciente, 6, 7 (mapa)
fertilizante, 702, 926
festivales, 77, 82, 85, 108, 128, 164, 530, 590
feudalismo, 228–30, 274–75, 576, 580
  feudos y, 190
Fichte, Johann Gottlieb, 599
Ficino, Marsilio, 352
Fielden, Joshua, 622
Fielding, Henry, 525–26
Filípicas (Demóstenes), 90, 91
Filipinas, 416, 426, 724, 759, 868
Filipovic, Zlata, 943
filisteos, 35, 41
filosofía
  era helenística y, 106–8
  existencialismo, 902, 903–4, 927
  griega, 80–81, 262–63
  hermetismo, 352
  humanismo, 349, 351–55, 374–76, 381. *Véase también* filósofos específicos
  Ilustración y, 512–20
Filósofo ignorante, el (Voltaire), 516
filósofos, 512–21, 577
Finlandia, 793
Fintias, 101
Fischer, Joschka, 926
física, 732–33, 835–36, 926
fisiocracia, 516–17
flagelantes, 307–8
Flandes, 251–52, 361–62
Flappers, 828
Flaubert, Gustave, 693
flavianos, 154
Fleury, cardenal, 540
Florencia
  arte en, 355–57
  banca en, 340
  durante el Renacimiento, 345
  en la edad media, 281, 304, 311
  en la peste negra, 306
  humanismo en, 349, 350
  industria de la lana en, 311
  normas sexuales en, 343–44
  población de, 256
  República de, 321
  servicio maquiavélico en, 348
Foch, Ferdinand, 795
foco, 699
Fondo Monetario Internacional (FMI), 961
Fontenelle, Bernard de, 510
Ford, Gerald, 920
Ford, Henry, 700
formas, teoría de las ideas de Platón, 81
fotografía, 739, 929, 957
Foucault, Michel, 928
Fourier, Charles, 644
frailes, 290
Francia
  abolición de la esclavitud en, 425
  absolutismo en, 451–58
  alianza militar de, con Rusia, 762
  antes de la Primera Guerra Mundial, 769
  anticlerical, 736
  arte en, 477
  asentamientos griegos en, 62
  bajo Napoleón Bonaparte, 594–600
  bajo Napoleón III, 649, 666–69, 670, 675, 676, 677
  banca en, 615
  bloque nacional en, 809
  cartel de la izquierda, 809–10
  caso Dreyfus, 748
  caza de brujas en, 445
  colonias
    africanas de, 755, 756
    estadounidenses de, 432–33
    indias de occidente de, 431–32
  comercio en, 440
    la Edad Media en, 252
  comuna en Laon y, 256
  concierto de Europa en, 636
  concurrencia a universidades en, 910
  Conferencia de Paz de París en, 798
  Congreso de Viena en, 634–35
  Constitución de 1795, 592
  Cuarta República, 894–95
  de Vichy, 848
  depresiones en, 702
  descolonización y, 885
  después de la
    Primera Guerra Mundial, 804–5, 806, 809–10
    Segunda Guerra Mundial, 894–95. *Véase también* Revolución Francesa; *gobernantes específicos*
  dinastía Capeto en, 231
  Directorio en, 592–93
  división del Imperio Carolingio, 224–25
  educación en, 719, 720
  en el
    feudalismo, 229
    Oriente Medio, 799
    siglo XIV, 314 (mapa)
    siglo XV, 314 (mapa)
    siglo XVIII, 540, 567, 587 (mapa)
  en la
    edad media, 276–77, 277 (mapa), 318–19
    Guerra de Independencia Italiana, 670–71
  en México, 668
  época de
    Chirac en, 947
    Mitterand en, 919, 947
  esclavitud en, 591
  Estado benefactor en, 901
  Estados-Generales en, 276–77, 319, 363, 577, 578
  frente
    nacional en, 955
    popular en , 810
  fuerza policíaca en, 655
  Gran Depresión en, *807,* 810
  guerra
    civil en, 313
    con Austria (1792), 584
    con Prusia (1870), 672, 676–78
    de Crimea, 668–69
    de la Liga de Augsburgo, 457
    de los Cien Años, 311–16, 363
    de los Siete Años, 429, 433, 551–52
    de los Treinta Años, 448
    de sucesión austríaca, 551
    de sucesión española, 457
    holandesa, 456
    de religión, 399–401
  herejía religiosa en, 292
  hugonotes en, 399–401, 451, 453–54
  Ilustración y, 512
  India y, 427–29
  Indochina y, 759, 882
  inmigrantes en, 964
  judíos en, 745
  literatura de, 328
  migración en, 709 (tabla)
  milicia en, 312, 552, 586, 770
  monarquía en, 276–77, 318–19, 363, 399, 443–44, 540, 541, 542, 577, 583, 646–47
  movimiento feminista en, 902, 953
  papado en Aviñón, 323
  parlamentos en, 452, 453, 577
  peste negra en, 306
  población en, 244 (tabla), 554, 709 (tabla)
  pobreza en, 567, 577
  Primera Guerra Mundial en, 772, 775, 782, 784, 785, 786, 804
  prisiones en, 657
  publicaciones en, 527
  Quinta República en, 894
  Real Academia de Ciencias, 502
  Restauración en, 639
  Revolución de
    1830 (revolución de julio), 646, *647*
    1848, 648–49
  revuelta
    campesina, 309–10
    estudiantil, 909–10, 912
  Segunda Guerra Mundial en, 845, 848, 857
  Segunda República, 649
  sindicatos en, 708
  socialismo en, 706
  Suez, canal, crisis y, 886–87
  tasas de alfabetización en, 531
  teatro en, 480
  Tercer Estado, 319
  Tercera República, 723–24, 748–49
  Triple Entente, 762
  vikingos en, 228
  vivienda en, 712
  y Guerra de Independencia de Estados Unidos, 572–73, 575
  y la Iglesia católica, 383, 399–401, 453–54, 532, 595, 639
  y la industrialización, 613–14, 615, 647, 748
franciscanos, 290, 377, 396, 436
Francisco I (Austria), 632
Francisco I (Francia), 347, 383
Francisco de Asís (san), 290
Francisco Fernando (Austria), 769, 771
Francisco Javier, 397–98
Francisco José I (Austria), 652, 678, 726, 749
Franco, Francisco, 827
francomasonería, 521
francos
  occidentales, 230-31. *Véase también* Imperio Carolingio
  orientales, 230–31
  en España, 169
  en la Galia, 169, 186
  milicia, 228
  reino, 187 (mapa), 189–90, 218
  salios, 190
Frankenstein (Shelley), 658
Frente
  de Liberación Nacional (FLN), 885
  Laboral (Alemania nazi), 821–22, 831
  Nacional (Francia), 955
  Nacional de Salvación (Rumania), 940
  Popular (España), 827
  Popular (Francia), 810
Frente al Monte Kenia (Kenyatta), 812

frequens, 368
Freud, Sigmund, 734–35, 835
Friedan, Betty, 913
Friedland, batalla de, 597
Friedrich, Caspar David, 659, 660
frisios, 198, 199 (mapa)
Frith, William P., 718
Froissart, Jean, 310, 312, 313
Fronda, 452
fuego, 3
fueros, 278
fuerte
  Duquesne, captura del, 552
  Louisbourg, captura del, 552
fuerza(s)
  aérea, en la Segunda Guerra Mundial, 842, 848, 852, 865–66
  armadas. *Véase* milicia
  policíacas, 654–55, 656
Fugger, Jacob, 439
Führerprenzip, 819
Fulquerio de Chartres, 299
funcionalismo, 833
fundamentalismo, 955
Fundamentos del siglo XIX, los (Chamberlain), 736
fútbol soccer, 721, 722, 723, 829, 931

Gagern, Heinrich von, 641
Galba, 154
Galeno, 167, 495, 496
Gales, 275
Galia/galos, 97, 98, 115, 138, 169, 189, 190
Galicia, 460 (mapa), 548, 775
Galileo Galilei, 484, 489–93, 503–4
Gallípoli, batalla de, 781
galo-romanos, 189, 190
Gama, Vasco da, 413–14
Gamond, Zoé Gatti de, 645
Gandhara, estatuas budistas en, 104
Gandhi, Mohandas (Mahatma), 811, 812, 888
Gante, 255, 311
García Márquez, Gabriel, 929
Garibaldi, Giuseppe, 672, 673, 674
Garvey, Marcus, 812
Gasgas, 30
Gasperi, Alcide de, 897
Gates, Bill, 958
GATT (General Agreement on Tariffs y Trade, Acuerdo General sobre Comercio y Aranceles), 962
Gaugamela, batalla de, 92
Gaulle, Charles de, 857, 885, 894–95, 922
Geiler, Johannes, 377
Gelasio I (Papa), 194
Gengis Kan, 282, 426
Genio del cristianismo, el (Chateaubriand), 662
genocidio, 795
Génova, 256, 297, 549
Genserico, 186
Gentile, Giovanni, 816
Gentileschi, Artemisia, 477
Geoffrin, Marie-Thérèse de, 509, 521
Geographia (Ptolomeo), 412, 413
geometría, 105
George, David Lloyd, 748, 784, 787, 796, 798, 807
Germaine de Staël, 597
Germania (Tácito), 162
gérmenes, 690
Gesamtkunstwerk, 695
Gestapo, 857
Ghana, 885
Gian Galeazzo Visconti, 320–21
Gibbon, Edward, 526, 527
Gibraltar, 457
gimnasio, 103, 395
Ginebra, 392 (mapa)
Giolitti, Giovanni, 748, 814
Giotto, 328–29, 355
girondinos, 584–85
gitanos, 861
Giza, gran pirámide de, 22–23
gladiadores, espectáculos de, 164–66
Gladstone, William, 683, 723, 724
Glasgow, 867
glasnost, 936, 937
Glass, Philip, 930
Gleichschaltung, 820
global, economía. *Véase* economía global
globalización, 932, 960–65
Goa, 414
gobernantes
  Julio-Claudianos, 154
  severos, 169
gobierno
  Aristóteles, ideas sobre el, 81
  Atenas y forma de, 66–67, 72
  de ciudades, 255–56
  e industrialización, 606, 614–15
  Esparta y forma de, 65–66
  Estados Unidos y forma de, 573–74. *Véase también* burocracia
  Francia y formas de, 452–53, 583, 592, 596, 649
  Imperio Carolingio y forma de, 216–17
  Imperio Persa y forma de, 49–50
  Platón, ideal de, 81
  reinos helenísticos y forma de, 98
  romano, 117–18, 150–51, 180
  Rusia y forma de, 462
  tiranos griegos en el, 63–64, 66
godos, 169, 183
Godric (san), 253
Godwinson, Harold, 272
Goebbels, Joseph, 829
Goethe, Johann Wolfgang von, 657
Golden, Arthur, 960
Gömbös, Gyula, 827
Gomulka, Wladyslaw, 893
Gorbachov, Mijaíl, 915, 935, 936–38, 949–50
Gore, Al, 949
Göring, Hermann, 819–20
Gottwald, Klement, 892
Goya, Francisco, 599
Graciano, 249
Graco, Cayo, 136
Gran
  Alianza, 851–52
  Cisma, 323–24
  Consejo de Venecia, 321
  Depresión, 803–4, 806–7, 809, 810
  Esfera de Coprosperidad del Este de Asia, 850, 861
  Exhibición (1851), 611–13
  Guerra. *Véase* Primera Guerra Mundial
  Guerra del Norte, 463
  Guerra del Peloponeso, 73–75
  Guerra por un Imperio, 551
  Imperio (Francia), 597, 598 (mapa)
  Miedo, 580
  Revolución Cultural Proletaria, 923
  Salto adelante, 890
  sociedad, 898
  Unión de Sindicatos Nacionales Consolidados, 627
Gran Bretaña
  batalla de, 848
  definición de, 540. *Véase también* Inglaterra
Gran Instauración, la (Bacon), 501
Granada, 278, 365
Grandmaster Flash y the Furious Five, 931
Gránico, río, batalla en el, 92
Grant, Ulysses S., 684
Grass, Günter, 903
gravedad, 105–6, 494–95
Graves, Robert, 774
Gray, Thomas, 565
Grecia (antigua)
  agricultura en, 84
  alfabeto en, 42
  arquitectura en, 78–79
  artes en, 78–80
  colonización de, 62–63, 114
  drama en, 77–78
  edad oscura en, 58–60
  era antigua en, 61–69
  esclavitud en, 83–84, 86, 129
  filosofía de, 80–81, 262–63
  geografía de, 56
  guerra del Peloponeso, 73–75
  historia/historiadores, 76–77
  influencia sobre los romanos, 126
  mapas de, 57, 63
  Micenas, 56, 57–58
  minoicos, 56
  mujeres en, 84, 85, 86. *Véase también* Atenas/atenienses; mundo Helenístico; Esparta/espartanos
  período
    clásico, 69–86
    homérico, 59–60
  religión en, 78–79, 81–83
  vida diaria en, 83–86
  y los persas, 49
Grecia (moderna)
  bajo Metaxas, 827
  guerra civil, 876
  independencia de, 638, 668
  Liga de los Balcanes, 763
  población, 244 (tabla), 709 (tabla)
Gregorio I, "Magno" (papa), 194–95, 197–98
Gregorio VII (papa), 285–86
Gregorio IX (papa), 323–24
Gregorio de Tours, 191
gremios, 259, 293, 321, 341, 360, 399, 477, 558, 566
  de artesanos, 259
Grieg, Edvard, 740
Grimm, hermanos, 657
Grimmelshausen, Jakob von, 449
Groote, Gerard, 325
Gropius, Walter, 833, 834
Grossdeutsch, 651
Grosz, George, 832
Groza, Petra, 870
Grupo Independiente, 903
grupos
  del ala derecha, 955, 956
  minoritarios
    antes de la Primera Guerra Mundial, 769–70
    después de la Primera Guerra Mundial, 799. *Véase también* grupos específicos
    en Austria-Hungría, 680 (mapa), 726, 749
    en Hungría, 653
    tolerancia de, 532–33
Guadalupe, 431
Guam, 759
guardia(s)
  de hierro, 827
  pretoriana, 150, 154
  Rojos, 923, 924
guerra(s)
  austro-prusiana, 672, 675–76
  bóer, 755
  civil(es), 313
    España, 827
    Estados Unidos, 683–84
    Francia, 313
    Grecia, 876
    Inglaterra, 470–72
    Rusia, 793–95
  coreana, 880–82, 895
  corintia, 76
  danesa, 675
  de 1812, 653
  de Crimea, 668–69, 671
  de Iraq, 947, 949, 952, 953
  de la Liga de Augsburgo, 457
  de los Balcanes, 763
  de religión, 399–401
  de las Malvinas, 918–19
  de las Rosas, 363–64
  de los Cien Años, 311–16, 363
  de los Seis Días, 888
  de los Siete Años, 429, 433, 551–52
  de los Treinta Años, 446–49, 458
  de Sucesión Austríaca, 545, 551
  de Sucesión Española, 457, 460
  de trincheras, 775, 777–78, 780
  de Troya, 59

del Golfo (1991), 950, 953
del Golfo Pérsico, 950, 953
del Norte, 463
del Peloponeso, 73–75, 76–77, 78
"en contra de la pobreza", 898
española-estadounidense, 724, 759
francesa e india, 551–52
franco-prusiana, 672, 676–78
Habsburgo-Valois, 383, 384
holandesa, 456
husitas, 366, 368
italianas, 136–37, 347
napoleónicas, 597
persas, 48, 70–72, 76
púnicas, 122–24, 135
Revolucionaria (Estados Unidos), 572–73
ruso-japonesa, 750
Schmalkalden, 384
social, 136–37
total, 783
yugurta, 136
Guerra, la (Dix), 832
Guerra con Catilina, la (Sallust), 135
Guerra Fría
alianzas militares y, 880
China y, 923–24
crisis de los misiles de Cuba, 883, 884
Détente, 914, 923, 924–25
discurso de la "cortina de hierro" de Churchill, 871, 872
doctrina Truman y, 876, 878
embargo del grano, 925
fin de la, 949–51
guerra de Corea y, 880–82
intensificación de la (década de 1950), 882
Juegos Olímpicos y, 925, 931
Muro de Berlín y, 841, 842, 882–83
Plan Marshall y, 877–78
política de contención, 878
surgimiento de la, 869, 870–72, 877
teoría de dominó, 922
Vietnam y, 882, 920, 922–23
y descolonización, 890
y Europa oriental, 876
zonas de ocupación alemana y, 878–80
Guerra y la paz, la (Tolstoi), 737
guetos, 293, 745
Guía de Perplejos (Maimónides), 263
Guibert, Abad de Nogent-sous-Coucy, 256
Guicciardeni, Francesco, 354–55
Guillermo I (Países Bajos), 634
Guillermo I (Prusia), 673, 677
Guillermo II (Alemania), 726, 727, 748–49, 762, 763, 769, 772, 782, 795
Guillermo II de Orange, 468, 473
Guillermo de Aquitania, 284–85
Guillermo de Normandía (el Conquistador), 272–73
Guillermo de Occam, 326
Guillermo de Orange, 403, 468
Guiscard, Robert, 279
Guisea, familia, 399, 400
Guizot, François, 647
Gustavo III (Suecia), 550
Gustavo Adolfo (Suecia), 448, 450, 464
Gutenberg, Johannes, 355
Guzmán, Gaspar de, 458

Habsburgo, dinastía, 365–66, 383, 439, 446, 447 (mapa), 448, 545–46
Haider, Jorg, 955
Haití, 416, 418, 431, 491
hambruna en
Alemania, durante la Primera Guerra Mundial, 784
Irlanda, 619
la edad media, 304
Rusia, 750, 823, 825
Sudán, 964
Hamburgo, 566, 866
Hamilcar Barca, 122–23
Hamilton, Alexander, 653
Hammurabi, 9–10
Händel, Jorge Federico, 524
Hanover, 675
Hanukkah, 110
Harappa, 6
Hardenberg, Karl von, 599, 640
Hargreaves, James, 607
Harkort, Fritz, 613
Harper, Stephen, 949
Harpers Ferry arsenal, 616
Harris, Arthur, 866
Harry Potter, 959
Harún al-Rashid, 238
Harvey, William, 496
Hasák, Gustav, 916
Hastings, batalla de, 272
Hatshepsut (Egipto), 26, 27
Hauser, Heinrich, 808
Haushofer, Karl, 840
Haussmann, Baron, 667
Havel, Vaclav, 916, 940, 941
hawaianas, islas, 759
Hay, John, 757–58
Haydn, Franz Joseph, 524–25, 661
Haywood, Eliza, 528
hebreos, 35–41, 48
Héctor, 59
Hegel, Georg Wilhelm Friedrich, 686
Heisenberg, Werner, 836
Helena (santa), 600
Heraclio (Imperio Bizantino), 205
herejía, 183, 292–93, 368, 378
Hermanos Karamazov (Dostoievsky), 737
Hermanos suizos, 389
hermetismo, 352, 485, 487
Herodoto, 23, 48, 71, 76
Herófilo, 106
herramientas
de los neandertales, 2
Herzegovina, bajo el control austríaco, 762. *Véase también* Bosnia y Herzegovina
Herzen, Alexander, 682
Herzl, Theodor, 746, 747
Hesíodo, 68
Hesse, Hermann, 835
Hesse-Cassel, 675
Hetairai, 85
Heydrich, Reinhard, 859
hicsos, 23–24
Hidaspes, batalla del río, 92, 94
hierro, 44, 699
higiene, 222, 258, 620, 691, 709
personal, 222, 330
hiladora mecánica, 607
Hill, Octavia, 711, 713
hilotas, 64, 65
Himmler, Heinrich, 822, 856, 858, 859
himno
a Atón, 25
a Zeus (Cleantes), 108
al Faraón, 18
al Nilo, 18
Hindenburg, Paul von, 775, 784, 817, 819, 820
hindúes, 888
hip-hop, 930, 931, 958
Hipias (Atenas), 66
Hipócrates, 106
hipódromo, 203, 204
hippies, 911
Hiroshima, 855, 866, 867, 868
Hispaniola, 416
historia/historiadores
de la Ilustración, 526
griega, 76–77
Imperio Bizantino, 202
romanos, 144, 153, 162
y humanismo, 354–55
Historia antigua de Roma (Livio), 121
Historia de la Guerra del Peloponeso (Tucídides), 73, 74, 75, 76–77
Historia de la manufactura algodonera en Gran Bretaña (Baines), 606
Historia de la sexualidad (Foucault), 928
Historia de Roma (Livio), 131
Historia de Tom Jones, un expósito (Fielding), 525–26
Historia del pueblo florentino (Bruni), 354
Historia eclesiástica del pueblo inglés (Bede), 200
Historia romana (Apia), 125
Historia secreta, la (Procopio), 202
Historias, las (Tácito), 155, 162
Hitler, Adolfo
antecedentes de, 817
antisemitismo de, 817, 857
asesinato, intento de, 857
como canciller, 819
discurso en la reunión del partido en Nuremberg, 821
Mein Kampf, 817–18, 840
nuevo orden según, 855, 856
Primera Guerra Mundial, servicio de, en la, 817. *Véase también* Alemania nazi
Segunda Guerra Mundial, influencia de, 840
suicidio de, 855
Ho Chi Minh, 882, 888, 890, 920
Hobbes, Thomas, 473–74
Höch, Hannah, 832, 833
Hoe, 557
Hogares para los pobres de Londres (Hill), 713
Holbach, Paul de, 517, 528
Holbein el Joven, Hans, 375
Holbein, Ambrosio, 395
Hollywood, 905–6
holocausto, 857–61, 862, 896
hombre unidimensional, El (Marcuse), 912
Hombre y mujer contemplando la Luna (Friedrich), 660
Homero, 59–60, 82, 93
homínidos, 2
Homo
erectus, 2
sapiens, 2
sapiens sapiens, 2, 3 (mapa)
Homónimo, el (Lahiri), 960
homosexuales y lesbianas, 67, 85, 221, 293–94, 910, 928
homosexualidad, 67, 85, 221, 293–94, 910, 928
Honecker, Erich, 916
Hong Kong, 757
Honorio (Imperio romano), 186
Honorio II (Papa), 281
Hooch, Pieter de, 469
Hopkins, Harry, 869
hoplitas, 61, 62
Hopper, Graza, 925
Horacio, 113, 126, 152
horas de trabajo, 719
Horemhab (Egipto), 26
Hortensia, Ley, 119–20
Horthy, Miklós, 827
hospitales, 167, 290, 331, 434, 530, 690–91
hospitalidad, 221
Höss, Rudolf, 862
Howard, Catalina, 391
Howard, Ebenezer, 712
"hoyo negro de Calcuta, El", 429
Huber, V. A., 711
Hubertusburg, paz de, 551
Hudson, Henry, 432
huelgas, 627, 707, 734, 748, 750, 770, 784, 789, 809, 814
hugonotes, 399–401, 451, 453–54
humanidad universal, 93
humanismo, 349, 351–55, 374–76, 381
cristiano, 374–76, 381
del Renacimiento del norte, 374–76, 381
humanos
cronología de, 2
principios, 2–5
Hume, David, 516
Hungría, 366
bajo gobierno austríaco, 460 (mapa)
colapso del comunismo y, 940
comunismo bajo Kádár y, 893, 916
cristianismo en, 236–37
después de la Primera Guerra Mundial, 796. *Véase también* Austria-Hungría

en la edad media, 281
Estado autoritario bajo Horthy, 827
grupos minoritarios en, 653
Iglesia católica en, 366
magiares en, 226, 727, 749
migración de, 709 (tabla)
minería en, 340
monarquía en, 366
mongoles en, 283
nacionalismo en, 644, 749
ocupación otomana en, 384
población en, 244 (tabla), 709 (tabla)
Revolución de 1848 en, 651, 652
revuelta de 1956 en, 893, 894
turcos en, 465
Hunos, 183–86, 194
Hunt, Harriet, 692
hurritas, 30
Hus, John, 368
Husák, Gustav, 940

Iberia, 244 (tabla)
Ibn al-Athir, 299
Ibn Fadlan, 238
Ibn Khaldun, 253
Ibn Sina, 240
Ibn-Rushd, 263
Ibsen, Henrik, 716–17, 740
iconoclasta, controversia, 206
id, ego y superego, 734
ideología, 635
Ídus de marzo, 140
Iglesia
católica
administración de la, 193
antes de la reforma protestante, 376–77
cisma de oriente y occidente en la, 295
cisma fotiniano, 234
conciliarismo en, 324–25
Concilio de Trento en, 398–99
conversión de los reinos francos a la, 189
conversión de los visigodos a la, 189
creencias y prácticas en, 290–91
Cruzadas, 292, 294–300
denuncia de Copérnico, 486–87
días festivos en, 247
dominicos en, 290
durante el Renacimiento, 368–69
en 1560, 396 (mapa)
en el Imperio Carolingio, 217
en el Nuevo Mundo, 421
en el siglo XVIII, 532, 533, 534
en la Edad Media, 284–300
escuelas e, 259–60
eslavos e, 237
estructura de la, 286
franciscanos en la, 290
Gran Cisma de la, 323–24
herejía en la, 183, 292–93, 368, 378
indulgencias en la, 291, 376–77, 378
jesuitas en la, 396–98
Kulturkampf de Alemania, 726
misioneros en la, 397–98, 431, 434–36
misticismo en la, 396
monjes en la, 195–99
movimiento de flagelantes e, 307–8
mujeres en la, 196, 198–99, 288–90. *Véase también* papado
Pactos de Letrán e, 816
padres de la, 192–93
peregrinaciones en la, 291
purgatorio en la, 376–77
querella de las investiduras e, 286
reconquista de España e, 277–78
Reforma e, 284–86, 368, 374–76, 377
reliquias en la, 291
renacimiento del período romántico, 662
sacramentos en la, 173, 183, 247, 250–51, 290–91, 377, 382–83
santos en la, 291
transustanciación en la, 382–83
Vaticano II e, 905
y el Imperio Austríaco, 678
y Estado, 193–94
y Galileo, 488–91, 492, 493
y homosexualidad, 293–94
y judíos, 293, 294
y la Guerra de los Treinta Años, 446–49
y la Italia fascista, 816
y la Revolución francesa, 583
y Napoleón, 595
y sexualidad, 220–21
de Inglaterra 391, 403–4, 470, 472, 534–35
de San Lorenzo, 357, 358
de Santa Sofía, 203–4, 235
griega ortodoxa. *Véase* cristianismo ortodoxo oriental
ortodoxa. *Véase* cristianismo ortodoxo oriental
rusa ortodoxa, 463
y Estado, relación de, 388, 532, 642
y catedrales
control nazi, 822
en Constantinopla, 182, 203
en la edad media, 257, 266–68
estilo gótico, 268
estilo romanesco, 266–67. *Véase también* religiones
Ignacio de Loyola, 396–97
igualdad
de ciudadanos romanos, 118
de mujeres, 471, 520, 913, 953
en Francia, 580, 591
Locke y la, 474
Rousseau y la, 518–19
Ilíada (Homero), 59–60, 93
illirios, 90
Ilustración
arquitectura en la, 522
arte en la, 521, 522
cultura de la clase alta vs. cultura popular, 526
definición de, 510
educación, 528, 531
en Rusia, 538–39
filósofos de la, 512–21
historiadores de la, 526
literatura en la, 525–26
mapa, 513
mujeres en la, 519–20, 523
música en la, 522–25
publicaciones de la, 526–27
rumbo a la, 510–12
salones e, 520–21
Imhotep, 22
Imitación de Cristo, la (Kempis), 377
Imperialismo
Ateniense, 73
económico, 753
Imperio
Asirio, 36, 37, 42–45, 46
Austríaco
Ausgleich, 678
después del Congreso de Viena, 634 (mapa)
diversidad en el, 640
emancipación de los serbios del, 678
guerra con Prusia (1866), 672, 675–76
guerra italiana, 673, 678
parlamento imperial, 678
represión en el, 640
revoluciones de 1848 en el, 651–52
Schleswig-Holstein, 675
territorio italiano e, 639, 652, 670–71
territorios del Imperio Otomano para el, 668
y la guerra de Crimea, 668
Bizantino
arte en el, 206
bajo Justiniano, 188, 201–3, 201–4, 202 (mapa), 221
comercio en el, 205
conquista de Italia e, 188, 189, 201
cristianismo en el, 205–6, 234
decadencia del, 298–99
dinastía macedónica, 234, 236
en 1025, 236 (mapa)
en 1403, 367 (mapa)
en 750, 205 (mapa)
fin del, 367
historiadores e, 202
lengua del, 205
milicia del, 205
orígenes del, 205
resurgimiento bajo Miguel III, 234
visión occidental del, 235
y turcos seléucidas, 295
económico, 753
Carolingio
Carlomagno y, 213, 214–18
desintegración del, 224–28
educación en el, 218–19
Iglesia Católica en el, 217
mapa del, 217
medicina en el, 222–23
milicia en el, 215
mujeres en el, 220
prácticas matrimoniales en el, 219–20
producción de libros en el, 218–19
vida diaria en el, 219–23
Han, 148 (mapa)
hitita, 24 (mapa), 30, 42
Maurya, 96 (mapa), 97 (mapa)
mongol, 426, 427
neobabilónico, 43 (mapa), 46
otomano
bajo Suleiman el Magnífico, 384, 465
batalla de Lepanto e, 402
decadencia del, 668, 669 (mapa)
durante Carlos V (sacro Imperio Romano), 385 (mapa)
en Austria, 460
en el siglo XV, 367 (mapa)
en Hungría, 384
en los siglos XVI-XVII, 466 (mapa)
fin del, 799
genocidio armenio e, 795
guerra con Rusia, 638
guerra de Crimea, 668–69
guerras de los Balcanes, 763
jenízaros en el, 466
Primera Guerra Mundial e, 779, 781–82
revuelta griega contra el, 638
y los Balcanes, 762
persa, 47–48, 50, 51
bajo Ciro el Grande, 47–48
conquistas de Alejandro Magno, 91–93
derrota de los árabes, 208
durante la guerra del Peloponeso, 74 (mapa), 75
guerra corintia, 76
mapas del, 47, 74
pueblo del, 46–47
y griegos, 69–72, 76
romano
agricultura en el, 160–61, 170, 182
arquitectura en el, 162
arte en el, 162
bajo Aureliano, 169
bajo cinco buenos emperadores, 154–55
bajo gobernantes severos, 169
bajo los gobernantes de Julio Claudio, 154
bajo los gobernantes flavianos, 154
ciudades en el, 156, 158
comercio en el, 158, 159 (mapa), 160
crisis en el, 169–70
cristianismo en el, 171–76, 182
desastres naturales en el, 166, 168–69
división del, 183
entretenimiento en el, 164–66
época Augusta del, 148–54
esclavitud en el, 167
estructura política del, 180
estructura social del, 151, 167–68
fin del, 186
fronteras del, 151, 156
ley e, 158
literatura en el, 152–53, 161–62
manufactura en el, 160
mapas en el, 157, 181

medicina en el, 166–67
milicia en el, 149–50, 156, 170, 180, 186
mujeres en el, 167–68. *Véase también* República romana
Imperium, 117, 149
impresión, 355
Impresión, amanecer (Monet), 739
impresionismo, 737–39, 740–41
impuestos en
el Imperio Romano, 181, 182
Estados Unidos, 573, 920
Francia, 319, 363, 452, 596
Inglaterra/Gran Bretaña, 470, 946
inca, 419–21
inconsciente, 734, 834–35
India,
Alejandro Magno en la, 92–93, 94
arte en la, 104
colonia británica, 427–29, *553,* 554, 757, 760–61
Congreso Nacional de la, 761, 888
industrialización en la, 618
Gandhi, 811
Gran Guerra para el Imperio, 551
Imperio Mughal en la, 426
independencia de la, 888
neutralidad de la, durante la Guerra Fría, 890
portugueses en la, 413–14, 427
surgimiento de la civilización en la, 6
Indias
Occidentales, 431–32
Orientales holandesas 846, 850, 861, 862, 888
indios americanos, 421, 433
individualismo, 338, 349, 657
Indochina, 759, 847, 882, 888–89, 895
indoeuropeos, 30
Indonesia, 888, 890
indulgencias, 291, 376–77, 378
industria. *Véase también* manufactura
casera 558–59, 560
del algodón, 607, 615, 624–25, 683
del hierro, 608, 615, 685
lanera, 311, 340
química, 699
industrial, economía. *Véase* economía industrial
industrialización
en Alemania, 613–14, 615, 702, 749
en Estados Unidos, 615–18
en Francia, 613–14, 615, 647, 748
en Japón, 702–3
en la India, 618
en Rusia/Unión Soviética, 618, 749, 824–25
propagación de la, 613–18, 614 (mapa), 702–3
y estructura social, 622–23
y mujeres, 616–17, 625. *Véase también* manufactura
inercia, 491
INF Tratado de Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio, 950
infanticidio, 102, 167, 221, 556
femenino, 102
infección, 690–91
inflación
durante la Primera Guerra Mundial, 787–88
durante la Revolución Industrial, 626
en Alemania después de la Primera Guerra Mundial, 805, 817
en el Imperio Romano, 181
en Estados Unidos, 920
en los siglos XVI-XVII los, 438
Inglaterra (Gran Bretaña), 272–76, 318, 364, 390, 468–69, 471–72, 540
abolición de la esclavitud, 425
acta legal de los pobres (1834), 625, 648
agricultura en, 557–58, 620
anglosajones en, 190, 231, 272, 273
antiguas divisiones políticas, 187 (mapa)
antisemitismo en, 293
armada española en, 405–6
Australia e, 756
Canadá e, 684–85
Canal de Suez e, 755, 886–87
Carta de Derechos de, 473, 474
Carta Magna de, 274–75
China e, 430, 757
ciudades en, 619–20
colonias
estadounidenses en, 432
Indias occidentales, 431–32
comercio en, 440, 560
Commonwealth, 471
concierto de Europa, 636
Conferencia de Paz en París, 798
Congreso de Viena, 633–35
conquista de Normandía, 272–73
conservadurismo en, 638–39
cristianismo en, 197–98, 199
Declaración de Indulgencia, 472, 473
deportes en, 721–22
depresiones en, 702
derechos de las mujeres en, 743, 744, 745
descolonización en, 884, 885
después de la Primera Guerra Mundial, 807–9
después de la Segunda Guerra Mundial, 896–97. *Véase también* gobernantes específicos
e Irlanda, 723, 748, 785
educación en, 719
en el siglo XVIII, 540–41
en Iraq, 799
en la Edad Media, 223, 272–76, 277 (mapa), 318
en Palestina, 799
época
de Blair, 947
de Thatcher en, 917–19, 945–46
victoriana en, 682–83
Estado benefactor en, 896, 901
estatuto de los trabajadores en, 309
estructura social en, 622–23
fuerza policíaca en, 655, 656
Gran Depresión en, 809
Gran Exhibición (1851), 611–13
guerra
Civil, 470–72, 503
de Crimea, 668–69
de las Islas Malvinas, 918–19
de las Rosas, 363–64
de los Cien Años, 311–16
de los Siete Años, 429, 433, 551–52
de Sucesión austríaca, 551
de Sucesión española, 457
Iglesia Católica en, 390, 391, 472–73
imperialismo, 752, 753, 755, 756, 757
Imperio Romano en, 186, 190
India e, 427–29, 553, 554, 618, 757, 760–61, 811, 888
inmigrantes en, 954
Irlanda del Norte e, 917
ley de
Educación (1870), 683
granos (1815), 639, 648
supremacía, 390, 403
uniformidad, 404
liga de Augsburgo, 457
literatura en, 327–28, 479, 525–26, 657, 693
lollardos, 368
Masacre de Peterloo, 639
medicina en, 223, 692
migración en, 709 (tabla)
milicia en, 312
monarquía en, 272–76, 318, 364, 390, 468–69, 471–72, 540
Nueva Zelanda, 756
Parlamento en, 275–76, 309, 318, 469–71, 472, 473, 540, 648
Partido
Laboral, 747–48, 808, 809
Liberal, 683, 747–48
periódicos en, 528
peste negra en, 306
población en, 244 (tabla), 709 (tabla)
política de apaciguamiento, 842, 843
Primera Guerra Mundial, 773, 781–82, 783, 784, 785, 786
producción de acero en, 699
prostitución en, 705
reforma protestante en, 389–91
reformas en, 647–48, 682–83, 723, 747–48
restauración de la monarquía en, 472–73
revistas en, 527–28
revolución
científica en, 493–95, 497, 502
gloriosa, 473–75
industrial, 605–12
puritana, 503
revuelta de campesinos, 310–11
salud pública en, 711
Segunda Guerra Mundial e, 845, 848–49, 852, 862–63, 865–66, 869–70
segundo ministro de Gladstone, 723
sindicatos en, 627–28, 707–8, 747
Sudáfrica e, 753, 755
Test Act de 1673, 472
Triple Entente, 762
universidades en, 260
vikingos en, 226, 227
vivienda en, 712
y la guerra estadounidense revolucionaria, 572–73
y Napoleón, 598
ingreso nacional, 700
Iniciativa de Defensa Estratégica (SDI), 925
inmigrantes e inmigración
cambios sociales e, 962, 964
en Estados Unidos, 617
en Europa, 954–55
en Francia, 947
Inocencio III (Papa), 286–87, 290, 292, 298
Inquisición(es), 292–93
romana, 398
Insoportable levedad del ser, la (Kundera), 929
Institutos de la Religión Cristiana (Calvin), 391
Instrucción del Visir Ptah-hotep, *la* 28
Intendentes, 452
intercambio
colombino, 436, 437
de Amsterdam, 439
interdicto, 287
internet, 958
Intérprete de Maladies, el (Lahiri), 960
intervención, principio de, 636, 638
interpretación de los sueños, La (Freud), 734
invención del reloj, 33
investidura seglar, 285–86
iPod, 958–59
Irán. *Véase también* Imperio persa
crisis de rehenes estadounidenses, 920
elamitas, 9
Revolución (1979), 952–53
Iraq
control británico de, 799
Guerra del Golfo (1991), 950
independencia de, 811
Irlanda
gobierno interno, 723, 748
hambruna en, 619
Iglesia Católica en, 196–97
migración, 709 (tabla)
población, 619, 709 (tabla)
rebelión de pascua, 785
vikingos en, 227
Irlanda del Norte, 917, 951
Irnerius de Bolonia, 260, 265
irracionalidad, 733–34
Isabel (esposa de Eduardo II de Francia), 311
Isabel (Rusia), 551
Isabel I (Inglaterra), 389, 402, 403–6
Isabel I de Castilla (España), 365, 385 (mapa), 416, 421
Isabel II (España), 676
Isabel d'Este, 346, 347
Isaías, 40
Ísis (diosa), 21, 109, 170
islam
chiíys-sunita división, 209, 952
civilización del, 239–40
crecimiento del, 955
dinastía Abasí, 237–39
enseñanzas del, 207–8. *Véase también* musulmanes

propagación del, 208–10
surgimiento del, 206–10
Islandia, 228
Islas
de las Especias, 414
Sakhalen, 870
Salomón, 854
Isócrates, 90, 91
Isos, batalla de, 92, 94
Israel
antiguo, 35–41, 36 (mapa)
formación del, moderno, 886
Guerra de los Seis Días, 888
Juegos Olímpicos de Munich e, 931, 951
Istar, puerta de Babilonia, 46
Italia/italianos
antigua, 115 (mapa)
arte en, 328–29, 475, 476–77
asentamientos griegos en, 62, 114, 120
bajo el gobierno
español, 347, 461
austríaco, 461
ciudades-Estado en, 320–21, 345–46
colonias africanas de, 755
comercio en, durante la edad media, 251–54
comunas en, 255
conquista
de la República romana, 120–21, 136–37
de Carlomagno, 215
del Imperio Bizantino, 188, 189, 201
corrupción en (décadas de 1980-1990), 947
derechos de voto en, 748
después de la Segunda Guerra Mundial, 897. *Véase también* Renacimiento; *ciudades-Estado específicas*
división del Imperio Carolingio y, 224
Dopolavoro, 829
durante el Renacimiento, 344–46, 345 (mapa)
economía en, 338–40
Eje Roma-Berlín, 842
en el siglo XVIII, 549
en el siglo XIX, 639, 725, 748
en la edad media, 320–21
esclavitud de, 102
estructura
familiar en, 342–44
social en, 340–42
fascismo, 813–16
francés en, 347, 593–94
geografía de, 114
guerra con Austria (1859), 673
literatura en, 326–27
migración, 709 (tabla)
ministros de Giolitti, 748
mujeres en, 353, 354
nacionalismo en, 736
peste negra, 305–6
población, 244 (tabla), 709 (tabla)
Primera Guerra Mundial, 775, 781, 782, 813
refugiados albaneses en, 954
reino
normando en, 279
ostrogodo en, 187–89
revoluciones de 1848 en, 652
revueltas en, 636, 647
Segunda Guerra Mundial, 849, 852, 854
Triple Alianza, 762
unificación de, 652, 670–72
universidad, primero, 260
y sacro Imperio Romano, 279–81, 383
Italia joven, 652, 653
Ius gentium, 132
Iván III (Rusia), 366
Iván IV el Terrible (Rusia), 461
Ivanhoe (Scott), 657

Jackson, Andrew, 654
Jackson, Michael, 930
Jacob, Aletta, 715
jacobinos, 583
Jacquerie, 309–10
Jaime I (Inglaterra), 469–70
Jaime II (Escocia), 333
Jaime II (Inglaterra), 472–73
Jamaica, 431
Jamestown, 432
Japón
anexión de Corea, 758
antes de la Segunda Guerra Mundial, 845–47
comerciantes holandeses en, 431
comerciantes portugueses en, 430–31
derrocamiento del Shogun, 760
fábrica textil en, 704
guerra con China (1894–1895), 758, 760
guerra con Rusia (1904–1905), 750
industrialización en, 702–3
invasión de China (1937), 846
Manchuria y, 846
misioneros católicos en, 397–98, 431, 436
Primera Guerra Mundial, 782
restauración Meiji, 760
Segunda Guerra Mundial, 849–51, 853–54, 855, 861–62, 865, 868
unificación de, 430
y Alemania nazi, 846
japoneses-estadounidenses, detención durante la Segunda Guerra Mundial, 864–65
jardines colgantes, 46
Jaurès, Jean, 706
Java, 426
jazz, 828
Jefferson, Thomas, 574, 653
Jena, batalla de, 597
jenízaros, 466
Jericó, 4, 7 (mapa)
Jerjes I (Persia), 69, 70–71
jeroglíficos, 23
Jerónimo, 193
Jerusalén
conquista de David, 35
Cruzadas a, 296, 297, 299
destrucción romana de, 173
peregrinaciones católicas a, 291
templo de, 35, 110, 171
jesuitas, 396–98, 434–36, 532
Jesús de Nazaret, 171, 172, 183, 736
jihad, 208
Johnson, Lyndon, 898, 914, 922
Johnson, Samuel, 530, 565
Jonia/jónicos, 49, 50, 51, 59, 67, 69, 71, 72
Jordania, 811, 888
Jorge I (Inglaterra), 540
Jorge II (Inglaterra), 540
Jorge III (Inglaterra), 540, 541
José II (Austria), 532, 533, 545–46
Josephine de Beauharnais, 593, 596
Journal des Savants, 503
joven frente a la ventana, La (Morisot), 739, 740
jóvenes fascistas, 815
Joyce, James, 834–35
Juan (Inglaterra), 273–74, 287
Juan II (Francia), 313, 319
Juan Pablo II (Papa), 955, 957
Juan XXIII (Papa), 905
Juana de Arco, 314–16, 317–18
Juana de Arco (película), 317
Judá, 35, 36
judaísmo. *Véase* judíos y judaísmo
Judea, 109, 171
judíos sefarditas, 533
judíos y judaísmo
antigua Israel y, 36–39
bajo el Imperio Persa, 48
como comerciantes, 233–34
contribuciones científicas de los, 263
durante el periodo helenístico, 109–10
en el siglo XVIII, 533–34
en el siglo XIX, 744–46
en España, 365
en la edad media, 293
hebreos, 35–41, 48
Holocausto de, 857–61, 862, 896
migración a Estados Unidos, 709–10
persecución de, 293, 294
sionismo y, 746, 886. *Véase también* antisemitismo
Judith decapitando a Holofernes (Gentileschi), 477
juegos
de niños, 715, 718
olímpicos, 71, 829, 925, 931
romanos, 128. *Véase también* deportes
juguetes, 556, 715
juicios de Nuremberg, 896
Juliano (Imperio Romano), 182
Julio César (película), 141
Julio II (Papa), 359, 368
Jung, Carl, 835
Juno (diosa), 127
juramento
de la planicie de Salisbury, 272–73
del juego de pelota, 578–79
Juramento de los Horacios (David), 522, 525
justas, 250
justicia, 158, 529
justificación por la fe, 378, 382, 392
Justiniano (Imperio Bizantino), 188, 201–3, 221
Jutlandia, batalla de, 782
Juvenal, 162
juventud hitleriana, 822, 858

Kaczynski, Lech, 940
Kádár, János, 893, 916
kamikaze, 865
Kant, Emanuel, 510
Kaprow, Allen, 928
Karlowitz, tratado de, 460
Kaunitz, Wenzel von, 551
Kay-Shuttleworth, James, 621
Kelly, Petra, 954
Kemal, Mustafá, 811
Kempis, Tomás de, 377
Kenia, 885
Kennan, George, 877, 878
Kennedy, John F., 883, 898, 920
Kenyatta, Jomo, 812, 885
Kepler, Johannes, 487–88, 489, 490
Keynes, John Maynard, 809
KGB, 915
Kiefer, Anselm, 957
Kiev
estado de Rus, 237, 238, 283
saqueo de, 283
King, Martin Luther, 898, 899
Kipling, Rudyard, 754
Kleindeutsch, 651
Knighton, Henry, 309
Knox, John, 392
Kohl, Helmut, 917, 945
Kolchak, Alexander, 793
Kollontai, Alexandra, 793
Königgrätz, batalla de, 675
Kosciuszko, Tadeusz, 549
Kosovo
batalla de, 367
guerra en, 943–44
Kossuth, Louis, 651, 652, 678
Kostunica, Vojislav, 945
Kouros, escultura, 67
Koyaanisqatsi (Glass), 930
Kraft durch Freude, 829, 831
Kristallnacht, 822–23
Krupp, Bertha, 714
Kruschev, Nikita, 882–83, 884, 891–92, 893
Kublai Kan, 283, 411
Kubrick, Stanley, 130, 779, 921
Kuchuk-Kainarji, tratado de, 548
Kulturkampf, 726
Kun, Béla, 796
Kundera, Milan, 929
Kuriles, islas, 870
Kursk, batalla de, 854–55
Kuwait, 950, 953
Kwasniewski, Aleksander, 940
Kyensky, Wassily, 740, 742

laconios, 64
lactancia, 556
Lafayette, marqués de, 575
lago Peipus, batalla del, 284
lágrimas de los Indios, Las (las Casas), 422
Lahiri, Jhumpa, 960
laissez-faire, 517, 550, 642, 807
Lamentación (Giotto), 329
land art, 928–29
lanzadera volante, 559, 607
Laocoonte y sus hijos (escultura), 105
Laocoonte (El Greco), 475
Laos, 759, 888
las Casas, Bartolomé de, 422
las Navas de Tolosa, batalla en, 278
Latifundia, 129
Latium, 114, 115, 120
Laud, William, 470
Laurier, Wilfred, 752
Lavasseur, E., 701
Lavoisier, Antoine, 497
Lawrence de Arabia, 781
Lazar (Serbia), 367
Le Pen, Jean-Marie, 955
lealistas, 572
Leary, Timothy, 910
Lebensraum, 817, 840, 841
Lechfeld, batalla de, 230
Lecturas divinas y humanas (Casiodoro), 200
Lee, Robert E., 684
legislación. *Véase* Ley
legitimidad, principio de, 633–34
Legnano, batalla de, 280
Leibniz, Gottfried, 498
Leiden, John de, 389
Leipzig, debate de, 378
lengua(s)
árabe, 239
griega, 175, 205
indo-europea, 30 (tabla)
inglesa 273, 328
latina, 115, 116, 197, 205, 261, 265, 352
pensamiento posmoderno acerca de la, 927
siglo XIX, distribución de las, 645 (mapa)
Lenin, V. I., 753, 790–93, 823
Leningrado, toma de, 855, 863
León I (Papa), 193, 194
León III (Imperio Bizantino), 206
León III (Papa), 218
León VI (Imperio Bizantino), 234, 235
León IX (Papa), 295
León X (Papa), 369, 378
León XIII (Papa), 737
león en el invierno, El (película), 274
Leonardo da Vinci, 355, 358–59, 361, 485
Leónidas, 70
Leopoldo (Bélgica), 647
Leopoldo de Hohenzollern-Sigmaringen, 676–77
Leopoldo I (Austria), 460
Leopoldo II (Austria), 583–84
Leopoldo II (Bélgica), 756
Lepanto, batalla de, 402, 465
Lépido, 140
leprosos, 290
lesbianas y homosexuales, 67, 85, 221, 293–94, 910, 928
Lesseps, Ferdinand de, 686
Letchward Garden City, 712
Letonia, 799, 845, 937, 941, 948
Letrán, Acuerdos de, 816
Leuctra, batalla de, 76
Levellers, 471
Lévesque, René, 949
Leviatán, el (Hobbes), 473–74
Ley de
Acerbo (Italia), 814
Alimentos y Fármacos Puros (Estados Unidos), 751
Ayuda a los Pobres (1834) (Gran Bretaña), 625, 648
Derechos Civiles (1964) (Estados Unidos), 898
Educación (1870) (Gran Bretaña), 683
enfermedades contagiosas (Gran Bretaña), 705
fábricas (1833) (Gran Bretaña), 625, 629–30
Facultativa (Alemania), 820
granos (1815) (Gran Bretaña), 639, 648
Inspección de Carne (Estados Unidos), 751
Kansas-Nebraska (1854) (Estados Unidos), 683
la defensa del reino (Gran Bretaña), 785
las diez horas (1847) (Gran Bretaña), 630
las minas de carbón (1842) (Gran Bretaña), 630
natural, 516, 539
Nuremberg, 822
Opiana, 131
Redistribución (Gran Bretaña), 723
Reforma (Gran Bretaña)
(1832), 648, 682
(1867), 683, 723
salud pública (Gran Bretaña), 711
seguridad social (Estados Unidos), 810
seguridad social (Gran Bretaña), 748
ley(es)
Código de Hammurabi, 10–12
código napoleónico, 595, 639
cumplimiento de las, 654–56
de los pueblos judíos, 38, 39, 171
derecho inglés anglosajón, 273
derechos de las mujeres y, 331. *Véase también* leyes específicas
egipcia, 49
en la edad media, 265
reinos germánicos y, 190, 191
romana, 118–20, 131–32, 158, 201–2, 265
Shari'a del Islam, 207–8
titulaciones en las, 261
Ley, Robert, 821–22
Leyster, Judith, 477, 478
Li Zicheng, 429
Líbano, el, 799
liberalismo, 642–44
económico, 517
político, 642–44
Liberia, 756
libertad(es), 518–19
civiles, 642
de prensa, 597
Libia, 748, 755
libre comercio, 615, 700, 962
libro de Kells, El, 198
libro de la ciudad de las damas, El (Cristina de Pisa), 328, 341
libro de la muerte, El , 21
libro de la oración común, El, 391, 404, 470
libro de las obras divinas, El (Hildegard de Bengin), 289
libro secreto, El (Hitler), 841
libros, 218–19, 261, 355, 398
prohibidos, 398
Licinia Sextia, leyes, 119
Licurgo (Plutarco), 65, 86
Liebknecht, Karl, 796
Liebknecht, Wilhelm, 705
Liga
aquea, 96 (mapa), 99
árabe, 886
católica, 446, 448
corintia, 90
de Augsburgo, 456–57
de Delos, 72, 73
de la ley antigranos, 648
de las naciones, 798, 799, 804, 806, 841, 846
de los Balcanes, 763
de los comunistas, 942
de los tres emperadores, 761–62
del Peloponeso, 66, 73
Etolia, 96 (mapa) 99
Hanseática, 339–40
Schmalkalden, 384
Limmer, Walter, 774
limpieza étnica, 943
Lincoln, Abraham, 681, 683, 684
línea Maginot, 848
Lisboa, puerto de, 414
Lisístrata (Aristófanes), 78
List, Friedrich, 615
Lister, Joseph, 690–91
Liszt, Franz, 694–95
literatura
del periodo helenístico, 103–4
después de la Segunda Guerra Mundial, 903. *Véase también* escritores y obras específicas
durante la Ilustración, 511–12, 531
edad media y, 265–66, 326–28, 411
en Mesopotamia, 14–15
fantasía y, 411
gótica, 658
griega, 67–69
inglesa, 327–28, 479
lituana, 799, 845, 937, 941, 948
modernismo y, 737
monólogo interno en la, 834–35
multiculturalismo en la, 960
naturalismo y, 737
novelas y, 525–26
posmodernismo en la, 929
realismo en la, 693
realismo mágico y, 929
Little Pretty Pocket-Book (Lindo librito de bolsillo), 556
Liutprando de Cremona, 235
Livia, 167
Livingstone, David, 756
Livio, 120, 121, 131, 153
Livonia, 463, 464 (mapa)
Lluvia, vapor y velocidad. El gran ferrocarril del Oeste (Turner), 660
Lo pequeño es hermoso (Schumacher), 926, 927
lobo estepario, El (Hesse), 835
Locarno, tratado de, 806
Locke, John, 474–75, 512
locomotora, 608
Lodi, paz de, 346
lolardos, 368
Lombardía, 255, 321, 634, 639, 652, 671
lombardos, 187 (mapa), 188–89, 215
London Times, 674
Londres
alcantarillado de, 711
bombardeos durante la Segunda Guerra Mundial, 865–66
en el siglo XVIII, 565
en el siglo XIX, 619–20, 710, 711
en la edad media, 243–44, 255, 257
periódicos en, 721
población de, 255, 565, 710
policía de, 655
protestas contra la guerra de Vietnam en, 914
salas de música en, 721
vivienda en, 712
Lope de Vega, 479
Lorena, 456–57, 677, 761, 769
Lorenzo el Magnífico, 345
Lotario, 224
Loughnan, Naomi, 787
Louverture, Toussaint, 591
Lucrecia, la violación de, 116
Lucrecio, 142–43
Ludendorff, Erich, 775, 784, 795
luditas, 628
Lueger, Karl, 746
Luftwaffe, 842, 848, 865–66
Luis VII (Francia), 249, 298
Luis IX (Francia), 249–50, 276, 299
Luis XI (Francia), 363
Luis XIII (Francia), 451, 452
Luis XIV (Francia), 428, 443–44, 451, 452–58, 502, 540
Luis XV, 540
Luis XVI (Francia), 540, 542, 579, 580, 583, 584–85
Luis XVIII (Francia), 600, 639
Luis el Alemán, 224
Luis el Piadoso, 219, 224
Luis-Felipe (Francia), 646–47, 648
Luis Napoleón (Francia), 649, 666–69
Lusitania, 782
luteranismo, 379–86, 395, 446, 447, 448
Lutero (película), 380
Lutero, Martin, 373, 377–83, 387, 388, 393–94
Lützen, batalla de, 448

Luxemburgo, 366, 403, 848
Luxemburgo, Rosa, 796
Lyon
  sacrificio de cristianos en, 173
  y reinado del terror, 586

Ma'at, 18
Macabeo, Judas, 110
MacArthur, Douglas, 854, 881
Macartney, lord, 430
Macaulay, Thomas Babington, 650
MacDonald, Ramay, 808
Macedonia/macedonios
  Alejandro Magno y, 81, 89, 91–96
  ataques de los celtas, 97
  bajo gobierno romano, 124
  batalla de Queronea, 90
  conquista de Grecia bajo Felipe II, 90
  conquista persa, 49
  dinastía antigónida, 97
  Felipe II, 76, 90
  las mujeres en la política en, 100
  lengua de, 90
  pueblo de, 90
  y guerras de los Balcanes, 763
Madame Bovary (Flaubert), 693
Madison, James, 653
Madrás, puerto comercial británico en, 427
madrigales, 362
maestros, 720
mafia, 919
Magallanes, Fernando de, 410–11, 416, 426
Magenta, batalla de, 670
magiares, 225 (mapa), 226, 230, 678, 727, 749
mágico, 352, 485, 487
Maguncia, 566
Mahoma, 206–7, 208
Maimónides, 263
Maistre, Joseph de, 635
Major, John, 946
Malaca, 414, 426
Malaya, 846, 850
Malcolm X, 899
maldad, 52
Malecón en espiral (Smithson), 928–929
Malta, 948
Malthus, Thomas, 642, 689
Mamun-Al, 238, 239
manchúes, 429
Manchuria, 757, 846
mandatos, 799
Mandela, Nelson, 885
Manetón, 17
manierismo, 475
Manifesto Comunista, (Marx y Engels), 686–87, 688
Manifiesto de octubre, 750
Mantinea, batalla de, 76
Mantua, 460
Manual del caballero cristiano, (Erasmo), 374
manufactura
  decadencia de la, después la Segunda Guerra Mundial, 900
  en ciudades medievales, 259
  en el siglo XVIII, 558–59
  en Francia, 454–55
  en la Italia del Renacimiento, 340
  Imperio Romano y, 160. *Véase también* industrialización
  industria artesanal vs, 558–59, 560
  periodo helenístico y, 99
Manuscritos del Mar Muerto, 171
Manzikert, batalla de, 295
Mao Zedong, 882, 889–90, 923–24
mapas, 412, 436, 437
Mapplethorpe, Robert, 957
Maquiavelo, Nicolás, 348–49, 350
maquila, 704
máquina
  de combustión interna, 699
  de vapor, 607–8, 615
  del mundo, 495
Mar
  Adriático, 114
  Mediterráneo, 49, 114
  Rojo, 49
  Tirreno, 114
Maratón, batalla de, 49, 71
Marcel, Étienne, 319
Marcela (Roma), 199
Marco Antonio, 139–41
Marco Aurelio (Imperio Romano), 155, 168–69
marco de agua, 559, 607
Marconi, Guglielmo, 699
Marcos, evangelio de, 195
Marcuse, Herbert, 912
Mardonio, 71
Marduk (dios), 46
María (madre de Jesús), 291
María I (Inglaterra), 391, 403
María II (Inglaterra), 473
María Antonieta (película), 541
María Antonieta, 540
María de Borgoña, 385 (mapa)
María Teresa (Austria), 545, 551
María, reina de Escocia, 404
marina
  ateniense, 69, 74
  británica, 553, 598, 782
  egipcia, 100
  en el siglo XVIII, 553
  griega, 71
  persa, 51, 91
  revolución militar (1560–1660) y, 450
  rusa, 462
Mario, 136, 137
Marne,
  primera batalla de, 775
  segunda batalla de, 795
Márquez, Gabriel García, 929
Marruecos, 755, 885
Marsella, 585, 586
Marshall, John, 605, 653–54
Marsilio de Padua, 324
Marte (dios), 127, 128
Martel, Carlos (reino franco), 189, 214
Martín V (Papa), 325, 368
Martín, José de San, 636, 638
Martinica, la, 431
mártires cristianos, 173, 175, 176
Martirio de San Sebastián, el (Pollaiuolo), 355
Marx, Karl, 686–87, 688, 753
marxismo, 686–87, 688, 706, 790, 807
Masaccio, 355, 356
masacre de Peterloo, 639
Masaryk, Tomás, 827
Massachusetts Bay Company, 432
Massachusetts, ciudades de molinos, 617
masurianos, batalla de los lagos, 775
matanza del día de San Bartolomé, 400
matemáticas, 15, 105, 240, 484–85
Mateo, Evangelio según, 172, 193
materialismo, 689
Matías Corvino, 366
Matrimonio ideal (van de Velde), 831
matrimonio
  aristócrata, 249, 250–51
  Aristóteles, sobre el, 81
  en Egipto, 26–27
  en el Código de Hammurabi, 11–12
  en el Imperio Carolingio, 219–20
  en el Nuevo Mundo, 433, 436
  en el reino franco, 190–91
  en el siglo XVIII, 557
  en el siglo XIX, 715
  en Grecia (antigua), 85
  en la edad media, 330
  en la Italia del Renacimiento, 342, 344
  en Prusia, 561
  hebreo, 39–41
  mixto, 433
  prácticas islámicas de, 208
  punto de vista de la Iglesia sobre el, 193
  romano, 129–31
  y reformas protestantes, 393–94
Mauricio (san), 342
Maximiliano (Imperio Romano), 180
Maximiliano (Archiduque de Austria), 668
Maximiliano I (sacro Imperio Romano), 366, 383, 385 (mapa)
maya, 417
mayo, 1 de, 706
mayordomo, 189
Mazarino, cardenal, 452
Mazzeni, Giuseppe, 652, 653
McCarthy, Joseph R., 898
McKenley, William, 759
McLuhan, Marshall, 932
Meca, La, 206, 207
mecánica, 491, 494–95
medicina
  anestesia, 691
  asistencia médica accesible, 901
  contribuciones musulmanas, 240
  en el periodo Carolingio, 222–23
  en el siglo XVIII, 529–30
  en el siglo XIX, 689–92
  en la Edad Media, 331–33
  período helenístico, 106
  preventiva, 691
  programa socializado de, en Gran Bretaña, 896
  revolución científica y, 495–96
  romana, 166–67
  socializada, 896
médicos, 529–30
medieval, período. *Véase* Edad Media
Medina, 207, 209
Medio Oriente
  descolonización del, 885–89
  después de la Primera Guerra Mundial, 811. *Véase también* árabes; países específicos
  en 1919, 799 (mapa)
Meditaciones (Marco Aurelio), 155
medos, 46, 47
megalíticas, estructuras, 29
Megara, 74
Mehmed II, 367
Mein Kampf (Hitler), 817–18, 840
Melanchthon, Felipe, 381, 394–95, 486
melquioritas, 389
Memorias (Catalina la Grande), 547
Memorias (Metternich), 635
Memorias (Michel), 725
Memorias de una Geisha (Golden), 960
Memorias para el Delfín (Louis XIV), 453
Menander, 103
mencheviques, 790, 793
Mendeleyev, Dmitri, 688
mendigos, 566–67
Menes, 18
Menfis, Egipto, 18
Menkaura (Egipto), 20
menonitas, 389
mensajero, El (película), 317–18
mensajero sideral, El (Galileo), 489, 491
mercaderes
  en ciudades medievales, 254, 258. *Véase también* comercio
  gremios de, 259
  holandeses, 468
  italianos, 251–54
  vida diaria de los, 258–59
mercado(s), 606–7, 700
  bursátil, 806
  común 897
mercantilismo, 439–40, 517, 559–60
Mercator, Gerardus, 436
mercenarios, soldados, 320, 553
Merian, Maria Sibylla, 498
Merkel, Angela, 945
Mesenia, 64
Mesías (Händel), 524
Mesoamérica, 417–18

Mesopotamia
Imperio Asirio, 36, 37, 42–45
geografía de, 7
surgimiento de la civilización en, 6
ciudades-Estado sumerias, 7–9, 12
cultura de, 12–15
imperios en, 9–10
Messiaen, Olivier, 930
metal, 5
Metamorfosis (Ovidio), 152
Metamorfosis de los insectos de Surinam (Merian), 498
Metaxas, John, 827
metecos, 83
Metodio, 237
metodismo, 534–35, 610–11, 662
método
anticonceptivo, 167–68, 220–21, 557, 715, 831, 901, 910, 953
de lectura, 261
dialéctico, 264
científico, 500–502, 689
metros, 699
Metternich, príncipe Klemens von, 633–34, 635, 636, 640, 651
Metz, 448
México
aztecas, 417–19
conquista española de, 412, 418–19
Independencia de, 636
mayas en, 417
tropas francesas en, 668
Mi propia historia (Pankhurst), 745
Micenas/micénicos, 56, 57–58
Michel, Louise, 724, 725
Microsoft, 958
Midway, batalla de, 853–54
Miecislao (Polonia), 236
Miguel III (Imperio Bizantino), 234
Miguel Ángel, 337–38, 359–62
Miguel Romanov, 461
Milán
bajo el gobierno austríaco, 460
bajo el gobierno español, 461
bajo la familia Visconti, 281
duque de, 320–21
en la edad media, 256, 281
primer reloj en, 333
milenarismo, 389
Mileto, 69
milicia
Alemania nazi y, 841
árabe, 208–9
Brandeburgo-Prusia y, 459
Ejército Rojo, 794
en el siglo XVIII, 552–53
espartana, 64, 66
francesa, 312
griega, 61, 69, 71
Imperio Asirio y, 43–45
Imperio Bizantino y, 205
Imperio Carolingio y, 215
Imperio Persa y, 50–51, 69
inglesa, 312
macedonia, 90
micénica, 58
prusiana, 673, 674
reclutamiento de, 553, 770, 783
reinos helenísticos y, 98
Revolución (1560–1660) y, 449–50
romana, 121, 125–26, 136, 138–39, 149–50, 156, 170, 180, 186
rusa, 462, 463
soldados mercenarios y, 320, 553
vasallaje y, 228–30. *Véase también* armas y guerra; secciones específicas; guerras y batallas específicas
militarismo, 770
Mill, John Stuart, 643–44
Millet, Jean-François, 694, 695
Milligen, J. G., 588
Milosevic, Slobodan, 942, 943, 945
Miguel III (Imperio Bizantino), 234
minería, 340, 438–39
Minerva (diosa), 127
minimalismo, en música, 930
minoicos, 56, 57 (mapa), 58
Miqueas (profeta), 40
Mir, 680
misil balístico intercontinental (ICBM), 882
misión, La (película), 435
misioneros
católicos, 196–97, 397–98, 431, 434–36
en Inglaterra, 197
evangélicos, 737
Missi domenici, 216
Mística Femenina (Friedan), 913
misticismo, 325, 396
Mitchel, John, 619
mitos, 13, 14, 21
de la creación, 14
Mitra (dios), 51, 52, 170
mitraísmo, 170
Mitrídates, 137, 138
Mitterand, François, 919, 947
moabitas, 35
Moctezuma, 418
Módena, 672
modernismo, 736–41
Mohács, batalla de, 384
Mohenjo-Daro, 6
Moisés, 38
Moldavia, 638, 668, 669
Moliere, Juan Bautista, 480
molinos de
algodón, 605
viento, 245–46
Molotov, Vyacheslav, 871
momificación, 22
monacato benedictino, 195–96
monarcas y monarquías
absolutismo, 451, 461, 466–67, 539, 543–49, 550
Austria bajo los Habsburgo, 460–61, 545–46
Dinamarca, 463
dual, *Véase* Austria-Hungría
Egipto, 18–19, 20, 24–26
en la edad media, 272, 318
en la época helenística, 96–97, 98, 100
Escandinavia, 386
España, 278, 458
espartana, 65–66
Francia, 276–77, 318–19, 363, 399, 443–44, 540, 541, 542, 577, 583, 646–47
por derecho divino, 451, 473
Monet, Claude, 738, 739
mongoles, 282–84, 366
monjas, 196, 198–99, 221, 288–90, 290, 434
monjes y monacatos
asistencia social y, 290
benedictinos, 195–96
educación de, 259
en Irlanda, 196–97
hospitalidad y, 221
movimiento de reforma cluniacense, 284–85
principios, 195
producción de libros por los, 218–19
san Bernardo de Claraval, 287–88
y mujeres, 198–99
monogamia, 26, 219
monoteísmo, 37
montaña, 584–85
Montcalm, Louis-Joseph, 552
Monteceno, Antón, 421
Montefeltro, familia, 346
Montenegro, 762, 763, 945
Montes Apeninos, 114
Montesquieu, 513–14
Montessori, María, 743–44
monumentos a la Guerra, 804
Moore, Charles, 929
moralidad
confuciana, 435, 512
cristiana, 714, 733
egipcia, 21
Maquiavelo y, 349
romana, 152
tradición judía y, 38
Moravia, 843
More, Hannah, 531
Morel, Edward, 754–55
Morisot, Berthe, 738–39, 740
Moro, Aldo, 919
Moro, Tomás, 375, 390
mortalidad infantil, 247, 304, 343, 709, 719, 915
Moscú, 461
motivos para el, 752–53
"nuevo" (a finales del siglo XIX), 752–61
Mott, John, 788
movilización, 771–73, 783–84
movimiento(s), 491, 493, 494–95
cosmopolita, 512
de la rosa blanca, 857
de los derechos civiles (Estados Unidos), 898–99
de protesta, 910–14, 953, 954
de reforma de Cluny, 284–85
de resistencia, contra los nazis, 857
de solidaridad, 916, 940
de sufragio, 743, 744, 745, 786, 902
ecologista, 926–27, 953–54
juveniles de protesta, 910–13
para la salud pública, 691, 710–11
planetario, 485, 486
por la liberación de las mujeres, 902, 904, 953–54
völkisch, 736
Mozambique, 755, 885
Mozart, Wolfgang Amadeus, 525, 526, 661
MTV, 930
Muawiya, 209
Muchas retribuciones felices del día (Frith), 718
mudéjares, 278
Muerte de Sardanapalus, (Delacroix), 660, 661
Mühlberg, batalla de, 384
Mujer con cafetera, (Cézanne), 739, 740
Mujer en su papel social y doméstico (Sanford), 716
mujeres
admisión en las escuelas médicas, 692
aristócratas, 248–50
Aristóteles, sobre las, 81
artistas, 477, 738–39
campesinas, 247
científicas, 497–98
Código de Hammurabi y, 11–12
de la revolución francesa, 580, 582, 588–89
derecho al voto de las, 743, 744, 745, 786, 902
después de la Segunda Guerra Mundial, 901–2. *Véase también* papeles de género
durante la Primera Guerra Mundial, 785–86
durante la Segunda Guerra Mundial, 857, 862, 864, 865
e industrialización, 616–17, 625
educación de las, 101, 130–31, 353, 394, 396, 720
en Egipto, 26
en el Imperio carolingio, 220
en el siglo XVIII, 557
en Grecia (antigua), 84, 85, 86
en Italia, 346, 353, 354
en la Alemania nazi, 822
en la Edad Media, 247, 248–50, 258–59, 328, 330, 331
en la era helenística, 100–102
en la Francia napoleónica, 595
en la fuerza de trabajo, 704–5, 901–2, 953
en la Iglesia católica, 196, 198–99, 288–90
en la Ilustración, 519–20, 523
en la Italia del Renacimiento, 346
en la República/Imperio romano, 129–31, 132, 167–68
en la Unión Soviética, 826
en los alocados veinte, 831
en los reinos alemanes, 190–91
en Rusia, 463
en sindicatos, 707–8
espartanas, 64
hebreas, 39–41
histeria en la brujería, 444–46
Juana de Arco, 314–16, 317–18

místicas, 325
naturaleza de las, 498–99, 519–20
socialistas, 644–46
mula, 607
mulatos, 433
Mulroney, Brian, 920, 949
multiculturalismo, 960
Mundo de ayer, el (Zweig), 774
mundo helenístico
Alejandro Magno y, 81, 89, 91–96
arte en el, 104
ciencia en el, 104–6
ciudades del, 98–99
cultura en el, 96, 99, 103–8
definición del, 90
educación en el, 103
esclavitud en el, 102–3
filosofía en el, 106–8
instituciones políticas en el, 98
literatura en el, 103
medicina en el, 106
milicia en el, 98
mujeres del, 100–102
reinos del, 96–97
religión en el, 108–10
y celtas, 97
Münster, 389
Müntzer, Thomas, 382
Murad (Imperio Otomano), 367
murales, 116
museos, 103
Música fuegos artificiales (Händel), 524
música
atonal, estilo, 834
barroco, 522–24
blues, 906
canciones de la Primera Guerra Mundial, 781
en Egipto, 28
en la era digital, 959
era clásica de la, 524–25
grunge, 957–58
impresionismo en la, 740–41
iPod y, 958–59
jazz, 828
minimalismo en la, 930
modernismo en la, 740–43
moderna, 930
movimiento punk en la, 930
primitivismo en la, 741
rap/hip-hop, 930, 931, 958
Renacimiento y, 362
rock and roll, 906, 930
Romanticismo y, 660–61, 694–96
salas de, 721
serialismo en la, 930
videos de, 930
Mussolini, Benito, 813–16, 829, 842, 848, 849, 854, 855
musulmanes
contribuciones científicas y, 239–40, 263
Cruzadas y, 292, 294–300
en el siglo XVIII, *533*
en España, 277–78, 365
en Francia, 947
en la India, 888
en la Unión Europea, 955
en Palestina, 886
invasiones de los siglos IX y X y, 225–26, 225 (mapa)
y Estados Unidos, 952–53
y visigodos, 189. *Véase también* Islam
Mutsuhito, 760
Myanmar, 759, 888

Nabonido (Babilonia), 46
Nabopolasar (caldeos), 46
Nabucodonosor II, 36, 46
Nacimiento de una nación, 828
nacimientos ilegítimos, 557
nacionalismo
de los belgas, 647
en Alemania, 599, 644, 736, 749
en Austria-Hungría, 749
en el siglo XIX, 644
en Italia, 647
en la India, 761
en Polonia, 647
y Napoleón, 598–99
y Primera Guerra Mundial, 769, 773, 774
y socialdarwinismo, 736
y socialismo, 706–7
nacionalización, 783, 793, 821, 895
naciones
desarrolladas, 964
en desarrollo, 964
Naciones Unidas, 870, 881, 886, 954
Nagasaki, 431, 855, 868
Nagy, Imre, 893, 894
Nanjing, conquista japonesa de, 846, 861
Napoleón III (Francia), 649, 666–69, 670, 675, 676, 677
Napoleón Bonaparte
ascenso de, 593–94
burocracia y, 596
caída de, 599–600
carrera militar de, 592, 593–94
Código Civil de, 595, 639
golpe de 1799, 594
Gran Imperio y, 597–98
políticas domésticas de, 594–95
respuesta europea a, 597–99
retratos de, 595, 596
y la Iglesia Católica, 595
Nápoles
bajo el gobierno austríaco, 460
bajo la Italia unificada, 672
control francés de, 347
en el siglo XVIII, 566
en la edad media, 256
rebelión de 1640, 450
reino de, 345
Naram-Sin, 9
Narva, batalla de, 463
Nasser, Gamal Abdel, 886–88
natalidad, control de la, 167–68, 220–21, 557, 715, 831, 901, 910, 953
naturaleza humana, 349, 504
naturalismo, 737
Navarra, 278, 365
navegación, 412
Navidad, 198, 247
Naxos, 72
Neandertal, 2
Nefer-Rohu (Neferti), 19
negros. *Véase* África; afroestadounidenses; esclavitud
Nehru, Jawaharlal, 812, 890
neoclasicismo, 522
neoexpresionismo, 957
neoplatonismo, 175, 352, 359
nepotismo, 369
Nerón (Imperio Romano), 154, 173
Nerva (Imperio Romano), 155
Neumann, Balthasar, 522, 524
Neustria, 189
New Harmony, Indiana, 644
New Lanark, Escocia, 644
Newton, Isaac, 493–95, 502, 510, 512, 516
Ngo Dinh Diem, 920
Nicea, concilio de, 183
Nicolás I (Rusia), 641, 642, 652, 669
Nicolás II (Rusia), 727, 749, 750, 771, 772, 789, 794
Nicolás de Colonia, 299
Nietzsche, Friedrich, 733
Nigeria, 811–12, 885
Nightingale, Florence, 669, 670, 743
Nilo, río, 16–17
Ninhursag, 13
Nínive, 42, 46
niños
Código de Hammurabi y los, 10
en el Renacimiento en Italia, 342
en el siglo XVIII, 556–57
en el siglo XIX, 715, 717
en la edad media, 221, 247, 258, 330–31
romanos, 129, 167. *Véase también* educación
Nixon, Richard, 914, 919–20, 922–23, 924
Niza, 670
Nkrumah, Kwame, 885
nobles, 134
nobleza
casas de campo de la, 563–64
en Brandeburgo-Prusia, 459–60
en Dinamarca, 463
en el Imperio Carolingio, 216
en el siglo XVIII, 562–63, 563–65
en el siglo XIX, 713–14
en España, 563
en Francia, 363, 399, 451, 452–53, 455, 563, 575, 576–77, 596, 639
en Grecia, 69
en Inglaterra, 540, 562–65, 623, 713
en Italia, 320–21, 341, 563
en la edad media, 247–51, 272, 308–9
en la Italia del Renacimiento, 341
en Prusia, 543, 563
en Rusia, 461, 547, 563
en Suecia, 464, 550
matrimonio y, 249, 250–51
República romana y, 131, 134–36
vasallaje y, 228
viajes de la, 565
Noche estrellada (van Gogh), 739, 741
Nogarola, Isotta, 353
nómadas
beduinos, 206
hebreos, 35
hunos, 183
primeros, 2, 4, 30
nomarcas, 19, 20
nombres de ciudadanos romanos, 118
nominalistas, 263, 326
Nördlingen, batalla de, 448
Normandía, 228, 312, 313, 316
invasión de, 854
normandos, 272–73, 279, 295
Northumbria, 198, 219
Noruega
en la edad media, 281
inmigrantes hacia, 964
Liga Hanseática en, 339
luteranismo, 386
migración de, 709 (tabla)
música en, 740
población de, 709 (tabla)
Segunda Guerra Mundial, 848, 857
Novalis, Friedrich, 659
novelas, 525–26
Novena sinfonía (Beethoven), 661
Noventa y cinco tesis (Lutero), 379
Novgorod, 237
Novikov, Nikolai, 877
Novotny, Antonin, 916
nubes, Las (Aristófanes), 78
Nubia, 26
nueva edad de piedra, 3–5
Nueva Escocia, 457
nueva escuela alemana, 694–95
Nueva Guinea, 782
Nueva Política Económica (NEP; Unión Soviética), 823, 824
Nueva York, 432
Nueva Zelanda, 511, 756, 782
"nuevas monarquías", 363–68
nuevo
imperialismo, 752–61
régimen en la Alemania nazi, 855–56
régimen en Italia, 951
trato, 810, 898
nuevos Países Bajos, 432
Nuremberg, 319, 381
Nystadt, paz de, 463

obispos, 173, 183, 193
obras públicas, 810
obreros de oficio. *Véase* artesanos y artífices
observatorio real (Inglaterra), 502, 503

Octavia, 140
Octavio (Augusto), 139–42, 147, 148–54, 170
ocultismo, 494
Odisea (Homero), 59–60
Odoacro, 186
Oeconomicus (Jenofonte), 86
ofensiva
de Champaña, 777
Somme, 777
Oficina de Administración de Precios (Estados Unidos), 864
Oleg, 237
oligarquías
en Atenas, 76
en Esparta, 65–66
en la República romana, 134
Olimpia, 56
olimpiadas de Munich, 931, 951
Olson, Culbert, 864
Omdurmán, batalla de, 756
ópera, 695–96
Ópera de los Tres Centavos, *la,* 833
Oppenheimer, J. Robert, 868, 925
optimates, 134–35
oración, 82
Oración fúnebre (Pericles), 55, 73
oráculo, 82
Oratoria del amor divino, 377
oratoria, 143–44
orden del Císter, 287
orden dórico, 79
órdenes religiosas. *Véase* monjes y monacato; órdenes específicas
Orestíada (Esquilo), 77
orfanatos, 556–57
orfismos cultores, 83
Organización(es) No Gubernamentales (ONG), 964
de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), 920
del Tratado Central (CENTO), 882
del Tratado del Atlántico Norte (OTAN)
Afganistán y, 951
en las décadas 1950–1960, 881 (mapa)
formación de la, 880
guerra de Bosnia y, 943
membresía canadiense, 899
membresía de Alemania occidental, 895
tropas de conservación de la paz en Kosovo, 945
del Tratado del Sureste Asiático (SEATO), 882
Mundial del Comercio (OCM), 962
Nacional de las Mujeres (NOW), 913
para la Liberación de Palestina (OLP), 888
Organización del trabajo, la (Blanc), 644
organizaciones juveniles
jóvenes fascistas de Italia, 815
nazis, 822
origen de Alejandría, 174–75
Origen de las especies por medio de la selección natural (Darwin), 689, 737
Orlando, Vittorio, 798
Orleans, 316, 319
oro, 26, 92, 102, 413, 436, 439
Orwell, George, 809
Osiris (dios), 21, 22
Ostpolitik, 917
ostracismo, 72
ostrogodos, 187–89, 187 (mapa), 201
OTAN. *Véase* Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN)
Otón de Freising, 290
Otón I, 230
Ovidio, 152–53, 168
Owen, Robert, 627, 644
Oxenstierna, Axel, 464

Pablo de Tarso, 171, 176, 220
Pachacútec, 420
pacificación de Gante, 403
pacto
antiComintern, 842
de Varsovia, 880, 881 (mapa)
Kellogg-Briand, 806
naval anglo-Alemán, 841
padecimiento. *Véase* enfermedad/padecimiento
paganismo, 198
Países Bajos, 366
agricultura en los, 244
bajo el dominio austríaco, 460
bajo el dominio español, 403
Congreso de Viena, 634
división durante el Imperio Carolingio, 224
leyes de inmigración en los, 955
menonitas en los, 389
migración, 709 (tabla)
población de los, 709 (tabla)
Segunda Guerra Mundial, 848. *Véase también* República de los Siete Países Bajos Unidos; Bélgica
Unión de Utrecht, 403
pájaro de fuego, El (Stravinsky), 741
Pakistán, 888
Palacio
de Cristal, 611, 612
de Versalles, 454, 455–56, 521, 563, 580, 582
Palestina
antigua, 26
control británico de, 799
Estado judío en, 886
y Alejandro Magno, 92
y el movimiento sionista, 746
y la Guerra de Crimea, 668
palestinos, 951
Palmerston, lord, 682
Pamela o la virtud recompensada (Richardson), 525
panarabismo, 887–88
Panecio, 133
Pankhurst, Emmeline, 731, 743, 745
panteísmo, 352, 659
panteón, 155, 163
panzer, divisiones, 847, 849
Pasolini, Pier Paolo, 914
papado
autoridad, 368
crecimiento del, 286–87
durante el Renacimiento, 368–69
en Aviñón, 323
en el siglo XVIII, 532
estructura del, 286
poderes del, 193
reforma del, 285–86, 398
supremacía del, 322. *Véase también* nombres de Papas específicos
y los francos, 218
papas (patatas), 436, 558
papeles, 239–40, 333
de género
durante la Gran Depresión, 807
en el siglo XIX, 704, 715–19
en Italia bajo el fascismo, 815
en la era neolítica, 4–5
en la era paleolítica, 2–3
en la Primera Guerra Mundial, 785–86, 812–13
en programas sociales, 901
Paracelso, 495–96
París
baños públicos en, 258
caída de (1871), 678
en el siglo XVIII, 565
en el siglo XIX, 620
liberación de (Segunda Guerra Mundial), 854
Notre-Dame, catedral de, en, 267
población de, 565
reconstrucción de, bajo Napoleón III, 667, 712
revuelta estudiantil de 1968 en, 909–10, 912
universidades en, 260
parlamento(s)
en Inglaterra, 275–76, 309, 318, 469–71, 472, 473, 540, 648
en Francia, 452, 453, 577
Parma, 672
Parnell, Charles, 723
parques de diversiones, 608, 698–99, 721
Parr, Catalina, 391
Partenón, 79
Partida de Egipto (Kiefer), 957
Partido
Comunista en
Alemania, 796, 878
China, 889–90, 923
Indonesia, 890
Italia, 919, 947
Rusia, 792, 793, 794–95, 915, 936
Conservador en
Canadá, 899
Gran Bretaña, 683, 808–9, 946
de la Convención del Pueblo (Costa de Oro), 885
Demócrata (Estados Unidos), 683, 949
Demócratico Libre(FDP) (Alemania), 895, 917, 945
Laborista (Gran Bretaña), 747–48, 808, 809, 896, 945–47
Laborista Social Demócrata (Rusia), 706
Liberal en
Canadá, 899
Gran Bretaña, 683, 747–48
Nacionalsocialista Alemán de los Trabajadores, 817. *Véase también* Alemania nazi
Republicano (Estados Unidos), 653, 683, 919
Socialdemócrata en
Alemania, 705–6, 726, 749, 795–96, 895, 917, 945
Independiente (Alemania), 796
Rusia, 749–50, 790
Whig (Estados Unidos), 683
Pascal, Blaise, 505–6
Pascua, 247
Pasión de San Mateo (Bach), 522
paso intermedio, 424
Pasteur, Luis, 688, 690
pasteurización, 690
paterfamilias, 118, 129, 167
Patricio (san), 196
patricios, 118, 255, 565–66
patriotas, 572
patrocinio, 540
Paulo III (Papa), 398
Paulo IV (Papa), 398
Pax Romana, 154–55
Paz de
los Pirineos, 448, 459
Nicias, 75
Nimwegen, 456
Utrecht, 457
Paz de Westfalia, 448, 459, 468
Pearl Harbor, 849–50
Pearson, Karl, 752
Pearson, Lester, 899
pechenegos, 226
Pedro III (Rusia), 546, 551
Pedro el Ermitaño, 297
Pedro el Grande (Rusia), 461–63
Peel, Robert, 648, 655
películas, 828–29, 905–6, 959. *Véase también* películas específicas
Peloponeso, 56, 66, 70
Pen, Jean-Marie Le, 955
pena de muerte, 529, 546
península ibérica, 365 (mapa)
Pensamientos (Pascal), 505, 506
pensión familiar, 901
Pentateuco, 37
Pentecostés, 247
Pequeña Entente, 804, 805
"Pequeña era de hielo", 304
Peregrinación de Childe Harold, la (Byron), 658
peregrinaciones, 291–92
perestroika, 936, 938
perfección humana, 517–18
Pérgamo, reino de, 97, 124
Periandro, 64
Pericles, 55, 72–73, 73, 75
Perieco, 64, 65
periódicos, 528, 721
período
clásico (Grecia), 69–86
paleolítico, 2
perpetua, 176

Perry, Matthew, 758
Persas, los (Esquilo), 69
persas sasánidas, 169
Persia, 757
persistencia de la memoria, La (Dalí), 832, 834
persona universal, 338
Perú
  conquista española de, 419–21
  Inca, imperio, 419–21
  minas en Potosí, 436
  revuelta contra España, 636
  surgimiento de la civilización en, 6
Pesares del joven Werther, los (Goethe), 657
peste
  bubónica, 304–8
  Negra, 303–8, 328–29, 331–32
Pétain, Henri, 848
petición de los trabajadores laneros de Leeds, 561
petición de derechos (Inglaterra), 470
Petrarca, 326–27, 349, 351
Petrogrado, 789, 790
Petronio, 162
Petrushka (Stravinsky), 741
piano, 524
Piazza d'Italia (Moore), 929
Picadores de piedra, los (Courbet), 693
Picasso, Pablo, 739–40, 742
Pico della Mirandola, Giovanni, 352, 353
Piedmont, 639, 652, 670–72
Piero della Francesca, 357
pietismo, 534
Pilsudski, Joseph, 826
pintura abstracta, 740, 831. *Véase también* arte
Pintura con borde blanco (Kandinsky), 740, 742
Pío II (Papa), 368
Pío VII (Papa), 595
Pío IX (Papa), 652, 736
Pipino (reino franco), 214
pirámides, 21–23
Pireo, 74
Pirro de Epiro, 120
Pisa, 297
  concilio de, 324
Piscator, Erwin, 833
Pisístrato (Atenas), 66
Pissarro, Camille, 737–38
Pitágoras, 80
Pitt, William el Joven, 541, 542
Pitt, William el Viejo, 540, 541, 552
Pizarro, Francisco, 420–21
placer, 106–7
plaga, 170, 201, 303–8, 328–29, 331–33
Plan
  Dawes 805–6
  de Schlieffen, 771–73, 775
  Marshall, 877–78, 894, 897
Planck, Max, 732
Plantagenets, 276
plata, 436, 439
plateos, 69
Platón, 61, 81, 239, 352
Plauto, 132, 133
Playboy, revista, 910
plebeyos, 118–20, 136
plebiscita referéndum, 118–20
Plena Edad Media, la 243–68
pliegos de cordel, 531
Plinio el Joven, 161, 166, 174–75
Plotina, 167
Pluralidad de los mundos (Fontenelle), 510
pluralismo, 376
Plutarco, 65, 86, 140
plutócratas, 713–14
población
  Amsterdam (1660), 468
  Atenas (antigua), 61, 83
  crecimiento de la, 962
  e industrialización, 618
  en el siglo XVII, 444
  en el siglo XVIII, 554–55
  en el siglo XIX, 618, 708–9
  en la edad media, 244 (tabla)
  Irlanda (1781–1845), 619
  Malthus, sobre la, 642
pobreza, 566–67, 577, 625, 656
poder
  político, 928
  nuclear, desastre de Chernobil, 926
Poe, Edgar Allan, 658
poema sinfónico, 695
poesía
  de Egipto, 27
  de la era helenística, 103
  de Mesopotamia, 12, 13, 14–15
  de trovador, 265
  en la edad media, 265, 326–27
  griega, 67–69
  lírica, 67–68, 326
  romana, 142–43, 152–53
  romanticismo en la, 658–59
  simbolismo en la, 737, 738
Pogromo, 308, 533, 746
Poincaré, Raymond, 809, 810
Poitiers
  batalla de (Guerra de los Cien Años), 313
  derrota de los musulmanes en, 209
Polibio, 104
Policarpo, 173
policía secreta, 794, 893, 915, 916, 917, 945
Policleto, 80
polis, 61, 63, 99
politburó, 823–24
politeísmo, 13, 82, 170, 206
Política (Aristóteles), 82, 86
política
  arriesgada, 769
  de contención, 878
  de masas, 722–27
  de puertas abiertas, 757–58
  exterior
    apaciguamiento, 842
    balance del poder, 550, 634–35
    destrucción mutua, 880
    Détente, 914, 923, 924–25
    doctrina Brezhnev, 914, 915
    doctrina Monroe, 637
    doctrina Truman, 876, 878
    en el siglo XVIII, 550
    Francia, 668
    nacimiento de la diplomacia, 347–48
    reconciliación, 882
    represalias masivas, 882
Política extraída de las verdaderas palabras de las sagradas escrituras, la (Bossuet), 451
politiques, 400
Pollaiuolo, Antonio, 355
Pollock, Jackson, 902–3, 905
Polo, familia (Niccolò, Maffeo, y Marco), 411
Polonia, 366, 467, 548
  asentamientos alemanes en, 281–82
  colapso del comunismo en, 939–40
  Congreso de Viena, 633–34
  después de la Segunda Guerra Mundial, 870
  en la edad media, 281–82
  Estados autoritarios después de la Primera Guerra Mundial, 26
  invasión de Alemania a, 844–45
  judíos en, 308
  levantamiento (1830) en, 647
  membresía de Estados Unidos, 948
  monarquía, 366, 467, 548
  mongoles en, 283
  movimiento de solidaridad, 916
  nacionalismo en, 647
  población (1000–1340), 244 (tabla)
  pueblos eslavos en, 236–37
  reformas comunistas (1956) en, 893
  reparticiones de, 548–49
  Segunda Guerra Mundial, 847–48, 856, 861
  tratado de Brest-Litovsky, 793
  unión con Lituania, 467
pólvora, 333
Pombal, marqués de, 549
Pompadour, madame de, 540
Pompeya, 166
Pompeyo, 137–39
pontífices, 127. *Véase también* papado
pop art, 903
populares, 134–35, 138
populismo, 682
Por allá (Cohan), 781
Port Sunlight, 711
portolani, 412
Portugal
  bajo Salazar, 827–28
  colonias africanas de, 755, 885
  comercio
    de esclavos de, 342, 413, 422–25
    de especias de, 414–15
  en el siglo XVIII, 549
  en el sureste asiático, 425–26
  en la edad media, 278, 365
  en la India, 413–14, 427
Portuno (templo romano), 126
posestructuralismo, 927
posimpresionismo, 739
posmodernismo, 927–30
  postSegunda Guerra Mundial, 900
Póstumo, 169
potencias
  aliadas (Primera Guerra Mundial), 782, 794, 795, 850 (mapa)
  centrales, 721, 781, 783
  del Eje, 850 (mapa), 851, 854
Potosí, minas en, 436
Poussin, Nicolás, 477
Pragmática Sanción, 551
predestinación, 392
prefectos, 596
Preludio en la siesta de un fauno (Debussy), 741
presagios, 128
Presley, Elvis, 906
préstamos, 558
pretores, 117, 131–32
Pries, Knud, 956
Primavera, la (Botticelli), 356
primavera de Praga, 916
primer
  estado, 341, 575, 578
  período dinástico en
    Egipto, 18
    Mesopotamia, 9
  período intermedio, 19
  Triunvirato, 138
primera
  guerra púnica, 122
  guerra de
    los Balcanes, 763
    de Vietnam, 882
    Peloponeso, 73
Primera Guerra Mundial
  bajas en la, 795
primitivismo en la música, 741
Primo de Rivera, Antonio, 827
Primo de Rivera, Miguel, 827
primogenitura, 229, 556
princeps, 148–49, 150
Princesa, la (Tennyson), 715
principado, 148
Príncipe, El (Maquiavelo), 348–49, 350
Principia (Newton), 493, 494, 510
principio de
  incertidumbre, 836
  intervención, 636, 638
  legitimidad, 633–34
Principios de Economía Política (Ricardo), 642
Principios matemáticos de la filosofía natural (Newton), 494
prisioneros, en la Segunda Guerra Mundial, 857, 862
privilegios para la nobleza, 547
problemas universales, 263
Proclamación al pueblo (Luis Napoleón), 667
Proclamación de la Emancipación, 681, 684
Procopio, 202, 204

procurador, 463
Prodi, Romano, 947
Producto Nacional Bruto (PNB)
  Francia y, 895
  Estados Unidos y, 864
profetas, 38–39
programa de ayuda "préstamo y arriendo", 870
Progreso de la mente humana, el (Condorcet), 517–18
Programa de recuperación europea. *Véase* plan Marshall
Prolegómenos, los (Ibn Khaldun), 253
proletariado, 687
Prometeo encadenado (Shelley), 658
propaganda, 813, 821, 828–29
propiedad, 232
prosa latina, 132–33
prostitución, 85, 102, 330, 344, 705
protestantes y protestantismo
  educación y, 394–95, 531
  en 1560, 396 (mapa)
  en el siglo XVIII, 532, 533
  matrimonio y, 393–94
  mujeres y, 393–94
  pietismo, 534
  prácticas religiosas de los, 395
  resurgimiento de la era romántica y, 662
protestas
  contra la guerra, 914
  estudiantiles, 909–13
  de la juventud, 911. *Véase también* Guerra Fría
  rock and roll y, 906
Proverbios, Libro de los, 40
Provincias Unidas, 403, 456, 467–68. *Véase también* República de los Siete Países Bajos Unidos; Países Bajos
Proyecto Manhattan, 864, 868
Prusia, 543–45
  burocracia en, 543
  caballeros teutónicos en, 282
  concierto de Europa, 636
  en el siglo XVIII, 543–45
  en la República holandesa, 543
  guerra(s)
    con el Imperio Austríaco (1866), 672
    con Francia (1870), 672, 676–78
    danesa, 675
    de la sucesión austríaca, 545, 551
    de los Siete Años, 551–52
    napoleónicas, 597
  levantamiento de, 459–60
  matrimonio en, 561
  milicia en, 552
  población de, 554
  reforma en, 599, 640
  Revolución de 1848, 649, 651
  Schleswig-Holstein, 675
  Silesia, 545, 551
  territorio polaco de, 545, 548, 549
  y el Congreso de Viena, 633–35, 634 (mapa)
  y la unificación alemana, 673–78
psicoanálisis, 734–35
psicología, 734–35, 835
Ptolomeo (astrónomo), 412, 413, 485, 488
Ptolomeo II, 100
publicidad, 956
pudelar, 608
pueblo(s). *Véase también* ciudades y poblados
  checo, 366, 651–52
  eslavos, 236–37, 281–82, 856, 861. *Véase también* grupos específicos
  germanos
    cristianismo y, 183, 200–201
    e Imperio Romano, 169, 183–86
    migraciones del siglo IV, 183–86
    reinos de los, 187–91, 194
    romanización de los, 183
  holandés
    anabaptistas, 389
    asentamientos en el norte de América, 432
    calvinistas, 395
    comercio de especias, 426
    en el sureste asiático, 426
    en Ciudad del Cabo, 422
    en Japón, 431
  semita, 9, 23, 35, 41, 42, 206
  nativos, 418, 421, 433, 434, 438, 511–12
Puerto Rico, 759
Pugachev, rebelión de, 547–48
punk, movimiento, 930
purgatorio, 291, 325, 376–77
puritanos, 395, 404, 470, 472, 473, 503
Putin, Vladimir, 939
Putsch de la Cervecería, 1817
Pym, John, 470

quadrivium, 200, 261
Quebec, 432, 751–52, 949
querella de las investiduras, 286
Querelles des femmes, 498–99
Queronea, batalla de, 90, 91
Quesnay, François, 516–17
Quianlong, 429, 430
química, 497
Quinta República (Francia), 894
Quinto Fabio Máximo, 123
Quo Vadis (película), 828

Racine, Jean-Baptiste, 480
racionalismo, 500
racismo
  apartheid y, 885
  de Hitler y la Alemania nazi, 817, 855–56
  e imperialismo, 752
  y el darwinismo social, 735–36
Radcliffe, William, 622
radio, 699, 828–29
radio (elemento), 732
Rafael, 359
Rahner, Karl, 905
ramadán, 207
Ramsés II (Egipto), 26
rap, música, 930, 931, 958
Rasputín, 789
Rastatt, paz de, 457
Rathenau, Walter, 783
Rávena, 189
raza aria, 736, 820, 822, 840, 855–56, 857
razón, 264–65, 733
  de Estado, 550
reacción termidoreana, 592
Reagan, Ronald, 920, 925, 950
Real Academia de Ciencias (Francia), 502
realeza
  egipcia, 18–19
  sumeria, 8–9
realismo, 263, 477, 693–96, 834, 929
  mágico, 929
realpolitik, 665, 674
rebelión de Pascua, 785
rebeliones. *Véase* revueltas y revoluciones
recesiones, 917, 919
reclutamiento, 553, 770, 783
reconciliación, 882
reconquista, 277–78, 342
recreación. *Véase* entretenimiento y esparcimiento
Reflexiones sobre la revolución en Francia (Burke), 635
reforma de prisión, 656–57
Reforma protestante
  acontecimientos de la, 377–79
  antecedentes, 374–77
  difusión de la, 380–81, 386–92
  impacto social de la, 392–95
  surgimiento del luteranismo, 379–85
  y reformadores
    de la Iglesia Católica, 284–86, 368, 374–76, 377
    de prisiones, 656–57
    e industrialización, 628–29
    en Atenas, 66–67
    en Inglaterra (Gran Bretaña), 647–48, 682–83, 723, 747–48
    en Prusia, 599, 640
    en Rusia, 678–82
    República romana y, 136
reformación católica, 395–99
"Reglas de la fábrica" (Talleres de fundición e ingeniería de la Compañía Real de Comercio Ultramarino, Berlín), 611
Regreso de Citera (Watteau), 522
Reichstag, 366, 820
Reinado del Terror, 586–88, 591
reinas, en la era helenística, 100. *Véase también* monarcas y monarquías; gobernantes específicos
reino
  Angkor, 426
  de las dos sicilias, 639, 672
  Mitani, 30, 42
  tolemaico, 97, 100, 103
Reino Unido, 540. *Véase también* Inglaterra (Gran Bretaña)
Reivindicación de los derechos de las mujeres (Wollstonecraft), 520, 523
relativismo cultural, 512
religión(es)
  brujería y, 444–46
  después de la Segunda Guerra Mundial, 905. *Véase también* religiones específicas
  e Ilustración, 511, 515
  e imperialismo, 752–53
  en Çatal Hüyük, 4
  en Egipto, 21, 22, 24–26
  en el siglo XVIII, 532–35
  en Mesopotamia, 12–13
  era helenística, 108–10
  fundamentalismo en la, 955
  griega, 78–79, 81–83
  Imperio Persa y, 51–52
  misteriosas, 83, 109, 170
  monoteísmo, 37
  politeísmo, 13, 82, 170, 206
  revolución científica y, 503–5
  romana, 127–28, 151–52, 170
  tendencias actuales de la, 955
reliquias, 291
Remarque, Enrich María, 778
Rembrandt van Rijn, 477, 478
remedios, 45
Reminiscencias (Schurz), 650–51
Remus, 115
Renacimiento
  arte en el, 355–62
  banquetes en el, 339
  cambios sociales en el, 340–42
  características del, 338
  economía en el, 338–40
  educación en el, 352–53
  esclavitud durante el, 342
  estructura familiar en el, 342–44
  filosofía del, 349, 351–52
  guerra durante el, 346–47
  humanismo en el, 349, 351–55
  Iglesia Católica durante el, 368–69
  impacto en la revolución científica, 484–85
  imprenta en el, 355
  mujeres durante el, 346
  significado del, 338
Renan, Ernst, 736
Renania, 224, 842
rendición incondicional, 852
reparaciones, 799, 805, 870, 878
repartimiento, 278
reporte del comité Sadler, 626
Reporte sobre la condición de la población laboral de Gran Bretaña (Chadwick), 621–22
represalias masivas, 882
represión, 734, 735
República, la (Platón), 81
República Árabe Unida (RAU), 887
República Checa, 940, 948
República Democrática de Alemania, 880, 916, 917, 941–42, 945
República Federal de Alemania, 880, 895–96, 900, 901, 912, 917
República Holandesa
  arte(s) en la, 469, 477

banca en la, 558
decadencia de la, 543
en el siglo XVIII, 467–68. *Véase también* Países Bajos
reconocimiento bajo la Paz de Westfalia, 468
surgimiento de la, 403
República romana
arte en la, 133
caminos de la, 122 (mapa)
conquista
de Italia y, 120–21, 136–37
del Mediterráneo, 121–24
cónsul Mario, 136, 137
cónsules Pompeyo/Craso, 137–39
decadencia y caída de la, 134–44
dictadura del César en la, 139
drama en la, 132, 133
educación en la, 128
ejército de la, 125–26
esclavitud en la, 129
estructura familiar en la, 118, 129–31
guerra
de Yugurta, 136
del César, 138–39
social italiana y la, 136–37
imperialismo y, 124–25
influencia griega sobre la, 126, 133
instituciones políticas de la, 117–18
ley en la, 118–20, 119, 131–32
literatura en la, 132, 142–44
lucha de los órdenes en la, 118–20
mapa de la, 143
marcha de Sila a Roma/dictadura, 137
milicia, 121, 125–26, 136, 138–39
organización social en la, 118
primer triunvirato, 138
reformas de
Cayo Graco y, 136
Tiberio Graco, 136
religión en la, 127–28
segundo triunvirato, 139–40
senado en la, 117, 134, 135, 137, 139
valores y actitudes en la, 134. *Véase también* Imperio Romano
y Cartago, 121–24
residencia, 522
Resorgimento, 652
responsabilidad ministerial, 639, 643
restauración Meiji, 760
retórica, 80, 128, 200
Retrato de Jean Paulhan (Dubuffet), 903
retratos, 357
revisionismo, 706
revistas, 527–28, 721
científicas, 503
revolución
agrícola, 557–58, 605
científica
antecedentes de la, 484–85
astronomía y, 485–95
impacto de la, 483–84
impacto social de la, 503
mecánica y la, 491, 494–95
medicina y la, 495–96
método científico y la, 500–502
propagación del conocimiento científico y, 502–3
racionalismo y la, 499–500
y mujeres, 497–99
y religión, 503–5
revolución
de julio, 646, 647
de los precios, 438
de marzo, 789–91
de noviembre, 795–96
diplomática (Alemania nazi), 840–42
gloriosa (Inglaterra), 473–75
incruenta, 463
neolítica, 3–5
puritana, 503
sexual, 910
Revolución estadounidense, 572–75
Revolución francesa
abolición del feudalismo y, 580
antecedentes de la, 575–77
Asamblea
Legislativa y, 583, 584
Nacional y, 578–79, 580, 583
Comité de Seguridad Pública, 585–88, 591–92
constitución civil del clero y, 583
Convención Nacional y, 584–85, 590, 591, 592
Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano y, 580, 581
Declaración de Pillnitz y, 584
descristianización y, 590–91
ejecución de Luis XVI, 584–85
el papel de las mujeres en la, 580, 582, 588–90
eventos de la, 577–93
expansión durante la, 587
Gran miedo, 580
impacto de la, 571–72
reacción termidoreana, 592
rebeliones campesinas y, 580
reinado del terror y, 586–88, 591
toma de la Bastilla y, 571, 579–80
y la Iglesia Católica, 583
Revolución industrial
en Gran Bretaña, 605–12
en Europa continental, 613–18
impacto de la, 605
respuesta marxista, 685–87
Segunda, 699–705
impacto social, 618–30
propagación de la, 613–18, 614 (mapa)
en Estados Unidos, 615–18
condiciones laborales, 604–5
revuelta(s)
decembrista, 641
latina, 120
Niká, 203
urbanas, 311
y revoluciones
de 1848, 648–53, 651–52
de estudiantes, 909–10, 912
en Alemania, 649, 650–51, 795–96
en España, 639
en Europa oriental (1989), 939–40
en Grecia, 638
en Hungría, 893, 894
en Italia, 636, 647
en Latinoamérica, 120
en Rusia, 750, 789–93
en Santo Domingo, 591
estadounidenses, 572–75
por los campesinos, 309–11, 450
por los trabajadores urbanos, 311. *Véase también* Revolución francesa; Revolución industrial; Revolución científica
reyes. *Véase* monarcas y monarquías; gobernantes específicos
reyes-filósofos, 81
Rhodes, Cecil, 755
Ricardo I Corazón de León (Inglaterra), 298
Ricardo II (Inglaterra), 310, 318
Ricardo II (Shakespeare), 479
Ricardo III (Inglaterra), 364
Ricardo, David, 642
Ricci, Matteo, 398, 435
Richardson, Samuel, 525
Richelieu, cardenal, 451–52
Ricimero, 186
Rimbaud, Arthur, 738
Rin, río, 151, 156, 183
Riqueza de las Naciones, La (Smith), 517
rito de primavera, El (Stravinsky), 741
ritual(es)
de la bandera de sangre, 818
romanos religiosos, 127–28
rivales, Los (Sheridan), 555
Robespierre, Maximilien, 585, 589, 591, 592
Robins, Thomas, 610
rococó, estilo, 521, 522
rock and roll, 906, 930
Rocroi, batalla de, 448, 458
Rodolfo II (sacro Imperio Romano), 487
Rodolfo de Habsburgo, 281
Rogelio II (Sicilia), 279
Röhm, Ernst, 820
Roma
anexión por parte de Italia de, 672
antigua, 164 (mapa)
Coliseo en, 162, 164, *165*
condiciones de vida en, 162–64
geografía de, 114
organización social, 118. *Véase también* Imperio romano; República romana
peregrinaciones católicas a, 291–92
programas de construcción de Constantino, 182
saqueos de, 185, 186, 347
surgimiento de, 114–16
romanización, 149, 156, 158
Romanticismo, 519, 657–62, 694–96
Rommel, Erwin, 852
Rómulo, 115
Rómulo Augústulo (Imperio Romano), 186
Roosevelt, Franklin Delano, 810, 850, 855, 869, 870
rotación de cultivos, 246
Rotterdam, 848
Rouen, 311
Rougon-Macquart (Zola), 737
Rousseau, Juan Jacobo, 518–19, 520, 523
Royal Albert Bridge, 610
Rubens, Peter Paul, 476
Rubicón, río, 139
Ruhr, valle del, 805
Rumania
colapso del comunismo en, 940
comunista, 917
después de la Primera Guerra Mundial, 799
fascismo en, 827
independencia de, 762
membresía de Estados Unidos, 948
Pequeña Entente, 805
población de, 709 (tabla)
tasa de analfabetismo en, 721
rupestres, pinturas, 3, 4
Rurik, 237
Rus, 237, 238, 283
Rusia, 727
alianza militar con Francia, 762
anarquismo en, 708
antes de la Primera Guerra Mundial, 769
arte en, 740
bajo Alejandro III, 682, 727
bajo Catalina la Grande, 538–39, 546–48
bajo Iván IV el Terrible (Rusia), 461
bajo Pedro el Grande, 461–63
rusificación, 727
rusos blancos, 793–94
ruta
de la seda, 158, 159 (mapa)
del comercio triangular, 423
Rutherford, Ernest, 836

SA (Sturmabteilung), 817, 820
sabiduría, 80–81
Saboya, 370
sacramentos
concilio de Trento y, 399
confesión y, 377
de la Iglesia católica, 173, 183, 247, 250–51, 290–91, 377, 382–83
eucaristía, 173, 325, 382–83, 387, 388, 392
matrimonio, 250–51
sacrificios, 13, 82, 83, 84
sacro Imperio Romano
declive del, 319
dinastía Habsburgo en el, 365–66
dinastía Salia en el, 278–79
electorado natural del, 319–20
en Italia, 279–81
en el siglo XII, 279 (mapa)
Guerra de los Treinta Años, 446–49, 459
Hohenstaufen, dinastía, 279–81, 319

Liga de Augsburgo y, 456–57
querella de las investiduras, 286
sacrosancta, 368
saduceos, 171
Safo, 67–68
Sagunto, 123
Saigón, ocupación francesa de, 759
Santo Domingo (Haití), 431–32, 591
Saint-Simon, conde de, 645
sajones, 186, 187 (mapa), 190, 215–16, 230, 278
Sajonia, 319, 340, 379 (mapa), 634
Sakharov, Yrei, 914
Saladino, 298
Salamis, 70
salario(s)
crecimiento real de los, en Alemania occidental, 896
de campesinos, 308–9
en Alemania occidental, 896
en Estados Unidos, 898
mínimo, 786
Salazar, Antonio, 827–28
salios, reyes, 278
Salmanasar III (Asiria), 42, 43
Salomón (Israel), 34, 35
salones, 520–21
de baile 721, 828
Saltaire, Inglaterra, 620
Salusito, 135, 144
salvación, 175, 325, 376–77, 378, 382, 392
Samaria, 35
samnitas, 120
San Agustín, 192–93, 197
San Antonio, 195
San Benito de Nursia, 195–96
San Bernardo de Claraval, 287–88, 298
San Bonifacio, 198, 199
San Esteban, 236–37
San Francisco de Asís, 290
San Godric, 253
San Lorenzo, río 432
San Mauricio, 342
San Patricio, 196
San Pedro, 193
San Petersburgo, 463, 565, 789
San Stefano, tratado de, 762
Sanford, Elizabeth Poole, 716
Sanger, Margaret, 831
sangría, 222
Sans-culottes, 584
Sansón, abad, 271–72
Santa Helena, 600
Santa Hilda, 198–99, 200
Santa Teresa de Ávila, 396
Santiago de Compostela, 291
Santo Oficio, 398
santos, 291, 395
Saqqara, pirámide escalonada en, 22
Sardis, incendio de, 49
Sargón, 9
Sargón II (Asiria), 42
Sarkozy, Nicolás, 947
Sartre, Jean-Paul, 903–4
sátira, 162
Sátiras (Horacio), 152
Satiricón (Petronio), 162
sátrapas/satrapías, 47, 49–50
Saúl (Israel), 35
Saussure, Ferdinand de, 927
Schleswig-Holstein, 675
Schmidt, Helmut, 917
Schönberg, Arnold, 834, 930
Schönhuber, Franz, 955
Schroeder, Gerhard, 926, 945
Schumacher, E. F., 926, 927
Schurz, Carl, 650–51
Schuschnigg, Kurt von, 843
Schutzmannschaft,
Scott, Walter, 657
Scriptoria, 218–19
scutage, 316
SEATO (Organización del Tratado del Sureste Asiático), 882
secularismo, 349
Sedán, batalla de, 677
Segismundo (Sacro Imperio romano), 324
Segismundo III (Polonia), 467
segunda
guerra de
Habsburgo-Valois, 384
los Balcanes, 763
Vietnam, 890, 912, 914, 920, 922–23
Segunda Guerra Mundial, 849–51, 854, 855, 864–65, 866, 868, 869–70
acontecimientos que conducen a la, 840–47
batalla de Gran Bretaña, 848
bomba atómica y, 855, 864, 868
cambios territoriales después de la, 871 (mapa)
costos de la, 868–69
sindicatos y, 751
Suprema Corte, 653–54
temor rojo, 898
Watergate, 919–20
y el mundo musulmán, 952–53
Segunda
Internacional, 706, 707
Revolución Industrial, 699–705
Segundo
Estado, 341, 575, 578
Imperio
alemán, 677–78
en Francia, 666–69
Triunvirato, 139–40
segundo sexo, El (de Beauvoir), 902, 904
Segur, ley, 575
seguridad social en
Alemania, 726
Estados Unidos, 810
Gran Bretaña, 896
programas de. *Véase* Estado benefactor
selección natural, 689
Seleuco, 98
selyúcidas, turcos, 295, 296, 367
semana de trabajo, 900
Sena, río, 228
senado, en Roma
Imperio romano y, 151, 155, 158, 180
República romana y, 117, 134, 135, 137, 139
Senaquerib (Asiria), 44
Senderos de gloria (película), 779
Séneca, 154, 161–62, 167
Seneferu (Egipto), 22
Señor de los anillos, el (película), 960
señorío, 229–30, 231–34, 254–55, 316. *Véase también* nobleza
separación de la Iglesia y el Estado, 642
septiembre 11, 2001, 951, 952
séptimo idilio, El (Teócrito), 104
séptimo sello, El (película), 906
Séptimo Severo (Imperio romano), 169
Serbia
guerra con el Imperio Otomano, 762
independencia de, 668, 762
muro de, 116
población de, 709 (tabla)
Primera Guerra Mundial y, 769, 771, 775
tasas de analfabetismo en, 721
y crisis de Bosnia, 763–65
serbios, 237, 367, 771, 942, 943, 945
serialismo, 930
sermón de la montaña, 172
Serrano, Andrés, 957
servicio civil, 543, 544. *Véase también* burocracia
Servio Tulio, 116
sexo y sexualidad
Código de Hammurabi y, 12
Diderot, sobre el, 518
en los alocados veinte, 831
extramarital, 910
Iglesia Católica y, 220–21
Italia del Renacimiento y, 343–44
primera opinión de la Iglesia sobre el, 193
Seymour, Jane, 390
Sforza, Battista, 346
Sforza, Francesco, 344–45
Shakespeare, William, 479
Shari'a, 207–8
Shelley, Mary, 658, 659
Shelley, Percy Bysshe, 658
Sheridan, Richard, 555
Shonibare, Yinka, 960
Shubiluliuma I (hitita), 30
Siam, 759
Siberia, 757
Sicilia
geografía de, 114
guerra del Peloponeso, 75
invasión musulmana de, 225
normandos en, 279
Primera Guerra Púnica, 122
rebelión de 1640, 450
revolución de 1848, 652
revueltas de esclavos en, 129
Segunda Guerra Mundial, 854
Siracusa en, 62
siervos y servidumbre
derechos de los, 255
emancipación en el Imperio austríaco, 678
emancipación en Rusia, 679–80, 681
en Brandeburgo-Prusia, 460
en Egipto, 20
en Rusia, 679–80, 681. *Véase también* campesinos
vida de los, 232
Sievekeng, Amalie, 743
Sieyès, Abbè, 578
Sila, Lucio Cornelio, 137
Silesia, 283, 460 (mapa), 545, 551
simbolismo, 737, 738
Simons, Menno, 389
Simplicio Simplicissimu (Grimmelshausen), 449
Simposio, 85
Sin novedad al frente (Remake), 778
sincretismo, 109
Sindicato de los trabajadores (Tristán), 646
sindicatos en
el siglo XIX, 685–86, 707–8
Estados Unidos, 751
Gran Bretaña, 627–28
Síndicos del gremio de pañeros (Rembrandt), 478
Sinfonía fantástica (Berlioz), 661
sínodo de Whitby, 198
sionismo, 746, 886
Siracusa, 62, 75, 105
Siria/sirios
Alejandro Magno y, 92
conquista de los árabes, 208
control francés de, 799
dinastía seléucida en, 97
en la República Árabe Unida, 887
esclavitud de los, 102
hititas, 30
sirvientes, 623
domésticos, 714
sistema
continental, 598
de tres campos, de rotación de granos, 246
Federal de Reserva, 751
Sistema de la filosofía positiva (Comte), 692
Sistema de la naturaleza (d'Holbach), 517
Sistema Nacional de Economía Política (List), 615
Sixto IV, 369
Slater, Samuel, 616
Smith, Adam, 516–17
Smith, Kiki, 960
Smithson, Robert, 928–29
Sobre crímenes y castigos (Beccaria), 529
Sobre el movimiento de las esferas celestiales (Copérnico), 486, 488
Sobre el origen de las especies por medio de la selección natural (Darwin), 689, 737
Sobre el sometimiento de las mujeres (Mill), 644
Sobre la actividad del corazón y la sangre (Harvey), 496
Sobre la agricultura (Catón el Viejo), 128, 132
Sobre la fábrica del cuerpo humano (Vesalio), 496
Sobre la familia (Alberti), 343

Sobre la libertad (Mill), 643
Sobre la naturaleza del universo (Lucrecio), 142
Sobre las leyes y sobre la República (Cicerón), 143
Sobre tiendas de departamentos parisinas (Lavasseur), 701
sobrepoblación, 962
socialismo
  en Europa occidental después de la Segunda Guerra Mundial, 893
  en Francia, 810, 919
  en Rusia, 749–50
  evolutivo, 706
  inicios del, 644–46
  León XIII en el, 737
  partidos políticos y, 705–6
  revolucionario, 734
  y nacionalismo, 706–7
  y Primera Guerra Mundial, 773, 785
Socialismo evolucionario (Bernstein), 706, 707
socialistas
  cristianos (Austria), 746
  utópicos, 644–46
sociedad(es) de
  consumo, 900, 905
  de paz, 743
  estudiantes, 640, 641
  enfoque científico de la, 692–93
  masas, surgimiento de la, 708–22
  permisiva, 910
  secretas
    durante la Ilustración, 521
    en Italia, 639
Sociedad de los Treinta, 578
Sociedad Amalgamada de Ingenieros, 628
Sociedad Austríaca por la Paz, 743
Sociedad fabiana (Gran Bretaña), 747
Sociedad Real (Inglaterra), 502, 503
Sócrates y el método socrático, 80–81
sofistas, 80
Sófocles, 77–78
Soldado fanfarrón, el (Plauto), 133
Solferino, batalla de, 670
Solimán el Magnífico, 384, 465
Solón, 66
solución final, 859–60
Solzhenitsyn, Alexander, 891
sor Juana Inés de la Cruz, 434
Sorel, Georges, 733–34
soviéticos, 790
Speer, Albert, 865
Spencer, Herbert, 735
Spengler, Lazarus, 381
Speransky, Michael, 640
Spinoza, Benedict de, 499, 504–5
Sputnik, 890, 925
squadristi de violencia, 814
Srebrenica, masacre en, 943
Sri Lanka, 888
SS (Schutzstaffeln), 822, 856, 858–59
Stalin, José, 824–26, 863, 864, 869, 870, 872, 881, 882
Stalingrado, batalla de, 852–53
Staniland, C. J., 711
Stanley, Henry M., 756
Stasi, 945
Stauffenberg, Claus von, 857
Steele, Richard, 527
Steen, Heinrich von, 599, 640
Stephenson, George, 608, 685
Stocker, Adolf, 746
Stolypen, Peter, 750
Stone, Oliver, 95
Stonehenge, 29, 30
Stopes, Marie, 831
Stravinsky, Igor, 741, 834
Stresemann, Gustav, 805, 806
Strozzi, Alessandra, 343, 344
Struensee, John Frederick, 550
Strutt, Jedediah, 622
subenfeudación, 229
submarinos, 782, 842
Sudáfrica, 422, 753–54, 885
Sudán, 755, 756, 964
sudetes, 843, 868
Suecia
  en el siglo XVII, 464, 465 (mapa)
  en el siglo XVIII, 550
  en la edad media, 281
  Gran Guerra del Norte, 463
  Guerra de los Treinta Años, 448
  Liga de Augsburgo y, 457
  Liga Hanseática en, 339
  luteranismo en, 386
  migración a, 709 (tabla)
  milicia, 450
  población de, 709 (tabla)
  revolución sexual en, 910
  vikingos, 225 (mapa), 226–28, 237
  y la supremacía papal, 322
sufragio de las mujeres, 743, 744, 745, 786, 902
sufragistas, 743
Suharto, 890
Suite de Peer Gynt (Grieg), 740
Suiza, 709 (tabla)
Sukarno, 890
Sullivan, Louis H., 833
sultanes, 295
Sumatra, 426
sumerios
  asimilación de la cultura Hammurabi, 10
  astronomía, 15
  ciudades-Estado, 7–9, 12
  escritura de los, 13–14
  literatura de los, 16
  matemáticas de los, 15
Summa Theologica (Aquino), 264, 294
Sun Yat-sen, 760
sunitas, musulmanes, 209, 952
superego, 734
Suplemento al viaje de Buganvilla (Diderot), 518
Suprema Corte (Estados Unidos), 653–54
supremacía petrina, 193
Surat, sede de comercio británico en, 427
sureste asiático, 425–26. Véase *también* países específicos
  surgimiento de la civilización en el, 6
surrealismo, 832, 834, 902
Susa, 50
Suttner, Bertha von, 743
Swan, Joseph, 699
Syllabus de los errores (Pío IX), 736

Taaffe, Edward von, 726
tabernas, 530
Tácito, 149, 153–54, 154, 155, 162, 168
Tahití, 511
Tailandia, 759, 761
Taiwán, 889
Tales de Mileto, 80
talibán, 951–52
Tambor de hojalata, el (Grass), 903
Tannenberg, Batalla de, 775
tanques, 783, 863
Tanzania, 885
Tartufo (Moliere), 480
tasa de mortalidad
  de esclavos, 424–25
  de infantes, 247, 304, 343, 709, 719, 915
  en el siglo XVIII, 566, 618
  en el siglo XIX, 708
tasa de natalidad
  en el siglo XVIII, 557
  en el siglo XIX, 618, 715
  tendencias actuales, 953
Tasos, 72
Taylor, Harriet, 644
té, 436
Teatinos, 396
teatro. *Véase también* drama
  de lo absurdo, 903
Tebas, 25, 56, 76, 90
Teherán, conferencia de, 869
telar, 607
  mecánico, 607
teléfonos, 699, 705, 958
  celulares, 958
telegrama largo, el (Kennan), 877
telescopios, 489
televisión, 900, 906, 930–31
Temístocles (Atenas), 69
temor rojo, 898
Tempietto, 360
templos
  en Grecia, 78–79
  en Jerusalén, 35, 110, 171
  en Mesopotamia, 8, 12
  romanos, 126, 152, 155
Tennyson, Alfred lord, 671, 715
Tenochtitlán, 417, 418, 419
teocracias, 8
Teócrito, 103, 104
Teodora (Imperio Bizantino), 203
Teodorico (reino ostrogodo), 187–88
Teodosio I, "el Grande" (Imperio Romano), 182, 185, 194
Teodosio II, 203
Teognis de Megara, 69
teoría
  cuántica, 732, 926
  de dominó, 922
  de la relatividad, 732–33, 926
  del conocimiento de Locke, 512
Teoría general del empleo, el interés y el dinero (Keynes), 809
Teos, escuela en, 103
Tercer Estado, 319, 341, 575–77, 578–79
tercer hombre, El (película), 879
Tercer Reich. *Véase* Alemania nazi
tercera
  Coalición, 597
  Guerra Púnica, 124
  República (Francia), 723–24, 748
Tercera sinfonía (Beethoven), 661
Terencio, 132
Teresa de Ávila (Santa), 396
Terranova, 228, 457
terror rojo, 794
terrorismo, 885, 949, 951–52
Tesalia, 56
Tesis de abril, las (Lenin), 790
Test Act (Inglaterra), 472
tetrarquía, 180
textiles
  en el siglo XVIII, 558–59, 560, 561
  en el siglo XIX, 607, 610, 615, 685
  en Estados Unidos, 616
  en Japón, 704
  inicios de los, 99
  trabajo de menores en los, 624–25, 626
Thackeray, William, 693
Thatcher, Margaret, 917–19
Thiers, Adolphe, 647, 648
Tiberio (Imperio Romano), 154
Tiberio Graco, 136
tienda de antigüedades, La (Dickens), 694
tiendas departamentales, 701
Tierra Santa, 281, 293, 296. *Véase también* Jerusalén
Tierra, 105, 517. *Véase también* agricultura
Tiglatpileser I (Asiria), 42
Tiglatpileser III (Asiria), 42
Tigris, río, 6, 7, 237
tiranía, 63–64, 66, 76
Tiro, sitio de, 92
Tirol, 340
Tirol del sur, 813
Tisza, Istvàn, 749
Tito (Imperio Romano), 154
Tito, Josip Broz, 857, 892, 942
Tojo, Hideki, 865
Tokugawa Ieyasu, 430
tolerancia religiosa, 293, 511, 515, 516, 532–34, 544
Tolstoi, León, 737
toma italiana de Trípoli, 755
Tonkín, 759
Tora, 37
Tordesillas, tratado de, 417
torneos, 250
Toscana, 255, 281, 672

totalitarismo, 813
Toul, 448
Tours, batalla de, 209
trabajadoras. *Véase* trabajo/fuerza laboral
trabajadores
sociales cristianos (Alemania), 746
visitantes, 954–55
trabajo/fuerza laboral
a destajo, 704
condiciones de, 623–25
e industrialización, 609–11, 616–18, 623, 627–28
en Gran Bretaña, 747–48
enfoque de *laissez-faire,* 517
semana laboral, 900
trabajadores extranjeros, 954–55
y la Primera Guerra Mundial, 785. *Véase también* sindicatos
trabajo de municiones, El (Loughnan), 787
Trabajos y días (Hesíodo), 68
Tracia/tracianos, 62, 90, 102
Trafalgar, batalla de, 598
tráfico de esclavos, 342, 413, 422–25
tragedias griegas, 77, 78
Traini, Francisco, 329
Trajano, Marcus Ulpius Nerva, 155, 156, 174
transacciones filosóficas, 503
transformismo, 748
Transilvania, 460
transnacionales, corporaciones, 961–62
transportación
aeroplanos, 700, 783, 829
automóviles, 700, 900
e industrialización, 608–9, 616
en Estados Unidos, 616. *Véase también* caminos
ferrocarriles, 608–9, 614, 685, 749
máquinas de combustión interna, 699
tranvías, 699
trenes subterráneos, 699
transustanciación, 382–83
Transvaal, toma británica de, 755
tranvías, 699
Tratado de
París,
de 1763, 552, 684
de 1783, 573
de 1856, 669
reaseguramiento, 762
Ryswick, 457
sobre la Unión Europea, 947
sobre Misiles Anti-balísticos, 924
Utrecht, 549
Verdún, 224
Versalles, 798–99, 805, 840–41, 842
Tratado de Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio (INF), 950
Tratado de la naturaleza humana (Hume), 516
Tratado de la tolerancia (Voltaire), 515
Tratado de Maastricht, 947
tratamiento de aguas residuales, 711
Tres de mayo, el (Goya), 599
Trevithick, Richard, 608
tribu de Priene, 101–2
Tribunal revolucionario, el (Milligen), 588
tribunales de justicia, 255, 262
tribunas de los plebeyos, 118
tributo, El (Masaccio), 356
Trier, 157
Trieste, 813
Triple
Alianza, 456, 762, 770 (mapa)
Entente, 762, 770 (mapa)
trirreme, 71
Tristán, Flora, 645–46
Triunfo de la muerte (Traini), 329
Triunfo de la voluntad (película), 829, 830
triunvirato, primer, 138
Trivium, 200, 260–61
Trono de San Pedro (Bernini), 476
Trotsky, León, 791, 794, 823, 824
Troya, 58
Troyes, tratado de, 313
Trudeau, Pierre, 920
Truffaut, François, 906
Truman, Harry, 855, 868, 870, 886, 898
Tucídides, 73, 74, 75, 76–77
Tudor, dinastía, 364, 469
Tull, Jethro, 557
Túnez, 755, 885
turcos, 295
otomanos
conquistados por el Imperio Bizantino, 299, 367
derrota de Rusia de, 548
comercio con los, 340. *Véase también* Imperio Otomano
Turing, Alan, 925
turismo, 221, 511–12, 565, 721, 829, 900
Turner, Joseph Malford William, 659–60
Turquestán, 757
Turquía, 811, 876, 878, 880, 883
Tutankamon (Egipto), 26
Tutmosis I (Egipto), 24
Tutmosis III (Egipto), 24
Twain, Mark, 617
Tyler, Wat, 310
Tzara, Tristán, 832

Uccello, Paolo, 355
Ucrania
accidente de Chernobil, 926
bajo el gobierno soviético, 794
independencia de, 938
pueblos eslavos, 237
Segunda Guerra Mundial, 849, 855, 861
tratado de Brest-Litovsk, 793
Ulbricht, Walter, 878, 883, 916, 917
Ulises (Joyce), 835
Ulm, batalla de, 597
última cena, La (Leonardo da Vinci), 358, 359
última conquista de Irlanda, La (Mitchel), 619
ultramonárquicos, 639
Utrecht, tratado de, 433
Un día en la vida de Iván Denisovich (Solzhenitsyn), 891
Un tratado político (Spinoza), 499
Una casa de muñecas (Ibsen), 716–17
Una mujer en los barrios pobres (Orwell), 809
Una seria propuesta a las damas (Astell), 520
Unam Sanctam, 322
Unión
Aduanera Alemana, 673
de Kalmar, 386
de los científicos preocupados, 963
de Utrecht, 403
del Norte, 640–41
protestante, 446
social y política de las mujeres, 743
Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (USSR). *Véase* Unión Soviética
Unión Europea (UE), 941, 947–48
Unión Nacional Africana de Kenia, 885
Unión Soviética
arte en la, 834
atentado de golpe de Estado (1991), 938, 939
bajo Stalin, 824–26, 890–91
coexistencia con la, después de la Primera Guerra Mundial, 806
conferencias de guerra de los aliados, 869–70
creación de la, 823
economía en la, 823
época de
Brezhnev, 914–15
Gorbachov, 936–38, 949–50
Kruschev, 891–92
fin de la, 935–36, 937–38
industrialización de la, 824
invasión de Afganistán, 925
mujeres en la, 826, 902
pacto de no agresión con la Alemania nazi, 845
Polonia y, 845, 848, 870
Segunda Guerra Mundial, 845, 849, 852–53, 854–55, 857, 863–64, 869–70. *Véase también* Guerra Fría; Rusia
visión de Hitler de la, 840
Universidad de
Kent State, 914
Leiden, 529
Oxford, 260, 261, 714
universidades, 259–62, 528, 720, 901, 910–13
universo, naturaleza del, 80, 105, 485, 486, 926
Ur
"estandarte real" de, 8
poema acerca de la destrucción de las, 9
tercera dinastía de, 9
zigurat en, 12
urbana, reforma, 621–22
urbanización, 710–12, 750
Urbano II (papa), 296–97
Urbano VI (papa), 324
Urbino, 345, 346
Ur-Nammu, 9
URSS. *Véase* Unión Soviética
ursulinas, 396
Uruk, 7 (mapa), 8
Utopía (More), 375

vacunas, 690
Valencia, 277, 278
Valente (Imperio romano), 184, 185
Valentiniano III (Imperio romano), 186
Valeriano (Imperio romano), 169
Valéry, Paul, 831
Valla, Lorenzo, 352
valle del Po, 114, 160, 320
Valois, dinastía, 311, 347, 383, 399, 400
Van de Velde, Theodore, 831
Van Eyck, Jan, 361, 362
Van Gogh, Vincent, 739, 741
vándalos, 186, 187 (mapa)
Vanderbilt, Consuelo, 714
varegos, 237
Varo, 151
Varsovia
ducado de, 597
ocupación soviética de, 855
Vasa, Gustavus, 386
vasallaje, 228–30, 274–75, 284, 311, 316
Vasari, Giorgio, 361
vascos, 215
Vaticano II, 905
Vaticano, Ciudad del, 816
Venecia, 639, 652, 671, 672
comercio de, 251
durante el Renacimiento, 344–45
en el siglo XVIII, 549
en la edad media, 251, 256
pobreza en, 566
República de, 321
y Cruzadas, 297
venecianos, 234
Venezuela, 636
Venturi, Robert, 929
Verdún, 448
Vergerio, Pietro Paolo, 352–53
Vesalio, Andrés, 496, 498
Vespasiano, 150, 154
Vesubio, erupción del, 166
vía Apia, 122, 164
Vía Sacra, 115
viaje, 221, 511–12, 565, 721, 829, 900
Viajes (Cook), 511
Viajes (Polo), 411
Viajes de John Mandeville, los, 411
vías marítimas, 685
Víctor Manuel II (Italia), 670, 672
Víctor Manuel III (Italia), 814
Victoria (Gran Bretaña), 682–83, 757
Vida de Carlomagno, la (Einhard), 215
Vida de César, la (Plutarco), 140
Vida de Jesús, la (Renan), 736
Vida de San Antonio, la (Atanasio), 195
Vida en el Mississippi, la (Twain), 617
vidas de los otros, Las (película), 946
vida virtuosa, 108
videojuegos, 959

Viena
derrota de los turcos en, 384, 460
en el siglo XIX, 620
judíos en, 745, 746
Revolución de 1848 en, 651
Ringstrasse, 712
Vierzehnheiligen, 524
Vietcong, 920, 922
Vietnam, 426, 428, 429, 882, 888–89
vikingos, 225 (mapa), 226–28, 237
vino, 222
Viola, Bill, 959
violencia, en las universidades medievales, 262. *Véase también* formas específicas de
Virgen María, 291
vírgenes vestales, 127
Virgilio, 152
virreyes, 421
viruela, 418, 419, 420, 421, 555, 618, 708
Visconti, familia, 281, 320–21, 344–45
visigodos, 182, 184–85, 187 (mapa), 189,209, 221
visión geocéntrica del universo, 105, 485
visión heliocéntrica del universo, 105, 486, 488
visires, 19, 20, 24, 28
Vittorino da Feltre, 352
vivienda
casas de campo aristocráticas, 563–64
de los campesinos, 247
en la edad media, 258
en el siglo XIX, 620, 711–12
en Grecia (antigua), 84
en la era neolítica, 4
en Mesopotamia, 8
en Roma, 163
Vladimir, 237
Voltaire, 452, 514–15, 519, 526
votar y derecho al voto
en Estados Unidos, 654, 898
en Francia, 649
en Gran Bretaña, 648, 723
para las mujeres, 743, 744, 745, 786, 902
Vuelo de Pan American, 951
Vulgata, 193, 375

Wagner, Richard, 695–96
Walesa, Lech, 916, 940
Wallachia, 464, 638, 668, 669
Wallensteen, Albrecht von, 447–48
Walpole, Robert, 540
Warhol, Andy, 903
Washington, George, 572, 573
Watergate, 919–20
Waterloo, batalla de, 600
Watt, James, 607
Watteau, Antoine, 521, 522
Weill, Kurt, 833
Weimar, República de, 816–17
Wenkelmann, María, 498
wergeld, 190, 221
Wesley, John, 534–35
Westfalia, 634
Whigs (Gran Bretaña), 639, 647
Whitby, Hilda de, 198–99, 200
Wilson, Woodrow, 751, 783, 796, 797, 798, 799, 804
Windischgrätz, Alfred, 651–52
Witte, Sergei, 749
Wolfe, James, 552
Wollstonecraft, Mary, 520, 523
Wolsey, cardenal, 389
Woolf, Virginia, 835
Wordsworth, William, 628, 658–59
Worms, dieta y edicto de, 379
Wright, Frances, 644
Wright, Frank Lloyd, 833
Wright, Wilbur y Orville, 700
Wyclif, John, 368

Xenofobia, 66
Xenofonte, 86

Yahvé, 37, 38
Yakarta (Batavia), 426, 427
Yarmuk, derrota árabe de los bizantinos en, 205, 208
Yeltsin, Boris, 935–36, 938–39
Young, Arthur, 559
Yugoslavia
bajo Tito, 892
Estado autoritario después de la Primera Guerra Mundial, 826
fundación de, 796
Pequeña Entente y, 805
rompimiento de, 942–45
Segunda Guerra Mundial, 857

Zaire, 885
Zama, batalla de, 124
zares, 461. *Véase también* nombres de zares específicos
Zasulich, Vera, 682
Zell, Katherine, 394
zelotes, 171
zemstvos, 680, 727, 750
Zenobia, 169
Zenón (Imperio romano), 187
Zenón el estoico, 108
Zenzendorf, Nikolaus von, 534
zepelines, 783
Zhenotdel, 793
zigurat, 8, 12
Zola, Émile, 737
zonas de ocupación en Alemania, 870, 878
zoroastrismo, 51–52
Zoser (Egipto), 22
Zurich, 386–87, 386 (mapa)
Zweig, Stefan, 774
Zwingli, Ulrich, 386–87, 388